BARCIA
COLECCION
DE
INDIAS

T. II.

R
36160

R
36160

2070

R
36160

Justo Zaragoza.

✠

HISTORIADORES PRIMITIVOS DE LAS INDIAS OCCIDENTALES,

QUE JUNTÓ, TRADUXO EN PARTE, y sacó á luz, ilustrados con eruditas Notas, y copiosos Indices,

EL ILUSTRISSIMO SEÑOR

D. ANDRES GONZALEZ BARCIA,

DEL CONSEJO, Y CAMARA DE S. M.

DIVIDIDOS EN TRES TOMOS.

TOMO II.

MADRID. AÑO MDCCXLIX.

Biblioteca Nacional de España

FRANCISCO LOPEZ DE GOMARA, HISTORIA DE LAS INDIAS.

PROEMIO.

ES el Mundo tan grande, i hermoso, i tiene tanta diversidad de cosas, tan diferentes vnas de otras, que pone admiracion à quien bien lo piensa, i contempla. Pocos Hombres ai, si ià no viven como brutos Animales, que no se pongan alguna vez à considerar sus maravillas; porque natural es à cada vno el deseo de saber. Empero vnos tienen este deseo maior que otros, à causa de haver juntado industria, i arte à la inclinacion natural. Y estos tales alcançan mui mejor los secretos, i causas de las cosas que Naturaleça obra: aunque à la verdad, por agudos, i curiosos que son, no pueden llegar con su ingenio, ni proprio entendimiento à las obras maravillosas, que la Sabiduria Divina, misteriosamente, hiço, i siempre hace. En lo qual se cumple lo del Eclesiastico, que dice: *Puso Dios al Mundo en disputa de los Hombres, con que ninguno de ellos pueda hallar las obras, que èl mismo obrò, i obra.* Y aunque esto sea ansi verdad, segun que tambien lo afirma Salomon, diciendo: *Con dificultad juzgamos las cosas de la Tierra, i con trabajo hallamos lo que vemos, i tenemos delante*: no por eso es el Hombre incapàz, ò indigno de entender al Mundo, i sus secretos. Cà Dios criò el Mundo por causa del Hombre, i se lo entregò en su poder, i puso debajo los pies. Y como Esdras dice: Los que moran en la Tierra pueden entender lo que ai en ella. Asi, que pues Dios puso el Mundo en nuestra disputa, i nos hiço capaces, i merecedores de lo poder entender, i nos diò inclinacion voluntaria, i natural de saber, no perdamos nuestros privilegios, i mercedes.

CAP. I. Que el Mundo es vno, i no muchos, como algunos Filosofos pensaron.

OPINION, i tema fue de muchos, i grandes Filosofos, Hombres en su tiempo tenidos por mui sabios, que havia muchos Mundos. Leucipo, Democrito, Epicuro, Anaximandro, i los otros, porfiados en que todas las cosas se engendran, i crian del tamo, i atomos, que son vnos pedacicos de nada, como los que vemos al raio del Sol, dijeron que havia muchos Mundos; i que asi como de solas veinte i tantas letras se componen infinitos Libros, asi, ni mas, ni menos de aquellos pocos, i chicos atomos, i menudencias, se hacen muchos, i diversos Mundos. Esto afirmaban, creiendo que todo era infinito. Y asi à Metrodoro le parecia cosa fea, i desproporcionada, no haver en este infinito mas de vn solo Mundo, como seria si en vna mui gran Viña no huviese sino vna Cepa, ò en vna gran Pieça vna sola Espiga. Orfeo tuvo, que cada Estrella era vn Mundo, à lo que Galeno escrive de Historia Filosofica. Y lo mismo dijeron Heraclides, i otros Pytagoricos, segun refiere Theodorito *de Materia, & Mundo.* Seleuco, Filosofo, segun escrive Plutarco, no se contentò con decir, que havia infinitos Mundos, sino que tambien dijo ser el Mundo infinible: como quien dixese, que no puede tener cabo donde fenezca su fin. Creo, que de

Biblioteca Nacional de España

de aquí le tomò anſia al Gran Alexandre de conquiſtar el Univerſo; pues claramente (à lo que Plutarco cuenta) llorò, oiendo vn Dia diſputar eſta queſtion à Anaxarco. El qual, preguntada la cauſa de lagrimas tan fuera de tiempo, reſpondiò, que lloraba con juſta, i gran raçon, pues haviendo tantos Mundos, como Anaxarco decia, no era èl aun Señor de ninguno. Y aſi deſpues, quando emprendiò la Conquiſta de eſte nueſtro Mundo, imaginaba otros muchos, i pretendia ſeñorearlos todos. Mas atajole la muerte los paſos, antes que pudieſe ſujetar medio. Tambien dice Plinio: Creer que ai infinitos Mundos, procediò de querer medir el Mundo à pies; lo qual tiene por atrevimiento: aunque dice llevar tan ſotil, i buena cuenta, que ſeria verguença no creerlo. De la opinion de eſtos Filoſofos ſaliò el refran, que quando vno ſe halla nuevo en alguna coſa, dice, que le *parece eſtàr en otro Mundo*. Poco eſtimaràmos el dicho de eſtos Gentiles, pues (como dice S. Auguſtin) ſe rebolcaron por infinitos Mundos con ſu vano penſamiento: ni el de los Hereges, dichos Ophios, ni el de los Thamudiſtas, que afirman diez i nueve mil Mundos, pues eſcriven contra los Evangelios, ſino huvieſe Teologos, que hagan mencion de mas Mundos, Baruch hablò de ſiete Mundos, como dice Origenes. Y Clemente, Diſcipulo de los Apoſtoles, dijo en vna ſu Epiſtola, ſegun Origenes lo acota en el Periarcon: *No es navegable el Mar Occeano, i aquellos Mundos, que detràs de èl eſtàn, ſe goviernan por providencia del miſmo Dios.* Tambien S. Geronimo alega eſta miſma autoridad ſobre la Epiſtola de S. Pablo à los Epheſios, donde dice: *Todo el Mundo eſtà pueſto en malignidad.* En muchas partes del Teſtamento Nuevo eſtà hecha mencion de otro Mundo. Y Chriſto, que es la miſma Verdad, dijo, que ſu Reino no era de eſte Mundo, i llamò al Diablo Principe de eſte Mundo. Diciendo, *eſte*, parece que ai otros, à lo menos otro. Y por eſo erraron los Hereges Ophios, que no entendiendo bien la Eſcritura Sagrada, inferian ſer inumerables los Mundos. Y quien creieſe que ai muchos Mundos, como el nueſtro, erraria malamente como ellos.

Mundo es todo lo que Dios criò, Cielo, Tierra, Agua, i las coſas viſibles; i que como dice S. Auguſtin contra los Academicos, nos mantienen. Lo qual afirman todos los Filoſofos Chriſtianos, i aun los Gentiles, ſino es Ariſtoteles con ſus Diſcipulos, que hace al Cielo diferente del Mundo, en el Tratado que de ellos compuſo. Eſto, pues, es el Mundo que Dios hiço, ſegun lo certifican S. Juan Evangeliſta, i mas largamente Moiſen, que ſi huviera mas Mundos, como èl, no los callàran. El Reino de Chriſto, que no era de eſte Mundo, porque reſpondamos à ello, es eſpiritual, i no material; i aſi decimos el otro Mundo, como la otra Vida, i como el otro Siglo. Lo qual declara mui bien Eſdras, diciendo: *Hiço el Altiſimo eſte Siglo para muchos; i el otro, que es la Gloria, para pocos.* Y S. Bernardo llama inferior à eſte Mundo, en reſpeto del Cielo. Quanto à los Mundos, que pone Clemente detràs de el Occeano, digo, que ſe han de entender, i tomar por Orbes, i Partes de la Tierra, que aſi llama Plinio, i otros Eſcritores, à Scandinavia, Tierra de Godos: i à la Isla Taprobana, que agora dicen Zamotra. Y Epicuro (ſegun Plutarco refiere) tenia por Mundos à ſemejantes Orbes, i Bolas de Tierras, apartados de la Tierra-firme, como Islas. Y por ventura eſtos tales pedaços de Tierra, ſon el Orbe, i redondèz, que la Eſcritura llama de Tierras: i la que llama de Tierra, ſer todo el Mundo Terrenal. Yo, aunque creo que no ai mas de vn ſolo Mundo, nombrarè muchas veces dos aqui, en eſta mi Obra, por variar de vocablos en vna miſma coſa; i por entenderme mejor, llamando Nuevo Mundo à las Indias, de las quales eſcrivimos.

CAP. II. Que el Mundo es redondo, i no llano.

MUCHAS raçones ai para probar ſer el Mundo redondo, i no llano: empero la mas clara, i mas à ojos viſtas, es la buelta redonda, que con increible preſteça le dà el Sol cada Dia. Siendo, pues, redondo todo el cuerpo del Mundo, de neceſidad han de ſer redondas todas ſus Partes: eſpecial los Elementos, que ſon, Tierra, Agua, Aire, Fuego. La Tierra es el centro del Mundo, ſegun lo mueſtran los Equinocios, eſtà fija, fuerte, i tan recia, i bien fundada ſobre sì miſma, que nunca faltarà, ni flaqueará; i ſin eſto tira, i atrae para sì los extremos. La Mar, aunque es mas alta que la Tierra, i mui mayor, guarda ſu redondèz enmedio, i ſobre la Tierra, ſin derramarſe, i ſin cubrilla, por no quebrantar el mandamiento, i termino que le fue dado. Antes ciñe de tal manera, ataja, i hiende la Tierra por muchas partes, ſin mezclarſe con ella, que parece milagro. Muchos penſaron ſer como Huevo, ò Piña, ò Pera; i Democrito, redondo como Plato, empero concabo. Mas Anaximandro, i Anaximenes, i Latancio; i los que niegan los Antipodes, afirman ſer llano eſte cuerpo redondo, que hacen Agua, i Tierra. Llaman llano en comparacion de redondo, aunque veìan muchas Sierras, i Valles en èl. Qualquiera Hombre de raçon, aunque no tenga letras, cairà luego en quanto los tales eſtropeçaban en la llanura de ſu Mundo: i aſi no es meneſter mas declaracion.

CAP. III. Que no ſolamente es el Mundo habitable, mas que tambien es habitado.

NO ſe harta la curioſidad Humana aſi como quiera, ò que lo hagan los Hombres por ſaber mas, ò por no eſtàr ocioſos: ò porque (como dice Salomon) quieren meterſe en honduras, i trabajos, pudiendo vivir deſcanſados. Baſtariales ſaber, que Dios hiço el Mundo redondo, i apartò la Tierra de las Aguas, para vivienda de los Hombres, ſino que tambien quieren ſaber ſi ſe habita, ò no toda ella. Thales, Pytagoras, Ariſtoteles, i tras èl quaſi todas las Eſcuelas Griegas, i Latinas, afirman que la Tierra en ninguna manera ſe puede toda morar: en vna parte de mui caliente, i en otras de mui fria. Otros, que reparten la Tierra en dos partes, à quien llaman Emiſferios, dicen, que no ai Hombres en la vna, ni los puede haver, ſino que de pura neceſidad han de vivir en la otra, que es donde noſotros eſtamos, i aun de ella quitan tres tercios, de cinco que le ponen. De ſuerte, que ſegun ellos, ſolas dos partes, de cinco que tiene la Tierra, ſon habitables. Para que mejor entiendan eſto los Romanciſtas, que los Doctos ià ſe lo ſaben, quiero alargar vn poco la platica. Queriendo probar como la maior parte de la Tierra es inhabitable, fingen cinco Fajas, que llaman Zonas, en el Cielo, por las quales reglan el Orbe de la Tierra. Las dos ſon frias, las dos templadas, i la otra caliente. Si quereis ſaber como ſon eſtas cinco Zonas, poned vueſtra mano izquierda entre la cara, i el Sol, quando ſale, con la palma àcia vos, que aſi lo enſeñò Probo Gramatico. Tened los dedos abiertos, i eſtendidos, i mirando al Sol por entre ellos, haced cuenta que cada vno es vna Zona. El dedo pulgar es la Zona fria de àcia el Norte, que por ſu demaſiada frialdad es inhabitable. El otro dedo, es la Zona templada, i habitable, dò eſtà el Tropico de Cancro. El dedo de medio, es la Torrida Zona, que por toſtar, i quemar los Hombres la llaman aſi, i es inhabitable. El dedo del coraçon, es la otra Zona templada, donde eſtà el Tropico de Capricorno. El dedo menor, es la otra Zona fria, i inhabitable, que cae al Sur. Sabiendo, pues, eſta regla, es entendido lo habitable, ò inhabitable de la Tierra, que dicen eſtos. Y aun Plinio, deſminuiendo lo habitado, eſcrive, que de cinco partes, que llaman Zonas, quita las tres el Cielo à la Tierra, que ſon lo ſeñalado por los dedos pulgar, i menor, i el de medio: i que tambien le hurta algo el Occeano. Y aun en otro lugar dice, que no ai Hombres ſino en el Zodiaco. La cauſa que ponen para no poder vivir Hombres en las tres Zonas, i partes de la Tierra, es el grandiſimo frio, que con la mucha diſtancia, i auſencia del Sol, ai en la Region de los Polos, i el exceſivo calor que ai debajo la Torrida Zona, por la vecindad, i continua preſencia del Sol. Lo miſmo afirma Durando, Scoto, i caſi todos los Teologos Modernos. Y Juan Pico de la Mirandula, Caballero doctiſimo, ſuſtentò en las Concluſiones qne tuvo en Roma delante el Papa Alexandre Sexto, como era impoſible vivir Hombre ninguno debajo la Torrida Zona. Pruebaſe lo contrario con dicho de los miſmos Eſcritores, i con autoridad de Sabios Antiguos, i Modernos, con ſentencia de la Divina Eſcritura, i con la experiencia. Strabon, Mela, i Plinio, que afirman lo de las Zonas, dicen como ai Hombres en Etiopia, en la Aurea Cherſoneſo, i en Taprobana, que ſon Guinea, Malaca, i Zamotra, las quales caen debajo de ſu Torrida; i que Scandinavia, los Montes Hiperboreos, i otras Tierras, que caen al Norte, en lo que ſeña la el dedo pulgar, eſtàn pobladas de Gente. Eſtos Hiperboreos eſtàn debajo el Norte, ſegun

Biblioteca Nacional de España

ſegun dicen Herodoto en ſu Melpomene, i Solino en el Polyſthor. Mas Ptolomeo no los pone tan vecinos al Polo, ſino en algo mas de ſetenta Grados de la Equinocial. : i Matias de Micoy los niega. Por lo qual ſe maravillan de Plinio, Autor graviſimo, que moſtraſe contradicion en lo de las Zonas, i deſcuido, ò poco ſaber en Geografia, i Matematica. El primero que afirmò ſer habitable la Tierra de eſa parte de las Zonas templadas, fue Parmenides, ſegun cuenta Plutarco. Solino, refiriendo Eſcritores viejos, pone los Hiperboreos, donde vn Dia dura medio Año, i vna Noche otro medio, por eſtàr de ochenta Grados arriba, viviendo mui ſanos, i tanto tiempo, que hartos de mucho vivir, ſe matan ellos miſmos. Tambien dice, como los Arimpheos, que moran en aquellas Partes, andan ſin cabello, ni caperuça. Ablavio, Hiſtoriador Godo, dice como los Adogitas (que tienen Dia de quarenta Dias nueſtros, i Noche de quarenta Noches) por eſtàr de ſetenta Grados arriba, viven ſin morirſe de frio. Galeoto de Narni afirma en el Libro de coſas incognitas al Vulgo, como ai muchas Gentes en la Tierra, que cae cerca, i bajo del Norte Saxo Gramatico, i Olao, Godo, Arçobiſpo de Upſalia, à quien Yo conversè mucho tiempo en Bolonia, i en Venecia, ponen por Tierra mui poblada la Scandinavia, que agora llaman Suecia, la qual es Septentrionaliſima. Alberto Magno, que tiene por mala vivienda la Tierra de cincuenta i ſeis Grados arriba, cree por impoſible la habitacion debajo del Norte, pues donde la Noche dura vn Mes, es incomportable la frialdad. Y aſi dice Antonio Bonfin en la Hiſtoria de Ungaros, i Bohemios, que à los Lobos les ſaltan los ojos de puro frio, en las Islas del Mar Elado. Que la Tierra de la Torrida Zona eſtà poblada, i ſe pueda morar, muchos lo dijeron. Y aun Avenruyz lo afirma por Ariſtoteles en el *quarto Libro de Cielo, i Mundo*. Avicena en ſu Doctrina ſegunda, i Alberto Magno en el *Capitulo ſeis de la natura de los Lugares*, quieren probar por raçones naturales, como lo de la Torrida Zona es habitable, i aun mas templada para vivienda del Hombre, que las Zonas de los Tropicos. Heraclides, i muchos Pytagoricos, ſegun Theodorito cuenta, penſaron, que cada Eſtrella fueſe vn Mundo, con Hombres que moraban en ella. Xenophanes, como refiere Lactancio, dijo, que moraban Hombres en el ſeno, i concabidad de la Luna. Anaxagoras, i Democrito dijeron, que tenia Montes, Valles, i Campos; i los Pytagoricos, que tenia Arboles, i Animales, quince veces maiores que la Tierra, i que era de color de Tierra, porque eſtaba poblada, i llena de Gente como eſta nueſtra Tierra, de donde nacieron las conſejas, que tras el fuego cuentan de ella las Viejas. Tambien huvo algunos Stoycos, ſegun dice el miſmo Lactancio, acotando con Seneca, que dudaron ſi havia, ò no havia Gente, i Pueblos en el Sol. Porque penſeis à quanto ſe deſmandan los penſamientos, i lengua del Hombre, quando libremente puede hablar lo que ſe le antoja. No criò el Señor, dice Eſaias à los quarenta i cinco Capitulos, la Tierra en valde, ni en vacìo, ſino para que ſe more, i pueble. Y Zacarias dice al principio de ſu Profecìa, que anduvieron la Tierra, i toda ella eſtaba poblada, i llena de Gente. Ni es de creer que la Mar eſtè llena de Peces en todos cabos, anſi frios, i calientes, como templados; i que la Tierra eſtà vacìa, i valdìa, ſin tener Hombres en las Zonas, que fingen deſtempladas. Ni tampoco impiden los frios, por mas enemigos que ſon à la vida Humana, que no vivan mucho, i ſe anden la cabeça al Aire los Hiperboreos, i Arimpheos; cà la coſtumbre, i natural vivienda ſe conſervan en lugares peſtiferos, quanto mas en frios. Mejor vivienda es en la Torrida Zona, por ſer el calor mas amigable al cuerpo humano. Y aſi no ai Tierra deſpoblada por mucho calor, ni por mucho frio, ſino por falta de Agua, i Pan. El Hombre tambien, allende lo ſobredicho, que fue hecho de Tierra, podrà ſer que ſabrà vivir en qualquier parte de ella, por fria, ò caluroſa que ſea: eſpecialmente mandando Dios à Adàm, i à Eva, que criaſen, multiplicaſen, i hinchieſen la Tierra. La experiencia, que nos certifica por entero de quanto ai, es tanta, i tan continua en navegar la Mar, i andar la Tierra, que ſabemos como es habitable toda la Tierra, i como eſtà habitada, i llena de Gente. Gloria ſea de Dios, i honra de Eſpañoles, que han deſcubierto las Indias, Tierra de los Antipodes; los quales, deſcubriendo, i conquiſtandolas, corren el gran Mar Occeano, atraviesan la Torrida, i paſan del circulo Artico, eſpantajos de los Antiguos.

)(§)(

Biblioteca Nacional de España

CAP. IV. Que ai Antipodes, i por què ſe dicen aſi.

LLAMAN Antipodes à los Hombres, que piſan en la bola, i redondèz de la Tierra, al contrario de noſotros, ò al contrario vnos de otros; los quales, al parecer, aunque no de cierto, tienen las cabeças bajas, i los pies altos. Sobre lo qual ai (como dice Plinio) gran Batalla de Letrados. Unos los niegan, i otros los aprueban; i otros, afirmando que los ai, juran que no ſe pueden vèr, ni hallar; i aſi andan ellos vacilando, i hacen titubear à otros. Strabon, i otros, antes, i deſpues, niegan à pies juntillas los Antipodes, diciendo ſer impoſible que aia Hombres en el Emisferio inferior, donde los ponen. Dejando à parte Autores Gentiles, digo, que tambien ai Chriſtianos, que niegan haver Antipodes: los que tenian à la Tierra por llana, los negaron; i Latancio Firmiano los contradice, penſando que no havia Hombres que firmaſen los pies en Tierra al contrario que noſotros: que ſi tal fueſe, andarian contra natura, los pies altos, i la cabeça baja: coſa à ſu juicio fingida, i para reir; i por eſo burlaba mucho de los que creian ſer el Mundo redondo, i haver Antipodes. S. Auguſtin niega tambien los Antipodes en el *libro decimoſexto de la Ciudad de Dios, à los nueve Capitulos*. Negolos, ſegun Yo pienſo, por no hallar hecha memoria de Antipodes en toda la Sagrada Eſcritura, i tambien por quitarſe de ruido, à lo que dicen. Cà ſi confeſara que los havia, no pudiera probar que deſcendian de Adàm, i Eva, como todos los demàs Hombres de eſte nueſtro medio Mundo, i Emisferio, à quien hacia Ciudadanos; i Vecinos de aquella ſu Ciudad de Dios; pues la antigua, i comun opinion de Filoſofos, i Teologos de aquel tiempo era, que aunque los havia no ſe podian comunicar con noſotros, à cauſa de eſtàr en el otro Emisferio, i media bola de la Tierra, donde era impoſible ir, ni venir, por eſtàr entre medio mui grande, i no navegable Mar, i la Torrida Zona, que atajaban el paſo. Y nueſtro S. Iſidoro dijo en ſus Etymologias, no haver raçon para creer que oviese Antipodes. Cà ni lo ſufre la Tierra, ni ſe prueba por Hiſtorias, ſino que Poetas, por tener que hablar, lo fingian. Latancio, i Iſidoro no tuvieron cauſa para negarlos. S. Auguſtin tuvo las que dije. Aunque no haver memoria, ni nombre de Antipodes en la Biblia, no es argumento que obligue para creer que no los ai, pues en ella eſtà como es redonda la Tierra, i como la rodea el Cielo, i el Sol; i ſiendo aſi, todos los Hombres del Mundo tienen las cabeças derechas al Cielo, i los pies al centro de la Tierra, en qualquiera parte de ella que vivan: i ſon, ò ſe han en ella como los raios de la rueda de vna carreta, que ſi el cubo donde hincados eſtàn, eſtuvieſe quedo quando anda la carreta, ninguno de ellos eſtaria mas derecho à la rueda, que el otro, ni mas alto, ni al revès. Todos caſi los Filoſofos Antiguos tuvieron por cierto que havia Antipodes, ſegun lo cuentan Plutarco en los Libros del parecer de Filoſofos, i Macrobio ſobre el ſueño de Scipion. Y es tan comun eſte Nombre Antipodes, que debe haver pocos que no lo aian oìdo, ò leìdo: i pienſo que ſiempre lo huvo del Diluvio acà. Quien primero hiço mencion de Antipodes entre Teologos Chriſtianos, à lo que Yo sè, fue Clemente, Diſcipulo de S. Pedro, ſegun Origenes, i S. Geronimo dicen. **Aſi que es mui cierto que los ai.**

CAP. V. Donde, quien, i quales ſon Antipodes.

EL Elemento de la Tierra vn ſolo cuerpo es, aunque aia muchas Islas en Agua, i redondo en proporcion, aunque nos parezca llano, ſegun atràs queda dicho; i aſi lo tuvo Thales Mileſio, vno de los ſiete Sabios de Grecia, i otros muchos Filoſofos, como lo eſcrive Plutarco. Mas Oecetes, otro gran Filoſofo Pytagorico, puſo dos Tierras, eſta nueſtra, i la de los Antipodes. Teopompo, Hiſtoriador, dijo, ſegun Tertuliano contra Hermogenes, que Sileno afirmaba al Rei Midas, como havia otro Orbe, i Bola de Tierra, ſin eſta nueſtra; i Macrobio, por acortar de Autores, trata largo de eſtos dos Emisferios, i Tierras. Empero es de ſaber, que ſi bien todos ponen dos pedaços de Tierra, que no eſtà cada vno de ellos por si, como diferentes Tierras, pues no ai mas de vn ſolo Elemento de ella, ſino que eſtàn atajados con la Mar, conforme à lo

Biblioteca Nacional de España

lo que Solino dice, hablando de los Hiperboreos. Y quien mirare la imagen del Mundo en vn Globo, ò Mapa, verà claramente como la Mar parte la Tierra en dos partes, casi iguales, que son los dos Emisferios, i Orbes arriba dichos. Asia, Africa, i Europa son la vna parte, i las Indias la otra, en la qual estàn los que llaman Antipodes. Y es certisimo, que los del Perù, que viven en Lima, en el Cuzco, i Arequipa, son Antipodes de los que viven à la boca del Rio Indo, Calicut, i Ceilàn, Isla, i Tierras de Asia. Los Malucos, Islas de la Especeria, son asimismo Antipodes de la Etiopia, que agora llaman Guinea. Y Plinio dijo mui bien, que la Taprobana era de Antipodes; cà ciertamente los de aquella Isla son Antipodes de los Etiopes, que estàn à la Ribera del Nilo, entre su nacimiento, i Meroe. Tambien, aunque no enteramente, son los Mexicanos Antipodes de los de Arabia Felice, i aun de los que viven en el Cabo de Buena-Esperança. Sin los Antipodes ai otros, que llaman Parecos, i Antecos; cà en estos tres Apellidos se incluien todos los Vecinos del Mundo. Antipodes son, porque pisan la Tierra al contrario, por el derecho vnos de otros, como los de Guinea, i del Perù. Antecos de los Españoles, i Alemanes, son los del Rio de la Plata, i los Patagones, que moran en el Estrecho de Magallanes. No tenemos vivienda en Tierra contraria, como Antipodes, sino en diversa. Parecos de nosotros los Españoles, son los de la Nueva-Espaùa, que viuen en Sibola, i por aquellas Partes, i los de Chile. No moramos en contraria Tierra, como Antipodes, ni en diversa como Antecos, sino en vna misma Zona. Empero aunque propriamente los Antecos, ni los Parecos no son Antipodes, se pueden llamar, i se llaman, i asi se confunden vnos con otros. Y por tanto señalè por Antipodes de los del Cabo de Buena-Esperança, que tambien son Antecos nuestros, à los de la Nueva-Espaùa.

CAP. VI. Que ai paso de nosotros à los Antipodes, contra la comun opinion de los Filosofos.

TODOS los Antiguos Filosofos de la Gentilidad niegan el paso de nuestro Emisferio, al de los Antipodes, por raçon de estàr enmedio la Torrida Zona, i el Occeano, que impiden el camino, segun que mas largamente lo trata, i porfia Macrobio, sobre el sueño de Scipion, que compuso Tulio. De los Filosofos Christianos, Clemente dice, que no se puede pasar el Occeano de Hombre ninguno; i Alberto, que es mui moderno, lo confirma. Bien creo, que nunca jamàs se supiera el camino por ellos, pues no tenian los Indios, à quien llamamos Antipodes, Navios bastantes para tan larga, i recia Navegacion, como hacen Espaùoles por el Mar Occeano. Empero està ià tan andado, i sabido, que cada Dia vàn allà nuestros Espaùoles, à ojos (como dicen) cerrados; i asi està la experiencia en contrario de la Filosofia. Quiero dejar las muchas Naos, que ordinariamente vàn de Espaùa à las Indias, i decir de vna sola, dicha la *Victoria*, que diò buelta redonda a toda la redondèz de la Tierra; i tocando en Tierras de vnos, i otros Antipodes, declarò la ignorancia de la sabia antiguedad, i se tornò à Espaùa, dentro de tres Años que partiò, segun que mui largamente dirèmos, quando tratèmos del Estrecho de Magallanes.

CAP. VII. El sitio de la Tierra.

PARECERÀ vanidad querer situar la grandeça de la Tierra: i es facil cosa, pues su sitio està enmedio del Mundo. Sus aledaños es la Mar, que la rodèa. No lo sè decir mas breve, ni mas verdadero. Mela dice, que son Oriente, i Poniente, Septentrion, i Mediodia; i aun David apunta lo mismo en el Psalmo ciento i seis. Notabilisimas seùales, i mojones son estas quatro, para el Cielo donde estàn: aunque tambien seùalan la Tierra maravillosamente; i asi regimos la cuenta, i caminamos de ella por ellas. Eratosthenes no puso sino los Polos, Norte, i Sur, por aledaños, partiendo la Tierra con el camino del Sol. Y Marco Varron loa mucho esta reparticion, por mui conforme à raçon: cà estàn aquellos Polos fijos, i quedos, como exes, donde se mueve, i sostiene el Cielo. Allende, que las quatro seùales susodichas, i à todos manifiestas, sirven para saber àcia qual parte del Cielo estamos, aprovecha tambien para entender à quanto. El Estrecho de Gibraltar, poniendo à Espaùa por exemplo, està àcia

Biblioteca Nacional de España

àcia el Norte, i à cinquenta i quatro Grados de èl. O mejor hablando del punto de la Tierra, que està, ò puede estàr debajo del mismo Norte, que son novecientas i ochenta Leguas, segun comun cuenta de Cosmografos, i Matematicos, i à treinta i seis Grados de la Equinocial, que es nuestra cuenta; i por ser entendido de quien no sabe què cosa es Grados, quiero decir, què son.

CAP. VIII. Què cosa son Grados.

ANTIGUAMENTE contaban, i median la Tierra, i el Mundo, por estadios, i pasos, i pies, segun en Plinio, Strabon, i otros Escritores se lee. Empero despues que Ptolomeo invento los Grados, à ciento i cinquenta Años que Christo muriò, se dejò aquella cuenta. Repartiò Ptolomeo todo el cuerpo, i vulto que hacen la Tierra, i el Mar, en trecientos i sesenta Grados de largura, i en otros tantos de anchura, que como es redondo, es tan ancho quanto largo, i diò à cada Grado setenta Millas, que hacen diez i siete Leguas i media Castellanas. De manera, que boja el Orbe de la Tierra, camino derecho por qualquier de las quatro partes que lo midan, seis mil i docientas Leguas. Es tan cierta esta cuenta, i medida, que todos la vsan, i alaban; i tanto es mas de loar quien la invento, quanto tuvieron por dificultoso Job, i el Ecclesiastico, que nadie hallase la medida, i anchura de la Tierra. Llaman Grados de longura à los que se cuentan de Sol à Sol, que es por la Equinocial que và de Oriente à Poniente, por medio del Orbe, i Bola de la Tierra: los quales no se pueden bien tomar, por no haver en el Cielo seùal estante, i fija, por aquella parte, à que tener ojo; cà el Sol, aunque es clarisima seùal, muda cada Dia, como dicen, hitos, i nunca jamàs và por el camino que otra vez auduvo, segun el parecer de muchos Astrologos. Ni ai numero de los que se han desvelado, i gastado en buscar ingenios, i manera de tomar los Grados de longitud, sin errar, como se toman los de la anchura, i altura, empero aun ninguno la ha hallado. Grados de altura, ò anchura, dicen à los que se toman, i cuentan del Norte, los quales salen cierta, i puntualmente, por raçon de estàr quedo el mismo Norte, que es el blanco à quien encaran. Por estos Grados, pues, seùalarè Yo la Tierra, que son verdaderos, i que se reparten en quatro partes iguales. Del Norte à la Equinocial ai noventa: de la Equinocial al Sur ai otros noventa: del Sur à la Equinocial ai otros noventa Grados, i de ella al Norte otros tantos. Empero ninguna relacion, ni claridad tenemos de las Tierras, que ai en tan grandisima distancia de Mundo, i Tierra, como debe haver debajo el Sur, que es el otro Exe del Cielo, de cuia vista carecemos; cà si ai Hiperboreos, havrà tambien Hipernocios, como dijo Herodoto, que seràn vecinos del Sur: i quiçà son los que viven en la Tierra del Estrecho de Magallanes, que sigue la via del otro Polo, la qual aun no se sabe. Y asi digo, que hasta que alguno rodee la Tierra por bajo de ambos Polos, como la rodeò Juan Sebastian del Cano por debajo de la Equinocial, no quedarà enteramente sabida, ni andada su redondèz, i grandeça.

CAP. IX. Como hà poco tiempo que se hallò el Aguja de Marear, i quien fue el inventor de ella.

ANTES de començar la Descripcion, i Cosmografia, quiero decir algo de la Navegacion, que sin ella no se pudiera saber. Que por Tierra no se camina tanto, digo tan lejos como por Agua, ni tan presto, i sin Naos nunca las Indias se hallàran, i las Naos se perdierian en el Occeano, si Aguja no llevasen; de suerte, que la Aguja es principalisima parte del Navio para bien navegar. El primero, segun escriven Blondo, i Marfeo Girardo, que hallò la Aguja de Marear, i la vsò, fue Flavio de Malfa, Ciudad en el Reino de Napopoles, donde aun oi Dia se glorian de ello; i tienen mucha raçon, pues vn Vecino suio inventò cosa de tanto provecho, i primor: cuio secreto no alcançaron los Antiguos, aunque tenian Hierro, i Piedra Imàn, que son sus materiales. Quien mas à Flavio debe, somos Espaùoles, que navegamos mucho, el qual debiò ser ciento i cinquenta Años hà, ò quando mucho, docientos. Ninguno sabe la causa, por la qual el Hierro tocado con Piedra Imàn, mira siempre al Norte. Todos lo atribuien à propriedad oculta, vnos del Norte, i otros de la mez-

Biblioteca Nacional de España

mezcla que hacen el Hierro, i la Piedra. Si fuese propriedad del Norte, ni la Aguja (segun Pilotos cuentan) haria mudança nordesteando, i noroesteando fuera de la Isla Tercera, que es vna de los Açores, i docientas Leguas de España àcia Poniente, Leste Oeste: ni perderia su oficio, como Olao dice, en pasando de la Isla Magnete, que està debajo, ò mui cerca del Norte. Mas como quiera que ello sea, siempre la Aguja mira al Norte, aunque naveguen cerca del Sur. La Piedra Imàn tiene pies, i cabeça, i aun dicen que braços. El Hierro que ceban con la cabeça, nunca pàra, hasta quedar mirando derechamente al Norte, que asi hacen los Relojes de Aguja, i Sol. La cebadura de los pies sirve para el Sur: i asi lo demàs es para los otros cabos del Cielo.

CAP. X. *Opinion, que Asia, Africa, i Europa son Islas.*

REPARTIAN los Antiguos este nuestro Orbe en Asia, i Europa por el Tanais, segun Isocrates refiere en su Panegyrico. Despues dividieron de Asia á Africa por las vertientes del Nilo: i fuera mejor por el Mar Bermejo, que atraviesa la Tierra desde el Mar Occeano, hasta el Mediterraneo. Mas el que llaman Beroso dice, que Noè puso Nombre à Africa, Asia, i Europa, i las dio à sus tres Hijos, Càm, Sèm, i Jafet, i que navego por el Mar Mediterraneo diez Años. En fin, decimos agora, que las sobredichas tres Provincias ocupan esta media Tierra del Mundo. Todos en general dicen, que Asia es maior que ninguna de las otras, i aun que entrambas; empero Herodoto burla en su Melpomene, de los que hacen igual de Europa à Asia, diciendo que iguala Europa en largura à Asia, i Africa, i las pasa en anchura: que no và fuera de tino. Mas dejando esto à parte, que no es para agora, digo, que Homero, Escritor antiquisimo, dijo, que era Isla el Orbe, que se divide en Asia, Africa, i Europa, como relata Pomponio Mela en su tercero libro. Strabon dice en el primero de su Geografia, que la Tierra que se habita, es Isla, cercada toda del Occeano. Higinio, i Solino confirman esta sentencia: aunque yerra Solino en poner los Nombres del Mar, creiendo que el Mar Caspio era parte del Occeano, i es Mediterraneo, sin particion del gran Mar. Cuenta Strabon, como en tiempo del Rei Ptolomeo Evergete navegò tres, ò quatro veces de Caliz à la India, que se nombra del Rio, vn Eudoxo; i que las Guardas del Mar Arabigo, que es el Bermejo, trujeron al mismo Rei Ptolomeo vn Indio presentado, que havia aportado alli. Comprueba tambien esta Navegacion de Caliz à la India el Rei Juba, segun dice Solino: i siempre fue tan celebrada, como notable, aunque no tanto como al presente; i como se hace por Tierra caliente, no es mui trabajosa. Navegar de la India à Caliz por la otra parte del Norte, que ai grandisimos frios, es el trabajo, i peligro; i asi no ai memoria entre Antiguos, que aia venido por alli mas de vna Nave, que segun Mela, i Plinio escriven, refiriendo à Nepos Cornelio, vino à parar en Alemaña. Y el Rei de los Suevos, que algunos llaman Sajones, presentò ciertos Indios de ella à Quinto Metelo Celer, que à la saçon governaba en Francia por el Pueblo Romano: si ià no fuesen de Tierra del Labrador, i los tuviesen por Indianos, engañados en el color. Tambien dicen, como en tiempo del Emperador Federico Barbarroja aportaron à Lubec ciertos Indios en vna Canoa. El Papa Eneas Silvio dice, que tan cierto ai Mar Sarmatico, i Scitico, como Germanico, è Indico. Agora ai mucha noticia, i experiencia, como se navega de Noruega, hasta pasar por debajo el mismo Norte, i continuar la Costa àcia el Sur, la buelta de la China. Olao Godo me contuba muchas cosas de aquella Tierra, i Navegacion.

CAP. XI. *Mojones de las Indias por àcia el Norte.*

LA Tierra, que Indias llamamos, es tambien Isla, como esta nuestra. Començarè su sitio por el Norte, que es mui cierta señal: i contarè por Grados, que es lo mejor, i lo vsado. No mido, ni costèo à Europa, Africa, i Asia, porque lo han hecho muchos. Los mojones, ò aledaños, que mas cerca, i mas señalados tienen por esta parte Septentrional, son Islandia, i Gruntlandia. Islandia es vna Isla de casi cien

Biblioteca Nacional de España

de altura; i aun segun quieren algunos, en mas, diciendo durar alli vn Dia casi dos Meses de los nuestros. Islandia suena Isla, ò Tierra elada; i no solamente se iela el Mar al rededor de ella, empero cargan dentro de la Isla tantas eladas, i tan recias, que brama el suelo, i parece que gimen Hombres; i asi piensan los Isleños estàr alli el Purgatorio, ò que atormentan algunas Almas. Ai tres Montes estraños, que lançan fuego por el pie, estando siempre nevada la cumbre; i cerca del vno de ellos, que se dice Hecla, sale vn fuego, que no quema la Estopa, i arde sobre Agua, consumiendola. Ai tambien dos Fuentes notables: vna, que mana cierto licor, como cera derretida; i otra de Agua hirviendo, que convierte en piedra lo que dentro echan, quedandose en su propria figura. Son blancos los Osos, Raposos, Liebres, Halcones, Cuervos, i otras Aves, i Animales asi. Crece tanto la Ierva, que la roçan, para que pazca bien el Ganado: i aun lo sacan del pasto, porque no rebiente de gordo. La Lana es grosera, i la Manteca buena, i mucha; la qual, i el Pescado son principal mantenimiento de la Gente. Andan por alli muchas Ballenas, i tan endiabladas, que ponen las Naos en rebato. Tienen hecha vna Iglesia de costillas, i huesos de ellas, i de otros grandes Peces. Los Islandeses son mui altos, i tragones. Algunos piensan, que Islandia es la Tyle, Isla final de lo que Romanos supieron àcia el Norte. Mas no es, porque Islandia hà poco tiempo que se descubriò, i es maior, i mas Septentrional. Tyle propriamente es vna Isleta, que cae entre las Orcades, i Fare, algo salida al Occidente, i en sesenta i siete Grados: bien que Ptolomeo no la sitùa tan alto. Està Islandia quarenta Leguas de Fare, sesenta de Tyle, i mas de ciento de las Orcades. A la parte Septentrional de Islandia està Gruntlandia, Isla mui grande; la qual està quarenta Leguas de Laponia, i pocas mas de Finmarchia, Tierra de Scandinavia, en Europa. Son valientes los Gruntlandeses, i lindos Hombres: navegan con Navios, cerrados por arriba de Cuero, por temor del frio, i de Peces. Està Grunlandia, segun dicen algunos, cinquenta Leguas de las Indias, por la Tierra que llaman del Labrador. No se sabe aun, si aquella Tierra se continùa con Gruntlandia, ò si ai enmedio Estrecho. Si toda es vna Tierra, vienen à estàr juntos los dos Orbes del Mundo, por cerca del Norte, ò por bajo, pues no ai mas de quarenta, ò cinquenta Leguas de Finmarchia à Gruntlandia: i aunque aia Estrecho, son harto vecinos; pues de Tierra del Labrador no ai, segun comun dicho de Navegantes, sino quatrocientas Leguas al Fayal, Isla de los Açores, i quinientas à Irlanda, i seiscientas à España.

CAP. XII. *El sitio de las Indias.*

LO mas Septentrional de las Indias està en par de Gruntlandia, i de Islandia: corre docientas Leguas de Costa, que aun no està bien andada, hasta Rio Nevado. De Rio Nevado, que cae à sesenta Grados, ai otras docientas Leguas, hasta la Bàia de Malvas; i toda esta Costa casi està en los mismos sesenta Grados, i es lo que llaman Tierra del Labrador, i tiene al Sur la Isla de los Demonios. De Malvas à Cabo de Março, que està en cinquenta i seis Grados, ai sesenta Leguas. De alli à Cabo Delgado ai cinquenta Leguas. Desde Cabo Delgado, que cae en cinquenta i quatro Grados, sigue la Costa docientas Leguas por derecho de Poniente, hasta vn gran Rio, dicho S. Lorenço, que algunos lo tienen por Braço de Mar, i lo han navegado mas de docientas Leguas arriba: por lo qual muchos lo llamaron el Estrecho de los tres Hermanos: aqui se hace vn Golfo como quadrado; i boja de S. Lorenço, hasta la Punta de Bacallaos, harto mas de docientas Leguas. Entre aquesta Punta, i Cabo Delgado, estàn muchas Islas, bien pobladas, que llaman Cortes Reales, i que cierran, i encubren el Golfo Quadrado, lugar en esta Costa mui notable para señal, i descanso. Desde la Punta de Bacallaos ponen ochocientas i setenta Leguas à la Florida, contando asi. De la Punta de Bacallaos, que cae à quarenta i ocho Grados i medio, ai setenta Leguas de Costa à la Bàia del Rio. De aquesta Bàia, que està en algo mas de quarenta i cinco Grados, ai otras setenta Leguas à otra Bàia, que llaman de los Isleos, i que està en menos de quarenta i quatro Grados. De la Bàia de Isleos à Rio Fondo, ai setenta Leguas; i de èl a otro Rio, que dicen de las Gamas, ai otras setenta Leguas, i estàn ambos Rios en quarenta i tres Grados. Del Rio de Gamas ai cinquenta Leguas al Cabo de Santa Maria: del qual ai cerca de quarenta Leguas al Cabo Bajo; i de alli al

Biblioteca Nacional de España

Rio de S. Anton, cuentan otras mas de cien Leguas. Del Rio de S. Anton ai ochenta Leguas, por la Costa de vna Ensenada, hasta el Cabo de Arenas, que està en casi treinta i nueve Grados. De Arenas al Puerto del Principe ai mas de cien Leguas: i de èl al Rio Jordàn setenta; i de alli al Cabo de Santa Elena, que cae en treinta i dos Grados, ai quarenta. De Santa Elena à Rio Seco ai otras quarenta. De Rio Seco, que està en treinta i vn Grado, ai veinte Leguas à la Cruz; i de alli al Cañaveral quarenta; i de la Punta del Cañaveral, que cae à veinte i ocho Grados, ai otras quarenta hasta la Punta de la Florida. Es la Florida vna Lengua de Tierra, metida en la Mar cien Leguas, i derecha al Sur: tiene de cara, i à veinte i cinco Leguas, la Isla de Cuba, i Puerto de la Habana; i àcia Levante, las Islas Bahama, i Lucaia; i por ser parte mui señalada, descansamos en ella. La Punta de la Florida, que cae en veinte i cinco Grados, tiene veinte Leguas de largo; i de ella ai cien Leguas, ò mas, hasta el Ancon Bajo, que cae cinquenta Leguas de Rio Seco, Leste Oeste, que son la anchura de la Florida. Del Ancon Bajo ponen cien Leguas al Rio de Nieves; i de èl à otro Rio de Flores, mas de veinte. Del Rio de Flores ai setenta Leguas à la Baia del Espiritu Santo, à quien llaman por otro Nombre, la Culata, que boja treinta Leguas. De esta Baia, que està en veinte i nueve Grados, ai mas de setenta Leguas al Rio de Pescadores. De Pescadores, que cae à veinte i ocho Grados i medio, ai cien Leguas hasta el Rio de las Palmas, por cerca del qual atraviesa el Tropico de Cancro. Del Rio de Palmas al Rio Panuco ai mas de treinta Leguas; i de alli à la Villa-Rica, ò Vera-Cruz, setenta Leguas: queda en este espicio Almeria. De la Vera-Cruz, que cae en diez i nueve Grados, ai mas de treinta Leguas al Rio de Alvarado, que los Indios llaman Papaloapa. Del Rio de Alvarado al de Coaçacualco ponen cinquenta Leguas. De alli al Rio de Grijalva ai mas de quarenta, i estàn los dos Rios en poco menos de diez i ocho Grados. De el Rio Grijalva al Cabo Redondo ai ochenta Leguas de Costa: i estàn en ella Champoton, i Laçaro. De Cabo Redondo al Cabo de Cotoche, ò Iucatàn, cuentan noventa Leguas, i estàn en cerca de veinte i vn Grados; de manera, que ai novecientas Leguas de Costa, desde la Florida à Iucatàn, que es otro Promontorio, que sale de Tierra àcia el Norte; i quanto mas se mete al Agua, tanto mas ensancha, i retuerce. Tiene à sesenta Leguas la Isla de Cuba, que le cae al Oriente, la qual casi cierra el Golfo, que ai entre la Florida, i Iucatàn, à quien vnos llaman Golfo Mexicano, otros Florido, i otros Cortes. Entra la Mar en este Golfo por entre Iucatàn, i Cuba con mui gran corriente, i sale por entre Cuba, i la Florida, i nunca es al contrario. De Cotoche, ò Iucatàn ai ciento i diez Leguas al Rio Grande: i quedan en el Camino la Punta de las Mugeres, i la Baia de la Ascension. De Rio Grande, que cae à diez i seis Grados i medio, ai ciento i cinquenta Leguas hasta Cabo del Camaron, contados de esta manera: Treinta del Rio à Puerto de Higueras, de Hibueras al Puerto de Caballos otras treinta, i otras treinta de Caballos al Puerto del Triunfo de la Cruz, i de èl al Puerto de Honduras otras treinta, i de alli al Cabo del Camaron veinte, de donde ponen setenta al Cabo de Gracias à Dios, que està en catorce Grados: queda enmedio de esta Costa Cartago. De Gracias à Dios ai setenta Leguas al Desaguadero, que viene de la Laguna de Nicaragua. De alli à Corobaro ai quarenta Leguas, i mas de cinquenta de Çorobaro al Nombre de Dios, i està enmedio Veragua: estas noventa Leguas estàn en nueve Grados i medio. Tenemos quinientas, menos diez Leguas, desde Iucatàn al Nombre de Dios, que por la poca Tierra que ai de alli al Mar del Sur, es cosa mui notable. De Nombre de Dios ai setenta Leguas hasta los Fallarones del Darien, que cae à ocho Grados, i estàn por la Costa Acla, i Puerto de Misas. El Golfo de Urabà tiene seis Leguas de boca, i catorce de largo. Del Golfo de Urabà cuentan setenta Leguas hasta Cartagena: està enmedio el Rio de Zenù, i Caribana, de donde se nombran los Caribes. De Cartagena ponen cinquenta Leguas à Santa Marta, que cae en algo mas de once Grados: i quedan en la Costa Puerto de Zambra, i Rio Grande: ai cinquenta Leguas de Santa Marta al Cabo de la Vela, que està en doce Grados, i à cien Leguas de Santo Domingo. Del Cabo de la Vela ai quarenta Leguas hasta Coquibocoa, que es otro Cabo de su misma altura, tras el qual comiença el Golfo de Veneçuela, que boja ochenta Leguas hasta el Cabo de S. Romàn. De S. Romàn al Golfo Triste ai cinquenta Leguas, en que cae Curiana. Del Golfo Triste al Golfo de Cariari ai cien Leguas de Costa, puesta en diez Grados, i que

Biblioteca Nacional de España

que tiene à Puerto de Cañafistola Chiribichi, i Rio de Cumanà, i Punta de Araya: quatro Leguas de Araya està Cubagua, que llaman Isla de Perlas, i ponen de aquella Punta à la de Salinas, sesenta Leguas. De la Punta de Salinas à Cabo Anegado ai mas de setenta Leguas de Costa por el Golfo de Paria, que hace la Tierra con la Isla Trinidad. Del Anegado, que cae à ocho Grados, ai cinquenta Leguas al Rio Dulce, que està en seis Grados. De Rio Dulce al Rio de Orellana, que tambien dicen Rio de las Amaçonas, ai ciento i diez Leguas: asi que cuentan ochocientas Leguas de Costa desde Nombre de Dios al Rio de Orellana; el qual entra en la Mar, segun dicen, por cinquenta Leguas de boca, que tiene debajo de la Equinocial, donde, por caer en tal parte, i ser tan grande como dicen, hacemos parada; i otra tal harèmos de èl al Cabo de S. Augustin. Del Rio de Orellana ponen cien Leguas al Rio Marañon, el qual tiene quince de boca, i està en quatro Grados de la Equinocial al Sur. Del Marañon à Tierra de Humos, por dò pasa la Raia de la Reparticion, ai otras cien Leguas. De alli al Angla de S. Lucas ai otras ciento. De la Angla al Cabo Primero ai otras ciento; i de èl, al Cabo de S. Augustin, que cae en casi ocho Grados i medio mas allà de la Equinocial, ai setenta Leguas; i à esta cuenta son quinientas i veinte i cinco Leguas las que ai en este Estrecho de Tierra. El Cabo de S. Augustin es lo mas cerca de Africa, i de España, por aquella parte de Indias; cà no ai mas de quinientas Leguas de Cabo Verde, allà, segun cuenta comun de Mareantes: aunque otros la disminuien. Del Cabo de S. Augustin hacen cien Leguas hasta la Baia de Todos Santos, que està en trece Grados, i que và la Costa siguiendo al Sur: quedan entre medias, el Rio de S. Francisco, i el Rio Real. De Todos Santos ponen otras cien Leguas à Cabo de Abre los Ojos, que cae algo mas de diez i ocho Grados. De este Cabo al que llaman Frio, cuentan cien Leguas. Es Cabo Frio como Isla, i ai cien Leguas de èl à la Punta de Buen Abrigo, por la qual pasa el Tropico de Capricornio, i la Raia de la Particion, que son dos señalados puntos. De Buen Abrigo ai cinquenta Leguas à la Baia de S. Miguèl. Y de alli al Rio de S. Francisco, cae en veinte i seis Grados, ai sesenta. De S. Francisco al Rio Tibiquiri ai cien Leguas, donde quedan Puerto de Patos, Puerto del Frayol, i otros. De Tibiquiri al Rio de la Plata ponen mas de cinquenta: i asi a seiscientas i sesenta Leguas del Cabo de S. Augustin al Rio de la Plata, donde paramos, el qual cae en treinta i cinco Grados mas allà de la Equinocial: ai en èl, con lo que tiene de boca, hasta la Punta de Santa Elena sesenta i cinco Leguas. De Santa Elena à las Arenas Gordas ai treinta, i de alli à los Bajos Anegados quarenta: i de alli à Tierra Baja cinquenta. De Tierra Baja à la Baia sin Fondo ai sesenta i cinco Leguas. De esta Baia, que cae à quarenta i vn Grados, ponen quarenta Leguas à los Arracifes de Lobos. De Lobos, que tiene de altura quarenta i quatro Grados, ai quarenta i cinco Leguas al Cabo de Santo Domingo. De este Cabo à otro que llaman Blanco, hacen veinte Leguas. De Cabo Blanco ai sesenta Leguas hasta el Rio de Juan Serrano, que cae en quarenta i nueve Grados, i que otros llaman Rio de Trabajos: del qual hacen ochenta Leguas al Promontorio de las Once mil Virgines, que està en cinquenta i dos Grados i medio, i en el embocadero del Estrecho de Magallanes, el qual dura ciento i diez Leguas, por vna misma altura, i derecho, Leste Oeste, i mil i docientas Leguas de Veneçuela, Sur à Norte. De Cabo Deseado, que està à la boca del Estrecho de Magallanes, en la Mar que llaman del Sur, i Pacifico, ai setenta Leguas à Cabo Primero, que cae en quarenta i nueve Grados. De Cabo Primero al Rio de Salinas, que està en quarenta i quatro Grados, ponen mas de ciento i cinquenta i cinco Leguas. Del Rio de Salinas cuentan ciento i diez Leguas à Cabo Hermoso, que cae quarenta i quatro Grados i medio de la Equinocial al Sur. De Cabo Hermoso al Rio de S. Francisco ai sesenta Leguas de Costa. Del Rio de S. Francisco, que està en quarenta Grados, al Rio Santo, que està en treinta i tres, ai ciento i veinte Leguas. De Rio Santo ai poco à Chirinara, que algunos llaman Puerto Deseado de Chile: ai de Chirinara, que cae à treinta i vn Grado, i casi Leste Oeste, con el Rio de la Plata, docientas Leguas hasta Chincha, i Rio Despoblado, que està en veinte i dos Grados. Del Rio Despoblado ai noventa Leguas à Arequipa, que està en diez i ocho Grados. De Arequipa ai ciento i quarenta Leguas à Lima, que cae à doce Grados. De Lima cuentan mas de cien Leguas hasta el Cabo de la Enguila, que cae en seis Grados i medio: estàn en esta Costa Truxillo, i otros Puertos. De la Enguila

Biblioteca Nacional de España

guila ai quarenta à Cabo Blanco: i de èl à Cabo de Santa Elena seſenta Leguas. Eſtàn enmedio Tumbez, i Tumepumpa, i la Isla Punà. De Santa Elena, que cae à dos Grados de la Equinocial, ai ſetenta Leguas à Quegemis, por dò atravieſa. Quedan en la Coſta el Cabo de San Lorenço, i Paſſao. Miden dende eſta Coſta haſta el Cabo de San Aguſtin mil Leguas de Tierra, que por caer debajo, i cerca de la Torrida Zona, es riquiſima, ſegun lo han moſtrado el Collao, i el Quito, como deſpues dirèmos. De Quegemis ai cien Leguas al Puerto, i Rio del Perù, del qual tomò Nombre la Famoſa, i Rica Provincia del Perú. Eſtàn en eſte Eſtrecho de Coſta la Baìa de S. Mateo, Rio de Santiago, i Rio de San Juan. Del Perù, que cae à dos Grados de eſta parte de la Equinocial, ai mas de ſetenta Leguas al Golfo de San Miguèl, que eſtà ſeis Grados de la Equinocial, i que boja cinquenta Leguas, i que diſta veinte i cinco del Golfo de Urabà. De S. Miguèl à Panamà ponen cinquenta i cinco Leguas. Eſtà Panamà ocho Grados i medio de la Equinacial acà, i diez i ſiete Leguas del Nombre de Dios, por las quales deja de ſer Isla el Perù, que como dije tiene de ancho mil Leguas, i mil i docientas de largo, i boja quatro mil i ſeſenta i cinco. De Panamà, que tomamos por paradero, hacen ſeiſcientas i cinquenta Leguas à Tecoantepec, midiendo ſetenta Leguas de Coſta, deſde Panamà à la Punta de Guera, que cae à poco mas de ſeis Grados: quedan en aquel eſpacio Parìs, i Natàn. De Guera à Borica, que es vna Punta de Tierra pueſta en ocho Grados, ai cien Leguas Coſta à Coſta. De Borica cuentan otras ciento, haſta Cabo Blanco, donde eſtà el Puerto de la Herradura, del qual ai cien Leguas al Puerto de la Poſeſion de Nicaragua, que cae à cerca de doce Grados de la Equinocial. De la Poſeſion à la Baìa de Fonſeca ai quince Leguas: de alli à Chorotega, veinte. De Chorotega al Rio Grande, treinta: i de èl al Rio de Guatimala quarenta i cinco. De Guatimala à Citula ai cinquenta Leguas, i luego eſtà la Laguna de Cortes, que tiene veinte i cinco Leguas en largo, i ocho en ancho: ai de ella cien Leguas à Puerto Cerrado, i de alli quarenta à Tecoantepec, que eſtà Norte Sur con el Rio Coaçacoalco, i en algo mas de trece Grados, aſi que ſe cumplen las ſeiſcientas i cinquenta Leguas, en que hacemos parada. Todo el trecho de eſta Tierra es angoſto de vna Mar à otra, que parece que ſe và comiendo para juntarla, i aſi tiene mueſtra, i aparejo para abrir paſo de la vna à la otra por muchos Cabos, ſegun en otra parte ſe trata. De Tecoantepec à Colima ponen cien Leguas, donde quedan Acapulco, i Çacatula. De Colima hacen otras ciento, haſta Cabo de Corrientes, que eſtà en veinte Grados, i queda allì Puerto de Navidad. De Corrientes ai ſeſenta Leguas al Puerto de Chiametlàn, por el qual paſa el Tropico de Cancro, i eſtàn en eſta Coſta, Puerto de Xaliſco, i Puerto de Vanderas. De Chiametlàn ai docientas i cinquenta Leguas, haſta el Eſtero hondo, ò Rio de Miraflores, que cae caſi en treinta i tres Grados. Eſtàn en eſtas docientas i cinquenta Leguas Rio de San Miguèl, el Guayaval, Puerto del Remedio, Cabo Bermejo, Puerto de Puertos, i Puerto del Paſage. De Miraflores ai otras docientas i veinte Leguas, haſta la Punta de Ballenas, que otros llaman California, iendo à Puerto Escondido, Belèn, Puerto de Fuegos, i la Baìa de Canoas, i la Isla de Perlas; Punta de Ballenas eſtà debajo el Tropico, i ochenta Leguas del Cabo de Corrientes, por las quales entra eſte Mar de Cortes, que parece al Adriatico, i es algo bermejo: i por ſer coſa tan ſeñalada, paràmos aqui. De la Punta de Vallenas ai cien Leguas de Coſta à la Baìa del Abad, i de ella otras tantas al Cabo del Engaño, que cae lejos de la Equinocial treinta Grados i medio. Algunos ponen mas Leguas del Abad à el Engaño, empero Yo ſigo lo comun. Del Cabo del Engaño al Cabo de Cruz ai caſi cinquenta Leguas. De Cabo de Cruz ai ciento i diez Leguas de Coſta al Puerto de Sardinas, que eſtà en treinta i ſeis Grados: caen en eſta Coſta el Ancon de San Miguèl, Baìa de los Fuegos, i Coſta Blanca. De las Sardinas à Sierras Nevadas hacen ciento i cinquenta Leguas, iendo à Puerto de Todos Santos, Cabo de Galera, Cabo Nevado, i Baìa de los Primeros: Sierras Nevadas eſtàn en quarenta Grados, i ſon la poſtrera Tierra, que por aquella parte eſtà ſeñalada, i graduada. Aunque la Coſta todavia ſigue al Norte, para llegar à cerrar la Tierra en Isla, con el Labrador, con Gruntlandia, ai en eſte poſtrer remate de Tierra quinientas i diez Leguas, i coſtean las Indias Tierra à Tierra, en lo que ai deſcubierto, i aqui và notado, nueve mil i trecientas i mas Le-

Biblioteca Nacional de España

Leguas: las tres mil trecientas ſetenta i cinco por la Mar del Sur: i las cinco mil novecientas i ſeſenta por nueſtra Mar, que llaman del Norte; i es de ſaber, que toda la Mar del Sur crece, i mengua mucho, i en algunos cabos dos Leguas, i haſta perder de viſta la ſugente, i deſcrecencia: i la Mar del Norte caſi no crece, ſino es de Paria al Eſtrecho de Magallanes, i en algunas otras partes. Nadie, haſta oi, ha podido alcançar el ſecreto, ni cauſas del crecer, i menguar la Mar, i mucho menos de que crezca en vnas partes, i en otras no crezca; i aſi es ſuperfluo tratar de ello. La cuenta que Yo llevo en las Leguas, i Grados, và ſegun las Cartas de los Coſmografos del Rei: i ellos no reciben, ni aſientan Relacion de ningun Piloto, ſin juramento, i teſtigos. Quiero decir tambien, como ai otras muchas Islas, i Tierras en la redondèz del Mundo, ſin las que havemos nombrado: vna de las quales es la Tierra del Eſtrecho de Magallanes, que reſponde à Oriente, i que ſegun ſu mueſtra es grandiſima, i mui metida al Polo Antartico. Pienſan, que por vna parte và àcia el Cabo de Buena-Eſperança, i por la otra àcia los Malucos. Cà los de las Naos del Virrei Don Antonio de Mendoça toparon vna Tierra de Negros, que duraba quinientas Leguas, i penſaban que ſe continuaba con aquella del ſobredicho Eſtrecho. Aſi que la grandeça de la Tierra aun no eſta del todo ſabida, empero las que dicho havemos, hacen el cuerpo de la Tierra, que llaman Mundo.

CAP. XIII. *De el Deſcubrimiento primero de las Indias.*

NAVEGANDO vna Caravela por nueſtro Mar Occeano, tuvo tan forçoſo viento de Levante, i tan continuo, que fue à parar en Tierra no ſabida, ni pueſta en el Mapa, ò Carta de Marear. Bolviò de allà en muchos mas Dias que fue: i quando acà llegò, no traìa mas de al Piloto, i à otros tres, ò quatro Marineros, que como venian enfermos de hambre, i de trabajo, ſe murieron dentro de poco tiempo en el Puerto. He aqui como ſe deſcubrieron las Indias, por deſdicha de quien primero las viò, pues acabò la vida, ſin goçar de ellas, i ſin dejar, à lo menos, ſin haver memoria de como ſe llamaba, ni de donde era, ni què Año las hallò. Bien, que no fue culpa ſuia, ſino malicia de otros, ò embidia, de la que llaman Fortuna. Y no me maravillo de las Hiſtorias Antiguas, que cuenten Hechos grandiſimos por chicos, ò eſcuros principios, pues no ſabemos quien de poco acà hallò las Indias, que tan ſeñalada, i nueva coſa es. Quedaràmos ſiquiera el Nombre de aquel Piloto, pues todo lo al, con la muerte fenece. Unos hacen Andaluz à eſte Piloto, que trataba en Canaria, i en la Madera, quando le aconteciò aquella larga, i mortal Navegacion. Otros, Vizcaino, que contrataba en Inglaterra, i Francia; i otros, Portuguès, que iba, ò venia de la Mina, ò India. Lo qual quadra mucho con el Nombre que tomaron, i tienen aquellas nuevas Tierras. Tambien ai quien diga, que aportò la Caravela à Portugal, i quien diga, que à la Madera, ò à otra de las Islas de los Açores, empero ninguno afirma nada. Solamente concuerdan todos, en que falleciò aquel Piloto en caſa de Chriſtoval Colon, en cuio poder quedaron las Eſcrituras de la Caravela, i la Relacion de todo aquel luengo Viage, con la marca, i altura de las Tierras, nuevamente viſtas, i halladas.

CAP. XIV. *Quien era Chriſtoval Colon.*

ERA Chriſtoval Colon Natural de Cugureo, ò como algunos quieren, Nervi, Aldea de Genova, Ciudad de Italia mui nombrada. Decencia, à lo que algunos dicen, de los Peleſtreles de Placencia de Lombardìa. Començò de pequeño à ſer Marinero, oficio que vſan mucho los de la Ribera de Genova: i aſi anduvo muchos Años en Surìa, i en otras partes de Levante. Deſpues fue Maeſtro de hacer Cartas de Navegar, por dò le naciò el bien. Vino à Portugal, por tomar raçon de la Coſta Meridional de Africa, i de lo que mas Portugueſes navegaban, para mejor hacer, i vender ſus Cartas. Caſoſe en aquel Reino, ò como dicen muchos, en la Isla de la Madera, donde pienſo que reſidia, à la façon que llegò alli, la Caravela ſuſodicha. Hoſpedò al Patron de ella en ſu caſa, el qual le dijo el viage que le havia ſucedido, i las nuevas Tierras que havia viſto, para que ſe las aſentaſe

Biblioteca Nacional de España

taſe en vna Carta de Marear, que le compraba. Falleciò el Piloto en eſte comedio, i dejòle la Relacion, traça, i altura de las nuevas Tierras, i aſi tuvo Chriſtoval Colon noticia de las Indias. Quieren tambien otros, porque todo lo digamos, que Chriſtoval Colon fueſe buen Latino, i Coſmografo, i que ſe moviò à buſcar la Tierra de los Antipodes, i la rica Cipango, de Marco Polo, por haver leido à Platon, en el Timeo, i en Cricias, donde habla de la gran Isla Atlante, i de vna Tierra encubierta, maior que Aſia, i Africa; i à Ariſtoteles, ò Theofraſto en el Libro *de Maravillas*, que dice: *Como ciertos Mercaderes Cartagineſes, navegando del Eſtrecho de Gibraltar àcia Poniente, i Mediodia, hallaron, al cabo de muchos Dias, vna grande Isla deſpoblada, empero proveìda, i con Rios navegables*; i que leiò algunos de los Autores, atràs por mi acotados. No era docto Chriſtoval Colon, mas era bien entendido: i como tuvo noticia de aquellas nuevas Tierras, por Relacion del Piloto muerto, informòſe de Hombres leìdos, ſobre lo que decian los Antiguos, acerca de otras Tierras, i Mundos. Con quien mas comunicò eſto, fue vn Frai Juan Perez de Marchena, que morava en el Moneſterio de la Rabida: i aſi creiò por mui cierto lo que le dejò dicho, i eſcrito aquel Piloto, que muriò en ſu caſa. Pareceme, que ſi Colon alcançàra por ſciencia donde las Indias eſtaban, que mucho antes, i ſin venir à Eſpaña, tratàra con Genoveſes, que corren todo el Mundo, por ganar algo, de ir à deſcubrillas; empero nunca pensò tal coſa, haſta que topò con aquel Piloto Eſpañol, que por fortuna de la Mar las hallò.

CAP. XV. Lo que trabajò Chriſtoval Colon por ir à las Indias.

MUERTOS que fueron el Piloto, i Marineros de la Caravela Eſpañola, que deſcubriò las Indias, propuſo Chriſtoval Colon de las ir à buſcar; empero quanto mas lo deſeaba, tanto menos tenia con què; porque allende de no tener caudal para baſtecer vn Navio, le faltaba favor de Rei, para que ſi hallaſe la riqueça que imaginaba, nadie ſe la quitaſe; i viendo al Rei de Portugal ocupado en la Conquiſta de Afica, i Navegacion de Oriente, que vrdìa entonces, i al de Caſtilla en la Guerra de Granada, embiò à ſu Hermano Bartolomè Colon, que tambien ſabia el ſecreto, à negociar con el Rei de Inglaterra Enrique Septimo, que mui rico, i ſin Guerras eſtaba, le dieſe Navios, i favor para deſcubrir las Indias, prometiendo traerle de ellas mui gran Teſoro en poco tiempo. Y como trajo mal deſpacho, començò à tratar del negocio con el Rei de Portugal Don Alonſo el Quinto, en quien tampoco hallò favor, ni dineros para ir por las Riqueças que prometia; cà le contradecia el Lic. Calçadilla, Obiſpo que fue de Viſeo, i vn Maeſtre Rodrigo, Hombres de credito en ſu Coſmografia; los quales porfiaban, que ni havia, ni podia haver Oro, ni otra Riqueça al Occidente, como afirmaba Colon, por lo qual ſe parò mui triſte, i penſativo. Mas no perdiò por eſo punto de animo, ni de la eſperança de ſu buena ventura, que deſpues tuvo; i aſi ſe embarcò en Lisboa, i vino à Palos de Moguer, donde hablò con Martin Alonſo Pinçòn, Piloto mui dieſtro, i que ſe le ofreciò; i que havia oìdo decir, como navegando tras el Sol, por via templada, ſe hallarian grandes, i ricas Tierras. Y con Fr. Juan Perez de Marchena, Fraile Franciſco en la Rabida, Coſmografo, i Humaniſta, à quien en puridad deſcubriò ſu coraçon; el qual Fraile lo eſforçò mucho en ſu demanda, i empreſa, i le aconſejò, que trataſe ſu negocio con el Duque de Medina-Sidonia Don Enrique de Guzmàn, gran Señor, i rico: i luego con Don Luis de la Cerda, Duque de Medina-Celi, que tenia mui buen aparejo en ſu Puerto de Santa Maria, para darle los Navios, i Gente neceſaria. Y como entrambos Duques tuvieron aquel negocio, i navegacion por ſueño, i coſa de Italiano burlador, que aſi havian hecho los Reies de Inglaterra, i Portugal, animòlo à ir à la Corte de los Reies Catolicos, que holgaban de ſemejantes aviſos; i eſcriviò con èl à Fr. Fernando de Talavera, Confeſor de la Reina Doña Iſabel. Entrò, pues, Chriſtoval Colon en la Corte de Caſtilla el Año de mil quatrocientos ochenta i ſeis. Diò Peticion de ſu deſeo, i negocio à los Reies Catolicos Don Fernando, i Doña Iſabel, los quales curaron poco de ella, como tenian los penſamientos en echar los Moros del Reino de Granada. Hablò con los que le decian privar, i valer con los Reies en los negocios. Mas

Biblioteca Nacional de España

Mas como era Eſtrangero, i andaba pobremente veſtido, i ſin otro maior credito, que el de vn Fraile Menor, ni le creìan, ni aun eſcuchaban: de lo qual ſentia el gran tormento, en la imaginacion. Solamente Alonſo de Quintanilla, Contador Maior, le daba de comer en ſu Deſpenſa, i le oìa de buena gana las coſas que prometia de Tierras nunca viſtas, que le era vn entretenimiento para no perder eſperança de negociar bien algun Dia con los Reies Catolicos. Por medio, pues, de Alonſo de Quintanilla, tuvo Colon entrada, i audiencia con el Cardenal D. Pero Gonçalez de Mendoça, Arçobiſpo de Toledo, que tenia grandiſima cabida, i autoridad con la Reina, i con el Rei: el qual lo llevò delante de ellos, deſpues de haverle mui bien examinado, i entendido. Los Reies oieron à Colon por eſta via, i leieron ſus Memoriales; i aunque al principio tuvieron por vano, i falſo quanto prometia, le dieron eſperança de ſer bien deſpachado, en acabando la Guerra de Granada, que tenian entre manos. Con eſta reſpueſta començò Chriſtoval Colon à levantar el penſamiento mucho mas que haſta entonces, i à ſer eſtimado, i graciosamente oìdo de los Corteſanos, que haſta alli burlaban de èl: i no ſe deſcuidaba punto en ſu negociacion, quando hallaba coiuntura; i aſi apretò el negocio tanto en tomandoſe Granada, que le dieron lo que pedia para ir à las nuevas Tierras, que decia, à traer Oro, Plata, Perlas, Piedras, Eſpecias, i otras coſas ricas. Dieronle aſimiſmo los Reies la decena parte de las Rentas, i Derechos Reales en todas las Tierras que deſcubrieſe, i ganaſe, ſin perjuicio del Rei de Portugal, como èl certificaba. Los Capitulos de eſte concierto ſe hicieron en Santa Fè, i el Privilegio de la Merced en Granada, i. en treinta de Abril del Año que ſe ganò aquella Ciudad. Y porque los Reies no tenian dineros para deſpachar à Colon, les preſtò Luis de S. Angel, ſu Eſcrivano de Racion, ſeis quentos de maravedis, que ſon en quenta mas gruesa diez i ſeis mil ducados. Dos coſas notarèmos aqui; vna, que con tan poco caudal ſe aian acrecentado las Rentas de la Corona Real de Caſtilla, en tanto como le valen las Indias. Otra, que en acabandoſe la Conquiſta de los Moros, que havia durado mas de ochocientos Años, ſe començò la de los Indios, para que ſiempre peleaſen los Eſpañoles con Infieles, i Enemigos de la Santa Fè de Jeſu-Chriſto.

CAP. XVI. De el Deſcubrimiento de las Indias, que hiço Chriſtoval Colon.

ARMÒ Chriſtoval Colon tres Caravelas, en Palos de Moguer, à coſta de los Catolicos Reies, por virtud de las Proviſiones, que para ello llevaba. Metiò en ellas ciento i veinte Hombres, entre Marineros, i Soldados; de la vna hiço Piloto à Martin Alonſo Pinçòn; de otra à Franciſco Martin Pinçon, con ſu Hermano Vicente Yañez Pinçòn; i èl fue por Capitan, i Piloto en la maior, i mejor: i metiò conſigo à ſu Hermano Bartolomè Colon, que tambien era dieſtro Marinero. Partiò de alli Viernes tres de Agoſto. Pasò por la Gomera, vna Isla de las Canarias, donde tomò refreſco. Deſde alli ſiguiò la derrota, que tenia por memoria, i à cabo de muchos Dias topò tanta Ierva, que parecia Prado, i que le puſo gran temor, aunque no fue de peligro. Y dicen, que ſe bolviera, ſino por vnos celages, que viò mui lejos, teniendolos por certiſima ſeñal de haver Tierra cerca de alli. Proſiguiò ſu camino, i luego viò lumbre vn Marinero de Lepe, i vn Salcedo. A otro Dia ſiguiente, que fue once de Octubre del Año de mil quatrocientos noventa i dos, dijo Rodrigo de Triana: *Tierra, Tierra.* A cuia tan dulce palabra acudieron todos à vèr ſi decia verdad; i como la vieron, començaron el *Te Deum laudamus*, hincados de rodillas, i llorando de placer. Hicieron ſeñal à los otros Compañeros, para que ſe alegraſen, i dieſen gracias à Dios, que les havia moſtrado lo que tanto deſeaban. Alli vierades los extremos de regocijo, que ſuelen hacer Marineros: vnos beſaban las manos à Colon, otros ſe le ofrecian por Criados, i otros le pedian mercedes. La Tierra que primero vieron, fue Guanahani, vna de las Islas Lucayos, que caen entre la Florida, i Cuba, en la qual ſe tomò luego Tierra, i la poſeſion de las Indias, i Nuevo Mundo, que Chriſtoval Colon deſcubria por los Reies de Caſtilla. De Guanahani fueron à Barucoa, Puerto de Cuba, donde tomaron ciertos Indios; i tornando atras à la Isla de Hayti, hecharon Ancoras en el Puerto, que llamò

Biblioteca Nacional de España

mò Colon, Real. Salieron mui aprieſa en Tierra, porque la Capitana tocò en vna Peña, i ſe abriò en parte, que ningun Hombre pereciò. Los Indios, como los vieron ſalir à Tierra con Armas, i à gran prieſa, huieron de la Coſta à los Montes, penſando que fueſen como Caribes, que los iban à comer. Corrieron los nueſtros tras ellos, i alcançaron vna ſola Muger: dieronle Pan, i Vino, i Confites, i vna Camiſa, i otros Veſtidos, que venia deſnuda en carnes; i embiaronla à llamar la otra Gente. Ella fue, i contò à los Suios tantas coſas de los nuevamente llegados, que començaron luego à venir a la Marina, i hablar à los Nueſtros, ſin entender, ni ſer entendidos, mas de por ſeñas como mudos. Traìan Aves, Pan, Fruta, Oro, i otras coſas à trocar por Caſcaveles, Cuentas de Vidrio, Agujas, Boſſas, i otras coſillas aſi, que no fue pequeño goço para Colon. Saludaronſe Chriſtoval Colon, i Guacanagari, Rei, ò como alli dicen, Cacique de aquella Tierra. Dieronſe Preſentes el vno al otro, en ſeñal de amiſtad. Trajeron los Indios Barcas para ſacar la Ropa, i coſas de la Caravela Capitana, que ſe quebrò. Andaban tan humildes, i tan bien criados, i ſerviciales, como ſi fueran Eſclavos de los Eſpañoles. Adoraban la Cruz, dabanſe en los pechos, i hincabanſe de rodillas al *Ave Maria*, como los Chriſtianos. Preguntaba por Cipango, ellos entendian por Cibao, donde havia mucho Oro. No cabia de placer Chriſtoval Colon, oiendo Cibao, i viendo gran mueſtra de Oro alli, i ſer la Gente ſimple, i tratable. Ni veìa la hora de bolver à Eſpaña, por dar nueva, i mueſtra de todo aquello à los Reies Catolicos; i aſi hiço luego vn Caſtillejo de Tierra, i Madera, con voluntad del Cacique, i con aiuda de ſus Vaſallos, en el qual dejò treinta i ocho Eſpañoles con el Capitan Rodrigo de Arana, Natural de Cordova, para entender la Lengua, i ſecretos de la Tierra, i Gente, entre tanto que èl venia, i tornaba. Eſta fue la primera Caſa, ò Pueblo, que hicieron Eſpañoles en Indias. Tomò diez Indios, quarenta Papagaios, muchos Gallipabos, Conejos, que llaman Hutias, Batatas, Axies, Maìz, de que hacen Pan, i otras coſas eſtrañas, i diferentes de las nueſtras, para teſtimonio de lo que havia deſcubierto. Metiò aſimiſmo todo el Oro, que reſcatado havian en las Caravelas. Y deſpedido de los treinta i ocho Compañeros, que alli quedaban, i de Guacanagari, que lloraba, ſe partiò con dos Caravelas, i con todos los demàs Eſpañoles, de aquel Puerto Real; i con proſpero viento, que tuvo, llegò à Palos en cinquenta Dias. De la miſma manera que dicho havemos, hallò las Indias.

CAP. XVII. La honra, i Mercedes, que los Reies Catolicos hicieron à Colon, por haver deſcubierto las Indias.

ESTABAN los Reies Catolicos en Barcelona, quando Colon el deſembarcò en Palos, i huvo de ir allà. Mas aunque el camino era largo, i embaraço de lo que llevaba mucho, fue mui honrado, i famoſo, porque ſalian à verle por los Caminos à la fama de haver deſcubierto otro Mundo, i traer de èl grandes Riqueças, i Hombres de nueva forma, color, i trage. Unos decian, que havia hallado la Navegacion, que Cartagineſes vedaron. Otros, la que Platon en Cricias pone por perdida con la Tormenta, i mucho cieno que creciò en la Mar. Y otros, que havia cumplido lo que adivinò Seneca en la Tragedia Medea, dò dice: *Vernàn tiempos de aqui à mucho, que ſe deſcubriràn Nuevos Mundos: i entonces no ſerà Tyle la poſtrera de las Tierras.* Finalmente èl entrò en la Corte con mucho deſeo, i concurſo de todos, à tres de Abril, vn Año deſpues que partiò de ella. Preſentò à los Reies el Oro, i coſas que traìa del otro Mundo; i ellos, i quantos eſtaban delante ſe maravillaron mucho, en vèr que todo aquello, excepto el Oro, era nuevo, como la Tierra donde nacia. Loaron los Papagaios, por ſer de mui hermoſas colores; vnos mui verdes, otros mui colorados, otros amarillos, con treinta pintas de diverſa color: i pocos de ellos parecian à los que de otras partes ſe traen. Las Hutias, ò Conejos eran pequeñitos, orejas, i cola de Raton, i el color gris. Probaron el Axi, Eſpecia de los Indios: i las Batatas, que ſon Raìces dulces: i los Gallipabos, que ſon mejores que Pabos, i Gallinas. Maravillaronſe, que no huvieſe Trigo allà, ſino que todos comieſen Pan de aquel Maìz. Lo que mas miraron, fue los Hombres, que traìan Cercillos de Oro en las orejas, i en las narices, i que ni fueſen blancos, ni negros, ni loros, ſino como ciriciados, ò Mem-

Biblioteca Nacional de España

Membrillos cochos. Los ſeis Indios ſe bautiçaron, que los otros no llegaron à la Corte; i el Rei, la Reina, i el Principe Don Juan, ſu Hijo, fueron los Padrinos, por autoriçar con ſus Perſonas el Santo Bautiſmo de Chriſto, en aquellos primeros Chriſtianos de las Indias, i Nuevo Mundo. Eſtuvieron los Reies mui atentos à la Relacion, que de palabra hiço Chriſtoval Colon, i maravillandoſe de oìr, que los Indios no tenian Veſtidos, ni Letras, ni Moneda, ni Hierro, ni Trigo, ni Vino, ni Animal ninguno mayor que Perro, ni Navios grandes, ſino Canoas, que ſon como Arteſas, hechas de vna pieça. No pudieron ſufrirſe, quando oieron, que allà en aquellas Islas, i Tierras nuevas ſe comian vnos Hombres à otros, i que todos eran Idolatras; i prometieron, ſi Dios les daba vida, de quitar aquella abominable inhumanidad, i deſarraigar la Idolatria en todas las Tierras de Indias, que à ſu mando vinieſen: Voto de Chriſtianiſimos Reies, i cumplieron ſu palabra. Hicieron mucha honra à Chriſtoval Colon, mandandole ſentar delante de ellos, que fue gran favor, i amor; cà es antigua coſtumbre de nueſtra Eſpaña, eſtàr ſiempre en pie los Vaſallos, i Criados delante el Rei, por acatamiento de la autoridad Real. Confirmaronle ſu Privilegio de la decena parte de los derechos Reales. Dieronle Titulo, i Oficio de Almirante de las Indias, i à Bartolomè Colon de Adelantado. Puſo Chriſtoval Colon al rededor del Eſcudo de Armas, que le concedieron, eſta Letra:

POR CASTILLA, Y POR LEON, NUEEVO MUNDO DIO COLON.

De donde ſoipecho, que la Reina favoreciò mas que no el Rei el Deſcubrimiento de las Indias, i tambien porque no conſentia paſar à ellas ſino à Caſtellanos; i ſi algun Aragonès allà iba, era con ſu licencia, i expreſo mandamiento. Muchos de los que hivian acompañado à Colon en eſte Deſcubrimiento, pidieron Mercedes, mas los Reies no las hicieron à todos: i aſi el Marinero de Lepe ſe paſò à Berberia, i allà renegò la Fè; porque ni Colon le diò albricias, ni el Rei merced ninguna, por haver viſto èl, primero que otro de la Flota, lumbre en las Indias.

)(†)( )(✠)( )(†)(

CAP. XVIII. Por què ſe llamaron Indias?

ANTES que mas adelante paſemos, quiero decir mi parecer, acerca de eſte Nombre Indias; porque algunos tienen creìdo, que ſe llamaron aſi, por ſer los Hombres de eſtas nueſtras Indias del color que los Indios Orientales. Mas pareceme, que difieren mucho en el color, i en las facciones. Es bien verdad, que de la India ſe dijeron las Indias. India, propriamente ſe dice aquella gran Provincia de Aſia, donde Alexandre Magno hiço Guerra, la qual tomò Nombre del Rio Indo, i ſe divide en muchos Reinos, i Provincias à èl comarcanos. De eſta gran India, que tambien nombran Oriental, ſalieron grandes Compañas de Hombres, i vinieron (ſegun cuenta Herodoto) à poblar en la Etiopia, que eſtà entre la Mar Bermeja, i el Nilo, i que agora poſee el Preſte Gian. Prevalecieron tanto allì, que mudò aquella Tierra ſus antiguas Coſtumbres, i Apellido, en el que trajeron ellos, i aſi la Etiopia ſe llamò India; i por eſo dijeron muchos, entre los quales ſon Ariſtoteles, i Seneca, que la India eſtaba cerca de la Eſpaña. De la India, pues, del Preſte Gian, donde ià contrataban Portugueſes, ſe llamaron nueſtras Indias, porque, ò iba, ò venia de allà la Caravela, que con tiempo forçoſo aportò à ellas; i como el Piloto vido aquellas Tierras nuevas, llamòlas Indias: i aſi las nombraba ſiempre Chriſtoval Colon. Los que tienen por gran Coſmografo à Colon pienſan, que las llamò Indias por la India Oriental, creiendo, que quando deſcubriò las Indias, iba buſcando la Isla Cipango, que cae à par de la China, ò Catayo; i que ſe moviò à ir tras el Sol, por llegar mas aìna, que contra èl, aunque muchos creen, que no ai tal Isla. De qualquiera manera, en fin, que fue, ellas ſe llaman Indias.

CAP. XIX. De la donacion que hiço el Papa à los Reies Catolicos de las Indias.

LUEGO que los Reies Catolicos oieron à Chriſtoval Colon, deſpacharon vn Correo à Roma, con la Relacion de las Tierras nuevamente halladas,

C

Biblioteca Nacional de España

lladas, que llaman Indias; i sus Embajadores, que pocos Meses antes havian ido à dar el parabien, i obediencia al Papa Alexandre Sexto, segun vsança de todos los Principes Christianos, le hablaron, i dieron las Cartas del Rei, i Reina, con la Relacion de Colon. Nueva fue por cierto, de que mucho se holgò el Santo Padre, los Cardenales, Corte, i Pueblo Romano; i maravillaronse todos de oìr cosas de Tierras tan à parte, i que nunca los Romanos, Señores del Mundo, las supieron; i porque las hallaron Españoles, hiço el Papa, de su propria voluntad, i motivo, i con acuerdo de los Cardenales, donacion, i merced à los Reies de Castilla, i Leon, de todas las Islas, i Tierra-firme, que descubriesen al Occidente; con tal, que conquistandolas, embiasen allà Predicadores à convertir los Indios, que idolatraban.

CAP. XX. *Buelta de Christoval Colon à las Indias.*

COMO los Reies Catolicos tuvieron tan buena respuesta del Papa, acordaron, que bolviese Colon con mucha Gente para poblar en aquella nueva Tierra, i para començar la conversion de los Idolatras, conforme à la voluntad, i mandamiento de su Santidad; i asi mandaron à Juan Rodriguez de Fonseca, Dean de Sevilla, que juntase, i bastteciese vna buena Flota de Navios para las Indias, en que pudiesen ir hasta mil i quinientas Personas. El Dean apresto luego diez i siete, ò diez i ocho Naos, i Caravelas; i desde alli entendiò siempre en negocios de Indias, i vino a ser Presidente de ellas. Buscaron doce Clerigos de sciencia, i conciencia, para que predicasen, i convirtiesen, juntamente con Fr. Buyl, Catalàn, de la Orden de San Benito, que iba por Vicario del Papa, con Breve Apostolico. A fama de las Riqueças de Indias, i por ser buena la Armada, i por sentir tanta gana en los Reies, huvo muchos Caballeros, i Criados de la Casa Real, que se dispusieron à pasar allà: i muchos Oficiales Mecanicos, como decir, Plateros, Carpinteros, Sastres, Labradores, i Gente asi. Compraronse, à costa tambien de los Reies, muchas Ieguas, Vacas, Ovejas, Cabras, Puercas, i Asnas para casta, porque allà no havia semejantes Animales. Compròse asimismo mui gran cantidad de Trigo, Cebada, i Legumbres para sembrar: Sarmientos, Cañas de Açucar, i Plantas de Frutas dulces, i agras: Ladrillos, i Cal para edificar; i en conclusion, otras muchas cosas necesarias à fundar, i mantener el Pueblo, ò Pueblos que se hiciesen. Gastaron mucho los Reies en estas cosas, i en el sueldo de cerca de mil i quinientos Hombres, que fueron en esta Armada, que sacò de Caliz Christoval Colon à veinte i cinco de Septiembre de mil quatrocientos noventa i tres. El qual, llevando su derrota mas cerca de la Equinocial que la primera vez, fue à reconocer Tierra en la Isla, que nombrò la Deseada: i sin parar llego al Puerto de Plata de la Isla Española, i luego à Puerto Real, donde quedaron los treinta i ocho Españoles; i como supo que los havian muerto à todos, los Indios, porque les forçaban sus Mugeres, i les hacian otras muchas demasias, ò porque no se iban, ni se havian de ir, se tornò à poblar en la Isabela, Ciudad hecha en memoria de la Reina; i labrò vna Fortaleça en las Minas de Cibao, donde puso por Alcaide al Comendador Mosen Pedro Margarite. Despachò luego con las doce Naos, porque no se perdiesen, à Antonio de Torres, que trajo la nueva de la muerte del Capitan Arana, i de sus Compañeros, muchos Granillos de Oro, i entre ellos vno de ocho onças, que hallò Alonso de Ojeda, algunos Papagaios mui lindos, i ciertos Indios Caribes, que comen Hombres, naturales de Ayay, Isla, que llamaron Santa Cruz. Y el fuese con tres Caravelas à descubrir Tierra, como le mandaron los Reies, i descubriò à Cuba por el lado Meridional, i à Jamaica, i otras menudas Islas. Quando bolviò hallò muchos Españoles muertos de hambre, i dolencias, i otros muchos mui enfermos, i descoloridos. Usò de rigor con algunos que havian sido desacatados à sus Hermanos Bartolomè, i Diego Colon, i hecho mal à Indios: ahorcò à Gaspar Ferriz, Aragonès, i à otros: açotò à tantos, que blasfemaban de èl los demàs; i como parecia recio, i malo, nunque fuese justicia, ponia Entredicho el Vicario Fr. Buyl, para estorvar muertes, i afrentas de Españoles. El Christoval Colon quitabale su racion, i la de los Clerigos. Y asi anduvo la cosa mui rebuelta mucho tiempo; i el vno, i el otro escrivieron sobre ello à los Reies: los quales embiaron allà à Juan Aguado, su Repostero, que los hiço venir à España como presos, à dàr raçon de sì delante sus Alteças, aunque dicen

Biblioteca Nacional de España

dicen algunos, que primero se vino el Fraile, i otros quejosos, i querellantes, que informaron mui mal al Rei, i à la Reina. Llegò Christoval Colon à Medina del Campo, donde la Corte residia. Trajo à los Reies muchos Granos de Oro, i algunos de quince, i veinte onças, grandes pedaços de Ambar quajado, infinito Brasil, i Nacar, Plumas, i Mantillas de Algodon, que vestian los Indios. Contòles el Descubrimiento que havia hecho: looles grandemente aquellas Islas de ricas, i maravillòsas, porque en Diciembre, i quando en España es Invierno, criaban las Aves por los Arboles del Campo: que por Março maduraban las Ubas silvestres: que granaba el Trigo en setenta Dias, sembrado en Enero: que se saçonaban los Melones dentro de quarenta Dias, i se hacian los Rabanos, i Lechugas en menos de veinte Dias: i que olia la carne de Palomas à Almizque, i la de Cocodrilos, de los quales havia muchos, i en cada Rio: que caçaban en Mar Peces grandissimos con vno mui chiquito, que llaman Guayeàn, i los Españoles, Reverso; i que pensaba que havia Canela, Clavos, i otras Especias, segun el olor, que muchos Valles echaban. Y tras esto diòles los Processos de los Españoles, que havia justiciado, por desculparse mejor. Los Reies le agradecieron sus servicios, i trabajo. Reprehendieronle los castigos que hiço, i avisaronle se huviese de alli adelante mansamente con los Españoles, que los iban à servir tan lejas Tierras; i armaronle ocho Naves, con que tornase à descubrir mas, i llevase Gente, Armas, Vestidos, i otras cosas necesarias.

CAP. XXI. *Del tercero Viage que Colon hiço à las Indias.*

DE ocho Naos, que Christoval Colon armaba à costa de los Reies, embiò delante las dos con Bastimentos, i Armas para su Hermano Bartolomè: i èl se partiò con las otras seis de S. Lucar de Barrameda en fin de Mayo del Año de noventa i siete, sobre mil i quatrocientos. Y como à fama de las Riqueças, que de las Indias venian, andaban Cosarios Franceses, fue à la Madera: despachò de alli las tres Naves à la Española, por derecho camino, con trecientos Hombres, desterrados allà; i èl echò con las otras tres à las Islas de Cabo Verde, por hacer su viage por mui junto à la Equinocial. Pasò gran peligro con calmas, i calor. En fin, llego à Tierra-firme de Indias, en lo que llaman Paria. Costeò trecientas i treinta Leguas, que ai de alli al Cabo de la Vela: i luego atravesò la Mar, i vino à Santo Domingo, Ciudad que su Hermano Bartolomè Colon havia fundado à la Ribera del Rio Oçama, donde fue recibido por Governador, conforme à las Provisiones que llevaba: aunque con gran murmuracion de muchos, que tenia descontentos, i enojados el Adelantado su Hermano, i Diego Colon, que administraban la Paz, i la Guerra en su ausencia.

CAP. XXII. *De la hambre, dolencias, guerra, i victoria, que tuvieron los Españoles, por defender sus Personas, i Pueblos.*

PROBÒ la Tierra à los Españoles con muchas maneras de dolencias, de las quales fueron dos perpetuas: Bubas, que hasta entonces no sabian què mal era, i mudança de su color en amarillo, que parecian açafranados. Esta color piensan, que les vino de comer Culebras, Lagartijas, i otras muchas cosas malas, i no acostumbradas, i las comieron, por no tener otro manjar: i aun de los Indios murieron mas de cinquenta mil por hambre; cà no sembraron Maìz, pensando que se irian los Españoles, no haviendo que comer, porque luego conocieron su daño, i perdicion, como los vieron fortificados en la Isabela, i en la Fortaleça de Santo Tomè del Cibao. Desde aquella Fortaleça salian à tomar Vitualla, i arrebataban Mugeres, que les pegaron las Bubas. Los Ciguayos, que asi se llaman los de aquella Tierra, cercaron la Fortaleça, por vengar la injuria de sus Mugeres, i Hijas, creiendo matarlos, como havia hecho la Gente de Guacanagari à los del Capitan Arana. Retiraronse del Cerco, vn Mes despues que lo pusieron, por venir al socorro Christoval Colon. Saliò à ellos Alonso de Ojeda, que fue Alcaide alli tras Mosen Margarites, i matò muchos de ellos. Embiò luego Colon al mismo Ojeda à tratar de Paz con el Cacique Coanabo, cuia era aquella Tierra; el qual negociò

Biblioteca Nacional de España

tan bien, que lo trajo à la Fortaleça, aunque estaban con èl muchos Embajadores de otros Caciques, ofreciendole Gente, i Bastimento para matar, ò echar de la Isla los Españoles. Christoval Colon lo tomò preso, porque havia muerto mas de veinte Christianos. Como fue preso Coanabo, juntò vn su Hermano cinco mil Hombres, los mas de ellos Flecheros, para librallo. Saliòle al camino Alonso de Ojeda con cien Españoles, i algunos Caballos, que le diò Colon; i aunque venia en gentil concierto, i peleò como valiente Capitan, lo desbaratò, i prendiò con otros muchos Flecheros. Por esta Victoria fueron Españoles temidos, i servidos en aquella Provincia. Algunos dicen, que la Guerra que Ojeda tuvo con Coanabo, fue estando ausente Christoval Colon, i presente Bartolomè su Hermano; el qual venciò, despues de esto, à Guarinoex, i à otros catorce Caciques juntos, que tenian mas de quince mil Hombres en Campo, cerca de la Villa del Bonao. Acometiòlos de Noche, tiempo en que ellos no vsan pelear; i matando muchos, prendiò quince Caciques con el Guarinoex, i à todos los soltò sobre palabra, que le dieron de ser sus Amigos, i tributarios de los Reies Catolicos. Con este vencimiento, i suelta que diò à los Ciciques, fueron los Españoles tenidos en gran estima, i començaron à mandar los Indios, i à goçar la Tierra.

CAP. XXIII. *Prision de Christoval Colon.*

ENSOBERVECIÒSE Bartolomè Colon con la Victoria de Guarinoex, i con el prospero curso, que ià llevaban las cosas de su Hermano, i las suias: i no vsaba de la criança que primero con los Españoles; por lo qual se agraviaba mucho Roldàn Ximenez, Alcalde Maior del Almirante, i no le dejaba vsar de poder absoluto, como queria, contra su cargo, i oficio. En fin, que riñeron, i aun dicen, que Bartolomè Colon le amagò, ò le diò; i asi se apartò de èl con hasta setenta Compañeros, que tambien ellos estaban sentidos, i quejosos de los Colones. Empero protestaron todos, que no se iban por desservir à sus Reies, sino por no sufrir à Ginoveses; i con tanto se fueron à Xaragua, donde residieron muchos Años: i despues, quando Christoval Colon lo llamò, no quiso ir; i asi lo acusò de inobediente, desleal, i amotinador, en las Cartas, que sobre ello escriviò à los Reies Catolicos, diciendo: *Que robaba los Indios, forçaba las Indias, acuchillaba los vivos, i hacia otros muchos males; i tambien, que le havia tomado dos Caravelas, como iban cargadas de España, i detenido los Hombres con engaños.* Roldàn, i sus Compañeros escrivieron tambien à sus Alteças mil males de Christoval Colon, i de sus Hermanos, certificandoles, *que se querian alçar con la Tierra: Que no dejaban saber las Minas, ni sacar Oro, sino à sus Criados, i Amigos: Que maltrataban los Españoles, sin causa ninguna, i que administraban justicia por antojo, mas que por derecho; i que havia el Almirante callado, i encubierto el Descubrimiento de las Perlas, que hallò en la Isla de Cubagua: i que se lo tomaban todo, i à nadie daban nada, aunque mui enfermos, i valientes fuesen.* Enojòse mucho el Rei, de que anduviesen las cosas de Indias de tal manera, i la Reina mucho mas. Y despacharon luego allà à Francisco de Bobadilla, Caballero del Avito de Calatrava, por Governador de aquellas Partes, i con autoridad de castigar, i embiar presos à los culpados. El qual fue à la Española con quatro Caravelas el Año de mil quatrocientos noventa i nueve. Hiço en Santo Domingo pesquisa sobre la comision que llevaba, i prendiò à Christoval Colon, i à sus Hermanos Bartolomè, i Diego: echòles Grillos, i embiòlos en sendas Caravelas à España. Como fueron en Caliz, i los Reies lo supieron, embiaron vn Correo, que los soltase, i que viniesen à la Corte. Oieron piadosamente las disculpas, que les diò Christoval Colon, rebueltas con lagrimas; i en pena de alguna culpa, que debia tener, ò por evitar semejante bullicio, ò porque no pensasen que se les debia de dàr para siempre la Governacion de aquella Tierra à ellos, le quitaron de Governador, cosa que mucho sintiò; i aun quando le dejaron tornar allà, fue harto, segun sus negocios estaban enconados, i desfavorecidos.

Biblioteca Nacional de España

CAP. XXIV. *Del quarto Viage, que à las Indias hiço Christoval Colon.*

TRES Años estuvo Christoval Colon de esta hecha en España, en fin de los quales, que fue el de mil i quinientos i dos, huvo à costa de los Reies Catolicos quatro Caravelas, en que pasò à la Española; i quando estuvo cerca del Rio Oçama, no le dejò entrar en Santo Domingo Nicolàs de Ovando, que à la saçon governaba la Isla. Pesòle de ello, i embiòle à decir: *Que pues no queria dejarle entrar en la Ciudad, que havia hecho, que se iria à buscar Puerto, donde seguro estuviese:* i asi fue à Puerto Escondido; i de alli, queriendo buscar Estrecho para pasar de la otra parte de la Equinocial, como lo havia dado à entender à los Reies, fuese derecho al Poniente, hasta dàr en el Cabo de Hibueras. Siguiò la Costa Meridional, i corriòla hasta llegar al Nombre de Dios, de donde bolviò à Cuba, i luego à Jamaica: i alli perdiò dos Caravelas, que le quedaban, de las quatro con que fue al Descubrimiento, i quedò sin Navios, para poder llegar à Santo Domingo. Muchos males se le recrecieron alli, cà le adolecieron muchos Españoles, i le hicieron guerra los sanos, i le quitaron los Indios los Mantenimientos. Francisco de Porras, Capitan de vna Caravela, i su Hermano Diego de Porras, Contador de la Armada, amotinaron la Gente, i tomaron quantas Canoas pudieron à los Indios, para pasarse à la Española. Como esto vieron los de la Isla, no querian dàr comida à los de Colon, antes tramaban de matarlos. Christoval Colon entonces llamò algunos de ellos, reprehendiòlos de su poca caridad, rogòles que le vendiesen Bastimentos, i amenaçòlos, si lo contrario hiciesen, que moririan todos de pestilencia; i en señal que seria verdad, les dijo, que para tal Dia verian la Luna sangrienta. Ellos que vieron la Luna eclipsada en la misma hora, i Dia señalado, creieronlo, que no sabian Astrologia, pidieron perdon con muchas lagrimas; i rogando à Christoval Colon que no estuviese enojado con ellos, le traian quanto les demandaba, i porque los pusiese en gracia con la Luna. Con el buen proveimiento, i servicio de los Isleños, convalecieron los enfermos, i estuvieron para pelear con los Porras, que no pudiendo pasar la Mar en tan chicas Barquillas, bolvieron à tomar à Colon algun Navio, si le huviese venido. Salio à ellos Bartolomè Colon, i pelearon: matò algunos, hiriò muchos, i prendiò al Diego, i al Francisco de Porras. Esta fue la primera Batalla entre Españoles de las Indias; i en memoria de la Victoria, llamò Christoval Colon el Puerto de Santa Gloria, que es en Sevilla de Jamaica, donde estuvo vn Año, i hasta que tuvo en que ir à Santo Domingo.

CAP. XXV. *De la muerte de Christoval Colon.*

TRAS esta pelea se vino Christoval Colon à España, porque no le achacasen algo, como las otras veces, i à dàr raçon de lo que de nuevo havia descubierto, i como no hallò Estrecho. Llegò à Valladolid, i alli muriò por Mayo de mil quinientos i seis. Llevaron su cuerpo à depositar à las Cuevas de Sevilla, Monasterio de Cartujos. Era Hombre de buena estatura, i membrudo, cariluengo, bermejo, pecoso, i enojadiço, i crudo, i que sufria mucho los trabajos. Fue quatro veces à las Indias, i bolviò otras tantas. Descubriò mucha Costa de Tierra-firme, conquistò, i poblò buena parte de la Isla Española, que comunmente dicen Santo Domingo: hallò las Indias, aunque à costa de los Reies Catolicos. Gastò muchos Años en buscar con que ir allà. Aventuròse à navegar en Mares, i Tierras, que no sabia, por dicho de vn Piloto; i si fue de su cabeça, como algunos quieren, merece mucha mas loa. Como quiera que à ello se moviò, hiço cosa de grandrisima gloria, i tal, que nunca se olvidarà su Nombre, ni España le dejarà de dàr siempre las gracias, i alabança, que mereciò; i los Reies Catolicos D. Fernando, i Doña Isabel, en cuia ventura, nombre, i costa hiço el Descubrimiento, le dieron Titulo, i Oficio de Almirante perpetuo de las Indias, i la renta que convenia à tal Estado, i tal servicio, como hecho les havia, i à la honra que ganò. Tuvo Christoval Colon sus ciertas adversidades, entre tan buena dicha: cà fue dos veces preso, i la vna con Grillos: fue malquisto de sus Soldados, i Marineros, i asi se le amotina-

Biblioteca Nacional de España

tinaron Roldàn Ximenez, i los Porras, i Martin Alonso Pinçon, en el primer Viage que hiço. Pelco con Españoles, sus proprios Soldados, i matò algunos en la Batalla que huvo con Francisco, i Diego de Porras. Trujo Pleito con el Fiscal del Rei, sobre que si no fuera por los tres Hermanos Pinçones, se tornàra del camino, sin vèr Tierra de Indias. Dejò dos Hijos, Don Diego Colon, que casò con Doña Maria de Toledo, Hija de Don Fernando de Toledo, Comendador Maior de Leon, i Don Fernando Colon, que nunca se casò, i fue estudioso, i dejò vna Libreria de doce, ò trece mil Libros: la qual agora tienen los Frailes Dominicos de S. Pablo de Sevilla, que fue cosa de Hijo de tal Padre.

CAP. XXVI. *Del sitio de la Isla Española, i otras particularidades.*

EN Lengua de los Naturales de aquella Isla, se dice Haiti, i Quizqueia. Haiti quiere decir, aspereça: i Quizqueia, Tierra grande. Christoval Colon la nombrò Española. Agora la llaman muchos Santo Domingo, por la Ciudad mas principal que ai en ella. Tiene la Isla en largo, Leste Oeste, ciento i cinquenta Leguas, i de ancho quarenta, i boga mas de quatrocientas. Està de la Equinocial al Norte en diez i ocho, i en veinte Grados. Hà por aledaños de la parte de Levante, la Isla Boriquen, que llaman San Juan: i del Poniente, à Cuba, i Jamaica. Al Norte, las Islas de los Canibales: i al Sur, el Cabo de la Vela, que es Tierra-firme. Ai en ella muchos, i buenos Puertos, grandes, i provechosos Rios, como son Hatibanico, Yuna, Oçama, Neiva, Niçao, Nigua, Haina, i Yaques, el que por sì entra en el Mar. Ai otros menores, como son Macorix, Cibao, i Cotuy. De ellos el primero es rico de Pescado, i los otros de Oro. Dos Lagos ai notables: vno por su bondad, i otro por su estrañeça. El que està en las Sierras, donde nace el Rio Niçao, à nadie aprovecha, i à todos asombra, i pocos le vèn. El de Xaraguaa es salado, aunque recibe muchos Arroios, i Rios dulces, à cuia causa cria infinitos Peces, i entre ellos grandes Tortugas, i Tiburones: està cerca de la Mar, i tiene diez i ocho Leguas: eran sus Riberas mui pobladas. Sin las Salinas de Puerto Hermoso, i del Rio Yaques, ai vna Sierra de Sal en Baynoa, que la caban como en Cardona de Cataluña. Ai mucho color açul, i mui fino, infinito Brasil, i mucho Algodon, i Ambar, riquisimas Minas de Oro, i aun lo cogian en Lagunas, i por los Rios: tambien ai Plata, i otros Metales. Es Tierra fertilisima, i asi havia en ella vn Millon de Hombres, que todos, ò los mas, andaban en puras carnes: i si alguna Ropa se ponian, era de Algodon. Son estos Isleños de color castaño claro, que parecen algo tiriciados, de mediana estatura, i rechechos: tienen ruines ojos, mala dentadura, mui abiertas las ventanas de las narices, i las frentes demasiado anchas: cà de industria se las dejan asi las Comadres por gentileça, i reciura; cà si les dàn cuchillada en ella, antes se quiebra la Espada, que el casco. Ellos, i ellas son lampiños, i aun dicen, que por arte; pero todos crian cabello largo, liso, i negro.

CAP. XXVII. *De la Religion de la Isla Española.*

EL principal Dios, que los de aquesta Isla tienen, es el Diablo, que lo pintan en cada cabo, como se les aparece: i apareceseles muchas veces, i aun les habla. Otros infinitos Idolos tienen, que adoran diferentemente, i à cada vno llaman por su nombre, i le piden su cosa. A vno Agua, à otro Maiz, à otro Salud, i à otro Victoria. Hacen los de Barro, Palo, Piedra, i de Algodon relleno. Iban en Romeria à Toaboyna, Cueba dònde honraban mucho dos Estatuas de Madera, dichas Marobo, i Bintatel, i ofrecianles quanto podian llevar acuestas. Traialos el Diablo tan engañados, que le creìan quanto decia. Tenian por reliquia vna Calabaça, de la qual decian haver salido la Mar con todos sus Peces. Creìan, que de vna Cueba salieron el Sol, i la Luna, i de otra el Hombre, i Muger primera. Largo seria de contar semejantes embaucamientos; i tampoco escriviera estos, sino por dàr alguna muestra de sus grandes supersticiones, i ceguedad, i para despertar el gusto à la cruel, i endiablada Religion de los Indios de Tierra-firme, especialisimamente de los Mexicanos. Yà podeis pensar, què tales

Biblioteca Nacional de España

tales eran los Sacerdotes del Diablo, à los quales llaman Bohitis: son casados tambien ellos con muchas Mugeres, como los demàs, sino que andan diferentemente vestidos. Tienen grande autoridad, por ser Medicos, i Adevinos con todos: aunque no dàn respuestas, ni curan, sino à Gente Principal, i Señores. Quando han de adevinar, i responder à lo que les preguntan, comen vna Ierva, que llaman Cohoba molida, ò por moler: ò toman el humo de ella por las narices, i con ello salen de seso, i se les representan mil visiones. Acabada la furia, i virtud de la Ierva, buelven en si. Cuentan lo que han visto, i oìdo en el Concejo de los Dioses; i responden à placer del preguntador, ò por terminos que no le puedan coger à palabras, que asi es el estilo del Padre de Mentiras. Para curar alguno, toman tambien de aquella Ierva Cohoba, que no la ai en Europa, encierranse con el enfermo, rodeandolo tres, ò quatro veces, echan espumajos por la boca, hacen mil visages con la cabeça, i soplan luego el paciente, i chupanle por el toçuelo, diciendo, que le saca por alli todo el mal. Pasanle despues mui bien las manos por todo el cuerpo, hasta los dedos de los pies, i entonces sale à echar la dolencia fuera de casa; i algunas veces muestra vna piedra, ò hueso, o carne, que lleva en la boca, i dice, que luego sanarà, pues le sacò lo que causaba el mal. Guardan las Mugeres aquellas piedras para bien parir, como reliquias santas. Si el doliente muere, no les faltan escusas, que asi hacen nuestros Medicos; cà no ai muerte sin achique. Mas si hallan que no ayunò, ni guardò las Cerimonias, que se requieren para tal caso, castigan al Bohiti. Muchas Viejas eran Medicas, i echaban las melecinas con la boca por vnos cañutos. Hombres, i Mugeres todos son mui devotos, i guardaban muchas Fiestas. Quando el Cacique celebraba la festividad de su devoto, i principal Idolo, venian al Oficio todos. Atabiaban el Dios mui garridamente: ponianse los Sacerdotes como en coro junto al Rei, i el Cacique à la entrada del Templo con vn Atabalejo al lado. Venian los Hombres pintados de negro, colorado, açul, i otras colores, ò enrama los, i con Guirnaldas de Flores, ò Plumages, i Caracolejos i Conchuelas en los braços, i piernas por Cascaveles. Venian tambien las Mugeres con semejantes Sonajas: mas desnudas, si eran virgenes, i sin pintura ninguna; si casadas, con solamente vnas còmo bragas. Entraban bailando, i cantando al son de las Conchas: saludabalos el Cacique con el Atabal, asi como llegaban. Entrados en el Templo, vomitaban, metiendose vn palillo por el garguero, para mostrar al Idolo, que no les quedaba cosa mala en el estomago. Sentavanse encuclillas, i reçaban, que parecian Avejones, i asi andaba vn estraño ruido. Llegaban entonces otras muchas Mugeres con cestillas de Tortas en las cabeças, i muchas Rosas, Flores, i Iervas olorosas encima: rodeaban los que oraban, i començaban à cantar vno como Romance viejo, en loor de aquel Dios. Levantabanse todos à responder, en acabando el Romance, mudaban el tono: i decian otro en alabança del Cacique; i asi ofrecian el Pan al Idolo, hincados de rodillas. Tomabanlo los Sacerdotes, bendecianlo, i repartianlo, i con tanto celaba la fiesta: guardaban aquel Pan todo el Año, i tenian por desdichada la Casa, que sin èl estaba, i sujeta à muchos peligros.

CAP. XXVIII. *De Costumbres.*

DICHO hè como andan desnudos con el calor, i buena templança de la Tierra, aunque hace frio en las Sierras. Casa cada vno con quantas quiere, ò puede; i el Cacique Behechio tenia treinta Mugeres: vna empero es la principal, i legitima para las herencias. Todas duermen con el Marido en vna Pieça. No guardan mas Parentesco de con Madre, Hija, i Hermana, i esto por temor; cà tenian por cierto, que quien las tomaba, moria mala muerte. Laban las Criaturas en Agua fria, porque se les endurezca el cuero, i aun ellas se bañan tambien recien paridas, i no les hace mal. Estando parida, i criando, es pecado dormir con ella. Heredan los Sobrinos, Hijos de Hermanas, quando no tienen Hijos, diciendo, que aquellos son mas ciertos Parientes suios. Poca confiança, i castidad debe haver en las Mugeres, pues esto dicen, i hacen. Facilisimamente se juntan con las Mugeres: dejando à parte, que son grandisimos sodomiticos, holgaçanes, mentirosos, ingratos, mudables, i ruines. De todas sus Leies, esta es la mas notable, que por

Biblioteca Nacional de España

por qualquiera hurto empalaban al Ladron : tambien aborrecian mucho los avarientos. Entierran con los Hombres, especial con Señores, algunas de sus mas queridas Mugeres, ò las mas hermosas; cà es gran honra, i favor : otras se quieren enterrar con ellos por amor. El enterramiento de estos tales es pomposo. Asientanlos en la sepultura, i ponenles al rededor Pan, Agua, Sal, Fruta, i Armas. Pocas veces tenian Guerra, sino era sobre los Terminos, ò por las Pesquerias, ò con Estrangeros : i entonces no sin respuesta de los Idolos, ò sin la de los Sacerdotes, que adevinaban. Sus Armas eran Piedras, i Palos, que sirven de Lança, i Espada, à quien llaman Macanas. Atanse à la frente Idolos chiquitos, quando quieren pelear. Tiñense para la Guerra con Xagua, que es çumo de cierta Fruta, como Dormideras, sin coronilla, que los pàra mas negros que Açabache : i con Bixa, que tambien es Fruta de Arbol, cuios granos se pegan como Cera, i tiñen como Bermellon. Las Mugeres se vntan con estas colores para dançar sus Areytos, i porque aprietan las carnes. Areyto es como la Çambra de Moros, que bailan cantando Romances en alabança de sus Idolos, i de sus Reies, i en memoria de Victorias, i acaecimientos notables, i antiguos, que no tienen otras Historias. Bailan muchos, i mucho en estos Arcytos; i alguna vez todo vn Dia con su Noche. Acaban borrachos de cierto Vino de allà, que les dàn en el corro. Son mui obedientes à sus Caciques, i asi no siembran sin su voluntad, ni caçan, ni pescan, que es su principal exercicio: i la Pesca es su ordinario manjar, i por eso vivian orillas de Lagunas, que tienen muchas, i Riberas de Rios, i de aqui venian à ser grandisimos nadadores ellos, i ellas. En lugar de Trigo comen Maiz, que parece algo al Panico. Tambien hacen Pan de Yuca, que es vna Raiz grande, i blanca como Nabo; la qual rallan, i estrujan, porque su çumo es ponçoña. No conocian el licor de las Ubas, aunque havia Vides, i asi hacian Vino del Maiz, de Frutas, i de otras Ierbas mui buenas, que acà no las ai, como son Caymitos, Yayaguas, Higueros, Auçubas, Guanabanos, Guayabos; Yarumas, i Guaçumas. La Fruta de Cuesco son Hobos, Hicacos, Macaguas, Guiabaras, i Mameis, que es la mejor de todas. No tienen Letras, ni Peso, ni Moneda, aunque havia mucho Oro, Plata, i otros Metales, ni conocian el Hierro, que con Pedernal cortaban. Por no ser prolijo, quiero concluir este Capitulo de Costumbres, i decir, que todas sus cosas son tan diferentes de las nuestras, quanto la Tierra es nueva para nosotros.

CAP. XXIX. Que las Bubas vinieron de las Indias, i las Viruelas fueron de España.

LOs de aquesta Isla Española son todos Buboso; i como los Españoles dormian con las Indias, hincheronse luego de Bubas, enfermedad pegajosisima, i que atormenta con recios dolores. Sintiendose atormentar, i no mejorando, se bolvieron muchos de ellos à España, por sanar, i à otros negocios; los quales pegaron su encubierta dolencia à muchas Mugeres Cortesanas, i ellas à muchos Hombres, que pasaron à Italia à la Guerra de Napoles, en favor del Rei D. Fernando el Segundo, contra Franceses, i pegaron allà aquel su mal. En fin, que se les pegò à los Franceses; i como fue à vn mismo tiempo, pensaron ellos se les pegò de Italianos, i llamaronle mal Napolitano. Los otros llamaronle mal Francès, creiendo haversele pegado Franceses; empero tambien huvo quien lo llamò Sarna Española. Hacen mencion de este mal Joannes de Vigo, Medico, i Antonio Sabelico, Historiador, i otros, diciendo, que se començò à sentir, i divulgar en Italia el Año de mil quatrocientos noventa i quatro, i noventa i cinco; i Luis Bertoman, que en Calicut, por entonces. Pagaron à los Indios este mal de Bubas, en Viruelas, dolencia que no tenian ellos, i que matò infinitos. Asi como vino el mal de las Indias, vino el remedio, que tambien es otra raçon, para creer que trajo de allà origen, el qual es el Palo, i Arbol, dicho Guayacàn, de cuio genero ai grandisimos Montes. Tambien curan la misma dolencia con Palo de la China, que debe ser el mismo Guayacàn, ò Palo Santo, que todo es vno. Era este mal à los principios mui recio, hediondo, i infame: agora no tiene tanto rigor, ni tanta infamia.

)(§)(

Biblioteca Nacional de España

CAP. XXX. De los Cocuyos, i Niguas, Animalejos pequeños, vno bueno, i otro malo.

COcuyos son à manera de Escaravajos con alas, ò Moscas, i son poco menores que Morcielagos. Tienen cada quatro estrellas, que relucen à maravilla: en los ojos tienen las dos, i las otras debajo las alas. Alumbran tanto, que à su claridad, si vuelan, hilan, texen, cosen, pintan, bailan, i hacen otras cosas las Noches : caçan de Noche con ellos Hutias, que son Conejuelos, ò Ratas, i Pescan. Caminan, llevandolos atados al dedo pulgar de los pies, i en las manos, como con Hachas, i Teda. Españoles leian Cartas con ellos, que es mas dificultoso. Sirven tambien estos Cocuyos de matar los Mosquitos, que son fastidiosisimos, i no dejan dormir la Gente : i aun pienso que para eso los traen à casa, mas que para luz. Tomanlos con tiçones, i llamandolos por su proprio nombre; cà vienen à la lumbre, i no al chillido, como algunos piensan. Tambien los toman con enramadas, que les pàran; cà en caiendo, no se pueden levantar : tan torpes son. Quien se vnta las manos, ò la cara con aquellas estrellas del Cocuyo, parece que arde, i asi espantan à muchos. Si las destilasen, saldria de ellas Agua maravillosisima. La Nigua es como vna pequeñita pulga, saltadera, i amiga de polvo: no pica sino en los pies : metese entre cuero, i carne : pare luego sus liendres en maior cantidad, que cuerpo tiene, las quales en breve engendran otras; i si las dejan, multiplican tanto, que ni las pueden agotar, ni remediar sino con fuego, ò con fierro; pero si de presto las sacan, como Arador, es poco su daño. El remedio para que no piquen, es dormir los pies calçados, ò bien cubiertos. Algunos Españoles perdieron de esto los dedos de los pies, i otros todo el pie.

CAP. XXXI. Del Pez, que llaman en la Española Manati.

MAnati es vn Pez, que no le ai en las Aguas de nuestro Emisferio: criase en Mar, i en Rios, es de la echura de Odre, con no mas de dos pies, con que nada, i aquellos à los hombros: và estrechando de medio à la cola: la cabeça como de Buei, aunque tiene la cara mas sumida, i mas carnuda la barba, los ojos pequeñitos, el color pardillo, el cuero mui recio, i con algunos pelillos, largo veinte pies, gordo los medios; i tan feo es, que mas ser no puede. Los pies que tiene, son redondos, i con cada quatro vñas, como Elefante. Paren las hembras como Vacas, i asi tienen dos tetas, con que dàn de mamar à sus hijos. Comiendo Manati, parece Carne, mas que Pescado, fresco sabe à Ternera, salado à Atun, pero es mejor, i conservase mucho. La manteca que sacan de èl, es mui buena, i no se rancia : adovan con ella su mismo cuero, i sirve de Çapatos, i otras cosas. Cria ciertas piedras en la cabeça, que aprovechan para la piedra, i para la hijada. Suelenlos matar paciendo Ierva, orillas de los Rios : i con Redes, siendo pequeños : que asi tomo vno bien chiquito el Cacique Carametexi, i lo criò veinte i seis Años en vna Laguna, que llaman Guaynabo, donde moraba. Saliò tan sentido, aunque grande, i tan manso, i amigable, que mal año para los Delfines de los Antiguos. Comia de la mano quanto le daban : venia, llamandole Mato, que suena Magnifico : salia fuera del Agua à comer en casa : retoçaba à la Ribera con los Muchachos, i con los Hombres : mostraba deleitarse, quando cantaban : sufria que le subiesen encima, i pasaba los Hombres de vn cabo à otro de la Laguna, sin çabullirlos, i llevaba diez de vna vez, sin pesadumbre ninguna; i asi tenian con èl grandisimo pasatiempo los Indios. Quiso vn Español saber si tenia tan duro cuero como decian. Llamò, *Mato, Mato*; i en viniendo, arrojòle vna Lança, que aunque no lo hiriò, lo lastimò : i de alli adelante no salia del Agua, si havia Hombres vestidos, i barbudos, como Christianos, por mas que lo llamasen. Creciò mucho el Rio Hatibonico, entrò por Guaynabo, i llevòse al buen Mato Manati à la Mar, donde naciera, i quedaron mui tristes Carametexi, i sus Vasallos.

Biblioteca Nacional de España

CAP. XXXII. De los Governadores de la Española.

GOVERNÒ la Isla ocho Años Christoval Colon, en los quales èl, i su Hermano Bartolomè Colon conquistaron la maior parte de ella, i poblaron mucho. Repartiò la Tierra, i mas de vn millon de Indios, que mantenia entre Soldados, Pobladores, i Criados de los Reies, que favorecidos eran: i entre sus Hermanos para Pecheros, i Tributarios, i para traer en las Minas, i Rios, donde havia Oro. Señalò tambien la quinta, ò quarta parte de ellos para el Rei. De manera, que todos trabajaban para Espanoles, quando fue allà Francisco de Bobadilla por Governador, que embiò presos à España al Christoval Colon, i à sus Hermanos, Año de mil quinientos, menos vno. Estuvo tres Años, i mas en la Governacion, i governò mui bien. Entregòsele Roldàn Ximenez con sus Compañeros: sacòse gran suma de Oro aquel tiempo. Sucediole en el Govierno Nicolàs de Ovando, que pasò à la Isla el Año de quinientos i dos, con treinta Navios, i mucha Gente. Francisco de Bobadilla metiò en aquellas Naves mas de cien mil Pesos de buen Oro, para el Rei, i otras Personas, que fue la primera gran Riqueça, que alli se havia visto junta. Metiò tambien muchos Granos de Oro, i vno para la Reina, que pesaba tres mil trecientos Castellanos de Oro puro, el qual se hallò vna India de Miguèl Diez, Aragonès. Embarcòse con ruin tiempo, i ahogòse luego en la Mar, con mas de trecientos Hombres. Entre los quales fueron Roldàn Ximenez, i Antonio de Torres, Capitan de la Flota. No escaparon seis Naos de toda la Armada. Perdieronse los cien mil Pesos, i el Grano de Oro, que nunca otro tal se hallarà. Nicolàs de Ovando governò la Isla siete Años christianisimamente, i pienso guardò mejor que otro ninguno de quantos antes, i despues de èl han tenido cargos de Justicia, i Guerra en las Indias, los Mandamientos del Rei; i sobre todos, el que veda la ida, i vivienda de aquellas Partes à Hombres sospechosos en la Fè, i que sean hijos, ò nietos de infames, por la Inquisicion. Conquistò la Provincia de Higuey, Zabana, i Guacayarima, que era de Gente bestial; cà ni tenian Casas, ni Pan. Pacificò la de Xaragua, con que-mar quarenta Indios Principales, i ahorcar al Cacique Guaorocuya, i à su Tia Anacaona, Muger que fue de Caonabo, hembra absoluta, i disoluta en aquella Isla. Hiço muchos Pueblos de Christianos, i embiò gran dinero à España para el Rei; i para venirse acà buscò dineros prestados, aunque tenia mas de ocho mil ducados de renta, i salario: que fue argumento de su limpieça. Fue Comendador de Larez, i bolviò Comendador Maior de Alcantara. Tras èl fue por Governador D. Diego Colon, Almirante de las Indias, el qual rigiò la Isla de Santo Domingo, i otras, teniendo por su Alcalde Maior al Bachiller Marcos de Aguilar seis, ò siete Años; i por quejas que de èl al Rei Catolico daban, fue removido del Cargo, i llamado à España, donde litigò con el Fiscal algunos Años, sobre los Privilegios, i Preheminencias de su Almirantazgo, i Rentas. El Cardenal, i Arçobispo de Toledo Fr. Francisco Ximenez de Cisneros, que por muerte del Rei D. Fernando, i ausencia de su Nieto D. Carlos, governaba estos Reinos, embiò à la Española por Governadores à Fr. Luis de Figueroa, Prior de la Mejorada, à Fr. Alonso de Santo Domingo, Prior de San Juan de Ortega, i à Bernaldino de Mançanedo, Fraile tambien Geronimo. Los quales tuvieron por Asesor al Lic. Alonso Çuaço, i tomaron cuenta à los Oficiales del Rei, i Residencia à los Licenciados Marcelo de Villalobos, Juan Ortiz de Matienço, Lucas Vazquez de Ayllon, Jueces de Apelaciones. Estos Frailes quitaron los Indios à Cortesanos, i ausentes, porque sus Criados los maltrataban, i redujeronlos à Pueblos, para los doctrinar mejor. Mas fueles dañoso venir à poblado con Espanoles, porque les dieron Viruelas, mal à ellos nuevo, i que matò infinitos. En tiempo de estos Frailes creciò mucho la grangeria del Açucar. Despues que los Frailes Geronimos bolvieron à España, huvo Audiencia, i Chancilleria, con Sello Real, en Santo Domingo; i los primeros Oidores de ella fueron Marcelo de Villalobos, Joan Ortiz de Matienço, Lucas Vazquez de Ayllon, Christoval Lebròn. Dende à pocos Años fue Presidente Sebastian Ramirez de Fuenleal, nacido en Villaescusa; i siempre se rige, despues acà, por Presidentes, i Oidores.

)(†)( )(☥)( )(†)(

CAP.

Biblioteca Nacional de España

CAP. XXXIII. Que los de la Española tenian Pronostico de la destruicion de su Religion, i Libertad.

CONTABAN los Caciques, i Bohitis, en quien està la memoria de sus Antiguedades, à Christoval Colon, i Espanoles, que con èl pasaron, como el Padre del Cacique Guarinoex, i otro Reieçuelo, preguntaron à su Zemi, i Idolo del Diablo, *lo que tenia de ser despues de sus Dias.* Aiunaron cinco Dias arreo, sin comer, ni beber cosa ninguna. Lloraron, i deciplinaronse terriblemente, i sahumaron mucho sus Dioses, como lo requiere la Cerimonia de su Religion. Finalmente les fue respondido: *Que si bien los Dioses esconden las cosas venideras à los Hombres por su mejoria, las querian manifestar à ellos, por ser buenos Religiosos: i que supiesen, como antes de muchos Años vernian à la Isla vnos Hombres de barbas largas, i vestidos todo el cuerpo, que hendiesen de vn golpe vn Hombre por medio, con las Espadas relucientes, que traerian ceñidas, los quales hollarian los antiguos Dioses de la Tierra, reprochando sus acostumbrados Ritos, i verterian la sangre de sus Hijos, ò cautivos los llevarian; i que por memoria de tan espantosa respuesta, havian compuesto vn Cantar, que llaman ellos Areyto, i lo cantaban las Fiestas tristes, i llorosas; i que acordandose de esto, huian de los Caribes, i de ellos, quando los vieron.* Eche agora cada vno el juicio que quisiere, que Yo digo lo que decian. Todas estas cosas pasaron al pie de la letra, como aquellos Sacerdotes contaban, i cantaban; cà los Espanoles abrieron muchos Indios à cuchilladas en las Guerras, i aun en las Minas, i derribaron los Idolos de sus Altares, sin dejar ninguno: vedaron todos los Ritos, i Cerimonias que hallaron, hicieronlos Esclavos en la reparticion; por la qual, como trabajaban mas de lo que solian, i para otros, se murieron, i se mataron todos: que de quince veces cien mil, i mas Personas, que havia en aquella sola Isla, no ai agora quinientos; vnos murieron de hambre, otros de trabajo, i muchos de Viruelas; vnos se mataban con çumo de Yuca, i otras malas Iervas; otros se ahorcaban de los Arboles. Las Mugeres hacian tambien ellas como los Maridos, que se colgaban à par de ellos, i lançaban las Criaturas con arte, i bebida, por no parir à luz Hijos, que sirviesen à Estrangeros. Açote debiò de ser, que Dios les diò por sus pecados: empero grandisima culpa tuvieron de ello los primeros, por tratallos mui mal, acodiciandose mas al Oro, que al Proximo.

CAP. XXXIV. De algunos Milagros, que obrò Dios en la conversion de los Indios.

FRAY Buyl, i los doce Clerigos, que llevo por Compañeros, començaron la conversion de los Indios, aunque podriamos decir, que los Reies Catolicos, pues sacaron de pila los seis Isleños, que recibieron Agua de Bautismo en Barcelona; los quales fueron la primicia de la nueva conversion. Continuaronla Pero Xuarez de Deça, que fue el primer Obispo de la Vega, i Alexandro Geraldino Romano, que fue segundo Obispo de Santo Domingo; cà el primero, que fue Fr. Garcia de Padilla, de la Orden Franciscana, muriò antes de pasar allà. Otros muchos Clerigos, i Frailes Mendicantes entendieron tambien en convertir, i asi bautiçaron à todos los de la Isla, que no se murieron al principio. Quitarles por fuerça los Idolos, i Ritos Cerimoniales que tenian, fue causa que escuchasen, i creiesen à los Predicadores. Escuchados, luego creieron en Jesu-Christo, i se christianaron. Hiço mui gran efecto el Santisimo Cuerpo Sacramental de Christo, que se puso en muchas Iglesias, porque con èl, i con Cruces, desaparecieron los Diablos, i no hablaban como antes à los Indios, de que mucho se admiraban ellos. Sanaron muchos enfermos con el Palo, i devocion de vna Cruz, que puso Christoval Colon la segunda vez que pasò, en la Vega, que llamaron por eso, de la Veracruz, cuio Palo tomaban por Reliquias. Los Indios de Guerra probaron de arrancarla, i no pudieron, aunque cabaron mucho. El Cacique de el Valle Caonau, queriendo experimentar la fuerça, i santidad de la nueva Religion de Christianos, durmiò con vna su Muger, que estaba haciendo oracion en la Iglesia, i que le dijo: *No ensuciase la Casa de Dios: cà se mucho enojaria de ello.* El no curò de tanta santidad, i respondiò con vn

Biblioteca Nacional de España

menoſprecio del Sacramento : *Que no ſe le daba nada, de que Dios ſe enojaſe.* Cumpliò ſu apetito, i luego alli de repente enmudeciò, i ſe valdo. Arrepintioſe, i fue Santero de aquella Igleſia, mientras viviò, ſin dejarla barrer, ni adereçar à Perſona. Tuvieronlo à milagro los Indios, i viſitaban mucho aquella Igleſia. Quatro Isleños ſe metieron en vna Cueba, porque tronaba, i llovia, el vno ſe encomendò à Santa Maria, con temor de Raio. Los otros hicieron burla de tal Dios, i Oracion, i los matò vn Raio, no haciendo mal al devoto. Hicieron tambien mucho al caſo las Letras, i Cartas, que vnos Eſpañoles à otros ſe eſcrivian; cà penſaban los Indios, que tenian eſpiritu de Profecìa, pues ſin verſe, ni hablarſe ſe entendian, ò que hablaba el papel: i eſtuvieron en eſto abobados, i corridos. Aconteciò, luego à los principios, que vn Eſpañol embiò à otro vna docena de Hutias fiambres, porque no ſe corrompieſen con el calor. El Indio que las llevaba, durmioſe, ò canſoſe por el camino, i tardò mucho à llegar adonde iba, i aſi tuvo hambre, ò goloſina de las Hutias: i comioſe tres. La Carta que trajo en reſpueſta, decia : *Como le tenia en merced las nueve Hutias: i la hora de el Dia que llegaron.* El Amo riñò al Indio: èl negaba, como dicen, à pie juntillas; mas como entendiò que lo hablaba la Carta, confesò la verdad, quedò corrido, i eſcarmentado, i publicò entre los ſuios, como las Cartas hablaban, para que ſe guardaſen de ellas. A falta de Papel, i Tinta, eſcrivian en hojas de Guayabara, i Copey, con Punçones, ò Alfileres. Tambien hacian Naipes de hojas del miſmo Copey, que ſufrian mucho el barajar.

CAP. XXXV. De las coſas de nueſtra Eſpaña, que ai agora en la Eſpañola.

TODOS los Pueblos que ai en la Isla avecindan Eſpañoles, i Negros, que trabajan en Minas, Açucar, Ganados, i ſemejantes haciendas : que como dije, no ai ſino pocos Indios, i aquellos viven en libertad, i en el deſcanſo que quieren, por merced del Emperador, para que no ſe acabe la Gente, i Lenguage de aquella Isla, que tanto ha rentado, i renta al Patrimonio Real de Caſtilla. El Pueblo mas ennoblecido es Santo Domingo, que fundò Bartolomè Colon à la Ribera del Rio Oçama. Puſole aquel Nombre, porque llegò alli vn Domingo, Fieſta de Santo Domingo, i porque ſu Padre ſe llamaba Domingo: aſi què concurrieron tres cauſas para llamarlo aſi. En eſta Ciudad eſtàn las Audiencias Real, i Arçobiſpal, i grandiſimo trato, i eſcala para todas las Indias: por lo qual toda la Isla ſe llama tambien Santo Domingo. El primero Obiſpo fue Fr. Garcia de Padilla, Franciſco, i el primer Arçobiſpo Alonſo de Fuen-Mayor, Natural de Yanguas, Año de mil quinientos quarenta i ocho. No havia en eſta Isla Animales de Tierra con quatro pies, ſino tres maneras de Conejos, ò por mejor decir, Ratas, que llamaban Hutias, Cori, Mohuy, i Quemis, que eran como Liebres, i Gozquejos de muchas colores, que ni gañian, ni ladraban : caçaban con ellos, i deſpues de gordos, comianſelos. Ai agora toda ſuerte de Beſtias, que ſirven de carga, i carne. Han multiplicado tanto las Vacas, que dàn la carne à quien deſuella el cuero; i el Dean Rodrigo de Baſtidas tuvo de ſola vna Vaca ochocientas Reſes en veinte i ſeis Años. Parìa cada Año, i los mas dos Becerros : à los diez Meſes conciben las Novillas, i aun las Potrancas hacen lo miſmo. Los Perros que ſe han ido, i criado en los Montes, i deſpoblado, ſon carniceros, mas que Lobos, i hacen mucho daño en Cabras, i Ovejas. Los Gatos, aunque fueron de Eſpaña, no maian tanto como en ella, quando en celo andan, ni aguardan al Enero à vocear, ſino que à todo tiempo del Año ſe juntan, i ſin eſtruendo, ni griteria. Vides havia en eſta Isla, cuias Ubas ſoçonaban, empero no hacian Vino de ellas: que me maravillo, ſiendo la Gente amiga de embeodarſe. Llevaron Sarmientos de acà, que traen maduras las Ubas por Navidad, mas aun no hacen Vino : no sè ſi por flojedad de los Hombres, ò por fortaleça de la Tierra. Trigo dà mui bien, aunque ſe dàn poco à èl, por ſer el Maiz facil, i ſeguro de coger, i Pan ſuſtancial, i que ſirve para Vino. Al principio que ſembraron Trigo, ſe hacian recias cañas, i gordas eſpigas, i que tal de ellas producia dos mil granos, multiplicacion ſemejante jamàs ſe viò : por la qual ſe conoce, quan graſa Tierra es aqueſta, de que hablamos. Por cuia cauſa deben ſer eſteriles los Olivos, i todos Arboles, que llevan fruta con cueſco; i aun muchos de ellos no prenden, como ſon Duraznos, i los de ſu genero. Las Palmas, empero, maduran ſus Datiles, aunque no ſon buenos. Al contrario es en los Arboles de pepita, que ſe crian mui bien, ora ſean dulces, ora ſean agros. Ai muchos Cañafiſtolos naturales, empero vanos, ò malos. Los que ſe han hecho de Pepitas de Boticarios, que allà paſaron, ſon excelentiſimos, i en grandiſimo numero, ſino que los deſtruien las Hormigas. Todas las Yervas de Hortaliça, que llevaron de acà, ſe hacen mui loçanas : i tanto, que no granan las mas, como ſon Rabanos, Lechugas, Cebollas, Peregil, Berças, Çanahorias, Nabos, i Cohombros. Lo que mucho ha multiplicado es Açucar, que ai al pie de treinta Ingenios, i Trapiches ricos. Plantò Cañas de Açucar, primero que otro ningun Eſpañol, Pedro de Atiença. El primero que lo ſacò fue Miguel Ballettero, Catalàn; i quien primero tuvo Trapiche de Caballos, fue el Bachiller Gonçalo de Veloſa. Tambien ſacan Balſamo baſtardo de vn Arbol, dicho Goaconar, que huele bien, i arde como coraçon de Pino. El primero que lo ſacò fue Antonio de Villa-Santa, por induſtria, i aviſo de ſu Muger, que era India. Sacanlo aſimiſmo de otras coſas : i aunque no es qual lo de Judea, es bueno para llagas, i dolores. Infinitas Aves ai en eſta Isla, que no las ai en Eſpaña, i muchas como en ella; empero ni havia Pabos, ni Gallinas: aquellos ſe crian poco, i mal: eſtas mucho, i bien, ſin diferenciarſe nada de como ſon acà; ſalvo, que los Gallos no cantan à media Noche. Las coſas, que como Mercaderias ſe traen ordinario, i en cantidad de aqueſta Isla à eſtas Partes, ſon Açucar, Braſil, Balſamo, Cañafiſtola, Cuero, i Açul. He pueſto eſte Capitulo, para que todos conozcan quanta diferencia, i ventaja hace la Tierra con mudar Pobladores. Heme tambien alargado en contar muchas particularidades de ella, porque la tema de la Hiſtoria es tal, i porque ella fue principio, i madre de haverſe deſcubierto las Indias, Tierra tan grandiſima, como viſto, i entendido havreis por nueſtra Hydrografia, i porque los mas que à Indias vàn, entran, ò tocan, ò miran alli.

Biblioteca Nacional de España

CAP. XXXVI. Que todas las Indias han deſcubierto Eſpañoles.

ENTENDIENDO quan grandiſimas Tierras eran las que Chriſtoval Colon deſcubria, fueron muchos à continuar el Deſcubrimiento de todas: vnos à ſu coſta, otros à la del Rei, i todos penſando enriquecer, ganar fama, i medrar con los Reies. Pero como los mas de ellos no hicieron ſino deſcubrir, i gaſtarſe, no quedò memoria de todos, que Yo ſepa : eſpecialmente de los que navegaron àcia el Norte, coſteando los Bacallaos, i Tierra del Labrador, que moſtraban poca riqueça. Ni aun de todos los que fueron por la otra parte de Paria, deſde el Año de mil quatrocientos i noventa i cinco, haſta el de mil i quinientos. Pornè los que ſupiere, ſin contemplacion de ninguno, certificando, que todas las Indias han ſido deſcubiertas, i coſteadas por Eſpañoles, ſalvo lo que Colon deſcubriò; cà luego procuraron los Reies Catolicos de las ſaber, i ſeñalar por ſuias, tomando la poſeſion de todas ellas con la gracia del Papa.

CAP. XXXVII. De la Tierra del Labrador.

MUCHOS han ido à coſtear la Tierra del Labrador, por vèr adonde llegaba, i por ſaber ſi havia paſo de Mar por alli, para ir à las Malucas, i Eſpeceria, que caen, como en otro lugar dirèmos, ſo la Linea Equinocial, creiendo acortar mucho el camino, haviendole. Caſtellanos lo buſcaron primero, como les pertenecen aquellas Islas de las Eſpecias, i por ſaber, i conocer la Tierra por ſuia; i Portugueſes tambien, por atajar navegacion, ſi lo huviera, i enredar el Pleito, que ſobre ellas traìan, para nunca lo acabar. Y aſi fue allà Gaſpar Corte Real, el Año de mil i quinientos con dos Caravelas, no hallò el Eſtrecho que buſcuba, dejò ſu Nombre à las Islas, que eſtàn à la boca del Golfo Quadrado, i en mas de cinquenta Grados. Tomò por Eſclavos haſta ſeſenta Hombres de aquella Tierra, i vino mui eſpantado de las muchas Nieves, i eladas; cà ſe iela el Mar

Biblioteca Nacional de España

Mar por allà reciamente. Son los de alli Hombres diſpueſtos, aunque morenos: i trabajadores. Pintanſe por gala, i traen Cercillos de Plata, i Cobre: viſten Martas, i Pieles de otros muchos Animales, el pelo adentro de Invierno, i à fuera de Verano. Aprietanſe la barriga, i muſlos con entorchados de Algodon, i nervios de Peces, i Animales. Comen Peſcado mas que otra coſa, eſpecial Salmon, aunque tienen Aves, i Frutas. Hacen ſus Caſas de Madera, que ai mucha, i buena, i cubrenlas de cuero de Peces, i Animales, en lugar de tejas. Dicen que ai Grifos, i que los Oſos, con otros muchos Animales, i Aves, ſon blancas. En eſta Tierra, pues, i Islas, andan, i viven Bretones, que conforman mucho con ſu Tierra, i eſtà en vna miſma altura, i temple. Tambien han ido allà Hombres de Noruega con el Piloto Joan Scolvo, i Ingleſes con Sebaſtian Gaboto.

CAP. XXXVIII. *Por què raçon comiença por aqui el Deſcubrimiento?*

COMIENÇO à contar los Deſcubrimientos de las Indias en el Cabo del Labrador, por ſeguir la orden que llevè en poner ſu ſitio, pareciendome que ſeria mejor aſi, i mas claro de contar, i aun de entender; cà fuera confuſion de otra manera. Aunque tambien llevàra buena orden, començandolos por el tiempo que ſe hicieron.

CAP. XXXIX. *De los Bacallaos, i frialdad de aquella Tierra.*

ES gran trecho de Tierra, i Coſta la que llaman Bacallaos, i ſu maior altura es quarenta i ocho Grados i medio. Llaman los de alli Bacallaos à vnos grandes Peces, de los quales ai tantos, que embaraçan las Naos al navegar, i que los peſcan, i comen Oſos dentro la Mar. Quien mas noticia trajo de eſta Tierra, fue Sebaſtian Gaboto, Veneciano: el qual armò dos Navios en Inglaterra, dò trataba deſde pequeño, à coſta del Rei Enrique Septimo, que deſeaba contratar en la Eſpeceria, como hacia el Rei de Portugal. Otros dicen, que à ſu coſta, i que prometiò al Rei Enrique de ir por el Norte al Catayo, i traer de allà Eſpecias, en menos tiempo que Portugueſes por el Sur. Iba tambien por ſaber què Tierra eran las Indias para poblar: llevò trecientos Hombres, i caminò la buelta de Islandia ſobre el Cabo del Labrador, i haſta ſe poner en cinquenta i ocho Grados. Aunque èl dice mucho mas, contando como havia por el Mes de Julio tanto frio, i pedaços de Ielo, que no osò paſar mas adelante: i que los Dias eran grandiſimos, i quaſi ſin Noche, i las Noches mui claras. Es cierto, que à ſeſenta Grados ſon los Dias de diez i ocho horas. Viendo, pues, Gaboto la frialdad, i eſtrañeça de la Tierra, diò la buelta àcia Poniente; i rehaciendoſe en los Bacallaos, corriò la Coſta haſta treinta i ocho Grados, i tornòſe de alli à Inglaterra. Bretones, i Daneſes han ido tambien à los Bacallaos; i Jaques Cartier, Francès, fue dos veces con tres Galeones; vna el Año de treinta i quatro, i otra el de treinta i cinco: i tanteò la Tierra para poblar de quarenta i cinco Grados à cinquenta i vno. Dice que pueblan alli, ò que poblaràn, por ſer tan buena Tierra como Francia, pues à todos es comun, i en eſpecial de quien primero la ocupa.

CAP. XL. *De el Deſcubrimiento del Rio de San Anton.*

AÑO de veinte i cinco anduvo por eſta Tierra el Piloto Eſtevan Gomez en vna Caravela, que ſe armò en la Coruña à coſta del Emperador. Iba eſte Piloto en demanda de vn Eſtrecho, que ſe ofreciò de hallar en Tierra de Bacallaos, por donde pudieſen ir à la Eſpeceria en mas breve, que por otra ninguna parte, i de traer Claves, i Canela, i las otras Eſpecias, i Medicinas, que de allà ſe traen. Havia navegado algunas veces à las Indias Eſtevan Gomez, ido con Magallanes al Eſtrecho, i eſtado en la Junta de Badajoz, que hicieron, como deſpues ſe dirà, Caſtellanos, i Portugueſes, ſobre las Islas de los Malucos, donde ſe platicò, quan bueno ſeria vn Eſtrecho por eſta parte; i como Chriſtoval Colon, Fernando Cortès, Gil Gonçalez de Avila, i otros no lò havian hallado, del Golfo de Urabà haſta la Florida, acordò el ſubir

Biblioteca Nacional de España

ſubir mas arriba: empero tampoco lo hallò: cà no lo ai. Anduvo buen pedaço de Tierra, que aun no eſtaba por otro viſta. Bien que dicen, como Sebaſtian Gaboto la tenia primero tanteada. Tomò quantos Indios pudieron caber en la Caravela, i trajoſelos contra la lei, i voluntad del Rei: i con tanto ſe bolviò à la Coruña dentro de diez Meſes, que partiò. Quando entrò, dijo, que traia Eſclavos. Un Vecino de alli entendiò Clavos, que era vna de las Eſpecias que prometiò traer. Corriò la poſta, i vino à pedir albricias al Rei, de què traia Clavos Eſtevan Gomez. Deſparcioſe la nueva por la Corte, con alegria de todos, que holgaban de tan buen viage. Mas como dende à poco ſe ſupo la necedad del Correo, que por Eſclavos entendiò Clavos, i el ruin deſpacho del Marinero, que havia prometido lo que no ſabia, ni havia, rieron mucho las albricias, i perdieron eſperança del Eſtrecho, que tanto deſeaban: i aun algunos que favorecieron al Eſtevan Gomez para el Viage, quedaron corridos.

CAP. XLI. *De las Islas Lucayos, Gente, i Coſtumbres de ellas.*

LAs Islas Lucayos, ò Yucayas, caen al Norte de Cuba, i de Haiti, i ſon quatrocientas i mas, ſegun dicen. Todas ſon pequeñas, ſino es el Lucayo, de quien toman Apellido; el qual eſtà en diez i ſiete, i diez i ocho Grados. Guanahani, que fue la primera Tierra por Chriſtoval Colon viſta, Manigua, Guanima, Çaguareo, i otras algunas. La Gente de eſtas Islas es mas blanca, i diſpueſta, que la de Cuba, ni Haiti, eſpecial las Mugeres, por cuia hermoſura muchos Hombres de Tierra-firme, como es la Florida, Chicora, i Iucatàn, ſe iban à vivir à ellas; i aſi havia mas policia entre ellos, que no en otras Islas, i mucha diverſidad de Lenguas; i de alli creo que manò el decir, como por aquella parte havia Amaçonas, i vna Fuente, que remoçaba los Viejos. Ellos andan deſnudos, ſino es en tiempo de Guerra, Fieſtas, i Bailes: i entonces ponenſe vnas Mantas de Algodon, i Pluma mui labradas, i grandes Penachos. Ellas, ſi ſon caſadas, ò conocidas de varon, cubren ſus verguenças de la cinta à la rodilla con Mantillas. Si ſon virgines, traen vnas redecillas de Algodon con hojas de Ierbas metidas por la malla: eſto es deſpues que les viene ſu purgacion, que antes en carnes vivas ſe andan; i quando les viene, combidan los Padres à los Parientes, i Amigos, haciendo fieſta como en Bodas. Tienen Rei, ò Señor, i èl tiene cuidado del peſcar, caçar, i ſembrar, mandando à cada vno lo que ha de hacer. Encierran el Grano, i raices que cogen en Graneros publicos, ò Troges del Rei. De alli reparten à cada vno como tiene la Familia. Danſe mucho al placer. Su Riqueça es Nacarones, i Conchas bermejas, de que hacen Arracadas: i vnas Piedrecillas, como Rubis, bermejuelas, que parecen llamas de fuego; las quales ſacan de los ſeſos de ciertos Caracoles mui grandes, que peſcan en Mar, i que comen por mui preciado manjar. Uſan traer Sartales, Collares, i coſas que ſe atan al cuello, braços, i piernas, hechas de Piedras negras, blancas, coloradas, i de poco valor, i que ſe hallan en la Arena; i à las Mugeres que vàn deſnudas, todo les parece bien. En muchas Islas de eſtas chiquitas no tienen Carne, ni la comen. Su paſto es Peſcado, Pan de Maiz, i otras Raices, i Frutas. Traidos los Hombres à Cuba, i à Santo Domingo, ſe morian en comiendo Carne: i por eſo Eſpañoles no ſe la daban, ò les daban mui poquita. En algunas de ellas ai tantas Palomas, i otras Aves aſi, que anidan en Arboles, que vienen de Tierra-firme, i de Cuba, i Haiti à caçarlas, i buelven con las Canoas llenas de ellas. Los Arboles donde crian, ſon como Granados, cuia corteça parece algo Canela en el ſabor, Gengibre en lo amargo, i Clavos en el olor, pero no es Eſpecia. Entre muchas Frutas que tienen, ai vna, que parece Guſanos, ò Lombrices, ſabroſa, i ſana, i dicha Jaruma. El Arbol es como Nogal, i las ojas como de Higuera. Los cogollos, i ojas de eſta Jaruma, majados, i puеſtos con ſu çumo en qualquiera llaga, aunque ſea mui vieja, la ſanan. Dos Eſpañoles riñeron alli, i el vno cortò al otro vn braço con la canilla. Vino vna Vieja Lucaya, concertò el hueſo, i ſanolo con ſolo çumo, i hojas de eſte Arbol. Un Lucayo Carpintero, que cautivo eſtaba en Santo Domingo, eſcabò vn tronco de Jaruma, que de ſuio es hueco, à manera de Higuera: hinchòlo de Maiz, i de Calabaças llenas de Agua, atapòlo mui bien, i atravesò la Mar en èl con otros dos Parientes ſuios, que remaban. Pero fue deſdichado, porque à cinquenta Leguas de Navegacion le

Biblioteca Nacional de España

tomaron ciertos Eſpañoles, i le tornaron à Santo Domingo. De eſtas Islas, pues, de los Lucayos (o Yucayos, como algunos llaman) cautivaron Eſpañoles en obra de veinte Años, ò poco menos, quarenta mil Perſonas. Engañaban de palabra los Isleños, diciendoles como iban ellos à llevallos al Paraiſo; cà los Indios de alli creian, que muertos, purgaban los pecados en Tierras frias del Norte, i deſpues entraban en el Paraiſo, que eſtaba en Tierra del Mediodia. De eſta manera acabaron los Lucayos, i los mas traiendolos en Minas. Dicen, que todos los Chriſtianos, que cautivaron Indios, i los mataron trabajando, han muerto malamente: ò no lograron ſus vidas, ò lo que con ellos ganaron.

CAP. XLII. De el Deſcubrimiento del Rio Jordàn, en Tierra de Chicora.

SIete Vecinos de Santo Domingo, entre los quales fue vno el Lic. Lucas Vazquez de Ayllon, Oidor de aquella Isla, armaron dos Navios en Puerto de Plata el Año de veinte, para ir por Indios à las Islas Lucayos, que arriba digo. Fueron, i no hallaron en ellas Hombres que reſcatar, ò ſaltear, para traer à ſus Minas, Hatos, i Grangerias; i aſi acordaron de ir mas al Norte à buſcar Tierra, donde los hallaſen, i no tornarſe vacios. Fueron, pues, à vna Tierra, que llamaban Chicora, i Gualdape, la qual eſtà en treinta i dos Grados, i es lo que llaman agora Cabo de Santa Elena, i Rio Jordàn. Algunos, con todo eſto, dicen, como el tiempo, i no la voluntad, los echò allà. Sea de la vna, ò de la manera, es cierto, que corrieron à la Marina muchos Indios, à ver las Caravelas, como coſa nueva, i eſtraña para ellos, que tienen chiquitas Barcas: i aun penſaban, que fueſen algun Pez Monſtruo; i como vieron ſalir à Tierra Hombres con barbas, i veſtidos, huieron à mas correr. Deſembarcaron los Eſpañoles, aguijaron tras ellos, i tomaron vn Hombre, i vna Muger. Viſtieronlos à fuer de Eſpaña, i ſoltaronlos, para que llamaſen la Gente. El Rei de alli, como los viò veſtidos de aquella ſuerte, maravilloſe del trage; cà los Suios andan deſnudos, ò con Pieles de Fieras, i embiò cinquenta Hombres con Baſtimentos à los Bateles, con los quales fueron muchos Eſpañoles al Rei, i èl les diò Guias para vèr la Tierra; i à dò quier que llegaban, les daban de comer, i Preſentillos de Aforros, Aljofar, i Plata. Ellos, viſta la Riqueça, i Trage de la Tierra, conſiderada la manera de la Gente, i haviendo tomado el Agua, i Baſtimento neceſario, combidaron à vèr las Naos à muchos. Los Indios entraron dentro, ſin penſar mal ninguno: entonces alçaron los Eſpañoles las Anclas, i Vela, i vinieronſe con buena preſa de Chicoranos à Santo Domingo; pero en el camino ſe perdiò el vn Navivio de los dos, i los Indios de el otro ſe murieron, no mucho deſpues, de triſteça, i hambre; cà no querian comer lo que Eſpañoles les daban: i por otra parte comian Perros, Aſnos, i otras Beſtias, que hallaban muertas, i hediondas tras la Cerca, i por los muradales. Con Relacion de tales coſas, i de otras que ſe callan, vino à la Corte Lucas Vazquez de Ayllon, i trajo conſigo vn Indio de alli, que llamaban Franciſco Chicora, el qual contaba maravillas de aqueſta ſu Tierra. Pidiò la Conquiſta, i Governacion de Chicora; el Emperador ſe la diò, i el Avito de Santiago. Tornò à Santo Domingo, armò ciertos Navios el Año de veinte i quatro. Fue allà con animo de poblar, i con imaginacion de grandes Teſoros. Mas ido que fue, perdiò ſu Nao Capitana en el Rio Jordàn, i muchos Eſpañoles. Y en fin, pereciò èl, ſin hacer coſa digna de memoria.

CAP. XLIII. De los Ritos de Chicoranos.

LOs de Chicora ſon de color loro, ò tiriciado, altos de cuerpo, de mui pocas barbas. Traen ellos los cabellos negros, i haſta la cinta. Ellas mui mas largos, i todos los trençan. Los de otra Provincia alli cerca, que llaman Duhare, los traen haſta el talon: el Rei de los quales era como Gigante, i havia Nombre Datha; i ſu Muger, i veinte i cinco Hijos, que tenian, tambien eran disformes. Preguntados como crecian tanto, decian vnos: *Que con darles à comer vnas como Morcillas rellenas de ciertas Ierbas, i hechas por arte de encantamiento.* Otros: *Que con eſtiralles los hueſos, quando niños, deſpues de bien ablandados con Ierbas cocidas.* Aſi lo contaban ciertos

Biblioteca Nacional de España

tos Chicoranos, que ſe bautiçaron; pero creo que decian eſto por decir algo, que por aquella Coſta arriba Hombres ai mui altos, i que parecen Gigantes, en comparacion de otros. Los Sacerdotes andan veſtidos diſtintamente de los otros, i ſin cabello: ſalvo es que dejan dos guedejas à las ſienes, que atan por debajo de la barbilla. Eſtos maſcan cierta Ierva, i con el çumo rociàn los Soldados, eſtando para dàr Batalla, como que los bendicen. Curan los heridos, entierran los muertos, i no comen carne. Nadie quiere otros Medicos, que à eſtos Religioſos, ò à Viejas, ni otra cura que con Ierbas, de las quales conocen muchas para diverſas enfermedades, i llagas. Con vna, que llaman Guahi, revielan la colera, i quanto tienen en el eſtomago, ſi la comen, o beben: i es mui comun, i tan ſaludable, que viven mucho tiempo por ella, i mui recios, i ſanos. Son los Sacerdotes mui Hechiceros, i traen la Gente embaucada. Ai dos Idolejos, que no los amueſtran al vulgo mas de dos veces al Año: i la vna es al tiempo del ſembrar, i aquella con grandiſima pompa. Vela el Rei la Noche de la Vigilia delante aquellas Imagenes; i la mañana de la Fieſta, ià que todo el Pueblo eſtà junto, mueſtrale ſus dos Idolos, macho, i hembra, de lugar alto. Ellos los adoran de rodillas, i à voz en grita, pidiendo miſericordia. Baja el Rei, i dalos cubiertos con ricas Mantas de Algodon, i Joias à dos Caballeros ancianos, que los lleven al Campo, donde và la Proceſion. No queda nadie ſin ir con ellos, ſo pena de malos Religioſos. Viſtenſe todos lo mejor que tienen: vnos ſe tiznan, otros ſe cubren de oja, i otros ſe ponen Maſcaras de Pieles. Hombres, i Mugeres cantan, i bailan: ellos feſtejan el Dia, i ellas la Noche con Oracion, Cantares, Danças, Ofrendas, Sahumerios, i tales coſas. Otro Dia ſiguiente los buelven à ſu Capilla con el miſmo regocijo: i pienſan con aquello de tener buena cogida de Pan. En otra Fieſta llevan tambien al Campo vna Eſtatua de Madera, con la ſolemnidad, i orden que à los Idolos, i ponenla encima de vna gran Viga, que hincan en Tierra, i que cercan de Palos, Arcas, i Banquillos. Llegan todos los caſados, ſin faltar ninguno, à ofrecer: ponen lo que ofrecen ſobre las Arcas, i Palos. Notan la ofrenda de cada vno los Sacerdotes, que para ello eſtàn diputados; i dicen al cabo quien hiço mas, i mejor Preſente al Idolo, para que venga à noticia de todos: i aquel es mui honrado por vn Año entero. Con eſta honra ai muchos que ofrecen à porfia. Comen los Principales, i aun los demàs, del Pan, Frutas, i Viandas ofrecidas: lo al reparten los Señores, i Sacerdotes. Deſcuelgan la Eſtatua en anocheciendo, i echanla en el Rio, ò en la Mar, ſi eſtà cerca, para que ſe vaia con los Dioſes del Agua, en cuio honor la Fieſta ſe hiço. Otro Dia de ſus Fieſtas deſentierran los hueſos de vn Rei, ò Sacerdote, que tuvo gran reputacion, i ſubenlos à vn Cadahalſo, que hacen en el Campo. Lloranlo las Mugeres ſolamente, andando à la redonda, i ofrecen lo que pueden. Tornan luego al otro Dia aquellos hueſos à la Sepultura, i ora vn Sacerdote en alabança de cuios ſon. Diſputa de la inmortalidad del Alma, i trata del Infierno, ò lugar de penas, que los Dioſes tienen en Tierras mui frias, donde ſe purgan los males: i del Paraiſo, que eſtà en Tierra mui templada, que poſee Quexuga, Señor grandiſimo, manſo, i cojo; el qual hacia muchos regalos à las Animas, que à ſu Reino iban, i las dejaba bailar, cantar, i holgar con ſus queridas; i con tanto quedan canoniçados aquellos hueſos, i el Predicador deſpide los oientes, dandoles humo à narices, de Ierbas, i Gomas oloroſas, i ſoplandolos como Saludador. Creen que viven muchas Gentes en el Cielo, i muchas debajo la Tierra, como ſus Antipodes, i que ai Dioſes en la Mar; i de todo eſto tienen Coplas los Sacerdotes; los quales, quando mueren los Reies, hacen ciertos fuegos, como Coetes, i dàn à entender que ſon las Almas recien ſalidas del cuerpo, que ſuben al Cielo: i aſi los entierran con grandes llantos. La reverencia, ò ſalutacion que hacen al Cacique es donoſa, porque ponen las manos en las narices, chiflan, i paſanlas por la frente al colodrillo. El Rei entonces tuerce la cabeça ſobre el hombro izquierdo, ſi quiere dàr favor, i honra al que le reverencia. La Viuda, ſi ſu Marido muere naturalmente, no ſe puede caſar: ſi muere por juſticia, puede. No admiten las Rameras entre las Caſadas: juegan à la Pelota, al trompo, i à la balleſta, con Arcos, i aſi ſon certeros. Tienen Plata, i Aljofar, i otras Piedras. Ai mui muchos Ciervos, que crian en caſa, i andan al paſto en el Campo con Paſtores, i buelven la Noche al Corral: de ſu Leche hacen Queſo.

Biblioteca Nacional de España

CAP. XLIV. De el Descubrimiento, i cosas notables de la Isla Boriquen, llamada San Juan.

LA Isla Boriquen, dicha entre Christianos San Juan, està en diez i siete, i diez i ocho Grados, i veinte i cinco Leguas de la Española, que la tiene al Poniente. Es larga, Leste Oeste, mas de cinquenta Leguas, i ancha diez i ocho. La Tierra de àcia el Norte es rica de Oro: la de àcia el Sur es fertil de Pan, Fruta, Ierva, i Pesca. Dicen, que no comian estos Boriquenes carne: debia ser de Animales, que no los tenian; empero de Aves si comian, i aun Morcielagos pelados en Agua caliente. En las cosas antiguas, i naturales son como los de Haiti, Española, i en lo moderno tambien, sino que son mas valientes, i que vsan Arcos, i Flechas sin Ierva. Ai vna Goma, que llaman Tabunuco, blanda, i correosa como sebo: con la qual, i Aceite brean los Navios, i como es amarga, defiendelos mucho de broma. Ai tambien mucho Guayacàn, que llaman Palo Santo, para curar de Bubas, i otras dolencias. Christoval Colon descubriò esta Isla en su Viage segundo; i Juan Ponce de Leon fue allà el Año de nueve, con licencia del Governador Ovando, en vn Caravelon que tenia en Santo Domingo; cà le dijeron vnos Indios, como era mui rica Isla. Tomò Tierra, donde señoreaba Agueybana, el qual lo acogiò mui amigablemente, i se tornò Christiano con su Madre, Hermanos, i Criados. Diòle vna su Hermana por Amiga, que tal era la costumbre de los Señores, para honrar à otros grandes Hombres, que reciben por Amigos, i Huespedes: i llevòlo à la Costa del Norte à coger Oro, como buscaba en dos, ò tres Rios. Dejò Juan Ponce ciertos Españoles con Agueybana, i bolviòse à Santo Domingo con la muestra del Oro, i Gente. Mas como era ià ido à Espaòa Nicolàs de Ovando, i governaba el Almirante Don Diego Colon, tornòse al Boriquen, que llamò èl mismo S. Juan, con su Muger, i Casa. Escriviòlo al Comendador Maior de Alcantara Ovando: el qual le recabò, i embiò la Governacion de aquella Isla; pero con sujecion al Virrei, i Almirante de Indias. El entonces hiço Gente, i guerreò el Boriquen. Fundò à Caparra, que se despoblò, por tener su asiento en Cienagas de mucho Acige. Poblò à Guanica, que se desavecindò por los muchos, i importunos Mosquitos, i entonces se hiço Sotomaior, i otras Villas. Costò la Conquista del Boriquen muchos Españoles; cà los Isleños eran esforçados, i llamaron Caribes en su defensa, que tiraban con Ierva pestifera, i sin remedio. Pensaron al principio, que los Españoles fuesen inmortales: i por saber la verdad, Urayoa, Cacique de Jaguaca, tomò cargo de ello, con acuerdo, i consentimiento de todos los otros Caciques; i mandò à ciertos Criados suios, que ahogasen à vn Salcedo, que posò en su Casa, pasandolo el Rio Guarabo; los quales lo hundieron so el Agua, llevandolo en hombros: i como se ahogò, tuvieron à los demàs por mortales; i asi se confederaron, i se rebelaron, i mataron mas de cien Españoles. Diego de Salaçar fue quien mas se señalò en la Conquista del Boriquen. Temianle tanto los Indios, que no querian dàr Batalla donde venia èl; i algunas veces lo llevaban en el Exercito, estando mui malo de Bubas, porque supiesen los Indios como estaba alli. Solian decir aquellos Isleños al Español que los amenaçaba: *No temo, cà no eres Salaçar.* Havian eso mismo grandisimo miedo à vn Perro, llamado Becerrillo, bermejo, bocinegro, i mediano, que ganaba sueldo, i parte como Ballestero i medio, el qual peleaba contra los Indios animosa, i discretamente: conocia los Amigos, i no les hacia mal, aunque le tocasen. Conocia qual era Caribe, i qual no. Traìa el huìdo, aunque estuviese enmedio del Real de los Enemigos, ò le despedaçaba. En diciendole, *ido es, ò buscaldo*, no paraba hasta tornar por fuerça al Indio que se iba. Acometian con èl nuestros Españoles tan de buena gana, como si tuvieran tres de Caballo. Muriò Becerrillo de vn Flechaço, que le dieron con Ierva, nadando tras vn Indio Caribe. Cristianaronse todos los Isleños, i su primer Obispo fue Alonso Manso, Año de once. Los que tras Juan Ponce de Leon, que fueron muchos, rigieron el Boriquen por el Almirante, atendieron mas à su provecho, que al de los Isleños.

)(†)( )(✠)( )(†)(

Biblioteca Nacional de España

CAP. XLV. De el Descubrimiento de la Florida, i porque le dieron este Nombre.

QUITÒ el Almirante del Govierno del Boriquen à Juan Ponce de Leon; i èl, viendose sin Cargo, i rico, armò dos Caravelas, i fue à buscar la Isla Boyuca, donde decian los Indios estàr la Fuente, que tornaba moços à los viejos. Anduvo perdido, i hambriento seis Meses, por entre muchas Islas, sin hallar rastro de tal Fuente. Entrò en Bimini, i descubrio la Florida en Pascua Florida, del Año de doce, i por eso le puso aquel Nombre. Y esperando hallar en ella grandes Riqueças, vino à Espaòa, donde negociò con el Rei Don Fernando todo lo que pedia, con intercesion de Nicolàs de Ovando, i de Pero Nuñez de Guzmàn, Aio del Infante Don Fernando, cuio Page havia sido. Asi que le dio el Rei Titulo de Adelantado de Bimini, i de Governador de la Florida; i con tanto armò en Sevilla tres Navios mui de proposito, el Año de quince. Tocò en Guacana, que llaman Guadalupe: echò en Tierra Gente à tomar Agua, i Leña, i algunas Mugeres que labasen los trapos, i ropa sucia. Salieron los Caribes, que se havian puesto en celada, i flecharon con sus Saetas enerboladas los Españoles. Mataron los mas que à Tierra salieron, i cautivaron las Labanderas. Con este mal principio, i agüero, se partiò Juan Ponce al Boriquen, i de alli à la Florida. Saltò en Tierra con sus Soldados, para buscar asiento donde fundar vn Pueblo. Vinieron los Indios à defenderle la entrada, i estada: pelearon con èl, desbarataronlo, i aun le mataron hartos Españoles, i le hirieron à èl con vna Flecha, de cuia herida ovo de morir en Cuba. Y asi acabò la vida, i consumiò gran parte de la mucha hacienda, que allegàra en S. Juan del Boriquen. Pasò Juan Ponce de Leon à la Isla Española con Christoval Colon, el Año de mil quatrocientos noventa i tres. Fue gentil Soldado en las Guerras de aquella Isla, i Capitan en la Provincia de Higuey, por Nicolàs de Ovando, que la conquistò. Es la Florida vna Punta de Tierra como Lengua, cosa mui señalada en Indias, i mui nombrada, por los muchos Españoles que han muerto sobre ella. Siendo la Florida Tierra, segun fama, rica, i abastada, aunque valientes los Hombres, pidiò su Conquista, i Governacion Hernando de Soto, que havia sido Capitan en el Perù; i enriquecido en la prision de Atabaliba con la parte que le cupo de Hombre de Caballo, i de Capitan, i con el Cogin de Perlas, i Piedras, en que se asentaba aquel Rico, i Poderoso Rei. Fue, pues, allà con mucha, i buena Gente: anduvo cinco Años buscando Minas: cà pensaba ser como el Perù. No poblò, i asi muriò èl, i destruiò à los que le seguian. Nunca haràn buen hecho los Conquistadores, que ante todas cosas no poblaren, en especial aqui, que son los Indios valientes Flecheros, i recios Hombres. Por muerte del Adelantado Soto, demandaron muchos esta Conquista el Año de quarenta i quatro, estando la Corte en Valladolid; entre los quales fueron Julian de Samano, i Pedro de Ahumada, Hermanos, Hombres bastantes para tal Empresa: i el Ahumada mui entendido en muchas cosas, i mui virtuoso Hidalgo, con quien Yo tengo amistad estrecha. Mas ni el Emperador que estaba en Alemaña, ni el Principe D. Felipe su Hijo, que governaba todos estos Reinos de Castilla, i Aragon, la dieron à ninguno, aconsejados del su Consejo de Indias, i de otras Personas, que con buen celo, à su parecer, contradecian las Conquistas de las Indias; empero embiaron allà à Fr. Luis Cancel de Balvastro, con otros Frailes Dominicos, que se ofreciò de allanar aquella Tierra, i convertir la Gente, i traerla al servicio, i obediencia del Emperador, con solas palabras. Fue, pues, el Fraile à costa del Rei el Año de quarenta i nueve. Saliò en Tierra con quatro Frailes que llevaba, i con otros Seglares Marineros, sin Armas, que asi tenia de començar la Predicacion. Acudieron à la Marina muchos de aquellos Floridos, i sin escucharle lo aporrearon con otro, ò con otros dos Compañeros, i se los comieron: i asi padecieron martirio, por predicar la Fè de Christo, èl los tenga en su Gloria; los otros se acogieron al Navio. Muchos que favorecieron la intencion de aquellos Frailes, conocen agora, que por aquella via mal se pueden atraer los Indios à nuestra amistad, ni à nuestra Santa Fè: aunque, si pudiese mejor seria. Entonces se vino à la Nave vno, que fue Page de Hernando de Soto: el qual contaba, como los Indios pusieron los cueros de las cabeças de los Frailes con sus coronas en vn Templo; i que cerca de alli ai Hombres que comen Carbon.

Biblioteca Nacional de España

CAP. XLVI. Del Descubrimiento, Conquista, i cosas notables del Rio de Palmas.

QUINIENTAS Leguas que ai de Costa desde la Florida al Rio Panuco, anduvo primero que otro ningun Español, Francisco de Garay. Empero porque no hiço entonces mas de correr la Costa, dejarèmos de hablar de èl, i hablarèmos de Panfilo de Narvaez, que fue à poblar, i conquistar con Titulo de Adelantado, i Governador, el Rio de Palmas, que cae treinta Leguas encima de Panuco, àcia el Norte, i toda la Costa hasta la Florida; i asi no pervertirèmos la orden que començamos. Digo, pues, como el Año de veinte i siete partiò Panfilo de Narvaez de S. Lucar de Barrameda para su Adelantamiento del Rio de Palmas con cinco Navios, en que llevaba seiscientos Españoles, cien Caballos, i gran suma de Bastimentos, Armas, i Vestidos; cà tenia experiencia de otras Armadas. Tuvo trabajo en el Camino, i no acertò à ir donde tenia, por ignorancia de Miruelo, i de los otros Pilotos de la Flota, que desconocieron la Tierra. Todavia saliò en ella Narvaez con trecientos Compañeros, i casi todos los Caballos, aunque con poca comida: i embiò los Navios à buscar el Rio de Palmas; en cuia demanda se perdieron casi todos los Hombres, i Caballos; lo qual fue por no poblar luego que saltò en Tierra con la Gente, o por saltar donde no havia de poblar. Quien no poblare, no harà buena Conquista; i no conquistando la Tierra, no se convertirà la Gente: asi que la maxima del conquistar, ha de ser poblar. Viò Narvaez Oro à vnos Indios, que preguntados donde lo sacaban, dijeron, *en Apalachen*. Fue allà: en el Camino topò vn Cacique, llamado Dulchanchelin, que à trueco de Cascaveles, i Sartalejos, le diò vn Cuero de Venado mui pintado, que traìa cubierto, i venia acuestas de otro Indio, i con mucha compañia, que los mas tañian Caramillos de Caña. Apalachen es de hasta quarenta Casas de Paja, Tierra pobre de lo que buscaban, mas abundante de otras muchas cosas: llana, aguaçosa, i arenosa. Ai Laureles, i casi todos nuestros Arboles: empero son mui altos. Ai Leones, Osos, Venados de tres maneras, i vnos Animales mui estraños, que tienen vn falsopeto, el qual se abre, i cierra como bolsa, donde meten sus hijos para correr, i huir del peligro. Ai muchas Aves de las de acà, como decir Garças, Halcones, i las que viven de rapiña. Però con todo esto es Tierra de muchos Raios. Los Hombres son mui altos, forçudos, i ligeros, que alcançan vn Ciervo, i que corren vn Dia entero, sin descansar. Traen Arcos de doce palmos, gordos como el braço, i que tiran docientos pasos, i pasan vnas Coraças, i vn Tablon, i otra cosa mas recia. Las Flechas son, por la maior parte, de Caña, i en lugar de Hierro, traen Pedernal, ò Hueso: las cuerdas son de niervos de Venados. De Apalachen fueron à Aute; i mas adelante hallaron mejores Casas, i con Esteras, i mas polida Gente; cà visten de Venado, Pieles pintadas, i Martas, i algunas tan finas, i oloroSas de suio, que se maravillaban los Nuestros. Traen tambien Mantas groseras de hilo, i cabellos mui largos, i sueltos: dàn vna Saeta en señal de amistad, i besanla. En vna Isla, que llamaron Malhado, i que boja doce Leguas, i està de Tierra dos, se comieron vnos Españoles à otros; los quales se llamaban Pantoja, Sotomaior, Hernando de Esquivèl, Natural de Badajoz. Y en Xambo, Tierrafirme, alli junto, se comieron asimismo à Diego Lopez, Gonçalo Ruiz, Corral, Sierra, Palacios, i à otros. Andan en aquella Isla desnudos: las Mugeres casadas cubren algo con vn bello de Arbol, que parece lana. Las moças abriganse con Cueros de Venado, i otras Pieles. Aguieranse los Hombres la vna tetilla, i muchos entrambas, i atravieSan por alli vnas Cañas de palmo i medio: horadan tambien el rostro bajero, i meten Cañuelas por el agujero. Son Hombres de Guerra, i las Mugeres de trabajo, i la Tierra mui desventurada. Casan con sendas Mugeres, i los Medicos con cada dos, ò mas, si quieren. No entra el Novio en casa de los Suegros, ni Cuñados el primer Año, ni guisa de comer en la suia, ni ellos le hablan, ni le miran à la cara, aunque de sus casas le lleva la Muger guisado lo que èl caça, i pesca. Duermen en cueros sobre Esteras, i Hostiones, por Cerimonia. Regalan mucho sus Hijos: i si se les mueren, tiznanse, i entierranlos con grandes llantos. Durales el luto vn Año, i lloran tres veces al Dia todos los del Pueblo: i no se laban los Padres, ni Parientes en todo aquel tiempo. No lloran à los Viejos: entierranse todos, salvo los Fisicos, que por honra los queman: i entre tanto que arden, bailan, i cantan: hacen polvo los hueSos, i guardan la ceniça, para beberla al cabo de Año los Parientes, i Mugeres, los quales tambien sejasan entonces. Estos Medicos curan con botones de fuego, i soplando el cauterio, i llaga, jasan donde ai dolor, i chupan la jasadura: sanan con esto, i son bien pagados. Estando alli ciertos Españoles, murieron algunos Indios de dolor de estomago, i pensaban que à su causa, mas ellos se desculparon; i como estaban desperecidos de frio, hambre, i mosquitos, que los comian vivos, por andar desnudos, no los mataron, sino mandaronles curar los enfermos. Ellos, con temor de la muerte, començaron aquel oficio reçando, soplando, i santiguando, i sanaron quantos à sus manos vinieron: i asi cobraron fama, i credito de sabios Medicos. De Malhado, atravesando muchas Tierras, fueron à vna, que llaman de los Jaguaces, los quales son grandes mentirosos, ladrones, borrachos de su vino, i agoreros, que matan, si mal ensueñan, sus proprios Hijos, i asi mataron à Esquivèl. Siguen los Venados hasta que los matan: tan corredores son. Traen la tetilla, i beço horadado: vsan contra natura. Mudanse como Alarabes, i llevan las Esteras, de que arman sus Casillas. Los Viejos, i Mugeres visten, i calçan de Venado, i de Vacas, que à cierto tiempo del Año vienen de àcia el Norte, i que tienen el cuerno corto, i pelo largo, i son gentil carne. Comen Arañas, Hormigas, Gusanos, Salamanquesas, Lagartijas, Culebras, Palos, Tierra, i otras suciedades abominables; i siendo tan hambrientos, andan mui contentos, i alegres, bailando, i cantando. Compran las Mugeres à sus Enemigos por vn Arco, i dos Flechas, ò por vna Red de pescar: i matan sus Hijas, por no darlas à Parientes, ni à Enemigos. Vàn desnudos, i tan picados de mosquitos, que parecen de S. Laçaro, con los quales tienen perpetua Guerra. Traen tizones para ojearlos, ò hacen lumbre de leña podrida, ò mojada, para que huian del humo: el qual es tan incomportable como ellos, maiormente à Españoles, que lloraban con èl. En Tierra de Avavares curò Alonso del Castillo muchos Indios à soplos, como Saludador, de mal de cabeça; por lo qual le dieron Tunas, que son buena Fruta, i carne de Venado, i Arcos, i Flechas. Santiguò asimismo cinco Tullidos, que sanaron, no sin grande admiracion de los Indios, i aun de los Españoles; cà los adoraban como à Personas Celestiales. A fama de tales curas, acudian à ellos de muchas partes: i los de Susola le rogaron fuese con ellos à sanar vn herido. Fue Alvar Nuñez Cabeça de Vaca, i Andrès Dorantes, que tambien curaban: mas quando llegaron allà, era muerto el herido; i confiados en Jesu-Christo, que obra sanidades, i por conservar sus vidas entre aquellos Barbaros, lo santiguò, i soplò tres veces Alvar Nuñez, i reviviò, que fue milagro: asi lo cuenta èl mismo. Entre los Albardaos estuvieron algun tiempo, que son astutos Guerreros. Pelean de Noche, i por acechanças. Tiran, hablando, i saltando de vna parte à otra, porque no les acierten sus contrarios, i andan mui abajados en Tierra. Acometen, si sienten flaqueça, i huien, si vèn esfuerço. No siguen la Victoria, ni vàn tras el Enemigo. Vèn, i oien mui mucho. No duermen con preñadas, ni con paridas, hasta que pasen dos Años. Dejan las Mugeres, que son esteriles, i casan con otras. Maman los Niños diez, i doce Años, i hasta que por si saben buscar de comer. Ellas hacen las amistades, quando ellos riñen vnos con otros. Nadie come lo que guisan las Mugeres con su camisa; i quando cuecen sus Vinos, derraman los Vasos, pasando cerca la Muger, sino estàn atapados. Emborrachanse mucho, i entonces maltratan à las Mugeres. Casanse vnos Hombres con otros, que son impotentes, ò capados, i que andan como Mugeres, i sirven, i suplen por tales, i no pueden traer, ni tirar Arco. Pasaron por ciertos Pueblos, donde los Hombres eran harto blancos, empero eran tuertos, ò ciegos de nubes, cuias Mugeres se alcoholaban. Tomaban infinitas Liebres à palos, i no comian, sin que primero lo santiguasen los Christianos, o lo soplasen. Llegaron à Tierra, que, ò por costumbre, ò por acatamiento de ellos, ni lloraban, ni reìan, ni se hablaban; i à vna Muger, porque llorò, la punçaron, i rallaron con vnos dientes de Raton, por detràs, de los pies à la cabeça. Recebian los Españoles las caras à la pared, las cabeças bajas, i los cabellos sobre los ojos. En el Valle, que llamaron de Coraçones, por seiscientos que les dieron de Venados, ovieron algunas Saetas con puntas de Esmeraldas, harto buenas, i Turquesas, i Plumages.

Alli

Biblioteca Nacional de España
Biblioteca Nacional de España

Allí traen las Mugeres Camisas de Algodon fino, mangas de lo mismo, i faldillas hasta el suelo, de Venado adobado, sin pelo, i abiertas por delante. Toman los Venados, emponçoñando las Balsas donde beben, con ciertas Mançanillas; i con ellas, i con la Leche del mismo Arbol vntan las Flechas. De alli fueron à S. Miguèl de Culuacàn, que como dicho hè, està en la Costa de la Mar del Sur. De trecientos Españoles, que salieron en Tierra cerca de la Florida con Narvaez, pienso que no escaparon sino Alvar Nuñez Cabeça de Vaca, Alonso del Castillo, Maldonado, Andrès Dorantes, de Bejar, i Estevanico de Açamor, loro; los quales anduvieron perdidos, desnudos, i hambrientos nueve Años, i mas, por las Tierras, i Gentes aqui nombradas, i por otras muchas, donde sanaron calenturientos, tollidos, mal heridos, i resucitaron vn muerto, segun ellos dijeron. Este Panfilo de Narvaez, es à quien venciò, prendiò, i sacò vn ojo Fernando Cortès en Cempoallan de la Nueva-España, como mas largo se dirà en su Cronica. Una Morisca de Hornachos dijo, *que havria mal fin su Flota, i que pocos escaparian de los que saliesen à la Tierra donde èl iba.*

CAP. XLVII. *De el Descubrimiento de Panuco, i de sus Costumbres.*

POR muerte de Juan Ponce de Leon, que descubriò, i anduvo la Florida, armò Francisco de Garay tres Caravelas en Jamayca el Año de mil quinientos i diez i ocho, i fue à tentar la Florida, pensando ser Isla; cà entonces mas querian poblar en Islas, que en Tierra-firme. Salliò à Tierra, i desbarataronle los Floridos, hiriendo, i matando muchos Españoles: i asi no parò hasta Panuco, que ai quinientas Leguas de Costa. Viò aquella Costa, mas no la anduvo tan por menudo como agora se sabe. Quiso rescatar en Panuco, mas no le dejaron los de aquel Rio, que son valientes, i carniceros: antes le maltrataron en Chila, comiendose los Españoles que mataron, i aun los desollaron, i pusieron los cueros, despues de bien curtidos en los Templos, por memoria, i vsanza. Pareciòle bien aquella Tierra, aunque le havia ido mal en ella. Bolviò à Jamayca, adobò los Navios, rehiçose de Gente, i Bastimento, i tornò allà luego el Año siguiente de diez i nueve, i fuele peor que la primera vez. Otros dicen, que no fue mas de vna vez, sino que como estuvo mucho allà, la cuentan por dos. Fuese vna, ò dos veces, es cierto que vino lastimado de lo mucho que havia gastado, i corrido de lo poco que havia hecho: especialmente por lo que le avino con Fernando Cortès en la Vera-Cruz, segun en otra parte se cuentà. Mas por enmendar las faltas, i por ganar fama como Cortès, que tan nombrado era, i porque tenia por mui rica Tierra la de Panuco, negociò la Governacion de ella en la Corte por Juan Lopez de Torralva, su Criado, diciendo lo mucho que havia gastado en descubrirla; i como la tuvo con Titulo de Adelantado, armò, i basteciò once Navios el Año de veinte i tres, como estaba rico; i como pensaba competir con Fernando Cortès, metiò en ellos mas de setecientos Españoles, ciento i cinquenta i quatro Caballos, i muchos Tiros, i fue à Panuco, donde se perdiò con todo ello; cà muriò èl en Mexico, i mataron los Indios quatrocientos Españoles de aquellos: muchos de los quales fueron sacrificados, i comidos, i sus cueros puestos por los Templos, curtidos, ò embutidos: que tal es la cruel Religion de aquellos, ò la religiosa crueldad. Son asimismo grandisimos Sodometicos, arrincanse las barbas, agujeranse las narices, como las orejas, para traer algo alli. Limanse los dientes como Sierra, por hermosura, i sanidad. No se casan hasta los quarenta Años, aunque à los diez, ò doce son ellas dueñas. Nuño de Guzmàn fue tambien à Panuco por Governador el Año de mil quinientos veinte i siete. Llevò dos, ò tres Navios, i ochenta Hombres, el qual castigò aquellos Indios de sus pecados, haciendo muchos Esclavos.

CAP. XLVIII. *De el Descubrimiento de la Isla Jamayca, ò Santiago, i sus Costumbres.*

ESTA la Isla de Jamayca, que agora llaman Santiago, entre diez i siete, i diez ocho Grados, à esta parte de la Equinocial, i veinte i cinco Leguas de Cuba, por la parte del Norte: i otras tantas, ò poco mas, de la Española, por àcia Levante. Tiene cinquenta Leguas en largo, i menos de veinte en ancho. Descubriòla Christoval Colon en el segundo Viage à Indias. Conquistòla su Hijo D. Diego, governando en Santo Domingo, por Juan de Esquivèl, i otros Capitanes. El mas rico Governador de ella fue Francisco de Garay: i porque armò en ella tantas Naos, i Hombres para ir à Panuco, lo pongo aqui. Es Jamayca como Haiti en todo, i asi se acabaron los Indios. Cria Oro, i Algodon mui fino. Despues que la poseen Españoles, ai mucho Ganado de todas suertes, i los Puercos son mejores que no en otros cabos. El principal Pueblo se nombra Sevilla: el primer Abad que tuvo, fue Pedro Martir de Angleria, Milanès, el qual escriviò muchas cosas de Indias en Latin, como era Coronista de los Reies Catolicos. Algunos quisieran mas que las escriviera en Romance, ò mejor, i mas claro: todavia le debemos, i loamos mucho, que fue primero en las poner en estilo.

CAP. XLIX. *De como se tuvo lengua de la Nueva-España, i Iucatàn.*

LUEGO que Francisco Hernandez de Cordova llegò à Santiago con las nuevas de aquellas tan ricas Tierras de Iucatàn (como luego dirèmos) se acodiciò Diego Velazquez, Governador de Cuba, à embiar allà tantos Españoles, que resistiendo à los Indios, rescatasen de aquel Oro, Plata, i Ropa que tenian. Armò quatro Caravelas, i diòlas à Juan de Grijalva, Sobrino suio: el qual metiò en ellas docientos Españoles, i partiòse de Cuba el primer Dia de Maio del Año de diez i ocho, i fue à Acuçamil, guiando la Flota el Piloto Alaminos, que fuera con Francisco Hernandez de Cordova. De alli, que veian à Iucatàn, echaron à mano izquierda para bojarla, pensando que fuese Isla, pues ià la havia andado Francisco Hernandez por la derecha; cà lo deseaban, por quanto se podian sopear mejor los Isleños, que los de Tierra-firme. Asi que costeando la Tierra, entraron en vn Seno de Mar, que llamaron Baia de la Ascension, por ser tal Dia. Entonces se descubriò aquel trecho de Tierra, que ai de empar de Acuçamil à la susodicha Baia. Mas viendo que seguia mucho la Costa, se tornaron atràs, i arrimados à Tierra fueron à Champòton, donde fueron mal recebidos, como Francisco Hernandez; cà sobre tomar Agua, que les faltaba, pelearon con los Naturales, i quedò muerto Juan de Guetaria, i heridos cinquenta Españoles, i Juan de Grijalva con vn diente menos, i otro medio, i dos flechaços. Por esto de Grijalva, i por lo de Gordova, llaman aquella Plaia *Mala Pelea*. Partiò de alli, i buscando Puerto seguro, surgiò en el que nombrò el Deseado. De alli fue al Rio, que de su Nombre se dice Grijalva, en el qual rescatò las cosas siguientes: Tres Mascaras de Madera doradas, i con Pedreçuelas Turquesas, que parecia Obra Mosaica: otra Mascara llanamente dorada, vna cabeça de Perro cubierta de Piedras falsas, vn casquete de Palo dorado, con cabellera, i cuernos, quatro Patenas de tabla doradas, i otra que tenia algunas Piedras engastadas al rededor de vn Idolo, cinco armaduras de piernas, hechas de corteça, i doradas, dos escarcelones de palo con ojuelas de Oro, vnas como Tixeras de lo mismo, siete Navajas de Pedernal, vn Espejo de dos lumbres con vn cerco de Oro, ciento i diez Cuentas de Tierra doradas, siete tirillas de Oro delgadas, quarenta Arracadas de Oro con cada tres pinjantes, dos Axorcas de Oro, anchas, i delgadas, vn par de Cercillos de Oro, dos Rodelas cubiertas de Pluma, i con sus chapas de Oro enmedio. Dos Penachos mui gentiles, i otro de Cuero, i Oro, vna Jaqueta de Pluma, vn Paño de Algodon de colores, à manera de Peinador, i algunas Mantas. Diò por ello vn Jubon de Terciopelo verde, vna Gorra de Seda, dos Bonetes de Frisa, dos Camisas, vnos Çaraguelles, vn Tocador, vn Peine, vn Espejo, vnos Alpargates, tres cuchillos, i vnas Tixeras, muchas Conteçuelas de Vidrio, vn Cinto con su esquero, i Vino, que no lo quiso nadie beber: cosa, que hasta alli ningun Indio la deshechò. De aquel Rio fue Grijalva à S. Juan de Ulhùa, donde tomò posesion en Nombre del Rei por Diego Velazquez, como de Tierra nueva. Hablò con los Indios, que venian bien vestidos à su manera, i que se mostraban afables, i entendidos. Trocò con ellos muchas cosas, que fueron quatro Granos de Oro, vna Cabeça de Perro de Piedra, como Calcedonia. Un Idolo de Oro con Corneçuelos, i Arracadas, i Moscador de lo mismo, i en el ombligo vna piedra negra. Una Medalla de Piedra, guarnecida de Oro, con su corona de lo mis-

Biblioteca Nacional de España
Biblioteca Nacional de España

mismo, en que havia dos pinjantes, i vna cresta, quatro Cercillos de Turquesas, con cada ocho pinjantes. Dos Arracadas de Oro con muchos pinjantes, vn Collar rico, vna trença de Oro, diez sartales de Barro dorado, vna Gargantilla con vna Rana de Oro, seis Collaricos de Oro, seis Granos de Oro, quatro Manillas de Oro grandes, tres sartas de Piedras finas, i cañutillos de Oro, cinco Mascaras de Piedras con Oro, à la Mosaica, muchos Ventalles, i Plumages, muchas Mantas, i Camisetas de Algodon. En recompensa de lo qual diò Grijalva dos Camisas, dos Saios de açul, i colorado, dos Caperuças negras, dos Çaraguelles, dos Tocadores, dos Espejos, dos Cintas de cuero tachonadas con sus bolsas, dos Tixeras, i quatro Cuchillos, que tuvieron en mucho, por haver probado à cortar con ello, dos Alpargares, vnas Servillas de Muger, tres Peines, cien Alfileres, doce Agujetas, tres Medallas, i docientas cuentas de Vidrio, i otras cosillas de menos valor. Al cabo de las Ferias trajeron por alboroque Cuelas, i Pasteles de carne, con mucho Axi, i Cestillas de Pan fresco, i vna India moça para el Capitan, que asi lo vsan los Señores de aquella Tierra. Si Juan de Grijalva supiera conocer aquella buena ventura, i poblar alli, como los de su Compañia le rogaban, fuera otro Cortès: mas no era para èl tanto bien, ni llevaba comision de poblar. Despachò desde aquel Lugar para Diego Velazquez à Pedro de Alvarado en vna Caravela, con los enfermos, i heridos, i con muchas cosas de las rescatadas, porque no estuviese con pena: i èl siguiò la Costa àcia el Norte muchas Leguas, sin salir à Tierra; i pareciendole que havia descubierto harto, i temiendo las corrientes, i el tiempo, que siendo por Junio veia Sierras nevadas, i que le faltarian los Mantenimientos, diò la buelta, por consejo, i requerimientos del Piloto Alaminos: i surgiò en el Puerto de S. Anton, para tomar Agua, i Leña, donde se detuvo seis Dias, contratando con los Naturales; i ferioles cosillas de Merceria à quarenta Hachuelas de Cobre, rebuelto con Oro, que pesaron dos mil Castellanos, i à tres Taças, ò Copas de Oro, i vn Vaso de Piedrecicas, i muchas Cuentas de Oro huecas, i otras cosas menudas, que valian poco, aunque bien labradas. Vista la riqueça, i mansedumbre de aquellos Indios, holgaran muchos Españoles de asentar alli, mas no quiso Grijalva: antes se partiò luego, i vino à la Baia, que llamaron de Terminos, entre Rio de Grijalva, i Puerto Deseado: donde saliendo por Agua, hallaron entre vnos Arboles vn Idolillo de Oro, i muchos de Barro, dos Hombres de Palo, vno sobre otro, à fuer de Sodoma, i otro de Tierra cocida retajado, como son casi todos los Indios de Iucatàn. Este hallazgo, i cuerpos de Hombres sacrificados, no contentaron à los Españoles; cà les parecia sucia, i cruel cosa. Quitaronse de alli, i tomaron Tierra en Champoton, por tomar Agua; empero no creo que osaron, por ver à los de aquel Pueblo mui armados, i tan atrevidos, que entraban à flecharlos en la Mar hasta la cinta, i llegaban con Barquillas à combatir las Caravelas; i asi dejaron aquella Tierra, i se tornaron à Cuba, cinco Meses despues que de ella salieron. Entregò Juan de Grijalva lo que traia rescatado, à su Tio Diego Velazquez, i el Quinto à los Oficiales del Rei. Descubrio desde Champoton hasta S. Juan de Ulhùa, i mas adelante, i todo Tierra rica, i buena.

CAP. L. De la breve Relacion de Fernando Cortès.

NUNCA tanta muestra de Riqueças se havia descubierto en Indias, ni rescatado tan brevemente, despues que se hallaron, como en la Tierra que Juan de Grijalva costeò; i asi moviò à muchos para ir allà: mas Fernando Cortès fue el primero con quinientos i cinquenta Españoles en once Navios. Estuvo en Acuçamil, tomò à Tabasco, fundò la Vera-Cruz, ganò à Mexico, prendiò à Motecçuma, conquistò, i poblò la Nueva-España, i otros muchos Reinos; i por quanto èl hiço muchas, i grandes Haçañas en las Guerras que alli tuvo, que sin perjuicio de ningun Español de Indias fueron las mejores de quantas se han hecho en aquellas Partes del Nuevo Mundo, las escrivirè por su parte, à imitacion de Polibio, i de Salustio, que sacaron de las Historias Romanas, que juntas, i enteras hacian, este la de Mario, i aquel la de Scipion. Tambien lo hago, por estàr la Nueva-España mui rica, i mejorada, mui poblada de Españoles, mui llena de Naturales, i todos Christianos: i por la cruel estrañeça de su antigua Religion, i por otras nue-

Biblioteca Nacional de España

nuevas costumbres, que aplacerán, i aun espantaràn al Lector.

CAP. LI. De la Isla de Cuba, ò Fernandina, i de sus Costumbres.

A CUBA llamò Christoval Colon Fernandina, en honra, i memoria del Rei Don Fernando, en cuio Nombre la descubriò. Començòla de conquistar Nicolàs de Ovando por Sebastian de Ocampo: i conquistòla del todo, en lugar del Almirante Don Diego Colon, Diego Velazquez, de Cuellar, el qual la repartiò, poblò, i governò, hasta que muriò. Es Cuba de la echura de oja de Salce, trecientas Leguas larga, i ancha setenta, no derecho, sino en aspa. Và toda Leste Oeste, i està el Mediodia de ella en casi veinte i vn Grado. Hà por aledaños al Oriente la Isla de Haiti, Santo Domingo à quince Leguas. Tiene àcia Mediodia muchas Islas, pero la maior, i mejor es Jamayca. Por la parte Occidental està Iucatàn: por àcia el Norte mira la Florida, i los Lucayos, que son muchas Islas. Cuba es Tierra aspera, alta, i montuosa, i que por muchas partes tiene la Mar blanca. Los Rios no grandes, pero de buenas Aguas, i ricos de Oro, i Pescado. Ai tambien muchas Lagunas, i Estaños, algunos de los quales son salados. Es Tierra templada, aunque algo se siente el frio: en todo son los Hombres, i la Tierra como en la Española, i por tanto no ai para que lo repetir: en lo siguiente empero difieren. La Lengua es algo diversa, andan desnudos en vivas carnes Hombres, i Mugeres. En las bodas otro es el Novio, que asi es costumbre vsada, i guardada. Si el Novio es Cacique, todos los Caciques combidados duermen con la Novia, primero que no èl; si Mercader, los Mercaderes; i si Labrabrador, el Señor, ò algun Sacerdote. Con liviana causa dejan las Mugeres, i ellas por ninguna los Hombres; pero disponen de sus Personas como quieren ellas. Ai mucho Oro, mas no fino: ai buen Cobre, i mucha Rubia, i Colores. Ai vna Fuente, i Minero de Pasta, como Pez, con la qual rebuelta con Aceite, ò Sebo, brean los Navios, i empegan qualquiera cosa. Ai vna Cantera de Piedras redondissimas, que sin las reparar mas de como las sacan, tiran con ellas Arcabuces, i Lombardas. Las Culebras son grandissimas, empero mansas, i sin ponçoña, torpes, que ligeramente las toman, i sin asco, ni temor las comen. Ellas se mantienen de Guabiniquinaxes, i tal tiene dentro del buche ocho, i mas de ellos, quando la toman. Guabiniquinax es Animal como Liebre, echura de Raposo, fino que tiene pies de Conejo, cabeça de Huròn, cola de Çorra, i pelo alto como Texo: la color algo roja, la carne sabrosa, i sana. Era Cuba mui poblada de Indios, agora no ai sino Españoles. Bolvieronse todos ellos Christianos, murieron muchos de trabajo, i hambre, muchos de Viruelas, i muchos se pasaron à la Nueva-España, despues que Cortès la ganò, i asi no quedò casta de ellos. El principal Pueblo, i Puerto es Santiago: el primer Obispo fue Hernando de Mesa, Fraile Dominico. Algunos milagros huvo al principio que se pacifico esta Isla, por donde mas àna se convirtieron los Indios; i Nuestra Señora se apareciò muchas veces al Cacique Comendador, que la invocaba, i à otros que decian: *Ave Maria*. He puesto aqui à Cuba, por ser conveniente lugar, pues de ella salieron los que descubrieron, i convirtieron à la Fè de Christo la Nueva-España.

CAP. LII. De el Descubrimiento de Iucatàn, i de sus Conquistas, i Costumbres.

YUCATAN es vna Punta de Tierra, que està en veinte i vn Grado, de la qual se nombra vna gran Provincia. Algunos la llaman Peninsula, porque quanto mas se mete à la Mar, tanto mas se ensancha: aunque por dò mas ceñida es, tiene cien Leguas, que tanto ai de Xicalanco, ò Baia de Terminos à Chetemal, que està en Baia de la Ascension; i las Cartas de Marear que le estrechan mucho, vàn erradas. Descubriòla, i no toda, Francisco Hernandez de Cordova, el Año de mil quinientos i diez i siete; i fue de esta manera: Que armaron Francisco Hernandez de Cordova, Christoval Morante, i Lope Ochoa de Salcedo el Año de susodicho, Navios à su costa en Santiago de Cuba, para descubrir, i rescatar. Otros dicen, que para traer Esclavos de las Islas Guanajos à sus Minas, i Grangerias, como se apocaban los

Biblioteca Nacional de España

Naturales de aquella Isla, i porque se los vedaban echar en Minas, i à otros duros trabajos. Estàn los Guanajos cerca de Honduras, i son Hombres mansos, simples, i pescadores, que ni vsan Armas, ni tienen Guerras. Fue Capitan de estos tres Navios Francisco Hernandez de Cordova, llevò en ellos ciento i diez Hombres, por Piloto à vn Anton de Alaminos, de Palos, i por Veedor à Bernaldino Iñiguez de la Calçada; i aun dicen, que llevò vna Barca del Governador Diego Velazquez, en que llevaba Pan, Herramienta, i otras cosas à sus Minas, i Trabajadores, para que si algo trajesen, le cupiese parte. Partiòse, pues, Francisco Hernandez, i con tiempo, que no le dejò ir à otro cabo, ò con voluntad que llevaba à descubrir, fue à dàr consigo en Tierra no sabida, ni hollada de los Nuestros, do ai vnas Salinas en vna Punta, que llamò de las Mugeres, por haver alli Torres de Piedra, con Gradas, i Capillas, cubiertas de Madera, i Paja, en que por gentil orden estaban puestos muchos Idolos, que parecian Mugeres. Maravillaronse los Españoles, de vèr Edificio de Piedra, que hasta entonces no se havia visto, i que la Gente vistiese tan rica, i lucidamente; cà tenian Camisetas, i Mantas de Algodon, blancas, i de colores, Plumages, Cercillos, Bronchas, i Joias de Oro, i Plata: i las Mugeres cubiertas pecho, i cabeça. No parò alli, sino fuese à otra Punta, que llamò de Cotoche, donde andaban vnos Pescadores, que de miedo, ò espanto se retiraron en Tierra, i que respondian *Cotohe*, *Cotohe*, que quiere decir, Casa, pensando que les preguntaban por el Lugar, para ir allà. De aqui se le quedò este Nombre al Cabo de aquella Tierra. Un poco mas adelante hallaron ciertos Hombres, que preguntados como se llamaba vn gran Pueblo alli cerca, dijeron, *Tectetan*, *Tectetan*, que vale por *no te entiendo*. Pensaron los Españoles, que se llamaba asi, i corrompiendo el vocablo, llamaron siempre Iucatàn, i nunca se le cacrà tal nombradìa. Alli se hallaron Cruces de Laton, i Palo sobre muertos: de donde arguien algunos, que muchos Españoles se fueron a esta Tierra quando la destruicion de España, hecha por los Moros en tiempo del Rei D. Rodrigo: mas no lo creo; pues no las ai en las Islas, que nombrado havemos: en alguna de las quales es necesario, i aun forçoso tocar, antes de llegar alli, iendo de acà. Quando hablare de la Isla Acuçamil, tratarè mas largo esto de las Cruces. De Iucatàn fue Francisco Hernandez à Campeche, Lugar crecido, que lo nombrò Laçaro, por llegar alli Domingo de Laçaro. Saliò à Tierra, tomò amistad con el Señor, rescatò Mantas, Plumas, Conchas de Cangrejos, i Caracoles, engastados en Plata, i Oro. Dieronle Perdices, Tortolas, Anades, i Gallipabos, Liebres, Ciervos, i otros Animales de comer, mucho Pan de Maìz, i Frutas. Allegabanse à los Españoles, vnos les tocaban las barbas, otros la Ropa, otros tentaban las Espadas, i todos se andaban hechos bobos al rededor de ellos. Aqui havia vn Torrejoncillo de Piedra, quadrado, i gradado, en lo alto del qual estaba vn Idolo con dos fieros Animales à las hijadas, como que lo comian: i vna Sierpe de quarenta i siete pies, larga, i gorda quanto vn Buei, hecha de Piedra como el Idolo, que se tragaba vn Leon. Estaba todo lleno de sangre de Hombres sacrificados, segun vsança de todas aquellas Tierras. De Campeche fue Francisco Hernandez de Cordova à Champoton, Pueblo mui grande, cuio Señor se llamaba Mochocoboc, Hombre guerrero, i esforçado; el qual no dejò rescatar à los Españoles, ni les diò Presentes, ni Vitualla, como los de Campeche, ni Agua, sino à trueco de sangre. Francisco Hernandez, por no mostrar cobardìa, i por saber què Armas, i animo, i destreça tenian aquellos Indios bravosos, sacò sus Compañeros lo mejor armados que pudo, i Marineros que tomasen Agua, i ordenò su Esquadron para pelear, sino se la consintiesen coger. Mochocoboc, por desviarlos de la Mar, que no tuviesen tan cerca la guarida, hiço señas que fuesen detràs de vn Collado, donde la Fuente estaba. Temieron los Nuestros de ir allà, por vèr los Indios pintados, cargados de Flechas, i con semblante de combatir: i mandaron soltar la Artilleria de los Navios, por los espantar. Los Indios se maravirон del fuego, i fumo, i se atordecieron algo del tronido, mas no huieron, antes arremetieron con gentil denuedo, i concierto, echando gritos, piedras, varas, i saetas. Los Nuestros movieron à paso contado, i en siendo con ellos, dispararon las Ballestas, arrancaron las Espadas, i à estocadas mataron muchos; i como no hallaban hierro, sino carne, daban cuchillada, que los hendian por medio, quanto mas cortarles piernas, i braços. Los Indios, aunque nunca tan fieras heridas havian visto, durаron en la pelea con la presencia, i animo

Biblioteca Nacional de España

animo de su Capitan, i Señor, hasta que vencieron en la Batalla. Al alcance, i al embarcar mataron à flechaços veinte Españoles, i hirieron mas de cinquenta, i prendieron dos, que despues sacrificaron. Quedò Francisco Hernandez con treinta i tres heridas: embarcose à gran priesa, navegò con tristeça, i llego à Santiago destruìdo, aunque con buenas nuevas de la nueva Tierra.

CAP. LIII. De la Conquista de Iucatàn.

FRANCISCO de Montejo, Natural de Salamanca, ovo la Conquista, i Governacion de Iucatan, con Titulo de Adelantado. Pidio al Emperador aquel Adelantamiento, à persuasion de Geronimo de Aguilar, que havia estado muchos Años alli, i que decia ser buena, i rica Tierra, mas no lo es, à quanto ha mostrado. Tenia Montejo buen Repartimiento en la Nueva-España, i asi llevò à su costa mas de quinientos Españoles en tres Naos, el Año de veinte i seis. Entrò en Acuçamil, Isla de su Governacion; i como no tenia Lengua, ni entendia, ni era entendido, estuvo asi con pena; i meando vn Dia tras vna pared, se llegò vn Isleño, i le dijo, *Chuca và*, que quiere decir, como se llama. Escrivio luego aquellas palabras, porque no se le olvidasen; i preguntando con ellas por cada cosa, vino à entender los Indios, aunque con trabajo, i tuvolo por misterio. Tomò Tierra cerca de Xamançal, sacò la Gente, Caballos, Tiros, Vestidos, Bastimentos, Merceria, i cosas tales para el rescate, ò Guerra con los Indios, i diò principio à su empresa mansamente. Fue à Polea, Mochi, i de Pueblo en Pueblo à Comil, donde vinieron à verle, como que querian su amistad, los Señores de Chuaca, i le quisieron matar con vn Alfange, que tomaron à vn Negrillo, sino que se defendiò con otro. Tenian pesar, por vèr en su Tierra Gente Estrangera, i de Guerra, i enojo de los Frailes, que derribaban sus Idolos, sin otro comedimiento. De Comil fue à Aque, i començò la Conquista de Tabasco, i tardò en ella dos Años; cà los Naturales no lo querian por bien, ni por mal. Poblò alli, i nombròla Santa Maria de la Victoria. Gastò otros seis, ò siete Años en pacificar la Provincia, en los quales pasò mucha hambre, trabajo, peligro: especial quando lo quiso matar en Chetemal Gonçalo Guerrero, que capitaneaba los Indios; el qual havia mas de veinte Años, que estaba casado alli con vna India, i traìa hendidas las orejas, corona, i trença de cabellos, como los Naturales: por lo qual no quiso irse à Cortès con Aguilar, su Compañero. Poblò Montejo a S. Francisco, Campeche, à Merida, Valladolid, Salamanca, i Sevilla, i ovose bien con los Indios.

CAP. LIV. De las Costumbres de Iucatàn.

SON los de Iucatàn esforçados, pelean con Honda, Vara, Lança, Arco con dos Aljavas de Saetas de Libiça, Pez, Rodela, Casco de Palo, i Coraças de Algodon. Tiñense de colorado, ò negro la cara, braços, i cuerpo, si van sin Armas, ò sin Vestidos, i ponense grandes Plumages, que parecen bien. No dàn Batalla, sino hacen primero grandes cumplimientos, i cerimonias. Hiendense las orejas, hacense coronas sobre la frente, que parecen calvos, i trençanse los cabellos, que traen largos, al colodrillo. Retajanse, aunque no todos, i no hurtan, ni comen carne de Hombres, aunque los sacrifican, que no es poco, segun vsança de Indios. Usan la Caça, i Pesca, que de todo ai abundancia. Crian muchas Colmenas, i asi ai harta Miel, i Cera: mas no sabian alumbrarse con ella, hasta que les mostraron los Nuestros hacer Velas. Labran de Canteria los Templos, i muchas Casas vna Piedra con otra, sin instrumento de Hierro, que no lo alcançan; i de Argamasa, i Bobeda. Pocos acostumbran la Sodomìa, mas todos idolatran, sacrificando algunos Hombres: i apareceles el Diablo, especial en Acuçamil, i Xicalanco; i aun despues que son Christianos los ha engañado hartas veces, i ellos han sido castigados por ello. Eran grandes Santuarios Acuçamil, i Xicalanco, i cada Pueblo tenia alli su Templo, ò su Altar, dò iban à adorar sus Dioses: i entre ellos muchas Cruces de Palo, i de Laton. De donde arguien algunos, que muchos Españoles se fueron à esta Tierra, quando la destruicion de España, hecha por los Moros en tiempo del Rei D. Rodrigo. Tambien havia grandisima Feria en Xicalanco, donde venian Mercа-

Biblioteca Nacional de España

caderes de muchas, i lejas Tierras à tratar, i asi era mui mentado Lugar. Viven mucho estos Jucataneses; i Alquimpech, Sacerdote del Pueblo, dò es agora Merida, viviò mas de ciento i veinte Años; el qual, aunque ià era Christiano, lloraba la entrada, i amistad de los Españoles: i dijo à Montejo, como havia ochenta Años, que vino vna hinchaçon pestilencial à los Hombres, que rebentaban llenos de Gusanos; i luego otra mortandad de increible hedor: i que huvo dos Batallas, no quarenta Años antes que fuesen ellos, en que murieron mas de ciento i cinquenta mil Hombres; empero que sentian mas el mando, i estada de los Españoles, porque nunca se irian de alli, que todo lo pasado.

CAP. LV. De el Descubrimiento de el Cabo de Honduras.

DESCUBRIÒ Christoval Colon trecientas i setenta Leguas de Costa, que ponen del Rio Grande, de Hibueras al Nombre de Dios, el Año de mil quinientos i dos. Dicen empero algunos, que tres Años antes lo havian andado Vicente Yañez Pinçòn, i Juan Diez de Solìs, que fueron grandisimos Descubridores. Iba entonces Colon en quatro Caravelas con ciento i sesenta Españoles, à buscar Estrecho, por esta parte, para pasar à la Mar del Sur, que asi lo pensò, i dijo à los Reies Catolicos. No hiço mas que descubrir, i perder los Navios, segun en otro cabo lo tengo dicho. Llamò Colon Puerto de Casinas à lo que agora dicen Honduras; i Francisco de las Casas fundò alli à Truxillo el Año de veinte i cinco, en Nombre de Fernan Cortès, quando èl, i Gil Gonçalez mataron à Christoval de Olit, que los tenia presos, i se havia alçado contra Cortès, como lo dirèmos mui largo en la Conquista de Mexico, hablando del trabajosisimo camino, que hiço Cortès à las famosas Hibueras. Es Tierra fertil de Mantenimientos, i de mucha Cera, i Miel. No tenian Plata, ni Oro, teniendo riquisimas Minas de èl; cà no lo sacaban, ni creo que lo preciaban. Comen como en Mexico: visten como en Castilla del Oro, i participan de las Costumbres, i Religion de Nicaragua, que casi es la misma Mexicana. Son mentirosos, noveleros, haragones; empero obedientes à sus Amos, i Señor. Son mui lujuriosos, mas no casan comunmente sino con vna sola Muger, i los Señores con las que quieren: el divorcio es facil entre ellos. Eran grandes Idolatras, i agora son todos Christianos, i es su Obispo el Lic. Pedraça. Fue por Governador à Honduras Diego Lopez de Salceda, al qual mataron los suios con Iervas en vn Pastel. Fue luego Vasco de Herrera, i arrastraronle, despues de haverle muerto à puñaladas. Entrò à governar Diego de Albitez, i dieronle Iervas en otro Pastel. Como andaban tan rebueltos, no poblaron, antes despoblaron, i destruieron Pueblos, i Hombres. Governò tras estos Andrès de Cereceda, i por su muerte Francisco de Montejo, Adelantado de Iucatàn, el qual fue allà el Año de treinta i cinco con ciento i setenta Españoles, entre Soldados, i Marineros. Cercò luego el Peñol de Cerquin, i ganòle en siete Meses, con pèrdida de muchos Españoles; cà el Peñol era fuerte, i los Indios animosos; los quales ahorcaron à la Vela, porque se durmiò en el maior hervor del combate: castigo fue de Hombres de Guerra. Tomò tambien por hambre el Peñol de Jamala; cà les quemò quince mil Hanegas de Maìz Marquillos negro. Poblò muchos Lugares, i entre ellos à Cumayagua, i à S. Jorge en el Valle de Ulancho, i reformò algunos otros, como fueron Truxillo, i San Pedro, cerca del qual ai vna Laguna, donde se mudan con el viento de vna parte à otra los Arboles, con su Tierra, ò mejor diciendo, las Isletas con los Arboles.

CAP. LVI. De la Conquista, i Costumbres de Veragua, i Nombre de Dios.

ESTABA Veragua en fama de rica Tierra, desde que la descubriò Christoval Colon el Año de dos, i asi pidiò la Governacion, i Conquista de ella al Rei Catolico Diego de Nicuesa, el qual armò en el Puerto de la Beata de Santo Domingo siete Naos, i Caravelas, i dos Vergantines Año de ocho. Embarcò mas de setecientos i ochenta Españoles; i para ir allà echò à Cartagena, de quien mas noticia se tenia, por seguir la Costa, i no errar la Navegacion. Quando alli llegò hallò destroçados los Compañeros de su Amigo Alonso de Ojeda, que poco antes havia ido à Urabà. Consolòle de la pena, i tristeça que tenia, por haverle muerto los Indios à Juan de la Cosa, i à otros setenta Españoles en Caramayri, i concertaron entrambos de vengar aquella pèrdida: asi que fueron de Noche, por tomar descuidados los Enemigos, adonde fuera la Batalla. Cercaron vna Aldea de cien Casas, i pusieronla fuego: havia dentro trecientos Vecinos, i muchas mas Mugeres, i Niños, de los quales prendieron seis Muchachos, i mataron à hierro, ò à fuego casi todos los demàs, que pocos pudieron huir. Escarvaron la ceniça, i hallaron algun Oro que repartir. Con este castigo se partiò Nicuesa para Veragua. Estuvo en Coyba con el Señor Careta, i de alli se adelantò con los dos Vergantines, i vna Caravela. Mandò à los otros Navios, que le siguiesen hasta Veragua. Esta priesa, i apartamiento le sucedio mal; cà se pasò de largo, sin vèr à Veragua con la Caravela. Lope de Olano, como iba en vn Vergantin por Capitan, llegòse à Tierra, i preguntò por Veragua: dijeronle, que atràs quedaba. Bolvio la Proa, topò à Pedro de Umbrìa, que traìa el otro Vergantin: aconsejòse con èl, i fueron al Rio de Chigre, que llamaron de Lagartos, Peces Cocodrillos, que comen Hombres. Hallaron alli las Naos de la Flota, i todos juntos se fueron à Veragua, creiendo que Nicuesa estaria allà. Echaron Ancoras à la boca del Rio: i Pedro de Umbrìa fue à buscar donde salir à Tierra con vna Barca, i doce Marineros. Andaba la Mar alta, i perdiòse con todos ellos, excepto vno, que nadando escapò. Viendo esto, acordaron los Capitanes de salir en los Vergantines, i no en las Barcas. Sacaron luego à Tierra Caballos, Tiros, Armas, Vino, Vizcocho, i todos los Pertrechos de Guerra, i beleços que llevaban, i quebraron los Navios en la Costa, para desafiuçar los Hombres de partida; i eligieron por su Capitan, i Governador à Lope de Olano, hasta que viniese Nicuesa. Olano hiço luego vna Caravela de la Madera de las quabradas, ò carcomidas, para si le ocurriesen algunas necesidades. Començò vn Castillo à la Ribera del Rio Veragua. Corriò buen pedaço de Tierra, i sembrò Maìz, i Trigo, tambien con proposito de poblar, i permanecer alli, si Diego de Nicuesa quisiese, ò no pareciese. Entendiendo en estas co-

sas, i en haver noticia de la Tierra, i su Riqueça, con inteligencias de Indios Naturales, llegaron tres Españoles con el Esquife de la Caravela de Nicuesa, que le dijeron como el Governador quedaba en Çorobaro, sin Caravela, que con mal tiempo se perdiò, porfiando siempre ir adelante por Tierra, sin Camino, sin Gente, llena de Montes, i Cienagas: comiendo tres Meses Raices, Iervas, i Ojas, i quando mucho, Frutas; i bebiendo Agua, no todas veces buena, i que ellos se havian venido sin su licencia. Olano embiò luego vn Vergantin con aquellos mismos tres Hombres, para sacar de peligro à Nicuesa, i traerle al Exercito, i Rio de su Governacion. Diego de Nicuesa holgò con el Vergantin, como con la vida: embarcòse, i vino. En llegando, echò preso à Lope de Olano, en pago de la buena obra que le hiço, culpandole de traicion, por haver vsurpado aquel oficio, i preheminencia, por haver quebrado las Naos, i porque no le havia ido antes à buscar. Mostrò enojo de otros muchos, i de lo que todos hicieron: i dende à pocos Dias pregonò su partida. Rogaronle todos, *que se detuviese hasta coger lo sembrado, pues no se tardaria à segar: cà en quatro Meses se saçonaba.* El dijo: *Que mas valia perder el Pan, que no la Vida, i que no queria estàr en tan mala Tierra.* Creo que lo hiço por quitar aquella gloria al Lope de Olano. Asi que se partiò de Veragua con los Españoles, que cupieron en los Vergantines, i Caravela nueva, i fue à Puerto Bello, que por su bondad le diò tal Nombre Colon; i como todos acabaron de llegar, tentò la Tierra, buscando Pan, i Oro. Mataronle veinte Compañeros los Indios con Saetas de Ierva. Dejò alli los medios Españoles, i con los otros medios fue al Cabo del Marmol, donde hiço vna Fortalecilla, para repararse de los Indios Flecheros, que llamò Nombre de Dios; i este fue su principio de aquel tan famoso Pueblo. Mas con el trabajo de la obra, i camino, i con la hambre, i escaramuças, no le quedaron cien Españoles de setecientos i ochenta, que llevò. Venido, pues, à tanta diminucion Nicuesa, i su Exercito, le llamaron los Soldados de Alonso de Ojeda, para que los governase en Urabà; ca en ausencia de Ojeda traìan Vandos sobre mandar Vasco Nuñez de Balboa, i Martin Fernandez de Enciso. Nicuesa diò las gracias, que tales nuevas merecian, à Rodrigo Enriquez de Colmenares, que vino

Biblioteca Nacional de España
Biblioteca Nacional de España

vino por èl, en vna Caravela, i vn Vergantin, no sin muchas lagrimas, i quejas de su desventura; i sin mas pensar en ello, se fue con èl, i llevò sesenta Españoles en vn Vergantin que tenia. En el camino, olvidado de su mal consejo, i ventura pasada, començò de hablar demasiado contra los que le llamaban por Capitan General, diciendo, *que havia de castigar à vnos, quitar los Oficios à otros, i tomar à todos el Oro, pues no lo podian tener sin voluntad de Ojeda, ò suia, que tenian del Rei Titulo de Governadores.* Oieronlo algunos que les tocaba, de la Compañia de Colmenares: i dijeronlo en Urabà. Enciso, que tenia la parte de Ojeda, como su Alcalde Maior, i Balboa, mudaron de proposito, i temieron, oiendo semejantes cosas; i no solamente no lo recibieron, empero injuriaronle, i amenaçaronle reciamente; i aun à lo que algunos dicen, no lo dejaron desembarcar. No plugò de esto à muchos de Urabà, Hombres de bien, mas no pudieron hacer al, temiendo la apresurada furia del Concejo, que Balboa indignaba: asi que Nicuesa se ovo de tornar con sus sesenta Compañeros, i Vergantin, que llevaba, mui corrido, i quejoso de Balboa, i Enciso. Salio del Darien primero de Março del Año de once, con intencion de ir à Santo Domingo à quejar de ellos: mas ahogose en el camino, i comieronlo Peces; o por tomar Agua, i Comida, que llevaba poca, fuè en la Costa, i comieronselo Indios; cà oi decir, como en aquella Tierra hallaron despues escrito en vn Arbol: *Aqui anduvo perdido el desdichado Diego de Nicuesa.* Pudo ser que lo escriviese andando en Çorobaro. Este fin tuvo Diego de Nicuesa, i su Armada, i rica Conquista de Veragua. Era Nicuesa de Baeça: pasò con Christoval Colon en el segundo Viage. Perdiò la honra, i hacienda, que ganò en la Isla Española, iendo à Veragua: i descubriò sesenta Leguas de Tierra, que aì del Nombre de Dios à los Farallones, ò Roquedos del Darien, primero que nadie: i nombrò Puerto de Misas, al Rio Pito. De quantos Españoles alla llevo, no quedaron vivos, en menos de tres Años, sesenta: i aquellos murieran de hambre, sino los pasaran de Puerto Bello al Darien. Comieron en Veragua quantos Perros tenian; i tal ovo, que se comprò en veinte Castellanos: i aun de alli à dos Dias cocieron el cuero, i cabeça, sin mirar que tenia sarna, i gusanos: i vendieron la escudilla de caldo à Castellano. Otro Español guisò dos Sapos de aquella Tierra, que vsan comer los Indios, i los vendiò con grandes ruegos à vn enfermo en seis ducados. Otros Españoles se comieron vn Indio, que hallaron muerto en el camino, donde iban à buscar Pan, del qual hallaban poco por el Campo, i los Indios no se lo querian dàr. Andan ellos desnudos, i llaman *ome* al Hombre: i ellas cubiertas del ombligo abajo, i traen Cercillos, Manillas, i Cadenas de Oro. Felipe Gutierrez, de Madrid, pidiò la Governacion de Veragua, por ser rico Rio: i fue allà con mas de quatrocientos Soldados el Año de treinta i seis: i los mas perecieron de hambre, ò Ierva. Comieron los Caballos, i Perros que llevaban. Diego Gomez, i Juan de Ampudia de Ajofrin se comieron vn Indio de los que mataron; i luego se juntaron con otros Españoles hambrientos, i mataron à Hernandarias de Sevilla, que estaba doliente, para comer; i otro Dia comieron à vn Alonso Gonçalez; pero fueron castigados por esta inhumanidad, i pecado. Llegò à tanto la desventura de estos Compañeros de Felipe Gutierrez, que Diego de Ocampo, por no quedar sin sepultura, se enterrò vivo èl mismo, en el hoio que viò hecho para otro Español muerto. El Almirante D. Luis Colon embio à poblar, i conquistar à Veragua el Año de quarenta i seis al Capitan Christoval de Peña, con buena Compañia de Gente Española: mas tambien le fue mal como à los otros; i asi no se ha podido sujetar aquel Rio, i Tierra. En el concierto que ovo entre el Rei, i el Almirante, sobre sus Privilegios, i Mercedes, le fue dada Veragua con Titulo de Duque, i de Marquès de Jamayca.

CAP. LVII. Del Darièn, i sus Conquistas, Conquistadores, i Costumbres.

RODRIGO de Bastidas armò en Caliz el Año de dos (con licencia de los Reies Catolicos) dos Caravelas à su propria costa, i de Juan de Ledesma, i otros Amigos suios. Tomò por Piloto à Juan de la Cosa, Vecino del Puerto de Santa Maria, experto Marinero, à quien, como poco hà contè, mataron los Indios: i fue à descubrir Tierra en Indias. Anduvo mucho por donde Christoval Colon; i finalmente descubriò, i costeò

Biblioteca Nacional de España

costeò de nuevo ciento i setenta Leguas, que ai del Cabo de la Vela al Golfo de Urabà, i Fallarones del Darien; en el qual trecho de Tierra estàn, contando àcia Levante, Caribana, Zenù, Cartagena, Zimbà, i Santa Marta. Como llegò à Santo Domingo, perdiò las Caravelas con broma, i fue preso por Francisco de Bobadilla, à causa que rescatàra Oro, i tomàra Indios, i embiado à España con Christoval Colon. Mas los Reies Catolicos le hicieron merced de docientos ducados de renta en el Darien, en pago del servicio que les havia hecho en aquel Descubrimiento. Toda esta Costa, que descubriò Bastidas, i Nicuesa, i la que ai del Cabo de la Vela à Paria, es de Indios, que comen Hombres, i que tiran con Flechas enerboladas, à los quales llaman Caribes de Caribana, ò porque son bravos, i feroces, conforme al vocablo; i por ser tan inhumanos, crueles, sodomitas, i idolatras, fueron dados por Esclavos, i Rebeldes, para que los pudiesen matar, cautivar, i robar, si no quisiesen dejar aquellos grandes pecados, i tomar amistad con los Españoles, i la Fè de Jesu Christo. Este Decreto, i Lei hiço el Rei Catolico D. Fernando, con acuerdo de su Consejo, i de otros Letrados, Teologos, i Canonistas; i asi dieron muchas Conquistas con tal licencia. A Diego de Nicuesa, i Alonso de Ojeda, que fueron los primeros Conquistadores de Tierra-firme de Indias, diò el Rei vna Instruccion de diez, ò doce Capitulos. El primero, *que les predicasen los Evangelios.* Otro, *que les rogasen con la Paz.* El octavo, *que queriendo Paz, i Fè, fuesen libres, bien tratados, i mui privilegiados.* El nono, *que si perseverasen en su idolatrìa, i comida de Hombres, i en la enemistad, los cautivasen, i matasen libremente, que hasta entonces no se consentia.* Alonso de Ojeda, Natural de Cuenca, que fue Capitan de Colon contra Caonabo, armò el Año de ocho en Santo Domingo quatro Navios à su costa, i trecientos Hombres. Dejò al Bachiller Martin Fernandez de Enciso, su Alcalde Maior, por Cedula del Rei, para llevar tras èl otra Nao con ciento i cinquenta Españoles, i mucha Vitualla, Tiros, Escopetas, Lanças, Ballestas, i Municion, Trigo para sembrar, doce Ieguas, i vn hato de Puercos para criar: i èl partiò de la Beata por Diciembre, llegò à Cartagena, requiriò los Indios, i hiçoles Guerra, como no quisieron Paz: matò, i prendiò muchos. Ovo algun Oro, mas no puro, en joias, i arreos del cuerpo: cebose con ello, i entrò la Tierra adentro quatro Leguas, ò cinco, llevando por Guia ciertos de los Cautivos. Llegò à vna Aldea de cien Casas, i trecientos Vecinos: combatiòla, i retiròse sin tomarla. Defendieronse tan bien los Indios, que mataron setenta Españoles, i à Juan de la Cosa, segunda Persona despues de Ojeda, i se los comieron. Tenian Espadas de Palo, i Piedra, Flechas con puntas de Hueso, i Pedernal, i vntadas de Ierva mortal, Varas arrojadiças, Piedras, Rodelas, i otras Armas ofensivas. Estando alli, llegò Diego de Nicuesa con su Flota, de que no poco se holgaron Ojeda, i los Suios. Concertaronse todos, i fueron vna Noche al Lugar, donde murio Cosa, i los setenta Españoles; cercaronlo, pusieronle fuego, i como las Casas eran de Madera, i oja de Palmas, ardiò bien. Escaparon algunos Indios con la escuridad; pero los mas, ò caieron en el fuego, ò en el cuchillo de los Nuestros, que no perdonaron sino à seis Muchachos. Asi se vengò la muerte de los setenta Españoles. Hallòse debajo de la ceniça Oro, pero no tanto como quisieran los que la escarvaron. Embarcaronse todos, i Nicuesa tomò la via de Veragua, i Ojeda la de Urabà. Pasando por Isla Fuerte, tomò siete Mugeres, dos Hombres, i docientas onças de Oro en Axorcas, Arracadas, i Collarejos. Saliò à Tierra en Caribana, Solar de Caribes, como algunos quieren, que està à la entrada del Golfo de Urabà: desembarcò los Soldados, Armas, Caballos, i todos los Pertrechos, i Bastimentos que llevaba. Començò luego vna Fortaleça, i Pueblo, donde se recoger, i asegurar, en el mismo lugar, que quatro Años antes lo havia començado Juan de la Cosa. Este fue el primer Pueblo de Españoles en la Tierra-firme de Indias. Quisiera Ojeda atraer de Paz aquellos Indios, por cumplir el mandado Real, i para poblar, i vivir seguro: mas ellos, que son bravos, i confiados de sì en la Guerra, i enemigos de Estrangeros, despreciaron su amistad, i contratacion. El entonces fue à Tiripi, tres, ò quatro Leguas metido en Tierra, i tenido por rico. Combatiòlo, i no lo tomò; cà los Vecinos le hicieron huir, con daño, i pèrdida de Gente, i reputacion, asi entre Indios, como entre Españoles. El Señor de Tiripi hechaba Oro por sobre los Adarves, i flechaban los Suios à los Españoles, que se abajaban à cogerlo: i al que herian, moria

Biblioteca Nacional de España

ria rabiando. Tal ardid vsò, conociendo su codicia. Sentian ià los Nueſtros falta de Mantenimientos, i con la neceſidad fueron à combatir à otro Lugar, que vnos Cautivos decian eſtàr mui baſtecido: i trajeron de èl muchas coſas de comer, i Priſioneros. Ojeda ovo alli vna Muger: vino ſu Marido à tratarle libertad: prometiò de traer el precio que le pidiò: fue, i tornò con ocho Compañeros Flecheros, i en lugar de dàr el Oro prometido, dieron Saetas emponçoñadas. Hirieron al Ojeda en vn muslo, mas fueron muertos todos nueve por los Eſpañoles, que con ſu Capitan eſtaban. Hecho fue de Hombre animoſo, i no barbaro, ſi le ſucediera bien. A eſta ſaçon vino alli Bernaldino de Talavera con vna Nao cargada de Baſtimentos, i de ſeſenta Hombres, que apañò en Santo Domingo, ſin que lo ſupieſe el Almirante, ni Juſticia. Proveiò à Ojeda en gran coiuntura, i neceſidad: empero no dejaban por eſo los Soldados de murmurar, i quejarſe, que los havia traìdo à la carniceria, i los tenia donde no les valieſen ſus manos, i esfuerço. Ojeda los entretenia con eſperança del ſocorro, i proviſion, que havia de llevar el Bachiller Enciſo, i maravillavaſe de ſu tardança. Ciertos Eſpañoles ſe concertaron de tomar dos Vergantines del Ojeda, i tornarſe à Santo Domingo, ò irſe con los de Nicueſa. Entendiòlo èl, i por eſtorvar aquel Motin, i deſmàn en ſu Gente, i Pueblo, ſe fue en la Nao de Talavera, dejando por ſu Teniente à Franciſco Piçarro. Prometiò de bolver dentro de cinquenta Dias, i ſi no, que ſe fueſen donde les pareciеſe; cà èl les ſoltaba la palabra. Tanto ſe fue de Urabà Alonſo de Ojeda, por curar ſu herida, quanto por buſcar al Bachiller Enciſo, i aun porque ſe le morian todos. Partiò, pues, de Caribana Alonſo de Ojeda, i con mal tiempo que tuvo, fue à dàr à Cuba, cerca del Cabo de Cruz. Anduvo por aquella Coſta con grandes trabajos, i hambre, perdiò caſi todos los Compañeros: à la fin aportò à Santo Domingo mui malo de ſu herida. Por cuio dolor, ò por no tener aparejo para tornar à ſu Governacion, i Exercito, ſe quedò alli: ò como dicen, ſe metiò Fraile Franciſco, i en aquel Habito acabò ſu vida.

)(†)( )(✠)( )(†)(

CAP. LVIII. De la fundacion de la Antigua del Darien, i acaecimientos, i otras coſas notables.

PASADOS que fueron los cinquenta Dias, dentro de los quales debia de tornar Ojeda con nueva Gente, i Comida, ſegun prometiera, ſe embarcò Franciſco Piçarro, i los ſetenta Eſpañoles que havia, en dos Vergantines que tenian; cà la grandiſima hambre, i enfermedades los forçò à dejar aquella Tierra, començada de poblar. Sobrevinoles, navegando, vna Tormenta, que ſe anegò el vno; i fue la cauſa cierto Pece grandiſimo, que con andar la Mar turbada, andaba fuera de Agua. Arrimòſe al Vergantin como a tragarſelo, i diòle vn çurriagon con la cola, que hiço pedaços el Timon, de que mui atonitos fueron: conſiderando, que los perſeguia el Aire, la Mar, i Peces, como la Tierra. Franciſco Piçarro fue con ſu Vergantin à la Isla Fuerte, donde no le conſintieron ſalir à Tierra los Isleños Caribes. Echò àcia Cartagena, por tomar Agua, que morian de ſed; i topò cerca de Cochibocoa con el Bachiller Enciſo, que traìa vn Vergantin, i vna Nao cargada de Gente, i Baſtimentos à Ojeda, i contòle todo el ſuceſo, i partida del Governador. Enciſo no lo creìa, ſoſpechando que huìa con algun robo, ò delito; empero como viò ſus juramentos, ſu deſnudèz, ſu color de tiriciados con la ruin vida, ò Aires de aquella Tierra, creiòlo. Pesòle, i mandòles bolver con èl allà. Piçarro, i ſus treinta i cinco Compañeros les daban dos mil onças de Oro, que traìan, porque los dejaſe ir à Santo Domingo, ò à Nicueſa, i no los llevaſe à Urabà, Tierra de muerte: mas èl no quiſo ſino llevarlos. En Caramayri tomò Tierra, para tomar Agua, i adobar la Barca. Sacò haſta cien Hombres, porque ſupo ſer Caribes los de alli. Mas como los Indios entendieron que no era Nicueſa, ni Ojeda, dieronle Pan, Peces, i Vino de Maiz, i Frutas, i dejaronle eſtàr, i hacer quanto meneſter huvo, de que Piçarro ſe maravillò. Al entrar en Urabà topò la Nave, por culpa del Timonero, i Piloto, en Tierra. Ahogaronſe las Ieguas, i Puercas, perdioſe caſi toda la Ropa, i Vitualla, que llevaba, i harto hicieron de ſalvarſe los Hombres.

Enton-

Biblioteca Nacional de España

Entonces creiò de veras Enciſo los deſaſtres de Ojeda, i temieron todos de morir de hambre, ò ierva. No tenian las Armas que convenia para pelear contra Flechas, ni Navios para irſe. Comian Ierva, Fruta, Palmitos, i Datiles, i algun Javalì, que caçaban. Es chica manera de Puerco, ſin cola, i los pies traſeros no hendidos, ni con vña. Enciſo, queriendo ſer antes muerto de Hombres, que de hambre, entrò con cien Compañeros la Tierra adentro, à buſcar Gente, i Comida. Encontrò con tres Flecheros, que ſin miedo eſperaron: deſcargaron ſus Carcages, hirieron algunos Chriſtianos, i fueron à llamar otros muchos, que venidos, repreſentaron Batalla, diciendo mil injurias à los Nueſtros. Enciſo, i ſus Compañeros ſe bolvieron, maldiciendo la Tierra, que tan mortal Ierva producia, i dejaronles algunos Eſpañoles muertos, que comieſen. Acordaron de mudar hito, por mudar ventura: informaronſe de vnos Cautivos, què Tierra era la de allende aquel Golfo? i como les dijeron que buena, i abundante de Rios, i Labrança, paſaronſe alla, i començaron à edificar vn Lugar, que nombro Enciſo la Villa de la Guardia; cà los havia de guardar de los Caribes. Los Indios comarcanos eſtuvieron quedos al principio, mirando aquella nueva Gente: mas como vieron edificar, ſin licencia, en ſu propria Tierra, enojaronſe; i aſi Cemaco, Señor de alli, ſacò de ſu Pueblo el Oro, Ropa, i coſas, que valian algo. Metiolo en vn Cañaveral eſpeſo, puſoſe con haſta quinientos Hombres, bien armados à ſu manera, en vn Cerrillo, i de alli amençaba los Eſtrangeros, encarando las Flechas, i diciendo, que no conſentiria advenediços en ſu Tierra, ò los mataria. Enciſo ordenò ſus cien Eſpañoles, tomòles juramento, que no huirian. Prometiò embiar cierta Plata, i Oro à la Antigua de Sevilla, ſi alcançaba victoria, i hacer vn Templo à Nueſtra Señora, de la Caſa del Cacique, i llamar al Pueblo Santa Maria del Antigua. Hiço oracion con todos de rodillas, arremetieron à los Enemigos, pelearon como Hombres, que lo havian bien meneſter, i vencieron. Cemaco, i los Suios huieron mucha Tierra, no pudiendo ſufrir los golpes, i heridas de las Eſpadas Eſpañolas. Entraron los Nueſtros en el Lugar, i mataron la hambre con mucho Pan, Vino, i Frutas, que havia. Tomaron algunos Hombres en cueros, i Mugeres veſtidas de la cinta al pie. Corrieron otro Dia la Ribera, i hallaron el Rio arriba la Ropa, i Fardage del Lugar en vn Cañaveral, muchos fardeles de Mantas de camas, i de veſtir, muchos Vaſos de Barro, i Palo, i otras Albajas, dos mil libras de Oro en Collares, Bronchas, Manillas, Cercillos, i otros Joieles bien labrados, que vſan traer ellas. Muchas gracias dieron à Chriſto, i à ſu Glorioſa Madre, Enciſo, i los Compañeros, por la Victoria, i por haver hallado rica Tierra, i buena. Embiaron por los ochenta Eſpañoles de Urabà, que dejando aquella Punta, tan açar para Eſpañoles, ſe fueron à ſer Vecinos en el Darien, que nombraron Antigua, el Año de nueve. Enciſo vſaba de Capitan, i Alcalde Maior, conforme à la Cedula del Rei, que para ſerlo tenia; de lo qual murmuraban algunos, agraviados que los capitaneaſe vn Letrado; i por eſo, ò por alguna otra paſioncilla, le contradijo Vaſco Nuñez de Balboa, negando la Proviſion Real, i alegando, que ià ellos no eran de Ojeda. Sobornò muchos atrevidos como èl, i vedòle la Juriſdiccion, i Capitania. Aſi ſe dividieron aquellos pocos Eſpañoles de la Antigua del Darien en dos Parcialidades: Balboa vandeaba la vna, i Enciſo la otra, i anduvieron en eſto vn Año.

CAP. LIX. De los Vandos entre los Eſpañoles del Darien.

RODRIGO Enriquez de Colmenares ſaliò de la Beata, de Santo Domingo con dos Caravelas, baſtecidas de Armas, i Hombres, en ſocorro de la Gente de Ojeda, i de mucha Vitualla, que comieſen; cà tenian nuevas de ſu gran hambre: tuvo dificultoſa Navegacion. Quando llegò à Garia echò cinquenta i cinco Eſpañoles à Tierra con ſus Armas, para coger Agua en aquel Rio, que llevaba falta; los quales, ò por no vèr Indios, ò por deleitarſe, hechados en la Tierra, ſe deſcuidaron de ſus vidas: vinieron ochocientos Indios Flecheros con gana de comer Chriſtianos, ſacrificados à ſus Idolos, i antes que ſe rebulleſen los Nueſtros, flecharon de muerte quarenta i ſiete de ellos, i prendieron vno, quebraron el Batel, i amenaçaron las Naos. Los ſiete que huieron, ò eſcaparon de la refriega, ſe eſcon-

G

Biblioteca Nacional de España

escondieron en vn Arbol hueco : quando à la mañana miraron por las Caravelas, eran idas, i fueron tambien ellos comidos. Colmenares quiso antes padecer sed, que muerte, i no parò hasta Caribana. Entrò en el Golfo de Urabà, surgiò donde Ojeda, i Enciso. Como no hallò mas del rastro, i rancho de los que buscaba, temiò ser muerto: hiço muchas ahumadas aquella Noche en los altos, i disparò à vn tiempo la Artilleria de ambas Caravelas, para que le sintiesen. Los de la Antigua, que oieron los tiros, respondieron con grandes lumbres : à cuia señal fue Colmenares. Nunca Españoles se abraçaron con tantas lagrimas de placer como estos: vnos, por hallar: otros, por ser hallados. Recrearonse con la Carne, Pan, i Vino, que las Naos llevaban: i vistieronse aquellos trabajados Españoles, que traian andrajos, i renovaron las Armas. Con los sesenta de Colmenares eran casi ciento i cinquenta : i ià no temian mucho à los Indios, ni à la fortuna, por tener dos Naos, i otros tantos Vergantines: ni aun al Rei, pues traian Vandos. Colmenares, i muchos Españoles de bien, querian embiar por Diego de Nicuesa, que los governase, pues tenia Provision del Rei, i quitar las diferencias, i enojos que alli havia. Enciso, i Balboa, que vandeaban, no querian que otro goçase de su industria, i sudor, i decian, que no solo ellos, pero muchos del Pueblo podian ser Capitanes, i Cabeça de todos, tambien, i mejor que Nicuesa. Mas aunque pesò à los dos, lo embiaron à llamar con Rodrigo de Colmenares, en vn Vergantin de Enciso, i en su Nave. Fue, pues, Colmenares, i hallò à Nicuesa en el Nombre de Dios, tal qual la Historia os cuenta, flaco, descolorido, medio desnudo, i con hasta sesenta Compañeros hambrientos, i desarrapados. Todos lloraron, quando se vieron, estos de placer, i aquellos de lastima. Colmenares consolò à Nicuesa, i le hiço la Embajada, que de parte de los Hidalgos, i Hombres buenos del Darien llevaba. Diòle gran esperança de soldar las quiebras, i daños pasados, si à tan buena Tierra iba; i rogòle que fuese. Diego de Nicuesa, que nunca tal pensò, le diò las gracias, que merecia tal nueva, i Amigo, i la desventura en que metido estaba. Embarcòse luego con sus sesenta Compañeros en vn Vergantin que tenian, i partiòse con Rodrigo de Colmenares. Ensoberveciòse mas de lo que le cumplia, i pensando que ià era Caudillo, i Señor de trecientos Españoles, i vna Villa, desmandòse à decir muchas cosas contra Balboa, i Enciso, i otros: *Que castigaria vnos, que quitaria Oficios à otros, i à otros los dineros, pues no los podian tener sin autoridad de Ojeda, ò suia.* Qieronlo muchos de los que iban en compañia de Colmenares, à quien aquello tocaba por sì, ò por sus Amigos; i llegando à la Antigua dijeronlo en Concejo, i quiçà con parecer del mismo Colmenares, que nada le parecieron bien las amenaças, i palabras locas de Nicuesa. Indignaronse grandemente todos los del Antigua contra Nicuesa, especial Balboa, i Enciso : i no le dejaron salir à Tierra, ò en saliendo, le hicieron embarcar con sus Compañeros, i lo cargaron de villanias, sin que ninguno se lo reprehendiese, quanto mas estorvase : asi que le fue forçado irse de alli, adonde se perdiò. Ido Nicuesa, quedaron aquellos del Antigua tan desconformes, como primero, i mui necesitados de Comida, i de Vestidos. Balboa fue mas parte en el Pueblo, que no Enciso, por juntarsele Colmenares : prendiòle, i acusòle, que havia vsado Oficio de Juez, sin facultad del Rei. Confiscòle los bienes, i aun lo açotàra, quando menos, sino fuera por buenos rogadores. Mejor merecia èl aquella pena, i afrenta ; cà incurria, i pecaba en lo que al otro culpaba, haciendose Juez, Capitan, i Governador: aunque tambien Enciso pagò alli la mucha culpa que tuvo, en deshechar, i maltratar à Nicuesa. El Bachiller Enciso no podia mostrar la Provision Real que tuvo, por haversele perdido, quando su Nao encallò, i quebrò, entrando en Urabà; i como era menos poderoso, no bastaba à contrastar, ni librarse por fuerça. Y como se viò libre, embarcòse para Santo Domingo : aunque le rogaron, de parte de Balboa, se quedase por Alcalde Maior; i de alli se vino à Espaça, i diò grandes quejas, i informaciones de Vasco Nuñez de Balboa al Rei, el Año de doce. Los del Consejo de Indias pronunciaron vna rigurosa sentencia contra èl; pero no se ejecutò, por los grandes hechos, i servicio, que al Rei hiço en el Descubrimiento de la Mar del Sur, i Conquista de Castilla de Oro, segun abajo dirèmos.

)(§)(

)(†)( )(✠)( )(†)(

CAP.

Biblioteca Nacional de España

CAP. LX. *De lo que Balboa hiço, ido Enciso : i de como Panquiaco diò nuevas de la Mar del Sur.*

LUEGO que Balboa se viò solo en mandar, atendiò à bien regir, i acaudillar aquellos docientos i cinquenta Vecinos de la Antigua. Escogiò ciento i treinta Españoles, i llevando consigo à Colmenares, fue à Coyba, à buscar de comer para todos, i Oro tambien, que sin èl no tenian placer. Pidiò al Señor Careta, ò Chima (como dicen otros) Bastimentos, i porque no se los diò, llevòlo preso al Darien, con dos Mugeres que tenia, i con los Hijos, i Criados. Despojò el Lugar, i hallò tres Españoles dentro, de los de Nicuesa: los quales sirvieron medianamente de Interpretes, i dijeron el buen tratamiento que Careta les havia hecho en su Casa, i Tierra. Soltòle Balboa por ello, con juramento que hiço de aiudarle contra Ponca, su proprio enemigo, i bastecer el Campo. Tras este Viage despacharon à Valdivia, Amigo de Balboa, i Zamudio à Santo Domigo por Gente, Pan, i Armas : i con vn Proceso contra Martin Fernandez de Enciso, que llevase vno de ellos à España. Entrò Balboa mas de veinte Leguas por la Tierra, con favor de Careta. Saqueò vn Lugar, donde huvo algunas cosas de Oro : mas no pudo hallar al Señor Poncha, que huiò con tiempo, i con lo mas, i mejor que pudo. No le pareciò bien la Guerra tan dentro en Tierra, i moviòla à los de la Costa. Fue à Comagre, i hiço Paces con el Señor, por medio de vn Caballero de Careta. Tenia Comagre siete Hijos de otras tantas Mugeres, vna Casa de Maderas grandes, bien entretegidas, con vna Sala de ochenta pasos, ancha, i larga ciento i cinquenta, i con el techo, que parecia de Artesones. Tenia vna Bodega con muchas Cubas, i Tinajas llenas de Vino, hechas de Grano, i Fruta, blanco, tinto, dulce, i agrete, de Datiles, i Arrope: cosa que sarisfiço à nuestros Españoles. Panquiaco, Hijo maior de Comagre, diò à Balboa setenta Esclavos, hechos à su manera, para servir à los Españoles. i quatro mil onças de Oro en Joias, i Pieças primamente labradas. El juntò aquel Oro con lo que antes tenia, fundiòlo, i sacando el Quinto del Rei, repartiò lo entre los Soldados. Pesando las suertes à la Puerta da Palacio, riñeron vnos Españoles sobre la particion : Panquiaco entonces diò vna puñada en el peso, derramò por el suelo el Oro de las balanças, i dijo: *Si Yo supiera (Christianos) que sobre mi Oro haviades de reñir, no vos lo dieraz cà soi Amigo de toda Paz, i Concordia. Maravillome de vuestra ceguera, i locura, que deshaceis las Joias bien labradas, por hacer de ellas palillos, i que, siendo tan Amigos, riñais por cosa vil, i poca. Mas os valiera estàr en vuestra Tierra, que tan lejos de aqui està, si ai allà tan sabia, i polida Gente, como afirmais, que no venir à reñir en la agena, donde vivimos contentos los groseros, i barbaros Hombres, que llamais. Mas empero, si tanta gana de Oro teneis, que desasosegueis, i aun mateis los que lo tienen, Yo vos mostrarè vna Tierra, donde os harteis de ello.* Maravillaronse los Españoles de la buena platica, i raçones de aquel Moço Indio, i mas de la libertad con que hablò. Preguntaronle aquellos tres Españoles de Nicuesa, que sabian algo la Lengua, *como se llamaba la Tierra, que decia, i quanto estaba de alli ?* El respondiò: *Que Tumanama, i que era lejos seis Soles, ò Jornadas, pero que havian menester mas compañia para pasar vnas Sierras de Caribes, que estaban antes de llegar à la otra Mar.* Como Balboa oiò la otra Mar, abraçòlo, agradeciendole tales nuevas, rogòle que se bolviese Christiano, i llamole Don Carlos, como el Principe de Castilla, que fue despues Emperador. Don Carlos Panquiaco fue siempre Amigo de Christianos, i procurò ir con ellos à la Mar del Sur, bien acompañado de Hombres de Guerra; pero con tal, que fuesen mil Españoles; cà le parecia, que sin menos no se podria vencer Tumanama, ni los otros Reieçuelos. Dijo tambien, *que si de èl no fiaban, lo llevasen atado: i si verdad no fuese quanto havia dicho, que lo colgasen de vn Arbol*; i ciertamente èl conto verdad; cà por la via que dijo se hallò mui rica Tierra, i la Mar del Sur, tan deseada de muchos Descubridores; i Panquiaco fue quien primero diò noticia de aquella Mar: aunque quieren algunos decir, que diez Años antes tuvo nueva de ella Christoval Colon, quando estuvo en Puerto Bello, i Cabo del Marmol, que agora dicen Nombre de Dios.

)(†)( )(✠)( )(†)(

Biblioteca Nacional de España

CAP. LXI. *De las Guerras del Golfo de Urabà, que hiço Vasco Nuñez de Balboa.*

BALBOA se tornò al Darien lleno de grandisima esperança, que hallando la Mar del Sur, hallarian mui muchas Perlas, Piedras, i Oro: en lo qual pensaba hacer (como hiço) mui crecido servicio al Rei, enriquecer à si, i à sus Compañeros, i cobrar vn gran renombre. Comunicò su alegria con todos, i diò à los Vecinos la parte que les cupo: bien que menor que la de sus Compañeros; i embiò quince mil Pesos al Rei de su Quinto, con Valdivia, que ià era buelto de Santo Domingo, con alguna poca de Vitualla: i la Relacion de Panquiaco, para que su Alteça le embiase mil Hombres. Mas no llegò à Espaùa, ni aun à la Espanola, mas de la fama; cà se perdiò la Caravela en las Vivoras, Isla de Jamayca, ò en Cuba, cerca de Cabo de Cruz, con la Gente, i con el Oro del Rei, i de otros muchos. Esta fue la primera gran pèrdida de Oro, que huvo de Tierra-firme. Padecia Balboa, i los otros Espanoles del Darien grandisima necesidad de Pan, porque vn torbellino de Agua se les llevò, i anegò casi todo el Maìz, que tenian sembrado; i para proveer la Villa de Mantenimiento, acordò costear el Golfo, i por vèr tambien quan grande, i rico era. Asi que armò vn Vergantin, i muchas Barcas, en que llevò cien Espanoles, fue à vn gran Rio, que nombrò S. Juan, subiò por èl diez Leguas, hallò muchas Aldeas à la Ribera, sin Gente, ni Comida; cà el Señor de alli, que llaman Dabayba, huiera, por el miedo que le puso Cemaco del Darien: el qual se acogiò allà, quando lo venciò Enciso. Buscò las Casas, i topò con grandes montones de Redes de pescar, Mantas, i ajuar de casa, i con muchos rimeros de Flechas, Arcos, Dardos, i otras Armas, i con hasta siete mil Pesos de Oro, en diversas pieças, i joias, con que se bolviò, aunque mal contento, por no traer Pan. Tomòle Tormenta, perdiò vna Barca con Gente, i echò à la Mar casi todo lo que traìa, sino fue el Oro. Vinieron mordidos de Morcielagos enconados, que los ai en aquel Rio tan grandes como Tortolas. Rodrigo de Colmenares fue al mismo tiempo por otro Rio mas al Levante con sesenta Compañeros, i no hallò sino Cañafistola. Balboa se juntò con èl, que sin Maiz no podian pasar, i entrambos entraron por otro Rio, que llamaron Negro, cuio Señor se nombraba Abenamaquey, al qual prendieron con otros Principales; i vn Espanol, à quien èl hiriera en la Escaramuça, le cortò vn braço, despues de preso, sin que nadie lo pudiese estorvar: cosa fea, i no de Espanol. Dejò alli Balboa la mitad de los Espanoles, i con la otra mitad fue à otro Rio de Abibeyba, donde hallò vn Lugarejo, edificado en Arboles, de que mucho rieron nuestros Espanoles, como de cosa nueva, i que parecia vecindad de Cigueñas, ò Picaças. Eran tan altos los Arboles, que vn buen bracero tenia que pasarlos con vna Piedra, i tan gordos, que apenas los abarcaban ocho Hombres, asidos de las manos. Balboa requiriò al Abibeyba de Paz, si no, que le derribaria la Casa. El confiado en la altura, i gordor del Arbol, respondiò asperamente: mas como viò que con Hachas lo cortaban por el pie, temiò la caìda. Bajò con dos Hijos, hiço Paces, dijo, que ni tenia Oro, ni lo queria; pues no le era provechoso, ni necesario. Pero como le ahincaron por ello, pidiò termino para ir à buscarlo, i nunca tornò, sino fuese à otro Señorcillo, dicho Abraybe, que cerca estaba, con quien llorò su deshonra; i para cobralla, acordaron los dos de dàr en los Christianos de Rio Negro, i matarlos. Fueron, pues, allà con quinientos Hombres: mas pensando hacer mal, lo recibieron. Pelearon, i perdieron la Batalla: huieron ellos, i quedaron muertos, i presos casi todos los Suios. No empero escarmentaron de esta vez, antes sobornaron muchos Vecinos, i se conjuraron con Cemaco, Abibeyba, i Abenamaguey, que libre estaba, de ir al Rio Darien à quemar el Pueblo de Christianos, i comerlos à ellos. Asi que todos cinco armaron cien Barcas, i cinco mil Hombres por Tierra. Señalaron à Tiquiri vn raçonable Pueblo, para recoger las Armas, i Vituallas del Exercito. Repartieron entre sì las Cabeças, i Ropa de los Espanoles, que havian de matar; i concertaron la junta, i salto para vn cierto Dia: mas antes que llegase, fue descubierta la Conjuracion, por esta manera: Tenia Vasco Nuñez vna India por Amiga, la mas hermosa de quantas havian cautivado: à la qual venia muchas

Biblioteca Nacional de España

chas veces vn su Hermano, Criado de Cemaco, que sabia toda la trama del negocio. Juramentòla primero, contòle el caso, i rogòla que se fuese con èl, i no esperase aquel trance; cà podia peligrar en èl. Ella puso achaque, para no ir entonces, ò por decirlo à Balboa, que lo amaba, ò pensando que hacia antes bien, que mal à los Indios. Descubriò, pues, el secreto, porque no muriesen todos. Balboa esperò que viniese, como solia, el Hermano de su India; venido, apremiòle, i confesò todo lo susodicho. Asi que tomò setenta Espanoles, i fuese para Cemaco, que à tres Leguas estaba. Entrò en el Lugar, no hallò al Señor, i trajo presos muchos Indios con vn Pariente de Cemaco. Rodrigo de Colmenares fue à Tiquiri con sesenta Compañeros en quatro Barcas, llevando por Guia el Indio, que manifestò la Conjuracion. Llegò, sin que allà lo sintiesen, saqueò el Lugar, prendiò muchas Personas, ahorco al que guardaba las Armas, i Bastimentos, de vn Arbol, que havia èl mismo plantado, i hiçolo asaetear con otros quatro Principales. Con estos dos sacos, i castigos, se bastecieron mui bien nuestros Espanoles, i se amedrentaron los Enemigos en tanto grado, que no osaron de alli adelante vrdir semejante tela. Parecièles à Vasco Nuñez, i à los otros Vecinos de la Antigua, que ià podian escrivir al Rei, como tenian conquistada la Provincia de Urabà, i juntaronse à nombrar Procuradores en Regimiento. Mas no se concertaron en muchos Dias, porque Balboa queria ir, i todos se lo contradecian, vnos por miedo de los Indios, otros del Sucesor. Escogieron finalmente à Juan de Quicedo, Hombre viejo, i Oficial del Rei, i que tenia alli su Muger, que era prenda para bolver. Mas por si algo le aconteciese en el camino, i para mas autoridad, i credito con el Rei, le dieron acompañado, i fue Rodrigo Enriquez de Colmenares, Soldado del Gran Capitan, i Capitan en Indias. Partieron, pues, estos dos Procuradores de el Darien por Septiembre del Año de doce, en vn Vergantin, con Relacion de todo lo sucedido, i con cierto Oro, i Joias: i à pedir mil Hombres al Rei, para descubrir, i poblar en la Mar del Sur, si acaso Valdivia no fuese llegado à la Corte.

)(†)( )(✠)( )(†)(

CAP. LXII. *De el Descubrimiento de la Mar del Sur por Balboa.*

ERA Vasco Nuñez de Balboa Hombre, que no sabia estàr parado: i aunque tenia pocos Espanoles, para los muchos que menester eran, segun D. Carlos Panquiaco decia, se determino ir à descubrir la Mar del Sur, porque no se adelantase otro, i le hurtase la bendicion de aquella famosa Empresa: i por servir, i agradar al Rei, que de èl estaba enojado. Adereçò vn Galeoncillo, que poco antes llegàra de Santo Domingo, i diez Barcas de vna pieça. Embarcòse con ciento i noventa Espanoles escogidos; i dejando los demàs bien provcìdos, se partiò del Darien primero de Septiembre, Año de trece. Fue à Careta, dejò alli las Barcas, i Navio, i algunos Compañeros. Tomò ciertos Indios para Guia, i Lengua, i el camino de las Sierras, que Panquiaco le mostràra. Entrò en Tierra de Ponca, que huiò, como otras veces solia: sigueronle dos Espanoles, con otros tantos Caretanos, i trajeronle con salvo conduto. Venido, hiço paz, i amistad con Balboa, i Christianos: i en señal de firmeça, diòle ciento i diez Pesos de Oro en joiuelas, tomando por ellas Hachas de Hierro, Conteçuelas de Vidrio, Cascaveles, i cosas de menos valor, empero preciosas para èl. Diò tambien muchos Hombres de carga, i para que abriesen camino; porque como no tienen contratacion con Serranos, no ai sino vnas sencillas, como de Ovejas. Con aiuda, pues, de aquellos Hombres, hicieron camino los Nuestros, à fuerça de braços, i hierro, por Montes, i Sierras: i en los Rios, i Puentes, no sin grandisima soledad, i hambre. Llegò en fin à Quareca, dò era Señor Torecha, que saliò con mucha Gente, no mal armada, à le defender la entrada en su Tierra, sino le contentasen los Estrangeros barbudos. Preguntò, *quien eran, què buscaban, i à dò iban?* Como oiò ser Christianos, que venian de Espana, i que andaban predicando nueva Religion, i buscando Oro, i que iban à la Mar del Sur: dijoles, *que se tornasen atràs, sin tocar à cosa suia, so pena de muerte.* Y visto que hacer no lo querian, peleò con ellos animosamente: mas al cabo muriò peleando con

Biblioteca Nacional de España

con otros seiscientos de los Suios. Los otros huieron à mas correr, pensando que las Escopetas eran Truenos, i Raios las Pelotas; i espantados de vèr tantos muertos en tan poco tiempo, i los cuerpos, vnos sin braços, otros sin piernas, otros hendidos por medio de fieras cuchilladas. En esta Batalla se tomò preso vn Hermano de Torecha, en habito Real de Muger, que no solamente en el trage, pero en todo lo al, salvo en parir, era hembra. Entrò Balboa en Quareca, no hallò Pan, ni Oro, que lo havian alçado antes de pelear: empero hallò algunos Esclavos Negros del Señor. Preguntò de donde los havian, i no le supieron decir, ò entender, mas de que havia Hombres de aquel color cerca de alli, con quien tenian Guerra mui ordinaria. Estos fueron los primeros Negros que se vieron en Indias, i aun pienso que no se han visto mas. Aperreò Balboa cinquenta Putos, que hallò alli, i luego quemòlos, informado primero de su abominable, i sucio pecado. Sabida por la Comarca esta victoria, i justicia, le traian muchos Hombres de Sodoma, que los matase; i segun dicen, los Señores, i Cortesanos vsan aquel vicio, i no el Comun; i regalaban à los Alanos, pensando que de justicieros mordian à los pecadores: i tenian por mas que Hombres à los Españoles, pues havian vencido, i muerto tan presto à Torecha, i à los Suios. Dejò Balboa alli en Quareca los enfermos, i cansados, i con sesenta i siete, que recios estaban, subiò vna gran Sierra, de cuia cumbre se parecia la Mar Austral, segun las Guias decian. Un poco antes de llegar arriba, mandò parar el Esquadron, i corriò à lo alto. Mirò àcia Mediodia, vio la Mar, i vista, arrodillòse en Tierra, i alabò al Señor, que le hacia tal merced. Llamò los Compañeros, mostròles la Mar, i dijoles: *Veis alli, Amigos mios, lo que mucho deseabamos, dèmos gracias à Dios, que tanto bien, i honra nos ha guardado, i dudo. Pidamosle por merced nos aiude, i guie à conquistar esta Tierra, i nueva Mar, que descubrimos, i que nunca jamàs Christiano la vido, para predicar en ella el Santo Evangelio, i Bautismo: i vosotros sed los que soleis, i seguidme, que con favor de Christo sereis los mas ricos Españoles, que à Indias han pasado, hareis el maior servicio à vuestro Rei, que nunca Vasallo hiço à Señor, i havreis la honra, i prez de quanto por aqui se descubriere, conquistare, i convirtiere à nuestra Santa Fè Catolica.* Todos los otros Españoles, que con èl iban, hicieron oracion à Dios, dandole muchas gracias. Abraçaron à Balboa, prometiendo de no faltalle. No cabian de goço, por haver hallado aquel Mar; i a la verdad ellos tenian raçon de goçarse mucho, por ser los primeros que lo descubrian, i que hacian tan señalado servicio à su Principe, i por abrir camino para traer à España tanto Oro, i Riqueças, quantas despues se han traìdo del Perù. Quedaron maravillados los Indios de aquella alegre novedad, i mas quando vieron los muchos montones de piedras, que hacian con su aiuda, en señal de posesion, i memoria. Viò Balboa la Mar del Sur à los veinte i cinco de Septiembre del Año de trece, antes de medio Dia. Bajò la Sierra mui en ordenança, llegò à vn Lugar de Chiape, Cacique rico, i guerrero. Rogole por los Farautes, *que le dejase pasar adonde iba, de Paz, i le proveiese de comida por sus dineros: i si queria su amistad, que le diria grandes secretos, i haria muchas mercedes de parte del Poderosisimo Rei su Señor, de Castilla.* Chiape respondiò: *Que ni queria darle Pan, ni paso, ni su amistad.* Burlaba, oiendo decir, que le harian mercedes los que las pedian; i como viò pocos Españoles, amenaçòlos, braveando mucho, sino se bolvian. Saliò luego con vn grande Esquadron, bien armado, i en concierto, à pelear. Balboa soltò los Alanos, i Escopetas, arremetiò à ellos animosamente, i à pocas bueltas los hiço huir. Siguiò el alcance, i prendiò muchos, que por ganar credito de piadoso no los mataba. Huian los Indios de miedo de los Perros, à lo que dijeron, i principalmente por el Trueno, humo, i olor de la Polvora. Soltò Balboa casi todos los que prendiò en esta Escaramuça, i embiò con ellos dos Españoles, i ciertos Quarecanos à llamar à Chiape, diciendo, *que si venia, lo ternia por Amigo, i guardaria su Persona, Tierra, i Hacienda; i si no venia, que le talaria los Sembrados, i Frutales, quemaria los Pueblos, mataria los Hombres.* Chiape, de miedo de aquello, i por lo que le dijeron los de Quareca, acerca de la valentia, i humanidad de los Españoles, vino, i fue su Amigo, i se diò al Rei de Castilla por Vasallo. Diò à Balboa quatrocientos Pesos de Oro labrado, i recibiò algunas cosillas de rescate, que tuvo en mucho, por serle cosa nueva. Estuvo alli Balboa, hasta que llegaron los Españoles, que dejàra enfermos en Quareca. Fue luego à la Marina, que aun

Biblioteca Nacional de España

aun estaba lejos, tomò posesion de aquel Mar, en presencia de Chiape, con Testigos, i Escrivano, en el Golfo de San Miguèl, que nombrò asi, por ser su Dia.

CAP. LXIII. *De el Descubrimiento de Perlas, en el Golfo de San Miguèl.*

REGOCIJARON nuestros Españoles la Fiesta de S. Miguèl, i Auto de posesion, como mejor pudieron. Dejò no sè quantos Españoles alli Balboa, por asegurar las espaldas. Pasò en nueve Barcas, que le buscò Chiape, vn gran Rio, i fue con ochenta Compañeros, i con el mismo Chiape por Guia, à vn Pueblo, cuio Señor se decia Coquera, el qual se puso en Armas, i defendia. Peleò, i huiò: empero vino luego à ser Amigo de los Españoles, por consejo de los Chiapeses, que fueron à requerirle con la Paz. Diò à Balboa seiscientos i cinquenta Castellanos de Oro en Joias. Con estas dos Victorias cobraron mui gran fama por aquella Costa los Españoles: i con tener por Amigos à Chiape, i Coquera, pensaban allanar, i traer a su devocion toda la Comarca. Asi que armò Balboa las mismas nueve Barcas, hinchòlas de Vituallas, i fue con ochenta Españoles à costear aquel Golfo, por vèr què cosa era la Tierra, Islas, i Peñascos que tenia. Chiape le rogò, *que no entrase allà, por quanto aquella Luna, i las dos siguientes, solian correr Tormentas, i vientos recios de travesìa, que anegaban todas las Barcas.* El dijo, *que no dejaria de entrar por eso; cà otras maiores, i mas peligrosas Mares havia navegado; i que Dios, cuia Fè se tenia de predicar por alli, le aiudaria;* i embarcòse. Chiape se metiò con èl, porque no le tuviesen por cobarde, i mal Amigo. Apenas se desviaron de Tierra, quando se hallaron dentro en tantas, i tan terribles olas, que no podian regir las Barcas, ni ir atràs, ni adelante. Pensaron perecer alli: mas quiso Dios, que tomaron vna Isla, donde alvergaron aquella Noche. Creciò tanto la marea, que casi la cubriò: maravillaronse los Nuestros de ello, como en el otro Golfo de Urabà, i Costa Septentrional, no crece nada, ò mui poco. A la mañana quisieron irse con la creciente: mas no pudieron, por hallar las Barcas llenas de arena, i cascadas; i si antes, miedo tuvieron de morir entonces en Tierra; cà no les quedò que comer. Empero con aquel mismo miedo limpiaron las Barcas, remendaron lo quebrado con corteças de Arboles, calafetearon las hendeduras con Ierva, i fueron à tomar Tierra a vn Abrigo. Acudiò luego à ellos Tumaco, Señor de aquella Parte, con mucha Gente armada, a saber què Hombres eran, i què querian. Balboa le embiò à decir con vnos Criados de Chiape, como eran Españoles, que buscaban Pan para comer, i Oro por su rescate. El, viendo pocos, replicò ferozmente, pensando que ià los tenia presos, i apercibiòlos a la Batalla. Balboa se la diò, i le vencio. Huiò Tumaco tan bravamente como hablò. Fueron algunos Españoles, i Chapeses à rogarle, que viniese à las Barcas à ser Amigo del Capitan, dandole fè, i seguro, i aun rehenes. No quiso venir: empero embiò vn su Hijo, al qual vistiò Balboa, i le diò muchos Dijes, Cuentas, Tixeras, Cascaveles, Espejos: i haciendole mucha cortesia, le rogò, que llamase à su Padre. El Mancebo fue mui alegre, i garrido, i trajole al tercero Dia. Fue Tumaco bien recebido; i preguntado por Oro, i por Perlas, que las traian algunos de los Suios: èl entonces embiò por tanto Oro, que peso seiscientos i catorce Pesos, i docientas i quarenta Perlas gruesas, i gran suma de menudas. Cosa rica, i que hiço saltar de placer à muchos Españoles. Tumaco, viendo que tanto las loaban, i que tan alegres estaban con ellas, mandò à vnos Criados suios ir à pescarlas. Ellos fueron, i pescaron doce Marcos de Perlas en pocos Dias: i tambien se las dieron. Estuvieron admirados los Españoles de tanta Perla, i de que no la estimaban los Dueños; cà no tan solamente se las daban à ellos, mas las traian engastadas en los Remos: bien que las debian poner por gentileça, ò grandeça; i como despues se supo, la principal Renta, i Riqueça de aquellos Señores, es la pesqueria de Perlas. Balboa dijo à Tumaco, que tenia mui rica Tierra, si la supiese grangear: i que le diria grandes secretos de ella, quando bolviese por alli. El entonces, i aun Chiape tambien le dijo, que su Riqueça era nada, en comparacion del Rei de Terarequi, Isla abundantisima de Perlas, que cerca estaba: el qual tenia Perlas maiores que vn ojo de Hombre, sacadas de Ostiones, tamaños como Sombreros. Los Españoles quisieran pasar luego allà: mas temiendo otra

Biblioteca Nacional de España

otra Tormenta como la pasada, lo dejaron para la buelta. Despidieronse de Tumaco, i reposaron en Tierra de Chiape: el qual, à ruego de Balboa, hiço que fuesen treinta Vasallos suios à pescar; los quales, en presencia de siete Españoles, que fueron à mirar como las pescaban, tomaron seis cargas de Conchas pequeñas: que como no era tiempo de aquella Pesqueria, ni entraron mui dentro en Mar, ni mui hondo, donde las grandes estàn; i no solamante no pescan el Mes de Septiembre, i los tres siguientes, mas aun tampoco navegan, por ser tempestuosos los Aires, que andan entonces en aquella Mar: i los Españoles se guardan de navegar por alli en tal tiempo, aunque usan maiores Navios. Las Perlas, que sacaron de aquellas Conchas, eran como Arbejas, pero mui finas, i blancas: que algunas de las de Tumaco eran negras, otras verdes, otras açules, i amarillas, que debia ser por arte.

CAP. LXIV. De lo que Balboa hiço à la buelta de la Mar del Sur.

VAsco Nuñez de Balboa se despidiò de Chiape, que vertia muchas lagrimas, porque se iba. Dejole mui encargados ciertos Españoles: partiose mui alegre, por lo que havia hecho, i hallado, i con proposito de tornar luego, en visitando sus Compañeros de la Antigua del Darien; i en escriviendo al Rei, pasò vn Rio en Barquillos, i fue à vèr à Teoca, Señor de aquel Rio, el qual recibio alegremente los Españoles, por sus procças, i fama. Dioles veinte Marcos de Oro labrado, i docientas Perlas bien grandes, aunque no mui blancas, à causa de asar primero las Conchas, que saquen las Perlas, para comer la carne, que la precian mucho: i aun dicen ser util, ò mejor que nuestras Ostias. Diòles tambien muchos Peces salados, Esclavos para el Fardage, i vn Hijo, que los guiase, hasta llegar à Tierra de Pacra, Tirano, Gran Señor, i Enemigo suio. Pasaron por el Camino grandes Montes, i sel: i los de Teoca mucho miedo de los Tigres, i Leones, que toparon. Pacra huio con todos los Suios, sintiendo venir Españoles. Ellos entraron en el Pueblo, i no hallaron mas de treinta libras de Oro en diversas pieças. Requiriòle mucho Balboa con las Lenguas, que se hablasen, i fuesen Amigos. Rehusò infinito, temiendo lo que despues le vino: al fin ovo de venir, confiando que vsarian con èl de clemencia, como con Tumaco, i Chiape. Trajo consigo tres Señorcetes, i vn Presente. Era Pacra Hombre feo, i sucio, si en aquellas Partes se havia visto, grandisimo Puto: tenia muchas Mugeres, Hijas de Señores, por fuerça, con las quales vsaba tambien contra natura: en fin, concordaban sus obras con el gesto. Informado Balboa de todo esto, fue metido en Carcel con los tres Caballeros que trajo; cà tambien ellos pecaban en aquel pecado. Vinieron luego otros muchos Señores, i Caballeros de la redonda, con ricos dones, à vèr los Españoles, que tanta nombradia tenian: rogaron à su Capitan, que lo castigase, formando mil quejas de èl. Balboa le diò tormento, pues amenaças, ni ruegos no bastaban, para que confesase su delito, i manifestase donde sacaba, i tenia el Oro. El confesò el pecado, mas dijo, que ià eran muertos los Criados de su Padre, que traian el Oro de la Sierra, i que èl no se curaba de ello, ni lo havia menester. Echaronle con tanto à los Alanos, que brevemente lo despedaçaron, juntamente con otros tres, i despues los quemaron. Este castigo plugò mucho à todos los Señores, i Pueblos Comarcanos. Venian los Indios à Balboa, como à Rei de la Tierra, i èl mandaba libre, i osadamente. Bononiama sirviò bien, i trajo los Españoles, que con Chiape quedaron, i les diò veinte Marcos de Oro: entregòlos de su mano à Balboa, dandole muchas gracias, por haver librado la Tierra de aquel Tirano. Estuvo vn Mes alli en Pacra, que llamò Balboa Todos Santos, recreando los Españoles, i ganando hacienda, i voluntades de Indios; i de solo aquel Lugar ovo treinta libras de Oro. De Pacra anduvo Balboa por Tierra esteril, i de muchos tremedales: pasò tres Dias de trabajo, i llegò con harta falta de Pan à vn Lugar de Buquebuca, que hallò desierto, i sin Vitualla ninguna. Embiò las Lenguas à buscar el Señor, i decirle, *que viniese sin miedo, i seria su Amigo.* Respondiò Buquebuca: *Que no huia de temor, sino de verguença, por no tener aparejo de hospedar Varones tan Celestiales: por tanto, que le perdonasen, i recibiesen aquellas pieças de Oro, en señal de obediencia, que eran muchos Vasos mui bien labrados.* Ellos mas quisieran Pan, que Oro: caminaron luego por hallar de comer. Salieron

Biblioteca Nacional de España

lieron de través ciertos Indios voceando: esperaron à vèr què querian, i quien eran. Como llegaron, saludaron al Capitan, i dijerón, segun los Interpretes: *Nuestro Rei Coriço, Hombres de Dios, os embia à saludar: atento quan esforçados, i invencibles sois, i como castigais los malos: por dichoso se tuviera de teneros, i serviros en su Casa, i Reino; cà vos mucho desea vèr las barbas, i trage; pero pues ser no puede, por quedar atràs, contentarse hà que lo tengais por Amigo, que por tal se vos dà; i en señal de amor os embia estas treinta Bronchas de Oro fino, i os ofrece todo lo que en Casa le queda, si quisieredes ir allà. Hacevos tambien saber, que tiene por vecino, i enemigo vn Grande, i Rico Señor, que le corre, quema, i roba su Tierra cada Año, contra el qual podreis mostrar vuestra justicia, i fuerças: si podeis ir à nos aiudar, sereis vosotros ricos, i nuestro Rei libre.* Mucho se holgaron los Españoles de oìr aquellos desnudos Mensageros, que tan bien hablado havian, i de vèr con quan alegre semblante presentaron las Bronchas al Capitan. Balboa respondiò: *Que tomaba por Amigo à Coriço, para siempre lo tener por tal: que le pesaba mucho no poder ir al presente à verle, i remediarle; pero que prometia, dandole Dios salud, de lo hacer mui presto, i con mas Compañeros: entretanto, que perdonasse, i recibiese por su amor, i remembrança tres Hachas de Hierro, i otras cosillas de Vidrio, Lana, i Cuero.* Los Indios se fueron mui vfanos con tales dadivas à su Lugar, i los Españoles con sus Patenas de Oro, que pesaban catorce libras, al de Pocorosa, donde tuvieron que comer, i que llevar para el camino. Hiço Balboa amistad con èl, i rescatole hasta quince Marcos de Oro, i ciertos Esclavos, por algunas cosillas de Merceria. Dejò con Pocorosa los Españoles dolientes, i flacos, porque tenian de pasar por Tierra de Tumanama, de cuia riqueça, i valentia les dijera D. Carlos Panquiaco. Hablò à sesenta, que sanos estaban, i recios, animandolos al camino, i guerra, que con èl esperaban. Ellos respondieron, que fuese, i veria lo que harian. Anduvieron jornada de dos Dias en vno, por no ser barruntados, llevando buenas Guias, que les diò Pocorosa. Saltearon al primer sueño la Casa del Tumanama, tomaronle preso con dos Bardaxas, i ochenta Mugeres. Pudieron hacer tal salto, por llegar callados, i por estàr las Casas del Lugar apartadas vnas de otras. Tantas, i mas querellas tuvo Balboa de Tumana ma, como de Pacra, i tan contra natura, aunque no tan publicamente, vivia con Hombres, i Mugeres, el vno como el otro. Reprehendiole asperamente, amenaçolo mucho, hiço como que lo queria ahogar en el Rio: empero todo era fingido, por contentar à los querellantes, i sacarle su Tesoro, que mas le queria vivo, i Amigo, que muerto. Tumanama estuvo recio, i ni declarò Minas, ni Tesoro, ò porque no las sabia, ò porque no le tomasen su Tierra, à causa de ellas. Estuvo tambien mui alagueño, haciendo regalos à Balboa, i à todos, i diòles cien Marcos de Oro en muchas Joias, i Taças. Estando en esto, llegaron los Españoles, que con Pocorosa quedàran, i tuvieron todos mui alegre Navidad. Salieron à mirar si verian algun rastro de Minas, i hallaron en vn Collado señales de Oro: cabaron dos palmos, cernieron la Tierra, i parecieron vnos Granillos de Oro, como Aneguilla, i Lentejas. Hicieron la misma experiencia en otros cabos, i tambien hallaron Oro, que no poco ledos fueron en vèr que tan somero estaba aquel Metal amarillo. En todo saliò verdadero Panquiaco, fino que Tumanama estaba de esta parte de las Sierras, i no de la otra. Diò Tumanama vn Hijo à Balboa, que se criase entre Españoles, i aprendiese sus Costumbres, Lengua, i Religion, i por perpetuar con ellos amistad. Tomaronle, segun dicen algunos, mucha cantidad de Oro, i Mugeres por fuerça, i vinieronse a Comagre. Los Indios trajeron en hombros à Balboa, que caiò malo de calenturas, i à otros Españoles enfermos. Era ià Señor D. Carlos Panquiaco, i proveiòles mui bien, i diòles à la partida veinte libras de Oro en Joias de Muger. Pasaron por Ponca, i entraron en la Antigua del Darien à diez i nueve de Enero, Año de carorce.

CAP. LXV. De las cosas notables de Castilla de Oro; i de como fue Balboa hecho Adelantado de la Mar del Sur.

FUe recibido Vasco Nuñez de Balboa con Procesion, i alegrias, por haver descubierto la Mar del Sur, i traer muchos Dineros, i Perlas. El se holgò infinito, por hallarlos buenos, bien proveidos, i acrecentados en numero, que à la fama acudian alli cada Dia de Santo Domingo. Tardò en ir, i venir, i en hacer quanto digo (aunque sumariamente) quatro Meses i medio. Pasò

Biblioteca Nacional de España

muchos trabajos, i hambre: trajo, sin las Perlas, mas de cien mil Castellanos, de buen Oro, i esperança, tornando allà, de haber la maior riqueça, que nunca los nacidos vieron: i con esto estaba tan vfano, como animoso. Dejò muchos Señores, i Pueblos en gracia, i servicio del Rei, que no fue poco. No le mataron Español en Batalla que huviese, i huvo muchas, i todas las vencio, que no hiço tal ningun Romano. Nunca lo hirieron, que atribuiò èl mismo à milagro, i à las muchas rogativas, i votos que hacia. La Gente que hallò andaba en cueros, si no eran Señores, Cortesanos, i Mugeres. Comen poco, beben Agua: aunque tienen Vinos, no de Vbas. No vsan Mesa, ni Manteles, salvo los Reies: los otros alimpianse los dedos à la punta del pie, ò al muslo, i en las otras partes de la Persona; i quando mucho, à vn trapo de Algodon. Pero con todo esto andan limpios, porque se bañan mui a menudo cada Dia. Son viciosos de la carnalidad, i contra natura: es la Tierra pobre de Mantenimientos, i riquissima de Oro, por lo qual fue dicha Castilla de Oro. Cogen dos, i tres veces al Año Maiz, i por esto no lo engraneran. Repartio Balboa el Oro entre sus Compañeros, despues de quintado para el Rei: i como era mucho, alcançò à todos, i aun mas de quinientos Castellanos à Leoncillo, Perro, hijo de Becerrillo el del Boriquen, que ganaba mas que Arcabucero para su Amo Balboa; pero bien lo merecia, segun peleaba con los Indios. Despachò luego para Castilla en vna Nao à vn Arbolancha, de Vilbao, con Cartas para el Rei, i para los que entendian en el Govierno de las Indias; i con vna mui larga, i devota Relacion de lo que tenia hecho, i con veinte mil Castellanos del Quinto, i docientas Perlas finas, i crecidas; i porque viesen en España la grandeça de las Conchas, donde se crian las Perlas, embiò algunas mui grandes. Embiò asimismo el cuero de vn Tigre macho, atestado de Paja, para mostrar la fiereça de algun Animal de aquella Tierra. Tomaron este Tigre los de la Antigua en vna hoia, ò barranca, hecha en el camino por dò venia, que no tuvieron otra mejor maña. Havia comido muchos Puercos dentro el Pueblo, Ovejas, Iguas, i aun los Perros que las guardaban. Caiò en el hoio, i laço, daba vnos ahullidos terribles, quebraba con las manos, i boca quantas Lanças, i Palos le arrojaban: en fin muriò de Arcabuz. Desollaronlo cerrado, i comieronselo: no sè si por necesidad, ni si por deleite: parecia la carne de Vaca, i era de buen sabor. Fueron por el rastro al cubil, dò criaba, no hallaron la hembra, sino dos cachorrillos, que ataron con cadenas de Hierro por el pescueço, para llevar al Rei, despues de criados. Mas quando tornaron por ellos no estaban alli, i estaban las cadenas como las dejaron, de que mucho se maravillaron: porque sacar las cabeças sin soltar las argollas, parecia imposible: i despedaçarlos la madre, increible. Holgò mucho el Rei Catolico con la Carta, Quinto, Presente, i Relacion de la Mar Austral, que tanto deseaban. Revocò la sentencia dada contra Balboa, i hiçolo Adelantado del mismo Mar del Sur.

CAP. LXVI. De como hacen Governador de Castilla de Oro à Pedrarias, i de la muerte de Balboa, i de sus cosas, i haçañas.

HIço el Rei D. Fernando, Governador de Castilla de Oro à Pedrarias de Avila, el Justador, Natural de Segovia, por acuerdo del Consejo de Indias; cà demandaban los Españoles del Darien Justicia, i Capitan, que tuviese Poder, i Cedula Real, i era tambien necesario para poblar, i convertir aquella Tierra. Estaba entonces Balboa infamado, i aborrecido, por la informacion, i quejas del Bachiller Enciso: aunque lo abonaba quanto podia Zamudio, Procurador del Darien; i todos en España estaban mal con aquella Tierra de Veragua, i Urabà, por haver muerto en ella cerca de mil i quinientos Españoles, que fueron con Diego de Nicuesa, Alonso de Ojeda, Martin Fernandez de Enciso, Rodrigo de Colmenares, i otros. Mas empero, con la venida, i dicho de Juan de Quicedo, i del mismo Colmenares, fue Balboa mui alabado, i la Tierra deseada: i huvo muchos Principales Caballeros, que pidieron al Rei aquella Governacion, i Conquista; i si no fuera por Juan Rodriguez de Fonseca, Obispo de Burgos, Presidente de Indias, la quitàran al Pedrarias, i la dieran à otro: i certisimo la dieran al Vasco Nuñez de Balboa, si vn poco antes llegàra à la Corte Arbolancha. Diò, pues, el Rei à Pedrarias mui cumplidos, i llenos Poderes, pago

Biblioteca Nacional de España

pagò las Naos en que llevase mil Hombres, que pedia Balboa: mandòle guardar la Instruccion de Ojeda, i Nicuesa. Entre muchas cosas otras, que le encargò, fue *la conversion, i buen tratamiento de los Indios: que no pasase Letrados, ni consintiese Pleitos: que requiriese mucho, i solemnemente à los Indios con la paz, i amistad, antes de hacerles Guerra: que siempre diese parte de lo que huviese de hacer al Obispo, Clerigos, i Frailes, que llevaba.* Iba por Obispo de la Antigua del Darien Juan Cabedo, Fraile Francisco, Predicador del Rei, que fue el primer Prelado de Tierra-firme de Indias, i Mundo Nuevo. Partiò Pedrarias de S. Lucar de Barrameda à catorce de Maio del Año de catorce, con diez i siete Naves, i mil i quinientos Españoles, los mil i docientos à costa del Rei. Si pudieran caber en ellas, se fueran con èl otros mil: tanta Gente acudiò al Nombre de Castilla de Oro. Llevò à su Muger Doña Isabel de Bobadilla, i por Piloto à Juan Vespucio, Florentino, i à Juan Serrano, que havia ià estado en Cartagena, i Urabà. Llegò à salvamento con toda su Armada al Darien à veinte i vno de Junio. Salìò Balboa vna Legua à recibirlo con todos los Españoles, cantando *Te Deum laudamus*. Hospedòle, contòle quanto havia hecho, i pasado, de que mucho se maravillò, i holgò, por hallar buena parte de Tierra pacificada, donde poblar à su placer, i despues guerrear con los Indios; cà llevaba gana de toparse con ellos, que havia estado en Oran, i otras Tierras de Berberia. Informòse bien, i començò à poblar en Comagre, Tumanama, i Pocorosa. Embiò à Juan de Ayora con quatrocientos Españoles à Comagre: el qual por deseo de Oro, aperreò muchos Indios de D. Carlos Panquiaco, servidor del Rei, i Amigo de Españoles, à quien se debian las albricias del Sur. Despojòle tambien à èl, i atormentò ciertos Caciques, i hiço otras crueldades, i demasias, que causaron Rebelion de Indios, i muerte de muchos Españoles; de miedo de lo qual huiò con el despojo en vna Nao, no sin culpa de Pedrarias, que disimulò. Gonçalo de Badajoz fue al Nombre de Dios con ochenta: el qual, i Luis de Mercado, que fue alli donde à poco, se fueron à la otra Mar, haciendo lo que dirèmos, quando lleguèmos à Panamà. Francisco Becerra fue con ciento i cinquenta Compañeros al Rio de Dabayba, i bolviò las manos en la cabeça. El Capitan Vallejo fue à Caribana con setenta Españoles: mas presto se tornò, porque le mataron quarenta i ocho de ellos los Caribes Flecheros. Bartolomè Hurtado, que fue con buena Compañia de Españoles à poblar à Acla, pidiò Indios à Careta, que Christiano se llamò D. Fernando, i que servia al Rei por industria de Balboa, i vendioselos despues por Esclavos. Gaspar de Morales llevò ciento i cinquenta Españoles à la Mar del Sur, como en su proprio lugar dirèmos: i diòse buena maña en la Isla de Terarequi à rescatar Perlas. Sin estos embiò Pedrarias à otros, que poblaron en Santa Marta, i en muchas partes. Sucedian las cosas del Governador no mui bien, i burlaba de ello Balboa; i aun creo que rehusaba su maioria, como tenia el Cargo, i Titulo de la Mar del Sur. Pedrarias lo apocaba, disminuiendo sus Hechos, en fin que riñeron. Hiçolos Amigos el Obispo Cabedo, i desposose con Hija de Pedrarias, por donde pensaban todos que perseverarian en paz, pues à entrambos asi cumplia, mas luego descompadraron de veras. Estaba Balboa en la Mar de su Adelantamiento, para descubrir, i conquistar con quatro Caravelejas, que labrò. Llamòle Pedrarias al Darien, vino, echòlo preso, higole Proceso, condenòlo, i degollòle con otros cinco Españoles. La culpa, i acusacion fue (segun Testigos juraron) *que havia dicho à sus trecientos Soldados, se apartasen de la obediencia, i sobervia del Governador, i se fuesen donde viviesen libres, i señores; i si alguno les quisiese enojar, que se defendiesen.* Balboa lo negò, i lo jurò, i es de creer; cà si temiera, no se dejàra prender, ni pareciera delante del Governador, aunque mas su Suegro fuera. Juntosele con esto la muerte de Diego de Nicuesa, i sus sesenta Compañeros, la prision del Bachiller Enciso, i que era Vandolero, reboltoso, cruel, i malo para Indios. Por cierto, si no huvo otras causas en secreto, sino estas publicas, à sinraçon le matò. Asi acabò Vasco Nuñez de Balboa, Descubridor del Mar del Sur, de donde tantas Perlas, Oro, Plata, i otras Riqueças se han traido à España, Hombre tal, como haveis visto, i que sirviò tanto à su Rei. Era de Xerèz de Badajoz, Hijodalgo, i de honrados Parientes: en el Darien se hiço Cabeça de Vando, i por su propria autoridad. Anduvo mui devoto en las Guerras, fue amado de Soldados, i asi les pesò de su temprana muerte, i aun lo echaron menos. Aborrecian à Pedrarias los Soldados viejos,

Biblioteca Nacional de España

viejos, i en Castilla fue reprehendido, i à poco à poco removido del Govierno: bien que lo suplicaba èl, sintiendo disfavor. Poblò Pedrarias el Nombre Dios, i à Panamà. Abriò el camino, que vàn de vn Lugar à otro, con gran fatiga, i maña, por ser de Montes mui espesos, i Peñas: havia infinitos Leones, Tigres, Osos, i Onças, à lo que cuentan: i tanta multitud de Monas de diversa echura, i tamaño, que enojadas, gritaban de tal manera, que ensordecian los Trabajadores. Subian Piedras à los Arboles, i tirabin al que llegaba. Santa Marta de la Antigua del Darien, fue poblada por el Bachiller Enciso, Alcalde Maior de Ojeda, con voto que hiço de ello, si venciese à Cemaco, Señor de aquel Rio. Despoblòse, por ser mui enfermo, humedo, i caliente: tal, que en regando la Casa, se hacian Sapillos: falto de Mantenimientos, sujeto à Tigres, i à otros Animales dañosos, i bravos. Ponianse los Españoles de color de tiricia, ò mal amarillo: aunque tambien toman este color en toda la Tierra-firme, i Perù: puede ser, que de el deseo que tienen al Oro en el coraçon, se les haga en la cara, i cuerpo aquel color. No es buena Tierra para sembrar, que ai Aguaceros, i vienen muchos diluvios, i avenidas, que anegan lo sembrado: caen muchos Rayos, i queman las Casas, i matan los Moradores. Embio el Emperador D. Carlos, Sucesor à Pedrarias, i fue Lope de Sosa, de Cordova, que à la sazon era Governador en Canaria: el qual murio en llegando al Darien, Año de veinte. Fue tras èl Pedro de los Rios, tambien de Cordova: i fuese Pedrarias à Nicaragua. El Lic. Antonio de la Gama fue à tomarle Residencia: proveieron de Governador à Francisco de Barrionuevo, vn Caballero de Soria, que fue Soldado en el Boriquen, i Capitan en la Española contra el Cacique D. Enrique. Luego fue el Lic. Pero Vazquez; i despues el Doctor Robles, que administro justicia derechamente, que hasta èl poca ovo.

CAP. LXVII. *De las Frutas, i otras cosas, que ai en el Darien.*

AY Arboles de Fruta, muchos, i buenos, como son Mamais, Guanabanos, Hovos, i Guayabos. Mamai es vn hermoso Arbol, verde como Nogal, alto, i copado, pero algo ahusado, como Ciprès: tiene la oja mas larga que ancha, i la madera sofa. Su Fruta es redonda, i grande, sabe como Durazno, parece carne de membrillo, cria tres, quatro, i mas cuescos juntos, como pepitas, que amargan mucho. Guanabo es alto, i gentil Arbol, i la Fruta que lleva es como la cabeça de vn Hombre, señala vnas escamas como Piñas, pero llanas, i lisas, i de corteça delgada: lo de dentro es blanco, i correoso, como Manjar blanco, aunque se deshace luego en la boca, como Nata: es sabrosa, i buena de comer, sino que tiene muchas pepitas leonadas por toda ella como badèas, que algo enojan al mascar: es fria, i por eso la comen mucho en tiempo caloroso. Hovo es tambien Arbol grande, fresco, sano de sombra: i asi duermen los Indios, i aun Españoles debajo de èl, antes que de otros ningunos. De los cogollos hacen Agua mui olorosa para piernas, i para afeitar, i de la corteça: aprieta mucho la carne, i cuero, por lo qual se bañan con ella: i los Caminantes se laban los pies por ello, i aun porque quita el cansancio. Sale de la raiz, si la cortan, mucha Agua, i buena de beber. La Fruta es amarilla, pequeña, i de cuesco como Ciruela. Tiene poquita carne, i mucho hueso, es sana, i digestible, mas dañosa para los dientes, por hilillos que tiene. Guayabo es Arbol pequeño, de buena sombra, i madera, envejece presto, tiene la oja como Laurèl, pero mas gorda, i ancha: la flor parece algo de Naranjo, i huele mejor que la de Jazmin. Ai muchas diferencias de Guayabos, i por consiguiente de la Fruta, que es como Camuesa: vnas son redondas, otras largas, mas todas verdes, por de fuera, con vnas coronillas como Nispolas: dentro son blancas, ò rosadas, i de quatro quartos, como Nuez, con muchos granillos en cada vno: saçonadas, son buenas, aunque agrillas: verdes, restriñen como servas: maduras, pierden color, i sabor, i crian muchos Gusanos. Ai Palmas de ocho, ò diez maneras: las mas llevan Datiles como Huevos, pero de grandes huesos: son agretes para comer, mas sacan raçonables Vinos. Hacen los Indios Lanças, i Flechas de Palma, por ser tan recias, que sin hender, ni remachar, ni les poner Pedernal, entran mucho. Palmas ai, que parecen en el tronco cañas de Cebollas, mas gordo enmedio, que à los estremos: en el qual, como es madera

Biblioteca Nacional de España

dera, anida el Pito, picando con el pico. Es vn Pajaro como Çorçal, barreado al través, vna barra verde, i otra negra, que declina en amarillo: tiene colorado el cogote, i algunas plumas de la cola. Españoles lo llaman Carpintero: no es mucho ser el pico de quien Plinio cuenta, que caba, i anida en lo maciço de los Arboles, i que viendo atapado el agujero de su nido, trae cierta Ierva, que puesta sobre la piedra, ò cuña, la hace saltar, por fuerça de su virtud. Otros dicen, que el mismo Pito tiene tal propriedad, que cae luego el cuño, ò clavo del agujero, en tocandole. Ai muchos Papagayos, i de muchos tamaños, grandisimos, i chicos como Pajaros, verdes, açules, negros, colorados, i manchados, que parecen remendados: tienen lindo parecer, gorgean mucho, i son de comer. Ai muchos Gallipabos, Caseros, i Monteses, que tienen grandes papos, ò barbas, como Gallos, i las mudan de muchas colores. Morcielagos ai, tamaños como Gingas, que muerden reciamente à prima Noche: matan los Gallos, que picam en la cresta: i aun dicen, que Hombres. El remedio es labar la llaga con Agua de la Mar, ò darle algun boton de fuego. Ai muchas Garrapatas, i Chinches con alas. Lagartos de Agua, ò Cocodrillos, que comen Hombres, Perros, i toda cosa viva. Puercos derrabados, Gatos rabudos; i los Animales, que ensenan sus hijos para correr. Vacas mochas, i que siendo pathendidas, parecen Mulas, con grandes orejas; i tienen, à lo que dicen, vna trompilla como Elefante: son pardas, i buena carne. Hai Onças, si lo son las que asi llaman Españoles, i Tigres mui grandes, Animal fiero, i carnicero, si lo enojan; pero de otra manera es medroso, i pesado en correr. Los Leones no son tan bravos como los pintan; cà muchos Españoles los han esperado, i muerto en el Campo, vno à vno; i los Indios tenian à sus puertas muchas cabeças, i pieles de ellos, por valentia, i grandeça.

CAP. LXVIII. *De las Costumbres de los del Darien, i su figura.*

SON los Indios del Darien, i de toda la Costa del Golfo de Urabà, i Nombre de Dios, de color entre leonado, i amarillo: aunque como dije, se hallaron en Quareca Negros, como de Guinea: tienen buena estatura, pocas barbas, i pelos fuera de la cabeça, i cejas, en especial las Mugeres: dicen, que se los quitan, i matan con cierta Ierva, i Polvos de vnas como Hormigas. Andan desnudos en general, principalmente las cabeças. Los Señores, i Principales visten Mantas de Algodon, à fuer de Gitanas, blancas, i de color. Las Mugeres se cubren de la cinta à la rodilla; i si son Nobles, hasta el pie: i estas tales traen por las tetas vnas barras de Oro, que pesan algunas docientos Pesos, i que estàn primamente labradas de Flores, Peces, Pajaros, i otras cosas relevadas. Traen ellas, i aun ellos, Cercillos en las orejas, Anillos en las narices, i Beçotes en los beços. Casan los Señores con quantas quieren: los otros con vna, ò con dos: i aquella no Hermana, ni Madre, ni Hija. No las quieren Erangeras, ni desiguales. Dejan, truecan, i aun venden sus Mugeres, especial si no paren: empero es el divorcio, i apartamiento, estando ella con su Camisa, por la sospecha del preñado. Son ellos celosos, i ellas buenas de su cuerpo, segun dicen algunos. Tienen Mancebias publicas de Mugeres, i aun de Hombres en muchos cabos, que visten, i sirven como hembras, sin les ser afrenta: antes se escusan por ello, queriendo, de ir à la Guerra. Mudanse como Alarabes, i esta debe de ser la causa de haver chicos Pueblos. Andan los Señores en Mantas à hombros de sus Esclavos, como en Andas: son mui acatados: vltrajan mucho los Vasallos. Hacen Guerra justa, i injustamente, sobre acrecentar su Señorio. Consultan las Guerras los Señores, i Sacerdotes, sobre bien borrachos, ò encalabriados con humo de cierta Ierva. Vàn muchas veces con los Maridos à pelear las Mugeres, que tambien saben tirar de vn Arco: aunque mas deben ir para servicio, i deleite. Todos se pintan en la Guerra: vnos de negro, i otros de colorado, como Car-

Biblioteca Nacional de España

Carm sì ; los Eſclavos de la boca arriba: i los Libres de alli abajo. Si caminando ſe canſan, jaſanſe de las pantorrillas con Lancetas de Piedras, con cañas, ò colmillos de Culebras, ò labanſe con Agua de la corteça del Hobo. Las Armas que tienen, ſon Arco, i Flechas, Lanças de veinte palmos, Dardos con amiento, Cañas con lengua de palo, hueſo de Animal, ò eſpina de Peces, que mucho enconan la herida, Porras, i Rodelas: Caſquetes no los han meneſter, que tienen las cabeças tan recias, que ſe rompe la Eſpada, dando en ellas: i por eſo, ni les tiran cuchilladas, ni ſe dejan topetar: llevan en ellas grandes Penachos por gentileça. Uſan Atabales, para tocar al Arma, i ordenança, i vnos Caracoles, que ſuenan mucho. El herido en la Guerra es Hidalgo, i goça de grandes franqueças. No ai Eſpia, que deſcubra el ſecreto, por mas tormentos que le dèn. Al Cautivo de Guerra ſeñalan en la cara, i le ſacan vn diente de los delanteros. Son inclinados à juegos, i hurtos: ſon mui haraganes. Algunos tratan, iendo, i viniendo à Ferias: truecan vna coſa por otra, que no tienen Moneda. Venden las Mugeres, i los Hijos. Son grandes Peſcadores de Red todos los que alcançan Rio, i Mar; cà ſe mantienen aſi ſin trabajo, i con abundancia. Nadan mucho, i bien Hombres, i Mugeres. Acoſtumbran labarſe dos, ò tres veces al Dia, eſpecial ellas, que vàn por Agua. Los Bailes que vſan ſon Areytos, i los Juegos Pelota. La Medicina eſtà en los Sacerdotes, como la Religion; por lo qual, i porque hablan con el Diablo, ſon en mucho tenidos. Creen que ai vn Dios en el Cielo, pero que es el Sol, i que tiene por Muger à la Luna: i aſi adoran mucho eſtos dos Planetas. Tienen en mucho al Diablo: adoranle, i pintanle como ſe les aparece, i por eſto ai muchas figuras ſuias. Su ofrenda es Pan, Humo, Frutas, i Flores, con gran devocion. El maior delito es hurto, i cada vno puede caſtigar al ladron, que hurta Maiz, cortandole los braços, i echandoſelos al cuello. Concluien los Pleitos en tres Dias, i ai juſticia executoria. Entierranſe generalmente todos, aunque en algunas Tierras, como la de Comagre, deſecan los cuerpos de los Reies, i Señores al fuego, poco à poco, haſta conſumir la carne: aſanlos en fin, deſpues de muertos, i aquello es embalſamar: dicen que duran aſi mucho. Atavianlos mui bien de Ropa, Oro, Piedras, i Pluma: guardanlos en los Oratorios de Palacio colgados, ò arrimados à las paredes. Ai agora pocos Indios, i aquellos ſon Chriſtianos. La culpa de ſu muerte cargan à los Governadores: i la crueldad à los Pobladores, Soldados, i Capitanes.

CAP. LXIX. De la Conquiſta del Zenù, i algunas particularidades de la Tierra.

ZENÙ es Rio, Lugar, i Puerto grande, i ſeguro: el Pueblo eſta diez Leguas de la Mar. Ai en èl mucha contratacion de Sal; i Peſca, gentil Plateria de Indios, labran de vaciadiço, i doran con Ierva. Cogen Oro en dò quiera: i quando llueve mucho, pàran Redes mui menudas en aquel Rio, i en otros, i à las veces peſcan Granos como Huevos, de Oro puro. Deſcubriòlo Rodrigo de Baſtidas, como dije, el Año de dos. Juan de la Coſa entrò en èl dos Años deſpues; i en el Año de nueve aconteciò lo ſiguiente al Bachiller Enciſo, iendo tras Alonſo de Ojeda; el qual echò Gente alli para reſcatar con los Naturales, i tomar lengua, i mueſtra de la Riqueça de aquella Tierra; vinieron luego muchos Indios armados con dos Capitanes, en ſon de pelear. Enciſo hiço ſeñas de paz, i hablòles por vna Lengua, que Franciſco Piçarro llevaba de Urabà, diciendo, *como èl, i aquellos ſus Compañeros eran Chriſtianos Eſpañoles, Hombres pacificos, i que haviendo navegado mucha Mar, i tiempo, tràian neceſsidad de Vituallas, i Oro: por tanto, que les rogaba ſe lo dieſen à trueco de otras coſas de mucho precio, i que nunca ellos las havian viſto tales.* Reſpondieron: *Que bien podia ſer que fueſen Hombres de paz, pero que no tràian tal aire, que ſe fueſen luego de ſu Tierra; cà ellos no ſufrian cozquillas, ni las demaſias que los Eſtrangeros con Armas ſuelen hacer en Tierras agenas.* Replicòles entonces èl: *Que no ſe podia ir, ſin les decir primero à lo que venia.* Hiçoles vn largo Sermon, que tocaba, ſu converſion à la Fè, i Bautiſmo, mui fundado en vn ſolo Dios, Criador del Cielo, i de la Tierra, i de los Hombres. Y al cabo dijo: *Como el Santo Padre de Roma, Vicario de Jeſu-Chriſto en toda la redondèz de la Tierra, que tenia mando abſoluto ſobre las Almas, i Religion, havia dado aquellas Tierras al mui Poderoſo Rei de Caſtilla, ſu Señor, i que iba èl à tomar la poſeſion de ellas,*

Biblioteca Nacional de España

ellas; pero que no los echaria de alli, ſi querian ſer Chriſtianos, i Vaſallos de tan Soberano Principe, con algun Tributo de Oro, que cada vn Año le dieſen. Ellos dijeron à eſto, ſonriendoſe: *Que les parecia bien lo de vn Dios: mas que no querian diſputar, ni dejar ſu Religion, que debia ſer mui franco de lo ageno el Padre Santo, ò reboltoſo, pues daba lo que no era ſuio. Y ſu Rei, que era algun pobre, pues pedia, i el algun atrevido, que amenaçaba à quien no conocia, i que llegaſe à tomarles ſu Tierra, i pornianle la cabeça en vn palo à par de otros muchos Enemigos ſuios, que le moſtraron con el dedo junto al Lugar.* Requirioles otra, i muchas veces, que lo recibieſen con las condiciones ſobredichas, ſi no, que los mataria, ò prenderia por Eſclavos, para vender. Pelearon por abreviar, i aunque murieron dos Eſpañoles con Flechas enerboladas, mataron muchos. Saquearon el Lugar, i cautivaron muchas Perſonas. Hallaron por las Caſas muchas Canaſtas, i Eſpuertas de Palma, llenas de Cangrejos, Caracoles ſin caſcara, Cigarras, Grillos, Langoſtas de las que deſtruien los Panes, ſecas, i ſaladas, para llevar Mercaderes la Tierra adentro, i traer Oro, Eſclavos, i coſas de que carecen.

CAP. LXX. De la Conquiſta, Nombre, i Coſtumbres de Cartagena.

JUAN de la Coſa, Vecino de Santa Marta del Puerto, Piloto de Rodrigo de Baſtidas, armò el Año de quatro, quatro Caravelas, con ajuda de Juan de Ledeſma, de Sevilla, i de otros: i con licencia del Rei, porque ſe ofreciò à domar los Caribes de aquella Tierra. Fue, pues, à deſembarcar en Cartagena, i creo que hallò alli al Capitan Luis Guerra, i entrambos hicieron la Guerra, i mal que pudieron, ſaltearon la Isla de Codego, que cae à la boca del Puerto. Tomaron ſeiſcientas Perſonas, diſcurrieron por la Coſta, penſando reſcatar Oro, entraron en el Golfo de Urabà, i en vn Arenal hallò Juan de la Coſa Oro, que fue lo primero que de alli ſe preſentò al Rei. Llevaban mui llenos de Gente los Navios: dieron buelta à Santo Domingo, que ni hallaban Reſcate, ni Mantenimiento. Alonſo de Ojeda fue allà dos veces, i la poſtrera le mataron ſetenta Eſpañoles; i èl, como ià eſtaban dados los Caribes por Eſclavos, cogiò la Gente, Oro, i Ropa que pudo. Pedro de Heredia, Natural de Madrid, pasò à Cartagena por Governador el Año de treinta i dos, con cien Eſpañoles i quarenta Caballos, en tres Caravelas, bien artilladas, i baſtecidas. Poblò, i conquiſtò, matò Indios, i mataronle Eſpañoles en el tiempo que governò. Tuvo emulos, i pecados, por donde vinieron à Eſpaña èl, i vn ſu Hermano preſos: i anduvieron fatigados muchos Años tras el Conſejo de Indias en Valladolid, Madrid, i Aranda de Duero. Nombraronla aſi los primeros Deſcubridores, porque tiene vna Isla en el Puerto, como mueſtra Cartagena, aunque maior, i que ſe dice Codego: es larga dos Leguas, i ancha media. Eſtaba mui poblada de Peſcadores, quando los Capitanes Chriſtoval, i Luis Guerra, i Juan de la Coſa la ſaltearon. Los Hombres, i Mugeres de eſta Tierra ſon mas altos, i hermoſos que Isleños: andan deſnudos, como nacen, aunque ſe cubren ellas la natura con vna tira de Algodon, i vſan cabellos largos. Traen Cercillos de Oro, i en las muñecas, i tovillos Cuentas, i vn palillo de Oro atraveſado por las narices, i ſobre las tetas Bronchas. Ellos ſe cortan el cabello encima de las orejas: no crian barbas, aunque ai Hombres barbados en algunas partes. Son valientes, i belicoſos, precianſe mucho del Arco, tiran ſiempre con Ierva al Enemigo, i à la Caça: pelea tan bien la Muger, como el Hombre: vna tomò preſa el Bachiller Enciſo, que ſiendo de veinte Años, havia muerto ocho Chriſtianos. En Chimitao vàn las Mugeres à la Guerra con Huſo, i Rueca, comen los Enemigos que matan: i aun ai muchos que mercan Eſclavos para comerſelos. Entierranſe con mucho Oro, Pluma, i coſas ricas. Sepultura ſe hallò en tiempo de Pedro de Heredia, que tuvo veinte i cinco mil Peſos de Oro. Ai mucho Cobre, Oro no tanto; cà lo traen de otras partes por reſcate, i trueco de otras coſas. Los Indios que ai ſon Chriſtianos, i tienen ſu Obiſpo.

CAP. LXXI. Quien conquiſtò Santa Marta? i lo que ai en ella, i Coſtumbres de ſus Indios.

RODRIGO de Baſtidas, que deſcubriò à Santa Marta, la governò tambien. Fue à eſo el Año de veinte i quatro, poblò, i conquiſtò buenamen-

Biblioteca Nacional de España

mente, que le costò la vida; cà se enojaron de èl los Soldados en Taybo, Pueblo rico, porque no se lo dejò robar. Enojados, pues, i descontentos, murmurabin de èl terriblemente, diciendo, que queria mas para los Indios, que para ellos. Entrò ambicion en Pedro de Villafuerte, nacido en Ecija, à quien Bastidas honraba mucho, i procuraba de levantar, i à quien confiaba sus secretos, i hacienda; el qual pensaba, que muriendo Bastidas, se quedaria èl por Governador, pues tenia la mano en los negocios, asi de Guerra, como de Justicia, por la gota, i otros males de Bastidas. Con este pensamiento tentò à ciertos Soldados: i como los hallò aparejados para seguir su voluntad, propuso de matarlo. Juramentòse con cinquenta Españoles, de los quales eran los principales Montesinos, de Lebrija: Montalvo, de Guadalajara, i vn Porras. Fue con ellos vna Noche à casa del Governador Bastidas, i diole cinco puñaladas en su propria cama, estando durmiendo, de que al cabo muriò. Despues fueron Governadores los Adelantados de Tenerife D. Pedro de Lugo, i su Hijo D. Alonso Luis de Lugo, que se huvo en la Provincia, como suelen, codiciosos. Alonso de Ojeda pacifico al Cacique Jabaro, mucho antes que fuese à Urabà: al qual robò Christoval Guerra, à quien despues mataron Indios; iendo Pedrarias de Avila por Governador al Darien, quiso tomar Puerto, Tierra, i Lengua aqui. Juntò los Navios à la Costa, por asegurar la Gente, que salia en los Bateles. Acudieron muchos Indios à la Marina con Armas, para defender la Tierra, escarmentados de semejantes Navios, i Hombres, ò arregostados à la carne de Christianos. Començaron à chiflar, i tirar Flechas, Piedras, i Varas à las Naos: encendidos en ello, entraban en el Agua hasta la cinta. Muchos descargaron sus Carcages, nadando: tanta es su braveça, i animo. Empavesaronse mui bien los Nuestros, por miedo de la Ierva, i aun con todo eso fueron heridos dos Españoles, que despues murieron de ello. Jugaron en los Indios la Artilleria, con que hicieron mas miedo que daño; cà pensaban, que de las Naos salian Truenos, i Relampagos, como de Nubes. Tuvo Pedrarias consejo, si saldrian à Tierra, ò à la Mar, huvo diversos pareceres: al fin, pudo mas la honrada verguença, que la sabia cobardia. Salieron à Tierra, echaron de la Marina à los Indios, i luego ganaron el Pueblo, i mucha Ropa, Oro, Niños, i Mugeres. Cerca de Santa Marta es Gayra, donde mataron cinquenta i cinco Españoles à Rodrigo de Colmenares. Ai en Santa Marta mucho Oro, i Cobre, que doran con cierta Ierva majada, i esprimida. Fregan el Cobre con ella, i secanlo al fuego: tanto mas color toma, quanto mas Ierva le dàn: i es tan fino, que engañò muchos Españoles al principio. Ai Ambar, Jaspe, Calcidonias, Zafis, Esmeraldas, i Perlas. La Tierra es fertil, i de regadio: multiplica mucho el Maiz, la Yuca, las Batatas, i Ages. La Yuca, que en Cuba, Haiti, i las otras Islas es mortal, estando cruda, aqui es sana. Comenla cruda, asada, cocida, en Caçuela, ò Potages, i como quiera es de buen sabor: es planta, i no simiente. Hacen vnos montones de Tierra grandes, i en hila, como Cepas de Viñas: hincan en cada vno de ellos los palos de Yuca, que les parece, dejando la mitad fuera. Prenden estos palos, i lo que cubre la Tierra, hacese como Nabo Galiciano, i es el fruto lo que no cubre: crece vn estado, mas, ò menos. La caña es maciça, gorda, i nudosa, pardisca: la oja es verde, i que parece de Cañamo, es trabajosa de sembrar, i escardar; pero segura, i cierta, por ser raiz: tarda vn Año à venir, i si la dejan dos es mejor. Los Ages, i Batatas son casi vna misma cosa en talle, i sabor: aunque las Batatas son mas dulces, i delicadas. Plantanse las Batatas como la Yuca, pero no crecen asi; cà la rama no se levanta del suelo mas que la de Rubia, i echa la oja à manera de Iedra, tarda medio Año à saçonarse, para ser buenas saben à Castañas con Açucar, ò à Maçapàn. Ai mui gran exercicio de pescar con Redes, i de texer Algodon, i Pluma. Por causa de estos dos Oficios se hacian gentiles Mercados. Precianse de tener sus Casas bien adereçadas con Esteras de Junco, i Palma, teñidas, ò pintadas: Paramentos de Algodon, i Oro, i Aljofar, de que mucho se maravillaron nuestros Españoles. Cuelgan en las puntas de las camas sartas de Caracoles Marinos: los Caracoles son de muchas maneras, i gentiles, mui grandes, i mas resplandecientes, i finos que Nacar. Vàn desnudos, pero cubren sus verguenças con vnos como embudos de Calabaça, ò cañutillos de Oro, ellas se ciñen vnos delantales. Las Señoras traen en las cabeças vnas como Diademas de Pluma grandes, de las quales les cuelga por las espaldas vna chia hasta medio

Biblioteca Nacional de España

medio cuerpo: parecen mui bien con ellas, i maiores de lo que son, i por eso dicen que son dispuestas, i hermosas. No son menores las Indias, que las Mugeres de acà, sino que como no traen Chapines de à palmo, ni de palmo i medio, como ellas, ni aun Çapatos, parecen chicas. La obra de las Diademas tiene arte, i primor, las Plumas son de tantas colores, i tan vivas, que atraen mucho la vista. Muchos Hombres visten Camisetas estrechas, cortas, i con medias mangas. Ciñen faldillas hasta los tovillos, i atan al pecho vnas capitas: son lujuriosos tanto, ò mas que otros de aquellas Partes. En Zamba, que los Indios dicen Nao, i en Gayra, crian los Sodometicos cabello, i atapan sus verguenças como Mugeres, que los otros traen coronas como Frailes, i asi los llaman los Coronados. Las que guardan virginidad alli, siguen mucho la Guerra con Arco, i Aljava. Vàn à Caça solas, i pueden matar sin pena al que las injuria deshonestamente, ò lo procura, i dice. Caponan los Niños, porque enternezcan para comer. Son estos de Santa Marta Caribes, comen carne Humana, fresca, i cecinada. Hincan las cabeças de los que matan, i sacrifican à las puertas, por memoria, i traen los dientes al cuello, como Sacamuelas, por bravosidad: i cierto ellos son bravos, belicosos, i crueles. Ponen por hierro en las Flechas hueso de raia, que de suio es enconado, i vntanlo con çumo de Mançanas ponçoñosas, ò con otra Ierva hecha de muchas cosas, que hiriendo mata. Son aquellas Mançanas del tamaño, i color que nuestras Magrillas. Si algun Hombre, Perro, ò qualquier otro Animal come de ellas, se les buelven Gusanos: los quales en brevisimo tiempo crecen mucho, i comen las entrañas, sin que aia remedio, à lo menos mui poco. El Arbol que las produce es grande, comun, i de tan pestilencial sombra, que luego duele la cabeça al que se pone à ella. Si mucho se detiene alli, hinchasele la cara, i turbase la vista; i si duerme, ciega. Morian, i aun rabiando, los Españoles heridos de ella, como no sabian ningun remedio: aunque algunos sanaban con cauterios de fuego, i Agua de Mar. Los Indios tienen otra Ierva, que el çumo de su raiz remedia la ponçoña de esta Fruta, i restituie la vista, i cura todo mal de ojos. Esta Ierva, que ai en Cartagena, dicen que es la Hyperbaton, con que Alexandro sanò à Ptolomeo; i poco hà se conociò en Cataluña por industria de vn Esclavo Moro, i la llaman Escorçonera: notable, i señalada Ierva para contra veneno, i digna de ser conocida, i estimada.

CAP. LXXII. *De el Descubrimiento de las Esmeraldas, con otras cosas notables, i Costumbres de la Nueva Granada, i Circunvecinos.*

PARA ir à la Nueva Granada entran por el Rio, que llaman Grande, diez, ò doce Leguas de Santa Marta, al Poniente. Estando en Santa Marta el Lic. Gonçalo Ximenez, Teniente por el Adelantado Don Pedro de Lugo, Governador de aquella Provincia, supo el Rio Grande arriba, por descubrir, i conquistar en vna Tierra, que nombrò San Gregorio. Dieronle ciertas Esmeraldas, preguntò de donde las havian, i fuese al rastro de ellas. Subiò mas arriba, i en el Valle de los Alcaçares se topò con el Rei Bogotà, Hombre avisado, que por echar de su Tierra los Españoles, viendolos codiciosos, i atrevidos, dio al Lic. Ximenez muchas cosa de Oro: i le dijo, como las Esmeraldas que buscaba, estaban en Tierra, i Señorio de Tunja. Tenia Bogotà quatrocientas Mugeres, i cada vno de su Reino podia tomar quantas pudiese tener; pero no havian de ser Parientas. Todas se havian mui bien, que no hacian poco. Era Bogotà mui acatado; cà le bolvian las espaldas, por no le mirar à la cara: i quando escupia, se hincaban de rodillas los mas principales Caballeros à tomar la saliva en vnas Toballas de Algodon mui blancas, porque no tocase a Tierra cosa de tan Gran Principe. Alli son mas Pacificos, que Guerreros: aunque tenian Guerra muchas veces con los Panches. No tienen Ierva, ni muchas Armas: justificanse mucho en la Guerra que emprenden. Piden respuesta del suceso de ella à sus Idolos, i Dioses, pelean de tropèl, guardan las cabeças de los que prenden. Son grandes Idolatras, especial en Bosques: adoran el Sol sobre todas las cosas, sacrifican Aves, queman Esmeraldas, i sahuman los Idolos con Iervas. Tienen Oraculos de Dioses, à quien piden consejo, i respuesta para las Guerras, i Temporales, dolencias,

Biblioteca Nacional de España

casamientos, i tales cosas. Ponense para esto, por las coiunturas del cuerpo vnas Ervas, que llaman Jop, i Osca, i toman el humo. Tienen dieta dos Meses al Año, como Quaresma, en los quales no pueden tocar à Muger, ni comer Sal. Hai vnos como Monesterios, donde muchas Moças, i Moços se encierran ciertos Años. Castigan mucho los pecados publicos, hurtar, matar, i sodomìa, que no la consienten. Açotan, desorejan, desnarigan, ahorcan, i à los Nobles, i honrados cortan el cabello por castigo, ò rasganles las mangas de las Camisetas. Visten sobre las Camisetas Ropas, que ciñen: pintadas de Pincèl. Traen en las cabeças ellas, Guirnaldas, i los Caballeros Cofias de Red, ò Bonetes de Algodon. Traen Cercillos, i otras Joias por muchas partes del cuerpo: mas han primero de estàr en Monesterio. Heredan los Hermanos, i Sobrinos, i no los Hijos. Entierranse los Bogotàs en Atahudes de Oro. Partiò Ximenez de Bogotà, pasò por Tierra de Conçota, que llamò Valle del Spiritu Santo. Fue à Turmeque, i nombròle Valle de la Trompeta: de alli à otro Valle, dichò S. Juan, i en su Lenguage Tenesucha. Hablò con el Señor Somondoco, cuia es la Mina, ò Cantera de las Esmeraldas: fue allà, que ai siete Leguas, i sacò muchas. El Monte donde està el Minero de las Esmeraldas, es alto, raso, pelado, i à cinco Grados de la Equinocial à nosotros. Los Indios, para sacarlas, hacen primero ciertos encantes, i hechiços, por saber qual es buena veta. Vinieron à monton para sacar el Quintò, i repartir mil i ochocientas Esmeraldas, entre grandes, i pequeñas, que las comidas, i hurtadas no se contaron: riqueça nueva, i admirable, i que jamàs se viò tanta, ni tan fina Piedra junta. Otras mui muchas se han hallado despues acà por aquella Tierra, empero este fue el principio: cuio hallazgo, i honra se debe à este Letrado Ximenez. Notaron mucho los Españoles, que haviendo tal bendicion de Dios en lo alto de aquel Serrejon, fuese tan esteril Tierra: i en lo llano, que criasen los Moradores Hormigas para comer; i tan simples los Hombres, que no saliesen à trocar aquellas ricas Piedras por Pan: creo, que Indios se dàn poco por Piedras. Tambien huvo el Lic. Ximenez en este Viage (que fue de poco tiempo) trecientos mil Ducados en Oro. Gano asimismo muchos Señores por Amigos, que se ofrecieron al servicio, i obediencia del Emperador. Las Costumbres, Religion, Trage, i Armas de lo que llaman Nueva Granada, son como en Bogota: aunque algunas Gentes se diferencian. Los Panches, Enemigos de Bogotàs, usan Paveses grandes, i livianos. Tiran Flechas como Caribes, comen todos los Hombres que cautivan, despues, i antes de sacrificados, en vengança. Puestos en Guerra, nunca quieren paz, ni concierto; i si les cumple, sus Mugeres la piden, que no pierden animo, ni honra, como perderian ellos. Llevan sus Idolos a la Guerra, por devocion, ò esfuerço: quando se los tomaban Españoles, pensaban que lo hacian de devotos, i era por ser de Oro, i por quebrallos, de que se mucho entristecian. Sepultanse los de Tunja con mucho Oro, i asi havia ricos Enterramientos. Las palabras del Matrimonio es el dote en mueble, que Raices no dàn, ni guardan mucho Parentesco. Llevan à la Guerra Hombres muertos, que fueron valientes, para animarse con ellos: i por exemplo, que no han de huir mas que ellos, ni dejarlos en poder del Enemigo. Los tales cuerpos estàn sin carne, con sola la armadura de los huesos, asidos por las coiunturas. Si son vencidos, lloran, i piden perdon al Sol de la injusta Guerra que començaron: si vencen, hacen grandes alegrias. Sacrifican los Niños, cautivan las Mugeres, matan los Hombres, aunque se rindan. Sacan los ojos al Señor, ò Capitan que prenden, i hacenle mil vltrages. Adoran muchas cosas, i principalmente al Sol, i Luna. Ofrecen Tierra, haciendo primero de ella ciertas ceremonias, i bueltas con la mano. Los sahumerios son de Ervas, i arrebuelta de ellas queman Oro, i Esmeraldas, que es su devoto sacrificio. Sacrifican tambien Aves, para rociar los Idolos con la sangre. Lo santo es sacrificar, en tiempo de Guerra, Hombres cautivos en ella, ò Esclavos comprados, i traìdos de lejas Tierras. Atan los malhechores à dos palos, por pies, braços, i cabellos: ai Guerra sobre Ça: dicen que ai Tierra, donde las Mugeres reinan, i mandan. No miran al Sol por acato, ni al Señor. Reprehendian mucho à los Españoles, que miraban de hito à su Capitan. Ciento i cinquenta Leguas el Rio arriba hacen Sal de raspaduras de Palma, i orinas de Hombre: i es la Gente de Indias, que menos sin voces, i ruido compra, i vende. Es Tierra, que ni enfada la Ropa, ni la Lumbre, aunque està cerca de la Torrida Zona. El Año de quarenta i siete puso el Emperador Chancilleria en la Nueva Granada, como està en la Vieja, de solos quatro Oìdores.

Biblioteca Nacional de España

CAP. LXXIII. De el Descubrimiento, i Costumbres de Venezuela, i otras Provincias à ella vecinas.

TODO lo que ai del Cabo de la Vela al Golfo de Paria, descubriò Christoval Colon, el Año de mil quatrocientos noventa i ocho. Caen en esta Costa Venezuela, Curiana, Chiribichi, i Cumana, i otros muchos Rios, i Puertos. El primer Governador, que pasò à Venezuela, fue Ambrosio de Alfinger, Aleman, en nombre de los Belçares, Mercaderes riquisimos, à quien el Emperador empeñò esta Tierra: fue Año de veinte i ocho. Hiço algunas entradas con los que llevò, conquistò muchos Indios: i al fin murìo de vn Flechaço con Ierva, que le dieron Caribes por la garganta; i los Suios vinieron à tanta hambre, que comieron Perros, i tres Indios. Sucediòle Jorge Spira, tambien Alemàn, i que fue allà el Año de treinta i cinco. La Reina Doña Isabel no consentia pasar à Indias, sino à gran importunacion, Hombre que no fuese su Vasallo. El Rei Catolico dejò ir allà, despues que murìo ella, à los suios de los Reinos de Aragon. El Emperador abriò la puerta à los Alemanes, i Estrangeros, en el concierto que hiço con la Compañia de estos Belçires: aunque agora mucho cuidado, i rigor se tiene, para que no vaian, ni vivan en las Indias, sino Españoles. Venezuela es Obispado, i la Silla està en Coro. El primer Obispo fue Rodrigo de Bastidas, i no el Descubridor. Dijose Venezuela, porque està edificada dentro en Agua, sobre vna Peña llana, i en vn Lago, que llaman Maracaybo, i los Españoles, de Nuestra Señora. Son las Mugeres mas gentiles que sus vecinas: pintanse pecho, i braços, vàn desnudas, cubrense con vn hilo. Esles verguença, sino lo traen: i si alguno se lo quita, las injuria. Las Doncellas se conocen en el color, i tamaño del cordel: i traello asi, es señal certisima de virginidad. En el Cabo de la Vela traen por la horcajadura vna lista de Algodon, no mas ancha que vn xeme. En Tarare usan Saias, hasta en pies con capillas, son texidas en vna pieça, que no llevan costura ninguna. Hai muchos desvergonçados, i abominables Sodometicos, adoran Idolos, pintan al Diablo como le hablan, i vèn. Tambien se pintan todos ellos el cuerpo; i el que vence, prende, ò mata à otro, ora sea en guerra, ora en desafio, con que à traicion no sea, se pinta vn braço por la primera vez, la otra los pechos, i la tercera con vn verdugo de de los ojos à las orejas, i esta es su Caballeria. Sus Armas son Flechas con Ierva, Lanças de à veinte i cinco palmos, Cuchillos de Caña, Porras, Hondas, Adargas mui grandes de corteça, i cuero: los Sacerdotes son Medicos. Preguntan al enfermo, si creen que lo pueden ellos sanar. Traen la mano por el dolor, llaga, ò apostema, gritan, i chupan con vna paja: si no sana, echan la culpa al paciente, ò à los Dioses, que asi hacen todos los Medicos. Lloran de Noche al Señor que muere: el lloro es cantar sus Proeças. Tuestanle al fuego, muelenlo, i echado en Vino, se lo beben, i esto es gran honra. En Zompachu y entierran los Señores con mucho Oro, Piedras, i Perlas, i sobre la Sepultura hincan quatro Palos en quadro, emparamentanlos, i cuelgan alli dentro Armas, Plumages, i muchas cosas de comer, i beber. En Maracaybo ai Casas sobre Postes en Agua, que pasan Barcos por debajo: alli aprendiò Francisco Martin à curar con humo, soplos, i bramidos.

CAP. LXXIV. De el Descubrimiento de las Perlas, i los que las descubrieron.

ANTES que mas adelante pasemos, pues ai Perlas en mas de quatrocientas Leguas de Costa, que ponen del Cabo de la Vela al Golfo de Paria, es bien decir quien las descubriò. En el Viage tercero, que Christoval Colon hiço à Indias, Año de mil quatrocientos noventa i ocho, ò segun algunos, siete, llegò à la Isla Cubagua, que llamò de Perlas. Embiò vn Batèl con ciertos Marineros à tomar vna Barca de Pescadores, para saber què pescaban, i què Gente eran. Los Marineros siguieron la Barca, que de miedo (haviendo visto aquellos grandes Navios) huia, no la pudieron alcançar. Llegaron à Tierra, donde los Indios vararon su Barca, i

Biblioteca Nacional de España

aguardaron. No se alteraron, ni llamaron Gente: antes mostraron alegria de vèr Hombres barbados, i vestidos à la Marinesca. Un Marinero quebrò vn Plato de Malaga, i saliò à rescatar con ellos, i à mirar la Pesca, porque viò entre ellos vna Muger con Gargantillas de Aljofar al cuello. Huvo à trueco del Plato, que otra cosa no sacò, ciertos hilos de Aljofar, blanco, i granado, con que se tornaron à las Naos mui alegres. Colon, por certificarse mas, i mejor, mandò ir otros con Cascaveles, Agujas, Tixeras, i cascos de aquel mismo Barro Valenciano, pues lo querian, i preciaban. Fueron, pues, i trajeron mas de seis Marcos de Aljofar menudo, i grueso, con muchas buenas Perlas entre ello. *Digo vos, que estais* (dijo entonces Colon à los Espanoles) *en la mas rica Tierra del Mundo, dèmos gracias al Señor.* Maravillòse de ser tan crecido todo aquel Aljofar; cà de vèr tanto no cabia de placer. Entendiò que los Indios no hacian caso de lo mui menudo, por tener harto de lo granado, ò por no saber agujerarlo. Dejò Colon la Isla, i acercose à Tierra, que andaba mucha Gente por la Marina, para vèr si havia tambien allà Perlas. Estaba la Costa cubierta de Hombres, Mugeres, i Niños, que salian à mirar los Navios, cosa para ellos estraña. El Señor de Cumanà, que assi llaman aquella Tierra, i Rio, embiò à rogar al Capitan de la Flota, que desembarcase, i seria bien recibido. Mas èl, aunque hacian gestos de amor los Mensageros, no quiso ir, temiendo alguna çalagarda, ò porque los Suios no se quedasen allì, si havia tantas Perlas como en Cubagua. Tornaron luego muchos Indios a las Naos, entraron en ellas, i quedaron espantados de los Vestidos, Espadas, i barbas de los Españoles, de los Tiros, Xarcias, i obras muertas de las Naos; i aun los Nuestros se santiguaron, i goçaron, en vèr que todos aquellos Indios traian Perlas al cuello, i muñecas. Colon les demandaba por señas, donde las pescaban: ellos señalaban con el dedo la Isla, i la Costa. Embiò entonces Colon à Tierra dos Bateles con muchos Españoles, para maior certificacion de aquella nueva riqueça, i porque todos le importunaron. Huvo tanto concurso de Gente à vèr los Estrangeros, que no se podian valer. El Señor los llevò al Lugar à vna Casa redonda, que parecia Templo, donde los sentò en banquillos mui labrados de Palma negra. Sentòse tambien El, vn Hijo suio, i otros, que debian ser Caballeros. Trajeron luego mucho Pan, i Frutas de diversas suertes, i algunas que aun no las conocian Españoles. Trajeron asimismo raçonable Vino, tinto, i blanco, hecho de Datiles, Grano, i Raices. Dieronles al cabo Perlas en colacion por Confites. Llevaronlos despues à Palacio à vèr las Mugeres, i aparato de Casa: no havia ninguna de ellas, aunque havia muchas, que no tuviese Axorcas de Oro, i Gargantillas de Perlas. Holgaron, teniendo Palacio con ellas vna gran Pieça, que eran amorosas: i para ir desnudas, blancas: i para ser Indias, discretas: los que vàn al Campo estàn negros del Sol. Bolvieronse los Españoles a los Navios, admirados de tantas Perlas, i Oro. Rogaron à Colon, que los dejase alli: mas èl no quiso, diciendo ser pocos para poblar. Alçò Velas, corriò la Costa hasta Cabo de la Vela: i de alli se vino à Santo Domingo, con proposito de bolver à Cubagua, en ordenando las cosas de su Governacion. Disimulò el goço, que sentia de haver hallado tanto bien: i no escriviò al Rei el Descubrimiento de las Perlas, ò à lo menos no lo escriviò hasta que ià lo sabian en Castilla; lo qual fue gran parte que los Reies Catolicos se enojasen, i lo mandasen traer preso à Espana, segun ià contamos. Dicen, que lo hiço por capitular de nuevo, i haver para sì aquella rica Isla, que no era tal que pensase encubrir el Descubrimiento al Rei, que tiene muchos ojos: mas tardò à decir, i tratarlo, con la ocupacion que tuvo en lo de Roldàn Ximenez.

CAP. LXXV. De otro gran rescate de Perlas, i algo de las Costumbres de aquellas Provincias.

LOs mas de los Marineros, que iban con Christoval Colon, quando hallò las Perlas, eran de Palos: los quales se vinieron luego à Espana, i dijeron en su Tierra lo de las Perlas, i aun mostraron muchas, i las llevaron à vender à Sevilla, de donde se supo en Corte, i en Palacio. A la mucha fama armaron algunos de alli, como fueron los Pinçones, i los Niños: aquellos se tardaron, por llevar quatro Caravelas, i fueron al Cabo de S. Augustin, como despues dirèmos. Estos, levantando el pensamiento à la codicia, aprestaron luego vn Navio, hicieron Capitan de èl à Peralonso Niño: el qual huvo por los Reies Catolicos licencia de ir à buscar Perlas, i Tierra: con tal, que no entrase en lo descubierto por Colon, con cinquenta Leguas. Embarcòse, pues, el Agosto de mil quatrocientos noventa i nueve, con treinta i tres Compañeros, que algunos fueran con Christoval Colon. Navegò hasta Paria, visitò la Costa de Cumanà, Maracapana, Puerto Flechado, i Curiana, que cae junto à Veneçuela. Salio alli en Tierra, i vn Caballero, que vino à la Marina con cinquenta Indios, lo llevò amigablemente a vn gran Pueblo à tomar el Agua, refresco, i rescate, que buscaba. Comiò, i rescatò en vn momento quince onças de Perlas, à trueco de Alfileres, Sortijas de Cuerno, i Estaño, Cuentas de Vidrio, Cascaveles, i semejantes cosillas. Otro Dia surgiò con la Nao en par de aquel Lugar, acudiò tanta muchedumbre de Indios à la Ribera, por mirar la Nave, i por haver quinquilleria, que los Españoles no osaban salir. Combidabanlos à rescatar à la Nao, i ellos à la Tierra. Salieron en fin, como se metian dentro en ella sin Armas, i por verlos mansos, simples, i ganosos de llevarlos à su Pueblo. Estuvieron en el Pueblo veinte Dias feriando Perlas: dabanles vna Paloma por vna Aguja, vna Tortola por vna Cuenta de Vidrio, vn Faisan por dos, vn Gallipabo por quatro. Dabanles tambien por aquel precio Conejos, i quartos de Venado. Preguntaban, *de què les servirian las Agujas, pues andando desnudos no tenian que coser?* Dijeronles, *que de sacar espinas, pues iban descalços.* No havia cosa en la Tienda, que mas les agradase, que Cascaveles, i Espejos, i assi daban mucho por ellos. Traian los Hombres Anillos de Oro, i Joieles con Perlas, hechos Aves, Peces, i Animalejos. Preguntaron *del Oro*, respondieron, *que lo traian de Caucheto, seis Soles de alli.* Fueron allà, pero no trujeron sino Monas, i Papagayos: vieron empero cabeças de Hombres clavadas à las puertas, por vsanza. Tenian aquestos de Curiana toque para el Oro, i Peso para pesarlo, que no se ha visto en otro cabo de las Indias. Andan los Hombres desnudos, sino lo que cubren con cuellos de Calabaça, ò Caña, ò Caracol: traen los cabellos largos, i son algo crespos: traen mui blancos dientes, con traer siempre cierta Ierva en la boca, que hiede. Son gentiles Oleros, las Mugeres labran la Tierra, que los Hombres atienden à la Guerra, i Caça; i si no danse al placer. Usan Vino de Datiles, crian en Casa Conejos, Patos, Tortolas, i otras muchas Aves. Produce la Tierra Orchilla, i Cañafistola. Cargò de ello su Nao Peralonso Niño, i vino à Espana en sesenta Dias de Navegacion. Aportò à Galicia con noventa i seis libras de Aljofar, en que havia grandisima cantidad de Perlas finas Orientales, redondas, i de cinco, i seis quilates, i algunas de mas: empero no estaban bien agujeradas, que era mucha falta. Riñeron en el camino sobre la particion, i acusaron ciertos Marineros al Peralonso Niño delante Hernando de Vega, Señor de Grajales, que à la saçon era Governador alli en Galicia, diciendo, que havia hurtado muchas Perlas, i engañado al Rei en su Quinto, i rescatado en Cumanà, i otras partes, que Colon havia andado. El Governador prendiò al Peralonso: mas no le hiço al, que tenerlo en la Carcel mucho tiempo, donde se comiò hartas Perlas; i dijo, como havia costeado tres mil Leguas de Tierra àcia Poniente, que seria ir hasta Hibueras.

CAP. LXXVI. De el Descubrimiento, i Conquista de Cumanà, i Maracapana, i las Rebeliones, i sacrilegios que cometieron.

CUMANÀ es vn Rio, que dà Nombre à la Provincia, donde ciertos Frailes Franciscos hicieron vn Monesterio, siendo Vicario Fr. Juan Garcès, Año de diez i seis, quando los Españoles andaban mui dentro en la Pesqueria de las Perlas de Cubagua. Fueron luego tres Frailes Dominicos, que andaban en aquella Isla, à Piritu de Maracapana, veinte Leguas al Poniente de Cumanà. Començaron à predicar como los Franciscos, i à convertir: mas comieronselos vnos Indios. Sabida su muerte, i martirio, pasaron allà otros Frailes de aquella Orden, i fundaron otro Monasterio en Chiribichi, cerca de Maracapana, que llamaron Santa Fè. Los Religiosos, que residian en ambos Monesterios, hicieron grandisimo fruto en la conversion: enseñaron à leer, i escrivir, i responder à Misa à muchos Hijos de Señores, i Gente principal. Estaban los Indios tan amigos de los Espano-

Biblioteca Nacional de España
Biblioteca Nacional de España

pañoles, que los dejaban ir solos la Tierra adentro, i cien Leguas de Costa. Durò dos Años i medio esta conversion, i amistad; cà en fin del Año de diez i nueve se rebelaron, i renegaron todos aquellos Indios, por su propria malicia, ò porque los echaban al trabajo, i pesqueria de Perlas. Maracapaneses mataron en obra de vn Mes cien Españoles recien llegados al rescate. Fueron Capitanes de la Rebelion dos Caballeros Mancebos, criados en Santa Fè: i donde mas crueles se mostraron, fue en el mismo Monesterio; cà mataron todos los Frailes, à vno diciendo Misa, i à los demàs oficiandola. Mataron asimismo quantos Indios dentro estaban, i hasta los Gatos. Quemaron la Casa, i la Iglesia. Los de Cumanà pusieron tambien fuego al Monesterio de Franciscos. Huieron los Frailes con el Sacramento en vna Barca à Cubagua: asolaron la Casa, talaron la Huerta, quebraron la Campana, despedaçaron vn Crucifijo, i pusieronlo por los Caminos: cosa que hiço temblar à los Españoles de Cubagua. Martiriçaron à vn Frai Dionisio, que turbado, no supo, ò no pudo entrar en la Barca con los otros sus Compañeros. Estuvo seis Dias escondido en vn Carriçal, sin comer, esperando que viniesen Españoles. Saliò con hambre, i con esperança que los Indios no le harian mal, pues muchos eran sus Hijos en la Fè, i Bautismo. Fue al Lugar, i encomendòseles. Ellos le dieron de comer tres Dias, sin le decir mal: en los quales estuvo siempre de rodillas llorando, i reçando, segun despues confesaron los malhechores. Debatieron mucho sobre su muerte; cà vnos lo querian matar, i otros salvar: mas à la fin lo arrastraron del pescueço por consejo de vno, que Christiano llamaban Ortega. Acoccaronlo, i hicieronle otros vituperios. Estaba de rodillas puesto en oracion, quando le dieron con las Porras en la cabeça para matalle, que asi lo rogò èl. El Almirante D. Diego Colon, Audiencia, i Oficiales del Rei, que supieron esto, despacharon luego allà à Gonçalo de Ocampo con trecientos Españoles: el qual fue Año de veinte à Cumanà: vsò de mañoso ardid para tomar los malhechores: surgiò con sus Navios junto à Cumanà, i mandò, que ninguno dijese como venian de Santo Domingo, porque los Indios entrasen à las Naos, i alli los prendiesen, sin sangre, ni peligro. Preguntaron los Indios desde la Costa, *de donde venian?* Respondieron, *que de Castilla.* No lo creian, i decian: *Haiti, Haiti, no Castilla.* Replicaron: *Castilla, Castilla, España*: i combidabanlos à las Naos. Ellos embiaron à mirar, si era verdad, con achaque de llevarles Pan, i cosas de rescate. Gonçalo de Ocampo metiò los Soldados so sota, disimulò, agradeciòles su ida, i comida, rogandoles que le trajesen mas. Creieron los Indios que venian de Castilla mui boçales, como no vieron Soldados: i tornaron allà muchos de los Rebeldes, con pensamiento de sacarlos à Tierra, i matarlos. Gonçalo de Ocampo sacò los Soldados, i prendiò los Indios. Tomòles su confesion: confesaron la muerte de los Españoles, i quema de los Monesterios. Ahorcòlos de las Antenas, i fuese à Cubagua. Quedaron los Indios, que miraban de la Marina, atonitos, i medrosos. Asentò Gonçalo de Ocampo Real en Cubagua, i venia à Cumanà à hacer Guerra, i Correrias: matò muchos Indios en veces, i los mas que prendiò justiciò por rigor. Vieronse perdidos los mezquinos, si aquella Guerra duraba, i pidieron perdon, i paz. Ocampo la hiço con ellos, i con el Cacique D. Diego: el qual le aiudò à fabricar la Villa de Toledo, que hiço à la Ribera del Rio, media Legua del Mar.

CAP. LXXVII. De la Muerte de muchos Españoles Cruçados, que llevò Bartolomè de las Casas, Clerigo.

ESTABA el Lic. Batolomè de las Casas, Clerigo, en Santo Domingo, al tiempo que florecian los Monesterios de Cumanà, i Chiribichi: i oiò loar la fertilidad de aquella Tierra, la mansedumbre de la Gente, i abundancia de Perlas. Vino à España, pidiò al Emperador la Governacion de Cumanà: informòle, como los que governaban las Indias le engañaban, i prometiòle de mejorar, i acrecentar las Rentas Reales. Juan Rodriguez de Fonseca, el Lic. Luis Çapata, i el Secretario Lope de Conchillos, que entendian en las cosas de Indias, le contradijeron, con informacion que hicieron sobre èl: i lo tenian por incapàz del Cargo, por ser Clerigo, i no bien acreditado, ni sabidor de la Tierra, i cosas que trataba. El entonces favoreciòse de Mosiur de Laxao, Camarero del Emperador, i de otros Flamencos,

Biblioteca Nacional de España

cos, i Borgoñones: i alcançò su intento, por llevar color de buen Christiano, en decir, que convertiria mas Indios que otro ninguno, con cierta orden que pònia, i porque prometia enriquecer al Rei, i embiarles muchas Perlas. Venian entonces muchas Perlas: i la Muger de Xeures ovo ciento i sesenta Marcos de ellas, que vinieron del Quinto: i cada Flamenco las pedia, i procuraba. Pidiò Labradores para llevar, diciendo no harian tanto mal como Soldados desuella caras, avarientos, i inobedientes. Pidiò, que los armase Caballeros de Espuela dorada, i vna Cruz roja, diferente de la de Calatrava, para que fuesen francos, i ennoblescidos. Dieronle à costa del Rei en Sevilla Navios, i matalotage, i lo que mas quiso; i fue à Cumana el Año de veinte, con obra de trecientos Labradores, que llevaban Cruces: i llegò al tiempo que Gonçalo de Ocampo hacia à Toledo. Pesole de hallar alli tantos Españoles con aquel Caballero, embiados por el Almirante, i Audiencia, i de vèr la Tierra de otra manera que pensaba, ni dijera en Corte. Presentò sus Provisiones, i requiriò que le dejasen la Tierra libre, i desembargada, para poblar, i governar. Gonçalo de Ocampo dijo, que las obedecia; pero que no era bien cumplirlas, ni lo podia hacer, sin mandamiento del Governador, i Oidores de Santo Domingo, que lo embiaran. Burlaba mucho del Clerigo, que lo conocia de la Vega, por ciertas cosas pasadas, i sabia quien era: burlaba eso mismo de los nuevos Caballeros, i de sus Cruces, como de Sambenitos. Corriase mucho de esto el Lic. i pesabale de las verdades que le dijo. No pudo entrar en Toledo, è hiço vna Casa de Barro, i Palo, junto à dò fue el Monesterio de Franciscos, i metiò en ella sus Labradores, las Armas, Rescate, i Bastimento que llevaba: i fuese à querellar à Santo Domingo. El Gonçalo de Ocampo se fue tambien, no sè si por esto, ò por enojo que tenia de algunos de sus Compañeros, i tras èl se fueron todos; i asi quedò Toledo desierto, i los Labradores solos. Los Indios, que holgaban de aquellas pasiones, i discordia de Españoles, combatieron la Casa, i mataron casi todos los Caballeros dorados. Los que huir pudieron, acogieronse à vna Caravela: i no quedò Español vivo en toda aquella Costa de Perlas. Bartolomè de las Casas, como supo la muerte de sus Amigos, i pèrdida de la Hacienda del Rei, metiose Fraile Dominico en Santo Domingo; i asi, ni acrecentò las Rentas Reales, ni ennobleciò los Labradores, ni embiò Perlas à los Flamencos.

CAP. LXXVIII. De la Conquista de Cumanà, i Poblacion de Cubagua; i algo de las Perlas, i cosas notables.

PERDIA mucho el Rei en perderse Cumanà, porque cesaba la pesca, i trato de las Perlas de Cubagua: i para ganarla embiaron allà el Almirante, i la Audiencia à Jacome Castellòn, con muchos Españoles, Armas, i Artilleria. Este Capitan enmendo las faltas de Gonçalo de Ocampo, Bartolomè de las Casas, i otros, que havian ido con cargo, i Gente à Cumanà. Guerreò los Indios, recobrò la Tierra, rehiço la Pesqueria, hinchò de Esclavos à Cubagua, i aun à Santo Domingo. Edificò vn Castillo à la boca del Rio, que aseguro la Tierra, i el Agua. Desde alli, que fue Año de veinte i tres, anda la pesca del Aljofar en Cubagua: donde tambien començò la Nueva Caliz, para morar los Españoles. A Cubagua llamò Colon Isla de Perlas: boja tres Leguas, esta en casi diez Grados i medio de la Equinocial acà. Tiene a vna Legua por acia el Norte la Isla Margarita: i à quatro acia el Sur, la Punta de Araya, Tierra de mucha Sal. Es mui esteril, i seca, aunque llana, solitaria, sin Arboles, sin Agua: no havia sino Conejos, i Aves Marinas. Los Naturales andaban mui pintados: comian Ostias de Perlas: traian Agua de Tierra firme, por Aljofar. No se sabe què Isla tan chica como esta rente tanto, i enriquezca à sus Vecinos. Han valido las Perlas, que se han pescado en ella, despues acà que se descubriò, dos Millones: mas cuestan muchos Españoles, muchos Negros, i muchisimos Indios. Traen agora Leña de la Margarita, i Agua de Cumanà, que ai siete Leguas. Los Puercos que llevaron se han diferenciado; cà les crecen vn geme las viñas àcia arriba, que los afea. Ai vna Fuente de licor olorosso, i medicinal, que corre sobre el Agua del Mar tres, i mas Leguas. En cierto tiempo del Año està la Mar alli bermeja, i aun en mui gran trecho de la Tierra-firme, à causa que desovan las Ostias, ò que les viene su purgacion como

Biblioteca Nacional de España

como à Muger, segun afirman. Andan asimismo, porque no falten Fabulas, cerca de Cubagua, Peces, que de medio arriba parecen Hombres en las barbas, i cabello, i braços.

CAP. LXXIX. De las Costumbres de Cumanà.

LOs de esta Tierra son de su color, vàn desnudos, sino es la parte vergonçosa, que la cubren con cuellos de Calabaças, Caracoles, Cañas, Listas de Algodon, i Cañutillos de Oro. En tiempo de Guerra se ponen Mantas, i Penachos. En las Fiestas, i Bailes se pintan, ò tiznan, ò se vntan con cierta Goma, i Unguento, pegajoso como Liga, i despues se empluman de muchos colores, i no parecen mal los tales emplumados. Cortanse los cabellos por empar del oido. Si en la barba les nace algun pelo, arrancanselo, que no quieren alli, ni enmedio el cuerpo pelos: aunque de suio son desbarbados, i lampiños. Precianse de tener mui negros los dientes, i llaman Muger al que los tiene blancos, como en Curiana; i al que sufre barba como Español, Animal. Hacen negros los dientes con çumo, ò polvo de ojas del Arbol, que llaman Hay, las quales son blancas como de Terebinto, i hechura de Arrayan. A los quince Años toman estas Iervas en la boca, i traenlas hasta ennegrescer los dientes como el Carbon. Dura despues la negrura toda la vida, i ni se pudren con ella, ni duelen. Mezclan este polvo con otro de cierto Palo, i con Caracoles quemados, que parece Cal, i asi abrasa lengua, i labios al principio: guardanlo en Epuertas, i Cestas de Caña, i Verga, para vender, i contratar en los Mercados, que de mui lejos vienen por ello con Oro, Esclavos, Algodon, i otras Mercaderias. Las Doncellas van de todo punto desnudas: traen Senogiles mui apretados por bajo, i encima de las rodillas, para que los muslos, i pantorrillas engorden mucho, que lo tienen por hermosura: no se les dà nada por la virginidad. Las Casadas traen Çaraguelles, o Delantales: viven honestamente. Si cometen adulterio, llevan repudio, castigan à quien lo hiço. Los Señores, i Ricos Hombres toman quantas Mugeres quieren: dàn al Huesped, que à su Casa viene, la mas hermosa: los otros toman vna, ò pocas. Los Caballeros encierran sus Hijas dos Años antes que las casen, i ni salen fuera, ni se cortan el cabello, durante aquel encerramiento. Combidan à las Bodas sus Deudos, Vecinos, i Amigos: de los Combidados ellas traen la comida, i ellos la Casa: digo, que presentan ellas tantas Aves, Pescado, Frutas, Vino, i Pan à la Novia, que basta, i sobra para la Fiesta; i ellos traen tanta Madera, i Paja, que hacen vna Casa, donde meter los Novios. Bailan, i cantan à la Novia Mugeres, i al Novio Hombres. Corta vno los cabellos à èl, i vna à ella, por delante solamente, que por detràs no les tocan: atavìanlos mui bien, segun su Trage: comen, i beben hasta emborrachar. En siendo Noche, dàn al Novio su Esposa por la mano: i asi quedan velados. Estas deben ser las Mugeres legitimas: pues las demas que su Marido tiene, las acatan, i reconocen. Con estas no duermen los Sacerdotes, que llaman Piaches, Hombres Santos, i Religiosos, como despues dirè. Hombres, i Mugeres traen Axorcas, Collares, Arracadas de Oro, i Perlas, si las tienen: i si no de Caracoles, Huesos, i Tierra; i muchos se ponen Coronas de Oro, ò Guirnaldas de Flores, i Conchas. Ellos traen vnos Anillos en las narices, i ellas Bronchas en los pechos, con que à prima vista se diferencian. Corren, saltan, nadan, i tiran vn Arco las Mugeres tan bien como los Hombres, que son en todo diestros, i sueltos. Al parir no hacen aquellos estremos que otras, ni se quejan tanto. Aprietan à los Niños la cabeça mui blando, pero mucho, entre dos almohadillas de Algodon, para ensancharles la cara, que lo tienen por hermosura. Ellas labran la Tierra, i tienen cuidado de la Casa: ellos caçan, ò pescan, quando no ai Guerra: aunque à la verdad son mui holgaçanes, vanagloriosos, vengativos, i traidores. Su principal Arma es Flecha enerbolada: aprenden de Niños, Hombres, i Mugeres, à tirar al blanco con bodoques de Tierra, Madera, i Cera. Comen Eriços, Comadrejas, Morcielagos, Langostas, Arañas, Gusanos, Orugas, Abejas, i otros Animales sucios, i asqueroso. No perdonan à cosa viva, por satisfacer à la Gula; i tanto mas es de maravillar, que coman semejantes Savandijas, i Animales sucios, quanto tienen buen Pan, Vino, Frutas, Peces, i Carne. El Agua del Rio Cumanà engendra nubes en los ojos: i asi vèn poco los de aquella Ribera, ò que lo haga lo que comen.

Biblioteca Nacional de España

comen. Cierran los Huertos, i Heredades con vn solo hilo de Algodon, ò Bejuco, que llaman, no en mas alto que à la cintura. Es grandisimo pecado entrar en tal cercado, por encima, ò por debajo de aquella pared: i tienen creido, que muere presto quien la quebranta.

CAP. LXXX. De la Caça, i Pesca de Cumaneses, i de algunos Animales notables.

SOn Cumaneses mui continos, i certeros Caçadores, matan Leones, Tigres, Pardos, Venados, Javalis, Puerco Spin, i toda quatropea, con Flecha, Red, i Laço. Toman vn Animal, que llaman Capa, maior que Asno, belloso, negro, i bravo, aunque huie del Hombre. Tiene la pata como Çapato Francès, aguda por detràs, ancha por delante, i algo redonda. Persigue los Perros de acà, i vna Capa mata tres, i quatro de ellos juntos. Usan vna Montería deleitosa con otro Animal, dicho Aranata, que por su gesto, i astucia debe ser del genero de Monas. Es del tamaño de Galgo, hechura de Hombre en boca, pies, i manos: tiene honrado gesto, i la barba de Cabron: andan en manadas, ahullan mucho, no comen carne, suben como Gatos por los Arboles, huien el cuerpo al Montero, toman la Flecha, i arrojanla al que la tirò, mui graciosamente. Paran Redes à vn Animal, que se mantiene de Hormigas, el qual tiene vn hocico de palmo, i vn agujero por boca. Ponese en los hormigueros, ò hueco de Arboles, donde las ai: saca la lengua, i traga las que suben. Arman laços en sendas, i bebederos, à vnos Gatos Monteses, como Monos, cuios hijos son de gran pasatiempo, i recreacion, graciosos, i regocijados: andan con ellos las madres, abraçadas de Arbol en Arbol. Caçan otro Animal, mui feo de rostro, gesto de Çorro, pelo de Lobo, sarnoso, hediondisimo, i que caga Culebras delgadas, i largas, i de poca vida. Los Frailes Dominicos tuvieron vno de ellos en Santa Fè, que por no poder sufrir el hedor, le mataron, i vieron ir al Campo las Culebrillas que cagò: mas luego se murieron, i siendo tal, lo comen los Indios. Tambien ai otro Animal cruel, de que se mucho espantan, de miedo del qual llevan tiçones de Noche por el Camino dò los ai: nunca parece de Dia, i pocas veces de Noche, i entonces mui temprano. Anda por las Calles, llora mui recio como vn Niño, para engañar la Gente: i si alguno sale à vèr quien llora, comeselo: no es maior que Galgo, segun Frai Tomàs Ortiz, i otros Frailes Dominicos, i Franciscos contaban. Comen Encubertados, que ai muchos. Ai tantas Yaguanas, que destruien la Ortaliça, i Sembrados. Son golosas por Melones, que llevaron de acà, i asi matan muchas en Melonares. Son mañosos en tomar Aves con Liga, Redes, i Arco. Es tanta la volateria, especial de Papagayos, que pone admiracion; i vnos como Cuervos, pico de Aguila, grandor de Pato, pereçosos en volar, como Aburtadas, mas que viven de rapiña: i huelen à Almizcle. Los Morcielagos son grandes, i malos, muerden recio, chupan mucho. En Santa Fè de Chiribichi acaeciò à vn Criado de los Frailes, que teniendo mal de costado, no le hallaron vena para sangrar, i dejaronlo por muerto: vino vn Morcielago, i mordiole aquella Noche del tovillo, que topò descubierto: hartose, dejo abierta la vena, i salio tanta sangre por alli, que sanò el doliente: caso gracioso, i que los Frailes contaban por milagro. Ai quatro suertes de Mosquitos dañosos, i los menores son peores. Los Indios, porque no los piquen durmiendo en el Campo, se entierran, o se cubren de Rama, ò Ierva. Ai dos maneras de Abispas, vnas malas, que andan por el Campo, i otras peores, que no salen de poblado. Tres diferencias de Abejas, las dos crian en Colmenas buena Miel, i la otra es chiquita, negra, silvestre, i saca Miel sin Cera por los Arboles. Las Arañas son mucho maiores que las nuestras, de diversas colores, i hermosas à la vista: texen sus telas tan recias, que han menester fuerça para rompellas. Ai vnas Salamandras como la mano, que mordiendo matan, i cacarean de Noche como Pollas. Pescan de muchas maneras, con Ançuelos, con Redes, con Flechas, fuego, i ojeo. No pueden pescar todos, ni en todas partes; cà en Anoantal, donde anduvo Antonio Sedeño, al que pesca sin licencia del Señor, es pena que le coman. Juntanse para pescar à ojeo muchos, que sean grandes nadadores, i todos lo son por amor de esto, i de las Perlas; i à los tiem-

Biblioteca Nacional de España

tiempos de cada Pescado, como de Besugos en Vizcaia, ò en Andalucia de Atunes, entran en la Mar, ponense en hila, nadan, chiflan, apalean el Agua, cercan los Peces, encierranlos como en xavega, i poco à poco los sacan à Tierra, i en tanta cantidad, que espanta. Esta es la mas nueva manera de pescar, que he oìdo. Peligran muchos, porque, ò se los comen Lagartos, ò los destripan otros Peces, por huir, ò se ahogan. Otra manera de pescar tienen estraña, empero segura, i como ellos dicen, caballerosa. Vàn de Noche en Barcas con Tiçones, i Tedas ardiendo: encandilan los Peces, que abobados, ò ciegos de la vislumbre, se pàran, ò vienen a las Barcas, i alli los flechan, ò harponan. Todos los Peces de esta Pesca son mui grandes, salanlos, ò desecanlos al Sol, enteros, ò en tasajos: vnos asan, para que se conserven, i otros cuecen, i amasan. Adovanlos en fin, porque no se corrompan, para vender entre Año. Toman grandisimas Anguilas, ò Congrios, que se suben de Noche à las Barcas, i aun à los Navios: matan los Hombres, i comenselos.

CAP. LXXXI. *De como hacen la Ierva ponçoñosa, con que tiran, i de sus Saetas, i Armas.*

LAs Mugeres (como dije) tienen por la maior parte el cuidado, i trabajo de la labrança: siembran Maìz, Axi, Calabaças, i otras Legumbres. Plantan Batatas, i muchos Arboles, que riegan de ordinario; pero el de que mas cuidado tienen, es el Hai, por amor de los dientes. Crian Tunas, i otros Arboles, que punçados, lloran vn licor como leche, que se buelve Goma blanca, mui buena para sahumar los Idolos. Otro Arbol mana vn humor, que se pone como quajadillas, i es bueno de comer. Otro Arbol ai, que algunos llaman Guarcima, cuia fruta parece Mora: i aunque dura, es de comer, i hacen de ella Arrope, que sana la ronquera. De la Madera, estando seca, sacan lumbre, como de Pedernal. Otro Arbol ai mui alto, i oloroso, que parece Cedro, cuia Madera es mui buena para Caxones, i Arcas de Ropa, por su buen olor: empero si meten Pan dentro, no ai quien lo coma de amargo. Es eso mismo buena para Naos, que no la come broma, ni se carcome. Ai tambien otro Arbol, que echa Liga, con que toman Pajaros, i con que se vntan, i empluman: es grande, i no pasa de diez Años. Lleva de suio la Tierra Cañafistolos: mas ni comen la Fruta, ni conocen su virtud. Ai tantas Rosas, Flores, i oloroſas Iervas, que dañan la cabeça, i que vencen el Almizcle, aunque lo traigan en las narices. Ai tantas Langostas, Orugas, Cocos, Arañuelas, i otros Gusanos, que destruien los Frutales, i Sembrados, i Gorgojo, que roe el Maìz. Ai vn Manadero de cierto Betun, que encendido, arde, i dura como fuego de Alquitràn, del qual se aprovechan para muchas cosas. Tiran con Ierva de muchas maneras, simple, i compuesta: simples, son sangre de las Culebras, que llaman Aspides, vna Ierva que parece Sierra, Goma de cierto Arbol, las Mançanas ponçoñosas, que dije de Santa Marta. La mala es hecha de la sangre, Goma, Ierva, i Mançanas que digo, i cabeças de Hormigas venenosisimas. Para confeccionar esta mala Ierva, encierran alguna Vieja, danle los materiales, i leña con que lo cueça. Ella los cuece dos, i tres Dias, i hasta que se purifiquen. Si la tal Vieja muere del tufo, ò se desmaia, loan mucho la fuerça de la Ierva: mas si no, derramanla, i castigan la Muger. Esta debe ser con que tiran los Caribes, i à la que remedio no hallaban Españoles. Qualquiera Hombre, que de la herida escapa, vive doloroso: no ha de tocar Muger, que no se refresque la llaga, no ha de beber, ni trabajar, que no llore. Las Flechas son de palo recio, i tostado, de Juncos mui duros: i creo que de los que traen acà para gotosos, i viejos. Ponenles por Hierro, Pedernal, i Huesos de Peces duros, i enconados. Los Instrumentos que tañen en Guerra, i Bailes, son Flautas de huesos de Venados, Flautones de Palo, como la pantorrilla, Caramillos de Caña, Atabales de Madera mui pintados, i de Calabaças grandes, Bocinas de Caracol, Sonajas de Conchas, i Ostiones grandes. Puestos en Guerra, son crueles, comen los Enemigos que matan, i prenden, ò Esclavos que compran: si estàn flacos, engordanlos en caponera, que asi hacen en muchos cabos.

)(†)( )(✠)( )(†)(

CAP.

Biblioteca Nacional de España

CAP. LXXXII. *De los Banquetes, Bailes, i Idolos, que vsan.*

EN dos cosas se deleitan mucho estos Hombres, en bailar, i beber: suelen gastar ocho Dias arreo en Bailes, i Banquetes. Dejo las Danças, i Corros, que hacen ordinariamente, i digo, que para hacer vn Areyto à Bodas, ò Coronacion del Rei, ò Señor alguno, en Fiestas publicas, i alegrias, se juntan muchos, i mui galanes. Unos con Coronas, otros con Penachos, otros con Patenas al pecho, i todos con Caracoles, i Conchas à las piernas, para que suenen como Cascaveles, i hagan ruido. Tiznanse de veinte colores, i figuras: quien mas feo và, les parece mejor. Dançan sueltos, i trabados de la mano, en arco, en muela, adelante, atràs: pasean, saltan, boltean: callan vnos, cantan otros, gritan todos. El tono, el compàs, el meneo es mui conforme, i à vn tiempo, aunque sean muchos. Su cantar, i el son tiran à tristeça, quando comiençan, i pàran en locura. Bailan seis horas sin descansar, algunos pierden el aliento: el que mas baila, es mas estimado. Otro Baile vsan, harto de vèr, i que parece vn ensaio de Guerra. Allegante muchos Mancebos, para festejar à su Cacique, limpian el Camino, sin dejar vna paja, ni ierva: antes vn rato que lleguen al Pueblo, ò à Palacio, comiençan à cantar bajo, i a tirar los Arcos al paso de la ordenança, que traen. Suben poco à poco la voz, hasta ganir: canta vno, i responden todos, truecan las palabras, diciendo: *Buen Señor tenemos, tenemos buen Señor, Señor tenemos bueno.* Adelantase quien guia la Dança, i camina de espaldas hasta la puerta. Entran luego todos, haciendo seiscientas momerias: vnos hacen del ciego, otros del cojo: qual pesca, qual texe: quien rie, quien llora; i vno ora mui en seso las proeças de aquel Señor, i de sus Antepasados. Tras esto sientanse todos como Sastres, ò en cuclillas, comen callando, i beben hasta emborrachar. Quien mas bebe es mas valiente, i mas honrado del Señor que les dà la Cena. En otras Fiestas, como de Baco, que acostumbran emborracharse todos, estàn las Mugeres, i aun las Hijas, para llevar borrachos à casa à sus Maridos, Padres, Hermanos, i para servirlos: aunque muchas veces se dàn vno à otro de beber, por la orden que asentados estàn, que casi es io bebo à vos de Francia: empero siempre al primero dà Vino vna Muger. Riñen despues de beodos, apuñeanse, desafianse, tratanse de hi de putas, cornudos, cobardes, i semejantes afrentas. No es Hombre, el que no se embriaga, ni alcança lo venidero, como Piaches dicen. Beben Vinos de Palma, Ierva, Grano, i Frutas: para mas abundancia toman humo por las narices de vna Ierva, que mucho encalabria, i quita el sentido. Cantan las Mugeres Cantares tristes, quando los llevan à casa, i tañen vnos sones, que provocan à llorar. Son grandes Idolatras los de Cumanà, adoran Sol, i Luna, tienenlos por Marido, i Muger, i por grandes Dioses. Temen mucho al Sol, quando truena, i relampiguea, diciendo, que està de ellos airado. Ainan los Eclipses, en especial Mugeres: que las casadas se mesan, i arañan, i las doncellas se sangran de los braços con espinas de Peces. Piensan que la Luna està del Sol herida por algun enojo. En tiempo de alguna Cometa hacen grandisimo ruido con Bocinas, i Atabales, i grita, creiendo que asi huie, i se consume. Creen que las Cometas denotan grandes males. Entre los muchos Idolos, i Figuras, que adoran por Dioses, tienen vna Aspa, como la de San Andrès, i vn Signo como de Escrivano, quadrado, cerrado, i atravesado en Cruz, de esquina à esquina; i muchos Frailes, i otros Españoles decian ser Cruz, i que con èl se defendian de las Fantasmas de Noche, i lo ponian à los Niños en naciendo.

CAP. LXXXIII. *De como son los Sacerdotes, Medicos, Nigromanticos, i Adevinos.*

ALos Sacerdotes llaman Piaches, en ellos està la honra de las Novias, la sciencia del curar, i de adevinar. Invocan al Diablo, i en fin son Nigromanticos. Curan con Iervas, i Raices, crudas, cocidas, i molidas con sain de Aves, i Peces, i Animales, con palo, i otras cosas, que el Vulgo no conoce, i con palabras mui escuras, i que aun el mismo Medico no las entiende,

K 2 que

Biblioteca Nacional de España

que vsança es de encantadores. Lamen, i chupan dò ai dolor, para sacar el mal humor que lo causa. No escupen aquello donde el enfermo està, sino fuera de casa. Si el dolor crece, ò la calentura, i mal del doliente, dicen los Piaches, que tiene espiritus, i pasan la mano por todo el cuerpo. Dicen palabras de encante, lamen algunas coiunturas, chupan recio, i menudo, dando a entender, que llaman, i sacan el espiritu. Toman luego vn palo de cierto Arbol, que nadie, sino el Piache, sabe su virtud. Fregansse con èl la boca, i gaznates, hasta que lança quanto en el estomigo tiene, i muchas veces echan sangre: tanta fuerça ponen, ò tal propriedad es la del palo. Suspira, brama, tiembla, patea, i hace mil vascas el Piache. Suda dos horas hilo à hilo del pecho: i en fin, echa por la boca vna como flema mui espesa, i enmedio de ella vna pelotilla dura, i negra, la qual llevan al Campo los de la Casa del enfermo, i arrojanla, diciendo: *Allà iràs Demonio, Demonio allà iràs.* Si acierta el doliente à sanar, dan quanto tienen al Medico; si muere, dicen que era llegada su hora. Dan respuesta los Piaches, si les preguntan, mas en cosas importantes, como decir si havrà Guerra, ò no: i si la huviere, què fin ternà; el Año si serà abundante, ò falto, ò enfermo, si havrà mucha Pesca, si la venderàn bien. Previenen la Gente antes que vengan los Eclipses, avisan de las Cometas, i dicen muchas otras cosas. Los Espaùoles, estando en deseo, i necesidad, les preguntaron vna vez, *si vernian presto Naos?* i les dijeron, *que para tal Dia vernia vna Caravela con tantos Hombres, i con tales Bastimentos, i Mercaderias.* Y fue asi como dijeron, que vino el mismo Dia que señalaron, i trajo los Hombres puntualmente, i cosas que dijeron. Invocan al Diablo de esta manera: Entra el Piache en vna Cueba, ò Camara secreta vna Noche mui escura, lleva consigo ciertos Mancebos animosos, que hagan las preguntas sin temor: sientase èl en vn banquillo, i ellos estàn en pie, llama, vorea, reça Versos, tañe Sonajas, ò Caracol: i en tono lloroso dicen muchas veces: *Prororure, prororure,* que son palabras de ruego: si el Diablo no viene à ellas, buelve el son, canta Versos de amenaças con gesto enojado, hace, i dice grandes fieros, i meneos. Quando viene, que por el ruido se conoce, tañe mui recio, i apriesa, i luego cae, i muestra estàr preso del Demonio, segun las bueltas que dà, i visages que hace. Llega entonces à èl vno de aquellos Hombres, i pregunta lo que quiere, i èl responde. Fr. Pedro de Cordova, Fraile Dominico, quiso aclarar este negocio; i quando el Piache estuvo en el suelo, arrebatado del espiritu maligno, tomò vna Cruz, Estola, i Agua bendita; Entrò con muchos Indios, i Espaùoles, echò vna parte de la Estola al Piache, santiguòle, conjuròle en Latin, i en Romance. Respondiò el Endemoniado en Indio mui concertadamente. Preguntole al cabo, *donde iban las Almas de los Indios*; i dijo, que al *Infierno.* Y con tanto se feneciò la platica, i el Fraile quedò satisfecho, i espantado: i el Piache atormentado, i quejoso del Diablo, que tanto tiempo lo tuvo asi: esta es la santidad de los Piaches. Llevan precio, por curar, i adevinar, i asi son ricos. Vàn à los Banquetes, pero sientanse à parte, i por si. Embriaganse terriblemente: i dicen, que quanto mas Vino, tanto mas Adevino. Goçan la flor de Mugeres, pues les dàn que prueben las Novias. No curan à Parientes, i nadie puede curar sino es Piache. Aprenden la Medicina, i Magica desde Muchachos: i en dos Años que estàn encerrados en Bosques, no comen cosa de sangre. No vèn Muger, ni aun à sus Madres, ni Padres. No salen de sus Choças, ò Cuebas. Vàn à ellos de Noche los Maestros, i Piaches viejos à enseñarles: quando acaban de aprender, ò es pasado el tiempo del silencio, i soledad, toman testimonio de ello, i comiençan à curar, i dàr respuestas, comò Doctores. Tanto como dicho tengo, i mas que callo, afirmaron en Consejo de Indias Fr. Tomàs Ortiz, i otros Frailes Dominicos, i Franciscos; i diòseles credito, por ser cierto, que los Diablos entran algunas veces en Hombres, i dàn respuestas, que suelen salir verdaderas. Digamos ià de las Sepulturas, donde todos imos à parar, i concluiamos con las Costumbres de Cumanà. Endechan los muertos, cantando sus proeças, i vida: i ò los sepultan en casa, ò desecados al fuego, los cuelgan, i guardan. Lloran mucho al cuerpo fresco. Al cabo del Año, si es Señor el que se enterrò, juntanse muchos, que para esto son llamados, i combidados, con tal, que cada vno se traiga su comer: i en anocheciendo desentierran el muerto con mui gran llanto. Trabanse de los pies con las manos, meten las cabeças entre las piernas, i dàn bueltas al

Biblioteca Nacional de España

al rededor. Deshacen la rueda, patean, miran al Cielo, i lloran voz en grita. Queman los huesos, i dan la cabeça à la mas noble, i legitima Muger, que la guarde por reliquia, en memoria de su Marido. Creen juntamente con esto, que la Anima es inmortal, empero que come, i bebe alla en el Campo donde anda, i que es el eco, que responde al que habla, i llama.

CAP. LXXXIV. De lo que vino à Christoval Colon en el Descubrimiento de Paria, i el sitio, i templança de ella.

ARMò Christoval Colon seis Naves à costa de los Reies Catolicos, sin otras dos, que delante despachara à su Hermano Bartolomè. Partiò de Caliz Año de mil quatrocientos noventa i siete: algunos añaden vn Año, i otros lo quitan. Dejò el Camino de Canaria, por vnos Cosarios Franceses, que robaban ientes, i vinientes de Indias, i de aquellas Islas. Fue derecho à la Madera, otra Isla mas al Norte: embiò de alli tres Caravelas à la Espaùola, i èl tornò la via de Cabo Verde con otras tres Naos. Llevaba proposito de topar la Torrida Zona, navegando siempre al Mediodia, i saber què Tierras ternia. Saliò de la Isla Buena-Vista, i haviendo corrido mas de docientas Leguas al Sudueste, hallòse à cinco Grados de la Equinocial, i sin viento ninguno. Era por Junio, i hacia tanto calor, que no lo podia sufrir. Rebentaban las Pipas, vertiase el Agua, ardia el Trigo: i por miedo que no se aprendiese fuego en los Navios, echaronlo en la Mar con otra mucha Ropa, i aun con todo eso cuidaron perecer: i se acordaron de los Antiguos, que afirmaban, como la Torrida tostaba, i quemaba los Hombres, i se arrepintieron, por haver ido allà. Durò la calma, i calor ocho Dias, el primero fue claro, i los otros anublados, i llovioSos, con que se avivaba el ardor, como el fuego de la Fragua con el hisopo del Herrero. Estando en esto, embiòles Dios vn Solano, con que navegaron, hasta vèr la Isla, que llamò Colon, Trinidad, por devocion, ò voto que hiço à su Magestad en la tribulacion, i porque à vn mismo tiempo viò tres Montes altos. Tomò Tierra, por tomar Agua, que morian de sed, entre vnos grandes Palmares. Era el Rio salobre, i malo, por lo qual se llamò Salado. Rodeò la Isla, i entrò en el Golfo de Paria, por la boca que llamò del Drago: hallo Agua, Frutas, Flores, muchas Aves, i Animales nuevos. Era la Tierra tan fresca, i olorosa, que tuvo creido ser alli el Paraiso Terrenal: i asi lo afirmaba, quando à Espaùa preso vino. Afirmaba eso mismo, que no era redondo el Mundo como Pelota, sino como Pera, pues en todo aquel Viage havia siempre navegado àcia arriba: i que Paria era el peçon del Mundo, pues de ella no se via el Norte. Tres cosas decia harto notables, si verdaderas. Cierto es, que la Tierra toda en sì, juntamente con la Mar, es redonda, segun al principio lo proveiò Dios: que de otra manera, i hechura no la pudiera alumbrar toda el Sol, como la alumbra, de sola vna buelta que le dà. Que Paria estè mas alta que Espaùa, ser no puede: pues en figura redonda no ai vn punto mas alto que otro, rebolviendola. El Mundo es redondisimo, luego igual; i asi està nuestra Espaùa tan cerca del Cielo, como su Paria, aunque no tan debajo el Sol. De aquesta falsa opinion de Christoval Colon debiò quedar creìdo entre Hombres sin Letras, que iban de Espaùa à las Indias cuesta arriba, i venian cuesta abajo. Tenia tanta gana, i necesidad de verse en Tierra, que se le antojò Paria, Paraìso; i quien no ternia por Paraìso tal Tierra, saliendo de tan trabajoso Mar? Ninguno se atreve à señalar lugar cierto à Paraìso: aunque San Augustin, sobre el Genesis, apunta, que toda la Tierra es el Paraìso de deleite; i otros, asidos de èl, lo creen asi. Esto es, entendiendo la letra de la Escritura al pie: que alegoricamente vnos dicen, que el Paraìso es la Iglesia: otros, que el Cielo: i otros, que la Gloria. Nombrò Colon Boca del Drago, porque lo parece aquel embocamiento del Golfo, i porque pensò ser tragado, al entrar, de la grandisima corriente. Alli comiença la Mar à crecer àcia el Estrecho de Magallanes, que mui poco crece en lo que havemos costeado. El suelo, temple, i abundancia de Paria, es como de Cumanà: i aun las Costumbres, Trage, i Religion; i asi no ai que repetirlo aqui. Año de treinta fue à Paria por Governador, i Adelantado de la Trinidad Antonio Sedeño, con dos Caravelas, i setenta Espaùoles. Hiço algunas entradas, mas murio malamente. Fue luego el Año de treinta

Biblioteca Nacional de España

treinta i quatro à governar alli, i poblar Geronimo de Ortal, Çaragoçano, con ciento i treinta Eſpañoles, i poblò en lo de Cumanà, à San Miguèl de Neveri, i à otros Lugares. Chriſtoval Colon coſteò de Paria, haſta el Cabo de la Vela, i deſcubriò à Cubagua, Isla de Perlas, que lo infamò; i eſte fue el primer Deſcubrimiento de Tierra-firme de Indias.

CAP. LXXXV. De el Deſcubrimiento que hiço Vicente Yañez Pinçòn, i lo mal que les ſucediò.

YA dije, que con las nuevas de las Perlas, i grandes Tierras, que deſcubriera Colon, ſe acodiciaron algunos à ir por lana, i vinieron (como dicen) treſquilados. Eſtos fueron Vicente Yañez Pinçòn, i Arias Pinçòn, ſu Sobrino, que armaron quatro Caravelas à ſu coſta en Palos, donde nacieran. Baſtecieronlas mui bien de Gente, Artilleria, Vituallas, i Reſcate: que ricos eſtaban de los Viages, que havian hecho à Indias con Chriſtoval Colon. Huvieron licencia de los Reies Catolicos para deſcubrir, i reſcatar, en donde Colon no huvieſe eſtado. Partieron, pues, de Palos à trece de Noviembre del Año de mil i quinientos, menos vno, con penſamiento de traer muchas Perlas, Oro, Piedras, i otras grandes Riqueças. Llegò à Santiago, Isla de Cabo Verde: llevò de alli ſu derrota mas al Mediodia, que Colon: atravesò la Torrida, i fue à dàr al Cabo, llamado de San Auguſtin, la Flota. Eſtos Deſcubridores ſalieron à Tierra por fin de Enero, tomaron Agua, Leña, i la altura del Sol. Eſcrivieron en Arboles, i Peñas el Dia que llegaron, i ſus proprios Nombres, i del Rei, i Reina, en ſeñal de poſeſion, maravillados, i penſoſos de no hallar Gente por alli, para tomar lengua, i tino de aquella Tierra, i ſu Riqueça. La ſegunda Noche, que alli durmieron, vieron, no mui lejos, muchos fuegos: i en la mañana quiſieran feriar algo con los que al fuego eſtaban en Ranchos; pero ellos no acarearon à ello, antes tenian talante de pelear, con mui buenos Arcos, i Lanças, que traian. Los Nueſtros huieron de ello, por ſer Hombres maiores que grandes Alemanes, i de pies mui largos; cà, ſegun deſpues contaban los Pinçones, los tenian por tanto i medio que los Suios. Partieron de allà, i fueron à ſurgir en vn Rio, poco hondable, porque muchos Indios eſtaban en vn Cerro cerca de la Marina. Salieron à Tierra con las Barcas, adelantòſe vn Eſpañol, i arrojòles vn Caſcavèl para cebarlos. Ellos, que armados eſtaban, echaron vn palo dorado, i arremetieron al que ſe abajò por èl à prenderlo: acudieron los demàs Eſpañoles, i trabòſe vna pelea, en que murieron ocho de ellos. Los Indios ſiguieron la Victoria, haſta meterlos en las Naos, i aun pelearon en el Rio: tan ſecutivos, i bravos eran. Quebraron vn Eſquife: valiò Dios, que no tenian Ierva, ſi no, pocos eſcapàran, de muchos que heridos quedaron. Vicente Yañez conociò quan diferente coſa es pelear, que timonear. Cautivaron treinta i ſeis Indios en otro Rio, dicho Mariatambal, i corrieron la Coſta, haſta llegar al Golfo de Paria. Tocaron en Cabo Primero, Angla de San Lucas, Tierra de Humos, Rio Marañon, Rio de Orellana, Rio Dulce, i otras Partes. Tardaron diez Meſes en ir, deſcubrir, i tornar: perdieron dos Caravelas, con todos los que dentro iban. Trajeron haſta veinte Eſclavos, tres mil libras de Braſil, i Sandalo, muchos Juncos de los preciados, mucho Anime blanco, Corteças de ciertos Arboles, que parecia Canela, i vn Cuero de aquel Animal, que mete los hijos en el pecho; i contaban por gran coſa haver viſto vn Arbol, que no le abraçàran diez i ſeis Hombres.

CAP. LXXXVI. De el gran Rio de Orellana, i le mucho que corre.

EL Rio de Orellana, ſi es como dicen, es el maior Rio de las Indias, i de todo el Mundo: aunque metamos entre ellos al Nilo. Unos lo llaman Mar Dulce, i le ponen de boca cinquenta, i mas Leguas: otros afirman ſer el miſmo que Marañon, diciendo que nace en Quito, cerca de Mullubamba, i que entra en la Mar pocas mas de trecientas Leguas de Cubagua; pero aun no eſtà del todo averiguado, i por eſo los diferenciamos. Corre, pues, eſte Rio ſiempre, caſi por bajo la Equinocial, mil i quinientas Leguas, i aun mas, ſegun Orellana, i ſus Compañeros contaban, à cauſa de las muchas, i grandes bueltas que

Biblioteca Nacional de España

que hace como Culebra; cà de ſu nacimiento à la Mar en que cae, no ai ſetecientas. Tiene muchas Islas, crece la marea por èl arriba mas de cien Leguas, à lo que dicen: con la qual ſuben trecientas Leguas Manatis, Bufeos, i otros Peſcados de Mar. Bien puede ſer que crezca en ſus tiempos como el Nilo, i como el Rio de la Plata; pero como aun no eſtà poblado, no eſtà ſabido. Nunca jamàs, à lo que pienſo, Hombre ninguno navegò tantas Leguas por Rio, como Franciſco de Orellana por eſte: ni de Rio Grande ſe ſupo tan preſto el fin, i principio, como de eſte. Los Pinçones lo deſcubrieron el Año de mil i quinientos: Orellana lo anduvo quarenta i tres Años deſpues. Iba Orellana con Gonçalo Piçarro à la Conquiſta, que llamaron de la Canela, de la qual adelante dirèmos. Fue por Baſtimentos à vna Isla de eſte miſmo Rio en vn Vergantin, i algunas Canoas, con cinquenta Eſpañoles: i como ſe viò lejos de ſu Capitan, fueſe por el Rio abajo con la Ropa, Oro, i Eſmeraldas que le confiaron: aunque decia èl acà, que conſtreñido de la gran corriente del Agua, no pudo tornar arriba. Hiço de las Canoas otro Vergantinejo, deſiſtiò de la Tenencia, que de Piçarro llevaba, i eligieronle por Capitan. Dijo, que queria probar ventura por sì, buſcando la riqueça, i cabo de aquel Rio: aſi que bajò por èl, i quebraronle vn ojo los Indios, peleando. Vino, por abreviar, à Eſpaña, vendiò por ſuio el deſcubrimiento, i gaſto, preſentando en Conſejo de Indias, que à la ſaçon eſtaba en Valladolid, vna larga Relacion de ſu Viage: la qual era (ſegun deſpues pareciò) mentirоſa. Pidiò la Conquiſta de aquel Rio, i dieronſela, con Titulo de Adelantado, creiendo lo que afirmaba. Gaſtò las Eſmeraldas, i Oro que traìa, i para bolver allà con Armada no tenia poſibilidad; cà era pobre. Casòſe, i tomò dineros preſtados de los que con èl querian paſar, prometiendoles Cargos, i Oficios en ſu Caſa, Governacion, i Guerra. Eſtuvo algunos Años buſcando, i aparejando como ir: al fin, juntò quinientos Hombres en Sevilla, i partioſe. Murio en la Mar, i desbaratòſe ſu Gente, i Navios, i aſi ceso la famoſa Conquiſta de las Amaçonas. Entre los diſparates que dijo, fue afirmar, que havia en eſte Rio Amaçonas, con quien èl, i ſus Compañeros peleàran. Que las Mugeres anden alli con Armas, i peleen, no es mucho; pues en Paria, que no es mui lejos, i en otras muchas partes de Indias lo acoſtumbran. Ni creo que ninguna Muger ſe corte, i queme la teta derecha para tirar el Arco, pues con ella lo tiran mui bien. Ni creo que maten, ò deſtierren ſus proprios Hijos, ni que vivan ſin Maridos, ſiendo lujurioſiſimas. Otros, ſin Orellana, han levantado ſemejante hablilla de Amaçonas, deſpues que ſe deſcubrieron las Indias: i nunca tal ſe ha viſto, ni ſe verà tampoco en eſte Rio. Con eſte teſtimonio, pues, eſcriven, i llaman muchos Rio de las Amaçonas, i ſe juntaron tantos para ir allà.

CAP. LXXXVII. De el Rio Marañon, i la Gente, i Coſtumbres, que por ſus Riberas ai.

ESTà Marañon tres Grados allende la Equinocial, tiene de boca quinee Leguas, i muchas Islas pobladas. Ai en el mucho Encienſo, i bueno, i mas Ganado, i crecido, que en Arabia. Amaſan el Pan (à lo que dicen) con Balſamo, ò con licor, que le parece. Hanſe viſto en èl algunas Piedras finas, i vna Eſmeralda como la palma, harto fina. Dicen los Indios de aquella Ribera, que ai Peñas de ellas el Rio arriba. Tambien ai mueſtras de Oro, i ſeñales de otras Riqueças. Hacen Vino de muchas coſas, i de vnos Datiles tan grandes como Membrillos, el qual es bueno, i durable. Traen los Hombres Arracadas, i tres, ò quatro Anillos en los labios, que tambien ſe los agujeran por gentileça. Duermen en camas colgadiças, i no en el ſuelo, que ſon vna Manta medio red, colgada de las puntas en dos Pilares, ò Arboles, i ſin otra ropa ninguna; i eſta manera de cama es general en Indias, eſpecial del Nombre de Dios, haſta el Eſtrecho de Magallanes. Andan por eſte Rio malos Moſquitos, i Niguas, que ſuelen mancar à los que pican, ſino las ſacan luego, como en otro cabo eſtà dicho. Algunos, ſegun poco antes apuntè, dicen, que todo es vn Rio el Marañon, i el de Orellana, i que nace en el Perù. Muchos Eſpañoles han entrado, aunque no poblado, en eſte Rio, deſpues que lo deſcubriò Vicente Yañez Pinçòn Año de mil i quinientos, menos vno; i el Año de mil quinientos treinta i vno fue allà por Governador, i Adelantado Diego de Ordàs, Capitan de Fer-

Biblioteca Nacional de España

Fernando Cortès en la Conquista de la Nueva-España, mas no llegò à èl; cà primero se muriò en la Mar, i le echaron en ella. Llevò tres Naos con seiscientos Españoles, i treinta i cinco Caballos. Por muerte de Ordàs fue allà Geronimo Ortàl, de Çaragoça, el Año de treinta i quatro con ciento i treinta Hombres, i tampoco llegò allà, sino que se quedò en Paria, i poblò à San Miguèl de Neveri, i otros Lugares, como se dijo.

CAP. LXXXVIII. De el Cabo de San Augustin, i de los Descubridores, i què mas navegaron.

CAE ocho Grados i medio mas allà de la Equinocial el Cabo de San Augustin, descubriòlo Vicente Yañez Pinçon en Enero de mil i quinientos Años, con quatro Caravelas, que sacò de Palos, dos Meses antes. Fueron los Pinçones grandisimos Descubridores, i fueron muchas veces à descubrir, i esta navegaron mucho. Americo Vespucio, Florentin, que tambien èl se hace Descubridor de Indias por Castilla, dice, como fue al mismo Cabo, i que le nombrò de San Augustin el Año de vno, con tres Caravelas que le diò el Rei D. Manuel de Portugal, para buscar Estrecho en aquella Costa, por do ir à las Malucas: i que navegò de esta hecha hasta se poner en quarenta Grados, allende la Equinocial. Muchos tachan las Navegaciones de Americo, ò Alberico Vespucio, como se puede vèr en algunos Ptolomeos de Leon de Francia. Yo creo que navegò mucho; pero tambien sè que navegaron mas Vicente Yañez Pinçòn, i Juan Diez de Solìs, iendo à descubrir las Indias. De Christoval Colon, i de Fernando Magallanes no hablo, pues todos saben lo mucho que descubrieron: ni de Sebastian Gaboto, ni de Gaspar Corte Real; cà eran este Portuguès, i aquel Italiano, i ninguno fue por nuestros Reies. Unos ponen quinientas Leguas, i otros mas, desde el Rio Marañon al Cabo de San Augustin. Estàn en este Estrecho de Costa la Tierra, ò Punta de Humos, por dò es la Raia de la Reparticion de Indias, entre Castilla, i Portugal: la qual cae Grado i medio tras la Equinocial, i Cabo Primero, cinco, que suele parecer siempre el primero à los que vàn de acà. No han poblado esta Tierra, por la poca muestra de Oro, ni Plata que dà: pienso, que no es tan pobre, ni esteril como la hacen, pues està so buen Cielo: i aun tambien lo dejan, por ser del Rei de Portugal; cà le cupo à su parte en la Particion, segun mas largo lo cuento en otro lugar.

CAP. LXXXIX. Del Rio de la Plata, i de lo que en su Descubrimiento acontecìò à Solìs.

DE el Cabo de San Augustin, que cae à ocho Grados, ponen setecientas Leguas de Costa, hasta el Rio de la Plata. Americo dice, que las anduvo el Año de mil i quinientos i vno, iendo à buscar Estrecho para las Malucas, i Especeria, por mandado del Rei D. Manuel de Portugal. Juan Diez de Solìs, Natural de Lebrija, las costeò Legua por Legua el Año de doce, à su propria costa: era Piloto Maior del Rei. Fue con licencia, siguiò la derrota de Pinçon. Llegò al Cabo de San Augustin, i de allì tomò la via de Mediodia: i costeando la Tierra, anduvo hasta ponerse casi en quarenta Grados. Puso Cruces en Arboles, que los ai por allì mui grandes. Topò con vn grandisimo Rio, que los Naturales llaman Paranaguaçu, que quiere decir, Rio como Mar, ò Agua grande: vido en èl muestra de Plata, i nombròlo de ella: pareciòle bien la Tierra, i Gente. Cargò de Brasil, i bolviòse à Espaùa. Dò cuenta de su Descubrimiento al Rei, pidiò la Conquista, i Governacion de aquel Rio: i como le fue otorgada, armò tres Navios en Lepe, metiò en ellos mucho Bastimento, Armas, Hombres para pelear, i poblar. Tornò allà por Capitan General en Septiembre del Año de quince, por el camino que primero. Saliò à Tierra en vn Batèl con cinquenta Españoles, pensando que los Indios lo recebirian de Paz, como la otra vez, i segun entonces mostraban. Pero en saliendo de la Barca, dieron sobre èl muchos Indios, que estaban en celada, i lo mataron, i comieron con todos los Españoles que sacò, i aun quebraron el Batèl. Los otros, que de los Navios miraban, alçaron Anclas, i Velas, sin oàr tomar vengança de la muerte de su Capitan. Cargaron luego de Brasil, i Anime blanco, i bolvieronse à Espaùa, corridos, i gastados. Año de veinte i seis fue Sebastian Gaboto al Rio de la Plata, iendo à los Malucos con quatro Caravelas, i docientos i cinquenta Españoles. El Emperador le diò los Navios, i Artilleria: Mercaderes, i Hombres, que con èl fueron, le dieron (segun dicen) hasta diez mil Ducados, con que partiese con ellos la ganancia por rata. De aquellos dineros proveiò la Flota de Vituallas, i Rescates. Llegò en fin al Rio de la Plata, i en el Camino topò vna Nao Francesa, que contrataba con los Indios del Golfo de Todos Santos, entrò por èl muchas Leguas. En el Puerto de San Salvador, que es otro Rio, quarenta Leguas arriba, que entra en el de la Plata, le mataron los Indios dos Españoles, i no los quisieron comer, diciendo, que eran Soldados, que ià los havian probado en Solìs, i sus Compañeros. Sin hacer cosa buena se tornò Gaboto à Espaùa destrocado: i no tanto (à lo que algunos dicen) por su culpa, como por la de su Gente. Don Pedro de Mendoça, Vecino de Guadix, fue tambien al Rio de la Plata el Año de treinta i cinco, con doce Naos, i dos mil Hombres. Este fue el maior numero de Gente, i maiores Naves, que nunca paso Capitan à Indias. Iba malo, i bolviendose acà por su dolencia, muriò en el camino. Año de quarenta i vno fue al mismo Rio de la Plata por Adelantado, i Governador Alvar Nuñez Cabeça de Vaca, Natural de Xerèz: el qual (como en otra parte tengo dicho) havia hecho milagros. Llevò quatrocientos Españoles, i quarenta i seis Caballos: no se huvo bien con los Españoles de Don Pedro, que allà estaban, ni aun con los Indios, i embiaronlo preso à Espaùa, con informacion de lo que hiciera. Pidieron Governador los que le trujeron, i dieronles à Juan de Sanabria, de Medellin: el qual se obligò de llevar trecientos Hombres casados, à su costa, porque le diese cada vno de ellos, por sì, i por sus Hijos, i Mugeres, siete Ducados i medio. Muriò Juan de Sanabria en Sevilla, adereçando su partida, i mandaron en Consejo de Indias, que fuese su Hijo. Tienen muchos por buena Governacion esta, porque ai allì muchos Españoles hechos à la Tierra, los quales saben la Lengua de los Naturales, i han hecho vn Lugar de dos mil Casas, en que ai muchos Indios, i Indias christianadas: i està cien Leguas de la Mar, à la Ribera de Mediodia, en Tierra de

Quirandies, Hombres como Jaianes, i tan ligeros, que corriendo à pie, toman à manos los Venados, i que viven ciento i cinquenta Años. Todos los de este Rio comen Carne Humana, i vàn casi desnudos. Nuestros Españoles visten de Venado curtido, con Sain de Peces, despues que se les rompieron las Camisas, i Saios. Comen Pescado, que ai mucho, i gordo, i es principal vianda de los Indios: aunque caçan Venados, Puercos, Javalìs, Ovejas como del Perù, i otros Animales. Son guerreros, i vsan los de este Rio traer en la Guerra vn pomo con recio, i largo cordel, con el qual cogen, i arrastran al enemigo, para sacrificar, i comer. Es Tierra fertilisima; cà Sebastian Gaboto sembrò cinquenta i dos Granos de Trigo en Septiembre, i cogiò cinquenta mil en Diciembre. Es sana, aunque à los principios probaba los Españoles, i echabanlo al Pescado: mas engordaban insito despues con ello mismo. Ai Peces Puercos, i Peces Hombres, mui semejables en todo al cuerpo Humano. Ai tambien en Tierra vnas Culebras, que llaman de Cascavèl, porque suenan asi, quando andan. Ai muestra de Plata, Perlas, i Piedras. Llaman à este Rio de la Plata, i de Solìs, en memoria de quien lo descubriò. Tiene de boca veinte i cinco Leguas, i muchas Islas, que tanto ai del Cabo de Santa Maria al Cabo Blanco: los quales estàn en treinta i cinco Grados mas allà de la Equinocial, qual mas, qual menos. Crece como el Nilo, i pienso que aun mismo tiempo. Nace en el Perù, i engruesanlo Abancay, Vilcas, Purina, i Xauja, que tiene sus Fuentes en Bombon, Tierra altisima. Los Españoles que moran en el Rio de la Plata, han subido tanto por èl arriba, que muchos de ellos llegaron al Perù, en rastro, i demanda de las Minas de Potosi.

CAP. XC. Del Puerto de Patos, i de los otros que ai, i Puntas del Cabo de S. Augustin al Rio de la Plata.

SERIA mui largo de contar los Rios, Puertos, i Puntas, que ai desde Cabo de San Augustin al Rio de la Plata: i asi no pornè mas de lo que baste à señalar la Costa trecho à trecho, casi por vn igual. Golfo de Todos Santos,

Biblioteca Nacional de España

Cabo de los Bajos, que cae à diez i ocho Grados; Cabo Frio, que es casi Isla, i boja setenta Leguas, i esta en veinte i dos Grados i medio; Punta de Buen Abrigo, por do pasa el Tropico de Capricorno, i por do atraviesa la Raia de la Demarcacion, cosa que le hacen mui notable. Tiene (segun nuestra cuenta) el Rei de Portugal en esta Tierra cerca de quatrocientas Leguas Norte à Sur, ciento i setenta Leste Oeste, i mas de setecientas de Costa. Es Tierra de infinito Brasil, i aun de Perlas, à quanto dicen algunos. Los Hombres son grandes, bravos, i comen Carne Humana. Puerto de Patos está en veinte i ocho Grados, i tiene frontero vna Isla, que llaman Santa Catalina. Nombraronlo asi, por haver infinitos Patos negros, sin Pluma, i con el pico de Cuervo, i gordisimos, de comer Peces. El Año de treinta i ocho aportò alli vna Nao de Alonso Cabrera, que iba por Veedor al Rio de la Plata: el qual hallò tres Españoles, que hablaban mui bien aquella Lengua, como Hombres, que havian estado alli perdidos desde Sebastian Gaboto. Frai Bernaldo de Armenta, que iba por Comisario, i otros quatro Frailes Franciscos, començaron à predicar la Santa Fè de Christo, tomando por Farautes aquellos tres Españoles, i bautiçaron, i casaron hartos Indios en breve tiempo. Anduvieron muchas Leguas convirtiendo, i eran bien recebidos, donde quiera que llegaban: porque tres, ò quatro Años antes havia pasado por alli vn Indio Santo, llamado Otiguara, pregonando, como presto llegarian Christianos à predicarles: por tanto, que se aparejasen à recebir su Lei, i su Religion, que santisima era, dejando las muchas Mugeres, Hermanas, i Parientas, i todos los otros aborrecibles vicios. Compuso muchos Cantares, que cantan por las Calles, en alabança de la inocencia: aconsejò, que tratasen bien à los Christianos, i fuese. Por la amonestacion de este, creieron luego la palabra de Dios, i se bautiçaron: i aun antes havian hecho mucha honra à los Españoles, que vinieron huiendo alli del Rio de la Plata, de vn Reencuentro que con los Indios huvieron. Barrianles el Camino, i ofrecianles Comida, Plumages, i Encienso, como à Dioses.

)(†)( )(✠)( )(†)(

CAP. XCI. *De la negociacion de Magallanes, i Rui Falero, sobre la Especeria.*

FERNANDO Magallanes, i Rui Falero vinieron de Portugal à Castilla à tratar en Consejo de Indias, que descubririan, si buen partido les hiciesen, las Malucas, que producen las Especias, por nuevo Camino, i mas breve, que no el de Portugueses à Calicut, Malaca, i China. El Cardenal Fr. Francisco Ximenez de Cisneros, Governador da Castilla, i los del Consejo de Indias, les dieron muchas gracias, por el aviso, i voluntad, i gran esperança, que venido el Rei Don Carlos, de Flandes, serian mui bien acogidos, i despachados. Ellos esperaron con esta respuesta la venida del nuevo Rei: i entre tanto informaron asaz bastantemente al Obispo Juan Rodriguez de Fonseca, Presidente de las Indias, i à los Oidores, de todo el negocio, i viage. Era Rui Falero buen Cosmografo, i Humanista, i Magallanes gran Marinero: el qual afirmaba, que por la Costa del Brasil, i Rio de la Plata havia paso à las Islas de la Especeria, mucho mas cerca que por el Cabo de Buena-Esperança: à lo menos antes de subir à setenta Grados, segun la Carta de Marear, que tenia el Rei de Portugal, hecha por Martin de Boemia: aunque aquella Carta no ponia Estrecho ninguno, à lo que oi decir, sino el Asiento de los Malucos: si ià no puso por Estrecho el Rio de la Plata, ò algun otro gran Rio de aquella Costa. Mostraba vna Carta de Francisco Serrano, Portuguès, Amigo, ò Pariente suio, escrita en los Malucos: en la qual le rogaba, que se fuese allà, si queria ser presto rico; i le avisaba, como se havia ido de la India à Java, donde se casara, i despues à las Malucas, por el trato de las Especias. Tenia la Relacion de Luis Bertomàn, Boloñès, que fue à Bandàn, Borney, Bachian, Tidore, i otras Islas de Especias, que caen so la Equinocial, i mui lejos de Malaca, Zamotra, Chantàn, i Costa de la China. Tenia tambien vn Esclavo, que huvo en Malaca, que por ser de aquellas Islas, lo llamaban Enrique de Malaco: i vna Esclava de Zamotra, que entendia la Lengua de muchas Islas, la qual huviera en Malaca. Otras cosas fingia èl por ser creido, como

Biblioteca Nacional de España

como en el Viage lo mostrò, presumiendo que aquella Tierra bolvia àcia Poniente, à la manera que à Levante la de Buena-Esperança; pues ià Juan de Solis havia navegado por ella, hasta ponerse en quarenta Grados, del otro cabo de la Equinocial, llevando la Proa algo à la puesta del Sol. E ià que por aquella endrecera no hallase paso, que costeando toda la Tierra, iria à salir al Cabo, que responde al de Buena-Esperança, i descubriria nuevas, i muchas Tierras, i camino para la Especeria, como prometia. Era larga esta Navegacion, dificil, i costosa, i muchos no la entendian, i otros no la creian: empero los mas le daban fè, como à Hombre, que havia estado siete Años en la India, i Trato de las Especias: i porque siendo Portugueses, decian que Zamotra, Malaca, i otras mas Orientales Tierras, donde se crian las Especias, eran de Castilla, i cabian à su parte bien dentro de la Raia, que se tenia de echar por trecientas i setenta Leguas mas al Poniente de las Islas de Cabo Verde, ò Açores. Afirmaban asimismo, que las Malucas estaban no mui lejos de Panamà, i Golfo de S. Miguèl, que descubriera Vasco Nuñez de Balboa. Decian, como en aquellas Tierras, i Islas, que pertenecian al Rei de Castilla, havia Minas, i Arenas de Oro, Perlas, i Piedras, allende la mucha Canela, Clavos, Pimienta, Nueces moscadas, Gengibre, Ruibarbo, Sandalo, Camphora, Ambar gris, Almizcle, i otras infinitas cosas de gran valor, i riqueça, asi para medicina, como para gusto, i deleite. Los del Consejo de Indias, oìdas, i bien pensadas todas estas cosas, aconsejaron al Rei D. Carlos, que aun no era Emperador, en llegando à España, que hiciese lo que le suplicaban aquellos Portugueses. El Rei les diò sendos Avitos de Santiago, i la Gente, i Navios que pedian, no obstante que los Embajadores del Rei Don Manuel le dijeron muchos males de ellos, como de Hombres desleales à su Rei, i que le harian mil engaños, i trampas. Ellos dieron suficientes disculpas, i satisfaccion de sì, i aun quejas del Rei Don Manuel, mas prometieron de no ir à las Malucas por su camino: i con tanto quedò algo contento el Rei Don Manuel, pensando que no havian de hallar otro paso, ni navegacion para la Especeria, sino la que èl hacia. Hicieronse, pues, los Poderes, Libranças, i Despachos para su Viage, en Barcelona, i fueronse con ellos à Sevilla, donde se casò Magallanes con Hija de Duardo Barbosa, Portuguès, Alcaide de las Ataraçanas; i enloqueciò Rui Falero, de pensamiento de no poder cumplir con lo prometido, ò como dicen otros, de puro descontento, por enojar, i desservir à su Rei: en fin, èl no fue à los Malucos.

CAP. XCII. *De el Descubrimiento del Estrecho de Magallanes, i las cosas notables, que en ello acontecieron.*

LOs de la Casa de la Contratacion armaron cinco Naos, bastecieronlas mui cumplidamente de Vizcocho, Harina, Vino, Aceite, Queso, Tocino, i cosas asi de comer, i de muchas Armas, i Rescates. Hicieron docientos Soldados, i todo à costa del Rei. Partiò con tanto Magallanes de Sevilla por Agosto, i de S. Lucar de Barrameda, à veinte de Septiembre, Año de mil quinientos i diez i nueve, i casi tres Años despues que començò à negociar en Castilla esta Empresa. Llevò docientos treinta i siete Hombres, entre Soldados, i Marineros, de los quales algunos eran Portugueses. La Nao Capitana se nombraba Trinidad, i las otras S. Anton, Victoria, Concepcion, i Santiago. Iba por Piloto Maior Juan Serrano, experto Marinero. De S. Lucar fue à Tenerife, vna de las Canarias, i de alli à las Islas de Cabo Verde, i de ellas al Cabo de S. Augustin, por entre Mediodia, i Poniente; cà su intento era seguir aquella Costa, hasta topar Estrecho, ò vèr donde paraba, costeando mui bien la Tierra. Estuvieron muchos Dias en Tierra de veinte i dos, i veinte i tres Grados, allende la Equinocial, comiendo Cañas de Açucar, i Antas, que parecen Vacas: lo mejor que rescataron fue Papagayos. Comen los de alli Pan de Madeta rallada, i Carne Humana. Visten de Pluma con largas colas, ò vàn desnudos. Agujeranse las mexillas, i beços bajeros, como las orejas, para traer Piedras, i Huesos: pintanse todos. Ellos no traen barba, ni ellas pelos; cà se los quitan con arte, i maestrìa. Duermen en Hamacas, de cinco en cinco, i aun de diez en diez Hombres con sus Mugeres: tan grandes son aquellas Camas, i tal su costumbre, i hermandad: vsan vender sus Hijos. Las Mugeres siguen à sus Maridos cargadas de Pan, ò Flechas, i los Hijos, de Redes.

Biblioteca Nacional de España

Llegaron poſtrero de Março à vna Baia, que eſtà en quarenta Grados, donde invernaron aquellos cinco Meſes ſiguientes de Abril, Maio, Junio, Julio, i Agoſto, que como el Sol anda entonces por acà, reina el frio alli, nevando reciamente. Fueron algunos Eſpañoles a mirar, què Tierra, i Gente fueſe, i ſacaron Eſpejos, Caſcaveles, i otras coſillas de Fierro, Cuero, i Vidrio para reſcatar. Los Indios ſe llegaron à la Marina, maravillados de tan grandes Navios, i de tan chicos Hombres. Metian, i ſacabanſe por el garguero vna Flecha, para eſpantar los Eſtrangeros, à lo que moſtraban: aunque dicen algunos, que lo vſan para vomitar, eſtando hartos, i quando han meneſter las manos, o los pies. Traian Coronas como Clerigo, i el demàs cabello largo, i trençado con vn cordel, en que ſuelen atar las Saetas, iendo a Caça, ò Guerra. Venian con Abarcas, i veſtidos de Pellejas, i algunos mui pintados: todo lo qual, eſpecial en Jaianes como ellos, ponia temer, quanto mas admiracion. Començaron à entrar en platica por ſeñas, que no aprovechaba hablar. Nueſtros Eſpañoles les combidaban à las Naos, i ellos à los Nueſtros à ſu Caſa. En fin, fueron ſiete Arcabuceros dos Leguas dentro en Tierra, à vna Caſilla, tejada de Cuero, i enmedio de vn eſpeſo Boſque, la qual eſtaba repartida en dos Quartos, vno para Hombres, i otro para Mugeres, i Niños. Vivian en ella cinco Gigantes, i trece Mugeres, i Muchachos, todos mas negros, que requiere la frialdad de aquella Tierra. Dieron de cenar à los nuevos Hueſpedes vna Anta mal aſada, ò Aſno ſalvage, ſin beber gota: i ſendos Çamarrones, en que dormir, i echaronſe al calor del fuego. Eſtuvieron todos aquella Noche alerta, recatandoſe vnos de otros: en la mañana les rogaron mucho los Nueſtros, que ſe fueſen con ellos à vèr las Naves, i Capitan; i como rehuſaban, aſieronlos prra llevar por fuerça à que los vieſe Magallanes. Ellos ſe mucho enojaron de eſto: entraron al Apoſento de las Mugeres, i dende à poco ſalieron pintados las caras mui fea, i fieramente, con muchas colores, i cubiertos con otras Pellejas eſtrañas, haſta media pierna: i mui feroces blandeaban ſus Arcos, i Flechas, amenaçando los Eſtrangeros, ſino ſe iban de ſu Caſa. Los Eſpañoles diſpararon por alto vn Arcabuz, para los eſpantar. Los Jaianes entonces quiſieron paz, aſombrados del trueno, i fuego, i fueronſe los tres de ellos con los ſiete nueſtros. Andaban tanto, que los Eſpañoles no podian atener con ellos: i con achaque de ir à matar vna Fiera, que pacia cerca del camino, huieron los dos: el otro, que no pudo eſcabullirſe, entrò en la Nao Capitana. Magallanes lo tratò bien, porque le tomaſe amor: èl tomò muchas coſas, aunque con çuño, bebiò bien del Vino. Huvo pavor de verſe à vn Eſpejo: probaron què fuerça tenia, i ocho Hombres no lo pudieron atar. Echaronle vnos Grillos, como que ſe los daban para llevar, i entonces bramaba: no quiſo comer de puro corage, i murioſe. Tomaron para traer à Eſpaña la medida, ià que no podian la Perſona, i tuvo once palmos de alto. Dicen, que los ai de trece palmos, eſtatura grandiſima, i que tienen diſformes pies, por lo qual los llaman Patagones. Hablan de papo, comen conforme al cuerpo, i tiempie de Tierra, viſten mal para vivir en tanto frio, tiñenſe los cabellos de blanco, por mejor color, ſi ià no fueſen canas. Alcoholanſe los ojos, pintanſe de amarillo la cara, ſeñalando vn coraçon en cada mexilla: vàn finalmente tales, que no ſemejan Hombres. Son grandes Flecheros, perſiguen mucho la Caça, matan Aveſtruces, Çorras, Cabras Monteſes mui grandes, i otras Fieras. Saliò alli en Tierra Magallanes, i hiço Cabañas para eſtàr: mas como no havia Lugares, ni Gente, à lo menos no parecia, paſaban triſte vida. Padecian frio, i hambre, i aun murieron algunos de ella; cà ponia Magallanes grande regla, i taſa en las raciones, porque no faltaſe Pan. Viendo la falta, neceſidad, i peligro, i que duraban mucho las Nieves, i mal tiempo, rogaron à Magallanes los Capitanes de la Flota, i otros muchos, que ſe bolvieſe à Eſpaña, i no los hicieſe morir à todos, buſcando lo que no havia, i que ſe contentaſe de haver llegado donde nunca Eſpañol llegò. Magallanes dijo: *Que le ſeria mui gran verguença tornarſe de alli, por aquel poco trabajo de hambre, i frio, ſin vèr el Eſtrecho que buſcaba, ò el cabo de aquella Tierra: i que preſto ſe paſaria el frio, i la hambre ſe remediaria, con la orden, i taſa que andaba, i con mucha Peſca, i Caça que hacer podian: que navegaſen algunos Dias, venida la Primavera, haſta ſubir à ſetenta i cinco Grados, pues ſe navegaban Eſcocia, Noruega, i Islandia, i pues havia llegado cerca de alli Americo Veſpucio: i ſi no hallaſen lo que tanto deſeaba, que ſe bolveria.* Ellos, i la maior

Biblioteca Nacional de España

parte de la Gente, ſuſpirando por bolverſe, le requirieron vna, i muchas veces, que ſin ir mas adelante, dieſe buelta. Magallanes ſe mucho enojò de ello, i moſtrandoles dientes, como Hombre de animo, i de honra, prendiò, i caſtigò algunos. Rebolvioſe la heria, diciendo, que aquel Portuguès los llevaba à morir, por congraciarſe con ſu Rei: i embarcaronſe. Embarcoſe tambien Magallanes, i de cinco Naos no le obedecian las tres: i eſtaba con gran miedo no le hicieſen alguna afrenta, o mal. Eſtando en eſta cuita, vino àcia ſu Nao vna de las otras amotinadas, caçando de Noche, i ſin advertencia de los Marineros. El, aunque al principio tuvo temor, reconociò lo que era, i tomòla ſin eſcandalo, ni ſangre, i luego ſe le rindieron las otras dos. Juſticiò à Luis de Mendoça, i à Gaſpar Caſado, i à otros. Echò, i dejò en Tierra à Juan de Cartagena, i à vn Clerigo, que debia de rebolver el Hato, con ſendas Eſpadas, i vna Talega de Vizcocho, para que alli, ò ſe murieſen, ò los mataſen: publico que lo querian matar. Con eſte inhumano caſtigo allanò los demàs, i ſe partiò de San Julian Dia de San Bartolomè. Como miraba las Enſenadas, para vèr ſi era Eſtrecho, tardaba mucho en cada parte que llegaba. Quando emparejò con la Punta de Santa Cruz, vino vn Torvellino, que llevò en peſo la menor Nao ſobre vnas Peñas, quebròla, i ſalvoſe la Gente, Ropa, i Xarcias. Tuvo entonces Magallanes miedo grandiſimo, i anduvo deſatinado, como quien andaba à tiento. Eſtaba el Cielo turbado, el Aire tempeſtuoſo, la Mar brava, i la Tiera elada. Navegò empero treinta Leguas, i llegò à vn Cabo, que nombrò de las Virgenes, por ſer Dia de Santa Urſula. Tomò el altura del Sol, i halloſe en cinquenta i dos Grados i medio de la Equinocial, i con haſta ſeis horas de Noche: Pareciole gran cala, i creiendo ſer Eſtrecho, embiò las Naves à mirar, i mandòles, que dentro de cinco Dias bolvieſen al pueſto. Bolvieron las dos, i como tardaſe la otra, embocòſe por el Eſtrecho. La Nao San Anton, cuio Capitan era Alvaro de Mezquita, i el Piloto Eſtevan Gomez, no viò las otras, quando bolviò al Cabo de las Virgenes, ſoltò los Tiros, hiço ahumadas, i eſperò algunos Dias. Alvaro de Mezquita queria entrar por el Eſtrecho, diciendo, que por alli iba ſu Tio Magallanes. Eſtevan Gomez, con caſi los demas, deſeaba bolverſe à Eſpaña, i ſobre ello diò al Alvaro vna cuchillada, i lo echò preſo, acuſandole que fue Conſejero de la crueldad de Cartagena, i del Clerigo de Miſa, i de las muertes, i afrentas de los otros Caſtellanos: i con tanto dieron buelta. Traian dos Gigantes, que ſe murieron navegando, i llegaron à Eſpaña, ocho Meſes deſpues que dejaron à Magalianes: el qual tardò mucho en paſar el Eſtrecho, i quando ſe viò del otro cabo, diò infinitas gracias à Dios. No cabia de goço, por haver hallado aquel paſo para el otro Mar del Sur, por dò penſaba llegar preſto à las Islas del Maluco. Teniaſe por dichoſo, imaginaba grandes riqueças. Eſperaba muchas, i mui crecidas mercedes del Rei D. Carlos, por aquel tan ſeñalado ſervicio. Tiene eſte Eſtrecho ciento i diez Leguas i aun algunos le ponen ciento i treinta, và derecho Leſte Oeſte, i aſi eſtàn ambas ſus dos bocas en vna miſma altura, que cinquenta i dos Grados es, i medio. Es ancho dos Leguas, mas tambien, i menos en algunas partes. Es mui hondable, crece mas que mengua, i corre al Sur, ai en èl muchas Islejas, i Puertos. Es la Coſta, por entrambos lados, mui alta, i de grandes Peñaſcos, Tierra eſteril, que no ai Grano, i fria, que dura la Nieve caſi todo el Año: i aun algunos contaban, que havia Nieve açul en ciertos Lugares: lo qual debe ſer de vieja, ò por eſtàr ſobre coſa de tal color. Ai grandes Arboles, i muchos Cedros, i ciertos Arboles, que llevan vnas como Guindas: crianſe Aveſtruces, i otras grandes Aves, muchos, i eſtraños Animales. Ai Sardinas, Golondrinos, que vuelan, i que ſe comen vnos à otros: Lobos Marinos, de cuios Cueros ſe viſten: Ballenas, cuios hueſos ſirven de hacer Barcas, las quales tambien hacen de Corteças, i las calafetean con eſtiercol de Antas.

CAP. XCIII. De la Muerte de Magallanes, i otras coſas notables.

COMO acabò Magallanes de paſar el Eſtrecho, bolviò las Proas à mano derecha, i tirò ſu camino caſi tras el Sol, para dàr en la Equinocial: porque debajo de ella, ò mui cerca tenia de hallar las Islas Malucos, que iba buſcando. Navegò quarenta Dias, ò mas,

Biblioteca Nacional de España

mas, sin vèr Tierra, tuvo gran falta de Pan, i de Agua, comian por onças, bebian el Agua atapadas las narices, por el hedor, i guisaban Arroz con Agua del Mar. No podian comer de hinchadas las encias, i así murieron veinte, i adolecieron otros tantos. Estaban por esto mui tristes, i tan descontentos como antes de hallar el Estrecho. Llegaron con esta cuita al otro Tropico, i à vnas Isletas, que los desmaiaron, i que las llamaron Desventuradas, por no tener Gente, ni Comida. Pasaron la Equinocial, i dieron en Inuagana, que nombran, de Buenas Señales, donde amansaron la hambre, la qual està en once Grados, i tiene Coral blanco. Toparon luego tantas Islas, que les dijeron el Archipielago, i à las primeras Ladrones, por hurtar los de alli como Gitanos: i aun ellos decian venir de Egypto, segun referia la Esclava de Magallanes, que los entendia. Precianse de traer los cabellos hasta el ombligo, i los dientes mui negros, ò colorados de areca, i ellos hasta el tovillo, i se los atan à la cinta, i Sombreros de Palma mui altos, i Bragas de lo mismo. Llegaron en conclusion, de Isla en Isla, à Zebut, que otros nombran Subo, en las quales moran sobre Arboles, como Picaças. Puso Magallanes Vanderas de Paz, disparò algunos Tiros, en señal de obediencia. Surgiò alli en Zebut, à diez Grados, ò poco mas acà de la Equinocial: i hiço sus Mensageros al Rei con vn Presente, i cosas de rescate. Hamabar (que asi se llamababa el Rei) tuvo placer de su llegada, i respondiò que saliese à Tierra mucho en hora buena. Saliò, pues, Magallanes, i sacò muchos Hombres, i Merceria. Armaron vna gran Casa con Velas, i Ramos en la Marina, donde se dijo Misa el Dia de la Resurreccion de Christo: la qual oieron el Rei, i otros muchos Isleños, con atencion, i alegria. Armaron luego vn Hombre de punta en blanco, i dieronle muchos golpes de Espada, i botes de Lança, para que viesen como no havia Fierro, ni fuerças, que bastasen contra ellos. Los de la Isla se maravillaron de lo vno, i de lo otro: mas no tanto quanto los Nuestros pensaron. Diò Magallanes à Hamabar vna Ropa larga de Seda morada, i amarilla, vna Gorra de Grana, dos Vidrios, i algunas Cuentas de lo mismo. Diò à vn Sobrino, i heredero suio vna Gorra, vn Paño de Olanda, i vna Taça de Vidrio, que tuvo en mucho, pensando ser cosa fina. Predicòles con Enrique, su Esclavo, i hiço amistad, tocando las manos al Rei, i bebiendo: al tanto hiço Hamabar; i diòle Arroz, Mijo, Higos, Naranjas, Miel, Açucar, Gengibre, Pan, i Vino de Arroz, quatro Puercos, Cabras, Gallinas, i otras cosas de comer, i muchas Frutas, que no las ai en España, i certinidad de las Malucas, i Especeria, que fue lo principal. Combidòles despues à comer, i fue gentil banquete. Fue tal la amistad, platica, i conversacion, que se bautiçò el Rei con mas de ochocientas Personas. Llamòse Hamabar Carlos, como el Emperador, la Reina Juana, la Princesa Catalina, i el Heredero Fernando. Sanò Magallanes otro Sobrino del Rei, que tenia calenturas dos Años havia: i aun dicen algunos que era mudo; por lo qual se bautiçaron todos los del Zebut, i otros ochocientos de Masana, Isla, cuio Señor se llamò Juan, la Señora Isabel, i Christoval vn Moro, que iba, i venia à Calicut, i que certificò à Hamabar de la grandeça del Emperador Carlos, Rei de Castilla, i de lo que era el Rei de Portugal. Embiò Mensageros Hamabar à las Islas Comarcanas à requesta de Magallanes, rogandoles que viniesen à tomar amistad con tan buenos Hombres, como los Christianos. Vinieron de algunas pequeñas, por vèr el sano, i à quien lo sanàra con solas palabras, i Agua; cà lo tuvieron por milagro, i ofrecieronse por del Rei de Castilla. Los de Mautàn, que es otra Isla, i Pueblo, quatro Leguas de alli, no quisieron venir, ò no osaron, por amor de Cilapulapo, su Señor, al qual embiò Magallanes à rogar, i requerir, que viniese, ò embiase à reconocer al Emperador con algunas Especies, i Vituallas. Respondiò Cilapulapo, *que no obedeceria à quien nunca conociò, ni à Hamabar tampoco: mas por no ser havido por inhumano, que le daba aquellas pocas Cabras, i Puercos, que pedia.* Pasò Magallanes allà con quarenta Compañeros; i despues de muchas platicas, quemò à Bulaya, Lugar pequeño de Moros. Afrentados de ello aquellos de Mautàn, pensaron en la vengança; i Zula, Caballero Principal, embiò, como en gran secreto, ciertas Cabras à Magallanes, rogandole que lo perdonase, pues no podia mas, por causa de Cilapulapo, que contradecia la Paz, i Contratacion: i que, ò fuese, ò le embiase algunos Espanoles bien armados, que resistieten à su Contrario, i que le daria la Isla. Magallanes, no entendiendo el

Biblioteca Nacional de España

el engaño, fue allà de Noche con sesenta Compañeros, bien apercebidos en tres Bateles, i con Carlos Hamabar, que llevò treinta Barcas (dichas Juncos) llenas de Isleños. Quisiera combatir luego à Mautàn, mas por lo que obligado era, embiò primero à decir à Cilapulapo con Christoval Moro, que fuesen Amigos. El respondiò bravamente, sacò tres mil Hombres al Campo, repartiòlos en tres Esquadras: pusose cerca del Agua, i dejò pasar la priesa de los Tiros, i Arcabuces. Saliò Magallanes à Tierra con cinquenta Españoles, el Agua à la rodilla; cà por las Piedras no pudieron arribar las Barcas. Mandò descargar las Pieças de fuego, i Arcabuceria, arremetiendo èl à los Enemigos: como los viò quedos, i sin daño, se tuvo por perdido: i se tornàra, si cobardia no le pareciera. Andando en la pelea, conociò el daño de los Suios, i mandòles retirar. Peleaban gentilmente los Mautaneses, i asi mataron algunos Zebutines, i ocho Españoles con Magallanes, i hirieron veinte, los mas con Ierva, i en las piernas; cà les tiraban à ellas, viendolas desarmadas. Caiò Magallanes de vn Cañaço, que le pasò la cara, teniendo ia caida la Celada à golpes de Piedras, i Lanças, i vna herida de Ierva en la pierna. Tambien le dieron vna lançada, aunque despues de caìdo, que lo atravesò de parte à parte. De esta misma manera acabò Magallanes su vida, i su demanda, sin gozar de lo que hallò, à veinte i siete de Abril, Año de veinte i vno. Muerto que fue Magallanes, eligieron por Caudillo à Juan Serrano, Piloto Maior de la Flota, i con èl à Barbosa, segun dicen algunos: el qual procurò mucho de haver el cuerpo de Magallanes, su Yerno; pero no lo quisieron dàr, ni vender, sino guardarlo por memoria, que fue mala señal, si lo entendieran, para lo que despues les avino. Entendieron en rescatar por la Isla Oro, Açucar, Gengibre, Carne, Pan, i otras cosas, para irse à las Malucas, entre tanto que sanaban los enfermos, i tramando de conquistar à Mautàn; i como para lo vno, i para lo otro era menester Enrique, dabanle priesa à levantar. El, como sentia mucho la herida de Ierva, no podia, ò no queria, segun algunos pensaban: i reñianle Serrano, i Barbosa, amenaçandole con Doña Beatriz su Ama. Tanto en fin, que, ò por las las injurias, ò por haver libertad, hablò con Hamabar, aconsejòle, que matase los Españoles, si queria ser como hasta alli Señor de Zebut, diciendo, que eran codiciosos à demasia, i que trataban guerrear al Rei Cilapulapo con su ayuda, i vsurparle despues à èl su Isla, que asi hacian dò quiera que hallaban entrada, i ocasion. Hamabar lo creiò, i combido luego à comer al Juan Serrano, i à todos los que quisiesen ir, diciendo les queria dàr vn Presente para el Emperador, pues se querian partir. Fueron, pues, à Casa del Rei, Juan Serrano, i obra de treinta Españoles, sin pensamiento de mal: i al mejor tiempo de la comida, los mataron à lançadas, i puñaladas, sino fue à Juan Serrano: cautivaron otros tantos, que andaban por la Isla, ocho de los quales vendieron despues en la China: i derribaron las Cruces, i Imagines, que Magallanes pusiera, sin respeto del Bautismo, que recibieron, ni la palabra que dieron.

CAP. XCIV. Del sitio de la Isla del Zebut, i Costumbres de ella.

ZEBUT es grande, rica, i abundante Isla, està desviada de la Equinocial à nosotros diez Grados: lleva Oro, Açucar, i Gengibre: hacen Porcellanas blancas, i que no sufren Iervas: recuecen el Barro cinquenta Años, i algunas veces mas. Vàn desnudos, por la maior parte, vntanse con Aceite de Coco cuerpo, i cabellos, i precianse de tener la boca, i dientes rojos, i para los embermejar mascan Areca, que es como Pera, con ojas de Jazmin, i de otras Iervas. La Reina traìa vna Ropa larga de Lienço blanco, i vn Sombrero de Palma con su Corona papal de lo mismo: lo qual, i el color de Areca, que tenia en la boca, no le parecia mal. El Rei Hamabar vestia solamente vnos Pañicos de Algodon, i vna Escofia bien labrada. Traìa vna Cadena de Oro al cuello, i Cercillos de lo mismo, con Perlas, i Piedras mui finas. Tañia Vihuela con cuerdas de Alambre, i bebia de las Porcellanas con vna Caña, cosa de risa para los Nuestros. Teniendo Cebada, Mijo, Paniço, i Arroz, comen Pan de Palmas, rallado, i frito. Destilan mui gentil Vino blanco de Arroz, i encalabria reciamente: tambien barrenan las Palmas, i otros Arboles, para beber lo que lloran. Ai en Zebut vna Fruta, que llaman Cocos: es el Coco à manera de Melon, mas largo que gordo, embuelto en muchas camisi-

Biblioteca Nacional de España

miſſillas, como Palmito, de que hacen hilo como de Cañamo: tiene la corteça como de Calabaça ſeca, empero mui mas dura, la qual quemada, i hecha polvos, es medicinal: la carne que dentro ſe hace parece Mantequilla en lo blanco, i blando, i es ſabroſa, i cordial. Si menean el Coco al rededor, i lo dejan aſi algunos Dias, ſe torna vn licor como Aceite, ſuave, i ſaludable, con que ſe vntan à menudo: ſi le echan Agua, ſale Açucar, ſi lo dejan al Sol, buelveſe Vinagre. El Arbol es caſi Palma, i lleva los Cocos en racimos: danles vn barreno al pie de vna oja, cogen lo que deſtilan en Cañas como el muslo, i es gentil bebida, ſana, i tenida en lo que acà el Vino. Ai Peces que vuelan, i vnas Aves como Grajas, que llaman Laganes, las quales ſe ponen à la boca de las Ballenas, i ſe dejan tragar: i como ſe vèn dentro, comenles los coraçones, i matanlas: tienen dientes en el pico, ò coſa que lo parecen, i ſon buenas de comer.

CAP. XCV. De lo que hiço el Armada, muerto Magallanes, i de Siripada, Rei de Borney.

LOs que eſtaban en las Naves alçaron Anclas, i Velas, como ſupieron la crueldad, i fueronſe de alli, ſin redimir à Juan Serrano, que voceaba de la Marina, temiendo otra tal traicion: i ſi triſte quedaba el Capitan, i Piloto, llorando ſu deſaſtre, triſtes iban los Soldados, i Marineros, temiendo otro maior. Eran ciento i quince ſolamente, i no baſtaban à governar, i defender tres Naos: pararon luego en Cohol, i quemando vna Nao, rehicieron las otras dos. Acercabanſe à la Equinocial, que debajo de ella les decian eſtàr las Malucas. Tocaron en muchas Islas de Negros, i en Calegan, dò hicieron amiſtad con el Rei Calavar, ſacando ſangre de la mano izquierda, i tocando con ella el roſtro, i lengua, que aſi ſe vſa en aquellas Tierras. Llegaron à Borney, ò ſegun otros, Porney, que eſtà cinco Grados: el Lugar digo, donde deſembarcaron, que por otra parte à la Equinocial toca. Hicieron ſeñal de paz, i pidieron licencia para ſurgir en el Puerto, i ſalir al Pueblo. Vinieron à las Naos ciertos Caballeros en Barcas, que tenian doradas las Proas, i Popas, muchas Vanderas, i Plumages, i muchas Flautas, Atabales, coſa de vèr. Abraçaron à los Nueſtros, i dieronles quatro Cabras, muchas Gallinas, ſeis Cantaros de Vino de Arroz deſtilado, Haces de Cañas de Açucar, i vna Galleta pintada, llena de Areca, i flor de Jazmin, i de Açaar, para colorar la boca. Vinieron luego otros, con Huevos, Miel, Açaar, i otras coſas: i dijeronles, que holgaria el Rei Siripada, ſu Señor, que ſalieſen à Tierra à feriar, i por Agua, i Leña, i todo quanto meneſter les hicieſe. Fueron entonces à beſar las manos al Rei ocho Eſpañoles, i dieronle vna Ropa de Terciopelo verde, vna Gorra de Grana, cinco varas de Paño colorado, vna Copa de Vidrio con ſobre-copa, vnas Eſcrivanias con ſu herramienta, i cinco manos de Papel. Llevaron para la Reina vnas Servillas Valencianas, vna Copa de Vidrio, llena de Agujas Cordoveſas, i tres varas de Paño amarillo; i para el Governador vna Taça de Plata, tres varas de Paño colorado, i vna Gorra. Otras muchas coſas ſacaron, que dieron à muchos, pero eſto fue lo principal. Cenaron, i durmieron en caſa del Governador, i en Colchones de Algodon; cà por ſer tarde no pudieron vèr al Rei aquella Noche. Otro Dia los llevaron à Palacio doce Lacaios, en Elefantes, por vnas Calles llenas de Hombres armados con Eſpadas, Lanças, i Adargas. Subieron à la Sala, dò eſtaban muchos Caballeros veſtidos de Seda de colores, i tenian Anillos de Oro con Piedras, i Puñales con cabos de Oro, Piedras, i Perlas: ſentaronſe alli ſobre vna Alhombra. Havia mas adentro vna Quadra, entapiçada de Seda, con las Ventanas cubiertas de Brocado, en la qual eſtaban haſta trecientos Hombres en pie, i con Eſtoques, que debian ſer de Guarda. En otra Pieça comia el Rei, con vnas Mugeres, i con ſu Hijo. Servian la Meſa Damas ſolamente, i no havia dentro mas de Padre, i Hijo, i otro Hombre en pie. Viendo los Eſpañoles tanta mageſtad, tanta riqueça, i aparato, no alçaban los ojos del ſuelo, i hallabanſe mui corridos con ſu vil Preſente. Hablaban entre ſi mui bajo, de quan diferente Gente era aquella, que la de Indias, i rogaban à Dios, que los ſacaſe con bien de alli. Llegoſe vno à ellos, à cabo de gran rato, à decirles, que no podian entrar, ni hablar al Rei, i que le dijeſen lo que querian. Ellos ſe lo dijeron como mejor ſabian: i èl lo dijo à otro, i aquel à otro, que con vna Çebratana lo dijo al que eſtaba con el Rei por vna Reja: el qual, finalmente, hço la embajada con gran reverencia, coſa enojoſa para Eſpañol colerico, i los mas de aquellos ocho no podian tener la riſa. Siripada mandò, que llegaſen cerca para verlos. Llegaron en concluſion à vna gran Reja, hicieron tres reverencias, las manos ſobre la cabeça, altas, i juntas, que aſi ſe lo mandaron. Hicieron ſu embajada de parte del Emperador, por Paz, Pan, i Contratacion. Reſpondiò Siripada al que le hablò con la Çebratana, que ſe hicieſe lo que pedian; i maravillòſe de la Navegacion tan larga que havian hecho aquellos Hombres, i Navios. Ellos entonces abrieron ſu Preſente, con harta verguença, por haver viſto mucho Oro, Plata, Brocado, Sedas, i otras grandes Riqueças en aquella Caſa, i Meſa del Rei: i ſalieronſe con ſendos pedaços de telilla de Oro, que les puſieron al hombro izquierdo, por cerimonia. Dieronles colacion de Canela, i Clavos confitados, i por confitar: i bolvieronlos en Caballos à caſa del Governador, que los feſtejò dos Noches maravilloſiſimamente. Trajeronles de Palacio doce Platos, i Eſcudillas de Porcellana, llenas de Fruta, i Vianda. Sirvieronles à la Cena treinta Platos, i mas, i cada treinta veces de Vino de Arroz eſtilado, en pequeñitos Vaſos. Toda la carne fue aſada, ò en Paſteles: i era Ternera, Capones, i otras Aves. Los Potages, i Platillos eran guiſados, vnos con Eſpecias, otros con Vinagre, otros con Naranjas, i todos con Açucar. Huvo Peces mui buenos, que no conocian los Nueſtros, i Frutas, ni mas, ni menos, i entre ellas vnos Higos mui largos. Havia Lamparas de Aceite, i Blandones de Plata con Achas de Cera. El ſervicio fue todo de Oro, Plata, i Porcelanas. Los ſervidores muchos, i bien adereçados à ſu manera, i el concierto, i ſilencio mucho. En fin, decian aquellos Eſpañoles, que ningun Rei podia tener mejor Caſa, i Servicio. Paſearon la Ciudad en Elefantes, i vieron en ella coſas notables. Dièles el Rei dos cargas de Eſpecias, quanto pudieron llevar dos Elefantes, i muchas coſas de comer; i el Governador les diò entera noticia de las Malucas, i les dijo como las dejaban mui atràs àcia Levante: i con tanto ſe deſpidieron. Borney es Isla grande, i rica, ſegun oìdo haveis: carece de Trigo, Vino, Aſnos, i Ovejas. Abunda de Arroz, Açucar, Cabras, Puercos, Camellos, Bufanos, i Elefantes. Lleva Canela, Gengibre, Canfora, que es Goma de Copey, Mirabolanos, i otras Medicinas. Unos Arboles, cuias ojas, en caiendo, andan como Guſanos. Andan caſi deſnudos, traen todos Coſias de Algodon. Los Moros ſe rerajan, los Gentiles mean en cuclillas, que de ambas Leies ai. Bañanſe mui à menudo, vſan Letras con Papel de corteças, como Tartaros, que haſta allà llegan. Eſtiman mucho el Vidrio, Lienço, Lana, Fierro para hacer Clavaçon, i Armas, i Açogue para Unciones, i Medicinas. No hurtan, ni matan: nunca niegan ſu amiſtad, ni la paz, à quien ſe la pide: raras veces pelean. Aborreſcen al Rei guerrero, i aſi lo ponen el delantero en la Batalla. No ſale fuera el Rei, ſino es à Caça, ò Guerra: nadie le habla, ſalvo ſus Hijos, i Muger, ſino por Çebratana, ò Caña. Pienſan los que idolatran, que no ai mas de nacer, i morir: beſtialidad grandiſima. La Ciudad donde reſiden los Reies de Borney es grandiſima, i toda dentro la Mar. Las Caſas de Madera con Portales, ſino es Palacio, i algunos Templos, i Caſas de Señores.

CAP. XCVI. De la entrada de los Nueſtros en los Malucos, Islas de las Eſpecias.

PArtieronſe de Borney nueſtros Eſpañoles mui alegres, por lo bien que alli les fue, i por eſtàr ià cerca de los Malucos, que con tanto deſeo, i trabajo iban buſcando. Llegaron à Cimbubon, i eſtuvieron en aquella Isla mas de vn Mes, adobando la vna Nave, empegaronla con Anime. Hallaron alli Cocodrilos, i vnos Peces eſtraños, porque ſon todos de vn hueſo, con vna como ſillica en el eſpinaço, barrigudos, cuero duriſimo, i ſin eſcamas, hocico de Puerco, dos hueſos en la frente, como cuernos derechos, i dos eſpinas: en fin, parece Monſtruo. Tomaron tambien, i cogieron muchas Oſtias de Perlas: algunas de las quales tuvieron veinte i cinco libras de pulpa, i vna tuvo quarenta i quatro, pero no tenian Perlas. Preguntando, què tamañas Perlas criaban tan grandes Conchas, les fue dicho, que como Huevos de Paloma, i aun de Gallina: grandeça increible, i nunca viſta. En Sarangan tomaron Pilotos para las Malucas, i entraron en Tidore, vna de ellas, à ocho de Noviembre del Año de veinte i vno. Diſpara-

Biblioteca Nacional de España
Biblioteca Nacional de España

parraon algunos Tiros por salva, echaron Ancoras, i amarraron las Naos. Almançor, Rei de Tidore, vino à vèr què cosa era, en vna Barca, vestido solamente vna Camisa, labrada de Oro maravillosamente con Aguja, i vn Paño blanco, ceñido hasta Tierra, i descalço: i en la cabeça vn velo de Seda bien lindo, à manera de Mitra. Rodeò las Naos, mando à los Marineros, que andaban adereçando las Boias, entrar en su Barca, i dijoles, que fuesen bien venidos, i otras muchas buenas palabras: entrò luego en la vna Nao. Los Españoles le besaron la mano, i le dieron vna Silla de Carmesì, vna Ropa de Terciopelo amarillo, vn Saion de Tela falsa de Oro, quatro varas de Escarlata, vn pedaço de Damasco amarillo, otro de Lienço, vn Paño de Manos, labrado de Seda, i Oro, dos Copas de Vidrio, seis Sartales de lo mismo, tres Espejos, doce Cuchillos, seis Tixeras, i otros tantos Peines. Dieron asimismo à vn su Hijo, que consigo llevaba, vna Gorra, vn Espejo, i dos Cuchillos, i muchas cosas à los otros Caballeros, i Criados. Hablaronle de parte del Emperador, pidiendo licencia para negociar en su Isla. Almançor respondiò: *Que negociasen mucho en buen hora, haciendo cuenta que estaban en Tierra del Emperador: i si alguno los enojase, que lo matasen.* Estuvo mirando la Vandera, que tenia las Armas Reales, i pidiò la figura del Emperador: i que le mostrasen la Moneda, el Peso, i Medida, que tenian; i desque lo tuvo bien mirado todo, dijoles, *como èl sabìa por su Astrologia, que havian de venir alli por mandado del Emperador de Christianos, en busca de las Especias, que nacian en aquellas Islas: i que pues eran venidos, que las tomasen; cà èl era, i se daba por Amigo del Emperador.* Quitose con tanto la Mitra, abraçòlos, i fuese. Otros dicen, que no lo supo por sciencia, sino por sueño; cà soñàra dos Años antes, que veìa venir por Mar vnas Naos, i Hombres, que punto no les mentian à los Españoles, à señorear aquellas Islas, i Especias. Nosotros pensamos, que fue congetura, sabiendo el mando, i trato de Portugueses en Calicut, Malaca, Zamotra, i Costa de la China. Salieron à Tierra los Nuestros à feriar Especias, i à vèr los Arboles que las producen. Estuvieron mas de cinco Meses alli en Tidore con mucha conversacion de los Isleños: vino à verlos, i à darse al Emperador Corala, Señor de Terrenate, que era Sobrino de Almançor, aunque otros lo llaman Colano: el qual tenia quatrocientas Damas en su Casa, Gentiles en Lei, i en Persona, i cien corcobadas, que lo servian de Pages. Vino tambien Luzfu, Rei de Gilolo, Amigo de Almançor, que tenia seiscientos Hijos, si ià no se engañan en vn cero: aunque como tienen muchisimas Mugeres, no era mucho tener tantos Hijos. Otros muchos Señores de aquellas Isletas vinieron à Tidore, por ruego de Almançor, à ofrecerse por Amigos, i Tributarios del Rei de Castilla D. Carlos Emperador, que no los cuento. Tenia veinte i seis Hijos, i Hijas Almançor, i docientas Mugeres, i cenando mandaba ir à la cama à la que queria. Era celosisimo, ò lo hacia por amor de los Españoles, que luego miran, i suspiran, i hacen del enamorado: aunque à la verdad todos aquellos Isleños son celosos, teniendo muchas Mugeres. Traen bragas, lo demàs en carnes vivas. Jurò Almançor sobre su Alcoràn, de siempre ser Amigo del Emperador, i Rei de Castilla. Contratò de dàr el Fardèl de Clavos, cada, i quando que allà fuesen Castellanos, por treinta varas de Lienço, diez de Paño colorado, i quatro de amarillo, i las otras Especias conforme à este precio. Ai en Tidore, por aquellas Islas, vnas Avecicas, que llaman Mamucos, las quales son de mucho menor carne, que cuerpo muestran: tienen las piernas largas vn palmo, la cabeça chica, mas luengo el pico, la pluma de color lindisimo, no tiene alas, i asi no vuela sino con Aire: jamàs tocan en Tierra, sino muertas, i nunca se corrompen, ni pudren: no saben donde crian, ni què comen: i algunos piensan, que anidan en Paraìso, como son Moros, i como creen en el Alcoràn, que les ponen otras semejantes, i aun peores cosas, en su Paraìso. Piensan los Nuestros, que se mantienen del rocìo, i flor de las Especias: como quiera que sea, ellos no se corrompen. Los Españoles los traen por Plumages, i los Malucos por remedio contra heridas, i acechanças.

CAP. XCVII. *De los Clavos, i Canela, i otras Especias, i las Islas que las producen, i Costumbres de los Moradores.*

MUCHAS Islas ai Malucas, empero comunmente llaman Malucos à Tidore, Terrenate, Mate, Matil, i Machian: las quales son pequeñas, i poco

Biblioteca Nacional de España

poco distantes vna de otra. Caen debajo, i cerca de la Equinocial, i mas de ciento i setenta Grados de nuestra España; i algunos dicen, que Zebut està ciento i ochenta, que es el medio camino del Mundo, andandolo por la via del Sol, i como lo anduvieron estos nuestros Españoles. Todas estas Islas, i aun otras muchas por alli, producen Clavos, Canela, Gengibre, i Nueces moscadas: empero vno se hace mas que otro en cada vna. En Matil ai mucha Canela, cuio Arbol es mui semejante al Granado, hiende, i rebienta la corteça con el Sol, quitanla, i curanla al Sol, sacan Agua de la flor mui mucho mejor que la de Açaar. Ai muchos Clavos en Tidore, Mate, i Terrenate, ò Terrate, como dicen algunos, donde murio Francisco Serrano, Amigo de Magallanes, i Capitan de Corala, siete Meses antes que llegasen alli aquellas dos Naos Españolas. El Arbol de Clavos es grande, i grueso, oja de Laurèl, corteça de Oliva: echa los Clavos en racimos, como Iedra, ò Espino, i Enebro. Son verdes al principio, i luego blancos, i en madurando colorados, i secos parecen negros, como nos los traen. Mojanlos con Agua de Mar, cogense dos veces al Año, i guardanlos en silos. Cogense en vnos Collados, i alli los cubre cierta niebla vna, i mas veces al Dia. No se hacen en los Valles, i Llanos, à lo menos no llevan fruto: i asi es por demàs pensar de los traer, i plantar acà, como algunos imaginaban. Criar en estas Partes, que son calientes el Gengibre, que es Raiz como Rubia, ò Açafràn, quiçà podrian. Parece Carrasca el Arbol, que cria las Nueces moscadas, i asi nacen como Bellotas, i aquel dedal que tienen es Almastiga.

CAP. XCVIII. *De la buelta de los Nuestros, i de la famosa Nao Victoria, i lo que con ella se navegò, i otras cosas notables de Juan Sebastin del Cano.*

COMO nuestros Españoles tuvieron llenas sus dos Naos de Clavos, i otras Especias, aparejaron su partida, i buelta para España, tomando las Cartas, i Presentes de Almançor, i de los otros Señores, al Emperador, Rei de Castilla. Almançor les rogò, que le llevasen muchos Españoles, para vengar la muerte de su Padre, i quien le enseñase las Costumbres Españolas, i la Religion Christiana. No pudieron haver mas noticia de aquellas Islas de la que digo, por falta de Lengua: aunque anduvieron muchas, para las traer à la devocion del Emperador, i para saber si aportaban por alli Portugueses; i de vn Peralfonso, que toparon en Bandan, entendieron como havia estado alli vna Caravela Portuguesa, feriando Clavos. Partieron, pues, de Tidore mui alegres, por llevar noticia de las Malucas, i gran cantidad de Clavos, i otras Especias à España, i muchas Espadas, i Mamucos para el Emperador, muchos Papagayos colorados, i blancos, que no hablan bien: i Miel de Abejas, que por ser pequeñitas, llamaban Moscas. Hacia mucha Agua la Nao Capitana, dicha Trinidad, i acordaron, que Juan Sebastian del Cano, Natural de Guetaria en Guipuzcoa, se viniese luego à España por la via de Portugueses, con la Nao Victoria, cuio Piloto era; i que la Trinidad, en adobandose, fuese à tomar Tierra en Panamà, ò Costa de la Nueva-España, que seria mas corta Navegacion, i por Tierras del Emperador. Partio de Tidore Juan Sebastian, por Abril, con sesenta Compañeros, los trece Isleños de Tidore. Tocò en muchas Islas, i en Timor tomò Sandalo blanco. Huvo alli vn motin, i brega, en que murieron hartos de la Nao: en Eude tomaron mas Canela. Llegaron cerca de Zamotra, i sin tomar Tierra pasaron el Cabo de Buena-Esperança, i arribaron à Santiago, vna de las Islas de Cabo Verde. Echò en ella trece Compañeros con el Esquife à tomar Agua, que le faltaba, i à comprar Carne, Pan, i Negros, para dàr à la Bomba, como venia la Nao haciendo Agua, que ià no eran sino treinta i vn Español, i los mas enfermos. El Capitan Portuguès, que alli estaba, los echò presos, porque decian, que havian de pagar en Clavos lo que compraban, para saber de donde los traian, i tomò la Barca, i aun procurò de coger la Nave. Juan Sebastian alçò de presto Ancoras, i Velas, i en pocos Dias llegò à San Lucar de Barrameda à los seis de Septiembre de mil quinientos veinte i dos Años, con solamente diez i ocho Españoles, los mas flacos, i destroçados que podia ser. Los trece, que prendieron en Santiago, fueron luego sueltos por mandado

Biblioteca Nacional de España

do del Rei Don Juan. Contaban, sin lo que dicho tenemos, muchas cosas de su Navegacion: como decir, que los Christianos que echaban à la Mar, andaban de espaldas, i los Gentiles de barriga: i que muchas veces les pareciò ir el Sol, i la Luna al revès de acà; lo qual era por echarles siempre la sombra al Sur, quando se les antojaba aquello; cà està claro, que sube por la mano derecha el Sol de los que viven de treinta Grados allà de la Equinocial, mirando el Sol: i para mirarlo han de bolver la cara al Norte, i asi parece lo que dicen. Tardaron en ir, i venir tres Años, menos catorce Dias: erraronse vn Dia en la cuenta, i asi comieron carne los Viernes, i celebraron la Pasqua en Lunes: trascordaronse, ò no contaron el Bisiesto: bien que algunos andan filosofando sobre ello, i mas ierran ellos que los Marineros. Anduvieron diez mil Leguas, i aun catorce mil, segun su cuenta, aunque menos andaria quien fuese camino derecho: empero ellos anduvieron muchas bueltas, i rodeos, como iban à tiento. Atravesaron la Torrida Zona seis veces, contra la opinion de los Antiguos, sin quemarse: estuvieron cinco Meses en Tidore, donde son Antipodes de Guinea; por lo qual se muestra, como nos podemos comunicar con ellos: i aunque perdieron de vista el Norte, siempre se regian por èl, porque le miraba tan de hito la Aguja, estando en quarenta Grados del Sur, como lo mira en el Mar Mediterraneo: bien que algunos dicen, que pierde algo la fuerça. Anda siempre cabo el Sur, ò Polo Antartico vna nubecilla blanquizca, i quatro Estrellas en Cruz, i otras tres alli junto, que semejan nuestro Septentrion: i estas dàn por señales del otro Exe del Cielo, à quien llamamos Sur. Grande fue la Navegacion de la Flota de Salomon: empero maior fue la de estas Naos del Emperador, i Rei D. Carlos. La Nave Argos de Jason, que pusieron en las Estrellas, navegò mui poquito, en comparacion de la Nao Victoria, la qual se debiera guardar en las Ataraçanas de Sevilla por memoria. Los rodeos, los peligros, i trabajos de Ulixes fueron nada, en respeto de los de Juan Sebastian: i asi èl puso en sus Armas el Mundo por cimera, i por letra: *Primus circundedisti me*, que conforma mui bien con lo que navegò; i à la verdad èl rodeò todo el Mundo.

)(§)(

CAP. XCIX. De las diferencias sobre la Especeria, entre Castellanos, i Portugueses.

MUi gran contentamiento tuvo el Emperador con el Descubrimiento de las Malucas, i Islas de Especias, i que se pudiese ir à ellas por sus proprias Tierras, sin perjuicio de Portugueses: i porque Almançor, Luzfu, Corala, i otros Señores de la Especeria se le daban por Amigos, i Tributarios. Hiço algunas mercedes à Juan Sebastian, por sus trabajos, i servicio, i porque le pidiò albricias de que caian aquellas Islas de los Malucos, i otras mas ricas, i mui grandes en su parte, segun la Bula del Papa. Asi que se avivò el negocio, i debate con Portugueses sobre las Especias, i Reparticion de Indias, con la venida, i relacion de Juan Sebastian, que tambien afirmaba, como nunca Portugueses entraron en aquellas Islas; los del Consejo de Indias pusieron luego al Emperador, en que continuase la Navegacion, i Trato de la Especeria, pues era suia, i se havia hallado paso por las Indias, como deseaban, i havria de ello gran dinero, i renta, i enriqueceria sus Vasallos, i Reinos à poca costa; i como todo esto era verdad, tuvose por bien aconsejado, i mandò que se hiciese asi. Quando el Rei D. Juan de Portugal supo la determinacion del Emperador, la priesa de los de su Consejo, i la buelta, i testimonio de Juan Sebastian del Cano, bufaba de corage, i pesar: i todos sus Portugueses querian (como dicen) tomar el Cielo con las manos, pensando que tenian de perder el Trato de las buenas Especias, si Castellanos se pusiesen en ello; i asi suplicò luego el Rei al Emperador, que no embiase Armada à las Malucas, hasta determinar cuias eran: ni le hiciese tanto daño, como quitarle su trato, i ganancia, ni diese ocasion à que se matasen allà Portugueses, i Castellanos, topandose vna Flota con otra. El Emperador, aunque conocia ser dilacion todo aquello, holgò que se viese por Justicia, para maior justificacion de su causa, i derecho; i asi fueron entrambos de acuerdo, que lo determinasen Hombres Letrados, Cosmografos, i Pilotos, prometiendo de pasar por lo que juzgasen aquellos, que sobre el mismo caso

caso fuesen nombrados, i juramentados.

CAP. C. De la Reparticion de las Indias, i Mundo Nuevo, entre Castellanos, i Portugueses.

ERA importante negocio este de la Especeria, por su riqueça, i mui grave, por haverse de rajar el Nuevo Mundo de Indias; i asi fue necesario, i conveniente buscar Personas sabias, honradas, i expertas, asi en Navegar, como en Cosmografia, i Matematica. El Emperador escogiò, i nombrò para Jueces de Posesion, al Lic. Acuña, del Consejo Real, al Lic. Barrientos, del Consejo de Ordenes, i al Lic. Pedro Manuel, Oidor de Chancilleria de Valladolid; i por Jueces de Propriedad à D. Fernando Colon, Hijo de Christoval, al Doctor Sancho Salaya, Pero Ruiz de Villegas, Fr. Tomàs Duràn, Simon de Alcaçoba, i Juan Sebastian del Cano. Hiço Abogado al Lic. Juan Rodriguez de Pisa, Fiscal al Doctor Ribera, i Secretario à Bartolomè Ruiz de Castañeda. Dijo, que fuesen Sebastian Gaboto, Estevan Gomez, Nuño Garcia, Diego Ribero, que eran gentiles Pilotos, i Maestros de hacer Cartas de Marear, para dàr Globos, Mapas, i los Instrumentos necesarios à la declaracion del sitio de las Islas Malucas, sobre las quales era el Pleito: mas no havian de votar, ni entrar en la Congregacion, sino quando los llamasen. Fueron, pues, todos estos, i aun otros algunos, à Badajoz, i vinieron à Elves otros tantos Portugueses, i aun mas, porque traian dos Fiscales, i dos Abogados. El principal era el Lic. Antonio de Acevedo Cotiño, Diego Lopez de Sequeyra Almotacen, que havia sido Governador en la India, Peralfonso de Aguiar, Francisco de Melo, Clerigo, Simon de Tavira, que los demàs no sè. Antes que se juntasen, estando los vnos en Badajoz, i los otros en Elves, huvo hartos gracioSos dichos, sobre donde seria la primera Junta, i quien hablaria primero; cà los Portugueses miran mucho en tales puntos. En fin, concluieron, que se viesen, i saludasen en Caya, Riachuelo, que parte Termino entre Castilla, i Portugal, i està enmedio el Camino de Badajoz à Elves: i despues se juntaban vn Dia en Badajoz, i otro en Elves. Tomaronse juramento vnos à otros de tratar verdad, i sentenciar justamente. Recusaron los Portugueses à Simon de Alcaçoba, Portuguès, i à Fr. Tomàs Duràn, que havia sido Predicador de su Rei: i excluiòse por sentencia el Simon de Alcaçoba, en cuio lugar entrò el Maestro Antonio de Alcaràz. Para echar al Fraile no dieron causas: estuvieron muchos Dias mirando Globos, Cartas, i Relaciones, i alegando cada qual de su derecho, i porfiando terribilisimamente. Portugueses decian, que las Malucas, i Islas de Especias, sobre las quales era la Junta, i disputa, caian en su Parte, i Conquista: i que primero que Juan Sebastian las viese, las tenian ellos andadas, i poseidas: i que la Raia se havia de echar desde la Isla Buena-Vista, ò de la Sal, que son las mas Orientales de Cabo Verde, i no por la de S. Anton, que es la Occidental, i que està noventa Leguas vna de otra. Esto era porfia, i lo otro falso; pero quien mal Pleito tiene, à voces lo echa. Aqui conocieron entonces el error que havian hecho, en pedir, que la Raia fuese por trecientas i setenta Leguas mas al Poniente de las Islas de Cabo Verde, i no ciento, como el Papa señalò. Castellanos decian, i demonstraban, como no solamente Borney, Gilolo, Zebut, i Tidore, con las Islas Malucas: empero que tambien Zamotra, Malaca, i buena parte de la China, eran de Castilla, i caian en su Conquista, i Termino: que Magallanes, i Juan Sebastian fueron los primeros Christianos que las hollaron, i adquirieron por el Emperador, segun las Cartas, i dones de Almançor; i dado caso, que huvieran ido primero Portugueses allà, havian ido despues de la donacion del Papa, i no adquirieron derecho por eso; i que si querian echar la Raia por Buena-Vista, que mucho en buen hora, pues asi como asi cabrian à Castilla las Malucas, i Especeria; empero que havia de ser con aditamento, que las Islas de Cabo Verde fuesen de Castellanos: pues raiando por Buena-Vista, quedaban dentro en la parte del Emperador. Estuvieron dos Meses sin poder tomar resolucion; cà Portugueses dilataban el negocio, rehuiendo de la sentencia, con achaques, i raçones frias, por desbaratar aquella Junta, sin concluir cosa ninguna, que asi les cumplia. Los Castellanos Jueces de la Propriedad, echaron vna Raia en el mejor Globo, trecientas i setenta Leguas de S. Anton, Isla Occidental de Cabo

Biblioteca Nacional de España
Biblioteca Nacional de España

Cabo Verde, conforme à la Capitulacion, que havia entre los Reies Catolicos, i el de Portugal: i pronunciaron ſentencia de ello, llamada la Parte Contraria, en poſtrero de Maio de mil quinientos veinte i quatro, i encima de la Puente de Caya. No pudieron los Portugueſes eſtorvar, ni quiſieron aprobar la ſentencia, que juſta era, diciendo, que no eſtaba el Proceſo ſuſtanciado para ſentenciar; i partieronſe, amenaçando de muerte à los Caſtellanos, que hallaſen en las Malucas; cà ellos ia ſabian como los Suios havian tomado la Nao Trinidad, i prendido los Caſtellanos en Tidore. Los Nueſtros ſe bolvieron tambien à la Corte, i dieron al Emperador las Eſcrituras, i cuenta de lo que havian hecho. Conforme à eſta declaracion ſe marcan, i deben marcar todos los Globos, i Mapas que hacen los buenos Coſmografos, i Maeſtros: i ha de paſar, poco mas, ò menos, la Raia de la Reparticion del Nuevo Mundo de Indias, por las Puntas de Humos, i de Buen Abrigo, como ià en otra parte dije; i aſi parecerà mui claro, que las Islas de las Eſpecias, i aun las de Zamotra, caen i pertenecen à Caſtilla; pero cupole à èl la Tierra, que llaman del Braſil, donеſtà el Cabo de S. Auguſtin: la qual es de Punta de Humos à Punta de Buen Abrigo, i tiene de Coſta ochocientas Leguas Norte Sur, i docientas por algunas Partes Leſte Oeſte. Acontecio, que paſeandoſe vn Dia por la Ribera de Guadiana Franciſco de Melo, Diego Lopez de Sequeyra, i otros de aquellos Portugueſes, les pregunto vn Niño, que guardaba los trapos, que ſu Madre lababa, *ſi eran ellos los que repartian el Mundo con el Emperador?* i como le reſpondieron que ſi, alçò la camiſa, moſtrò las nalguillas, i dijo: *Pues echad la raia por aqui enmedio.* Coſa fue publica, i mui reida en Badajoz, i en la Congregacion de los miſmos Repartidores: de los quales vnos ſe corrian, i otros ſe maravillaban. Conversè Yo mucho à Pero Ruiz de Villegas, Natural de Burgos, que ià no ai vivos ſino èl, i Gaboto. Es Pero Ruiz noble de ſangre, i condicion, curioſo, llano, devoto, amigo de andar à lo viejo, con barba, i cabello largo: es gentil Matematico, i Coſmografo, i mui platico en las coſas de nueſtra Eſpaña, i Tiempo.

)(†)( )(✠)( )(†)(

CAP. CI. De la cauſa, i autoridad por donde partieron las Indias.

HAVIAN debatido Caſtellanos, i Portugueſes ſobre la Mina de Oro de Guinea, que fue hallada el Año de mil quatrocientos ſetenta i vno, reinando en Portugal D. Alonſo Quinto. Era negocio rico, porque daban los Negros Oro à puñados, à trueco de Veneras, i otras coſillas: i en tiempo que aquel Rei pretendia el Reino de Caſtilla, por ſu Muger Doña Juana la Excelente, contra los Reies Catolicos Doña Iſabel, i D. Fernando, cuio era. Empero ceſaron las diferencias, como D. Fernando venciò al D. Alonſo en Temulos, cerca de Toro: el qual quiſo antes guerrear con los Moros de Granada, que reſcatar con los Negros de Guinea; i aſi quedaron los Portugueſes con la Conquiſta de Africa, del Eſtrecho afuera, que començò, ò eſtendiò el Infante de Portugal Don Enrique, Hijo del Rei D. Juan el Baſtardo, i Maeſtre de Avis. Sabiendo, pues, eſto el Papa Alexandre Sexto, que Valenciano era, quiſo dàr las Indias à los Reies de Caſtilla, ſin perjudicar à los de Portugal, que conquiſtaban las Tierras Marinas de Africa, i dièſelas de ſu proprio motivo, i voluntad, con obligacion, i cargo, que convirtieſen los Idolatras à la Fè de Chriſto; i mandò echar vna Raia, ò Meridiano, Norte Sur, deſde cien Leguas adelante de vna las Islas de Cabo Verde de àcia Poniente, porque no tocaſe en Africa, que Portugueſes conquiſtaban, i para que fueſe ſeñal, i mojones de la Conquiſta de cada vno, i los quitaſe de reierta. Hiço gran ſentimiento el Rei D. Juan Segundo, de tal Nombre en Portugal, quando leiò la Bula, i donacion del Papa. Quejoſe de los Reies Catolicos, que le atajaban el curſo de ſus Deſcubrimientos, i Riqueças. Reclamò de la Bula, pidiendoles otras trecientas Leguas mas al Poniente, ſobre las ciento, i embiò Naves à coſtear toda Africa. Los Reies Catolicos holgaron de complacerle, aſi por ſer generoſos de animo, como por el deudo que con èl tenian, i eſperaban tener; i dieronle, con acuerdo del Papa, otras docientas i ſeſenta Leguas mas, que la Bula decia, en Tordeſillas à ſiete de Junio, Año de mil quatrocientos noven-

Biblioteca Nacional de España

ñoventa i quatro. Ganaron nueſtros Reies las Malucas, i otras muchas, i ricas Islas, penſando que perdian Tierra, por dàr aquellas Leguas; i el Rei de Portugal ſe engañò, ò le engañaron los Suios, que aun no ſabian de las Islas de la Eſpeceria en pedir lo que pidiò; cà le valiera mas demandar, que aquellas trecientas i ſetenta Leguas fueran antes àcia Levante de las Islas de Cabo Verde, que àcia Poniente; i aun dudo con todo eſo, que las Malucas entràran en ſu Conquiſta, i Parte, ſegun comun cuenta, i medida de Pilotos, i Coſmograſos. Aſi que dividieron entre sì las Indias, por no reñir, con autoridad del Papa.

CAP. CII. De la ſegunda Navegacion, que à las Malucas ſe hiço.

ACABADA la Junta de Badajoz, i declarada la Raia de la Particion (como dicho havemos) hiço el Emperador dos Armadas, para embiar à los Malucos, vna en pos de otra. Embiò aſimiſmo à Eſtevan Gomez, con vn Navio à buſcar otro Eſtrecho por la Coſta de Bacallaos, i del Labrador, que aquel Piloto prometia, para ir por alli mas brevemente à traer Eſpecias de las Malucas, ſegun en ſu proprio lugar ſe contò. Mandò poner Caſa de Contratacion en la Coruña, aunque mas reclamaba Sevilla, por ſer mui buen Puerto, conveniente para la buelta de Indias, i cercano à Flandes para la contratacion de las Eſpecias con Alemanes, i Hombres mas Septentrionales. Baſtecieronſe, pues, en la Coruña, à coſta del Emperador, ſiete Naos, traìdas de Vizcaia, i metieron dentro en ellas muchas coſas de Reſcate, como decir, Lienço, Paño, i Bohoneria, muchas Armas, i Artilleria. Nombrò el Rei por Capitan General de ellas à Fr. Garcijofre de Loayſa, de la Orden de S. Juan, i Natural de Ciuda-Real, i diòle quatrocientos i cinquenta Eſpañoles: i por Capitanes à D. Rodrigo de Acuña, D. Jorge Manrique de Najera, Pedro de Vera, Franciſco Hoces, de Cordova, Guevara, i Juan Sebaſtian, que llevaba el ſegundo lugar en la Flota. Hiço Loayſa Pleito omenage en manos del Conde D. Hernando de Andrada, Governador de Galicia: los Capitanes lo hicieron en las de Loayſa, i cada Soldado en las de ſu Capitan. Bendijeron el Pendon Real del Emperador, i partieronſe con grande alegria, i eſtruendo por Septiembre de mil quinientos veinte i cinco. Paſaron el Eſtrecho de Magallanes, i la Nao menor, que llamaban Pataca, ò Patax, aportò à la Nueva-Eſpaña: deſparcieronſe las otras con el tiempo, i tuvieron mal fin. Muriò Loayſa en la Mar en Julio del Año adelante, llegò ſu Nao Capitana, dicha la Victoria, à Tidore el primero de Enero de mil quinientos veinte i ſiete; i el Rei Raxamira, que ſeñoreaba entonces, recibiò los Eſpañoles, para que le aiudaſen contra Portugueſes, que le daban Guerra; i Hernando de la Torre, Natural de Burgos, hiço en Gilolo vna Fortaleça con ciento i veinte Eſpañoles. En Biçaya, Isla donde aportò D. Jorge Manrique, entrò el Rei Cotoneo en la Nao como de Paz, i matòle con ſu Hermano D. Diego, hiriendolos con cuchillo de Ierva, i prendiò à los otros Caſtellanos. En Candiga ſe perdiò otra Nao; i en fin, vinieron todos à poder de Isleños, i de Portugueſes, cuio Capitan era D. Garcia Enriquez de Evora: el qual hacia Guerra deſde Terrenate, donde tenian vn Caſtillo, à Raxamira, i à los otros, que no querian darſe al Rei de Portugal, ni darle Eſpecias. Entonces ſe ſupo, como la Nao Trinidad de Magallanes, que quedàra en Tidore adobandoſe, caminò la via de la Nueva-Eſpaña, iendo por Capitan vn Eſpinoſa, Natural de Eſpinoſa de los Monteros, i que ſe tornò à Tidore, por contrarios vientos que tuvo, cinco Meſes deſpues que partiera: i que quando bolviò eſtaban alli cinco Naos Portugueſas con Annio de Brito, el qual robò ſetecientos, ò mil quintales de Clavos, que la Nao Trinidad tenia, i que havian allegado Gonçalo de Campos, Luis de Molina, i otros tres, ò quatro, que ſe quedaron con Almançor: i embiò preſos à Malaca quarenta i ocho Caſtellanos, quedando èl à labrar vna Fortaleça en Terrenate: hecho, que merecia caſtigo en Portugal, quando en Caſtilla ſe ſupo.

CAP. CIII. De otros Eſpañoles que han buſcado la Eſpeceria.

HERNANDO Cortès embiò de la Nueva-Eſpaña el Año de mil quinientos veinte i ocho, à Alvaro de Saavedra Ceròn, con cien Hombres en dos

Biblioteca Nacional de España

dos Navios, à buſcar los Malucos, i otras Islas por alli, que tuvieſen Eſpecias, i otras Riqueças, por mandado del Emperador, i por hacer Camino para ir, i venir de aquellas Islas à la Nueva-Eſpaña; i aun penſando de hallar enmedio ricas Islas, i Tierras, ſolia èl decir por eſto:

De aqui aqui me lo encordonedes.
De aqui aqui me lo encordonad.

Pero aun haſta agora, que ſepamos, no ſe ha deſcubierto por alli lo que imaginaba. D. Antonio de Mendoça, Virrei de Mexico, embiò al Capitan Villalobos con buenas Naos, i Gente del Puerto de la Navidad, que es en la Nueva-Eſpaña, el Año de quarenta i dos. Platicò Villalobos en muchas Islas de Coral, que eſtàn à diez Grados; i en Mindanao, dò eſtuvo Saavedra Ceròn, vido Artilleria. Eſtuvo en Tidore, i en Gilolo, donde los Reies los acogieron mui bien, diciendo, que querian mas à Caſtellanos, que à Portugueſes, i le pedian algunos, para tenerlos conſigo. Perdieronſe las Naves, i vino la Gente à poder de Portugueſes. Entonces hallò Bernaldo de la Torre, de Granada, queriendo bolver à la Nueva-Eſpaña, vna Tierra, que duraba quinientas Leguas, mui cerca de la Equinocial, de Negros, i junto de ella Islas de Blancos. Tambien iba Sebaſtian Gaboto à las Malucas, quando el Año de veinte i ſeis ſe bolviò del Rio de la Plata, como ià dijimos, penſando traer la Eſpeceria à Panamà, ò Nicaragua. Americo Veſpucio fue à buſcar las Malucas por el Cabo de S. Auguſtin con quatro Caravelas, que le diò el Rei de Portugal, el Año de vno: mas no llegò ni aun al Rio de la Plata. Simon de Alcaçoba iba con docientos i quarenta Eſpañoles à las Malucas el Año de treinta i quatro. No ſe ſupo valer, ni llevar con la Gente: i aſi lo mataron à puñaladas diez, ò doce de los Suios en el Cabo de Santo Domingo, que es antes de llegar al Eſtrecho de Magallanes. Otro Año ſiguiente embiò allà ciertas Naos D. Gutierre de Vargas, Obiſpo de Placencia, por amor, i conſejo del miſmo D. Antonio, ſu Cuñado, i penſando enriquecer mas que otros; pero tambien ſe perdieron, ſin llegar à ellos: aunque vna Nao de aquellas pasò el Eſtrecho de Magallanes, i aportò en Arequipa, i fue la primera que diò certidumbre de la Coſta, que ai de aquel Eſtrecho, haſta Arequipa, del Perú. Fueron aſimiſmo à buſcar eſtas Islas por àcia el Norte Gaſpar Corte Real, Sebaſtian Gaboto, i Eſtevan Gomez, ſegun al principio contamos.

CAP. CIV. Del paſo que podrian hacer para ir mas breve à las Malucas.

ES tan dificultoſa, i larga la Navegacion à las Malucas de Eſpaña, por el Eſtrecho de Magallanes, que hablando ſobre ella muchas veces con Hombres Platicos de Indias, i con otros Hiſtoriales, i Curioſos, havemos oido vn buen paſo, aunque coſtoſo: el qual, no ſolamente ſeria provechoſo, empero honroſo, para quien lo emprendieſe, ſi ſe hicieſe. Eſte paſo ſe havia de hacer en Tierra-firme de Indias, abriendo de vn Mar à otro por vna de quatro partes: ò por el Rio de Lagartos, que corre à la Coſta del Nombre de Dios, naciendo en Chagre, quatro Leguas de Panamà, que ſe andan con Carreta: ò por el Deſaguadero de la Laguna de Nicaragua, por dò ſuben, i bajan grandes Barcas, i la Laguna no eſtà de la Mar ſino tres, ò quatro Leguas; por qualquiera de eſtos dos Rios eſtà guiado, i medio hecho el paſo. Tambien ai otro Rio de la Vera-Cruz à Tecoantepec, por el qual traen, i llevan Barcas de vna Mar à otra los de la Nueva-Eſpaña. Del Nombre de Dios à Panamà ai diez i ſiete Leguas; i del Golfo de Urabà al Golfo de S. Miguèl, veinte i cinco, que ſon las otras dos partes, i las mas dificultoſas de abrir: Sierras ſon, pero manos ai. Dadme quien lo quiera hacer, que hacer ſe puede: no falte animo, que no faltarà dinero, i las Indias donde ſe ha de hacer, lo dàn. Para la contratacion de la Eſpeceria, para la riqueça de las Indias, i para vn Reino de Caſtilla, poco es lo poſible. Impoſible parecia (como de verdad lo era) atajar veinte Leguas de Mar, que ai de Brindez à la Belona: mas Pirro, i Marco Varron lo quiſieron, i tentaron, para ir por Tierra de Italia à Grecia. Nicanor començò de abrir cien Leguas, i mas, que ai de Tierra, ſin los Rios, para portear Eſpecias, i otras Mercaderias del Mar Caſpio, al Maior, ò Pontico: empero como lo matò Ptolomeo Ceraunno, no pudo ejecutar ſu generoſo, i real penſamiento. Nitocres, Seſoſtre, Samnietico, Dario, Ptolomeo, i otros Reies, intentaron echar el Mar Bermejo en el Rio Nilo, abriendo la Tierra con Hierro, para que ſin mudar Navios, fueſen, i vinieſen con las Eſpecias, Olores, i Medi-

Biblioteca Nacional de España

Medecinas, del Occeano al Mediterraneo. Mas temiendo que anegaria la Mar à Egypto, ſi rebentaſe las Acequias, ò creciеſe mucho, lo dejaron; i porque la Mar no eſtragaſe el Rio, pues ſin èl no valdria nada Egypto. Si eſte paſo, que decimos, ſe hicieſe, ſe atajaria la tercia parte de Navegacion. Los que fueſen à los Malucos, irian ſiempre de las Canarias allà por el Zodiaco, i Cielo, ſin frio: i por Tierras de Caſtilla, ſin contraſte de Enemigos. Aprovecharia eſo miſmo para nueſtras proprias Indias; cà irian al Perù, i à otras Provincias, en las miſmas Naves que ſacaſen de Eſpaña: i aſi ſe eſcuſaria mucho gaſto, i trabajo.

CAP. CV. De como el Emperador empeñò la Eſpeceria al Rei de Portugal.

COMO el Rei de Portugal D. Juan el Tercero ſupo que los Coſmografos Caſtellanos havian echado la Raia, por donde nombramos, i que no podia negar la verdad, temiò perder el Trato de las Eſpecias; i ſuplicò mui de veras al Emperador, que no embiaſe à Jofre de Loayſa, ni à Sebaſtian Gaboto à las Malucas, porque no ſe arregoſtaſen los Caſtellanos à las Eſpecias, ni vieſen los males, i fuerças, que à los de Magallanes havian hecho ſus Capitanes en aquellas Islas; lo qual èl mucho encubria, i pagaba todo el gaſto de aquellas dos Armadas, i hacia otros grandes partidos: mas no lo pudo acabar con el Emperador, que bien aconſejado era. Casò el Emperador con Doña Iſabel, Hermana del Rei D. Juan: i el Rei D. Juan con Doña Catalina, Hermana del Emperador, i resfrioſe algo el negocio de la Eſpeceria, aunque no dejaba el Rei de hablar en ella, moviendo ſiempre partido. El Emperador ſupo de vn Vizcaino, que fue con Magallanes en ſu Nao Capitana, lo que Portugueſes hicieron en Tidore à Caſtellanos: i enojoſe mucho, i confrontò al Marinero con los Embajadores de Portugal, que lo negaban à pie juntillas: i que vno de ellos era Capitan Maior, i Governador en la India, quando Portugueſes prendieron los Caſtellanos en Tidore, i robaron los Clavos, Canela, i coſas que traian en la Nao Trinidad para èl. Mas como fue gran- de la negociacion del Rei, i nueſtra neceſsidad, vino el Emperador à empeñarle las Malucas, i Eſpeceria, para ir à Italia à coronarſe Año de mil quinientos veinte i nueve, por trecientos i cinquenta mil ducados, i ſin tiempo determinado, quedando el Pleito en el eſtado que lo dejaron en la Puente de Caya; i el Rei Don Juan caſtigò al Licenciado Acevedo, porque dio los dineros ſin declarar tiempo. Empeño fue ciego, i hecho mui contra la voluntad de los Caſtellanos, que conſultaba el Emperador ſobre ello Hombres que entendian bien el provecho, i riqueça de aquel negocio de la Eſpeceria: la qual podia rentar en vn Año, ò en dos, i fueran ſeis mas de lo que daba el Rei ſobre ella. Pero Ruiz de Villegas, que fue llamado al contrato dos veces, vna à Granada, i otra à Madrid, decia ſer mui mejor empeñar à Eſtremadura, i la Serena, ò maiores Tierras, i Ciudades, que no à los Malucos, Zamotra, Malaca, i otras Riberas Orientaliſimas, i Riquiſimas, i aun no bien ſabidas, por raçon que ſe podria olvidar aquel empeño con el tiempo, ò parenteſco, i no eſtotro, que ſe eſtaba en Caſa. En concluſion, no mirò el Emperador lo que empeñaba, ni el Rei entendia lo que tomaba. Muchas veces han dicho al Emperador, que deſempeñe aquellas Islas, pues con la ganancia de pocos Años ſe deſquitàra; i aun el Año de mil quinientos quarenta i ocho quiſieron los Procuradores de Cortes, eſtando en Valladolid, pedir al Emperador, que dieſe al Reino la Eſpeceria por teis Años en arrendamiento, i que pagarian ellos al Rei de Portugal ſus trecientos i cinquenta mil ducados, i traerian el Trato de ella à la Coruña, como al principio ſe mandò: i que paſados los ſeis Años, ſu Mageſtad la continuaſe, i goçaſe. Mas èl mandò deſde Flandes, donde à la ſaçon eſtaba, que ni lo dieſen por Capitulo de Cortes, ni hablaſen mas en ello. De lo qual vnos ſe maravillaron, otros ſe ſintieron, i todos callaron.

(†)

Biblioteca Nacional de España

CAP. CVI. De como huvieron Portugueſes la Contratacion de las Eſpecias.

HAciendo Guerra los Portugueſes a los Moros de Fez, Reino de Berberia, començaron a costear, i guerrear la Tierra de Africa, del Eſtrecho afuera: i como les ſucedia bien, continuaronlo mucho, eſpecialmente D. Enrique, Hijo del Rei D. Juan el Baſtardo, i Primero. Hallaron la Mina de Oro en Guinea, i Contratacion de Negros el Año de mil quatrocientos ſetenta i vno, ſiendo Rei D. Alonſo Quinto: el qual como navegaba mucho por alli, i ſin contradicion caſi ninguna, propuſo de embiar Armada al Mar Bermejo, i haver la contratacion de las Eſpecias para ſi; i antes de armar embiò à Pedro de Covillana, i Alonſo de Payva, el Año de mil quatrocientos ochenta i ſiete, a buſcar, i ſaber el precio, i Tierra de la Eſpeceria, i Medicinas, que de India venian al Mar Mediterraneo por el Bermejo. Embiò eſtos, porque ſabian Arabigo, deſconfiando de otros, que antes embiara, que no lo ſabian. Dioles dineros, i credito, i vna Tabla, por dò ſe rigieſen, que ſacaron el Lic. Calçadilla, Obiſpo de Viſeo, el Doctor Rodrigo, Maeſtre Moiſen, i Pedro de Alcaçoba, de vn Mapa, que debia ſer de Martin de Boemia, i de vn Memorial, que quiçà era el miſmo de Chriſtoval Colon, donde ſe ponia el Camino por Poniente. Ellos fueron à Jeruſalem, i al Cayro, i de alli à Aden, Ormuz, Calicut, i otras grandes Ciudades, i Ferias de aquellas Mercaderias, en Etiopia, Arabia, Perſia, i India. Payva muriò luego, andando por ſu cabo: i Covillana, como lo detuvo el Preſte Gian, no pudo bolver, mas eſcriviò al Rei lo que paſaba ſobre la Eſpeceria. Rabi, Abraham, i Joſepe de Lamego, Çapatero, fueron à Perſia, i dieron nuevas al Rei del Trato de las Eſpecias. El los tornò à embiar en buſca de Covillana, i bolvieron con Cartas, i aviſos de èl. El Rei D. Juan el Segundo de Portugal, que recibiò las Cartas de Covillana, ſiendo ià muerto el Rei D. Alonſo, ſu Padre, embiò Caravelas en buſca de la Eſpeceria Año de mil quatrocientos noventa i quatro; pero no paſaron el Cabo de Buena-Eſperança haſta el de noventa i ſiete, que D. Vaſco de Gama lo paſò, i llegò à Calicut, Pueblo de grandiſimo Trato de Medecinas, i Eſpecias, que era lo que buſcaban. Trajo muchas de ellas à buen precio, i vino maravillado de la grandeça, i riqueça de aquella Ciudad, i de los muchos Navios (aunque chicos) que havia en el Puerto; cà eran cerca de mil i quinientos, i todos, ò los mas, andaban en el Trato de las Eſpecias, i Medecinas: mas no ſon buenos para navegar, ſino es con viento en Popa, ni para pelear con nueſtras Naos, que diò animo à los Portugueſes de tomar aquella Contratacion, ni tienen Aguja de Marear, ni buenas Ancoras, ni Velas, en reſpeto de las nueſtras. Año de mil i quinientos embiò el Rei D. Manuel doce Caravelas con Pero Alvarez à Calicut, i trajo el Trato de las Eſpecias à Liſboa, i ganò deſpues à Malaca, eſtendiendo ſu Navegacion à la China. Don Juan ſu Hijo la hà mucho acrecentado. En la manera, i tiempo que digo, ſe trujo à Portugal el Trato de la Eſpeceria, i ſe renovò la Navegacion, que antiguamente tenian los Eſpañoles en Etiopia, Arabia, Perſia, i otras Tierras de Aſia, por cauſa de Mercaderias: i principalmente (ſegun creo) por Eſpecias, i Medecinas.

CAP. CVII. De la Relacion de los Reies, i Naciones, que han tenido el Trato de las Eſpecias.

ESpañoles traìan antiguiſimamente Eſpecias, i Medecinas del Mar Bermejo, Arabigo, i Gangetico, aunque no en tanta cantidad como agora, que à eſo iban allà (ſegun muchos) con Mercaderias, i coſas de nueſtra España. Los Reies de Egypto tuvieron la Contratacion de las Eſpecias, Olores, i Medecinas Orientales mucho tiempo, comprandolas de Alarabes, Perſas, Indianos, i otros Gentes de Aſia: i vendiendolas à Citas, Alemanes, Italianos, Franceſes, Griegos, Moros, i otros Hombres de Europa. Valia el Trato de la Eſpeceria al Rei Ptolomeo Auleta, Padre de Cleopatra, la de Marco Antonio) doce Talentos (ſegun Strabon) cada vn Año, que ſon ſiete Millones de nueſtra Moneda. Romanos tomaron aquel Trato con el miſmo Reino, i dicen, que les valia mas: empero fueſe diſminuiendo con la inclinacion del Imperio, i en fin ſe perdiò. Mercaderes, que corren Mar, i Tierra por la ganancia, hicieron la contratacion en Caſa, i otros Lugares de la Tana, ò Tanais, pero con grandiſimo trabajo, i coſta; cà ſubian las Eſpecias por el Rio Indo al Rio Oxo, atraveſando à Bater, que es la Batriana, en Camellos. Por Oxo (que agora dicen Camu) las metian en el Mar Caſpio, i de alli las llevaban à muchas partes: mas la principal era Citraca en el Rio Ra, dicho al preſente Volga, donde iban por ellas Armenios, Medos, Partos, Perſianos, i otros. De Citraca las ſubian à Tartaria (que antes era Cytia) por la Volga: i en Caballos las ponian en Caſi, que antiguamente ſe dijo Theodoſia, i en otros Puertos alli cerca de la Tana, de donde las tomaban Alemanes, Latinos, Griegos, Moros, i otras Gentes de nueſtra Europa: i aun poco hà iban alli por ellas Venecianos, Ginoveſes, i otros Chriſtianos. Trajeron deſpues las Eſpecias, i otras Mercaderias de la India, que llegaban al Mar Caſpio, à Trapiſonda, bajandolas al Mar Maior, ò Pontico por el Faſis, que agora nombran Faſo: mas perdioſe la contratacion con aquel Imperio, que deshicieron los Turcos poco hà. Entonces las portearon por Eufrates arriba, que cae dentro el Mar Perſico, i por cargas, deſde aquel Rio, à Damaſco, Alepo, Barut, i otros Puertos del Mar Mediterraneo; i los Soldanes del Cayro tornaron el trato de las Eſpecias al Mar Bermejo, i Alexandria por el Nilo, como ſolia ſer, pero no en tanta abundancia. Los Reies de Portugal la tienen al preſente por la via, i negociacion que oiſtes, en Lisboa, i Ambers: no ſin embidia de muchos codicioſos, i ruines, que importunan al Turco, i à otros Reies, que ſe lo eſtorven, i quiten, mas con ajuda de Dios no podràn. Pablo Centurion, de Genova, fue à Moſcovia el Año de veinte, à inducir al Rei Baſilio, que trujeſe à ſu Reino el Trato, i Mercaderia de las Eſpecias, prometiendole grande ganancia con poco gaſto: empero el Rei no lo quiſo tentar, quanto mas hacer, entendiendo el grande camino, i trabajo que ſeria; cà las tenian de ſubir por el Indo à Tierra de Bater, i de alli en Camellos al Camu: i por aquel Rio à Eſtrava, i luego à Citraca, que eſtà en el Caſpio. De Citraca llevarlas por la Volga à Occa, Rio grande, i deſpues à Moſco, ſiempre Rio arriba, porque todos tres vienen à ſer vno haſta Moſcovia, Ciudad, i de alli por ſu Tierra al Mar Germanico, i Venedico, donde ſon Ribalia, Riga, Dançuic, Roſtoc, i Lubec, Pueblos de Libonia, Polonia, Pruſia, Sajonia, Provincias de Alemaña, que gaſtan muchas Eſpecias: mas molidas, i eſtragadas vinieran por eſte Camino las Eſpecias, que no vienen en las Caravelas de Portugal, que no ſe tocan haſta Lisboa, deſde que las cargan en la India. Digo eſto, porque afirmaba eſte Ginovès corromperſe las Eſpecias en tan larga Navegacion. Soliman, Turco, hà tambien procurado echar de Arabia, i de la India los Portugueſes, para tomar èl aquel negocio de las Eſpecias, i no ha podido: aunque juntamente con ello pretendia dañar à los Perſianos, i eſtender ſus Armas, i Nombre por allà. De manera, pues, que Soleimàn Cunucò Baſa pasò Galeras del Mar Mediterraneo al Bermejo, i al Occeano por el Nilo, i por Tierra el Año de treinta i ſiete. Fue à Dìo, Ciudad, i Isla cabo el Nilo, con Flota, i Exercito: ſitiòla, combatiòla reciamente, i no la pudo ganar; cà los Portugueſes la defendieron gentilmente, haciendo maravillas por Tierra, i por Agua: era medroſo, como capado, i cruel como medroſo. Llevò à Conſtantinopla las narices, i orejas de los Portugueſes, que matò, para moſtrar ſu valentia.

CAP. CVIII. Del Rico, i Famoſo Deſcubrimiento del Perù.

DE mil i trecientas Leguas de Tierra, que ponen Coſta à Coſta del Eſtrecho de Magallanes al Rio Perù, las quinientas que ai del Eſtrecho à Chirimara, ò Chile, coſteò vn Galeon de Don Gutierrez de Vargas, Obiſpo de Placencia, el Año de quarenta i quatro: i las otras deſcubrieron, i conquiſtaron en diverſas veces, i Años Franciſco Piçarro, i Diego de Almagro, i ſus Capitanes, i Gente. Quiſiera ſeguir en eſte Deſcubrimiento, i Conquiſtas la orden que haſta aqui, dando à cada Coſta ſu Guerra, i Tiempo, ſegun continuamos la Geografia: mas dejolo, por no replicar

Biblioteca Nacional de España
Biblioteca Nacional de España

vna cosa muchas veces. Asi, que trastrocando nuestra propuesta orden, digo, que residiendo Pedrarias de Avila, Governador de Castilla de Oro en Panamà, huvo algunos Vecinos de aquella Ciudad codiciosos de buscar nuevas Tierras: empero vnos querian ir àcia Levante al Rio Perù, à topar con las Tierras, que debajo la Linea Equinocial estàn, imaginando sus muchas Riquezas: i otros querian ir àcia Poniente à lo de Nicaragua, que tenia fama de rica, i fresca Tierra, con muchos Jardines, i Frutas, que tal informacion, i Lengua tuvo Vasco Nuñez de Balboa: i aun para ir allà havia hecho, i començado quatro Navios. Pedrarias se inclino mas a Nicaragua, que à lo Oriental, i embiò allà (segun despues dirèmos) aquellos Navios. Diego de Almagro, i Francisco Piçarro, que ricos eran, i antiguos en aquellas Tierras, hicieron Compañia con Hernando Luque, Señor de la Taboga, Maestre-Escuela de Panamà, Clerigo rico, i que llamaron Hernando Loco por ello. Juraron todos tres de no apartar Compañia, por gastos, ni reveses que les viniesen, i de partir igualmente la ganancia, Riquezas, i Tierras, que descubriesen, i adquiriesen todos juntos, i cada vno por si. Entrò en la Capitulacion (à lo que algunos dicen) Pedrarias de Avila: mas salióse antes de tiempo, por las ruines nuevas, que de las Tierras de la Linea trajera su Capitan Francisco Becerra. Concertada, pues, i capitulada la Compañia, ordenaron, que Francisco Piçarro fuese à descubrir, i Hernando Luque quedase à grangear las haciendas de todos; i Diego de Almagro que anduviese à proveer de Gente, Armas, i Comida al Piçarro, donde quiera que descubriese, i poblase: i aun tambien que conquistase èl por su parte, si hallase coyuntura, i disposicion en la Tierra que llegase. Año, pues, de mil quinientos veinte i cinco fueron à descubrir, i poblar, con licencia del Governador Pedrarias, segun dicen algunos, Francisco Piçarro, i Diego de Almagro. El Piçarro partio primero con ciento i catorce Hombres en vn Navio, navego hasta cien Leguas, i tomò Tierra, en parte que los Naturales se le defendieron, i le hirieron de Flecha siete veces, i aun le mataron algunos Españoles: por lo qual se bolviò à Chinchama, que cerca es de Panamà, arrepentido de la Empresa. Almagro, que por acabar vn Navio partiò algo despues, fue con setenta Españoles a dar en el Rio, que llamò de S. Juan: i como no hallò rastro de su Compañero, tornò atràs. Saliò à Tierra, donde viò señales de haver estado alli Españoles, i fue al Lugar, que hirieron à Piçarro; i porque peleando le quebraron los Indios vn ojo, i le maltrataron su Gente, quemò el Pueblo: i diò buelta à Panamà, pensando que otro tanto havia hecho Piçarro: mas como entendiò que estaba en Chinchama, fuese luego allà, para comunicar con èl la buelta à la Tierra, que havian descubierto; cà le pareciera bien, i con Oro. Juntaron alli hasta docientos Españoles, i algunos Indios de servicio: embarcaronse con ellos en sus dos Navios, i en tres grandes Canoas que hicieron. Navegaron con mui gran trabajo, i peligro de las corrientes, que causa el continuo Viento Sur en aquellas Riberas: mas à la fin tomaron Tierra en vna Costa anegada, llena de Rios, i Manglares, i tan lluviosa, que casi nunca escampaba. Viven alli los Hombres sobre Arboles, à manera de Picaças, i son Guerreros, i esforçados: i asi defendieron su Tierra, matando hartos Españoles. Acudian tantos à la Marina con Armas, que la hinchian: i voceaban reciamente à los Nuestros, llamandólos Hijos de la espuma del Mar, sobre que andaban, ò que no tenian Padres, Hombres desterrados, ò haraganes, que no paraban en cabo ninguno à cultivar la Tierra, para tener que comer; i decian, que no querian en su Tierra Hombres de cabellos en las caras, ni vagamundos, que corrompiesen sus antiguas, i santas Costumbres: i eran ellos mui grandes putos, por lo qual tratan mal las Mugeres. Son todos mui ajudiados en gesto, i habla; cà tienen grandes narices, i hablan de papo. Ellas andan tresquiladas, i fajadas, i con Anillos solamente. Ellos visten Camisas cortas, que no les cubren sus verguenças, i traen coronas como de Frailes, sino que cortan todo el cabello por delante, i por detràs, i dejan crecer los lados. Traen asimismo Esmeraldas, i otras cosas en las narices, i orejas, sartales de Oro, Turquesas, Piedras blancas, i coloradas. Piçarro, i Almagro deseaban conquistar aquella Tierra, por la muestra de Piedras, i Oro, que los Naturales tenian: mas como la hambre, i la guerra les havia muerto muchos Españoles, no podian sin nuevo socorro; i asi fue Almagro à Panamà por ochenta Españoles, con los quales, i con la comida, i refresco, que tambien trujo, cobraron animo los hambrientos, que vivos estaban. Havianse mantenido muchos Dias con Palmitos amargos, Marisco, Pesca, aunque poca, i Fruta de Manglares, que es sin çumo, ni sabor: i si alguno tiene, es amargo, i salado. Nascen estos Arboles Ribera de la Mar, i aun dentro en ella, i en Tierras salobres. Llevan mui gran Fruta, i pequeña oja, aunque mui verde. Son mui altos, derechos, i recios, por lo qual hacen de ellos Mastiles de Naos.

Biblioteca Nacional de España

CAP. CIX. *De la continuacion de el Descubrimiento del Perù.*

ESTABAN los Españoles tan flacos, i desesperados en aquellos Manglares, i sentianse tan desiguales para con los Naturales de alli, que aun con los ochenta Compañeros recien venidos no se atrevieron à guerrearlos: antes se fueron luego à Catamez, Tierra sin Manglares, i de mucho Maìz, i Comida, i que restaurò à muchos la vida, i alegrò à todos: porque los de alli traìan sembradas las caras de muchos Clavos de Oro; cà se las horadan por muchos lugares, i meten vn grano, ò clavo de Oro por cada agujero, i muchos meten Turquesas, i finas Esmeraldas. Yà pensaban Piçarro, i Almagro fenecer alli sus trabajos, i enriquecer sobre quantos Españoles en Indias havia, i no cabian de goço ellos, ni los suios: mas luego se les destemplò su placer, con la muchedumbre de Indios armados, que à ellos salieron: i ni osaron pelear con ellos, ni estàr alli, sino que sobre acuerdo Almagro torno à Panamà por mas Gente, i Piçarro à la Isla del Gallo à lo esperar. Andaban los Españoles tan medrosos, descontentos, i ganosos de Panamà, que renegaban del Perù, i de las Riquezas de la Equinocial: i quisieran muchos de ellos irse con Almagro, mas no los dejaron ir, ni aun escrivir, porque no infamasen aquella Tierra, i estorvasen el socorro, por que Almagro iba. Empero ni pudieron encubrir à los de Panamà los trabajos, i muertes, que les havian sucedido en aquella mala Tierra, ni estorvar las Cartas de nuevas, i quejas, que algunos escrivieron; porque vn Saravia, de Truxillo, embiò Cartas de ciertos Amigos suios, ò como dicen otros, vna suia, firmada de muchos, à Pasqual de Andagoya, embuelta en vn gran ovillo de Algodon, so color que le hiciesen de èl vna Manta, que andaba desnudo. Contenia la Carta todos los males, muertes, i trabajos pasados en el Descubrimiento, agravios, i fuerças, i quejas de los Capitanes, que les impedian la buelta. Era en fin peticion para que les diese licencia, i mandamiento el Governador, que no les forçasen à estàr alli; i al pie de la Carta puso:

Pues Señor Governador
Mirelo bien por entero,
Que allà và el Recogedor,
Y acà queda el Carnicero.

Era ià venido à Panamà por Governador, quando Almagro llegò, Pedro de los Rios, el qual diò Mandamiento, i embiò à su Criado Tafur, para que cada vno de los que con Piçarro estaban en la Isla del Gallo, pudiese libremente bolverse à su Casa, poniendo grandes penas à quien se lo impidiese. Con este Mandamiento de Pedro de los Rios, huieron de Almagro todos los que querian ir con èl, que gran tristeça le fue: i de Piçarro quantos con èl estaban, sino fueron Bartolomè Ruiz, de Moguer, su Piloto, i otros doce: entre los quales fue Pedro de Candia, Griego, i Natural de aquella Isla. Quanto pensamiento, i pesar cargò de esto à Piçarro, no se puede contar: diò muchas gracias, i promesas à los que se quedaron con èl, loandolos de buenos, i constantes Amigos; i por ser pocos, se pasò à vna Isla despoblada, seis Leguas de Tierra, que llamò Gorgona, por sus muchas Fuentes, i Arroios, en la qual se sustentaron sin Pan ninguno, comiendo Cangrejos leonados de Tierra, Cangrejos de Mar, Culebras grandes, i algo que pescaban, hasta que tornò de Panamà el Navio de Almagro; i luego que fue buelto, navego Piçarro para Motupe, que cae cerca de Tangarara: de alli bolviò al Rio Chira, i tomò muchas Orejas cervales para comer, i algunos Hombres para Lengua, en los Pueblos que llamaban Pohechos. Hiço salir à Tierra en Tumbez à Pedro de Candia, que bolviò espantado de las Riqueças de la Casa del Rei Atabaliba: nuevas que alegraron mucho à todos. Piçarro, que havia hallado la Riqueça, i Tierra, tanto por èl deseada, se fue luego à Panamà, para venir en España à pedir al Emperador la Governacion del Perù. Dos Españoles se quedaron alli, no sè si por mandado de Piçarro, para que aprendiesen la Lengua, i secretos de aquella Tierra, entre tanto que èl iba, i venia, ò si por codicia del Oro,

Biblioteca Nacional de España

Oro, i Plata, que Candia certificaba: mas sè decir, que los mataron Indios. Anduvo Francisco Piçarro mas de tres Años en este Descubrimtento, que llamaron del Perù, pasando grandes trabajos, hambre, peligros, temores, i dichos agudos.

CAP. CX. De como Piçarro fue hecho Governador del Perù.

COMO Piçarro llegò à Panamà, comunicò con Almagro, i Luque la bondad, i riqueça de Tumbez, i Rio Chira. Ellos holgaron mucho con tales nuevas, i le dieron mil Pesos de Oro, i aun buscaron empreſtada buena parte de ellos; porque aunque todos eran de los mas ricos Vecinos de aquella Ciudad, estaban pobres con los muchos gastos que havian hecho aquellos tres Anos en el Descubrimiento. Vino, pues, à Espaňa Francisco Piçarro, pidio la Governacion del Perù, presentando en Consejo de Indias la Relacion de su Descubrimiento, i gasto. El Emperador lo hiço por ello Adelantado, Capitan General, i Governador del Perù, i Nueva Castilla, que tal Nombre pusieron à las Tierras alli descubiertas. Francisco Piçarro prometiò grandes Riqueças, i Reinos, por sus Mercedes, i Titulos: publicò mas riqueça que sabia, aunque no tanta como era, porque fuesen muchos con èl: i embarcòse mui alegre, i acompañado de quatro Hermanos, que fueron Fernando, Juan, Gonçalo Piçarro, i Francisco Martin de Alcantara, Hermano de Madre. Fernando Piçarro era solamente legitimo, Gonçalo Piçarro, i Juan Piçarro eran Hermanos de Madre. Entraron los Piçarros en Panamà con gran fausto, i pompa: mas no fueron bien recibidos de Almagro, que mui corrido, i quejoso estaba de Francisco Piçarro, porque siendo tan Amigos, lo havia excluido de los Honores, i Titulos, que para sì traìa: i porque siendo Compañeros en los gastos, queria echarlo de la ganancia, como de la honra, pues no le dejaba parte en el mando, ni govierno; i lo que mucho sentia era, que haviendo èl puesto mas hacienda, i perdido vn ojo en el Descubrimiento, no lo havia dicho al Emperador: decia en fin, que queria mas honra, que hacienda. Francisco Piçarro se le disculpaba, con que no havia querido el Emperador darle nada para èl, aunque se lo havia suplicado. Prometia de negocialle otra Governacion en la misma Tierra, i renunciarle luego el Adelantamiento, i de no apartar Compañia; i decia, que siendo Compañeros, era tambien èl Governador, i assi podria mandar, i disponer de todo, como le pluguiese. Mas aun con todo esto no se aplacaba nada Diego de Almagro: tanto era su odio, ò queja, que con raçon le parecia tener, i creiendo que todo era palabras de cumplimiento, i imposible; i como tenia en su poder la poca haciendilla que les havia quedado, hacia padescer mucha necesidad à los Piçarros, que traian grande costa, i pocos dineros. Fernando Piçarro (que maior de todos era) sentia mucho aquello, tomando por afrenta, que Almagro los tratasse assi. Reprehendiò al Governador su Hermano, porque lo sufria, i indignò à los otros Hermanos, i à muchos contra èl: de donde nacio vn perpetuo rancor entre Almagro, i Fernando Piçarro, que sus Hermanos mas blandos, i amorosos eran. Francisco Piçarro deseaba mucho tornar en gracia de Almagro, porque sin èl no podia ir à su Governacion tan presto, ni tan honrosa, ni provechosamente, i buscò medios para la reconciliacion. Entrevinieron en ella muchos; especial de los nuevamente venidos de Espaňa, que ià se havian comido las Capas: i concertaronlos en fin con medios de Antonio de la Gama, Juez de Residencia. Almagro diò setecientos Pesos, i las Armas, i Vituallas que tenia, i Piçarro se partiò con los mas Hombres, i Caballos que pudo, en dos Navios. Tuvo contrario viento para llegar à Tumbez, i desembarcò en la Tierra propriamente del Perù, de la qual tomaron Nombre las grandes, i ricas Provincias, que se descubrieron, i conquistaron, buscando à ella sola. Quien primero tuvo nueva del Rio Perù, fue Francisco Becerra, Capitan de Pedrarias de Avila, que partiendo de Comagre con ciento i cinquenta Espaňoles, llegò à la Punta de Piñas: mas bolviose de alli, porque los del Rio Jumeto le dijeron, que la Tierra del Perù era aspera, i la Gente belicosa. Algunos dicen, que Balboa tuvo Relacion, de como aquella Tierra del Perù tenia Oro, i Esmeraldas: sea assi, ò no sea, es cierto que havia en Panamà gran fama del Perù, quando Piçarro, i Almagro armaron para ir allà. Era tan mala Tierra donde Piçarro saliò, i llevaba ojo à la de Tumbez, que no parò alli. Siguiò la Costa por Tierra, que como

Biblioteca Nacional de España

como es aspera se despeaban en ella Hombres, i Caballos: i como tiene muchos Rios (à la saçon crecidos) se ahogaron algunos, que no sabian nadar; i aun Francisco Piçarro, segun cuentan, pasaba los enfermos acuestas, que muchos adolecieron luego con la mudança de Aires, i falta de Comida. Andando assi, llegaron à Coaque, Lugar bien proveìdo, i rico, donde se refrescaron asaz cumplidamente, i huvieron mucho Oro, i Esmeraldas, de las quales quebraron algunas, para vèr si eran finas, porque hallaban tambien muchas Piedras falsas de aquel mismo color. Apenas havian satisfecho al cansancio, i hambre, quando les sobrevino vn nuevo, i feo mal, que llamaban Berrugas, aunque segun atormentaban, i dolian, eran Bubas. Salian aquellas Berrugas, ò Pupas à las cejas, narices, orejas, i otras partes de la cara, i cuerpo, tan grandes como Nueces, i mui sangrientas. Como era nueva enfermedad, no sabian què hacerse: i renegaban de la Tierra, i de quien à ella los trajo, viendose tan feos; pero como no tenian en què tornarse à Panamà, sufrian. Piçarro, aunque sentia la dolencia, i muertes de sus Compañeros, no dejò la Empresa: antes embiò veinte mil Pesos de Oro à Diego de Almagro, para que le embiase de Panamà, i de Nicaragua los mas Hombres, Caballos, Armas, i Vituallas que pudiese, i para abonar la Tierra de su Conquista, que tenia ruin fama. Caminò tras este Despacho hasta Puerto Viejo, à veces peleando con los Indios, i à veces rescatando. Estando alli, vinieron Sebastian de Benalcaçar, i Juan Fernandez con Gente, i Caballos de Nicaragua, que no poca alegria, i ayuda fueron para pacificar aquella Costa de Puerto Viejo.

CAP. CXI. De la Guerra, que Francisco Piçarro hiço en la Isla Punà, i algo del Sitio, i Costumbres de ella.

DIJERON à Francisco Piçarro sus Lenguas, que eran Felipe, i Francisco, Naturales de Pohechos, como cerca de alli estaba Punà, Isla rica, aunque de Hombres valientes. Piçarro, que tenia ià muchos Espaňoles, acordo ir allà, i mandò à los Indios hacer Balsas, en que pasar los Caballos, i aun Hombres. Son las Balsas hechas de cinco, ò siete, ò nueve Vigas largas, i livianas, à manera de la mano de vn Hombre: porque la madera de medio es mas larga que las otras, por entrambas partes, i cada vna de las otras es mas corta, quanto mas al cabo està: vàn llanas, i atadas, i es ordinario navegar en ellas. Al pasar de Tierra à la Isla, quisieron los Indios cortar las cuerdas à las Balsas, i ahogar los Christianos, segun à Piçarro avisaron sus Farautes: i assi mandò à los Espaňoles, que llevasen desembainadas las Espadas, por meter miedo à los Indios. Fue Piçarro pacificamente recibido del Governador de Punà: mas no mucho despues ordenò de matar los Espaňoles, por lo que hacian en las Mugeres, i Ropa. Piçarro lo prendiò, luego que lo supo, sin alboroto ninguno. Los Isleños cercaron otro Dia, en amaneciendo, el Real de Christianos, amenaçandolos de muerte, sino les daban su Governador, i Hacienda. Piçarro ordenò su Gente para la Batalla, i embiò corriendo ciertos de Caballo à socorrer los Navios, que tambien los Indios combatian en sus Balsas. Pelearon los Indios, como esforçados, que eran por cnbrar su Capitan, i Ropa: empero fueron vencidos, quedando muchos de ellos muertos, i heridos. Murieron tambien tres, ò quatro Espaňoles, i quedaron heridos muchos, i peor que ninguno Fernando Piçarro en vna rodilla. Con esta Victoria huvieron mucho despojo en Ropa, i Oro: la qual repartiò luego Piçarro entre los que tenia, porque despues no pidiesen parte de ello los que venian de Nicaragua con Fernando de Soto. Començaron tras esto à enfermar los Espaňoles, como la Tierra los probaba: à cuia causa, i porque se andaban los Isleños con Balsas entre los Manglares, sin hacer Paz, ni Guerra, determinò Piçarro de ir à Tumbez, que cerca estaba; pero antes que digamos lo que le avino allà, es bien decir algo de esta Isla, pues en ella tuvo Piçarro la primera nueva de Atabaliba. Punà boja doce Leguas, i està de Tumbez otras tantas: estaba llena de Gente, de Ovejas cervales, i de Venados. Eran los Hombres amigos de pescar, i de caçar, eran esforçados, en la Guerra diestros, i temidos de sus Comarcanos. Peleaban con Hondas, Porras, Varas arrojadiças, Hachas de Plata, i Cobre, Lanças con los hierros de Oro. Visten Algodon de muchas colores: ellos traen

Biblioteca Nacional de España

traen por Caperuças vnas Madejas de color, i muchas Sortijas, Cercillos, i Joias de Oro, i Piedras finas, como sus Mugeres. Tenian muchas Vasijas de Oro, i Plata para su servicio. Una novedad hallaron en Punà, harto inhumana, de que vsaba el Governador, como celoso, que cortaba las narices, i miembro, i aun los braços, à los Criados, que guardaban, i servian sus Mugeres.

CAP. CXII. De la Guerra de Tumbez, i Poblacion de San Miguèl de Tangarara.

HALLÒ Piçarro en la Punà mas de seiscientas Personas de Tumbez cautivas, que segun pareciò eran de Atabaliba: el qual, guerreando el Año atràs aquella Tierra contra su Hermano Guaxcar, quiso ganar la Punà. Juntò muchas Balsas en que pasar à ella con gran Exercito. El Governador, que alli estaba por Guaxcar Inga, i Señor de todos aquellos Reinos, armò todos los Isleños, i vna gran Flota de Balsas: saliòle al encuentro, i diòle Batalla, i venciòla, como eran los Suios mas diestros en Mar, que los Enemigos, ò porque Atabaliba fue mal herido en vn muslo, peleando, i convinole retirarse, i luego irse à Caxamalca à curar, i à juntar su Gente para ir al Cuzco, donde su Hermano Guaxcar estaba con gran Exercito. El Governador de Punà, desque supo su ida, fue à Tumbez, i saqueòlo. No desplugò nada à Piçarro, ni à sus Españoles, la disension, i rebuelta entre los Hermanos, i Reies de aquellas Tierras: i haviendo de pasar à ellas, quisieron ganar la voluntad, i amistad del Atabaliba, que mas à mano les caia; i embiaron à Tumbez los seiscientos Cautivos, que prometian hacer mucho por ellos: mas como se vieron libres, posposieron la obligacion de su libertad, diciendo, como los Christianos se aprovechaban de las Mugeres, i se tomaban quanta Plata, i Oro topaban, i lo hacian barrillas: con lo qual indignaron el Pueblo contra ellos. Embarcòse, pues, Piçarro en los Navios para Tumbez. Embiò delante tres Españoles con ciertos Naturales en vna Balsa à pedir paz, i entrada. Los de Tumbez recibieron aquellos tres Españoles devotamente; cà luego los entregaron à vnos Sacerdotes, que los sacrificasen à cierto Idolo del Sol, llamado Guaca, llorando: i no por compasion, sino por costumbre que tienen de llorar delante la Guaca, i aun Guaca es lloro, i Guay voz de recien nacidos. Quando los Navios llegaron à Tierra, no havia Balsas para salir, que las trasportaron los Indios, como se pusieron en Armas. Saliò Piçarro à Tierra en vna Balsa con otros seis de Caballo, que ni huvo lugar, ni tiempo para mas: i no se apearon en toda la Noche, aunque venian mojados, como andaba mareta, i se les trastornò la Balsa al tomar Tierra, no la sabiendo regir. Otro Dia salieron los demàs à placer, sin que los Indios hiciesen mas de mostrarse, i bolvieron los Navios por los Españoles, que havian quedado en Punà: i Francisco Piçarro corriò dos Leguas de Tierra con quatro de Caballo, que no pudo haver habla con ningun Indio. Asentò Real sobre Tumbez, i hiço Mensageros al Capitan, rogandole con la paz, i amistad: el qual no los escuchaba, i hacia burla de los barbudos, como eran pocos, i dabales cada Dia mil rebates con los del Pueblo, i mataba con los que fuera tenia los Indios de servicio, que por Ierva, i Comida salian del Real, sin recibir daño ninguno. Piçarro huvo ciertas Balsas, en que pasò el Rio con cinquenta de Caballo vna Noche, sin que fuese de los Enemigos sentido. Anduvo por mal camino, i espesura de Espinares, i amaneciò sobre los Enemigos, que descuidados estaban en su Fuerte. Hiço gran daño, i matança en ellos, i en los Vecinos, por los tres Españoles, que sacrificàran. El Governador entonces vino de Paz, i se le diò por Amigo, i aun diò vn gran Presente de Oro, i Plata, i Ropa de Algodon, i Lana. Piçarro, que tan bien havia acabado esta Guerra, poblò à S. Miguèl en Tangarara, Riberas de Chira. Buscò Puerto para los Navios, que fuese bueno, i hallò el de Payta, que es tal. Repartiò el Oro, i partiòse para Caxamalca à buscar à Atabaliba.

CAP. CXIII. De la Guerra, i Prision de Atabaliba.

VIENDO Piçarro tanto Oro, i Plata por alli, creiò la grandisima riqueça, que le decian del Rei Atabaliba: i concertando las cosas de la nueva Ciudad de S. Miguèl, i sus Pobladores, se partiò à Caxamalca. Atrajo de

Biblioteca Nacional de España

de Paz en el Camino los Pueblos, que llaman Pohechos, por medio de Felipillo, i de su Compañero Francisquillo, que eran de alli, i sabian Español. Entonces vinieron ciertos Criados de Guaxcar, à pedir su amistad, i favor contra Atabaliba, que tiranicamente se le alçaba con el Reino, i le prometieron grandes cosas, si lo hacia. Pasaron nuestros Españoles vn Despoblado de veinte Leguas sin Agua, que los fatigò. En subiendo la Sierra, toparon vn Mensagero de Atabaliba, que dijo à Piçarro, *se bolviese con Dios à su Tierra en sus Navios, i que no hiciese mal à sus Vasallos, ni les tomase cosa ninguna por los dientes, i ojos, que traìa en la cara: i que si ansi lo hiciese, le dejaria ir con el Oro robado en Tierra agena; i si no, que lo mataria, i despojaria.* Piçarro le respondiò: *Que no iba à enojar à nadie, quanto mas à tan grande Principe, i que luego se bolviera à la Mar, como èl lo mandaba, si Embajador no fuera del Papa, i del Emperador, Señores del Mundo: i que no podia, sin gran verguença suia, i de sus Compañeros, bolverse, sin verle, i hablarle à lo que venia, que eran cosas de Dios, i provechosas à su bien, i honra.* Atabaliba viò por esta respuesta la determinacion que los Españoles llevaban de verse con èl, por mal, ò por bien; pero no hacia caso de ellos, por ser tan pocos, i porque Maycabelica, Señor entre los Pohechos, le havia hecho cierto, que los Estrangeros barbudos no tenian fuerças, ni aliento para caminar à pie, ni subir vna cuesta, sin ir encima, ò asidos de vnos grandes Pacos, que asi llamaban à los Caballos, i que ceñian vnas tablillas relucientes, como las que vsaban sus Mugeres para texer. Esto decia Maycabelica, que no havia probado el corte de las Espadas, i presumia de gran corredor, exercicio, i prueba de Indios nobles, i esforçados: empero otra cosa publicaban los heridos de Tumbez, que en la Corte estaban. Asi que Atabaliba tornò à embiar otro Mensagero, à vèr si caminaban todavia los barbudos, i à decir al Capitan, *que no fuese à Caxamalca, si amaba la vida.* Respondiò Piçarro al Mensagero, *como no dejaria de llegar allà.* Entonces el Indio le diò vnos Çapatos pintados, i vnos Puñetes de Oro, que se pusiese, para que Atabaliba, su Señor, lo conociese, quando à èl llegase: señal, à lo que se presumiò, para le mandar prender, ò matar, sin tocar en los demàs. El los tomò, i dijo, riendo, *que asi lo haria.* Llegò Piçarro con su Exercito à Caxamalca, i à la entrada le dijo vn Caballero, que no se aposentase, hasta que lo mandase Atabaliba: mas èl se aposentò, sin bolverle respuesta, i embiò luego al Capitan Hernando de Soto, con algunos otros de Caballo, en que iba Felipillo, à visitar à Atabaliba, que de alli vna Legua estaba en vnos Baños, i decirle, como era ià llegado, que le diese licencia, i hora de hablalle. Llegò Soto, haciendo corvetas con su Caballo, por gentileça, ò por admiracion de los Indios, hasta junto à la Silla de Atabaliba, que no hiço mudança ninguna, aunque le resollò en la cara el Caballo: i mandò matar à muchos de los que huieron de la carrera, i vecindad de los Caballos: cosa de que los Suios escarmentaron, i los Nuestros se maravillaron. Apeòse Soto, hiço gran reverencia, i dijole à lo que iba. Atabaliba estuvo mui grave, i no le respondiò de èl à èl, sino hablaba con vn su Criado, i aquel con Felipillo, que referia la respuesta al Soto. Decia, que se enojò de èl, porque se le llegò tanto con el Caballo: caso de gran desacato, para la gravedad de tan grandisimo Rei. Fue luego Fernando Piçarro, i hablòle, por ser Hermano del Capitan, respondiendo en pocas palabras à las muchas; i por conclusion dijo: *Que seria buen Amigo del Emperador, i del Capitan, si bolviese todo el Oro, Plata, i otras cosas, que havia tomado à sus Vasallos, i Amigos, i se fuese luego de su Tierra; i que otro Dia siguiente seria con èl en Caxamalca, para dàr orden en la buelta, i saber quien eran el Papa, i el Emperador, que de tan lejas Tierras le embiaban Embajadores, i Requerimientos.* Fernando Piçarro bolviò espantado de la grandeça, i autoridad de Atabaliba, i de la mucha Gente, Armas, i Tiendas, que havia en su Real: i aun de la respuesta, que parecia declaracion de Guerra. Piçarro hablò à los Españoles, porque algunos ciscaban, con vèr tan cerca tantos Indios de Guerra, esforçandolos à la Batalla, con exemplo de la Victoria de Tumbez, i Punà. En esto, i en adereçar sus Armas, i Caballos, pasaron aquella Noche, i en asentar la Artilleria à la puerta del Tambo, por dò havia de entrar Atabaliba; i como Dia fue, puso Francisco Piçarro vna Esquadra de Arcabuceros en vna Torrecilla de Idolos, que señoreaba el Patio. Metiò en tres Casas à los Capitanes Fernando de Soto, Sebastian de Benalcaçar, i Fernando Piçarro, que General era, con cada veinte de Caballo: i èl se estuvo à la puerta de otra con la Infanteria, que sin los Indios de servicio serian hasta ciento i cinquenta. Mandò, que ninguno hablase, ni saliese à los de Atabaliba, hasta oir vn Tiro, ò vèr el Estandarte. Atabaliba animò tambien los Suios, que

O bra-

Biblioteca Nacional de España

braveaban, i tenian en poco los Christianos: i pensaban hacer de ellos (si peleasen) vn solemnisimo sacrificio al Sol. Puso à su Capitan Ruminaguy con cinco mil Soldados, por la parte que los Españoles entraron en Caxamalca, por si huiesen, que los prendiese, ò matase. Tardò Atabaliba en andar vna Legua quatro horas: tan de reposo iba, ò por cansar los Enemigos. Venia en Litera de Oro, chapada, i aforrada de Plumas de Papagayos de muchas colores, que traian Hombres en hombros, i sentado en vn Tablon de Oro, sobre vn rico Coxin de Lana, guarnecido de muchas Piedras. Colgabale vna gran Borla colorada, de Lana finisima, de la frente, que le cubria las cejas, i sienes, insignias de los Reies del Cuzco. Traìa trecientos, ò mas Criados, con librea, para la Litera, i para quitar las pajas, i piedras del Camino, i bailaban, i cantaban delante: i muchos Señores en Andas, i Hamacas, por magestad de tu Corte. Entrò en el Tambo de Caxamalca, i como no viò los de Caballo, ni menear à los Peones, pensò que de miedo: alçòse en pie, i dijo: *Estos rendidos estàn.* Respondieron los Suios, *que si*, teniendolos en poco. Mirò à la Torrecilla, i enojado, mandò echar de alli, ò matar los Christianos, que dentro estaban. Llegò entonces à èl Fr. Vicente de Valverde, Dominico, que llevaba vna Cruz en la mano, i su Breviario, ò la Biblia, como algunos dicen: hiçole reverencia, santiguòle con la Cruz, i dijole: *Mui excelente Señor, cumple que sepais, como Dios, Trino, i Uno, hiço de nada el Mundo, i formò al Hombre de la Tierra, que llamò Adàm, del qual traemos origen, i carne todos. Pecò Adàm contra su Criador, por in obediencia, i en èl quantos despues han nacido, i nacerán, excepto Jesu Christo, que siendo verdadero Dios, bajò del Cielo à nacer de Maria Virgen, por redimir el Linage Humano del pecado. Muriò en semejante Cruz, que aquesta, i por eso la adoramos: resucitò al tercero Dia, subiò dende à quarenta Dias al Cielo, dejando por su Vicario en la Tierra à S. Pedro, i à sus Sucesores, que llaman Papas, los quales havian dado al Potentisimo Rei de España la Conquista, i Conversion de aquellas Tierras, i asi viene agora Francisco Piçarro à rogaros seais Amigo, i Tributario del Rei de España, Emperador de Romanos, Monarca del Mundo, i obedezcais al Papa, i recibais la Fè de Christo, si la creieredes, que es santisima, i la que vos teneis es falsisima; i sabed, que haciendo lo contrario, vos darèmos Guerra, i quitarèmos los Idolos, para que dejeis la engañosa Religion de vuestros muchos, i falsos Dioses.* Respondio Atabaliba mui enojado: *Que no queria tributar, siendo libre, ni oìr que huviese otro maior Señor que èl: empero que holgaria de ser Amigo del Emperador, i conocerle; cà debia ser Gran Principe, pues embiaba tantos Exercitos, como decian, por el Mundo: que no obedeceria al Papa, porque daba lo ageno, i por no dejar, à quien nunca viò, el Reino, que fue de su Padre.* Y en quanto à la Religion dijo: *Que mui buena era la suia, i que bien se hallaba con ella, i que no queria, ni menos debia poner en disputa cosa tan antigua, i aprobada, i que Christo muriò, i el Sol, i la Luna nunca morian; i que como sabìa el Fraile, que su Dios de los Christianos criàra el Mundo?* Fr. Vicente respondiò, *que lo decia aquel Libro*: i diòle su Breviario. Atabaliba lo abriò, mirò, ojeò, i diciendo que à èl no le decia nada de aquello, lo arrojo en el suelo. Tomò el Fraile su Breviario, i fuese à Piçarro, voceando: *Los Evangelios en Tierra, vengança, Christianos, à ellos, à ellos que no quieren nuestra amistad, ni nuestra Lei.* Piçarro entonces mandò sacar el Pendon, i jugar la Artilleria, pensando que los Indios arremeterian. Como la seña se hiço, corrieron los de Caballo à toda furia, por tres partes, à romper la muela de Gente, que al rededor de Atabaliba estaba, i alanceron muchos. Llegò luego Francisco Piçarro con los de Pie, que hicieron gran riça en los Indios con las Espadas, à estocadas. Cargaban todos sobre Atabaliba (que todavia estaba en su Litera) por prenderle, deseando cada vno el prez, i gloria de su prision: como estaba alto, no alcançaban, i acuchillaban à los que la tenian; pero no era caìdo vno, que luego no se pusiesen otros, i muchos à sostener las Andas, porque no caiese à Tierra su gran Señor Atabaliba. Viendo esto Piçarro, echòle mano del Vestido, i derribolo, que fue rematar la pelea. No huvo Indio que pelease, aunque todos tenian Armas: cosa bien notable contra sus fieros, i costumbre de Guerra. No pelearon, porque no les fue mandado, ni se hiço la seña que concertàran para ello, si menester fuese, con el grandisimo rebato, i sobresalto que les dieron: ò porque se cortaron todos de puro miedo, i ruido que hicieron à vn mismo tiempo las Trompetas, los Arcabuces, i Artilleria, i los Caballos, que llevaban pretales de Cascaveles, para los espantar. Con este ruido, pues, i con la priesa, i heridas que los Nuestros les daban, huieron, sin curar de su Rei: vnos derribaban à otros, por huir, i tantos cargaron à vna parte, que arrimados à la pared, derrocaron vn lienço de ella, por donde tuvieron salida. Siguieronlos Fernando Piçarro, i los de Caballo, hasta que anocheciò, i mataron muchos de ellos en el alcance. Ruminaguy huiò tambien, quando sintiò los truenos de la Artilleria, que barruntò lo que fue, como viò derribado de la Torre al que le tenia de hacer seña. Murieron muchos Indios à la prision de Atabaliba: la qual aconteciò Año de mil quinientos treinta i tres, i en el Tambo de Caxamalca, que es vn gran Patio cercado. Murieron tantos, porque no pelearon, i porque andaban los Nuestros à estocadas, que asi se lo aconsejaba Fr. Vicente, por no quebrar las Espadas, hiriendo de tajo, i revès. Traìan los Indios Morriones de Madera dorados, con Plumages, que daban lustre al Exercito, Jubones fuertes embastados, Porras doradas, Picas mui largas, Hondas, Arcos, Hachas, i Alabardas de Plata, i Cobre, i aun de Oro, que à maravilla relumbraban. No quedò muerto, ni herido ningun Español, sino Francisco Piçarro en la mano, que al tiempo de asir à Atabaliba, tirò vn Soldado vna cuchillada para darle, i derribarle, por donde algunos dijeron, que otro le prendiò.

CAP. CXIV. Del grandisimo Rescate, que prometiò, i trajo Atabaliba, porque le soltasen, i otras cosas de gran riqueça.

HARTO tuvieron que hacer aquella Noche los Españoles en alegrarse vnos con otros de tan gran Victoria, i Prisionero, i en descansar del trabajo; cà en todo aquel Dia no havian comido, i à la mañana fueron à correr el Campo. Hallaron en el Baño, i Real de Atabaliba cinco mil Mugeres, que aunque tristes, i desamparadas, holgaron con los Christianos muchas: i buenas Tiendas, infinita Ropa de vestir, i de servicio de Casa, i lindas Pieças, i Vasijas de Plata, i Oro, vna de las quales pesò (segun dicen) ocho arrobas de Oro: valiò en fin, la bajilla sola de Atabaliba cien mil Ducados. Sintiò mucho las Cadenas Atabaliba, i rogò à Piçarro, que le tratase bien, ià que su ventura asi lo queria; i conociendo la codicia de aquellos Españoles, dijo, que daria por su rescate tanta Plata, i Oro labrado, que cubriese todo el suelo de vna mui gran Quadra, donde estaba preso; i como viò torcer el rostro à los Españoles, que presentes estaban, pensò que no le creian, i afirmò, que les daria, dentro de cierto tiempo, tantas Vasijas, i otras Pieças de Oro, i Plata, que hinchiesen la Sala, hasta lo que èl mismo alcançò con la mano en la pared, por donde hiço echar vna Raia colorada al rededor de toda la Sala, para seña; pero dijo, *que havia de ser con tal condicion, i promesa, que ni le hundiesen, ni quebrasen las Tinajas, Cantaros, i Vasos, que alli metiese, hasta llegar à la Raia.* Piçarro lo conortò, i prometiò tratarlo mui bien, i poner en libertad, traiendo alli el rescate prometido. Con esta palabra de Piçarro despachò Atabaliba Mensageros por Oro, i Plata à diversas partes, i rogòles, que tornasen presto, si deseaban su libertad. Començaron luego à venir Indios cargados de Plata, i Oro: mas como la Sala era grande, i las cargas chicas, aunque muchas, abultaba poco: i menos hinchian los ojos, que la Sala; i no por ser poco, sino por tardarse à repartir; i asi decian muchos, que Atabaliba vsaba de maña, dilatando su rescate, por juntar entre tanto Gente, que matase los Christianos. Otros decian, que por soltalle, i algunos que le matasen: i aun dizque lo hicieran, sino por Fernando Piçarro. Atabaliba, que se temia, caiò en ello, i dijo à Piçarro, *que no tenian raçon de andar descontentos, ni de acusarle; pues el Quito, Pachacamà, i Cuzco, de donde principalmente se havia de traer el Oro de su rescate, estaban lejos: i que no havia quien mas priesa diese à su libertad, que el mismo preso; i que si querian saber como en su Reino no se juntaba Gente, sino à traer Oro, y Plata, que fuesen à verlo, i se llegasen algunos de ellos al Cuzco, à vèr, i traer el Oro*; i como tampoco se confiaban de los Indios, con quien havian de ir, se riò mucho, diciendo, *que temian, i desconfiaban de su palabra, porque tenia Cadena.* Entonces dijeron Hernando de Soto, i Pedro del Barco, que irian, i fueron al Cuzco, que ai docientas Leguas, en Hamacas, casi por la posta, porque se mudan los Hamaqueros de trecho en trecho, i asi como vàn corriendo, toman al hombro la Hamaca, que no pàran vn paso, i aquel es caminar de Señores. Toparon à pocas jornadas de Caxamalca à Guaxcar Inga, que le traian preso Quizquiz, i Calicuchima, Capitanes de Atabaliba: i no quisieron bolver con èl (aunque mucho se lo rogò, por vèr el Oro del Cuzco.

Biblioteca Nacional de España

Fue tambien Fernando Piçarro con algunos de Caballo à Pachacama, que cien Leguas eſtaba de Caxamalca, por Oro, i Plata: encontrò en el Camino cerca de Guachuco à Illeſcas, que traìa trecientos mil Peſos de Oro, i grandiſima quantìa de Plata para el reſcate de ſu Hermano Atabaliba. Hallò Fernando Piçarro gran Teſoro en Pachacamà, redujo à Paz vn Exercito de Indios, que alçados eſtaban: deſcubriò muchos ſecretos en aquella jornada, aunque con grandes trabajos, i trajo harta Plata, i Oro. Entonces herraron los Caballos con Plata, i algunos con Oro, porque ſe gaſtaba menos: i eſto à falta de Hierro. De la manera que dicho es, ſe juntò grandiſima cantidad de Oro, i Plata en Caxamalca, para reſcate de Atabaliba.

CAP. CXV. De la muerte de Guaxcar, por mandado de Atabaliba.

HAVIAN prendido (como deſpues contarèmos) Quizquiz, i Calicuchima à Guaxcar, Soberano Señor de todos los Reinos del Perù, caſi al miſmo tiempo que Atabaliba fue preſo, ò mui poco antes. Pensò al principio Atabaliba, que lo matàran, i por eſo no quiſo matar entonces à ſu Hermano Guaxcar: mas como tuvo palabra de ſu libertad, i vida, por el grandiſimo reſcate que prometiò à Piçarro, mudò penſamiento, i ejecutòlo, quando ſupo lo que Guaxcar havia dicho à Soto, i Barco; lo qual en ſuma fue, *que ſe tornaſen con èl à Caxamalca, porque no le mataſen aquellos Capitanes, ſabida la priſion de ſu Amo, que haſta alli no lo ſabian: que no ſolamente cumpliria haſta la Raia, empero que hinchiria toda la Sala, haſta la techumbre, de Oro, i Plata, que era tres tanto mas de los Teſoros de Guaynacapa, ſu Padre, i que Atabaliba ſu Hermano dàr no podria lo que prometiò, ſin robar los Templos del Sol.* Y finalmente les dijo, *como èl era derecho Señor de todos aquellos Reinos, i Atabaliba Tirano: que por tanto queria informar, i vèr al Capitan de Chriſtianos, que deshacia los agravios, i le reſtituiria ſu libertad, i Reinos; cà ſu Padre Guaynacapa le mandàra, al tiempo de ſu muerte, fueſe Amigo de las Gentes blancas, i barbudas, que vinieſen alli, porque havian de ſer Señores de la Tierra.* Era gran Señor aquel, i prudente, i ſabiendo lo que havian hecho Eſpañoles en Caſtilla de Oro, adevino lo que harian alli, ſi vinieſen. Atabaliba, pues, temiò mucho eſtas raçones, que verdad eran, i mandòle matar: i dijo à Piçarro, que muriera de enojo, i peſar. Algunos dicen, que Atabaliba eſtuvo muchos Dias mudo, lloroſo, ſin comer, ni decir por què, para deſcubrir la voluntad de los Eſpañoles, i engañar à Piçarro: al cabo de los quales dijo, por muchos ruegos, como Quizquiz havia muerto à Guaxcar, ſu Señor, i llorò, al parecer de todos, mui de veras. Diſculpòſe de aquella muerte, i aun de la Guerra, i priſion, diciendo, que havia hecho aquello, por defenderſe de ſu Hermano, que le quiſo tomar el Reino de Quito, i concertarſe con èl, que para eſo le mandaba traer. Piçarro lo conſolò, i dijo, que no tuvieſe pena, pues era la muerte tan natural à todos, i porque les llevaria poca ventaja, i porque informado de la verdad èl caſtigaria los matadores. Como Atabaliba conociò que no ſe daban nada por la muerte de Guaxcar, hiçolo matar: ſea como fuere, que Atabaliba matò à Guaxcar; i tuvieron alguna culpa Hernando de Soto, i Pedro del Barco, en no lo acompañar, i traer à Caxamalca, pues le toparon cerca, i èl ſe lo rogò; pero ellos quiſieron mas el Oro del Cuzco, que la vida de Guaxcar, con eſcuſa de Menſageros, que no podian traſpaſar la orden, i mandamiento de ſu Governador. Todos afirman, que ſi ellos le tomàran en ſu poder, no le matàra Atabaliba, ni eſcondieran los Indios la Plata, Oro, Piedras, i Joias del Cuzco, i otras muchas partes: que ſegun la fama de las Riqueças de Guaynacapa, eran ſin comparacion mui mucho mas que lo que huvieron Eſpañoles (aunque fue harto) del reſcate de Atabaliba. Dijo Guaxcar, quando lo mataban: *Yo he reinado poco, i menos reinarà el Traidor de mi Hermano; cà le mataràn como me mata.*

CAP. CXVI. De las Guerras, i diferencias entre Guaxcar, i Atabaliba, Hermanos.

GUAXCAR (que Soga de Oro ſignifica) reinò pacificamente, por muerte de Guaynacapa, cuio Hijo maior, i legitimo era, en el Cuzco, i todos los Señorìos del Padre, que muchos eran, i grandes, excepto en el Quito,

Quito, que de Atabaliba era. Mas no le durò mucho aquella Paz; porque Atabaliba ocupò à Tumebamba, Provincia rica de Minas, i al Quito vecina, diciendo, que le pertenecia, como Tierra de ſu herencia. Guaxcar, que de ello fue preſto ſabidor, embiò alla vn Caballero por la poſta, à rogar à ſu Hermano, que no alteraſe la Tierra, i que le dieſe los Orejones, i Criados de ſu Padre: i à los Cañares, que aſi ſe llamaban los de alli, guardaſen la fè, i obediencia, que dada le tenian. El Caballero retuvo los Cañares en obediencia, i como viò en Armas à los de Quito, embiò à pedir à Guaxcar dos mil Orejones, para reprimir, i caſtigar los Rebeldes: i en viniendo, ſe juntaron con èl todos los Cañares, Chaparras, i Paltas, que vecinos eran. Atabaliba que lo ſupo, fue luego ſobre ellos con Exercito, penſando eſtorvar, ò deshacer aquella junta. Requiriòles antes de la Batalla, que le dejaſen libre la Tierra, que por Herencia, i Teſtamento de ſu Padre poſeia; i como ellos reſpondieron ſer de Guaxcar, vniverſal heredero de Guaynacapa, dioles Batalla, perdiòla, i fue preſo en la Puente de Tumebamba, iendo de huida. Otros dicen, que Guaxcar movio la Guerra, i que durò la pelea tres Dias, en los quales murieron muchos de ambas partes; i à la fin Atabaliba fue preſo: por cuia priſion, i victoria hicieron los Orejones del Cuzco alegrias, i grandes borracheras. Atabaliba entonces, como era de Noche, rompiò vna grueſa pared con vna barra de Plata, i Cobre, que cierta Muger le diò, i fueſe al Quito, ſin que los Enemigos lo ſintieſen. Convocò ſus Vaſallos, hiçoles vn gran raçonamiento, perſuadiendolos à ſu vengança: dijoles, que el Sol lo havia convertido en Culebra, para ſalir de priſion, por vn agujeruelo de la Camara, donde lo tenian cerrado, i prometido Victoria, ſi Guerra dieſe. Ellos, o porque les pareciò milagro, ò porque lo amaban, reſpondieron, que mui preſtos eſtaban à ſeguirle: i aſi llegò vn mui buen Exercito, con el qual bolviò à los Enemigos, i los venciò vna, i mas veces, con tanta matança de Gentes, que aun oi Dia ai grandes montones de hueſos de los que alli murieron. Entonces metiò à cuchillo ſeſenta mil Perſonas de los Cañares, i aſolò à Tumebamba, Pueblo grande, rico, i hermoſo, que junto à tres caudales Rios eſtaba: con lo qual le cobraron todos miedo, i el animo de ſer Inga, en quantas Tierras ſu Padre tuvo. Començò luego à guerrear la Tierra de ſu Hermano, deſtruìa, i mataba à los que ſe le defendian, i à los que ſe le rendian daba muchas franqueças, i el deſpojo de los muertos. Por eſta liberalidad lo ſeguian vnos, i por la crueldad otros: i aſi conquiſtò haſta Tumbez, i Caxamalca, ſin maior contradicion, que la de Puna, donde, ſegun ià contè, fue herido. Embiò mui gran Exercito con Quizquiz, i Calicuchama, ſabios, valientes, i amigos ſuios, contra Guaxcar, que del Cuzco venia con innumerable Hueſte. Quando entrambos Exercitos cerca eſtuvieron, quiſieron los Capitanes de Atabaliba tomar los Enemigos por travès, i apartaronſe del Camino Real. Guaxcar, que poco entendia de Guerra, ſe deſvio à caça, dejando ir ſu Exercito adelante, por àcia donde caminaban los Contrarios, ſin echar Corredores, ni penſar en peligro ninguno, i topo con el Campo contrario, en parte que huir no pudo. Pelearon èl, i ochocientos Hombres que llevaba, haſta ſer rodeados de los Enemigos, i preſos. Apenas eran rendidos, quando à mas andar venian à ſocorrellos: i eran tantos, que ligeramente lo libraran, matando à los de Atabaliba, ſi Calicuchama, i Quizquiz no los engañaran, diciendo eſtuvieſen quedos, ſi no, que matarian à Guaxcar, i puſieronſe à ello. Entonces temiò èl, i mandòles ſoltar las Armas, i llegar a conſejo veinte Señores, i Capitanes, los mas principales de ſu Exercito, à dar medio entre èl, i ſu Hermano, pues lo querian (aunque fingidamtnte) aquellos dos Capitanes: los quales deſcabeçaron, en llegando, à los veinte, i dijeron, que otro tanto harian à Guaxcar, ſino ſe iban cada vno à ſu Caſa. Con eſta crueldad, i amenaça ſe deshiço el Exercito, i quedo Guaxcar preſo, i ſolo en poder de Quizquiz, i Calicuchama, que lo mataron, como dicho havemos, por mandado de Atabaliba.

CAP. CXVII. Del Repartimiento de Oro, i Plata de Atabaliba, i la ſuma de ello, i lo que à cada vno cupo.

DENDE à muchos Dias que Atabaliba fue preſo, dieron prieſa los Eſpañoles que lo prendieron à la repàrticion de ſu deſpojo, i reſcate, aunque no era tanto quanto prometiera, querien-

Biblioteca Nacional de España
Biblioteca Nacional de España

riendo luego cada vno su parte; cà temian no se levantasen los Indios, i se lo quitasen, i aun los matasen sobre ello: no querian asimismo esperar, que cargasen mas Españoles antes de repartillo. Francisco Piçarro hiço pesar el Oro, i Plata, despues de quilatado, hallaron cinquenta i dos mil Marcos de buena Plata, i vn millon i trecientos veinte i seis mil i quinientos Pesos de Oro, suma, i riqueça nunca vista en vno. Cupo al Rei de su Quinto cerquita de quatrocientos mil Pesos. Cupieron à cada Español de Caballo ocho mil i novecientos Pesos de Oro, i trecientos i sesenta Marcos de Plata. A cada Peon quatro mil quatrocientos i cinquenta Pesos de Oro, i ciento i ochenta Marcos de Plata. A los Capitanes à treinta, i à quarenta mil Pesos. Francisco Piçarro huvo mas que ninguno, i como Capitan General tomò del monton el Tablon de Oro, que Atabaliba traia en su Litera, que pesaba veinte i cinco mil Castellanos. Nunca Soldados enriquecieron tanto, tan breve, ni tan sin peligro, ni jugaron tan largo; cà huvo muchos que perdieron su parte à los Dados, i Dobladilla. Tambien se encarecieron las cosas, con el mucho dinero: i llegaron à valer vnas Calças de Paño treinta Pesos, vnos Borceguis otros tantos, vna Capa negra ciento, vna mano de Papel diez, vn açumbre de Vino veinte, i vn Caballo tres, i quatro, i aun cinco mil Ducados: en el qual precio se anduvieron algunos Años despues. Tambien diò Piçarro à los que con Almagro vinieron (aunque no era obligado) a quinientos, i à mil Ducados, porque no se amotinasen; cà segun se lo havian escrito, èl, i ellos venian con proposito de conquistar por sì aquella Tierra, i hacerle quanto mal, enojo, i afrenta pudiesen. Mas Almagro ahorcò al que tal escriviò; i sabida la prision, i riqueça de Atabaliba, se fue à Caxamalca, i se juntò con Piçarro, por haver su mitad, conforme à la Capitulacion, i Compañia que tenian hecha, i estuvieron mui amigos, i conformes. Embiò Piçarro el Quinto, i Relacion de todo al Emperador con Fernando Piçarro, su Hermano: con el qual se vinieron à Españа muchos Soldados ricos, de veinte, treinta, i quarenta mil Ducados. En fin, trajeron casi todo aquel Oro de Atabaliba, i hinchieron la Contratacion de Sevilla de dinero, i todo el Mundo de fama, i deseo.

CAP. CXVIII. *De la muerte de Atabaliba, por justicia, i con engaño, i falsa informacion.*

URdiòse la muerte de Atabaliba, por donde menos pensaban; cà Felipillo, Lengua, se enamorò, i amigò de vna de sus Mugeres, por casar con ella, si èl moria. Dijo à Piçarro, i à otros, que Atabaliba juntaba de secreto Gente para matar los Christianos, i librarse. Como esto se començò à sonruir entre los Españoles, començaron ellos à creerlo: i vnos decian, que lo matasen, para seguridad de sus vidas, i de aquellos Reinos: otros, que lo embiasen al Emperador, i no matasen tan gran Principe, aunque culpa tuviese. Esto fuera mejor, mas hicieron lo otro, à instancia (segun muchos cuentan) de los que Almagro llevò: los quales pensaban, ò se lo decian, que mientras Atabaliba viviese, no terniam parte en Oro ninguno, hasta henchir la medida de su rescate. Piçarro, en fin, determinò matarlo, por quitarse de cuidado, i pensando, que muerto ternian menos que hacer en ganar la Tierra. Hiçole Proceso sobre la muerte de Guaxcar, Rei de aquellas Tierras, i probòsele tambien, que procuraba matar los Españoles: mas esto fue maldad de Felipillo, que declaraba los dichos de los Indios (que por Testigos tomaban) como se le antojaba, no haviendo Español que lo mirase, ni entendiese. Atabaliba negò siempre aquello, diciendo, que no cabia en raçon tratar èl tal cosa, pues no podria salir con ella vivo, por las muchas Guardas, i prisiones que tenia. Amenaçò à Felipillo, i rogo que no le creiesen. Quando la Sentencia oiò, se quejò mucho de Francisco Piçarro, que haviendole prometido de soltarlo por rescate, lo mataba. Rogòle, que lo embiase à Españа, i que nò ensangrentase sus manos, i fama, en quien jamàs le ofendiò, i lo havia hecho rico. Quando lo llevaban à justiciar pidiò el Bautismo, por consejo de los que lo iban consolando, que otramente vivo lo quemàran. Bautiçaronlo, i ahogaronlo à vn Palo atado: enterraronlo a nuestra vsança, entre otros Christianos, con pompa, puso luto Piçarro, i hiçole honradas Obsequias. No ai que reprehender à los que le mataron, pues el tiempo, i sus pecados los castigaron despues; cà todos ellos acabaron mal, como en el proceso de su Historia vereis. Murio Atabaliba con esfuerço, i mandò llevar su cuerpo al Quito, donde los Reies, sus Antepasados, por su Madre estaban. Si de coraçon pidiò el Bautismo, dichoso èl; i si no, pagò las muertes que havia hecho. Era bien dispuesto, sabio, animoso, franco, i mui limpio, i bien traìdo. Tuvo muchas Mugeres, i dejò algunos Hijos, vsurpò mucha Tierra à su Hermano Guaxcar: mas nunca se puso la Borla hasta que lo tuvo preso, ni escupia en el suelo, sino en la mano de vna Señora mui principal, por magestad. Los Indios se maravilliaron de su temprana muerte, i loaban à Guaxcar por Hijo del Sol, acordandose como adevinàra quan presto havia de ser muerto Atabaliba, que matarlo mandaba.

CAP. CXIX. *Del Linage de Atabaliba, i de los Ingas, ù Orejones.*

LOs Hombres mas Nobles, Ricos, i Poderosos de todas las Tierras, que llamamos Perù, son los Ingas, los quales siempre andan tresquilados, i con grandes Cercillos en las orejas, i no los traen colgados, sino engeridos dentro, de tal manera, que se les engrandan, i por esto los llaman los Nuestros, Orejones. Su naturaleça fue de Tiquicaca, que es vna Laguna en el Collao, quarenta Leguas del Cuzco, la qual quiere decir, *Isla de Plomo*; cà de muchas Isletas, que tiene pobladas, alguna lleva Plomo, que se llama Tiqui: boja ochenta Leguas, recibe diez, ò doce Rios grandes, i muchos Arroios: despidelos por vn solo Rio, empero mui ancho, i hondo, que và à parar en otra Laguna, quarenta Leguas acia el Oriente, donde se sume, no sin admiracion de quien la mira. El principal Ingа, que sacò de Tiquicaca los primeros, i que los acaudillò, se nombraba Zopalla, que significa, *Solo Señor*. Tambien dicen algunos Indios ancianos, que se llamaba Viracocha, que quiere decir, *Grasa del Mar*, i que trajo su Gente por la Mar. Zopalla en conclusion, afirman, que poblò, i asentò en el Cuzco, de donde començaron los Ingas à guerrear la Comarca, i aun otras Tierras mui lejos, i pusieron alli la Silla, i Corte de su Imperio. Los que mas fama dejaron, por sus excelentes Hechos, fueron Topa, Opanguy, i Guaynacapa, Padre, Abuelo, i Visabuelo de Atabaliba: empero à todos los Ingas pasò Guaynacapa, que *Moço rico* suena; el qual, haviendo conquistado el Quito por fuerça de Armas, se casò con la Señora de aquel Reino, i huvo en ella à Atabaliba, i Illescas. Murìo en Quito, dejò aquella Tierra à Atabaliba, i el Imperio, i Tesoros del Cuzco à Guaxcar. Tuvo (à lo que dicen) docientos Hijos, en diversas Mugeres, i ochocientas Leguas de Señorio.

CAP. CXX. *De la Magestad, i Riqueça de Guaynacapa, i Costumbres de su Corte, i Tierra.*

REsidian los Señores Ingas en el Cuzco, Cabeça de su Imperio. Guaynacapa, empero, continuò mucho su vivienda en el Quito, Tierra mui apacible, por haverla èl conquistado. Traìa siempre consigo muchos Orejones, Gente de Guerra, i Armada, por guarda, i reputacion: los quales andaban con Çapatos, i Plumages, i otras señales de Hombres nobles, i privilegiados por el Arte Militar. Serviase de los Hijos maiores, ò Herederos de todos los Señores de su Imperio, que mui muchos eran, i cada vno se vestìa à fuer de su Tierra, porque todos supiesen de donde eran: i asi havia tanta diversidad de trages, i colores, que à maravilla honraban, i engrandecian su Corte. Tenia tambien muchos Señores grandes, i ancianos en su Corte, para Consejo, i Estado: estos, aunque traìan gran Casa, i Servicio, no eran iguales en los asientos, i honras; cà vnos precedian à otros: vnos andaban en Andas, otros en Hamacas, i algunos à pie: vnos se sentaban en banquillos altos, i grandes, otros en bajos, i otros en el suelo: empero siempre que qualquiera de todos ellos venia de fuera à la Corte, se descalçaba, para entrar en el Palacio, i se cargaba algo à los hombros, para hablar con Guaynacapa, que pareciese vasallage. Llegaban à èl con mucha humildad, i habiabanle, teniendo los ojos bajos, por no lo mirar a la cara: tanto acatamiento le tenian. El estaba con mucha gravedad, i respondia en pocas palabras: escupia, quando en Casa estaba, en la mano de vna Seño-

ra,

Biblioteca Nacional de España
Biblioteca Nacional de España

ra, por mageſtad: comìa con grandiſimo aparato, i bullicio de Gente. Todo el ſervicio de ſu Caſa, Meſa, i Cocina, era de Oro, i de Plata: i quando menos, de Plata, i Cobre, por mas recio. Tenia en ſu Recamara Eſtatuas huecas de Oro, que parecian Gigantes, i las figuras al proprio, i tamaño de quantos Animales, Aves, Arboles, i Iervas produce la Tierra, i de quantos Peces cria la Mar, i Aguas de ſus Reinos. Tenia aſimiſmo Sogas, Coſtales, Ceſtas, i Troxes de Oro, i Plata, rimeros de Palos de Oro, que pareciеſen Leña rajada para quemar. En fin, no havia coſa en ſu Tierra, que no la tuvieſe de Oro contrahecha; i aun dicen, que tenian los Ingas vn Vergèl en vna Isla cerca de la Punà, donde ſe iban à holgar, quando querian Mar, que tenia la Ortaliça, las Flores, i Arboles de Oro, i Plata: invencion, i grandeça haſta entonces nunca viſta. Allende de todo eſto, tenia infinitiſima cantidad de Plata, i Oro por labrar en el Cuzco, que ſe perdiò por la muerte de Guaxcar; cà los Indios lo eſcondieron, viendo que los Eſpañoles ſe lo tomaban, i embiaban à Eſpaña. Muchos lo han buſcado, deſpues acà, i no le hallan: por ventura ſeria maior la fama, que la quantìa, aunque le llamaban Moço rico, que tal quiere decir Guaynacapa. Todas eſtas riqueças heredò Guaxcar, juntamente con el Imperio, i no ſe habla de èl tanto, como de Atabaliba, no ſin agravio ſuio: debe ſer, porque no vino à poder de nueſtros Eſpañoles.

CAP. CXXI. De la Religion, i Dioſes de los Ingas, i otras Gentes, i de ſus Idolatrìas, Superſticiones, i Sacerdotes.

AY en eſta Tierra tantos Idolos como Oficios: no quiero decir Hombres, porque cada vno adora lo que ſe le antoja: empero es ordinaaio al Peſcador adorar vn Tiburon, ò algun otro Pez: al Caçador vn Leon, ò vn Oſo, ò vna Rapoſa, i tales Animales, con otras muchas Aves, i Savandijas: el Labrador adora el Agua, i Tierra. Todos, en fin, tienen por Dioſes principaliſimos al Sol, i Luna, i Tierra, creiendo ſer eſta la Madre de todas las coſas, i el Sol juntamente con la Luna ſu Muger, Criador de todo: i aſi, quando juran, tocan la Tierra, i miran al Sol. Entre ſus muchas Guacas, aſi llaman los Idolos, havia muchas con Baculos, i Mitras de Obiſpos, mas la cauſa de ello aun no ſe ſabe: i los Indios, quando vieron Obiſpo con Mitra, preguntaban ſi era Guaca de los Chriſtianos. Los Templos, eſpecialmente del Sol, ſon grandes, i ſumptuoſos, i mui ricos. El de Pachacamà, el del Collao, i del Cuzco, i otros, eſtaban aforrados por dentro de Tablas de Oro, i Plata: i todo ſu ſervicio era de lo miſmo, que no fue poca riqueça para los Conquiſtadores. Ofrecian à los Idolos muchas Flores, Iervas, Frutas, Pan, Vino, i Humo, i la figura de lo que pedian, hecha de Oro, i Plata: à eſta cauſa eſtaban tan ricos los Templos. Eran eſo miſmo los Idolos de Oro, de Plata: aunque muchos havia de Piedra, Barro, i Palo. Los Sacerdotes viſten de blanco, andan poco entre la Gente, no ſe caſan, ajunan mucho, aunque ningun ajuno paſa de ocho Dias, i es al tiempo de ſembrar, i ſegar, i de coger Oro, i hacer Guerra, ò hablar con el Diablo, i aun algunos ſe quiebran los ojos para ſemejante habla: i creo que lo hacian de miedo, porque todos ellos ſe atapan los ojos, quando hablan con èl: i hablabanle muchas veces, para reſponder à las preguntas, que los Señores, i otras Perſonas hacen. Entran en los Templos llorando, i guaiando, que Guaca eſo quiere decir. Vàn de bruças por Tierra haſta el Idolo, i hablan con èl en lenguage que los Seglares no entienden. No le tocan con las manos, ſin tener en ellas vnas Tovallas mui blancas, i limpias. Sotierran dentro el Templo las ofrendas de Oro, i Plata. Sacrifican Hombres, Niños, Ovejas, Aves, i Animales bravos, i ſilveſtres, que ofrecen Caçadores. Catan los coraçones, que ſon mui agoreros, para vèr las buenas, ò malas ſeñales del ſacrificio, i cobrar reputacion de ſantos Adevinos, engañando la Gente. Vocean mucho en los tales Sacrificios, i no callan todo aquel Dia, i Noche, eſpecial ſi es en el Campo, invocando los Demonios. Untan con la ſangre los roſtros del Diablo, i Puertas del Templo, i aun rocian las Sepulturas. Si el coraçon, i livianos mueſtran alegre ſeñal, bailan, i cantan alegremente; i ſi triſte, triſtemente: mas tal qual fuere la ſeñal, no dejan de emborracharſe mui bien los que ſe hallan en la Fieſta. Muchas veces ſacrifican ſus proprios Hijos, que pocos Indios lo hacen, por mas crueles, i beſtiales que ſon todos ellos

Biblioteca Nacional de España

ellos en ſu Religion: mas no los comen, ſino ſecanlos, i guardanlos en grandes Tinajones de Plata. Tienen Caſas de Mugeres, cerradas como Moneſterios, de donde jamàs ſalen. Capan, i aun caſtran los Hombres, que las guardan, i aun les cortan narices, i beços, porque no los codicien ellas. Matan à la que ſe empreña, i peca con Hombre: mas ſi jura que la empreñò Pachacamà, que es el Sol, caſtiganla de otra manera, por amor de la caſta: al Hombre que a ellas entra, cuelgan de los pies. Algunos Eſpañoles dicen, que ni eran virgines, ni aun caſtas; i es cierto, que corrompe la Guerra muchas buenas Coſtumbres. Hilaban, i texian eſtas Mugeres Ropa de Algodon, i Lana para los Idolos: i quemaban la que ſobraba con hueſos de Ovejas blancas, i aventaban los polvos àcia el Sol.

CAP. CXXII. De la opinion que tienen, acerca del Diluvio, i primeros Hombres, los del Perù.

DICEN, que al principio del Mundo vino por la parte Septentrional vn Hombre, que ſe llamò Con, el qual no tenia hueſos: andaba mucho, i ligero, acortaba el camino, abajando las Sierras, i alçando los Valles, con la voluntad ſolamente, i palabra, como Hijo del Sol, que decia ſer. Hinchiò la Tierra de Hombres, i Mugeres, que criò, i diòles mucha Fruta, i Pan, con lo demas à la vida neceſario: mas empero por enojo, que algunos le hicieron, bolvio la buena Tierra, que les havia dado, en Arenales, ſecos, i eſteriles, como ſon los de la Coſta, i les quito la lluvia; cà nunca deſpues acà lloviò alli. Dejòles ſolamente los Rios, de piadoſo, para que ſe mantuvieſen con regadìo, i trabajo. Sobrevino Pachacamà, Hijo tambien del Sol, i de la Luna, que ſignifica *Criador*, i deſterrò à Con, i convirtiò ſus Hombres en los Gatos, geſto de Negros, que ai: tras lo qual criò èl de nuevo los Hombres, i Mugeres, como ſon agora, i proveiòles de quantas coſas tienen. Por gratificacion de tales mercedes tomaronle por Dios, i por tal lo tuvieron, i honraron en Pachacamà, haſta que los Chriſtianos lo echaron de alli, de que mui mucho ſe maravillaban. Era el Templo de Pachacamà, que cerca de Lima eſtaba, famoſiſimo en aquellas Tierras, i mui viſitado de todos, por ſu devocion, i Oraculos; cà el Diablo aparecia, i hablab. con los Sacerdotes, que alli morabana Los Eſpañoles, que fueron allà con Fernando Piçarro tras la priſion de Atabaliba, lo deſpojaron del Oro, i Plata, que fue mucha: i deſpues de ſus Oraculos, i Viſiones, que ceſaron con la Cruz, i Sacramento: coſa para los Indios nueva, i eſpantoſa. Dicen aſimiſmo, que lloviò tanto vn tiempo, que anegò todas las Tierras bajas, i todos los Hombres, ſino los que cupieron en ciertas Cuebas de vnas mui altas Sierras, cuias chiquitas puertas taparon de manera, que Agua no les entraſe. Metieron dentro muchos Baſtimentos, i Animales. Quando llover no ſintieron, echaron fuera dos Perros: i como tornaron limpios, aunque mojados, conocieron no haver menguado las Aguas. Echaron deſpues mas Perros, i tornando enlodados, i enjutos, entendieron que havian ceſado, i ſalieron à poblar la Tierra: i el maior trabajo que para ello tuvieron, i eſtorvo, fueron las muchas, i grandes Culebras, que de la humedad, i cieno del Diluvio ſe criaron, i agora las ai tales: mas al fin las mataron, i pudieron vivir ſeguros. Tambien creen la fin del Mundo, empero que procederà primero grandiſima ſeca, i ſe perderàn el Sol, i Luna, que adoran; i por aqueſto dàn grandes alaridos, i lloran, quando ai Eclipſes, maiormente del Sol, temiendo que ſe vàn à perder èl, i ellos, i todo el Mundo.

CAP. CXXIII. De la toma del Cuzco, Ciudad riquiſima, i mui ſeñalada.

INFORMADO Franciſco Piçarro de la riqueça, i sèr del Cuzco, Cabeça del Imperio de los Ingas, dejò à Caxamalca, i fue allà. Caminò à recado, porque Quizquiz andaba corriendo la Tierra con gran Exercito, que hiciera de la Gente de Atabaliba, i de otra mucha. Topò con ellos en Xauja, i ſin pelear llegò à Vilcas, donde Quizquiz, penſando aprovecharſe de los Enemigos, por tener la Cueſta, diò ſobre la Vanguarda, que Soto llevaba. Matò ſeis Eſpañoles, i hiriò otros muchos, i àina los desbaratàra todos: mas ſobrevino la Noche, que los deſpartiò. Quizquiz ſe ſubiò à lo alto con alegria, i Soto ſe rehiço con los que Almagro trajo.

Biblioteca Nacional de España

Apenas era amanecido el Dia siguiente, quando ia peleaban los Indios. Almagro, que capitaneaba, se retrajo à lo llano, para se aprovechar alli de ellos con los Caballos. Quizquiz, no entendiendo aquel ardid, ni el nuevo socorro, pensò que huian, i començò à ir tras ellos, peleando sin orden. Rebolvieron los de Caballo, i alancearon infinitos Indios de los de Quizquiz, que con el tropèl de los Caballos, i espesa niebla que hacia, no sabian de sì, i huieron. Llegò Piçarro con el resto del Exercito, estuvo alli cinco Dias, à vèr en què paraba la Guerra. Vino Mango, Hermano de Atabaliba, à darsele: èl lo recibiò mui bien, i lo hiço Rei, poniendole la Borla, que acostumbran los Ingas. Siguiò su camino con grandes Compañias de Indios, que à servir su nuevo Inga venian. Llegando cerca del Cuzco, se descubrieron muchos grandes fuegos, i embiò corriendo allà la mitad de los Caballos, à estorvar, ò remediar el fuego, creiendo que los Vecinos quemaban la Ciudad, porque no goçasen de ella los Christianos: empero no era fuego para daño, sino para señal, i humo. Salieron tantos Hombres con Armas à ellos, que les hicieron huir à puras pedradas la Sierra abajo. Llegò en esto Piçarro, que amparò los huìdos, i peleò con los perseguidores tan animosamente, que los puso en huida. Ellos, que se veian heridos, i acosados, dejaron las Armas, i pelea, i à mas correr se metieron en la Ciudad. Tomaron su hato, i salieronse luego aquella misma Noche los que sustentaban la Guerra. Entraron otro Dia los Españoles en el Cuzco, sin contradicion ninguna: i luego començaron vnos à desentablar las paredes del Templo, que de Oro, i Plata eran: otros à desenterrar las Joias, i Vàsos de Oro, que con los muertos estaban: otros à tomar Idolos, que de lo mismo eran. Saquearon tambien las Casas, i la Fortaleça, que aun tenia mucha Plata, i Oro de lo de Guaynacapa. En fin, huvieron alli, i à la redonda mas cantidad de Oro, i Plata, que con la prision de Atabaliba havian havido en Caxamalca: empero como eran muchos mas que no allà, no les cupo à tanto; por lo qual, i por ser la segunda vez, i sin prision de Rei, no se sonò acà mucho: tal Español huvo, que hallò, andando en vn espeso Soto, Sepulcro entero de Plata, que valia cinquenta mil Castellanos: otros los hallaron de menos valor, mas hallaron muchos; cà vsaban los ricos Hombres de aquellas Tierras enterrarse asi por el Campo à par de algun Idolo. Anduvieron asimismo buscando el Tesoro de Guaynacapa, i Reies antiguos del Cuzco, que tan afamado era; pero ni entonces, ni despues se hallò. Mas ellos, que con lo havido no se contentaban, fatigaban los Indios, cabando, i trastonando quanto havia: i aun les hicieron hartos malos tratamientos, i crueldades, porque dijesen de èl, i mostrasen Sepulturas.

CAP. CXXIV. *De las Calidades, i Costumbres del Cuzco.*

EL Cuzco està mas allà de la Equinocial diez i siete Grados: es aspera Tierra, i de mucho frio, i nieves. Tienen Casas de Adoves de Tierra, cubiertas con Esparto, que ai mucho por las Sierras, las quales llevan tambien de suio Nabos, i Altramuces. Los Hombres andan en cabello, mas vendanse las cabeças: visten Camisas de Lana, i Pañicos. Las Mugeres traen Sotanas sin mangas, que fajan mucho con Cintas largas, i Mantellinas sobre los hombros, prendidas con gordos Alfileres de Plata, ò Cobre, que tienen las cabeças anchas, i agudas, con que cortan muchas cosas. Comen cruda la Carne, i el Pescado. Aqui son propiamente los Orejones, que se abren, i engrandan mucho las orejas, i cuelgan de ellas vnos Sortijones de Oro. Casan con quantas quieren, i aun algunos con sus proprias Hermanas: mas los tales son Soldados. Castigan de muerte los Adulterios, sacan los ojos al Ladron, que me parece su proprio castigo. Guardan mucha justicia en todo: i aun dicen, que los mismos Señores la ejecutan. Heredan los Sobrinos, i no los Hijos: solamente heredan los Ingas à sus Padres, como Mayorazgos, el que toma la Borla, aiuna primero, todos se entierran: los Pobres, i Oficiales llanamente, aunque les ponen sobre las Sepulturas vna Alabarda, ò Morrion, si es Soldado: vn Martillo, si Platero: i si Caçador, vn Arco, i Flechas. Para los Ingas, i Señores hacen grandes hoios, i bobedas, que cubren de Mantas, donde cuelgan muchas Joias, Armas, i Plumages. Ponen dentro Vasos de Plata, i Oro, con Agua, i Vino, i cosas de comer: meten tambien algunas de sus amadas Mugeres, Pages, i otros Criados, que los sirvan, i acompañen: mas estos no vàn en carne, sino en madera. Cubrenlo todo de Tierra, i echan de contino por encima de aquellos sus Vinos. Quando Españoles abrian estas Sepulturas, i desparcian los huesos, les rogaban los Indios, que no lo hiciesen, porque juntos estuviesen al resucitar; ca bien creen la resurreccion de los cuerpos, i la inmortalidad de las Almas.

CAP. CXXV. *De la Conquista del Quito.*

RUMINAGUY, que con cinco mil Hombres huiò de Caxamalca, quando Atabaliba fue preso, caminò derecho al Quito, i alçòse con èl, barruntando la muerte de su Rei. Hiço muchas cosas, como Tirano: matò à Illescas, porque no le impidiese su tirania, iendo por los Hijos de Atabaliba, su Hermano de Padre, i Madre, i à rogalle mantuviese lealtad, paz, i justicia en aquel Reino. Desollòle, i hiço del cuero vn Atambor: crueldad nunca oìda. Desenterraron el cuerpo de Atabaliba dos mil Indios de Guerra, i llevaronlo al Quito, como èl mandàra. Ruminaguy los recibiò en Liribamba mui bien, i con la pompa, i ceremonias, que à los huesos de tan gran Principe acostumbran. Hiçoles vn banquete, i borrachera, i matòlos, diciendo, que por haver dejado matar à su buen Rei Atabaliba. Tras esto juntò mucha Gente de Guerra, i corriò la Provincia de Tumebamba. Piçarro escriviò à Sebastian de Benalcaçar, que por su Teniente estaba en S. Miguèl, fuese al Quito à castigar à Ruminaguy, i remediar à los Cañares, que se quejaban, i pedian aiuda. Benalcaçar se partiò luego con docientos Peones Españoles, i ochenta de Caballo, i los Indios de servicio, i carga que le pareciò. Acudian al Perù con la fama del Oro tantos Españoles, que aina se despoblaran Panama, Nicaragua, Quauhtemallan, Cartagena, i otros Pueblos, i Islas: i à esta jornada fueron de buena gana, porque decian ser el Quito tan rico como el Cuzco, aunque havian de caminar ciento i veinte Leguas antes de llegar allà, i pelear con Hombres mañosos, i esforçados. Ruminaguy, que de esto aviso tuvo, esperò los Españoles à la Raia de su Tierra con doce mil Hombres, bien armados à su manera. Hiço muchas Cabas, i Albarradas en vn mal paso, que guardar propuso. Llegaron los Españoles alli, acometieron el Fuerte los de Pie, rodearon los de Caballo, i pasaron à las espaldas, i en breve espacio de tiempo rompieron el Esquadron, i mataron muchos Indios. Ellos hirieron muchos Españoles, i mataron algunos, i tres, ò quatro Caballos, con cuias cabeças hicieron alegrias; ca preciaban mas degollar vn Animal de aquellos, que tanto los perseguia, que diez Hombres: i siempre las ponian despues, donde las viesen Christianos, con muchas Flores, i Ramos, en señal de Victoria. Rehiço su Exercito Ruminaguy, i probando ventura, dioles Batalla en vn Llano, en la qual le mataron infinitos; cà los Caballos pudieron bien correr, i rebolverse alli: empero no perdiò por eso animo, aunque no osò pelear mas en Batalla, ni de cerca. Hincò vna Noche muchas Estacas, agudas por arriba, en vn Llano, i diò muestra de Batalla, para que arremetiesen los Caballos, i se mancasen. Benalcaçar lo supo de las Espias que traìa, i desviose de la Estacada. Los Indios entonces se retiraron primero que llegase, i hicieron en otro Valle muchos hoios grandes, para que caiesen los Caballos, i enramados, para que no los viesen. Los Españoles pasaron mui lejos de ellos; ca fueron avisados, i quisieron pelear, mas no tuvieron lugar. Hicieron luego los Indios en el Camino mismo infinitos hoiuelos, del tamaño de la pata de Caballo, i pusieronse cerca, para que los acometiesen, i mancasen los Caballos alli. Mas como ni en aquel, ni en los otros sus primeros ardides no pudieron engañar los Españoles, se fueron al Quito, diciendo, que los barbudos eran tan sabios, como valientes. Dijo Ruminaguy à sus Mugeres: *Alegraos, que ià vienen los Christianos, con quien os podreis holgar.* Rieronse algunas, como Mugeres, no pensando quiçà mal ninguno. El entonces degollò las risueñas, quemo la Recamara de Atabaliba, con mucha, i rica Ropa, i desamparò la Ciudad. Entrò en Quito Benalcaçar con su Exercito, sin estorvo: empero no hallo la riqueça publicada, que mucho desplugo à todos los Españoles: desenterraron muertos, i ganaron para la costa. Ruminaguy, ò enojado de esto, ò arrepentido, por no haver quemado à Quito, ò por matar los Christianos, trasnochò con su Gente, i puso fuego à la Ciudad por muchos cabos; i sin esperar al Dia, ni à los Españoles, se bolviò antes que amaneciese.

)(§)(

Biblioteca Nacional de España

CAP. CXXVI. De lo que aconteciò à Pedro de Alvarado en el Perù.

PUBLICADA la riqueça del Perù, negociò Pedro de Alvarado con el Emperador vna licencia, para descubrir, i poblar en aquella Provincia, donde no estuviesen Españoles; i havida (embiò à Garci Holguin con dos Navios, à entender lo que allà pasaba; i como bolviò loando la Tierra, i espantado de las riqueças, que con la prision de Atabaliba todos tenian: i diciendo, que tambien eran mui ricos Cuzco, i el Quito, Reino cerca de Puerto Viejo, determinose de ir allà èl mismo. Armò en su Governacion el Año de mil quinientos treinta i cinco, mas de quatrocientos Españoles, i cinco Naos, en que metiò muchos Caballos. Tocò en Nicaragua vna Noche, i tomò por fuerça dos buenos Navios, que se adereçaban para llevar Gente, Armas, i Caballos à Piçarro. Los que havian de ir en aquellos Navios holgaron de pasar con èl, antes que esperar otros: i assi tuvo quinientos Españoles, i muchos Caballos. Desembarcò en Puerto Viejo con todos ellos, i caminò àcia Quito, preguntando siempre por el Camino. Entrò en vnos Llanos de mui espesos Montes, donde àina perecieran sus Hombres de sed: la qual remediaron acaso; cà toparon vnas mui grandes Cañas, llenas de Agua. Mataron la hambre con carne de Caballos, que para eso degollaban, aunque valian à mil, i mas Ducados. Llovìoles muchos Dias Ceniça, que lançaba el Volcàn del Quito, à mas de ochenta Leguas: el qual echa tanta llama, i trae tanto ruido, quando hierve, que se vè mas de cien Leguas, i segun dicen, espanta mas que Truenos, i Relampagos. Abrieron à manos buena parte del Camino: tales boscages havia. Pasaron tambien vnas mui nevadas Sierras, i maravillaronse del mucho nevar, que hacia tan debajo la Equinocial. Elaronse alli sesenta Personas: i quando fuera de aquellas nieves se vieron, daban gracias à Dios, que de ellas los librara: i daban al Diablo la Tierra, i el Oro, tras que iban hambrientos, i muriendo. Hallaron muchas Esmeraldas, i muchos Hombres sacrificados; cà son los de alli mui crueles Idolatras. Viven como Sodomitas, hablan como Moros, i parecen Judios.

CAP. CXXVII. De como Almagro fue à buscar à Pedro de Alvarado, i de otros acontecimientos en Xauja, i Cuzco.

QUIZQUIZ, Capitan de Atabaliba, viendo enagenarse el Imperio de los Ingas, procurò restaurarlo quanto en su mano fue; cà tenia gran autoridad entre los Orejones. Diò la Borla à Paulo, Hijo de Guaynacapa, recogiò mucha Gente, que andaba descarriada con la pèrdida del Cuzco, i pusola en la Provincia, que llaman Condesuyo, para dañar los Christianos. Piçarro embiò allà à Hernando de Soto con cinquenta Caballos: mas quando llegò era partido Quizquiz à Xauja, con pensamiento de matar, i robar los Españoles, que alli estaban con el Tesorero Alonso Riquelme: acometiòlos, mas defendieronse. Fue Piçarro avisado de esto, i despachò corriendo à Diego de Almagro con muchos de Caballo; cà le mucho escocia haver dejado en Xauja gran dinero con chico recado: i tambien para que fuese (despues de socorrido en Xauja) à saber de Pedro de Alvarado, que tenia nueva, como venia al Perù con mucha Gente: i ò no consentirle desembarcar, ò comprarle la Armada. Fue, pues, Almagro, juntòse con Soto, i corrieron entrambos de Xauja à Quizquiz; i con tanto se partiò para Tumbez à mirar si venia, ò andaba por aquella Costa Pedro de Alvarado con su Flota. Supo alli como Alvarado desembarcàra en Puerto Viejo, bolviò à S. Miguèl por mas Hombres, i Caballos, i caminò à Quito. En llegando allà, se le sometiò Benalcaçar, començò à capitanear, conquistò algunos Pueblos, i Palenques de aquel Reino, que no se havian podido ganar. Pasò el Rio de Liribamba con mucho peligro, por ir mui crecido, i por haver quemado los Indios la Puente, los quales estaban à la otra Ribera con Armas. Peleò con ellos, venciò, i prendiò al Capitan, que le dijo, como à dos jornadas de alli estaban quinientos Christianos combatiendo vn Peñol del Señor Zopoçopaguy. Almagro embiò luego siete de Caballo, à vèr si aquello era verdad, para proveer lo que conviniese, siendo Alvarado, ò alguno otro que quisiese vsurpar aquella Tierra. Alvarado cogiò los siete Corredores, informòse de ellos

Biblioteca Nacional de España

ellos mui por entero de todo lo que Francisco Piçarro havia hecho, i hacia, i del mucho Oro, i Gente que tenia, i quantos eran los Españoles, que con Almagro estaban. Soltòlos, i acercòse al Real de Almagro, con proposito de pelear con èl, i echarlo de alli. Almagro, de que lo supo, temiò: i por no arriscar su vida, i su honra, si à las manos viniesen; ca tenia doblada Gente menos, acordò irse al Cuzco, i dejar alli à Benalcaçar, como primero estaba. Felipillo, de Pohechos, que descontento, i enojado estaba, se paso al Real de Alvarado con vn Indio Cacique, i le dijo la determinacion de Almagro: i si le queria prender, que fuese luego aquella misma Noche, i hallaria poca resistencia, i èl seria la guia. Ofreciòle asimismo de acabar con los Señores, i Capitanes de toda aquella Tierra, que fuesen sus Amigos, i Tributarios, que ià lo havia recabado con los que tenia presos Almagro. Holgò Alvarado con tales nuevas, caminò con su Gente, i fue à Liribamba con las Vanderas tendidas, i orden de pelear. Almagro, que sin gran verguença suia no podia partirse, esforçò sus Españoles, hiço dos Esquadras de ellos, i aguardò los Contrarios entre vnas paredes, por mas fuerte. Yà estaban à vista vnos de otros, i para romper, quando començaron muchos de ambas partes à decir, *Paz, Paz.* Estuvieron todos quedos, i pusieron Treguas por aquel Dia, i Noche, para que se viesen, i hablasen entrambos Capitanes. Tomo la mano del negocio el Lic. Caldera, de Sevilla, i concertòlos assi: *Que diese Alvarado toda su Flota, como la traìa, à Piçarro, i Almagro pur cien mil Pesos de buen Oro, i que se apartase de aquel Descubrimiento, i Conquista, jurando de nunca bolver allà en vida de ellos.* El qual concierto no se publicò entonces, por no alterar los de Alvarado, que bravos, i deseosos eran: antes dijeron, que havian hecho Compañia en todo, con que Alvarado prosiguiese el Descubrimiento por Mar, i ellos las Conquistas de Tierra; i con esto no huvo escandalo ninguno. Aceptò Alvarado este partido, por no hallar tan rica la Tierra, como le decian, i Almagro ginò mucho en darle tantos dineros

)(✝)( )(✝)( )(✝)(

CAP. CXXVIII. De lo que hicieron Almagro, i Alvarado, i de la muerte de Quizquiz.

NO tuvo Almagro de que pagar los cien mil Pesos de Oro à Pedro de Alvarado por su Armada, en quanto se hallò en aquella Conquista, aunque huvieran en Caramba vn Templo chapado de Plata: ò no quiso sin Piçarro, ò por llevarlo primero, donde no pudiese deshacer la venta: assi que se fueron ambos à S. Miguèl de Tangarara. Alvarado dejò muchos de su Compañia à poblar en Quito con Benalcaçar, i llevo consigo los mas, i mejores. Benalcaçar paso mucho trabajo en su Conquista, assi por ser mala Tierra, como por ser la Gente mui guerrera, que tambien pelean con Honda las Mugeres, como sus Maridos. Almagro, i Alvarado supieron en Tumebamba, como Quizquiz iba huiendo de Soto, i de Juan, i Gonçalo Piçarro, que lo perseguian à caballo, i que llevaba vna gran presa de Hombres, i Ovejas, i mas de quince mil Soldados. Almagro no lo creiò, ni quiso llevar los Cañares, que se ofrecian dàr en las manos à Quizquiz con todo su Exercito, i Cavalgada. Quando llegaron à Chaparra, toparon, à deshora, con Sotaurco, que iba con dos mil Hombres descubriendo el Camino à Quizquiz, i prendieronle, peleando. Sotaurco dijo, como Quizquiz venia detràs vna gran jornada con el Cuerpo del Exercito, i à los lados, i espaldas cada dos mil Hombres, recogiendo Vituallas, que assi acostumbraba caminar en tiempo de Guerra: aguijaron presto los de Caballo, por llegar à Quizquiz antes que la nueva. Era el Camino tan pedregoso, i cuesta abajo, que se desherraron casi todos los Caballos. Herraron à media Noche con lumbre, i aun con miedo, no los tomasen los Enemigos embaraçados. Otro Dia en la tarde llegaron à vista del Real de Quizquiz: el qual, como los viò, se fue con el Oro, i Mugeres por vna parte, i echò por otra, que mui agra era, toda la Gente de Guerra, con Guaypalcon, Hermano de Atabaliba. Guaypalcon se hiço fuerte en vnas altas Peñas, i echaba Galgas, que dañaron mucho à los Nuestros: mas fuese luego aquella Noche, porque se viò sin Comida,

Biblioteca Nacional de España

mida, i atajado. Corrieron tras èl los de Caballo, i no lo pudieron desbaratar, aunque le mataron algunos. Quizquiz, i Guaypalcon se juntaron, i se fueron à Quito, pensando que pocos, ò ningunos Españoles quedaron allà, pues venian alli tantos. Huvieron vn Reencuentro con Sebastian de Benalcaçar, i fueron perdidosos. Dijeron los Capitanes à Quizquiz, *que pidiese Paz à los Españoles, pues eran invencibles, i que le guardarian amistad, pues eran Hombres de bien, i no tentase mas la fortuna, que tanto los perseguia.* El los amenaçò, porque mostraban cobardia, i mandò que le siguiesen, para rehacerse. Replicaron ellos, *que diese Batalla, pues les seria mas honra, i descanso morir peleando con los Enemigos, que de hambre por los Despoblados.* Quizquiz los deshonrò por esto, jurando de castigar los amotinadores. Guaypalcon entonces le tirò vn bote de Lança por los pechos: acudieron luego con Hachas, i Porras otros muchos, i mataronlo; i asi acabò Quizquiz con sus Guerras, que tan famoso Capitan fue entre Orejones.

CAP. CXXIX. De vn mal Reencuentro, que recibieron los Nuestros de la Retaguarda de Quizquiz, i de como Alvarado entrega su Armada, i recibe cien mil Pesos de Oro.

A Pocas Leguas de camino, ià que Quizquiz iba huiendo, toparon nuestros Españoles su Retaguarda, que como los vido, se puso à defender, que pasasen vn Rio. Eran muchos, i vnos guardaron el paso, i otros pasaron el Rio por mui arriba à pelear, pensando matar, i tomar enmedio los Christianos. Tomaron vna Serreçuela mui aspera, por ampararse de los Caballos, i alli pelearon con animo, i ventaja. Mataron algunos Caballos, que con la maleça de la Tierra no podian rebolverse, i hirieron muchos Españoles, i entre ellos à Alonso de Alvarado, de Burgos, en vn muslo, que se lo pasaron, i aina matàran à Diego de Almagro. Quemaron la Ropa, que no pudieron llevar, dejaron quince mil Ovejas, i quatro mil Personas, que por fuerça llevaban, i subieronse à lo alto. Eran las Ovejas del Sol; cà tenian los Templos, cada vno en su Tierra, grandes Rebaños de ellas, i nadie las podia matar, so pena de sacrilegio, salvo el Rei, en tiempos de Guerra, i Caça. Inventaron esto los Reies del Cuzco, para tener siempre bastimento de carne en las continuas Guerras que hacian. Llegados que fueron los Nuestros à S. Miguèl, despachò Alvarado à Garci Holguin à Puerto Viejo, à entregar los Navios de su Flota à Diego de Mora, Capitan de Almagro: el qual entonces hiço grandes dadivas, i socorros en Dineros, Armas, i Caballos à los Suios, i à los de Alvarado. Fundò luego à Truxillo, como Piçarro escriviò, dejò por Teniente à Miguèl de Estete, i vinose à Pachacamà, donde Francisco Piçarro recibiò mui bien à Pedro de Alvarado, i le pagò de contado los cien mil Pesos de Oro, que Almagro prometiò por la Flota. No faltaron ruines, que dijesen à Piçarro prendiese à Alvarado, por haver entrado con mano armada en su Jurisdicion, i lo embiase à Espana, i que no le pagase: i ià que pagar le quisiese, no le diese sino cinquenta mil Pesos, pues mas no valian los Navios, dos de los quales eran suios. Piçarro no lo quiso hacer, antes le diò otras muchas cosas, i lo dejò ir libremente, como supo estàr las Naos en S. Miguel, i en poder de Diego de Mora. Fuese Alvarado à Quauhtemallàn casi solo, i quedaron en el Perù los Suios, que como eran nobles, i valientes, i aun bravosos, llegaron à ser despues mui principales en aquella Tierra.

CAP. CXXX. Del principio de las disensiones entre Piçarro, i Almagro, i de las nuevas Capitulaciones entre ellos.

FRANCISCO Piçarro poblò tras esto la Ciudad de los Reies à la Ribera de Lima, Rio fresco, i apacible, quatro Leguas de Pachacamà, i cerca de la Mar. Pasò à ella los Vecinos de Xauja, que no era tan buena vivienda: embiò al Cuzco à Diego de Almagro con muchos Españoles, à regir la Ciudad, i èl fuese à Truxillo à repartir la Tierra, i Indios entre los Pobladores. Tuvo nueva, i Cartas, Almagro, estando en el Cuzco, de como el Emperador le havia hecho Mariscal del Perù, i Governador de cien Leguas de Tierra, mas adelante que Piçarro governaba, i quiso serlo luego,

Biblioteca Nacional de España

luego, i antes de tener la Provision; i como el Cuzco no entraba en la Governacion de Piçarro, i havia de caer en la suia, començò à repartir la Tierra, i mandar, i vedar por sì, dejando los Poderes del Compañero, i Amigo: i no le faltaron para ello favor, i consejo de muchos, entre los quales era Hernando de Soto. Embiò corriendo Piçarro à Verdugo con Poder para Juan Piçarro, i revocacion de Almagro. Contradijeronle reciamente Juan, i Gonçalo Piçarro, i los mas del Regimiento; i asi no saliò con su intento. Llegò Piçarro en esto por la posta, i apaciguòlo todo amigablemente. Juraron de nuevo sobre la Hostia consagrada Piçarro, i Almagro su vieja Compañia, i amistad, i concertaron, que Almagro fuese à descubrir la Costa, i Tierra de acia el Estrecho de Magallanes; porque decian los Indios ser mui rica Tierra el Chili, que por aquella parte estaba: i que si buena, i rica Tierra hallase, que pedirian la Governacion de ella para èl, i si no, que partirian la de Piçarro, como la demàs hacienda, entre Sì. Harto buen concierto era, si engañoso no fuera. Juraron, empero, eutrambos de nunca ser el vno contra el otro, por bien, ni mal que les fuese. Y aun afirman muchos, que dijo Almagro, quando juraba, *que Dios le confundiese en cuerpo, i alma, si lo quebrantaba, ni entraba con treinta Leguas en el Cuzco, aunque el Emperador se lo diese.* Otros, que dijo: *Dios le confunda el cuerpo, i alma al que lo quebrantare.*

CAP. CXXXI. De la Entrada que Diego de Almagro hiço al Chili, i alguna Relacion de la Tierra, i Costumbres.

ADEREÇÒSE Almagro para ir al Descubrimiento de Chili, como estaba concertado: diò, i empresto muchos dineros à los que iban con èl, porque llevasen buenas Armas, i Caballos: i asi juntò quinientos i treinta Españoles mui lucidos, i que de buena gana querian ir tan lejos, por su liberalidad, i por la gran fama de Oro, i Plata de aquellas Tierras. Muchos tambien huvo, que dejaron sus Casas, i Reparimentos, por ir con èl, pensando mejorarlos. Almagro dejò en el Cuzco à Juan de Rada, Criado suio, haciendo mas Gente. Embiò delante à Juan de Saavedra, de Sevilla, con ciento, i èl partiòse luego con los otros quatrocientos i treinta, i con Paulo, i Villaoma, gran Sacerdote, Felipillo, i otros muchos Indios honrados, i de servicio, i carga. Topò Saavedra en los Charcas ciertos Chilenses, que traian al Cuzco, no sabiendo lo que pasaba, su Tributo en Tejuelas de Oro fino, que pesaron ciento i cinquenta mil Pesos: buen principio de jornada, si tal fin tuviera. Quiso prender alli al Capitan Gabriel de Rojas, que por Piçarro estaba: mas èl se guardo, i se bolviò al Cuzco por otro Camino con su Gente. De los Charcas al Chile pasò Almagro mucho trabajo, hambre, i frio; cà peleò con grandes Hombres de cuerpo, i diestros Flecheros. Elaronsele muchos Hombres, i Caballos, pasando vnas grandes Sierras nevadas, donde tambien perdiò su Fardage. Hallò Rios, que corren de Dia, i no de Noche, à causa que las Nieves se derriten con el Sol, i se ielan con la Luna. Visten los de Chile Cueros de Lobos Marinos, son altos, i hermosos, vsan Arcos en la Guerra, i Caça. Es la Tierra bien poblada, i del temple que nuestra Andalucia, sino que allà es Noche, quando acà Dia, i su Verano, quando nuestro Invierno: en fin, podemos decir, que son Antipodes nuestros. Ai muchas Ovejas, como en el Cuzco, i muchos Avestruces: Españoles los mataban à caballo, poniendose en paradas, que vn Caballo no corre tanto como trota vn Avestruz.

CAP. CXXXII. De la buelta de Fernando Piçarro al Perù con Titulo de Marquès para su Hermano, i del servicio que pidiò para el Emperador.

POco despues que Almagro se partiò à Chili, llegò Fernando Piçarro à Lima, Ciudad de los Reies. Llevò à Francisco Piçarro Titulo de Marquès de los Atavillos: i à Diego de Almagro la Governacion del Nuevo Reino de Toledo, cien Leguas de Tierra, contadas de la Raia de la Nueva Castilla, Jurisdicion, i Distrito de Piçarro, àcia el Sur, i Levante. Pidiò servicio à los Conquistadores para el Emperador, que decia pertenecerle como à Rei todo el rescate de Atabaliba, que tambien era Rei. Ellos respondieron, que ià le havian dado

su

Biblioteca Nacional de España

su Quinto, que le venia de derecho: i aun huviera motin, porque los motejaban de Villanos en Espaňa, i Corte, i no merecedores de tanta parte, i riquezas; i no digo entonces, pero antes, i despues lo acostumbran decir acà los que no vàn à Indias: Hombres, que por ventura merecen menos lo que tienen, i que no se havian de escuchar. Francisco Piçarro los aplacò, diciendo, que merecian aquello por su esfuerço, i virtud, i tantas franqueças, i prehemminencias, como los que aiudaron al Rei D. Pelaio, i à los otros Reies, à ganar à Espaňa de los Moros. Dijo à su Hermano, que buscase otra manera para cumplir lo que havia prometido, pues ninguno queria dàr nada, ni él los tomaria lo que les diò. Fernando Piçarro entonces tomaba vn tanto por ciento de lo que hundian, por lo qual incurriò en gran odio de todos: mas él no alçò la mano de aquello, antes se fue al Cuzco à otro tanto, i trabajò de ganar la voluntad à Mango Inga, para sacarle alguna gran quantìa de Oro para el Emperador, que mui gastado estaba con las jornadas de su Coronacion, del Turco en Viena, i de Tunez.

CAP. CXXXIII. *De la Rebelion de Mango Inga contra Espaňoles.*

MANGO, Hijo de Guaynacapapa, à quien Francisco Piçarro diò la Borla en Vilcas, se mostrò bullicioso, i Hombre de valor, por lo qual fue metido en la Fortaleça del Cuzco en prisiones de Hierro: mas desde alli, i aun antes que le prendiesen, tramò de matar los Espaňoles, i hacerse Rei, como su Padre fue. Hiço hacer muchas Armas de secreto, i grandes Sementeras, para tener el Pan à basto en las Guerras, i Cercos, que poner esperaba. Concertò con su Hermano Paulo, con Villaoma, i Felipillo, que matasen à Diego de Almagro, con todos los Suios en los Charcas, ò donde mas aparejo hallasen, que asi haria él à Piçarro, i à quantos estaban en Lima, Cuzco, i las otras Poblaciones. No podia Mango ejecutar su proposito, estando preso, i rogò à Juan Piçarro, que conquistando andaba el Collao, lo soltase, antes que viniese Fernando Piçarro, prometiendo ser mui leal, i obediente al Governador. Como se viò suelto, hiçose mui familiar de Fernando Piçarro, que le pedia dineros, para huir del Cuzco à su salvo, con su amistad, i favor. Asi que pidiò licencia à Fernando Piçarro, para ir à vna solemne Fiesta, que se hacia en Hincay, i que le traeria de allà vna Estatua de Oro maciça, que al proprio, i tamaño de su Padre estaba labrada. Fuese la Semana Santa del Año de mil quinientos treinta i seis. Quando en Hincay estuvo, mofaba, i blasfemaba de los Espaňoles. Convocò muchos Señores, i otras Personas, i diò conclusion en el Alçamiento, que pensaba. Hiço matar muchos Espaňoles, que andaban en las Minas, i quantos Indios los servian. Embiò vn Capitan con buen Exercito al Cuzco: el qual llegò, i entrò tan de subito, que tomò la Fortaleça, sin que los Espaňoles estorvar lo pudiesen, i la sostuvo seis, ò siete Dias, en fin de los quales la recobraron los Nuestros, peleando valerosamente. Murieron sobre ella algunos, i Juan Piçarro de vna pedrada, que de Noche le dieron en la cabeça. Sobrevino Mango, cercò la Ciudad, pusole fuego, i combatiala cada lleno de Luna.

CAP. CXXXIV. *De como Almagro tomò por fuerça el Cuzco à los Piçarros, i comiençan las Guerras Civiles entre ellos.*

ESTANDO Almagro guerreando à Chile, llegò Juan de Rada con las Provisiones de su Governacion, que havia traìdo Fernando Piçarro: con las quales (aunque le costaron la vida) se holgò mas, que con quanto Oro, ni Plata havia ganado; cà era codicioso de honra. Entrò en Consejo con sus Capitanes, sobre lo que hacer debia: i resumiòse, con parecer de los mas, de bolver al Cuzco à tomar en èl (pues en su Jurisdicion cabia) la posesion de su Governacion. Bien huvo muchos, que le dijeron, i rogaron poblase alli, ò en los Charcas, Tierra riquisima, antes de ir: i embiase à saber, entre tanto, la voluntad de Francisco Piçarro, i del Cabildo del Cuzco: porque no era justo descompadrar primero. Quien mas atiçò la buelta, fueron Gomez de Alvarado, Diego de Alvarado, i Rodrigo Orgoños, su Amigo, i Privado. Almagro, en fin, determinò de bolver al Cuzco à governar por fuerça, si de grado los Piçarros no quisiesen,

Biblioteca Nacional de España

siesen, i tambien porque decian estàr alçado el Inga: lo qual se publicò, por huir del Campo Paulo, i Villaoma, no hallando Gente, ni coiuntura para matar los Christianos, como traìan vrdido. Almagro embiò tras Felipillo, que como participante de la conjuracion tambien huiera: i hiçolo quartos, porque no lo avisò, i porque se pasò à Pedro de Alvarado en Liribamba. Confesò el malvado al tiempo de su muerte, haver acusado falsamente à su buen Rei Atabaliba, por iacer seguro con vna de sus Mugeres. Era vn mal Hombre Felipillo de Pohechos, liviano, inconstante, mentiroso, amigo de rebueltas, i sangre, i poco Christiano, aunque bautiçado. Tuvo Almagro muchos trabajos à la buelta, comiò los Caballos que se le murieron à la ida, cosa bien de notar: porque al cabo de quatro Meses, ò mas tiempo, estaban por corromper, i tan frescos (segun dicen) como recien muertos. Estabanse tambien los Espaňoles arrimados à las Peñas con las riendas en las manos, que parecian vivos. Proveiò de Agua su Exercito en los despoblados con Ovejas, que llevaban à quatro, i mas arrobas de ella, en Odres, i Zaques de otras Ovejas: i aun muchos Espaňoles fueron cavalgando en ellas, aunque no es caballeria para su colera. Maravillaronse mucho los de Almagro, quando al Cuzco llegaron, en lo vèr cercado de Indios. Trato con el Inga la Paz, diciendo, *si alçaba el Cerco, que le perdonaria lo hecho, como Governador, i si no, que lo destruiria, que à eso venia.* Mango respondio: *Que se viesen, i que holgaba de su venda, i Governacion.* Almagro, sin pensar en la malicia, fue à recaudo, por otros inconvenientes, dejando en guarda de su Real à Juan de Saavedra. Fernando Piçarro, que supo estas vistas, saliò à hablar con Saavedra, dabale cinquenta mil Castellanos, porque se metiese con èl dentro el Cuzco: no le osò enojar, que tenia mucha Gente, i mui fuerte Plaça, i tornole bien triste, i desconfiado. Tampoco pudo Mango prender à Almagro, i perdio esperança de recobrar el Cuzco: i porque no le tomasen entre puertas los de Almagro, i Piçarro, dejò el Cerco, i fuese à los Andes, que llaman, vna gran Montaña sobre Guamanga. Llegò Almagro, i su Exercito al Cuzco las Vanderas altas, requiriò al Regimiento, i Hermanos de Francisco Piçarro, *que lo recibiesen luego pacificamente por Governador, conforme à las Provisiones Reales del Emperador.* Fernando Piçarro (que mandaba) respondiò: *Que sin voluntad de Francisco Piçarro, Governador de aquella Tierra, por cuio poder èl alli estaba, no podia, ni debia, segun honra, i conciencia, admitirlo por Governador: mas si entrar queria, como privado, i particular, que lo aposentaria mui bien con todos los que traìa: i entre tanto avisarian à su Hermano (si vivo era) que estaba en los Reies, de su llegada, i pedimento; i que confiaba en su antigua, i buena amistad, que se conformarian, declarando la raia, i mojones de cada Governacion, à dicho de sabios Cosmografos.* Tuvo Almagro por dilacion esta respuesta, i insistiò en su demanda: i como hallaba contraste en Fernando Piçarro, entrose dentro vna Noche de gran niebla, i escuridad. Cercò la Casa, donde los Piçarros, i Cabildo estaban fuertes, i pusoles fuego, porque no se daban. Ellos, por no quemarse, rindieronse: echò Almagro presos à Fernando, i Gonçalo Piçarro, i à otros. El Regimiento, i Vecinos lo recibieron luego, en siendo Dia, por Governador. Dicen vnos, que Almagro quebrò las Treguas, que havian puesto, para entre tanto esperar la respuesta de Francisco Piçarro: otros, que no las huvo, ni las quiso, porque no le havian de recibir sino por fuerça: otros, que tuvo favor de los Vecinos para entrar; i como fueron Vandos, cada vno habla en favor del suio; i es cierto, que por fuerça entrò, i que murieron dos Espaňoles, vno de cada parte: i que Almagro matara à Fernando Piçarro, segun voluntad de casi todos, sino por Diego de Alvarado. Esto, i el Alçamiento del Inga pasò Año de mil quinientos treinta i seis, sin que Francisco Piçarro lo supiese.

CAP. CXXXV. *De los muchos Espaňoles que Indios mataron por socorrer el Cuzco.*

BIEN temiò Piçarro, quando supo la Rebelion del Inga, i el Cerco del Cuzco: mas no pensò al principio, que tan de veras era, ni con tanta Gente como fue; i asi embiò luego à Diego Piçarro con setenta Espaňoles, que los mas eran Peones, à todos los quales mataron Indios en la Cuesta de Parcos, cinquenta Leguas del Cuzco. Mataron asimismo al Capitan Morgovejo con

Biblioteca Nacional de España

muchos Espãñoles, que al socorro llevaba, en vn mal paso, donde los atajaron. Hicieron el estrago con Galgas, que no se atrevieron venir à las lançadas: algunos se escaparon con la escuridad de la Noche, mas ni pudieron ir al Cuzco, ni tornar à los Reies. Embiò tambien Piçarro à Gonçalo de Tapia con otros ochenta Espãñoles, i tambien los mataron Indios, de puro cansados. Mataron eso mismo al Capitan Gaete con quarenta Espãñoles en Xauja. Piçarro estaba espantado, como no le escrivian sus Hermanos, ni aquellos sus Capitanes; i temiendo el mal que fue, despachò quarenta de Caballo con Francisco de Godoy, para que le trajesen nuevas de todo: el qual bolviò (como dicen) rabo ante piernas, traiendo consigo dos Espãñoles de Gaete, que se havian escapado à vña de Caballo: i dieron à Piçarro las malas nuevas, las quales lo pusieron en mui gran cuita. Llegò luego a los Reies, huiendo, Diego de Aguero, que dijo, como los Indios andaban todos en Armas, i le havian querido quemar en sus Pueblos, i que venia mui cerca vn gran Exercito de ellos: nueva, que atemoriçò mucho la Ciudad, i tanto mas, quanto menos Espãñoles havia. Piçarro embiò à Pedro de Lerma, de Burgos, con setenta de Caballo, i muchos Indios Amigos, i Christianos, à estorvar que los Enemigos no llegasen à los Reies, i èl saliò detràs con los demàs Espãñoles, que alli havia. Peleò Lerma mui bien, i retrajo los Enemigos à vn Peñol: i alli los acabàran de vencer, i deshacer, si Piçarro à recoger no tañera. Muriò aquel Dia, i Batalla vn Espãñol de Caballo, fueron heridos muchos otros, i à Pedro de Lerma quebraron los dientes. Los Indios dieron muchas gracias al Sol, que los escapò de tanto peligro, haciendole grandes sacrificios, i ofrendas: i pasaron su Real à vna Sierra, cerca de los Reies, el Rio enmedio, dò estuvieron diez Dias, haciendo arremetidas, i escaramuças con Espãñoles, que con otros Indios no querian: i muchos Indios Christianos, Moços de Espãñoles, iban à comer, i estàr con los Contrarios, i aun à pelear contra sus Amos, i se tornaban de Noche à dormir en la Ciudad.

CAP. CXXXVI. *Del Socorro que vino de muchas partes à Francisco Piçarro.*

COmo Piçarro se vido cercado, i muertos cerca de quatrocientos Espãñoles, i docientos Caballos, temiò la furia, i muchedumbre de los Enemigos, i aun creiò que havian muerto à Diego de Almagro en Chili, i à sus Hermanos en el Cuzco. Embiò à decir à Alonso de Alvarado, que dejase la Conquista de los Chachapoyas, i se viniese luego con toda su Gente à socorrerle. Embiò vn Navio à Truxillo, para en que llevasen de alli las Mugeres, Hijos, i Hacienda, mandando à los Hombres desamparasen el Lugar, i viniesen à los Reies. Despacho a Diego de Ayala en los otros Navios à Panamà, Nicaragua, i Quauhtemallàn por socorro: i escriviò à las Islas de Santo Domingo, i Cuba, i a todos los otros Governadores de Indias, el estrecho, i peligro en que estaba. Alonso de Fuenmaior, Presidente, i Obispo de Santo Domingo, embiò con Diego de Fuenmaior, su Hermano, Natural de Yanguas; muchos Espãñoles Arcabuceros, que havian llegado entonces con Pedro de Veragua. Fernando Cortès embiò con Rodrigo de Grijalva en vn proprio Navio suio, desde la Nueva-Espãña, muchas Armas, Tiros, Jaeces, Adereços, Vestidos de Seda, i vna Ropa de Martas. El Lic. Gaspar de Espinosa llevò de Panamà, Nombre de Dios, i Tierra-firme, buena copia de Espãñoles. Diego de Ayala bolviò con harta Gente de Nicaragua, i Quauhtemallàn. Tambien vinieron otros de otras partes: i asi tuvo Piçarro vn florido Exercito, i mas Arcabuceros que nunca; i aunque no los huvo mucho menester para contra Indios, aprovecharonle infinito para contra Diego de Almagro, como despues dirèmos. Por lo qual acertò à pedir estos socorros, aunque fue notado entonces de pusilanimidad, por pedirlos.

CAP.

CAP. CXXXVII. *De dos Batallas con Indios, que Alonso de Alvarado diò, i venciò.*

ALa hora que Alonso de Alvarado recibiò las Cartas de Piçarro, en lo que llamaba para socorro, dejò la Empresa de los Chachapoyas, que mui adelante iba, i se fue à Truxillo, que camino era para los Reies. Hiço quedar los Vecinos, que ià tenian fuera sn Hato, i Mugeres, i se querian ir à Piçarro, desamparando la Ciudad. Llegò à los Reies con alegria de todos, por ser el primero, que al socorro venia: i Piçarro lo hiço su Capitan General, quitando el Cargo a Pedro de Lerma, el qual lo tuvo à deshonra, i como valiente, i que lo havia hecho bien, desmandòse de lengua. Era de Burgos, i conocia al Alvarado. Descansò Alvarado, i adereçò trecientos Espãñoles à pie, i à caballo, para echar de alli los Indios, i no parar hasta los deshacer, i destruir, i desercar el Cuzco, no sabiendo lo que allà pasaba entre los Espãñoles. Huvo vna Batalla cerca de Pachacamà con Tizoyo, Capitan General de Mango, i aun dicen, que se hallò en ella el mismo Mango Inga: la qual fue mui recia, i sangrienta; cà los Indios pelearon como vencedores, i los Espãñoles por vencer. En Xauja lo alcançò Gomez de Tordoya, de Barca-Rota, con docientos Espãñoles, que Piçarro le embiaba, para engrosar el Campo. Alvarado camino sin embaraço, hasta Lumichaca, Puente de Piedra, con todos quinientos Espãñoles. Alli cargaron muchisimos Indios, pensando matar los Christianos al paso, à lo menos desbaratallos: mas Alvarado, i sus Compañeros, aunque rodeados por todas partes de los Enemigos, pelearon de tal manera, que los vencieron, haciendo en ellos mui gran matança. Costaron estas Batallas hartos Espãñoles, i muchos Indios Amigos, que los servian, i aiudaban. De Lumichaca à la Puente de Abancay, que havrà veinte Leguas, huvo muchas Escaramuças, mas no que dè contar sean. Supo Alvarado alli las rebueltas, i mudanças del Cuzco, i la prision de Fernando, i Gonçalo Piçarro: i parò à esperar lo que Piçarro mandàba sobre aquello, pues iâ los Indios eran idos del Cuzco. Fortificò su Real, entre tanto que la respuesta, i instruccion venia, por amor de muchos Indios, que bullian por alli con Tizoyo, i Mango, i por si viniese Almagro.

CAP. CXXXVIII. *De como Almagro prende al Capitan Alvarado, i rehusa los partidos de Piçarro.*

COmo Almagro entendiò que Alvarado estaba con tanta Gente, i pujança en Abancay, pensò que iba contra èl, i apercibiòse. Embiòle à requerir con las Provisiones, no estuviese con Exercito en su Governacion, ò le obedeciese. Alvarado prendiò à Diego de Alvarado, con otros ocho Espãñoles, que fue al requerimiento, i respondiò, que las havian de notificar à Francisco Piçarro, i no à èl. Almagro se bolviò del camino, que tambien saliò con Gente, no tornando sus Mensageros, à guardar el Cuzco; cà podia ir Alvarado allà por otro cabo: mas luego tuvo aviso, i Cartas, que Pedro de Lerma se le queria pasar con mas de sesenta Compañeros, por enojo que tenia de Piçarro, por haverle quitado el Cargo de Capitan General, i haverlo dado al Alonso de Alvarado: i tornò con Exercito sobre Alvarado, i prendiò à Peralvarez Holguin, que andaba corriendo el Campo en vna Celada. Alvarado, desque lo supo, quiso prender à Pedro de Lerma: empero èl se huiò del Real aquel mismo punto de la Noche con firmas de sus Amigos, que à ellos no pudo llevar, por la priesa. Llegò Almagro con la escuridad à la Puente, sabiendo que le aguardaban Gomez de Tordoya, i Villalva, i otros: i echò buena parte de los Suios por el vado, a dò estaban los que se le havian de pasar. Quando Alvarado sintiò los Enemigos en el Real, començò à pelear, tocando al Arma; pero como tenia muchos guardando los pasos fuera del Fuerte, i muchos sin Picas, que se les havian echado al Rio los Amigos de Lerma, no pudo resistir la carga del Contrario, i fue roto, i preso, sin sangre ninguna: aunque de vna pedrada quebraron los dientes à Rodrigo de Orgoños. Recogiò Almagro el Campo, i tornòse al Cuzco, tan vfanos los Suios, que decian, que no dejarian Piçarro nin-

Biblioteca Nacional de España

ninguna en todo el Perù en que tropeçar : i que se fuese Francisco Piçarro à governar los Manglares de la Costa. Usò Almagro de la Victoria piadosamente, aunque dicen, que trataba mal los Prisioneros. Piçarro, que iba con seiscientos Españoles à descercar el Cuzco, supo en Nasca quanto atràs dicho havemos, i hiço gran sentimiento de ello, i bolvióse à los Reies, para adereçarse mejor, si Guerra huviese de haver; cà el competidor era recio, i tenia muchos Españoles. Entre tanto que se apercibia, quiso concertarse de bien à bien, pues era mejor mala Concordia, que prospera Guerra, i embio al Lic. Gaspar de Espinosa à lo negociar: el qual se declarò, porque otros no goçasen sus trabajos las manos enjutas, à que fuesen Amigos, i que Almagro soltase à Fernando, i Gonçalo Piçarro, i à Alonso de Alvarado, i se estuviese en el Cuzco governando, sin bajar à los Llanos, hasta tener declaracion por el Emperador, de lo que cada vno huviese de governar. Muriò el Licenciado entendiendo en esto, i aun pronosticando la destruicion, i muertes de ambos Governadores. Almagro con la pujança, i Consejeros que tenia, rehusò aquel partido, diciendo, que havia de dàr, i no tomar leies en su jurisdicion, i prosperidad. Dejo à Gabriel de Rojas en guarda del Cuzco, i de los presos, i llevando consigo à Fernando Piçarro, bajò con Exercito, i Quintos del Rei à la Marina, hiço vn Pueblo en Termino de los Reies, como en posesion, i asentò el Real en Chincha.

CAP. CXXXIX. De la Sentencia en las diferencias de Almagro, i Piçarro, i de como se vieron, para mas daño, en Mala sobre concierto.

SABIENDO esto Piçarro, sonò Atambor en los Reies, diò grandes pagas, i ventajas, i juntò mas de setecientos Españoles, con muchos Caballos, i Arcabuces, que daban reputacion al Exercito: i casi toda esta Gente era venida, i llamada contra Indios, en socorro del Cuzco, i de los Reies. Hiço Capitanes de Arcabuceria à Nuño de Castro, i à Pedro de Vergara, que la trajera de Flandes, donde casado estaba. Hiço Capitan de Piqueros à Diego de Urbina: i de Caballos, à Diego de Rojas, a Perançures, i à Alonso de Mercadillo. Puso por Maestre de Campo à Pedro de Valdivia, i por Sargento Maior à Antonio de Villalva. Estando en esto, llegaron Gonçalo Piçarro, i Alonso de Alvarado, i hiçolos Generales, à su Hermano de la Infanteria, i al otro de la Caballeria. Estaban presos en el Cuzco, sobornaron hasta cinquenta Soldados, i con su aiuda salieron de la prision: quitaron las sogas de las Campanas, porque no repicasen tras ellos, i huieron à caballo con aquellos cinquenta, i con Gabriel de Rojas, que prendieron. Publicaba Piçarro, que hacia esta Gente para su defensa, como Hombre acometido, i hablò en concierto a consejo de muchos. Almagro vino luego tambien en ello, i embiò con Poder, para tratar del negocio, à D. Alonso Enriquez, Diego de Mercado, Factor, i Juan de Guzman, Contador. Hablaron con Piçarro, i comprometiò en Francisco de Bobadilla, Provincial de la Merced, i ellos en Fr. Francisco Husando: los quales sentenciaron, *que Almagro soltase à Fernando Piçarro, i restituiese al Cuzco: que deshiciesen entrambos los Exercitos, embiasen la Gente à Conquistas, escriviesen al Emperador, i se viesen, i hablasen en Mala, Pueblo entre los Reies, i Chincha, con cada doce Caballeros, i que los Frailes se hallasen à las platicas.* Almagro dijo, que holgaba de verse con Piçarro, aunque tenia por mui grave la sentencia; i quando se partiò à las vistas con doce Amigos, encomendò à Rodrigo Orgoños, su General, que con el Exercito estuviese à punto, por si algo Piçarro hiciese, i matase à Fernando Piçarro, que le dejaba en poder, si à èl fuerça le hiciesen. Piçarro fue al puesto con otros doce, i tras èl Gonçalo Piçarro con todo el Campo. Si lo hiço con voluntad de su Hermano, ò sin ella, nadie creo que lo supo: es empero cierto, que se puso junto à Mala, i que mandò al Capitan Nuño de Castro, se emboscase con sus quarenta Arcabuceros en vn Cañaveral, junto al camino por donde Almagro tenia de pasar. Llegò primero à Mala Piçarro, i en llegando Almagro, se abraçaron alegremente, i hablaron en cosas de placer. Acercòse vno de Piçarro (antes que començasen negocios) à Diego de Almagro, i dijole al oìdo: *Que se fuese luego de alli; cà le iba en ello la vida.* El cavalgò presto, i bolviòse, sin hablar palabra en aquello, ni en el negocio à que viniera. Vio la emboscada de Arcabuceros, i creiò, quejòse mucho de Francisco Piçarro, i de los Frailes; i todos los Suios decian, que de Pilatos aca no se havia dado sentencia tan injusta. Piçarro, aunque le aconsejaban que lo prendiese, lo dejò ir, diciendo, que havia venido sobre su palabra: i se disculpò mucho, en que ni mandò venir à su Hermano, ni sobornò los Frailes.

CAP. CXL De otros nuevos conciertos, i de la Batalla de las Salinas, i otras crueldades, i de la Prision de Almagro.

AUNQUE las vistas fueron en vano, i para maior odio, i indignacion de las Partes, no faltò quien tornase à entender mui de veras, i sin pasion, entre Piçarro, i Almagro. Diego de Alvarado, en fin, los concertò, que Almagro soltase à Fernando Piçarro, i que Francisco Piçarro diese Navio, i Puerto seguro à Almagro, que no lo tenia, para que libremente pudiese embiar à España sus Despachos, i Mensageros: que no fuese, ni viniese vno contra otro, hasta tener nuevo Mandamiento del Emperador. Almagro soltò luego à Fernando Piçarro, sobre pleitesia que hiço, à ruego, i seguro de Diego de Alvarado: aunque Orgoños lo contradijo mui mucho, sospechando mal de la condicion aspera de Fernando Piçarro; i el mismo Almagro se arrepintio presto, i lo quisiera detener: mas acordò tarde, i todos decian, que aquel lo havia de rebolver todo, i no erraron; cà suelto el, huvo grandes, i nuevos movimientos, i aun Piçarro no anduvo mui llano en los conciertos, porque ià tenia vna Provision Real, en que mandaba el Emperador, que cada vno estuviese donde, i como la tal Provision notificada les fuese, aun que tuviese qualquiera de ellos la Tierra, i Jurisdicion del otro. Piçarro, pues, que tenia libre, i por Consejero a su Hermano, requiriò à Almagro, que saliese de la Tierra, que havia èl descubierto, i poblado, pues era ià venido nuevo Mandamiento del Emperador. Almagro respondiò (leìda la Provision) *que lo oìa, i cumplia, estandose quedo en el Cuzco, i en los otros Pueblos, que al presente poseìa, segun, i como el Emperador mandaba, i declaraba por aquella su Real Cedula, i voluntad: i que con ella misma le requeria, i rogaba, lo dejase estàr en paz, i posesion, como estaba.* Piçarro replicò: *Que teniendo èl poblado, i pacifico el Cuzco, se lo havia tomado por fuerça, diciendo, que caìa en su Governacion del Nuevo Reino de Toledo: por tanto, que luego se lo dejase, i se fuese, si no, que lo echaria, sin quebrar el Pleito omenage, que havia hecho, pues teniendo aquella nueva Provision del Rei, era cumplido el plaço de su pleitesia, i concierto.* Almagro estuvo firme en su respuesta, que concluìa llanamente; i Piçarro fue con todo su Exercito à Chincha, llevando por Capitanes los que primero, i por Consejero a Fernando Piçarro: i por color, que iba à echar sus Contrarios de Chincha, que manifiestamente era de su Governacion. Almagro se fue la via del Cuzco, por no pelear: empero como lo seguian, cortò muchos pasos del mal camino, i reparò en Gaytara, Sierra alta, i aspera. Piçarro fue tras èl, que tenia mas, i mejor Gente; i vna Noche subio Fernando Piçarro con los Arcabuceros aquella Sierra, que le ganaron el paso. Almagro entonces (que malo estaba) se fue a gran priesa, i dejò à Orgoños detràs, que se retirase concertadadamente, i sin pelear. El lo hiço, como se lo mandò, aunque segun Christoval de Sotelo, i otros decian, mejor hiciera en dar Batalla à los Piçarristas, que se marearon en la Sierra; cà es ordinario à los Españoles, que de nuevo, ò recien salidos de los caluroses Llanos suben à las nevadas Sierras, marearse: tanta mudança hace tan poca distancia de Tierra. Aunque Almagro, recogida su Gente al Cuzco, quebro las Puentes, labrò Armas de Plata, i Cobre, Arcabuces, i otros Tiros de fuego: bastecìo de comida la Ciudad, i reparòla de algunos fosados. Piçarro se bolviò à los Llanos, por el inconveniente que digo, i dende a dos Meses à los Reies solo, porque embiò todo su Exercito al Cuzco, con achaque de restituir en sus Casas, i Repartimientos à ciertos Vecinos, que Almagro havia despojado; i para esto hiço Justicia Maior à Fernando Piçarro, que governaba el Campo, siendo General su Hermano Gonçalo. Fue, pues, Fernando Piçarro al Cuzco por otro camino que Almagro, i llegò allà à los veinte i sei de Abril de mil quinientos treinta i ocho Años. Almagro, que tan determinados los viò venir, metiò los aficionados

Biblioteca Nacional de España
Biblioteca Nacional de España

nados à Piçarro en dos Cubos de la Fortaleça, donde algunos se ahogaron de mui apretados. Embiò al encuentro à Rodrigo Orgoños con toda su Gente, i muchos Indios; cà èl no podia pelear de flaco, i enfermo. Orgoños se puso en el Camino Real, entre la Ciudad, i la Sierra, orilla de vna Cienaga. Puso la Artilleria en conveniente parte, i los Caballos tambien, que llevaban à cargo Francisco de Chaves, Vasco de Guevara, i Juan Tello. Por àcia la Sierra echò muchos Indios con algunos Españoles, que socorriesen à la maior necesidad, i peligro. Fernando Piçarro (dicha la Misa) bajò al llano en ordenança, con pensamiento de tomar vn alto, que sobre la Ciudad estaba, i que no lo aguardarian los Contrarios, llevando tanta pujança: mas como los viò quedos, i con semblante de no rehusar Batalla, mandò al Capitan Mercadillo, que con sus Caballos anduviese sobresaliente, ò para contra los Indios contrarios, ò para remediar otra qualquier necesidad: i dijo à sus Indios, que arremetiesen à los otros, i por alli se començò la Batalla, que llaman de las Salinas, obra de media Legua del Cuzco. Entraron en la Cienaga los Arcabuceros de Pedro de Vergara, i desbarataron vna Compañia de Caballos contrarios, que fue gran desmàn para los de Orgoños, que conociendo el daño, hiço soltar vn tiro, el qual matò cinco Españoles de Piçarro, i atemoriçò los otros. Pero Fernando Piçarro los animò bien, i à saçon: i dijo à los Arcabuceros, que tirasen à las Picas arboladas, i quebraron mas de cinquenta de ellas, que mucha falta hicieron à los de Almagro. Orgoños hiço señal de romper con los Enemigos, i como se tardaban algo los Suios, arremetiò con su Esquadron à Fernando Piçarro, que guiaba el lado izquierdo de su Exercito con Alonso de Alvarado. Atravesò dos Españoles con su Lança, tirò vna estocada à vn Criado de Fernando Piçarro, pensando que su Amo fuese, i metiòle por la boca el Estoque. Hacia Orgoños maravillas de su Persona, mas duro poco tiempo, porque quando arremetiò, le pasaron la frente con vn perdigon de Arcabuz, de que vino à perder la fuerça, i la vista. Fernando Piçarro, i Alonso de Alvarado encontraron los Enemigos de través, i derribaron cinquenta de ellos, i los mas juntamente con los Caballos. Acudieron luego los de Almagro, i Gonçalo Piçarro por su parte, i pelearon todos, como Españoles, bravisimamente: mas vencieron los Piçarros, i vsaron cruelmente de la Victoria: aunque cargaron la culpa de ello à los vencidos con Alvarado en la Puente de Abancay, que no eran muchos, i querianse vengar. Estando Orgoños rendido à dos Caballeros, llegò vno, que los derribò, i degollò. Llevando tambien vno rendido, i à las ancas al Capitan Ruy Diaz, le diò otro vna Lançada, que lo matò, i asi mataron otros muchos, despues que sin Armas los vieron, Samaniego à Pedro de Lerma à puñaladas en la cama de Noche. Murieron peleando los Capitanes Moscoso, Salinas, i Hernando de Alvarado, i tantos Españoles, que si los Indios (como lo havian platicado) dieran sobre los pocos, i heridos que quedaban, los pudieran facilmente acabar: mas ellos se embebieron en despojar los caidos, dejandolos en cueros, i en robar los Reales, que nadie los guardaba; porque los vencidos huian, i los vencedores perseguian. Almagro no peleò, por su indisposicion, mirò la Batalla de vn Recuesto, i metiòse en la Fortaleça, como viò vencidos los Suios. Gonçalo Piçarro, i Alonso de Alvarado lo siguieron, i prendieron, i lo echaron en las prisiones, en que los havia tenido.

CAP. CXLI. *De lo que hiço Fernando Piçarro despues de la Victoria, i de la cruel, i exemplar Muerte de Almagro.*

CON la victoria, i prendimienao de de Almagro enriquecieron vnos, i empobrecieron otros, que vsanças de Guerra, i mas de la que llaman Civil, por ser hecha entre Ciudadanos, Vecinos, i Parientes. Fernando Piçarro se apoderò del Cuzco, sin contradicion, aunque no sin murmuracion, diò algo à muchos, que à todos era imposible: mas como era poco, para lo que cada vno, que con èl se hallò en la Batalla, pretendia, embiò los mas à conquistar nuevas Tierras, donde se aprovechasen: i por no quedar en peligro, ni cuidado, embiaba los Amigos de Almagro con los Suios. Embiò tambien à los Reies, en son de preso, à D. Diego de Almagro, porque los Amigos de su Padre no se amotinasen con èl. Hiço Proceso contra Almagro, publicando, que para embiarlo juntamente con èl preso à los Reies, i de alli à Espaùa: mas como le dijeron, que Mesa, i otros muchos havian de salir al camino, i soltarlo, ò porque lo tenia en voluntad, por quitarse de ruido, sentenciòlo à muerte. Los cargos, i culpas fueron, que entrò en el Cuzco mano armada, que causò muchas muertes de Españoles, que se concertò con Mango contra Españoles, que diò, i quitò Repartimientos, sin tener facultad del Emperador, que havia quebrado las treguas, i juramentos, que havia peleado contra la Justicia del Rei en Abancay, i en las Salinas: otras huvo tambien, que callo, por no ser tan acriminadas. Almagro sintiò grandemente aquella sentencia, dijo muchas lastimas, i que hacian llorar à mui duros ojos. Apelò para el Emperador: mas Fernando (aunque muchos se lo rogaron ahincadamente) no quiso otorgar la apelacion. Rogòselo èl mismo, que por amor de Dios no le matase, diciendo, *que mirase como no le havia èl muerto, pudiendo, ni derramado sangre de Pariente, ni Amigo suio, aunque los havia tenido en poder: que mirase como èl havia fido la maior parte para subir Francisco Piçarro, su caro Hermano, à la cumbre de honra, i riqueça que tenia.* Dijole, *que mirase quan viejo, flaco, i gotoso estaba, i que revocase la sentencia por apelacion, para dejalle vivir en la Carcel siquiera los pocos, i tristes Dias, que le quedaban, para llorar en ellos, i alli sus pecados.* Fernado Piçarro estuvo mui duro à estas palabras, que ablandàran vn coraçon de Azero; i dijo: *Que se maravillaba, que Hombre de tal animo temiese tanto la muerte.* El replicò: *Que pues Christo la temiò, no era mucho temella èl: mas que se conortaria, con que segun su edad no podia vivir mucho.* Estuvo Almagro recio de confesar, pensando librarse por alli, ià que por otra via no podia: empero confesòse, hiço Testamento, i dejò por Herederos al Rei, i à su Hijo D. Diego. No queria consentir la sentencia de miedo de la ejecucion, ni Fernando Piçarro otorgar la apelacion, porque no la revocasen en Consejo de Indias, i porque tenia mandamiento de Francisco Piçarro: en fin la consintiò. Ahogaronle, por muchos ruegos, en la Carcel, i despues lo degollaron publicamente en la Plaça del Cuzco, Año de mil quinientos treinta i ocho. Muchos sintieron mucho la muerte de Almagro, i lo echaron menos: i quien mas lo sintiò (sacando à su Hijo) fue Diego de Alvarado, que se obligò al muerto, por el matador, i que librò de la muerte, i de la Carcel al Fernando Piçarro, del qual nunca pudo sacar virtud sobre aquel caso, por mas que se lo rogò: i asi vino luego à Espaùa à querellar de Francisco Piçarro, i de sus Hermanos, i à demandar la palabra, i pleitesia à Fernando Piçarro, delante el Emperador: i andando en ello muriò en Valladolid, donde la Corte estaba; i porque murio en tres, ò quatro Dias, dijeron algunos, que fue de Iervas. Era Diego de Almagro Natural de Almagro, nunca se supo de cierto quien fue su Padre, aunque se procurò: decian que era Clerigo, no sabia leer, era esforçado, diligente, amigo de honra, i fama, franco, mas con vanagloria; cà queria supiesen todos lo que daba. Por las dadivas lo amaban los Soldados, que de otra manera muchas veces los maltrataba de lengua, i manos. Perdonò mas de cien mil Ducados, rompiendo las obligaciones, i conocimientos à los que fueron con èl al Chili: liberalidad de Principe, mas que de Soldado; pero quando muriò no tuvo quien pusiese vn paño en su degolladero. Tanto pareciò peor su muerte, quanto èl menos cruel fue; cà nunca quiso matar Hombre, que tocase à Francisco Piçarro. Nunca fue casado, empero tuvo vn Hijo en vna India de Panamà, que se llamò como èl, i que se criò, i enseñò mui bien, mas acabò mal, como despues verèmos.

CAP. CXLII. *De las Conquistas que se hiçieron tras la muerte de Almagro, i la ida de Fernando Piçarro à España, i de su Prision.*

PEDRO de Valdivia fue con muchos Españoles à continuar la Conquista de Chili, que Almagro començò: poblò, i començò à contratar con los Naturales, que lo havian recibido pacificamente, aunque con engaño; cà luego en cogiendo el grano, i cosas de comer, se armaron, i dieron tras los Christianos, i mataron catorce Españoles, que andaban fuera de poblado. Valdivia fue al socorro, dejando en la Ciudad la mitad de la Gente con Francisco de Villagràn, i Alonso de Monroy: entre tanto vinieron hasta ocho mil Chilenses sobre la Ciudad. Salieron à ellos Villagràn,

Biblioteca Nacional de España
Biblioteca Nacional de España

grân, i Monroy con treinta de Caballo, i otros algunos de Pie, i pelearon desde la mañana, hasta que los despartiò la Noche, i todos holgaron de ello: los Nuestros, de cansados, i heridos con Flechas, los Indios por la carniceria que de los Suios havia, i por las fieras lançadas, i cuchilladas que tenian: aunque no por ello dejaron las Armas, antes daban Guerra siempre à los Españoles, i no les dejaban Indio de servicio; à cuia falta los Nuestros mismos cababan, sembraban, i hacian las otras cosas, que para se mantener son necesarias. Mas con todo este trabajo, i miseria descubrieron mucha Tierra por la Costa, i oieron decir, que havia vn Señor, dicho Leuchen Golma, el qual juntaba docientos mil Combatientes, para contra otro Rei, Vecino suio, i Enemigo, que tenia otros tantos: i que Leuchen Golma poseia vna Isla, no lejos de su Tierra, en que havia vn grandisimo Templo con dos mil Sacerdotes, i que mas adelante havia Amaçonas: la Reina de las quales se llamaba Guanomilla, que suena *Cielo de Oro*. De donde arguien muchos ser aquella Tierra mui rica: mas pues ella està (como dicen) en quarenta Grados de altura, no terna mucho Oro: empero què digo Yo, pues no han visto las Amaçonas, ni el Oro, ni à Leuchen Golma, ni la Isla de Salomon, que llaman, por su gran riqueça. Gomez de Alvarado fue à conquistar la Provincia de Guanuco, Francisco de Chaves à guerrear los Conchucos, que molestaban a Truxillo, i à sus vecinos, i que traian vn Idolo en su Exercito, à quien ofrecian el despojo de los Enemigos, i aun sangre de Christianos. Pedro de Vergara fue à los Bracamoros, Tierra junto al Quito por el Norte. Juan Perez de Vergara fue àcia los Chachapoyas, i Alonso de Mercadillo à Mallubamba, i Pedro de Candia à encima del Collao, el qual no pudo entrar donde iba, por la maleça de aquella Tierra, ò por la de su Gente; cà se le amotinò mucha de ella, que Amigos eran de Almagro, con Mesa, Capitan de la Artilleria de Piçarro. Fue allà Fernando Piçarro, i degollò al Mesa por amotinador, i porque havia dicho mal de Piçarro, i tratado de ir à soltar à Diego de Almagro, si à los Reies lo llevasen. Diole trecientos Hombres de Candia à Perançures, i embiòlo à la misma Tierra, i Conquista. De esta manera se desparcieron los Españoles, i conquistaron mas de setecientas Leguas de Tierra en largo, Leste, ò casi Oeste, con admirable presteça, aunque con infinitas muertes. Fernando, i Gonçalo Piçarro sujetaron entonces el Collao, Tierra rica de Oro, que chapan con ello los Oratorios, i Camaras, i abundante de Ovejas, que son algo acamelladas de la cruz adelante, aunque mas parecen Ciervos. Las que llaman Pacos crian Lana mui fina, llevan tres, i quatro arrobas de carga, i aun sufren Hombres encima, mas andan mui de espacio: cosa contra la impaciente colera de los Españoles: cansadas, buelven la cabeça al caballero, i echanle vna hedionda Agua: si mucho se cansan, caense, i no se levantan, hasta quedar sin peso ninguno, aunque las mataşen à palos. Viven en el Collao los Hombres cien Años, i mas, carecen de Maiz, i comen vnas Raices, que parecen Turmas de Tierra, i que llaman ellos Papas. Tornose Fernando Piçarro al Cuzco, donde se viò con Francisco Piçarro, que hasta entonces no se havian visto, desde antes que Almagro fuese preso. Hablaron muchos Dias sobre lo hecho, i en cosas de governacion: determinaron, que Fernando viniese à España à dàr raçon de ambos al Emperador, con el Proceso de Almagro, i con los Quintos, i Relaciones de quantas entradas havian hecho. Muchos de sus Amigos, que sabian las verdades, aconsejaron al Fernando Piçarro, que no viniese, diciendo, que no sabian como tomaria el Emperador la muerte de Almagro, especial estando en Corte Diego de Alvarado, que los acusaba, i que mui mejor negociarian desde alli, que allà. Fernando Piçarro decia, que le havia de hacer grandes mercedes el Emperador, por sus muchos servicios, i por haver allanado aquella Tierra, castigando por justicia à quien la rebolviera. A la partida rogò à su Hermano Francisco Piçarro, que no fiase de Almagrista ninguno, maiormente de los que fueron con èl à Chile, porque los havia èl hallado mui constantes en el amor del muerto, i avisòlo, que no los dejase juntar, porque le matarian; cà èl sabia, como en estando juntos cinco de ellos, trataban de lo matar. Despidiòse con tanto, i vino à España, i à la Corte con gran fausto, i riqueça: mas no se tardò mucho, que lo llevaron de Valladolid à la Mota de Medina del Campo, de donde aun no ha salido.

CAP.

Biblioteca Nacional de España

CAP. CXLIII. *De la Entrada que Gonçalo Piçarro hiço à la Tierra de la Canela, i lo mal que le sucediò.*

ENTRE las otras cosas, que Fernando Piçarro tenia de negociar con el Emperador, era la Governacion del Quito para Gonçalo, su Hermano: i con tal confiança hiço Francisco Piçarro Governador de aquella Provincia al susodicho Gonçalo Piçarro: el qual para ir allà, i à la Tierra, que llamaban de la Canela, armò docientos Españoles, i à caballo los ciento, i gastò en su Persona, i Compañeros bien cinquenta mil Castellanos de Oro, aunque los mas prestò. Tuvo en el Camino algunos Reencuentros con Indios de Guerra, llegò al Quito, reformò algunas cosas del Govierno, proveiò su Exercito de Indios de carga, i servicio, i de otras muchas cosas necesarias à su jornada: i partiòse en demanda de la Canela, dejando en Quito por su Teniente à Pedro de Puelles con docientos, i mas Españoles, con ciento i cinquenta Caballos, con quatro mil Indios, i tres mil Ovejas, i Puercos. Caminò hasta Quixos, que es al Norte de Quito, i la postrera Tierra que Guaynacapa señoreò. Salieronle alli muchos Indios, como de Guerra, mas luego desaparecieron. Estando en aquel Lugar, temblò la Tierra terriblemente, i se hundieron mas de sesenta Casas, i se abriò la Tierra por muchas partes. Huvo tantos Truenos, i Relampagos, i caiò tanta Agua, i Raios, que se maravillaron. Pasò luego vnas Sierras, donde muchos de sus Indios se quedaron elados, i aun allende del frio, tuvieron hambre. Apresurò el paso hasta Çumaco, Lugar puesto à las faldas de vn Volcàn, i bien proveido: alli estuvo dos Meses, que vn solo Dia no dejò de llover, i ansi se les pudrieron los Vestidos. En Çumaco, i su Comarca, que cae bajo, ò cerca de la Equinocial, ai la Canela, que buscaban. El Arbol es grande, i tiene la hoja como de Laurèl, i vnos capullos como de Bellotas de Alcornoque. Las hojas, tallos, corteças, raices, i fruta son de sabor de Canela: mas los capillos es lo mejor. Ai Montes de aquestos Arboles, i crian muchos en Heredades para vender la Especeria, que mui gran Trato es por alli. Andan los Hombres en carnes, las Mugeres traen solamente Pañicos. De Çumaco fueron à Coca, donde reposaron cinquenta Dias, i tuvieron amistad con el Señor. Siguieron la corriente del Rio, que por alli pasa, que mui caudaloso es, anduvieron cinquenta Leguas, sin hallar Puente, ni paso: mas vieron como el Rio hacia vn salto de docientos estados, con tanto ruido, que ensordecia: cosa de admiracion para los Nuestros. Hallaron vna Canal de peña tajada, no mas ancha que veinte pies, por dò entraba el Rio: la qual, à su parecer, era honda otros docientos estados. Los Españoles hicieron vna Puente sobre aquella Canal, i pasaron à la otra parte, que les decian ser mejor Tierra, aunque algo se lo defendieron los de alli. Fueron à Guema, Tierra pobre, i hambrienta, comiendo Frutas, Iervas, i vnos como Sarmientos, que sabian à Ajos. Llegaron en fin, à Tierra de Gente de raçon, que comian Pan, i vestian Algodon: mas tan llovioşa, que no tenian lugar de enjugar la Ropa: por lo qual, i por las Cienagas, i mal Camino, hicieron vn Vergantin, que la necesidad los hiço Maestros. La Brea fue Resina, la Estopa, Camisas viejas, i Algodon: i de las Herraduras de los Caballos muertos, i comidos labraron la clavaçon: i à tanto llegaron, que comieron los Perros. Metiò Gonçalo Piçarro en el Vergantin el Oro, Joias, Vestidos, i otras cosillas de refcate, i diòlo à Francisco de Orellana en cargo, con ciertas Canoas, en que llevase los enfermos, i algunos sanos, para buscar provision. Caminaron docientas Leguas, segun les pareciò, Orellana por Agua, i Gonçalo Piçarro por la Ribera, abriendo camino en muchas partes à fuerça de manos, i fierro. Pasaba de vna Ribera à otra, por mejorar Camino: mas siempre paraba el Vergantin, dò èl hacia su Rancho. Como en tanta Tierra no hallase Comida, ni Riqueça ninguna de aquellas del Cuzco, Collao, Xauja, i Pachacamà, renegaban los Suios. Preguntò si havia el Rio abajo algun Pueblo abastado, donde reposar, i comer pudiesen? Dijeronle, que à diez Soles havia vna buena Tierra, i dieron por señal, que se juntaba en ella otro gran Rio con aquel. Con esto embiò à Orellana, que le trajese comida de alli, ò le esperase à la junta de los Rios: mas ni bolviò, ni esperò, sino fuese (como en otra parte se dijo) el Rio abajo:

Biblioteca Nacional de España

abajo: i èl caminò, sin parar, i con gran trabajo, hambre, i peligro de ahogarse en Rios que topò. Quando llegò al puesto, i no hallo el Vergantin, en que llevaba su esperança, i hacienda, cuidaron èl, i todos perder el seso; cà no tenian pies, ni salud para ir adelante, i temian el Camino, i Montañas pasadas, donde havian muerto cinquenta Españoles, i muchos Indios. Dieron finalmente la buelta para Quito, tomando à la ventura otro Camino: el qual, aunque vellaco, no fue tan malo como el que llevaron. Tardaron en ir, i bolver Año i medio, caminaron quatrocientas Leguas, tuvieron gran trabajo con las continuas lluvias, no hallaron Sal en las mas Tierras que anduvieron: no bolvieron cien Españoles de docientos, i mas que fueron, no bolviò Indio ninguno de quantos llevaron, ni Caballo, que todos se los comieron, i aun estuvieron por comerse los Españoles, que se morian; cà se vsa en aquel Rio. Quando llegaron donde havia Españoles, besaban la Tierra: entraron en Quito desnudos, i llagadas las espaldas, i pies, porque viesen quales venian: aunque los mas traian Cueras, Caperuças, i Abarcas de Venado. Venian tan flacos, i desfigurados, que no se conocian: i tan estragados los estomagos del poco comer, que les hacia mal lo mucho, i aun lo raçonable.

CAP. CXLIV. De lo que sucediò, muerto Almagro, i de la conjuracion, i muerte de Francisco Piçarro, i de su Nacimiento, i Costumbres.

BUELTO que fue Francisco Piçarro à los Reies, procurò hacer su Amigo à D. Diego de Almagro: mas èl no queria, ni aun mostro serlo; porque de suio, i por consejo de Juan de Rada, à quien el Padre le encomendàra, quando murio, estaba puesto en tomar vengança de èl, matandole. Piçarro le quitò los Indios, porque no tuviese que dàr de comer à los de Chile, que se le llegaban, pensando necesitarlo por alli à que viniese à su Casa, i estorvar la junta, i monipodio, que contra èl podian hacer. El, i ellos se indignaron mucho mas por esto, i traian (aunque escondidas) quantas Armas podian à Casa de D. Diego. Avisaron de ello à Piçarro: mas èl no hiço caso, diciendo, que harta mala ventura tenian, sin buscar mas. Ataron vna Noche tres sogas de la Picota, i pusieron la vna en derecho de Casa de Piçarro, otra del Teniente, i Doct. Juan Velazquez, i otra del Secretario Antonio Picado: mas ningun castigo, ni pesquisa por ello se hiço, que dio mucha osadia à los Almagristas: i asi vinieron de docientas, i mas Leguas muchos à tratar con D. Diego la muerte de Piçarro, que à Rio buelto, ganancia de Pescadores. No querian matarle, aunque determinados estaban, hasta vèr primero respuesta de Diego Alvarado, que (como dije) havia ido à España à acusar los Piçarros: mas empero apresuraronse à ello con la nueva, de que iba el Lic. Vaca de Castro, i con que les decian, que Piçarro los queria matar; lo qual, si verdad no era, fue malicia de algunos, que deseando la muerte de Piçarro, tiraban la piedra, i escondian la mano. Tornaron à decir à Piçarro, *como sin duda ninguna le queria matar, que se guardase.* El respondiò: *Que las cabeças de aquellos guardarian la suia, i que no queria traer Guarda, porque no dijese Vaca de Castro, que se armaba contra èl.* Fue Juan de Rada con quatro Compañeros à Casa de Piçarro à descubrir lo que allà pasaba: preguntòle, *por què querian mutar à Don Diego, i à sus Criados?* Jurò Piçarro, *que tal no queria, ni pensaba: mas antes ellos lo querian matar à èl, segun muchos le certificaban, i para eso compraban Armas.* Rada respondiò: *Que no era mucho que comprasen ellos Coraças, pues èl compraba Lanças.* Atrevida, i determinada respuesta, i gran descuido, i desprecio el de Piçarro, que oiendo aquello, i sabiendo lo otro, no lo prendia. Pidiòle Rada licencia para irse D. Diego de aquella Tierra con sus Criados, i Amigos. Piçarro, que no entendia la disimulacion, cogiò vnas Naranjas; cà se paseaba en el Jardin, i diòselas, diciendo, que eran de las primeras de aquella Tierra: i si tenia necesidad, que la remediaria. Con tanto Rada se despidiò, i se fue à contar esta platica à los Conjurados, que juntos estaban: los quales determinaron de matar à Piçarro, estando en Misa, el Dia de San Juan. Uno de los determinados descubriò la Conjuracion al Cura de la Iglesia Maior: el qual hablò luego aquella Noche à Picado, i al mismo Piçarro, dandole noticia de la Traicion. Piçarro, que cenando estaba con sus Hijos,

se demudò algo: mas de ai à vn poco dijo, *que no lo creia, porque no havia mucho que Juan de Rada le hablò, i que el descubridor decia aquello por echarle cargo.* Embiò con todo por Juan de Velazquez, su Teniente, i como no vino (por estar en la cama malo) fue luego allà con solo Antonio Picado, i vnos Pages con Achas, i dijo al Doctor, que remediase aquel monipodio. El respondiò, que podia estàr seguro, teniendo èl la Vara en la mano. De Picado me maravillo, que no avivò la tibieça del Governador, ni del Teniente, en remediar tan notorio peligro. Piçarro descuidò con su Teniente, i no fue à la Iglesia, siendo Dia de S. Juan, por los Conjurados, que propuesto tenian de matarlo en Misa, mas oiola en Casa. El Teniente Francisco de Chaves, i otros Caballeros, se fueron saliendo de Misa Maior à comer con Piçarro, i cada Vecino à su Casa. Viendo los Conjurados, que Piçarro no saliò à Misa, entendieron como eran descubiertos, i aun perdidos, sino lo hacian presto. Eran muchos los de Chile, que favorecian à D. Diego, i pocos los escogidos, i ofrecidos al hecho; cà no querian mostrarse, hasta vèr como salia el trato que traia Juan de Rada. El, que mañoso era, i esforçado, tomò luego once Compañeros mui bien armados, que fueron Martin de Vilbao, Diego Mendez, Christoval de Sosa, Martin Carrillo, Arbolancha, Hinojeros, Narvaez, S. Millàn, Porras, Velazquez, Francisco Nuñez: i como todos estaban comiendo, fueron adonde Piçarro comia, las Espadas sacadas, i voceando por medio la Plaça: *Muera el Tirano, muera el Traidor, que ha hecho matar à Vaca de Castro*: esto decian, por indignar la Gente. Piçarro, sintiendo las voces, i ruido, conociò lo que era, cerrò la puerta de la Sala, dijo à Francisco de Chaves, que la guardase con hasta veinte Hombres, que dentro havia, i entròse à armar. Rada dejò vn Compañero à la puerta de la Calle, que dijese como ia era muerto Piçarro, para que acudiesen à lo favorecer todos los de Chile, que serian docientos, i subiò con los otros diez. Chaves abriò la puerta, pensando detenerlos, i amansarlos con su autoridad, i palabras. Ellos, por entrar antes que cerrasen, dieronle vna estocada por respuesta. El echò mano à la Espada, diciendo: *Como, Señores, i à los Amigos tambien?* i dieronle luego vna cuchillada, que le llevò la cabeça cercèn, i rodò el cuerpo las escaleras abajo. Como esto vieron los que dentro estaban, descolgaronse por las Ventanas à la Huerta, i el Doctor Velazquez el primero con la Vara en la boca, porque no le embaraçase las manos: solamente quedaron, i pelearon en la Sala siete, los dos quedaron heridos, i los cinco muertos. Francisco Martin de Alcantara, medio Hermano de Piçarro, Vargas, i Escandon, Pages de Piçarro, vn Negro, i otro Español, Criado del Chaves, defendieron la puerta de la Camara, dò se armaba Piçarro, vna pieça, caieron los Pages muertos. Saliò Piçarro bien armado, i como no viò mas de à Francisco Martin, dijo: *A ellos, Hermano, que nosotros bastamos para estos Traidores.* Caiò luego Francisco Martin, i quedò solo Francisco Piçarro, esgrimiendo la Espada tan diestramente, que ninguno se le acercaba, por valiente que fuese. Rempujò Rada à Narvaez en que se ocupase: embaraçado Piçarro en matar aquel, cargaron todos en èl, i retrujeronlo à la Camara, donde caiò de vna estocada, que por la garganta le dieron. Muriò pidiendo confesion, i haciendo la Cruz, sin que nadie dijese, *Dios te perdone*, à veinte i quatro de Junio, Año de mil quinientos quarenta i vno. Era Hijo bastardo de Gonçalo Piçarro, Capitan en Navarra, nacio en Truxillo, i echaronlo à la puerta de la Iglesia, mamò vna Puerca ciertos Dias, no se hallando quien le quisiese dàr leche. Reconociòlo despues el Padre, i traialo à guardar sus Puercos, i asi no supo leer: diòles vn Dia mosca à los Puercos, i perdiòlos, no osò tornar à casa, de miedo, i fuese à Sevilla con vnos Caminantes, i de alli à las Indias. Estuvo en Santo Domingo, pasò à Urabà con Alonso de Ojeda, i con Vasco Nuñez de Balboa, à descubrir la Mar del Sur, i con Pedrarias à Panamà. Descubriò, i conquistò lo que llaman el Perù, à costa de la Compañia, que tuvieron èl, i Diego de Almagro, i Hernando Luque. Hallò, i tuvo mas Oro, i Plata, que otro ningun Español de quantos han pasado à Indias, ni que ninguno de quantos Capitanes han sido por el Mundo. No era franco, ni escaso, no pregonaba lo que daba, procuraba mucho por la hacienda del Rei, jugaba largo con todos, sin hacer diferencia entre buenos, i ruines. No vestia ricamente, holgaba de traer los Çapatos blancos, i el Sombrero, porque asi lo traia el Gran Capitan: no sabia

Biblioteca Nacional de España

bia mandar fuera de la Guerra, i en ella trataba bien los Soldados, fue grosero, robusto, animoso, valiente, i honrado: mas negligente en su salud, i vida.

CAP. CXLV. De lo que hiço D. Diego de Almagro despues de muerto Piçarro.

AL ruido que mataban al Governador Piçarro, acudieron sus Amigos, i a las voces que ia era muerto venian los de Almagro, i asi huvo muchas cuchilladas, i muertes entre Piçarristas, i Almagristas: mas cesaron presto, porque los matadores hicieron que Don Diego cavalgase luego por la Ciudad, diciendo, *que no havia otro Governador, ni aun Rei, sino èl, en el Perù.* Saquearon la Casa de Piçarro, que rica estaba, i la de Antonio Picado, i otros muchos, i ricos Hombres. Tomaron las Armas, i Caballos à quantos Vecinos no querian decir, *viva D. Diego de Almagro*, aunque pocos osaron contradecir al vencedor. Hicieron tambien, que los del Regimiento, i Oficiales del Rei recibiesen, i jurasen por Governador al D. Diego, hasta mandar otra cosa el Emperador. Todo lo pudieron hacer à su salvo, por estàr Fernando Piçarro en España, i Gonçalo en lo de la Canela: que si entrambos, ò el vno estuviera alli, quiçà no le mataran. Estaba en tanto por enterrar el cuerpo de Francisco Piçarro, i havia muchos llantos de Mugeres alli en los Reies, por los Maridos que tenian muertos, i heridos, i no osaban tocar à Piçarro, sin voluntad de Don Diego, i de los que le mataron. Juan de Barbaràn, i su Muger hicieron à sus Negros llevar los cuerpos de Francisco Piçarro, i de Francisco Martin à la Iglesia, i con licencia de Don Diego los sepultaron, gastando de suio la cera, i ofrenda: i aun escondieron los Hijos, porque no los matasen aquellos que andaban encarniçados. Don Diego quitò, i puso las Varas de Justicia como le plugo, echò preso al Doctor Velazquez, i Antonio Picado, Diego de Aguero, Guillen Xuarez, Lic. Carvajal, Barrios, Herrera, i otros. Hiço su Capitan General à Juan de Rada, i dio Cargos, i Capitanias à Garcia de Alvarado, a Juan Tello, à otro Francisco de Chaves, i à otros en el Exercito, que juntò de ochocientos Españoles. Tomo los bienes de los difuntos, i ausentes, i los Quintos del Rei, que fueron muchos, para dàr à los Soldados, i Capitanes. Huvo entre ellos pasion sobre mandar, i quisieron matar a Juan de Rada, que lo mandaba todo: i por eso hiço D. Diego dar vn garrote à Francisco de Chaves, i castigo à muchos otros, i aun degollò à Antonio de Orihuela, recien llegado de España, porque dijo en Truxillo, que todos aquellos eran Tiranos. Escrivio Don Diego à todos los Pueblos, que lo admitiesen por Governador: i muchos de ellos lo admitieron, por amor de su Padre, i algunos por miedo. Alonso de Alvarado, que con cien Españoles estaba en los Chachapoyas, prendiò los Mensageros, que tales nuevas, i recado llevaban. Don Diego despachò, luego que lo supo, à Garcia de Alvarado por Mar à Truxillo, i à S. Miguèl, para tomar las Armas, i Caballos à los Vecinos, que favorecian à Alonso de Alvarado, con los quales fuese sobre èl. Garcia de Alvarado tomò en Arequipa mucha Plata, i Oro, que los Vecinos tenian en Santo Domingo, i lo diò à los Soldados, i ahorcò à Montenegro, i prendiò à muchos: i en Truxillo quitò el Cargo à Diego de Mora, Teniente de D. Diego, porque avisaba de todo à Alonso Alvarado: i en S. Miguèl cortò las cabeças à Villegas, à Francisco de Vozmediano, i Alonso de Cabrera, Maiordomo de Piçarro, que con los Españoles de Guanuco huian de D. Diego Mendez, que fue à la Villa de la Plata con veinte de Caballo, tomò en Porco once mil i setenta Marcos de Plata cendrada, i puso en cabeça de D. Diego las Minas, i Haciendas de Francisco, Fernando, i Gonçalo Piçarro, que riquisimas eran, i las de Perançures, Diego de Rojas, i otros.

CAP. CXLVI. De lo que hicieron en el Cuzco contra D. Diego.

DIEGO de Silva, de Ciudad-Rodrigo, i Francisco de Carvajal, Alcaldes del Cuzco, vsaron de maña con D. Diego; cà le demandaron mas cumplidos Poderes, que los que havia embiado, para le recibir por Governador, i entre tanto apellidaron Gente de la Comarca. Gomez de Tordoya supo, andando à caça, la muerte de Piçarro, i el pedimento de D. Diego, torciò la cabeça

Biblioteca Nacional de España

cabeça de su Halcon, diciendo, *que mas tiempo era de pelear, que de caçar.* Entrò en la Ciudad de Noche, hablò con el Cabildo de secreto, partiò antes del Dia para dò estaba Nuño de Castro, i avisaron entrambos de todas estas cosas à Perançures, que residia en los Charcas, i à Peralvarez Holguin, que andaba conquistando en Choquiapo, i à Diego de Rojas, que estaba en la Villa de la Plata, i à los de Arequipa, i otros Lugares. Trataban esto secretamente, porque havia en el Cuzco muchos Almagristas, que procuraban por D. Diego, tomando la voz del Rei: i hicieron su Capitan, i Justicia Maior à Peralvarez Holguin, i se obligaron à pagar el dinero del Rei, que tomaban para sustentar la Guerra, si el Emperador no lo diese por bien gastado. Peralvarez hiço su Maestre de Campo à Gomez de Tordoya, Capitanes de Caballo à Perançures, i à Garcilaso de la Vega, i de Infanteria à Nuño de Castro, i à Martin de Robles, Alferez del Pendon Real. Matricularonse à la reseña ciento i cinquenta de Caballo, noventa Arcabuceros, i otros docientos, i mas Peones. Como los que hician por D. Diego vieron esto, escabanse de miedo, i salieronse huiendo mas de cinquenta. Fueron tras ellos Nuño de Castro, i Heroando Bachicao con muchos Arcabuceros, i trajeronlos presos. Peralvarez, que avisado era del intento de D. Diego, salìò del Cuzco à recoger los que andaban remontados por miedo, i à juntarse con Alonso de Alvarado, para ir à los Reies à dàr Batalla à D. Diego, entendiendo que se le pasarian muchos à su parte de los que con èl estaban. Don Diego, que supo esto, embio por Garcia de Alvarado: i en viniendo, se partiò de los Reies con cien Arcabuceros, ciento i cinquenta Piqueros, i trecientos de Caballo, i muchos Indios de servicio, i porque con su ausencia no se alçasen, echò de alli los Hijos de Francisco Piçarro. Atormentò reciamente à Picado, por saber de los dineros de su Amo, i matòle. Llegò à Xauja, i paro alli, porque adolecio, i muriò Juan de Rada: que su deseo, i seguro era desbaratar à Peralvarez, antes que se juntase con Alvarado, ni con Vaca de Castro, que ià estaba en el Quito, i escrito à Geronimo de Aliaga, Francisco de Barrionuevo, i Fr. Tomàs de S. Martin, Provincial Dominico. De alli se le fueron el Paovincial, Gomez de Alvarado, Guillen Xuarez de Carvajal, Diego de Aguero, Juan de Saavedra, i otros muchos: i Peralvarez le tomò ciertas Espias, que lo informaron de todo. Ahorcò tres de ellas, i prometiò tres mil Castellanos à otra, porque espiase lo que D. Diego hacia, diciendo, que queria dàr en èl por vn atajo despoblado, i nevado: mas era engaño para los descuidar. D. Diego prendiò al Hombre, en llegando, por sospecha de la tardança, diòle tormento, confesò la verdad, i ahorcòlo por Espia doble. Fuese luego à poner en aquella traviesa nevada, i estuvo alli tres Dias con su Campo, sufriendo gran frio: entre tanto se le pasò Peralvarez, i se juntò con Alvarado en Guarayz, Tierra de Guaylas, i escrivieron ambos à Vaca de Castro, que viniese à tomar el Exercito, i la Tierra por el Emperador. Don Diego siguio diez Leguas à Peralvarez, i como no lo podia alcançar, tirò la via del Cuzco, robando lo que hallaba.

CAP. CXLVII. De como Vaca de Castro fue al Perù por Governador, i para castigar los Reboltosos.

SABIDAS por el Emperador las rebueltas, i vandos del Perù, i la muerte de Almagro, i otros muchos Españoles, quiso entender quien tenia la culpa, para castigar los reboltosos, que castigados aquellos se apaciguarian los demas. Embio allà con bastante poder, i instruccion al Lic. Vaca de Castro, Natural de Mayorga, que Oidor era de Valladolid: i porque fuese, le diò el Consejo Real, i el Avito de Santiago, i otras mercedes, i todo à intercesion del Cardenal Fr. Garcia de Loaysa, Arçobispo de Sevilla, i Presidente de Indias, que le favoreciò mucho, por amor del Conde de Siruela, su Amigo. Fue, pues, Vaca de Castro al Perù, i con Tormenta, que tuvo, despues que salìò de Panamà, parò en Puerto de Buena-Ventura, Governacion de Benalcaçar, i Tierra desesperada, como los Manglares de Piçarro. No quiso, ò no pudo ir por Mar à Lima, i caminò al Quito: pensò perecer, antes de llegar allà, de hambre, dolencias, i otros veinte trabajos. Recibiòle mui bien Pedro de Puelles, que Gonçalo Piçarro aun no era buelto de la Canela, i avisò de su venida a muchos Pueblos. Vaca de Castro descansò en Quito, proveiò algunas cosas, i partiose à

Biblioteca Nacional de España

à Truxillo à tomar la Gente que tenia Peralvarez, i Alvarado, para reſiſtir à D. Diego. Quando llegò allà, llevaba mas de docientos Eſpañoles con Pedro de Puelles, Lorenço de Aldana, Pedro de Vergara, Gomez de Tordoya, Garcilaſo de la Vega, i otros principales Hombres, que acudian al Rei. Preſentò ſus Proviſiones al Cabildo, i Exercito, i fue recibido por Juſticia, i Governador del Perù. Bolviò las Varas, i Oficios de Regimiento à quien ſe las entregò, i las Vanderas, i Compañias à los miſmos Capitanes, reſervando para sì el Eſtandarte Real. Embiò à Xauja con el Cuerpo del Exercito à Peralvarez, Maeſtre de Campo: dejò alli en Truxillo à Diego de Mora por ſu Teniente, i èl fueſe à los Reies, donde hiço Armas, i Gente, para engroſar el Exercito, i para lo pagar tomò preſtados cien mil Ducados de los Vecinos de alli, los quales ſe pagaron deſpues de Quintos, i Haciendas Reales. Puſo por Teniente à Franciſco de Barrionuevo, de Soria, i por Capitan de los Navios à Juan Perez de Guevara, mandandoles, que ſi Don Diego vinieſe alli, ſe embarcaſen ellos con todos los de la Ciudad: i èl partiò para Xauja con la Gente que havia armado, i con muchos Arcabuces, i Polvora. En llegando, hiço alarde, i hallò ſeiſcientos Eſpañoles, de los quales eran ciento i ſetenta Arcabuceros, i trecientos i cinquenta de Caballo. Nombrò por Capitanes de Caballo à Peralvarez, Alonſo de Alvarado, Gomez de Alvarado, Pedro de Puelles, i otros: i à Pedro de Vergara, Nuño de Caſtro, Juan Velez de Guevara, de Arcabuceros. Hiço Maeſtre de Campo al miſmo Peralvarez Holguin, i Alferez Maior à Franciſco de Carvajal, por cuia induſtria, i ſeſo ſe governò el Exercito. Eſtando en eſto, vinieron Cartas del Quito, como era buelto Gonçalo Piçarro, i queria venir à vèr à Vaca de Caſtro: mas èl mandò luego, que no vinieſe haſta que ſe lo eſcrivieſe, porque no eſtorvaſe los Tratos de Don Diego, que andaba por concertarſe, ò quiça porque no le alçaſen los del Exercito por Cabeça, i Governador, por reſpeto de ſu Hermano Franciſco Piçarro, cuio amor, i memoria eſtaban en las entrañas de los mas Capitanes, i Soldados.

*** ***

CAP. CXLVIII. *Del apercibimiento de Guerra, que hiço D. Diego en el Cuzco, i la Conjuracion contra èl; i de la muerte de Garcia de Alvarado, i ſu ſalida contra los Piçarriſtas.*

AL tiempo que D. Diego llegò al Cuzco, andaban rebueltos los Vecinos, porque fue Chriſtoval Sotelo delante con Deſpachos, i Gente: eſtando ià dentro Gomez de Rojas, que tenia la poſeſion por Vaca de Caſtro, mas eſtuvieronſe quedos todos, i èl apoderòſe de la Ciudad, i Tierra. Hiço luego Polvora, i Artilleria, i muchas Armas de Cobre, i Plata, i dió quanto pudo à ſus Capitanes, i Soldados. Riñeron en aquel medio tiempo Garcia de Alvarado, i Chriſtoval Sotelo, i el Garcia matò al Chriſtoval à eſtocadas. Intentò matar à D. Diego, robar la Ciudad, i irſe al Chile con ſus Amigos: i para lo hacer à ſu ſalvo, combidolo à comer à ſu Caſa. Supo D. Diego la Traicion, i hiçoſe malo aquel Dia, i metiò en ſu Recamara, ſecretamente, à Juan Balſa, Diego Mendez, Alonſo de Saavedra, Juan Tello, i otros Amigos de Sotelo. Garcia de Alvarado tomò ciertos Amigos ſuios, i fue à llamar, i traer à D. Diego, i no ſe quiſo tornar del Camino, aunque Martin Carrillo, i Salado le aviſaron de la Celada. Rogò à D. Diego, que ſe fueſe à comer, pues era hora, i eſtaba guiſado. Dijo èl: *Mal diſpueſto me ſiento, Señor Alvarado, empero vamos:* levantoſe de ſobre la cama, i tomò la Capa. Començaron à ſalir los de Alvarado, i vno de D. Diego cerrò la puerta, dejando dentro, i ſolo al Garcia de Alvarado, i mataronlo: i aun dicen, que D. Diego lo hiriò el primero. Alborotoſe mucho la Gente por ſu muerte, que tenia grandes Amigos: mas luego D. Diego la puſo en paz, aunque algunos ſe le fueron à Xauja. Adereçò ſu Exercito, que ſerian obra de ſetecientos Eſpañoles, los docientos con Arcabuces: otros docientos i cinquenta con Caballos, i los demàs con Picas, i Alabardas: i todos tenian Coraças, ò Cotas, i muchos de Caballo, Arnaes, Gente tan bien armada, no la tuvo ſu Padre, ni Piçarro. Tenia tambien

Biblioteca Nacional de España

bien mucha Artilleria, i buena, en que confiaba, i gran copia de Indios con Paulo, à quien ſu Padre hiciera Inga. Saliò del Cuzco mui triunfante, i no paro haſta Vilcas, que ai cinquenta Leguas. Llevò por ſu General à Juan Balſa, i por Maeſtre de Campo à Pedro de Oñate: que Juan de Rada ià ſe havia muerto.

CAP. CXLIX. *De la Batalla de Chupas entre Vaca de Caſtro, i D. Diego: i como D. Diego fue vencido.*

FUE Vaca de Caſtro, de Xauja à Guamanga con todo ſu Exercito, que ai doce Leguas, à gran prieſa, por entrar alli primero que D. Diego; cà le decian, como venian los Enemigos à meterſe dentro. Es fuerte Guamanga, por las barrancas que la cercan, i importante para la Batalla. Eſcrivió à D. Diego con Idiaquez, i Diego de Mercado, *que le perdonaria quantas muertes, robos, agravios, i inſultos havia hecho, ſi entregaba ſu Exercito, i le daria diez mil Indios, donde los quiſieſe, i que no procederia contra ninguno de ſus Amigos, i Conſejeros.* Reſpondiò: *Que lo haria, ſi le daba la Governacion del Nuevo Reino de Toledo, i las Minas, i Repartimientos de Indios, que ſu Padre tuvo.* Andando en demandas, i reſpueſtas llego à Guaraguaci vn Clerigo, que dijo a D. Diego, como venia de Panamà, i que lo havia perdonado el Emperdor, i hecho Governador del Nuevo Toledo: por tanto, que le dieſe las albricias; dijo aſimiſmo, que Vaca de Caſtro tenia pocos Eſpañoles, mal armados, i deſcontentos: nuevas, que aunque falſas, i no creidas, animaron mucho à ſus Compañeros. Tomaron tambien los Corredores del Campo a vn Alonſo Garcia, que iba en habito de Indio con Cartas del Rei, i Vaca de Caſtro, para muchos Capitanes, i Caballeros, en que les prometia grandes Repartimientos, i otras Mercedes: ahorcolo D. Diego por el trage, i menſage, i quejoſe mucho de Vaca de Caſtro, porque tratando con èl de conciertos, le ſobornaba la Gente. Fue gran conſtancia, ò indignacion la del Exercito de D. Diego, porque ninguno lo deſamparo. Eſcrivieron deſverguenças à los del Rei, i que no fiaſen de Vaca de Caſtro, ni del Cardenal Loayſa, que lo embiaba, pues no traia Proviſiones del Emperador: i ſi las traìa, no valian, por ſer hechas contra la Lei, pues le hacian Governador, ſi murieſe Piçarro. D. Diego, ſi le dieran vn Perdon General, firmado del Rei, ſe diera por la Renta, i Govierno del Padre, ſegun dicen. Mas, o enojado, ò confiado, publicò la Batalla en preſencia de Idiaquez, i Mercado, i prometio à ſus Soldados las Haciendas, i Mugeres de los Contrarios, que mataſen: palabra de Tirano. Moviò luego el Real, i Artilleria, de Vilcas, i fue à ponerſe en vna Loma, dos Leguas de Guamanga. Vaca de Caſtro, que ſupo ſu determinacion, i camino, dejò à Guamanga, por ſer aſpera para los Caballos, que tenia muchos mas que D. Diego, i puſoſe en vn Llano alto, que llamaban Chupas, à quince de Septiembre, Año de mil quinientos quarenta i dos. Eſtaban los Exercitos cerquita, i los coraçones lejos; ca los de D. Diego deſeaban la Batalla, i los otros la temian: i aſi decian, que Fernando Piçarro eſtaba preſo, porque dio la Batalla de las Salinas, i que venia èl à caſtigar los demas. Vaca de Caſtro los animo á la Batalla, i porque peleaſen, condenò à muerte à D. Diego de Almagro, i à todos los que le ſeguian. Firmo la Sentencia, i pregonola: i aſi repartiò luego à otro Dia, con voluntad de todos, los Caballos en ſeis Eſquadras, echo delante à Nuño de Caſtro con cinquenta Arcabuceros, que trabaſe vna Eſcaramuça, i èl ſubiò vn gran Recueſto à mucho trabajo, donde alentò ſu Artilleria Martin de Valencia, el Capitan; i ſi D. Diego les defendiera la ſubida, los desbarataba, ſegun iban deſordenados, i canſados. No havia entre los Exercitos mas de vna lomilla, i eſcaramuçaban ligeramente, habiandoſe vnos à otros. D. Diego eſtaba en aventajado lugar, i orden, ſino ſe mudàra: tenia la Infanteria enmedio, i à los lados los de Caballo, i delante la Artilleria, en parte raſa, i anchuroſa, para jugar de hito en los Enemigos, que le acometieſen. Puſo tambien à ſu mano derecha à Paulo Inga con muchos Honderos, i que llevaban Dardos, i Picas. Vaca de Caſtro hiço vn largo Raçonamiento à los Suios, i ſe puſo en la delantera con la Lança en puño, para romper de los primeros, pues aſi lo queria D. Diego. Ellos reſpondieron fiel, i animoſamente, le rogaron, i hicieron que fueſe detràs: i aſi quedò en la Retaguarda con treinta de Caballo. Puſo à la mano derecha los medios Caballos con Alon-

Biblioteca Nacional de España

Alonso de Alvarado, i con el Pendon Real, que llevaba Christoval de Barrientos: i los otros à la izquierda con Peralvarez, i los otros Capitanes, i enmedio los Peones. Mandò à Nuño de Castro, que anduviese sobresaliente con cinquenta Arcabuceros. Era ià mui tarde, quando esto pasaba, i jugaba recio la Artilleria de Don Diego, que hacia temer à muchos. Quisiera Vaca de Castro dejar la Batalla para otro Dia, con parecer de algunos Capitanes: mas Alonso de Alvarado, i Nuño de Castro porfiaron que la diese, aunque peleasen de Noche, diciendo, que si la dilataba, se resfriarian los Soldados, i se pasarian à Don Diego, pensando que de miedo la dejaba, por ser mas, i mejores los Enemigos. Tuvieron otro inconveniente para no pelear, i era, que no podian ir derechos, sin recibir mucho daño de los Tiros. Francisco de Carvajal, i Alonso de Alvarado guiaron el Exercito por vn Vallejo, ò Quebrada, que hallaron à la parte izquierda, por donde subieron à la loma de Don Diego, sin recibir golpe de Artilleria, que se pasaba por alto: i aun dejaron la suia, por la subida, i porque vn Tiro de ella matò cinco Personas de las que la llevaban. D. Diego caminò àcia los Enemigos con la orden que tenia, por no mostrar flaqueça, que asi fue aconsejado de sus Capitanes: empero fue contra la de Pero Suarez, Sargento Maior, que sabia de Guerra mas que todos; i dicen por mui cierto, que si quedo estuviera, èl venciera esta Batalla: mas vino à ponerse à la punta de la Loma, i no pudo aprovecharse de su Artilleria. Començaron los Indios de Paulo à descargar sus Hondas, i Varas con mucha grita: fue à ellos Castro con sus Arcabuceros, i retrajolos: socorriòlos Martin Cote, Capitan de Arcabuceria, i començòse la Escaramuça: començaron à subir à lo alto, i llano los Esquadrones de Vaca de Castro al son de sus Atambores: disparò en ellos la Artilleria, i llevò vna hilera entera, i los hiço abrir, i aun ciar, mas los Capitanes los hicieron cerrar, i caminar adelante con las Espadas desnudas; i por romper, fueran rompidos, si Francisco de Carvajal, que regia las Haces, no los detuviera, hasta que acabase de tirar la Artilleria. Mataron en esto los Arcabuceros de D. Diego à Peralvarez Holguin, i derribaron à Gomez de Tordoya; por lo qual, i por el daño que los Tiros hacian en la Infanteria, diò voces Pedro de Vergara, que tambien herido estaba, à los de Caballo, que arremetiesen: sonò la Trompeta, i corrieron para los Enemigos. D. Diego saliò al encuentro con gran furia. Caieron muchos de cada parte con los primeros golpes de Lança, i muchos mas con los de Espada, i Hacha. Estuvo en peso buen rato la Batalla, sin declarar Victoria por ninguna de las Partes, aunque los Peones de Vaca de Castro havian ganado la Artilleria, i los de Don Diego havian muerto muchos Contrarios, i tenian dos Vanderas enteras. Anochecia ià, i cada vno queria dormir con Victoria: i asi peleaban como Leones: i mejor hablando, como Españoles; cà el vencido havia de perder la vida, la honra, la hacienda, i señorìo de la Tierra, i el vencedor ganarlo. Vaca de Castro arremetiò con sus treinta Caballeros al cuerno izquierdo contrario, donde mui enteros, i como vencedores estaban los Enemigos, i trabòse alli, como de nuevo, otra pelea: mas al fin venciò, aunque le mataron al Capitan Ximenez, à Mercado de Medina, i otros muchos. Don Diego, viendo los Suios de vencida, se metiò en los Enemigos, porque le matasen peleando: mas ninguno lo hiriò, ò porque no le conocieron, ò porque peleaba animosissimamente. Huiò en fin, con Diego Mendez, Juan Rodriguez Barragàn, Juan de Guzmàn, i otros tres, al Cuzco, i llegò allà en cinco Dias. Christoval de Sosa se nombraba tambien, i Martin de Vilbao, diciendo: *Yo matè à Francisco Piçarro*, i asi los hicieron pedaços, combatiendo. Muchos se salvaron, por ser de Noche, i hartos por tomar à los caìdos de Vaca de Castro las Vandas coloradas, que por señal llevaban. Los Indios, que como Lobos aguardaban la fin de la Batalla, mataron à Juan Balsa, à vn Comendador de Rodas, su Amigo, i mui muchos otros, que huiendo iban à otro Inga. Murieron trecientos Españoles de la parte del Rei, i muchos, aunque no tantos, de la otra: asi que fue mui carnicera Batalla, i pocos Capitanes escaparon vivos: tan bien pelearon. Quedaron heridos mas de quatrocientos, i aun muchos de ellos se elaron aquella Noche: tanto frio hiço.

*** *** ***
*** ***
***

CAP.

Biblioteca Nacional de España

CAP. CL. *De la justicia que hiço Vaca de Castro en D. Diego de Almagro, i en otros muchos.*

GRAN parte de la Noche gastò Vaca de Castro en hablar, i loar sus Capitanes, i otros Caballeros, i Hombres Principales, que à èl llegaban à darle la norabuena de la Victoria; i à la verdad ellos merecian ser loados, i èl ensalçado. Saquearon el Real de D. Diego, que mucha Plata, i Oro tenia, no sin muertes de los que lo guardaban. No dejaron las Armas, con recelo de los Enemigos; cà no sabian por entero quan de veras havian huìdo. Pasaron frio, i hambre, i aun lastima, por las voces, gemidos, i quejas, que los heridos daban, sintiendose morir de ielo, i desnudar de los Indios; cà los achocaban tambien algunos con Porras, que vsan, por despojarlos. Corrieron el Campo en amaneciendo, curaron los heridos, i enterraron los muertos: i aun llevaron à sepultar en Guamanga à Peralvarez Holguin, à Gomez de Tordoya, i à otros pocos. Arrastraron, i desquartiçaron el cuerpo de Martin de Vilbao, que mataron en la Batalla, segun dije, porque matò à Francisco Piçarro. Otro tanto hicieron, por la misma causa, à Martin Carrillo, Arbolancha, Hinojeros, Velazquez, i otros: en lo qual gastaron todo aquel Dia, i otro siguiente en ir à Guamanga, donde Vaca de Castro començò à castigar los Almagristas, que presos, i heridos estaban; cà bien mas de ciento i sesenta se recogieron alli, i entregaron las Armas à los Vecinos, que los prendieron. Cometiò la causa al Lic. de la Gama, i en pocos Dias se hicieron quartos los Capitanes Juan Tello, Diego de Hoces, Francisco Peces, Juan Perez, Juan Diente, Martin Cote, Basilio, Cardenas, Pedro de Oñate, Maestre de Campo, i otros treinta, que por brevedad callo. Vaca de Castro desterrò tambien algunos, i perdonò los demàs. Embiò à sus Casas casi todos los que con èl estaban, que tenian Repartimiento, i cargo. Embiò à Pedro de Vergara à poblar los Bracamoros, que havia conquistado, i fuese al Cuzco, que lo llamaban, porque no le quitasen à Don Diego algunos, que bien lo querian. Acogièse D. Diego con solos quatro al Cuzco, pensando rehacerse alli: mas su Teniente Rodrigode Salaçar, de Toledo, i Antonio Ruiz de Guevara, Alcalde, i otros Vecinos, lo echaron preso, como lo vieron vencido, i solo. Vaca de Castro lo degollò, en llegando, ahorcò à Juan Rodriguez Barragàn, i al Alferez Enrique, i à otros. Diego Mendez Orgoños se soltò, i se fue al Inga, que estaba en los Andes, i allà le mataron despues los Indios. Con la muerte de D. Diego quedò tan llano el Perù, como antes que su Padre, i Piçarro descompadrasen, i pudo mui bien Vaca de Castro regir, i mandar los Españoles. Loaban muchos el animo de Don Diego, aunque no la intencion, i desverguença que tuvo contra el Rei; cà siendo tan moço vengò, à consejo de Juan de Rada, la muerte de su Padre, sin querer tomar nada de Piçarro, aunque tuvo necesidad. Supo conservar los Amigos, i governar los Pueblos, que lo admitieron, aunque vsò algun rigor, i robos, por amor de los Soldados: peleò mui bien, i muriò christianamente. Era Hijo de India Natural de Panamà, i mas virtuoso, que suelen ser los Mestiços Hijos de Indias, i Españoles: i fue el primero que tomò Armas, i que peleò contra su Rei. Tambien se maravillaban de la constante amistad, que los Suios le tuvieron; cà nunca lo dejaron, hasta ser vencidos, por mas perdon, i mercedes que les daban: tanto puede el amor, i vandos, vna vez tomados. Havia muchos Soldados, que no tenian hacienda, ni que hacer, i porque no causasen algun bullicio, como los pasados: i tambien por conquistar, i convertir los Indios, embiò Vaca de Castro muchos Capitanes à diversas partes: como fue, à los Capitanes Diego de Rojas, Felipe Gutierrez, de Madrid, i Nicolàs de Heredia, que llevaron mucha Gente. Embiò à Monroy en socorro de Valdivia, que tenia gran necesidad en el Chili; i tambien fue à Mullubamba Juan Perez de Guevara, Tierra començada à conquistar, i rica de Minas de Oro, i entre los Rios Marañon, i de la Plata: ò por mejor decir, nacen en ella. Crian estos Rios vnos Peces del tamaño, i echura de Perros, que muerden al Hombre: anda la Gente casi desnuda, vsan Arco, comen Carne Humana, i dicen, que cerca de alli àcia el Norte, ai Camellos, Gallipabos de Mexico, i Ovejas, menores que las del Perù, i Amaçonas de Orellana. Llamò à Gonçalo Piçarro, i

Biblioteca Nacional de España

diole licencia, que fuese à sus Pueblos, i Repartimiento de los Charcas, encomendò los Indios, que vacos estaban, aunque muchos se quejaban, por no les alcançar parte. Hiço muchas Ordenanças en gran vtilidad de los Indios, los quales començaron à descansar, i cultivar la Tierra; cà en las Guerras Civiles pasadas havian sido mui maltratados: i aun dicen, que murieron, i mataron millon i medio de ellos en ellas, i mas de mil Españoles. Residiò Vaca de Castro en el Cuzco Año i medio, i en aquel tiempo se descubrieron riquisimas Minas de Oro, i de Plata.

CAP. CLI. De nuevas Leies, i Ordenanças para las Indias, i los que en ellas entendieron.

SAbiendo el Emperador las desordenes del Perù, i malos tratamientos que se hacian à los Indios, quiso remediarlo todo, como Rei justiciero, i celoso del servicio de Dios, i provecho de los Hombres. Mandò al Doctor Figueroa tomar, sobre juramento, los dichos de muchos Governadores, Conquistadores, i Religiosos, que havian estado en Indias, asi para saber la calidad de los Indios, como el tratamiento que se les hacia: i aun porque le decian algunos Frailes, que no podia hacer la Conquista de aquellas Partes. Asi que buscò Personas de ciencia, i de conciencia, que ordenasen algunas Leies, para governar las Indias buena, i christianamente; las quales fueron el Cardenal Fr. Garcia de Loaysa, Sebastian Ramirez, Obispo de Cuenca, i Presidente de Valladolid, que havia sido Presidente en Santo Domingo, i en Mexico, Don Juan de Çuñiga, Ayo del Principe Don Felipe, i Comendador Maior de Castilla, el Secretario Francisco de los Cobos, Comendador Maior de Leon, Don Garcia Manrique, Conde de Osorno, i Presidente de Ordenes, que havia entendido en negocios de Indias mucho tiempo, en ausencia del Cardenal, el Doctor Hernando de Guevara, i el Doctor Juan de Figueroa, que eran de la Camara, i el Licenciado Mercado, Oidor del Consejo Real, el Doctor Bernal, el Licenciado Gutierre Velazquez, el Licenciado Salmeròn, el Doctor Gregorio Lopez, que Oidores eran de las Indias, i el Doctor Jacobo Gonçalez de Arteaga, que à la sazon estaba en Consejo de Ordenes. Juntabanse à tratar, i disputar con el Cardenal, que posaba en Casa de Pero Gonçalez de Leon; i ordenaron, aunque no con voto de todos, obra de quarenta Leies, que llamaron Ordenanças: i firmòlas el Emperador en Barcelona en veinte de Noviembre, Año de mil quinientos quarenta i dos.

CAP. CLII. De la grande alteracion, que huvo en el Perù por las Ordenanças, i quasi en todas las Indias, i lo que sobre ellas se disputò.

TAn presto como fueron hechas las Ordenanças, i nuevas Leies para las Indias, las embiaron los que de allà en Corte andaban à muchas partes: Isleños, à Santo Domingo: Mexicanos, à Mexico: Peruleros, al Perù. Donde mas se alteraron con ellas, fue en el Perù; cà se diò vn Traslado à cada Pueblo, i en muchos repicaron Campanas de alboroto, i bramaban, leiendolas: vnos se entristecian, temiendo la ejecucion: otros renegaban, i todos maldecian à Fr. Bartolomè de las Casas, que las havia procurado. No comian los Hombres, lloraban las Mugeres, i Niños, ensobervecianse los Indios, que no poco temor era. Cartearonse los Pueblos para suplicar de aquellas Ordenanças, embiando al Emperador vn grandisimo Presente de Oro, para los gastos que havia hecho en la ida de Argèl, i Guerra de Perpiñàn. Escrivieron vnos à Gonçalo Piçarro, i otros à Vaca de Castro, que holgaban de la suplicacion, pensando excluir à Blasco Nuñez por aquella via, i quedar ellos con el govierno de la Tierra: no digo entrambos juntos, sino cada vno por sì, que tambien fuera malo, porque huviera sobre ello grandes revoluciones. Platicaban mucho la fuerça, i equidad de las nuevas Leies entre sì, i con Letrados, que havia en los Pueblos, para lo escrivir al Rei, i decirlo al Virrei, que viniese à ejecutarlas. Letrados huvo, que afirmaron, como no incurrian en deslealtad, ni crimen, por no las obedecer, quanto

Biblioteca Nacional de España

quanto mas por suplicar de ellas, diciendo, que no las quebrantaban, pues nunca las havian consentido, ni guardado, i no eran Leies, ni obligaban las que hacian los Reies, sin comun consentimiento de los Reinos, que les daban la autoridad: i que tampoco pudo el Emperador hacer aquellas Leies, sin darles primero parte à ellos, que eran el todo de los Reinos del Perù: esto quanto à la equidad. Decian, que todas eran injustas, sino la que vedaba cargar los Indios, la que mandaba tasar los Tributos, la que castiga los malos, i crueles tratamientos: la que dice sean enseñados los Indios en la Fè con mucho cuidado, i otras algunas; i que ni era Lei, ni havian de aconsejar al Emperador, que firmase con las otras la que manda se ocupen ciertas horas cada Dia los Oidores, i Oficiales à mirar como el Rei sea mas aprovechado: ni la que nombra por Presidente al Lic. Maldonado, i otras, que mas eran para instrucciones, que para Leies, i que parecian de Frailes. Con esto, pues, se animaban mucho los Conquistadores, i Soldados à suplicar de las Ordenanças, i aun à contradecirlas: i tambien porque tenian dos Cedulas del Emperador, que les daba los Repartimientos para sì, i à sus Hijos, i Mugeres, porque se casasen, mandandoles expresamente casar; i otra, que ninguno fuese despojado de sus Indios, i Repartimientos, sin primero ser oìdo à justicia, i condenado.

CAP. CLIII. De como fueron al Perù Blasco Nuñez Vela, i quatro Oìdores el Año de mil quinientos quarenta i quatro, i començò de executar inconsideradamente las Ordenanças.

HEchas que fueron las Ordenanças de Indias, dijeron al Emperador, que embiase Hombre de barba con ellas al Perù, por quanto eran recias, i los Españoles de alli reboltosos. El que lo bien conocia, escogiò, i embiò con Titulo de Virrei, i salario de diez ocho mil Ducados, à Blasco Nuñez Vela, Caballero Principal, i Veedor General de las Guardas, Hombre recio de condicion, que asi se requeria, para ejecutar aquellas Leies al pie de la letra. Hiço tambien vna Chancilleria en el Perù, que hasta alli à Panamà iban con las Apelaciones, i Pleitos. Nombrò por Oidores al Lic. Diego de Cepeda, de Tordesillas: al Doct. Lison de Tejada, de Logroño: al Lic. Pero Ortiz de Çarate, de Orduña: i al Lic. Juan Alvarez; i porque nunca se havia tomado cuenta à los Oficiales del Rei, despues que se descubriò el Perù, embiò à tomarselas à Agustin de Çarate, que era Secretario del Consejo Real. Partiò, pues, Blasco Nuñez con la Audiencia, i llegò al Nombre de Dios à diez de Enero de mil quinientos quarenta i quatro: hallò alli à Christoval de Barrientos, i otros Peruleros de partida para España, con buena cantidad de Oro, i Plata: i requiriò à los Alcaldes, embaraçasen aquel Oro, hasta que se averiguase, de què lo llevaban; ca le dijeron, como aquellos Hombres havian vendido Indios, i traìdolos en Minas: cosa de que mucho se alteraron, i quejaron los Vecinos, i los Dueños del Oro, asi por el daño, como por no ser aquella Ciudad de su Jurisdicion, i Govierno; i si por los Oidores no fuera, se lo confiscàra, conforme à la Instruccion, i Cedula, que llevaba contra los que huviesen traìdo Indios en Minas. Fue à Panamà, puso en libertad quantos Indios pudo haver de las Provincias del Perù, i embiolos à sus Tierras à costa de los Amos, i del Rei. Algunos huvo, que se escondieron, por no ir, diciendo, que mejor estaban con Dueño, que sin èl. Otros se quedaron en Puerto Viejo, i por alli perdidos, i vellaqueando. Desembargo Blasco Nuñez el Oro à los del Nombre de Dios: i porque no se alborotasen mas los Españoles de aquellos dos Pueblos, dijo, que solamente procederia contra Vaca de Castro, que traìa, i mandaba traer Indios à las Minas. Començaron à diferir èl, i los Oìdores en algunas cosas: estuvieron malos ellos, i ocupados, i èl partiose, sin esperarlos, aunque mucho se lo rogaron, i aconsejaron, porque supo la negociacion, i escandalo del Perù. Llegò à Tumbez à quatro de Março, libertò los Indios, quitò las Indias, que por Amigas Españoles tenian, i mandoles, que ni diesen comida sin paga, ni llevasen carga contra su voluntad: lo qual entristeciò tanto à los Españoles, quanto alegrò à los Indios. Entrando en S. Miguèl mandò à vnos Españoles pagar los Indios de carga, que llevaban, ià que no se podia

Biblioteca Nacional de España

dia eſcuſar el cargallos. Pregonò las Ordenanças, deſpobiò los Tambos, diò libertad à los Indios Eſclavos, i forçados, tasò los Tributos, i quitò los Indios de Repartimiento à Alonſo Palomino, porque havia ſido alli Teniente de Governador, que aſi lo diſponian las nuevas Leies; por lo qual le quitaban la habla, i la comida, como à excomulgado: i à la ſalida del Lugar le dieron grita las Eſpañolas, i lo maldijeron, como ſi llevara conſigo la ira de Dios; i en Piura dijo, que ahorcaria à los que ſuplicaban de ſus Proviſiones, refrendadas de vn ſu Criado, que no era Eſcrivano del Rei: i los Vecinos de alli ſe eſcandaliçaban mas de ſus palabras, i aſpereça, que de las Ordenanças.

CAP. CLIV. De lo que pasò Blaſco Nuñez con los de Truxillo, i las quejas, i raçones que todos daban contra las Ordenanças.

ENTRÒ Blaſco Nuñez en Truxillo con gran triſteça de los Eſpañoles, hiço pregonar publicamente las Ordenanças, taſar los Tributos, ahorrar los Indios, i vedar que nadie los cargaſe por fuerça, i ſin paga: quitò los Vaſallos, que por aquellas Ordenanças pudo, i puſolos en cabeça del Rei. Suplicò el Pueblo, i Cabildo de las Ordenanças, ſalvo de la que mandaba taſar los Tributos, i Pechos, i de la que vedaba cargar los Indios, aprobandolas por buenas. El no les otorgò la apelacion, antes puſo mui graves penas à las Juſticias, que lo contrario hicieſen, diciendo, que traia expreſiſimo mandamiento del Emperador para las ejecutar, ſin oir, ni conceder apelacion alguna: dijoles empero, que tenian raçon de agraviarſe de las Ordenanças, que fueſen ſobre ello al Emperador, i que èl le eſcriviria, quan mal informado havia ſido para ordenar aquellas Leies. Viſto por los Vecinos ſu rigor, i dureça, aunque buenas palabras, començaron à renegar: vnos decian, que dejarian las Mugeres, i aun algunos las dejaran, ſi les valiera; cà ſe havian caſado muchos con ſus Amigas, Mugeres de ſeguida, por mandamiento, que les quitàran las haciendas, ſino lo hicieran. Otros decian, que les fuera mucho mejor no tener Hijos, ni Muger que mantener, ſi les havian de quitar los Eſclavos, que los ſuſtentaban trabajando en Minas, Labrança, i otras Grangerias. Otros pedian, les pagaſen los Eſclavos que les tomaban, pues los havian comprado de los Quintos del Rei, i tenian ſu hierro, i ſeñal. Otros daban por mal empleados ſus trabajos, i ſervicios, ſi al cabo de ſu vejèz no havian de tener quien los firvieſe. Eſtos moſtraban los dientes caìdos de comer Maìz toſtado en la Conquiſta del Perù: aquellos muchas heridas, i pedradas: aquellos otros grandes bocados de Lagartos. Los Conquiſtadores ſe quejaban, que haviendo gaſtado ſus haciendas, i derramado ſu ſangre en ganar el Perù al Emperador, les quitaban eſos pocos Vaſallos, que les havian hecho merced. Los Soldados decian, que no irian à conquiſtar otras Tierras, pues les quitaban la eſperança de tener Vaſallos: ſi no, que robarian à dieſtro, i à ſinieſtro, quando pudieſen. Los Tenientes, i Oficiales del Rei ſe agraviaban mucho, que los privaſen de ſus Repartimientos, ſin haver maltratado los Indios, pues no los huvieron por el Oficio, ſino por ſus trabajos, i ſervicio. Decian tambien los Clerigos, i Frailes, que no podrian ſuſtentarſe, ni ſervir las Igleſias, ſi les quitaban los Pueblos. Quien mas ſe deſvergonçò contra el Virrei, i aun contra el Rei, fue Fr. Pedro Muñoz, de la Merced, diciendo quan mal pago daba ſu Mageſtad à los que tambien le havian ſervido: i que olian mas aquellas Leies à intereſe, que à ſantidad, pues quitaban los Eſclavos que vendiò, ſin bolver los dineros: i porque tomaban los Pueblos para el Rei, quitandolos à Monaſterios, Igleſias, Hoſpitales, i Conquiſtadores, que los havian ganado; i lo que peor era, que imponian doblado pecho, i tributo à los Indios, que aſi quitaban, i ponian en cabeça del Rei: i aun los miſmos Indios lloraban por eſto.

CAP. CLV. De la muerte del Inga Mango; i lo que pasò en la jura de Blaſco Nuñez en los Reies; i de la priſion de Vaca de Caſtro, i otros Caballeros.

VACA de Caſtro, que havia viſto las Ordenanças, i Cartas en el Cuzco, donde reſidia, ſe adereçò para ir à los Reies à recibir à Blaſco Nuñez, empero con muchos Eſpañoles en orden de Guerra, que diò gran ſoſpecha

Biblioteca Nacional de España

pechi de ſu voluntad; cà los Vecinos de los Reies, como ſupieron que con Armas venia, le embiaron à decir, que no vinieſe, pues ià no era Governador, temiendo algun caſtigo, por no haver admitido los Dias atràs vn ſu Teniente; i eſcrivieron à Blaſco Nuñez algunos Particulares, que apreſuraſe el paſo, para entrar primero que Vaca de Caſtro, porque ſi ſe tardaba, quiçà no le recibirian à la Governacion. Vaca de Caſtro dejò las Armas, i caſi todos los que traìa, donde ſupo la voluntad de aquellos. Fue requerido de los Suios, ſe bolvieſe al Cuzco, i lo tuvieſe por el Rei, ſuplicando de las Ordenanças. Nunca quiſo, ſino llegar primero à Lima, donde hallò diverſas intenciones; cà vnos querian al Virrei, i otros no. Gaſpar Rodriguez, viendo venir cerca à Blaſco Nuñez, dejò à Vaca de Caſtro, i tornoſe al Cuzco, llevando conſigo muchos Vecinos de èl, i las Armas que havian quedado en el Camino, para levantar la Tierra por quien pudieſe. Blaſco Nuñez partiò de Truxillo aprieſa. Llego al Tambo, que dicen de la Barranca, donde no hallò que comer, mas hallò vn Mote, que decia: *El que me viniere à quitar mi hacienda, mire por sì, que podrà ſer que pierda la vida.* Maravilloſe de tal dicho, i preguntando quien lo pudo eſcrivir, dijeron ciertos Malſines, *que Xuarez de Carvajal, Factor del Rei, que poco antes havia eſtado alli.* En eſte Tambo eſtuvo Gomez Perez con Cartas del Inga Mango, i de Diego Mendez, i otros ſeis Eſpañoles del Vando de D. Diego de Almagro: en las quales pedian licencia, i ſalvoconducto, para ſe venir à Blaſco Nuñez con el Inga. El holgò de perdonarlos, i que vinieſen. Mas ellos fueron muertos à cuchillo, por ceguedad del Gomez Perez. Solian jugar à la Bola èl, i Mango: i jugaron como llegò. Era porfiado el Gomez, i mal comedido en medir las Bolas, por lo qual dijo Mango à vn ſu Criado, que lo mataſe la primera vez, que porfiaſe, abajandoſe à medir la Bola. Avisò de eſto al Gomez vna India. El ſin mirar adelante, diò de eſtocadas al Inga. Como los Indios vieron muerto à ſu Señor, mataronle à èl, i à los otros Eſpañoles, i tomaron por Inga vn Hijuelo del muerto; con el qual ſe han eſtado en vnas aſperiſimas Montañas, ſin querer mas amiſtad con Chriſtianos. Antes de llegar à Lima, entendiò Blaſco Nuñez, como los de aquella Ciudad eſtaban con propoſito de no lo recibir dentro, ſi primero no les otorgaba la ſuplicacion de las Ordenanças, jurando de no las ejecutar; i ſi no, que lo embiarian preſo, i atado fuera del Perù. Supo aſimiſmo, que todos eſtaban indignados contra èl, por ejecutar las Ordenanças tan de hecho: i que decian mil males de ſu recia condicion. Para deshacer eſto, i otras veinte coſas, que publicaban, embiò delante à Diego de Aguero, Regidor de los Reies: el qual aplacò algo la indignacion del Pueblo, diciendo, como Blaſco Nuñez traìa mudado el rigor en manſedumbre, por vèr el daño, i deſcontento, que todos recibian con la ejecucion de las Ordenanças. Antes de entrar en los Reies Blaſco Nuñez, le tomò juramento, en nombre del Cabildo, el Factor Guillen Xuarez, que les guardaria los Privilegios, Franqueças, i Mercedes, que del Emperador tenian los Conquiſtadores, i Pobladores del Perù, i que les otorgaria la ſuplicacion de las nuevas Ordenanças que traìa. El jurò, que haria todo lo que cumpliese al ſervicio del Emperador, i bien de la Tierra. Los Vecinos, i Eſpañoles, que alli eſtaban, dijeron luego, que havia jurado con cautela, entendiendo la ejecucion de las Ordenanças, ſer bien de los Indios, i ſervicio del Emperador. Entrò en la Ciudad con gran ſilencio, i triſteça de todo el Pueblo. Nunca Hombre aſi fue aborrecido como èl, en dò quiera que del Perù llegaſe, por llevar aquellas Ordenanças. Pregonò las Ordenanças, i començò à las ejecutar, aunque mui mucho le rogaron no lo hiciese, diciendo, que ſe alborotarian los Eſpañoles, i querrian conſervar ſus Repartimientos. Mas èl ſe hiço ſordo à todo, por cumplir la voluntad, i mandado del Emperador. Procurò ſaber, què intencion era la de Vaca de Caſtro, què tramaba Gonçalo Piçarro en el Cuzco, quienes, i quantos ſe moſtraban de veras contra las Ordenanças. Hablo à los Indios, que ſe amotinaban, i querian alçarſe, ſin hacer las Sementeras. Encarcelò à Vaca de Caſtro, diciendo, que firmaba Cedulas de Repartimiento, i Pleitos, como Governador, eſtando èl alli: i que indignaba la Gente, hablando mal de las Ordenanças, i porque dejò bolver al Cuzco à Gaſpar Rodriguez, i à los otros. Huvo gran ruido, i diviſion ſobre la priſion de Vaca de Caſtro, D. Luis de Cabrera, i de los otros, que con èl prendiò.

CAP.

Biblioteca Nacional de España

CAP. CLVI. De las persuasiones que hicieron à Gonçalo Piçarro los del Cuzco; i lo que èl hiço contra las Ordenanças.

TANTAS cosas escrivieron à Gonçalo Piçarro muchos Conquistadores del Perù, que lo despertaron allà en los Charcas, do estaba: i le hicieron venir al Cuzco, despues que Vaca de Castro se fue à los Reies. Acudieron muchos à èl, como fue venido, que temian ser privados de sus Vasallos, i Esclavos: i otros muchos, que deseaban novedades, por enriquecer; i todos le rogaron, se opusiese à las Ordenanças, que Blasco Nuñez traìa, i executaba, sin respeto de ninguno, por via de apelacion, i aun por fuerça, si necesario fuese, que ellos, que por Cabeça lo tomaban, lo defenderian, i seguirian. El, por los probar, ò por justificarse, les dijo, que no se lo mandasen, pues contradecir las Ordenanças, aunque por via de suplicacion, era contradecir al Emperador, que tan determinadamente executar las mandaba; i que mirasen bien, quan ligeramente se començaban las Guerras, que tenian sus medios trabajosos, i dudosos los fines: i que no queria complacellos, en desservicio del Rei: ni aceptar cargo de Procurador, ni de Capitan. Ellos, por persuadirlo, le dijeron muchas cosas, en justificacion de su Empresa. Unos decian, que siendo justa la Conquista de Indias, licitamente podian tener por Esclavos los Indios tomados en Guerra. Otros, que no podia justamente quitarles el Emperador los Pueblos, i Vasallos, que vna vez les dio, durante el tiempo de la donacion: en especial, que se los diò à muchos como en dote, porque se casasen. Otros, que podian defender por Armas sus Vasallos, i Privilegios, como los Hidalgos de Castilla sus libertades: las quales tenian, por haver ajudado à los Reies à ganar sus Reinos de poder de Moros, como ellos por haver ganado el Perù de manos de Idolatras. Decian, en fin, todos, que no caìan en pena, por suplicar de las Ordenanças; i muchos, que ni aun por las contradecir, pues no les obligaban antes de consentirlas, i recibirlas por Leies. No faltò quien dijese, quan recio, i loco consejo era emprender Guerra contra su Rei, so color de defender sus haciendas, i hablar aquellas cosas, que no eran de su arte, ni de su lealtad. Empero aprovechaba poco hablar, à quien no queria escuchar; cà no solamente decian aquello, que algo en su favor era, pero desmandabanse, como Soldados, à decir mal del Emperador, i Rei, su Señor, pensando torcerle el braço, i espantarlo por fieros. Decian eso mismo, que Blasco Nuñez era recio, executivo, enemigo de ricos, Almagrista, que havia ahorcado en Tumbez vn Clerigo, i hecho quartos vn Criado de Gonçalo Piçarro, porque fue contra Diego de Almagro, que traìa expreso mandado para matar à Piçarro, i para castigar los que fueron con èl en la Batalla de las Salinas; i para conclusion de ser mal aconsejado, decian, que vedaba beber Vino, i comer Especias, i Açucar, i vestir Seda, i caminar en Hamacas. Con estas cosas, pues, parte fingidas, parte ciertas, holgò Piçarro ser Capitan General, i Procurador, pensando, como lo deseaba, entrar por la manga, i salir por el cabeçon. Asi que lo eligieron por General Procurador el Cabildo del Cuzco, Cabeça del Perù, i los Cabildos de Guamanga, i de la Plata, i otros Lugares, i los Soldados por Capitan, dandole todos su poder cumplido, i lleno. El jurò en forma lo que en tal caso se requeria. Alçò Pendon, tocò Atambores, tomò el Oro del Arca del Rei, i como havia muchas Armas de la Batalla de Chupas, armò luego hasta quatrocientos Hombres à caballo, i à pie, de que se mucho escandaliçaron, i arrepintieron los del Regimiento, de lo que havian hecho, pues Gonçalo Piçarro se tomaba la mano, dandole solamente el dedo; pero no le revocaron los Poderes: aunque de secreto protestaron muchos del poder que le havian dado, entre los quales fueron Altamirano, Maldonado, Garcilaso de la Vega.

CAP. CLVII. De como embiò Blasco Nuñez dos Frailes con Embajada à Piçarro, i la asonada de Guerra, que hiço.

COMO Blasco Nuñez viò alterados à los Vecinos, i Gente, que estaba en los Reies, porque no consintiò la apelacion, i por la prision de Vaca de Castro, i los otros, hiço cinquenta

quenta Soldados Arcabuceros, i diòlos al Capitan Diego de Urbina, que lo acompañase con ellos. Embiò al Cuzco, luego que supo la Junta, al Provincial Dominico Fr. Tomàs de S. Martin, i tras èl à Fr. Geronimo de Loaysa, primar Obispo, i Arçobispo de los Reies, à certificar à Gonçalo Piçarro, que no traìa Provision ninguna en su daño, sino que antes tenia voluntad el Emperador de gratificalle mui bien su servicio, i trabajos, i que le rogaba se dejase de aquello, i se viniese llanamente à vèr con èl, i hablarian del negocio. Gonçalo Piçarro no dejaba entrar al Obispo, ni aun le quiso escuchar, despues de haver entrado: antes tratò, que lo proveiesen de Governador, i embiò por veinte Piecas de Artilleria à Guamanga, i adereçò muchas cosas de Guerra. Blasco Nuñez, que supo la ruin intencion de Piçarro, i que començaba la Gente à temer, hiço llamamiento de Gente, i juntò cerca de mil Hombres; cà luego acudieron à èl los Almagristas, i muchos Pueblos, especial los Septentrionales, à la Ciudad de los Reies; i ordenò Exercito, i paga con gana de muchos, i con parecer de los Oìdores, i Oficiales del Rei, que firmaron la Guerra en el Libro del Acuerdo. Hiço General à Vela Nuñez, su Hermano: Alferez del Pendon, à Francisco Luis de Alcantara: Capitanes de Caballo, à D. Alonso de Montemaior, i à Diego de Cueto, su Cuñado: i Capitanes de Peones, à Pablo de Meneses, à Martin de Robles, i à Gonçalo Diez: Maestre de Campo, à Diego de Urbina, que tenia muchos Arcabuceros, i à otros; cà tenia docientos Caballos, i otros tantos Arcabuces, i la Ciudad fortalecida para defensa. Diò grandes pagas, i socorros à los Soldados, i Gente, en que gastò los Quintos, i Oro del Rei, que Vaca de Castro tenia para embiar à España: i aun tomò prestados buenos dineros de Mercaderes para el Exercito. Llegaron en esto alli Alonso de Caceres, i Geronimo de la Serna en dos Naos de Arequipa: el Serna venia del Cuzco, embiado por Gaspar Rodriguez, à decir à Blasco Nuñez lo que allà pasaba, i à pedirle vn Mandamiento, para matar, ò prender à Gonçalo Piçarro; cà se ofrecia à ello el Rodriguez con ajuda de sus Amigos; i de camino persuadiò al Caceres, que se viniese al Virrei con aquellas dos Naos, i no à Piçarro, como queria. Blasco Nuñez holgò con su venida: mas pesòle de que Piçarro tuviese tantas Armas, i Artilleria, i la Gente tan favorable. Suspendiò las Ordenanças por dos Años, i hasta que otra cosa el Emperador mandase: aunque se dijo luego el protesto que hiço, i asentò en el Libro del Acuerdo, como la suspension era por fuerça, que executaria las Ordenanças, en apaciguando la Tierra: cosa de odio para todos. Diò mandamiento, i pregonòlo, para que pudiesen matar à Piçarro, i à los otros que traìa; i prometiò al que los matase, sus Repartimientos, i Hacienda: cosa que indignò mucho à los del Cuzco, i que no agradò à todos los de Lima: i aun diò luego algunos Repartimientos de los que se havian pasado à Piçarro. Decia publicamente, que todos eran Traidores, sino los de Chili; i decia à este, que era Traidor aquel: i à aquel que este, i que los havia de castigar à todos. Tuvo mandado, que matasen à Diego de Urbina, i à Martin de Robles, quando à su Casa viniesen, si señalaba con el dedo: mas como el Robles le hablò sabrosamente, que era gracioso, i avisado, no hiço la señal, i asi no murieron: empero dijoles à ellos mismos el concierto, como no sabia tener secreto: por lo qual ellos, i aun otros no osaban dormir en sus Casas.

CAP. CLVIII. De las Gentes, que cada Dia se pasaban à Piçarro; i como Blasco Nuñez se hace fuerte en Lima, con poca reputacion de valiente; i de la muerte del Factor Guillen Xuarez de Carvajal.

TEMIENDO Blasco Nuñez el suceso de los negocios por la Gente de Gonçalo Piçarro, embiò à muchas partes por Españoles: como decir, à Hernando de Alvarado à Truxillo, i à Villegas à Guanuco. Vinieron muchos de diversos Pueblos, i entre ellos Gonçalo Diez de Pinera, con hartos del Quito: i Pedro de Puelles de Guanuco, do era Corregidor; los quales, aunque traìan Poderes de sus Pueblos para negociar con el Virrei, se pasaron à Piçarro: el Puelles con quince Amigos, en que fueron Fran-

Biblioteca Nacional de España
Biblioteca Nacional de España

Francisco de Espinosa, de Valladolid, i el Serna, que lo llamàra, Gonçalo Diez con su Compañia, iendo tras Puelles con Vela Nuñez. De los Chachapoyas tambien se fue al Cuzco entonces Gomez de Solis, de Caceres, con Diego Bonifaz, Villalobos, i otros veinte Hombres escogidos. Desconfiò con esto Blasco Nuñez de dàr, ni ganar Batalla, i tapiò las Calles de Lima, dejando troneras, i traveses à guisa de Hombre cerrado, por dò acabò de desanimar à los Suios, i à los Vecinos, i no le tuvieron por tan esforçado como decian. Trujo antes, ò à bueltas de esto, Luis Garcia de San Mamès, que por Corredor estaba en Xauja, vnas Cartas en Cifra del Lic. Benito de Carvajal al Factor Guillen Xuarez, su Hermano: el Virrei sospechò mal de la Cifra; cà no estaba bien con el Factor, i mostrò las Cartas à los Oidores, preguntando si lo podria matar, dijeron, que no, sin saber primero lo que contenian; i para saberlo embiaron por èl. Vino el Factor, no se demudò por lo que dijeron, aunque fueron palabras recias: i leiò las Cartas, notando el Lic. Juan Alvarez: la suma de la Cifra era, la Gente, Armas, i intencion que traia Piçarro, quien, i quales estaban mal con èl, i que luego se vernia èl à servir al Señor Virrei, en pudiendo descabullirse, como el mismo Factor se lo mandaba: embiò luego por el Abecedario, i concertò con lo que leiera; i asi vino à Lima el Lic. Carvajal dos, ò tres Dias despues que Blasco Nuñez fue preso, sin saber la muerte del Factor. Dende à ciertos Dias, que Gonçalo Diez huiera, se fueron à Piçarro Gerónimo de Carvajal, i Escobedo, Sobrinos del Factor, con Diego de Carvajal el Galàn, Natural de Placencia, que posaban en Casa del mismo Factor, i que fueron causa de su muerte. Fueronse tambien con ellos D. Baltasar de Castilla, Hijo del Conde de la Gomera, Pedro Carvajal, i Rojas, de Antequera, Gaspar Mexia, de Merida, Pero Martin de Sicilia, Rodrigo de Salaçar el Corcobado, Toledano, i otros veinte buenos Soldados, que hacian falta en el Exercito. Huvo mui gran enojo, i ira el Virrei con la ida de estos, i maiormente porque se fueron de Casa del Factor, i con sus Sobrinos. Embiò tras ellos al Capitan D. Alonso de Montemaior, con cinquenta de Caballo, al qual prendieròn los huidos, por malicia de sus Compañeros. Embiò tambien à llamar al Factor aquella misma Noche Domingo, à catorce de Diciembre, i viniendo, dijole: *Señor, què Traicion es esta, pecador de mi?* O segun otros: *En mal hora vengais Traidor.* Respondiò el Factor: *Yo soi tan buen Criado, i servidor del Rei, como vuestra Señoria*: i otras cosas. El Virrei, que tenia colera, replicò: *Traiciones, i vellaquerias son embiar vuestros Sobrinos con tanta Gente de bien à Piçarro, i escrivir aquello en el Tambo, i no dàr Mula à Baltasar de Loaysa, en que llevase mis Despachos al Cuzco, i justificar vuestro Hermano el Licenciado la causa de Gonçalo Piçarro.* Tras esto, como replicaba el Factor en disculpa de aquellas cosas, diòle dos puñaladas con vna Daga, voceando: *Matenle, matenle.* Llegaron sus Criados, i acabaronle, aunque algunos otros le echaban ropa encima, para que no le matasen. Mandò echarlo por los Corredores abajo, i vnos Negros le sacaron por los pies rastrando. Alonso de Castro, Teniente de Alguacil Maior por Vela Nuñez, como espirò, lo hiço llevar à enterrar en vn Repostero. De esta manera lo contaban Lorenço Mexia de Figueroa, Lorenço de Estopiñàn, Ribadeneyra, i otros Caballeros, que se hallaron presentes à todo lo susodicho: aunque Blasco Nuñez juraba, que no le hiriò, ni quisiera que muriera. Causò mucho bullicio la muerte del Factor, que tan principal Persona era en aquellas Partes: i tanto miedo, que se ausentaban de Noche los Vecinos de Lima de sus proprias Casas: i aun el mismo Blasco Nuño dijo à los Oidores, i otros muchos, como aquella muerte lo havia de acabar, conociendo el ierro que havia hecho.

CAP. CLIX. De como determina el Virrei de irse à Truxillo; i de las rebueltas que en Lima ovo sobre ello; i de como le prendieron los Oidores.

MURMURABAN en Lima reciamente la muerte del Factor, diciendo, que otro Dia mataria el Virrei à quien se le antojase: i desèaban à Piçarro. Blasco Nuño sentia mucho esto: i por no estàr donde tan mal le querian, quando viniese, propuso de irse à Truxillo con toda la Audiencia, i Contaduria del Rei: i para llevar las Mugeres, i hacienda, armò dos, ò tres Naos, i hiço

Biblioteca Nacional de España

hiço Capitan de ellas à Geronimo de Zurbano, Vizcaino: i aun para guardar la Costa, que decian como armaba Piçarro dos Navios en Arequipa, para señorear la Mar. Metiò en aquellas Naos al Lic. Vaca de Castro, i à los Hijos del Marquès Francisco Piçarro, con D. Antonio de Ribera, de Soria, que los tenia en cargo, juntamente con su Muger Doña Inès: i encomendò la guarda de todos ellos à Diego Alvarez Cueto. Hablò à los Oidores tres Dias despues de muerto el Factor, persuadiendoles la ida de Truxillo con llevar sus Mugeres, i todo el Oro, i Fierro que havia: que llevar las Mugeres de los Oidores, i Vecinos de los Reies, era para obligallos a seguirle, i el Oro, i Plata, para sustentar el Exercito, i el Hierro, para que no lo huviese Piçarro, que tenia falta de ello para Herraduras, i para Arcabuces. Contradijeronle los Oidores, diciendo, que ni debian, ni podian salir de aquella Ciudad de los Reies, por quanto les mandaba el Emperador en las Ordenanças residir alli, i por no mostrar temor à Gonçalo Piçarro, que aun estaba setenta Leguas de ellos, i no se sabia que viniese à prenderlos, i por no desanimar à los Vecinos, i à los que alli estaban para servir, i seguir al Rei. Por estas raçones, i otras, que le dijeron, les prometiò de no irse; pero en saliendo ellos de su Casa, dò tenian Audiencia, embiò por los Oficiales del Rei, i Capitanes del Exercito, i vinieron Alonso Riquelme, Tesorero, Juan de Caceres, Contador, Garcia de Saucedo, Veedor, Diego Alvarez Cueto, Vela Nuñez, D. Alonso de Montemaior, Diego de Urbina, Pablo de Meneses, Martin de Robles, Geronimo de la Serna, que huvo la Vandera de Gonçalo Diez, i Pedro de Vergara, que aun no tenia Compañia; à los quales dijo el Virrei su intencion, i las causas que le movian para dejar à los Reies, i irse à Truxillo: i mandoles estàr à punto para otro Dia, que sin duda se partirian, èl por Mar con la Ropa, i Mugeres, i Vela Nuñez por Tierra con la Gente de Guerra. Ninguno de ellos le contradijo de pusilanimes; cà si le contradijeran como los Oidores, no se determinàra à irse tan total, i prestamente: i asi, ni entonces le prendieran, ni despues lo matàran. Fueron, empero, à decirlo à todos los Oidores, los quales se juntaron en Casa de Cepeda, i se resumieron, despues de bien pensado el negocio, en no salir de alli, ni dejar ir à los Vecinos, creiendo, que Piçarro no traia tan dañadas entrañas, como despues mostrò; i ordenaron vn Requerimiento para el Virrei, porque no se fuese, i vna Provision, para que no le dejasen los Vecinos embarcar sus Mugeres, ià que èl se fuese. Pretendian ellos, estando quedos en los Reies, que se iria Blasco Nuñez à España à dàr cuenta al Emperador del negocio, viendose si lo, i que Gonçalo Piçarro desharia su Campo, otorgandole la suplicacion de las Ordenanças: i si no quisiese, que facilmente le prenderian, ò le matarian, pues quedarian ellos con el mando, i con el palo. Ordenaron esta Provision Cepeda, i Alvarez, escriviòla Acevedo, sellola Bernaldino de San Pedro, que era Chanciller: el qual trujo en blanco dos Sellos con Tejada, que fue por ellos: eran Amigos, i Naturales de Logroño. En esto pasaron los Oidores aquel Dia, i el Virrei en cargar los Navios, i adereçar Cavalgaduras. Cepeda forneciò luego aquella Noche vna Torre, que hivia en su Casa, de Armas, i Vitualia, con diez, ò doce Amigos, i Criados, para si menester le fuese. Tejada, que tuvo miedo, pidiò diez Arcabuceros al Virrei. En la mañana se juntaron los Oidores à Casa de Cepeda: i como parecia Casa de Municion, mas que de Audiencia, fue corriendo vn Arcabucero de aquellos de Tejada, à decir al Virrei, que se armaban los Oidores contra èl. Levantòse luego el Virrei à tales nuevas, i mandò tocar Arma por la Ciudad. Acudieron à su Casa Vela Nuñez, Meneses, i Serna con sus Compañias de Infantes, i Francisco Luis de Alcantara con la Caballeria. De suerte, que se juntaron en breve tiempo quatrocientos Espanoles, de los mas principales, i bien armados de Lima. Algunos de los quales, que les pesaba con la estada del Virrei en el Perù, le rogaron, que se metiese dentro en Casa, i no se pusiese à peligro. El se metiò, que no debiera, con obra de cinquenta Caballeros: de lo qual vnos se holgaron, i otros desmaiaron; i cierto, si èl no se metiera en Casa, que pareciò cobardìa, no le prendieran; cà su presencia los animàra, i detuviera. Quedo Vela Nuñez con el Esquadron, esperando lo que seria; cà se hundia la Ciudad à gritos de las Mugeres. Los Oidores, que no tenian treinta Hombres, se vieron perdidos, i pregonaron la Provision que dije. Francisco de Escobar, Natural de Sahagun (que llamaban el Tio)

Biblioteca Nacional de España

les dijo: *Salgamos, cuerpo de Dios, Señores à la Calle, i muramos peleando, como Hombres, i no encerrados, como Gallinas.* Salieron, pues, los Oìdores fuera, i caminaron para la Plaça. Martin de Robles, i Pedro de Vergara acudieron à los Oidores, ò por no ir con el Virrei, ò por cumplir la Proviſion Real, ò porque, como dicen, eſtaban de acuerdo con ellos: acudieron aſimiſmo muchos otros à pie, i à caballo, i aun apellidando *libertad*, à lo que oì decir, para levantar el Pueblo. Tiraronſe algunos Arcabuçaços de la boca de la Calle, que ſale à la Plaça; i ſi Vela Nuñez acometiera, los rompia, i prendia. Eſtando aſi, ſaliò Ramirez, el Galàn, Alferez de Martin de Robles, i campeò la Vandera en la Plaça, arremetiò delante el Capitan Vergara con ſu Eſpada, i Adarga, ſalieron luego todos mui determinadamente. Los Capitanes del Virrei huieron à ſu Caſa, i los mas Soldados ſe paſaron con los Oìdores, que eſtaban aſentados en vn Eſcaño à la puerta de la Igleſia: no huvo ſangre, como ſe temia. Unos ponen la culpa de huir à los Capitanes, que tuvieron poca gana de pelear, i otros à los Soldados, i Vecinos, que bolvian las Picas, i Arcabuces àcia tras. Combatieron la Caſa del Virrei, que ſe defendia bien, i algunos con animo de hacerle mal, i afrenta, ſegun la paſion, que ſobre eſto ſe hiço deſpues: donde dicen: *Su ſangre ſobre Nos, i ſobre nueſtros Hijos*, i otras coſas tan verdaderas, como graciosas. Ventura Beltràn, i otros, decian al combate, que ſe guardaban para aquel Dia. Antonio de Robles entrò ſolo dentro la Caſa, i hiço que abrieſen las puertas, diciendo al Virrei, que ſe dieſe. Blaſco Nuñez, que al no podia hacer, ſe entregò à Martin de Robles, Pedro de Vergara, Lorenço de Aldana, i Geronimo de Aliaga, rogando, que lo llevaſen à Cepeda. Algunos dicen, como el Virrei queria morir, antes que rendirſe, mas que ſe diò à ruegos de Frailes, i Caballeros, que lo aſeguraron, ſi ſe iba del Perù. Algunos de los que llevaban à Blaſco Nuñez, iban diciendo: *Viva el Rei. Pues quien me mata*, preguntaba èl? i Pardave, Criado del Factor Guillen Xuarez, encarò el Arcabuz para matarle: i le matàra, ſino que no ſoltò, ni prendiò, aunque ardiò el Polvorin: otras beſas, i eſcarnios hicieron de èl por la Calle. El Virrei, como fue delante los Oìdores, que mui acompañados eſtaban, ſe demudò, i dijo: *Mirad por mi, Señor Cepeda, no me maten.* El reſpondiò: *No tuvieſe miedo, porque no le tocarian mas que à ſu vida:* i aſi lo llevaron à Caſa de Cepeda, i le tuvieron con Guarda: aunque dicen que no le quitaron las Armas.

CAP. CLX. De lo que ſucediò, preſo el Virrei Blaſco Nuñez; i la manera como los Oìdores repartieron entre sì los negocios.

GRANDE arrepentimiento moſtraron al Virrei los Oidores de ſu priſion, i le decian palabras de triſteça, ſi ià no eran fingidas, jurando, que no havian ſido en prendelle, ni lo havian mandado: i que à què Arbol ſe arrimarian, faltandoles èl, i otras coſas tales, mas no que le ſoltarian: antes le dijo Cepeda, delante Alonſo Riquelme, Martin de Robles, i otros: *Señor, juro por Dios, que mi penſamiento nunca fue de prender à vueſtra Señorìa; pero ià que eſtà preſo, entienda, que lo tengo de embiar al Emperador, con la informacion de lo que ſe ha hecho; i ſi tentare de amotinar la Gente, ò rebolverla mas, ſepa, que le darè de puñaladas, aunque Yo me pierda; i ſi eſtuviere paciente, ſervirle de rodillas, i darle ſu hacienda.* Blaſco Nuñez reſpondiò: *Por Nueſtro Señor, que es vueſtra Merced Hombre, i que ſiempre le tuve por tal: i no eſos otros, que haviendolo ellos vrdido, han llorado comigo;* i rogole, que vendieſe ſu Ropa entre Vecinos, que valia muchos dineros, para gaſtar por el Camino. Diego de Aguero, i el Licenciado Niño, de Toledo, i otros, le dijeron muchas coſas: mas dejando eſto por coſa larga, i enojoſa, digo, que los Oìdores, para deſpachar negocios con mas brevedad, i atender à todo, partieron los Oficios de eſta manera: que Cepeda, como mas entendido, i animoſo, atendieſe à las coſas de la Governacion, i de la Guerra, por donde algunos dijeron, que ſe llamaba Preſidente, Governador, i Capitan. Tejada, i Çarate, que entendieſen en las coſas de Juſticia: i que Juan Alvarez ordenaſe los Deſpachos para Eſpaña, i la informacion contra el Virrei. Tras eſto, luego aquel miſmo Dia, que fue preſo, llevò Juan Alvarez al Virrei à la Mar, para meterlo en las Naos, i tomarlas, i tenerlas à ſu mandado, porque nadie eſcrivieſe à Eſpaña primero que ellos, i porque no las huvieſe Piçarro.

Lle-

Biblioteca Nacional de España

Llevaron tambien à Vela Nuñez, que como no pudo entrar en Caſa de ſu Hermano con la prieſa, ò con el miedo, ſe acogiera à Santo Domingo, el qual fue à las Naves, i ſe quedò dentro, ſin bolver con reſpueſta. Blaſco Nuñez diò al Lic. Alvarez por el camino, ſabiendo que lo havia de llevar à Eſpaña, vna Eſmeralda de quinientos Caſtellanos, que pidiò, i no pagò à Nicolàs de Ribera. Cueto, i Zurbano ſoltaron à los Hijos del Marquès Franciſco Piçarro, con todos los otros preſos, ſino à Vaca de Caſtro, que no quiſo ſalir: mas no quiſieron recibir al Virrei, ni entregar las Naos, por concierto que havia entre ellos. Voceaban de Tierra, que dieſe los Navios, ſi no, que matarian al Virrei: i hacian tantas coſas, que vino Zurbano con el Batèl bien eſquifado de Hombres, i Tiros, à preguntar què querian: i como le reſpondieron, que las Naos, ò la muerte del Virrei, dijo, que no ſe las daria, mas que tomaria al Virrei. Reprehendiòlos mucho, i ſoltò vn Tiro, i algunos Arcabuces, dando buelta para los Navios. Ellos entonces le deshonraron, tirandole de Arcabuçaços, i aun maltrataron al Virrei, diciendo: *Hombre que tales Leies trujo, tal galardon merece: ſi viniera ſin ellas, adorado fuera: ià la Patria es libertada, pues eſtà preſo el Tirano.* Y con eſtos Villancicos lo bolvieron à Cepeda, donde le tuvieron ſin Armas, i con Guarda, que le hacia el Lic. Niño: empero comia con Cepeda, i dormia en ſu miſma Cama. Blaſco Nuñez, temiendoſe de Iervas, dijo à Cepeda, la primera vez que comieron juntos, i eſtando preſentes Chriſtoval de Barrientos, Martin de Robles, i el Lic. Niño, i otros Hombres Principales: *Puedo comer ſeguramente Señor Cepeda? mirad que ſois Caballero.* Reſpondiò èl: *Como, Señor, tan ruin ſoi, que ſi os quiſieſe matar, no lo haria ſin engaño? Vueſtra Señorìa puede comer como con mi Señora Doña Brianda de Acuña, que era ſu Muger; i para que lo crea, Yo harè la ſalva de todo;* i aſi la hiço todo el tiempo que lo tuvo en ſu Caſa. Entrò vn Dia Fr. Gaſpar de Carvajal à Blaſco Nuñez, i dijole, *que ſe confeſaſe, que aſi lo mandaban los Oìdores.* Preguntòle el Virrei: *Si eſtaba alli Cepeda, quando ſe lo dijeron?* i reſpondiò, *que no, mas de los otros tres Señores.* Hiço llamar à Cepeda, i ſe le quejò: Cepeda lo conortò, i aſegurò, diciendo, *que ninguno tenia poder para tal coſa, ſino èl;* lo qual decia, por la particion que havian hecho de los negocios. Blaſco Nuñez entonces lo abraçò, i besò en el carrillo, delante el miſmo Fraile.

CAP. CLXI. De los motines, congojas, i rebueltas, que havia en Lima; i de como los Oìdores embarcaron al Virrei para Eſpaña.

ESTABAN preſos muchos Eſpañoles, de quando el Virrei, Don Alonſo de Montemaior, Pablo de Meneſes, Geronimo de la Serna, i otros de aquellos preſos ordenaron vn Motin para ſalir de la Carcel, i librar al Virrei, como ellos publicaban: mas ſintieronlo los Oìdores, i remediaronlo. Tambien huvo muchos de los de Chili, que importunaron à los Oìdores, que mataſen al Virrei: Cepeda prendiò los mas culpados, para moſtrar como no querian matarlo. Empero luego los ſoltò, porque Piçarro no los mataſe, quando vinieſe, que eran grandes enemigos ſuios: i aun aiudò para el camino à Juan de Guzmàn, Saavedra, i à otros. Andaban las coſas rebueltas en los Reies con la priſion de Blaſco Nuñez, i venida de Gonçalo Piçarro; cà vnos querian que llegaſe Piçarro, otros no querian: muchos querian matar, ò echar de allì al Virrei, i muchos ſoltalle: quien holgaba con los Oìdores, i quien no. El Virrei temia la muerte, i ſuſpiraba por Eſpaña: los Oìdores no ſabian què hacerſe, en eſpecial los tres, que no ſe les diera mucho por aquella muerte: mas al cabo determinaron embiarlo à Eſpaña, ſegun al principio penſaron, confiando de sì, que ſe darian tan buena mañа en allanar, i governar la Gente, que ſe tuvieſe por bien ſervido el Emperador, i en que el miſmo Virrei ſe tenia la culpa de ſu priſion, ſegun la informacion que embiaban. Acordaron, que lo llevaſe, ò el Licenciado Rodrigo Niño, ò Antonio de Robles, ò Geronimo de Aliaga, Vecinos de los Reies; pero Cepeda porfiò, que lo llevaſe Juan Alvarez, Oìdor, que lo tenia por mas Amigo, i por mas Letrado, para ſaber hablar en Caſtilla, i informar al Emperador. Contradijeronlo terriblemente los otros dos Oìdores: i el Licenciado Çarate le dijo delante los Oìdores, i de Alonſo

Biblioteca Nacional de España

Riquelme, Juan de Caceres, i Garcia de Saucedo, que eſtaban en la Conſulta, que era mui confiado, i que no conocia, como èl, à Juan Alvarez, i que los havia de vender; i quejandoſe de eſto Alvarez, replicò Çarate: *Si juro à Dios, que vos nos teneis de vender; i ſi vos no quedarades acà, Cepeda lo havia de llevar.* Llegò à Lima en eſte medio Aguirre, gran Amigo del Factor Guillen Xuarez, i dijo malas palabras al Virrei; el qual, oiendolas, i entendiendo que llegaba el Lic. Benito de Carvajal, temiò que le mataſen, i rogò à Cepeda (ſegun dicen) que lo embiaſe à Eſpaña. Cepeda, que lo deſeaba, lo embiò à la Isla, que eſtà en el Puerto de Lima, mandando al Lic. Niño, que lo guardaſe con otros ciertos Vecinos de los Reies. Quando Blaſco Nuñez viò que lo embarcaban, dijo à Simon de Alcate, Eſcrivano, que le dieſe por Teſtimonio, como lo embiaban ſus proprios Oìdores à vna Isla deſpoblada, i en vna Balſilla de Juncos, para que ſe ahogaſe: i que lo echaban de la Tierra del Rei, para darla à Gonçalo Piçarro. Cepeda mandò al miſmo Eſcrivano, que aſentaſe, como llevaban al Señor Virrei, porque aſi lo pedia ſu Señoria, porque no lo mataſen ſus Enemigos, por lo que havia hecho, i que aquellas Barcas de Paja eran los Navios que vſan alli, i que iban con èl Juan de Salas, Hermano de Fernando Valdès, Preſidente del Conſejo Real de Caſtilla, el Lic. Niño, i otros muchos Vecinos de Lima. Aſi que lo llevaron à la Isla, i lo tuvieron alli ocho Dias, ò mas. Eſtaba Cepeda congojado, por no tener Navios para embiar à Eſpaña à Blaſco Nuñez, ni para tener la Mar libre, i ſegura. Temia no vinieſen Zurbano, Cueto, i Vela Nuñez à tomar al Virrei de la Isla, i juntando Gente, le mataſen. Encargò al Capitan Pedro de Vergara, que con cinquenta buenos Soldados procuraſe de coger las Naos de Zurbano, que eſtaban en Guaura, diez i ocho Leguas de Lima. Eſcogiò Vergara cinquenta Compañeros, i començò à buſcar en que ir, entre los Barcos del Puerto, que quemàra Geronimo Zurbino: i por no hallar, ni ſaber en que ir; cà era poco ingenioſo, ò por ſer cinco las Naos, bolviò diciendo, que no hallaba quien quiſieſe ir con èl à tal Empreſa. Cepeda hiço llevar muchas carretadas de Tablas, i otros materiales à la Mar, de Caſa del Veedor Garcia de Saucedo, con las quales adobò de preſto algunos Barcos; i mandò à ſu Maeſtre de Campo Antonio de Robles, que embiaſe luego Gente para tomar las Naos: à la Noche dijo Antonio de Robles, cenando, à Cepeda, *que no hallaba Soldados para ir à tan peligroſo negocio.* Reſpondiò Cepeda, *que tomar cinco Naos con trecientos mil Ducados de Vaca de Caſtro, i del Virrei, i de otros, que guardaban veinte Hombres, no era mucho; mas que èl hallaria quien fueſe, i que no irian ſino aquellos à quien èl quiſieſe enriquecer.* A la voz de tanto Ducado, huvo luego mas de cinquenta Soldados, que ſe otrecieron à ir. Cepeda entonces encomendò el negocio à Garcia de Alfaro, que era Hombre dieſtro en Mar, el qual fue à Guaura con veinte i quatro Compañeros; cà en los Barcos no cupieron mas: i eſcondioſe entre vnas Peñas, llegando de Noche, à eſperar los que iban por Tierra. Fueron por Tierra Ventura Beltràn, Señor de Guaura, D. Juan de Mendoça, i otros pocos. Capearon à los Navios; penſaron los de las Naos, que eran algunos Amigos, i ſaliò à recogerlos Vela Nuñez en dos Barcos con la mas Gente que tenia; mas en paſando de las Peñas, arremetieron à èl, los de Garcia de Alfaro, i tornòſe atràs; alcançaronlo, i rindièſe, por no aventurar la vida, aunque hiço muestra de quererſe defender: i vn Piniga, Vizcaino, hiço todo ſu poſible, por defender el Barco en que venia. Con medio de Vela Nuñez tomò Alfaro quatro Naos, que la otra llevàra poco antes Zurbano. Llevaron al Virrei à Guaura, i metieronlo en vna Nave con mui buen recaudo. Fue luego el Lic. Alvarez à guardarlo, i llevarlo à Eſpaña con vna larga informacion, dieronle, porque fueſe, ſeis mil Ducados, repartidos entre Vecinos de Lima, i todo el ſalario de vn Año: con lo qual, i con otras coſas ſuias, que vendiò, hiço haſta diez mil Caſtellanos, riqueça, que nunca penſò. Dieron tambien à los Soldados, i Marineros de la Nao, dos mil Ducados, porque no fueſen deſcontentos. De la miſma manera que dicho havemos, fue preſo, i echado el Virrei Blaſco Nuñez Vela, al cabo de ſiete Meſes, que llegò al Perù.

***

CAP.

Biblioteca Nacional de España

CAP. CLXII. De las Proviſiones, que embiaron à preſentar los Oìdores à Piçarro; i lo que Cepeda hiço tras la priſion del Virrei.

LUEGO que fue preſo el Virrei, partieron los Oìdores (ſegun ià dije) los negocios, i Cepeda, que governaba, deshiço las Albarradas de la Ciudad, que hiço Blaſco Nuñez, diò pagas à los Soldados, i comida, repartio à cada Vecino como tenia, hiço, i adereçò Arcabuces, i otras Armas. Nombro por Capitanes de la Infanteria a Pablo de Meneſes, Martin de Robles, Matco Ramirez, Manuel Eſtacio: i a Geronimo de Aliaga de los Caballos: por Maeſtre de Campo à Antonio de Robles: i à Ventura Beltràn por Sargento Maior. Ordenò dos Proviſiones, con acuerdo de los Oìdores, i Oficiales del Rei, para Gonçalo Piçarro, en que le mandaba *dejar, i deshacer la Gente de Guerra, ſo pena de ſer Traidor, ſi queria venir à los Reies: i ſi no queria venir, que embiaſe Procuradores con Poderes, i Inſtrucciones baſtantes, à ſuplicar de las Ordenanças, como publicaba, que la Audiencia le oiria, i guardaria juſticia: pues el Virrei (de quien ſe temia) no eſtaba alli.* Embio la vna de aquellas Proviſiones con Lorenço de Aldana, el qual ſe comiò la Proviſion, ſin preſentarla: porque ſi la preſentàra en el Real de Piçarro, ò guardàra en el pecho, lo ahoreara Franciſco de Carvajal, Maeſtre de Campo, i aſi lo quiſo ahorcar: mas valiòle Gonçalo Piçarro, que fueran Amigos, i priſioneros de Almagro. La otra embio con Auguſtin de Çarate, Contador Maior de Quentas, dandole por Acompañado à D. Antonio de Ribera, Amigo, i Cuñado de Piçarro; cà era caſado con Doña Inès, Muger que fue de Franciſco Martin, Hermano de Madre del Marquès Franciſco Piçarro. Quando las Proviſiones llegaron, havia muerto Piçarro à Felipe Gutierrez, Arias Maldonado, i Gaſpar Rodriguez: i no osò, ò no quiſo fiarſe de los Oidores, ni deshacer ſu Gente. Embiò à Geronimo de Villegas, que detuvieſe, i atemoriçaſe al Contador Çarate, para que quando llegaſe al Real, no oſaſe hacer ſino lo que èl, i ſus Capitanes quiſieſen: i por eſto Çarate no pudo hacer otra diligencia, ni traer mas recaudo de el que ellos miſmos le dieron. La ſuma del qual fue, que hicieſen los Oìdores Governador à Gonçalo Piçarro, ſi no, que los mataria.

CAP. CLXIII. De como Piçarro determinò la partida con ſu Exercito para los Reies, i ſe hiço Governador del Perù.

AL tiempo que paſaba en los Reies lo que dicho es, entre Blaſco Nuñez, i los Oidores, ſe adereçò Gonçalo Piçarro en el Cuzco de lo que meneſter huvo para la jornada, que començaba. Partioſe para el Virrei, publicando ir à ſuplicar de las Ordenanças, como Procurador General del Perù: mas otro tenia en el coraçon, i aun lo moſtraba en la Gente, i Artilleria que llevaba, i en que no quiſo aceptar los partidos del Virrei, que le hacia el Provincial: vno de los quales era, *que por el otorgamiento de la ſuplicacion de las Ordenanças, hicieſen al Emperàdor vn buen Preſente*; i otro, *que pagaſen los gaſtos hechos ſobre aquel caſo.* De Xaquixaguana ſe le huieron à Piçarro Gabriel de Rojas, Pedro del Barco, Martin de Florencia, Juan de Saavedra, Rodrigo Nuñez, i otros: mas quando llegaron à los Reies, eſtaba ià preſo el Virrei. Grande alboroto causò la ida de aquellos en el Real de Piçarro, que eran principales Hombres: i aun el Piçarro temiò mucho. Bolviò al Cuzco, rehiçoſe de mas Gente, i para la pagar tomò Dineros, i Caballos à los Vecinos, que ſe quedaban. Dejò por ſu Lugar-Teniente à Diego Maldonado, i caminò para los Reies, topò à Pedro de Puelles, i à Gomez de Solis, que le dieron grande animo, i eſperança, con la mucha Gente que llevaban. Viò los Deſpachos del Virrei, que llevaba Baltaſar de Loayſa, Clerigo de Madrid, à Gaſpar Rodriguez, i à otros; cà ſe los tomàran los Carvajales, quando de los Reies huieron. Vino Loayſa por vn Perdon, ò ſalvoconduto, para muchos que ſe querian paſar al Virrei, i temian: i à dar aviſo del Camino, Gente, i animo, que Piçarro traìa. El Virrei ſe le diò para todos, ſalvo para Piçarro, Franciſco de Carvajal, i Lic. Benito de Carvajal, i otros aſi: de que mucho ſe enojaron Pi-

Biblioteca Nacional de España

Piçarro, i ſu Maeſtre de Campo, i dieron garrote à Gaſpar Rodriguez, Felipe Gutierrez, i Arias Maldonado, que ſe carteaban con el Virrei. Eſte fue el comienço de la tirania, i crueldad de Gonçalo Piçarro: quemò dos Caciques cerca de Parcos, i tomo haſta ocho mil Indios para carga, i ſervicio, de los quales eſcaparon pocos con el peſo, i trabajo. Eſpantò à Çarate, i à Lorenço de Aldana, ſegun poco hà contamos, i amenaçò à los Oidores, ſino lo hacian Governador, que era mui contrario al Pleito omenage, que no mucho antes les embiàra con el Provincial Fr. Tomàs de S. Martin, i con Diego Martin, ſu Capellan, donde juraba, como ſu voluntad, ni la de los Suios, era de apelar ſolamente de las Ordenanças, i obedecer à la Audiencia, como à Señora, i informar al Emperador de lo que à ſu Mageſtad cumplia, contandole toda verdad: i que ſi por Sobre-Carta mandaſe guardar, i ejecutar ſus nuevas Leies, que lo haria llanamente, aunque vieſe perder la Tierra, i los Eſpañoles: i que de ſolo el Virrei ſe temia, por ſer Hombre recio, i favorecedor de las coſas de Almagro: muchos tuvieron eſte omenage por engaño. Llegò Piçarro à la Ciudad de los Reies, i aſentò Real à media Legua, como ſi la huviera de cercar, i combatir. Pidiò la Governacion, amenaçando el Pueblo: los mas que dentro eſtaban, querian que ſe dieſen, temiendo la muerte, ò el ſaco, i porque deſeaban deſterrar para ſiempre las Ordenanças, por aquella via. Cepeda quiſiera darle Batalla, pues ià no le aprovechaban mañas, por eſtàr ſuelto el Virrei. Requiriò la Gente, i Capitanes, i como le dijeron que no la podian dàr, por haverſeles ido à Piçarro muchos de ſus Soldados, ni convenia al ſervicio del Rei, ni à la ſeguridad de la Tierra, por las muertes que haver podia, lo dejò. Entrò Franciſco de Carvajal en la Ciudad, ſin contradicion ninguna, de Noche, prendiò à Martin de Florencia, Pedro del Barco, i Juan de Saavedra, i ahorcòlos, porque dejàran à Piçarro, i aun por tomar ſus Repartimientos, que mui buenos eran: i dijo, que aſi haria à los que no quiſieſen al Señor Piçarro por Governador. Mucho temor puſo eſta crueldad à muchos, i ſoſpecha en algunos, i en otros deſeo de Blaſco Nuñez: i todos, en fin, dijeron, que recibieſen por Governador à Gonçalo Piçarro. Cepeda rehuſaba, por quedar èl en el Governo, i por no ſaber como lo trataria Piçarro; mas empero como no podia ofender, ni reſiſtir al Contrario, i temia mas al Virrei, que libre andaba, que no à otro ninguno, fue del parecer que todos. Entrò, pues, Gonçalo Piçarro en la Ciudad de los Reies por orden de Guerra con mas de ſeiſcientos Eſpañoles bien armados, llevando ſu Artilleria delante, i con mas de diez mil Indios. Plantò los Tiros en la Plaça, i hiço alto alli con los Soldados. Embiò por los Oidores, que eſtaban en Audiencia en Caſa de Çarate, por eſtàr enfermo, i dièles vna Peticion, firmada de Diego Centeno, i de todos los Procuradores del Perù, que con èl venian: en la qual les pedian, que hicieſen Governador à Gonçalo Piçarro, por quanto aſi cumplia al ſervicio del Rei, ſoſiego de los Eſpañoles, i bien de los Naturales. Ellos entonces le dieron vna Proviſion de Governador con el Sello Real, i à los Cabildos otra, para que le obedecieſen, por conſejo, i voto de los Oficiales del Rei, i de los Obiſpos del Quito, Cuzco, i Reies, i del Provincial de los Dominicos: i tomaronle Pleito omenage, que dejaria el Cargo, en mandandolo el Emperador, i que ejercitaria el Oficio bien, i fielmente à ſervicio de Dios, i del Rei, i al provecho de los Indios, i Eſpañoles, conforme à las Leies, i Fueros Reales. Piçarro lo jurò aſi, i diò fianças de ello ante Geronimo de Aliaga. Proteſtaron del nombramiento, i eleccion los Oidores Cepeda, i Çarate, diciendo como lo havian hecho de miedo, i aſentaronlo en el Libro de Acuerdo. Tejada dijo, que lo hacia de ſu voluntad, i no forçado; cà temiò que lo matarian, ſi contradecia: aunque ſoſpecharon algunos, que ſe hablaban con Piçarro, i que todo aquello era fingido.

CAP. CLXIV. De las coſas que Gonçalo Piçarro hiço, en ſiendo Governador.

PROVEIA Oficios Gonçalo Piçarro, i deſpachaba negocios por Audiencia, en Nombre del Rei, empero recelandoſe mucho de Cepeda; cà pensò que la priſion del Virrei fueſe trato doble, pues ià eſtaba ſuelto, i hacia Gente en Tumbez con el Oidor Juan Alvarez: i porque Juan de Salas, el Lic. Niño, i otros, por congraciarſe, le decian

cian quan mañoſo, entendido, i animoſo era, i que lo prenderia, o mataria, quando menos penſaſe; cà por eſo ſuſtentò la Gente de Guerra, i procurò darle Batalla: i aſi dicen, que entendia mejor que todos los del Perù la Guerra, i Governacion. Dicen tambien, como Franciſco de Carvajal, que governaba al Governador, i otros Capitanes del Exercito, trataron de matar los Oidores, i nombradamente a Cepeda, temiendo, que, ò los mataria, o deſprivaria, ſi tuvieſe cabida con el Governador. Piçarro dijo, que tenia por Amigo à Cepeda, i que los otros no eran para nada; pero que lo tentaſen, preguntandole algo en la Conſulta, de lo que a èl, i à ellos tocaſe; i ſi reſpondieſe à ſu guſto, que ſe fiaſen de èl: i ſi no, que le mataſen. Fue Cepeda aviſado de eſto por Chriſtoval de Vargas, Regidor de Lima, i por D. Antonio de Ribera, Cuñado, i Alferez de Piçarro: i hablaba en las Conſultas tan à ſabor de ellos, que luego gano la gracia del Governador, i vino deſpues à mandarlo todo, i à tenerlos debajo el pie, i tener ciento i cinquenta mil Ducados de renta. No ſe daba Piçarro burna mañaen contentar la Gente, i aſi ſe le huieron en vn Barco Iñigo Cardo, Pero Anton, Pero Bello, Juan de Roſas, i otros, i ſe fueron al Virrei, que hacia Gente en Tumbez, i huvo ſobre ello algun bullicio: i Franciſco de Carvajal ahogò al Capitan Diego de Gumiel en ſu Caſa vna Noche, i lo ſacò deſpues à degollar à la Picota, diciendo, que con aquello eſcarmentaria, i lo colgò con vn Titulo à los pies, por amotinador. Parece que havia hablado libremente contra el Governador, i Maeſtre de Campo, i reprehendido a vn Soldado, que entrando en los Reies matò à vn Señor Indio por ſu paſatiempo: el qual miraba la entrada de Piçarro en vna Ventana de Diego de Aguero. Tomò Piçarro quarenta mil Ducados de la Caxa del Rei, con acuerdo de los Oidores, Oficiales, i Capitanes, para pagar los Soldados, diciendo, que los pagaria de ſus Rentas, i que lo hacia tambien por tenerlos ſujetos, pues metian prendas, votando, que los tomaſe, i dieſe para contra el Rei. Tambien dicen, que repartiò vn empreſtido entre los que tenian Indios, para ſuſtentacion del Exercito. Proveiò à muchos, de quien ſe confiaba, por ſus Tenientes, como fueron Alonſo de Toro al Cuzco: Franciſco de Almendras a los Charcas: Pedro de Fuentes à Arequipa: Hernando de Alvarado à Truxillo: Geronimo de Villegas à Piura: Gonçalo Diez al Quito, i otros à otras Villas: muchos de los quales hicieron por el Camino robos, i muertes. Armò el Navio, dò eſtaba preſo Vaca de Caſtro, para embiar à Tumbez contra el Virrei: mas Vaca de Caſtro ſe fue con èl à Panamà, embiando à decir à Piçarro con vn Hurtado, quan mal lo havia hecho en hacerſe Governador, i en deſcoiuntar con tormentos à ſus Criados Bobadilla, i Perez, por ſaber del Teſoro, que no havia. Sacò tambien Piçarro Poderes de todos los Cabildos para el Doctor Tejada, i Franciſco Maldonado, que los eſcogiò por ſus Procuradores, para embiar al Emperador ſobre la revocacion de las Ordenanças, i por confirmacion del Oficio de Governador: i à informar à ſu Mageſtad, como todo lo ſucedido en aquellos Reinos fuera culpa del Virrei.

CAP. CLXV. De como Blaſco Nuñez ſe librò de la priſion, por ſu daño, i de otros muchos, i lo que tras ello hiço.

EL Oidor Juan Alvarez, que (como dicho queda) tomò encargo de llevar preſo à Eſpaña al Virrei, lo ſoltò en Guaura, juntamente con Vela Nuñez, i Diego de Cueto, por perdon que le diò, por ganar mercedes del Rei, i porque ià eſtaba rico. Pensò ganar con èl como con cabeça de Lobo: i aun Blaſco Nuñez penso que lo tenia todo hecho, en verſe pueſto en libertad: mas deſpues ſe arrepintio muchas veces, diciendo, que Juan Alvarez lo havia deſtruìdo en ſoltalle: que ſi lo llevàra à Eſpaña, el Emperador ſe tuviera por mui bien ſervido de èl, i el Perù quedàra en paz; porque Cepeda ſe aviniera con Piçarro de otra manera que ſe avino, ſi el Virrei no ſe ſoltàra, i Piçarro eſtuviera por el Rei, ſi el Virrei ſe fuera à Eſpaña. De manera, que à todos hiço mal la libertad del Virrei, i mas à èl miſmo que à otro, i luego à Juan Alvarez, que murìò por ello: el daño vioſe por el ſuceſo, que la intencion, i principio buenos fueron. Fueſe, pues, Blaſco Nuñez (como eſtaba ſuelto) à Tumbez, donde hiço Gente, i Audiencia, llamando las Pueblos Comarcanos.

Tomò

Biblioteca Nacional de España
Biblioteca Nacional de España

Tomò todo el dinero del Rei, i de Mercaderes, que pudo, en Tumbez, Puerto Viejo, Piura, Guayaquil, i otros. Embiò à Vela Nuñez por dineros à Chira, el qual se huvo mal en el Camino, i ahorcò vn Soldado Bracamoro, dicho Arguello. Embiò à Juan de Guzmàn por Gente, i Caballos à Panamà: despachò à Diego Alvarez Cueto à España con vna mui larga Carta para el Emperador, de quanto le havia sucedido hasta entonces con los Oidores, i con Gonçalo Piçarro, i con los otros Españoles, que perseguido le havian. Muchos acudieron à Tumbez à la fama de la libertad, i Exercito del Virrei, i otros à su llamamiento. Vino Diego de Ocampo con muchos de Quito, D. Alonso de Montemaior con los que se huieron de Piçarro, i Gonçalo Pereira con los que estaban en los Bracamoros: al qual saltearon vna Noche Geronimo de Villegas, Gonçalo Diez de Pinera, i Hernando de Alvarado, i lo ahorcaron, tomando los de Bracamoros, que venian al Virrei: i en Tumbez començaron à temer con esto. Sobrevino Hernando Bachiçao por Mar, i acometiòlos con mas animo que Gente: por lo qual huiò de alli Blasco Nuñez, i aun por desconfiar de los que con èl estaban; cà ciertos de ellos le hacian, i hicieron tratos dobles con Piçarro. Llegò à Quito Blasco Nuñez mui fatigado, porque no hallàra de comer en mas de cien Leguas, que ai de Tumbez allà; pero fue bien recibido, i proveìdo de Dineros, Armas, i Caballos: por lo qual prometiò de no ejecutar las Ordenanças. Hiço Arcabuces, i Polvora, embiò por Sebastian de Benalcaçar, i por Juan Cabrera, que trajeron muchos Españoles: por manera, que allegò en poco tiempo mas de quatrocientos Españoles, i muchos Caballos. Hiço General à Vela Nuñez, Capitanes de Caballo à Diego de Ocampo, i à D. Alonso de Montemaior: i de Peones à Juan Perez de Guevara, Geronimo de la Serna, i Francisco Hernandez de Aldana: i Maestre de Campo à Rodrigo de Ocampo. Llegaron en aquesto à Quito ciertos Soldados de Piçarro, que dijeron como estaba mui mal quisto de todos los de Lima: i que si el Virrei fuese allà, se le pasarian los mas de el Exercito; i à la verdad ello fue asi, al principio que entrò en la Governacion: mas entonces era mui al contrario. Blasco Nuñez lo creiò, i queriendo probar ventura, caminò para los Reies à grandes jornadas. Supo como en la Sierra de Piura estaban Geronimo de Villegas, Hernando de Alvarado, i Gonçalo Diez, Capitanes de Piçarro, con mucha Gente, mas no junta. Fue callando, amaneciò sobre ellos, i como los tomò à sobresalto, desbaratòlos facilmente. Usò de clemencia con los Soldados, por cobrar fama, i amor; cà les bolviò su Ropa, Armas, i Caballos, con tal, que le aiudasen. Quedò Blasco Nuñez con este vencimiento mui vsano, i los Suios mui sobervios, que asi es la Guerra. Entrò en S. Miguèl, hiço justicia de algunos Piçarristas: que de los Suios no osò, aunque saquearon el Lugar. Reparò las Armas, haciendo algunas de Cuero de Bueies: i acrecentò su Gente de tal manera, que pudiera defenderse del Contrario, i aun ofenderle.

CAP. CLXVI. *Prosigue la Governacion de Piçarro; i lo que Hernando Bachicao hiço por la Mar.*

NO se hallaba seguro Gonçalo Piçarro con saber que Blasco Nuñez Vela estaba suelto, i juntàba Gente, i Armas en Tumbez; i para se asegurar de la Audiencia, que siempre la temia, pensò como la deshacer, i deshiçola con embiar à España (so color de su Procuracion) al Doct. Alison de Tejada: i porque fuese, diòle cinco mil i quinientos Castellanos en rieles de Oro, i pedaços de Plata, i el Repartimiento de Mesa, Vecino del Cuzco, que con Blasco Nuñez estaba. Casò à su Hermano de Madre Blàs de Soto con Doña Ana de Salaçar, Hija del Lic. Çarate, por tenerlo de su mano, aunque por via de temor poco caso hacia de èl, que andaba mui malo: à Cepeda traiale consigo. Quiso tambien Piçarro señorear la Mar, por asegurar la Tierra: i como no tenia Naos, ni las havia, armò dos Vergantines con cinquenta buenos Soldados, i hiço Capitan de ellos à Hernando Bachicao, Hombre de gentil denuedo, i aparencia, que lo escogieran entre mil para qualquiera afrenta, pero cobarde, como Liebre: i asi solia èl decir: *Ladrar, pese à tal, i no morder.* Era Hombre de baja suerte, mal acostumbrado, rufian, presumptuoso, renegador, i dado al Diablo, segun èl mismo decia, gran allegador de Gente baja,

Biblioteca Nacional de España

baja, i maior amotinador: buen Ladron por su Persona, i con otros, asi de Amigos, como de Enemigos: nunca entrò en Batalla, que no huiese, tal lo pintan à Bachicao; pero èl hiço vna jornada por Mar de animoso Capitan; porque partiendo de Lima con dos Vergantines, i cinquenta Compañeros, entrò en Panamà con veinte i ocho Navios, i quatrocientos Soldados. De Lima fue Bachicao à Truxillo, i alli tomò, i robo tres Navios. En Tumbez salio à Tierra con cien Hombres tan desosadamente, que hiço huir al Virrei Blasco Nuñez Vela, que tenia doblada Gente, i mejor armada: muchas veces, quien acomete vence. Pensò el Virrei, que traia Bachicao trecientos Soldados, i no se confiaba de algunos, que consigo tenia, i que despues castigo de muerte. Robo el Pueblo, i no matò à nadie; pero dicen que llevaba mandamiento de matar al Virrei. Tomò siete mil i ochocientos Pesos de Oro à Alonso de San Pedro, Natural de Medellin, tomò despues vna Nao, i prendiò à Bartolomè Perez, Capitan de ella por el Virrei. Huvo en Guayaquil la Ropa de el Lic. Juan Alvarez, la que à èl no pudo, por huir à vña de Caballo. En Puerto Viejo tomò los Navios que havia, saqueò el Lugar, solto à Juan de Olmos, i à sus Hermanos, prendiò à Santillana, Teniente del Virrei, castigaba à quien no le daba obediencia, i comida,: iba tan sobervio, que temblaban de èl dò quiera que llegaba. En Panamà huvo gran miedo de Bachicao, porque Juan de Llanes, que fue huiendo de el, contò sus maldades, aunque no las sabia todas. Juan de Guzmàn, que hacia Gente para el Virrei, i otros muchos, no lo querian acoger en el Puerto. Los Vecinos, i Mercaderes no se querian poner en Armas, por no perder las Mercaderias, que alli, i en el Perù tenian. Estando en esto, embiòles à decir Bachicao, que no iba mas de à poner alli los Procuradores del Perù, que pasaban al Emperador, i que luego se bolveria, sin les hacer daño, ni enojo. Pedro de Casaos, que governaba la Ciudad, dijo, que no debian impedir el paso à los Embajadores, ni dàr ocasion que huviese Guerra, ni muertes de Hombres: i asi se salieron Juan de Guzmàn en vn Vergantin, i Juan de Llanes en su Nao, viendo cerca à Bachicao; el qual entrò en el Puerto con seis, ò siete Naos, llevando colgado de vna Entena à Pedro Gallego, de Sevilla, porque no amainò las Velas de su Nao, à *viva Piçarro*: i aun matò dos Hombres, combatiendo aquella Nao. Apoderose de mas de veinte Navios, que alli estaban, huieron muchos Vecinos, viendo tales principios. Echò en Tierra sus Soldados, i entrò en Panamà en ordenança, con son de Atambores, Pifaros, i Chirimias, i tirando Arcabuces por alto: i vno pasò el braço à Francisco de Torres, que los miraba de su Ventana. Apaño luego la Artilleria, i trajo los Soldados, que Juan de Guzmàn hacia, dandoles de comer à costa del Pueblo, i ofreciendoles pasage franco al Perù: i asi tuvo en breve mas de quatrocientos Soldados, i veinte i ocho Navios. Tomaba los Dineros, i Ropa, que se le antojaba à los Vecinos, i Mercaderes, vendia licencias para ir al Perù, comia à discrecion: en fin, hacia como Capitan de tirania. El Doctor Tejada, que à todo esto fue presente, i Francisco Maldonado, se fueron al Nombre de Dios, i luego à España: el Doctor se murio antes de llegar à ella. Visto quan disoluto, i dañoso andaba Bachicao, trataron muchos de matarle. Adelantòse Bartolomè Perez, por ganar la honra, o porque lo havia querido ahorcar en Tumbez, i conjurase con el Capitan Antonio Hernandez, i con el Alferez Caxero: los quales no se atreviendo, requirieron à vn Marmolejo, que descubrio el secreto. Bachicao, desque lo supo, degollòlos à todos tres el mismo Dia, que matar lo querian: i degollàra à Don Luis de Toledo, à Don Pedro de Cabrera, à Christoval de Peña, à Hernando Mexia, i à otros, que los hallaba culpados, sino huieran. Con tanto se bolviò Bachicao para el Perù en cabo de quatro Meses, que à costa, i daño de los Vecinos estuvo en Panamà. Desembarcò en Guayaquil con quatrocientos Hombres, por Carta, que de Piçarro tuvo para ir contra el Virrei.

V CAP.

Biblioteca Nacional de España

CAP. CLXVII. De como Gonçalo Piçarro corriò à Blasco Nuñez Vela.

DETERMINÒ Gonçalo Piçarro, despues de partido Bachicao, de ir contra el Virrei; cà le iba su vida en la muerte, ò destierro de Blasco Nuñez. Puso Tenientes en todos los Pueblos, que tuviesen la Tierra por èl: dijo à los mas Principales de cada Lugar, que le siguiesen, por meterlos en la culpa: i asi fueron con èl Pedro de Hinojosa, Christoval Piçarro, Juan de Acosta, Pablo de Meneses, Orellana, i otros Vecinos de los Charcas. De Guamanga, Vasco Xuarez, Garci Martinez, Garay, i Sosa. De Arequipa, Lucas Martinez con otros. Del Cuzco, Diego Maldonado el Rico, Pedro de los Rios, Francisco de Carvajal, que era Maestre de Campo, Garcilaso de la Vega, Martin de Robles, Juan de Silvera, Benito de Carvajal, Garcia de Herreçuelo, Juan Diez, Antonio de Quiñones, Porras, i otros muchos. De Lima, Guanuco, Chachapoyas, i otros Pueblos, fueron los mas Vecinos. Vino à los Reies Pedro Nuñez, vn Fraile, buen Arcabucero, de quien ià en otra parte hablamos, que solicitaba el Vando de Piçarro, con la nueva del desbarato que havian hecho Hernando de Alvarado, Gonçalo Diez, Geronimo de Villegas, de la Gente de los Bracamoros, que llevaba Gonçalo Pereyra al Virrei: por lo qual se partiò luego Piçarro, dejando en Lima por su Lugar-Teniente à Lorenço de Aldana. Fue por Mar hasta Santa en vn Vergantin con los Licenciados Cepeda, Niño, Leon, Carvajal, i Bachiller Guevara, i con Pedro de Hinojosa, Blasco de Soto, i otros Criados suios. El mismo Dia que llegò à Truxillo, llegò tambien Diego Vazquez, Natural de Avila, con la nueva, que Blasco Nuñez desbaratàra à Gonçalo Diez, Hernando de Alvarado, i Geronimo de Villegas, cerca de Piura, i se tomàra la mas Gente: i que havian muerto Gonçalo Diez de hambre, por huir, i Alvarado, à manos de Indios. Pesòle mucho de esto à Piçarro, por las fuerças, que iba cobrando el Virrei. Llamò à Consejo sus Letrados, i Capitanes, sobre lo que hacer debia, i determinaron ir al Virrei, que estaba en San Miguèl, con los pocos que eran; i porque no fuesen sentidos, embiaron al Capitan Juan Alonso Palomino con doce buenos Soldados, à tomar el Camino. Huvo muchos Hombres ricos, que de miedo dijeron como era locura ir sobre Blasco Nuñez con tan poca Gente, i que embiasen primero por Bachicao: mas como llegase à otro Dia Francisco de Carvajal, i confirmase lo acordado, salieron de Truxillo. En Colbique se les juntaron Gomez de Alvarado, i Juan de Saavedra, con los que traìan de Guanuco, Levanto, i Chachapoyas. De Motupe embiò Piçarro à Juan de Acosta con veinte i quatro de Caballo, Hombres de confiança, por el Camino de los Xagueyes, que es el Real, pero sin Agua: i èl con todo el Campo fue por Cerràn, que es otro Camino, para ir à Piura mas à la Sierra, à fin que Blasco Nuñez acudiese à Juan de Acosta, pensando que iba por alli todo el Exercito: mas deshiçole su ardid vn Yanacona de Juan Rubio, que iba con Juan de Acosta; cà fue preso de los Contrarios, iendose à Piura, su Naturaleça, i dijo lo que hacia Piçarro. Blasco Nuñez tuvo miedo, desque lo supo, i huiò al Quito por el Camino de Caxas. Salieron à èl los de San Miguèl, que andaban por los Montes, i tomaronle gran parte del Bagage, diciendo, que se pagaban del saco. Piçarro dijo luego aquella tarde à Francisco de Carvajal, delante Hinojosa, i Cepeda, como queria embiar à Juan de Acosta con ochenta buenos Arcabuceros tras el Virrei, que le dijese su parecer. Respondiò, que le parecia tan bien, que lo havia querido hacer èl; i preguntado como lo pensaba hacer, dijo: *A mi me lo dice vuestra Señoria?* (que era su manera de hablar) *Yo los tomarè à todos como en Red barredera.* Dijole Piçarro entonces, *que tenia ganado el juego, si lo alcançaba, por tanto, que caminase toda la Noche; cà si hallaba sin Centinelas à los Enemigos, podia matar quantos quisiese: i si en la Sierra, que los entretuviese por aquellos estrechos pasos hasta el Dia, que todo el Campo seria con èl.* Fue, pues, Carvajal con mas de cinquenta de Caballo, i alcançò los Enemigos tres horas de Noche, durmiendo tan descuidadamente, que certisimo los mataba, i prendia, si quisiera: mas èl no queria acabar la Guerra, sino sustentar, por tener mando, i señorio. Tocò Arma con vn

Biblioteca Nacional de España

vn Trompeta que llevaba, contra el parecer de los Suios, que alancear los querian, viendolos adormidos. Blasco Nuñez sintiò el negocio, diciendo, que Carvajal vsaba de maña: i como valiente Hombre se puso à la defensa, tomando à par de sì à su Primo Sancho Sanchez de Avila, i à Figueroa de Çamora, que eran mui esforçados: mas viendo ciar los Contrarios, se fue à su paso, i orden. Carvajal que lo viò ido, prendiò ciertos del Virrei, ahorcò algunos, i esperò al Exercito. Estuvieron tan mal con èl, porque no peleo con Blasco Nuñez, Piçarro, i todos, que le mandaban cortar la cabeça: i se la cortàran, sino por Cepeda, i Benito de Carvajal, que se les encomendò. Piçarro mando seguir el Virrei al Lic. Carvajal con docientos Hombres, por serle tan enemigo, que haria el deber. El Lic. fue mui alegre de ello, asi por tornar en gracia de Piçarro, como por ir à vengar la muerte del Factor, su Hermano; cà le quitàra el Repartimiento de Indios, i le pusiera la soga à la garganta, mandandole confesar. Pidiò à Francisco de Carvajal vn escogido Puñal que tenia, jurò, si alcançaba al Virrei, de matarlo con èl. Caminò mucho, i antes de Ayabaca, que son catorce Leguas desde Caxas, i de aspero camino, tomò mu- Gente del Virrei, i èl se le escapò con hasta setenta: muchos de los quales le siguieron, por miedo de Piçarro, i no por amor del Rei, siendo de los de Chili, i de los Renegados, que llamaban. El Maestre de Campo Carvajal, que iba con el Licenciado, ahorcò en Ayabaca à Montoya, que traìa Cartas del Virrei à Piçarro, à Rafael Vela, Mulato, Pariente de Blasco Nuñez, i à otros tres Vecinos de Puerto Viejo. Leiò Piçarro las Cartas del Virrei publicamente, i contenian, *que le pagase lo que havia gastado, suio, i del Rei, i de Particulares en las Guerras, i que se iria à España.* De lo qual, ò por otras cosas que dirian, se enojò, i mandò matar al Montoya, i embiò tras Blasco Nuñez à Juan de Acosta con sesenta Compañeros de Caballo à la ligera, porque aguijasen. El Virrei anduvo lo posible hasta Tumebamba, con tanto trabajo, i hambre, quanto miedo. Alanceò à Geronimo de la Serna, i à Gaspar Gil, sus Capitanes, sospechando, que se carteaban con Piçarro, i dizque no hacian: à lo menos Piçarro nunca recibiò Carta de ellos entonces. Hiço tambien matar à estocadas, por la misma sospecha, à Rodrigo de Ocampo, su Maestre de Campo, que no le tenia culpa, segun todos decian, i que no se lo merecia, haviendole sustentado, i seguido. Llegado à Quito, mandò al Licenciado Alvarez, que ahorcase à Gomez Estacio, i Alvaro de Carvajal, Vecinos de Guayaquil, porque conjuraron de matarle: i de hecho lo mataran, que eran valientes, i osados, i no les faltaba favor, sino que manifestò la Traicion Sarmiento, Cuñado del Gomez, i sin esto merecia qualquiera castigo; cà en Tumbez se fue à Bachicao, i viendo la poca, i ruin Gente que traìa, se bolviò al Virrei, con achaque que iba por sus Caballos. Supo luego el Virrei, como Bachicao se havia juntado con Piçarro en Muliambato, i que caminaban al Quito à perseguirle: i fuese à Pasto, quarenta, ò mas Leguas de Quito, que es en la Provincia de Popayàn, pensando que no irian mas tras èl. Piçarro fue tambien à Pasto con su Exercito: mas quando llegò era ido Blasco Nuñez à Popayan, casi sin Gente. Embiò en seguimiento de èl al Licenciado Carvajal, aunque deseò ir Francisco de Carvajal, por enmendar lo de la otra vez: mas el Licenciado se bolviò presto con algunos Hombres, i Ganado, que tomò al Virrei; i con tanto se bolviò Piçarro al Quito, haviendo corrido à Blasco Nuñez de todo el Perù. Quiso tambien matar entonces al Virrei vn Olivera, que havia sido su Page, i aun por mandado de Piçarro, segun la fama: el qual, no siendo cuerdo, ni aun valiente, se descubriò à Diego de Ocampo, para que le aiudase, con decir, que asi vengaria la muerte de su Tio Rodrigo de Ocampo. El Virrei lo mandò matar, por mas que prometia de matar èl à Gonçalo Piçarro.

CAP. CLXVIII. De como quitan el Armada à Bachicao, i la dàn à Pedro de Hinojosa, i lo que con ella hiço.

ERAN tantas las quejas, que daban à Piçarro sobre los agravios, i robos de Bachicao, que se determinò en Consejo, que fuese otro Capitan, Hombre de bien, à pagarlos, ò en la misma Ropa, ò en Dineros del mismo Piçarro: llamaban de Piçarro todo lo que tenia

Biblioteca Nacional de España

entonces. Huvo dificultad, i negociacion sobre quien iria; cà Piçarro, i los mas querian que fuesen Pedro de Hinojosa, Hombre de bien, i valiente. Francisco de Carvajal, i Guevara, Capitan de Arcabuceros; Bachicao, que tenia las voluntades de la maior parte del Exercito, i otras principales Personas, querian que bolviese el mismo Bachicao. Asi que Piçarro, no todas veces hacia lo que queria, sino lo que podia. Hablò a Martin de Robles, i à Pedro de Puelles, que mal estaban con Carvajal, i Bachicao, porque llevaban tras sì los mas Soldados, para que hiciesen juntamente con Cepeda en la Consulta, que Bachicao no fuese. Cepeda, teniendo palabra de ellos, que serian con èl, dijo muchas raçones, por dò no cumplia que bolviese Bachicao, sino Hinojosa: i asi lo eligieron. Bachicao, que à todo fue presente, callò: Carvajal replicò, pero no prevaleciò. Tomò Pedro de Hinojosa la Armada para ir à Panamà, i pagar buenamente lo que Bachicao tomara, i para no dejar juntar vn Navio con otro en toda aquella Costa; cà tenian por cierto (como era) que siendo Señor del Mar, señorearia la Tierra. Llegando à Buena-Ventura, prendiò à Vela Nuñez, que hacia Gente para su Hermano, i à otros muchos, i cobrò vn Hijo de Gonçalo Piçarro, que alli tenian, i veinte mil Castellanos, con que compraban Caballos, i Armas para el Virrei. Antes de llegar à Panamà escriviò al Cabildo con Rodrigo de Carvajal la intencion que llevaba, mas no lo creieron: i Juan de Llanes, Juan Fernandez de Rebolledo, Juan Vendiell, Catalàn, Baltasar Diez, Arias de Acevedo, i Muñoz de Avila, Vecinos de la Ciudad, llamaron à Pedro de Casaos, que trajese Gente del Nombre de Dios, donde estaba: el qual vino, i se puso à la defensa con los que trajo, i con los que alli havia; i respondieron, que hostigados de Bachicao, no le querian recibir con toda la Gente, i Flota: mas que dejando los Navios en Taboga, Isla, i viniendo con solos quarenta Hombres, que bastaban para Compañia, lo recibirian, i hospedarian, en tanto que pagaba los robos de Bachicao. El, no aceptando tal condicion, tomò los Navios del Puerto, i requiriò à los de la Ciudad con vn Fraile, que lo acogiesen de paz, pues no venia à les hacer mal, sino bien. Ellos, no fiandose del Fraile, pidieron Caballeros, i Hombres honrados, con quien tratar el negocio. El les embiò à Pablo de Meneses, i al mismo Rodrigo de Carvajal: mas antojandosele que tardaban, caminò para la Ciudad. Topòlos, i como le dijeron que los de Panamà en Armas estaban, desembarcò vna Legua de la Ciudad, sacò la Gente à Tierra, caminò con ella en Esquadron, llevando cerca las Barcas con Artilleria. Pedro de Casaos, Juan de Llanes, i otros Capitanes sacaron su Gente, i Artilleria àcia Hinojosa. Como à vista vnos de otros llegaron, se ordenaron todos à la Batalla: los de Panamà eran mas Personas, los de la Flota mas Arcabuceros, i tenian ventaja en el sitio, i Barcas. Yà los Esquadrones querian arremeter, quando D. Pedro de Cabrera, i Andrès de Areyça, diciendo: *Paz, paz*, fueron à demandar treguas al Hinojosa, para entre tanto dàr vn buen corte en aquel negocio: i concertaron con èl, que embiase toda la Flota, i Gente à Taboga, i entrase con cinquenta Compañeros en la Ciudad. El lo hiço asi, i otro Dia entrò, con placer de todos, i començò à entender à lo que iba. Embiò à Lima presos à Vela Nuñez, Rodrigo Mexia, Lerma, i Saavedra, que despues degollò Piçarro: hacia, ò decia cosas por donde los Soldados de la Ciudad se fueron à Taboga. Llanes se le quejò de ello, i viendo que todos acostaban al Vando de Piçarro, entregò las Armas, Municion, i Artilleria, que tenia, al Cabildo, i al Doct. Ribera, Juez de Residencia, i fuese à Santa Marta, con algunos que seguir le quisieron. Estaba entonces en Nicaragua Melchor Verdugo, haciendo Gente para Blasco Nuñez, el qual havia tomado dineros, i vn Navio à los de Truxillo, con mandamiento del Virrei, i ido alli. Hinojosa, por ser contra Piçarro, embiò allà à Juan Alonso Palomino con vna Nao bien armada de Hombres, i Tiros, para echar à fondo los Navios de Nicaragua, sino quisiesen darsele. Palomino fue, i tomò los Navios que hallò, i bolviòse. Verdugo metiò en ciertas Barcas ochenta Españoles, i fuese por el Desaguadero de la Laguna al Nombre de Dios, con propòsito de dañar por alli el partido de Piçarro, i de Francisco de Carvajal, que mal queria. Entrò casi sin que lo viesen, cercò, i puso fuego à las Casas de Hernando Mexia, i de su Suegro D. Pedro de Cabrera, que alli estaban con Gente por Hinojosa, i Piçarro. Ellos huieron à Panamà, i èl se apoderò del Lugar, i hiço lo que quiso con trecientos Soldados que

Biblioteca Nacional de España

que juntò. Quejaronse los Vecinos del Nombre de Dios al Doct. Ribera, de los daños, costa, i agravios, que Verdugo les hacia en su jurisdicion. El pidiò favor à Hinojosa para lo castigar; Hinojosa le diò ciento i quarenta Arcabuceros, i se fue con èl. Tomaron las Escuchas de Verdugo, i sabiendo quan pujante, i fuerte estaba, lo requiriò el Doctor, que se fuese de alli, haciendo primero enmienda de los daños, i gastos hechos: i como le respondiò soberviamente, arremetieron à èl los Arcabuceros de Hinojosa, i retrajeronlo à la Mar, donde tenia vna Nao, i Barcos, à Tierra pegados, hiriendo, i matando. Verdugo, aunque peleò bien con sus trecientos Hombres, se metiò en la Nao, i huiò. Hinojosa dejò alli à D. Pedro de Cabrera, i à Hernan Mexia, como antes los tenia, i bolviòse à Panamà.

CAP. CLXIX. *De lo que hiço Centeno en la Villa de la Plata, i de los robos, i crueldades de Francisco de Carvajal con los del Vando del Rei.*

LOPE de Mendoça, enojado, porque le havian quitado su Repartimiento, impuso à Diego Centeno, de Ciudad Rodrigo, Alcalde de la Villa de la Plata, en que matasen à Francisco de Almendras, Teniente de Piçarro, i se alçasen por el Rei. Centeno, que mui contento se estaba, vino en ello, por no ser notado de Traidor, i cobarde; cà era valiente Hombre: i juntò en su Casa, secretamente, à Lope de Mendoça, Luis de Leon, Diego de Ribadeneyra, Alonso Perez de Esquivèl, Luis Perdomo, Francisco Negral, i otros quatro, ò cinco, i dijoles, que queria matar à Francisco de Almendras, que havia quitado los Repartimientos à muchos, i muerto à D. Gomez de Luna, i alçarse por el Rei con aquella Villa, i Tierra. Ellos, loando la determinacion, respondieron, que le aiudarian. El entonces se fue con Lope de Mendoça (que le havia puesto en aquello) à casa de Francisco de Almendras, su Vecino, i Amigo, dijole, que havia sabido, como el Virrei tenia preso à Gonçalo Piçarro en el Quito: i como se turbò con la nueva, abraçòse con èl, diciendo: *Sed preso.* Sobrevinieron sus diez Compañeros, i degollaronlo, con vn Criado suio, i con otros, que loaran la prision del Virrei. Pusieron la Justicia, i Vandera por el Emperador, i hicieron Capitan General à Diego Centeno, el qual convocò Gente de Guerra: diò la paga de su hacienda, i de la del Rei. Tomò por Maestre de Campo à Lope de Mendoça, i por Sargento à Hernan Nuñez de Segura. Pregonò Guerra contra Piçarro, i caminò para el Cuzco con docientos Españoles a caballo, i à pie, pensando hacer alli otro tanto: mas como saliò à èl Alonso de Toro, Teniente del Cuzco por Piçarro, con trecientos Hombres, diò la buelta: i como le dejaron por ella los Soldados, metiòse à las Montañas, no osando parar en los Charcas. Alonso de Toro lo siguiò, robò los Charcas, puso en la Plata, con Gente, à Alonso de Mendoça, i tornòse al Cuzco, donde ahorcò a Luis Alvarez, i degollò à Martin de Candia, porque hablaban mal de Piçarro. Diego Centeno, desque lo supo, bolvio sobre la Plata, rogò à Alonso de Mendoça, que pues era Caballero, siguiese al Rei: i como no lo quiso escuchar, ganole la Villa, reformò el Pueblo, rehiço el Exercito, i pusose en Campo. Alonso de Mendoça se retirò con treinta Hombres quasi cien Leguas, sin perder vn Hombre. Es Alonso de Mendoça vno de los señalados Hombres de Guerra, que ai en el Perù, con quien ninguna comparacion tenia Centeno, ni Carvajal. Sabiendo Gonçalo Piçarro la muerte de Francisco de Almendras, i alçamiento de Centeno, por Carta de Alonso de Toro, que trujo Machin de Vergara, embio del Quito à la Plata, que ai quinientas Leguas, à Francisco de Carvajal, con Gente, à castigar à Centeno, i à los otros que contra èl se havian mostrado. Carvajal fue robando la Tierra, so color de pagar su Gente, i los gastos de Piçarro, hechos contra Blasco Nuñez. Ahorcò en Guamanga quatro Españoles, sin culpa, i en el Cuzco cinco: entre los quales fueron Diego de Narvaez, Hernando de Aldana, i Gregorio Setiel, Hombres riquisimos, i honrados. Tomòles sus Repartimientos, diòlos à sus Soldados, i caminò para Centeno, publicando, que no le queria hacer mal, sino reducirlo en gracia de Piçarro. Centeno rehusò su vista, i habla, dejò en Chayàn (donde tenia el Real) à Lope de Mendoça con la Infanteria, i saliole al Camino con ciento

Biblioteca Nacional de España

ciento de Caballo. Diò sobre Carvajal vna Noche, apellidando, *el Rei*; cà pensaba que se le pasarian muchos, oiendo aquella voz, entre tanto que decian: *Arma*, *Arma*: empero ninguno se le pasò. Travò vna Escaramuça, como fue salido el Sol, por el mismo efecto: mas como los viò tan firmes, tornose à Chayàn, desconfiado de poder guardar la Tierra por el Rei. Carvajal corriò tras èl, desbaratòle, i siguiole hasta Arequipa, que ai ochenta Leguas. Ahorcò en el alcance doce Espaòles, i los mas sin confesion. Diego Centeno, aunque iba huiendo, levantaba la Tierra contra Piçarro, diciendo, que se guardasen del cruel Carvajal. Hiço escrivir à D. Martin de Utrera vna Carta para el Cuzco, en que decia, como Diego Centeno havia muerto à Francisco de Carvajal, i que iba sobre ellos. Alonso de Toro creiò la Carta, por ser Vecino de aquella Ciudad el D. Martin, i huiò dende con los mas que pudo; pero luego tornò, sabida la verdad, i ahorcò à Martin de Salas, que alçò Vanderas por el Rei, i à Martin Mançano, Hernando Diez, Martin Fernandez, Bautista el Galàn, i Sotomaior, i otros, que mostrado se havian contra Piçarro. Desque Centeno tan perseguido se viò de Carvajal, i con no mas de cinquenta Compañeros, embiò los quince con Diego de Ribadeneyra por vn Navio, en que salvarse, mas no le diò tanto vagar su enemigo: i como se vido perdido, i casi en las manos de Carvajal, llorò con sus treinta Compañeros la desventura del tiempo. Abraçòlos, i rogandoles, que se guardasen del Tirano, se partiò de ellos, i se fue à esconder con vn su Criado, i con Luis de Ribera à vnos Lugares de Indios, que tenia Cornejo, Vecino de Arequipa. Cada vno echò por dò mejor le pareciò, temiendo morir presto à cuchillo, ò hambre. Lope de Mendoça se fue con doce, ò quince de ellos à vnos Pueblos suios, junto hasta quarenta Espaòles, i queriendo meterse con ellos en los Andes (que son asperisimas Sierras) supo de Nicolàs de Heredia, que venia con ciento i quarenta Hombres, de la entrada que hicieron Diego de Rojas, i Felipe Gutierrez el Rio de la Plata abajo, en tiempo de Vaca de Castro, i juntòse con èl, i entrambos se hicieron fuertes, i à vna contra los Piçarristas. Carvajal fue à ellos con sus quatrocientos Soldados, en sabiendolo, i pusose à vista, como en Cerco. Lope de Mendoça, confiando en muchos Caballos, que tenia, dejò el lugar fuerte, por ser aspero, ò porque no le cercasen, i tomasen por hambre, i asentò Real en vn Llano. Carvajal, con vn ardid que hiço, se metiò en la Fortaleça, escarneciendo la ignorancia de los Enemigos. Lope de Mendoça, queriendo enmendar aquel error, con osadìa acometiò la Fortaleça luego aquella Noche con los Peones por vna Puerta, i Heredia por otra con los Caballos. Los de Pie entraron gentilmente, i pelearon, matando, i muriendo. Los de Caballo no atinaron la Puerta, con la gran escuridad de la Noche, i convinoles retirar, i huir. Carvajal fue herido de Arcabuz en vna nalga malamente: mas ni lo dijo, ni se quejò, hasta vencer, i echar fuera los Enemigos. Curòse, i corriò tras ellos, alcançòlos à cinco Leguas, orillas de vn gran Rio: i como estaban cansados, i adormidos, desbratòlos facilmente. Prendiò muchos, ahorcò hartos, i degollò al Lope de Mendoça, i à Nicolàs de Heredia. Despojò los Charcas, saqueò la Plata, ahorcando, i desquartiçando en ella nueve, ò diez Espaòles de Lope de Mendoça, que hallò alli. Fue à Arequipa, robola, i ahorcò otros quatro: caminò luego al Cuzco, i ahorcò otros tantos. Hacia tantas crueldades, i vellaquerias, que nadie osaba contradecirle, ni parecer delante.

CAP. CLXX. De la cruel Batalla, en que muriò Blasco Nuñez Vela, Virrei del Perù.

DESPUES de lançado el Virrei, i despachados Hinojosa à Panamà, Carvajal contra Centeno, se estuvo Gonçalo Piçarro en Quito, festejando Damas, i caçando: i aun dijeron, que matàra vn Espaòl, por goçar de su Muger; i Francisco de Carvajal le dijo à la que se partia, que se hiciese, i llamase Rei, si queria bien librar, ò porque siempre fue de este consejo, ò por soldar la quiebra de no acabar al Virrei en Caxas. Tomò aviso de lo que Blasco Nuñez hacia en Popayàn, i procurò de engañarlo, i engañolo de esta manera: Tomò los Caminos, para que nadie pasase à èl, sino por su mano, publicò que se bolvia a Lima: i porque lo creiesen en Popayàn, hiço à vnas Mugeres

Biblioteca Nacional de España

geres de Quito escrivir à sus Maridos, que alli estaban, como era buelto. Esto negociò Puelles, que por ausencia de Carvajal era Maestre de Campo: lo mismo escriviò vna Espia del Virrei, que tomaron, por dadivas, i por miedo. Blasco Nuñez creiò, por las muchas Cartas, que Piçarro era buelto à lo de Centeno, considerando la raçon que havia, para no dejar la riqueça, i grandeça del Perù en aquellas alteraciones, por guardar la Frontera de Quito. Havia llegado Blasco Nuñez à Popayàn mui destroçado, i aun en el Camino se comiera ciertas leguas por hambre. Maldijo la hora en que al Perù viniera, i los Hombres que hallò en èl tan corajudos, i desleales. Queria vengar su saña, i no tenia posibilidad: sentia mucho la prision de su Hermano Vela Nuñez, i perdida de los veinte mil Castellanos, que Hinojosa tomara. No confiaba de todos los que tenia, pero no perdia esperança de prevalecer en el Perù, entrando en Quito, i despues en Truxillo; i asi, como creiò que Piçarro se havia tornado à los Reies, se adreçò para entrar al Quito con hasta quatrocientos Espaòles, que bastaban para trecientos que havia allà, segun decian: i por mucho que algunos se lo contradijeron, no quiso esperar otra maior certidumbre; ca el tiempo descubre los secretos. Estaba Juan Marques en vn su Lugarejo con ciertos Soldados, veinte i quatro Leguas de Quito. Espiaba con sus Indios à Blasco Nuñez, i avisaba à Piçarro cada Dia. Nunca Blasco Nuñez supo de Piçarro (que fue grandisimo descuido) hasta Otavalo, nueve Leguas de Quito, ò mas cerca, que se lo dijo Andrès Gomez, Espia. Piçarro, dejando à Quito, se fue à poner Real quatro Leguas de la Ciudad, à par del Rio Guaylabamba, en lugar fortisimo, por seguridad, i por impedir, ò vencer alli al Enemigo. Blasco Nuñez entendiò el intento, reconociò el sitio, hiço muestra de subir, mandando bajar al Rio alguna Gente. Encendiò muchos fuegos, para desmentir los Enemigos, i fuese à prima Noche por lugares asperisimos, i sin camino. Anduvo toda la Noche con gran diligencia, i à medio Dia entrò en Quito, que sin Guarnicion estaba. Informado de la Gente, i fortaleça de Piçarro, temiò èl, i su Exercito: aconsejabanle el Adelantado Sebastian de Benalcaçar, el Oidor Juan Alvarez, i otros, que se entregase à Piçarro con ciertos buenos partidos. Blasco Nuñez, respondiendo que mas queria morir, i animando los Soldados, fue contra Piçarro con mas animo, que prudencia; cà si en Quito se fortificàra, se defendiera, à lo que dicen; pero èl no queria que lo cercasen, por no ser preso, i muerto, sino pelear en Campo, por salvarse, si vencido fuese. Ordenò de esta manera su Gente, puso todos los Peones en vn Esquadron, dejando algunos Arcabuceros sobresalientes, que travasen la Escaramuça: i encomendòlos à Juan Cabrera, su Maestre de Campo, i à los Capitanes Sancho Sanchez de Avila, Francisco Hernandez de Caceres, Pedro de Heredia, Rodrigo Nuñez de Bonilla, Tesorero. Hiço de los Caballos dos Esquadrones, el maior, i mejor tomo èl, i dio el otro à Cepeda, de Placencia, i à Benalcaçar, i à Baçàn. Piçarro siguiò aquella misma orden, porque la reconociò primero: tenia setecientos Espaòles, los docientos eran Arcabuceros, i los ciento i quarenta de Caballo. Puso à la mano izquierda, delante, à Guevara con sus Arcabuceros, i luego los Piqueros, tras quien iban el Licenciado Cepeda, Gomez de Alvarado, i Martin de Robles, con hasta ciento de Caballo, los mas principales de la Hueste. Llevaron la mano derecha Juan de Acosta, con Arcabuceros, i tras èl los Piqueros, i al cabo el Licenciado Carvajal, Diego de Urbina, Pedro de Puelles, que capitaneaban cada trece, ò cada quince de Caballo. Cubriò Piçarro por esta forma la Caballeria con las Picas, que fue ardid, i estuvose quedo. Blasco Nuñez, que traìa colera, començò la pelea, jugaron sus Arcabuces, los Piçarristas, i mataron muchos Contrarios, i entre ellos à Juan Cabrera, à Sancho Sanchez, i al Capitan Cepeda. Desatinaron con esto los de Caballo, i juntaronse todos con el Virrei, i juntos arremetieron al Esquadron de el Licenciado Carvajal, i rompieronlo, derribando algunos: i Blasco Nuñez derrocò à Alonso de Montalvo, Çamorano. Viendo esto, arremetiò à ellos el Esquadron de Cepeda, por detràs de su Infanteria: i como los tomò de travès, facilmente los desbaratò. Huieron, viendose perdidos, siguieronlos Cepeda, Alvarado, i Robles, i no se les fue Hombre de ellos, sino Iñigo Carvajal, i vn Castellanos: mas despues traje-

Biblioteca Nacional de España

trajeron de Pasto al Castellanos, i lo ahorcaron: i al Iñigo Cardo matò el Lic. Polo en los Charcas. Huvose Piçarro con los vencidos piadosamente, no matò sino à Pedro de Heredia, Pero Bello, Pero Anton, Iñigo Cardo, que lo dejaron por el Virrei. Fue tambien fama, que dieron lervas al Oidor Juan Alvarez, con que muriò. Desterro à quantos pensaba, que le serian contrarios, por no matarlos, como algunos se lo aconsejaron, i despues se arrepintiò. Soltò à los demàs, i aiudo con Armas, i Dineros à muchos, como fue à Sebastian de Benalcaçar, para bolver à su Governacion de Popayan, no mirando à lo que havia hecho contra su Hermano Francisco Piçarro, que se le alço. Asi, que ni la Batalla, ni la Victoria fue cruel, ni murieron mas de cinco, ò seis de los de Piçarro. Hernando de Torres, Vecino de Arequipa, encontro, i derroco à Blasco Nuñez, i aun en el alcance (segun algunos) sin conocerlo; cà llevaba vna Camisa India sobre las Armas. Llegòle à confesar Herrera, Confesor de Piçarro, como le viò caìdo, preguntòle quien era, que tampoco lo conocia. Dijole Blasco Nuñez: *No os và en eso nada, haced vuestro oficio*: temiase de alguna crueldad. El Caballo en que peleò tenia catorce clavos en cada Herradura, por dò pensaron muchos que quisiera huir, viendose desbaratado. Un Soldado, que fuera suio, lo conociò, i lo dijo à Pedro de Puelles, i Puelles al Lic. Carvajal, para que se vengase. Carvajal mandò à vn Negro, que le cortase la cabeça, porque Puelles no le dejò apear, diciendo ser bajeça: i el mismo Puelles tomò la cabeça, i la llevò à la Picota, mostrandola à todos. Dicen, que le pelaron las barbas algunos Capitanes, i las guardaron, i trajeron por empresa. Piçarro mandò llevar à Casa de Vasco Xuarez, que era de Avila, el cuerpo, i la cabeça, como supo que estaba en la Picota, i otro Dia lo enterraron honradamente, i trajo luto Piçarro.

CAP. CLXXI. De lo que Blasco Nuñez dijo, i escriviò al Emperador de los Oidores.

DECIA muchas veces Blasco Nuñez, que le havian dado el Emperador, i su Consejo de Indias vn Moço, vn Loco, vn Necio, vn Tonto por Oidores, que asi lo havian hecho como ellos eran. Moço era Cepeda, i llamaba Loco a Juan Alvarez, i Necio à Tejada, que no sabia Latin. Desde Panamà començaron à estàr mal los Oidores, i el Virrei, sobre si era Superior, ò no, i sobre la manera del proveer cosas de Justicia, i Governacion, à causa que vnas Provisiones hablaban con Presidente, i Oidores, i otras con solo el Virrei. Libraron Pleitos, soltaron, i prendieron Hombres, sin ser recibidos por Oìdores. Cargaban Indios de su Ropa, sin pagarlos, contra las Ordenanças; porque Alonso Palomino, Alcalde Ordinario de S. Miguèl, no se apeò, i acompañò à Juan Alvarez, fue reprehendido, i aun afrentado de palabra. Comieron muchos Dias a costa de sus Huespedes, Hombres ricos, i que se havian de reformar por sus excesivos Repartimientos, i aun echar del Perù, por Christianos nuevos, conforme à vna Provision del Emperador. Decian por el Camino, que no eran justas las Ordenanças, i que no las pudo hacer el Rei con derecho, ni ejecutar el Virrei: i que no valia nada quanto èl, sin ellos, hacia, por mas que lo autoriçase con el Nombre del Emperador. Salianse al Campo à tratar contra el Virrei, como que iban à pasearse, porque no les impidiese èl la congregacion. Nunca holgaron que huviese concordia entre Blasco Nuñez, i Gonçalo Piçarro, ni firmaron de buena gana el perdon, i seguro que llevò el Provincial Dominico, para los que se pasasen al Rei, ni el que qidiò Baltasar de Loaysa, porque exceptuaba à Piçarro, i al Lic. Carvajal, i à otros pocos, diciendo, que semejantes delitos solo el Rei perdonarlos podia. Loaban à D. Diego de Almagro, porque se havia puesto en otro tanto como Gonçalo Piçarro, cuio partido justificaban. Dejaronse sobornar de Benito Martin, Capellan de Piçarro, i pidieron cada seis mil Castellanos de salario por Año, si no, que no harian mas Audiencia de quanto durase el de quarenta i quatro. Oian Pleitos sobre Indios, antes, i despues de haver prendido al Virrei, contra la Cedula, Ordenança, i Voluntad del Emperador, diciendo, que no podian negar justicia, à quien la pedia. Tomaron à Blasco Nuñez todas sus Escrituras, por se aprovechar de las que hablaban con Presidente, i Oidores. Pidiò Blasco Nuñez el Guion, estando preso, porque no lo podia traer sino

Biblioteca Nacional de España

Virrei, i Capitan General: i Cepeda dijo, que lo havia èl menester, pues era Governador, Presidente, i Capitan General. Estas, i otras cosas escrivio al Emperador Blasco Nuñez, i ellos mismos confirmaron muchas de ellas con los desatinos que hicieron, segun la Historia cuenta: aunque tambien decian ellos: que no podian sufrir la recia condicion de Blasco Nuñez, que los apocaba, i vltrajaba de palabra, i que no le mandaron prender: i que no le soltaron, pensando acertar à servir mejor al Emperador, i que no pudieron hacer al, con Gonçalo Piçarro, que los matàra. Pero no fueron tan creidos, con el fin que tuvieron los negocios, como fue Blasco Nuñez en la Carta, que escrivìò al Emperador con Diego Alvarez Cueto, su Cuñado, desde Tumbez.

CAP. CLXXII. De lo bien, que en ausencia de Francisco de Carvajal, governò Gonçalo Piçarro, i à la postre se quisò llamar Rei, instigado de muchos.

NUNCA Piçarro, en ausencia de Francisco de Carvajal, su Maestre de Campo, matò, ni consintiò matar Español, sin que todos, ò los mas de su Consejo, lo aprobasen: i entonces con Proceso en forma de Derecho, i confesados primero. Mandò, con Provisiones, que no cargasen Indios, que era vna de las Ordenanças, ni rancheasen, que es tomar à los Indios su hacienda por fuerça, i sin dineros, so pena de muerte. Mandò asimismo, que todos los Encomenderos tuviesen Clerigos en sus Pueblos, para enseñar à los Indios la Doctrina Christiana, so pena de privacion del Repartimiento. Procurò mucho el Quinto, i Hacienda del Rei, diciendo, que asi lo hacia su Hermano Francisco Piçarro. Mandò, que de diez se pagase vno solamente: i que pues ià no havia Guerra, muerto Blas-Nuñez, que sirviesen todos al Rei, porque revocase las Ordenanças, confirmase los Repartimientos, i les perdonase lo pasado. Todos entonces loaban su Governacion: i aun Gasca dijo, despues que viò los Mandamientos, que governaba bien, para ser Tirano. Este buen govierno duro, como al principio dije, hasta que Pedro de Hinojosa entrego la Armada à Gasca, que fue poco tiempo: que despues mui al revès anduvieron las cosas; cà escrivieron à Piçarro, Francisco de Carvajal, i Pedro de Puelles, que se llamase Rei, pues lo era, i no curase de embiar Procuradores al Emperador, sino tener muchos Caballos, Coseletes, Tiros, i Arcabuces, que eran los verdaderos Procuradores, i que se aplicase à si los Quintos, Pueblos, i Rentas Reales, i los derechos, que Cobos, sin merecellos, llevaba. No le pesò de esto à Piçarro; cà todos querrian ser Reies: mas no osò declararse por Rei, aunque muchos otros lo acosaban por ello, à causa de algunos grandes Amigos suios, que se lo afeaban, ò por esperar que viniesen Carvajal de los Charcas, i Puelles de Quito, que eran los que lo havian de hacer. Entonces no salia nadie del Perù, sin licencia, ni sacaba Oro, ni Plata, sin perder la vida. Matabin sin justicia, ni confesion, quitaban las vidas por las haciendas, quitaron los derechos de la Escobilla à Cobos, que valian treinta mil Castellanos. Unos decian, que no darian al Rei la Tierra, sino les daba Repartimientos perpetuos: otros, que harian Rei à quien les pareciese, que asi havian hecho en España à Pelayo, i Garci Ximenez: otros, que llamarian Turcos, sino daban à Piçarro la Governacion del Perù, i soltaban à su Hermano Fernando Piçarro; i todos, en fin, decian, como aquella Tierra era suia, i la podian repartir entre sì, pues la havian ganado à su costa, derramando en la Conquista su propria sangre.

CAP. CLXXIII. De como Piçarro se fue à los Reies, i como supo alli la venida de Gasca, i degollò à Vela Nuñez.

HIÇO Piçarro justicias de tres Vecinos de Quito, que seis Meses havia estaban condenados por el Licenciado Leon: cuios Repartimientos, i Mugeres diò luego à otros, segun dicen algunos: otros, que loan su clemencia, lo niegan. Ordenò las cosas de aquella Ciudad, i Territorio, i fuese à los Reies, como à Cabeça del Perù, para residir alli, i governar todo lo demàs. Tres Leguas antes de llegar à Lima,

Biblioteca Nacional de España

ma, donde le hiciera grandes fiestas Don Antonio de Ribera, lo alcançò Diego Velazquez, Maiordomo de Hernando Piçarro, con Cartas de Pedro de Hinojosa, i de otros Capitanes de la Flota, que estaban en Panama, en las quales le avisaban el vencimiento de Verdugo, i la venida de Gasca. Alababa mucho Hinojosa à Gasca en dos Cartas, i ofreciase à sacarle lo que traia, por mas callado, ni astuto que fuese, con buenos medios que ternia, i si no trujese lo que les cumplia, que lo mataria de presto. Estas Cartas destruieron à Piçarro, que se confio, i descuidò, teniendo su negocio por hecho, ò con firmeça de Hinojosa, ò con partido que hiciera; cà ciertamente, si Hinojosa le escriviera, que obedeciera à Gasca, lo hiciera, porque ià estaba determinado à ello, por consejo de sus Capitanes, i Letrados, que podian mucho con èl, en ausencia de Francisco de Carvajal. Asi, confiando de Hinojosa, no temia revès ninguno de la Fortuna, ni hacia caso de Gasca, sino que todo era Fiestas, Juegos de Cañas, i pasatiempos, aunque con atencion al Govierno. Acusaron en este tiempo à Vela Nuñez, Hermano de el Virrei, i cortaronle la cabeça: el trato salió de Juan de la Torre. Tenia Juan de la Torre mas de cien mil Castellanos, en Barrillas, i Tejuelos de Oro limpio, i vn Cofre de Esmeraldas finas, que havia havido de los Indios, por su gentil astucia, sin les hacer mal; cà les hallò vna riquisima Sepultura, i Tesoro. Deseaba venirse à España con ello, i no se atrevio por Piçarro, ò por no confiarse de nadie: tratò el negocio con Vela Nuñez, para que se fuesen ambos en vn Navio de Piçarro: sobrevino en esto la nueva, que iba Pero Hernandez Paniagua con Despachos de Gasca, en que hacia Governador à Piçarro, i acordò de vender à Vela Nuñez, por ganar la gracia de Piçarro; i para mas engañarle, puso en poder del Guardian de San Francisco veinte i cinco mil Castellanos, i juròle sobre vna Hostia consagrada, delante el mismo Fraile, de no lo descubrir; cà Vela Nuñez se recelaba mucho de lo que fue: i dende à tres, ò quatro Dias lo dijo à Piçarro. El le mandò, que continuase el trato, para saber quienes eran con Vela Nuñez. Prendieron algunos, que con tormento confesaron el negocio, i degollaron à Vela Nuñez, sin darle tormento, que lo tuvo en mucho, i mas àna, que muchos querian, à persuasion de el Licenciado Carvajal, que le temia, por haver vsado de crueldad con su Hermano Blasco Nuñez.

CAP. CLXXIV. De la ida del Lic. Pedro Gasca al Perù, i de su sagacidad, i prudencia.

COmo el Emperador entendiò las rebueltas del Perù, sobre las nuevas Ordenanças, i la prision del Virrei Blasco Nuñez, tuvo à mal el desacato, i atrevimiento de los Oidores, que le prendieron, i à desservicio la empresa de Gonçalo Piçarro: mas templò la saña, por ser con apelacion de las Ordenanças, i por vèr que las Cartas, i Francisco Maldonado (que Tejada muriera en la Mar) echaban la culpa al Virrei, que rigorosamente ejecutaba las nuevas Leies, sin admitir la suplicacion: i tambien porque le havia èl mismo mandado ejecutarlas, sin embargo de apelacion, informado, ò engañado, que asi cumplia al servicio de Dios, al bien, i conservacion de los Indios, al saneamiento de su conciencia, i aumento de sus Rentas. Sintiò asimismo pena con tales nuevas, i negocios, por estàr metido, i engolfado en la Guerra de Alemaña, i cosas de Luteranos, que mucho lo congojaban: mas conociendo quanto le iba en remediar sus Vasallos, i Reinos del Perù, que tan ricos, i provechosos eran, pensò de embiar allà Hombre manso, callado, i negociador, que remediase los males sucedidos, por ser Blasco Nuñez bravo, sin secreto, i de pocos negocios: finalmente, quiso embiar vna Oveja, pues vn Leon no aprovechò; i asi escogiò al Licenciado Pedro Gasca, Clerigo, del Consejo de la Inquisicion, Hombre de mui mejor entendimiento, que disposicion, i que se havia mostrado prudente en las alteraciones, i negocios de los Moriscos de Valencia. Diole los Poderes que pidiò, i las Cartas, i Firmas en blanco, que quiso: revocò las Ordenanças, i escriviò à Gonçalo Piçarro desde Venlo, en Alemaña, por Febrero de mil quinientos quarenta i seis Años. Partio, pues, Gasca con poca Gente, i fausto, aunque con Titulo de Presidente: mas con mucha esperança, i reputacion.

Gastò

Biblioteca Nacional de España

Gastò poco en su flete, i matalotage, por no echar en costa al Emperador, i por mostrar llaneça à los que del Perù con èl iban. Llevò consigo por Oìdores à los Licenciados Andrès de Cianca, i Renteria, Hombres de quien se confiaba. Llegò al Nombre de Dios, i sin decir à lo que iba, respondia à quien en su ida le hablaba, conforme à lo que de èl sentia: i con esta sagacidad los engañaba, i con decir, que si no le recibiese Piçarro, se bolveria al Emperador; cà el no iba à guerrear, que no era de su habito, sino à poner paz, revocando las Ordenanças, i presidiendo en la Audiencia. Embiò à decir à Melchor Verdugo, que venia con ciertos Compañeros à servirle, no viniese, sino que se estuviese à la mira. Ordenò algunas cosas, i fuese à Panamà, dejando alli por Capitan à Garcia de Paredes, con la Gente que le dieron Hernando Mexia, i D. Pedro de Cabrera, Capitanes de Piçarro, porque se sonaba, como Franceses andaban robando aquella Costa, i querian dàr sobre aquel Pueblo: mas no vinieron; cà los matò el Governador de Santa Marta en vn Banquete.

CAP. CLXXV. De lo que hiço Gasca, llegado à Panamà: i lo que escriviò à Gonçalo Piçarro.

COmo Gasca llegò à Panamà, entendiò mejor el estado en que la Armada estaba, i lo que se decia de Piçarro. Negociaba de callada quanto podia: i viendo las fuerças de Piçarro, que, ò se tenian de deshacer con otras maiores, ò con mañas, escriviò à Quito, à Nicaragua, à Mexico, à Santo Domingo, i à otras partes, por Hombres, Caballos, i Armas; i embiò al Perù à Pedro Fernandez Paniagua, de Placencia, con Cartas para los Cabildos, haciendoles saber su llegada, con revocacion de las Ordenanças, i diòle vna Carta del Emperador para Gonçalo Piçarro, de creencia, en que disimulaba sus cosas: i otra suia, mui larga, i llena de raçones, i exemplos, para que dejando las Armas, i Governacion, se pusiese en manos del Emperador; cuia suma era: *Que traìa revocacion de las Ordenanças, perdon de todo lo pasado, comision de ordenar los Pueblos, con parecer de los Regimientos, en provecho de los Españoles, i Indios: licencia de hacer Conquistas, donde los que no tenian, tuviesen Repartimientos, Oficios, i de comer; i que no confiase en los que hasta alli le havian seguido, i amado, por quanto lo dejarian, con el perdon que les daba el Rei, ò le matarian, por servir à su Alteça*; i tambien le apuntò Guerra, si la Paz despreciaba.

CAP. CLXXVI. De la llegada de Paniagua à los Reies, i el Consejo que Piçarro tuvo sobre las Cartas de Gasca, que le trajo.

ENtrò Paniagua en los Reies, i diò à Piçarro los Despachos de Gasca, à tiempo que solo estaba. Piçarro lo tratò mal de palabra, i no le mandò sentar, de que Paniagua se afrentò. Embiò à llamar à Cepeda, que Francisco de Carvajal aun no era venido de los Charcas, para comunicalle las Cartas. Cepeda, hallando enojado al vno, i corrido al otro, hiço sentar à Paniagua, i reprehendiò à Piçarro; el qual le respondiò, riendo: *Por Nuestra Señora, que me enojè, porque me dijo, que no podria salir con lo que havia empeçado.* Cepeda se salio, de que huvieron platicado vn buen rato sobre muchos negocios, llevò consigo à Paniagua, i aposentòle en Casa de Ribera el Viejo, donde fue mui regalado. Huvo muchos Corrillos con la venida de Paniagua, i cada vno decia lo que deseaba. Piçarro no diò credito à las Cartas de Gasca, ni à las palabras de Paniagua, creiendo por mui cierto, que todas eran para engañarlo. Llamò todas las Personas principales, leiòles las Cartas, pidiòles sus pareceres: jurò sobre vna Imagen de Nuestra Señora, que cada vno podia decir libremente su parecer, i propuso el caso. No se confiaron todos, i asi no hablaron muchos de ellos con libertad: que si osaran, ò si huviera Cartas de Hinojosa, que se dieran, Piçarro se ponia, sin duda ninguna, en manos de Gasca, porque no estaba alli Francisco de Carvajal para estorvarlo, que era quien le aconsejaba se hiciese Rei, sin curar del Rei. Lo que mas altercaron fue, si dejarian llegar à Gasca, ò no, i donde lo matarian, ò alli, despues de venido, no haciendo lo que quisiesen ellos, ò en Panamà. El parecer mas comun fue, que no le dejasen llegar, por ser asi la voluntad de Piçarro, que

Biblioteca Nacional de España

tenia su esperança en Hinojosa, i aun su fuerça. Algunos dijeron, que tambien seria bueno despoblar à Panamà, i Nombre de Dios, con otros muchos Lugares, para que los Reales no tuviesen comida, ni servicio, i apoderarse de quantos Navios huviese en toda la Mar del Sur, para que nadie pudiese entrar en el Perù, i echar quimientos, ò mas Arcabuceros en Nicaragua, Guatemala, Tecoantepec, i Xalisco, que levantasen por Piçarro la Nueva-España, i todas aquellas Provincias, confiando hallar favor en muchos pobres, i descontentos: i si no lo hallasen, robar, i quemar los Pueblos de la Marina, para que tuviesen harto en sus duelos, sin curar de los agenos: empresa peor, que la començada. Estando, pues, todos conformes, respondieron juntos en vna Carta, que assi lo quiso Piçarro, por autoriçar su negocio: i que viese Gasca, como toda la Tierra era con èl, i por estàr mas seguro de ellos, pues metian prendas, firmando la respuesta. Firmaron la Carta sesenta, ò mas, Hombres principalisimos: i Cepeda el primero, como Teniente General de Piçarro en Guerra, i en Justicia.

CAP. CLXXVII. De la respuesta de Piçarro à las Cartas, i Embajada de Gasca.

SEÑOR. *Por Cartas del Capitan de la Flota Pedro de Hinojosa supimos la venida de vuestra Merced, i el buen celo que trae al servicio de Dios Nuestro Señor, i del Emperador, i al bien de esta Tierra. Si fuera en tiempo, que no huvieran acontecido tantas cosas en esta Tierra, como han, despues que à ella vino Blasco Nuñez Vela, fuera bien, i todos holgaràmos: mas empero haviendo havido tantas muertes, i Batallas entre los que vivos somos, i los que murieron, no solamente no seria segura la entrada de vuestra Merced en estos Reinos; pero seria total causa, que del todo se asolasen: ninguno ai de parecer que vuestra Merced entre en ellos: ni aun sabemos, si podriamos escapar la vida al que otro dijese, ni seria parte para ello el Señor Governador Piçarro, segun en lo que todos estàn puestos. Todos estos Reinos embian Procuradores al Emperador, i Rei nuestro Señor, con entera informacion de quanto en ellos ha pasado hasta oi, desde que Blasco Nuñez (que Dios perdone) vino: donde claramente muestran, i prueban su inocencia, i justificacion, i la culpa, i braveça de Blasco Nuñez, que no les quiso conceder la suplicacion de las Ordenanças, sino ejecutarlas con todo rigor, haciendo guerra, i fuerça, en lugar de justicia. Suplican al Emperador, confirme al Señor Gonçalo Piçarro en la Governacion del Perù, como al presente la tiene, pues èl es, por sus virtudes, i servicios, merecedor de ella, amado de todos, i tenido por Padre de la Patria: mantiene la Tierra en Paz, i Justicia, guarda los Quintos, i Derechos del Rei, entiende las cosas de acà mui bien, con la larga experiencia que tiene, lo que otro no entenderia, sin primero haver recibido la Tierra, i Gente mui grandes daños. Confiamos en el Emperador, que nos harà esta Merced, porque no hemos faltado à su Real servicio con quantos desconciertos, i guerras furiosas nos han hecho sus Jueces, i Governadores, que han robado, i destruido las Haciendas, i Rentas Reales: i que aprobarà todo lo que hecho havemos en defensa nuestra, i en prosecucion de la apelacion de las Ordenanças. Perdon ninguno de nosotros se pide, porque no hemos errado, sino servido à nuestro Rei, conservando nuestro derecho, como sus Leies permiten; Y certifican à vuestra Merced, que si Fernando Piçarro, à quien mucho querèmos, viniera como vuestra Merced viene, no le consintieramos entrar acà, ò antes murieramos todos, sin faltar vno; cà no estimamos en esta Tierra aventurar la vida por la honra, en cosas aun no de mucho peso, quanto mas en esta, que nos và la hacienda, honra, i vida. A vuestra Merced suplicamos, por el celo, i amor, que siempre ha tenido, i tiene al servicio de Dios, i del Rei, se buelva à España, i informe al Emperador, de lo que à esta Tierra conviene, como de su prudencia se espera, i no dè ocasion à que muramos en Guerra, i matemos los Indios, que de las pasadas han quedado: pues de la determinacion de todos, otro fruto salir no puede. El Capitan Lorenço de Aldana và à negociar por estos Reinos, vuestra Merced le dè todo credito. Nuestro Señor la mui magnifica Persona de vuestra Merced guarde, i ponga en el descanso que desea. De esta Ciudad de los Reies, i de Octubre à catorce de el Año de quarenta i seis.*

CAP.

CAP. CLXXVIII. De como llegan los Embajadores de Piçarro à Gasca: avisanle que lo querian matar, i Hinojosa le entrega la Flota de su voluntad, i comiença de poner en orden su Exercito.

HAVIA muchos Dias que Piçarro andaba por embiar Procuradores à España, i estaban hechos los Poderes de todos los Cabildos para Lorenço de Aldana: mas nunca lo despachaba, por estorvarlo Francisco de Carvajal, que no queria Paz, ni España: i despacholo entonces con esta Carta para Gasca, dandole por Compañero a Gomez de Solis; embiò tambien con èl a Pero Lopez, ante quien havian pasado todos los mas Autos. Rogò à Fr. Geronimo de Loaysa, Obispo de los Reies, i à Fr. Tomàs de San Martin, Provincial de los Predicadores, que se fuesen con èl, porque abonasen su partido con Gasca, i con el Emperador, ò por echallos del Perù. Ofrecia Piçarro muchos Dineros al Emperador, i pedia que le diese la Governacion, i que no llevase quinto, sino diezmo, por ciertos Años: esto iba con las otras cosas de la Embajada. Escriviò à Hinojosa, i dijo à Lorenço de Aldana, que diesen cinquenta, ò mas millares de Castellanos à Gasca, porque se bolviese à España, ò le matasen, como mejor pudiesen: i con tanto los despidiò. Ellos fueron à Panamà, dieron la Carta à Gasca, i avisaronle como lo querian matar, para que se guardase. Certificaronle, que Piçarro no lo recibiria, i como havia muchos en el Perù que lo deseaban vèr allà, para pasarse à èl en servicio de su Rei. Gasca, que antes tambien se temia no le matasen, temiò reciamente, i con la Carta de los de Piçarro, i nuevas que le daban, se declarò en todo lo que llevaba, i en todo lo que hacer pensaba. Hinojosa entonces diòle las Naos de su voluntad, que fuerça nadie se la podia hacer, i por grandisima negociacion de Gasca, i promesas. Por aqui començò la destruicion de Gonçalo Piçarro. Gasca tomò la Flota, i hiço General de ella al mismo Pedro de Hinojosa, i bolviò las Naos, i Vanderas à los Capitanes, que las tenian por Piçarro, que fue hacer Fieles de Traidores. No cabia de goço en verse con la Armada, creiendo haver ià negociado mui bien; i à la verdad, sin ella nunca, ò tarde saliera con la Empresa; cà no pudiera ir por Mar al Perù, i iendo por Tierra, como al principio pensaba, pasara muchos trabajos, hambre, i frio, i otros peligros, antes de llegar allà. Luego, pues, que Gasca se apoderò de la Flota, embiò por la Artilleria, que havia en el Nombre de Dios, al Oidor Cianca, para mejor artillar las Naos, i para tener algunos Tiros en el Exercito. Puso en las Islas à Pablo de Meneses, Juan de Llanes, i Juan Alonso Palomino, con ciertos Navios, que guardasen la Costa, porque no fuese aviso à Piçarro de la entrega de la Flota, i aparato de Guerra, que se hacia contra èl; los quales tomaron à Gomez de Solis, que iba tras Aldana, i que declarò mas por entero la intencion de Piçarro. Embiò tambien Gasca por Gente, i Comida à Nicaragua, Nueva-España, Nuevo Reino de Granada, Santo Domingo, i otras partes de Indias, avisando como tenia ià en su poder la Armada de Piçarro, principalisima fuerça del Tirano. Ordenò vn Hospital, à fuer de Corte, con su Medico, i Boticario, que fue gran remedio para los enfermos, que alli, i en la Guerra huvo: i dio el cargo de èl à Francisco de la Rocha, de Badajoz, Fraile de la Trinidad. Busco Dineros para pagar los Soldados, i socorrer los Caballeros: i tan afable, tan cortès, franco, i animoso se mostrò, que lo tuvieron en harto mas, que hasta alli los Piçarristas, cotejando especialmente su prudencia con la presencia de Hombre. Despachò asimismo à Lorenço de Aldana, Juan Alonso Palomino, Juan de Llanes, i Hernan Mexia en quatro Naos, con Cartas para los del Perù: i mandò à Lorenço de Aldana, que iba por General, que no tocasen en Tierra, hasta llegar à Lima, i que dando alli las Cartas de Perdon General, i revocacion de las Ordenanças, apellidasen el Rei, i corriesen la Costa, iendo vnos à Arequipa, i bolviendo otros à Truxillo. Dicen, que para tener color à mover primero la Guerra, hiço vna informacion contra Piçarro, i sus Consortes, de como havian prendido à Paniagua, i de su dañada intencion, i rebeldia; de suerte, que se entendian los dos, i no se llevaban mas de los Barriles.

CAP.

Biblioteca Nacional de España

CAP. CLXXIX. De los muchos que se alçaron contra Piçarro, sabiendo que Gasca tenia la Flota.

HUvo gran mudança en los del Perù, quando supieron la negociacion de Gasca, i la buena manera que tenia, i vsaba, i maior con los Despachos que llevò Paniagua; i asi se levantaron muchos, luego que supieron como Hinojosa havia entregado à Gasca la Armada: entre los quales fue Diego de Mora en Truxillo, que se fue à Caxamalca, donde recogiò gran compañia de Hombres, que huieron de Piçarro: i embiò Cartas de Gasca, i de otros, que Aldana le diò, à muchos Pueblos, para que tuviesen por el Rei. Gomez de Alvarado, de Çafra, se alçò en Levanto, de Chachapoyas: i Juan de Saavedra, que estaba en Guanuco: i Juan Porcel, que de los Chiquimayos iba à los Reies: los de Guamanga con otros; i todos se juntaron con Diego de Mora en Caxamalca. Tambien se alçaron Alonso Mercadillo en Çarça, i Francisco de Olmos en Guayaquil, matando à Manuel de Estacio, que por Piçarro estaba: i Rodrigo de Salaçar en Quito, dando de puñaladas à Pedro de Puelles, que pensaba declararse otro Dia por el Rei, segun dijera à Diego de Urbina. Diego Alvarez de Almendral se alçò con hasta veinte Compañeros cerca de Arequipa, i llamò à Diego Centeno, que aun se estaba escondido en ciertos Pueblos de Cornejo, como en otra parte se dijo. Centeno se fue alegremente con Luis de Ribera à Diego Alvarez, i en breve se le juntaron mas de quarenta Españoles, i entre ellos algunos de Caballo, que andaban remontados, holgando que Centeno fuese parecido. Fueron todos al Cuzco, para levantarlo por el Rei. Antonio de Robles, desque lo supo, se puso en la Plaça con trecientos Hombres, que tenia para llevar à Piçarro, pensando que traìa muchos Centeno, pues osaba tal cosa: Diego Centeno entrò de Noche secretamente, i salteò los Enemigos, murieron seis, ò siete, peleando, i èl quedò herido. Interpuso su autoridad el Obispo Fr. Juan Solano, i dieronse los que al Rei querian. Cortò, en amaneciendo, la cabeça al Antonio de Robles, i huvo los demàs: dejò por el Rei la Ciudad, i fue à los Charcas sobre Alonso de Mendoça, i Juan de Silvera, que con quatrocientos Hombres estaban en la Plata de camino para Gonçalo Piçarro: el Mendoça, i Silvera se fueron para èl, por lo que les escriviò, i por vèr que llevaba cerca de quinientos Españoles. Como Diego Centeno los tuvo en su Exercito, fue à poner Real en el Desaguadero de Tiquicaca, para esperar lo que Gasca hacer le mandase.

CAP. CLXXX. Del sentimiento que hiço Piçarro, sabido como su Flota era entregada: i los aparejos de Guerra, que hiço, i como desamparaba el Perù.

NO ai para què decir la tristeça, i pena, que Piçarro, i los Suios sintieron, sabiendo como su Armada estaba en poder de Gasca. Quejabanse de la confiança, i amistad de Pedro de Hinojosa, arrepintiendose, por no haver embiado con la Flota à Bachicao; i aun èl decia, burlando: *Que la bondad, i esfuerço de Hinojosa tenian de parar en aquello, i que eran buenos los Perros, que ladraban, i no mordian, porque nadie se les llegaba.* Todavia mostraban buen coraçon, como estaban mui enseñoreados en la Tierra, i como no venian por Mar contra ellos. Embiò Piçarro al Quito por la Gente, que tenia Pedro de Puelles, à Truxillo por la de Diego de Mora, al Cuzco por la de Antonio de Robles, à Arequipa por la de Lucas Martin, à los Charcas por la de Juan de Silvera, à Levanto de Chachapoyas por la de Gomez de Alvarado, à Guanuco por la de Juan de Saavedra, i à otras partes tambien. Mandò à Juan de Acosta ir con treinta de Caballo à correr la Costa, el qual fue hasta Truxillo, i lo tomò, que se havia rebelado: empero estaba sin Gente; cà se havia ido à la Sierra con Diego de Mora: i si tuviera docientos, fuera allà, i lo deshiciera. En Santa prendiò cerca de treinta Hombres de Aldana, engañando la Celada, que le tenian puesta, i los llevò à Lima: dicen algunos, que no eran Soldados de Aldana, sino Marineros, que cogian Agua. Piçarro se informò de ellos particularmente del aparato, i animo de Gasca. Tornò à embiar al mismo Acosta con mas de

Biblioteca Nacional de España

docientos sobre Aldana, i sobre Mora: mas acordò tarde, porque ià Diego de Mora estaba mui pujante, i las voluntades mui declaradas, de los que llevaba por el Rei, i se le hueron Diego de Soria, Raudona, i otros: i èl degollò à Rodrigo Mexia, porque se queria ir con otros à Caxamalca. Llamo del Camino Piçarro à Juan de Acosta, reforçolo de mas Gente, i embiolo contra Centeno, que tomado el Cuzco, iba sobre la Plata. Llego luego al Puerto Lorenço de Aldana con quatro Naos, i causò turbacion en la Ciudad, i novedades entre Soldados, i Amigos de Piçarro; cà embiò al Capitan Peña con los Despachos de Gasca, i Traslados de las Provisiones del Emperador. Piçarro quiso sobornar à Aldana con vn Fernandez, i no pudo: leiò las Cartas, i aconsejose què haria, hallò rebotados à muchhos, i desfalleciò algo: aunque siempre dijo: que con diez Amigos que le quedaten, havia de conservarse, i conquistar de nuevo el Perù: tanta era su saña, ò su sobervia. Fueronsele con tanto, Alonso Maldonado el Rico, Vasco, i Juan Perez de Guevara, Gabriel, i Gomez de Rojas, el Lic. Niño, Francisco de Ampuero, Geronimo Aliaga, de Segovia, Francisco Luis de Alcantara, Martin de Robles, Alonso de Caceres, Ventura Beltran, Francisco de Retamoso, i otros muchos; pero estos eran los principales. Entonces cantaba Francisco de Carvajal:

Estos mis Cabellicos Madre,
Dos à dos me los lleva el Aire.

Estuvo Piçarro en grandisimo afan, i desesperacion, viendo sus Amigos por Enemigos, vnos en el Puerto, otros en Casa: no sabìa de quien confiarse, temiendose de todos, segun maldicion de Tiranos: no sabia donde ir, estando en Caxamalca Diego de Mora, i Diego Centeno en el Cuzco, i todos los Pueblos contra èl. Asi que dejando à Lima, se fue à Arequipa, teniendo siempre gran cuidado, que ninguno se le huiese: mas todavia se le huiò el Lic. Carvajal, con sus Parientes, i Amigos. Embiò por Juan de Acosta, para tener copia de Gente, el qual se bolviò, vista la Carta, i necesidad de Piçarro, desde Guamanga. Dejaronlo en el Camino Paez de Sotomaior, su Maestre de Campo, i el Capitan Martin de Olmos, con buena parte de su Compañia, Garci Gutierrez de Escobar, Gaspar de Toledo, i otros muchos, por sonruirse que huìa Piçarro. De esta manera desamparò Piçarro à Lima, Cabeça del Perù, i llego en Arequipa, con proposito de irse fuera de lo conquistado. Aldana se metiò en Lima, i Juan Alonso Palomino, i Hernan Mexia se fueron à Xauja, para recoger la Gente, i esperar à Gasca, i su Exercito.

CAP. CLXXXI. De la Batalla, i Victoria de Piçarro contra Centeno.

LLEGADO que Juan de Acosta fue à Arequipa, consultò Piçarro lo que hacer debian, para guardar las vidas, i dineros, ià que la Tierra no podian; cà no eran mas de quatrocientos i ochenta, i todos los del Perù eran contra ellos. Determinados, pues, de irse à Chili, donde nunca huviesen ido Españoles, o para conquistar nuevas Tierras, ò para rehacerse contra Gasca, quisieron abrir camino por dò estaba Centeno, que por fuerça tenian de pasar por entre sus Contrarios; i tambien queria Piçarro ponerse en salvo, i saber quantos, i quales permanecerian con èl, i tratar desde alli en conciertos con Gasca, segun Cepeda le aconsejaba. De Cabaña embiò à Francisco de Espinosa con trenta de Caballo por el Camino de el Desaguadero de la Laguna de Tiquicaca, que mandase à los Indios proveer de Comida, para que Centeno pensase que iban por alli, i el echo con toda su Gente por Urcosuyo, Camino mas allegado à los Andes. Tomò algunos, que andaban desmandados, i vn Clerigo, que venia con respuesta de Centeno para Aldana, i ahorcolos su Maestre de Campo Carvajal. Tuvo Centeno aviso del intento de Piçarro, por Criados de Paulo Inga, que andaban con èl: i creo, que por el Capitan Olea, que se pasò; i à consejo de algunos Mancebos dejò, i cortò la Puente del Desaguadero, donde mui fuerte, i seguro estaba: i fuese à Pucaràn del Collao, à esperar, i dàr Batalla, creiendo tener la Victoria en la mano, i ganar el prèz de matar, o vencer à Piçarro. Reparò, i ordenò alli su Gente, como tenia de pelear: i por acercarse al Enemigo, que estaba en Guarina, cinco Leguas de Pucaràn, ò por tomar, i tener à su parte la Agua, fue à poner su Real à medio el Camino, en vn Llano, aunque en lugar fuerte; Y otro Dia, que fue de las Once mil Virgines, Año de qua-

Biblioteca Nacional de España

quarenta i siete, repartiò mil i docientos i doce Hombres, que tenia, de aquesta manera: Hiço dos Esquadrones de la Caballeria, que serian docientos i sesenta: del maior, que puso al lado derecho, diò cargo à Luis de Ribera, su Maestre de Campo, à Alonso de Mendoça, i Geronimo de Villegas: de el otro à Pedro de los Rios, de Cordova, Antonio de Ulloa, de Caceres, i Diego Alvarez, del Almendral. La Infanteria estuvo junta, i eran Capitanes Juan de Silvera, Diego Lopez de Çuñiga, Rodrigo de Pantoja, Francisco de Retamoso, i Juan de Vargas, Hermano de Garcilaso de la Vega, que estaba con Piçarro. Centeno, que estaba con dolor de costado, i sangrado, à lo que dicen, se puso à mirar la Batalla con el Obispo del Cuzco Fr. Juan Solano, encomendando la Hueste, i la Victoria à Juan de Silvera, i Alonso de Mendoça. Piçarro, que sabia quan à punto estaban, por sus Espias, salio de Guarina con quatrocientos i ochenta Españoles, dio cargo de ochenta de Caballo, que solamente tenia, à Cepeda, i à Juan de Acosta: aunque Acosta trocò su lugar con Guevara, Capitan de Arcabuceros, que estaba cojo: de los Peones fueron Capitanes, sin Juan de Acosta, Diego Guillen, Juan de la Torre, i Hernando Bachicao, que huiò al tiempo de arremeter. Estando para encontrarse, hueron los mas de Piçarro, que à caballo estaban. Cepeda, i Guevara pusieron entonces obra de veinte Arcabuceros entre los Caballeros de las primeras hileras, i estuvieronse quedos: i lo mismo hiço su Infanteria. Alonso de Mendoça, i los de su Esquadron corrieron àcia los Caballos de Piçarro, i fueron desordenados por los veinte Arcabuceros, i rompidos por Cepeda. El otro Esquadron acometiò los Peones, mas como los Arcabuceros derribaron à Pedro de los Rios, i à otros, que iban delante, dejaronlos, i fueron à aiudar à sus Compañeros, i todos juntos desbarataron la Caballeria de Piçarro, no dejando casi Hombre de ellos, sin matar, i herir, ò que no rindiesen. Los de Centeno calaron sus Picas algo lejos, aguijaron mucho, con la priesa que les daba vn Clerigo Vizcaino, pensando vencer asi mas aina: descargaron de golpe los Arcabuces, i sin tiempo, sintiendo tirar à los Contrarios: asi que al tiempo de la afrenta estaban cansados, i medio desordenados. Los de Piçarro jugaron à pie quedo sus Arcabuces dos, ò tres veces, aunque Juan de Acosta se adelantò con treinta de ellos, por mas los desordenar, i lo derribaron à Picaços, i hirieron malamente. Fue Juan de la Torre à valerle con setenta Arcabuceros, i valiole, matando à Juan de Silvera, con otros muchos. Llegò por otra parte Diego Guillen, i brevemente mataron quatrocientos Contrarios, i desbarataron los demas. Visto que sus Caballeros eran vencidos, fue à socorrellos Juan de la Torre con muchos Arcabuceros, tirò à vulto, que asi se lo aconsejò Carvajal, porque andaban mezclados vnos con otros, i à dos cargas los desbaratò, aunque matò algunos Amigos con los Enemigos. De esta manera vencieron, los que pensaban ser vencidos, aunque pelearon bien los de Centeno. Murieron ciento de Piçarro, i entre ellos Gomez de Leon, i Pedro de Fuentes, Capitanes: quedaron heridos Cepeda, Acosta, Diego Guillen, i otros: Piçarro corriera peligro, si Garcilaso no le diera vn Caballo. Murieron quatrocientos i cinquenta de Centeno, con los Capitanes Luis de Ribera, Juan de Silvera, Pedro de los Rios, Diego Lopez de Çuñiga, Juan de Vargas, i Francisco Negral. Huiò Diego Centeno, sin esperar al Obispo, i todos los que quisieron; cà no siguieron el alcance los vencedores: tan deshechos quedaron.

CAP. CLXXXII. *En lo que Piçarro entendiò tras esta Victoria.*

OTRO Dia, despues de la Victoria, embio Piçarro à Juan de la Torre con treinta Arcabuceros de Caballo al Cuzco tras los vencidos, i à Diego de Carvajal el Galàn con otros tantos à Arequipa, i à Dionisio de Bobadilla con otros treinta à los Charcas, para recoger la Gente, i tener los Caminos: i èl, tomando el despojo, caminò para el Cuzco por el Desaguadero con todo el Exercito: mas primero hiço matar al Capitan Olea, porque se pasò à Centeno, justiciaron tambien otros quatro, ò cinco: i Francisco de Carvajal se alabò haver muerto, por su contentamiento, el Dia de la Batalla cien Hombres, i entre ellos vn Frailc de Misa: crueldad suia propria, si ià no lo decia por gloria de la Victoria, que se atribuia el vencimiento à si: todo es de creer, pues era Batalla Civil, i peleaban vnos Hermanos contra otros.

Biblioteca Nacional de España

otros. En Pucaràn huvieron enojo Piçarro, i Cepeda, sobre tratar del concierto con Gasca, diciendo Cepeda ser entonces tiempo, i traiendole à la memoria, que se lo havia prometido en Arequipa. Piçarro, siguiendo el parecer de otros, i su fortuna, dijo, que no convenia, porque tratando en ello, se lo ternian à flaqueça, i se le irian los que alli tenia, i le faltarian los muchos Amigos, que con Gasca estaban. Garcilaso de la Vega, con algunos, fueron del parecer de Cepeda. En Juli, Lugar del Rei, mataron à Bachicao, i Francisco de Carvajal se fue à Arequipa por el Camino de la Mar, entendiendo que huiera por alli Diego Centeno, i para traer las Mugeres al Cuzco, porque no avisasen con Indios à sus Maridos, que andaban con Gasca, i porque se viniesen ellos à ellas. Entrò Piçarro en el Cuzco, con gran admiracion del Pueblo, ahorcò à Herreçuelo, al Licenciado Martèl, à Juan Vazquez, i otros, con acuerdo de sus Letrados. Puso mucha guarda en todo, i aun quiso embiar à Juan de Acosta con docientos de Caballo Arcabuceros, à dar en Gasca, publicando que iban todos contra èl, para que no se le fuese nadie. Hiço muchos Arcabuces, i seis Pieças de Artilleria, muchas Armas de Fierro, i muchas Picas. En fin, èl atendiò mas à labrar Armas, que à ganar voluntades. Trajo Carvajal las Mugeres de Arequipa, i otros muchos, i todo el Oro, Plata, i Piedras, que pudo sacar; cà tan Amigo era de robar, como de matar; i asi dicen, que despojò toda aquella Tierra, sin que Piçarro hablase, mas el Lobo, i la Vulpeja, todos eran de vna conseja.

CAP. CLXXXIII. *De la Navegacion de Gasca: i de lo que hiço, en llegando al Perù.*

GASCA se partiò de Panamà, mucho despues que Aldana, con todos los Navios, i Hombres que pudo, i por ser Verano, tiempo contrario para navegar de alli à Tumbez, tuvo ruin Navegacion: i fue à la Gorgona, contra la gran corriente del Mar: en fin, llegò à Tumbez con mucho trabajo, aunque con buenas nuevas, porque supiera en el Camino, como ciertos Soldados de Blasco Nuñez havian tomado à Puerto Viejo, matando al Capitan Morales, que Bachicao alli dejò, i prendiendo à Lope de Ayala, Teniente de Piçarro: i como estaban por el Rei Francisco de Olmos en Guayaquil, i Rodrigo de Salaçar el Corcobado, de Toledo, en Quito. Luego, pues, que llegò, tuvo Mensageros de Diego de Mora, Juan Porcèl, Juan de Saavedra, i Gomez de Alvarado, que con mucha Gente estaban en Caxamalca, de la qual era Maestre de Campo Juan Gonçalez. El les respondiò, loando mucho su fidelidad, i animò. Supo tambien la pujança de Centeno, i la huìda de Piçarro, de que holgò infinito, creiendo estàr el juego entablado, de suerte que no le podia perder. Escriviò à Centeno, que no diese Batalla, hasta juntarse con èl, adereço las Armas, i Arcabuces, que venian tomados, i perdidos. Embiò à D. Juan de Sandoval à recoger en San Miguèl los que de Piçarro, i otros cabos acudian: llamò à Mercadillo, que trajese la Gente de Bracamoros, i à otros Capitanes: à cuio mandado, i fama vinieron muchos de muchas partes, Sebastian de Benalcaçar, Francisco de Olmos, Rodrigo de Salaçar, i otros Capitanes. Viendo, pues, que todos venian: i estaban por el Emperador, embiò Gasca vn Mensagero à la Nueva-España, que no embiase el Virrei à D. Francisco su Hijo con los seiscientos Hombres, que à punto tenia, pues no eran menester. No vino por esto D. Francisco de Mendoça, mas vino Gomez Arias, i el Oidor Ramirez con los de Nicaragua, i Quauhtemallàn. Asi que de Tumbez fue Gasca à Truxillo con parte de los que tenia, embiò los demàs à Caxamalca por la Sierra con el Adelantado Pasqual de Andagoya, i Pedro de Hinojosa, su General, para llevar los que alli estaban à Xauja, donde se juntaron todos, por ser Tierra proveìda de Mantenimiento. Pasaron gran trabajo los vnos, i los otros, con las Nieves, i Sierras, hasta llegar alli. Llegò primero èl, i como supo el vencimiento, i perdicion de Centeno, recelòse algo: i embiò al Mariscal Alonso de Alvarado à los Reies por los Españoles, que Aldana tenia, con Dineros empreslados, para socorrer, i pagar los Soldados. Recorriò las Armas, adereçò los Arcabuces, i Tiros, hiço Pelotas, i Polvora, Coseletes, Picas, Lanças Ginetas, i de Armas, con vna solicitud admirable. Embiò à correr, i espiar el Camino del Cuzco à Alonso Mercadillo, i tras èl à Lope Martin, Portugues,

Biblioteca Nacional de España

que se adelantò, i fue à Tierra de Andaguaylas, i dió de Noche sobre cierta Gente de Piçarro, que havia venido por Bastimentos, i por los Caciques. Peleò, i venciòlos, aunque eran muchos mas, ahorcò algunos, i trajo hartos, que informaron à Gasca del estado, animo, i pensamientos de Gonçalo Piçarro, i por su informacion embiò allà à Mercadillo, i à Palomino con sus Arcabuceros, que ocupasen, i defendiesen aquel Valle de Andaguaylas, que por ser proveido, era importante para la Guerra. Llegaron en aquella saçon Alonso de Mendoça, Geronimo de Villegas, Antonio de Ulloa, i otros, que se havian escapado de la de Guarina con el Obispo del Cuzco: i dende à poco Hinojosa, i Andagoya con toda la Gente de Caxamalca, i luego Alvarado con la de los Reies. Asi que Gasca, como tuvo junta toda la Gente, nombrò Capitanes à los que ià lo eran: General à Hinojosa, Maestre de Campo al Mariscal Alvarado, i Alferez del Estandarte Real al Licenciado Benito Xuarez de Carvajal, i diò la Artilleria à Gabriel de Rojas. Pagò à muchos Soldados, que descontentos andaban, i aun solevantados, con la gran Victoria de Piçarro, que lo tenian por invencible en el Perù, i por Señor de todo èl; i porque havia novedades, ahorcaron al Capitan Pedro de Bustinca, i otros Noveleros, i Piçarristas. Pasaron alarde mas de dos mil Españoles, harto lucida Gente: algunos disminuien, i otros acrecientan este numero. Havia quinientos Caballos, i novecientos i cinquenta Arcabuces, i muchos Coseletes, i Arneses. De Xauja fueron à Guamanga, donde començaron à sentir falta de Vituallas: i en Vilcas repartiò la Comida el Oidor Cianca: llegados en Andaguaylas comieron mejor, mas como el Maiz era verde, adoleciò la quarta parte del Exercito, i entonces se conociò el provecho del Hospital, que Gasca ordenàra. Llovió tanto, sin descampar, treinta Noches, i Dias, que alli estuvieron, que se pudrian las Tiendas de Campo, i se hinchian, i tullian los Hombres con la humedad, i frio. Llegaron alli Diego Centeno, i Pedro de Valdivia, que venia de Chili à pedir Gente de socorro, con los quales se holgò Gasca, i todo el Campo, i corrieron Cañas, i Sortija, de placer. Hiço Gasca à Valdivia Coronel de la Infanteria: estaban todos ganosos de pelear, i Gasca de concluir la Guerra; i asi caminaron à buscar los Enemigos, en començando las Aguas de avadar.

CAP. CLXXXIV. *De como Gasca pasò el Rio Apurimà, sin contraste: i lo que en pasarlo aconteciò.*

PARTIÒ Gasca de Andaguaylas por Março, i pasò la Puente de Avancay, con increible alegria de todo su Exercito: llevaba buen concierto, i Consejo de Guerra, i mucha reputacion con los Obispos del Perù, i grandes Espias, que dijeron, como los Enemigos havian quebrado las Puentes de Apurimà, que à veinte Leguas estàn de el Cuzco. Llegò, pues, al Rio, i mandò traer Madera, i Rama, para hacer Puentes: lo qual trajeron los Indios con presteça, i voluntad, aunque lloviendo. Era el Rio trecientos pies de ancho, i no bastaban Vigas: era hondo, i no havia manera de hincar Postes: i por eso hicieron muchas Criznejas de Vergaça, que son vnas largas, i gordas Maromas, como sogas de Anaoria, las quales, atravesadas, sirven de Puente. Parecièles, que seria bien, para encubrir su intencion, començar tres Puentes, vna en el Camino Real, otra en Cotabamba, doce Leguas el Rio arriba, i otra mas arriba en ciertos Pueblos de D. Pedro Puertocarrero. Fueron à Cotabamba, para pasar por alli, i cegaron algunos en la Sierra, que nevada estaba. Contradijeron aquel paso algunos Capitanes, especialmente Lope Martin, dando raçones, como era mejor pasar el Rio mas arriba. Fueron à verlo Pedro de Valdivia, Diego de Mora, Gabriel de Rojas, i Francisco Hernandez Aldana: i como dijeron ser mejor, hicieronlo. Lope Martin, que guardaba la Ribera, i Criznejas, como supo que llegaba el Campo, echò las Maromas, sin que se lo mandasen; i ià que atadas tenia tres de ellas à la otra parte, caigaron los Indios, i Velas de Piçarro, i cortaron, ò quemaron las dos, sin mucha contradicion: i avisaron de ello à Piçarro, llevandole treinta cabeças de Españoles, que havian muerto, segun dicen. Gasca, i todos recibieron gran pesar con tal nueva, aguijaron con la Infanteria, para remediar aquel error: i en llegando, hiço Gasca pasar en Balsas à los Capitanes de Arcabuceros, i luego Piqueros, i algunos Caballos: hartos pasaron à nado, por si, i en

Biblioteca Nacional de España

en sus Caballos. Como iban pasando, iban atando Criznejas, i como nadie los estorvaba, hicieron la Puente aquella Noche, i el Dia siguiente; por la qual pasò despues à salvo todo el resto del Exercito. Muchos pasaron à gatas aquella Noche por las Criznejas: tanta gana lo tenian, ò tanta priesa Gasca les daba; i fue maravilla no caer, que hacia escuro, aunque la escuridad les valia para no desvanecer, mirando al Agua. Era mui agra la Ribera por ambas partes, i mucha la priesa de pasar, i asi caieron algunos, rempujandose vnos à otros: de los quales se ahogaron hartos, que no sabian, ni podian nadar con la gran corriente del Rio: i tambien se ahogaron muchos Caballos, que todo fue gran pèrdida para tal tiempo: mas pasar fue vencer. No se puede decir el alegria, que todos tenian en haver ganado el Rio, Muralla de los Enemigos, i en no vèr Gente de Piçarro por alli. Fue D. Juan de Sandoval à reconocer vn gran Cerro, que à vista era, i aspero de subir, i como vacìo estaba, ocuparonlo à la hora Hinojosa, i Valdivia, con buen golpe de Gente: donde si Juan de Acosta (que venia con cinquenta de Caballo Arcabuceros) llegàra mas aina, i trajera maior Compañia, los pudiera facilmente desbaratar, segun iban cansados de subir Legua i media de cuesta; mas como trajese pocos, tornò por mas, i entre tanto casi pasaron todos, i doce Pieças de Artilleria, i se pusieron en lo alto del Cerro.

CAP. CLXXXV. *De la famosa, i venturosa Batalla de Xaquixaguana, donde fue preso Gonçalo Piçarro.*

PIÇARRO, entendiendo que Gasca venia à pasar el Rio de Apurimà por Cotabamba, saliò del Cuzco. Andaba en la Ciudad, Dias havia, la fama de la pujança, i venida de Gasca con gran Exercito, i desmandabanse muchos en hablar; i Doña Maria Calderon, Muger de Geronimo de Villegas, dijo, *que tarde, ò temprano se havian de acabar los Tiranos.* Fue allà Carvajal, i diòle vn garrote, estando en la cama: por lo qual chitaron todos. Saliò, pues, Piçarro con mil Españoles, i mas, de los quales los docientos llevaban Caballos, i los quinientos i cinquenta Arcabuces: mas no tenia confiança de todos, por ser los quatrocientos de aquellos de Centeno; i asi tenia mucha guarda en que no se le fuesen, i alanceaba à los que se iban. Embiò Piçarro dos Clerigos, vno tras otro, à requerir à Gasca por escrito, *que le mostrase si tenia Provision del Emperador, en que le mandase dejar la Governacion, porque mostrandosela originalmente, èl estaba presto de la obedecer, i dejar el Cargo, i aun la Tierra; pero si no la mostrase, que protestaba darle Batalla, i que fuese à su culpa, i no à la suia.* Gasca prendio los Clerigos, avisado que sobornaban a Hinojosa, i otros, i respondiò, que se diese, embiandole perdon para èl, i para todos sus Sequaces, i diciendole, quanta honra ganado havria en hacer al Emperador revocar las Ordenanças, si servidor, i en gracia quedaba de su Magestad, como solia, i quanta obligacion le ternian todos, dandose sin Batalla, vnos por quedar perdonados, otros por quedar ricos, otros quedar vivos; cà peleando suelen morir. Mas era predicar en el Desierto, por su gran obstinacion, i de los que le aconsejaban; cà, ò estaban como desesperados, ò se tenian por invencibles: i a la verdad ellos estaban en mui fuerte sitio, i tenian gran servicio de Indios, i Comida. Asentara Piçarro su Real, donde por vn cabo lo cercaba vna gran Barranca, por otro vna Peña tajada, que no se podia subir à pie, ni à caballo: la entrada era angosta, fuerte, i artillada; de suerte, que no podia ser tomado por fuerça, ni menos por hambre; cà tenia cierta, como dije, la comida con los Indios. Saliò Piçarro fuera entonces, i diò vna pabonada en gentil ordenança, disparando sus Tiros, i Arcabuces, i aun escaramuçaron los vnos Corredores con los otros, i se deshonraban. Los Nuestros decian: *Traidores, desleales, crueles*; i ellos: *Esclavos, abatidos, pobres, irregulares*; porque Gasca, los Obispos, i Frailes Predicadores batallaban: empero no se conocian, con la mucha niebla que hiço aquella tarde. Gasca, i otros querian escusar Batalla, por no matar, ni morir, i pensaban que todos, ò los mas de Piçarro se les pasarian, i asi le seria forçado darse; mas entrando aquella Noche en Consejo, acordaron de darla, porque no tenian buen recaudo de Agua, ni Pan, ni Leña, elando mucho, i porque no se pasasen de los Suios à Piçarro, que de todas aquellas cosas tenia gran abundancia. Asi que todos estuvieron armados, i en vela toda la Noche, i sin parar las Tien-

Biblioteca Nacional de España

das: i con el gran frio se les caieron à muchos las Lanças de las manos. Quiso Juan de Acosta ir con seiscientos Hombres encamisados aquella Noche, que fue Domingo, à desbaratar à Gasca, teniendo por averiguado que lo desbaratára, segun el frio, i miedo de los Suios; mas Piçarro se lo estorvò, diciendo: *Juan, pues lo tenemos ganado, no lo querais aventurar*: que fue sobervia, ò ceguera para perderse. Quando el Alva vino, començaron à sonar los Atambores, i Trompetas de Gasca: *Arma, Arma, cavalga, cavalga, que los Enemigos vienen.* Iban ciertos de Piçarro con Arcabuces subiendo el Cerro arriba, salieronles al encuentro Juan Alonso Palomino, i Hernando Mexia con sus trecientos Arcabuceros, i escaramuçando con ellos, les hicieron bolver à su puesto. Embiaron Valdivia, i Alvarado por el Artilleria, bajò luego todo el Exercito al Llano del Valle de Xaquixaguana por detràs de aquella misma Cuesta: i tan agra bajada tuvieron, que llevaban los Caballos de rienda, i como abajaban, se ponian en hilera con sus Vanderas, segun Diego de Villavicencio, de Xerèz de la Frontera, Sargento Maior, disponia. Hicieronse dos Esquadrones de la Infanteria, cuios Capitanes eran el Lic. Ramirez, D. Baltasar de Castilla, Pablo de Meneses, Diego de Urbina, Gomez de Solis, D. Fernando de Cardenas, Christoval Mosquera, Geronimo de Aliaga, Francisco de Olmos, Miguèl de la Serna, Martin de Robles, Gomez de Arias, i otros. Hicieronse otros dos Batallones de la Caballeria, que tomaron enmedio los Peones: de el que iba al lado izquierdo, eran Capitanes Sebastian de Benalcaçar, Rodrigo de Salaçar, Diego de Mora, Juan de Saavedra, i Francisco Hernandez Aldana: de el que iba al derecho con el Pendon Real, que llevaba el Lic. Carvajal, eran D. Pedro de Cabrera, Gomez de Alvarado, Alonso Mercadillo, el Oidor Cianca, i Pedro de Hinojosa, que de todos era General; iban tambien por aquel cabo algo apartados, i delanteros Alonso de Mendoça, i Diego Centeno, por sobresalientes para las necesidades. Gasca, i los Obispos, i Frailes bajaron con Pardave tras la Artilleria, que llevaban Gabriel de Rojas, Alvarado, i Valdivia, con Mexia, i Palomino; los quales dos Capitanes se pusieron por mangas de la Batalla, con cada ciento i cinquenta Arcabuceros: Hernando Mexia, i Pardave à la diestra, por àcia el Rio, i à la siniestra por àcia la Montaña Juan Alonso Palomino. Ordenadas, pues, las Haces, como dicho es, para la Batalla, caminò Hinojosa paso à paso, hasta poner el Exercito à tiro de Arcabuz del Enemigo, en vn bajo, donde no lo podia coger el Artilleria contraria. Piçarro dijo à Cepeda, que ordenase la Batalla. Cepeda, que deseaba parse à Gasca, sin que le matasen, viò ser entonces su hora: i dandole à entender como no era bueno aquel lugar, por jugar de lleno en èl la Artilleria de Gasca, pasò la Barranca, como que à tomar otro asiento bajo, donde no les dañase la Artilleria: i en viendose allì, puso las piernas à su Caballo, para irse à Gasca: caiò luego, como iba alterado, i medroso, en vn Aguacero, i si no le sacàran vnos Negros, que embiàra delante, lo alcanceàran los de Piçarro, que le seguian. Desmaiaron mucho en el Real de Piçarro con la ida de Cepeda, i con que tras èl se fueron Garcilaso de la Vega, i otros Principales. Gasca abraçò, i besò en el carrillo à Cepeda, aunque lo llevaba encenagado, teniendo por vencido à Piçarro, con su falta; cà, segun pareciò, Cepeda le huvo avisado con Fr. Antonio de Castro, Prior de Santo Domingo en Arequipa, que si Piçarro no quisiese concierto ninguno, èl se pasaria al servicio del Emperador, à tiempo que le deshiciese. Pesòle mucho à Piçarro la ida de los vnos, i el desmaio de los otros: mas con buen esfuerço se estaba quedo. Piçarro, viendo los Enemigos cerca, embiò muchos Arcabuceros à picarlos, puso los Indios, que muchos eran, en vna ladera, diò cargo del Artilleria à Pedro de Soria, ordenò dos Haces de su Gente: vna de los Peones, que encomendò à Francisco de Carvajal, cuios Capitanes eran Juan Velez de Guevara, Francisco Maldonado, Juan de la Torre, Sebastian de Vergara, i Diego Guillen: otra de los Caballeros, que quiso èl regir, de la qual estaban por Capitanes el Oidor Cepeda, i Juan de Acosta. Estando, pues, asi todos con semblante de pelear, jugaba el Artilleria de ambas partes: la de Piçarro se pasaba por alto, i la de Gasca tiraba como al hito; i asi acertò de los primeros Tiros vna pelota al Toldo de Piçarro, i matòle vn Page: por lo qual abatieron las Tiendas los Indios, con mandamiento de Carvajal, el qual, que iba con los Arcabuceros à escaramuçar, embiò à decir à Piçarro, que se apercibiese à la Batalla, pensando que le acometerian los de Gasca con la furia, i desorden que los de Centeno, i Blasco Nuñez; pero Hinojosa estuvo tambien quedo, porque se lo aconsejaban los que de Piçarro se le pasaban, afirmando, que sin pelear vencerian. Estaban los Exercitos à tiro de Arcabuz, i recogian Mendoça, i Centeno, que à ese proposito se adelantaron vn poco, los que se pasaban, entre tanto que los vnos, i los otros Arcabuceros escaramuçaban. Pedro Martin de Cecilia, i otros, alanceaban los que se iban de Piçarro, mas no podian detenerlos; cà se pasaron de vn tropèl treinta i tres Arcabuceros, luego arrojaron las Armas en el suelo muchos, diciendo, que no pelearian, i en breve se deshicieron los Esquadrones; i asi embelesaron Piçarro, i sus Capitanes, que ni pudieron pelear, ni quisieron huir, i fueron tomados à manos, como dicen. Preguntò Piçarro à Juan de Acosta, *què harian?* i respondiendo, *que se fuesen à Gasca: vamos* (dijo) *pues, à morir como Christianos*: palabra de Christiano, i animo de esforçado. Quiso rendirse antes que huir; cà nunca sus Enemigos le vieron las espaldas. Viendo cerca à Villavicencio, le preguntò, *quien era*: i como respondiò, *que Sargento Maior del Campo Imperial*, dijo: *Pues Yo soi el sin ventura Gonçalo Piçarro*: i entregole su Estoque. Iba mui galan, i gentil hombre sobre vn poderoso Caballo castaño, armado de Cota, i Coracinas ricas, con vna sobre-ropa de Raso bien golpeada, i vn Capacete de Oro en la cabeça, con su barbote de lo mismo. Villavicencio, alegre con tal prisionero, lo llevò luego, asi como estaba, à Gasca; el qual, entre otras cosas, le dijo: *Si le parecia bien haverse alçado con la Tierra contra el Emperador?* Piçarro dijo: *Señor, Yo, i mis Hermanos la ganamos à nuestra costa, i en querella governar, como su Magestad lo havia dicho, no pensè que errraba.* Gasca entonces dijo dos veces, que le quitasen de alli, con enojo: diòlo en guarda à Diego Centeno, que se lo suplicò. De la manera que dicho es, venciò, i prendiò Gasca à Gonçalo Piçarro: murieron diez, ò doce de Piçarro, i vno de Gasca. Nunca Batalla se diò, en que tantos Capitanes fuesen Letrados; cà fueron cinco Licenciados, Cianca, Ramirez, Carvajal, Cepeda, i Gasca Caudillo Maior; el qual iba en los delanteros con su Çamarra, ordenaba la Artilleria, i animaba los de de Caballo, que corriesen tras los que huìan. Fr. Rocha lo acompañaba con vna Alabarda en las manos, i los Obispos andaban entre los Arcabuces, esforçando los Arcabuceros contra los Tiranos, i Desleales. Saquearon al Real de Piçarro, i muchos Soldados huvo, que tomaron à cinco, i à seis mil Pesos de Oro, i Mulas, i Caballos. Uno de Piçarro topò vna Acemila cargada de Oro, derribò la carga, i fuese con la Bestia, no mirando el necio los lios.

CAP. CLXXXVI. De la muerte de Gonçalo Piçarro, i de Carvajal, con otros muchos Capitanes.

EMBIÒ Gasca luego al Cuzco à Martin de Robles con su Compañia, que prendiese los huìdos, i guardase la Ciudad de saco, i fuego. Cometiò la causa de Piçarro, i de los otros presos al Lic. Cianca, i Mariscal Alvarado; los quales, haciendo su Proceso, sentenciaron trece de ellos à muerte, por Traidores, i ejecutaron la sentencia otro Dia de la Batalla. Sacaron à Gonçalo Piçarro à degollar en vna Mula ensillada, atadas las manos, i cubierto con vna Capa: muriò como Christiano, sin hablar, con gran autoridad, i semblante. Fue llevada su Cabeça, i puesta en la Plaça de los Reies, sobre vn Pilar de Marmol, rodeado de vna Red de Hierro, i escrito asi: *Esta es la Cabeça del Traidor de Gonçalo Piçarro, que diò Batalla Campal en el Valle de Xaquixaguana, contra el Estandarte Real del Emperador, Lunes nueve de Abril del Año de mil quinientos i quarenta i ocho.* Asi acabò Gonçalo Piçarro, Hombre que nunca fue vencido en Batalla que diese, i diò muchas. Diego Centeno pagò al Verdugo las Ropas, que ricas eran, porque no lo desnudase, i lo enterrò con ellas en el Cuzco. Ahorcaron, i desquartiçaron à Francisco de Carvajal, de Ramaga, à Juan de Acosta, Francisco Maldonado, Juan Velez de Guevara, Dionisio de Bobadilla, Gonçalo Morales de Almajano, Juan de la Torre, Pedro de Soria de Calatañaçor, Gonçalo de los Nidos, que le sacaron la lengua por el colodrillo, i otros tres, ò quatro. Açotaron, i desterraron muchos à las Galeras, i al Chili. Francisco de Carvajal estuvo duro de confesar. Quando le leieron la sentencia, que lo mandaban ahorcar, hacer quartos, i poner la cabeça con la de

Biblioteca Nacional de España
Biblioteca Nacional de España

de Piçarro, dijo: *Baſta matar.* Fue Centeno à verle la Noche antes que lo mataſen, i èl hiço que no le conocia: i como le dijeron quien era, reſpondiò, *que como ſiempre lo havia viſto por las eſpaldas, no lo conocia*: dando à entender, que ſiempre le huiò. Largo ſeria de contar ſus dichos, i hechos crueles, los contados baſtan para declaracion de ſu agudeça, avaricia, i inhumanidad. Havia ochenta i quatro Años, fue Alferez en la Batalla de Ravena, i Soldado del Gran Capitan: i era el mas famoſo Guerrero de quantos Eſpañoles han à Indias paſado, aunque no mui valiente, ni dieſtro. Dicen por encarecimiento, tan cruel como Carvajal: porque de quatrocientos Eſpañoles que Piçarro mato, fuera de Batallas (deſpues que Blaſco Nuñez entrò en el Perù) èl los matò caſi todos con vnos Negros, que para eſo traìa ſiempre conſigo. Murieron caſi otros mil ſobre las Ordenanças, i mas de veinte mil Indios, llevando cargas, i huiendo à los iermos, por no las llevar, dò perecian de hambre, i ſed. Porque no huieſen, ataban muchos de ellos juntos, i por los peſqueços, i cortaban la cabeça al que ſe canſaba, ò adolecia, por no pararſe, ni detenerſe: coſa que los buenos podian mirar, i no caſtigar.

CAP. CLXXXVII. Del repartimiento de Haciendas, i Indios, que Gaſca hiço entre los Eſpañoles, deſpues de la Victoria.

EN ſiendo degollado Piçarro, ſe fue Gaſca al Cuzco con todo el Exercito, para dàr aſiento en los negocios, tocantes al ſoſiego, i contento de los Eſpañoles, al bien, i deſcanſo de los Indios, i al ſervicio del Rei, i de Dios, que lo mas principal era. Como llegò, derribaron las Caſas de Piçarro, i de otros Traidores, i ſembraronlas de Sal, i puſieron otra Piedra con letras, que dicen: *Eſtas Caſas eran del Traidor de Gonçalo Piçarro.* Embiò Gaſca al Capitan Alonſo de Mendoça con Gente à los Charcas à prender los Piçarriſtas, que alli huìdo havian, i traer los Quintos, i Tributos del Rei. Embiò aſimiſmo à Gabriel de Rojas, à Diego de Mora, i à otros por toda la Tierra, à recoger las Rentas, i Quinto Real. Hiço vn Pueblo entre el Cuzco, i el Collao, que llaman Nuevo: deſpachò al Chili à Pedro de Valdivia, con la Gente que ſeguir le quiſo, i al Capitan Benavente à ſu Conquiſta, Tierra àcia Quito, i rica de Ganado, i Minas de Oro. Proveiò à Diego Centeno para las Minas de Potoſi, que caen en los Charcas, i que ſon las mejores del Perù, i aun del Mundo; cà de vn quintal de Minero, ſale medio de Plata, i mucho mas: i vna Cueſta ai alli toda veteada de Plata, que tiene media Legua de alto, i vna de circuito. Diò licencia, que ſe fueſen à ſus Caſas, i Pueblos todos los que tenian Vecindad, Vaſallos, i Hacienda. Era todo eſto para deshecharlos de sì, que lo fatigaban, pidiendole Repartimientos, i en que vivir. Salioſe, pues, à Apurimà, doce Leguas del Cuzco, i alli conſultò el Repartimiento con el Arçobiſpo de los Reies Loayſa, i con el Secretario Pero Lopez: i diò millon i medio de renta, i aun mas, à diverſas Perſonas, i ciento i cinquenta mil Caſtellanos en Oro, que ſacò à los Encomenderos. Caso muchas Viudas ricas con Hombres, que havian bien ſervido al Rei: mejorò à muchos, que ià tenian Repartimientos: i tal huvo, que llevò cien mil Ducados por Año: Renta de vn Principe, ſino ſe acabàra con la vida, mas el Emperador no la dà por herencia: quien mas llevò fue Hinojoſa. Fueſe Gaſca à los Reies, por no oìr quejas, reniegos, i maldiciones de Soldados, i aun de temor, embiando al Cuzco al Arçobiſpo à publicar el Repartimiento, i à cumplir de palabra con los que ſin Dineros, i Vaſallos quedaban, prometiendoles grandes Mercedes para deſpues. No pudo el Arçobiſpo (por bien que les hablò) aplacar la ſaña de los Soldados, à quien no les cupo parte del Repartimiento, ni la de muchos, que poco les cupo: vnos ſe quejaban de Gaſca, porque no les diò nada, otros porque poco, i otros, porque lo havia dado à quien deſirviera al Rei, i à confeſos, jurando que lo tenian de acuſar en Conſejo de Indias; i aſi huvo algunos, como el Mariſcal Alonſo de Alvarado, i Melchor Verdugo, que deſpues eſcrivieron mal de èl al Fiſcal, por via de acuſacion. Finalmente platicaron de amotinarſe, prendiendo al Arçobiſpo, al Oidor Cianca, à Hinojoſa, à Centeno, i Alvarado, i rogar al Preſidente Gaſca reconocieſe los Repartimientos, i dieſe parte à todos, dividiendo aquellos grandes Repartimientos, ò echandoles penſiones: i ſi no, que ſe los tomarian ellos.

Deſ-

Biblioteca Nacional de España

Deſcubrioſe luego eſto, i Cianca prendio, i caſtigò las Cabeças del Motin, con que todo ſe apaciguo.

CAP. CLXXXVIII. De como Gaſca aſentò Audiencia en los Reies; i la taſa, que de los Tributos hiço, i otras buenas Ordenanças.

ASENTÒ Gaſca en los Reies Audiencia Real, i preſidiò como Preſidente à todas las cauſas, i negocios de Governacion. Eran Oidores los Licenciados Andrès de Cianca, Pedro Maldonado, Santillàn, i el Doctor Melchor Bravo de Saravia, Natural de Soria, Caballero de ſciencia, i conciencia, que tenia la ſegunda ſilla. Procurò Gaſca, i Audiencia la converſion de los Indios, que aun no eran bautiçados: i que continuaſen la Predicacion, i Doctrina Chriſtiana los Obiſpos, Frailes, i Clerigos, porque con las Guerras paſadas havian aflojado. Vedò, ſo grandiſimas penas, que no cargaſen Indios contra ſu voluntad, ni los tuvieſen por Eſclavos, que aſi lo mandaban el Papa, i el Emperador: mas por la gran falta de Beſtias de carga, proveio en muchas partes, que ſe cargaſen, como lo hacian en tiempo de Idolatrìa, ſirviendo à ſus Ingas, i Señores, que fue vn pecho perſonal, por el qual les quitaron la tercia parte de el Tributo: empero mandòſe, que no los ſacaſen de ſu Natural, porque no ſe deſtemplaſen, i murieſen, ſino que los criados en los Llanos, Tierra caliente, ſirvieſen alli, i los Serranos, hechos al frio, no bajaſen al llano, i que los remudaſen à tiempos, porque no llevaſen ſiempre vnos la carga. Tambien dejò muchos, que llaman Mitimaes, i que ſon como Eſclavos, ſegun, i de la manera que Guaynacapa los tenia, i mando à los demàs ir à ſus Tierras, pero muchos de ellos no quiſieron, ſino eſtarſe con ſus Amos, diciendo, que ſe hallaban bien con ellos: i aprendian chriſtiandad con oìr Miſa, i Sermones, i ganaban Dineros con vender, comprar, i ſervir. Dicen, que faltan los medios de lo conquiſtado en el Perù, por cargarlos mucho, i à menudo: que los Encomenderos no lo podian, ni oſaban contradecir à los Soldados, que ſin piedad ninguna los llevaban, ò mataban, ſino iban: i aun en preſencia de Gaſca, durante la Guerra, i Camino, lo hacian. Eſcogiò Gaſca muchas Perſonas de bien, que viſitaſen la Tierra, dioles ciertas Inſtrucciones, encargòles la conciencia, i tomòles juramento en manos del Sacerdote, que les dijo vna Miſa del Eſpiritu Santo, que harian bien, i fielmente ſu oficio. Aquellos Viſitadores anduvieron todos los Pueblos del Perù, que ſujetos eſtàn al Emperador, vnos por vn cabo, i otros por otro. Tomaron juramento à los Encomenderos, o ſus Perſoneros, aunque fueſen del Rei, que declaraſen quantos Indios (ſin Viejos, i Niños) havia en ſus Lugares, i Repartimientos, i què, i quanto pechaban. Echabanlos fuera de ſu Tierra, i examinaban los Caciques, i Indios, ſobre las vejaciones, i demaſias, que ſus Dueños les hacian, i ſobre coſas que ſe criaban, i cogian en ſu Territorio, que ſolian tributar à los Ingas, donde llevaban los Tributos; cà tributaban à ſus Ingas Lagartijas, Ranas, i tales coſas, ſi al no tenian: i lo que al preſente pagaban, pagar podrian en adelante, dandoles a entender la merced que les hacia el Emperador en moderar el Tributo, i dejarlos caſi francos, i ſeñores de ſus proprias haciendas, i grangerias; cà muchos Indios del Llano, que viven ſin Caſas, ni Poblacion, como entendieron la viſita, i taſa, huieron, penſando, que quanto menos Perſonas hallaſen los Viſitadores, menos pechos pornian, i aſi quedarian libres en la hacienda, como en la Perſona. Bueltos, pues, que fueron los Viſitadores, encomendò Gaſca la taſacion al Arçobiſpo Loayſa, i à Tomas de San Martin, i Domingo de Santo Tomàs, Frailes Dominicos: los quales, tomando el parecer de los Viſitadores, i cotejando los dichos de los Señores, i de los Vaſallos, taſaron los Tributos mucho menos que los miſmos Indios decian, que podrian buenamente pagar. Gaſca lo mandò aſi, i que cada Pueblo pagaſe ſu pecho en aquello que ſu Tierra producia: ſi Oro, en Oro: ſi Plata, en Plata: ſi Coca, en Coca: ſi Algodon, Sal, i Ganado, en ello miſmo: aunque mandò à muchos pagar en Oro, i Plata, no teniendo Minas, por raçon que ſe dieſen al trabajo, i trato, para haver aquel Oro, criando Aves, Seda, Cabras, Puercos, i Ovejas, i llevandolo à vender à los Pueblos, i Mercados, juntamente con Leña, Ierva, Grano, i tales coſas, i porque ſe vecaſen à ganar jornal, trabajando, i ſirvien-

Biblioteca Nacional de España

viendo en las Casas, i Haciendas de los Españoles, i aprendiesen sus Costumbres, i vida Politica Christiana, perdiendo la Idolatria, i borracherias, à que con la gran ociosidad mucho se dàn. Publicòse, pues, la tasa, i quedaron mui alegres los Indios, i contentos, que de antes no descansaban, ni dormian, pensando en los Cogedores: i si dormian, lo soñaban. Quedòles puesta pena, si dentro de cierto tiempo de cada vn Año, ò veinte Dias despues, no pagasen sus Tributos, i Pechos: i al Encomendero que llevase mas de la tasa, el quatro tanto por la primera vez, i por la segunda, que perdiese la Encomienda, i Repartimiento.

CAP. CLXXXIX. De los gastos que Gasca hiço, i el Tesoro que juntò; i la moderacion, i templança, que en todo vsò; i las sumas que del Perù han venido à Espaùa.

NO entrò Gasca en el Nombre de Dios con mas de quatrocientos Ducados, empero buscò prestados, i à cambio quantos Dineros menester huvo para la Guerra, quando Piçarro se puso en resistencia, con los quales comprò Armas, Artilleria, Caballos, i Matalotage. Pagò el sueldo, i diò socorros, i hiço otros muchos gastos, en que echada la quenta por pluma, gastò novecientos mil Pesos de Oro, desde que llegò, hasta que saliò del Perù; cà fue necesario gastar largo con los Españoles, i valian carisimo las cosas de Castilla: no solamente las de comer, i vestir, pero las de guerrear, como eran Caballos, Arcabuces, i Coseletes; i es de notar, que siendo aquella Tierra tan cara, i lejos, ai tantas, i tan buenas Armas, i Caballos: mas allà vàn Mercaderias, dò quieren Dineros. Recogiò Gasca las Rentas, i Quintos del Rei, i el Oro, i Plata de los Traidores, i condenados: i allegò tanto Tesoro, que pagò los novecientos mil Pesos, i le quedaron para traer al Emperador vn millon i trecientos mil Castellanos, en Plata, i Oro: cosa de que mucho se maravillaron todos, i no por el Dinero, sino por la manera con que lo juntò. Nunca procurò, ni tomò para sì vn real; i asi digo, que nunca pasò al Perù Español con Cargo, ni sin èl, que no tomase algo, sino Gasca, que no le conocieron, aunque lo miraron, señal de avaricia: por la qual se perdieron, i mataron quantos havemos contado en las Guerras del Perù. Sacò, empero, à Blasco Nuñez Vela, que realisimamente fue servidor del Emperador, i libre de tal vicio: aunque porfiò algo los negocios por sus diez i ocho mil Ducados de salario. Gabriel de Rojas sacò demasiado à los Indios vacos, en cabeça del Rei, i à los Españoles, que favorecieron à Piçarro, i à los que no le favorecieron, diciendo, que se havian estado à la mira: todo lo qual pasò de vn millon; i como murio en el Camino casi subitamente, dijeron, que por juicio de Dios, i que se apareciò espantosamente à ciertos Frailes de Santo Domingo de Lima; i pues hablamos de Tesoro, bien es decir la riqueça del Perù, que hasta aqui nuestros Españoles han havido, asi en lo que hallaron en poder de los Indios, como en lo que sacaron de Minas, que mucho es. Augustin de Çarate, que tomò las quentas, hallò cargados à los Oficiales del Rei en los Libros de Quentas, vn millon i ochocientos mil Pesos de Oro, i seiscientos mil Marcos de Plata del Quinto, i Rentas Reales: i toda esta Plata, i Oro ha venido en Espaùa de vna, ò de otra manera, porque allà no la quieren para mas de traerla, i danse tanta priesa à traerla, como à sacarla, i haverla: aunque D. Diego de Almagro, Vaca de Castro, Blasco Nuñez, Gonçalo Piçarro, Gasca, i otros Capitanes gastaron mucho de lo del Rei en las Guerras: mas todo al fin (como dije) es venido à Espaùa, i es vna quantidad increible, pero cierta.

CAP. CXC. De las consideraciones de muertes de Hombres Principales en el Perù.

DE quantos Españoles han governado el Perù, no ha escapado ninguno, sino es Gasca, de ser por ello muerto, ò preso, que no se debe poner en olvido. Francisco Piçarro, que lo descubriò, i sus Hermanos, ahogaron à Diego de Almagro. D. Diego de Almagro, su Hijo, hiço matar à Francisco Piçarro. El Lic. Vaca de Castro degollò à D. Diego. Blasco Nuñez Vela prendiò à Vaca de Castro, el qual aun no

Biblioteca Nacional de España

no està fuera de prision. Gonçalo Piçarro mato en Batalla à Blasco Nuñez. Gasca justiciò à Gonçalo Piçarro, i echò preso al Oidor Cepeda, que los otros sus Compañeros ià eran muertos. Los Contreras (como luego declararèmos) quisieron matar à Gasca. Tambien hallareis, que han muerto mas de ciento i cinquenta Capitanes, i Hombres con Cargo de Justicia: vnos à manos de Indios, otros peleando entre sì, i los mas ahorcados. Atribuien los Indios, i aun muchos Españoles, estas muertes, i Guerras à la constelacion de la Tierra, i Riqueça: Yo lo hecho à la malicia, i avaricia de los Hombres. Dicen ellos, que nunca, despues que se acuerdan, i algunos hà cien Años, faltò Guerra en el Perù, porque Guaynacapa, i Opanguy, su Padre, tuvieron continuamente Guerras con sus Comarcanos, por señorear solos aquella Tierra. Guascar, i Atabaliba pelearon sobre qual seria Inga, i Monarca: i Atabaliba matò à Guascar, su Hermano maior: i Francisco Piçarro mato, i privò del Reino al Atabaliba por Traidor: i quantos su muerte procuraron, i consintieron, han acabado desastradamente, que tambien es otra consideracion. Yà leistes la fin de Diego de Almagro, Francisco, i Gonçalo Piçarro. A Jurn Piçarro, que de todos sus Hermanos era el mas valiente, mataron Indios en el Cuzco: i Juan de Rada, i sus Consortes à Francisco Martin de Alcantara. Los Isleños de Punà mataron a palos el Obispo Fr. Vicente de Valverde, que huìa de Don Diego de Almagro, i al Doctor Velazquez, su Cuñado, i al Capitan Juan de Valdivieso, con otros muchos. Almagro ahorcò à Felipillo en Chili. Hernando de Soto pereciò en la Florida, i otros en otras partes. Algunos viven de aquellos, como es Fernando Piçarro, que si bien no se hallò en la muerte de Atabaliba, està en la Mota de Medina del Campo, por la muerte de Almagro, i Batalla de las Salinas, i otras muchas cosas.

CAP. CXCI. De otras consideraciones, notando el avaricia, i ambicion de los Peruleros.

COMENÇARON los Vandos entre Piçarro, i Almagro por ambicion, i sobre quien governaria el Cuzco: empero crecieron por avaricia, i llegaron à mucha crueldad, por ira, i embidia: i plega à Dios, que no duren, como en Italia Guelfos, i Gebelinos. Siguieron à Diego de Almagro, porque daba, i à Francisco Piçarro, porque podia dàr: despues de ambos muertos, han seguido siempre el que pensaban que les daria mas, i presto. Muchos han dejado al Rei, porque no les tenia de dàr, i pocos son los que fueron siempre Reales; cà el Oro ciega el sentido, i es tanto lo del Perù, que pone admiracion. Pues asi como han seguido diferentes partes, han tenido doblados coraçones, i aun lenguas, por lo qual nunca decian verdad, sino quando hallaban malicia. Corrompian los Hombres con Dinero, para jurar falsedades, acusaban vnos à otros maliciosamente, por mandar, por haver, por vengança, por embidia, i aun por su pasatiempo: mataban por justicia, sin justicia, i todo era por ser ricos. Asi que muchas cosas se encubrieron, que convenia publicar, i que no se pueden averiguar en tela de juicio, probando cada vno su intencion. Muchos ai tambien, que han servido al Rei, de los quales no se cuenta mucho, por ser Hombres Particulares, i sin Cargos: que aqui solamente se trata de los Governadores, Capitanes, i Personas señaladas, i porque seria imposible decir de todos, i porque à algunos les vale mas quedar en el Tintero. Quien se sintiere, calle, pues està libre, i rico, no vrgue por su mal: si bien hiço, i no es loado, eche la culpa à sus Compañeros: i si mal hiço, i es mentado, echela à sì mismo.

Biblioteca Nacional de España

CAP. CXCII. *Del Robo que los Contreras hicieron à Gasca, bolviendo à España.*

DIòse Gasca mui gran priesa, i maña, despues que castigò à Piçarro, i à los otros Reboltosos, i Vandoleros, à poner en concierto la Justicia, à gratificar los Soldados, à tasar los Tributos, à recoger Dineros, i à dejar la Gente, i Tierra llana, pacifica, i mejorada, para bolverse à España, cosa que mucho deseaba. Embarcò millon i medio para el Rei, i otro tanto, i mas de Particulares, i fuese à Panamà. Dejò alli seiscientos mil Pesos, por no tener en que llevarlos, i camino al Nombre de Dios. Llegaron luego à Panamà con docientos Soldados Españoles dos Hijos de Rodrigo de Contreras, Governador de Nicaragua, i tomaron aquellos seiscientos mil Castellanos, que Gasca dejò, i quanto mas Dinero, i Ropa pudieron, entrando por fuerça, en la Ciudad, i en las Casas. El vno de ellos se fue con la presa en dos, ò tres Naos, i el otro echò tras Gasca, por quitarle todo el Oro, i Plata que llevaba, i la vida: tan ciego, i sobervio estaba. Havian estos Contreras muerto al Obispo de Nicaragua Fr. Antonio de Valdiviesò, porque escriviò mal de su Padre à Castilla, donde andaba en negocios. Andaban homicianos, pobres, i huidos, recogieron los Piçarristas, que iban huiendo de Gasca, i otros perdidos: i acordaron de hacer aquel salto, por enriquecer, diciendo, que aquel Tesoro, i todo el Perù era suio, i les pertenecia, como à Nietos de Pedrarias de Avila, que tuvo Compañia con Piçarro, Almagro, i Luque, i los embiò, i se alçaron: color malo, empero bastante para traer ruines à su proposito. En fin, ellos hicieron vn salto, i hurto calificado, si con èl se contentàran: aunque no escapàran de las manos del Rei, que alcançan mucho. Supo Gasca lo vno, i lo otro de ciertos Vecinos de Panamà, puso en cobro el Tesoro, i bolviò con Gente, peleò con los de Contreras, i venciòlos, prendiò, i justiciò quantos quiso: huiò el Contreras, i ahogòse cerca de alli, pasando vn Rio. Despachò Gasca Naos tras el otro Contreras, bien armadas de Tiros, i Arcabuceros: los quales se dieron tan buena diligencia, i cobro, que lo alcançaron. Tomaronle las Naos, i los Dineros, peleando, mataron quàntos con èl iban, sino fueron diez, ò doce, en el combate, i justicia, que luego hicieron; i asi cobrò Gasca su hurto, i castigò los Ladrones: cosas tan señaladas, como dichosas, para su honra, i memoria. Embarcòse con tanto en el Nombre de Dios, i llegò à España por Julio del Año de mil quinientos i cinquenta, con grandisima riqueça para otros, i reputacion para sì. Tardò en ir, i venir, i hacer lo que haveis oìdo, poco mas de quatro Años: hiçolo el Emperador Obispo de Palencia, i llamòlo à Augusta, de Alemeña, para que le informase à boca, i entera, i ciertamente de aquella Tierra, i Gente del Perù.

CAP. CXCIII. *De la calidad, i temple del Perù, con algo de las Costumbres.*

LLAMAN Perù todas aquellas Tierras, que ai del mismo Rio al Chili, i que nombrado havemos muchas veces en su Conquista, i Guerras Civiles, como son Quito, Cuzco, Charcas, Puerto Viejo, Tumbez, Arequipa, Lima, i Chili. Dividenlo en tres partes, en Llano, Sierras, i Andes: lo Llano, que arenoso es, i mui caliente, cae orillas del Mar: entra poco en la Tierra, pero estiendese grandemente por junto al Agua. De Tumbez allà no llueve, ni truena, ni echa Raios en mas de quinientas Leguas de Costa, i diez, ò veinte de Tierra, que duran los Llanos. Viven aqui los Hombres riberas de los Rios, que vienen de las Sierras por muchos Valles, los quales tienen llenos de Frutales, i otros Arboles, so cuia sombra, i frescura duermen, i moran; cà no hacen otras Casas, ni Camas. Crianse alli Cañas, Juncos, Espadañas, i semejantes Iervas de mucha verdura, para tomar por cama: i vnos Arbolejos, cuias ojas se secan, en tocandolas con la mano. Siembran Algodon, que de suio es açul, verde, amarillo, leonado, i de otras colores. Siembran Maìz, i Batatas, i otras Semillas, i Raices, que comen: i riegan las Plantas, i Sembrados por Acequias, que sacan de los Rios, i cae tambien algun rocìo. Siembran asimismo vna Ierva, dicha Coca, que la precian mas que

Biblioteca Nacional de España

que Oro, ni Pan: la qual requiere Tierra mui caliente, i traenla en la boca todos, i siempre, diciendo, que mata la sed, i la hambre: cosa admirable, si verdadera. Siembran, i cogen todo el Año: no ai Lagartos, ò Cocodrilos en los Rios, ni Costa de estos Llanos de Lima allà, i asi pescan sin miedo, i mucho. Comen crudo el Pescado, que asi hacen la Carne, por la maior parte. Toman muchos Lobos Marinos, que los hallan buenos de comer, i limpianse los dientes con sus barbas, por ser buenas para la dentadura: i aun dicen, que quitan el dolor de muelas los dientes de aquellos Lobos, si los calientan, i los tocan. Comen estos Lobos piedras, puede ser que por lastre. Los Buitres matan tambien estos Lobos, quando salen à Tierra, que mucho es de vèr, i se los comen. Acometen à vn Lobo Marino muchos Buitres, i aun dos solos se atreven: vnos lo pican de la cola, i pies, que todo parece vno, i otros de los ojos, hasta que se los quiebran, i asi lo matan, despues de ciego, i cansado. Son grandes los Buitres, i aun algunos tienen doce, i quince, i aun diez i ocho palmos de vna punta de ala à la otra. Ai Garças blancas, i pardas, Papagayos, Mochuelos, Pitos, Ruiseñores, Codornices, Tortolas, Patos, Palomas, Perdices, i otras Aves, que nosotros comemos, excepto Gallipabos, que no crian de Chira, ò Tumbez adelante. Ai Aguilas, Halcones, i otras Aves de rapiña, i de mui estraña, i hermosa color. Ai vn Pajarico del tamaño de Cigarra, con linda pluma entre colores, que admira la Gente. Ai otras Aves sin pluma, tan grandes como Ansarones, que nunca salen del Mar: tienen empero vn blando, i delgado bello por todo el cuerpo. Ai Conejos, Raposas, Ovejaciervos, i otros Animales, que caçan con Redes, i Arcos, i à ojeo de Hombres, traiendolos à ciertos Corrales, que para ello hacen. La Gente que habita en estos Llanos es grosera, sucia, no esforçada, ni habil. Viste poco, i malo, cria cabello, i no barba, i como es gran Tierra hablan muchas Lenguas. En la Sierra, que es vna Cordillera de Montes bien altos, i que corre setecientas i mas Leguas, i que no se aparta de la Mar quince, ò quando mucho, veinte, llueve, i nieva reciamente, i asi es mui fria. Los que viven entre aquel frio, i calor, son, por la maior parte, tuertos, ò ciegos, que por maravilla se hallan dos Personas juntas, que la vna no sea tuerta. Andan reboçados, i tocados por esto, i no por cubrir (como algunos decian) vnos rabillos, que les nacian al colodrillo. En muchas partes de esta fria Sierra no ai Arboles, i hacen fuego de cierta Tierra, i Cespedes, que arden mui bien. Ai Sierras de colores, como es en Parmonga, i Guarimey, vnas coloradas, otras negras, de que sin otra mezcla hacen Tinta: otras amarillas, verdes, moradas, açules, que se divisan de lejos, i parecen mui bien. Ai Venados, Lobos, Leones, Osos negros, i vnos Gatos, que parecen Hombres negros. Ai dos suertes de Pacos, que llaman los Españoles Ovejas, i son como en otro cabo diximos, vnas domesticas, i otras silvestres. La lana de las vnas es grosera, i de las otras fina, de la qual hacen Vestidos, Calçado, Colchones, Mantas, Paramentos, Sogas, i Hilo. Tienen grandes hatos, i grangeria de ellas en Chincha, Caxamalca, i otras muchas Tierras, i las llevan, i traen de vn extremo à otro, como los de Soria, i Estremadura. Crianse Nabos, Altramuces, Acederas, i otras Iervas de comer, i vna como Apio, de flor amarilla, que sana toda llaga podrida, i si la ponen donde no ai mal, come la carne, hasta el hueso: i asi es buena para lo malo, i mala para lo bueno. No tengo que decir del Oro, ni de la Plata, pues do quiera se halla. En los Valles de la Sierra, que son mui hondos, ai calor, i se hace la Coca, i otras cosas, que no quieren Tierra fria. Los Hombres traen Camisas de lana, i hondas, ceñidas por cabeça sobre el cabello. Tienen mas fuerça, esfuerço, cuerpo, raçon, i policia, que los del Llano arenoso. Las Mugeres visten largo, i sin mangas, fajanse mucho, i vsan Mantellinas sobre los hombros, prendidas con Alfileres cabeçudos de Oro, i Plata, à fuer del Cuzco. Son grandes trabajadoras, i aiudan mucho à sus Maridos: hacen Casas de Adoves, i Madera, que cubren de vno como Esparto. Estas son asperisimas Montañas, si las ai en el Mundo, i vienen de la Nueva-España, i aun de mas allà, por entre Panamà, i el Nombre de Dios, i llegan al Estrecho de Magallanes. De aquestas, pues, nacen grandisimos Rios, que caen en la Mar del Sur: i otros maiores en la del Norte, como son el Rio de la Plata, el Marañon, i el de Orellana, que aun no està averiguado si es el mismo que Marañon. Los Andes son Valles mui poblados, i ricos de Minas, i Ganado; pero aun no ai de ellos tanta noticia como de las otras Tierras.

)(§)(

Biblioteca Nacional de España

CAP. CXCIV. *De las cosas notables del Perù.*

DONDE quiera ai Oro, i Plata, mas nò tanto còmo en el Perù, i hundenlo en Hornillos con eſtiercol de Ovejas, i al Aire : Peñas, i Cerros de colores no sè dò los ai, como aqui. Aves ai diferentes de otras partes, como la que nò tiene pluma, i la que pequeñiſima es, ſegun poco antes contamos. Los Oſos, las Ovejas, i Gatos, geſto de Negros, ſon proprios Animales de eſta Tierra. Gigantes, dicen que huvo en tiempos antiguos, cuias Eſtatuas hallò Franciſco Piçarro en Puerto Viejo : i diez, ò doce Años deſpues ſe hallaron, no mui lejos de Truxillo, grandiſimos hueſos, i calavernas, con dientes de tres dedos en gordo, i quatro en largo, que tenian vn verdugo por defuera, i eſtaban negros : lo qual confirmò la memoria, que de ellos anda entre los Hombres de la Coſta. En Colli, cerca de Truxillo, ai vna Laguna Dulce, que tiene el ſuelo de Sal blanca, i quajada. En los Andes, detràs de Xauja, ai vn Rio, que ſiendo ſus piedras de Sal, es dulce. Una Fuente eſtà en Chincha, cuia Agua convierte la Tierra en piedra, i la piedra, i barro en peña. En la Coſta de S. Miguèl ai grandes piedras de Sal en la Mar, cubiertas de ovas. Otras Fuentes, ò Mineros ai en la Punta de Santa Elena, que corren vn Licor, el qual ſirve por Alquitràn, i por Pez. No havia Caballos, ni Bueies, ni Mulos, Aſnos, Cabras, Ovejas, Perros, à cuia cauſa no ai rabia alli, ni en todas las Indias. Tampoco havia Ratones, haſta en tiempo de Blaſco Nuñez, que remanecieron tantos de improviſo en S. Miguèl, i otras Tierras, que roieron todos los Arboles, Cañas de Açucar, Maiçales, Hortaliça, i Ropa, ſin remedio ninguno, i no dejaban dormir los Eſpañoles, i eſpantaban los Indios. Vino tambien Langoſta mui menuda, en aquel miſmo tiempo, nunca viſta en el Perù, i comiò los Sembrados. Diò aſimiſmo vna cierta Sarna en las Ovejas, i otros Animales del Campo, que matò como peſtilencia las mas de ellas en los Llanos, que ni las Aves carniceras las querian comer. De todo eſto vino gran daño à los Naturales, i Eſtrangeros, que tuvieron poco Pan, i mucha Guerra. Dicen tambien, que no ai peſtilencia, argumento de ſer los Aires ſaniſimos : ni Piojos, que lo tengo à mucho, mas los Nueſtros bien los crian. No vſaban Moneda, teniendo tanta Plata, Oro, i otros Metales : ni Letras, que maior falta, i rudeça era ; pero ià las ſaben, i aprenden de noſotros, que vale mas que ſus deſaprovechadas Riqueças. No es de callar la manera que tienen en hacer ſus Templos, Fortaleças, i Puentes. Traen la piedra raſtrando à fuerça de braços, que Beſtias no ai, i piedras de diez pies en quadro, i aun maiores : aſientanlas con Cal, i otro Betun, arriman Tierra à la pared, por dò ſuben la piedra, i quanto el Edificio crece, tanto levantan la Tierra ; cà no tienen ingenios de Gruas, i Tornos de Cantoria : i aſi tardan mucho en ſemejantes Fabricas, i andan infinitas Perſonas. Tal Edificio era la Fortaleça del Cuzco, fuerte, hermoſa, i magnifica : las Puentes ſon para reir, i aun para caer. En los Rios hondos, i raudos, que no pueden hincar Poſtes, echan vna ſoga de Lana, ò Verga, de vn cabo à otro, por parte alta, cuelgan de ella vn Ceſto, como de vendimiar, que tiene las aſas de palo, por mas recio, meten alli dentro el Hombre, tiran de otra ſoga, i paſanlo. En otros Rios hacen vna Puente ſobre pies, de ſolo vn Tablon, como las que hacen en Tajo para las Ovejas, paſan por alli los Indios, ſin caer, ni turbarſe, que lo continùan mucho : mas peligran los Eſpañoles, deſvaneciendo con la viſta del Agua, i altura, i temblor de la tabla, i aſi los mas paſan à gatas. Tambien hacen buenas Puentes de Maromas, ſobre Pilares, que cubren de trenças, por las quales paſan Caballos, aunque ſe bambalean. La primera que paſaron fue entre Yminga, i Guaylaſmarca, no ſin miedo, la qual era de dos pedaços, por el vno paſaban los Ingas, Orejones, i Soldados, i por el otro los demàs : i pagaban pontazgo, como pecheros, para ſuſtentar, i reparar la Puente, aunque los Pueblos mas vecinos eran obligados à tener en pie las Puentes. Donde no havia Puente, de ninguna ſuerte hacian Balſas, i Arteſas, mas la reciura de los Rios ſe las llevaba : i aſi les convenia paſar à nado, que todos ſon grandes nadadores. Otros paſan ſobre vna Red de Calabaças, guiandola vno, i rempujandola otro : i el Eſpañol, ò Indio, i Ropa que và encima, ſe cubre de Agua. Por defecto, pues, i maleça de Puentes ſe

ſe han ahogado muchos Eſpañoles, Caballos, Oro, i Plata, que los Indios à nado paſan. Tenian dos Caminos Reales, del Quito al Cuzco, obras coſtoſas, i notables : vno por la Sierra, i otro por los Llanos, que duran mas de ſeiſcientas Leguas : el que iba por llano, era tapiado por ambos lados, i ancho veinte i cinco pies, tiene ſus Acequias de Agua, en que ai muchos Arboles, dichos Molli. El que iba por lo alto era de la miſma anchura, cortado en vivas peñas, i hecho de Cal, i Canto ; cà, ò bajaban los Cerros, ò alçaban los Valles, para igualar el Camino : Edificio, al dicho de todos, que vence las Pyramides de Egypto, i Calçadas Romanas, i todas Obras antiguas. Guaynacapa lo alargò, i reſtaurò, i no lo hiçò, como algunos dicen, que coſa vieja es, i que no la pudiera acabar en ſu vida. Vàn mui derechos eſtos Caminos, ſin arrodear Cueſta, ni Laguna : i tienen por ſus jornadas, i trechos de Tierra vnos grandes Palacios, que llaman Tambos, donde ſe albergan la Corte, i Exercito de los Ingas : los quales eſtàn baſtecidos de Armas, i Comida, i de Veſtidos, i Çapatos para los Soldados, que los Pueblos Comarcanos los proveian, de obligacion. Nueſtros Eſpañoles, con ſus Guerras Civiles, han deſtruido eſtos Caminos, cortando la Calçada por muchos lugares, para impedir el paſo vnos à otros : i aun los Indios deshicieron ſu parte, quando la Guerra, i Cerco del Cuzco.

CAP. CXCV. *Del remate de las coſas del Perù.*

LAs Armas, que los del Perù comunmente vſan, ſon Hondas, Flechas, Picas de Palma, Dardos, Porras, Hachas, Alabardas, que tienen los hierros de Cobre, Plata, i Oro. Uſan tambien Caſcos de Metal, i de Madera, i Jubones embaſtados de Algodon. Cuentan vno, diez, ciento, mil, diez cientos, diez miles, diez cientos de miles, i aſi vàn multiplicando. Traen la quenta por piedras, i por nudos, en cuerdas de color : i es tan cierta, i concertada, que los Nueſtros ſe maravillaban. Juegan con vn ſolo Dado de cinco puntos, que no tienen maior ſuerte. El Pan es de Maìz, i el Vino tambien, i emborracha reciamente. Otras bebidas hacen de Frutas, i Iervas, como decir de Molles, Arboles fructiferos, de cuia Fruta hacen tambien vna cierta Miel, que aprovecha en los golpes, i mataduras de Beſtias, i la ojas para dolor, i llagas de Hombres, i para aguapiernas, i de Barberos. Su vianda es Fruta, Raìces, Peſcado, i Carne, eſpecialmente de Ovejaciervos, que tienen muchas en poblado, i deſpoblado, proprias, i comunes, i ſantas, ò ſagradas, que ſon del Sol ; cà los Ingas inventaron vn cierto diezmo, hato, i pegujal de Pachacamà, i otras Guacas, para tener Carne los tiempos de Guerra, vedando que nadie las mataſe, ni corrieſe. Son mui borrachos, tanto, que pierden el juicio : no guardan mucho el parenteſco en caſamientos, ni ellas en lealtad de matrimonio. Caſan con quantas ſe les antojan, i algunos Orejones con ſus Hermanas. Heredan Sobrinos, i no Hijos, ſino es entre Ingas, i Señores ; pero què han de heredar, pues el Vulgo, ni tiene, ni quiere, ò no le dejan hacienda. Son mentiroſos, ladrones, crueles, ſometicos, ingratos, ſin honra, ſin verguença, ſin caridad, ni virtud. Sepultanſe debajo la Tierra, i algunos embalſaman, echandoles vn licor de Arboles oloroſiſimo por la garganta, ò vntandolos con Gomas. En la Sierra ſe conſervan infinito tiempo con el frio, i aſi ai mucha carne momia. Hartos Hombres viven cien Años en el Collao, i en otras partes del Perù, que ſon frias : las Tierras de Pan llevar ſon fertiliſimas, vn grano de Cevada echò trecientas eſpigas, i otro de Trigo docientas, que pienſo fueron de los que primero ſembraron. En San Juan, Governacion de Paſqual de Andagoya, ſembraron vna eſcudilla de Trigo, i cogieron novecientas. En muchas partes han cogido docientas, i mas hanegas, de vna que ſembraron, i aſi multiplicaban al principio todas las otras Semillas de acà. Los Rabanos ſe hacian tan gordos como vn muslo, i aun como vn cuerpo de Hombre ; pero luego diſminuieron, ſembrados de ſu miſma ſimiente, que aſi hicieron todas las coſas de grano, que llevaron de Caſtilla. Hà multiplicado mucho la Fruta de çumo, i agro, como decir, Naranjas, i las Cañas de Açucar. Multiplican aſimiſmo los Ganados ; cà vna Cabra pare cinco Cabritos, i quando menos, dos : i ſi no huvieſe ſido por las Guerras Civiles, havria, ià infinitas Ieguas, Ovejas, Vacas, Aſnas, i Mulas, que los relevaſen de carga : mas preſto, placiendo à Dios, havrà todas

Biblioteca Nacional de España
Biblioteca Nacional de España

todas eſtas coſas, i viviràn politicamente con la Paz, i Predicacion que tienen: en la qual entienden con gran hervor, i caridad nueſtros Eſpañoles, aſi Eccleſiaſticos, como Seglares, que tienen Vaſallos, i la ſolicitan los Oidores, i la procura el Virrei D. Antonio de Mendoça, hecho à la converſion de los Indios de Nueva-Eſpaña, de donde vino à governar al Perù. Haſta aqui han eſtado porfiados en ſu Idolatrìa, i vicios abominables, por ocuparſe los Obiſpos, Clerigos, i Frailes en las Guerras Civiles: i los convertidos renegaban la Religion Chriſtiana, viendo como iban las coſas, i aun muchos por malicia, i por perſuaſion del Diablo: i aſi muchos de ellos no ſe querian enterrar en las Igleſias, à fuer de Chriſtianos, ſino en ſus Templos, i Oſares: i aun hartas veces hallaron nueſtros Sacerdotes vultos de Paja, i Algodon en las Andas, queriendo echar el difunto en la fueſa; i otros decian, quando les predicaban à Jeſu-Chriſto bendito, i ſu Santiſima Fè, i Doctrina, que aquello era para Caſtilla, i no para ellos, que adoraban à Pachacamà, Criador, i alumbrador del Mundo. No los apremian à mas diezmo de quanto ellos quieren dàr, porque no ſe reſabien, ni ſientan mal de la Lei, que aun no entienden bien. Fr. Geronimo de Loayſa es Arçobiſpo de los Reies, i ai otros tres Obiſpados en el Perù. El Cuzco, que tiene Fr. Juan Solano, i el Quito, que tiene Garcia Diez, i el de los Charcas, que tiene Fr. Tomàs de S. Martin.

CAP. CXCVI. De el Deſcubrimiento, Sitio, i Coſtumbres de Panamà, i ſu Conquiſta.

DEL Rio Perù al Cabo Blanco, que por otro Nombre ſe dice Puerto de la Herradura, ponen de Tierra, Coſta, à Coſta, quatrocientas, menos diez, Leguas, contando aſi. De Perù, que cae dos Grados acà de la Equinocial, ai ſeſenta Leguas al Golfo de San Miguèl, que eſtà en ſeis Grados, i veinte i cinco Leguas del otro Golfo de Urabà, ò Darien, i boja cinquenta. Deſcubriòle Vaſco Nuñez de Balboa el Año de trece, buſcando la Mar del Sur, como en ſu tiempo diximos, i hallò en èl muchas Perlas. De eſte Golfo à Panamà ai mas de cinquenta, que deſcubriò Gaſpar de Morales, Capitan de Pedrarias de Avila. De Panamà à la Punta de Guera, iendo por Paris, i Natàn, ponen ſetenta Leguas. De Guera, que cae à poco mas de ſeis Grados, ai cien Leguas à Borica, que es vna Punta de Tierra, pueſta en ocho Grados: de la qual ai otras ciento haſta Cabo Blanco, que parece vña de Aguila, i que eſtà en ocho Grados i medio à eſta parte de la Equinocial. Eſtas docientas i ſetenta Leguas deſcubriò el Lic. Gaſpar de Eſpinoſa, de Medina del Campo, Alcalde Maior de Pedrarias, Año de quince, ò diez i ſeis, juntamente con Diegarias de Avila, Hijo del Governador, aunque poco antes havian corrido por Tierra Gonçalo de Badajoz, i Luis de Mercado la Coſta de Paris, i Natàn, por cinquenta Leguas; i fue de eſta manera: Pedrarias de Avila embiò muchos Capitanes à deſcubrir, i poblar en diverſas partes, ſegun en otro cabo contè, i entre ellos fue Gonçalo de Badajoz, el qual partiò del Darien por Março del Año de mil quinientos i quince con ochenta Compañeros, i fue al Nombre de Dios, donde eſtuvo algunos Dias atraiendo de Paz à los Naturales: mas como el Cacique no queria ſu amiſtad, ni contratacion, no pudo. Llegò tambien alli entonces Luis de Mercado con otros cinquenta Eſpañoles del miſmo Pedrarias, i acordaron entrambos de irſe à la Coſta del Sur, que tenia fama de mas rica Tierra. Aſi que tomaron Indios para Guia, i ſervicio, i ſubieron las Sierras: en la cumbre de las quales eſtaba Yuana, Señor de Coyba, que llamaron la Rica, por hallar Oro, dò quiera que cababan. Huiò el Cacique de miedo de aquellos nuevos, i barbudos Hombres, i no quiſo venir, por Menſageros que le hicieron: i aſi ſaquearon, i quemaron el Pueblo, i paſaron adelante con buena preſa de Eſclavos: no digo que los hicieron, ſino que ià lo eran. Uian mucho por alli tener Eſclavos para ſembrar, coger Oro, i hacer otros ſervicios, i provechos. Traenlos herrados las caras de negro, i colorado, pinchanles los carrillos con hueſo, i eſpinas de Peces, i echanles ciertos polvos negros, ò colorados tan fuertes, que por algunos Dias no les dejan maſcar, i que nunca pierden la color. De Coyba fueron cinco Dias por el Camino del Agua, que otro no ſabian, ſin vèr Poblado ninguno: al poſtrero toparon dos Hombres con ſendas Talegas de Pan, que los guiaron à ſu Cacique, dicho

Biblioteca Nacional de España

dicho Totonaga, que ciego era: el qual los hoſpedò amoroſamente, i les diò ſeis mil Peſos de Oro en Granos, Vaſos, i Joias: dièles tambien noticia de la Coſta, i Riqueça, que buſcaban. Ellos ſe deſpidieron de èl alegres, i contentos, i caminando àcia Poniente, llegaron a vn Lugar de Taracuru, Reieçuelo rico, que les diò haſta ocho mil Peſos de Oro. Deſtruieron à Pananome, porque no los recibiò el Señor, aunque era Hermano de Taracuru. Paſaron por Tavor, i fueron bien recibidos de Cheru, que les hiço vn Preſente de quatro mil Peſos de Oro: era rico, por el trato de vnas mui buenas Salinas, que tenia. Otro Dia entraron en vn Pueblo, i el Señor Natàn les diò quince mil Peſos de Oro: repoſaron alli, por el buen acogimiento, i amor de los Vecinos. Havia mucha Comida, i buenas Caſas con Chapiteles, i cubiertas de Paja: los Varales de que ſon, entretexidos por gran concierto, i parecen harto bien. Tenian là Badajoz, i Mercado ochenta mil Peſos de Oro en Granos, Collares, Bronchas, Cercillos, Caſcos, Vaſos, i otras pieças, que les havian dado, i ellos havian tomado, i reſcatado. Tenian tambien quatrocientos Eſclavos, para llevar el Oro, Ropa, i Eſpañoles enfermos. Caminaron ſin concierto, ni cuidado (como no havian hallado haſta alli reſiſtencia) en buſca del Rei Pariça, ò Paris, como dicen otros, que tenia fama del mas rico Señor de aquella Coſta. El Pariça tuvo ſentimiento, i Eſpias de ſu venida, armò Gente, puſoſe al paſo, paroles vna Celada, diò ſobre ellos, i antes que ſe pudieſen rebolver, hiriò, i matò haſta ochenta Eſpañoles, que los demàs huieron, i tomò los ochenta mil Peſos de Oro, i los quatrocientos Eſclavos, con toda la Ropa que llevaban. No goçò mucho Pariça el deſpojo, aunque goça de la fama; cà deſpues lo deſpojaron à èl, i à ſu Tierra en diverſas veces, aquel Oro, i dos tanto. No pudo ir Pedrarias à vengar la muerte de ſus Eſpañoles, por enfermedad, i embiò à Gaſpar de Eſpinoſa, ſu Alcalde Maior, el qual conquiſtò aquella Tierra, deſcubriò la Coſta que dije, i poblò à Panamà. Es Panamà chico Pueblo, mal aſentado, mal ſano: aunque mui nombrado por el paſage del Perù, i Nicaragua, i porque fue vn tiempo Chancilleria. Es Cabeça de Obiſpado, i Lugar de mucho trato: los Aires ſon buenos, quando ſon de Mar: i quando de Tierra, malos: i los buenos de alli, ſon malos en el Nombre de Dios, i al contrario. Es la Tierra fertil, i abundante, tiene Oro, ai mucha Caça, i volateria, i por la Coſta Perlas, Ballenas, i Lagartos: los quales no paſan de Tumbez, aunque alli cerca los han muerto de mas de cien pies en largo, i con muchos guijarros en el buche: ſi los digieren, gran propriedad, i calor es. Viſten, habian, i andan en Panamà, como en Darien, i Tierra de Cueva, que llaman Caſtilla de Oro. Los Bailes, Ritos, i Religion ſon algo diferentes, i parecen mucho à lo de Hayti, i Cuba. Entallan, pintan, i viſten à ſu Tavira, que es el Diablo, como le vèn, i habian, i aun lo hacen de Oro vaciadiço. Son mui dados al juego, à la carnalidad, al hurto, i ociolidad. Ai muchos Hechiceros, i Brujos, que de Noche chupan los Niños por el ombligo. Ai muchos, que no pienſan, que ai mas de nacer, i morir, i aquellos tales no ſe entierran con Pan, i Vino, ni con Mugeres, i Moços. Los que creen la inmortalidad del Alma, ſe entierran, ſi ſon Señores, con Oro, Armas, Plumas: ſino lo ſon, con Maiz, Vino, i Mantas. Secan al fuego los cuerpos de los Caciques, que es ſu emballamar, meten con ellos en las Sepulturas algunos de ſus Criados, para ſervirlos en el Infierno, i algunas de ſus muchas Mugeres, que los amaban. Bailan al enterramiento, cuecen ponçoña, i beben de ella las que han de acompañar al difunto, que à las veces ſon cinquenta. Tambien ſe ſalen muchos à morir al Campo, donde los coman Aves, Tigres, i otras Animalias. Beſan los pies al Hijo, ò Sobrino, que hereda, eſtando en la cama, que vale tanto como juramento, i coronacion. Todo eſto ha ceſado con la converſion, i viven chriſtianamente: aunque faltan muchos Indios con las Guerras, i poca juſticia, que huvo al principio.

CAP. CXCVII. De el Deſcubrimiento, i Conquiſta de Tararequi, Isla de Perlas.

GASPAR de Morales fue Año de quince al Golfo de S. Miguèl con ciento i cinquenta Eſpañoles, por mandado de Pedrarias, en demanda de la Isla Tararequi, que tan abundante de Perlas decian ſer los de Balboa, i tan cerca

Biblioteca Nacional de España

cerca de la Costa. Juntò muchas Canoas, i Gente, que le dieron Chiape, i Tumaco, Amigos de Vasco, i pasò à la Isla con sesenta Españoles. Saliò el Señor de ella à estorvarle la entrada con mucha Gente, i grita, peleò tres veces igualmente con los Nuestros, i à la quarta fue desbaratado, i quisiera rehacerse para defender su Isla: empero dejò las Armas, i hiço Paz con Morales, por consejo, i ruego de los Indios del Golfo, que le dijeron ser invencibles los barbudos, amorosos con los Amigos, i asperos con los Enemigos, segun lo havian mostrado à Ponca, Pocorosa, Quareca, Chiape, Tumaco, i à otros grandes Caciques, que se tomaron con ellos. Hechas, pues, las amistades, llevò el Señor los Españoles à su Casa, que grande, i buena era, diòles bien de comer, i vna Cesta de Perlas, que pesaron ciento i diez Marcos. Recibiò por ellas algunos Espejos, Sartales, Cascaveles, Tixeras, Hachas, i cosillas de rescate, que las tuvo en mas que tenia las Perlas. Subiòlos à vna Torrecilla, i mostròles otras Islas, i Tierras ricas de Perlas, i no faltas de Oro, diciendo, que todas las tenian à su mandar, siempre que sus Amigos fuesen. Bautiçòse, i llamòse Pedro Arias, por tener el Nombre del Governador: i prometiò dàr de tributo al Emperador (en cuia tutela se ponia) cien Marcos de Perlas en cada vn Año: i con tanto se bolvieron al Golfo de S. Miguèl, i de alli al Darien. Està Tararequi en cinco Grados de la Equinocial à nosotros, abunda de Mantenimientos, de Pesca, Aves, i Conejos, de los quales ai tantos en poblado, i despoblado, que à manos los toman. Ai vnos Arboles oloroso, que tiran à Especias, por lo qual creieron estàr cerca de alli la Especeria: i asi huvo quien pidiese el Descubrimiento de ella, para ir à su costa por alli à buscarla. Havia gran Pesqueria de Perlas, i eran las maiores, i mejores del Mundo Nuevo: muchas de las Perlas que diò el Cacique, eran como Avellanas, otras como Nueces moscadas, i vna huvo de veinte i seis quilates, i otra de treinta i vno, hechura de Cermeña, mui Oriental, i perfectisima, que compro Pedro del Puerto, Mercader, à Gaspar de Morales, en mil i docientos Castellanos: el qual no pudo dormir la Noche que la tuvo, de pensamiento, i pesar, por haver dado tanto Dinero por vna Piedra: i asi la vendiò luego el siguiente Dia à Pedrarias de Avila, para su Muger Doña Isabel de Bobadilla, en lo mismo que le costò, i despues la vendiò la Bobadilla à la Emperatriz Doña Isabel.

CAP. CXCVIII. *De la manera como se pescan las Perlas; i de otras consideraciones sobre ellas.*

EL Cacique Pedrarias hiço pescar Perlas à sus nadadores delante los Españoles, que se lo rogaron, i que se holgaron de tal pesca. Los que à pescar entraron eran grandes Hombres de nadar à somormujo, i criados toda la vida en aquel oficio. Fueron en Barquillas, estando mansa la Mar, que de otra manera no entran: echaron vna piedra por Ancla à cada Canoa, atada con Bejucos, que son recios, i correosos, como Varas de Avellano: çabulleronse à tomar Ostiones con sendas Talegas, i Saquillos al cuello, i salieron vna, i muchas veces cargados de ellos. Entran quatro, seis, i aun diez estados de Agua, porque quanto maior es la Concha, tanto mas hondo anda, i està: i si alguna vez suben arriba las grandes, es con Tormenta, aunque andan de vn cabo à otro buscando de comer; pero hallando su pasto, estàn quedas, hasta que se les acaba, ò sienten que las buscan. Peganse tanto à las peñas, i suelo, i vnas con otras, que mucha fuerça es menester para las despegar, i hartas veces no pueden, i otras las dejan, pensando que son piedras. Tambien se ahogan hartos, pescandolas, ò por arrancarlas, ò porque se les trava, i entrica la soguilla, ò los desbarrigan, i comen Peces carniceros, que ai, como son los Tiburones. Las Talegas que meten al cuello, son para echar las Conchas: las Soguillas, para atarse à sì, echandoselas por el lomo, con dos cantos asidos de ellas por pesga, contra la fuerça del Agua, que no los levante, i mude. De esta manera pescan las Perlas en todas las Indias; i porque morian muchos, pescandolas, con los peligros susodichos, i con los grandes, i continuos trabajos, poca comida, i mal tratamiento que tenian, ordenò el Emperador vna Lei, entre las que Blasco Nuñez Vela llevò, que pone *pena de muerte al que trajere por fuerça Indio ninguno libre à pescar Perlas*: estimando en mucho mas la vida de los Hombres, que no el interese de las Perlas,

Biblioteca Nacional de España

las, si han de morir por ellas, aunque vale mucho: Lei digna de tal Principe, i de perpetua memoria. Escriven los Antiguos por gran cosa tener vna Concha quatro, ò cinco Perlas: pues Yo digo que se han tomado en las Indias, i Nuevo Mundo por nuestros Españoles muchas de ellas con diez, veinte, i treinta Perlas, i aun algunas con mas de ciento, empero menudas: quando no ai mas de vna, es maior, i mucho mejor. Dicen, que las muchas estàn como Huevos chiquiticos en las madre de las Gallinas, i que paren las Conchas, lo qual no creo, porque si pariesen, no serian tan grandes, si ià no vàn preñadas siempre jamàs. Bien es verdad, que à cierto tiempo del Año se tiñe algo la Mar en Cubagua, donde mas Perlas se han pescado: i de alli arguien què desovan, i que les viene su purgacion como à Mugeres. Las Perlas amarillas, açules, verdes, i de otras colores, que ai, debe ser artificial: aunque puede natura diferenciallas, asi como las otras Piedras, i como à los Hombres, que siendo vna misma carne, son de diversa color. Quando asan las Conchas para comer, dicen, que las Perlas se tornan negras: i asi entonces no vale cosa el Nacar, i Berrueco, con lo qual suelen muchas veces engañar los bobos, i locos. Los Indios no las sabian horadar como nosotros, i por eso valia mucho menos aquellas que traìan ellos sobre sus Personas. La mejor, i mas preciada hechura, i talle de Perla es redonda, i no es mala la que parece Pera, ò Bellota: ni deshechan la hueca como media Avellana, ni la tuerta, ni chiquita; i ià todos traen Perlas, i Aljofar, Hombres, i Mugeres, Ricos, i Pobres; pero nunca en Provincia del Mundo entrò tanta Perleria, como en Espaòa: i lo que mas es, en poco tiempo. En fin, colman las Perlas la riqueça de Oro, i Plata, i Esmeraldas, que havemos traìdo de las Indias: mas considero Yo, què raçon hallaron los Antiguos, i Modernos, para estimar en tanto las Perlas, pues no tienen virtud medicinal, i se envejecen mucho, como lo muestran, perdiendo su blancura? i no alcanço, sino que por ser blancas, color mui diferente de todas las otras Piedras preciosas: i asi despreçian las Perlas de qualquier otro color, siendo todas vnas: quiçà es porque se traen del otro Mundo, i se traìan antes que se descubriese de mui lejos, ò porque cuestan Hombres.

)(§)(

CAP. CXCIX. *De el Descubrimiento de Nicaragua.*

DEL Cabo Blanco à Chorotega cuentan ciento i treinta Leguas de Costa, que descubriò, i anduvo Gil Gonçalez de Avila el Año de mil quinientos veinte i dos. Estàn en aquel trecho Golfo de Papagayos, Nicaragua, la Posesion, i la Baìa de Fonseca: i antes de Cabo Blanco està el Golfo de Ortiña, que tambien llaman de Guetares: el qual viò, i no tocò Gaspar de Espinosa, i por eso decian èl, i Pedrarias, que Gil Gonçalez les havia vsurpado aquella Tierra. Armò, pues, Gil Gonçalez en Tararequi quatro Caravelas, basteciòlas de Pan, Armas, i Mercceria: metiò algunos Caballos, i muchos Indios, i Españoles. Llevò por Piloto à Andrès Niño, i partiò de alli à veinte i seis de Enero del Año sobredicho. Costeò la Tierra que digo, i aun algo mas, buscando Estrecho por alli, que viniese à estotro Mar del Norte; cà llevaba instruccion, i mandado para ello del Consejo de Indias. Andaba entonces el Pleito, i negocio de la Especeria caliente, i deseaban hallar por aquella parte paso para ir à los Malucos, sin contraste de Portugueses: i muchos decian al Rei, que havia por alli Estrecho, segun el dicho de Pilotos. Asi que buscò Estrecho con gran diligencia, hasta que comiò los Bastimentos, i se le comieron los Navios de broma. Tomò posesion de aquella Tierra por el Rei de Castilla en el Rio, que llamò de la Posesion, i en gracia del Obispo de Burgos, que le favorecia, como Presidente de Indias, nombrò la Baìa de Fonseca: i à vna Isla, que alli dentro està, Petronila, por causa de su Sobrina. Del Puerto de San Vicente fue à descubrir Andrès Niño, i entrò Gil Gonçalez por la Tierra adentro con cien Españoles, i quatro Caballos, i topò con Nicoyan, Hombre rico, i poderoso. Requiriòle con la Paz, i fue bien recibido, predicòle, i convirtiòlo: i asi el Nicoyan se bautiçò con toda su Casa, i por su exemplo se convirtieron, i christianaron en diez i siete Dias casi todos sus Vasallos. Diò Nicoyan à Gil Gonçalez catorce mil Pesos de Oro de trece quilates, i seis Idolos de lo mismo, no maiores que palmo, diciendo, que se los llevase, pues nunca mas les tenia de hablar, ni rogar, como solia. Gil Gonça-

Biblioteca Nacional de España

lez le diò ciertas Bugerias, informòse de la Tierra, i de vn gran Rei, llamado Nicaragua, que à cinquenta Leguas estaba, i camino allà. Embiòle vna Embajada, que sumariamente contenia, *fuese su Amigo, pues no iba por le mal hacer, servidor del Emperador, que Monarca del Mundo era, i Christiano, que mucho le cumplia, i si no que le haria Guerra.* Nicaragua, entendiendo la manera de aquellos nuevos Hombres, su resoluta demanda, la fuerça de las Espadas, i braveça de los Caballos, respondiò por quatro Caballeros de su Corte, *que aceptaba la amistad, por el bien de la Paz, i aceptaria la Fè, si tan buena le pareciese, como se la loaban;* i asi acogiò pacificamente los Españoles en su Pueblo, i Casa, i les diò veinte i cinco mil Pesos de Oro bajo, i mucha Ropa, i Plumages. Gil Gonçalez le recompensò aquel presente con vna Camisa de Lienço, vn Saio de Seda, vna Gorra de Grana, i otras cosas de rescate, que le contentaron: i le predicò juntamente con vn Fraile de la Merced, la Fè de Christo, reprobando la Idolatrìa, Borrachez, Bailes, Sodomìa, Sacrificio, i comer de Hombres, por lo qual se bautiçò con toda su Casa, i Corte, i con otras nueve mil Personas de su Reino, que fue vna gran conversion: aunque algunos dijeron no ser bien hecha, pero bastabales creer de coraçon. De quantas cosas Gil Gonçalez dijo, holgaron Nicaragua, i sus Caballeros, sino de dos, que fue vna, no hiciesen Guerra, i otra, que no bailasen con borrachera: cà mucho sentian dejar las Armas, i el placer. Dijeron, que no perjudicaban à nadie en bailar, ni tomar placer: i que no querian poner al rincon sus Vanderas, sus Arcos, sus Cascos, i Penaches, ni dejar tratar la Guerra, i Armas à sus Mugeres, para hilar ellos, texer, i cabar como Mugeres, i Esclavos. No les replicò à esto Gil Gonçalez; cà los viò alterados: mas hiço quitar del Templo Grande todos los Idolos, i poner vna Cruz. Hiço fuera del Lugar vn Humilladero de Ladrillos con Gradas, saliò en Procesion, hincò alli otra Cruz con muchas lagrimas, i musica, adoròla, subiendo las Gradas de rodillas: i lo mismo hicieron Nicaragua, i todos Españoles, i Indios, que fue vna devocion harto de vèr.

)(†)( )(✠)( )(†)(

CAP. CC. De ciertas preguntas bien avisadas, que hiço el Cacique Nicaragua.

PAsò grandes platicas, i disputa con Gil Gonçalez, i Religiosos, Nicaragua, que agudo era, i sabio en sus Ritos, i Antiguedades. Preguntò *si tenian noticia las Christianos del gran Diluvio, que anegò la Tierra, Hombres, i Animales, i si havia de haver otro: si la Tierra se havia de trastornar, ò caer el Cielo: quando, i como perderian su claridad, i curso el Sol, la Luna, i Estrellas: què tan grandes eran, i quien las movia, i tenia?* Preguntò *la causa de la escuridad de las Noches, i del frio, tachando la natura, que no hacia siempre claro, i calor, pues era mejor: què honra, i gracias se debian al Dios Trino de los Christianos, que hiço los Cielos, i Sol, à quien adorahan por Dios en aquellas Tierras, la Mar, la Tierra, el Hombre, que señorea las Aves, que vuelan, i Peces, que nadan, i todo lo al del Mundo: donde tenian de estàr las Almas, i què havian de hacer, salidas del cuerpo, pues vivian tan poco, siendo inmortales?* Preguntò asimismo, *si moria el Santo Padre de Roma, Vicario de Christo, Dios de Christianos, i como Jesu, siendo Dios, es Hombre, i su Madre Virgen, pariendo; i si el Emperador, i Rei de Castilla, de quien tantas proeças, virtudes, i poderìo contaban, era mortal; i para que tan pocos Hombres querian tanto Oro, como buscaban?* Gil Gonçalez, i todos los Suios estuvieron atentos, i maravillados, oiendo tales preguntas, i palabras à vn Hombre medio desnudo, barbaro, i sin letras: i ciertamente fue vn admirable Raçonamiento el de Nicaragua, i nunca Indio (à lo que alcanço) hablò como èl à nuestros Españoles. Respondiòle Gil Gonçalez como Christiano, i lo mas filosoficamente que supo, i satisfçole à quanto preguntò harto bien. No pongo las raçones, que seria fastidioso, pues cada vno que fuere Christiano, las sabe, i las puede considerar, i con la respuesta lo convirtiò. Nicaragua, que atentisimo estuvo al Sermon, i Dialogo, preguntò al oido al Faraute, *si aquella tan sutil, i avisada Gente de España venia del Cielo, i si bajò en Nubes, ò volando*: i pidiò luego el Bautismo, consintiendo derribar los Idolos.

***

CAP.

CAP. CCI. De lo que mas hiço Gil Gonçalez en aquellas Tierras, i Descubrimiento.

VIendo Gil Gonçalez, que lo recibian amorosamente, quiso calar los secretos, i riqueça de la Tierra, i vèr si confinaban con lo que Cortès conquistaba, pues en muchas cosas los de alli semejaban à los de Mexico, segun las nuevas que de allà tenian. Asi que fue, i hallò muchos Lugares, no mui grandes, mas buenos, i bien poblados. No cabian los Caminos de los muchos Indios, que salian à vèr los Españoles, i maravillabanse de su trage, i barbas, i de los Caballos, Animal nuevo para ellos. El principal de todos fue Diriangen, Cacique guerrero, i valiente, que vino acompañado de quinientos Hombres, i veinte Mugeres, todos en ordenança de Guerra, aunque sin Armas, i con diez Vanderas, i cinco Bocinas. Quando llegò cerca, tañeron los Musicos, i despiegaron las Vanderas. Tocò la mano à Gil Gonçalez, i lo mismo hicieron todos quinientos, ofreciendole sendos Gallipabos, i muchos cada dos. Las veinte Mugeres le dieron cada veinte Hachas de Oro, que pesaban à diez i ocho Pesos, i algunas mas. Fue mas vistoso que rico aquel Presente, porque no era el Oro fino de catorce quilates, i aun menos. Usan aquellas Hachas en la Guerra, i Edificios. Dijo Diriangen, que venia por mirar tan nueva, i estraña Gente, que tal fama tenia. Gil Gonçalez se lo agradeciò mucho, diòle algunas cosas de quinquelleria, i rogòle que se tornase Christiano. El dijo, que le placia, pidiendo tres Dias de termino para comunicarlo con sus Mugeres, i Sacerdotes: i era para juntar Gente, i robar los Christianos, despreciando su pequeño Esquadron, i diciendo, que no eran mas Hombres que èl. Fue, pues, i bolviò mui armado, i orgulloso, aunque mui callando: i diò sobre los Nuestros vna gran grita, i arma, de improviso, pensando espantarlos, i romperlos, i aun comerselos. Gil Gonçalez estaba mui à punto, siendo avisado por sus Corredores, que sintieron los Enemigos. Diriangen acometiò, i peleò animosamente todo casi vn Dia: tornòse à la Noche por dò vino, con pèrdida de muchos Suios, teniendo los barbudos por mas que Hombres, i començò à llamar Amigos, i Comarcanos, injuriado que no venciò. Gil Gonçalez diò muchas gracias al Señor de los Exercitos, que librò tan pocos Españoles de tantos Indios, i de miedo, ò por guardar el Oro, que ià tenia, desviòse de aquel Cacique, i bolviòse à la Mar por otro Camino: en el qual pasò grandes trabajos, hambre, i peligro de morir ahogado, ò comido. Camino mas de docientas Leguas, andando de Pueblo en Pueblo. Bautiçò treinta i dos mil Personas, huvo docientos mil Pesos de Oro bajo, dado, i tomado: otros dicen mas, i algunos menos: empero fue mucha riqueça, qual nunca èl pensara, i que lo ensoberveciò. Hallò en S. Vicente à Andrès Niño, que segun afirmaba, havia navegado trecientas Leguas de Costa àcia Poniente, sin hallar Estrecho, i bolviòse a Panamà: i de alli fue à Santo Domingo, à dàr cuenta de su Viage, i à concertar otras Naos, para tornar à Nicaragua por Honduras, i saber en què parte de aquella Costa era el Desaguadero de la Laguna. Mas ià en otros cabos està dicho, quando, i en què fue, i como se perdiò, i le prendiò Christoval de Olid.

CAP. CCII. De la Conquista, i Poblacion de Nicaragua.

BOlvieron tan contentos los Españoles, que fueron con Gil Gonçalez, de la frescura, bondad, i riqueça de aquella Tierra de Nicaragua, que Pedrarias de Avila pospuso el Descubrimiento del Perù, en compañia de Piçarro, i Almagro, por poblarla; i asi embio allà con Gente à Francisco Hernandez: el qual conquistò mucha Tierra, huvo hartos Dineros, i poblò orilla de la Laguna à Granada, i à Leon, dò està el Obispado, i Chancilleria: otros Lugares fundò, pero estos son los principales. El Puerto, i trato es en la Posesion. Supo Gil Gonçalez esto en Honduras, ò en Cabo de Hibueras, i fue contra Francisco Hernandez: tomòle algun Oro, i peleò con èl tres veces: mas al cabo se quedò el otro alli, i se bolviò èl à sus Navios, donde Christoval de Olid lo prendiò. Pedrarias, como lo removieron de Castilla de Oro, fuese à Nicaragua, que

Biblioteca Nacional de España
Biblioteca Nacional de España

la tenia en Governacion, i degollò al Franciſco Hernandez, diciendo, que trataba de alçarſele con la Tierra, i Govierno, por tratos que traia con Fernando Cortès; pero fue achaque que tomò. Es coſa notable la Laguna de Nicaragua, por la grandeça, Poblaciones, i Islas que tiene: crece, i mengua, i eſtando à tres, ò quatro Leguas de aquella Mar del Sur, vacia ſu Agua en eſtotra del Norte, cien Leguas de ella, por lo que llaman Deſaguadero, ſegun en otro lugar dije: por el qual Melchor Verdugo bajò de Nicaragua al Nombre Dios en Barcas.

CAP. CCIII. *Del Volcàn de Nicaragua, que llaman Maſaya, que lança fuego.*

TRes Leguas de Granada, i diez de Leon, eſtà vn Serrejon raſo, i redondo, que llaman Maſaya, que echa fuego, i es mui de notar, ſi lo ai en el Mundo. Tiene la boca media Legua en redondo, por la qual bajan docientas i cinquenta braças: i ni dentro, ni fuera ai Arboles, ni Ierva: crian empero alli Pajaros, i otras Aves, ſin eſtorvo del fuego, que no es poco. Ai otro boqueròn, como brocal de Poço ancho, quanto vn tiro de Arco, de el qual, haſta el fuego, i braſa, ſuele haver ciento i cinquenta eſtados, mas, ò menos, ſegun hierve. Muchas veces ſe levanta aquella maſa de fuego, i lança fuera tanto reſplandor, que ſe diviſa veinte Leguas, i de treinta. Anda de vna parte à otra, i dà tan grandes bramidos, de quando en quando, que pone miedo: mas nunca reboſa aſquas, ni ceniça, ſino es algun humo, i llamas, que cauſan la claridad ſuſodicha: coſa que no hacen otros Volcanes; por lo qual, i porque jamàs falta el licor, ni ceſa de bullir, pienſan muchos ſer Oro derretido, i aſi entraron dentro el primer hueco Fr. Blàs de Iñeſta, Dominico, i otros dos Eſpañoles, guindados en ſendos Ceſtos. Metieron vn ſervidor de Tiro con vna larga cadena de Hierro, para coger de aquella braſa, i ſaber què Metal fueſe. Corriò la ſoga, i cadena ciento i quarenta braças: i como llegò al fuego, ſe derritiò el Caldero, con algunos eslavones de la cadena en tan breve, que ſe maravillaron, i aſi no ſupieron lo que era. Durmieron aquella Noche allà, ſin neceſidad de lumbre, ni candela: ſalieron en ſus Ceſtos, con harto temor, i trabajo, eſpantados de tal hondura, i eſtrañeça de Volcàn. Año de mil quinientos cinquenta i vno ſe diò licencia al Lic. i Dean Juan Alvarez, para abrir eſte Volcàn de Maſaya, i ſacar el Metal.

CAP. CCIV. *De la calidad de la Tierra de Nicaragua; i de algunas coſas notables, que produce.*

LA Provincia de Nicaragua es grande, i mas ſana, i fertil, que rica, aunque tiene algunas Perlas, i Oro de poca lei. Era de muchos Jardines, i Arboledas, agora no ai tantos. Creſcen mucho los Arboles, i el que llaman Ceyba engorda tanto, que quince Hombres, aſidos de las manos, no lo pueden abarcar. Ai otros, echura de Cruz, i vnos que ſe les ſeca la oja, ſi algun Hombre la toca: i vna Ierva, con que rebientan las Beſtias, de la qual ai mucha en el Nombre de Dios, i por alli. Ai muchos Arboles, que llevan vnas como Ciruelas coloradas, de que hacen Vino: tambien lo hacen de otras Frutas, i de Maiz: los Nueſtros lo hacen de Miel, que ai mucha, i que los conſerva en ſu buena color. Las Calabaças vienen à maduraçon en quarenta Dias, i es vna grueſa mercaderia; cà los Caminantes no dàn paſo ſin ellas, por la falta de Aguas, i no llueve mucho. Ai grandes Culebras, i tomanſe por la boca, como dicen de las Vivoras. En todas las Indias ſe han viſto, i muerto muchas, i mui grandes Sierpes: empero las maiores fueron en el Perù, i no eran tan bravas, ni ponçoñoſas, como las nueſtras, i las Africanas. Ai vnos Puercos con el ombligo en el eſpinaço, que luego hieden en matandolos, ſino ſe lo cortan. Por la Coſta de Nicaragua ſuelen andar Ballenas, i vnos monſtruoſos Peces, que ſacando el medio cuerpo fuera del Agua, ſobrepujan los Maſtiles de Naos: tan grandes ſon: tienen la cabeça como vn Tonèl, i los braços como Vigas de veinte i cinco pies, con que patean, i eſcarvan. Hacen tanto eſtruendo, i hoio en la Agua, que aſombran los Mareantes, i no ai quien no tema ſu fiereça, penſando que han de hundir, ò traſtornar el Navio. Ai tambien vnos Peces con eſcamas, no maiores que Bogas, los quales gruñen como Puercos en la Sartèn, i roncan en la Mar, i por eſo los llaman Roncadores. A Franciſco Bravo, i à Diego Daça, Soldados de Franciſco Hernandez, les medio comieron los Cangrejos, andando perdidos en vna Baſtilla, en la qual navegaron, ò mejor diciendo, nadaron nueve Dias, ò diez, ſin beber, i ſin comer otro que Cangrejos, que tomaban en las ingles.

CAP. CCV. *De los Edificios, i Coſtumbres de Nicaragua.*

NO ſon grandes los Pueblos, como ai muchos: empero tienen policia en el ſitio, i edificio, i mucha diferencia en las Caſas de los Señores, à las de Vaſallos: en Lugares de Behetria, que ai muchos, ſon iguales. Los Palacios, i Templos tienen grandes Plaças, i las Plaças eſtàn cerradas de las Caſas de Nobles, i tienen enmedio de ellas vna Caſa para los Plateros, que à maravilla labran, i vacian Oro. En algunas Islas, i Rios hacen Caſas ſobre Arboles, como Picaças, donde duermen, i guiſan de comer. Son de buena eſtatura, mas blancos que loros, las cabeças à tolondrones, con vn hoio enmedio por hermoſura, i por aſiento para carga. Rapanſe de medio adelante, i los valientes, i bravoſos todo, ſalvo la coronilla. Agujeranſe narices, labios, i orejas, i viſten caſi à la manera de Mexicanos, ſino que ſe precian mas de peinar el cabello. Ellas traen Gorgueras, Sartales, Çapatos, i vàn à las Ferias, i Mercados: ellos barren la Caſa, hacen el fuego, i lo demàs: i aun en Duraca, i en Cobiores hilan los Hombres. En Orotiña andan los Hombres deſnudos, i pintados en los braços: vnos atan el cabello al cocote, otros à la coronilla. Ellas traen ſolamente bragas, i el cabello largo, trençado à dos partes: todos toman muchas Mugeres, empero vna es la legitima, i aquella con la ceremonia ſiguiente. Aſe vn Sacerdote los Novios por los dedos meñiques, metelos en vna Camarilla, que tiene fuego, haceles ciertas amoneſtaciones, i en muriendoſe la lumbre, quedan caſados. Si la tomò por virgen, i la halla corrompida, deshechala: mas no de otra manera. Muchos las daban à los Caciques que las rompieſen, por honrarſe mas, ò por quitarſe de ſoſpecha, i afan. No duermen con ellas, eſtando con ſu coſtumbre, ni en tiempo de las ſementeras, i aiunos, ni comen entonces Sal, ni Axi, ni beben coſa que los embriague: ni ellas entran, teniendo ſu Camiſa, en algunos Templos. Deſtierran al que caſa dos veces ceremonialmente, i dan la hacienda à la primera Muger. Si cometen adulterio, repudianlas, bolviendoles ſu dote, i herencia, i no ſe pueden mas caſar. Dàn palos, i no muere al adultero: los Parientes de ellas ſon los afrentados, i los que vengan los cuernos. A la Muger que ſe và con otro, no la buſca ſu Marido, ſino la quiere mucho, ni recibe de ello pena, ni afrenta: conſientenlas echar con otros en ciertas Fieſtas del Año. Antes de caſar, ſon comunmente malas, i caſadas, buenas. Pueblos de Behetria ai, donde las Doncellas eſcogen Marido, entre muchos Jovenes, que cenan juntos en Fieſtas. Quien fuerça virgen, ſi ſe quejan, es Eſclavo, ò paga el dote. Al Eſclavo, i Moço, que duerme con Hija de ſu Amo, entierran vivo con ella. Ai Rameras publicas, i donde las ai apedrean los Putos: no dormian con ſus Mugeres, porque no pariеſen Eſclavos de Eſpañoles; i Pedrarias, como en dos Años no nacian Niños, les prometiò buen tratamiento, i aſi parian, ò no los mataban. Preguntaron à ſus Idolos, *como echarian los Eſpañoles?* Dijoles el Diablo: *Que èl ſe los echaria con echarles encima la Mar, pero que tambien los anegaria à ellos*; i por eſo ceſò. Los Pobres no piden por Dios à todos, ſino à los Ricos, i diciendo, hagolo por neceſidad, ò dolencia. El que à vivir ſe và de vn Pueblo à otro, no puede vender las Tierras, ni Caſas, ſino dejarlas al Pariente mas cercano. Guardan juſticia en muchas coſas, i traen los Miniſtros de ella Moſcadores, i Varas: cortan los cabellos al Ladron, i queda Eſclavo del dueño del hurto, haſta que pague. Puedenſe vender, i jugar, mas no reſcatar, ſin voluntad del Cacique, ò Regimiento: ſi mucho tarda, muere ſacrificado. No ai pena para quien mata Cacique, diciendo, que no puede acontecer. Tampoco ai pena para los que matan Eſclavos: mas el que mata Hombre libre, paga vn tanto à los Hijos, ò Parientes: no puede haver Junta, ni Conſulta ninguna, eſpecialmente de Guerra, ſin el Cacique, ò ſin el Capitan de la Republica, i Behetria. Emprenden Guerra ſobre los Terminos, i Mojones, ſobre

Biblioteca Nacional de España
Biblioteca Nacional de España

bre la Caça, i sobre quien es mejor, i podrà mas, que asi es dò quiera: i aun por cautivar Hombres para Sacrificios. Cada Cacique tiene para su Gente propria señal en la Guerra, i aun en Casa. Eligen los Pueblos libres Capitan General al mas diestro, i experto que hallan; el qual manda, i castiga absolutamente, i sin apelacion à la Señoria: la pena del cobarde es quitarle las Armas, i echarle del Exercito. Cada Soldado se tiene lo que à los Enemigos toma: salvo que ha de sacrificar en publico los que prende, i no darlos por ningun rescate, so pena, que lo sacrifiquen a èl. Son animosos, astutos, i falsos en la Guerra, por coger Contrarios para sacrificar. Son grandes Hechiceros, i Brujos, que segun ellos mismos decian, se hacen Perros, Puercos, i Ximios. Curan Viejas los enfermos, que asi es en muchas Islas, i Tierra firme de Indias, i echan medecinas con vn Cañuto, tomando la decocion en la boca, i soplando: los Nuestros reìan, i burlaban mucho de esto.

CAP. CCVI. De la diferencia de Lenguas, i abominables Sacrificios, i Religion de Nicaragua.

AY en Nicaragua cinco Lenguages mui diferentes: Coribici, que loan mucho: Chorotega, que es la Natural, i Antigua, i asi estan en los que lo hablan los heredamientos, i el Cacao, que es la Moneda, i Riqueça de la Tierra: los quales son Hombres valerosos, aunque crueles, i mui sujetos à sus Mugeres, lo que no son los otros: Chondal es grosero, i Serrano: Orotiña, que dice Mama, por lo que nosotros Mexicano, que es Principal: i aunque estàn à trecientas i cinquenta Leguas, conforman mucho en Lengua, Trage, i Religion; i dicen, que haviendo vna general seca en Anahuac, que llaman Nueva-Espaça, se salieron infinitos Mexicanos de su Tierra, i vinieron por aquella Mar Austral a poblar à Nicaragua. Sea como fuere, que cierto es que tienen estos que hablan Mexicano por Letras las Figuras que los de Culhùa, i Libros de Papel, i Pergamino, vn palmo anchos, i doce largos, i doblados como Fuelles, donde señalan por ambas partes de açul, purpura, i otros colores, las cosas memorables que acontecen: i alli estàn pintadas sus Leies, i Ritos, que semejan mucho à los Mexicanos, como lo puede vèr quien cotejare lo de aqui con lo de Mexico. Empero no vsan, ni tienen esto todos los de Nicaragua; cà los Chorotegas tan diferentemente sacrifican à sus Idolos, quanto hablan, i asi hacen los otros. Contemos algunas particularidades, que no ai en otras partes. Los Sacerdotes se casan todos, sino los que oien pecados agenos: los quales dàn penitencia, segun la culpa, i no revelan la confesion, sin castigo. Echan las Fiestas, que son diez i ocho, como los Meses, subidos en el gradario, i sacrificadero, que tienen delante los Patios de los Dioses, i teniendo en la mano el cuchillo de Pedernal, con que abren al sacrificado. Dicen quantos Hombres han de sacrificar, i si han de ser Mugeres, ò Esclavos presos en Batalla, ò no, para que todo el Pueblo sepa, como tiene de celebrar la Fiesta, i què Oraciones, i Ofrendas debe hacer. El Sacerdote que administra el oficio dà tres bueltas al rededor del Cautivo, cantando en tono lloroso: i luego abrelo por el pecho, rociale la cara con sangre, sacale el coraçon, i desmiembra el cuerpo: dà el coraçon al Prelado, pies, i manos al Rei, los muslos al que lo prendiò, las tripas à los Trompetas, i el resto al Pueblo, para que todos lo coman. Pone la cabeça en ciertos Arboles, que alli cerca crian, para colgarlas: cada vn Arbol de aquellos tiene figurado el Nombre de la Provincia, con quien hacen Guerra, para hincar las cabeças, que toman en ella. Si el que sacrifican es comprado, sepultan sus entrañas con las manos, i pies, metidos en vna Calabaça, i queman el coraçon: i lo demàs, excepto la cabeça, entre aquellos Arboles. Muchas veces sacrifican Hombres, i Muchachos del Pueblo, i propria Tierra, por ser comprados; cà licito es al Padre vender los Hijos, i cada vno venderse à sì mismo: i por esta causa no comen la carne de los tales. Quando comen la carne de los sacrificados, hacen grandisimos Bailes, i borracheras con Vino, i Humo: los Sacerdotes, i Religiosos beben entonces Vino de Ciruelas. Al tiempo que vnta el Sacerdote los carrillos, i boca del Idolo con la sangre del sacrificado, cantan los otros, i ora el Pueblo con mucha devocion, i lagrimas, i andan despues la Procesion, aunque no en todas Fiestas. Vàn los Religiosos con vnas

Biblioteca Nacional de España

vnas como Sobrepellices de Algodon blanco, i muchas chias, colgando de los hombros hasta los talones, con ciertas bolsas por borlas, en que llevan Navajas de Açabache, puntas de Metl, Papeles, Carbon molido, i ciertas Iervas: los Legos Vanderillas con el Idolo que mas precian, i Taleguillas con polvos, i punçones: los Mancebos Arcos, i Flechas, ò Dardos, i Rodelas. El Pendon, i Guia es la Imagen del Diablo, puesta en vna Lança, i llevala el mas honrado, i anciano Sacerdote. Vàn en orden, i cantando los Religiosos, hasta el lugar de la Idolatrìa: llegados, tienden Mantas por el suelo, ò echan Rosas, i Flores, porque no toque el Diablo en Tierra: para el Pendon cesa el canto, i anda la oracion. Dà vna palmada el Prelado, i sangranse todos: estos de la lengua, aquellos de las orejas, los otros del miembro; i finalmente, cada vno de donde mas devocion tiene. Toman la sangre en papel, ò en el dedo, i como en ofrenda fregan con ella la cara del Diablo. Mientras dura esto, escaramuçan, i bailan los Moços, por honra de la Fiesta. Curan las heridas con polvo de Iervas, ò Carbon, que para eso llevan. En algunas de estas Procesiones bendicen Maiz, i rociado con sangre de sus proprias verguenças, lo reparten como Pan bendito, i lo comen.

CAP. CCVII. De el Descubrimiento, i Conquista de Quauhtemallàn.

ENTRE tanto que Gil Gonçalez de Avila estuvo rescatando, i convirtiendo en Tierra de Nicaragua, segun se dijo de suso, corriò el Piloto Andrès Niño la Costa hasta Tecoantepec, à lo que contaba, buscando Estrecho, el Año de mil quinientos veinte i dos. Fernando Cortès la poblò, i conquistò luego, por Capitanes, que desde Mexico embiò. El qual, como tuvo en su poder à Motecçuma, procurò de saber de la Mar del Sur, para poblar en ella, pensando haver por alli grandes riqueças, asi en Especias, como en Oro, Plata, i Perlas: mas no pudo poblar tan presto, por la Guerra, i Cerco de Mexico: empero como ganò aquella Ciudad, i otras, lo hiço; cà embiò à buscarla quatro Españoles con Guias de Indios, por dos Caminos: los quales llegaron à ella, tomaron posesion, i bolvieron con Hombres de aquella Costa, i con muestra de Oro, Plata, i otras Riqueças. Cortès tratò mui bien aquellos Indios, diòles cosillas de rescate, rogòles que hiciesen con los Señores de su Tierra, fuesen Amigos de Christianos, que havrian por ellos mucho bien, i viniesen à Mexico, ò recibiesen allà Españoles. El Señor de Tecoantepec aceptò la Embajada, i Amistad: embiò docientos Caballeros, i Criados con vn Presente a Cortès, i dende à poco embiò à pedirle socorro contra los de Tututepec, diciendo, que le hacian Guerra, por haverse dado por Amigo de Christianos. Cortès entonces embiò allà à Pedro de Alvarado con docientos Españoles à pie, i quarenta de Caballo, i con dos Tirillos de Campo. Entrò Alvarado en Tututepec por Março del Año de mil quinientos veinte i tres: hallò alguna resistencia, mas luego fue recibido en la Ciudad, donde huvo algun Oro, Plata, Perlas, i Ropa, i vn Hijo del Señor. Embiò à Quauhtemallàn dos Españoles, que hablasen con el Señor, i le ofreciesen su amistad, i Religion: el qual preguntò, *si eran de Malinxe* (que asi llamaban a Cortès) *Dios caìdo del Cielo, de quien ià tenia noticia: si venian por Mar, ò por Tierra, i si dirian verdad en todo lo que hablasen?* Ellos respondieron, *que siempre hablaban verdad, è que iban à pie por Tierra, i que eran de Cortès, Capitan invencible del Emperador del Mundo, Hombre mortal, i no Dios; pero que venia à mostrar el camino de la inmortalidad.* Preguntòles, *si traìa su Capitan vnos grandes Monstruos Marinos, que havian pasado por aquella Costa el Año antes*: i decialo por las Naos de Andrès Niño. Ellos dijeron, *que si, i aun maiores*; i el vno, que se llamaba Treviño, i que era Carpintero de Naos, dibujò vna Carraca con seis Mastiles en vn gran Patio. Los Indios se maravillaron mucho de la grandeça, Velas, Xarcia, Gavias, i aparato de tal Navio. Preguntòles asimismo, *como eran los Españoles tan valientes, que nadie los vencia, no siendo maiores que otros Hombres?* Respondieron, *que vencian con aiuda de Dios del Cielo, cuia santisima Lei publicaban por aquellas Partes, i con vnos Animales en que cavalgaban*; i pintaron luego alli vn Caballo grandisimo con vn Hombre armado encima, que puso espanto en todos los Indios, que à verlo venian. El Señor entonces dijo, que queria ser Amigo de tales Hombres, i darles cinquenta mil Soldados, para que con-

Biblioteca Nacional de España

conquistasen vnos sus Vecinos, que le destruìan la Tierra. A esto dijeron los dos Españoles, que lo harian saber à Pedro de Alvarado, Capitan de Cortès, para que viniese: i con tanto se despidieron; i èl les diò cinco mil Hombres cargados de Ropa, Cacao, Maìz, Axi, Aves, i otras cosas de comer, i veinte mil Pesos de Oro en Vasos, i Joias, que fue alegria para entrambos: aunque mala para el vno, porque hurtò no sè quantas pieças de Oro, i fue por ello açotado, i desterrado de la Nueva-España. Esta fue la primera entrada, i noticia de Quauhtemallàn. Entendiendo Cortès quan poblada, i rica Tierra era aquella, i la Mar mui à proposito para descubrir nuevas Tierras, i Islas, embiò quarenta Españoles, los mas Carpinteros, i Hombres de Mar, à labrar Navios en Çacatula, que està cerca de Tututepec, ò Tuantepec, como dicen otros; i embiò luego tras ellos à conquistar, i poblar à Colima, Riberas de aquel Mar. Embiò tambien dos Españoles, con algunos de Mexico, i de Xochnuxco, que ià estaba poblado, à Quauhtemallàn, à combidar con su amistad al Rei, i Vecinos; los quales recibieron bien la Embajada, i embiaron docientos Hombres à confirmarla con vn raçonable Presente. Tenian entonces Guerra con los de Xochnuxco, i arreciaronla mas, pensando que los Christianos, ò les aiudarian, ò no les contradirian con la nueva amistad. Hicieron sus Mensageros à los Españoles, que poblaban en Xochnuxco, en disculpa de aquella Guerra, diciendo, que no eran ellos los que la hacian, sino ciertos Vandoleros. Quejaronse los de Xochnuxco à Cortès, i èl embiò allà à Pedro de Alvarado con quatrocientos i veinte Españoles, que llevaban ciento i setenta Caballos, quatro Tiros, mucho rescate, i muchos Caballeros, i mucha Gente Mexicana. Partiò de Mexico Pedro de Alvarado por Diciembre del Año de mil quinientos veinte i tres: anduvo mucho camino, ganò por fuerça à Utlatlàn, i entro en Quauhtemallàn pacificamente à doce de Abril del Año siguiente. Saliò à conquistar la Tierra, i Costa por àcia Nicaragua: i en bolviendo, edificò allì la Ciudad de Santiago, i despues otros Lugares, i conquistò mucha Tierra; cà siempre Cortès le embiaba Españoles, Caballos, Hierro, Ropa, Bohoneria, i cosas semejantes, i le favorecia, porque le havia prometido de casarse con Cecilia Vazquez, su Prima hermana, i le hiço su Teniente en aquella Provincia. Pedro de Alvarado vino à España con voluntad de Cortès, casòse con Doña Francisca de la Cueba, de Ubeda, por donde tuvo favor de Cobos, i negociò la Governacion de Quauhtemallan. Bolviò à la Nueva-España con muchos Parientes, i Personas de Guerra, juntò mas Gente en Mexico, i fuese à Quauhtemallàn, i començò à conquistar, i à poblar por sì, como Governador, i Adelantado: hiço muchas cosas con los Indios, i aun con Españoles, que à otro costàran caro.

CAP. CCVIII. *De la Declaracion de este Nombre Quauhtemallàn, dicho comunmente Guatemala, cosas notables, i Costumbres.*

QUAUHTEMALLAN, que comunmente llaman Guatemala, quiere decir, *Arbol podrido*, porque Quauh es Arbol, i Temalli, podre. Tambien podrà decir lugar de Arboles, porque Temi, de donde asimismo se puede componer, es Lugar. Està Quauhtemallàn entre dos Montes de fuego, que llaman Volcanes: el vno està cerca, i el otro dos Leguas: el qual es vn Serrejon redondo, alto, i con vna boca en la Cumbre, por dò suele rebosar humo, llama, ceniça, i piedras grandisimas, ardiendo. Tiembla mucho, i à menudo, à causa de aquellas Sierras, i sin esto truena, i relampaguea por alli demasiadamente. La Tierra es sana, fertil, rica, i de mucho pasto, i asi ai agora mucho Ganado. De vna hanega de Maìz se cogen ciento, i docientas, i aun quinientas en la Vega, que riegan; la qual es mui vistosa, i apacible, por los muchos Arboles, que tiene de Fruta, i sin ella. El Maìz de alli es de mui gran caña, maçorca, i grano. Ai mucho Cacao, que es grandisima riqueça, i moneda corriente por toda la Nueva-Esfpaña, i por otras muchas Tierras. Ai tambien mucho Algodon, i mui buen Balsamo, (que llaman) Sierras de Betun, i vn cierto licor como Aceite, i de Alumbre, i de Açufre, que sin afinar vale por Polvora. Las Mugeres son grandes hiladeras, i buenas hembras: ellos mui guerreros, i diestros Flecheros. Comen Carne Humana, i idolatran à fuer de Mexico. Estuvo esta Provincia mui prospera en vida de Pedro de Alvarado, i agora està destruìda, i con pocos Españoles, à causa, segun dicen, de haver mudado la Governacion.

CAP. CCIX. *De el trato que anduvo sobre la Conquista de Cibola, i otras Ciudades; i la desastrada muerte de Pedro de Alvarado en Eçatlàn.*

ESTANDO Pedro de Alvarado mui pacifico, i mui prospero en su Governacion de Quauhtemallàn, i de Chiapa, la qual huvo de Francisco de Montejo por la de Honduras, procurò licencia del Emperador, para ir à descubrir, i poblar en el Quito del Perù, à fama de sus Riqueças, donde no huviese otros Españoles. Asi que armò èl Año de mil quinientos treinta i cinco, cinco Naves; en las quales, i en otras dos, que tomò en Nicaragua, llevò quinientos Españoles, i muchos Caballos: desembarcò en Puerto Viejo, fue al Quito, pasò en el Camino grandisimo frio, sed, i hambre. Puso en cuidado, i aun en miedo, à Francisco Pizarro, i à Diego de Almagro, vendioles los Navios, i Artilleria en cien mil Castellanos, segun mui largo se dijo en las cosas del Perù. Bolviòse rico, i vsano à Quauhtemallan: hiço despues diez, ò doce Navios, vna Galera, i otras Fustas de remo, con aquel Dinero, para ir à la Especeria, ò descubrir por la Punta de Ballenas, que otros llaman California. Entraron Fr. Marcos de Niça, i otros Frailes Franciscos por Tierra de Culhuacàn Año de treinta i ocho, anduvieron trecientas Leguas àcia Poniente, mas allà de lo que ià tenian descubierto los Españoles de Xalisco, i bolvieron con grandes nuevas de aquellas Tierras, encareciendo la riqueça, i bondad de Cibola, i otras Ciudades. Por Relacion de aquellos Frailes quisieron ir, ò embiar allà con Armada de Mar, i Tierra Don Antonio de Mendoça, Virrei de la Nueva-Esfpaña, i Don Fernando Cortès, Marquès del Valle, Capitan General de la misma Nueva-Esfpaña, i Descubridor de la Costa del Sur, mas no se concertaron, antes riñeron sobre ello: i Cortès se vino à España, i el Virrei embiò por Pedro de Alvarado, que tenia los Navios arriba dichos, para concertarse con èl. Fue Alvarado con su Armada al Puerto, creo de Navidad, i de alli à Mexico, por Tierra: concertòse con el Virrei para ir à Cibola, sin respeto del perjuicio, i ingratitud, que vsaba contra Cortès, à quien debia quanto era. A la buelta de Mexico fuese por Xalisco, para remediar, i reducir algunos Pueblos de aquel Reino, que andaban alçados, i à las puñadas con Españoles. Llegò à Eçatlàn, dò estaba Diego Lopez de Çuñiga haciendo Guerra à los Rebeldes: fuese con èl à vn Peñol, donde estaban fuertes muchos Indios, combatieron los Nuestros el Peñol, i rebatieronlos aquellos Indios de tal manera, que mataron treinta, i les hicieron huir: i como estaban en alto, i agro, caieron muchos Caballos la Cuesta abajo. Pedro de Alvarado se apeò, para mejor desviarse de vn Caballo, que venia rodando derecho al suio, i pusose en parte que le pareciò estàr seguro: mas como el Caballo venia tumbando de mui alto, traìa mucha furia, i presteça: diò vn gran golpe en vna Peña, i resurtiò à donde Pedro de Alvarado estaba, i llevòle tras sì la Cuesta abajo, Dia de San Juan, del Año de quarenta i vno, i dende à pocos Dias muriò en Eçatlàn, trecientas Leguas de Quauhtemallàn, con buen sentido, i juicio de Christiano. Preguntado, què le dolia, respondia siempre, que el Alma. Era Hombre suelto, alegre, i mui hablador: tenia poca fè con sus Amigos, i asi le notaron de ingrato, i aun de cruel con Indios. Pasò mui moço à las Indias: i porque llevàba vn Saio, i Capa, que le diò en Badajoz vn su Tio, del Avito de Santiago, le llamaban muchos el Comendador; i asi quando vino à Esfpaña, procurò, i huvo el Avito de aquella Orden, porque de veras se lo llamasen. Estuvo en Cuba, fue con Juan de Grijalva, i despues con Fernando Cortès à la Nueva-Esfpaña, en cuia Conquista, i Guerras tuvo los Cargos, que la Historia Mexicana cuenta. Fue mejor Soldado, que Governador. Casò por dispensacion con dos Hermanas, habiendo conocido la primera, que fueron Doña Francisca, i Doña Beatriz de la Cueba, i de ninguna tuvo Hijos. Dejò por ellas à Cecilia Vazquez, honradisima Muger para ganar, como ganò, el favor

Biblioteca Nacional de España

de Francisco de los Cobos, Secretario privado del Emperador. Pocas veces suceden bien tales casamientos. No quedò hacienda, ni memoria de èl, sino esta, i vna Hija, que huvo en vna India, la qual casó con Don Francisco de la Cueba.

CAP. CCX. De lo que hiço Doña Baatriz de la Cueba, muerto su Marido: i la espantosa Tormenta que huvo en Quauhtemallàn, donde muriò en ella.

HIço Doña Beatriz de la Cueba grandes extremos, i aun dijo cosas desvariadas, quando supo la muerte de su Marido: tiñó de negro su Casa por dentro, i fuera, lloraba mucho, no comìa, no dormìa, no queria consuelo ninguno: i asi dizque respondia à quien la consolaba, que ia Dios no tenia mas mal que hacerle: palabra de blasfemia, i creo, que dicha sin coraçon, ni sentido: mas pareciò mui mal à todos, como era raçon. Hiço las Honras pomposamente, i con grandes llantos, i lutos. Empero enmedio de aquella tristeça, i extremos, entrò en Regimiento, i se hiço jurar por Governadora: desvarìo, i presumpcion de Muger, i cosa nueva entre los Españoles de Indias. Començò à llover Dia de Nuestra Señora de Septiembre, i llovió reciamente aquel, i otros dos Dias siguientes, despues de los quales bajò del Volcàn, à dos horas de media Noche, vna avenida de Agua, tan grande, i furiosa, que derribo muchas Casas de la Ciudad, i la del Adelantado la primera. Levantòse al ruido la Doña Beatriz, i por devocion, i miedo entròse à vn Oratorio suio, con once Criadas, subiòse encima del Altar, i abraçòse con vna Imagen, encomendandose à Dios. Cargó la fuerça del Agua, i derrocó aquella Camara, i Capilla, como à otras muchas de la Casa, i ahogòlas. Fue mui gran desdicha, porque si ella se estuviera queda en la Camara, donde dormia, no muriera; cà no se hundiò, por tener mejores cimientos que las otras; i en quedar en pie aquello, se tuvo à milagro, por lo que havia dicho, i hecho. Todos son secretos de nuestro gran Dios, i sienten nuestras lenguas, lo que sienten nuestros juicios. Unos escapan por huir del peligro: i otros mueren, como hiço esta Señora. Murieron seiscientas Personas en la Ciudad de aquella Tormenta, i Casa huvo en que se ahogaron quarenta, i muchas, que mui gran trecho se las llevaba enteras, i en peso la corriente. Llevó tambien algunas Personas de vna Casa à otra, i como venia mui crecida, i con impetu, traìa piedras, i peñas, tamañas como grandes Cubas, i como Caravelas, que derribaban quanto encontraban: las quales quedaron alli para testimonio de tanto estrago. Vieron andar en la Plaça, i Calles vna Vaca por medio el Agua, con vn cuerno quebrado, i en el otro vna soga rastrando, que arremetia à los que iban à socorrer la Casa de Doña Beatriz: i à vn Español, que porfiaba, lo atropellò dos veces, i no pensò escapar de sus pies, i del cieno. Estaba otro Español caìdo en Tierra con su Muger, i encima vna gran Viga, pasò por alli vn Negro no conocido, rogaronle, que les quitase la Viga, i aiudase à levantar. El Negro preguntò, si era Morales el caìdo: i como le dijo que si, alçò la Viga, sacò al Marido, dejò ahogar la Muger, i fuese corriendo por el agua, i lodo. Tambien cuentan, que vieron por el Aire, i oieron cosas de gran espanto: pudo ser, empero, con el miedo todo se mira, i piensa al revès.

CAP. CCXI. De el Descubrimiento, Sitio, Conquista, i Costumbres de Xalisco.

DE Tecoantepec miden novecientas i treinta Leguas hasta el Cabo del Engaño, costeando Mar Bermejo: las quales descubrieron Cortès, i sus Capitanes en diversos tiempos, i Navios, salvo ciento i cinquenta Leguas, que descubriò Nuño de Guzmàn en la Costa de Xalisco. Fue Nuño de Guzmàn Governador en Panuco, i Presidente de Mexico: de donde, porque le quitaban del Cargo, por querellas que de èl huvo, saliò à conquistar à Xalisco Año de treinta i vno con docientos i cinquenta Caballos, i quinientos Españoles, muchos de los quales llevò apremiados. Pasò por Mechuacàn, dò tomò al Rei Caçoncin diez mil Marcos de Plata, i mucho Oro bajo, i otros seis mil Indios para carga, i servicio de su Exercito, i Viage, i aun lo quemò con otros muchos Indios Prin-

Biblioteca Nacional de España

Principales, porque no se pudiesen quejar. Entrò luego en la Provincia de Xalisco, i conquistò à Centliquipac, Chiametlàn, Tonalla, Cuixco, Chamola, Culhuacàn, i otras Tierras, en que le mataron hartos Españoles; cà son valientes, i muchos alli. Dia le vino de pelear con veinte mil: matò tambien èl, i cautivò asaz Indios. Llamò à Centliquipac, la Maior Españа: à Xalisco, la Nueva Galicia, por ser Region aspera, i de Gente recia. Poblò alli à Compostela, porque conformase el Nombre con la de Españа. Poblò en Tonalla à Guadalajara, por ser èl Natural de la nuestra. Poblò las Villas del Espiritu Santo, Concepcion, i San Miguèl, que cae à treinta i quatro Grados. En Chiametlàn visten las Mugeres hasta en pies: los Hombres vàn con Mantas cortas, i traen Çapatos de Cuero, i llevan la carga en palos sobre los hombros: i vna vez se rebelaron, porque los cargaban en las espaldas, teniendolo por afrenta. Ellas, casi en todo este Reino, son grandes, i hermosas: ellos recios, i belicosos. Sus Armas son como en Mexico, empero no traen los Señores, i Capitanes Arma ninguna en la Guerra, sino vnos Bastones, con que sacuden al que no pelea, ò se desmanda, ò no guarda orden. Quando no tienen Guerra, siguen la Caça, que son gentiles Flecheros. Es la Tierra fertil, i rica de Plata, i de Cera, i Miel. Adoran Idolos, comen Hombres, i usan otros malos pecados. Prendieron à Nuño de Guzmàn, por quejas, i agravios, i pusieron vna Audiencia de quatro Alcaldes, à la manera de nuestra Galicia. El primer Obispo de Xalisco fue Pero Gomez de Malaver.

CAP. CCXII. De el Descubrimiento, Conquista, Descripcion, i Costumbres de Cibola.

DEl Cabo del Engaño ponen trecientas i veinte Leguas à Sierras Nevadas, que son lo postrero por alli, que hasta agora sabemos; las quales descubrieron Capitanes, i Pilotos de el Virrei D. Antonio, el Año de quarenta i dos: i aun dicen algunos, que corrieron la Costa, hasta se poner en quarenta i cinco Grados: i muchos piensan, que se junta por alli la Tierra con la China, donde han navegado Portugueses hasta los mismos quarenta Grados, i aun mas: i puede haver del vn Cabo al otro, à la cuenta de Marineros, mil Leguas. Seria bueno para el trato, i porte de la Especeria, si la Costa de la Nueva-Españа fuese à juntarse con la China, i por eso se deberia costear aquello que falta, por saber, aunque fuese à costa de nuestro Rei, pues le và en ello mui mucho: i quien lo continuase, medraria. Mas no se juntaràn, por ser Isla Asia, Africa, i Europa, segun al principio diximos. Estas Sierras Nevadas estàn mil Leguas, Leste Oeste, del Rio de S. Anton, que descubriò Estevan Gomez, i mil i setecientas del Cabo del Labrador, por donde comencè à costear, medir, i graduar las Indias. Por cuia distancia se puede conocer quan grandisima Tierra es la Nueva-Españа, por àcia el Norte. Siendo, pues, aquella Tierra tan grande, i estando ià convertida toda la Nueva-Españа, i Nueva Galicia, salieron Frailes por muchas partes à predicar, i convertir Indios, aun no conquistados; i Fr. Marcos de Niça, i otro Fraile Francisco entraron por Culhuacàn el Año de treinta i ocho: Fr. Marcos solamente; cà enfermò su Compañero, siguió con Guias, i Lenguas el camino del Sol, por mas calor, i por no alejarse de la Mar: i anduvo en muchos Dias trecientas Leguas de Tierra, hasta llegar à Cibola. Bolviò diciendo maravillas de Siete Ciudades de Cibola, i que no tenia cabo aquella Tierra: i que quanto mas al Poniente se estendia, tanto mas poblada, i rica de Oro, Turquesas, i Ganados de Lana, era. Fernando Cortès, i D. Antonio de Mendoça deseaban hacer la entrada, i conquista de aquella Tierra de Cibola, cada vno por sì, i para sì: D. Antonio, como Virrei de la Nueva-Españа: i Cortès, como Capitan Geral, i Descubridor de la Mar del Sur. Trataron de juntarse, para lo hacer ambos; i no se confiando el vno del otro, riñeron, i Cortès se vino à Españа: i D. Antonio embiò allà à Francisco Vazquez de Cornado, Natural de Salamanca, con buen Exercito de Españoles, i Indios, i quatrocientos Caballos. De Mexico à Culhuacàn, que ai mas de docientas Leguas, fueron bien proveidos: de alli à Cibola, que ponen trecientas, pasaron necesidad, i se murieron de hambre por el Camino muchos Indios, i algunos Caballos. Toparon con Mugeres hermosas, i desnudas, aunque ai Lino por alli. Padecieron gran frio; cà nieva mucho por aquellas Sierras.

Biblioteca Nacional de España

Llegando à Cibola, requirieron à los del Pueblo, que los recibieſen de Paz: cà no iban à les hacer mal, ſino mui gran bien, i provecho, i que les dieſen comida; cà llevaban falta de ella. Ellos reſpondieron, que no querian, pues iban armados, i en ſon de les dàr Guerra, que tal ſemblante moſtraban. Aſi que combatieron el Pueblo los Nueſtros, defendieronlo gran rato ochocientos Hombres, que dentro eſtaban: deſcalabraron à Franciſco Vazquez, Capitan General del Exercito, i à otros muchos Eſpañoles: mas al cabo ſe ſalieron huiendo. Entraron los Nueſtros, i nombraronla Granada, por amor del Virrei, que es Natural de la de Eſpaña. Es Cibola de haſta docientas Caſas, de Tierra, i Madera toſca, altas quatro, i cinco ſobrados, i las puertas como eſcotillones de Nao: ſuben à ellas con eſcaleras de Palo, que quitan de Noche, i en tiempos de Guerra. Tiene delante cada Caſa vna Cueba, donde como en eſtufa, ſe recogen los Inviernos, que ſon largos, i de muchas Nieves: aunque no eſtà mas de treinta i ſiete Grados i medio de la Equinocial, que ſi no fueſe por las Montañas, ſeria del temple de Sevilla. Las famoſas Siete Ciudades de Frai Marcos de Niça, que eſtàn en eſpacio de ſeis Leguas, ternàn obra de quatro mil Hombres. Las riqueças de ſu Reino es no tener que comer, ni que veſtir, durando la Nieve ſiete Meſes. Hacen con todo eſo vnas Mantillas de Pieles de Conejos, i Liebres, i de Venados, que Algodon mui poco alcançan. Calçan Çapatos de Cuero, i de Invierno vnas como Botas haſta las rodillas. Las Mugeres vàn veſtidas de Metl haſta en pies, andan ceñidas, trençan los cabellos, i rodeanſelos à la cabeça por ſobre las orejas. La Tierra es arenoſa, i de poco fruto, creo que por pereça de ellos, pues donde ſiembran, lleva Maiz, Friſoles, Calabaças, i Frutas, i aun ſe crian en ella Gallipabos, que no ſe hacen en todos cabos.

CAP. CCXIII. De el Deſcubrimiento, i Coſtumbres de Quivira.

VIENDO la poca Gente, i mueſtra de riqueça, dieron los Soldados mui pocas gracias à los Frailes, que loaban aquella Tierra de Cibola; i por no bolver à Mexico, ſin hacer algo, ni las manos vacìas, acordaron de paſar adelante, que les decian ſer mejor Tierra. Aſi que fueron à Acuco, Lugar ſobre vn fortiſimo Peñol: i deſde alli fue D. Garcilopez de Cardenas con ſu Compañia de Caballos à la Mar, i Franciſco Vazquez con los demàs à Tiguex, que eſtà Ribera de vn gran Rio. Alli tuvieron nueva de Axa, i Quivira, donde decian que eſtaba vn Rei, dicho por Nombre Tatarrax, barbudo, cano, i rico, que ceñia vn Bracamarte, que reçaba en Horas, que adoraba vna Cruz de Oro, i vna Imagen de Muger, Señora del Cielo. Mucho alegrò, i ſoſtuvo eſta nueva el Exercito: aunque algunos la tuvieron por falſa, i echadiça de Frailes. Determinaron ir allà, con intencion de invernar en Tierra tan rica, como ſe ſonaba. Fueronſe los Indios vna Noche, i amanecieron muertos treinta Caballos, que puſo temor al Exercito: caminando, quemaron vn Lugar, i en otro que acometieron, les mataron ciertos Eſpañoles, i hirieron cinquenta Caballos, i metieron dentro los Vecinos à Franciſco de Ovando, herido, ò muerto, para comer, i ſacrificar, à lo que penſaron, ò quiçà para mejor vèr què Hombres eran los Eſpañoles; cà no ſe hallò por alli raſtro de ſacrificio Humano. Puſieron Cerco los Nueſtros al Lugar, pero no lo pudieron tomar en mas de quarenta i cinco Dias. Bebian Nieve los cercados, por falta de Agua, i viendoſe perdidos, hicieron vna hoguera, echaron en ella ſus Mantas, Plumages, Turqueſas, i coſas preciadas, porque no las goçaſen aquellos Eſtrangeros: ſalieron en Eſquadron con los Niños, i Mugeres enmedio, para abrir camino por fuerça, i ſalvarſe: mas pocos eſcaparon de las Eſpadas, i Caballos, i de vn Rio, que cerca eſtaba. Murieron en la pelea ſiete Eſpañoles, i quedaron heridos ochenta, i muchos Caballos; porque veais quanto vale la determinacion en la neceſidad. Muchos Indios ſe bolvieron al Pueblo con la Gente menuda, i ſe defendieron, haſta que ſe les puſo fuego. Eloſe tanto aquel Rio, eſtando en treinta i ſiete Grados de la Equinocial, que ſufria paſar encima Hombres à caballo, i Caballos con carga: dura la Nieve medio Año. Ai en aquella Ribera Melones, i Algodon blanco, i colorado, de que hacen mui mas anchas Mantas, que en otras partes de Indias. De Tiguex fueron en quatro jornadas à Cicuic, Lugar pequeño, i à quatro Leguas toparon vn nuevo genero de Vacas, fieras, i bravas, de las quales mataron el primer Dia ochenta, que baſtecieron el Exercito de Carne. Fueron de Cicuic à Quivira, que à ſu cuenta ai caſi trecientas Leguas, por grandiſimos Llanos, i Arenales tan raſos, i pelados, que hicieron mojones de boñigas, à falta de Piedras, i de Arboles, para no perderſe à la buelta; cà ſe les perdieron en aquella llanura tres Caballos, i vn Eſpañol, que ſe deſviò à caça. Todo aquel Camino, i Llanos eſtàn llenos de Vacas corcobadas, como la Serena, de Ovejas; pero no ai mas Gente de la que las guardan: fueron gran remedio para la hambre, i falta de Pan, que llevaban. Caiòles vn Dia por aquel Llano mucha piedra, como Naranjas, i huvo hartas lagrimas, flaqueça, i votos. Llegaron, en fin, à Quivira, i hallaron al Tatarrax, que buſcaban, Hombre ià cano, deſnudo, i con vna Joia de Cobre al cuello, que era toda ſu riqueça. Viſta por los Eſpañoles la burla de tan famoſa riqueça, ſe bolvieron à Tiguex, ſin vèr Cruz, ni raſtro de Chriſtiandad, i de alli à Mexico, en fin de Março del Año de quarenta i dos. Caiò en Tiguex del Caballo Franciſco Vazquez, i con el golpe ſaliò de ſentido, i devaneaba: lo qual vnos tuvieron por dolor, i otros por fingido; cà eſtaban mal con èl, porque no poblaba. Eſtà Quivira en quarenta Grados, es Tierra templada, de buenas Aguas, de muchas Iervas, Ciruelas, Moras, Nueces, Melones, i Ubas, que maduran bien. No ai Algodon, i viſten Cueros de Vacas, i Venados. Vieron por la Coſta Naos, que traìan Alcatraces de Oro, i de Plata en las Proas, con Mercaderias: i penſaron ſer del Catayo, i China, porque ſeñalaban haver navegado treinta Dias. Fr. Juan de Padilla ſe quedò en Tiguex con otro Fraile Franciſco, i tornò à Quivira con haſta doce Indios de Mechuacàn, i con Andrès Docampo, Portuguès, Hortelano de Franciſco de Solis. Llevò Cavalgaduras, i Acemilas con proviſion, llevò Ovejas, i Gallinas de Caſtilla, i Ornamentos para decir Miſa. Los de Quivira mataron à los Frailes, i eſcapòſe el Portuguès con algunos Mechuacanes; el qual, aunque ſe librò entonces de la muerte, no ſe librò de cautiverio, porque luego le prendieron: mas de alli à diez Meſes, que fue Eſclavo, huiò con dos Perros. Santiguaba por el Camino con vna Cruz, à que le ofrecian mucho, i do quiera que llegaba, le daban limoſna, alvergue, i de comer. Vino à Tierra de Chichimecas, i aportò à Panuco. Quando llegò à Mexico, traìa el cabello mui largo, i la barba trençada: i contaba eſtrañeças de las Tierras, Rios, i Montañas, que atravesò. Mucho pesò à Don Antonio de Mendoça, que ſe bolvieſen, porque havia gaſtado mas de ſeſenta mil Peſos de Oro en la Empreſa, i aun debia muchos de ellos, i no traìan coſa ninguna de allà, ni mueſtra de Plata, ni de Oro, ni de otra Riqueça. Muchos quiſieron quedarſe allà, mas Franciſco Vazquez de Cornado, que rico, i recien caſado era con hermoſa Muger, no quiſo, diciendo, que no ſe podrian ſuſtentar en tan pobre Tierra, i tan lejos del ſocorro. Caminaron mas de novecientas Leguas de largo eſta jornada.

CAP. CCXIV. De las Coſtumbres, Manjares, i Vacas corcobadas, que ai en Quivira.

TODO lo que ai de Cicuic à Quivira, es Tierra llaniſima, ſin Arboles, ni Piedras, i de pocos, i chicos Pueblos. Los Hombres viſten, i calçan de Cuero, i las Mugeres, que ſe precian de largos cabellos, cubren ſus cabeças, i verguenças con lo miſmo. No tienen Pan de ningun grano, ſegun dicen, que lo tengo à mucho. Su principal vianda es Carne, i aquella muchas veces cruda, por coſtumbre, ò por falta de Leña. Comen el Sebo, aſi como lo ſacan del Buei, i beben la ſangre caliente, i no mueren: aunque dicen los Medicos, que mata, como hiço à Empedocles, i à otros: tambien la beben fria, deſatada en Agua. No cuecen la Carne, por falta de Ollas, ſino aſanla, ò por mejor decir, calientanla à lumbre de boñigas: comiendo, maſcan poco, i tragan

Biblioteca Nacional de España
Biblioteca Nacional de España

tragan mucho : i teniendo la Carne con los dientes, la parten con Navajones de Pedernal, que parece beſtialidad : mas tal es ſu vivienda, i trage. Andan en Compañias, i mudanſe como Alarabes, de vna parte à otra, ſiguiendo el tiempo, i el paſto tras ſus Bueies. Son aquellos Bueies del tamaño, i color que nueſtros Toros, pero no de tan grandes cuernos. Tienen vna gran giba ſobre la cruz, i mas pelo de medio adelante, que de medio atràs, i es lana. Tienen como clines ſobre el eſpinaço, i mucho pelo, i mui largo de las rodillàs abajo. Cuelganles por la frente grandes guedejas, i parece que tienen barbas, ſegun los muchos pelos del garguero, i varillas. Tienen la cola mui larga los machos, i con vn flueco grande al cabo : aſi que algo tienen de Leon, i algo de Camello. Hieren con los cuernos, corren, alcançan, i matan vn Caballo, quando ellos ſe embravecen, i enojan. Finalmente, es Animal feo, i fiero de roſtro, i cuerpo : huien de ellos los Caballos, por ſu mala catadura, ò por nunca los haver viſto. No tienen ſus Dueños otra riqueça, ni hacienda : de ellos comen, beben, viſten, calçan, i hacen muchas coſas : de los Cueros, Caſas, Calçado, Veſtido, i Sogas : de los hueſos, Punçones : de los nervios, i pelos, hilo : de los cuernos, buches, i begigas, Vaſos : de las boñigas, lumbre : i de las Terneras, Odres, en que traen, i tienen Agua. Hacen, en fin, tantas coſas de ellos, quantas han meneſter, ò quantas les baſtan para ſu vivienda. Ai tambien otros Animales tan grandes como Caballos, que por tener cuernos, i lana fina, los llaman Carneros : i dicen, que cada cuerno peſa dos arrobas. Ai tambien grandes Perros, que lidian con vn Toro, i que llevan dos arrobas de carga ſobre jalmas, quando vàn à caça, ò quando ſe mudan con el Ganado, i Hato.

CAP. CCXV. Del Pan, ò Trigos de los Indios.

EL comun mantenimiento de todos los Hombres del Mundo, es Pan : i no es comun, por ſer mejor mantenimiento, ſino por ſer maior, i mas facil de haver, i guardar : aunque otros tienen opinion contraria, viendo que con Pan, i Agua paſan los Hombres ; i es cierto, que tambien paſarian con ſola Carne, ſi lo acoſtumbraſen, ò con ſolas Ierbas, ò Frutas : que nueſtro eſtomago, i naturaleça con mui poco ſe contenta, ſi lo aveçamos : i comiendo por neceſidad, i no por gula, qualquier manjar ſuſtenta, i aun deleita. Llaman Pan, lo que ſe amaſa, i cuece, deſpues de ſer molido el grano : aunque tambien dicen Pan lo que hacen de Raìces, Ralladuras de Madera, i de Peces cocidos. En Europa comen generalmente Pan de Trigo, aunque tambien hacen Pan de Centeno en algunas partes, i de Mijo, i aun de Caſtañas. La mas Gente de Africa come Pan de Arroz, i Cevada. En Aſia vſan mucho el Pan de Arroz : por lo qual parece claramente, que mui muchos Hombres viven ſin comer Trigo. Tampoco tenian Trigo en todas las Indias, que ſon otro Mundo : falta grandiſima, ſegun la vſança de acà : mas empero los Naturales de aquellas Partes no ſentian, ni ſienten tal falta, comiendo Pan de Maìz, i comenlo todos. Caban à manos la Tierra con Palas de Madera; cà no tienen Beſtias con que arar. Siembran el Maìz, como noſotros las Habas, remojado ; pero echan quatro granos, por lo menos, en cada agujero. De vn grano nace vna caña, lleva dos, i tres eſpigas, i vna eſpiga cien granos, i docientos, i aun quatrocientos, i tal ai que ſeiſcientos. Crece la caña vn eſtado, i mas, engorda mucho, i echa las ojas como nueſtras cañas ; pero mas anchas, mas largas, mas verdes, i mas blandas. La eſpiga es como Piña, en la hechura, i tamaño, el grano es grande : mas ni es redondo como Garvanço, ni largo como Trigo, ni quadrado. Viene à ſaçon en quatro Meſes, i en algunas Tierras en tres : i à Mes i medio en regadìo, mas no es tan bueno. Siembranlo dos, i tres veces por Año en muchos cabos, i en algunos rinde trecientas, i aun quinientas, por vna. Comen cocida la eſpiga en Leche, por fruta, ò regalo : comenla tambien deſpues de granada, cruda, i cocida, i aſada, que es mejor. Comen aſimiſmo el grano ſeco, crudo, i toſtado : mas de qualquiera manera es duro de maſcar, i atormenta las encìas, i dientes. Para comer Pan, cuecen el grano en Agua, eſtrujan, muelen, i amaſanlo, i ò lo cuecen en el reſcoldo, embuelto en ſus ojas, que no tienen Hornos, ò lo aſan ſobre las braſas. Otros muelen el grano entre dos piedras, como Moſtaça ; cà no tienen Molinos : pero es mui gran trabajo, aſi por la dureça, como

Biblioteca Nacional de España

como por la continuacion, que no ſe tiene como el Pan de Trigo : i aſi las Mugeres paſan trabajo en cocer cada Dia: duro, pierde el ſabor, i endureceſe preſto, i à tres Dias ſe mohece, i aun pudre. Enſucia, i daña mucho la dentadura, i por eſo traen gran cuidado de limpiarſe los dientes. La Harina de el Maìz adoba el Agua corrompida, quitandole aquel mal ſabor, i olor, i por eſo es buena para la Mar. Es de mucha ſuſtancia eſte Pan, i aun dicen, que harta, i mantiene mejor que Pan de Trigo: pues con Maìz, i Axi eſtàn gordos los Hombres, i tambien los Caballos, i no enflaquecen como acà, aunque caminen, comiendo Maìz verde. Hacen aſimiſmo del Maìz Vino, i es mui ordinario, i provechoſo. Es, en fin, el Maìz coſa mui buena, i que no lo dejaràn los Indios por el Trigo, ſegun tengo entendido. Las cauſas que dàn ſon grandes, i ſon eſtas : Que eſtàn hechos à eſte Pan, i ſe hallan bien con èl : que les ſirve el Maìz de Pan, i Vino : que multiplica mas que Trigo : que ſe cria con menos peligros que Trigo, aſi de Agua, i Sol, como de Aves, i Beſtias : que ſe hace mas ſin trabajo, pues vn Hombre ſolo ſiembra, i coge mas Maìz, que vn Hombre, i dos Beſtias Trigo. Tambien vſan los Indios otro Pan, que hacen de vnas Raìces, dichas en Lengua de Santo Domingo, Yuca, i Axes, de las quales trate en otra parte.

CAP. CCXVI. De las conſideraciones del color de los Indios, i de los otros Hombres.

UNA de las maravillas, que Dios vsò en la compoſicion del Hombre, es el color : i aſi pone mui grande admiracion, i gaña de contemplarlo, viendo vn Hombre blanco, i otro negro, que ſon del todo contrarios colores : pues ſi meten vn bermejo entre el negro, i el blanco, què diviſada librea parece. Quanto es de maravillar por eſtos colores tan diferentes, tanto es de conſiderar como ſe vàn diferenciando vnos de otros, caſi por grados : porque ai Hombres blancos de muchas maneras de blancura, i bermejos de muchas maneras de bermejura, i negros de muchas maneras de negrura : i de blanco và à bermejo por deſcolorido, i rubio, i à negro por ceniçoſo, moreno, loro, i leonado, como nueſtros Indios; los quales ſon todos en general como leonados, ò Membrillos cochos, ò tiriciados, ò caſtaños : i eſte color es por naturaleça, i no por deſnudèz, como penſaban muchos : aunque algo les aiuda para ello ir deſnudos. De ſuerte, que aſi como en Europa ſon comunmente blancos, i en Africa negros, aſi tambien ſon leonados en nueſtras Indias, donde tanto ſe maravillan de vèr Hombres blancos, como negros. Es tambien de conſiderar, que ſon blancos en Sevilla, negros en el Cabo de Buena-Eſperança, i caſtaños en el Rio de la Plata, eſtando en iguales Grados de la Equinocial : i que los Hombres de Africa, i de Aſia, que viven ſo la Torrida Zona, ſean negros, i no lo ſean los que viven debajo la miſma Zona en Mexico, Iucatàn, Quauhtemallàn, Nicaragua, Panamà, Santo Domingo, Paria, Cabo de San Auguſtin, Lima, Quito, i otras Tierras del Perù, que tocan en la miſma Equinocial. Solamente ſe hallaron ciertos Negros en Quareca, quando Vaſco Nuñez de Balboa deſcubriò la Mar del Sur; por lo qual es opinion, que và en los Hombres, i no en la Tierra, que bien puede ſer, aunque todos ſeamos nacidos de Adàm, i Eva. Bien, que no ſabemos la cauſa, porque Dios aſi lo ordenò, i diferenciò, mas de penſar, que por moſtrar ſu Omnipotencia, i Sabiduria, en tan diverſa variedad de colores, que tienen los Hombres. Tambien dicen, que no ai creſpos, que es otro notable, i pocos calvos, que darà cuidado à los Filoſofos, para raſtrear los ſecretos de natura, i novedades del Mundo Nuevo, i las complexiones del Hombre.

CAP. CCXVII. De ſi era bien dàr libertad à los Indios : i las opiniones, i determinaciones, que huvo ſobre ello.

LIBRES dejaban à los Indios al principio los Reies Catolicos, aunque los Soldados, i Pobladores ſe ſervian de ellos, como de Cautivos, en las Minas, Labrança, Cargas, i Conquiſtas, que la Guerra lo llevaba. Mas el Año de mil quinientos i quatro ſe dieron por Eſclavos los Caribes, por el pecado de Sodomìa, i de Idolatrìa, i de comer Hombres : aunque no comprehen-

Biblioteca Nacional de España

hendia esta licencia, i mandamiento à todos los Indios. Despues que los Caribes mataron los Españoles en Cumanà, i asolaron dos Monesterios, que alli havia, vno de Franciscos, i otro de Dominicos, segun ià contamos, se hicieron muchos Esclavos en todas partes, sin pena, ni castigo, porque Tomàs Ortiz, Fraile Dominico, i otros Frailes de su Habito, i de San Francisco, aconsejaron la servidumbre de los Indios; i para persuadir que no merecian libertad, presentò Cartas, i Testigos en Consejo de Indias, siendo Presidente Fr. Garcia de Loaysa, Confesor del Emperador, hiço vn Raçonamiento, del tenor siguiente: *Los Hombres de Tierra-firme de Indias comen Carne Humana, i son sodometicos, mas que Generacion alguna: ninguna justicia ai entre ellos, andan desnudos, no tienen amor, ni verguença: son como Asnos, abobados, alocados, insensatos, no tienen en nada matarse, ni matar, no guardan verdad, sino es en su provecho: son inconstantes, no saben què cosa sea Consejo: son ingratisimos, i amigos de novedades: precianse de borrachos; cà tienen Vinos de diversas Ierbas, Frutas, Raices, i Grano: emborrachanse tambien con humo, i con ciertas Ierbas, que los saca de seso: son bestiales en los vicios, ninguna obediencia, ni cortesia tienen Moços à Viejos, ni Hijos à Padres. No son capaces de doctrina, ni castigo: son traidores, crueles, i vengativos, que nunca perdonan, i inimicisimos de Religion, haraganes, ladrones, mentirosos, i de juicios bajos, i apocados: no guardan fè, ni orden, no se guardan lealtad Maridos à Mugeres, ni Mugeres à Maridos: son Hechiceros, Agoreros, Nigromanticos: son cobardes, como libres, sucios, como puercos: comen Piojos, Arañas, i Gusanos crudos, dò quiera que los hallen: no tienen arte, ni maña de Hombres: quando se olvidan de las cosas de la Fè, que aprendieron, dicen que son aquellas cosas para Castilla, i no para ellos, i que no quieren mudar Costumbres, ni Dioses: son sin barbas, i si algunas les nacen, se las arrancan. Con los enfermos no vsan piedad ninguna, i aunque sean Vecinos, i Parientes, los desamparan al tiempo de la muerte, ò los llevan à los Montes à morir con sendos pocos de Pan, i Agua. Quanto mas crecen, se hacen peores: hasta diez, ò doce Años parece que han de salir con alguna criança, i virtud: de alli adelante se tornan como brutos Animales. En fin, digo, que nunca criò Dios tan cocida Gente en vicios, i bestialidades, sin mezcla de bondad, ò policia. Juzguen agora las Gentes, para què puede ser Cepa de tan malas mañas, i artes. Los que los havemos tratado, esto havemos conocido de ellos por experiencia: maiormente el P. Fr. Pedro de Cordova, de cuia mano Yo tengo escrito todo esto, i lo platicamos en vno muchas veces, con otras cosas que callo.* Fr. Garcia de Loaysa diò grandisimo credito à Fr. Tomàs Ortiz, i à los otros Frailes de su Orden: por lo qual el Emperador, con acuerdo del Consejo de Indias, declaró que fuesen Esclavos, estando en Madrid el Año de veinte i cinco. Mudaron de parecer los Frailes Dominicos, reprehendian mucho la servidumbre de Indios en los Pulpitos, i Escuelas: por donde se tomò otra informacion sobre esta materia el Año de treinta i vno; i Fr. Rodrigo Minaya procurò mucho la libertad de los Indios, i sacò vna Bula del Papa Paulo Tercio, en declaracion, que los Indios eran Hombres, i no Bestias, libres, i no Esclavos. Insistiò despues en esto Fr. Bartolomè de las Casas, i mandó el Emperador al Doctor Figueroa tomar otras informaciones de Religiosos, Letrados, i Governadores de Indias, que havia en Corte: por los quales, i por otras muchas buenas raçones, que dieron los Trece, que ordenaron las Ordenanças (de las quales ià en otra parte se dijo) libertó el Emperador los Indios, mandando, so gravisimas penas, que nadie los haga Esclavos, i asi se guarda, i cumple: lei fue santisima, qual convenia à Emperador clementisimo. Maior gloria es de vn Rei hacer buenas Leies, que vencer grandes Huestes. Justo es, que los Hombres que nacen libres, no sean Esclavos de otros Hombres, especialmente saliendo de la servidumbre del Diablo por el Santo Bautismo: i aunque la servidumbre, i cautiverio por culpa, i por pena, es del pecado, segun declaran los Santos Doctores Augustin, i Chrisostomo: i Dios, quiçà, permitiò la servidumbre, i trabajo de estas Gentes de pecados para su castigo; cà menos pecó Càm contra su Padre Noè, que estos Indios contra Dios, i fueron sus Hijos, i Descendientes Esclavos por maldicion.

CAP.

Biblioteca Nacional de España

CAP. CCXVIII. De como se començaron de tratar los negocios de Indias, i se hiço despues Consejo de Indias.

LUEGO que se hallaron las Indias, i que començaron à descubrir Tierra-firme, se conociò ser grandisimo negocio, aunque no quanto agora es, i procuraron los Reies, de Gran Memoria, D. Fernando, i Doña Isabel, que eran sabios en la Governacion, de cometer los Pleitos, i negocios de aquellas nuevas Tierras à Personas de confiança, que despachasen con brevedad lo que ocurriese: mas no hicieron Chancilleria de ello en forma por sì. El que lo governaba todo, era Juan Rodriguez de Fonseca, que començò à entender en ello, siendo Dean de Sevilla, i acabò Obispo de Burgos. Fernando de Vega, Señor de Grajales, i Comendador Maior de Castilla, que trataba todos los Negocios del Reino, entendiò mucho tiempo en las cosas de Indias; i aun Mercurino Gatinara, Gran Chanciller, entendiò tambien en ellas; i Mosiur de Lassao, que era de la Camara del Emperador; i el Lic. Francisco de Vargas, Tesorero General de Castilla, i otros grandes Letrados: mas como no havia Personas ciertas, sino que se nombraban los que el Rei, ò sus Governadores querian, i era necesario estàr estantes à tanta negociacion, i tan importante, ordenò el Emperador D. Carlos nuestro Señor, el Año de veinte i quatro, vn Consejo Real de Indias, que despachase las Causas, Mercedes, i todas las otras cosas de aquellas Partes, por Sello, i Registro, conforme al estilo de los otros Consejos de Castilla. Hiço Presidente de èl, à Fr. Garcia de Loaysa, Natural de Talavera, que siendo General de la Orden de Santo Domingo, le tomó por su Confesor: el qual murio Cardenal, i Arçobispo de Sevilla, Inquisidor General, Comisario General de la Cruçada, i Presidente de Indias: aunque quando fue visitado, quisieran que dejàra el Cargo. Fueron Oìdores el Obispo de Canaria, el Doctor Beltràn, el Lic. Maldonado, i Pedro Martir. Por ausencia del Cardenal presidiò tres, ò quatro Años en este Consejo D. Garcia Manrique, Conde de Osorno, que era Presidente de Consejo de Ordenes. El Secretario Francisco de los Cobos, que fue Comendador Maior de Leon, tuvo la Secretaria de Indias, con grandisimos provechos. Largo seria contar todos los Oìdores, i Personas, que han entendido en los Negocios, i Consejo de Indias: solamente digo, que han sido mui singulares Hombres, i de la calidad que haveis oìdo. Por muerte del Cardenal Loaysa entrò en la Presidencia de este Consejo D. Luis Hurtado de Mendoça, Marquès de Mondejar, que havia sido Virrei de Granada, i de Navarra, Caballero de grandes partes, i virtudes, i que trata cuerdamente los negocios de Guerra, i Estado. Son al presente Oìdores el Doctor Gregorio Lopez, el Lic. Francisco Tello de Sandoval, el Doctor Hernan Perez de Belon, el Doctor Gonçalo Perez de Ribadeneyra, el Lic. Garcia de Birviesca, el Lic. Don Juan Sarmiento, es Fiscal el Lic. Martin de Agreda, Varones gravisimos, i que merecidamente tienen el Oficio, i Cargo de governar las Indias, i las governan con mucho juicio, i prudencia. Es Secretario Juan de Samano, Caballero de Santiago, Hombre mui cuerdo, i de negocios. Ai tambien allà en las Indias muchas Audiencias, i Governaciones; pero de todas vienen al Consejo, como à Supremo juicio. En Santo Domingo ai Chancilleria, i en Cuba Governador, que son las maiores, i principales Islas. En Mexico reside la Chancilleria de la Nueva-España, i preside D. Luis de Velasco, Virrei de aquella Provincia. En la Nueva Galicia està otra Audiencia de quatro Alcaldes Maiores. Guatemala, i Nicaragua tienen asimismo vna Chancilleria, i la Nueva Granada otra. En la Ciudad de los Reies ai otra Chancilleria para todas las Provincias del Perù, donde preside el Virrei D. Antonio de Mendoça, que tambien fue Virrei de Mexico. Ai tambien Governadores en muchas partes, como en el Boriquen, Panamà, Cartagena, i Veneçuela: i Adelantados, que governan como Francisco de Montejo en Iucatàn. Ai, sin esto, Alcaldes Ordinarios en cada Pueblo, i Corregidores en los grandes, que proveen los Virreies en su jurisdiccion. Los Obispos administran justicia en lo Eclesiastico, i son muchos. Santo Domingo es Arçobispado, i tiene por Sufraganeos à los Obispos de Cuba, Boriquen, Honduras, Panamà, Cartagena, i Santa Marta. Mexico es Arçobispado, i acuden à èl los Obispos de Xalisco, Mechuacàn, Gua-

Biblioteca Nacional de España

Guaxaca, Tlaxcala, Guatemala, Chiapa, i Nicaragua. La Ciudad de los Reies en el Perù es Arçobiſpado: cuios Sufraganeos ſon los Obiſpados del Cuzco, Quito, i Charcas. Es Patron de todos los Obiſpados, Dignidades, i Beneficios el Rei de Caſtilla, i aſi los provee, i preſenta: por manera, que es Señor abſoluto de las Indias, que ſon tanta Tierra como havemos moſtrado; por lo qual podemos afirmar ſer el Rei de Eſpaña el maior Rei del Mundo.

CAP. CCXIX. De vn Dicho de Seneca, acerca del Nuevo Mundo, que parece adevinança.

DECIR lo que ha de ſer mucho antes que ſea, es adevinar: i Adevino llaman al que acierta lo por venir: i muchas veces aciertan los que hablan por conjetura, i por inſtinto, i raçon natural: que los que hablan por revelacion, i por eſpiritu de Dios, Profetas ſon, de los quales creo enteramente quanto eſcrivieron. A los demàs no creo, ni ſe han de creer, por mas aparencia, ſemejança, raçones, ni demonſtracion que tengan: aunque mucho es de maravillar, como aciertan alguna vez; pero como dicen, quien mucho habla, en algo acierta. Todo eſto digo, conſiderando lo que dijo Seneca, el Poeta, en la *Tragedia Medea*, acerca del Nuevo Mundo, que llaman Indias; cà me parece quadrar puntualmente con el Deſcubrimiento de las Indias, i que nueſtros Eſpañoles, i Chriſtoval Colon lo han ſacado verdadero. Dice, pues: *Vernàn Siglos de aqui à muchos Años, que afloje las ataduras de coſas el Occeano, i que aparezca gran Tierra, i deſcubra Typhis (que es la Navegacion) Nuevos Mundos, i no ſerà Thyle la poſtrera de las Tierras.* Y en Latin: *Venient Annis ſæcula ſeris, quibus Occeanus vincula rerum laxet, & ingens pateat tellus, Typhiſque Novos detegat Orbes: nec ſit Terris vltima Thyle.*

CAP. CCXX. De la Isla, que Platon llama Atlantide: i otras Opiniones, acerca de ſi los Antiguos tuvieron noticia de las Indias.

CUENTA Platon en los *Dialogos*, *Timeo*, i *Cricias*, que huvo antiguiſimamente en el Mar Atlantico, i Occeano grandes Tierras, i vna Isla, dicha Atlantide, maior que Africa, i Aſia, afirmando ſer aquellas Tierras de alli verdaderamente firmes, i grandes, que los Reies de aquella Isla ſeñorearon mucha parte de Africa, i de Europa: empero con vn gran Terremoto, i Lluvia ſe hundiò la Isla, ſorbiendo los Hombres, i quedò tanto cieno, que no ſe pudo navegar mas aquel Mar Atlantico. Algunos tienen eſto por Fabula, i muchos por Hiſtoria verdadera; i *Prolo* (ſegun *Marſilio* dice) alega ciertas Hiſtorias de los de Etiopia, que hiço vn *Marcelo*, donde ſe confirma: pero no ai para què diſputar, ni dudar de la Isla Atlantide, pues el Deſcubrimiento, i Conquiſtas de las Indias aclaran llanamente lo que Platon eſcriviò de aquellas Tierras: i en Mexico llaman al Agua Atl: vocablo, que parece (ià que no ſea) al de la Isla. Aſi, que podemos decir, como las Indias ſon la Isla, i Tierra-firme de Platon, i no las Heſperides, ni Ophir, i Tharſis, como muchos Modernos dicen; cà las Heſperides ſon las Islas de Cabo Verde, i las Gorgonas, que de alli trujo Hanon, Monas: aunque con lo de *Solino* ai alguna duda por la Navegacion de quarenta Dias, que pone. Tambien puede ſer, que Cuba, ò Hayti, ò algunas otras Islas de las Indias, ſean las que hallaron Cartagineſes: cuia ida, i poblacion vedaron à ſus Ciudadanos, ſegun cuenta *Ariſtoteles*, ò *Theofraſto* en las *Maravillas de Natura, no oìdas*. Ophir, i Tharſis no ſe ſabe donde, ni quales ſon: aunque muchos Hombres Doctos (como dice *S. Auguſtin*) buſcaron què Ciudad, ó Tierra fueſe Tharſis. *S. Geronimo*, que ſabìa la Lengua Hebrea mui bien, dice ſobre los Profetas en muchos lugares, que Tharſis quiere decir *Mar*: i aſi Jonàs echó à huir à Tharſis, como quien dice, à la Mar, que tiene muchos Caminos para huir, ſin dejar raſtro. Tampoco fueron à nueſtras Indias las Armadas de Salomon, porque para ir à ellas havian de navegar àcia Poniente, ſaliendo del Mar Bermejo, i no acia Levante, como navegaron, i porque no ai en nueſtras Indias Vnicornios, ni Elefantes, ni Diamantes, ni otras coſas, que traian de la Navegacion, i Trato que llevaban.

Biblioteca Nacional de España

CAP. CCXXI. De el Camino para las Indias, i los que pueden ir à ellas.

PUES havemos pueſto el ſitio de las Indias, conveniente coſa es poner el Camino por donde vàn à ellas, para cumplimiento de la Obra, i para contentamiento de los Leientes, eſpecial Eſtrangeros, que tienen poca noticia de èl. Parten los que navegan à Indias de San Lucar de Barrameda, do entra Guadalquivir en la Mar, que eſtà de la Linea Equinocial treinta i ſiete Grados, i en ocho Dias, ò doce vàn à vna de las Islas de Canaria, que caen à veinte i ſiete Grados, i à docientas i cinquenta Leguas de Eſpaña, contando haſta el Hierro, que es la mas Occidental. De alli haſta Santo Domingo, que ai al pie de mil Leguas, ſuelen, por la maior parte, ir en treinta Dias: tocan, ò vèn primero à la Deſeada, ó alguna otra Isla, de muchas que ai en aquel parage. De Santo Domingo (Eſcala General para la ida) navegan ſeiſcientas Leguas los que vàn à la Nueva-Eſpaña, i trecientas i cinquenta los que vàn à Iucatàn, i à Honduras: docientas i quarenta los que vàn al Nombre de Dios: i ciento i cinquenta los que à Santa Marta, por dò entran al Nuevo Reino de Granada. Los que vàn à Cubagua, donde ſacan Perlas, toman ſu camino deſde la Deſeada à mano izquierda. Para ir al Rio Marañon, i al de la Plata, i al Eſtrecho de Magallanes, que es quatro mil Leguas de Eſpaña, ſe và por Canaria à las Islas de Cabo Verde, que eſtàn en catorce, i quince Grados, i cerca de quinientas Leguas del Eſtrecho de Gibraltar: i reconocen Tierra-firme de Indias en el Cabo Primero, ò en el Cabo de San Auguſtin, ò no mui lejos, que ſegun cuenta de Mareantes, eſtarà caſi otras quinientas Leguas de Cabo Verde. Quien và al Perù, ha de ir al Nombre de Dios, i de alli à Panamà por Tierra diez i ſiete Leguas, que ai. En Panamà toman otros Navios, i eſperan tiempo; cà no ſe navega ſiempre aquel Mar del Sur. A la buelta vienen todos (ſino quieren perderſe) à la Habana de Cuba, que cae debajo el Tropico de Cancro, i deſde alli, hechando al Norte, por tener viento, ſuelen tomar la Bermuda, Isla deſpoblada: aunque no de Satyros, ſegun mienten, i pueſta en treinta i tres Grados. Tocan luego en alguna Isla de los Açores: i en fin, aportan à Eſpaña, de donde ſalieron. Deſvianſe à la venida de la derrota que llevaron, trecientas Leguas, i aun por ventura quatrocientas. Hacen tan diferente camino à la buelta, por ſeguridad, i preſteça. Segura Navegacion es toda, por ſer la Mar larga: aunque pocos navegan, que no cuenten de Tormentas. Lo peor de paſar à la ida, es el Golfo de las Ieguas, entre Canaria, i Eſpaña: i à la venida la Canal de Bahama, que es junto à la Florida. Ningun Hombre, que no ſea Eſpañol, puede paſar à las Indias, ſin licencia del Rei: i todos los Eſpañoles que paſan, ſe tienen de regiſtrar en la Caſa de la Contratacion de Sevilla, con toda la Ropa, i Mercaderias que llevan, ſo pena de perderlas: i tambien ſe han de manifeſtar à la buelta en la miſma Caſa, ſo la dicha pena, aunque con tiempo forçoſo deſembarquen en otro qualquier Puerto de Eſpaña, que aſi lo manda la Lei.

CAP. CCXXII. De la Conquiſta de las Islas de Canaria.

POR ſer las Islas de Canaria Camino para las Indias, i nuevamente conquiſtadas, eſcrivo aqui ſu Conquiſta. Mui ſabidas, i loadas fueron ſiempre las Islas de Canaria, ſegun Autores Griegos, Latinos, Africanos, i otros Gentiles eſcriven: mas no sè què aian ſido de Chriſtianos, haſta que fueron de Eſpañoles. Cuenta el Rei D. Pedro el Quarto de Aragon, en ſu Hiſtoria, como el Año de mil trecientos quarenta i quatro, el vino à pedir ajuda para conquiſtar las Islas perdidas de Canaria D. Luis, Nieto de D. Juan de la Cerda, que ſe llamaba Principe de la Fortunia, por merced creo del Papa Clemente Sexto, Francès. Puede ſer que fueſen entonces à Canaria los Mallorquines, à quien los Canarios ſe loan haver vencido, matando muchos de

Biblioteca Nacional de España

de ellos, i que huviesen alli vna Imagen antigua, que tienen. Los primeros Españoles, que començaron à conquistarlas, fueron allà el Año de mil trecientos noventa i tres; i fue asi, que muchos Sevillanos, Vizcainos, i Lipuzcoanos fueron à las Canarias con Armada, en que llevaron Caballos para la Guerra el Año sobredicho, que fue el tercero del Rei D. Enrique Tercero, segun su Historia cuenta. No sabria decir à cuia costa fueron, aunque parece que à la suia propria, ni si por mandado del Rei, ò por su motivo: empero sè que huvieron Batalla con los de Lançarote, i gran despojo, i presa en la Victoria, i que trujeron presos à España al Rei, i Reina de aquella Isla, con otras ciento i setenta Personas: i muchos Cueros de Cabras, Cera, i otras cosas de riqueça, i estima, para en aquellos tiempos. Despues el Rei D. Enrique diò à ciertos Caballeros las Canarias, para que las conquistasen, reservando para sì el feudo, i vasallage: entre los quales fue Juan de Betancurt, Caballero Francès; el qual, à interceision de Rubin de Bracamonte, Almirante de Francia, su Pariente, huvo tambien el Año de mil quatrocientos i diez i siete la Conquista de aquellas Islas, con Titulo de Rei. Vendiò vna Villa, que tenia en Francia, armò ciertos Navios, pasò à las Canarias con Españoles, i llevò à Fr. Mendo por Obispo de lo que conquistase, para doctrinar, i convertir aquellos Gentiles, que asi lo mandò el Papa Martin Quinto. Ganó à Lançarote, Fuerte Ventura, Gomera, i Hierro, que son las menores, i aun la Palma, à lo que algunos dicen. De Canaria lo echaron diez mil Isleños, que havia de pelea; i asi hiço vn Castillo de piedra, i lodo en Lançarote, donde asentò, i poblò. Señoreaba, i regia desde alli las otras Islas, que sujetàra, i embiaba à España, i Francia Esclavos, Cera, Cueros, Sebo, Orchilla, Sangre de Drago, Higos, i otras cosas, de que huvo mucho Dinero. A la fama de la riqueça, ó por ganar honra, conquistando a Tenerife, que llaman Isla del Infierno, i à la Gran Canaria, que se defendia valientemente, pidiò el Infante de Portugal D. Enrique al Rei D. Juan el Segundo de Castilla aquella Conquista, mas no se la diò; i el Rei D. Juan, su Padre, la procurò de haver del Papa: i embiò el Año de mil quatrocientos veinte i cinco con Armada à D. Fernando de Castro; pero los Canarios se defendieron gentilmente. Todavia insistieron en aquella demanda, como les havia sucedido bien la Guerra de la Isla de la Madera, i de otras, los Reies D. Juan, i D. Duarte, i el Infante D. Enrique, que era Guerrero: i llegò el negocio à disputa de Derecho delante el Papa Eugenio Quarto, Venecciano, estando sobre ello en Roma el Doct. Luis Alvarez de Paz: i el Papa diò la Conquista, i conversion de aquellas Islas al Rei de Castilla D. Juan el Segundo, Año de mil quatrocientos i treinta i vno; i asi cesò la contienda sobre las Canarias entre los Reies de Castilla, i Portugal. Tornando, pues, à Juan de Betancurt, digo, que quando muriò, dejò el Señorio de aquellas quatro Islas, que conquistàra, à vn su Pariente, llamado Menaute: el qual continuando la Governacion, i trato, como el mismo Juan de Betancur, tuvo diferencias, i enojo con el Obispo Fr. Mendo, que convertia aquellos Gentiles. El Obispo entonces escriviò al Rei, como los Isleños estaban mui mal con Menaute, por muchos malos tratamientos, que les hacia, i tenian grandisimo deseo, i aparejo de ser de su Alteça. El Rei, por aquellas Cartas del Obispo, embiò allà con tres Naos, i con Poderes para tomar, i tener las Islas, i Personas, à Pero Barba, de Campos, Hombre rico: el qual, como llegò, tuvo que dàr, i que tomar con el Menaute de palabras, i aun de manos: mas à la fin se concertaron, dejando, i vendiendo el Menaute las Islas al Pero Barbara, i Pero Barba las vendiò despues à Fernan Peraça, Caballero Sevillano. Otros dicen, como el mismo Juan de Betancurt las vendiò al Conde de Niebla D. Juan Alonso; i como despues las trocò el Conde à Fernan Peraça, Criado suio, por ciertos Lugares, que tenia. De la vna manera, ó de la otra que pasò, es cierto que las huvo Fernan Peraça, i que dió Guerra à las otras Islas, por conquistar: i en la Palma le mataron à su vnico Hijo Guillen Peraça. Llamabase Rei de Canaria, i casò à su Hija maior Doña Inès con D. Diego de Herrera, Hermano del Mariscal de Empudia. Muerto Fernan Peraça, heredaron Diego de Herrera, i Doña Inès Peraça, llamandose Reies, que no debieran. Trabajaron mucho por ganar à Canaria, Tenerife, i la Palma, pero nunca pudieron. Tuvieron estos Hijos, à Pero Garcia de Herrera, Fernan Peraça, Sancho de Herrera, Doña Maria

Biblioteca Nacional de España

Maria de Ayala, que casò en Portugal, con Don Diego de Silva, Conde de Portalegre, i otra, que casò con Pedro Fernandez de Saavedra, Hijo del Mariscal de Zaharia. Entendieron el Rei D. Fernando, i la Reina Doña Isabel, recien herederos, como Diego de Herrera no podia conquistar à Canaria, i como fueron à Sevilla el año de mil i quatrocientos i setenta i ocho embiaron à Juan de Rejon, i à Pedro de la Algava con Gente, i Armada, à conquistarla. Riñeron estos Capitanes andando en la conquista, i matò Rejon a Pedro de Algava; cuia vengança no se dilató mucho, ca luego matò Fernan Peraça, Hijo de Diego de Herrera, al Juan de Rejon; cuia muerte dañò despues sus propios negocios; ca prosiguiendo los Reies aquella Guerra, estuvieron mal con Diego de Herrera, que se nombraba Rei, sin serlo. El Diego de Herrrera puso pleito à la Conquista, porque, ó la dejasen ò lo dejasen, diciendo pertenecerle à èl, i à su muger, por la merced del señor Rei Don Juan, que hiço à Juan de Betancurt, cuios sucesores ellos eran, i alegando estàr en posesion, i acto de la conquista, en la qual havia gastado muchos dineros, i derramado mucha sangre de Hermanos, Parientes, i Amigos. Huvo sobre esto demandas, i respuestas, con parecer de Letrados, i tras ellas concierto; i los Reies dieron al Diego de Herrera cinco quentos de maravedis en contado, por los gastos, i el titulo de Conde de la Gomera, con el Hierro; yèl, i su Muger Doña Inès Peraça, renunciaron todo el Derecho, i accion, que tenia à las otras Islas. Tras este concierto despacharon allà con Armada à Pedro de Vera, natural de Xerèz, año de mil i quatrocientos i ochenta, segun pienso. Pedro de Vera gastò tres años en ganar à Canaria, que se defendia reciamente, i tardàra mas, i aun quiça no la ganàra, sino fuera con aiuda de Guanarteme, Rei natural de Baldar, que le favoreciò por deshacer à Doramas, Hombre bajo, que por su valentia, i industria se havia hecho Rei de Telde, por do entrambos se perdieron. Señalaronse muchos Canarios en aquella Guerra, como fueron Juan Delgado, que asi se llamò desde Christiano, i vn Manalgra, que fuè valentisimo sobre todos, el qual dijo à otro, que le motejaba de medroso, vna vez, *Tiemblan las carnes temiendo el peligro donde las ha de poner el coraçon.* Alonso de Lugo, que fue mui gentil Soldado, i Capitan, de la Guerra de Canaria conquistò el año de mil quatrcientos i noventa i quatro la Palma, i Tenerife, de la que huvo Titulo de Adelantado. Desde entonces son todas aquellas Islas de Canaria del Rei de Castilla mui pacificamente, i el Papa Inocencio Octavo le diò el Patronazgo de ellas el año de mil i quatrocientos ochenta i seis.

CAP. CCXXIII. *De las Costumbres de los Canarios.*



AS Islas de Canaria son siete, Lançarote, Fuerteventura, Canaria, Tenerife, Gomera, Palma, Hierro: estàn en rengle vna tras otra, Leste Oeste, i en veinte i siete Grados i medio, i à diez i siete Leguas de Africa, por el Cabo de Bojador, i docientas de España, contando hasta Lançarote, que es la primera. Los Escritores antiguos las llamaron Afortunadas, i Beatas, teniendolas por tan sanas, i tan abundantes de todas las cosas necesarias à la vida humana, que sin trabajo, ni cuidado vivian los Hombres en ellas mucho tiempo: aunque *Solino*, quando habla de ellas, mucho disminuie, la fama de su bondad, i abundancia, que conforma mucho mas con lo que al presente son. Otra Isla diz que parece à tiempos à la parte Setentrional, que debe ser la Inaceisible de Tolomeo, la qual muchos han buscado con diligencia, llevando en ala quatro, i aun siete Caravelas, àcia ella, mas nunca ninguno la topa, ni sabe que puede ser aquello. Canaria es redonda, i la mejor; do es fertil, es fertilisima; i do esteril, esterilisima, assi que lo bueno es poco, i de regadio. No hallò Pedro de Vera, los Canes, que dijo el Rei Juba, aunque dicen que tomò de ellos el nombre. Piensan algunos, que los llamaron Canarios por comer como Canes, mucho, i crudo, cà se comia vn Canario veinte Conejos de vna comida, ó vn gran Cabron, que es harto mas. Tenerife, que debe ser la Nivaria, es triangulada, i la maior, i mas abundante de Trigo. Tiene vna Sierra, que llaman el Pico de Teide, la cosa mas alta que Navegantes saben, la qual es verde al pie, nevada siempre al medio, rasa, i humosa en lo alto. El Hierro, segun opinion de muchos, es la Pluitina, donde no ai otra Agua sino la que destila vn Arbol quando està cubierto de niebla, i cubrese cada Dia por las mañanas, estrañeça de natura admirable. Vivian todos los de aquellas Islas en Cuebas, i Choças, i la Cueba de los Reies de Baldar estaba cavada en vivas Peñas, i toda chapada de Tablones de Coraçones de Pino, que dicen Teda, Madera perpetua. Andaban desnudos, ò quando mucho, con dos Cueros de Cabras peludos. Enseabanse mucho para enduresser el Cuero, majando el sebo de Cabras con

Biblioteca Nacional de España

con çumo de ierbas; Comian Cevada, como Trigo, que no lo tenian. Comian cruda la Carne, por falta de lumbre, à lo que dicen, mas io no creo, que careciesen de lumbre, cosa tan necesaria para la vida, i tan facil de haver, i conservar. No tenian Hierro, que tambien era gran falta, i asi labraban la tierra con cuernos. Cada Isla hablaba su Lenguage, i asi no se entendian vnos à otros. Eran en la Guerra esforçados, i cuidadosos; en la Paz flojos, disolutos. Usaban Ballestas de palo, Dardos, i Lançones con cuernos, por hierros. Tiraban vna Piedra con la mano, tan cierta como vna Saeta con la Ballesta. Escaramuçaban de noche por engañar los Enemigos. Pintabanse de muchas colores para la Guerra, i para bailar las Fiestas. Casaban con muchas Mugeres, i los Señores, i Capitanes rompian las Novias por honra, ò tirania. Adoraban Idolos cada vno al que queria. Apareciaseles mucho el Diablo, Padre de la Idolatria. Algunos se despeñaban en vida a la eleccion del Señor, con gran pompa, i atencion del Pueblo, por ganar fama, i hacienda para los suios, de vn gran Peñasco, que llaman Aiatirma. Bañaban los muertos en la Mar, i secabanlos à la sombra, i liabanlos despues con correas pequeñas de Cabras, i asi duraban mucho sin corromperse. Es mucho de maravillar, que estando tan cerca de Africa, fuesen de diferentes Costumbres, Trage, Color, i Religion, que los de aquella Tierra, no sè si en Lengua, porque Gomera, Telde, i otros vocablos asi, ai en el Reino de Féz, i de Benamarin, i que careciesen de Fuego, Hierro, Letras, Bestias de carga, lo qual todo es señal de no haver entrado alli Christianos, hasta que nuestros Españoles, i Betancurt fueron allà. Despues que son de Castilla son Christianos, i visten como en España, donde vienen con las Apelaciones, i tributos. Tienen mucho Açucar, que antes no tenian, i que les enriquece la Tierra. Entre otras cosas, que despues acà tienen, son Peras, de las quales se hacen en la Palma tan grandes, que pesan à libra, i algunas pesan dos libras. Dos cosas andan por el Mundo, que ennoblecen estas Islas, Los Pajaros Canarios, tan estimados por su canto, que no ai en otra ninguna parte à quanto afirman, i el Canario, balle gentil, i artificioso.

† † † † † † †

CAP. CCXXIV. Loor de Españoles.

SAnta Tierra, como dicho tengo han descubierto, andado, i convertido nuestros Españoles en setenta años de Conquista. Nunca jamas Rei, ni gente anduvo sugetó tanto en tan breve tiempo, como la nuestra, ni ha hecho ni merecido lo que ella, asi en Armas, i Navegacion, como en la predicacion del Santo Evangelio, i conversion de Idolatras; por lo qual son los Españoles dignisimos de alabança en todas las partis del Mundo. Bendito Dios, que les diò tal gracia, i poder Buena, i gloria es de nuestros Reies, i Hombres en España que aian hecho à los Indios tomar, i tener vn Dios, vna Fè, i vn Bautismo, i quitadoles la Idolatria, los Sacrificios de Hombres, el comer carne humana, la Sodomia, i otros grandes, i malos pecados, que nuestro buen Dios mucho aborresce, i castiga. Hanles tambien quitado la muchedumbre de Mugeres, embejecida costumbre, i deleite entre todos aquellos Hombres carnales Hanles mostrado Letras, que sin ellas son los Hombres como Animales, i el vso del Hierro que tan necesario es à Hombre. Asimismo les han mostrado muchas buenas costumbres, Artes, i Policia, para mejor pasar la vida. Lo qual todo, i aun cada cosa por sì vale, sin duda ninguna, mucho mas que la Pluma, ni las Perlas, ni la Plata, ni el Oro, que les han tomado, maiormente, que no se servian de estos Metales en Moneda, que es su propio vso, i provecho, aunque fuera mejor no les haver tomado nada, sino contentarse con lo que sacaban de las Minas, i Rios, i Sepulturas. No tiene cuenta el Oro i Plata, ca pasan de sesenta millones, ni las Perlas, i Esmeraldas, que han sacado de sola Tierra, i Agua, en comparacion de lo qual es mui poco el Oro, i Plata, que los Indios tenian. El mal que ai en ello es haver hecho trabajar demasiadamente à los Indios en las Minas, en la Pesqueria de Perlas, i en las cargas. Oso decir sobre esto, que todos quantos han hecho morir Indios asi, que han sido muchos, i casi todos han acabado mal, en lo al pareceme, que Dios ha castigado sus gravisimos pecados por aquella via. Yo escrivo sola, i brevemente la conquista de Indias. Quien quisiere vèr la justificacion de ella, lea al Doctor *Sepulveda*, Coronista del Emperador, que la escriviò en Latin doctisimamente, i asi quedarà satisfecho del todo

Fin de la Historia de las Indias.

Biblioteca Nacional de España

TABLA
DE LAS COSAS NOTABLES,
CONTENIDAS EN ESTA HISTORIA GENERAL de las Indias, de Francisco Lopez de Gomara.

El primer Numero es del folio; i el segundo de la Coluna.

*Quando se hallare esta señal * antes de la palabra, se entiende, que trata el Autor, de la misma materia en la Conquista de Mexico.*

A

Abarcas vsàban los de el *Estrecho*. 84. 1.

Abejas de tres especies en *Cumana*, i vna hace *Miel* sin *Cera*. 73. 2. *Chicas* en las *Malucas* de buena *Miel*. 31. 2. comen los de *Curiana*. 72. 2.

Abenamacoxy, *Cacique*, hiere à vn *Español*, i preso, le corta vn braço el Herido. 52. 2. Conjurase con los *Caciques* para quemar el *Pueblo* de los *Christianos*, i como lo disponia? 52. 2.

Abibeyba, *Cacique*, se rinde à *Vasco Nuñez* con dos *Hijos*. Buscalos Oro, i se conjura con *Abraybe*, i es vencido. 52. 2. Entra en la conjuracion de los *Caciques* contra el *Darien*. 52. 2.

Abispas de dos maneras en *Cumana*. 73. 2.

R. *Abrahan*, và con *Joseph de Lamego* à *Persia* à buscar à *Covillana*, i buelve con *Cartas* à *Portugal*. 98. 1.

Abraybe, *Cacique*, se conjura con *otros*, dà sobre los *Españoles*, i es vencido. 52. 2.

Abre los ojos, *Cabo*, su situacion. 11. 1.

Abstinencia de *Sal*, i *Muger*, guardaban en sus *Quaresmas* los de *Bogota*. 66. 1.

Açaar en *Borney*. 88. 2

* *Acapulco*, *Puerto*. 12. 2.

Acederas en el *Perù*. 179. 2.

* *Aceite* en *Guatemala*, de que se hace *Folvera*. 192. 2.

Acemila cargada de Oro, arroja la *Carga* vn *Soldado* por llevarla mas desembaraçada. 173. 2.

* *Acequias* en los *llanos del Perù* para regar. 278. 2. en los *Caminos Reales*. 181. 1.

Acebedo escriviò la *Provision*, para que no se embarcasen las *Mugeres* de los Vecinos de los *Reies* à *Trujillo*. 145. 2.

L. *Acebedo*. Castigado por el *Rei de Portugal*, por haver dado sin tiempo el dinero de el empeño de las *Malucas*. 97. 2.

Acla, *Villa*, su sitio. 10. 2. và à poblarla *Bartolomè Hurtado*, i ruindad que hiço con *Careta*. 59. 2.

Acogue estiman mucho en *Borney*. 89. 2.

* *Acuçamil*. V. *Cozumel* Isla, *Santuario Famoso* de los *Indios*. 43. 2. llegan à ella *Grijalva*. 39. 1. *Cortes*. 40. 2. *Montejo*. 43. 1. despues de *Francisco Hernandez de Cordova*. 31. 1. 42. 1.

* *Açucar*, su grangeria, i comercio se aumenta governando los Frailes Geronimos. 26. 2. 29. 1. guisan con ella en *Borney*. 89. 2. en Zebu. 86. 2. no le havia en Canarias, i oi ai mucho. 226. 2.

Acuco. Pueblo en vn *Peñol*. 196. 2.

Agnl finisimo en la Española. 22. 2.

L. *Acuña*, del *Consejo*, Juez de la *Junta*, sobre las *Malucas*. 93. 1.

Adargas de *Cortezas*, i *Cuero* mui grandes en *Venezuela*. 67. 2. en *Borney*. 88. 2.

Aden, *Reino*, llegan à èl *Covillana*, i *Paiva*. 91. 1.

Adivinos eran los *Sacerdotes* en la *Española*. 23. 1. qual debe llamarse asi, i si han de creerse? 202. 1.

Adogitas viven en 70 *grados* al *Norte*. 4. 1.

Adovo para los *Pescados*, vsaban los de *Cumanà*. 74. 1.

* *Adulterio* se castigaba en *Cumana* 72. 1. i en *Nicaragua*. 189. 2. el de las *Virgines* del *Perù*, sino era *Pachacamà*, el malhechor, i como? 113. 1. en el *Cuzco* no tenian pena de muerte. 114. 2.

Aforros de *Martas*, *Plata*, i *Aljofar* en *Chicora*. 32. 2.

Afortunadas llamaron los *Antiguos* à las *Canarias*, i por què? 203. 2.

Africa, *Isla*, 195. 2. Division de las otras *Partes* del *Mundo*. 8. 1. su Gente negra comunmente. 199. 2. para saber su *Costa* và *Colon* à *Portugal*. 13. 2. dista 50. Leguas del *Cabo de S. Agustin*. 203. 1. su *Conquista* del *Estrecho afuera* se deja à los *Portugueses*. 94. 2. i la hace costear su *Rei D. Juan el II*. 94. 2.

* *Agareros* son los *Jagnaces*. 37. 1.

* *Agua*, como proveiò à su Gente *Almagro* de ella, en vn *Despoblado*. 121. 1.

Agua del Mar sana las heridas de *Flechas erboladas*. 65. 1. en ella mojan los *Malucos* los *Clavos*. 91. 1.

Agua de flor de Canela mejor que la de *Açaar*. 91. 1.

Agua de los Hobes, quita el cansancio. 60. 2. 62. 1. de *Coco* destilada del *Arbol* con vn Barreno, estimada como vino. 88. 1.

Aguaceros muchos en el *Darien*. 60. 1.

Agueybana, *Cacique*, de *Boriquen*, recibe bien à *Juan Ponce*, i le dà à su *Hermana*, se baptiça, i le enseña el Oro. 34. 1.

* *Aguilas* en el *Perù*. 179. 1.

* *Agujas* tenianlas por inutiles los *Indios* de *Curiana*, por no tener

Biblioteca Nacional de España

que coser, i à que se las aplicaron los *Españoles*. 69. 1.

Aguja de Navegar, principalissima para la navegacion, i quien la hallò? 7. 2. porque *Norvesica* en la *Tercera*. 8. 1.

Aguirre, amigo de *Illan Suarez*, trata mal de palabra al *Virrei*. 148. 1.

San Agustin, por que negò los *Antipodas*? 5. 1.

S. Agustin, Cabo, en 8. *grados* i *medio* de la *Equinocial*. 11. 1. su situacion. 80. 1. mas de 650. Leguas del *Rio de la Plata*. 11. 2. *Puertos*, i *Cubos*, que ai desde vna à otra parte. 81. 2. descubierto por *Pinçon*. 80. 1. lo que dista de *Cabo Verde*. 203. 1. llegan à èl los *Pinçones*. 68. 2. 78. 1. 80. 1. quieren pelear con ellos los *Indios*, i los dejan. 78. 1.

Agustin de Carate, Contador, Secretario del *Consejo Real*, và al *Perù* à tomar cuentas. 130. 2. lleva a *Gonçalo*, la *Provision* de la *Audiencia* para que deshaga la *Gente*. 149. 1. hace lo que *Gonçalo* le dijo, i buelve con la respuesta. 149. 2. espantado. 150. 1.

Aiatirma Peñasco, de donde se despeñaban por ganar fama los *Canarios*. 226. 1.

Aludas, como las hechan en *Nicaragua* las *Viajas*. 190. 1. i en la *Española*. 23. 1.

* *Aiunos* de los *Indios* de la *Española*, como eran? 27. 1. en los *Eclipses* los hacian los *Indios* de *Cumana*. 75. 2. de los *Sacerdotes* del *Perù*, quando sembraban, i cogian los *Indios*. 112. 2. De los *Incas Herederos*. 114. 2.

Alabardas traian los *Indios* de *Atabaliba*. 107. 1. con *Hierros* de *Oro*, i *Plata*, 181. 1.

Alhajas que los *Indios* rescataron con *Grijalva*. 39. 2.

Alanos regalabanlos los *Indios*, porque despedaçaban à los *Sodomitas*. 54. 1.

Alarabes vendian en *Egipto* las *Drogas*, i *Especias*. 98. 1.

Albardaos Indios, sus *Costumbres*, pelean de noche. 37. 2.

Albarradas hace *Ruminavi* para defenderse de los Españoles. 115. 1.

Albrico. V. *Americo Vespucio*.

Alcaçares, Valle, llega à èl *Gonçalo Ximenez*, i halla al Rei de *Bocgota*. 65. 2.

* *Alcones* en la *Florida*. 36. 2. en el *Perù*. 179. 1. blancos en *Islandia*. 9. 1.

Alcoran, desatinos que dice del *Paraiso*. 90. 2.

Alemanes compraban a los *Egipcios Drogas*. 68. 2. despues en *Cafa*. 99. 1.

Aleppo, *Puerto* en el *Mediterraneo*. 99. 1.

Alexandria tenian en ella los *Soldanes* el *Comercio* de la *India* por el *Nilo*. 99. 1.

Alexandro VI. Papa concede, *motu propio* las *Indias* à los *Reies de España*, i con que condicion? 18. 1. 94. 2.

Alexandro Magno oìe disputar que ai muchos *Mundos*, i llora, i por què? 2. 1. quiso conquistarlos, i muere antes de ganar medio. 2. 1. hace Guerra en la India. 17. 2. Cura à *Ptolomeo* con el *Hyperbaton*. 65. 1.

Alexandro Geraldino, Romano, *Obispo de Santo Domingo*. 27. 2.

* *Alfileres* de *Plata* traian las *Indias*, que cortaban como *Cuchillos*. 114. 2. 179. 2.

Algodon en la *Española*. 22. 2. finissimo en *Jamaica*. 39. 1. i *Pluma* se texe mucho en *S. Marta*. 64. 1. i de el *Oro*, i *Aljofar*, se hacen paramentos para las *Casas*. 64. 1. i *Lana* hilaban las *Virgines* del *Perù*. 113. 1. de muchos colores le visten en *Puna*. 103. 2. no ai en *Quivera*. 197. 1. en *Tignex* blanco, i colorado. 197. 1. mui blanco, i granado halla *Colon* en *Cubagua*. 68. 1. trajo à *España Alonso Nuño*. 96. iibras 69. 2.

Aljofar tienen los *Indios* de *Chicora*. 33. 2.

* *Almas*, los de *Cumana* creen, que comen, i beben 77. 2.

Almastiga, què es? 91. 1.

* *Almeria*, donde està? 10. 1.

Almirante de *Indias*, es nombrado *Colon*. 17. 1. i sus Rentas. 21. 2.

Almançor, *Rei de Tedore*, tenia 26. *Hijos*, i 200. *Mugeres*. 9. 2. entra en la *Nave* de los *Españoles*, los regala, i dà licencia para contratar, i avisa à los *Convecinos*. 90. 1. jura en el *Alcoran* amistad con el *Rei de España*, i ser su Tributario. 90. 2. Regalo que embiò al *Rei*, i los de las otras *Islas*. 91. 1. encargà buelvan con mucha Gente los *Españoles*, i *Predicadores*, i para què? 91. 2.

D. *Alonso V. Rei de Portugal*, deshechò el Descubrimiento de *Colon*, i por què? 14. 2. intenta suceder en *Castilla* por su Muger *Doña Juana la Excelente*, i es vencido. 94. 2. trata de embiar al *Mar Bermejo*, i vàn à reconocer las *Especias*, i sus precios *Covillana*, i *Payva*. 98. 1.

Alonso de Alvarado herido de los *Indios* de *Quizquiz* 118. 1. llamale *Piçarro* de los *Chachapoias* à socorrer à *Lima*. 122. 2. impide se deshaga la *poblacion* que tenia; llega à los *Reies*, i le hace *Piçarro* General. 123. 1. procura librar al *Cuzco* de los *Indios*, vence à *Tizoyo*, i incorporado con *Tordoya*, llega à *Lumichaca*. 123. 1. pelea cercado de *Indios*, i sabe en *Avancay* los sucesos del *Cuzco*, consuela à *Piçarro*, i fortifica su *Real*. 123. 2. prende à *Diego de Alvarado*, i *otros* de *Almagro*, i lo que respondiò. 123. 2. quiere prender à *Lerma*, i huie, i pelea con *Almagro*, i es roto, i preso, i por què? 123. 2. fueltase con *Gonçalo*, và à los *Reies*, i le hace *Piçarro* General de la *Caballeria*, 124. 2. rompe en la *Batalla* de las *Salinas* a los de *Almagro* de través. 126. 1. sigue con *Gonçalo* a *Almagro*, i le prenden. 126. 2. i en los *Chachapoias* a los *Mensageros* de *Almagro el Moço*. 132. 2. juntasele *Holguin*, i escriven a *Vaca de Castro*, que vaia tomar posesion del *Exercito*. 133. 2. nombrado por *Vaca de Castro*, *Capitan de Caballos*. 134. 1. como se puso en la *Batalla* de *Chupas*. 136. 1. persuade a *Vaca de Castro*, que suspenda la *Batalla*, i como se librò de la Artilleria de *Almagro el Moço*. 136. 1. và a los *Reies* por la Gente de *Aldana* de orden de *Gasca*. 169. 2. buelve a *Xauxa* con ella, i es nombrado *Maese de Campo*. 170. 1. embia por la *Artilleria*, i la baja al *Llano* de *Xaquixaguana*. 172. 1. condena à *Gonçalo*, i *otros* a muerte por *Traidores*. 173. 2. escrive contra *Gasca* al *Fiscal del Consejo*. 174. 2.

Alonso de Cabrera llega al *Puerto de Patos*, i bien recibido de los *Indios*, le regalan, i se baptiçan. 82. 1.

Alonso de Cabrera, degollado por *Garcia de Alvarado*. 132. 2.

Alonso de Caceres, persuadido de *Rodriguez*, lleva dos *Naves* al *Virrei*. 143. 1. huie de *Gonçalo*. 167. 1.

Alonso del Castillo Maldonado cura muchos *Indios Avavares*, i le regalan. 37. 1. sale con sus Compañeros a *San Miguel de Culiacan*. 38. 1.

Alonso de Castro lleva en vn *Repostero* a enterrar al *Factor Illan Suarez*. 144. 2.

* *Lic. Alonso Çuaço*, Asesor de los *Padres Geronimos* en la *Española*. 26. 2.

* *Fr. Alonso de Santo Domingo* và a *Governar* las *Indias* con otros *dos* de su *orden*. 26. 2.

D. *Alonso Enriquez*, nombrado por *Almagro* para ajustarse con *Piçarro*. 124. 2.

D. *Alonso de Fuen Maior*, natural de *Ianguas*, primer *Arçobispo de Santo Domingo*. 28. 2.

Alon-

Biblioteca Nacional de España

Alonso Garcia, espiaen traje de *Indio*, ahorcado por *Almagro el Moço*. 134. 2.

Alonso Gonçalez comido por dos *Españoles*. 46. 1.

D. *Alonso de Lugo*, Governador de *Santa Marta*. 64. 1. siendo *Adelantado de Canarias*, por haver ganado à *Tenerife*, i la *Palma*. 225. 2.

Alonso Manso, primer *Obispo de Boriquen*, ò *Cibuan*. 34. 2.

* *Alonso de Mendoça*, gran Soldado puesto en los *Charcas* con Gente *Alonso de Toro*. 157. 2. rehusa reducirse al *Rei*, i se retira de *Centeno*, sus pèrdidas. 157. 2. Requerido por *Centeno* se pasa al *Rei* con la *Gente* que tenia para *Gonçalo*. 166. 2. encargado de la *Caballeria* en *Guarina*, i es desbaratado por la de *Gonçalo*. 168. 1. llega à *Caxamalca* con la Gente. 170. 1. donde iba en el Exercito de *Gasca*. 172. 1. recoge a los que dejaban a *Gonçalo*. 173. 1. và a los *Charcas* de orden de *Gasca*, a prender los heridos de *Gonçalo*, i a traer los *Quintos Reales*. 174. 1.

Alonso Mercadillo, *Capitan* de *Caballos* de *Piçarro*. 124. 2. queda de *Sobresaliente* en la *Batalla* de las *Salinas*. 126. 1. và a la conquista de *Mullobamba*. 128. 1. se declara por el *Rei* en *Çarça*. 166. llamale *Gasca*, i espìa el Camino del *Cuzco*. 169. 2. và a defender a *Andaguaylas*. 170. 1. Capitan de Caballos en *Xaquixaguana*. 172. 1.

Alonso de Monroy, sitiado por los *Chileses* con *Villagran*. 127. 1. sale contra ellos, i pelea todo el dia. 128. 1.

Alonso de Montalvo derrotado por el *Virrei* en la *Batalla*. 159. 2.

D. *Alonso de Montemaior* embia socorro a *Piçarro* 122. 2. *Capitan de Caballos* por el *Virrei*. 143. 1. và tras los *Sobrinos* del *Factor*, i otros heridos, i es preso. 144. 1. no contradice la retirada a *Truxillo* 145. 1. intenta librar al *Virrei*, i es descubierto. 147. 2. llega al *Virrei* con los que huieron de *Gonçalo*. 152. 1. i es nombrado *Capitan de Caballos* en *Quito*. 152. 1.

Alonso de Ojeda, natural de *Cuenca*. 47. 1. halla vn *Grano de Oro* de 8. onças. 18. 1. *Capitan de Colon*, parte de *Santo Domingo* a conquistar, i con que *instruccion*. 47. 1. Guerrea a los *Indios*. toma algun *Oro bajo*, i entra la Tierra adentro. 17. 2. sigue à los *Indios* sitiadores de la *Isabela*, mata muchos, i trata paz con *Caonabo*. 19. 2. derrotò 5u. *Indios* con el *Hermano* de *Caonabo*. 20. 1. sitia vn *Pueblo*, i los *Indios* le matan 70 *Españoles*, i se los comen. 47. 2. derrotado en *Vraba* por los *Indios*. 45. 1. i como se vengò aiudado de *Nicuesa*? 45. 1. 47. 2. ausente se inquietan sus *Soldades* sobre el Mando. 45. 2. buelve a *Vraba*, i lo que hiço en *Isla Fuerte*, i *Casibona*, puebla en *Tierra Firme*, i le derrotan los *Indios* 47. 2. Herido con vna *Flecha erbolada*, le llega socorro. 48. 1. fue a *Cartagena* dos veces, i lo que hiço. 63. 1. reduce en *Santa Marta* al *Cacique Jaboco*. 64. 1. como dejò por *Teniente* à *Piçarro*, i fue a *Cuba*, i *Santo Domingo* con mucho trabajo, perdidos sus *Compañeros*, i si se metiò *Fraile*? i muere. 48. 1.

Alonso de Paiva và con *Covillana* à saber el precio de las *Drogas* a *Oriente*, i muere. 98. 1.

Alonso Palomino, *Alcalde* de *S. Miguel*, Privado de los *Indios* por el *Virrei*, por què? 190. 1. reprehendido, i afrentado, porque no se apeò al *Lic. Alvarez*. 160. 2.

Alonso de San Pedro, quitale *Bachicao* cerca de 89. pesos. 153. 1.

Alonso Perez de Esquivèl entra con *Centeno* en la *Conjuracion* contra *Almendras*. 157. 1.

Alonso de Quintanilla oìa bien a *Colon*, i le daba de comer, i le introdujo con el *Cardenal Mendoça*. 15. 1.

Alonso de Requelme, *Tesorero*, se defiende en *Xauxa* de *Quizquiz*. 116. 2. llamado del *Virrei*, no contradice la ida a *Trujillo*. 115. 1. disputan los *Oidores* ante èl, quien havia de llevar al *Virrei* à *España*. 147. 2. 148. 1.

Alonso de Saavedra le pone en su Casa *Almagro el Moço*, i por què 174. 2.

Alonso de Toro, nombrado *Teniente* de *Gonçalo* en el *Cuzco*. 151. 1. sale de èl, contra *Centeno*, i le sigue robando hasta los *Charcas*, buelve al *Cuzco*, i crueldades que hiço. 157. 2. huie del *Cuzco* creiendo ser muerto *Carvajal*, i desengañado buelve, i ahorca à algunos. 158. 1.

Alquinpec vivìo 120. años, i lo que sentia que los *Españoles* estuviesen en *Iucatan*. 44. 1.

Altamirano protesta contra el *Poder* que el *Cabildo* al *Cuzco* diò a *Gonçalo*, viendo juntar *Armas*. 142. 2.

Altramuces en las *Sierras del Cuzco*, 118. 1. 179. 1.

* *Alvarado*, *Rio*. 10. 1.

Alvarado con *Robles*, i *otros*, desbarata la Gente del *Virrei*. 159. 2.

Alvaro de Carvajal trata de matar al *Virrei*, i es ahorcado, 155. 2.

Alvaro Mezquita, Sobrino de *Magallanes*, *Capitan* de la *Nao San Anton*, quiere entrar por el *Estrecho*, 85. 1. i se lo impide *Estevan Gomez*, 85. 1. le prende, i se buelve a *España* en 8. Meses, 85. 2.

Alvar Nuñez Cabeça de Vaca và con *Dorantes* a curar vn herido, que ia havia muerto, i le resucita, 37. 2. no comian nada los *Indios* sin que lo santiguase antes, i lo que recibia de ellos, 37. 2. hiço *Milagros*, 81. 1. anduvo 9 años perdido para salir de la *Florida*, 36. 1. puebla à los *Indios* por donde salìo, i lo que viò en ellos, 37. 2. 38. 1. và al *Rio de la Plata* por *Governador*; i no aviniendose bien con la *Gente*, le embian preso a *España*, 81. 1.

* *Alvaro de Saavedra Ceron* và a descubrir la *Especeria* de orden de *Cortès*, 95. 2. llega a *Mindanao*, 96. 1.

* *Amaçonas*; por què se dice las havia àcia las *Lucayas*? 31. 1. si las ai en el *Rio Orellana*, i peleò con ellas *Orellana*, 79. 1. i en *Chile*, 128. 1. no cree el *Autor*, que las haia en *Indias*, 79. 2. los de *Mullobamba* decian lo contrario, 137. 2.

Amaçonas, Rio, 11. 1. 79. 1. V. *Orellana*.

Amalfi se gloria de la *invencion de la Aguja*, 7. 1.

Amarillos se ponen los *Españoles* de comer *Sabandijas*, 19. 2. i los de *Tierra Firme*, i el *Perù*, 60. 1.

* *Ambar* mucho en la *Española*, 22. 2. en *Santa Marta*, 64. 2. traele *Colon* a *España*, 19. 2.

Ambrosio Alfinger, Governador de *Venezuela*, entra conquistandola, i es muerto de vn *Flechaço* con *Yerba*, 67. 1.

Americo Vespucio, ò *Albrico*, se hiço Descubridor por *Castilla*, i fue por *Portugal*, a buscar *Estrecho*, i donde llegò 80. 1. 84. 2. buscando las *Malucas*, 96. 1. sus *Navegationes* tachadas, 80. 1. mas largos *Viages* hicieron *Pinçon*, i *Solis*, 80. 1. no llegò al *Rio de la Plata*, 96. 1.

Amistades hacian las *Indias* en las *Guerras*, 37. 2. no niegan los de *Bruey* a quien las pide, 84. 2. *notable* la de los de *Almagro* con su hijo, 137. 2.

Doña Ana de Salaçar, hija del *Oidor Çarate*, se casa con *Blas de Soto*, 152. 2.

* *Anacaona*, Muger de *Caonabo*, ahorcada por *Ovando*, 26. 2.

Ana-

Biblioteca Nacional de España

* *Anchuz* se llamaba *Nueva España*, 190. 1.

Anaxarcho, Disputa que ai muchos *Mundos*, 2. 1.

Anchura, i *Altura*, sus *Grados*, por què son ciertos? 7. 1.

Ancon bajo, 10. 1.

Andaluz si era el *Piloto*, que descubriò las *Indias*? 13. 2.

Andas de *Atabaliba*, seguidas de otras muchas de *Caciques*, en èl pasò à *Caxamalca*, 106. 1.

Andes, Montañas del *Perù*, 121. 1. asperisimas, 158. 1. sus *Valles* oblados, i ricos de *Ganado*, 179. 2.

Andrès de Areyça entrase con *Cabrera* entre los Exercitos de *Hinojosa*, i *Panamà*, diciendo *Paz*, i logra *tregua*, 156. 2.

Andrès de Cereceda, Governador de *Honduras*, 44. 2.

L. *Andrès de Cinco* và con *Gasca* por Oidor al *Perù*, 163. 1. i por la *Artilleria* para las *Naves* de *Gasca* a *Nombre de Dios*, 165. 2. reparte en *Vilcas* comida al Exercito, 170. 1. *Capitan de Caballeria* la de *Xaquixaguana*, 172. 1. condena a *Gonçalo*, i a otros trece por *Traidores* a muerte, 173. 2. tratan de prenderle los amotinados en el *Cuzco*, 174. 1. i los castiga, 175. 1.

Andrès Dorantes, de Bejar và con *Cabeça de Vaca* a curar vn herido, i lo que le sucediò 37. 2. sale de la *Florida* a *San Miguèl de Culiacan*, 38. 1.

Andrès Gomez avisa en *Otavalo* al *Virrei*, que no se havia ido *Gonçalo*, 159. 1.

Andrès Niño và por *Piloto* con *Gil Conçalez*, i à descubrir, desde el *Puerto de San Vicente*, 185. 2. navega mas de 300. Leguas sin fruto, 187. 2. hasta *Tecoantepec*, 187. 2. sus *Naos* asombran a los *Indios*, 195. 2.

Andrès de Ocampo, Hortelano de *Francisco de Solis* và a *Quivira* cõ *Fr. Juan de Padilla*, 197. 1. escapa con algunos *Indios*, le cautivan, i como llegò santiguando con vna Cruz a *Panuco*, i lo que contaba, 197. 2.

Anegado, Cabo, 11. 2.

Angla de San Lucas a 100. Leguas de *Tierra de Humos*, 11. 1. toca en ella *Pinçon*, 78. 2.

Anguila, Cabo, en seis *grados i medio*, 11. 2.

Anguilas suben a los *Navios*, i *Barcos*, i se comen los *Hombres*, 74. 1.

* *Anillos* traìan los *Indios* de *Cubagua* en las narices, 72. 2. i los del *Marañon* tres, ò quatro en los *Labios*, 79. 2. de *Oro* con *Piedarsen Berney*, 88. 2.

* *Animales*, el maior de las *Islas*, como *Perro*, 17. 1. 28. 2. con vn *falso peto*, en que meten los *Hijos* en la *Florida*, 36. 2. i en el *Darien*, 61. 1. traele a *España Pinçon*, 78. 2. *Fieros* que lloran, i comen a los que salen a verlos se describen, 73. 2. *Hediendo*, que vacia *Culebras*, se describe, i le comen los *Indios*, 73. 1. *Estraños* en el *Estrecho*, 85. 2. que caça con la *Lengua*, *Hormigas*, se describe, como le cojen los *Indios* con *Redes*, 73. 1. llaman los *Indios* de *Curiana* a todos los que tienen *barbas*, 72. 1. sacrificaban los del *Perù*, 112. 2. quales no havia en *Indias*, 180. 1.

Anime blanco trae a *España Pinçon*, 78. 2. componen vna *Nao* con èl los de *Magallanes*, 89. 2.

Anoantal, Pueblo, ai en èl pena de de ser comido, el que caça sin *Licencia*, 73. 2.

Antas, Animales, que parecen *Vacas*, 83. 1. ò *Asnos Salvajes*, 84. 1. con su estiercol calafetean los *Indios* del *Estrecho*, las *Barcas*, 85. 2.

Antecos quien son, i como se entienden? 6. 1.

N. *Señora de la Antigua de Sevilla*, votos que la hiço *Enciso*, si vence a *Cemaco*, 49. 1.

N. S. *la Anegua* del *Darien*, *Villa*, fundada, 49. 2. quieren los *Caciques* conjurados, quemarla, i son vencidos, 53. 1. aumentada de *Vecinos* a la fama de su riqueça, 57. 2. despoblada por enferma, i otras malas calidades de la *Tierra*, 60. 1.

Antipodas, quales son? 5. 1. 6. 1. *algunos* los negaron, 3. 1. 5. 1. *Otros* los tuvieron por incomunicables, 5. 1. los ai, i quien hiço mencion de ellos primero, 5. 2.

S. *Anton, Puerto*, rescata *Grijalva* en èl, i que cosas, 40. 1.

S. *Anton, Rio*, 10. 1. 195. 2.

S. *Anton, Nao* de *Magallanes*, 83. 2.

S. *Anton, Isla* de *Caboverde* a 90 Leguas de la de la *Sal*, es por donde se debe echar la *linea de la particion*, 93. 2. i por què? 94. 1.

L. *Antonio de Acevedo Cotino*, nombrado por el *Rei de Portugal* para la *Question de las Malucas*, 93. 1. V. *Acebedo*.

* *Anton de Alaminos, Piloto*, và con *Francisco Hernandez de Cordova* à *Nueva España*, 31. 1. 39. 1. 42. 1. i con *Juan de Grijalva*, 39. 1. requierele no pase adelante por la *Costa* del *Norte*, 40. 1.

M. Antonio de Alcaraz, Nombrado para la *Junta* de las *Malucas*, 93. 2.

Antonio Ebito, roba en *Tidore* el *Clavo* a los *Castellanos*, i embia 48. presos a *Malaca*, i intenta fortificarse en *Terrenate*, 95. 2.

Fr. Antonio de Castro lleva *Carta* de *Cepeda* a *Gasca*, de que se pasara al *Rei*, 172. 2.

L. *Antonio de la Gama* và a tomar *Residencia* a *Panamà*, 60. 1. concierta a *Piçarro*, i *Almagro*, 102. 1.

Antonio Hernandez entra en la *Conjuracion* contra *Bachicao*, i es degollado por èl, 153. 2.

* *D. Antonio de Mendoça*, natural de *Granada*, 196. 1. *Virrei de Nueva España*, quiere embiar Armada a *Cibola*, i riñe con *Cortès*, 193. 1. 195. 2. llama a *Pedro de Alvarado*, 193. 2. embia a *Coronado* à la *Conquista* de *Cibola*, i con què *Gente*? 195. 2. siente mucho su buelta sin hacerlo, i el *Gasto*, 197. 2. embia al *Mar del Sur*, i lo que hallò su *Gente*, 13. 1. corren la *Costa* sus *Capitanes* hasta 40 Grados, 195. 1. dispone 600 *Hombres* de socorro para *Gasca* con su *Hijo Don Francisco*, 169. 2. para el *Perù*, i entiende en la *Conversion* de los *Indios*, 182. 1. 201. 2.

Antonio de Orihuela, degollado por *Almagro el Mozo*, 132. 2.

Antonio Picado, Secretario de *Piçarro*, ponen àcia su casa vna *Soga* en la *Picota* los *Conjurados*, 103. 1. và con *Piçarro* en Casa de su *Teniente Velazquez* a contarle la Conjuracion, 131. 1. su *Casa* saqueada, es preso, 132. 1. Dale *Tormento Almagro el Mozo*, para que descubra los *Tesoros de Piçarro*, i le manda matar. 133. 1.

Antonio de Quiñones sale de los *Reies* con *Gonçalo* contra el *Virrei*, 154. 1.

D. *Antonio de Ribera* se embarca con los *Hijos* de *Piçarro*, 145. 1. và con *Zarate* a llevar a *Gonçalo* la *Provision*, para que deshaga la Gente, 149. 1. avisa a *Cepeda* lo que se trataba, 151. 1. hace grandes fiestas a *Gonçalo* antes de llegar a *Lima*, 162. 1.

Antonio de Robles entra en *Casa* del *Virrei*, diciendole, que se diese, 146. 2. intentan los *Oidores* encargalo, que le traiga a *España*, 147. 2. elegido por *Cepeda*, *Maestre de Campo*, 148. 1. 149. 1. no halla Gente con que tomar las *Naos* a *Zurbano*, 148. 1. Armase en el *Cuzco* con 300 *Hombres*, i es vencido, i degolado, 166. 1.

Antonio Ruiz de Guevara, Teniente de Almagro el Mozo, le prende en el *Cuzco*, 137. 2.

Antonio Sedeño, 73. 2. và por *Governador* a *Paria*, i *Adelantado de la Trinidad*, hace algunas entradas en Tierra de *Indios*, i muere, 77. 2.

Antonio de Torres, buelve a *España* con dos *Navios*, de orden de *Colon*, i lo que trajo, 18. 2. habla al *Rei* contra *Colon*, 19. 1. muere ahogado en vna Tempestad, 26. 1.

Antonio de Villalva, Sargento Maior de *Piçarro*, 124. 2.

Anton. de Villa-Santa, saca *Balsamo* en la *Española*, por aviso que a su *Muger* diò vna *India*, 29. 1.

Antonio de Ulloa llega a *Gasca*, 170. 1. encargado en *Guarina*, de parte de la *Caballeria* de *Centeno*, 168. 1.

Apalache, Pueblo de 40 *Casas de Paja*, i su *Tierra*, como es? 36. 1.

Apio, Yerba semejante a el que sana llagas podridas, i las hace en las partes sanas, 179. 2.

Apurimà, Rio, entra en el de la *Plata*, 81. 2. tiene 300 pasos de ancho, i su fondo, 170. 2.

Aque, Pueblo, llega a èl *Montejo*, 43. 1.

Arabia, contrataban en ella los *Antiguos Españoles*, 98. 2.

Arabigo, Seno, contrataban los *Españoles* 98. 1.

Aragoneses no pasaban a *Indias* sin licencia, 17. 1. persuaden al *Rei Catolico* lo contrario, 67. 1.

Araya, Punta, 11. 1. a quatro Leguas de *Cubagua*, 71. 2.

Arañas comen los *Jaguaces*, 37. 1. los de *Cubagua*, 72. 2. i *otros*, 200. 2. pequeñas en los *Arboles*, 74. 1. grandes de varias colores, hermosas a la vista en *Cumanà*, 72. 2.

Aranatas, especie de *Monos*, se describe, i su *Caça*, i como buelven las Flechas a los *Monteros*, 73. 1.

Arbolancha và a matar a *Piçarro* con *Rada*, 131. 1. justiciado despues de la *Batalla de Chupas*, 137. 1.

* *Arboles* como *Granados*, que saben a *Canela*, *Gengibre*, i *Clavo*, en las *Islas Lucayas* 32. 1. en *Apalache* mui altos, 36. 1. en vna *Laguna* de *Hibueras*, se mudan con el *Viento*, ò las *Islas* donde estàn, 44. 2. *Abibeyba* los tenia, que nò los abraçaban ocho Hombres, i en ellos *Casas*, 52. 2. vno que no abraçaban 16. Hombres, 78. 2. como *Cedro*, cuias *Arcas* buelven amargo el *Pan*, 74. 1. cuias *Hojas* en caiendose andan, 81. 2. en el *Estrecho* grandissimos, i *otros*, que llevan *Fruta* como *Guindas*, 85. 2. de los clavos no puede traerse a *España*, 91. 1. que se fecan, tocandolos con *Arrope* contra la *Ronquera*, como le hacian los de *Cumanà*. 74. 1.

Arroz en *Zibu*, 86. 2. en *Africa* se hace *Pan* de èl, i en *Asia*, 198. 2.

* *Artilleria* en *Mindanao*, 96. 1.

Asaduras de los sacrificados, miraban los *Sacerdotes Indios* del *Perù*, i como agoraban? 112. 2.

Ascension, Baìa, 10. 2.

Ascension, Baìa, llega à ella *Grijalva*, 39. 1.

Aschanças vsan los *Albardaos*, 37. 1.

Asia, i *Africa*, vna parte del *Mundo*, dividida en dos, 8. 1. *Isla*, 195. 1.

Aspa adoraban los de *Cumanà*, i lo que decian? 75. 2.

Aspides con su Sangre herbolan las *Flechas* los de *Cumanà*, 74. 1.

Astrologia ignoraban los *Indios de Jamaica*, 21. 2.

* *Atabales* en las *Fiestas* tenian vno al lado los *Caciques*, 23. 1. i para què? 23. 2. vsan en la *Guerra* los *Indios de Tierra firme*, 62. 1. mui pintados tenian los de *Cumanà*, 74. 2.

* *Atabaliba*, Hijo de *Guaynacaba*, i de la *Señora de Quito*, 112. 2. *Señor de Quito*, su traça, disposicion, i calidades, 111. 1. no escupia sino en la mano de vna *India*, i su Grandeça, 111. 1. conquista à *Tomebamba*, como q le pertenecia, 109. 1. despreciando lo q le embiò à decir *Guascar*, es preso en *Batalla*, escapase, i sus Victorias, 109. 1. conquistando hasta *Tumbez*, 109. và a *Pana* con gran *Armada de Balsas*. i es venido, 104. 1. 109. 1. retirase àcia *Caxamalca* para ir contra el *Cuzco*, 104. 1. prenden sus *Capitanes* a *Guascar*, 109. 2. espanta a *Candia* la riqueça de su *Casa*, en *Tumbez*, 103. 2. i *Piçarro* cree ser maior, 104. 2. primer noticia que tuvo de èl *Piçarro*, 103. 2. lo q le embiò à decir, i su regalo, i desprecio de èl por tener poca Gente, 105. 1. no se inmuta de que el *Caballo* de *Soto* le hechase el *Resuello* en la cara, i manda matar a los que huieron, 105. 2. habla por medio de *otro* à *Soto*, i a *Hernando Piçarro* por sì, i lo que dijo prometiêdo ir à *Caxamalca*, 105. 2. previenese a matar a los *Españoles*, i como venia, i por què mandò matar los *Christianos*, que estaban en vn Templo, 105. 1. lo que respondiò al *P. Valverde*, arrojando el *Brebiario*, 106. 2. intentan los *Españoles* prender-

¶ 2 le,

Biblioteca Nacional de España

le, i *Piçarro* le agarra, i derrivà de las *Andas*, 106. 2. su *Cogin* de *Oro*, i *Perlas* tomò *Hernando de Soto*, 36. 1. sus *Mugeres* y. presas, su Bajilla, i mucha Ropa tomadas, 107. 1. siente las *Cadenas*, ruega a *Piçarro*, se las quite, i ofrece *Rescate*, i pareciendole que no le creian, què hiço? 107. 2. dà raçon de la dilacion del *Rescate*, i embia al *Cuzco*, 107. 2. sabe la prision de *Guascar*, i que havia estado con *Soto*, i *Barco*, 108. 1. hacele matar, 108. 2. 109. 2. 177. 1. i como engañò à *Piçarro*? 108. 2. acusale *Filipillo*, i *Questiones* sobre su muerte, ò embiarle à *Espaòa*; 110. 2. condenado à quemar vivo, se queja a *Piçarro* se baptiça, i es ahogado, 110. 2. 177. 1. tuvo muchas Mugeres, i algunos Hijos, 111. 1. desentierranle los *Indios*, i llevan à *Quito*, 115. 1. mata a los que le llevaron *Ruminagavi*, i quema su *Recamara*, 115. 2. murieron desastradamente los que concurrieron a su muerte, 177. 1.

Atabudes de Oro en *Bogotà*, 66. 1.

* *Atl. S.* el *Agua* en *Mexicano*, 202. 2.

Atlantida, *Isla* en *Platon*, 14. 1. es las *Indias Occidentales*, 202. 2. decian haverla hallado *Colon*? 16. 2.

Atomos que son, i si forman muchos *Mundos*, 1. 2.

Avancay, *Rio*, entra en el de la *Plata*, 81. 2.

Avaricia, causa de las *Tragedias del Perù*, 1762. i de los Vandos de *Piçarro*, i *Almagro*, 177. 2.

Avarientos aborrecidos de los *Indios*, 24. 1.

Avavares, *Indios*, cura a muchos *Castillo*, i le regalan, 37. 1.

Auçubas, *Fruta*, 24. 1.

* *Audiencia* se pone en *Santo Domingo*, i de què se compuso? 26. 2. en *Guadalajara*, 195. 1. i *otras* partes de *Indias*, 202. 1. i *Chancilleria* en la *Nueva Granada*, 67. 2.

Ave Maria, se hincaban de rodillas los *Indios* al verla reçar a los *Espaòoles*, 16. 1.

* *Aves*, i *Animales*, muchos blancos en *Islandia*, 9. 1. estrañas de *Rapiña*, en el *Perù*, i otras sin Pluma en el *Mar*, 169. 1. i otra como *Cigarra*, de linda Pluma, 179. 1. 180. 1. en las *Islas de Barlovento* erian por *Diciembre*, 19. 7. muchas en la *Espaòola*, que no ai en *Castilla*, 29. 1. como *Cuervos*, que huelen a *Almizcle*, se describen, 73. 2. sacrificabanlas en el *Perù*, 112. 2. i las que ai en èl, que no ai en otras partes, 180. 1. crian en el *Volcan de Masaia*, 186. 2.

Avestruces en el *Estrecho*, 84. 2. 85. 2. en *Chile* corren mas que *Caballos*, i como los cojen, 119. 2.

Aurea Chersoneso habitada, 3. 2.

* *Autor*, conversò a *Olao Magno*, en *Venecia*, i *Belenia*, 4. 1. *Navegaciones* que le contaba, 8. 2. muda de idèa en esta *Historia*, i por què? 99. 2. por què no habla de todos en ella? 177. 2.

Axis, en *Santa Marta*, 64. 2. traelos *Colon* a *Espaòa*, 16. 1.

Axorcas de Oro traen todos los de *Cumanà*, 72. 1. i los que no pueden de *Huesos*, i *Caracoles*, 72. 2.

Ayay, Isla de *Caribes*, llamada *Santa-Cruz*, 18. 2.

B

Bacallaos, què Peces son, i como estorva su multitud la Navegacion, 30. 1.

Bacallaos, Tierra grande, i su altura, 30. 1. no se sabe los que fueron a descubrirla, 29. 2. sus Indios como son? i sus trajes, 30. 1.

Bacallaos, Punta, en 48. Grados i medio, 9. 2.

Baçan pelea en la Caballeria del Virrei, contra *Gonçalo*, 159. 2.

Badajòz, Junta que se convocò en ella, para el Pleito de las Malucas, 30. 1.

Bahama, Isla al Oriente de la Florida, 10. 1.

Baia de el Abad, 12. 2.

Baia sin fondo en 41. Grados de la Equinocial, 11. 2.

Baia de los Primeros, 12. 2.

Baia del Rio, en mas de 45. Grados, 9. 2.

* *Bajilla de Atabaliba*, 107. 1.

Bailes como se adornan para hacerlos los *Lucaios*? 31. 1. gran deleite de los *Indios* de *Cumanà* en ellos, 75. 1. de seis horas sin descansar, 75. 1. los de *Panamà*, semejantes à los de la *Espaòola*, 183. 2. como se hacen en las Quemas de los *Fisicos*, 37. 1. algunos duraban 8. Dias, i como se adornaban para los que èran en aplauso del *Cacique*, 75. 1.

Bajos Anegados, 11. 2.

* *Ballenas*, sus Costillas sirven de Vigas en las *Iglesias*, 9. 1. i para Barcas en el *Estrecho* de Magallanes, 85. 2. en el Mar de *Panamà*, 183. 2. en la *Costa de Nicaragua*, 188. 2. como las matan los *Lagunes*, 88. 1.

Ballenas, *Puerto*, 12. 2.

Balleста juegan los Indios de *Chicora*, con Arcos, 332.

Ballestas de Palo, vsaban los *Canarios*, 226. 1.

Balsas como son? 103. 1. combaten en ellos los Navios de *Piçarro*, los Indios, 103. 2. quitanle los de *Tumbez*, las que tenia para salir à Tierra, 104. 2. i *Artesas* para palar los Rios, 18. 2.

* *Balsamo* Bastardo en la *Espaòola*, i Arbol, de que se saca, 29. 1. mui bueno en *Quauhtemallan*, 192. 2.

D. Balthasar de Castilla, huie del *Virrei*, a *Gonçalo*, 144. 1. Capitan de Infanteria, por *Gasca*, 172. 1.

Baltasar Diaz trata de defender à Panamà, de *Hinojosa*, 156. 1.

Baltasar de Loaisa, quitanle los Sobrinos del *Factor* los Indultos, i se los llevan à *Gonçalo*, 149. 2. iendo al Campo de *Gonçalo*, i à què? 149. 2. firmaron de mala gana los *Oidores* los *Perdones* que llevaba, 160. 2.

Bandan, Isla, que cria *Clavo*, 91. 2.

* *Baños* hacian andar limpios à los *Indios* por el mucho vso de ellos, 58. 1. en *Tierra firme* los tomaban dos, ò tres veces el Dia, 62. 1. vsaban mucho los de *Borneo*, 89. 2.

Banquetes duraban 8. Dias en *Cumanà*, 75. 1. los *Piaches* se sentaban a parte, i se emborrachaban mas, 76. 1. el que hiço a *Magallanes* el *Rei de Zebu*, i lo que resultò de èl, 86. 1.

* *Banquillos* de Palma negra, Asientos de Cumanà, 68. 1.

Baptista el Galàn, ahorcado por *Toro*, 158. 1.

* *Barbas* no tienen los *Indios*, 22. 2. 63. 2. 83. 2. excepto algunos, 63. 2. los de *Darien* pocas, i si se las quitan, 61. 2. los de *Panuco* arrancaban las que les salian, 38. 2. i los de *Cumanà* el Pelo de todo el cuerpo, 72. 1.

Barbacoas.

Barcas de Huesos de Ballena en el Estrecho, 85. 2.

Barras de Oro labradas, que traen las Indias en los Pechos, 61. 2.

L. *Barrientos*, del Consejo, Juez para el Pleito de las *Malucas*, 93. 2.

Barrios preso por *Almagro el Moço*, 132. 1.

Barro de la *Porcelana*, se recuece 50. Años en *Zebu*, 79. 2.

* *Lic. Bartolomè de las Casas*, oiendo la fertilidad de *Cumanà*, pide la Governacion, i lo que ofreciò, 70. 2. contradicho, promete a *Lasao*, i à los *Flamencos* muchas Perlas, i la consigue con 300. *Labradores Cruçados*, que inventò, 71. 1. llega a *Cumanà*, requiere a *Ocampo*, i se burla de èl, i se và a *Santo Domingo* a quejar, dejando la Gente, 71. 1. viendo perdido quanto llevaba, i no pudiendo cumplir, se entra Fraile, 70. 2. maldicenle los del Perù, porque havia procurado las *Ordenanças*, 138. 2. insiste en la libertad de los Indios, 200. 2.

Bartolome Colon, và a proponer el Descubrimiento de Indias, a *Inglaterra*, i buelve mal despachado, 14. 2. embarcase con *Colon* al Descubrimiento, 15. 2. el *Rei* le nombra *Adelantado* de Indias, 17. 1. sale de Cadiz delante de *Colon*, 77. 1. poco respecto que le tenian los Espaòoles, castigados, 18. 2. funda la *Ciudad de Santo Domingo*, 19. 2. 28. 2. i por què la llamò asi, 28. 2. desvanecido con la Victoria de *Guarionex*, trata mal su Gente, 20. 1. i se enojan muchos con èl, 19. 2. embiale *Colon* Bastimento en dos Naos, 19. 1. si amenaçò, o dio à *Roldàn Ximenez*? 20. 2. preso por *Bobadilla*, i embiado à *Espaòa*, le dà el Rei libertad, 20. 2. dà *Batalla* à los *Porras*, i los prende, i mata à algunos *Compañeros*, 21. 2. i su *Hermano*, conquistaron la maior parte de la *Espaòola*, 25. 1.

Bartolomè Hurtado, và a *Acla*, i pide a *Careta*, *Indios*, i los vende, 59. 2.

Bartolomè Perez, preso en su Nave por *Bachicao*, 153. 1. intenta con otros matarle; i es degollado, 153. 2.

Bartolomè Ruiz, Piloto de *Piçarro*, se queda con èl, en la *Isla* del *Gallo*, 101. 2.

Bartolomè Ruiz de Castañeda. 56. 1.

Baruch habla de siete Mundos, 2. 1.

Barucoa, Puerto de *Cuba*, entra en èl *Colon*, 15. 2.

Barut, Puerto del *Mediterraneo*, 99. 1.

Basilio, Rei de *Moscovia*, no admite a vn *Genoves*, que le proponia quitar el Comercio de la *India*, a los *Portugueses*, 99. 1.

Basilio Cardenas, justiciado en *Guamanga* por *Vaca de Castro*, 137. 1.

* *Batallas*, la primera de *Espaòoles* en *Indias*, 21. 2. de *Chupas* sangrienta, 136. de las *Salinas*, empeçada por los *Indios*, 126. 1. acabada con grandes crueldades contra los vencidos, 126. 2. del *Virrei*, i *Gonçalo*, 159. 2. de *Guarina*, entre *Gonçalo*, i *Centeno*, 168. de *Xaquixaguana*, 17. 2. 17. 3. en ninguna se hallaron mas *Letrados*, 173. 1. antes de darla hacen grandes Ceremonias los de *Iucatàn*, 43. 2. dos en que murieron mas de 150y. *Indios*, 44. 2.

Batatas, sus *Raices* dulces, 16. 1. se describen, i como se siembran en *Santa Marta*, 64. 2. las ai en *Cumanà*, 78. 1. traelas *Colon* a *Espaòa*, 16. 1.

Baynoa, Sierra de *Sal*, 22. 2.

Bayta, Puerto en *Santo Domingo*, arma en el *Nicueса*, para *Veragua*, 44. 2.

Doña Beatriz de la Cueba, Muger de *Alvarado*, 195. 1. *Extremos* que hiço en la muerte de su Marido, i sus *Honras*, 194. 1. hacese jurar en *Cabildo* por *Governadora*, i perece en la *Tempestad de Guatemala*, con 11. *Criadas*, i si fue castigo de *Dios*? 194. 1. embestia vna *Vaca* a los que iban a socorrerla, 94. 2.

Beber mas en *Cumanà*, era Acto de honor, i deleite que tenian, 75. 1.

Becerrillo, Perro, su raro instinto, i temor que le tenian los *Indios*, i Sueldo que ganaba, 34. 1.

Bezotes en los labios, los *Indios* de *Urabà*, 61. 2.

Bohechio tenia 30. *Mugeres*, i vna era la legitima, 23. 2.

Belèn, Puerto, 12. 2.

Doct. Beltràn del *Consejo de Indias*, 201. 1.

Benavente, Capitan, despachale a su Conquista *Gasca*, 174. 2.

* *Benito Martin*, *Capellan de Gonçalo*, soborna a los *Oidores*, 174. 2.

Lic. Benito de Carvajal, preso por *Almagro el Moço*, 132. 1. escrive *Cartas* en Cifra, a su Hermano el *Factor*, i las coje el *Virrei*, i llega a *Lima*, despues que estaba preso, 144. 1. exceptuale en el *Indulto* el *Virrei*, 149. 2. con disgusto de los *Oidores*, 160. 2. sale con *Gonçalo de los Reies*, contra el *Virrei*. 154. 1. intercede por *Francisco de Carvajal*, i và a seguir al *Virrei*, con 200. *Hombres*, mui contento, 155. 1. prende mucha *Gente del Virrei*, i èl escapa, 155. 1. buelve con *Gente*, i *Ganado*. 155. 2. donde se puso en la *Batalla* contra èl, 159. 2. roto su Esquadron por los del *Virrei*, 159. 2. quiere apearse a cortarle la cabeça, i no le deja *Puelles*, 160. 2. su *Miado* a *Vela Nuñez*, le hace apresurar la muerte, 161. 2. huiese de *Gonçalo*, con sus *Parientes*, i *Amigos*, 167. 1. nombrado por *Gasca*, *Alferez del Pendon Real*, 170. 1. 172. 1.

Berças en la *Espaòola* grandes, 29. 1.

Bermejo Cabo, 12. 2.

Bermellon con que se tiñen los *Indios* de la *Espaòola*, 24. 2.

Bermuda. Isla despoblada, i su situacion, 203. 2.

Doct. Bernal, nombrado para las *Nuevas Ordenanças*, 138. 1.

Bernardino Iñiguez de Calçada, và a descubrir con *Francisco Hernandez*, 42. 1.

Fr. Bernardino Manzanedo, pasa con dos *Compañeros* a governar las *Indias*, 26. 2.

Bernardino de S. Pedro sella las *Provisiones*, para que los Vecinos de los *Reies* no deien embarcar sus *Mugeres*, 145. 2.

Bernardino de Talavera, llega a *Urabà* con Bastimento, i 60. *Hombres*, socorre a *Ojeda*, i se buelve a *Santo Domingo*, 48. 1.

Fr. Bernardo de Armenta, predica a los *Indios*, i convierte muchos en la *Costa de S. Agustin*, 82. 1.

Bernardo de la Torre, halla vna Tierra de 500. Leguas, poblada de *Negros*, i otras de *Indios blancos*, belviendo a *Nueva Espaòa*, 90. 1.

Berrugas notables atormentan a los de *Piçarro*, en *Coaque*, 103. 1.

Bienes de Difuntos, toma *Almagro el Moço*, 132. 1.

Bemini, Isla, llega a ella *Juan Ponce*, 35. 1.

Biblioteca Nacional de España

Bintatel, *Idolo* de *Madera*, en la *Española*, 22. 2.

Bixa, Fruta, con que se tiñen los *Indios*, 24. 1.

* *Biçuya*, Isla, llega à ella *Don Jorge Manrique*, i es muerto, 95. 2.

El Blanco, se enseñaban à tirar en èl, los *Indios* de *Cubagua*, 72. 1.

Blanco Cabo, 12. 2. 81. 2.

Blanco Cabo, à 4. Leguas de *Santa Elena*, 12. 1.

Blanco Cabo, en el Puerto la *Herradura*, 12. 1. à 400 Leguas del *Rio Perù*, 181. 2. su situacion, 181. 2.

Blandones de Plata, con *Hachas* de *Cera*, en *Borney*, 89. 1.

Fr. Blàs de Inhiesta, baja à reconocer el *Volcàn* de *Masaia*, creiendo ser *Oro* lo que ardia, i se queda dentro con otros vna Noche sin poder averiguarlo, 188. 1.

Blàs de Soto, Hermano de la *Madre* de *Gonçalo*, se casa con vna Hija del *Oidor Zurate*, 152. 2. sale de los *Reies* con *Gonçalo*, contra el *Virrei*, 154. 1.

Blasco Nuñez Vela, nombrado *Virrei del Perù*, 139. 1. llega à *Nombre de Dios*, i se alborota queriendo embarcar el *Oro* que traian à *Espaça* los del *Perù*, 139. 2. và à *Tumbez* sin los *Oidores*, quita los *Indios*, i hace pagar à los que los cargan, 139. 2. era Hombre bravo, 162. 2. tenia poca reflexion, i secreto, 143. 2. 162. 2. mis escandalizaba su aspereça, i palabras; que las *Nuevas Ordenanças*, 140. 1. se alegraban *Gonçalo*, i *Vaca de Castro*, de la *suplicacion* de ellas por excluirle, 138. 2. quitabanle como agraviados los *Espanoles* los Alimentos, i maldiciones que le echaban las *Mugeres*, 140. 1. no quiso admitir la *suplica* en *Trunillo*, i se quejan sus *Vecinos*, 140. 1. avisado de los *Reies*, parte apriesa, i *Rotulo* que hallò en el *Tambo de Solar*, 141. 1. permite à *Gomez Perez*, i *Diego Mendez*. se vajan à los *Reies*, entra, con triuteça de los *Vecinos* en la *Ciudad*, i como jurò ? 141. 2. publica las *Ordenanças*, i no oie la *Suplica*, 141. 1. lo que decian los *Alborotadores* contra èl, para mover à *Gonçalo*, 142. 2. hace que le acompañen 50. *Arcabuçeros*, i avisa à *Gonçalo*, no venia contra èl, 143. 1. prende à *Vaca de Castro*, i *otros*, 141. 176. 2. i gasta el Dinero que tenia junto para el *Rei*, i hace *Exercito*, 143. 1. suspende las *Ordenanças*, i procestando, enfada à todos; dà *Mandamientos* de prender à *Gonçalo*, 143. 2. llama *Gente*, i se pasa la mayor parte à *Gonçalo*, 143. 2. fortifica à los *Reies*, i desanima à los *suios*, 144. 1. consulta à los *Oidores* si podrà matar al *Factor Illan Suarez*, por vnas *Cartas* en Cifra, i descifradas, se dejas, 144. 1. Dà *Perdones* à *Loaisa*, para los del *Campo* de *Gonçalo*, excluiendole, i le embia à informarse de sus fuerças, 159. 2. embia à seguir 20 *Soldados*, i llama al *Factor*, 144. 1. reconvienele con la *Fuga* de sus *Sobrinos*, i el clerico le manda matar; i si le hirio 144. 2. resuelve irse à *Trugillo*, con la *Audiencia*, i *Contaduria*, 144. 2. hace *General* de la *Armada* à *Zarbano*, 145. 1. ofrece à los *Oidores* no salir de los *Reies*; i comunicado su Viage à los *Oficiales* del *Exercito*, no le contradicen, 145. 1. i se dispone à hacerle, 145. 2. avisanle que se arman contra èl los *Oidores*, junta la *Gente*, i le ruegan no salga de *Casa*, 145. 2. huien sus *Capitanes*, i su *Gente* se pasa à los *Oidores*, i es preso, è ignominias que padeciò, 146. 1. pide le lleven à *Cepeda*, i lo ejecutan, 146. 2. pide su *Gaion*, 160. 2. i por què se le negò *Cepeda*, 161. 1. lo que pasò hasta que el *Lic. Alvarez* le llevò al *Mar*, 146. dà al *Lic. Alvarez* vna *Esmeralda*, i no queriendole recibir *Zarbano*, le dice el *Pueblo* muchas injurias, i le buelven à *Cepeda*, con quien comia, i dormia, 147. 1. và à confesarle el *P. Carvajal*, de orden de los *Oidores*, i *Zepeda* le conforta, i agradecido le besa, i abraça, 147. 2. suspira por *Espaça*, 147. 2. i pide à *Cepeda* le embie à ella, i le llevan à vna *Isla*, 14. 8. i de allì à *Gaura*, i se encarga de èl el *Lic. Alvarez*, 148. 2. importunan muchos à los *Oidores* que le maten, 147. 2. deseabanle algunos quando entrò *Gonçalo* en los *Reies*, 150. 1. dale libertad el *Lic. Alvarez*, i por què ? 151. 2. i se arrepiente de haverla recibido, 151. 2. sabe *Cepeda*, que andaba libre, 150. 2. hace *Gente* en *Tumbez*, 150. 2. 151. 1. i *Audiencias* i llama à los *Comarcanos*, 151. 2. lo que decia de los *Oidores*, 160. 1. toma dinero prestado, embia por socorros, i dà cuenta al *Rei* de sus sucesos, 152. 1. acudenle muchos, 152. 1. huie de *Bachicao* sin conocimiento, 152. 1. 155. 1. llega à *Quito* mui fatigado; le socorren, i ofrece no ejecutar las *Ordenanças*, 152. 1. aseguranle estàr malquisto *Gonçalo*, i con 400 *Españoles*, và à priesa à los *Reies*, 152. 1. i desbarata en *Pitra* sus *Tenientes*, castiga otros en *S. Miguèl*, i aumenta la *Gente*, 152. 2. buelvese à *Quito* por el Camino de *Caxas*, sabiendo los intentos de *Gonçalo*, i quitanle el *Bagaje* los de *S. Miguèl*, 154. 2. defiendese de *Carvajal*, i escapa, 155. 1. librase del *Lic. Carvajal*, con 60. *Españoles*, 155. 2. escrive à *Gonçalo* con *Montoia*, 155. 1. i manda matar à *Serra*, i *Gil*, en *Tomebamba*, 155. 2. huie de *Gonçalo*, à *Pasto*, i *Popayàn*, sin *Gente*, i manda matar à *Olivera*, 155. 2. maldice al *Perù*, i sus desconsuelos, i ansias, 159. 1. buelve à *Quito*, i se reconoce engañado en *Otavalo*, se mete en *Quito*, i le aconsejan se entregue à *Gonçalo*, 159. 1. dispone su *Gente* à *Batalla*, sin admitir el *Consejo*, ni fortificarse, 159. 2. embiste, 159. 1. i en que traje ? i como llevaba herrado el *Caballo* ? 160. 1. derrotado huie, i le derriba *Hernando de Torres*, i le confiesa vn *Capellan* de *Pizarro*, sin conocerle, 160. 1. cortale vn *Negro* del *Lic. Carvajal* la Cabeça, i la lleva à la *Picota*, 160. 1. pelanle las *Barbas* los de *Gonçalo*, i èl le hace enterrar, 160. 2. algunos *Soldados* suios toman à *Puerto Viejo*, i matan à *Morales*, 169. 1. gastò mucho del *Rei*, 176. 2. tuvo poca codicia, aunque procuraba su *Salario*, 176. 2.

Bobadilla, Criado de *Vaca de Castro*, es atormentado por *Gonçalo*, 151. 2.

Bobeda sabian hacerla los de *Iucatàn*, 43. 2. para enterrar dos *Incas*, i *Señores* como las adornaban el *Perù*, 114. 2.

Boca del Drago, entra por ella *Colòn*, al *Golfo de Paria*, 77. 1. por què la llamò assi ? 77. 2.

* *Bocinas de Caracol* vsaban los de *Cumanà*, 74. 2.

Bodas como se hacian en *Cumanà*, con *Casas* para los *Novios*, 72. 2.

* *Bodega* de *Cemagre*, con *Tinajas* de sus *Vinos*, 51. 1.

Bodeques de que hacen los de *Cumanà*, 72. 2.

Bogota, *Cacique*, mui respetado tenia 400. *Mugeres*, 65. 2. dà mucho *Oro* à *Gonçalo Ximenez*, i le dice donde havia *Esmeraldas*, 65. 2. tenia *Guerra* con los *Ponches*. 65. 2. sus *Indios*, pacificos podian casarse con las que quisiesen, i à vn *Paricutas*. 65. 1. no le miraban, 65. 2. pelean de tropel, 65. 1.

Bohitis, ò *Bohiques*, *Sacerdotes* de la *Española*, de gran autoridad, tenian muchas *Mugeres*, 23. 1. como adivinaban, i bendecian las *Ofrendas*, i repartian el *Pan* à los *Indios*, 23. 2. no hacian *Guerra* los *Caciques*, sin su *Consejo*, 24. 1.

Fr. Boil, và por *Vicario Apostolico* con *Colòn*, en el *segundo Viage*, i 12. *Clerigos*, 18. 1. pone entredicho en la *Española*, i *Colòn* le quita la *Racion*, 18. 2. empieça la *Conversion* con los *Clerigos*, 27. 2. si le embiaron à *Espaça*, ò se bolviò antes que *Colòn*, 19. 1.

Boiuca, *Isla*, donde decian havia vna *Fuente*, que remoçaba, 35. 1.

Bombon, sus *Fuentes* dàn Origen al *Rio Xauxa*, 81. 2.

Bonetes de *Algodon* traen los *Indios* de *Bogotà*, 66. 1.

Bononiama, *Cacique*, conduce à *Vasco Nuñez* los *Españoles*, que quedaron en *Chiapa*, i le dà gracias de la muerte de *Pacra*, 56. 2.

Borceguies, valian 30 Pesos en *Caxamalca*, 110. 1.

Borica, *Punta*, en 8. *Grados*, 12. 1. su situacion, 182. 2.

Boriquen, *Isla* al *Oriente* de la *Española*, 22. 1. su situacion, i valentìa de sus *Indios*, 34. 1. su abundancia, i cosas particulares, 34. 1. sus *Governadores* atendian à su propria vtilidad, 34. 2. su *Obispado* sufraganeo de *Santo Domingo*, 201. 2.

Borla, no se la puso *Atabaliba*, hasta que prendiò à *Guascar*, 111. 1. el que la toma por heredero del *Inca*, aiuna primero, 114. 2.

* *Borney*, *Isla* grande, i rica, 89. 1. toca à *Castilla*, 93. 2. llega à ella la *Gente* de *Magallanes*, piden licencia para entrar en el *Puerto*, i salen los *Indios* à recibirlos, i les piden salgan à *Tierra* de orden de el *Rei*, 82. 2. sus *Indios Moros*, i *Gentiles*, casi desnudos, 89. 2. no quieren *Reies* guerreros, 89. 2. *Regalos*, i admiraciones de la *Grandeça* del *Rei*, iendo à verle, i lo que sucediò à los *Españoles*, 82. 2.

Borney, *Ciudad* dentro del *Mar*, 89. 2.

* *Borracheras* grandes en las *Fiestas* de los *Indios*, 112. 2. suelen matarse en ellas, 176. 1.

* *Borrachos* los *Jaguates*, 37. 1. i los de màs *Indios*, 181. 2.

Bracamotos, *Indios*, và à conquistar los *Pedro de Vergara*, 128. 2.

* *Bragas* de *Palma* traen los de las *Islas* de los *Ladrones*, 86. 1. i las *Indias* en *Orotina*, 189. 1.

Brasil ai mucho en la *Española*, 22. 2. i en la *Costa de S. Miguèl*, 82. 1. trae *Colon* à *Espaça*, 19. 1. i *Pinçon*, 78. 2. *Solis* cargò de èl en el *Rio de la Plata*, 80. 2. i contrataban en èl los de la *Española*, 29. 1.

Bretones han ido à los *Bacallaos*, 30. 2. por què viven al *Norte* de las *Indias* ? 30. 1.

Brocados en *Borney*, 88. 2.

Bronchas traen las *Indias de Iucatàn*. 42. 1. en *Darien*, 49. 2. las *Indias* de *Cartagena*, en los *Pechos*, 63. 2. i las de *Cumanà*, 72. 1.

* *Bubas* se pegan à los *Castellanos* en la *Española*, i su ocasion, 19. 2. como se extendieron à *Napoles*, infamia de este mal, i los que tratan de èl, 24. 2.

Buen Abrigo, *Punta*, 11. 1. por donde pasa la *Raia* de la Reparticion, 94. 1. que la hace notable, 82. 1.

Buenas Señales, Isla, llega à ella *Magallanes*, 86. 1.

Buenaventura, *Puerto*, en mala *Tierra*, llega à èl *Vaca de Castro*, 133. 2.

Buena Vista, *Isla*, sale de ella *Colòn*, 77. 1. la mas *Oriental de Cabo Verde*, 93. 2. consienten los *Castellanos*, se heche por ella la *Linea* de la Reparticion, i por què, 94. 2.

Bufeos, con la Marea salen mas de 300 Leguas por el *Rio Orellana*, 70. 1.

* *Buytres* grandes en el *Perù*, i como matan para comer los *Lobos Marinos*, 179. 1.

Buquebuca, *Cacique*, se esconde de *Vasco Nuñez*, i le embia *Oro*, 56. 2.

C

Caballos huien de las *Bacas* de *Quivira*, 198. 1. valia vno en *Caxamalca*, i en el *Perù*, quatro, ò cinco mil Pesos, 110. 1. despues en tiempo de *Alvarado*, à mil. 116. 1. deshierranse siguiendo à *Quizquiz*, 117. 2. con el *Maiz* verde acaban assi los *Bailes*, 24. 1. los *Albardaos* mal tratan à las *Mugeres*, en estandolo, 37. 2.

Bosques, principal *Idolatria* de los *Indios* de *Bogotà*, 65. 1.

Bracamotos, *Indios*, và à conquistarlos *Pedro de Vergara*, 128. 2.

* *Bragas* de *Palma* traen los de las *Islas* de los *Ladrones*, 86. 1. i las *Indias* en *Orotina*, 189. 1.

Brasil ai mucho en la *Española*, 22. 2. i en la *Costa de S. Miguèl*, 82. 1. trae *Colon* à *Espaça*, 19. 1. i *Pinçon*, 78. 2. *Solis* cargò de èl en el *Rio de la Plata*, 80. 2. i contrataban en èl los de la *Española*, 29. 1.

Bretones han ido à los *Bacallaos*, 30. 2. por què viven al *Norte* de las *Indias* ? 30. 1.

Brocados en *Borney*, 88. 2.

Bronchas traen las *Indias de Iucatàn*. 42. 1. en *Darien*, 49. 2. las *Indias* de *Cartagena*, en los *Pechos*, 63. 2. i las de *Cumanà*, 72. 1.

* *Bubas* se pegan à los *Castellanos* en la *Española*, i su ocasion, 19. 2. como se extendieron à *Napoles*, infamia de este mal, i los que tratan de èl, 24. 2.

Buen Abrigo, *Punta*, 11. 1. por donde pasa la *Raia* de la Reparticion, 94. 1. que la hace notable, 82. 1.

Buenas Señales, Isla, llega à ella *Magallanes*, 86. 1.

Buenaventura, *Puerto*, en mala *Tierra*, llega à èl *Vaca de Castro*, 133. 2.

Buena Vista, *Isla*, sale de ella *Colòn*, 77. 1. la mas *Oriental de Cabo Verde*, 93. 2. consienten los *Castellanos*, se heche por ella la *Linea* de la Reparticion, i por què, 94. 2.

Bufeos, con la Marea salen mas de 300 Leguas por el *Rio Orellana*, 70. 1.

* *Buytres* grandes en el *Perù*, i como matan para comer los *Lobos Marinos*, 179. 1.

Buquebuca, *Cacique*, se esconde de *Vasco Nuñez*, i le embia *Oro*, 56. 2.

Caballos, *Puerto*, 10. 2.

* *Cabeças*, como las estrechan para ensanchar la *Cara* à los *Niños* en *Cumanà*, 72. 2. guardan los de *Bogotà* las de los *Enemigos*, 65. 2. los de *Curiana* las tenian à las *Puertas*, 69. 1. i los de *Santa Marta*, 65. 1.

* *Cabello*, como es el de los *Indios*, 22. 2. los de *Chicora* los traen largos. i los trençan, 32. 2. los de *Duhare*, hasta los *Talones*, 32. 2. los de la *Florida* largos, 36. 2. i los de *Curiana*, 69. 1. i los de *Cartagena*, i ellos cortado encima de las *Orejas*, 63. 2. cortado por delante, i detràs, i largo à los lados, los de la *Costa* del *Perù*, 100. 2. los de *Orotina*, atado al *Cogote*, ò à la *Coronilla*, i las *Indias*, dos *Trenças*, 189. 1. en *Nicaragua*, à *Tolondrones*, i de medio adelante se rapan los Valientes, 189. 1. las *Indias* de *Cibola*, trençados los rodean à la *Cabeça*, 196. 1. los de *Quivira* tan largos, que se cubren con ellos, 197. 2. los de *Iucatàn*, trançados al *Colodrillo*, 34. 2. los de *Cumanà*, se los cortan por *Junio* à las *Orejas*, 72. 1. los *Novios* por la *Frente* solo, 27. 2. en el *Estrecho* largo, i trençado, con vn *Cordel*, 84. 1. en las *Islas* de los *Ladrones*, hasta la cintura, 86. 1. en *Bogotà* se corta à los *Nobles* por *Castigo*, 66. 2. los *Patagones* le traen *Blanco*, i si es teñido ? 84. 2.

Cabo de Año como se celebra en *Cumanà* el de los *aciques*, 76. 2.

Cabo-Bajo, su sitio, 9. 2.

Cabo de los Bajos, su situacion, 82. 1.

Cabo de Buena-Esperança, no doblaron los *Portugueses*, hasta *Vasco de Gama*, 98. 1.

Cabo, *primero*, antes del *Estrecho* de *Magallanes*, 11. 1. su situacion, 80. 1. toca en el *Pinçon*, 78. 2. por què se llamò assi ? 802.

Cabo-Frio, es como *Isla*, i su *Situacion*, 11. 1. 82. 1.

Cabo de las once mil Virgenes, en 52. *Grados i medio*, 11. 2. descubrele *Magallanes* con mal tiempo, 851.

Biblioteca Nacional de España

Biblioteca Nacional de España

Cabo de la Vela, *Tierra-firme* al *Sùr* de la *Española*, 22. 1. llega à èl *Colòn*, 19. 1.

Cabo Verde, sus *Islas* son las *Hesperides*, 202. 2. su situacion, 203. 1. à 500 Leguas de el de *San Agustin*, 11. 1.

* *Cabras* no havia en *Indias*, i las llevò *Colon*, 18. 1. en el *Perù* paren cinco *Cabritos*, 181. 2. en *Zebu*, 86. 2. *Monteses* en el *Estrecho*, 84. 2. los *Canarios* se comian vna de cada vez, 205. 2.

* *Caça*, su abundancia en *Iucatàn*, 43. 2. la hacen los *Indios*, con *Redes*, *Flechas*, i *Ojeo*, i como? 179. 1. no la hacen los *Indios* sin licencia del *Cacique*, 24. 1. tenian *Guerra*, sobre ella los de *Tunja*, 66. 1. i los de *Nicaragua*, 73. 1.

* *Cacao*, *Moneda*, i *Riqueça* en *Nicaragua*, 190. 1. i en *Quauhsemallan*, 192. 1.

* *Cacatula*, 12. 2. embia à ella *Cortès*, 40 *Carpinteros*, à fabricar *Navios*, i para què? 192. 1.

* *Caciques* de la *Española*, como celebraban las *Fiestas*, à sus *Idolos*, 23. 1. para que tenian à su lado en ellas vn *Atabal*, 23. 2. quince presos por *Ojeda*, sueltos, dando la obediencia, 20. 1. aparecese *Nuestra Señora*, al que llamaban *Comendador*, 41. 12. el de los *Lucayos* manda à cada *Indio* lo que ha de hacer, 31. 2. el de *Chicora* embia *Bastimento* al *Licenciado Ayllon*, 32. 2. i *Indios* que le enseñen la *Tierra*, 32. 2. raro modo, que tenian de saludarle, i èl de favorecer à sus *Vasallos*, i su *Entierro*, 53. 2. quema *Ovando* quarenta, 26. 2. en *Tunja* los sacan los ojos si los prenden los *Enemigos*, 62. 2. reprehendian à los *Españoles*, porque miraban à su *Capitan*, 66. 2. en *Venezuela* si mueren los hacian polvo, i se los bebian, 67. 2. se casan con las que quieren en *Castilla del Oro*, i vltrajan mucho los *Vasallos*, 61. 1. muchos se hacen amigos de èl *Lic. Quesada*, en su *Viage*, 66. 2. en las *Cenas*, que daba, bailavan, i bebian los *Indios* hasta caer, 75. 1. de *Nicaragua*, asistian à las *Juntas*, sobre *Guerra*, i no se hacia sin ellos, i por què no havia *Lei* contra quien los matase, 189. 2. como los eligen en los *Pueblos* libres, 190. 1.

* *Cazoncin*, *Rei* de *Mechoacan*, quemado con otros, por *Nuño de Guzman*, 194. 2.

Cadaveres de los Valientes, por què llevaban los *Indios* en los *Exercitos*, i como? 66. 2. de los *Caciques*, como los desean, i guardan en *Cumanà*, 76. 2. i en *Canarias*, 206. 1. en Comagre, 62. 1. en los *Oratorios* ricamente adornados, 62. 2. i en *Cumanà* los entierran, ò queman, menos la *Cabeça*, que dan à la muger legitima, 77. 1. de *Christianos* al echados al Mar andan boca arriba, i los de los *Gentiles* al contrario, 92. 1.

Cadenas, tracen las *Indias* de *Veragua*, 46. 2.

Cadiz nueva, empieça à fundarla *Jacome Castellon*, 71. 2.

Cafa, *Puerto*, para la *Contratacion* de *Drogas*, i *Especias*, 99. 1.

Cahoba, *ierva*, sus polvos, i humo enfurece à los *Boiques* para adivinar, 22. 2.

Caia, *Rio*, entre *Castilla*, i *Portugal*, 93. 1.

Caimitos, *fruta*, 22. 1.

Cairo, *Ciudad*, llegan à ella *Covillana*, i *Paiba*, 98. 1.

Cajero, Alferez, degollado por *Bachicao*, 153. 2.

Calabaças, en *Cumanà*, 74. 1. servian las grandes para *Atabales*, 74. 1. es grande *Mercaderia* en *Nicaragua*, i por què? 188. 2. tenian por *Reliquia* los de la *Española*, 22. 2.

Calaban, *Rei* de *Calegan*, hace amistad con la Gente de *Magallanes*, 88. 1.

L. *Calçadilla*, *Obispo* de *Viseo*, persuade al *Rei de Portugal* à no oir à *Colon*, 14. 2. instruie à los *Portugueses*, que iban à Oriente à saber el precio de las *Drogas*, 98. 1.

L. *Caldera*, ajusta à *Almagro*, i *Alvarado*, i como? 117. 1.

* *Calcedonias*, Rescata *Grijalva* piedras semejantes à ella, 39. 2.

Calegan, *Isla*, llegan à ella los de *Magallanes*, 88. 1.

Calenturientos, sanan muchos *Cabeça de Vaca*, i sus *Compañeros*, 38. 2.

Calicuchima, và con *Quizquiz* contra *Guascar*, i le prenden caçando, i como engañò à su *Exercito*, para que no le cobrase, 109. 1. le llevan preso, 107. 2.

Calicut, *Pueblo* de gran tratò, llegan à èl *Covillana*, i *Paiva* 98. 1. *Vasco de Gama*, admirase de su Grandeça, carga en èl de *Drogas*, 98. 2. si vinieron à *Europa* de èl las *Bubas*, 24. 2.

* *California*, 12. 2. ò *Punta de Ballenas*, 193. 2.

Calmas, i excesivos Calores que pasò *Colon*, 19. 2.

Calor, en la *Española*, i frio en las *Sierras*, 23. 2.

Calvos, pocos en *Indias*, 199. 2.

Cam, i sus *Descendientes*, Esclavos por maldicion, 200. 1.

* *Camas*, colgadiças ai desde el *Nombre de Dios*, hasta el *Estrecho*, como son? 79. 2.

Camaron, *Cabo*, i lo que dista del *Rio Grande*, 10. 2.

Camellos, decian los *Indios* de *Mallobamba*, que havia cerca de ellos, 137. 2.

Camino desde *Nombre de Dios* à *Panamà* abre *Pedrarias*, por *Montes*, 60. 1. para comunicar los *Mares* del *Sùr*, i el *Norte*, si pueden hacerse? 96. 2. por *Tierra* à *Grecia*, los intentaron *Pyrro*, i *Varron*, 96. 2. abrenle à mano los de *Alvarado*, para ir à *Quito* 116. 1.

Caminos Reales, de los *Incas*, por las *Sierras*, i *Llanos*, como eran? i que mal tratados estàn oi? 181. 1.

Camisas, de *Lana* traen los del *Cuzco*, 114. 2.

Camisetas, de *Algodon* traen los de *Yucatàn*, 42. 1. estrechas, con medias mangas, traen algunos en *Santa Marta*, 65. 1. de *Lana* los *Indios* de *Puna*, 179. 2. en *Bogotà* castigan à los *Nobles* rasgandoselas, 66. 1.

Campeche, *Provincia*, llega à ella *Francisco Hernandez*, i rescata con los *Indios*, que andaban embobados mirandole, i tentandole, 42. 2. pueblale *Montejo*, 43. 2.

Camù, *Rio*, es el *Oxo*, 99. 1.

Canes, ò Perros, no se hallaron en *Canarias*, 205. 1.

* *Cañas*, llenas de *Agua*, socorren la sed de los de *Alvarado*, 116. 1.

Cañas de Azucar lleva *Colon* à *Indias*, 18. 2. su abundancia en la *Española*, i quien las plantò el primero, 29. 1. multiplican mucho en el *Perù*, 181. 2. comen los de *Magallanes*, 83. 2.

Cañafistola, *Puerto*, 11. 1.

Cañafistola, Comercio de ella, en la *Española*, 29. 1. en *Cumanà*, 69. 2. hallala *Rodrigo* de *Colmenares*, en vn *Rio* del *Golfo*, 12. 2.

Cañafistolas, los de la *Española* vanos, i sembrados de *Pepitas* salen buenos, 29. 2. en *Cumanà* no los conocian, ni vsaban los *Indios*, 74. 1.

Canal de Bahama, 203. 2.

Canal, en vn *Rio Grande* de 200, Estados de hondo, en peña rajada, 129. 1.

Ca-

Cañares, *Indios*, se mantienen por *Guascar*, y con otros prenden à *Atabaliba*, 109. 1. Vencidos por èl, son muertos, 609. 109. 1. piden socorro contra *Ruminagui*, 115. 1. ofrecen à *Almagro* entregar à *Quizquiz*, i no los cree, 117. 2.

Canarias, *Islas*, sabidas, y celebradas de los *Antiguos*, 203. 2. su numero, situacion, y distancia de *Africa*, i *Española*, 105. 2. cada vna tenia *Lengua diferente*, 206. 1. no huvo *Christianos* en ellas hasta que fueron los *Españoles*, 203. 2.

Canaria, *Isla*, su figura, i terreno, 205. 2. sus *Isleños* echan de ella à *Betancur*, 204. 1. i à *Diego de Herrera*, 204. 2. si tomò el *nombre* de *Canes*, ò de que los Canarios comian com o ellos, 205 2. no entraron en ella *Ghristianos*, hasta que fue *Betancur*, 206. 2.

Canarios, andaban desnudos, ò con dos *Cueros* de *Vaca*, 206. 1. tenian diferentes costumbres, i Lenguas, i no vsaban *Fuego* para cocer, 206. fuertes en la guerra, i en la paz flojos, 206. 1. defiendense de *Fernando de Castro*, 204. 1. peleaban de noche, y se pintaban para la *Guerra*, i *Fiestas*, 206. 1. se alaban de haver vencido à los *Mallorquines*, 203. 2. despeñabanse de vn *Risco*, por gran hazaña, para dejar honrados, i ricos sus Parientes, 206. 1. son *Christianos*, i traen los *Tributos*, i *Apelaciones* à *Esçaña*, 206. 2.

Canarios, *Pajaros* de *Canto*, 206. 2.

Canario, *Baile* artificioso, 206. 2.

Cañaveral, en 28. Grados en la *Costa* de la *Florida*, 10. 1.

Çanahorias, en la *Española*, 29. 1.

Candiga, *Isla*, pierdese en ella vna *Nave* de las de *Loaisa*, 95. 2.

Canela, en *Borney*, 89. 2. mucha en *Matil*, 91. 1. i como se hace? 91. 1. cree *Colon* haverla en las *Islas* de *Barlovento*, 19. 1. toma en *Eude Juan Sebastian del Cano*, 91. 2. como es el *Arbol* de la del *Perù*, i comercio de los *Indios* en ella, 129. 1.

Canela, *Provincia*, và à descubrila *Gonçalo*, 129. 1.

Canelos, *Arboles*, como *Granados*, se describen, 90. 1.

Cangrejos de Mar, comia en la *Gorgona Pizarro*, 101. 2. quieren comerse dos *Caballeros*, i estos se mantienen con ellos, 189. 1.

Canfora, en *Borney*, ò *Goma* de *Coyei*, 89. 2.

Canibales, *Islas*, 22. 1.

Canto de los *Indios* de *Cumanà*, triste, i pàra en locura, 75. 1.

* *Canoas*, son como *Artesas*, 17. 1.

Canoas, *Baia*, 12. 2.

Canoabo, *Cacique* de la *Española*, trata *Ojeda* paz con èl, 19. 2. ofrecensele los *Caciques Indios* para echar los *Españoles*, i es preso, 20. 1. su *Muger* ahorcada por *Ovando*, 26. 2.

Canoan, *Valle*, su *Cacique*, viola su *Iglesia*, 27. 2. queda *valdado*, i sana arrepentido, i se queda por *Santero* en ella, 28. 1.

* *Cantares* de los *Indios*, en alabança de sus *Idolos*, i *Caciques*, eran sus *Historias*, 24. 1.

Cañutos de *Oro*, ò *Calabaça*, que vsaban por decencia los *Indios* de *Santa Marta*, 64. 2.

Capa, Animal feroz, en *Cumanà* se describe, 73. 1.

* *Capa*, valia cien pesos vna en *Caxamalca*, 110. 1.

Caparra, Villa poblada por *Juan Ponce*, en *Boriquen*, 34. 2.

* *Çapatos* pintados, que embiò *Atabaliba* à *Pizarro*, i otras cosas, i para què? 105. traian los *Incas*, 111. 2. i las *Indias* de *Nicaragua*, 189. 2. de *Cuero* los de *Chiametla*, 195. 1. i con *Botas* en *Cibola*, 196. 1.

Capones, Medrosos, i crueles, 99. 2.

Cara, vntada con *Cocuios*, resplandece, 25. 1.

Caracoles, gran regalo de los *Lucaios*, i piedras que tienen en la Cabeça coloradas, con que se adornan los *Indios*, 22. sin *Cascara*, *Mercaderia* de los de *Zenu*, 23. 1. engastados en *Plata* dan los de *Campeche* à *Francisco Hernandez*, 42. 2. que suenan mucho vsan en la *Guerra* los de *Tierra-Firme*, 62. 1. mas finos que el *Nacar*, i de muchos modos, 64. 2. en *Santa Marta* ponen Sartas de ellos en las Puntas de las *Camas*, 64. 1.

Çaraguelles, ò *Delantales*, traen las *Indias casadas* en *Cumanà*, 72. 1.

Caramaia, *Pueblo* de *Madera*, i *Palma*, en *Cartagena*, 45. 1. sus *Indios* matan mas de 70, *Españoles*, i *Ojeda*, i *Nicuesa*, en vengança acaban con ellos, 45. 1.

Carametexi, *Cacique*, domestica vn *Manati*, i estrañas cosas que hacia en la *Laguna*, donde le criò, 25. 1. llevasele al *Mar* vna abenida, i su sentimiento, 25. 2.

Caramillos de *Caña*, vsaban los de *Cumanà*, 74. 2.

Caramba, su *Templo*, chapado de *Plata*, despojado por *Almagro*, 117. 2.

Caravela, que diò en Tierra *incognita*; i donde llegò de buelta, 13. 2.

* *Carbon*, comen algunos *Indios* en la, *Florida*, 35. 2.

* *Çarcillos*, ò *Cercillos* de *Plata*, i *Cobre* traen los *Indios* del *Norte*, 30. 1. traenlos todos en *Uraguai*, i el *Darien*, 46. 2. 49. 1. 61. 2. en *Cartagena*, de Oro, i en *Bogota* 66. 1. en *Iucatàn*, 43. 1. en *Puna* de *Oro*, i *Plata* 104. 1. admira à los *Españoles*, que los traigan los *Indios*, 16. 2. mui grandes traìan los *Incas* en las *Orejas*, 111. 1.

Carcoma, no entra en las *Naos* de *Madera amarga*, 74. 2.

Careftia de todo en *Caxamalca*, excepto *Oro*, 110. 1.

Careta, *Provincia*, deja en ella *Balboa* las *Barcas* del *Descubrimiento* del *Mar* del *Sùr*, 53. 1.

Careta, *Cacique* de *Coiba*, và à vèr à *Nicuesa*, 45. 1. preso por *Balboa*, con su Famila el suelta por haver tratado bien à otros *Españoles*, 51. 1. se baptiça, i se llama *Don Fernando*, 59. 2. embia *Indios* à *Hurtado*, i se los vende, 59. 2.

* *Carga* de *Indios*, prohibe *Gonçalo*, 161. 1. los de *Chiametla* las llevan en Palos, 195. 1.

Cariari, *Golfo*, 10. 2.

Caribana, *Provincia*, 47. 1 Solar de *Caribes*, à la entrada del *Golfo* de *Uraba*, salta en ella *Ojeda*, 47. 2. despreçian sus *Indios* la *Paz*, que ofrece, i le derrotan en *Ticopi*, 47. 2. tres *Indios*, embistten à *Enciso*, hieren alguna Gente, i con otros le hacen huir, 49. 1. maldicen la *Tierra* los *Españoles*, i se pasan al *Darien*, 49. 2. sus *Indios* hacen bolver al *Capitan Vallejo*, que iba à poblar con 48, Soldados menos, 59. 2. son los mas feroces, i sus vicios, 47. 1.

Caribes, embia *Colon* algunos à *Espana*, 18. 2. dados por *Esclavos*, 45. 1. 63. 1. por què? 199. 2. si sus flechas eran de hierva hechiça? 74. 2. socorren à los *Indios* de *Boriquen*, i matan muchos *Españoles*, i à *Becerrillo*, de vn flechaço 34. 2. los de *Guadalupe* dàn en la *Gente* de *Juan Ponce*, i la hieren, i cautivan las *Mugeres*, 35. 1. creen los de *Huiti* ser lo los

Biblioteca Nacional de España
Biblioteca Nacional de España

los *Españoles*, i huien, 16. 1. lo son los de la *Isla de Santa Cruz*, 18. 2. los de *Santa Marta*, 65, 1.

Caridad, ni verdad, no tienen los *Indios*, 181. 2.

* *Carlos V.* dà la conquista de Chicora al *Lic. Ayllon*, 32. 2. manda dejar à los *Indios* de la *Española* à su alvedrio, porque no se acaben, 28. 1. empeña à *Venezuela* à los *Belzares*, 67. 1. celebra el Descubrimiento de las *Malucas*, i hace mercedes à *Juan Sebastian del Cano*, 92. 2. nombra *Ministros* para lo de las *Malucas*, porfiando contra la verdad los *Portugueses*, 93. 1. casase con *Doña Isabel*, hermana del *Rei Don Juan*, i se enoja de que los *Portugueses* maltraten à los *Castellanos*, 97. 1. empeña las *Malucas* en 350 ij. Ducados, 97. 2. no supo lo que se hiço, i todos se admiraron de que no las quitase desempeñadas, 77. 1. embia à *Vaca de Castro* al *Perù*, 133, 1. procura remediar los daños de los *Indios*, i manda hacer *Sumarias*, nombra personas para hacer las *Ordenanças*, 138. 1. irritanle las turbaciones del *Perù*, i providencias que diò, i escriviò à *Gonçalo* desde *Venlo*, 162. 2.

* *Carne* cruda, comen los *Canarios*, 206. 1. los del *Cuzco*, 114. 2. caliente con *Boñigas*, tambien cruda, los de *Quivera*, 197. 2. i como la parten teniendola con los dientes? 198. 1.

* *Carneros* de *Quivira*, cuios cuernos pesan 4 arrobas 198. 1.

* *Carpinteros*, *Pajaros*, 61. 1. V. *Pito*.

Cartas, se leen à la luz de los *Cocuios*, 25. 1. creian los *Indios* que hablaban, i profetiçaban, 28. 1. del *Rei* à *Gasca*, 160. 2. i à *Gonçalo*, i su respuesta, 16. 4. lo que sucedió à vn *Indio* que llevaba doce *Hutias*, i se comiò tres, 28. 1.

Cartas Cosmograficas Reales, por Relacion jurada de las *Pilotos*, 13. 1.

Cartas de Marear hace *Colon*, 13. 2.

* *Cartagena*, 10. 2. *Provincia*, 47. quien la descubriò, i empeço à conquistar? 63. 1. por què la llamaron asi, 63. 2. puebla en ella *Pedro de Heredia*, i *Batallas*, que tuvo con los *Indios*, 63. 2. que son mas altos, i hermosos que los *Isleños*, i andan desnudos, 63. 2. las *Indias* pelean tambien como ellos, i llevan la *Rueca* à la guerra, 63. 2.

Cartagineses navegan el Occeano, i hallan vna gran *Isla*, 14. 1. si fue la *Española*? 202. 2. si revelò *Colon* la navegacion que prohibiò, 16. 2. su *Senado*, 202. 2.

Cartago, 10. 1.

Carvajales, Sobrinos del *Factor*, quieren prender à *Loaisa*, 149. 1. V. *Diego*, i *Escobedo*.

* *Casa de Contratacion* para la *Especeria*, se pone en la *Coruña*, 89. 2.

Casas de Mugeres, como *Conventos*, en el *Perù*, 113. 1.

* *Casas*, no tenian los de *Guacayarima*, ni *Pan*, 26. 1. de *Cedro* en el *Estrecho*, divididas para *Hombres*, i *Mugeres*, 89. 1. de *Comagre*, con vna *Sala* de 150. pasos, 51. 1. los de *Santa Marta* las adornan con esteras de junco pintadas, i otras cosas, 64. 2. de madera cubiertas de *Pieles*, en el *Norte*, 30. 1. de *Estera* en *Malhado* 36. 2. en *Jaguaça*, 27. 2. de *Madera* en *Borneì*, excepto el *Palacio*, i *Templos*, 89. 2. de *Adoves*, i *Madera* cubiertas de *Esparto* en las *Sierras* de el *Perù*, 179. 2. con *Chapiteles* cubiertos de *Paja* en *Natàn*, 183. 1. redonda en *Cumana*, que parecia *Templo*, 68. 1. en los *Arboles*, i risa que causaron à los *Españoles*, 52. 12. i en *Nicaragua*, 189. 1. se diferencian las de los Señores de las otras, i en las *Behetrias* son iguales, 189. 1. no puede venderlas el que se và à otras *Tierras*, i la deja à sus *Parientes*, 189. 2. las de *Cibola* de quatro, ò cinco altos, i como suben à ellas, 196. 2.

Casado dos veces, solemnemente castigados en *Nicaragua*, 189. 2.

* *Casamientos* de vnos *Indios* con *otros*, 37. 2. ceremonias de ellos, en la *Florida* 36. 2. en *Panuco* no se hacen hasta tener los *Indios* 40 años, 38. 2. en *Castilla del Oro* con vna, ò dos mugeres, que no fueren del primer grado, excepto los *Caciques*, 61. 2. los de *Bogotà* los consultan con los *Idolos*, 67. 1. en el *Perù* se casaban con las que querian, 181. 2. de los *Canarios* con muchas mugers, 226. 1. en *Cuba* como eran? 41. 1. en *Cumanà*, 17. 2. en *Nicaragua* con la muger legitima, 189. 1. no vale sino es virgen, i por què suelen darla à los *Caciques*? 189. 1. hechos por interès, infelices, 194. 1.

* *Cascabeles*, gustaban mucho de ellos los de *Cumanà*, i los rescataban caros, 69. 1.

* *Cascos* de los *Indios*, quiebran las espadas, 22. 2. 62. 1.

* *Cascos*, de Palo usan los *Indios* de *Yucatàn*, 42. 7. i de Metal, i madera, 18. 1.

Casinas, *Puerto*, llamò *Colon* à *Honduras*, 44. 1.

Caspio, *Mar Mediterraneo*, i quien le creiò *Occeano*, 8. 2. intenta juntarle al *Mar Maior*, *Nicanor*, 96. 2.

Castellanos, escapa de vn *Esquadron* con *Cardo*, en la *Batalla*, 159. 2. ahorcado en *Pasto*, 160. 1.

Castañas, se hace Pan de ellas, 198. 2.

Castigos de *Colon* rebuelven à los Españoles en la *Española*, 18. 2. que vsaban en *Bogota* contra los malhechores, 66. 1.

Castilla del *Oro*, *Provincia* esteril, i rica, 58. 1. *Darien*, i *Cueba*, 183. 2. por què se llamò assi? 56. 1.

Santa Catalina, *Isla*, 82. 1.

Catayo, trata de descubrirle *Gaboto*, 30. 2.

Catamez, *Pueblo*, llega à èl *Piçarro*, i no se atreve à guerrear la multitud de *Indios*, 101. 1.

Caucheto, Tierra de donde decian los de *Curiana* traian el *Oro*, 69. 1.

Cauterios, vsaban en la *Florida*, 37. 2. sanan con ellos las heridas de iervas, 65. 1.

Cautivos en *Guerra*, sacrificaban en *Tunja*, 66. 2. se los comian los *Panches*, 66. 2.

Caxamalca, *Pueblo*, se retira herido *Atabaliba* à èl, para hacer mas *Exercito* contra *Guascar*, 104. 1. entra èn èl *Piçarro*, con su *Gente*, 105. 1.

* *Cebada*, lleva *Colon* à *Indias*, 18. 1. en *Zabù*, 87. 2. en el *Perù* echò 300 espigas vn grano, 182. 2. en *Africa* comen pan de ella, 198, 2. comian los *Canarios*, 206. 2.

Cebollas, se dàn bien en la *Española*, 29. 1.

* *Cabratana*, hablaba por ella el *Rei* de *Borneì*, 88. 2.

Cecilia Vazquez, ofrecida por muger a *Pedro de Alvarado*, 192. 2. i por què la dejò? 193. 2.

* *Cedros*, muchos en el *Estrecho*, 85. 2.

Ceiba, *Arbol*, que no le abraçaban 15. hombres 288. 1.

Calidonias, en *Santa Marta*, 64. 1.

Celosos, son los *Malucos*, aun teniendo muchas *Mugeres*. 90. 2.

Cemaco, huie de *Enciso* à *Dabaybaba*, i miedo que le puso de los *Españoles*, 52. 1. conjurase con otros *Caciques* para quemar el *Darien*, 52. 2. saca de su *Pueblo* la riqueça, i dà *Batalla* à los *Españoles*, i huie, 49. 1. descubre vn *Criado* suio lo que tramaba contra los *Españoles*, 53. 1.

Cemi, consultado por *Guariomex*, predice la ida de los *Españoles* à *Indias*, 27. 1.

Cena explendida, que dieron à los *Castellanos* en *Borney*, 89. 1.

* *Ceniça* llueve sobre los de *Alvarado*, 116. 1.

Centinela, *Indio*, ahorcado por su *Capitan*, porque se durmiò, 44. 44. 1.

Centliquipac, *Provincia*, conquistada por *Nuño de Guzman*, i la llamò la *Maior España*, 195. 1.

Cepeda, *Capitan*, encomiendale el *Virrei* vn troço de *Cavalleria*, 159. 1. muerto en la *Batalla* de *Anaquito*, 159. 2.

* *Cera* en *Hibueras*, 44. 1. no sabian vsar de ella los de *Iucatan*, 43. 1. *Hachas* de ella vsan en *Borneì*, 89. 1.

Cerquin, *Cacique*, sitiado por *Montejo*, en el *Peñol* siete meses, le rinde con gran perdida, 44. 2.

Cerrado, *Puerto*, 12. 1.

Cesto para pasar los *Rios*, que vsaban los *Indios*, 180. 2.

Chachapoias, su conquista por *Alonso de Alvarado*, 122. 2. dejada de orden de *Piçarro*, para acudir à los *Reies*, 123. 1.

Chagre, *Rio*, 96. 2.

* *Chamolla*, *Provincia*, conquistada por *Nuño de Guzman*, 195, 1.

* *Champoton*, 10. 2. niega su *Cacique* à *Francisco Hernandez* lo que pide, i sus *Indios* espantados de la *Artilleria*, pelean, 42. 1. matan 20 *Españoles*, y hieren cinquenta, 43. 1. impiden à *Grijalva* tomar *Agua*, i le matan vn *Soldado*, i hieren muchos, 39. 2. buelven contra *Grijalva*, i su *Armada*, i no los espera, 40. 2.

* *Chancilleria*, primera en el *Perù*, de què se compuso? 139. 2.

Chaparras, *Indios* fieles à *Guascar*, vencidos por *Atabaliba*, 109. 1.

Charcas, su *Obispado* sufraganeo de los *Reies*, 202. 1.

Cheru, *Cacique* de *Tabor*, recibe bien à *Badajoz*, i *Mercado*, i los dà 4ij. pesos, 185. 1. trage de sus *Gentes*, 195. 1. se rebelan porque los quisieron cargar contra su vso, 195. 1.

* *Chiapa*, Obispo sufraganeo de *Mexico*, 202. 1.

Chiapa, *Cacique* niega paso, i comida à *Balboa*, y se burla; pelea, i huie, i hace *Paz*, 54. 2. en su presencia se toma posesion por *Balboa* del *Mar* del *Sur*, 55. 1. busca *Barcas*, i và con èl à *Coquera*, i sus *Indios* persuaden al *Cacique* se rinda, 55. 1. dà noticia à *Buoba* de *Terariqui*, i sus *Perlas*, 55. 2. embia à *pescarlas* para que lo vieran los *Españoles*, 56. 1. busca *Canoas*; i *Indios* para que *Morales* pase à *Teraroqui*, 184. 1.

Chicora, sus *Indios*, por què se iban à vivir à las *Lucayas*, 31. 1. llega à ella el *Lic. Aillon*, i los *Indios* se admiran de vèr las *Naves*, 32. 2. i huien, 31. 1. 32. 2. i el *Cacique* le regala, 31. 1. velaba los *Idolos*, i los enseña dos veces al *Pueblo*, i como se hacia despues la *Procesion*, 33. 1. engaña *Aillon* à los *Indios*, i se los lleva en sus *Bageles*, i le dà el *Rei* la conquista, 32. 2. bautiçanse algunos, i lo que decian, 33. 1.

Chile, *Tierra* bien poblada, i su temple, 119. 2. con fama de *Rica*, 119. 1. de que duda el *Autor*, 128. 1. se prepara à su conquista *Almagro*, i con què *Gente*, 119. 1. à la qual perdona 100ij. ducados, 127. 2. sus *Indios* grandes, hermosos, *Antipodas*, nuestros, i sus trages, 119. 1. pelean con *Almagro*, 119. 1. reciben de paz à *Valdivia*, i cogidos los frutos matan 14 *Españoles*, 117. 2. dàn con *Saavedra* los que traian el *Tributo* al *Inca*, 119. 1. pelean todo el dia con *Villegran*, i *Monroi* sobre la *Poblacion*, i matan todos los *Indios* de servicio, 128. 1.

Chima, *Cacique*, es *Careta*, 51. 1.

China, su navegacion descubierta por *Pedro Alvarez*, 98. 2. seria de gran importancia si confinase con *Nueva España*, 195. 2.

China, *Provincia*, à 200 Leguas de *Chirinara*, 11. 2.

Chinchama, cerca de *Panamà*, se buelve à ella *Piçarro*, 100. 1. donde le halla *Almagro*, 100. 2.

Chinches, con alas, en el *Darien*, 101. 2.

Chiribichi, *Puerto*, 11. 1. cerca de *Maracapana*, 67. 1. fundan en èl los *Dominicos*, i hacen gran fruto, 69. 2.

Chirinara, en *Chile*, ò *Puerto Deseado*, 11. 2. 99. 2.

Chontal, *Lengua* grosera en *Nicaragua*, 190. 1.

Choquiavo, *Provincia*, 12. 1. conquistada por *Peralvarez Holguin*, 133. 1.

Chocorega, *Lengua* natural, i *Areguade Nicaragua*, 190. 1. los que la hablan sacrifican à los *Idolos* de otro modo que los demas, 190. 2.

Christianos nuevos, se mandan echar del *Perù*, 100. 2.

Christoval, *Moro* convertido en *Zebu*, ponderа à su *Rei* la grandeça de el de *Espaça*, 86. 2. va à procurar la amistad del *Rei de Matan* con *Magallanes*, 87.

Christoval de Barrientos, lo que dijo el *Virrei* delante de el, estando para comer con *Cepeda*, 147. 1. llevaba el *Pendon Real* en la de *Chupas*, 136. 1. quiere el *Virrei* embargarle el *Oro* con que se venia à *Espaça*, en *Nombre de Dios*, 139. 2.

* *Christoval Colon*, de donde fue, i donde navegò, i por què vino à *Portugal*, donde se casò? 19. 2. su traça, haçañas, i trabajos, 21. 2. 22. 1. como tuvo noticia de las *Indias*, i con quien la comunicò, 18. 1. no era docto, pero tenia buen juicio, i experiencias, 14. 1. procura poner en efecto el *Descubrimiento*, i lo que le faltaba, 14. 1. embia *Inglaterra*, trata con *Portugal*, i despreciado viene à *Palos*, i con quienes lo comunico, 14. 2. và à la *Corte*, propone su idea, i no hacen caso de èl, 14. 2. queda mortificado, 15. 1. oienle los *Reies Catolicos*, danle esperanças, las cumplen, i con què capitulos, i dinero fue despachado, 15. 1. se embarca en *Palos*, 15. 1. *Gente* que llevò en tres *Caravelas*, i su viage hasta *Puerto Real*, 15. 2. hallando vn *Mar* de *ierva*, quiere bolverse, i por què no lo hiço, 15. 1. i despues le puso pleito el *Fiscal* sobre ello, 22. 2. toma posesion de las *Indias* en *Guanahani*, 15. 2. i por què las llamò *Indias*? 17. 2. toca su *Nao* i se abre, salen en la *Española*, i huien los *Indios*, 16. 1. rescata, i regala à *Guacanagari*, i alegria que tuvo de oir *Cibao*, i vèr *Oro*, 16. 1. *Fortaleça* que hiço, i dejando *Gente* en ella, buelve à *Espaça*, i lo que trajo, 16. 1. tardò 80. Dias en llegar à *Palos*, 16. 2. llega à *Barcelona*, i lo que decian en su alabança, 16. 2. dà *Relacion* de todo à los *Reies*, i le mandan cubrir, sentar, i le hacen *Almirante* de *Indias*, 17. 1. buelve con 1500 hombres à *Indias*, saliendo de *Cadiz*, i dà en la *Deseada*, 18. 2. descubre à *Boriquen*, 34. 1. i halla muerta su *Gente* en *Puerto Real*, 18. 2. *Fuerte* que hiço en *Cibao*, embia à *Espaça* doce *Navios* cargados, và à descubrir, i buelto à la *Española* castiga los *Reboltosos*, i se irritan, 18. 2. lo que le contaban los *Caciques* del *Pronostico* que tenian de que havia de ir, i se cumpliò, 27. 2. lo que dijo à los *Reies* en *Medina del Campo*, i lo que trajo, 19. 1. embia dos *Naos* con bastimento à la

Biblioteca Nacional de España

Española, i llega con seis à la *Madera*, 19. 1. huiendo de *Cosarios Franceses*, i embia otras tres *Naos* à su *Hermano Don Bartolome* à *Santo Domingo*, 17. 1. và à buscar la *Torrida Zona*, i se halla en *calma* en cinco grados de la *Linea*, i de *Calor*, hecha el *Mar* quanto podia encenderse, 77. 1. primer *Descubridor* de *Tierra Firme*, 78. 1. llega à la *Trinidad*, i no halla *Agua*, 77. 1. entra por la *Boca* del *Drago* en el *Golfo* de *Paria*, i se pierde à que el *Mundo* no es redondo, 77. 2. costeò desde *Paria* al *Cabo de la Vela*, 67. 2. 78. 2. con tres *Naves* và à *Cabo Verde*, i de alli à *Paria*, 19. 2. si tuvo noticia del *Mar del Sùr*, 51. 1. costea 300 Leguas, 19. 2. llega à *Cubagua*, 76. 1. i se escapa vn *Barco* de *Indios*, que embiò à coger, 67. 2. hacelos seguir, i le traen *Aljofar* de *Cubagua*, i lo que lo celebrò, 68. 1. alaba la *Tierra* à su *Gente*, i no desembarca, aunque se lo rogaba el *Cacique*, 68. 1. reconoce de donde se sacan las *Perlas*, i no quiere poblar, 68. 2. se và à *Santo Domingo* con animo de bolver, i daño que le hiço callar al *Rei* este *Descubrimiento*, 68. 2. atraviesa el *Mar* à *Santo Domingo*, i à pesar de muchos recibido por *Governador*, embia à hacer *Paz* con *Caonabo*, 19. 2. governò ocho Años la *Española*, i conquistò con *Bartolome*, su *Hermano*, la maior parte, 26. 1. dale el *Rei* à *Veragua*, i *Jamaica*, con Titulo de *Duque*, i *Marquès*, 96. 2. trata de *Rebelde* à *Roldan*, porque no le obedeciò, i escrive al *Rei*, i mal estado de sus *Negocios*, 19. 2. và al tercer *Viage* con 4 *Naves*, i no le deja entrar *Ovando* en *Santo Domingo*, i se và à descubrir, 20. 1. busca *Estrecho* en la *Costa*, i no le halla, 30. 2. 44. 1. descubre desde *Cabo de Hibueras* à *Nombre de Dios*, 21. 1. haviendo costeado 370 Leguas, 44. 1. descubre à *Veragua*, 44. 2. por què llamò assi a *Portobelo*? 55. 2. i con què trabajos llegò à *Jamaica*, i *Rebelion* en ella contra èl, 21. 1. como hiço que los *Indios* le mantuviesen el *Verano*, 21. 2. buelvese à *España*, i muere, i es enterrado en la *Cartuja* de *Sevilla*, 21. 2. hijos que dejò, 22. 2. sacò verdadero a *Seneca*, 202. 2. digno de eterna alabança, 21. 2. embarcanse algunos de los que fueron con èl a buscar *Perlas* con *Per Alonso Niño*, 69. 1.

Christoval Guerra alsta à *Codego*, 63. 2. roba al *Cacique Juvaro*, i es muerto por los *Indios*, 64. 1.

Christoval Lebron, de los primeros Oìdores de la *Española*, 26. 2.

Christoval Morante, arma con *Francisco Hernandez de Cordova*, i para què? 41. 2.

Christoval de Mosquera, *Capitan* de *Infanteria* de *Gasca*, en *Jaquixagua*, 172. 1.

* *Christoval de Olid* se alça con *Hibueras*, 44. 1. es muerto por *Casas*, i *Gil Gonçalez*, 44. 1.

Christoval de la Peña và a conquistar à *Veragua*, sin efecto, 46. 2.

Christoval de Peña, i otros huien de *Bachicao*, 155. 1.

Christoval Piçarro sale con *Gonçalo de los Reies* contra el *Virrei*, 154. 1.

Christoval de Sosa, và con *Rada* à matar à *Piçarro*, 132. 1. publica en la de *Chupas* su delito, i es muerto, 136. 2.

Christoval Sotelo, i otros, aconsejan à *Orgoño* dè *Batalla* a los *Piçarros* en *Guaitara*, 125. 2. và al *Cuzco* por *Almagro* el *Moço*, i rebuelve la *Ciudad*, 134. 1. Muerto à estocadas por *Gonçalo de Alvarado*, 134. 1.

Christoval Vaca de Castro, natural de *Mateorga*, Oìdor de *Valladolid*, 133. 2. và al *Perù*, i llega con tormenta à *Buena Ventura*, 133. 2. y sabiendolo apresura *Almagro* el *Moço* matar à *Piçarro*, 130. 2. llega à *Quito*, 133. 1. no admiten su *Teniente* en los *Reies*, 141. 1. va por *Tierra* con grandes trabajos, i le recibe bien *Puelles*, i pasa à *Trugillo* à tomar el *Exercito*, 133. 2. es recibido bien, reparte los *Empleos*, reservando para si el *Pendon Real*, i embia à *Holguin* à *Jauja*, 134. 1. va à los *Reies*, busca dinero, i buelve à *Jauja*, donde pasa *Revista*, i nombra *Oficiales*, 134. 2. no permite à *Gonçalo* que le vea, i por què? 134. 1. marcha aprisa à *Guamanga*, porque no la ocupase *Almagro* el *Moço*, i le escrive ofreciendole perdon, è *Indios*, 135. 1. deja à *Guamanga*, i sale al *Llano* de *Chupas*, anima su *Gente*, i la habla, i se pone delante, i le hacen que se retire, 135. 2. quedase detras con 30 Caballos, 135. 2. quiere suspender la *Batalla* para otro dia, i le disuaden, 136. 1. dudosa la *Victoria* embiste con los 30 hombres, i la gana, 136. 2. alaba toda la noche à sus *Capitanes*, 137. 1. castiga a los *Homicidas* de *Piçarro*, embia à sus *Repartimientos* su Gente, va al *Cuzco*, 137. 1. hace degollar à *Almagro* el *Moço*, 137. 2. 176. 2. quieta el *Perù*, i da varias conquistas, 137. 2. llama a *Gonçalo*, i le da licencia de irse à los *Charcas*, 138. 1. queria la *Suplicacion* de las *Ordenanças*, i por què? 138. 2. gastò mucho de la *Real hacienda*, 176. 2. va à recibir al *Virrei* con mucha *Gente*, 140. 2. i le avisan le deje, 141. 1. requierenle se buelva al *Cuzco*, no lo hace, i es preso por el *Virrei*, 141. 2. 176. 2. i le embarca, 145. 1. no quiso salir del *Mar*, aunque le daba libertad *Cueto*, 146. 1. alçase con el *Navio*, i se va à *Panamà*, i recado que embiò a *Gonçalo*, 151. 2. estaba preso quando se escriviò esta *Historia*, 177. 1.

Christoval de Vargas avisa a *Cepeda* lo que se trataba sobre su muerte, 151. 1.

Chuaca, sus *Caciques* van a vèr a *Montejo*, i quieren matarle, 43. 1.

Chucava, s. *como se llama*, 43. 1.

Cibao, *Rio* en la *Española*, 5. 1.

Cibao, Tierra abundante de *Oro*, en la *Española*, 16. 1. hace *Colon* vna *Fortaleça* en sus *Minas*, 18. 2.

* *Cibola*, descubrela *Fr. Marcos de Niça*, 193. 1. 195. 2. pelean sus *Indios* con *Cornado*, 196. 1.

Cicuio, *Lugar pequeño*, llega a èl *Cornado*, 197. 1.

* *Cielo*, si es diverso del *Mundo*, 2. 2.

* *Ciervos*, mansos los havia en *Chicora*, 33. 2. los *Indios* de la *Florida* los alcançan corriendo, 36. 2.

Cigarras, *Mercaderia* de los *Indios* del *Zenu*, 63. 1.

Cignatos ù tian la *Isabela*, i se retiran, i por què?, 19. 2.

Cilapulapo, *Rei* de *Mauten*, rehusa ir a *Magallanes*, i le embia *Bastimento*, 86. 2.

Cimbabon, *Isla* paran en ella los de *Magallanes*, i a què? 89. 2.

Cipango, *Isla*, donde cae, 17. 2. preguntando *Colon* por ella, entiende ser *Cibao*, 16. 1. si la ai, i por què la buscò *Colon* siguiendo al *Sol*, 17. 2.

* *Circunsicion*, vsaban los *Indios* en *Yucatàn*, aunque no todos, 43. 2. i los *Moros* de *Borney*, 89. 2.

Ciruelas coloradas en *Nicaragua*, de que hacen vino, 188. 2. otras en *Quivira*, 197. 1.

Citala, *Provincia*, 12. 1.

Citraca, *Puerto* en el *Carpio*, en que estuvo el *Gemercio* de *Oriente*, 44 1.

Clavos, muchos en *Tidore*, *Mate*, à *Terrenate*, i como es el *Arbol*, à modo de cogerlos, 91. 1. juzgò *Colon* los havia en las *Islas* de *Barlovento*, 19. 1. confitados en *Borney*, 89. 1.

Clavos de *Oro*, ò *Esmeraldas* traian los *Indios* de *Catamez*, engastados en las *Caras*, 101. 1.

San Clemente, si hablò de muchos *Mundos*, 2. 1. i como se entiende, 1.

Clemente VI. dà a *Don Juan de la Cerda* titulo de *Principe* de la *Fortuna*, 203. 2.

Cleopatra, hija de *Ptolomeo Auletes*, 98. 2.

Clerigos, los primeros que fueron a las *Indias* con *Colon*, doce, 18. 1. deja vno en Tierra con alguna comida, i à *Carteagna Magallanes*, 85. 2. otro con las *Novedades* que contò à *Almagro* el *Moço* del *Exercito* de *Vaca de Castro*, destruie el ajuste, 135. 1. otro *Vizcaino* da prisa à los de *Centeno* en *Guarina*, 168. 1.

* *Coaçacoalco*, *Rio*, 10. 1. 12. 1.

Coaque, *Pueblo*, Rico, i bastecido, socorre la hambre de los de *Piçarro* 105. 1.

Cobardes, como se castigan en *Nicaragua*, 190. 1.

Cobioles, *Indios*, su Tierra fria, i arenosa, i su Pueblo, 196. 1. hacen las haciendas de casa, 189. 1.

* *Cobre*, en *Cuba*, 41. 1. en *Cartagena* mucho, 63. 2. en *Santa Marta*, i le doran con vna yerva, i como? 64. 2.

Coca, *Yerva*, quita la sed, y la hambre traiendola en la boca, i la estiman los *Indios* mas que el *Oro*, 179. 1. como le siembra, i donde se da mejor, 178. 1.

Coca, *Pueblo*, llega à èl *Gonçalo*, i el *Cacique* le recibe bien, 125. 2.

Cocos, en *Zebu*, Fruta, i como es? 87. 2. 881. sus *Arboles*, i vso de ellos, 88. 1.

* *Cocodrilos* muchos en las *Islas* de *Barlovento*, 19. 1. en *Cumbabon*, 89. 2. su carne hucle à *Almizcle*, 19. 1. no los ai en los *Rios* de los *Llanos*, 179. 1.

Cocuios, *insectos* se describen, i luz que despiden, i si entienden por su nombre, 25. 1.

Cozumel, *Isla*, V. *Acuçamil*.

Codego, *Isla* de dos Leguas i media, poblada de Pescadores, 63. 2. asaltada por *Juan de la Cosa*, 63. 2.

Cedornices en el *Perù*, 179. 1.

Cosias traen los *Indios* de *Bogotà*, 66. 1. los de *Bornai*, 89. 2.

Cohol, *Isla*, queman en ella vna *Nao* los de *Magallanes*, 88. 1.

Cohombros, en la *Española*, 29. 1.

Coiba, *Provincia*, llega à ella *Nicuesa*, 45. 1. i *Balboa*, i prende al *Cacique*, 51. 1. saqueada por los *Españoles*, 182. 2.

Colano, llaman algunos à *Corala*, 90. 1.

Colegios de *Indios*, è *Indias* en *Bogota*, que en saliendo de ellos podian traer *Joias*, 66. 1.

Colgaduras, de Seda en *Borney*, 88. 2.

* *Colima*, en 20 grados, 12. 2. embiala à poblar *Cortès*, 192. 1.

Collao, Tierra riquisima, 12. 1. de *Oro*, i *Ovejas*, 128. 2. su Templo aforrado en *Oro*, i *Plata*, 112. 2. sugetanla *Gonçalo*, i *Hernando Piçarro*, 128. 2. sus *Indios* viven 100. 185. ò 300. años, 128. 2.

* *Collares*, i *Sartales* de Piedrecillas, que vsan las *Indias Lucaias*, 31. 1. traian los de *Darien*, 99. 2.

* *Colmenas*, muchas en *Yucatàn*, 43. 2.

Color de los *Indios*, admira à los *Españoles*, 16. 2. es semejante al de los *Orientales*, 17. 2. de los hombres diversos, i contrarios, 199. 1. en iguales Grados de la Linea, causa admiracion, 199. 2.

* *Colores* buenos en *Cuba*, 41. 2.

Comadrejas comen los de *Cubagua*, 72. 2.

Comagre, *Cacique*, su Casa, i Bodega, 51. 1. hace amistad con *Balboa*, 51. 1.

Comendador, por què llamaban a *Alvarado*, 193. 2.

Comendador de Rodas, muerto por los *Indios* en la de *Chupas*, 136. 2.

Comercio de los *Indios* de *Cumanà*, 72. 1. de los de la *Provincia* de la *Canela*, 129. 2. de la *India*, como, i por donde ha sido desde el principio, hasta oy, 98. 99. de los *Españoles* antiguos à *Oriente*, restaurado por los *Portugueses*, 98. 2.

Cometa, decian los de *Cumana* denotaba grandes males, i ruidos que hacian para desvanecerla, 75. 1.

* *Comida* que daban à los *Españoles* en *Bornei*, 89. 1. del *Inca* con grande aparato, i bullicio, 112. 1.

Con llega al *Perù* del *Norte*, i le puebla, i enojado convierte la Tierra en *Arenales*, i los *Hombres* en *Gatos*, 113. 1.

Concepcion, *Nave* de *Magallanes*, 83. 2.

Concepcion, *Villa* poblada por *Nuño de Guxman*, 195. 1.

Conchas hacian el son con ellas en sus bailes los *Indios*, 23. 2. i arracadas los *Lucaios*, 31. 2. de *Cangrejos* dàn los de *Campeche* a *Francisco Hernandez*, 42. 2. traian Coronas de ellas los de *Cumanà*, 72. 1. se las ponian por *Cascabeles* en las piernas en los *Bailes*, 75. 1. con veinte, treinta, i cien perlas, 185. 1. i si parcn, i desovan, 185. 1.

Concinucos, *Indios*, hacen guerra à *Trugillo*, 185. 1.

Conçota, *Valle*, ò de el *Espiritu Santo*, 66. 1.

* *Conejos* de la *Española*, ò *Ratas*, 28. 2. en *Cubagua*, no ai otros Animales, 71. 2. en el *Perù*, 179. 1. en la *Isla* de las *Perlas* se cogen à mano, 184. 1. crianlos en casa los de *Curianà*, 69. 2. veinte se comia crudos de vna vez vn *Canario*. 205. 2. V. *Hostias*

Confeccion para vntar las Flechas con què ingredientes se hace? 79. 2.

Confesores tienen los *Indios* de *Nicaragua*, i no revelaban las Confesiones, ni se casaban, 190. 2.

Congrios suben à los *Barcos*, i *Navios*, i se comen la Gente, 74. 1.

Conil, *Pueblo*, llega à èl *Montejo*, 43. 1. como intentaron los *Indios* matarle, quitando vn Alfange à vn *Negro*, 43. 1.

Conquistas las contradicen algunos, 35. 2. de las *Indias*, i su justificacion, 207. 1.

* *Conquistadores* sino pueblan son perdidos, 35. 2. 36. 1.

Consejeros de Indias, sugetos mui singulares, 201. 2.

Consejo de Indias, instituido por *Carlos V.* 201. 1. consulta al *Rei* se profiga el trato de la *Especeria*, i resuelto assi, causa sentimiento al de Portugal, 92. 2.

Consejo de *Guainacaba*, 111. 2.

* *Conventos de San Francisco*, i *Santo Domingo* de *Cumanà*, utilissimos à la conversion, 69. 2. destruidos los *Indios*, i escapan de su furia los Religiosos, 70. 1.

Copey, a falta de papel servian sus ojas de escrivir, i de hacer Naipes, 28. 1.

Coquera, *Cacique*, sale de guerra contra *Balboa*, i es vencido, 55. 1. llamado, viene de paz, i regala à *Balboa*, 55. 1. rebelase, i mata muchos *Españoles*, 59. 1.

Coquibocotabo, 10. 2.

* *Coraças* de *Algodon* vsan los *Indios* de *Yucatan*, 43. 2.

* *Cornçones*, *Valle*, i por què se llamò assi? 37. 2.

* *Coraçones*, como los miran los *Indios* para agorar, 112. 2.

Corala, *Rei* de *Terrenate*, tenia 400 mugeres, 90. 2. và a *Tidore* a dar la obediencia al *Rei*, i fue su Amigo, i Capitan *Francisco Serrano*, 91. 1.

* *Corcobados*, ciento servian de *Pages* à *Corala*, 90. 8.

Cori, *Animal*, especie de *Rata*, ò *Hutia*, 28. 1.

Coribici, Idioma mui alabado en *Nicaragua*, 190. 1.

Biblioteca Nacional de España

Cerizo, embia *Embajadores* à *Balboa* con *Oro*, i se queja de vn *Tirano*, 57. 1.

Cernejo esconde à *Centeno* en sus *Pueblos*, 148. 1. 166. 1.

Coro, *Ciudad Obispal*, i *Venezuela*, 77. 1.

Corobaro, su situacion, 10. 2. trabajos que en ella pasaron *Nicuesa*, i su *Gente*, 45. 1.

Coronas tenian los de *Yucatàn*, que parecian Calvos, 43. 2. los del *Estrecho* como *Clerigos*, 84. 1. ò *Frailes*, 100. 2. de *Oro* las traen muchos en *Cumanà*, 72. 2.

Coronados, por què se llaman los *Indios* de *Santa Marta*, 65. 1.

Corras en el *Estrecho*, 83. 1.

Corral es comido de sus *Compañeros*, 36. 2.

Corrientes, *Cabo*, 12. 2.

Corte-Reales, *Islas*, i su situacion, 9. 2. quien las dio el Nombre? 29. 2.

Cortes de Castilla determinan desempeñar las *Maluces*, i lo rehusa el *Rei*, con admiracion de todos, 97. 2.

Cortès, *Golfo*, el de *Mexico*, 10. 2.

Cortesanos, burlan de *Colòn*, 15. 2.

Cortesias se hacian chiflando al *Cacique* de *Chicora*, 33.

Corteças en el *Estrecho* sirven para hacer *Barcas*, 85. 2. de *Arboles*, que parecian *Canela*, trae à *España Pincox*, 78. 2.

Coruña, buen *Puerto* para el Comercio del *Norte*, se pone en èl la *Casa* de la *Contratacion* de la *Especeria*, 35. 1.

Cosario: Franceses en el *Mar* andaban, en el segundo viage de *Colòn*, 19. 1. le hicieron torcer à la *Madera*, 77. 1.

Costas de el *Estrecho*, de grandes Peñascos, 85. 2.

Costa blanca, 12. 2.

Cotoche, *Provincia* (ò Iucatàn) 10. 1. f. *Casa*, 42. 1. llega à ella *Francisco Hernandez*, 42. 1.

* *Cotonso*, *Rei de Vizapa*, entra en el *Navio* de *Don Jorge Manrique*, i le da muerte, i à su *Hermano*, i cautiva sobre seguro los *Soldados*, 95. 2.

Cotui, *Rio*, en la *Española*, 22. 1.

Crespos no son los *Indios*, 199. 2. exceptos ralgo los de *Curiana*, 69. 1.

Criados enterraban en *Panamà* con los *Caciques*, 143. 2.

Crueles son los *Indios*, 181. 2.

Cruz, *Cabo*, 10. 1. 12. 2. en *Cuba*, 28. 1.

Cruz adoraban los *Indios* sin conocerla, 16. 1. quieren arrancar los *Indios* la que puso *Colòn* en la *Española*, no pueden, i hace muchos *Milagros*, 27. 2.

Cruces de laton, i palo tenian los *Indios* en *Yucatàn*, 42. 1. 43. 2. è imagenes que puso *Magallanes* en *Zebu*, derribadas por los *Indios*, 87. 2.

Crucifijo, hacenle pedaços los de *Cumanà*, i le ponen por los camios, 70. 1.

Cuba, *Isla* principal, 201. 2. al Poniente de la *Española*, 22. 1. mui poblada, 41. 2. su figura, situacion, i limites, 41. 1. à 25. Leguas enfrente de la *Florida*, 10. 1. cierra à *Oriente* el *Golfo Mexicano*, 10. 2. es Aspera, i Montuosa, mas fria que caliente, i en lo demàs como la *Española*, i sus *Indios*, 41. 1. si es la *Isla* donde llegaron los *Cartagineses*? 20. 2. llega à ella *Colòn*, 17. 2. i la descubre por el Medio dia, 18. 2. buelve *Colòn* à ella en el tercer viage, 21. 1. aporta *Ojeda* à ella, 48. 1. de ella salieron los *Conquistadores* de *Nueva-España*, 41. 2. se acabaron sus *Indios*, vnos perecieron, i otros se pasaron à *Nueva-España*, 41. 2. tiene *Governador*, 201. 2. su *Obispado* sufraganeo de *Santo Domingo*, 201. 1.

Cubagua, *Isla* llana, esteril, i sin agua, su situacion, 71. 2. à quatro Leguas de *Araia*, 11. 1. se descubre, 71. 2. sus *Indios* huìan espantados de la *Nave* de *Colòn*, i rescata en la *Plaia* vn *Cafco* de *Plato* por *Alfefar*, 68. 1. llamala *Isla* de las *Perlas Colòn*, 67. 2. 71. 2. pescan en ella *mucgas* los *Españoles*, 69. i miedo que tuvieron con el destroço de *Cumanà*, 70. 1. llega à ella *Gonçalo de Ocampo*, i maltrata à los *Indios* de *Tierra-Firme*, 70. 2. su *Mar* à tiempos colorado, i por què, 181. 1. ha dado sola dos Millones de *Perlas*, 71. 2.

Cuchillos estimaban mucho los *Indios* de *San Juan de Ulua*, 40. 1. de caña usaban los de *Venezuela*, 67. 1.

Cuevas, i Choças habitan los *Canarios*, 206. 1.

Cuenta de los *Indios* por nudos, i cuerdas, i hasta què numero, 181. 1.

Cuentas primero que se tomaron à los Oficiales de la *Española*, 26. 1.

Cuentas traìan en las *Muñecas*, i *Tobillo*, los *Indios* de *Cartagena*. 67. 1.

Cuernos labravan con ellos la Tierra los *Canarios*, i los ponian por hierros de las *Lanças*. 206. 1.

Cueros de Lobos Marinos visten los de *Chile*. 119. 2. el primer Comercio de *Canarias*. 209. 1.

Cuernos blancos en *Islanda*. 9. 1.

Cugureo, si fue Patria de *Colòn*, 13. 2.

* *Cuixco*, *Pueblo*, conquistado por *Nuño de Guzman*, 195. 1.

Culata se llama la *Baia* del *Espiritu Santo*, 10. 1.

* *Culebras* muchas en el *Perù*, i como mataron los *Indios* las que impedian poblar la *Tierra*. 113. 2. grandes en *Nicaragua*, que procrean como *Viveras*. 186. 1. comen los *Iaguares*, 37. 1. i los de *Cuba*, grandes, i mansas, 41. 2. de *caseabel* en el *Rio* de la *Plata*. 81. 2. pequeñas, escremento de vn animal hediondo en *Cumanà*, 73. 1. en su figura fingiò *Atabaliba* haverse escapado de la prision de *Guascar*. 109. 1.

Culhuacan conquistada por *Nuño de Guzman* 195. 1.

Cumac, *Pueblo*, llega à èl *Gonçalo*, i halla la *Canela*. 129. 1. sus *Indios*, desnudos, i las *Indias* como 129. 2.

Cumayagua, *Villa* poblada por *Montejo*. 44. 1.

Cumanà, *Rio*, 11. 1. dà nombre à la *Provincia*. 69. 2. su Agua cria nubes en los ojos. 72. 2.

Cumanà, *Provincia*, 67. 1. sus *Indios* desnudos, i con què se tapan, 72. 1. se casan con vna, ò pocas mugeres, i los *Caciques* con muchas, 72. 1. embia su *Cacique Indios* a rogar a *Colòn* que tome Tierra. 68. 1. regala à los q le embiò, i los buelve admirados. 68. 2. salen à la *Costa* espantados de vèr las *Naos* de *Colòn*, 68. 1. sus *Indios* se revelan, i por què? 70. 1. escalan los *Conventos*, i crueldades, i sacrilegios que hicieron 70. 1. i su castigo, 72. dàn muerte à los *Labradores* del *P. Casas*, i a todos los *Españoles* de la *Tierra*, 72. 1. reconoce su *Costa Per Alonso Niño*, i rescata *Perlas*, 69. 1.

Cumanos, *Indios* crueles en la guerra con los enemigos, i *Esclavos* que compran, 74. 2. diestros en el *Arco*, i nadar, i sueltos en comer: i sus mugeres, 72. 2. vèn poco, i por què? 72. 2. las *Indias* cuidan de la *Labrança*. 74. 1. i ellos de *guerra*, i caça. 72. 2. 79. 1. i *pesca*, i como la hacen? 73. 2.

Çumo de las ojas de *Jaruma*, cura los huesos cortados. 31. 2.

Curas como las hacian los *Bohitis*, i con què ceremonias, i penas, 23. 1. chupando, i soplando se hacen en la *Florida*, 27. 1. de los *Piaches* con què las hacen, i movimientos que usan, 75. 2. 76. 2.

Curiana su sitio, 10. 2. junto à *Venezuela*, 61. 1. i en su *Costa*, 67. 1. desembarca en ella *Per Alonso Niño*, i rescata *Perlas* en dos *Pueblos* de *Indios* mui agasajado, 61. 1. sus *Indios* no cuidan mas que de *guerra*, i *pesca*, 69. 2. andan desnudos, i con què se tapan? i otras costumbres suias. 69. 1.

Cuzco, *Ciudad* fundada por *Topalla*, 111. 1. su sitio, i calidades, 114. 2. Grande, Rica, i Hermosa, i su Gentìo, 111. 2. su *Templo* aforrado en *Oro*, i todo el servicio *Real* de lo mismo, 112. 1. informado de su Riqueça *Piçarro*, 113. 1. sus *Indios* se vendan las *Cabeças*, i como traen el *Pelo*? 114. 2. salen de ella à pelear con *Piçarro*, i vencidos huien con el *Hato*, 114. 1. se hallò en el saco mas *Oro*, que en el Rescate de *Atabaliba*, 114. 1. sus Vecinos *Antipodas de Caliaut*, 6. 1. nombra su *Cabildo* à *Gonçalo* por *Procurador* contra las *Ordenanças*, i se arrepiente, 142. 2. su *Obispado* sufraganeo de los *Reies*, 195. 1.

Cythia, antes *Tartaria*, 99. 1.

D

Dabaiba, *Cacique*, i sus *Indios* huìen de *Balboa*, i por què? 52. 1. echan de su *Tierra* à *Francisco Briceno*, que iba à poblar por *Pedrarias*, 59. 1.

* *Dado* de cinco puntos con que fijugaban los *Indios*, 181. 1.

Damasco, *Puerto* del *Mediterraneo*, 99. 1.

Daneses han ido à la Tierra de *Bacallaos*, 30. 2.

* *Dardos* tiraban con *Amientos* los *Indios* de *Castilla del Oro*, 62. 1. usaban los del *Perù*, 181. 1. i los *Canarios*, 206. 1.

Darien, sus *Indios* de color Leonado, i de buena estatura, 61. 2. desnudos menos el *Cacique*, 61. 2. de la cintura abajo, 49. 2. i los *Nobles* todos, 61. 2. sale de èl *Nicuesa* para *Santo Domingo*, i como pereciò, 46. 1. vence en èl à *Cemaco*, *Enciso*, 49. 1. 61. 2. i *Cueva* son *Castilla del Oro*, 183. 2.

Dario, i otros intentan hechar el *Mar Rojo* en el *Nilo*, 96. 2. i por què lo dejaron? 97. 1.

Data, *Cacique de Duare*, como *Gigante*, i su Familia, i como los hacian tan altos, 32. 2. i por què lo decian los *Chicoranos*, 33. 1.

Datiles en *Darien*, 19. 1. como huevos, 60. 2. en *Curiana*, 66. 2. como *Membrillos* en el *Marañon*, de que hacen buen *Vino*, 79. 2.

Dedos se limpiaban los *Indios* à la punta del pie, ò à los muslos, 58. 1.

Delgado, *Cabo*, à 50 leguas de el de *Marco*, 9. 2.

Delinquentes, como los castigan en *Tunja*, 60. 2.

Desaguadero de *Nicaragua*, 10. 2. 188. 1. como puede hacerse paso por èl de vno à otro *Mar* desde la *Laguna*, 96. 2.

Descubridores, por què no se tiene noticia de todos, 29. 2.

Descubrimiento de las *Indias*, como fue? 13. 2. por què se ignora quien le hiço? 15. 2. de los que hicieron algunos no ai noticia, 29. 2. ninguno mas rico que el de *Nueva España*, 40. 2. el del *Perù* durò tres años, con grandes hambres, i trabajos, 102. 1. por què empeçò el *Autor* à tratar de ellos por el *Norte*, 30.

Deseada, *Isla*, descubrela *Colòn*, 18. 1. se vè, iendo à *Santo Domingo*, 23. 1.

Deseado, *Cabo*, à la *Boca del Estrecho*, en la *Mar del Sùr*, 11. 2.

Deseado, *Puerto*, ò *Chinara*, en *Chile*, 11. 2.

Deseado, *Puerto*, llega à èl *Grijalva*, 39. 2.

Despoblado, *Rio* en 22. Grados de la *Equinocial*, 11. 2.

Despoblado, de 20 Leguas sin *Agua*, que pasò *Piçarro*. 105. 1.

Despojo de *Encomiendas* no se debe hacer sin oìr los *Encomenderos*, 139. 1.

Desventuradas, *Islas*, llega à ellas *Magallanes*, i por què las llamò assi? 86. 1.

Dias de Medio año en los *Hiperboreos*, i de 40 dias en los *Adogitas*, 4. 1. en *Islandia* de dos Meses, 4. 1. casi sin *noche*, i noches claras en el *Norte*, 30. 2. de 18. horas en 60 Grados, 30. 2. pierden vno los de la *Nao Victoria* en su *Navegacion*. 92. 1.

Diablo, Principal *Deidad* de la *Española*, i le pintan como se les aparece, i habla. 22. 2. i con què modo? 23. 1. se aparecia à los de *Yucatàn*, i aun despues de *Chistianos* los engañaba, 43. 2. como lo invocan los *Piaches*, i ruido que hace quando llega, 76. 1. adoraban le los de *Tierra-Firme* por que tenian muchas figuras de èl? 62. 1. 67. 2. hablabanle los del *Perù* muchas veces, i le invocaban con grandes gritos en los *Sacrificios*, 112. 1. i como hablaba à los *Sacerdotes* en *Pachacamà*? 113. 2. hacele enmudecer el *Santissimo Sacramento*, i las *Cruces*, 27. 2.

Diademas de plumas grandes, traen en la Cabeça las *Indias* de *Santa Marta*, 64. 1. con que parecen mas hermosas, 65. 1.

Diamantes no ai en las *Indias*, 203. 1.

D. Diego, *Cacique* de *Cumanà*, ayuda à fundar à *Toledo*, 90. 2.

Diego de Aguero llega à los *Reies* huiendo de sus *Pueblos*, i da noticia à *Piçarro* del *Exercito* de *Indias*, que venia à *Lima*, 122. 1. va à templar el mal concepto que de el *Virrei* tenian los Vecinos de los *Reies*, 141. 2. preso por *Almagro* el *Mozo*, 137. 1. le deja, 133. 1. lo que dijo al *Virrei* preso, 146. 2.

Diego de Ayala, va por socorro para *Piçarro*, à *Panamà*, *Nicaragua*, i *Quauhtmallan*, 122. 1. i buelve con mucha Gente, 122. 2.

Diego de Albitez, *Governador* de *Honduras*, muerto con *Veneno*, 44. 1.

Diego de Almagro, su liberalidad, vanagloria, i otras calidades, 127. 1. compañia que hiço con *Piçarro*, i *Hernando de Luque*, que le destinan para socorrer à *Piçarro*, i poblar si le parece, 100. 1. llega al *Rio* de *San Juan*, quiebranle vn Ojo los *Indios*, quema el *Pueblo*, i va à *Chinchamas* à vèr a *Piçarro*, 100. 2. buelven à salir juntos, i dando en buena Tierra acude à *Piçarro* con socorro, 100. 2. hace Gente en *Panamà*, 101. 1. i se le huie, i por què? 101. 2. lleva socorro con los que pudo, i và con *Piçarro* à *Motupe*, 101. 2. su alegria con la *Rica Tierra* descubierta, 102. 1. recibe mal à los *Piçarros*, i se queja de su *Compañero*, 102. 1. su mal trato los concita contra èl, especialmente à *Fernando Piçarro*, 102. 2. no cree las ofertas de *Piçarro*, i persuadido se reduce, i lo que le dio, 102. 2. ahorca al que escriviò à *Piçarro*, que venia a conquistar, por sì, và *Caxamalca*, i es bien recibido de *Piçarro*, 110. 1. instan sus *Soldados* por la muerte de *Atabaliba*, i por què? 110. 2. socorre à *Soto*, 113. 1. retirandose, saca à lo Llano a *Quizquiz*, i le desvarata, 114. 1. va con *Soto* a *Xauxa*, llega a *Tumbez*, i sabe el desembarco de *Alvarado*, embia a reconocerle, i conquista algunos *Pueblos* 116. 1. previenese a *Batalla* con *Alvarado*, i se ajusta con èl por 100 y pesos, 117. 1. va con èl, i su mejor Gente a *San Miguèl*, i prende a *Sosa Vrco*, 117. 1. sigue a *Quizquiz* con gran trabajo, da con *Guaipalcan*, que le dexa, i vence a *Quizquiz* con gran riesgo, 118. 1. da grandes socorros a sus Soldados, i a los de *Alvarado*, i funda a *Truxillo*, va a governar el *Cuzco* 118. 1. sabe la merced del

Biblioteca Nacional de España

Rei, i quiere entrar à goçarle antes de llegar los Despachos, i empieça à mandar en el *Cuzco*, oponiendose el *Cabildo*, 119. 1. se ajusta con *Piçarro*, i juramento, i execracion que hiço, i se prepara para ir à *Chile*, 119. 1. Trabajos que tuvo en la *Jornada*, i Gente que se le elò, 119. 2. lleganle sus Despachos, i resuelve bolver al *Cuzco*, contra el voto de algunos, 120. 2. manda hacer quartos à *Phelipillo*, i buelve con grandes trabajos al *Perù*, i halla cercado al *Cuzco*, i va a hablar con *Mango*, i escapase queriendo prenderle, 121. 1. Requiere à *Hernando Piçarro* le entregue à el *Cuzco*, 121 1. i rehusandolo entra de noche, prende à los *Piçarros*, quebrando las treguas, i toma el *Govierno*, 121 2. quiere matar à *Hernando Piçarro*, i por què lo dejò? 121. 2. apercibese contra *Alonso de Alvarado*, 123. 2. embia à requerirle con sus *Provisiones*, i no bolviendo sus *Mensageros*, se entra en el *Cuzco*, 123. 2. derrotale, i vsa mal de la *Victoria*, i los presos, 124. 1. sale con Exercito à *Chincha*, i embia à tratar ajuste con *Piçarro*, i à quien? 124. 2. va à las vistas de *Mala*, dejando prevenido à *Orgoños*, i se retira apresurado, 124. 2. vè los Arcabuceros emboscados, i se queja de *Piçarro*, i se ajusta con èl, 125. 1. suelta à *Hernando Piçarro*, i se arrepiente tarde, 125. 1. retirase al *Cuzco enfermo*, i deja a *Orgoños* su *Exercito*, i se previene, i hace Armas, 125. 2. mete en vn *Cubo* à los Amigos de *Piçarro*, i embia a *Orgoños* contra *Hernando*, 126. 1. entrase en la *Fortaleça*, perdida la *Batalla*, 126. 2. es preso, i procesado por *Hernando Piçarro*, 126. 2. i condenado à muerte, i con què cargos, 127. 1. apela al *Rei*, i ruega à *Hernando Piçarro* por su vida, i no le oye, 127. 1. encomienda su *Hijo* à *Rada*, 130. 1. es ahogado en la Carcel, 127. 1. 176. 1. i degollado sin haver quien le pusiesse vn paño en el *Cadahalso*, 127. 1. por què le seguian los de su Vando? 177. 2.

Diego de Almagro el Moço, hijo de *Almagro*, i vna *India* de *Panamà*, 137. 2. bien criado, i educado, 127. 2. embiale à los *Reies Hernando Piçarro*, 126. 2. rehusa la amistad de *Piçarro*, i privado de los *Indios* trata de matarle, i junta Armas, 130. 1. lleganse muchos, i *Sogas* que pusieron algunos en la *Picota*, 130. 1. cobra gran sobervia con el disimulo de *Piçarro*, i muerto este, sale à Cavallo por la *Ciudad*, diciendo no ai mas *Governador* que èl, 132. 1. Recibido dà licencia de enterrar à *Piçarro*, nombra *Alcaldes*, i junta Exercito de 800 hombres, 132. 1. da muerte a muchos, escrive à las *Ciudades*, i embia Gente contra *Alonso de Alvarado*, 132. 2. justificaban su pretension los *Oidores*, 160. 2. Gastò mucho de la hacienda Real, 176. 2. Sabe lo que trataba *Holguin*, i sale de los *Reies* con Exercito, va a *Xauxa*, i se le muere *Rada* en el camino, 133. 1. huiesele alguna Gente, i ahorca vna *Espia doble*, 133. 2. escapasele *Holguin*, i le sigue, i se buelve al *Cuzco* robando, 133. 2. halla rebuelta la Ciudad, i se apodera de ella, previene Armas, i da a los *Soldados* quanto pudo, 134. 2. hace matar a *Garcia de Alvarado*, i se le hiriò el primero, 134. 2. sale de el *Cuzco*, llega a *Vilcas*, i responde à *Vaca de Castro* dejàra las Armas dandole lo que su Padre tenia, i como se deshiço el trato? 135. 1. ofrece a los suios las mugeres, i haciendas de los que mataren, i se planta a dos Leguas de *Guamanga*, 135. 2. dispone su Campo, y su Artilleria, hace temer a los de *Vaca de Castro*, 136. 1. se huviera dado, si le dan lo que pedia, 132. 2. no sigue el parecer de su *Sargento Maior* moviendose, i deja invtil su *Artilleria*, 136. 1. Viendo perdida la *Batalla*, pelea furioso, i huie con *Mendez* al *Cuzco*, 136. 2. saquean su *Real*, 137. 1. preso por su *Teniente* en el *Cuzco*, es degollado, i muere christianamente, 137. 2. fue el primero que peleò en el *Perù* contra el *Rei*.

Diego de Alvarado insta en *Chile* a *Almagro* se buelva al *Perù*, 120. 2. oponese à la muerte de *Hernando Piçarro*, 121. 1. 127. 2. es preso por *Alonso de Alvarado*, 123. 2. como concertò à *Piçarro*, i *Almagro* haciendo pleito omenage por *Hernando Piçarro*, 125. 1. no pudiendo reducir à *Hernando Piçarro* a que perdone la vida a *Almagro*, se viene a *Espaňa*, i le acusa, 127. 2. 128. 1. 130. 2. muere luego, i si fue avenenado, 127. 2.

Diego Alvarez del Almendral se declara por el *Rei*, i avisa a *Centeno*, 166. 1. encargado de parte de la *Caballeria* en *Guarina*, 168. 1.

Diego Alvarez Cueto, *Capitan de Caballos* del *Virrei*, su *Cuñado*, 143. 1. encargado de la guarda de los hijos de *Piçarro*. i de *Vaca de Castro*, en el *Mar*. 145. 1. no quiere recibir al *Virrei* en los *Navios*, i por què? 147. 1. sueltale el *Lic. Alvarez* en *Guaura*, 151. 2. viene à *Espaňa* con vna *Carta* del *Virrei* mui larga, 152. 1. lo que decia contra los *Oidores*, 161. 1.

Diego Arias de Avila va a descubrir con el *Lic. Espinosa*, 182. 2.

Diego Bonifaz se pasa a *Gonçalo*, 143. 1.

Diego de Carvajal, el Galàn, se huie à *Gonçalo* con sus Hermanos, Sobrinos del *Factor*, 141. 1. va a *Arequipa* de orden de *Gonçalo*, 168. 2.

Diego Centeno, i otros *Procuradores* de las *Ciudades* del *Perù* forman la *Peticion* para el Govierno del *Perù* a *Gonçalo*, 150. 2. persuadido de *Lope de Mendoça*, prende a *Almendras*, le hace degollar, i se levanta por el *Rei*, 157. 1. nombrado *General* por sus Soldados, junta Gente, i declara *Guerra* a *Gonçalo*, 157. 2. va al *Cuzco*, retirase de *Toro*, huie a los *Charcas*, i procura reducir a *Alonso de Mendoça*, sin fruto, i toma la *Plata*, 157. 2. sale al camino à *Carvajal* con los *Caballos*, 157. 2. da sobre èl creiendo que su Gente se le pasàra le sucede al contrario, i huie hasta *Arequipa*, i lo que hiço escrivir a *Toro*, 158. 1. Despidese de su Gente, i la divide, i se esconde, 158. 1. avisado de la llegada de *Gasca*, toma al *Cuzco* con 40 hombres, i hace degollar a *Antonio de Robles*, 166. 1. va a los *Charcas*, i se le juntan *Mendoça*, *Silvestre*, i *otros*, i espera la orden de *Gasca*, 166. 2. quiebra el *Puente* del *Desaguadero*, sabiendo los intentos de *Gonçalo*, i se pone en *Pucara* en Batalla contra èl, 167. 2. i como? 168. 2. ponese a vèr la *Batalla* con *dolor* de *Cofiado*, 168. 1. i iendo su Gente de vencida, huie, 168. 2. llega al *Campo* de *Gasca*, 170. 1. donde iba en el *Exercito*? 172. 1. recoge los que dejaban a *Gonçalo*, i pide a *Gasca* se le entregue para guardarle, 173. 1. compra al *Verdugo* los vestidos de *Gonçalo*, i le hace enterrar en el *Cuzco*, 173 2. dale *Gasca* las *Minas* de *Potosi*, 174. 2.

Diego de Cepeda nombrado *Oidor* del *Perù*, 134. 2. junta en su Casa los *Oidores* para impedir que se desampare a los *Reies*, 145. 1. i firman vn *Requerimiento* al *Virrei*, 145. 2. ordena *Provision* para que los Vecinos no dejen embarcar sus mugeres a *Trugillo*, i se fortifica, 145. 2. asegura la vida al *Virrei*, i le lleva preso a su Casa, 146. 2. desverguença con que hablò al *Virrei*, i lo que le respondiò, 146. 2. i toma à su cargo el *Govierno*, i la *Guerra*, 146. 2. 149. 1. niega el *Guion* al *Virrei*, diciendo, que el era *Governador*, 161. 1. saca al *Virrei* del susto de muerte, 147. 1. i se lo agradece. 147. 2. prende à los que querian libertar al *Virrei*, i los suelta, dando para el camino à algunos, i contra los *Oidores*, resuelve, que traiga à *Espaňa* al *Virrei* el *Lic. Alvarez*, 147. 2. pone al *Virrei* en vna *Isla*, i embia à *Vergara* à coger los *Navios*, sin efecto, 148. 1. consiguelo *Garcia de Alfaro*, à quien lo encomendò, i con què mentira hiço *Gente*? 148. 2. hace *Exercito*, nombra *Oficiales*, i desvarata las *Albarradas* hechas por el *Virrei*, 149. 1. quiere dar Batalla à *Gonçalo*, 149. 1. 151. 1. i sus *Capitanes* lo rehusan, i por què? 150. 1. de miedo del *Virrei* se redujo à dar el Govierno à *Gonçalo*, 150. 2. quieren matarle *Gonçalo*, i *Carvajal*, i se libra de ellos con maña, 151. 1. andaba con *Gonçalo* siempre, 152. 2. sale con èl de los *Reies* contra el *Virrei*, 154. 1. intercede por *Carvajal*, quando dejò escapar al *Virrei*, 155. 1. teniale el *Virrei* por *Moço*, 160. 1. proveese en la *Caballeria* en la *Batalla* contra èl. 159. 2. desvarata la Gente del *Virrei* al través, i le sigue, 159. 2. *Teniente General* de *Gonçalo*, 164. 1. reprehendele haver maltratado à *Paniagua*, i se le lleva à su *Casa*, i regala. 263. 2. firma el primero la respuesta à la *Carta* de *Gasca*, 164. aconseja à *Gonçalo* se ponga en salvo, i capitule con *Gasca*, 167. 2. encargase de la *Caballeria*. 168. 1. en la *Batalla* de *Guarina*, i derrota el *Esquadron* de *Alonso de Mendoça*, 168. 1. es herido, 168. 2. buelve à aconsejar à *Gonçalo* se ajuste con *Gasca*, i se enoja. 167. 4. como se pasò à *Gasca*, siguiendole los de *Gonçalo*? 172. 1. besale *Gasca*, aunque venia enlodado, 172. 2. i si le havia escrito se pasase, si *Gonçalo* no queria *Paz*, 172. 2. es preso, 177. 1.

Don Diego Colon, *Governador* en ausencia de *Colon*, con *Bartholomè*, en la *Española*, tenia à muchos descontentos, 29. 2. que no le respetaban. 18. 2. embiale preso à *Espaňa* con sus *Hermanos*, *Bobadilla*, 20. 2. Casase con *Doña Maria de Toledo*, 22. 2. govierna las *Indias*, 34. 1. siete Años, i por queja contra èl, viene à *Espaňa*, i litiga sobre sus *Privilegios*. 26. 2. quita el *Govierno* de *San Juan de Puerto Rico* à *Juan Ponce*, 35. 1. conquista à *Jamaica* por sus *Capitanes*, 39. 1. acaba de conquistar à *Cuba* de su orden *Diego Velazquez*, 41. 1. embia à *Gonçalo de Ocampo* a los de *Cumanà*, 70. 1. i a *Jacome Castellon* a restaurarla, 71. 2.

Diego Daça medio comido de los *Cangrejos*, se mantiene de ellos, 189. 1.

Diego de Fuenmaior llega con socorro a *Piçarro*, de la *Española* con muchos *Arcabuceros*, 122. 2.

Diego Gomez, i otro, se comen vn *Indio*, i dos *Españoles*, y son castigados, 46. 2.

Diego Guillen, Capitan de Infanteria de *Gonçalo* en *Guarina*, 168. 1. mata mucha Gente de *Centeno*, i es herido, 168. 2.

Diego Gumiel, ahogado por *Carvajal*, i puesto en la *Picota* por amotinador, 151. 1.

Diego de Herrera, casado con *Doña Inès de Peraça*, se llama *Rei de Canaria*, i no puede conquistar las demàs *Islas*, 204. 2. 205. 1. mata al *Capitan Rejon*, que iba à conquistarlas por el *Rei*, i le pone *Pleito* sobre ellas, i renuncia su derecho por la *Gomera*, i el *Hierro* con el Titulo de *Conde*, 205. 2.

Diego de Hoces justiciado en *Guamanga*, 137. 1.

Diego Lopez comido por los *Españoles* en *Xambo*, 36. 2.

Diego Lopez de Çuñiga, Capitan de Infanteria en *Guarina*, 168. 1. es muerto en la Batalla, 168. 2.

Diego Lopez de Zuñiga hace Guerra à los *Indios* de *Efatlan*, i es derrotado por los de vn *Peñol*, 193. 2.

Diego Lopez de Salcedo, Governador de *Honduras*, muerto con vn puñal avenenado, 44. 2.

Diego Lopez de Sequeira, Governador de la *India*, nombrado por el *Rei de Portugal*, para el debate de las *Malucas* con *otros*, 93. 1. como se burlò de ellos vn *Muchacho* de *Badajoz*, 94. 1.

Diego Maldonado el Rico, queda por Teniente de *Gonçalo* en el *Cuzco*, 149. 2. sale de los *Reies* con *Gonçalo* contra el *Virrei*, 154. 1.

Diego Manrique muerto con su Hermano *D. Jorje* por el *Rei de Vizaia* a traicion, 95. 2.

Diego Martin, Capellan de *Gonçalo*, lleva à *Lima* el pleito omenaje de *Gonçalo*, 150. 1.

Diego Mendez de Orgoños và con *Rada* a matar a *Piçarro*, 131. 1. i a la *Plata*, i huie de èl *Cabrera*, 132. 2. llevale *Almagro el Moço* à su Casa, i para què? 134. 2. huie con èl al *Cuzco* despues de la Batalla, 136. 2. es preso, i se escapa a los *Andes* con el *Inca*, 137. 2. escrive al *Virrei*, que si le perdona vendrà con los demàs *Españoles* à servir, i lo consigue, 141. 1. es muerto por los *Indios*, 137. 2. 141. 1.

Diego de Mercado, nombrado por *Almagro*, para el ajuste con *Piçarro*, 124. 2. và con *Idiaquez* à tratarle de ajuste con *Almagro el Moço*, 135. 1. el qual declara la Guerra delante de èl, 135. 2.

Diego de Mora và a recibir la *Armada* de *Almagro* a *Puerto Viejo*, 118. 2. quitanle la Tenencia de *Truxillo*, porque avisaba a *Alonso de Alvarado* lo que pasaba con *Almagro el Moço*, 132. 2. i le restituie *Vaca de Castro*, 134. 1. se declara por el *Rei* en *Truxillo*, và a *Caxamalca*, junta Gente, i escrive a *Gasca*, 166. 1. no se atreve *Acosta* à dar sobre èl, 166. 2. aun bolviendo con mas Gente, i por què? 167. 1. embia Mensageros à *Gasca* à *Tumbez*, i lo que le respondiò, 169. 2. và a reconocer si conviene mudar el Puente de *Apurimà*, 170. 2. *Capitan* de *Infanteria* en *Xaquixaguana*, 172. 1. và a recoger los Tributos Reales por la *Tierra*, 174. 1.

Diego Narvaez, i *otros*, ahorcados por *Carvajal*, 157. 2.

* *Diego de Nicuesa*, natural de *Baeça*, 46. 1. pasò à *India* con *Colon* en el segundo *Viage*, 46. 1. pide la conquista de *Veragua*; i lograda, và con su *Armada* à *Cartagena*, 44. 2. *instruccion*, i Gente que llevaba, 47. 1. halla à *Ojeda* destroçado, i le consuela: queman vn *Pueblo*, i matan casi a todos los *Indios*, 45. 1. 47. 2. navega a *Veragua*, 47. 1. i se pasa de largo sin verla, 45. 1. perdese en *Zorobaro*; pasa grandes trabajos, i sale a *Veragua* en la Nao, que le embiò *Olano*, a quien prende; i và a *Portobelo*, 45. 2. reducida su Gente a 100 Hombres, puebla a *Nombre de Dios*, 45. 2. hallale *Colmenares* con 60 mui flacos, 50. 1. và con èl al *Darien* por Governador de la Gente de *Ojeda*, amenaçala en el camino, i no le recibe, 46. 1. 50. 2. corrido se buelve a *Santo Domingo*, i muere, i como? 46. 1. destruiò su fama, i hacienda, i lo que descubriò, 46. 1. hiçosele cargo à *Balboa* de su muerte, 59. 2.

Diego de Ocampo le entierra vivo, porque no le dejasen sin sepultura, 46. 2.

Diego de Ocampo, sobrino de *Rodrigo de Ocampo*, và con Gente para el *Virrei* a *Tumbez*, 152. 1. nombrado en *Quito* Capitan de Caballos, 152. 1. descubrese à èl *Olivera*, i le incita a dàr muerte al *Virrei*, 155. 1.

* *Diego de Ordas* và por Adelantado del *Marañon*, 79. 2. con què se embarcò? i su muerte, i sepultura el Mar, 80 1. *Die-*

Biblioteca Nacional de España

Diego Piçarro và con ſocorro al *Cuzco*, i es muerto en el camino con 70. *Eſpañoles* por los *Indios*, 121. 2.
Diego de Porras ſe rebuelve en *Xamaica* con *Colon*, i ſe embarca en *Canoas*, 21. 1. no puede navegar, i ſe buelve, i es preſo, 21. 2.
Diego de Ribadeneyra entrà en la conjuracion contra *Almendras*, 157. 1. và a buſcar Navio para ſalvar a *Centeno*, 158. 1.
Diego de Ribero, Piloto, nombrado para el negocio de las *Malucas*, 93. 1.
Diego de Rojas, Capitan de Caballos de *Piçarro*, 121. 2. pone ſus *Indios Garcia de Alvarado* en cabeça de *Almagro el Moço*, 132. 2. aviſa a *Tordoia*, 133. 2. toma poſeſsion de el *Cuzco* por *Vaca de Caſtro*, i ſe le quita *Almagro el Moço*, 134. 2. embiale à conquiſtar *Vaca de Caſtro*, 137. 2. buelve al *Perù* con ſu Gente, 158. 1.
Diego de Salaçar fue el que mas ſe ſeñalò en el *Boriquen*, i lo que le temian los *Indios*, 34. 2. enfermo le llevaban en las *Batallas* para meter miedo a los *Indios*, 34. 2.
D. Diego de Silva, Conde de Portalegre, ſe caſa con *Doña Maria de Ayala*, 205. 1.
Diego de Silva, Alcalde del *Cuzco*, ſuſpende executar las ordenes de *Almagro el Moço* para juntar Gente, 132. 2.
Diego de Soria, i Raudona ſe paſan a *Gaſca*, 167. 1.
Diego Vazquez lleva a *Gonçalo* la noticia del deſvarato de ſus *Capitanes* por el *Virrei*, 159. 1.
* *Diego Velazquez*, Governador de *Cuba*, acabò de conquiſtar a *Cuba*, 41. 1. ſi embiò vna *Barca* con *Franciſco Hernandez*, para tener parte? 42. 1. arma 4 *Naves* para reſcatar en *Iucatan*, i embia a *Grijalva*, con ellas, 39. 1.
Diego Velazquez, Maiordomo de *Hernando Piçarro*, lleva a *Gonçalo*, cartas de *Hinojoſa*, 162. 1.
Diego de Villavicencio, Sargento Maior de *Gaſca*, compone el Exercito a la bajada de *Xaquixaguana*, 172 1. entregaſele *Gonçalo*, i le lleva a *Gaſca* mui contento, 173. 1.
Diego de Vrbina, Capitan de *Piqueros* de *Piçarro*, 124. 1. dale el *Virrei* 50 *Arcabuceros*, para que le guarde, i le hace ſu *Maeſtre de Campo*, 143. 1. quiere matarle el *Virrei*, i como eſcapò? 143. 2. no le contradice la ida a *Trujillo*, 145. 1. donde ſe puſo en la *Batalla* del *Virrei*, 159. 1. le aſegura *Puelles*, ſe levantarà por el *Rei* al Dia ſiguiente, 166. 1. Capitan de Infanteria de *Gaſca*, 172. 1.
Dientes ſe liman los de *Panuco*, 38. 2. vno de delante, ſe ſacaban los *Indios* a los *Cautivos*, 62. 1. tenian mui blancos los de *Curiana*, 69. 1. i los de *Cumanà* negros, con ierva que no los deja podrir, ni doler, 72. 1. i los de las *Islas* de los *Ladrones*, 86. 1. lo que decian en *Cumanà*, que los traian blancos, 72. 1. de los que matan traen por gala al cuello los de *Santa Marta*, 65. 1. colorados en la *Isla* de *Zebu*, i con que los teñian, 87. 2. ſe limpian los *Indios* con Barbas de *Lobos Marinos*, 179. 1. ſi los tienen las *Aves Laganes*, 88. 1. de *Lobos Marinos* quitan el dolor de ellos, 179. 1.
Diezmo ofrece *Gonçalo* al *Rei*, en lugar del *Quinto*, 165. 1.
* *Diezmos* no pagan los *Indios*, ſino los que quieren, 182. 1.
* *Difuntos* enterraban en el *Cuzco* con los inſtrumentos de ſu Oficio, 114. 2. en *Chicora* los entierran los *Sacerdotes* de los *Idolos*, 33. 2.
* *Diluvio* como le contaban los *Indios* del *Perù*, 113. 2. pregunta por èl a *Gil Gonçalez* el *Cacique* de *Nicaragua*, 186. 2.
Fr. Dioniſio ſe eſconde en vn *Carrizal* i ſale, i le martiriçan los *Cumanos*, 70. 1.
Dioniſio de Bobadilla và a los *Chareas* de orden de *Gonçalo*, 168. 2. ahorcado por *Gaſca*, 173. 2.
Dio, ò *Diu*, defendida de los *Turcos* por los *Portugueſes* con gran valor, 99. 2.
* *Dios*, ſus maravillas ocultas a los *Hombres*, 1. 1. caſtigò los *Indios* de la *Eſpañola*, 27. 2.
* *Dioſes* del *Mar*, creian los de *Chicorà*, 33. 2. tenian a los *Eſpañoles* en ſu reputacion los de la *Coſta* de *San Agustin*, 82. 1.
Dirienguen, Cacique, ſale a recibir a *Gil Gonçalez*: pide tiempo para bolverſe Chriſtiano: i dà de repente en los *Eſpañoles*, pelea todo el dia, i huie, 187. 1. llama en ſu aiuda a los *Comarcanos*, 187. 2.
* *Divorcio* facil en las *Hibueras*, 44. 2. en *Caſtilla* del *Oro* quando, i como ſe hacia? 61. 2.
Dolor de Coſtado curado con la picadura de vn *Morcielago*, 73. 2.
Santo Domingo, Ciudad Principal de la *Eſpañola* dà Nombre a la *Isla*, 22. 1. Silla Arçobiſpal, i ſus ſufraganeas, 202. 1. Trono de la *Audiencia*, i eſcala de todas las *Indias*, 28. 2.
Santo Domingo, Cabo, 11. 2. 96. 1.
Domingo ſe llamò el *Padre* de *Colon*, 28. 2.
Fr. Domingo de Santo Tomàs hace la *Taſa* de los *Tributos* de orden de *Gaſca*, 173. 2.
Dominicos paſan de *Cubagua* a *Paria*, i convierte muchos *Indios*, 68. 2.
Doncellas andaban deſnudas en la *Eſpañola*, 23. 2. en las *Lucaias*, i quando? 32. 1. en *Cumanà*, 72. 1. en *Santa Marta* andan *Armadas* de *Arco*, i *Flecha*, i pueden matar à quien las injuria, 63. 1. tienen por Hermoſura engordar las Pantorrillas, 72. 1.
Doramas, *Rei* de *Taldo*, reſiſte a *Vera* en la conquiſta de *Canarias*, i ſe pierde, 205. 1.
Dote daban en muebles los de *Tunja*. 66. 2.
D. Duarte, *Rei* de *Portugal*, diſputa el derecho a la conquiſta de *Canarias*, 204. 2.
Duarte Barboſa caſa ſu hija con *Magallanes*, 83. 2. intenta reſcatar el Cadaver de *Magallanes*, i no lo conſigue, i es elegido *Governador* de ſu Gente con *Serrano*, 87. 1.
* *Duelos*, como los hacian en la *Florida* por los hijos? 36. 2. de los *Caciques* ſe hacian de noche en *Veneçuela*, cantando ſus proeças, 67. 2.
Duhare, Provincia, ſus *Caciques* como *Gigantes*, i como los hacian, 32. 2.
Dulce, Rio, en ſeis grados, 11. 1. toca en el *Pinçon*, 78. 2.
Dulce, Mar, ſe llama el *Rio Orrellana*, 78. 2.
Dunchanchelin, Cacique, ſale a recibir a *Narvaez*, i con que le regalò, i como venia, 36. 1.
Duque de Medina-Celi, *D. Luis*, tiene por ſueño lo que le proponia *Colon*, i no le admite, 14. 1.
Duque de Medina-Sidonia, *D. Enrique*, no cree a *Colon* el *Deſcubrimiento* de las *Indias*, 14. 1.
Duraca, ſus *Indios* cuidan de barrer, i componer las Caſas, 189. 1.
Duraznos no prenden en la *Eſpañola*, 28. 2.

E

Edificios de *Piedra* en *Iucatan*, admiran los *Eſpañoles*, 42. 1. i como la labraban? 43. 2. como los hacen los del *Perù*? 180. 2.
Eclipſe de *Luna* ocaſiona, que los *Indios* de *Xamaica* dèn Baſtimento, i Veneracion a *Colon*, 21. 1. en *Cumanà* aiunaban las *Doncellas*, i ſe arañaban las *Caſadas* quando los havia, i lo que decian, 75. 2. los *Piaches* los prevenian à los *Indios* antes de ſuceder, 76. 1. porque lloran las *Indias* quando ſuceden? 113. 2.
Eco dicen los de *Cumanà*, que es el *Alma*, 77. 2.
Egipcios ſi eran Deſcendientes ſuios los de la *Isla* de los *Ladrones*, 86. 1.

Biblioteca Nacional de España

Egipto, ſus *Reies* tenian el trato de la *Eſpeceria*, i la vendian à todas las *Naciones*. 98. 2.
Elados en la *Sierra* à los quatro Meſes, tan freſcos como el Dia que murieron. 121. 1. muchos de los heridos en la Batalla de *Chupas*. 136. 2.
Elefantes no los ai en *Bernei*. 89. 1. i los vſan mucho. 88. 2. paſean dos *Eſpañoles* en ellos por la *Ciudad*. 89. 1.
Elementos ſon redondos. 2. 2.
Santa Elena, Cabo, en 32. Grados al *Norte*. 10. 1. en *Chicora*. 32. 1.
Santa Elena, Cabo, en dos Grados de la *Equinocial*. 12. 1.
Santa Elena, Punta, mas allà de la *Equinocial*. 11. 2.
Embalſamar, vſan los *Indios* del *Perù*, i como? 181. 2.
* *Embijes* de los *Indios* aprietà las Carnes. 24. 1. *Negros*, i *Colorados* vſan los de *Iucatan* 43. 2. de los *Patagones* dàn horror 84. 1. i como ſe pintan? 88. 2.
Empedocles, muere bebiendo ſangre de *Toro*. 197. 2.
Empeño de las *Malucas* deſaçona à los *Eſpañoles*. 97. 2.
Emplumados parecen bien los *Indios* de *Cumanà*. 72. 1. i como lo hacen. 74. 2.
Encantos que hacian los *Indios* para hallar buena Veta de *Eſmeraldas*, 66. 1.
* *Encomenderos* del *Perù* los ſacò *Gaſca* 150000 *Caſtellanos*, 174. 2. no podian remediar, que los *Soldados* maltrataſen à los *Indios*, 175. 1. pena de los que llevaban mas que el *Tributo*, 176. 2.
Encomiendas dadas por dos, ò tres *Vidas*, 139. 1.
* *Encubertados* los comen los *Indios*, 75. 2.
Enemigos ſe comen los de *Cartagena*, 63. 2.
* *Enfermedades*, conſultan los *Indios*, à los *Idolos*, 65. 2. como las chupaban los *Piaches*, i las ſacaban al Campo los de la *Caſa*, 76. 2.
* *Enfermos* curabanlos en la *Florida*, tentandolos, i chupandolos, 23. 1.
* *Engaño, Cabo*, à 30 grados de la *Equinocial*, 12. 2. à 320 Leguas de *Tecoantepec*, 194. 2.
D. Enrique III. *Rei de Caſtilla*, dà la conquiſta de *Canarias* en feudo, 204. 1.
D. Enrique, Infante de Portugal, eſtiende las conquiſtas de *Africa*, 94. 2. 98. 1. pide la conquiſta de *Canarias*, 204. 1.
Enrique VII. de *Inglaterra*, deſprecia el *Deſcubrimiento* de *Indias*, propueſto por *Colon*, 14. 2. ſi armò para que *Gaboto* fueſſe à deſcubrir la *Eſpeceria*? 30. 1.
Enrique el Mulato, eſclavo de *Magallanes*, que comprò en *Malaca*, và con èl al *Viaje*, 82. 2. predica al *Rei* de *Zebu*, diciendole *Magallanes*, 86. 2. herido con *Yerba* le inſta que guarde quietud, i no quiere, 87. 1. enojaſe, i acuſa à los *Eſpañoles*, cauſandolos la muerte, 87. 2.
* *Entierros* de los *Indios*, Pompa en ellos, i que los ponen, i dejan. 24. 1. de los *Caciques* con grandes llantos, i fuegos en *Chicora*. 33. 2. como eran los de los *Indios*, i por què ſe quemaban los *Fiſicos*, 37. 1. en *Tierra Firme* como ſe hacian? 62. 1. en *Cartagena* con mucho *Oro*, pluma, i riqueça, 63. 2. en *Bogota* en tahudes de *Oro*, 66. 1. con mucho *Oro* los de *Tunja*, 66. 2. en *Zompachay* con mucha *Riqueça*, i lo que hacen para poner Armas, i comida, 67. 2. de los del *Peru*, con grandes Riqueças hallan à los *Eſpañoles*. 114. 1. eſpecialmente de los *Incas*, i *Señores*, 114. 2. de los de *Panamà*, como ſe hacen, i con què? 181. 2.
Eriços en *Cumanà* comen los *Indios*, 72. 2.
Eſcandinavia mui Septentrional, 4. 1. ſe llamò *Nuevo Mundo*, 2. 2. habitada. 3. 2. de mucha *Gente*. 4. 1.
Eſcandon, Paje de *Piçarro*, le defiende de los *Conjurados* haſta morir. 131. 1.
Eſclava de Zamotra, que tenia *Magallanes*, que entendia ſu lengua, i la de otras *Islas*. 82. 2. và con èl al *Viaje*, i lo que decia del Origen de los *Indios*, de las *Islas* de los *Ladrones* 86. 1.
Eſclavitud de los *Indios*, piden en el *Conſejo* los *Dominicos*, i *Franciſcanos*. 200. 1.
* *Eſclavos*, en *Caſtilla* del *Oro* ſe pintaban de la boca arriba. 61. 2. en la *Guerra* los ſeñalan en la Cara, i los ſacan vn Diente. 62. 1. compranlos en *Cartagena* para comer. 63. 2. i en *Tunja*, en lejas *Tierras*. 66. 2. i en *Cumana* los engordan antes. 79. 2. cogen muchos del *Cacique* de *Coiba* los *Eſpañoles*, i como eſtaban, i para que los tenia. 182. 2. i como caſtigaban en *Nicaragua* al que dormia con la *Hija* de ſu *Amo*. 189. 2. no ſon los *Indios*. 200. 2.
Eſcobedo, Sobrino del *Factor*, ſe huie à *Gonçalo*. 144. 1.
* *Eſcondido, Puerto*. 12. 2.
Eſcorçonera poco ha conocida, 65. 2. ſi es el *Hyperbaton*, ò la ierba con que los *Indios* curaban los *Flechaços* herbolados. 65. 1.
* *Eſmeraldas* en el *Valle* de *Coraçones*. 37. 2. halla *Gonzalo Ximenez*, i el *Rei de Bogota* le dà noticia de donde ſe ſacan, 65. 2. como es la *Mina* de ella, i las que ſacò, i repartiò. 66. 1. en *Santa Marta*. 64. 2. en el *Marañon*, i dicen los *Indios* ai *Montañas* de ellas. 79. 2. traian los *Indios* de la *Coſta* de *Quito*. 116. 1. Los de *Bogota* las queman para los *Idolos*. 65. 2. quiebran muchas los *Eſpañoles* en *Coaque*, probando ſi eran finas, y por què? 103. 1. dà el *Virrei* vna de 500. peſos al *Lic. Alvarez*. 147. 1.
* *Eſpadas* de las *Malucas* trae la *Nao Victoria*. 91. 2.
* *Eſpaña*, por què dijeron algunos, que eſtaba cerca de la *India*? 17. 2. diſta 500. Leguas del *Cabo de S. Agustin*. 11. 1.
* *Eſpaña Nueva, Tierra* mui dilatada. 195. 1. conquiſtada por *Cortès*. 40. 2. *Viage* à ella deſde *Eſpaña*. 203. 1. eſtà mui rica, poblada de *Naturales*, todos *Chriſtianos*, 40. 2.
Eſpañola, *Isla*, ſi la vieron los *Cartagineſes*. 202. 2.
Eſcala General para el *Viage* de *Indias*, i como ſe hace? 203. 1. *Governadores* que ha tenido, 202. 2. V. *Haiti*.
* *Eſpañoles* deſvanecieron las *Idèas* de los *Antiguos*, deſcubriendo las *Indias*. 4. 2. deben mucho al inventor de la *Aguja*. 7 2. iàn và à *Indias* à ojos cerrados. 6. 1. ſiempre eſtàn pelando con *Infieles*. 15. 2. hallaron pronoſtico en la *Eſpañola*, de que havian de ir à ella. 27. 1. no poblaron à *Iucatan*, huiendo de los *Arabes*. 42. 1. 43. 2. comerciaban antiguamente en *Oriente*, i como bolvieron los de *Portugal* à eſta contratacion. 98. 2. ſalian por los *Caminos* à vèr à *Colon*, i lo que decian admirados. 6. 2. embarcanſe muchos en la *Eſpañola*. 18. 2. deſconciertos con los *Hermanos* de *Colon*. 18. 1. i malquiſtados con èl. 21. 2. enfermedades con que los probò la *Isla*, i violencias de las *Guarniciones*. 19. 2. ſon temidos en ella, con las violencias de *Ojeda*. 19. 1. i empieçan à mandar a los *Indios*, i goçar de la *Tierra*. 20. 1. algunos pierden los dedos de los pies con las *Niguas*. 25. 1. los primeros que buſcaron *Eſtrecho* por el *Mar del Norte*. 29. 1. ſacrificados en *Champeton*. 43. 1. i en *Panuco* de los de *Garay*. 38. 1. como paſaron à *Eſpaña*, i *Napoles* las *Bubas*. 24. 2. prueba la Lança vno en vn *Manati Manſo*, i huia deſpues de ellos 25. 2. los que embiò *Colon* à *Cumanà*, deſambarcan, y el *Cacique* los lleva à vna *Caſa Redonda*. 68. 1. buelven haviendo tenido con-

Biblioteca Nacional de España

versacion con las *Indias*, i con *Perlas*. 68. 2. si tuvieron culpa de que los *Indios* se matasen. 27. 2. los que cautivaron *Lucaios*, acabaron infelizmente. 32. i su mando mas aborrecido en *Iucatan*, que las *Pestes*. 44. i sus *Disensiones* desturien à *Hibueras*, i empiden poblarla. 44. 2. tres avisan à *Olano* de los trabajos de *Nicuesa*, i buelven por èl. 45. 2 los de *Boriquen* hacen la prueba, de si eran inmortales. 34. i en la *Florida* se comen vnos à otros. 36. 2. de miedo de los Indios empiezan à curar soplando, i como? 37. i los *Mosquitos* los molestan, i mas el humo con que los *Indios* los espantaban. 37. i mueren los de *Nicuesa* lastimosamente. 6. 1. i se comen à vn *Indio* de hambre. 46. 2. tratan de impedir à *Nicuesa*, que desampare à *Veragua* sin fruto. 45. 2. quieren que *Grijalva* pueble en *Nueva-España*. 40. 1. pareceles mal hallar *Hombres* sacrificados en *Iucatan*. 40. 2. tres refugiados en *Careta*, sirven de Interpretes à *Balboa*. 51. 1. morian rabiando heridos de *Flechas* con *Ierva*. 47. 2. 65. 1. descuidanse los de *Colmenares*, i son heridos, i comidos siete, que se escondieron en vn *Arbol*: murmuran de que los Capitanease vn *Letrado*, i causan *Vandos* en el *Darien*. 49. 2. espantaban à los *Indios* las heridas que daban, i los tenian por mas que *Hombres*. 54. 1. engañanse con el *Cobre* dorado en *Santa Marta* 64. 2. i se admiran de vèr los adornos de las *Casas*. 64. 1. sintieron mucho la muerte de *Vasco Nuñez de Balboa*. 59. 2. tomaban los *Idolos*, i lo tenian los *Indios* por Devocion, hasta que veìan quebrarlos; i guardar el *Oro*. 66. 2. preguntan à los *Piaches*, si vendràn *Navios*, i los responden puntualmente 76 1. los que huieron de los *Indios* del *Rio de la Plata*, son bien recibidos de los de *Puerto de Patos*, i por què? 82. 1. admiran la Grandeça de los *Indios* del *estrecho*. 84. 1. mueren algunos de *Magallanes* de hambre, i se inquietan los demàs. 84. 2. muertos, i Cautivos por el *Rei de Zebu*, i 8. vendidos en la *India* 87. 2 traìan por Plumajes las *Aves Mamucos*. 90. 2. descontentos los de *Piçarro*, quieren bolverse à *Panamà*, i lo que escrivieron. 101. 1. dos se quedan en *Tumbez*, i son muertos por los *Indios* 102. 1. sacrifican tres los de *Tumbez*. 104. 1. matan los de *Punà* à quatro. 103. 2. miedo que tuvieron à la Grandeça de *Atabaliba*. 105. 1. asombran en *Caxamalca* à los *Indios*. 106. 2. cogen la bajilla, i *Mugeres* de *Atabaliba*. 107. 1. no le creen el *Rescate* que ofrece, i que los engaña en la delacion, i lo que decian. 107. 2. buelvense muchos à *España* con el *Oro* de *Atabaliba*. 110. 1. buscan el *Oro* escondido por los *Indios*, i no le hallan 112. 1. vàn muchos al *Perù* à la fama de las Riqueças. 115. 1. i se desconsuelan de no hallar en *Quito* las que pensàban. 115. 2. dejan muchos sus *Casas*, por ir con *Almagro* à *Chile*. 119. 1. mueren tantos en la *Batalla* de las *Salinas*, que acaban con todos los *Indios*, si se rebuelven contra ellos. 126. 2. los de *Gonçalo* padecen grandes trabajos en la *Canela*. 129. 2. pelean furiosamente en la *Batalla* de *Chupas*. 136. 2. lo que decian contra las *Nuevas Ordenanças*. 139. 1. 142. 1. i extremos que hacian 140. 2. muertos en el *Perù*. 177. 1. causas de sus *Vandos*, i mentiras que juraban. 177. 2. los que pasan à *Indias* han de registrarse con todo lo que llevan en la *Casa* de la *Contratacion*. 203. 2. ruines, i embidiosos dicen mal de sus Haçañas en *Indias*. 120. 1. acabadas las *Guerras* procuran todos la conversion de los *Indios*. 182. 1. dignos de Alabança, por haver descubierto en tan poco tiempo tantas *Tierras*. 206. 1. lo que han hecho en favor de la *Religion*, i de los *Indios*. 206. 2. que vale mas que la Riqueça de *Indias*. 207. 1. infelices los que maltrataron à los *Indios*. 207. 2.

Especeria, como dispuso el *Rey de Portugal*, aplicarse la que se trataba por el *Mediterraneo* 98. 2. 99. donde estuvo su trato en varios tiempos. 98. 2.

Espejos, gustaban mucho de ellos los de *Curiana*, i les costaban caro. 69. 1.

Espias de los *Indios* guardaban secreto en los maiores tormentos, 62. 1.

Espigas de 2ɣ. granos de trigo en la *Española* 28 2.

Espinosa sale de *Tidore* à *Nueva-España* en la *Trinidad*, i el tiempo le buelve à la *Isla* 95. 2.

* *Espiritu Santo*, *Villa*, poblada por *Nuño de Guzman*. 195. 1.

Espiritu Santo, *Valle* llano à *Convota* el *Lic. Quesado*. 66. 1.

Espiritu Santo, *Baia* de 30. Leguas. 10. 1.

Estacas hinca *Ruminagui* en el suelo para mancar los *Caballos*. 115. 2.

* *Estatuas* que sacaban los de *Chicora* al Campo, i *Ofrendas* que hacian. 33. 1. echabanlas en el *Mar* despues consagradas à los *Dioses* del *Agua*. 33. 2. huecas de *Oro*, que parecian de *Gigante*, tenia el Inca. 112. 1.

* *Esteras* de *Junco* hacian los de *Santa Marta* para adorno de sus *Casas*. 64. 2

Esteriles se repudian en *Castilla* del *Oro*. 6. 2.

Estero hondo. 12. 2.

Estevanico, *Negro de Açamor*, sale con *Cabeça de Vaca* à S. *Miguel* de *Culiacan*. 38. 1.

Estevan Gomez fue con *Magallanes*. 30. 2. impide à *Almeida* que pase el *Estrecho*, i se buelve à *España* en 8. Meses. 85. 1. và por si à buscar *Estrecho*. 30. 2 por encima de la *Tierra* de los *Barallaos*, viendo nuevas *Tierras*. 31. 1. 95. 1. 96. 1. i no hallandole se buelve cargado de *Indios*. 31. 1. nombrado para ir à la *Junta* sobre las *Malucas*. 93. 1.

Estrangeros no admitian los *Indios* para casarse. 61. 2. se tiene gran cuidado con que no pasen à *Indias*, sino *Castellanos*. 67. 1.

* *Estrecho* si le ai entre la *Tierra* del *Labrador*, i *Groenlandia*. 9. 1. pensò *Colòn* que le havia, i và descubrirle. 44. 1. buscale Navegando hasta las *Hibueras*. 21. 1. en vano. 44. 1. buscanle otros costeando la *Tierra* del *Labrador*. 21. 1. i *Gaboto*. 30. 1. i *Estevan Gomez*, i *otros*. 30. 2. buscale *Vespucio*. 80. 2.

Estrecho de Gibraltar. 6. 2.

Estrecho de Magallanes, su situacion, i forma. 11. 2. de 110. Leguas, i su descripcion, i *Indios*. 84. 2. miedo que tuvo vno mirandose à vn Espejo en vn *Navio de Magallanes*, i muere de coraje. 84. 2. tardaba *Magallanes* mucho en reconocer sus entradas, por si tenian salidas. 85. 1. Pasale *Garci Jofre de Loaisa* 91. 2. *Viage* à èl desde *España*. 20. 3.

Estrecho de los tres Hermanos, el *Rio de San Lorenço*. 9. 2.

Estrellas, cada vna, segun *Orfeo* vn *Mundo*. 12. 2. 1. las del *Cocuio* destiladas hacen prodigios al parecer. 25. 1.

Estrupo como se castiga en *Nicaragua*. 189. 2.

Estufas para *Invierno* en *Cebola*. 196. 1.

Etiopia, porque se llamò *India*, i si la poblaron los *Indios Orientales*? 17. 2. antiguamente tuvo el Comercio de la *Especeria*. 98. 2.

Eude, *Isla*, toma *Canela* en ella *Juan Sebastian del Cano*. 91. 2.

Eudoxo navegò desde *Cadiz* à la *India* 8. 2.

Eugenio IV. declara à favor de los *Reyes de España* la conquista de *Canarias*. 204. 2.

Europa, si es maior que *Asia*. 8. 1. es *Isla*. 195. 2.

* *Exequias* de *Atabaliba* hechas por *Piçarro*. 110. 2.

F

* *Fayal*, *Isla*, quanto dista de la *Tierra del Labrador*? 9. 2.

* *Faisan* le daban los *Indios* de *Curiana* por dos Cuentas de Vidro. 96. 1.

Fantasmas, como creian los de *Cumanà* librarse de ellas? 75. 2.

Farayol, *Puerto*. 11. 1.

Farallones, ò *Rocas* de *Darien* en 8. Grados. 10. 2. descubiertos por *Nicuesa*, i hasta *Nombre de Dios*. 47. 1.

Fare, *Isla*. 9. 1.

Fasis, *Rio* (oi *Faso*) llevaban por èl las Mercaderias de la *India* al *Mar Maior*. 98. 1.

Santa Fè, Convento de *Dominicos*, fundado en *Chiribichi*. 69. 2. destruìdo por los *Indios* de *Maracapan*, matando à los *Religiosos*, i quanto havia vivo en èl. 70. 1.

Felipillo, *Indio de Poechos*, i sus malas calidades. 121. 1. dà noticia de *Punà* à *Piçarro*. 103. 1. avisale que los *Indios* quieren desatar la balsa en que ìba. 103. 2. reduce à sus *Paisanos*. 105. 1. và con *Soto* à pedir hora à *Atabaliba* para hablarle. 105. 2. enamorase de vna de las *Mugeres* de *Atabaliba*, i avisa à *Piçarro* de que juntaba *Gente*. 110. 2. deja à *Almagro*, i se pasa à *Alvarado* con vn *Cacique*, i traicion que dispuso. 117. 1. và con *Almagro* à *Chile*. 119. 2. huiese, i preso, confiesa el falso testimonio que levantò à *Atabaliba*, i es ahorcado. 177. 1. i hecho quartos 121. 1.

Edipe Gutierrez và à *Veragua* con 400 *Soldados*, i mueren muchos de hambre, i iervas venosas. 46. 2. embiale à conquistar *Vaca de Castro*. 137. 2. i buelve al *Perù* con su *Gente*. 156. 1. muerto por *Gonçalo*. 149. 1. i por què? 150. 1.

* *Feria* de *Xicalanco*, alabada. 43. 2. 44. 1. de los *Indios* de *Tierra Firme*. 62. 1.

Fernandina, por què llamò *Colòn* à *Cuba*. 41. 1.

Fernandez và à sobornar à *Aldana* de orden de *Gonçalo*, i no puede. 167. 1.

D. Fernando II. su *Guerra* con los *Franceses*. 24. 2.

D. Fernando, *Principe de Zebu*. 86. 2.

Hernando de Aldana ahorcado por *Carvajal*. 157. 2.

Hernando de Alvarado, Teniente de *Gonçalo* en *Trujillo*. 151. 2. saltea à *Gançalo Pereyra*, i preso le ahorca. 151. 2. desvaratado por el *Virrei*. 152. 2 huiendo le dan muerte los *Indios*. 154. 1.

Hernando de Alvarado muerto en la Batalla de las *Salinas*. 126. 2.

Hernando de Alvarado và desde *Trujillo* à los *Reies*, llamado por el *Virrei*. 193. 2.

D. Hernando de Andrade toma Pleito Omenage à *Garci-Jofre de Loaisa*. 95. 2.

Hernando Bachicao, sus malvadas costumbres. 152. 2. cobardias, i latrocinios. 153. 1. sigue à los del *Cuzco*, i los lleva presos. 133. 1. acomete à los del *Virrei*, i los hace huir. 152. 2. hacele *Gonçalo* Capitan de dos *Vergantines*. 152. 2 toma 26 *Navios*, i dos *Vergantines* desde *Lima* à *Panamà*, i lo que hiço en *Trujillo*, *Tumbez*, *Guayaquil* i *Puerto Viejo*. 153. 1. donde dejò al *Capitan Morales*? 169. 2. su entrada en *Panamà*, robos que hiço, i *Gente* que se le juntò, i hace degollar à los que trataban de matarle. 153. 2. juntase à *Gonçalo* camino de *Quito*. 155. 2. trata *Gonçalo* de quitarle la *Armada*, i lo resisten algunos. 156. 1. lo que decia quando entregò *Hinojosa* la *Armada* à *Gasca*. 166. 2. huie en la de *Guarina* al tiempo de acometer 168. 1. muerto en *Juli* por los de *Gonçalo*. 169. 1.

D. Fernando de Cardenas, Capitan de Infanteria de *Gasca* en *Xaquixaguana*. 181. 1.

D. Fernando de Castro và à conquistar las *Canarias* por *Portugal*. 204. 1. i le resisten los *Isleños*. 204. 1.

D. Fernando Colòn, nombrale el *Rei* por *Juez* para la Propriedad de las *Malucas*. 93. 2. dejò su Libreria à *San Pablo de Sevilla*. 22. 1.

* *D. Fernando Cortès* và con once *Navios* à *Nueva España*. 40. 2. saca vn ojo à *Narvaez*. 38. 2. embia socorro à *Piçarro*. 122. 1. preso *Moteçuma*, procura saber las Riqueças del *Sur*. 191. 1. conquista à *Mexico*. 91. 1. embia à *Tecoantepec* à proponer *Paz*, i buelven con algunos *Indios*. 191. 2. socorrele con *Alvarado*. 191. 2. sabe la Riqueça de *Quauhtemallan*, i regalo q le hizo el *Cacique* con 200 *Indios*. 192. 1. hace à *Alvarado* su Teniente en *ella*. 192. 2. i por que le favorecia? 192. 1. embia à hacer Navios à *Colimà*. 192. 1. quiere embiar *Armada* al *Mar* del *Sur*, riñe con el *Virrei*, i se viene à *España*. 193. 1. 195. 2. busca *Estrecho*, i no le halla. 30. 2. sus trabajos en el *Viaje* de *Hibueras*. 44. 1. embia à descubrir la *Especeria*. 95. 2. su efecto. 96. 1. si huvo algunos tratos con *Fernandez* sobre *Nicaragua*? 188. 1. sus haçañas las maiores de *Indias*. 40. 2. su fama embidiada. 38. 2. ingratitud de *Alvarado* con èl. 193. 2. descubriò por si, i sus *Capitanes* 870 Leguas costeando el *Mar Bermejo*. 144. 2.

Hernan Doarias acabanle de matar dos *Espaòles*, i se le comen 46. 2.

Hernando Diaz, ahorcado por *Toro*. 158. 1.

Hernando Esquivel se come à los *Espaòles* en *Malabado*. 36. 2.

Doct Hernando de Guevara, de el Consejo, i Camara, nombrado para las *Ordenanças* de *Indias*. 138. 1.

Hernando de Luque hace Compañia con *Piçarro*, i *Almagro*, i se queda en *Panamà* à cuidar de todo, i porque le llamaron el *Loco*. 100. 2. alegrase de la rica *Tierra* descubierta, i como avisò à *España* à *Piçarro* 102. 2.

Fernando Magallanes llega à *Castilla* con *Rui Falero* à tratar *Viage* mas breve à las *Malucas*, i en que lo fundaba. 82. 2. que pensaba no hallado paso? 83. 1. admitida su proposicion, se casa en *Sevilla*, i con cinco *Bajeles* llega al *Cabo de San Agustin*, i su instruccion. 83. 2. salta en *Tierra*, nota las costumbres de los *Indios*, i lo que comia. 83. 2. inverna con gran frio en vna *Baia* embia à rescatar, i le traen tres *Jayanes*, huien los dos, i trata bien al *otro*. 84. 1. tasa la comida, mueren de hambre algunos, i le instan à que deje la empresa, i lo que respondiò. 84. 2. requierenle castigar algunos, i se apartan tres *Naos* de su obediencia: i deja dos reboltosos en *Tierra*. 85. 1. desatinado con la pèrdida de vna *Nao*, embia à reconocer; i tardando en bolver, emboca el *Estrecho*. 85. 1. sale, i da gracias à Dios de verse en el *Mar del Sur*. 85. 2. navega con el *Sol* a las *Malucas*, i con grandes hambres, i muertes, llega à las *Desventuradas*. 86. 1. halla comida en *Buenas Señales*, i llega à *Zebut*, i sale à vèr al *Rei* con su licencia. 86. 1. hace amistad con èl. 86. 2. i *Casa de Rama* que hiço. 86. 1. sana vn Sobrino del *Rei*, i le pide embie à los *Reies* de las otras *Islas*, à que vengan à hacer amistad. 86. 2. và à *Mautan*; i no queriendo su *Rei* Paz, le acomete con 60 *Espaòles*, i es herido, i muerto. 87. 1. destroço que hiço *Hamabar* en su *Gente*, i por què? 87. 1. descubriò mucho. 80. 1. era gran *Marine-*

Biblioteca Nacional de España

rinero. 82. 2. no quierèn reſcatar ſu *Cadaver* los *Indios.* 87. 1. navega ſu *Gente*, i quema vna *Nao* en *Cobol.* 88. 1. llega à *Tidore*, i hace ſalva. 89. 2. 9. 1. es bien recibido. 90. 2. carga de *Clavo*, i *Eſpecia.* 91. 1. i otras coſas: llega à *San Lucar.* 91. 2. tardò tres años enteros, i 14. dias, i navegò 14ꝯ. Leguas. 92. 1.

Fr. Hernando de Meſa, primer Obiſpo de *Cuba.* 41. 2.

Hernando Mexia huiò de *Bachicao.* 155, 2. i de *Verdugo*, haviendole quemado ſu *Caſa* en *Nombre de Dios.* 156. 2, buelve con *Hinojoſa*, i con què *Gente* ſe quedò. 157. 1. daſela à *Gaſca.* 163. 1. embiale *Gaſca* al *Peru* con *Aldana.* 165. 2. i và à *Xauxa* à recoger *Gente*, i eſperarle. 167. 1. rechaça los de *Gonzalo* en *Sacſahuana*, i los retira. 172. 1. donde, i con què *Gente* ſe puſo en la *Batalla.* 172. 1.

D. Hernan Perez de Belon, del *Conſejo* de *Indias.* 201. 2.

Fernan Peraça, Rei de Canaria, i como 204. 2. trata de conquiſtar las demàs *Islas*, i muere dejando ſu hija caſada. 204. 2.

Fernando Piçarro và à *Panamà* con ſu *Hermano*, i gran fauſto. 102. 1. mal recibido de *Almagro*, i odio que le tuvo ſiempre. 102. 2. General de *Piçarro.* 105. 2. herido en vna Rodilla por los *Indios* de *Punà.* 103. 2. và à hablar à *Atabaliba*, i buelve eſpantado de ſu Grandeça, i le pone *Pizarro* en vna Caſa con 10. *Soldados* 105. 2. à la ſeña ſale con gran ruido deſvaratando la *Gente*, que cercaba à *Atabaliba*, 106. 2. i ſigue à los *Indios* haſta anochecer. 107. 1. defiende à *Atabaliba.* 107. 2 và à *Pachacamà*, 108. 1. deſpoja el Templo del *Oro*, i *Plata.* 113. 2. encuentra à *Illeſcas*, i reduce vn Exercito de *Indios*, i buelve à *Caxamalca* con mucha Riqueça. 108. 1. viene à *Eſpaña* à traer el deſpojo de *Atabaliba*, i muchos con èl. 110. 1. buelve al Perù, i con què deſpachos. 119. 2. empieça à ſer aborrecido, porque cargò ſobre las *Fundiciones* vn ſervicio para el *Rei.* 120. 1. procura la amiſtad de *Mango*, i para què? 120. 1. dejale ſalir del *Cuzco* à vna Fieſta, haviendole ofrecido vna *Eſtatua* de *Oro.* 120. 2. procura coechar à *Saavedra* con 50ꝯ Ducados para que deje à *Almagro.* 121. 1. lo que reſpondiò à *Almagro*, quando le pidiò entregaſe el *Cuzco.* 121. 2. es preſo, i como? 121. 1. llevale conſigo *Almagro.* 124. 1. es puеſto en libertad contradiciendolo *Orgoños*, i diſturbios que de ella reſultaron 125. 1. aconſeja Guerra à *Pizarro.* 125. 2. ſube à *Guaytara* ſiguiendo a *Almagro*, i es nombrado *Governador* del *Cuzco.* 125. 2. dà Batalla à los de *Almagro*, i de travès los deſvarata. 126. 1. entra en el *Cuzco*, premia à algunos, embia à *otros* à conquiſtar, i *Almagro* el *Mozo* à los *Reies.* 126. 2. condena à muerte à *Almagro*, i por què cargos? 127. 1. ià à ſoſegar el *Motin* de la *Gente* de *Candia*, i hace degollar à *Meſa*, 128. 1. conquiſta al *Collao*, con *Gonzalo*, buelve al *Cuzco*, i reſuelve con *Pizarro* bolver à *Eſpaña*, contra el dictamen de muchos. 128. 2. encargado de negociar el *Govierno* de *Quito* para *Gonzalo.* 128. 1. aconſeja à *Pizarro*, no ſe fie de los de *Almagro.* 128. 2. preſo en la *Mota* de *Medina*, 128 2. i por què? 177. 1. pone ſus *Minas* en cabeça de *Almagro el Mozo*, *Garci de Alvarado.* 132. 2. decian los del *Peru*, que ſino le ſoltaban, llamarian *Turcos.* 161. 2.

Hernando Nuñez de Segura, Sargento Maior de *Centeno.* 157. 1.

Fernando de Soto junta Gente en *Nicaragua* para *Pizarro.* 103. 2. và à pedir hora à *Atabaliba*, i le dà con el reſuello del *Caballo* en la cara. 105. 2. reſpondele por *otro*, i buelve, i le pone *Pizarro* en vna caſa con 20 *Soldados.* 105. 2. và al *Cuzco* con *Barco*, i no quieren bolver con *Huaſcar.* 107. 2. i ſi ſe le puede culpar por eſto en ſu muerte? 108. 2. pelea con *Quizquiz*, con rieſgo de ſer deſvaratado, i pierde ſeis Hombres. 183. 2. buelve con *Almagro*, i nuien los *Indios.* 114. 1. aconſeja à *Almagro* ſe alce con el *Cuzco.* 119. 1. và à *Condeſuyo* contra *Quizquiz*, no le halla, i ſe junta, à *Almagro.* 116. 2. huie de èl *Quizquiz.* 117. 2. và à la *Florida*, i anda buſcando Minas cinco años; i por no poblar, deſtituie à los que le ſiguieron. 35. 2. i perece. 35. 2. 172. 1. vn paje ſuio ſale à la Gente de *Fr. Luis Cancer.* 35. 2.

Fr. Hernando de Talavera, Confeſor de la *Reina Catolica*, eſcrivele *Colon* 14. 2.

* *Hernando de la Torre* hace vna Fortaleça en *Gilolo.* 95. 1.

Hernando de Torres, derriba al *Virrei* huiendo en la *Batalla* ſin conocerle 160. 1.

* *Hernando de Vega*, Señor de *Grajal*, entendiò en las *Coſas de Indias*, 201. 1. prende à *Per Alonſo Nuño*, acuſado de ſus *Marineros.* 69. 2.

* *Fieſtas* Principales, como celebraban los *Indios* en la *Eſpañola.* 23. 1. de los de *Chicora* à ſus *Idolos*, en tiempo de ſembrar. 33. 1. como ſe publican, i celebran en *Nicaragua.* 190. 2.

Figueroa de Zamora ſe pone en defenſa contra *Carvajal.* 155. 1.

* *Figuras* de Animales, Peces, i Aves, i de quanto havia en ſu *Reino* de *Oro* tenia el *Inca.* 112. 1. haciantas de *Oro*, i *Plata* de lo que juntaban, pidiendo para los *Idolos*, i enterrabanlas en los *Templos.* 112. 2.

Figuras, por Eſcritura vſaban en *Nicaragua* como los *Mexicanos*, 190. 1. con ellas cuentan los hechos, i pintan las *Leies.* 190 2

Filoſofos, tendràn que hacer en raſtrear los Secretos del *Nuevo Mundo.* 199. 1.

Finmarchia, Tierra de *Eſcandinavia.* 9. 1.

Flamencos, procuraban las *Perlas* de las *Indias.* 70. 1.

Flavio de Amalfi hallò la *Aguja.* 10. 2

Flautas de Palo, i *Hueſo* tienen los de *Cumanà.* 74. 2.

**Flechas* de los de la *Florida* de Caña, con puntas de *Pedernal*, ò *Hueſo.* 35. 1. como las diſparan los *Alhardaos*, para que no los acierten los *Enemigos.* 37. 2. porque ſe la metian por el Guarguero los del *Eſtrecho.* 84. 1. vſan los del *Peru.* 181. 1. herboladas los *Caribes* 47. 1. los *Panches.* 66. 2. los de *Cumanà*, i diverſos modos que tienen de avenenarlas, i de que las havian. 74. 2.

Flores, *Rio.* 10. 1.

**Flores*, i *Roſas* tantas en *Cumanà*, que huelen mas qne *Almizcle.* 74. 2. ofrecen à los *Idolos* los del *Peru.* 112. 2.

* *Florida*, ſu Situacion, i Confines. 10. 1. algunos dicen es *Iſla.* 38. 1. mui nombrada, por los muchos que han muerto en ella. 35. 1. por que ſe iban ſus *Indios* à vivir à las *Lucaias.* 35. 1. recios, i fuertes *Flecheros.* 35. 2. que paſaban vn *Tablon*, i las *Coraças* los flechaços. 36. 2. altos, i ligeros, que corren vn dia ſin deſcanſar. 36. 2. piden muchos ſu conquiſta. 35. 2. deſcubrela *Juan Ponce*, i los *Indios* le defendien la entrada, i le matan mucha *Gente.* 35. 1. perdioſe en ella *Soto.* 35. 2. los *Indios* matan ſin oirle à *Fr. Luis Cancer.* 35. 1. los *Jaguaces* ſe mudan como *Alarabes.* 37. 1. compran las *Mugeres* con quien ſe *Caſan.* 37. 1.

Florido Golfo el de *Mexico.* 10. 2.

Flujo, i *Reflujo* del *Mar*, ſu cauſa no ſe alcança. 13. 1.

Fonſeca, *Baia.* 12. 1. 185. 2.

* *Fortaleça* del *Cuzco*, como ſe hiço. 180. 2.

* *Frailes*, algunos impugnaban la conquiſta de las *Indias*, 138. 1. *de la Merced*, que iban con *Gil Gonçalez* hacer notables, i numeroſas Converſiones en *Nicaragua*, 186. 1.

Francès, *Mal*, porque ſe llamaron las *Bubas*? 24. 2.

Franceſes compraban à los *Egipcios* las *Drogas*, i *Eſpecias*, 98. 2. encontrò *Gaboto* comerciando en el *Golfo* de *Todos Santos*, 74. 2. *Piratas* muertos en *Cartagena* en vn *Banquete* por el *Governador.* 163. 1.

Doña Franciſca de la Cueba ſe caſa con *Pedro de Alvarado.* 192. 1. 193. 2.

San Franciſco, *Villa*, poblada por *Montejo*, 43. 2.

San Franciſco, *Rio*, 11. 1.

San Franciſco, *Rio*, en 4 Grados de la *Equinocial*, 11. 2.

Franciſco, *Indio* de *Chicora*, viene à *Eſpaña* con el *Lic. Ayllon*, i lo que contaba de ſu *Tierra.* 32. 2.

Franciſco, *Indio* de *Poechos*, dà noticia de *Punà* a *Piçarro*, 103. 1. hace que ſe reduzcan los de *Poechos*, 105. 1.

Franciſco de Almendras, nombrado Teniente de *Piçarro* en los *Charcas*, 151. 1. conjuranſe algunos contra èl, i entran en ſu Caſa, dandole *Centeno* vna noticia falſa, ſe turba, i es preſo, 157. 1. i muerto, 157. 2.

Franciſco de Ampuero ſe huie de *Gonçalo*, 167. 1.

Franciſco Barrio-Nuevo, Soldado en *Boriquen*, i Capitan contra el *Cacique Enrique*, và por *Governador* a *Panamà.* 60. 1.

Franciſco de Barrio-Nuevo, eſcrivele *Almagro el Moço*, 133. 1. Teniente de *Vaca de Caſtro* en los *Reies*, i con que orden? 134. 1.

Franciſco Becerra và a poblar en *Dabayba*, i buelve maltratado, 59. 1. llega a la *Punta de Pinas*, i ſe buelve, i ſi tuvo noticia del *Rio Perù*, 102. 2.

Franciſco de Bobadilla và por *Governador* a la *Eſpañola*, i con què facultades? 20. 2. prende a *Colon*, i ſus *Hermanos*, i los embia a *Eſpaña* con Grillos, governò bien tres años, i ſe le entregò *Roldan.* 26. 1. prende a *Baſtidas*, i le embia a *Eſpaña*, i ſe pierde todo el *Caudal*, i la *Gente* en el *Mar.* 26. 1.

Fr. Franciſco de Bobadilla, Compromiſario entre *Almagro*, i *Piçarro*, i ſentencia que diò con el *P. Huſando.* 124. 2.

Franciſco de Carvajal, Agudo, Avariento, è Inhumano, havia ſido *Soldado* del *Gran Capitan*, i *Alferez* en la Batalla de *Ravena.* 168. 1. fue el mas famoſo *Guerrero* que paſò a las *Indias*, aunque poco diеſtro, i valiente, 174. 1. *Alcalde* del *Cuzco*, pide a *Almagro el Moço* nuevos Poderes para obedecerle, i junta *Gente.* 132. 2. nombrale *Vaca de Caſtro* Alferez Maior, i govierna el *Exercito.* 134. 1. guia la Gente ſegura de la Artilleria de *Almagro el Moço*, i la detiene deſordenada. 136. 1. quiere ahorcar a *Aldana*, i lo impide *Gonçalo.* 149. 1. exceptuando por el *Virrei* ne el *Perdon.* 149. 2. entra en los *Reies*, i ahorca a tres Vecinos del *Cuzco*, amenaçando con lo miſmo a los que contradijeſen a *Gonçalo.* 150. 1. trata de matar a *Cepeda*, i por què lo dejò? 151. 1. ahoga a *Gumiel*, i lo que hiço por eſcarmentar a los que ſe le huian. 151. 1. ſale de los *Reies* contra el *Virrei.* 154. 1. ſiguele deſde *Trujillo*, alcançò a ſu *Gente*, i por què no quiſo acabar con ella? 154. 2. deja eſcapar al *Virrei*, i prende algunos, i ahorca a otros, i quiere *Gonçalo* degollarle, i dà ſu puñal al *Lic. Carvajal.* 155. 1. procura ſe le mande ſeguir al *Virrei* para enmendar lo que hiço. 155. 2. ſolicita que *Bachicao* ſe mantenga en la Armada ſin efecto. 156. 1. và contra *Centeno* robando, i ahorcando muchos. 157. 2. ſiguele haſta *Arequipa*, i ahorca a *otros.* 158. 1. và contra *Lope de Mendoça i Heredia*, i herido ſin quejarſe, los vence, i ahorca: i roba a los *Charcas*, i a *Arequipa.* 158. 2. ſus *Negros* mataban caſi todos los que *Gonçalo* condenaba. 174. 1. aconſeja a *Gonçalo* ſe haga *Rei*, i por què? 158. 2. i ſe lo eſcrive. 161. 2. eſtorva que ſe embien Procuradores al *Rei.* 165. 1. lo que cantaba quando ſe huian ſus *Soldados.* 167. 1. ahorca a vn *Clerigo*, que llevaba Cartas de *Centeno*, i a *otros.* 167. 2. aconſeja a *Torres* tire a bulto en la de *Guarina*, i mata a algunos Amigos. 168. 2. ſe alababa de haver muerto cien *Hombres* en la Batalla de la *Guarina*, i vn *Fraile* de *Miſa.* 168. 2. ſigue a *Centeno* a *Arequipa*, i a traer las *Mugeres* de los que eſtaban con *Gaſca.* 169. 1. i buelve con ellas, i mucho *Oro* al *Cuzco.* 169. 1. dà Garrote a *Doña Maria Calderon*, i hace callar a los que hablaban de *Gonçalo.* 171. 1. encomiendale *Gonçalo* en *Xaquixaguana* parte de ſu Exercito. 172. 2. lo que dijo preſo, i condenado, leiendole la ſentencia de muerte. 173. 1. burlaſe de *Centeno*, i es ahorcado, i eſquartiçado de 84. años. 174 1. dejò en Adagio tan cruel como *Carvajal.* 174. 1.

Franciſco de las Caſas funda a *Trujillo* en *Honduras.* 41. 1. quando matò a *Chriſtoval de Olid.* 41. 1.

Franciſco de Chaves và de orden de *Hernando Piçarro* a guerrear a los *Conchucos.* 128. 1. và a comer con *Piçarro*: abre la puerta a los *Conjurados*, que le mandò cerrar, i es muerto. 131. 1.

Franciſco de Chaves, Capitan de *Almagro* en la de las *Salinas.* 120. 1. deſpues de *Almagro el Moço.* 132. 2. hacele dàr Garrote, i por què? 132. 2.

Franciſco de los Cobos, Secretario de *Indias* con grandes provechos 201 2. nombrado para *Junta* de las *Nuevas Ordenanças.* 138. 1. favorece a *Pedro de Alvarado*, i por què? 192. 2. 194. 2.

D. Franciſco de la Cueva ſe caſa con la hija de *Pedro de Alvarado.* 194. 1.

Franciſco de Eſcobar, *el Tio*, hace ſalir a los *Oidores* a la *Plaça*, i lo que dijo. 45. 1. 46. 2.

Franciſco Eſpinoſa ſe paſa a *Gonçalo*, và a mandar a los *Indios* de *Titicaca*, acudan a la Gente de *Gonçalo*, i para què? 167. 2.

Franciſco Fernandez de Cuerres, que le enconmendò el *Virrei* en la Batalla? 159 2.

* *Franciſco Garay*, Governador de *Xamaica*, Rico. 39. 1. và con tres *Caravelas* à la *Florida*, creiendo ſer *Iſla*, i corre 500 Leguas de *Coſta* haſta *Panuco.* 36. 1. 38. 1. intenta reſcatar, i los *Indios* le matan la Gente. 38. 1. rehaceſe en *Xamaica*, repite ſu empreſa, i buelve corrido. 38. 2. và a *Panuco* como *Adelantado* con 11 *Navios*, i lo pierde todo, i lo que le paſò con *Cortès.* 38. 2. muere en *Mexico.* 38. 1.

Franciſco Hernandez medio comido de los *Cangrejos* ſe mantenia de ellos. 189. 1.

* *Franciſco Hernandez* conquiſta à *Nicaragua* por *Pedrarias*, i funda muchos *Pueblos*; i no puede echar de la Tierra a *Gil Gonçalez.* 187. 2. degollado por *Pedrarias*, con el pretexto de levantamiento. 188. 1. dos *Soldados* ſuios temen ſer comidos de los *Cangrejos.* 189. 1.

Franciſco Hernandez de Aldana, Capitan del *Virrei* en *Quito.* 152. 1. no conviene en ſe eche Puente en *Apurimà* por *Cotabamba.* 170. 2. i và a reconocer el Paſo. 171. 2. Capitan de Caballeria de *Gaſca* en *Xuquixaguana.* 172. 1.

Franciſco Hernandez de Cordova arma con otros, para deſcubrir, i cautivar *Indios.* 41. 2. llega a *Punta de Mugeres*, *Cotoche*, i *Iucatan.* 42. 1. cuia *Coſta* corre por la dere-

Biblioteca Nacional de España

Biblioteca Nacional de España

cha. 39. 1. llega a *Champoton*. 42. 2. mal recibido de sus *Indios*. 39. 2. saca su Gente a *Tierra*, i pelea. 42. 2. pierde veinte *Españoles*, i con 30 heridos se buelve a *Cuba*. 43. 1. i dà noticia de su Descubrimiento, 39. 1.

Francisco de Hoces, Capitan de vna Nao de *Lesisa*, 95. 1.

Fr. Francisco Husando, nombrado *Juez* por los de *Almagro*, para el ajuste con *Pizarro*, i su sentencia. 122. 2.

Francisco Luis de Alcantara, oiendo el alvoroto en Casa del *Virrei*, và con su *Compañia de Caballos* a ella, 145. 2. *Alferez* del *Pendon Real*, 143. 1. huiese de *Gonçalo*, 167. 1.

Francisco Maldonado, Procurador de *Gonçalo* con *Lisondo Tejada*, i para què? 151. 2. se embarca con *Bachicao*, i llega a *Panamà*, 153. 2. llega à la *Corte*, i echa la culpa de las turbaciones del *Perù* al *Virrei*, 162. 2. buelve al *Perù*, i es nombrado *Capitan* de *Gonçalo* en *Xaquixaguana*, 172. 2. ahorcado. 173. 1.

Francisco Martin aprende en *Maracaybo* a curar como los *Indios*, 67. 2.

Francisco Martin de Alcantara, pelea con *Rada*, i sus *Compañeros* defiende a *Pizarro*, i es muerto, 131. 2. 177. 1.

Francisco Martin Pinçon, Piloto de vna *Caravela* de *Colon*, 15. 2.

Francisco de Melo, para determinar la question de las *Malucas*, 93. 1. lo que le sucediò con vn *Muchacho* de *Badajoz*, 94. 1.

Francisco Montejo pide la conquista de *Iucatan*, i conseguida và a *Cozumel*, i como aprendiò la lengua, 43. 1. conquista a *Tabasco*, i sus trabajos, i poblaciones que hiço, 43. 2. trueca con *Alvarado* la Governacion de *Chiapa* por la de *Honduras*, 193. 1. i và a *Hibueras* por *Governador*, i con que *Gente*, i lo que hiço, 44. 2.

Francisco Negral trata de matar a *Francisco Almendras* con *otros*, 157. 1. es muerto en la Batalla de *Guavina*, 168. 2.

Francisco Nuñez và con *Rada* a matar a *Pizarro*, 121. 1.

Francisco de Olmos se declara por el *Rei*, è mata a *Efiacio*. 166. 1. se và a *Gasca*, 169. 2. le hace *Capitan* de *Infanteria*, 172. 1.

Francisco de Orellana và a buscar bastimento, 79. 1. esperando a *Gonçalo* con sus Riqueças, i efectos: i viendose lejos, se alça, 79. 1. 129. 1. ninguno navegò mas en *Rio*, 79. 1. i le hacen *Capitan* los suios, i prosigue su navegacion, i le quiebran vn Ojo los *Indios*, 79. 1. consigue el Adelantamiento del *Rio* de su *Nombre*, se embarca, i muere en el *Mar*, 79. 1.

Francisco de Ovando se le llevan herido los *Indios* de *Quitura*. 196. 2.

Francisco Peces desquartiçado en *Guamango*. 137. 1.

Francisco Pizarro, hijo de *Gonçalo Pizarro*, i exercicios de su niñez. 131. 1. porque se huiò de *Truxillo* a *Sevilla*, i como pasò a *Uraba*. 131. 1. 132. 1. queda por *Teniente* de *Ojeda* en *Uraba*. 40. 1. se embarca con la *Gente*, padece tormenta, i encuentra a *Enciso* en *Cequibocoa*, i buelve a *Uraba*, maravillado se de que le recibar bien los *Indios*. 48. 2. *Rico* hace Compañia con *Almagro*, i *Luque*. 108. 1 navega cien Leguas, i los *Indios* le dan siete heridas en la *Costa* del *Perù*, i se buelve a *Chinchamà*. 100. 1. buelve al *Perù*, i los *Indios* pelean, i le engañan, padece gran hambre, i le socorre *Almagro*. 100. 2. consuelase su Gente con la muestra de las Riqueças en *Catamez*, i se quiere ir a *Panamà*, i no lo consienten. 100. 1. llevasela *Tafur* menos, 13 que se quedaron con èl en la *Isla* del *Gallo*, i como se mantuvo hasta que llegò à la *Gorgona*, i le socorriò *Almagro*. 101. 2. và a *Motupe*, i *Tumbez*, i *Candia*, trae nuevas de *Atabaliba*, i su Riqueça, i se buelve a *Panamà*. 102. 1. viene a *Espaça* por la conquista del *Perù*, i buelve a *Panamà* con ella, i sus 4 Hermanos. 102. 1. enojase *Almagro* con èl, i procura templarle. 102. 1. consiguelo, i buelve a *Tumbez*. 102. 1. sigue la *Costa* por *Tierra* con muchos trabajos, i hambre, pasando acuestas los Enfermos en los *Rios*. 103. 1. llega a *Coaque*, i embia a *Almagro* 20ų pesos. 103. 1. como llegò a *Puerto Viejo*, 103. 2. pasa a *Punà* en *Balsas*, prende al *Cacique*, i toma el *Oro*, i le reparte. 103. 2. liberta 600 *Esclavos* de *Tumbez*, i sabe las disensiones del *Perù*, i desea la mistad de *Atabaliba*. 104. 1. pasa a *Tumbez*, i derrotados los *Indios* se dàn de *Paz*: puebla a *San Miguèl*, reparte el *Oro*, i và a buscar a *Atabaliba*. 104. 2. atrae de *Paz* a los *Indios Poechos*. 105. 1. halla en *Puerto Viejo* Estatuas de *Gigantes*. 180. 1. i le llegan Embajadores de *Guascar*, i *Atabaliba* le embia a decir se buelva. 105. 1. llega a *Cuxamalca*, i lo que le pasò en el Camino. 105. 1. embia a pedir hora a *Atabaliba*; i temiendole de *Guerra*, anima a su *Gente*, i dà señal. 105. 2. ase del Vestido a *Atabaliba*, i le derriba de las Andas. 106. 2. herido en vna mano, i ninguno de los suios. 107. 1. anima a *Atabaliba*, ofreciendole libertad si trae el Rescate, i embia a *Soto*, i *Barco* al *Cuzco*. 107. 2. i a *Hernando Pizarro* a *Pachacamà*, i traen mucho *Oro*. 108. 1. consuela, engañado, a *Atabaliba* en la muerte de *Guascar*. 180. 2. danle prisa a que reparta el *Rescate* antes de estàr junto. 109. 2. i lo executa, i a como cupo? 110. 1. embia al *Rei* su Quinto con *Hernando Pizarro*. 110. 1. processa a *Atabaliba*, i condenado a muerte le pide le embie a *Espaça*. 110. 2. i lo niega. i executa. 171. 1. se pone luto, i hace Obsequias por èl. 110. 2. và al *Cuzco*, halla a *Quizquiz* en *Xauxa*, i llega a *Vilcus* sin pelear. 113. 2. sale contra *Quizquiz* con todo el Exercito, i hace *Inga* a *Mango*, i entra en el *Cuzco*. 114. 1. embia a *Belalcaçar* contra *Ruminagui*. 115. 1. tomale *Alvarado* los *Navios* en que le embiaban socorro. 116. 1. embia a *Soso* contra *Quizquiz*, i despues a *Almagro* a *Xauxa*, donde havia dejado el *Oro*. 116. 2. recibe bien a *Alvarado*, i le paga la *Armada*, aunque se lo disuadiã. 118. 2. Puebla a los *Reies* con la Gente de *Xauxa*, i embia a Governar al *Cuzco* a *Almagro*, i và a *Truxillo*. 118. 2. revoca el Govierno, i se le dà a *Juan su Hermano*, i và por la posta al *Cuzco*, sosiega a *Almagro*, i juran su *Compañia* nuevamente. 119. 1. trae le *Fernando Pizarro* Titulo de *Marquès de los Atabillos*. 119. 2. sosiega la desaçon de su Gente, causada del *Pedido* de *Hernando Pizarro*. 120. 1. embia muchos socorros al *Cuzco*, i los acaban los *Indios*. 121. 2. despacha a *Godoy*, i buelve con noticia de los sucesos del *Cuzco*. 122. 1. embia a *Lima* contra vn gran cuerpo de *Indios*, i le sigue con el resto de la Gente. 122. 1. tiene por muertos a *Almagro*, i sus *Hermanos*, i pide socorros fuera. 122. 2. en que hiço bien, aunque no sirvieron todos. 122. 2. 124. 1. su pesar de la Derrota de *Alonso de Alvarado*, buelve a los *Reies*, i embia a tratar de ajuste con *Almagro*. 124. 1. repitelo, i los que nombrò para ajustarlos. 124. 2. alçase contra èl *Benalcaçar*. 160. 1. seguianle muchos por su interès. 177. 2. và a *Mala* a las vistas i abraça a *Almagro*. 124. 2. huie *Almagro*, i no le quiere prender, i se escusa de que huviese trato doble de su parte. 125. 1. và a *Chincha* con Exercito, llega al pie de *Guay-*

Guaytara, i se buelve a los *Reies*, dejando a *Fernando Pizarro* en su lugar. 125. 2. si diò orden de que matasen a *Almagro*. 127. 1. và al *Cuzco*, i resuelve embiar a *Hernando Pizarro* a *Espaça*, contra el parecer de muchos. 128. 2. aconsejale su *Hermano* no se fie de los *Almagristas*, i menos de los de *Chile*. 128. 1. embia a *Gonçalo* a *Quito* por Governador. 129. 1. procura hacer su Amigo a *Almagro el Moço*; i no pudiendo, le quita los *Indios*. 130. 1. no hace caso de los avisos que le daban de la traicion de los de *Chile*, i lo que le pasò con *Rada*. 130. 1. alustase de lo que le revelò vn *Conjurado*, i se descuida en apercebirse. 130. 1. 131. 1. oie el ruido de los de *Chile*, manda cerrar la puerta, i se entra a armar. 131. 1. embiste a los *Conjurados*, i ardid con que le mataron, i señal de *Christiano* que hiço. 132. 1. acuden muchos, i se traba pendencia con los de *Almagro*, i comp se sosegò. 132. 1. saquean su Casa, i la de otros Ricos los *Conjurados*. 132. 1. fue el mas Rico *Capitan* que se ha conocido, i sus calidades, i trage. 131. 2. trataba bien los *Soldados*, i era negligente en su salud. 142. 1. esconden sus *Hijos*, i su Cadaver llevan a la *Iglesia* los *Negros* de *Barbaràn*, i le entierran. 132. 1. pone sus Minas *Garcia de Alvarado* en Cabeça de *Almagro el Moço*. 132. 2. echa de los *Reies* a sus hijos *Almagro el Moço*. 137. 1. i los hace embarcar el *Virrei*. 145. 1. ponenlos en libertad *Zurbano*, i *Cueto*. 148. 1.

Francisco de Porras, i su *Hermano Diego* se amotinan en *Xamaica*. 22. 1. apartanse con otros de *Colon*, i quieren irse a *Santo Domingo* en *Canoas*. 21. 1. buelvese, i pelea con la Gente de *Colon*, i es vencido, i preso. 21. 2.

Francisco de Retamoso se huie de *Gonçalo*. 167. 1. Capitan de Infanteria por *Centeno* en *Guarina*. 158. 1.

Fr. Francisco Rocha, encargale *Gasca* el cuidado del *Hospital* que fundò 165. 2. acompañabale con vna *Alabarda*. 173. 2.

Francisco Serrano escrive a *Magallanes* desde las *Malucas*, refiriendole su fortuna. 82. 2. muere en *Terrenate* antes de llegar los *Españoles*. 9. 1.

D. Francisco Tello de Sandoval de el Consejo de *Indias*. 201. 2.

Francisco de Torres, herido por la Gente de *Bachicao*. 152. 2.

* *Lic. Francisco de Vargas*, del Consejo, i Tesorero General, entendia en las cosas de *Indias*. 201. 1.

Francisco Vazquez Cornado và à la conquista de *Cibola*, i llega a *Culhuacan*. 195. 2. hambres, i frios que pasò hasta *Cibola*, i muertes de Gente, i Caballos. 195. 1. resistenle los *Indios*, i herido entra en *Cibola*, i la llama *Granada*. 196. 1. quiere salir a *Tierra* mui rica, i và a *Acuco*. 196. 2. embia a *Garci Lopez* al *Mar*, i se buelve a *Tiguex*. 196. 1. và a vèr a *Tartarax*, no creiendo las noticias que le daban 196. 2. quema a los *Pueblos*, desvarata a los *Indios*, i pierde 30 Caballos. 197. 2. sale de *Tiguex* a *Cicuyo*. 197. 1. trabajos que pasò en los *Llanos* hasta llegar a *Quivira*, i *Visto* al *Tracarax*, se buelve a *Mexico*, i con que ficcion. 197. 1. por què no quiso poblar? 197. 2. poniendose mal con su Gente. 197. 1.

Francisco Villagran sale a los *Indios* de *Chille*, que le tenian sitiado con *Monrroy*, i pelea todo el dia. 126. 1.

Francisco Vozmediano, degollado por *Garcia de Alvarado*. 132. 2.

D. Francisco Ximenez de Cisneros, Governador de *Espaça*, embia a Governar las *Indias* a los PP. Geronimos. 26. 2 dà gracias, i esperanças a *Magallanes* por el descubrimiento que ofrecia. 82. 2.

Frentes anchas hacen las *Comadres* a los Niños *Indios*, i por què? 22. 2.

Frio, i Nieve en 40 Grados àcia el *Estrecho*. 83. 2.

Frisoles en *Cibola*. 195. 1.

Frutas ofrecian a los *Idolos* en el *Perù*. 112. 2.

* *Fuego* del *Volcan de Hecla*, arde en el Agua, i no quema la Estopa. 9. 1.

Fuegos, *Baia*. 12. 2.

Fuegos como *Cobetes*, que tenian los *Indios* de *Chicora*. 33. 2.

Fuentes, en *Islandia* vna hirviendo, i otra como *Cera*. 9. 1. que decian remoçaba à los *Viejos* en las *Lucaias* 31. 1. vna como de *Pez* en *Cuba*, i de que sirve. 41. 1. otra Medicinal, i olorosa en *Cubagua*, que corre sobre el *Mar*. 71. 2. otra de *Betun*, que arde como Alquitran en *Cumanà*. 74. 2. en *Chincha*, que convierte el *Agua* en *Pizdras*. 177. 1. *otras* que manan *Pez*, que sirve de Alquitran en la *Punta de Santa Elena*. 180. 1.

Fuerte Ventura, *Isla*, conquistada por *Betancur*. 204. 1.

G

* *Gabriel de Rojas*, Governador de los *Charcas* por *Pizarro*, huie de *Saavedra* al *Cuzco*. 119. 2. dejale *Almagro* en guarda del *Cuzco*. 124. 1. i dà *Gonçalo*, i *Alonso de Alvarado* gracias. 124. 2. se huie de *Gonçalo*. 149. 2. 167. 1. encargale *Gasca* la Artilleria. 170. 1. no conviene en que se eche Puente en *Cotabamba*. 170. 2. baja la Artilleria a *Xaquixaguana*. 170. 1. và de orden de *Gasca* a recoger la *Hacienda Real*. 174. 1. saca vn Millon a los *Indios*, i buelve al *Cuzco*, muere subitamente, i se aparece a vnos *Frailes*. 176. 2.

Gaete, *Capitan*, và a socorrer al *Cuzco*, i es muerto con 40 *Españoles* en el camino, i dos huien con *Godoy*, i a los *Reies*. 122. 1.

Gayra, *Pueblo*, sus *Indios* matan 55 *Españoles* de *Colmenares*. 64. 2.

Galera, *Cabo*. 12. 2.

* *Galicia Nueva*, i es *Xalisco*. 195. 1.

* *Gallinas* no havia en la *Española*, i aora ai muchas. 29. 1. en el *Zebù* muchas. 86. 2.

* *Gallipabos* de *Mexico*, decian los de *Mullobamba*, que havia cerca. 137. 2. desde *Chira* adelante no los ai en el *Perù*. 179. 1. traelos *Colon* a *Espaça*. 16. 1. i son mejores que Pabos, i Gallinas. 16. 2. Mansos, i Brabos en el *Darien*. 61. 1. en *Curiana* daban vno por dos cuentas de Vidro. 69. 1. en *Cibola*. 169. 1.

Gallo, *Isla*, và *Pizarro* à ella con su Gente a esperar a *Almagro*. 101. 1. llevanle la Gente, i quedan en ella 13 con èl. 101. 2.

Gallos no cantan a media noche en la *Española*. 29. 1.

Lic. de la Gama, dà sentencia contra los de *Almagro el Moço*. 137. 1.

Gamas, *Rio*, en 43 Grados al *Norte*. 9. 2.

Ganado engorda tanto en *Islandia*, que le sacan de los pastos, porque no rebiente. 9. 1. mucho en *Xamaica*. 39. maior que en *Arabia*, en el *Marañon*. 80. 1. su abundancia en *Chincha*, i otras partes. 179. 2. trasuma en el *Perù* como en *Espaça*. 179. 2. mucho en *Guatemala*. 192. 2.

Gangetico, Mar en que comerciaban los *Antiguos Españoles*. 98. 2.

Garay sale de los *Reies* contra *Gonçalo*. 154. 1.

Garças en la *Florida*. 36. 2. blancas, i pardas en el *Perù*. 179. 1.

Garcia de Alfaro và a *Gaura* con 25 hombres, i como prendiò a *Vela Nuñez*, i se apoderò de la *Armada*. 148. 2.

Garcia de Alvarado, Capitan de *Almagro el Moço*. 132. 1. và a castigar a los Amigos de *Alonso de Alvarado*: prende en *Arequipa* a muchos

Biblioteca Nacional de España

chos, i gran cantidad de Plata que tomò, i maldades que hiço. 132. 2. llamale *Almagro* sabiendo lo que trataba *Holguin*. 133. 1. riñe con *Sotelo*, i le mata; i tratando de matar a *Almagro el Moço*, es muerto, i como? 134. 2. sosiega a sus Amigos *Almagro el Moço*. 134. 2.

Lic. Garcia de Briviesca, del Consejo de *Indias*. 20. 1.

Garci-Diez, Obispo de *Quito*. 182. 1.

Garcia Enriquez de Evora, Governador de *Terrenate*, hace Guerra a *Raxamira*, i *otros*, i por què? 95. 1.

Garcia Herreçuelo sale de los *Reies* contra el *Virrei*. 154. 1.

* *Garcia Holguin* và de orden de *Alvarado* a reconocer el *Perù*, i buelve admirado de su Riqueça. 116. 1. entrega la Armada a *Diego de Mera* en *Puerto Viejo*. 118. 2.

* *Fr. Garci Jofre de Loaisa* và con siete *Naves* a la *Especeria*, i *Gente*, i generos que llevò. 95. 1. aunque procurò empedirlo *Portugal*. 97. 1. pasa el *Estrecho*, destruiese su *Armada*, i muere en el Mar. 95. 2.

Fr. Garcia de Padilla, primer Obispo de *Santo Domingo*, muere antes de ir. 27. 2. 28. 2.

Garcia Gutierrez de Escobar huie de *Gonçalo*. 167. 1.

Garcilaso de la Vega, nombrado Capitan de *Caballos* por *Holguin*. 193. 1. juntase a *Vaca de Castro*. 134. 1. protesta contra el poder dado a *Gonçalo* por el *Cuzco*. 142. 2. sale con *Gonçalo*. 154. 1. dale vn *Caballo* corriendo riesgo. 168. 2. sigue a *Cepeda*, en el parecer, de que se ajuste con *Gasca*. 169. 1. i otros Principales se pasan a *Gasca* en *Xaquixaguana*. 172. 2.

* *D. Fr. Garcia de Loaisa* se empeña en que vaia al *Perù Vaca de Castro*. 133. 2. nombrado para la *Junta* de las *Nuevas Ordenanças*. 138. 1. que se hacia en su Casa. 138. 2. *Presidente del Consejo de Indias*. 201. 1. cree que los *Indios* deben darse por *Esclavos* 200. 1. por la fee que tenia de *Fr. Tomàs Ortiz*. 200. 2. visitado, se deseaba que dejase el cargo. 201. 1.

Garci Lopez de Cardenas và de orden de *Cornado* con su Compañia al *Mar del Sùr*. 196. 1.

Garcia Manrique, *Conde de Oserno*, Practico en los Negocios de *Indias*, nombrado para la *Junta* de las *Ordenanças*. 138. 1. presidia en el *Consejo de Indias*. 201. 1.

Garcia Marsinez sale de los *Reies* con *Gonçalo* contra el *Virrei*. 154. 1.

Garcia de Paredes queda en *Nombre de Dios*, Governador por *Gasca*, i con que Gente. 160. 1.

Garcia Salcedo, *Veedor*, no contradice al *Virrei* irse a *Truxillo*. 145. 1. lo que dijo al *Lic. Alvarez* delante de *Çarate*. 148. 1.

Garrapatas muchas en el *Darien*. 61. 1.

Fr. Gaspar de Carvajal và a confesar al *Virrei* de orden de los *Oidores*, i lo que le sucediò. 147. 1.

Gaspar Casado, justiciado por *Magallanes*. 85. 1.

Gaspar Corterreal và a descubrir *Estrecho* al *Norte*. 29. 2. abuscar paso a la *Especeria*. 96. 1. i buelve con 60. *Indios*, espantado de las Nieves, i ielos. 29. 2. no fue a descubrir por *Castilla*. 80. 1.

Gaspar de Espinosa descubre 270 Leguas de *Tierra*. 182. 2. embiale *Pedrarias* a castigar a *Paris*, i descubre toda la *Costa*, i puebla a *Panamà*. 183. 1. viò el *Cabo de Ortiña*. 185. 2. llega con socorro de *Tierra Firme* a *Pizarro*. 122. 2. và a componer los disturbios con *Almagro* al *Cuzco*, i no uiene pronostticando lo que sucediò. 124. 1.

Gaspar Ferriz, ahorcado por *Colon*. 18. 2.

Gaspar Mexia huie del *Virrei* a *Gonçalo*. 144. 1.

Gaspar de Morales và al *Mar del Sùr*, i rescata muchas Perlas en *Terarequi*. 59. 2. donde fue de orden de *Pedrarias*. 183. 2. con sesenta *Caballeros*. 164. 1. i su descubrimiento desde *Uraba* a *Paria*. 182. 1.

Gaspar Rodriguez deja a *Vaca de Castro*, i se buelve al *Cuzco* para levantar la *Tierra*. 141. 1. i se lo achaca el *Virrei*, a *Vaca de Castro*. 141. 2. embia a *Serna* al *Virrei*, ofreciendo matar a *Gonçalo* si le dà mandamiento. 143. 1. muerto por *Gonçalo*. 169. 1. i por què? 150. 2.

Gaspar de Toledo, i otros huien de *Gonçalo*, creiendo que huia. 167. 1.

* *Gatos* de *España* no maian en la *Esñola*. 28. 2.

Gatos Monteses, sus hijos mui preciosos, i andan las *Madres* con ellos en los braços por los Arboles. 73. 1.

Rabudos en el *Darien*. 61. 1. con gesto de *Negros* en el *Perù*. 179. 2. proprios *Animales* de la *Tierra*. 180. 1. en que convirtiò *Pachacamà* los *Hombres* que havia hecho Con.....

Gengibre en *Zebu*. 86. 2. en *Bruney*. 89. 2. como es, i si podia criarse acà. 91. 1.

* *Gentes*, creìan los de *Chicora*, que vivian en el *Cielo*, i debajo de la *Tierra*. 33. 2.

Gentiles, creieron muchos *Mundos*. 2. 1.

* *Geronimo de Aguilar* persuade a *Montejo* a pedir la conquista de *Iucatan*. 43. 1.

Geronimo de Aliaga escrivele *Almagro el Moço*. 133. 1. intentan los *Oidores*, que traiga a *España* al *Virrei*. 143. 2. Capitan de Caballos por el *Lic. Cepeda*. 149. 1. se huie de *Gonçalo*. 167. 2. le hace *Gasca* Capitan de Infanteria. 172. 1.

Geronimo de Carvajal, sobrino del *Factor*, se huie de los *Reies* a *Gonçalo*. 144. 1.

D. Fr. Geronimo de Loaisa, Arçobispo de *Lima*. 182. 2. và de orden del *Virrei* a sosegar a *Gonçalo*, i no es oido. 143. 1. consulta *Gasca* el repartimiento con èl. 174. 2. và al *Cuzco* a publicarle, i no puede sosegar la ira de los *Soldados*. 174. 2. le amotinan. 174. 1. hace repartimiento de *Tributo* en los *Pueblos* de *Indios*. 175. 2. và con *Aldana*, procurandolo *Gonçalo* para que abonase su Partido. 165. 1.

Geronimo Ortal parte al *Rio Marañon* por Governador, i se queda en *Paria*. 80. 1 puebla en *Cumanà* a *San Miguèl*, i otros Lugares. 78. 1.

Geronimo de la Serna llega a los *Reies* en vn *Navio*, a informar al *Virrei* de orden de *Gaspar Rodriguez*, ofreciendo matar a *Gonçalo*. 143. 1. no contradice al *Virrei* la ida a *Truxillo*. 145. 1. oiendo *Armas*, và a la Casa del *Virrei* con su Compañia. 145. 2. trata de librar al *Virrei*, i es descubierto. 147. 2. Capitan de Infanteria por el *Virrei* en *Quito*. 152. 1.

Geronimo de Villegas và a detener a *Çarate*, i atemoriçarle, i para què? 149. 1. nombrado por *Gonçalo* Teniente de *Piura*. 155. 2. derrota a *Gonçalo Pereira*. 152. 1. 154. 1. desvaratado por el *Virrei*. 152. 2. encargado de la Caballeria por *Centeno* en *Guarina*. 168. 1. llega a *Caxamalca* con la Gente. 170. 1.

Geronimo Zurbano rehusa admitir al *Virrei* en los *Navios*, i llega a la *Costa* en vn *Batel*, a reprehender a los que le havian preso, dispara, i se buelve. 147. 1. escapa en vna *Nave*, de la Gente de los *Oidores* perdidas las demàs. 148. 2.

* *Gigantes* de once, i trece palmos en el *Estrecho*. 84. 2. traìa dos a *España Estevan Gomez*, que murieron en el *Viage*. 85. 2. son mas negros de lo que la *Tierra* requiere. 84. 2. en el *Perù*, i Estatuas, i huesos que se hallaron dellos. 180. 1. parecia algunos *Indios* de *Chicora*. 33. 1.

* *Gil*

* *Gil Gonçalez de Avila* arma en *Terarequi* quatro *Caravelas*. 185. 2. corre la *Costa* a descubrir *Estrecho* hasta la *Florida*, i no le halla. 30. 2. 195. 2. descubre desde *Cabo Blanco* a *Chorotega*. 185. 2. llega a *Cabo de Bastimentos*, i podridos los *Navios*, entra por la *Tierra*, i le dà *Nicoyan* 14ų. pesos, i seis *Idolos*. 185. 2. regala a el *Cacique*, que le da noticia de *Nicaragua*, i le embia *Mensageros*, i và a verle, i le dà 25ų pesos. 186. 1. Procesion que hiço, i *Cruz* que plantò, i Preguntas que le hiço el *Cacique*, i su respuesta. 186. 2. ensobervecido con la Riqueça. 187. 2. prosigue en reconocer la *Tierra*, i salen a verle los *Indios* por los Caminos. 187. 1. dà tiempo al *Cacique* para que se buelva *Christiano*, i es derrotado, i se retira al *Mar* con grandes trabajos. 187. 2. Baptiçò 32ų *Indios*. 187. 2. halla a *Niño* en *Santo Domingo*, componiendo *Navios* para ir a *Hibuenas*. 187. 2. preso por *Olid*. 44. 1. 187. 1. se libra, i le dà muerte. 44. 1. và a *Nicaragua*, saca mucho *Oro*, pelea tres veces con *Francisco Hernandez*; i se buelve. 187. 2.

* *Gilolo*, *Isla*, hace vn Fuerte en ella *Hernando de la Torre*. 95. 2. llega a ella *Villalobos*, i es bien acogido del *Rei*, i le pide *Castellanos* contra los *Portugueses*. 96. 1.

* *Ginoveses* iban a la *Tana* por Especias, i Drogas. 99. 1.

Santa Gloria, *Puerto* en *Xamaica*. 21. 2.

Goaconar, Arbol de que sale el *Balsamo*. 29. 1.

Golfo de Mexico, i *Costas* que le cercan. 10. 2.

Golfo de Papagaios. 185. 2.

Golfo Quadrado llega a èl *Gaspar Corte-Real*. 29. 2.

Golfo de Uraba, i *Darien*. 182. 1. està a 25 Leguas del de *San Miguèl*, i se puede romper para comunicar los *Mares*. 96. 2. quanto dista de *Cartagena*. 10. 2. Costeale *Balboa*. 52. 1. halla *Oro* en vn Arenal del *Juan de la Cosa*. 63. 1.

Golondrinos, peces que buelan, i se comen vnos a otros. 85. 2.

Goma, que destilan en *Cumanà* los Arboles heridos, 74. 2. del Arbol con que avenenan las Flechas los de *Cumanà*. 74. 2.

* *Gomera*, *Isla*. 205. 2. es voz *Africana*. 206. 2. conquistada por *Bentacur*. 204. 1. toma Refesco en ella *Colon*. 15. 2.

Gomez de Alvarado insta en *Chile* a *Almagro*, que buelva al *Peru*. 120. 2. và a conquistar a *Guanuco*. 128. 1. deja a *Almagro el Moço*. 133. 1. le hace *Vaca de Castro*, Capitan de Caballos. 134. 1. se junta a *Gonçalo*. 154. 2. donde se puso en la *Batalla* contra el *Virrei*. 159. 2. declarase por el *Rei* en los *Chachapoias*, i se junta a *Diego de Mora*. 166. 1. avisa a *Gasca*, i lo que respondiò. 169. 2. Capitan de Caballos en *Xaquixaguana*. 172. 1.

Gomez Arias lleva socorro a *Gasca*. 169. 1. i le hace Capitan de *Infanteria*. 172. 1.

Gomez Estacio se pasa a *Bachicas*, i viendo su poca gente se buelve al *Virrei*, i trata de matarle, i es ahorcado. 152. 2.

Gomez de Leon muerto en la de *Guarina*. 172. 2.

Gomez de Luna muerto por *Almendras*. 157. 1.

Gomez Perez llega con Carta de *Mango* al *Virrei* pidiendo perdon, i le consigue con licencia de bolverse al *Perù*. 141. 1. mata a estocadas a *Mango*, i es muerto por los *Indios* con los demàs *Españoles*. 141. 1.

Gomez de Rojas se huie de *Gonçalo*. 167. 1.

Gomez de Solis se pasa a *Gonçalo*, i con su llegada se anima. 144. 1. 199. 2. và tras *Aldana* a *Panamà*. 165. 1. cogenle los Capitanes de *Gasca*, i declara los intentos de *Gonçalo*. 165. 2. Capitan de Infanteria de *Gasca*. 192. 1.

Gomez de Tordoia incorporase con el *Mariscal* en *Xauxa*. 123. 1. espera en *Avancay* a *Almagro*. 123. 2. sabe la muerte de *Pizarro* viniendo de Caça, i mata el *Alcon* que traia, i lo que dijo. 133. 2. và a hablar a *Nuño de Castro*, i avisan a *Peruanos*, i es nombrado *Maese de Campo* de la gente que juntaron. 133. 1. se junta a *Vaca de Castro*. 134. 1. muerto en la de *Chupas*. 136. 1. le llevan a enterrar a *Guamanga*. 137. 1.

Gonçalo de Badajoz và de orden de *Pedrarias* a poblar a *Nombre de Dios*. 59. 1. i se vàn con *Luis de Mercado* a la otra *Mar*. 59. 1. corre la *Costa* de *Paris*, i *Nata* por 50 Leguas. 182. 2. llega a *Nombre de Dios*, i no quieren Paz los *Indios*. 182. 2. và con *Mercado* a descubrir la *Costa*: llegan a *Corba*, huie el *Cacique*, i queman, i saquean el *Pueblo*. 182. 2. recibelos bien *Totonaga*, i con mucho *Oro*, vàn a coger descuidado a *Paris*, que los derrota, i hacen perderlo todo. 183. 1.

Gonçalo de Campos se queda con el *Rei Almançor* en *Tidore*. 95. 2.

* *Gonçalo Fernandez de Cordova*, Gran Capitan, su trage. 131. 1.

Gonçalo Diez, Capitan de Infanteria por el *Virrei*. 143. 1.

Gonçalo Diez Ribera, llamado de el *Virrei*, se pasa a *Gonçalo* con su gente. 143. 2. i le nombra *Gonçalo* Teniente de *Quito*. 152. 1. desbarata, i ahorca a *Gonçalo Pereira*. 152. 1. i el *Virrei* le desvarata a èl 152. 2. huie, i muere de hambre. 154. 2.

* *Gonçalo Guerrero* no quiere dejar los *Indios* por ir con *Aguilar* a *Cortes*. 43. 2. quiere matar a *Montejo* en *Chetemal*, siendo Capitan de los *Indios*. 43. 2.

Gonçalo de Nidos ahorcado, i sacada la lengua por el colodrillo. 173. 2.

Gonçalo de Ocampo và a *Cumanà* a castigar a los *Indios* desde *Santo Domingo*, fingiendo ir de *España*. 70. 1. esconde los *Soldados*, creenle los *Indios*, i prende, i ahorca de las *Entenas* a los Malhechores 70. 2. và a *Cubagua*, i daña tanto a los de *Cumanà*, que piden *Paz*, i funda a *Toledo*. 20. 2. obedece las provisiones del *Lic. Casas*, i se buelve dejando la *Tierra*. 71. 1.

Gonçalo Pareja, iendose al *Virrei* con la gente de los *Bracemotos*. 152. 1. 154. 1. es preso, i ahorcado por los *Capitanes* de *Gonçalo*. 152. 1.

Gonçalo de Rivadeneira, del *Consejo de Indias*. 201. 2.

Gonçalo Piçarro và con su Hermano a *Panamà*. 102. 1. persigue a *Quizquiz* 117. 2. oponese a *Almagro*, que intentaba tomar el *Cuzco*. 119. 1. es preso, i como? 121. 1. escapase, i llega a los *Reies*, i le hace *Piçarro* General. 124. 2. siguele a *Mala* con el *Exercito*, i manda embiscar al *Capitan Castro*. 124. 2. pelea en la Batalla de las *Salinas*. 126. 1. sigue con *Alonso de Alvarado* a *Almagro*, i le prende. 126. 2. và a *Quito* por Governador; i peleando cõ los *Indios*, llega, i dispone la entrada en la *Provincia de la Canela*. 129. 1. và a ella. 79. 1. gente que llevò, i tempestad que pasò hasta llegar a *Zumaco*, donde hallò los Arbales de la *Canela*. 129. 1. llega a *Coca*, i halla el gran *salto* de vn *Rio*, i entra en *Guema* con gran hambre. 129. 2. sus *Indios*, pone *Garcia de Alvarado* en cabeça de *Almagro el Moço*. 132. 2. embia a *Orellana* a buscar Bastimento, con orden de que le espere, i se huie con ellos, i *Esmeraldas*, i *Ropas*. 79. 1. 129. 2. no hallando a *Orellana*, se buelve a *Quito* perdiendo 4ų *Indios*, i de los *Españoles* muertos 100 i como entrò con ellos en la *Ciudad*. 130. 1. escrive a *Vaca de Castro* sobre ir a yerle, i lo que le respondiò 134. 1.

Biblioteca Nacional de España

và llamado a verle, i le permite bolver a su repartimiento. 138. 1. porque queria la suplicacion de las *Ordenanças*. 38. 2. importunado con Cartas, và al *Cuzco*, i le le juntan todos los descontentos, i se avisa de lo que le persuadian. 142. 1. nombrado *Procurador General*, i *Capitan* contra el *Inca*, toma el *Oro* del *Rei*. 142. 2. procura el *Virrei* saber lo que trataba en el *Cuzco*. 141. 1. asegurale el *Virrei*, que no traìa orden ninguna contra èl, no quiere oir al *Arçobispo*, i trata de q̃ le hagan *Governador*. 143. 1. ofrece el *Virrei* su hacienda por *Talla*, al que le mate. 143. 2. liberta *Cepeda* a sus Enemigos, porque no los maten. 147. 2. acaba de componer su gente en el *Cuzco*, i para què? 149. 2. huiensele algunos en *Xaquixaguana*, i quiere bolverse al *Cuzco*, 149. 2. exceptuado en el perdõ del *Virrei*, con pesar de los *Oidores*. 160. 2. juntansele *Puelles*, i *Solis*, i cobra animo. 149. 2. despachanle Provisiones los *Oidores* para que deshaga la gente, i no se atreven a notificarlas. 149. 1. i lo que respondiò a *Agustin de Cerate*, pidiendo el Govierno. 149. 2. siente verse exceptuado en el Perdon de el *Virrei*. 149. 2. manda matar a *Gaspar Rodriguez*, i otros. 149. 1. quema a los *Caciques*, i toma ocho mil *Indios* de carga, i amenaça a los *Oidores* sino le hacen *Governador*, i llega como a sitiar a los *Reies* 150. 1. como entrò en la *Ciudad*, i fue recibido por *Governador*, jurando, i dando fianças. 150. 2. recelase de *Cepeda*, i le prueba, i engañado se confia de èl. 151. 1. toma el dinero de la *Caxa Real*, pide vn prestamo, i nombra Tenientes. 151. 1. no querian los *Oidores* que huviese Concordia entre èl, i el *Virrei*. 160. 1. sus *Tenientes* hacen muchos robos por los caminos, i le toma vn Navio *Vaca de Castro*. 151. 2. teme lo que hacia el *Virrei* en *Tumbez*, desbace la *Audiencia*, i echa vn Vergantin al *Mar*. 152. 2. escrive a *Bachicao* vaia contra el *Virrei*. 153. 2. embia Procuradores a *España*, pidiendo Confirmacion de *Governador*. 151. 2. sale contra el *Virrei*, i con noticia de la rota de sus *Capitanes*, và a *San Miguel*. 154. 1. juntase la gente en *Colvique*, embia a *Acosta* por vn lado, i èl por otro, i con que ardid. Descubierto. 154. 2. quiere degollar a *Carvajal*, porque dejò escapar al *Virrei*, i embia a *Acosta* a seguirle, i hace matar a *Montcia*. 155. 1. juntasele *Bachicao*, i marchan a *Quito*. 155. 2. gastò mucha hacienda del *Rei*. 176. 2. sigue al *Virrei* hasta *Paslo*, i no alcançandole se buelve a *Quito*. 155. 2. quita el empleo a *Bachicao*, i dificultad que le costò nombrar en èl a *Aldana*. 156. 1. manda pagar los daños que hiço *Bachicao*. 156. 2. embia a *Carvajal*, contra *Centeno*. 157. 2. sus diversiones en *Quito*, i si matò a vno por quitarle la Muger. 158. 1. engaña al *Virrei* publicando se và los *Reies*. 158. 2. và contra èl, i se pone en vn Lugar mui fuerte. 159 1. dispone su *Campo* para darle Batalla, i como? 159. 2. gana la Victoria, i via de piedad, destierra a algunos, i se arrepiente. 160. 1. no matò a nadie, ausente *Carvajal*, sin aprobarlo sus *Consejeros*, i prohibe cargar *Indios*, i Ranchear. 166. 1. porque no se llamò *Rei* instado de muchos? 161. 2. i lo que decian sobre su levantamiento, teniendo por suia la *Tierra*. 161. 1. cuida de los *Quintos Reales*, i de doctrinar los *Indios*, i quanto durò su buen Govierno. 161. 1. hace matar tres Vecinos de *Quito*, i và a los *Reies*. 161. 1. confiado en lo que *Hinojosa* le escrivia de *Gasca* se dà a placeres. 162. 1. dase el *Rei* por desservido de sus acciones, i como se templò. 162. 2. dale *Paniagua* las Cartas del *Rei*, maltratale, i reprehendido de *Cepeda* se modera. 163. 2. lee a sus *Capitanes* las Cartas, i le manda hablen libremente, i no se atreven. 163. 2. determina no dejar llegar a *Gasca* al *Perù*, i por què? 164. 1. responde, i firman 60 de los suios la *Carta*. 164. 2. embia a *Aldana*, i *otros*, por Procuradores al *Rei*, i lo que le ofrecia, porque le dejase el Govierno, i a *Gasca* porque se fuese. 165. 1. su gente se muda sabiendo que *Gasca* tenia la *Armada*. 166. 1. i su tristeça, i embia a correr la *Costa*. 166. 2. dà orden *Acosta* de ir contra *Centeno*. 167. 1. desfallece con las Cartas de *Aldana*, aunque decia, que con diez que le quedasen bolveria a conquistar el *Perù*; i bolviendosele mucha gente, resuelve irse a *Arequipa*. 167. 1. para salirse de lo conquistado. 167. 2. i tratar en salvo de conciertos con *Gasca*. 167. 2. procura engañar a *Centeno*, i prende vn *Clerigo*, i algunos desmandados. 167. 2. sale de *Guarina* contra *Centeno*, i dispone su gente, i huien los de acaballo al embestir. 168. 1. sacale del riesgo *Garcilaso*, dandole el Caballo. 168. 2. mata a algunos, i quiere embiar a *Acosta* contra *Gasca*, con quien no admite ajuste. 169. 1. hace quebrar la Puente de *Apurimà*, i quema la que echò *Lope Martin*. 170. 2. creiendo que *Gasca* pasaba por *Cotabamba*, sale de la *Ciudad*, i con que gente. 171. 1. cuidado que llevaba de que no se huiese, i requirimiento que mandò hacer. *Gasca*. 171. 1. despiecia el Perdon de *Gasca*, i se pone en Ordenança, i lo que se decian los de los *Exercitos*. 171. 2. su traje. 175. 2. manda a *Cepeda* ordenar la Batalla, huiese, i le siguen. 172. 1. su sentimiento, i balaço que en su Tierda le matò vn *Paje*. 172. 2. deshacense sus *Esquadrones*, i lo que dijo animosamente. 173. 1. rindese a *Villavicencio*, que le lleva à *Gasca*, i lo que pasò entre ambos, i queda en su guarda *Centeno*. 173. 1. su Campo saqueado, i lo que se hallò. 173. 2. condenado a degollar por traidor, mitesta gran constancia, i sile rio en la execucion, i llevan su Cabeça a los *Reies*. 173. 2. castigos que se hicieron en su gente. 173. 2. sus *Casas*, i de otros que le seguian sembradas de sal, i *Padron* en ellas. 174. 1. juntase algunos de los suios a los Contrarios, i son derrotados. 177. 1. nunca fue vencido. 173. 2. los del *Perù* le tenian por invencible, i su fama atemorizaba la gente. 170. 1.

Gonçalo Fuix, comido por los *Españoles* en *Xauxa*. 36. 2.

Gonçalo de Tapia và a socorrer al *Cuzco* con 80 *Españoles*, i acaban con ellos los *Indios* en el camino. 122. 1.

Br. Gonçalo de Velesa fue el primero que trajo Caballos en *Trapiches*. 29. 1.

Lis. Gonçalo Ximenez de Quesada sube por el *Rio grande*, i le dan Esmeraldas los *Indios*, i el *Rei de Bogota*, no diciendo de donde se sacaban. 65. 2. hace muchos Amigos *Caciques* en el *Nuevo Reino*, saca *Esmeraldas*, i se buelve con 300 y Ducados. 66. 1.

Gorgojo del Maiz en *Cumanà*. 74. 2.

Gorgonas, Islas, las de *Cabo Verde*. 202. 2.

Gorgona, Isla, pasa a ella *Piçarro* con sus trece *Compañeros*, i por què la llamò asi? 101. 2. llega a ella *Gasca* con Ten pestad. 169. 1.

Gorgueras traen las *Indias* de *Nicaragua*. 189. 1.

Governador de *Borney* agasaja à los *Españoles*, que iban a vèr el *Rei*, i los aposenta. 88. 2. regalo que los diò al bolverse. 89. 1. con la noticia de las *Malucas*. 89. 2.

Gracias à Dios, Cabo, en 14. grados. 30. 2.

Grados que son, quien los inventò, i como se entienden? 7. 1. quantos son, i su *Repartimiento*. 7. 2. en *Indias*. 201. 2.

Granada, su restauracion era todo el cuidado de los *Reies Catolicos*. 14. 2. quitada a los *Moros*. 15. 1.

Granada, ò *Cibola*, fundada por *Cornado*. 196. 1.

Granada en *Nicaragua*, poblada por *Francisco Hernandez*. 187. 2.

Nueva Granada, templada, aunque està debajo de la *Torrida Zona*. 66. 2. sus *Indios* se parecen en las costumbres a los de *Bogotà*. 66. 1. compran, i venden sin hablar. 66. 2.

Granico como Naranjas cae sobre *Cornado* en *Nuevo Mexico*. 197. 1.

Grano no ai en el *Estrecho*. 85. 2.

* *Grano* de *Oro* de 3300. *Castellanos*. 26. 1. como huevos en el *Zenu*. 62. 2.

San Gregorio, Provincia, và descubriendo el *Lic. Quesada*, i halla *Esmeraldas*. 65. 2.

Doct. Gregorio Lopez, del *Consejo de Indias*. 201. 2. nombrado para la *Junta* de las *Nuevas Ordenanças*. 138. 1.

Gregorio Setiel ahorcado por *Carvajal*. 157. 2.

Griegos compraban las *Drogas*, i *Especerias* en *Egipto*. 98. 2. despues en *Cafa*. 99. 1.

Grifos, si ai en las *Indias* del *Norte*? 30. 1.

Grijalva, Rio. 10. 1. llega a èl *Grijalva*. 39. 2.

Grillos, Mercaderia de los *Indios* del *Zenu*, que trocaban por *Oro*. 65. 1.

Groenlandia, Isla, mui grande. 9. 1. su situacion, i costumbres de sus gentes, i si confina con las *Indias*? 8. 2. 9. 1. 12. 2.

Guabiniquinax, Animal como Liebre en *Cuba*, i su figura. 41. 1.

Guaca s. *Lloro*. 104. 1. 112. 2. llaman asi los *Indios* a los *Idolos*. 112. 2.

Guaca, Idolo del *Sol* en *Tumbez*, a quien sacrifican tres *Españoles* los *Indios*. 104. 2.

Guacana, Isla, ò *Guadalupe*, sus *Indios* maltratan la gente de la *Armada* de *Juan Ponce*, i se llevan las *Mugeres*. 35. 1.

Guadalajara, poblada por *Nuño de Guzman*. 195. 1.

Guala, ierba vsada de los *Indios* de *Chicora*, para vomitar la Colera, i viven sanos. 33. 1.

Guay, sonido de la voz del recien nacido. 104. 2.

* *Guaiaval, Rio*. 12. 2.

Guaiabaras, fruta. 24. 1.

* *Guaiabos*, Arboles de muchas especies, i sus frutas, i para què son buenas. 14. 1. 160. 2.

* *Guaicar*. 34. 1.

* *Guaycan*, Pececillo, el *Reverso*. 19. 1.

Guayacan, ai Montes de èl en *Indias*, i es remedio contra *Bubas*. 24. 2.

Guaylabamba, Rio. 159. 1.

Guaynacaba, s. *Mozo Rico*, *Inga* famoso. 111. 2. 112. 1. conquista el *Quito*, i se casa con la *Señora de èl*. 111. 2. sus *Vasallos* entraban a hablarle descalços, i cargados, i los ojos bajos. 111. 2. por què residia en el *Quito*? 111. 2. hacia guerra por ensanchar su *Dominio*. 177. 1. tuvo 200 *Mugeres*, i 200. *Hijos*. 111. 2. escupia en la mano de vna *India* Principal. 111. 1. hiço renovar los *Caminos Reales* del *Perù*. 181. 1. heredale *Guascar* su hijo maior. 108. 2. su Señorìo, i Riqueças mui grandes. 108. 2. 112. 2. su imperio. 111. 2. llegaba a los *Quixos*. 129. 1. de *Oro*, i *Plata* todo el servicio de su Casa. 111. 2. esconden los *Indios* su Tesoro. 101. 2. buscanle los *Españoles*, i no le hallan. 119. 2.

Guaynabo, Laguna en que se criò vn *Manati* manso. 25. 2.

Guaypalcona, Hermano de *Atabaliba*, se hace fuerte con la gente de *Quizquiz* en vna Roca, embestido de *Almagro*, i escapa de noche. 117. 2. seguido de los de acaballo inutilmente. 118. 1. embiste a *Belalcaçar* con *Quizquiz*, i son vencidos, i dà vn bote de Lança a *Quizquiz*, i por què? 118. 1.

Guaytara, Sierra Alta, i espesa, en que se marean los que suben de los *Llanos*. 125. 1.

Gualdape, Provincia en *Chicora*. 132. 1.

Guamanga, Ciudad fuerte. 135. 1. su *Cabildo*, nombra a *Gonçalo* por *Procurador general*. 142. 2.

Guanabanos, fruta. 24. 1.

Guanabo, Arbol, i su fruto se describe 60. 2.

Guanabo, Rio en *Boriquen*, ahogan en èl los *Indios* à *Salcedo*, para probar sin son inmortales los *Españoles*. 34. 2.

Guaynacagari Cacique de la *Española*, regala a *Colon*, i es regalado. 16. 1. llora quando se despedia. 16. 2. su gente mata a los que quedaron en la *Fortaleça*. 19. 2.

Guanahani, Isla de los *Lucaios*, toma *Colon, Tierra* en ella. 15. 2.

* *Guanajos, Indios*, Pescadores que no vsan guerra. 42. 1. van muchos a cautivarlos. 41. 2.

Guanarteme, Rei de *Baldar*, asiste a *Pedro de Vera* en la conquista de *Canarias*, i se pierde. 205. 1. su *Palacio* vna *Cueba* en *Peña viva*, chapada de *Teа*. 206. 1.

Guacotuya, Cacique, ahorcado por *Ovando*. 26. 1.

Guanomilla, s. *Cielo de Oro*, *Reina de las Amaçonas*, que decian haver en *Chile*. 128. 1.

Guanuco, Provincia, và a conquistarla *Gomez de Alvarado*. 128. 1.

Guaraiz, Tierra de *Guayles*. 133. 2.

Guarcima, Arbol, cuia fruta, parece *Moras*, i su madera dà lumbre como Pedernal. 74. 1.

Guarda del *Rei* de *Bornei*. 88. 2.

Guardia, Villa, empieça a poblarla *Enciso*. 49. 1.

Guarica, poblada en *Boriquen* por *Juan Ponce*. 34. 2.

Guarionex, i otros *Caciques*, derrotados por *Ojeda*. 20. 1. su *Padre*, i *otros* consultaron a su *Cemi* lo que sucederia despues de su vida, i lo que respondiò. 2. 1.

Guascar, s. *Soga de Oro*, hijo maior *Guaynacaba*. 108. 2. entendia poco de guerra. 109. 2. hereda las Riqueças de su *Padre*, i por que no se habla dèl, como de *Atabaliba*. 112. 1. sale del *Cuzco* con gran Exercito contra *Atabaliba*. 104. 1. embia Embajadores a *Piçarro* con grandes ofertas, porque le ajude contra *Atabaliba*. 105. 1. deja marchar el *Exercito* delante, i se aparta a caçar, i es preso, i manda a su *Exercito*, que no le libre, i por què? 109. 2. encuentra a *Soto*, i *Barco*, i les ruega buelvan con èl, i no lo consigue. 107. 2. lo que les dijo, i ofreciò. 108. 1. i lo que adivinò contra *Atabaliba*, quando le mataron. 108. 2. 177. 2. los *Indios* le alaban por *Hijo* de el *Sol*, viendo cumplida su profecia. 111. 1.

Guatemala. 12. 1. su *Obispado* sufraganeo de *Mexico*. 202. 1.

Guaxaca, Obispado sufraganeo de *Mexico*. 202. 1.

Gucayarima, Provincia conquistada por *Ovando*. 26. 1.

Guema, Tierra pobre, en que solo hallò *Gonçalo* ierbas que comer con su gente 129. 2.

Guera, Provincia, su situacion. 182. 2.

* *Guerra*, corrompe las buenas costumbres. 113. 1. *Civil*, i sus efectos. 126. 2. los *Indios* de la *Española* la hacian poca veces, i sobre que era? 24. 1. como se adornaban para ella los *Lucaios*. 31. 1. en *Castilla* del *Oro* la hacian los *Caciques*, por aumentar su *Estado*, i con quien la consultaban? 61. 2. el herido en ella era *Noble*. 62. 1. los de *Bogota*, pedian respuestas a los *Idolos* sobre ella. 65. 2. llevaban a ella los de *Tunja* los Cadaveres de los Valientes, i como? 66. 2. los *Piaches* responden sobre ella. 76. 1. en el *Perù* le consultaban con

Biblioteca Nacional de España
Biblioteca Nacional de España

con los *Idolos*. 112. 2. causas de ellas entre los de *Nicaragua*. 189. 192. 1.
Guerra, Punta, en poco mas de seis grados. 12. 1.
Br. Guevara sale de los *Reies* contra el *Virrei*. 154. 1. estuvo en la Batalla con los *Arcabuceros*. 159. 2. 2. trueca su lugar en *Acosta* en la Batalla de *Guarina*. 168. 1. cumple con *Arcabuceros* los Caballos que huieron. 168. 2.
Guevara, Capitan de vn Navio de *Loaisa*. 95. 1.
Guillen de Peraza muerto por los *Canarios* en la *Palma*. 204. 2.
Guillen Suarez de Carvajal, Fallor, deja a *Almagro el Moço*. 133. 1. dicen al *Virrei*, que escriviò vn *Rotulo* en el *Tambo*, i le toma odio, 191. 1. toma juramento al *Virrei* en el *Cabildo*, de que guardarà a los *Reies* sus *Privilegios*. 141. 2. llamado a leer las *Cartas* en cifra de su *Hermano Benito* ante el *Virrei*, i *Oidores* las declara. 148. 1. huidos sus sobrinos, a *Gonçalo* le llevan en casa del *Virrei*, i irritadose le mãda matar, i se ejecuta, i escandalo que causò su muerte. 144. 2.
Guillen Ximenez preso por *Almagro el Moço*. 132. 1.
Guinea, habitada. 3. 2. quando se hallò su *Mina de Oro*. 98. 1.
Guineos, Antipodas de los de *Tidore*. 92. 1.
Guirnaldas traen las *Indias* de *Bogotà*. 66. 1. i en *Cumanà* algunas. 72. 2.
D. Gutierre de Vargas, Obispo de *Placencia*, embia *Naves* a la *Especeria*, i vna llega a *Arequipa* con la noticia de la Costa de el *Estrecho*. 96. 1. haviendo costeado 500 Leguas. desde el *Estrecho*, ò *Chirimaa*, ò *Chile*. 99. 2.
Lic. Gutierre Velazquez, del *Consejo de Indias*, nombrado para la *Junta* de las *Nuevas Ordenanças*. 138. 1.
Gusanos comen los *Jaguaces*. 37. 1. los de *Curiana*. 72. 2. i *otros*. 185. 2. i *Cocos* que destruien los Frutales en *Cumanà*. 74. 1. que se forman de las hojas que caen de los Arboles en *Borney*. 89. 2.

H

* *Habana, Puerto* en *Cuba*. 10. 1.
* *Hachas* de *Plata*, i *Cobre* vsaban los de *Punà* para pelear. 103. 2. i los del *Perù* 1071. 181. 1. de *Oro bajo* los de *Nicaragua*. 187. 1.
Hay, Arbol, tienen gran cuidado con èl las *Indias* de *Cumanà*. 74. 1. se describe, i como se tiñen los *Indios* con el *sumo*. 72. 1.
Haina, Rio de la *Española*. 22. 1.
Haiti s. *Aspereça*. 22. 1. *Isla*, i su descripcion, i limites. 22. 1. tenia vn Millon de *Indios*. 22. 2. llega a ella *Colon*, i entra en *Puerto Real*. 15. 1. llamòla *Española*. 22. 1.
Hambar, Rei de Zebut, su trage, i habilidades, i risa, que causaba a los *Españoles* quando bebia. 87. 2. dà licencia a *Magallanes* de salir a *Tierra*, i oie *Misa* con èl. 86. 1. hacen amistad, i se baptiça, llamandose *Carlos*, i todo su *Reino*, i embia a pedir a los *Reies* de las demàs *Islas* sean amigos con los *Españoles*. 86. và con *Magallanes* contra el *Rei de Mautan*, i prende algunos *Zebutines* en la Batalla. 87. 1. destreça la Gente de *Magallanes*, creiendo que querian los *Españoles* quitarle el *Reino*. 87. 1.
Hamacas, ò *Camas* en el *Estrecho*, i quantos duermen en vna. 83. 2. como eran las que servian para caminar los *Señores*, i prisa con que las llevaban. 107. 2.
Hambre de los de *Magallanes*, pasado el *Estrecho*. 86. 2.
Hanon trajo *Monas* de las *Hesperides*. 202. 2.
Hurina de *Maiz*, compone el Agua podrida. 199. 1.
Hatibanico, Rei de la *Española*. 22.
Hechiceros, i *Brujas*, que chupan los *Niños* en *Panamà* muchos. 183. 2. los de *Nicaragua* toman Figuras de *Animales*. 190. 1.
Hecla, Mente, i *Volcan* en *Islandia*, i su fuego. 9. 1.
* *Herido* de *lerva*, si sana queda inutil. 74. 2.
Hermanas se casaban con ellas los *Soldados* en el *Cuzco*. 114. 2.
Hermanos no se casaban con hermanas en la *Española*. 23. 2. ò Sobrinos heredaban en *Bogotà*. 66. 1.
Hermoso Cabo en 44 grados, i muchos de la *Equinocial*. 13. 2.
Herradura, Puerto en *Cabo Blanco*. 12. 1.
* *Herraduras* de *Oro*, i *Plata*, a falta de *Hierro* gastaban los *Españoles* en el *Perù*. 108. 1.
Herrera preso por *Almagro el Moço*. 132. 1.
Herrera, Capellan de *Gonçalo*, confiesa al *Virrei* caido en la *Batalla*, i lo que le respondiò preguntandole quien era? 160. 1.
Hesperides son las *Islas* de *Cabo Verde*, i *Gorgonas*. 202. 2.
* *Hibueras, Tierra* fertil, i de mucha *Miel*, i *Cera*, se describe. 44. 1. Vinos de sus *Indios*. 44. 2. i su comida, costumbres, è *Idolatria*. 41. 2. se casan con vna *Muger*, excepto los *Caciques*. 44. 1
Hibueras, Puerto. 10. 2.
Hilueras, Cabo, llega a èl *Colon*. 21. 1.
* *Hierro* tocado del *Imàn*, porque se inclina al Norte. 7. 2. no tenian los *Indios* 17. 1. 24. 2. ni los *Canarios*. 206. 1. mui estimado en *Borney*. 89. 2. 2. de èl ponian los *Indios* de *Cumanà* los puntos a las Flechas. 44. 2.
Hierro, Isla, mas Occidental de *Canaria*. 203. 1. si es la *Pluitina*. 206. 1. conquistada por *Betancur*. 204. 1.
* *Higos* en *Zebu*. 86. 2.
Higuey, Provincia conquistada por *Ovando*. 26. 1.
Higueres, Fruta. 24. 1.
* *Hijas* en la *Española* no se casaban con sus *Padres* 23. 2. matabanlas los *Jaguaces*. 37. 1. los Principales de *Cumanà* las encierran dos años antes de casarlas. 72. 2.
* *Hijos* heredan a las *Incas*. 181. 2. venden los del *Estrecho*. 83. 2. los de *Tierra Firme*. 62. 1. los de *Nicaragua* para sacrificar. 290. 1. en el *Perù* los sacrificaban. 112. 2. no los comen, solo los guardan en Tinajones de *Plata*. 113. 1. de los *Señores* servian a *Guaynacaba* en el trage de su *Tierra*. 111. 2. sino son buenos, no heredan en el *Perù*. 114. 2. en la *Florida* los entierran con grandes llantos, i tiznan los dolientes. 36. 2. no heredan en *Bogotà*. 66. 1.
Hilo de corteça del *Coco*. 88. 1. en *Cumanà* cercan con vno los *Hatos*. 73. 1.
Hinojeros và a matar a *Pizarro* con *Rada*. 131. 1. justiciado despues de la Batalla de *Chupas*. 137. 1.
Hiperboreos, ierva. 65. 1. si es la *Escorçonera*. 65. 2.
Hiperboreos, Montes, i su situacion. 3. 2. 4. 1. sus *Moradores* viven hasta que se matan. 4. 1.
Hipernocios, Gentes correspondientes a los *Hiperboreos* del *Sur*. 7. 1.
Historias de los *Indios*, son sus *Cantares* en los Bailes. 74. 1.
Hobos, Arboles, se describen 60. 2. i su fruta. 60. 2. de hueso. 24. 1. su sombra apetecible para dormir, i su Agua mui provechosa. 60. 2. quitanse el cansancio los *Indios*, labandose con ella las Piernas sajadas. 62. 1.
Hoios grandes, i pequeños contra los *Caballos*, que hiço *Ruminagui*. 115. 2. en la cabeça tienen vno los de *Nicaragua* para que sienta la carga. 119. 1.
Holgaçanes los de *Panamà*. 183. 2. i *Tierra Firme*. 62. 1.
* *Hombres* desean saber, i como? 1. 1. por su causa se criò el *Mundo*, i que deben entender de èl. 1. 2. su curiosidad. 3. 1. dijeron algunos *Antiguos*, que los havia en las *Estrellas*. 4. 1. i en la *Luna*. 4. 2. quando se mandan en lo que imaginan, i hablan? 4. 2. de donde salio el *primero*, i la *Muger*, segun los de la *Española*. 22. 2. sacrificabanlos en el *Perù*. 112. 2. i los hallaron los de *Pedro de Alvarado*. 116. 1. en el *Rio* de la *Canela* los comen. 130. 1. en *Nicaragua* tienen *Guerra* para cogerlos, i sacrificarlos, i obligacion de dàr los *Cautivos* que tienen los *Indios*. 196. 2. en *Guatemala*. 192. 2. en *Panuco*. 38. 2. en *Iucatan*. 40. 2. pero no los comen. 43. 2. en *Campeche*. 42. 2. en *Tunja*. 62. 2.
Hombres Marinos junto a *Cubagua*. 72. 1. en el *Rio* de la *Plata*. 81. 2.
* *Homicidios* no ai en *Borney*. 89. 2. como se castigaban en *Nicaragua* los de *Hombres* libres. 189. 2. en *Bogotà*. 66. 1.
Hondas en *Punà* tenian los *Indios*. 103. 2. en *Caxamalca*. 107. 1. i en todo el *Perù*. 181. 1. vsan los de *Venezuela*. 67. 2.
* *Honduras*, *Puerto*. 10. 2. viage a ella desde *España*. 203. 1. su Obispado sufraganeo de *Santo Domingo*. 201. 2.
Honores, i autoridad, diferentes en la *Corte* del *Inca*. 111. 2.
Honras a vn *Indio Antiguo* hacen los de *Chicora* desenterrandole, i bolviendole a encerrar. 33. 2.
Hormigas destruien los *Cañafistoles*. 29. 1. las comian los *Jaguaces*. 37. 1. crianlas para comer en el *Nuevo Reino*. 66. 1.
Hornos no hacen los *Indios*. 198. 2.
* *Hospital* que fundò *Gasca* en *Panamà*. 165. 2. su vtilidad en *Andaguaylas*. 170. 1.
Huertos, como se cercan en *Cumanà*. 73. 1.
Huesos, i piedras traen puestos en los agujeros de la cara los del *Estrecho*. 83. 2. montones que ai de los muertos en las Batallas de *Guascar*, i *Atabaliba*. 109. 1. decian con los *Indios*, que no los tenia 113. 1. venenosos de peces, servian de puntas a las Flechas de los de *Cumanà*. 74. 2.
Humilladero de ladrillos, que hiço *Gil Gonçalez* en *Nicaragua*. 186. 1.
Humos de Lana podrida, i otros, con que espantaban los *Indios* los Mosquitos, peores que ellos. 37. 2. de otras cosas ofrecian a los *Idolos* en el *Perù*. 172. 2. de vna ierba tomada por las Narices emborracha à los *Indios*. 75. 2.
Humos, Punta, pasa por ella la *Linea* de la Reparticion. 99. 1.
Hurtado, avisa a *Gonçalo* de parte de *Vaca de Castro*, lo mal que hacia en ser *Governador*. 151. 2.
Hurto, era el maior delito entre los *Indios* de *Tierra Firme*. 62. 1. se castigaba en *Bogotà*. 66. 1. no hacen los de *Iucatan*. 43. 2. ni los ai en *Borney*. 89. 2.
Hutias, como *Conejos*, ò *Ratas* en la *Española*. 16. 2. de tres especies. 28. 1. los caçan con los *Cocuios*. 25. 1. traelos *Colon* à *España*. 16. 1. se corrompen presto, i duran mas, fiambres. 28. 1.

I

Icacos, Fruta. 24. 1.
Idiaquez và con *Mercado* a tratar de ajuste con *Almagro el Moço*. 135. 1. i este declara la *Batalla* delante de èl. 135. 2.
Idolatria, hacen voto de destruirla los *Reies Catolicos*; i de impedir, que los *Indios* coman carne humana. 17. 1. la de los *Indios Mexicanos*, cruel, i estraña. 40. 2. de *Panamà* parecida a la de la *Española*. 183. 2.
* *Idolos* de la *Española*, de que los hacian, i funciones, para que las invocaban. 22. 1. para pelear se atan en la frente los *Indios*. 24. 1. no dejaron ninguno los *Españolss*. 27. 1. quitarlos por fuerça, fue causa de que se convirtiesen. 27. 2. *Macho*, i *Hembra* en *Chicora*, i quando los enseñan al *Pueblo*? 33. 1. vnos de *Oro*, i otros de *Barro* halla *Grijalva* en *Iucatan*. 40. 2. que parecian *Mugeres*, hallò *Francisco Hernandez*. 42. 1. i Hombres en *Campeche*, i como eran? 42. 2. sentian mucho los de *Iucatan* se los derribasen. 43. 1. en *Bogotà* los sahuman con ierbas. 65. 1. los *Panches* los llevaban a la *Guerra*. 66. 2. los de *Tunja* los rocian con sangre. 66. 2. los de *Cumanà* tenian muchos. 75. 2. en el *Perù* tantos como oficios; i los Principales, *Sol, Luna*, i *Tierra*. 112. 1. los llamaban *Guacas*, i que los ofrecian, i de que eran? 112. 2. toman los *Españoles* los de *Oro*, i *Plata* en el *Cuzco*. 114. 1. los *Conchucos* traian vno en la *Guerra*, à quien ofrecian los despojos. 128. 1. quitalos *Gil Gonçalez* del *Templo* de *Nicaragua*. 186. 1. vntabanlos con sangre en sus *Fiestas*, i sacrificios los *Indios*. 190. 2. en *Canarias* tenian cada vno el que queria. 206. 1.
Ieguas, llevalas *Colon* a *Indias*. 18. 1.
Ieguas, Golfo peligroso. 203. 2.
Ielos, en *Islandia* grandes, i sus efectos. 9. 1. i en el *Norte* de las *Indias*. 29. 2. impiden a *Gaboto* pasar adelante. 30. 2.
Ierba en el *Mar*, causa susto a *Colon*. 18. 1.
* *Ierba* vsaban en las Flechas los *Caribes*, sin remedio. 34. 2. los de *Guadalupe*. 35. 1. los de *Cartagena*. 63. 1. i *Santa Marta*. 64. 1.
Ierba en *Islandia*, la cortan para que pueda pacer el Ganado. 9. 1. conocen muchas los *Indios* de *Chicora* para curarse. 33. 1. que emborracha a los *Indios*. 61. 2. que que hiede, andan mascando los de *Cumanà*. 69. 1. que parece *Sierpa*, con que herbolan las Flechas los *Indios*. 74. 2. ofrecian los del *Perù* a los *Idolos*. 112. 2. que hace rebentar las *Bestias*. 188. 2.
Iglesia, cuia madera eran Costillas de *Ballena*. 9. 1.
Iguales buscan los *Indios* para casarse en *Castilla* del *Oro*. 61. 2.
Illescas, Hermano de *Atabaliba*. 111. encuentra a *Fernando Pizarro*, llevando parte del Rescate a *Caxamalca*. 108. 1. intenta oponerse a la tirania de *Ruminavi*, i es muerto por èl, que hace de su pellejo vn *Atambor*. 115. 1.
* *Imagen* Antigua en *Canaria*. 204. 1.
Imàn, i *Hierro* tubieron los *Antiguos*, mas no el vso de la *Aguja*. 7. 1. tiene *Cabeça*, *Pies*, i *Braços*, i se toca al *Hierro* para varios efectos. 8. 1.
Inaccesible, Isla de *Canaria* se vè, la buscan, i no la hallan. 206. 1.
Incienso en el *Maranon*. 79. 2.
India propriamente, quales es, i sus *Provincias*. 17. 2. sus *Indios* poblaron a *Etiopia*. 17. 1. desde ella es dificil la navegacion a *Cadiz*. 8. 2. su Comercio pertenece al *Rei de Portugal*. 99. 1.
Indias, porque se llamaron asi las *Occidentales*. 17. 2. *Tierra* grandissima. 29. 1. su Descubrimiento no se tomò como debia. 201. 1. sin *Navios* no pudieron hallarse. 7. 2. se describen. 8. 1. casualmente por vn *Piloto*. 131. 1. que muriò en casa de *Colon*. 13. 2. i sus *Terminos*. 8. 1. que es lo mas Septentrional àcia ellas. 9. 2. su *Tierra* angosta por 700 Leguas. 12. 2. se costean 930 Leguas en sus *Mares*. 12. 1. todas descubiertas por *Españoles*, excepto *Colon*. 29. 2. Govierno que tuvieron al principio. 201, 1. i despues que se fundò el *Consejo*. 201. 2. que costò su conquista. 15. 1.
* *Indias*, traian en la *Española* las Calcadas vnas como bragas. 23. 2.

Biblioteca Nacional de España

TABLA DE LAS COSAS NOTABLES.

2. sus adornos en las Fiestas. 22. 1. recien paridas se laban, i a las criaturas, i por què? 23. 2. por gran Honor entierran algunas vivas con sus maridos. 24. 1. vna halla vn Grano de *Oro* de 3300 *Castellanos*. 26. 1. de la *Española* pegan las *Bubas* a los *Castellanos*. 29. 2. se ahorcaban con sus *Maridos*, i abortaban. 27. 2. de las *Lucaias* vsan *fartales*, i les caen bien. 31. 1. son hermosas. 31. 1. como visten las *Casadas*. 31. 1. i las *Doncellas*, que las *Niñas* andan en cueros. 31. 2. como celebran la Fiesta de su *Heree* los de *Chicora*. 33. 1. las *Viudas* no se casan, sino muriendo justiciado el *Marido*. 33. 2. casadas en la *Florida*, como se tapan, i se visten las *Doncellas*. 36. 2. trabajan mucho. 36. 2. visten Pieles de *Venado*. 37. 1. esteriles dejan los *Albardaos*, i se casan con otras. 27. 2. en el *Valle de Coraçones* vestidas de *Algodon*. 38. 1. vna raida por detras con Dientes de *Raton*, i por què? 37. 2. las de *Panuco* de diez, ò doce Años *Dueñas*. 37. 2. Cautiva siete *Ojeda* en la *Isla Fuerte*. 47. 1. en *Castilla* del *Oro* vàn a la Guerra. 61. 2. se bañan mucho. 62. 1. porque parecen chicas. 63. 1. vna descubre à *Balboa* la Conjuracion de los *Caciques* de *Uraba*. 53. 1. en *Venezuela* solo traen vn *hilo* por trage; i era injuria quitarsele. 67. 1. en cabo de la *Vela* vna *Lista* de *Algodon*. 67. 1. las de *Cumanà* son Amorosas, i Discretas, i traen axorcas de *Oro*, i *Perlas*. 68. 2. i casadas, honestas. 72. 1. i trabajan en todo solas. 72. 2. de *Curiana* labran la *Tierra*. 69. 2. llevan a sus *Parientes* borrachos, desde los *Banquetes* a sus Casas. 75. 2. cantando tristemente. 79. 2. en *Paria*, i otras partes pelean. 79. 1. siguen a sus *Maridos* cargadas de Flechas. 83. 2. sirven solas a la Mesa del *Rei* de *Borney*. 88. 2. de la *Costa* del *Perù* andan fajadas, i trasquiladas. 100. 2. Adornos que vsan las de *Punà*. 104. 1. vna dà *Atabaliba* vna *Barra*, para que horade la prision, i escape. 109. 1. *Cosas* de ellas en el *Perù*, i si eran *Virgines*. 113. 2. en que se ocupaban, guardas que tenian, i penas en sus deliros. 113. 2. pelean en *Quito* con hondas. 117. 2. de la *Sierra*, i sus trajes, i trabajos. 179. 2. no cuidan de su honor las del *Perù*. 181. 2. Hermosas en *Cibola*. 196. 2. malas costumbres de las de *Nicaragua*. 189. 2. no las buscan sus *Maridos*, aunque se vaian, i Fiestas que ai, en que son libres. 189. 2. las *Solteras* comunes, i las *Casadas* buenas. 190. 1.

* *Indios*, sus vicios. 23. 1. todos *Sabios* 24. 2. sus costumbres diversas de las nuestras. 24. 2. grandes Nadadores. 180. 1. no tienen haciendas. 181. 2. pecaron mas que *Cam*. 200. 2. no tenian *Navios* para venir a *Europa*. 6. 2. llevaron *Vno* a *Ptolomeo* los Guardas del *Mar Bermejo*. 8. 2. impelidos de Tempestad, dàn en la *Costa* de *Alemania*, i los presentan al *Rei* de los *Hinevos Quinto Metelo*. 8. 2. toma *Colon* los primeros en *Baracoa*. 15. 2. huien los de *Haiti* de los *Españoles*, creiendo eran *Caribes*. 16. 1. buelven a la *Costa*, persuadidos de vna *India*, regalada por *Colon*, i su afecto, è imitacion. 16. 1. andan desnudos, i su color, i figura. 22. 23. 2. lampiños, i su *Idolatria*, i hablan con el *Diablo*. 22. 2. admiran en *España*. 16. 2. se baptiçan diez. 17. 1. 27. 2. no siembran porque se vaian los *Españoles*, i mueren de hambre mas de cinquenta mil. 19. 1. vno *Hermano* de *Caonabo*, quiere librarle, i es derrotado, i preso. 20. 1. pintanse para la Guerra. 24. 1. i para las *Fiestas* de los *Idolos*, i como se componian? 23. 1. se comen vnos a otros. 12. 1. i se sentaban, i cantaban, i què ofrecian a los *Idolos*? 23. 2. se casan con las *Mugeres* que quieren. 23. 1. i dormian con todas en vn aposento. 23. 2. menos estando paridas, ò criando, que lo tienen por pecado. 23. 2. mui obedientes a los *Caciques*, i nada hacen sin su permiso. 24. 1. gusto que tenian con vn *Manati*, que paseaba a diez en vna Laguna. 25. 2. traen de las *Lucaias* llenas de *Palomas* las *Canoas*. 31. 2. como los repartiò *Colon* para sacar *Oro*? 26. 2. traìdos a poblar con los *Españoles*, mueren muchos de Viruelas. 26. 2. i en las *Minas* no anda quedo 500 en la *Española* de Millon, i medio. 27. 1. que se baptiçaron. 27. 2. se ahorcaron muchos, i tomaron *Veneno*. 27. 1. sanan muchos con los Palos de la *Cruz* que puso *Colon*. 27. 2. aora ai pocos en *Tierra Firme*, i estos *Christianos*, i por que? 62. 2. vno se libra de vn *Raio* encomendandose a la *Virgen*, i mata tres, que estaban burlandose de èl. 28. 1. vestian *Mantas*, 19. 1. creìan que las *Cartas* hablaban, i lo que sucediò a vno que se comiò tres *Hustias* llevando vn regalo. 28. 1. vsos, i trages, i costumbres de los de la *Tierra del Labrador*, i *Bacallaos*. 30. 1. de *Chicora* son Altos, i Loros. 32. 2. desnudos, ò vestidos de *Pieles*. 32. 1. prende muchos con engaños *Lucas Vazquez*, i los lleva a *Santo Domingo*, i perecen todos. 32. 2. faltando en *Cuba*, procuran los *Españoles* cautivarlos, i se prohibe echarlos a *Minas*, i otros trabajos. 41. 2. comense a vno los de *Nicuesa*. 46. 1. quemados los de vn *Pueblo* por *Ojeda*. 47. 2 vno de *Caribana* và a rescatar a su *Muger* a flechaços con otros ocho, i son muertos, i *Ojeda* herido. 48. 1. en *Chicora* rociàn a los de *Guerra* los *Sacerdotes* con çumo de *Ierba* que mascan, i sus disfraces en las *Fiestas*. 33. 1. desentierran a vno de gran opinion, i le ponen en vn *Tablado*. 33. 2. los de *Boriquen* mas valientes que los de la *Española*, i sus *Armas*, i *Comida*. 34. 1. con ayuda de los *Caribes* matan muchos *Españoles*; i hacen prueba de no ser *inmortales*. 34. 2. miedo que tenian a *Salaçar*, i lo que decian de los *otros*. 34. 1. se baptiçan todos. 34. 2. sin *Armas* no pueden reducirse. 35. 2. los de la *Florida* casan con dos *Mugeres*, i todos son de *Guerra*. 36. 2. en *Malado* hacen què los curen los *Españoles*, Pueblo de *Blancos*, i todos *Tuertos*. 37. 2. estraños modos con q recibian a *Cabeça de Vaca*. 37. 2 los de *Champoton* querian atacar las *Naves* con las *Canoas*, i entraban a la *Mar* a pelear. 40. 2. los de *Cuba* desnudos. 41. 1. los de *Castilla* del *Oro*, i sus trages, i costumbres. 58. 1. los que se casan con otros no vàn de *Guerra*. 61. 2. se mudan como *Alarabes*. 61. 2. se pintan, i con que colores? 61. 2. de la boca abajo a distincion de los *Esclavos*. 62. 1. en el *Nuevo Reino* estimaban poco las *Esmeraldas*. 66. 1. los de *Venezuela* se pintan segun sus haçañas. 67. 2. en *Cubagua* no hacen caso del Aljofar menudo. 68. 1. de *Cumanà* como se defienden durmiendo, de los *Mosquitos*? 74. 1. del *Cabo de San Agustin* reciben bien a *Pinzon*, i pelean con èl hasta entrar en las *Naos*. 78. 1. en el *Estrecho* andan desnudos. 83. 2. combidan con sus Casas a los *Españoles*, i lo que les pasò con los *Arcabuceros*. 84. 1. pintanse para pelear, i asombrados de vn *Tiro* piden *Paz*. 84. 1. los de *Borney* no creìan la *inmortalidad*. 89. 2. de la *Costa* del *Perù* ajudiados, i como hablan. 100. 2. matan algunos *Españoles* a *Pizarro*, i ir jurias que los decian. 100. 1. los de *Tumbez* dàn muerte a los *Indios* de servicio de *Pizarro*. 104. 2. algunos resisten a *Pizarro* en el camino de *Puerto Viejo*, i otros rescatan. 103. 1. desprecian a los *Españoles* los de *Atabaliba*, viendo tan pocos, i lo fantasia. 106. 1. tienen las *Andas*, entrando en lugar de los que matàban, porque no caiga *Atabaliba*. 106. 1. no pelean asombrados. 107. 1. teniendo todos *Armas*. 106. 2. los de *Punà* valientes, i sus *Armas*, i *Adornos*. 103. 2. derriban apretandose vn paredon en *Caxamalca*, i mueren muchos, i otros en el *Alcance*. 107. 1. empieçan a traer el Rescate de *Atabaliba*, i abulta poco. 107. 2. Alçados muchos los reduce *Fernando Pizarro*. 108. 1. i porque le temian? 109. 2. como llegaban a hablar al *Inca*. 111. 2. esconden mucho *Oro* en el *Cuzco*. 112. 1. se admiran de que los *Españoles* huviesen echado de su *Templo* a *Pachacamà*. 113. 1. quatro mil presos por *Quizquiz*, vencido por *Almagro*, son libres. 118. 1. como contaban su Creacion por *Con*, i *Pachacamà*. 113. 1. i como se libraron del *Diluvio*, i conocieron que havia cesado? 113. 2. muchos se juntan à *Mango*, *Inca*. 114. 2. dàn muerte a los *Epañoles*, que llevaban el socorro al *Cuzco*. 121. 2. 122. 1. cercan con gran Ejercito a los *Reies*, i resistidos se retiran a vn *Peñol*, i sacrificios que hicieron. 122. 1. dàn Batalla a *Alonso de Alvarado* en *Lumichaca*, i son vencidos. 123. 1. de dia iban los de servicio con ellos, i de noche se bolvian a sus *Amos*. 122. 1. no querian pelear sino con *Españoles*. 122. 1. tenian pensado dar en la *Batalla* de las *Salinas* sobre el *Vencedor*, i se les olvido con el despojo del *Vencido*. 126. 2. tienen varios reecuentros con *Gonçalo* camino de *Quito*. 129. 1. defienden los de la *Canela* el paso, de el *Puente* que echò *Gonçalo*. 129. 2. pelean en la Batalla de *Chupas*; i acabada, matan muchos *Españoles*. 136. 2. i a los heridos, por despojarlos. 137. 1. en la Guerra Civil del *Perù* murieron Millon i medio. 138. 1. escondense muchos de los que libertò el *Virrei*, i otros se quedan en *Puerto Viejo* perdidos, i alegria de los demàs. 139. 2. quejanse del *Tributo* que los repartian, incorporados en la *Corona*. 104. 2. matan a los *Españoles*, que estaban con el *Inca*, eligen en su lugar su *Hijo*, i dejan de comunicar a los *Otros*. 141. 1. hablalos el *Virrei*, tratando de alçarse. 141. 2. manda *Gasca* se haga su conversion, i que no se les cargue. 175. 1. i que paguen los *Tributos* en cosas de la *Tierra*, i algunos que no lo tenian en *Oro*, i por què? 175. 2. quedaron mui alegres con la *Tasa*. 176. 1. son mas fuertes, i Politicos los de la *Sierra*, que los de los *Llanos*. 179. 2. viven cien años en algunas partes del *Perù*. 181. 2. rehusan algunos bolverse a sus *Tierras*. 175. 1. como se informaban los *Visitadores* de ellos, i de sus cosas, i tributos. 175. 2. ardid de las de los *Llanos*, para escusarse de tributar. 175. 2. atribuìan a la constelacion de la *Tierra*, las Guerra del *Perù*. 177. 1. los de la *Sierra* andan reboçados. 179. 1. quando los predicaban decian, que aquello era bueno para *Castilla*. 182. 1. traen a *Gasca* diligentes, materiales para hechar *Puente* en *Apurimà*. 170. 2. mueren se en la *Collera* por algunos malvados. 174. 2. mas de 200 murieron en la *Guerra* de las *Ordenanças*. 174. 1. espantanse en en *Puerto Viejo* de los *Ratones*. 180. 1. renegaban muchos, i no querian enterrarse en las *Iglesias*, i como engañaban a los *Curas*? 181. 2. no sabian horadar las *Perlas*. 185. 1. los de *Quixira* queman quanto tenian, i se empeñan en salir por medio del Exercito de *Cornado*, i mueren muchos. 196. 2. buelvense algunos al *Pueblo*, i le defienden hasta que le quemaron. 197. 1. andan gordos con *Maiz*, i *Axi*. 199. 1. su color natural, no por la desnudez. 199. 2. crespos ai pocos. 199. 2. danse por *Esclavos* à instancia de los *Dominicos*, i por què? 201. 2. i se revocala orden. 200. 2. son libres, aunque servian como Cautivos à los *Españoles*. 199. 2. su poco juicio, i malvados vsos, i costumbres. 200. 1. vejados en *Minas*, *Pesqueria*, i *Cargas*. 207. 2.

Indo, *Rio*, diò Nombre à la *India*. 17. 2. desde èl al *Rio Oxo* llevaban la *Especeria*, i *Drogas*. 99. 1.

Industria, i *Arte* ajudan à la *Naturaleça*. 1. 1.

Doña Inès, Viuda de *Francisco Martin de Alcantara*, 149. 1. Muger de *D. Pedro de Ribera*, se embarca con èl. 145. 1.

Doña Inès de Peraça se casa con *Diego de Herrera*. 204. 2. renuncian el derecho à *Canarias*. 205. 1.

Infierno, creìan los *Indios* de *Chicora*. 33. 2.

Inga, se casaba con su *Hermana*. 181. 2. hacia justicia. 114. 2. heredaba à su *Padre*. 114. 2. 81. 1. porque tenia destinadas *Orejas* al *Sol*. 114. 2.

Ingas, son los mas Ricos en el *Perù*, i su Origen. 111. 1. son los *Orejones*. 114. 2. andaban muchos con *Guaynacaba*, i su trage. 111. 2. enterraban con ellos *Riquezas*, *Mugeres*, i *Criados*. 114. 2. tenia gran autoridad entre ellos *Quizquiz*. 116. 2.

Ingratos son los *Indios*. 23. 2. 181. 2.

Iñigo Carda huie de *Gonçalo*. 151. 1. escapa de vn Esquadron del *Virrei* 159. 2. muerto por el *Lic. Polo*. 160. 1.

* *Inmortalidad* del Alma predicaban los de *Chicora*. 33. 2. creìanla los de *Cumanà*. 77. 1. los que no la creìan en *Panamà*; nacia enterraban con los muertos. 283. 2.

Inocencio VIII. dà el Patronato de *Canarias* al *Rei*. 205. 1.

Instrumentos Musicos en *Cumanà*. 74. 2.

Instrucion de *Pedrarias*, la dà *Ojeda*. 59. 1.

Isvagana, *Isla*, llega à ella *Magallanes*. 86. 1.

Irlanda à 500. Leguas de la *Tierra* de el *Labrador*. 9. 2.

Doña Isabel, *Reina Catolica*, si favoreciò mas que el *Rei* à *Colon* en la conquista de *Indias*. 17. 1. no dejaba pasar à ellas ningun *Estrangero*, sino à gran empeño. 66. 1. compra à *Doña Isabel de Bobadilla* vna *Perla*. 184. 2.

Doña Isabel, *Reina de Maranà*. 86. 2.

Doña Isabel de Bobadilla, Muger de *Pedrarias*, và con èl. 59. 1.

Isabela, *Fuerte*, 15. 2. conocen en èl los *Indios* su ruina. 19. 2. buelve à poblarle *Colon*. 18. 2.

San Isidoro, no tuvo causa para negar los *Antipodas*. 5. 2.

Isla, si lo es el Mundo. 8. 2. las *Indias* lo son. 8. 2.

Isla de los Demonios, su situacion. 9. 2.

Isla Fuerte, toma en ella *Ojeda*, *Oro*, i nueve *Indios*. 47. 2. impiden sus *Indios* à *Pizarro* desembarcar. 48. 2.

* *Isla de las Perlas*. 12. 2.

Islas, alaba *Colon* las que habia descubierto, i lo que trajo de ellas à *España*. 14. 1. porque querian mas poblarlas que la *Tierra Firme*? 38. 1. 39. 1. de *Gente Blanca* junto à vna *Tierra* de mas de 500. Leguas de *Negros*. 96. 1.

Islas de Salomon. 128. 1.

Islas del Rio de la Plata. 81. 2. del *Rio Orellana*. 79. 1. del *Marañon* pobladas. 79. 2.

Islas del Coral, su situacion. 96. 1.

Islandeses altos, i tragones, i de que se mantienen. 9. 1.

Islandia, *Isla*, ha poco que se descubriò, i que significa el Nombre. 9. 1. su situacion, i grandeça. 8. 2. maravillas de sus *Gentes*, i *Animales*. 9. 1.

Biblioteca Nacional de España

Isleos Baìa, en menos de 44 Grados. 9 2.
Italianos compraban à los *Egipcios* la *Especeria*, i *Drogas*. 98. 2.
* *Iucatàn*, *Provincia*, dà noticia de ella *Francisco Hernandez*. 38. 1. por que se llamò asi. 41. 1. su *Punta* como sale al Mar. 10. 1. i su situacion, i anchura. 51. 2. à 900 Leguas de la *Florida*. 10. 1. costumbres, trages, i santuarios. 43. 2. prevenciones que llevò *Montejo* para conquistarla, i lo que hiço hasta ganar à *Tabasco*. 43. 1. sus Edificios, i Vestidos admiran à los *Espanoles*. 42. 1. se obstinan sus *Indios*, i porquè aborrecian los *Frailes*? 43. 1. Pueblos que fundò *Montejo* en ella. 93. 2. *Viage* desde *Espana* à ella. 203. 1. sus *Indios*, porque se iban à vivir à las *Lucayas*. 31. 1. viviendo ellos mucho en su *Tierra*? 44. 1.

J

Jabaro, *Cacique* de *Santa Marta*, pacificado por *Ojeda*, i robado por *Christoval Guerra*. 64. 1.
Jacobo Cartier, và dos veces al *Norte* de las *Indias* à tantear la *Tierra* para poblar. 30. 2.
Jacobo Gonçalez de Arteaga, del Consejo de Ordenes, nòbrado para las *Nuevas Ordenanças*. 138. 2.
Jacome Castellon castiga à los de *Cumanà*, pone corriente la pesca de *Perlas*, i hace vn Fuerte. 71. 2.
Jaguaces, *Indios*, contentos, hambrientos, i bailando pasan su vida, i otras costumbres suias. 37. 1.
Jamaica, i otras *Islas* descubiertas por *Colon*. 18. 1. en el segundo *Viage*. 39. 1. pierde en ella *Colon* las *Caravelas*, i lo que le sucediò. 21. 1. està al *Poniente* de la *Espanola*. 22. 1. su situacion, i limites. 38. 2. sus *Indios* se acabaron como en *Haiti*. 39. 1.
* *Jardin de Oro*, i *Plata*, que tenia el *Inca* en *Punà*. 112. 1.
Jaruma, fruta como *Lembrices* mui sana. 31. 2. como es el *Arbol* que la lleva, i virtud de sus *hojas*. 32. 1.
* *Jaspes* en *Santa Marta*. 64. 2.
Javalies en *Darien*, i como son. 49. 1. en *Cumanà*. 81. 1.
Jerusalen, llegan à ella *Covillana*, i *Paiva*. 98. 1.
* *Joias* de *Oro*, i *Plata* traìan los de *Iucatan*. 42. 1. en *Bogotà*. 66. 1. bien labradas en *Careta*. 51. 1. con figuras de *Animales*, i *Aves* en *Cumanà*. 69. 1. de *Oro* traìan los de *Punà*. 104. 1.
Jonàs huie à *Tarsis*. 202. 2.
Jop, *Ierva* que se ponen los *Indios* en las coiunturas. 66. 1.
Jordan, *Rio* en la *Florida*, 10. 1. ò *Chicora*. 32. 1.
San Jorje, *Pueblo*, fundado por *Montejo* en *Ulancho*. 44. 2.
Jorje de Espira, sucede à *Alfinger*. 67. 1.
* *D. Jorje Manrique de Najera*, Capitan de *Loaisa*. 95. 1. muerto por el *Rei de Visaia*. 95. 2.
Joseph de Lamego, *Çapatero*, và à *Oriente* de orden del *Rei de Portugal*, i buelve con *Cartas* de *Covillana*. 98. 1.
San Juan, *Isla*, llamò à *Boriquen*, *Juan Ponce*. 34. 1. le baptiçan sus *Indios*. 34. 2.
San Juan, *Pueblo*, en su Termino se cogen 900 fanegas de *Trigo* por vna. 181. 2.
San Juan, *Rio*. 12. 1. llega à èl *Almagro*. 100. 2.
San Juan, *Rio*, en el Golfo de *Urava* sube por èl *Balboa*, i lo que hallò. 52. 1.
San Juan, *Valle* en el *Nuevo Reino*. 66. 1
* *San Juan de Ulua*, sus *Indios* rescatan mui afables con *Grijalva*. 39. 2.
D. Juan el II. niega à *D. Enrique*, *Infante de Portugal* las *Canarias*. 204 1. embia à *Pedro Barba* con tres *Naos* à tomarlas. 204. 2. daselas à *Juan de Betancur*. 205. 1.
D. Juan II. de Portugal, siente la concesion de las *Indias*, i se queja, i pide mas *Tierra*. 94. 2. engañase por no saber lo que pedia. 95. 2. embia à *Covillana* à la *Especeria*. 98. 1. procura *Titulo* del *Papa* para conquistar à *Canaria*, i embia *Armada*. 204. 1.
D. Juan III. de Portugal manda soltar los 13 Compañeros de *Juan Sebastian del Cano*. 92. 1. pide enojado al *Rei* no embie *Armada* à las *Malucas*, hasta que se sepa de quien son. 92. 2. *Ministros* que escogiò para *Juezes*. 93. 1. casase con *Doña Catalina*, hermana de *Carlos V.* i prosigue en las instancias de que no aia *Comercio* en las *Malucas*. 97. 1. empeñadas sin limite, castiga al *Lic. Acevedo*, porque lo consintiò. 97. 2. aumenta mucho el trafico de *Oriente*. 98. 1.
D. Juan, *Principe de Espana*, Padrino de dos *Indios* de los que trujo *Colon*. 17. 2.
D. Juan Rei de Masanà. 86. 1.
Juan de Acosta sale de los *Reies* contra el *Virrei* con *Gonçalo*. 154. 1. và à *San Miguèl*. 154. 2. sigue al *Virrei* con 60 Hombres. 155. 1. como iba en la Batalla contra el *Virrei*? 159. 2. reconocer la *Costa*, toma à *Trujillo*, i treinta Hombres de *Aldana*. 166. 1. buelve con mas Gente, i se le huien algunos, i *Gonçalo* le embia contra *Centeno*, i se buelve desde *Guamanga*. 167. 1. à *Arequipa*. 167. 2. encargale *Gonçalo* los Caballos en la de *Guarina*. 168. 1. derribado en la Batalla, i herido le socorren. 168. 2. và contra *Gasca* con 50 Hombres, no se atreve, i pierde la ocasion. 171. 1. quiere dàr con vna encamisada en *Gasca*, i se lo impide *Gonçalo*. 172. 1. mandaba la Caballeria. 172. 2. responde à *Gonçalo* animoso, diciendole, què hacian, i preso es ahorcado por *Gasca*. 173. 1.
Juan Aguado và à sosegar à la *Espanola*, i embia à *Espana* al *P. Boil* i *Colon*. 18. 2.
Juan de Ayora và à poblar en *Comagre* de orden de *Pedrarias*, i sus crueldades hacen rebelar los *Indies*, i huie en vn *Navio*. 58. 1.
D. Juan Alonso de Guzman, *Conde de Niebla*, si comprò las *Canarias* à *Betancur*, i las trocò à *Fernan Peraza* por otros Lugares? 204. 1.
Juan Alonso Palomino và à tomar el Camino de *San Miguèl*, para que no sea sentido *Gonçalo* del *Virrei*. 154. 2. i à *Nicaragua* contra *Verdugo*, i toma los *Navios* que hallò. 156. 2. ponele *Gasca* en las *Islas* para impedir à *Gonçalo* la noticia de haverse entregado su *Armada*, i vase con *Aldana* al *Perù*. 165. 2. espera à *Gasca* en *Xauxa*, recogida la Gente. 170. 1. rechaça los *Soldados* de *Gonçalo*. 172. 1. donde se puso para la Batalla de *Xaquixaguana*. 172. 2.
Lic. Juan Alvarez, nombrado *Oidor* del *Perù*. 139. 1. và notando lo que leìa el *Factor* en la *Cifra*. 144. 1. ordena la *Provision*, para que no salgan de los *Reies* los Vecinos. 145. 1. mandanle ordenar los despachos para traer al *Virrei* à *Espana*, i hacer la Sumaria, i le lleva al *Mar*. 146. 2. prorcjele *Cepeda*, i contradicen el *Virrei* otros. 147. 2. lo que le dijo el *Lic. Zarate*. 148. 1. và à *Guanra* con la *Sumaria*, i entregado del *Virrei* se embarca con 100 pesos. 148. 2. hace Gente en *Tumbez* para el *Virrei*. 160. 2. huie de *Bachicao*, i pierde su ropa. 153. 1. hace ahorcar de orden del *Virrei* à *Gomez Estacio*, i à *Alvaro de Carvajal*. 155. 2. aconseja al *Virrei* se entregue à *Gonçalo*. 159. 2. teniale el *Virrei* por loco. 160. 2. si le diò Veneno *Gonçalo*. 160. 1.
Lic. Juan Alvarez, saca metal de el *Volcan* de *Masaya*. 188. 2.
Juan de Ampudia, i *otro*, se comen vn *Indio*, i dos *Espanoles*, i son castigados. 46. 1.

Juan

Juan de la Balsa, encerrado por *Almagro el Mozo*, i para què? 134. 2. nombrale por su *General*. 135. 1. muerto por los *Indios* en la de *Chupas*. 136. 2.
Juan de Barberàn, i su *Muger*, hacen llevar à la *Iglesia* los *Cadaveres* de *Pizarro*, i *Alcantara*, i los entierran, i esconden los hijos de *Pizarro*. 132. 1.
Juan de Betancur vende vna *Villa* en *Francia*, para armar, è ir à *Canarias* con licencia del *Rei*. 204. 1. gana las *Islas* menores, i le echan de *Canaria* los *Isleños*. 204. 1. puebla en *Lançarote*,, i empieça à embiar Mercaderias à *Espana*, i *Francia*. 204. 1. muere, i deja las *Islas* a *Menaute*. 204. 2. si las vendiò al *Duque de Medinasidonia*? 204 2.
Fr. Juan Cabedo, Primer Obispo del *Darien*, và con *Pedrarias*. 59. 1. como compuso sus disturbios con *Balboa*. 59. 2.
Juan de Cabrera, llamado por el *Virrei* à *Quito*. 152. 1. encomendado de los *Sobresalientes* en la Batalla contra *Gonçalo*, 159. 2. es muerto en ella. 159. 2.
Juan de Caceres, *Contador*, llamado por el *Virrei*, no contradice que se desampare los *Reies*. 145. 1. lo que dijo delante de èl *Carate* al *Lic. Alvarez*. 148. 1. saca *Cepeda* tablas de su Casa para adereçar los *Barcos*. 148. 2.
Juan de Cartagena, dejale en *Tierra* despoblada *Magallanes*. 85. 1.
D. Juan de la Cerda, Principe de la *Fortuna*. 203. 2.
Juan de la Cosa, Piloto de *Rodrigo Bastidas*. 46. 2. empieça vn Fuerte en *Caribana*. 47. 1. entra en el *Zenù*. 62. 2. ofrece à el *Rei* domar los *Caribes*: llega à *Cartagena*, pelea con los *Indios*, asalta à *Codego*: llega al *Golfo* de *Uraba*, i se buelve à *Santo Domingo*. 63. 1. muerto por los *Indios*. 45. 1. 47. 2.
D. Juan de Zuniga, *Comendador Maior de Castilla*, concurre à formar las *Nuevas Ordenanças*. 138. 1.
Juan Delgado, *Canario*, se señalò mucho en la *Conquista*. 206. 1.
Juan Diaz sale de los *Reies* con *Gonçalo* contra el *Virrei*. 154. 1.
Juan Diaz de Solis, natural de *Lebrija*, gran descubridor, si llegò antes que *Colon* à las *Hibueras*, i *Nombre de Dios*? 44. 1. navegò mas que *Vespucio*. 80. 1. costea desde el *Rio de la Plata*. 80. 2. a quien diò su nombre. 83. 1. hasta el *Cabo de San Agustin*. 80. 2. pide la conquista, i và a ella; i saliendo con 50 Hombres à *Tierra*, es muerto, i sus *Compañeros* se buelven, i con que carga? 80. 2.
Juan Dienes, justiciado en *Guamanga*. 137. 1.
Juan de Esquivel conquista à *Jamaica* de orden de *D. Diego Colon*. 39. 1.
Juan Fernandez Rebolledo trata de defender à *Panamà* de *Hinojosa*. 156. 1.
Dott. Juan Figuerva, *de la Camara*, hace informacion de los daños de los *Indios*, i es nombrado para las *Nuevas Ordenanças*. 138. 1.
Fr. Juan Garcès, Vicario de *San Francisco* en *Indias*. 69. 2.
Juan Gonçalez, *Maestre de Campo* de la Gente de *Cuxamalca*. 169. 2.
* *Juan de Grijalva* llega con su *Armada* à *Cozumel*, i à la *Bahìa de Terminos*. 39. 1. resistenle los *Indios* en *Champoton* tomar *Agua*, i le hieren, i a *otros*, i retcatan en el *Rio* de su *Nombre*. 39. 2. i en *S. Juan de Ulua*, i toma posesion de la *Tierra* por *Diego Velazquez*, 39. 2. 40. 1. danle comida, i vna *India* los *Indios*. 41. 1. avisa à *Diego Velazquez*, costea àcia el *Norte*, i por que no poblò. 40. 1. buelve a *Cuba*, i es mal recibido de *Velazquez*, à quien entregò lo que llevaba, i alborota la Gente lo què descubriò. 40. 2. fue con èl *Alvarado*. 193. 2.
Juan de Guetaria, muerto por los *Indios* en *Champoton*. 39. 2.
Juan Guillen, Capitan de Infantetia de *Gonçalo* en *Xaquixaguana*. 172. 2.
Juan de Guzman, *Contador*, nombrado por *Almagro*, para la Concordia con *Pizarro*. 124. 2. huie de la Batalla de *Chupas* con *Almagro el Mozo* al *Cuzco*. 136. 2. le dà libertad *Cepeda*, i le socorre, i por què? 147. 2. và à *Panamà* à juntar Gente para el *Virrei*. 153. 1. escapa en vn *Navio*. 154. 1. i su Gente se pasa à *Bachicao*. 153. 2.
Juan Hernandez, llega à *Pizarro* con *Benalcaçar*, i Gente, estando en *Puerto Viejo*. 103. 1.
Juan de Ledesma ainda à Armar sus *Naos* à *Rodrigo Bastidas*, 46. 2. i à *Juà de la Cosa* para *Tierra Firme*. 63. 1.
Juan de Llanes huie de *Bachicao* en *Panamà*. 153. 1. embia a llamar a *Casaos* para defender à *Panamà* de *Hinojosa*. 156. 1. saca la Gente contra èl. 156. 2. viendo que su Gente se pasaba al Contrario, entrega sus *Armas*, i se và à *Santa Marta* con pocos. 156. 2. ponele *Gasca* en las *Islas*, i para què, i và al *Perù* con *Aldana*. 165. 2.
Juan Lopez de Torralva, sacò en la *Corte* para *Garay* el *Adelantamiento* de *Panuco*. 38. 2.
Juan Marquès, Espia de *Gonçalo*, le avisaba de quanto hacia el *Virrei*. 159. 1.
D. Juan de Mendoça và con otros siguiendo por *Tierra* à *Garcia de Alvarado*. 148. 2.
Juan de Olmos, i sus *Hermanos* sueltos por *Bachicao* en *Puerto Viejo*. 153. 1.
* *Juan Ortiz de Matienço*, Juez de *Apelaciones* en la *Espanola* licenciado, i nombrado *Oidor*. 26. 2.
* *Fr. Juan de Padilla* se queda en *Tiguex*, i và à *Quivira* con otros. 197. 1. donde son muertos por los *Indios*. 197. 1.
Juan Perez, justiciado en *Guamanga*. 137. 1.
Juan Perez de Guevara, queda por *Gefe* de los Navios en los *Reies*, por *Cabeça de Vaca*, i con que orden. 134. 1. và à la conquista de *Malhabamba*. 137. 2. Capitan de *Arcabuceros* por *Vaca de Castro*. 139. 1. de *Infanteria* por el *Virrei* en *Quito*. 153. 1. huiese de *Gonçalo*. 167. 1.
Fr. Juan Perez de Marchena, *Cosmografo*, i *humanista*, esfuerça à *Colon* para que prosiga la pretension de su descubrimiento, i à vèr a los *Reies*. 19. 2.
Juan Perez de Vergara và à conquistar acia los *Chuchepoias*. 128. 1.
Juan Pizarro và con su Hermano *Pizarro* à *Panamà*. 102. 1. persigue à *Quizquiz* con *Gonçalo* en el *Perù*. 117. 2. se opone a *Almagro* en el *Cuzco*, i *Pizarro* le embia Titulo de *Governador*. 119. 1. persuadido de *Mango* le dà libertad. 120. 1. muere de vna *Pedrada* sobre la Fortaleça del *Cuzco*. 120. 2. era el mas Valiente de los Hermanos. 177. 1.
* *Juan Ponce de Leon*, Paje de *D. Pedro Nuñez de Guzman*. 35. 1. fue con *Cipolon* al segundo *Viage*, i le hace *Ovando* Capitan en *Higuey*. 35. 1. es bien recibido de *Agueybana* en *Boriquen*. 34. 1. puebla, i conquista la *Isla*, i sus *Guerras*. 34. 2. i dejando *Espanoles* en las *Islas*, buelve à la *Espanola* con el *Oro*, i por què? 34. 1. quitale *D. Diego Colon* el *Govierno*. 35. 1. và à buscar la *Fuente* que remoçaba, i descubre la *Florida*. 35. 1. 38. 1. le hacen *Adelantado* de *Bimini*, i la *Florida*, i herido en ella muere en *Cuba*. 35. 1.
Juan Porcel se pasa al *Rei*. 166. 1. avisa à *Gasca*, i lo que le respondiò. 169. 2.
Juan de Quitedo, elegido para venir à *Espana* con *Colmenares*, à pedir Gente para *Uraba*. 53. 1. buelve en la *Corte*, por la opinion de *Balboa* con buen suceso. 58. 2.
Juan de Rada, Criado de *Almagro*, se queda en el *Cuzco*, haciendo Gente para *Chile*. 119. 2. llevasela, i

Biblioteca Nacional de España
Biblioteca Nacional de España

las *Provisiones Reales* de sus Empleos. 120. 2. a conseja a *Almagro el Moço* tome vengança de *Piçarro*. 130. 1. và a descubrir el animo de *Piçarro*, i atrevida respuesta que diò, recibe vnas *Naranjas*, i buelve à los suios, i resuelven matarle el día de *San Juan*. 130. 2. và en casa de *Piçarro*, i con que astucia se asegurò. 131. 1. peleando con *Piçarro*, le echa encima a *Narvaez*, i le dà muerte. 131. 2. mata a *Francisco Martin de Alcantara*. 177. 1. nombrale *Almagro el Moço* por Capitan General. 132. 1. quieren matarle, porque lo mandaba todo. 132. 2. muere en *Xauxa*. 133. 1.

Juan de Rejon và con *Algava* a conquistar a *Canarias*, i le mata, i èl muere a manos de *Diego de Herrera*. 20. 2.

Juan Rodriguez Barragan huie con *Almagro el Moço* al *Cuzco*. 136. 2. i es ahorcado. 137. 2.

* *Juan Rodriguez Fonseca*, *Dian de Sevilla*, apresta 18 *Naos* para que buelva *Colon* à *Indias*. 18. 1. empieça a entender en los *Negocios* de *Indias*. 201. 1. empeñase en que *Pedrarias* vaia por *Governador* à *Castilla* del *Oro*. 58. 2. contradice el Govierno de *Cumanà* al *Lic. Casas*. 70. 2. i los del *Consejo* informados de *Magallanes*, i *Faleiro*. 82. 2. favorecia mucho à *Gil Gonçalez*. 185. 2.

Juan Rodriguez de Pisa, *Abogado* en la causa, sobre la propiedad de las *Malucas*. 33. 2.

Juan de Rosas, i *otros*, huien de *Gonçalo* al *Virrei*. 151. 1.

Juan Rubio huie con vn *Indio* suio el *Virrei*, i lo que le dijo de *Gonçalo*. 154. 2.

Juan de Saavedra và con cien *Españoles* delante de *Almagro* a *Chile*. 119. 2. halla à los *Chilefes*, que traian el *Tributo* del *Inca*, i quiere prender a *Rojas*, i se escapa. 119. 2. procura *Hernando Piçarro* cohecharle. 121. 1. deja a *Almagro el Moço* con otros. 133. 1. se junta a *Gonçalo* con Gente en *Colbique*. 114. 2. declarase por el *Rei* en *Guamuco*. 166. 1. i se junta a *Mora*, i dà cuenta a *Gasca*. 169. 2. i es nombrado *Capitan de Infanteria*. 172. 1.

Juan de Saavedra huie de *Gonçalo*. 149. 2. ahorcale *Carvajal* en los *Reies*. 150. 1.

Juan de Salas. 150. 2. Hermano de *Hernando de Valdès*, Presidente de *Castilla*, và con el *Virrei* a la *Isla*. 148. 1. procura poner mal a *Gonçalo* con *Cepeda*. 151. 1.

Juan de Samano, Secretario de *Indias*. 201. 1.

Juan de Sanabria, nombrado por *Governador* del *Rio* de la *Plata*, muere en *Sevilla* disponiendo la jornada, i el *Consejo* embia à su *hijo*. 81. 1.

D. Juan de Sandoval, recoge de orden de *Gasca* los que huian de *Gonçalo* en *Xaquixaguana*. 169. 2. và a reconocer el *Cerro* de *Xaquixaguana*. 177. 1.

Lic. D. Juan Sarmiento, del *Consejo* de *Indias*. 201. 1.

Juan Escolvo hace *Viage* à la *Tierra* de el *Labrador* con los *Noruegos*. 30. 1.

Juan Sebastian del Cano, rodeò el *Mundo* con la *Nao Victoria*. 7. 2. 92. 1. hasta llegar à *España*. 91. 2. con 60 *Españoles*, i entrò en *S. Lucar* con 18 aunque quiso prenderle el *Governador* de los *Açores*. 91. 2. puso el *Mundo* en sus *Armas*, i con que *Mote*. 92. 2. hacele Mercedes el *Rei*, 92. 2. nombrado *Juez* para la propriedad de las *Malucas*. 93. 2. buelve à la *Especeria* por Teniente de *Garci Jofre de Loaisa*, i hace *Pleito omenage*. 95. 1.

Juan Serrano, Piloto Maior de *Magallanes*. 83. 1. elegido *Capitan*, por su muerte procura con *Barbosa* conquistar à *Mautan*, i aflige a *Enrique* porque lo trate. 87. 1. và con 50 *Soldados* a comer con el *Rei* de *Zebu*, i es preso, i muerta su *Gente*. 87. 2. dà voces à los de las *Naos*, i le dejan. 88. 1.

Juan Serrano và por *Piloto* con *Pedrarias*. 54. 1.

Juan Silveyra và con *Gonçalo* contra el *Virrei*. 154. 1. se junta à *Centeno* con la Gente que tenia para *Gonçalo*. 166. 2. Capitan de Infanteria en la de *Guarina*. 168. 1. acosa a *Acosta*, i es muerto. 168. 2.

Fr. Juan Solano, Obispo del *Cuzco*, 182. 1. media entre la Gente de *Centeno*, i *Gonçalo*. 166. 1. mira con *Centeno* la Batalla de *Guarina*. 168. 1. huiendo llega a *Xauxa*. 170. 1.

Juan Tello, Capitan de *Caballos* en la de las *Salinas*. 126. 1. despues de *Almagro el Moço*. 132. 1. metele en su Casa *Almagro el Moço*, i por què? 134. 2. preso en *Guamanga*, le hacen quartos. 137. 1.

Juan de la Torre, hallase vn *Tesoro*, i trata con *Vela Nuñez* de venirse à *España*, i por què? 162. 1. Capitan de Infanteria en *Guarina*. 168. 1. socorre a *Acosta*, i mata à *Silveyra*, i *otros*. 168. 2. sigue los vencidos. 568. 2. Capitan de *Gonçalo* en *Xaquixaguana*. 172. 2. ahorcado por *Gasca*. 173. 2.

Juan de Valdivieso, muerto por los *Indios* de *Punà*. 177. 1,

Juan de Vargas, Hermano de *Garcilaso*, Capitan de Infanteria de *Centeno*. 168. 1. muere en la de *Guarina*. 168. 2.

D. Juan Velazquez, Cuñado de *Fr. Vicente de Valverde*. 169. 2. ponen los de *Chile* vno de tres ramales desde la *Piceta* a su Casa. 130. 2. responde a *Piçarro* avisandole la traicion, que mientras èl tenga aquella *Vara* està seguro. 131. 1. echase por vna ventana al ruido de los *Conjurados* con la *Vara* en la boca. 131. 2. preso por *Almagro el Moço*, i muerto por los *Indios* de *Punà*. 177. 1.

Juan Velez de Guevara, Capitan de *Gonçalo* en *Xaquixaguana*. 172. 2. ahorcado por *Gasca*. 173. 2.

Juan Vendrell trata de defender a *Panamà*. 156. 1.

Juan Vaspucio và por *Piloto* con *Pedrarias*. 59. 1.

Juana, *Reina de Zebu*. 86. 2. i su traje. 87. 2.

Jubones fuertes, embastados tenian los de *Atabaliba*. 107. 1. 181. 1.

Judios, i *Moros* parecen los *Indios* de *Puerto Viejo*. 116. 1.

* *Juegos*, son mui inclinados a ellos los de *Tierra Firme*. 62. 1. i *Panamà*. 183. 2.

S. Julian, *Rio*, sale de èl *Magallanes*. 85. 1.

Julian de Samano, i *Pedro de Ahumada* piden la conquista de la *Florida*, i se la niegan. 35. 2.

Jumala, *Piñol*, que tomò *Montejo* por hambre. 44. 1.

Jumeto, *Rio*, sus *Indios* dicen a *Becerra* la aspereça del *Perù*, i se buelve. 102. 2.

Juncos para hacer *Flechas*, i si son los que traen a *España*? 74. 2. trae muchos *Pinçon*. 78. 2.

Jancos nombre de *Barcos*. 87. 1. junta sobre el Dominio de las *Malucas*. 93. 1. i juramento que hicieron los *Ministros*. 93. 2.

* *Juramento* que tomò *Enciso* a su *Gente* de no huir de los *Indios*. 49. 2. como los hacian los *Indios*? 112. 2.

L.

* *Labios* de abajo se horadan los de *Malhado*. 36. 2. los *Jaguaces*. 37. 1. los del *Marañon*, i se ponen *anillos*. 79. 2. los del *Estrecho*. 83. 2. los de *Nicaragua*. 189. 1.

* *Labradores* Cruçados, que llevò el *Lic. Casas* a *Cumanà*, muertos por los *Indios*, menos los que escaparon en vna *Caravela*. 70. 1. adoran la *Tierra*, i el *Agua* los del *Perù*. 112. 1.

Laços usan los de *Cumanà*. 73. 1.

* *Ladrillos*, i *Cal* lleva a *Indias Colon*. 18. 2.

* *Ladrones*, *Islas*, i sus *Indios*, i causa de su nombre. 86. 1.

* *Ladrones*, empalaban los *Indios*. 24. 1. a los de *Maiz*, i podia qualquiera cortarlos los braços. 62. 1. en el *Perù* los sacaban los ojos. 114. 2. como se castigaban en *Nicaragua*. 189. 2. son los *Jaguaces*. 37. 1. los de *Tierra Firme*. 62. 1. los del *Perù*. 181. 2. los de *Panamà*. 183. 2.

Laganes, *Aves*, que dejan tragarse de las *Ballenas*, i dentro las comen el coraçon, i las matan. 88. 1.

* *Lagartijas* comian los *Españoles* en la *Española*. 19. 2. los *Indios* *Jaguaces*. 37. 1.

* *Lagartos de Agua*, ò *Cocodrillos* en *Chagre*. 45. 1. en el *Darien* 61. 1. en la *Costa* de *Panamà* de mas de 100 pies de largo. 183. 1. no llegan a *Tumbez*. 83. 2.

Lagartos, *Rio*, i como podia ser paso de *Mar* a *Mar*. 96. 2.

* *Lagunas*, notable en las *Sierras* de la *Española*, de que nace el *Nicao*. 22. 1. en *Cuba* saladas. 41. 1. dulce, con el suelo de *Sal blanca*. 180. 1. la de *Nicaragua* cre, i mengua, i delagua en el *Mar* del *Norte*, estando junto al del *Sur*. 188. 1.

Laguna de Cortès, i quanto boja. 12. 1.

Lamparas de *Aceite* en *Borney*. 89. 1.

Lana buena en *Islandia*. 9. 1. de las *Ovejas* del *Perù*, i que se hace de la fina. 179. 2.

* *Lanças* de 20 Palmos usan los *Indios* de *Castilla* del *Oro*. 62. 1. de 25 en *Venezuela*. 67. 2. los de *Punà* con los hierros de *Oro*. 103. 2. con *Cuernos* por *Hierros* usaban los *Canarios*. 206. 1.

Lançarote, *Isla* primera de *Canarias*. 206. 1. sus *Reies* vencidos, i traidos a *España* con 160 *Cautivos*, por los *Sevillanos*, i *Vizcainos*. 204. 1. conquistala *Betancur*, i la puebla para Governar desde ella las demas *Islas*. 207. 1.

Langostas secas, i saladas, *Mercaderia* de los *Indios* del *Zenù*. 63. 1. comen los de *Cumanà*. 72. 2. 74. 2. pequeñas no vistas antes en el *Perù*, destruien los sembrados. 180. 1.

Laponia, que dista de *Groenlandia*. 9. 1.

Lasao, entendia en las cosas de *Indias*. 201. 1.

Latitud. V. *Anchura*.

Laureles en *Apalache*. 36. 1.

Laçaro, *Tierra*. 10. 1.

Lechugas se laçonan en 20 dias en las *Islas*. 19. 1. mui loçanas. 29. 1.

Leguas, quantas tiene el *Mundo*. 7. 1.

* *Legumbres* lleva *Colon* a *Indias*. 18. 2. se dan bien, i no granan. 29. 1. con la simiente de la *Tierra* se và diminuiendo en el *Perù*. 182. 2.

* *Lenguas* havia muchas en las *Islas Lucaias*. 3. 1. de *Cuba* algo diversa de la *Española*. 41. 2. muchas en los *Llanos* del *Perù*. 179. 1.

* *Leies* justas, mas utiles que las *Victorias*. 200. 2.

Leon sale de los *Reies* con *Gonçalo* contra el *Virrei*. 154. 1.

Lic. Leon condena tres Vecinos de *Quito* a muerte, i si la mandò executar *Gonçalo*, i diò su hacienda, i *Mugeres* a otros. 61. 1.

Leon, *Ciudad* de *Nicaragua*, poblada por *Francisco Hernandez*. 187. 2.

* *Leones* en *Apalache*. 36. 1. en *Darien* 60. 1. no son tan fieros como los de *Africa*, i los matan *Indios*, i *Españoles*. 61. 1. en *Cumanà*. 73. 1. los adoraban los *Cazadores*, i otras fieras en el *Perù*. 112. 1 179. 2.

Leoncillo, hijo de *Becerrillo*, le tocaron 500 *Castellanos* en el *Repartimiento* de *Balboa*. 58. 1.

Lerma le embia *Hinojosa* preso al *Perù*. 256. 2.

* *Letras* no tenian los *Indios*. 17. 1. 24. 1. 180. 2. ni los *Canarios*. 206. 1. ià agradan a los del *Perù*. 180. 2. usan los de *Borney*. 89. 1.

Letrados, se prohibe que pasen à *Castilla* del *Oro*. 59. 1. lo que decian de las *Nuevas Ordenanças*. 138. 2. 139. 1.

Letrero, que se hallò de *Diego de Nicuesa* perdido. 46. 1.

Leuchengolma, *Cacique*, su poder en *Chile*, i el de su *Contrario*. 128. 1.

Libreria de *D. Fernando Colon*. 22. 1.

Libres, no deben ser *Esclavos* de otros. 200. 2.

* *Libros* infinitos, formados de 21 letras. 1. 2. los de los *Indios* de *Nicaragua*, como los de *Nueva España*. 90. 1.

* *Licor* que destilan los *Arboles* barrenados, beben en *Zebu* 87. 2.

* *Liebres* blancas en *Islandia*. 9. 1. cogian a palos los de *Cabeça de Vaca*. 37. 2.

* *Lienço* mui estimado en *Borney*. 89. 2.

Liga cogen los de *Cumanà* en *Arboles*. 7. 2. para caçar *Pajaros*. 73. 2.

Lima sus Moradores *Antipodas* de los del *Rio Indo*. 6. 1. està a 12 grados de la *Equinocial*. 17. 2.

Linea de la Division de *Castilla*, i *Portugal* por donde pasa. 80. 1. 82. 1.

Lino en *Nueva Galicia*. 195. 2.

Liribamba, *Rio*, queman los *Indios* su *Puente*, i le pasa con gran riesgo *Almagro*, i los vence. 116. 2.

Lic. Lifon de Tejada, natural de *Logroño*, nombrado por *Oidor* del *Perù*. 139. 2. como dispuso sellar la *Provision*, para que los *Vecinos* de los *Reies* no dejasen embarcar sus *Mugeres*? 145. 1. pide diez *Arcabuceros* al *Virrei*. 146. 2. quedase en los *Reies* con *Zarate*, para lo tocante a *Justicia*. 146. 2. asegura haver firmado con voluntad el *Nombramiento* de *Governador* de *Gonçalo*, i por què? 151. 2. nombrado por *Gonçalo* por *Procurador*, para la revocacion de las *Ordenanças*. 151. 2. i motivos de embiarle a *España*, i lo que le diò. 152. 2. và a *Nombre de Dios* con *Maldonado*, dejàdo a *Bachicao* en *Panamà*. 153. 2. teniale por necio el *Virrei*, porque no sabia *Latin*. 160. 2. muere en el *Mar*. 153. 2. 162. 1.

Litera de *Oro* de *Atabaliba*, como era? 106. 1.

Llagas curan las hojas de las *Jarumas* 31. 2.

Llano no es el *Mundo*. 3. 1.

Llanos, en los del *Perù*, no truena, ni llueve en mas de 500 Leguas, i Frutos que llevan. 178. 1. sus *Indios* groseros, mal vestidos, i de poco olor. 179. 1.

Llanos de los de *Cumana* en los *Mortuorios*. 76. 2.

* *Lluvias* no ai en los *Llanos* del *Perù*. 113. 1. como pintaban la del *Diluvio* los *Indios*, i su restauracion. 113. 2.

* *Lobos* en el *Perù*. 179. 2.

* *Lobos Marinos* en el *Estrecho*, de *Cuios Cueros* se visten los *Indios*. 85. 2. se cogen muchos en la *Costa* del *Perù*, i comen Piedras, i como los matan los *Buitres*. 179. 2.

Longitud, ò *Longura*, sus Grados como se cuentan, i si pueden ajustarse, ò saberse. 7. 1.

Lope de Ayala, Teniente de *Gonçalo*, muerto en *Puerto Viejo* por los *Soldados* del *Virrei*. 169. 1.

Lope de Cozchillos contradice el Govierno del *Lic. Casas*. 36. 2.

Lope Martin, *Portuguès*. 169. 1. llega a *Andaguaylas*, i pelea la Gente de *Gonçalo*, i derrota, ahorca a algunos, i otros trae a *Gasca*. 170. 1. echa las Maromas para el *Puente*, i se las queman. 170. 2.

Lope de Mendoça instiga a *Centeno* a matar a *Almendras*, i como lo dispusieron. 157. 1. deguellanle, i se declaran por el *Rei*. 157. 2. huie con doce Hombres a los *Andes*, i se junta con *Heredia*. 158. 1. pierde la ocasion de vencer a *Carvajal*, i es ahorcado por èl. 158. 2.

Lope de Ochoa arma *Bajeles* con *Francisco Hernandez de Cordova*, i para què? 41. 2.

Lope de Olano, siguiendo a *Nicuesa*, se buelve a *Veragua*, i desembarca, i su

Biblioteca Nacional de España
Biblioteca Nacional de España

i su Gente le hace *Capitan*, i pueblа. 45. 1. embia por *Nicuesa*, i es preso. 45. 1. i desampara *Nicuesa* la *Tierra*, quitandole su merito. 45. 2.

Lope de Sosa, Governador de *Canarias*, và a *Castilla* del *Oro* con el mismo empleo, i muere en *Darien*. 60. 1.

San Lorenço, Rio mui grande, i su Golfo. 9. 2.

San Lorenço, Cabo. 10. 1.

Loreço de Aldana se junta a *Vaca de Castro*. 134. 1. entregasse à èl, i a otros el *Virrei*. 140. 1. estuvo preso con *Gonçalo* en el *Cuzco*. 149. 2. comese vna *Provision* que le dieron los *Oidores*, para que *Gonçalo* deshiciese la *Gente*, quiere ahorcarle *Carvajal*, i le libra *Gonçalo*. 149. 1. 150. 1. queda por Teniente de *Gonçalo* en los *Reies*. 154. 1. embiado por *Procurador* de los del *Perù* a tratar con *Gasca*. 164. 2. dà a *Gasca* la *Carta* que llavaba, i cuenta del peligro de su vida. 165. 1. và al *Perù* con el *Veedor*, i revocacion de las nuevas *Ordenanças*. 165. 2. dà cartas a *Mora* para que reparta. 166. 1. quita treinta Hombres a *Acosta*, i como? 166. 2. llega a vista de los *Reies*, i embia a *Peña* con los Despachos a *Gonçalo*, i este quiere cohecharle. 167. 1. ausente *Gonçalo* entra en *Lima*. 167. 2.

Lucaias, Islas pequeñas, i abundantes. 31. 1. su situacion. 15. 2. su Govierno, costumbres, i trages, bailes, i comidas. 31. 2. en algunas no comen carne, ni la ai. 31. 2.

Lucaios, Indios Blancos, i mejor dispuestos, i mas *Politicos*, que los de la *Española*, i *Cuba*. 31. 2. andan desnudos, sino en las Guerras, Fiestas, i Bailes. 31. 1. amigos de holgarse. 31. 2. no comian carne, i en dandosela morian. 31. 2. como los engañaban para cautivarlos, hasta que se acabaron. 32. 1. vno se escapa de *Santo Domingo* en vn Madero cabado, i a las 50 Leguas le cogen. 31. 2. 32. 1.

Lucas Martin, embia por su gente *Gonçalo* à *Arequipa*. 166. 2.

Lucas Martinez sale de los *Reies* con *Gonçalo*, contra el *Virrei*. 154. 1.

* *Lic. Lucas Vazquez de Ayllon*, Juez de *Apelaciones* de la *Española*, Residenciado le hacen *Oidor*. 26. 1. arma dos *Navios* con otros, và a buscar *Lucaios*; i no hallandolos, pasa a *Chicora*. 32. 1. bien recibido, engaña a los *Indios*, i le sucede mal: pide la conquista, i se pierde. 32. 2.

Luis Alvarez, ahorcado por *Toro*. 157. 2.

Luis Alvarez de Paz, assiste en *Roma* a la disputa con *Portugal*, sobre las *Canarias*. 204. 2.

Luis de Sant Angel, presta dinero para amar a *Colon* al Descubriento de las *Indias*. 15. 1.

Luis Bertoman Bolocis, Relacion de su *Viage*. 82. 2.

Don Luis de Cabrera, i otros, presos por el *Virrei*. 141. 2.

* *Fr. Luis Cancer* se ofrece a reducir sin Armas la *Florida*, i le matan los *Indios*, con dos *Compañeros* se los comen, i sus *Pellejos* ponen en *Templo*. 35. 2.

Lic. Luis de Çapata contradice, que se dè al *Lic. Casas* el Govierno de *Cumanà*. 70. 2.

D. *Luis de la Cerda*, Nieto del *Principe la Fortuna*, pide aiuda para conquistar las *Canarias*. 203. 2.

Don Luis Colon embia a poblar a *Veragua*. 64. 2.

* *Fr. Luis de Figueròa* và con otros dos *Religiosos Gerònimos* a Governar las *Indias*. 26. 2. i lo que hicieron. 26. 2.

Luis Garcia de San Mamès, sospecha mal el *Virrei* de vna *Carta* en cifra que trajo al *Factor*. 144. 1.

Luis Guerra và desde *Cartagena* con *Juan de la Casa*; i lo que le sucediò hasta llegar a *Santo Domingo*. 63. 1.

D. *Luis Hurtado, Marquès de Mondejar*, segundo *Presidente* de *Indias*. 201. 2.

Luis de Leon entra en la conjuracion contra *Almendras*. 157. 1.

Luis de Mendoça justiciado por *Magallanes*. 85. 1.

Luis de Mercado và a *Nombre de Dios*. 59. 1. i encuentra a *Gonçalo Badajoz*, vàn a descubrir la *Costa*, i saquean a *Coiba*. 182. 2. recoge *Oro*, i *Esclavos*, i se lo quita *Paris*, i le derrota 183. 1. descubriò la *Costa* de *Nata*, i *Paris*. 182. 2.

Luis de Molina se queda en *Tidore* con otros 95. 2.

Luis Perdomo và con *Centeno* a matar a *Almendras*. 157. 1.

Luis de Ribera se esconde con *Centeno* de *Carvajal*. 158. 1. *Maese de Campo* de *Centeno* encargado de la Caballeria en *Guarina*. 186. 1. muere en la Batalla. 168. 2.

D. *Luis de Toledo* huie de *Bachicao*, i por què? 153. 2.

* D. *Luis de Velasco Virrei* de *Mexico*. 201. 2.

Lumichaca, Puente de *Piedra*, i batalla que dieron en ella los *Indios* a *Alonso de Alvarado*. 123. 1.

* *Luna*, si està poblada, i origen de los cuentos de las *Viejas*. 4. 2. adoran los de *Tierra Firme*. 62. 1. i los de *Cumanà*, i eclipsada ercìan estaba enojada con el *Sol* su *Marido*. 75. 2. Principal deidad del *Perù*, donde juzgaban era Hermana del *Sol*. 112. 1. quando dicen se perderà. 113. 2.

Luteranos afligen à *Carlos V*. 162. 2.

Luzon, Rei de Gilolo, tenia 600 Hijos, và à *Tidore* à dàr la obediencia à *Castilla*, 91. 2.

M

Machian, *Isla* de las *Malucas*. 90 2. su situacion. 91. 1.

Machin de Vergara, embiado por *Toro*, à *Gonçalo*, i para què? 157. 2.

Macobo, *Idolo* de *Madera* de los de la *Española*. 22. 2.

Macorix, *Rio* de la *Española*. 22. 1.

Madejas traen por Caperuças las *Indias de Punà*. 104. 1.

Madera, *Isla*, llega à ella *Colon*. 19. 1.

Madres no casaban con Hijos en la *Española*. 23. 2.

Magnate, *Isla*, si la la Aguja pierde su oficio pasando por ella. 8. 1.

* *Maiz* parecido al *Panico*. 24. 1. 1. como le siembran, cojen, comen, i amasan los *Indios*. 198. 2. cocido dura poco, i por què no le dejan por el *Trigo*. 199. 1. en la *Vega* de *Quauhtemallàn* se cogen 500. por vna. 192. 2. hacen de èl *Pan* los *Indios*. 16. 1. 31. 2. es mas facil, i seguro de coger, que el *Trigo*. 28. 2. porque no lo guardan en Castilla del *Oro*. 58. 1. en *Cumanà* lo siembran las Mugeres. 74. 1. ai mucho en *Catamez*. 101. 1. como le bendicen en Nicaragua en las Fiestas, i le reparten, i comen. 190. 1. no le ai en el *Collao*. 128. 2. destruicle vn Torbellino en *Darien*. 52. 2. pena del que le hurtaba en *Tierra-Firme*. 62. 1.

Mala, Pueblo, vistas en el de *Almagro*, i *Piçarro*. 12. 1.

Malapelea, Playa en Iucatàn, i por que se llamò asi. 39. 2.

* *Malaca* cae en la Demarcacion de Castilla. 83. 1. 93. 2. habitada 32. ganala *Pedro Alvarez*. 98. 2.

*. *L. Maldonado*, del Consejo de Indias. 201. 1.

Maldonado protesta contra *Gonçalo*. 142. 2.

Malhado, Isla, sus *Indios* desnudos, i como se tapan las Mugeres, i las Moças visten Cueros de Venados. 36. 1. i otras Costumbres: se comieron los *Españoles* en ella vnos à otros, 36. 2.

* *Malinxe* llamaban los *Indios* à *Cortès*. 181. 2.

Mallorquines, vencidos por los *Canarios*. 203. 1.

Malvas, *Baia*, i su Sitio. 9. 2.

Malucas, *Islas*, debajo de la Linea. 29. 2. las Principales cinco. 90. 2. estan en la Demarcacion de *Castilla*. 93. 2. 94. 1. i siempre tocaràn aunque los *Portugueses* echaran la Linea como querian. 95. 1. dà noticia cierta de ellas a *Magallanes* al *Rei de Zebu*. 86. 2. i a su Gente los de *Borney*. 88. 2. llegan à ellas los *Castellanos*. 89. 2. hacense tributarios muchos de sus *Reies*. 90. 2. porque no se pudieron informar bien de ellas los *Españoles*. 91. 2. los que han ido a ellas. 96. 1. la navegaciò a ellas, larga, idificil, i como puede abreviarse. 96. 2. sirviò el precio de su empeño para la Coronacion de *Carlos V*. en *Italia*. 97. 2.

Malucos, *Antipodas* de *Guinea*, son mui celosos. 90. 2. creen, que sirve traer consigo los *Mamucos* contra heridas, i asechanças. 90. 2.

Mamay, *Arbol*, i su fruto en *Darien* se describe. 60. 2.

Mameis, fruta. 24. 1.

Mamucos, *Aves*, que siempre buelan, i no se corrompen muertas, se descubren. 96. 2. trae algunas la *Nao Victoria*. 91. 2.

Mananlgra el mas Valiente de los *Canarios*, i lo que se señalò en la conquista. 205. 1. lo que dijo a vno que le motejaba de cobarde. 205. 2.

* *Manati*, ò *Buey Marino*, se describe donde se crian, i su sabor, i provechos. 25. 2. la hembra tiene tetas. 25. 2. con la marca suben mas de 300 Leguas por el *Orellana*. 79. 1.

Mançanillas venenosas para herbolar las flechas 38. 1 74. 1. como son, i su *Arbol* pestilencial. 65. 1. comidas se buelven gusanos, que en breve roen las entrañas 65. 1.

Mancebias publicas de *Mugeres*, i *Hombres* en *Castilla* del *Oro*. 61. 2.

Mangles, *Arboles*, se describen, i donde nacen, i su fruta mantiene à los de *Piçarro*. 101. 1.

Mango, Inga, Hermano de *Atabaliba*. 114. 1. bullicioso, i valiente. 120 1. dà la obediencia a *Piçarro*, i le hace *Inga*. 114. 1. es preso en el *Cuzco*, por la traicion que intentaba contra los *Españoles*. 120. 1. empieça a ejecutar su alçamiento, i mata muchos *Españoles*, i toma la Fortaleça del *Cuzco*. 120. 2. sitia la *Ciudad*. 120. 1. amenaçado por *Almagro* le pide le vaia con èl; i no pudiendo prenderle, levanta el Cerco del *Cuzco*. 121. 1. si se hallo en la Batalla con *Alonso de Alvarado*. 123. 1. enfadale, que *Gomez Perez* porfie jugando con èl, i le manda matar, i es muerto. 141. 1. su hijo elegido *Inca*, se retira a las *Montañas*, sin querer comunicar a los *Españoles*. 141. 1.

Manillas traen las *Indias* de *Veragua*. 46. 2. de *Darien*. 49. 2.

* *Mantas* de Pieles de *Conejos*, *Liebres*, i *Venados* en *Cibola*. 198. 1. de *Algodon* trae *Colon* a *Española*. 19. 1. quando las vsaban los *Lucaios*. 31. 1. de hilo traen los de la *Florida*. 36. 1. de *Cumas*, i de *Vestir* en el *Darien*. 99. 1. en *Castilla* del *Oro*, andan en ellas los *Caciques* sobre los hombros de los *Indios*. 61. 2.

Manteca, abunda en *Islandia*. 9. 1. la de *Manati* no se enrrancia. 25 2.

Mantellinas traen las *Indias* en la *Sierra* del *Perù*. 176. 1.

Manteles vsaban los *Reies* de *Castilla* del *Oro*. 58. 1.

D. *Manuel*, *Rei de Portugal*, procura que *Magallanes* no haga su *Viage*; i como le contentaron? 83. 1. embia a *Pedro Alvarez* a la *Especeria*. 98. 2.

Manuel Estacio, nombrado Capitan de Infanteria por *Cepeda*. 149. 1. muerto por *Francisco de Olmos*. 166. 1.

Mar, superior a la *Tierra*, i como la cine. 3. 1. empieça a crecer àcia el *Estrecho* en el Golfo de *Paria* 77. 2. parece blanca junto a *Cuba* 41. 1. se iela en la *Tierra* del *Labrador*. 30. 1. los *Indios* decian havia salido con los *Peces* de vna *Calabaça*. 22. 2.

Mar Bermejo, los *Españoles Antiguos*, iban a èl a comerciar. 98. 2. quieren algunos vnirle al *Nilo*. 96. 2. i por què lo dejaron? 97. 1. procura el *Rei de Portugal* entroducir en èl el Comercio de la *Especeria*. 98. 1. los *Seldanes* bolvieron à èl el *Comercio*, aunque no tan abundante. 99. 1.

Mar de Cortes, es algo *Bermejo*, i semeja al *Adriatico*. 12. 2.

Mar del Norte, como entra, i sale en la ensenada de *Mexico*. 10. 2. casi no crece sino desde *Paria* al *Estrecho*. 13. 1.

* *Mar del Sur*, quien diò la primer noticia de èl. 51. 2. và a descubrirle *Balboa*, i con que prevencion. 54. 2. crece, i mengua dos leguas en algunas partes. 13. 1. no siempre se navega. 203. 1.

Maracaybo, Laguna, o de Nuestra Señora. 67. 1.

Maracaybo, Pueblo, sus *Casas* sobre postes en *Agua*, i por debajo pasan las *Barcas*. 67. 2.

Maracapana, vista su *Costa* por *Alonso Niño*. 69. 1. sus *Indios* destruien los *Españoles*, i queman la *Iglesia*. 70. 1. son castigados. 70 2.

Marañon, Rio. 203. 1. a 100 Leguas de èl *Orellana*, i su boca. 11. 1. i sitio. 79. 2. *Viage* à èl desde *Espaòa*. 203. 2. costumbres de sus *Indios*, i frutos de la *Tierra*. 79. 2.

Marcelo, Historiador de Etiopia, hablò de la *Atlantica*. 202. 2.

Lic. Marcelo de Villalobos, residenciado por los *PP. Gerònimos*, elegido *Oidor* de la *Española*. 26. 2.

* *Bach. Marcos de Aguilar, Alcalde Maior* de la *Española*. 26. 2.

Fr. Marcos de Niça, i otros *Frailes Franciscos* entran 300 Leguas mas allà de *Xalisco*, i grandeças que bolvieron contando. 195. 2.

Marco Varron intenta hacer camino desde *Italia* a *Grecia* por *Tierra*. 96. 2.

Marquillos, Negro, quema a los *Indios* en *Jumala*, quince mil fanegas de *Maiz*, i le rinden. 44. 2.

Margarita, Isla, a vna Legua de *Cubagua*, i la provee de Leña. 71. 2.

* *Maria Santissima S. N.* se apareciò muchas veces a los *Indios* de *Cuba*. 41. 2.

Santa Marta de la Victoria, Pueblo fundado por *Montejo* en *Iucatan*. 43. 1.

Santa Maria, Cabo, su sitio. 9. 1. 81. 2.

Doña Maria de Ayala casa con el *Conde* de. 205. 1.

Doña Maria Calderon la dà garrote *Carvajal*. 171. 1.

Doña Maria de Herrera, hija de *Diego de Herrera*, i *Doña Inès de Peraça*. 204. 2.

Doña Maria de Toledo, hija del *Comendador Maior* casa con *Don Diego Colon*. 22. 1.

Mariat Abambal, Rio, cautiva en èl *Pinçon* 36 *Indios*. 78. 2.

* *Maridos*, escogen en los Combites las *Indias* en *Nicaragua*. 189. 2.

Marineros de *Colon*, celebran la vista de *Tierra*, i estremos que hacian con èl. 15. 2.

Marisco comian los de *Piçarro*. 101. 1.

Marino, Rio, toca en èl *Pinçon*. 78. 1.

Marmol, Cabo, funda en èl *Nicuesa* a *Nombre de Dios*. 45. 1. 51. 2.

Marmolejo descubre a *Bachiceo* la

Biblioteca Nacional de España

Conjuracion de *Panamà* contra èl. 153. 2.

Martas, i otras Pieles traen los *Indios* del *Norte*, i como? 30. 1. de *Olor* en la *Florida*. 36. 2.

Santa Marta, *Provincia*. 47. 1. en poco mas de 11 grados. 10. 2. *Tierra Firme*, i sus frutos, i costumbres de sus *Indios*. 64. 2. Lascivos, Bravos, desnudos, Caribes, i traen Corona como *Frailes*. 65. 1. embia a poblarla *Pedrarias*. 59. 2. i quiere tomar *Tierra* en ella, i los *Indios* le resisten, i huien desembarcado. 64. 1. su Obispado sufraganeo de *Santo Domingo*. 201. 1.

Martin V. manda a *Betancur* a llevar Obispo à *Canarias*. 204. 1.

Lic. Martin de Agreda, Fiscal del Consejo de *Indias*. 201. 2.

Martin Alonso Pinçon, porque ofreciò a *Colon* assistirle en el Descubrimiento? 14. 2. es nombrado por *Piloto* de vna *Carabela*. 15. 2. amotinase. 22. 1.

Martin de Bohemia, sus *Cartas* de Marcar a los *Malucos*, i si ponian estrecho. 82. 2.

Martin de Candia degollado por *Toro* 157. 2.

Martin Carrillo acompaña a *Rada*, para matar a *Piçarro*. 131. 1. avisa a *Garcia de Alvarado*, de que se armaba *Almagro el Moço*, i le desprecia. 134. 2. ajusticiado despues de la Batalla de *Chupas*. 137 1.

Martin Cote socorre a *Paulo* en la de *Chupas*. 136. 1. es justiciado. 137 1.

Martin Fernandez de Enciso, Alcalde Maior de *Ojeda*, por *Cedula Real*. 47. 1. quedase en la *Española* para seguirle con vn *Navio*, i *Provisiones*; I llevandolas, encuentra a *Piçarro*, i le hace bolver con la Gente a *Uraba*. 48. 1. pierde vn *Navio*. 48. 2. i en èl la provision de su *Titulo*. 50. 2. al entrar, i los *Indios* le assisten. 48. 2. temia morir de hambre, entra la *Tierra* adentro, i los *Indios* le resisten, i pasan de la otra parte del Golfo. 49. 1. derrota *Cemaco*, i se fortalecia la Gente en el *Pueblo* con el bastimento. 49. 1. dà gracias a *Dios*, i halla la ropa de *Cemaco*, i embia por la Gente de *Uraba*. 49. 2. *Vandos* entre los *Españoles*, i celebra la llegada de *Colmenares*. 50. 1. salen contra èl los *Indios* en el *Zenu*, i le despiden sin darle nada. 62. 2. dalos Batalla, i los saquea, i lo que hallò. 63. 1. puebla por *Voto* a *S. Maria del Darien*. 60. 1. quiere mãdar a los *Españoles* de *Uraba*. 45. 2. dejale la Gente, i embia por *Nicuesa*, i por què no le recibieron? 46. 1. aunque lo resistia. 50. 1. no deja que desembarque; i preso por *Balboa*, le quiere afrentar, i no queriendo quedarse por su *Alcalde Maior* viene à la *Corte*. 50. 2. desacreditа en ella à *Balboa*. 58. 2. prendiò en *Cartagena* vna *India* que havia muerto ocho *Christianos*. 63. 2.

Martin de Florencia huie de *Gonçalo*. 149. 2. ahorcale *Carvajal* por quitarle los *Repartimientos*. 150. 1.

Martin Mançano ahorcado por *Toro*. 158. 1.

Martin de Olmos se huie de *Gonçalo* con parte de su *Compañia*. 167. 1.

Martin de Robles, Hombre avisado, i gracioso. 143. 2. *Alferez Real*, nombrado por *Holguin*. 132. 2. Capitan de Caballos por el *Virrei* 143. 1. intenta matarle, i como escapò de èl. 143. 2. no contradice la ida a *Trujillo*. 145. 1. se junta a los *Oidores*, i por què? 146. 1. entregase a èl, i a otros al *Virrei*. 146. 2. lo que dijo delante de èl, estando para comer. 147. 1. nombrado *Capitan de Infanteria* por los *Oidores*. 149. 1. sale con *Gonçalo* de los *Reies* contra el *Virrei*. 154. 1. hablale *Gonçalo*, para que vote sobre quitar la *Armada* a *Bachicao*. 156. 1. donde se puso en la Batalla contra el *Virrei*. 159. 2. entra rompiendo su Gente de través, i le sigue. 159. 2. huiese de *Gonçalo*. 167. 1. Capitan de Infanteria de *Gasca* en *Xaquixaguana*. 172. 1. và de su orden a asegurar al *Cuzco*, i prender los *Indios*. 173. 2.

Martin de Salas levanta el *Cuzco* por *Rei*, i le ahorca *Toro*. 158. 1.

Martin de Valencia, donde puso la *Artilleria* para la Batalla de *Chupas*? 135. 2.

Martin de Bilbao và con *Rada* a matar a *Piçarro*. 131. 1. publica en la Batalla de *Chupas* que matò a *Piçarro*, i es muerto. 136. 2. atrastrado, i desquartiçado. 137. 1.

Martin de Utrera escrive al *Cuzco*, que *Centeno* havia muerto a *Carvajal*. 158. 1.

Masaia, *Volcan*, se describe. 188. 1. se vè 20 Leguas, i no revosa, sino humo, i llamas. 188. 1.

Masana, *Isla*, Baptiçanse sus *Indios*, i por què? 86. 2.

* *Mascaras* de obra, como *Mosaica*, que dieron los *Indios* a *Grijalva*. 39. 2. 40. 1.

Mastiles de *Navios*, se hacen de los *Maugles*. 101. 1.

Mate, *Isla* de las *Malucas*. 90. 2. su situacion, i abundancia de *Clave*. 91. 1.

San Mateo, *Baia*. 12. 1.

Mateo Ramirez, nombrado Capitan de Infanteria por *Cepeda*. 149. 1.

Matil, *Isla* de las *Malucas*. 90. 2.

Mato, *S. Magnifico*, entendia vn *Manati*, llamandole assi. 25. 2.

Mautan, *Isla*, sus *Indios*, no vàn a *Zebu*, i por què? 86. 2.

* *Mechoacan*, su Obispado sufraganeo de *Mexico*. 201. 2.

* *Medicos* eran los *Bohiques*, i solo curaban a los *Ricos*. 23. 1. en *Tierra Firme* los *Sacerdotes*. 62. 1. disculpan las muertes de los Enfermos en *Indias*, i acà, facilmente. 23. 1. i en *Venesuela*. 67. 2. como curan en la *Florida*? 37. 1. se casan con muchas *Mugeres*. 36. 2. muertos los queman por honor, i beben los *Indios* sus huesos en Polvo, al cabo de año. 37. 1. como curan en *Venesuela*, i sino sanan a quien echan la culpa. 67. 2.

* *Medida* del *Mundo*. 7. 1.

Melchor Brubo de Sarabia, *Oidor*, assiste a la *Audiencia* del *Perù* con *Casca*. 173. 1.

Melchor Vettugo và al *Cuzco*, a llevar poder de *Governador* a *Juan Piçarro*, i revocacion a *Almagro*. 119. 1. aborrecia a *Carvajal*, i lo que hiço por levantar Gente para el *Virrei*, i apoderarse de *Nombre de Dios*. 156. 2. pelea con la Gente de *Hinojosa*, i se retira a sus *Barcas*. 157. 1. ofrecese a servir a *Gasca*, i lo que le respondiò. 163. 1. huie de *Nicuesa* a *Nombre de Dios* por el. *Desaguadero* 188. 1. escrive al *Fiscal* de *Consejo* acusando a *Gasca*. 174. 2.

Melones se saçonan en 40 dias en las *Islas*. 19. 1. en *Cumanà*. 73. 2. en el *Rio Tiguex*, i *Quivira*. 197. 1.

Menaute, Hermano de *Betancur*, maltrata a los *Isleños* de *Canarias*, i se queja al Obispo, i vende las *Islas* a *Pedro Barba*. 204. 1.

Fr. Mendo, và con *Betancur* por Obispo a *Canarias*. 204. 1. no le deja *Menaute* convertir los *Isleños*, i escrive al *Rei* el deseo que tenia de ser su Vasallo. 204. 2.

* *Mentirosos* los *Jaguates*. 37. 1. i otros *Indios*. 23. 2. 181. 2.

Mercaderias, que se traen de la *Española*. 29. 1.

Lic. Mercado, del Consejo Real, nombrado para la Junta de las nuevas *Ordenanças*. 138. 1.

* *Mercado* de *Medina* muerto en la Batalla de *Chupas*. 136. 2.

* *Mercurino Gatinara* entendia en las cosas de *Indias*. 291. 1.

Meri-

Merida, poblada por *Montejo*. 43. 1.

Mesa, *Capitan* de la *Artilleria* de *Piçarro*, trata de libertar a *Almagro*, si le embian a los *Reies*. 127. 1. 128. 1. amotinase contra *Candia*, habla mal de *Piçarro*, i le hace degollar *Hernando Piçarro*. 128. 1.

Mesa sigue al *Virrei*, i à *Gonçalo* su Repartimiento al *Oidor Texeda*. 152. 2.

* *Meses* tenia 18. el Año en *Nicaragua*. 190. 1. en *Nueva Galicia*. 195. 1.

Mexicanos, casi *Antipodas* de *Arabia*, i *Cabo de buena Esperança*. 6. 1. su Religion cruel, i endiablada. 22. 2. poblaron en *Nicaragua*, i retienen lengua, costumbres, i Idolatria. 190. 1.

Mexico, tomada por *Cortes*. 40. 2. 191. 1. su Arçobispado. 201. 2. i sus sufraganeos. 202. 1.

Mexillas, se agugerean los del *Estrecho*. 83. 2.

Miedo, lo mira todo al revès. 194. 1.

Miel en *Iucatan*. 43. 1. en *Hibueras*. 44. 1. en las *Malucas* traela à *España* la *Nao Victoria*. 91. 2. en *Zebu*. 86. 2. 88. 2. en *Nicaragua*. mucha. 188. 2.

San Miguel, *Rio*. 12. 2.

San Miguel, *Anlon*. 12. 2.

San Miguèl, *Baia*. 11. 1.

San Miguèl de Culiacan, *Villa* poblada por *Nuño de Guzman*. 195. 1. llegan à èl *Cabeça de Vaca*, i sus Compañeros. 38. 1.

San Miguèl, *Golfo*. 12. 1.

San Miguèl, *Ciudad*, puebla *Piçarro* en *Tangarara*, i compone los *Pobladores*. 104. 2. saqueada por los *Soldados* del *Virrei*, no se atreve a castigarlos. 152. 2. i como se vengaron los *Vecinos*. 154. 2.

San Miguèl de Neveri, poblado por *Ortal*.

Miguèl Ballestero, *Catalan*, el primero que sacò *Açucar* en la *Española*. 29. 1.

Miguèl Diaz, Grano de *Oro* que hallò vna *India* suia. 26. 1.

Miguèl de la Serna, Capitan de Infanteria de *Gasca*. 172. 1.

Mijo en *Zebu*. 86. 1. en algunas partes se hacen Pan de èl. 198. 2.

Milagros en *Cuba* causan la facil conversion de los *Indios*. 41. 2.

San Milian và con *Rada* a matar a *Piçarro*. 131. 1.

* *Minas* de *Oro* en la *Española*. 22. 2. la de *Guinea*, quando se hallò, i debates de los *Portugueses* con los *Castellanos* sobre ella. 94. 2. 98. 1. de *Oro*, i *Plata* se descubren muchas en tiempo de *Vaca de Castro*. 138. 1. de *Plata*, i *Oro* riquissimas en *Honduras*. 44. 1. de *Esmeraldas* halla el *Lic. Quesada* Rique̊a nueva de las *Indias*. 66. 1.

Mindanao, *Isla*, llegan a ella *Saavedra*, i *Villalobos*. 96. 1.

Mirabolanos en *Borney*. 89. 2.

Miraflores, *Rio*, o *Estero* hondo. 12. 2.

Miruelo, *Piloto* sierra el *Viage* de *Narvaez* al *Rio* de las *Palmas*. 36. 2.

* *Misa* primera en *Zebu*. 88. 1.

Misas, *Puerto*. 10. 2. 46. 1.

Muras, i *Baculos* en los *Idolos* del *Perù*, i que decian los *Indios* quando vieron los *Obispos*. 112. 2.

Mochi, *Pueblo*, và *Montejo* a èl. 43. 1.

Mochocoboc, *Cacique* de *Champoton*, no quiere dar vìveres, ni relcatar con *Francisco Hernandez*. 42. 2. echa los *Españoles* a la Mar, i mata muchos. 43. 1.

Mochuelos en el *Perù*. 179. 1.

Mogrobejo, muerto por los *Indios*. 121. 1. con muchos *Españoles*, que iban de socorro al *Cuzco*. 122. 1.

Maestre Moisen, sacò vna *Tabla* con otros para el Govierno de los que iban a la *Especeria*. 98. 1.

Molli, Arbol en los Caminos Reales del *Perù*. 181. 1. vino, remedio, i brebajes, que hacen los *Indios* de su Fruta. 181. 1.

Momia en la *Sierra* del *Perù*. 181. 2.

* *Monas* de varias hechuras gritaban, i tiraban piedras a los trabajadores del camino de *Panamà*. 60. 1. halla *Per Alonso* en *Cumanà*, buscando *Oro*. 69. 1.

Moneda no tenian los *Indios*. 17. 1. 24. 1. en *Tierra Firme*. 62. 1. ni en el *Perù*. 180. 1. en *Nicaragua* era el *Cacao*. 190. 1. Pesos, i Medidas pide *Almançor* a *Magallanes*. 90. 1.

Monstruos, creìan los *Indios* ser los *Navios*. 32. 2.

Montalvo, *de Guadalajara*, conjurado para dàr muerte a *Rodrigo de Bastida*. 64. 1.

Montes estraños en *Islandia*. 9. 1.

Montenegro, ahorcado por *Garcia de Alvarado*. 132. 2.

Montesinos de Lebrija, principal conjurado en la muerte de *Rodrigo de Bastidas*. 64. 1.

Montoia, ahorcado por *Carvajal* de orden de *Gonçalo*. 155. 1.

Moras en *Quivira*. 197. 1.

Morales, Teniente de *Bachicao*, muerto por la Gente del *Virrei* en *Puerto Viejo*. 169. 1.

Morales, como se salvò en la Tempestad de *Quauhtemallan*. 194. 2.

Morcielagos como *Gangas*, que matan si pican, i que remedio ai. 61. 1. como *Tortolas* en el *Rio* de *San Juan*, molestan à los de *Balboa*. 52. 1. muchos, i malos en *Cumana*. 73. 1. los comian en *Boriquen*. 35. 1. i en *Cumanà*. 72. 2. vno pica a *Undes* hauciado de *Tabardillo*, i le sanò. 73. 1.

Moros compraban a los *Egipcios* las *Drogas*, i *Especias*. 98. 2. i despues en *Casa*. 99. 1.

Moscoso, *Capitan*, muere en la de las *Salinas*. 126. 2.

Moscovia, su Comercio en la *India Oriental*. 99. 2.

* *Mosquitos* en *Malhado*, ponen à los *Indios* como leprosos, i como los espantan con humo. 37. 1. de quatro especies en *Cumanà*. 73 1. en el *Maranon*. 79. 2. los matan los *Cocuios*. 25. 1.

* *Motesuma*, preso por *Cortès*. 38. 2. 191. 1.

Motin en *Timor* en la *Nao Victoria*. 91. 2.

Motupes, *Pueblo*, llega a èl *Piçarro*. 101. 2.

Motuy, *Conejo* en la *Española*, ò *Hutia*. 28. 2.

Mudables son los *Indios*. 23. 2.

Muerto resucita a vno *Cabeça de Vaca*. 37. 2. 38. 1.

Mugeres, *Punta*. 10. 2. llega a ella *Francisco Hernandez*, i por què se llamò assi? 42. 1.

* *Mugeres* tenian muchas los *Bohiques*, ò *Bohiques*. 23. 1. los *Caciques* de *Cumanà* las que quieren, i dàn la mas hermosa a los *Huespedes*. 72. 1. los del *Cuzco* tenian muchas. 114. 2. i los de *Cumanà*. 206. 1. decian los de *Nueva Granada*, que vivian solas en vn *Reino*. 66. 2. enterraban algunas con los *Incas*, i los *Caciques*. 114. 2. i en *Panamà*. 183. 2. porque hiço matar las suias *Kuminagua*. 115. 2. tenia cinco mil *Atabalibas*. 107. 1. embialas *Piçarro* a *Trujillo*, i con que orden. 122. 1.

Mullobamba, Tierra rica, sus *Indios* desnudos, và a su conquista *Guevara*. 137. 2.

* *Mundo* que es? 2. 1. vnico, i redondo. 2. 2. 77. 2. i se prueba. 2. 2. si tiene forma de *Pera*, i por que lo creìa *Colon*. 77. 2. ò es de otra figura? 3. 1. su Grandeça, i diversidad admira, i causa de su creacion. 1. 1. si ai muchos? 1. 2. los que creieron *Gentiles*, *Talmudistas*, *Hereges*: i si son siete. 2. 1. infinitos dieron algunos *Gentiles*, i de que procedio el error. 2. 1. 1. 2. decian ser ridiculo creer que ai vno. 1. 2. si la *Escritura* hace mencion de mas de vno? 2. 1. si es diverso del *Cielo*? 2. 2. Nombres con que le llaman sus *Moradores*. 6. 1. como se media antes, i aora en 365 Grados, i

6200

Biblioteca Nacional de España

6200 Leguas. 7. 1. si es *Isla*? 8. 1. sus *Partes*, *Asia*, i *Africa*. 8. 1. pregunta *Nicaragua*, por su fin à *Gil Gonçalez*. 186. 2. Nuevo, por que se llaman las *Indias*? 2. 2. su fin como le creìan los *Indios*. 113. 2.

Muñoz de Avila, trata de defender à *Panamà* de *Hinojosa*. 156. 1.

* *Musica*, gustaba vn *Manati* de ella. 23. 1.

N

Nabos en la *Española*. 29. 1. en las *Sierras* del *Perù*. 114. 2. 179. 2.

Nacar trae *Colon* a *España*. 19. 1.

Nacarones, de que hacen arracadas los *Lucaios*. 31. 2.

Nadadores, grandes los *Indios*, i por què? 24. 1. 73. 2.

* *Naipes* de hojas de *Copey*. 28. 1. *Nao* es la *Provincia* de *Zambo*. 65. 1.

Napolitano, mal, por que se llamaron las *Bubas*? 24. 1.

Naranjas en *Zebu*. 86. 2. producen bien en el *Perù*. 181. 2. las primeras que se cogieron dà *Piçarro* a *Rada*. 130. 1.

Narices grandes tienen los de la *Costa* del *Perù*. 100. 2. traìà en ellas puestas *Esmeraldas*, i otras cosas. 102. 2. se agugerean los de *Panuco* pàra adornarle. 38. 2. i en *Nicaragua*. 189. 1. atravesadas con vn Palillo de *Oro* traìan los *Indios* de *Cartagena*. 63. 1. Braços, i muslos cortaban en *Punà* a los que guardaban las *Mugeres* del *Cacique*. 104. 1. i en el *Perù* a los guardas de las *Virgines*. 113. 1. i orejas de los *Portugueses*, muchos en defensa de *Dio* llevadas a *Constantinopla*. 99. 2.

Narvaez và a matar a *Piçarro* con *Rada* sus Compañeros, para conseguir su maldad. 131. 2.

Natà, *Provincia*. 12. 1.

Natan, *Cacique*, acoge bien a *Mercado*, i *Badajoz*, i los dà cinco mil Pesos. 183. 1.

Naturaleça, sus secretos, como los alcançaron los *Hombres*. 1. 1. se contenta con poco. 198. 2.

* *Navegacion*, i su vtilidad. 7. 2. de *Cadiz* a la *India* mui celebrada, i al contrario dificil. 8. 2. no se hace en el *Mar* del *Sùr* en los 4 Meses, vltimos del año, 56. 1. por el *Norte* à la *China*. 8. 2. las de *Vespucio* tachadas. 80. 1. la de *Juan Sebastian del Cano*, con la *Nao Victoria*. 91. 2. i lo que contaba de ella su Gente. 92. 1.

Navidad, *Puerto*. 12. 2. arma en èl *Don Antonio de Mendoça* para embiar a la *Especeria*. 96. 2.

* *Navios* de los *Groenlandeses* cerrados con cueros, i por què? 9. 1. arroja el *Viento* en *Tierra* vno de *Magallanes*, i se salva a *Gente*, i *Ropa*. 85. 1. su Gandeça espanta a los *Indios* del *Estrecho* 84. 1. en *Caliente* muchos, i su mala disposicion dà animo a los *Portugueses* de emprehender la Contratacion de la *Especeria*. 98. 2. si eran de la *China* los que vìo *Cornado*? 197. 1.

Necesidad, i hambre hace deleitoso qualquier manjar. 198. 2.

Negro, *Rio*, reconocele *Balboa*. 52. 2.

* *Negros*, por mas de 500 Leguas de *Tierra*. 13. 1. costeada por *Bernardo de la Torre*, bolviendo a la *Nueva España*. 96. 1. hallò algunos en *Quarequa Vasco Nuñez*. 199. 1. 45. 61. 2. los primeros que se vieron en las *Indias*, i decian los *Indios* tener guerra con ellos. 54. 1. tocan en muchas *Islas* de ellos los de *Magallanes*. 88. 1. se introducen en la *Española* a falta de *Indios*, i en que trabajan. 28. 1. vno de *Chaves* muere defendiendo a *Piçarro* de los Conjurados. 131. 1. *otro* en la Tempestad de *Quauhtemallan*, deja a *Morales*, i mata a su *Muger*. 194. 2. porque lo son los que viven debajo de la *Torrida* en *Africa*, i no en las *Indias*? 199. 2.

Neiva, *Rio* de la *Española*. 22. 1.

Nervi, Aldea de *Genova*, si es Patria de *Colon*? 21. 1.

Nervios sirven de Cuerdas para apretarse, a los *Indios* del *Norte*. 30. 1.

Nevado, *Cabo*. 12. 2.

Nicanor intenta juntar los *Mares*, *Carpio*, *i Maior*. 96. 1.

Nicao, *Rio* de la *Española*, i donde nace. 22. 1.

* *Nicaragua*, *Provincia* Rica, fertil, fresca. 100. 1. i sana. 188. 2. su Costa. 185. 2. sus *Indios* de buenas costumbres, i blancos. 189. 1. semejantes en muchas *Cosas* a los *Mexicanos*. 187. 1. visten a su modo. 188. 1. cuidan de las Casas, i las *Indias* vàn a los *Mercados*. 189. 2. quando no duermen con ellas? 189. 1. consultan al *Diablo*, como echaràn de su *Tierra* a los *Españoles*, i no les gusta la respuesta. 189. 2. tienen varias Lenguas, i quales. 190. 1. su Obispado sufraganeo de *Mexico*. 202. 1.

Nicaragua, *Cacique*, responde a la Embajada de *Gil Gonçalez*, aceptando su amistad, i le dà 25 *Castellanos*, i otras cosas, i se baptiça. 186. 1. notables preguntas que hiço, i lo que le respondiò *Gil Gonçalez*. 186. 2.

Nicoyan, *Pacique*, recibe bien a *Gil Gonçalez*, se baptiça, le dà *Oro*, i los *Idolos*, i lo que le dijo. 185. 2.

Nicolàs de Heredia và con *Rojas*, i *otros* a la conquista. 127. 2. buelve con la Gente de la entrada, i se junta a *Lope de Mendoça*. 158. 1. no atina a la Puerta de la Fortaleça de *Carvajal*, i huie. 158. 2. preso, es degollado. 158. 2.

Nicolàs Ovando, Comendador de *Lares*, sucede a *Bobadilla*. 26. 1. no deja entrar a *Colon* en *Santo Domingo*. 21. 1. sus conquistas, i pacificaciones. 26. 1. hace *Pueblos*, i embia muchos Dineros a *España*. 26. 2. dà licencia a *Juan Ponce*, de que vaia a *Boriquen*, i le negocia despues el Govierno. 34. 1. aiudale a que le dèn el *Adelantamiento* de *Bimini*. 35. 1. conquistò a *Cuba*. 41. 1. executò las *Ordenes Reales* exactamente. 26. 1. governò mejor que ninguno. 20. 1. le dànla Encomienda Maior de *Alcantara*. 26. 2.

* *Nieve*, dura todo el año en el *Estrecho*. i en algunas partes està Acul. 85. 1.

Nieve Rio. 10. 1. a 50 Leguas del *Rio Seco*. 9. 1.

Nigua, *Rio* de la *Española*. 22. 1.

Niguas, como son? 25. 1. si entradas en la carne no las sacan luego, hacen gran daño. 25. 1. en el *Marañon*. 79. 2.

Nilo, *Rio*, crece a sus tiempos. 79. 1. 81. 2. menor que el *Orelana*. 78. 2.

* *Niños* laban los *Indios* en naciendo. 23. 2. a que figura los acomodaban 75. 2. en *Santa Marta* los Capaban para que estuviesen tiernos al comer. 65. 1. sacrifican los del *Perù*. 112. 2. i los de *Tunja* 66. 2. vno en *Badajoz* se burla de los *Comisarios* de *Portugal* para las *Malucas*. 94. 1.

Nitocris, intenta echar el *Nilo* en el *Mar Bermejo*, i por què? 96. 2.

Nivaria, *Isla* de *Canaria*, si es *Tenerife*? 205. 2.

* *Nobles* se distinguian en *Begotà* en los castigos. 66. 1.

Noe dividio la *Tierra* entre sus hijos, i passò diez años el *Mediterraneo*. 8. 1.

* *Nombre de Dios*, *Valle*, fundado por *Nicuesa*. 45. 2. poblado por *Pedrarias*. 60. 1. dista 17. Leguas de *Panamà*; i abriendolas, se comunican los dos *Mares*. 96. 2.

* *Norte*, no consiste en èl la propiedad de la *Aguja*, i por què? 8. 1. no se vè desde *Paria* 77. 2. si la perdieron los *Nauigantes* de la *Nao Victoria*. 92. 1.

Novedad, traida por vno a la *Corte* se celebra, sabida la verdad con risa. 31. 1.

* *Novias* con quien estàn primero en *Cuba* primero que con su *Marido*. 41. 1. en *Canarias* con los *Cacques*. 206. 1.

Nubecilla con 4 Estrellas, sirven de *Norte* en el *Mar* del *Sùr*. 92. 2.

Nudos, i *Cuerdas*, que vsan los *Indios* del *Perù* para contar, causan admiracion. 181. 1.

Nueces en *Quivira*. 197. 1.

Nueces Moscadas en las *Malucas*, i como es su Arbol. 91. 1.

* *Numero*, hasta que cuentan los *Indios*. 181. 1.

Nuño de Castro, Capitan de *Arcabuceros* de *Piçarro*. 124. 1. mandale *Gonçalo* emboscar de *Mala*. 124. 2. comunica con èl *Tordoya* las novedades de *Almagro el Moço*, i avisan su reducion a *Perançures*, i otros. 133. 1. nombrale *Holguin* Capitan de Infanteria, i prende sos a los de *Almagro el Moço*, que huian del *Cuzco*. 133. 1. Capitan de *Arcabuceros* por *Vaca de Castro* 134. 1. porfia con èl, que no deje de dàr la Batalla, i por què? 136. 1. và a travar escaramuça con el Exercito de *Almagro el Moço*. 135. 2. i anda en la Batalla de sobresaliente, i hace retraer a los *Indios* de *Paulo*. 136. 1.

Nuño Garcia, *Piloto*, nombrado para la *Junta* sobre las *Malucas*. 93. 1.

* *Nuño de Guaman*, natural de *Guadalajara*. 195. 1. và por Governador a *Panuco*, i hace muchos *Esclavos*. 38. 2. despues Presidente de *Mexico*, emprehende la conquista de *Xalisco*, i por què? 194. 1. quema al *Rei de Mechoacan*, i otros *Caciques*. 194. 2. sus Batallas, Conquistas, i Fundaciones, daños que hiço, i su prision. 195. 1.

O

* *Obispos*, preguntaban los *Indios*, si eran *Guacas* de los *Christianos*, i por què? 112. 2. como andaban en la Batalla de *Xaquixaguana*. 173. 2.

Obispo de Canaria, del Consejo de *Indias*. 201. 2.

Obispo de *Cartagena*. 63. 2.

Ocama Rio, 22. 1. 28. 2. en su Ribera se funda *Santo Domingo*. 19. 2. llega a èl *Colon*, i no le deja entrar *Ovando*. 21. 1.

Occa, *Rio* grande. 99. 2.

Ofir, no se sabe donde es. 202. 2.

* *Ofrendas* hacen a sus *Idolos* los de *Chicora*; i el que la hace maior, es el mas honrado todo el año. 33. 1. como se reparte. 233. 2. de que la hacian los *Indios* en *Tierra Firme* 62. 1.

Oido de los *Alvardaos* mui agudo. 37. 2.

* *Oidores* descomponense con el *Virrei* sobre mandar en *Panamà*, i sin tomar posesion ejercen jurisdiccion, i comen a costa de otros. 160. 2. como trataban contra el *Virrei*, i que sino los daban 6 *Castellanos* no havian de tener *Audiencia*. 160. 2. hacianla en Casa del *Virrei*. 145. 1. i *Oficiales Reales* firman el *Acuerdo* de *Guerra* contra *Gonçalo*. 143. 1. lo que presumian, creiendo quedar solos, si el *Virrei* se iba. 145. 2. vense perdidos juntando Gente el *Virrei*, i publican *provision* para que no salgan de los *Reies* las *Mugeres*. 145. 2. salen a la *Plaça*, i se les juntan algunos. 146. 1. su Gente embiste a la Casa del *Virrei*, i le prende. 146. 2. lloran con èl disculpandose menos *Cepeda*, i reparten los negocios. 146. 2. 149. 1. mandan confesar al *Virrei*, i remedian vn motin, resuelven embiarle a *España*, i dudan en quien ha de traerle 147. 2. 148. 1. despachan *Provisiones* a *Gonçalo* para que deshaga la Gente. 149. 1. si se entendian con èl para darle el Govierno? 150. 2. consienten en que tome el dinero del *Rei*. 151. 1. lo que decia de ellos el *Virrei*. 160. 1. ofendese el *Rei* de la prision del *Virrei*, i de su intervencion. 162. 2. sus disculpas son despreciadas. 161. 1. estando el *Virrei* preso hacian *Audiencia*. 160. 2.

* *Ojeo*, Pesca Nueva, como la hacian los *Indios* de *Cumanà*. 73. 2. i con que logro. 74. 1.

Ojos, saltan de frio en el *Mar* elado a los *Lobos*. 4. 1. se quiebran los *Indios* del *Perù* para hablar con el *Demonio*. 112. 2.

Olao Magno, sus conversaciones con el *Autor*. 4. 1. 8. 2.

Olea se pasa a *Centeno*, i le cuenta el estado de *Gonçalo*. 167. 1. es muerto por *Gonçalo*. 168. 2.

Olivera muerto por el *Virrei*, aunque le ofrecia matar a *Gonçalo*. 155. 2.

Olivos, i otros Arboles de *Hueso* esteriles en la *Española*, i algunos no prenden. 28. 2.

Olleros los de *Cumanà*. 69. 1.

Ome llaman al *Hombre* en *Veragua*. 46. 2.

* *Onças* en *Castilla* del *Oro* muchas. 60. 1. 61. 1.

Opangui, *Inga*, hiço guerra a sus *Comarcanos*. 177. 1.

Ophios, hereges, que creieron muchos *Mundos*, i por què? 9. 1.

* *Oracion* que predica en Alabança de vn *Antiguo Chicorano*, vn *Sacerdote* de los *Idolos*. 33. 2.

Oraculos de *Bogotà*, i que los pedian los *Indios*. 65. 1.

Orbes, ò partes de la *Tierra*, reputadas por *Mundos*. 2. 2.

Orcades, *Islas*. 9. 1.

Orchilla en *Curiana*. 99. 2. en *Canarias*. 204. 1.

Ordenanças de *Vaca de Castro* mui vtiles a los *Indios*. 138. 1. las *Nuevas del Año* de 1592 quien las compuso, i por què escandalizaron las *Indias*, i mas el *Perù*? 138. 2. lo que decian de ellas para suplicarlas. 139. 1. suspendelas el *Virrei* por dos años. 143. 2. los *Oidores* publicaban, que eran injustas, i que no podia hacerlas el *Rei*. 160. 2. manda *Gonçalo*, que todos escriban al *Rei* para que se revoquen. 161. 1. revocalas el *Rei*. 162. 2.

* *Orejas* cortan en *Bogotà* a los delinquentes. 66. 1. se agujerean los del *Estrecho*, i para què? 83. 2. los de la *Costa* del *Perù* engastaban *Piedras* en ellas. 100. 2. los de *Nicaragua*. 189. 1.

Orejones llamaban a los *Incas* los *Españoles*, i por què? 111. 1. traìan colgando sortijas de *Oro*, con grandes agujeros en las orejas. 114. 2.

Orellana sale de los *Reies* contra el *Virrei* con *Gonçalo*. 154. 1.

Orellana, *Rio* a 800 Leguas de la *Costa* de *Nombre de Dios*. 11. 1. el maior del *Mundo*, i si es el *Marañon*? 78. 1. 179. 2. tiene 50 Leguas de boca. 11. 1. su curso de 1500 Leguas, i recto 700. 79. 1. 79. 2. quando le descubrieron los *Pinçones*, i le andubo *Orellana*? 79. 1.

Origen, su noticia se pierde en breve. 13. 2.

Ormuz, llegan a èl *Covillana*, i *Paiva*. 98. 2.

* *Oro* ciega el sentido. 177. 2. abundancia en la *Mina* de *Guinea*. 94. 2. la del *Perù* admira. 177. 2. 179. 2. 180. 1. el primero que vino a *España* de *Indias*. 16. 1. le llevan los *Rios* de la *Española*. 22. 2. i le ai en las *Lagunas*. 22. 2. 24. 2. fuera mejor no haver tomado ninguno a los *Indios*. 207. 1. se saco mucho en tiempo de *Bobadilla*. 26. 1. que se perdiò en el *Mar*. 26. 1. hallan entre las ceniças de vn *Pueblo*, *Ojeda*, i *Nicuesa*. 45. 1. en los *Rios* de *Cuba*, i por toda la *Isla* no mui fino. 41. 1. en *Jamaica*. 39. 2. en *Boriquen* mucho, i de los *Rios* le

Biblioteca Nacional de España

facaban para *Juan Ponce*. 43. 1. hallò *Juan de la Cosa* en *Uraba*, i fue el primero que se presentò al *Rei*. 63. 1. señales de èl en el *Marañon*. 79. 2. si es lo que arde en el *Volcan de Masaia*? 188. 1. de poca lei en *Nicaragua*. 188. 2. los de *Hibueras* no vsaban de èl. 31. 1. echaba el *Cacique de Tiripe* en el Sitio de su *Pueblo* para matar mejor a los *Españoles*, que se bajaban a cogerle. 47. 2. reparte *Balboa*, sacado el *Quinto*, i riñen sus *Soldados*, i lo que dijo *Panquiaco*. 51. 2. la primera pèrdida grande de èl en el *Mar de Tierra Firme*. 52. 1. crueldades que hiço *Ayora* en *Comagua* por sacarle. 95. 1. i Piedras adornaban a los *Cadaveres* en *Tierra Firme*. 62. 1. en *Cartagena* poco, i de fuera. 63. 2. embuelto en ierbas le queman con *Esmeraldas* los de *Tunja* por sacrificio. 66. 2. en el *Zenu*, *mucho*, i como le pescan con Redes. 62. 2. en el *Cabo de San Agustin* poco. 80. 1. Rescatan los de *Magallanes* en *Zebu*. 87. 1. i en *Bornei*. 88. 2. 89. 1. mucho en *Coaque*. 103. 1. i *Plata* sin labrar, i labrado de todas *Figuras* en el *Cuzco* 112. 1. aforrados en èl los *Templos*. del *Sol*, i todo al servicio de ellos. 112. 2. al tiempo de cogerle, ajunavan los *Sacerdotes*. 113. 2. en *Coiba*, lo hallaban cabando. 182. 2. en *Panamà* 183. 2.

Orotina, Provincia, sus *Indios* destruidos, i los *Braços* pintados. 189. 1. su lengua, trage, è *Idolatria*, semejante a la *Mexicana*, i quando poblaron la *Tierra*? 190. 1.

Orotina, Golfo. 185. 2.

Ortega, Indio de *Cumanà*, aconseja que se arrastre a *Fr. Dionisio*, i otras *Crueldades*. 70. 1.

Ortigas. 74. 2. comen los *Indios* de *Cumanà*. 72. 1.

Osca, ierba para consultar a los *Oraculos* que vsaban los *Indios*. 66. 1.

Osos blancos, en *Islandia*. 9. 1. i en el *Norte* de las *Indias*. 29. 1. comen los *Bacallaos*. 30. 1.

Osos negros en el *Perù*. 179. 2. 180. 1. en *Apalache*. 36. 1. en *Castilla* del *Oro*. 60. 1.

Ostiones, como sombreros en *Terarequi*. 55. 2. precian su carne mucho los *Indios*, ò como sacan las *Perlas*. 56. 1.

Ostras, hacen bermejear el *Mar*, quando desovan. 71. 2. con 44 libras de *Pulpa*, i *Perlas* que suelen tener. 84. 2.

Ostigara, pregona entre los *Indios* la Lei de los *Christianos*, i que los traten bien. 82. 1.

Ovejas, como del *Perù* en el *Rio* de la *Plata*. 81. 2. son algo acamelladas, i en lo demàs parecen *Ciervos*, 128. 2. 179. 1. proprio *Animal* de el *Perù*. 180. 1. i principal alimento de los *Indios*. 181. 2. muchas en *Punà*. 103. 2. en *Chile*. 119. 2. toma algunas *Piçarro* en *Chira*. 101 1. sacrificaban en el *Perù*. 112. 2. dejan 15 y a *Almagro* los de *Quizquiz*. 118. 1. sus huesos quemados de que servian. 113. 1. las del *Sol* nadie podia matarlas sin sacrilegio. 118. 2. sirven de *Caballeria*. 121. 1. 128. 2. i *Agua hedionda*, que suelen echar al que và encima. 128. 2. su carga, i si se echan con ella no se levantan. 128. 2. menores en *Mullobamba*. 137. 1. porque inventaron los *Incas* las del *Sol*, i las *Guacas*, i como se guardaban? 118. 2.

Oxo, Rio (oi *Camu*) por donde entraban al *Mar Caspio* las Mercaderias de *Oriente*. 99. 1.

P

Pabos, no havia en la *Española*: i llevados de *España*, no prevalecen. 29. 1.

* *Pablo III. Papa* dà *Brebe*, declarando ser racionales los *Indios*. 200. 2.

Pablo Centurion, Ginovès, quiere persuadir al *Duque de Moscovia*, quite a los *Portugueses* la *Especeria*. 99. 1. porque llegaba inutil a *Portugal*. 99. 2.

Pablo de Meneses, Capitan de Infanteria por el *Virrei*. 143. 1. no contradice, que se despueble los *Reies* 145. 1. oie el *Alarma*, i và en Casa del *Virrei* con su *Compañia*. 145. 2. intenta con otros librar al *Virrei*, i es descubierto. 147. 1. nombranle los *Oidores*, Capitan de *Caballos*. 149. 1. sale de los *Reies* con *Gonçalo* contra el *Virrei*. 154. 1. và a tratar con los de *Panamà* el modo de recibir a *Hinojosa*. 156. 2. puesto por *Gasca* en las *Islas* con algunos *Navios*, i para què? 165. 2. Capitan de Infanteria en *Xaquixaguana*. 172. 2.

Pachamà s. *Criador*, destierra a *Conde* al *Perù*, i buelve *Gatos* los *Hombres* que havia criado, i cria otros que le hacen *Dios*. 113. 1. su *Oraculo* cesò con el *Sacramento*, i la *Cruz*. 113. 2. su *Templo* mui famoso. 112. 1. halla gran Tesoro en èl *Fernando Piçarro*. 108. 1.

Pacifico Mar, el del *Sur*. 11. 2.

Pacos, Ovejas de Lana mui fina. 128. 2. son de dos generos. 179. 2. llaman los *Indios* a los *Caballos*. 105. 1.

Pacra gran *Cacique*, huie de *Balboa*. 56. 1. llamado viene, i es echado a los *Perros* con otros tres *Caciques*, i despues quemados por *Sodomitas* con desprecio de los *Indios*. 56. 2.

Pacra, Provincia, la llamò *Balboa*, *Todos Santos*. 56. 2.

Paez de Sotomaior, Maese de Campo de *Gonçalo* se huie de èl. 167. 1.

Pajes, i otros *Criados*, como los enterraban con los *Incas*. 114. 2.

Paita, Puerto, hallale *Piçarro*. 104. 2.

Palas de madera, vsan los *Indios* para cabar la *Tierra*. 198. 2.

* *Palacio* del *Rei* de *Bornei*, i sus adornos admiran a los *Castellanos*. 88. 2.

Palacios, i *otros* comidos en *Xambo* por los *Españoles*. 36. 2.

Palma, Isla, se defiende de *Diego de Herrera*. 204. 1. conquistada por *Alonso de Lugo*. 205. 2. si la ganò *Betancur*. 204. 1.

* *Palmas* en la *Española* con malos *Datiles*. 29. 1. de muchas especies, i su fruto se describen. 60. 2. como *Cebollas*, en que anida el *Pito*. 60. 2.

* *Palmas, Rio*, atraviesa el *Tropico de Cancro*. 10. 1. donde està? 35. 1.

* *Palmitos* en el *Darien*. 49. 1. amargos mantienen muchos dias a los de *Piçarro*. 101. 1.

Palo Santo, i Palo de la *China* es el *Guayacan*. 29. 2.

Palos comen los *Jaguaces*. 37. 1.

* *Palomas* muchas en las *Lucaias*, i de donde.vàn. 32. 2. en *Curiana*. 69. 1. en el *Perù*. 179. 1. su carne huele a *Almizcle* en las *Islas de Barlovento*. 19. 1.

Paltas, Indios fieles, *Vasallos* de *Guascar*. 109. 1.

* *Panfilo de Narvaez* pierde vn ojo en *Cempoalla*. 38. 1. *Adelantado* del *Rio de las Palmas*, sale de *San Lucar* con 5 *Navios*: ierra el *Viage*, dà en la *Florida*, i embia a buscar el *Rio*. 36. 1. và a *Apalache*, i lo que le sucediò. 36. 1. llega a *Aute*. 36. 2. adivinò su mal suceso, vna *Morisca*. 37. 1. de 300 que salieron a *Tierra* con èl, solo escaparon quatro. 38. 1.

* *Pan* el que se hace de Grano molido, de raices, peces, i raeduras de Madera. 198. 2. del sacrificio, se repartia entre los *Indios*, i era desdichado el que no le alcançaba. 23. 2. de *Arroz* en *Zebu*. 86. 2. de *Palmas* le comen los *Indios*. 87. 2. ofrecian a los *Idolos* los del *Perù*. 111. 2. los de *Quivira* no le tienen. 197. 2. si es el mejor alimento de los *Hombres*? 198. 1.

Panamà en 8. Grados i medio, poblada por *Pedrarias*. 60. 1. a 61 Leguas de *Nombre de Dios*. 203. 1. su descripcion, i *Templo*. 181. 1. Riqueça de su *Tierra*, i costumbres de

Biblioteca Nacional de España

de los *Indios*, i sus costumbres como los del *Darien*. 183. 2. salense al *Campo* a que los coman *Fieras*: i ià, aunque pocos, son *Christianos*. 183. 2. sus *Vecinos* deseosos de ir a descubrir. 100. 1. quieren impedir a *Bachicao* la entrada en ella, por què la permitiò el *Governador*. 153 1. robos, i maldades en ella. 153. 2. tratan de que se despueblen cõ *Nombre de Dios*. 164. 1. su Obispado sufraganeo de *Santo Domingo*. 201. 2. 153. 2.

Panonome, destruido por *Mercado*, i *Badajoz*. 183. 1.

Panches, Indios, se entristecian de vèr quebrar los *Idolos*. 66. 2. tienen guerras con *Bogotà*. 65. 2. 66. 2. sus *Mugeres* ajustan las Paces con los *Enemigos*. 66. 2.

Paniço en *Zebu*. 87. 2.

Panquiaco, hijo de *Comagre*, dà a los *Españoles* 250 arrobas de *Oro*, i 70 *Esclavos*. 51. 1. reprehendeles viendolos reñir sobre èl, i da noticia de otra Rica *Tierra*, i otro Mar. 51. 2. la asegurabà, se baptiça, i fue siempre amigo de *Españoles*. 51. 2. embia *Balboa* al *Rei* su Relacion. 52. 1. ià *Cacique* recibe bien a *Balboa*, i le regala. 57. 2. hacenle rebelar las crueldades de *Ayora*. 59. 1.

Pantoja se come a los *Españoles* en *Malhado*. 36. 2.

* *Panuco, Rio*, a 30 Leguas del de las *Palmas*. 10. 1.

* *Panuco, Provincia*, costumbres de sus *Indios*. 38. 2. llega *Garay* a ella. 38. 1. dànle Guerra los *Naturales*, i matan algunos *Españoles*, i ponen sus Cueros en los *Templos*. 38. 1. mataron mas de 400 de *Garay*, i lo que hicieron con ellos. 38. 1. castigados por *Nuño de Guzman*. 38. 1.

Papas, raices que en lugar de *Maiz* comen en el *Collao*. 128. 2.

* *Papagaios* en *Curiana*. 66. 1. en el *Darien* de muchas especies, i colores. 61. 1. en *Cumanà* admira la multitud. 73. 2. rescata *Magallanes*. 83. 2. de muchas colores trae a *España* la *Nao Victoria*. 91. 2. en el *Perù*. 179. 2. trae 40 *Colon* a *España*. 16. 1. poco parecidos a los de otras partes. 16. 2.

Papaloca, Rio, es *Alvarado*. 10. 1.

Papel, de corteças de *Arboles* en *Borney*. 89. 2. vna mano valia diez pesos en *Caxamalca*. 110. 1.

Paraiso, como le fingian los de *Chicora*. 33. 2. imaginaba *Colon* estar en *Paria*. 72. 2. i que es alegoricamente? 72. 2. de *Mahoma*. 90. 2.

Paranaguaçù s. *Rio*, como *Mar*, ò *Agua grande*, le llamò *Solis*, *Rio* de la *Plata*. 80. 2.

Pardave, Criado del *Factor*, dispara contra el *Virrei*, i no sale el *Tiro*. 146. 1. baja con *Gasca* detras de la *Artilleria*, i donde se puso para la Batalla. 172. 1.

Pardos en *Cumanà*. 73. 1.

Parecos, donde estàn, i como se entienden. 6. 1.

Parentesco, excepto el primer Grado, no guardaban los de la *Española* en los *Casamientos*. 23. 2. guardan poco los de *Tunja*. 66. 2. del *Perù*. 181. 2.

Paria, llega a ella *Colon*. 19. 2. *Per Alonso Niño*. 69. 1. no se sabe bien los que fueron despues. 29. 2. cree *Colon* estàr el *Paraiso* en ella. 77. 2. su temple, i costumbres de sus *Indios*, como las de *Cumanà*. 77. 2. su *Golfo*, que le compone, i su sitio. 11. 1. entra *Colon* en èl por la boca del *Drago*. 77. 2. sus *Indios* dàn sobre 50 *Españoles*, i se comen ocho. 49. 2. 50. 1. queman vn *Batel*, i amenaçan las *Naos*. 49. 2.

Paris, Provincia. 12. 1.

Paris, ò *Pariza*, *Cacique*, arma vna Celada a *Badajoz*, i *Mercado*, i los derrota, i quita el *Oro*, que pagò doble despues. 183. 1.

Parmenides afirmò ser habitable la *Tierra*. 4. 1.

Partos, con poco dolor las de *Cumanà*. 72. 2.

Pasage, Puerto en *Nueva España*. 12. 2.

Paseo, Cabo. 12. 1.

Pasqual Andagoia, publica en *Panamà* las quejas de los que estaban en la *Isla* del *Gallo* con *Piçarro*. 101. 1.

Paso, a los *Antipodas* le negaron muchos. 5. 1. 6. 2. desmintiolos la experiencia. 6. 1.

Pataca, ò *Patax*, nave de *Garci Jofre*, aporta a *Nueva España*. 95. 2.

Patagones, Gigantes del *Estrecho*, i lo que los sucediò con 13 *Arcabuceros*. 84. 1.

Patos, Puerto. 11. 1. su situacion, i por què se llamò asi? 82. 1.

* *Patos* estraños en el *Puerto* de este nombre. 82. 1. en *Cumanà*. 69. 2. en el *Perù*. 179. 1.

* *Patronato Real* de las *Indias*. 202. 1.

* *Paveses* grandes vsan los *Panches*. 66. 2.

Paulo, Inca, hijo de *Guaynacaba*, le dà la *Borla*, *Quizquiz*. 116. 2. i le confirma *Almagro*. 135. 1. và con *Almagro* a *Chile*. 119. 2. huiese, i se publica el *Alçamiento* del *Inca*. 121. 1. asiste con muchos *Indios* a *Almagro el Moço*. 135. 1. como se puso en la Batalla de *Chupas*. 135. 2. pelea con muchos *Indios*, i los hace retirar *Nuño de Castro*. 136. 1. sus Criados decian a *Centeno* los intentos de *Gonçalo*. 167. 1.

* *Peces* mui grandes en las *Islas de Barlovento*. 19. 1. vno disforme en vna Tormenta de vn colaço a vn *Navio*, i està apique de perderse. 68. 2. en *Zebu* que buelan. 88. 1. con vn hueso, i asiento en el espinaço en Cimbabon. 89. 2. como *Perros* que muerden. 137. 1. grandisimos, i horribles, que temen los *Navegantes*, i por què? 188. 2.

Pechos traen en ellos las *Indias* vna barra de *Oro* de 200 onças. 61. 2.

* *Pedernales* cortaban con ellos los *Indios*. 21. 2. vsabanlos en las puntas de las flechas. 74. 2.

Lic. Pedraça, Obispo de los *Hibueras*. 44. 2.

Pedradas de los *Canarios*, seguras. 206 1.

S. Pedro, Puerto en *Honduras*, reparado por *Montejo*. 44. 2.

Pedro de Ahumada, Amigo del *Autor* pide la conquista de la *Florida*, i no se la dàn. 35. 2.

Pedro de Alcaçoba saca del *Mapa* de *Martin de Bohemio* con otros vna Tabla para dirigir a los que iban a la *Especteria*. 98. 1.

Per Alfonso, Portugues, lo que dijo a los *Castellanos* de el *Cabo de Bandan*. 91. 2.

Per Alonso de Aguiar, nombrado en *Portugal* para el negocio de las *Malucas*. 93. 1.

Pedro de Algava, embiado por los *Reies Catolicos* con *Rejon* a conquistar a *Canarias*, es muerto por èl. 205. 2.

Per Alonso Niño, arma con sus Parientes fiadores la noticia de las Perlas de *Cumanà*. 68. 2. se le permite el *Viage* con que no llegue a 50 Leguas de lo descubierto por *Colon*, i Costas que visitò, i rescates que hiço. 69. 1. buelve a los 60 dias con muchas perlas, i es preso en *Galicia*, por acusacion de los *Marineros*. 69. 2.

* *Pedro de Alvarado*, sus calidades. 193. 1. buelve a *Cuba* con los Rescates de *Grijalva*, i los enfermos, i avisa a *Diego Velazquez* de todo 41. 1. alcança licencia de poblar en el *Perù*: i haviendo hecho reconocer el *Viage*, llega a *Puerto Viejo*. 116. 1. con 500 *Españoles* 193. 1. i lo que le pasò en el *Viage* de *Quito*? 116. 1. su hambres, i frios. 193. 1. prende a los que *Almagro* embiò a reconocerle. 116 2. informado de ellos los suelta, i se acerca a *Almagro* con animo de pelear. 117. 1. ofrecele *Felipillo* la *Tierra*, se ajusta con *Almagro*, i le deja la *Armada* por 100 y pesos. 117. 1. de siete *Navios*. 193. 1. i disi-

Biblioteca Nacional de España

disimula con su Gente. 117. 1. và con *Almagro* a *San Miguèl*, i juntos contra *Quizquiz*, i lo que sucediò. 117. 2. i en el *Rio* con su Retaguardia. 118. 2. 193. 1. và al socorro de *Tecontepec*, i entra en *Tututepec*, i embia dos *Españoles* a *Quauhtemallan* de paz. 191. 2. và èl de orden de *Cortès*, i toma a *Utlatlan*, i conquistada puebla a *Santiago*. 192. 1. porque le favorecia tanto *Cortès*? viene a *España*, i logra el Govierno de *Quauhtemallan*. 199. 2. buelve a conquistarla *Casado*, i hace cosas, que costaràn caro a otros. 192. 2. trueca con *Montejo* por la Governacion de *Honduras* por la de *Chiapa*. 193. 1. và con su Armada al *Puerto* de *Navidad*, i por *Tierra* a *Mexico*, llamado de *Don Antonio de Mendoça*; i ajustado con èl, le coge vn Caballo en *Equtlan*, i muere. 193. 1. dejò vn hijo. 194. 1. fue ingrato a *Cortès*. 193. 1.

Pedro Alvarez trae *Especias* a *Lisboa* de *Calicut*, gana a *Malaca*, i llega a la *China*. 98. 2.

Pedro Alvarez Holguin, preso por *Almagro* en vna Celada. 123. 2. avisale *Tordoya* las novedades del *Perù* en su conquista de *Chuquiabo*. 133. 2. nombrado por Capitan, i Justicia Maior de la Gente del *Rei* hace Oficiales, i con que Exercito saliò del *Cuzco* a juntarse con *Alonso de Alvarado*. 133. 1. coge Espias, i le informan de *Almagro el Moço*: i descuidandole, llega a *Alvarado*. 133. 2. nombrado *Maese de Campo*, và a *Xauxa* con el Exercito, i *Vaca de Castro* le hace Capitan de Caballos, i despues le dà su Empleo. 134. 1. ponese a la izquierda con la mitad de la Caballeria en la de *Chupas*, i es muerto. 136. 1. llevanle a enterrar a *Guamanga*. 137. 1.

Perançures, Capitan de Caballos por *Pizarro*. 124. 2. embiale *Fernando Pizarro* a la conquista que quitò a *Candia*. 128. 1. pone su Repartimiento *Garcia de Alvarado* en cabeça de *Almagro el Moço*. 132. 2. viene al *Perù* avisado de *Tordoya*, i *Holguin*, le nombra Capitan de Caballos. 133. 1.

Pedro Anton, muerto por *Gonçalo*. 160 1.

* *Pedro Arias de Avila*, elegido Governador de *Castilla del Oro*. 58. 2. tenia gran gana de Guerrear con los *Indios*, 59. 1. intenta tomar Puerto en *Santa Marta*, i le resisten los *Indios* entrando en el *Mar*, hasta la cintura, 64. 1. salta en *Tierra*, toma el *Pueblo*, i mucho *Oro*. 64. 2. instruccion que llevò, i recibimiento que le hicieron, è infelices jornadas que diò para poblar. 59. 1. a varios Capitanes. 182. 2. embia a vengar la derrota que diò *Paris* a los *Españoles* al *Lic. Espinosa*. 183. 1. enfadabale *Balboa*, componese con èl, i le desposa con su hija i le hace degollar despues sin raçon. 59. 2. embia los *Navios* de *Balboa* a *Nicaragua*. 100 1. entra en la Compañia de *Almagro*, i *Piçarro*, i se sale de ella: i dà licencia a *Piçarro* para descubrir. 100. 1. deja la Compañia por poblar a *Nicaragua*, i embia a *Francisco Hernandez*. 187. 2. disimula las infamias de *Ayora*. 59. 1. compraban Perlas por 1200. *Castellanos*. 184. 1. reprehendido le quitan el Govierno, i por què lo pedia èl? 60. 2. aborrecianle los *Soldados Viejos*. 59. 2. và a *Nicaragua*. 60. 1. 185. 2. i le llega sucesor. 60. 1. por què decian que *Gil Gençalez* le havia vsurpado lo que descubriò? 185. 2. ofrece a los *Indios* tratarlos bien, porque venian con sus *Mugeres*. 189. 2.

Pedro de Atiença, planta èl primero Cañas de *Açucar* en la *Española*, i pruducen abundantes. 29. 1.

Pedro Barba và a *Canarias* de orden del *Rei*, i despues de varios debates se las compra a *Menaute*. 204. 2.

Pedro del Barco và con *Soto* en *Hamacas* al *Cuzco*, i encuentran a *Guascar* preso. 107. 2. si tuvo culpa en que le matasen, i como se escusaba. 108. 2. se huie de *Gonçalo*. 149. 2. ahorcale *Carvajal* por gogar de su *Repartimiento*. 105. 1.

Pedro Bello, muerto por *Gonçalo* despues de la Victoria del *Virrei*. 160 1.

Pedro Bustinça, i otros noveleros ahorcados por *Gasca*. 170. 1.

D. *Pedro de Cabrera* huie de *Bachicao*. 153. 2. metese entre los Exercitos de *Hinojosa*, i *Panamà*, i consigue treguas. 156. 2. quema su Casa *Verdugo* en *Nombre de Dios*, i huie a *Panamà*. 156. 2. restituiele *Hinojosa*, i le dà Gente. 157. 1. i èl se la dà a *Gasca*. 163. 1. Capitan de Caballos de *Gasca*. 172. 1.

Pedro de Candia se queda con *Piçarro* en *Isla del Gallo*. 101. 2. entra en *Tumbez*, i advertido de las Riqueças, buelve con buenas nuevas a *Piçarro*. 101. 2. và a conquistar mas allà del *Collao*, i se le amotina la Gente. 128. 1.

Pedro de Carvajal huie del *Virrei* a *Gonçalo*. 144. 1.

Pedro de Casaos, con que pretexto dejò entrar a *Bachicao* en *Panamà*. 153. 1. avisado de los Vecinos và a *Panamà*, i quiere defender los de *Hinojosa*. 156. 1. saca su Gente contra èl, i se ajustan. 156. 2.

Fr. Pedro de Cordova, lo que le sucediò con vn *Piache*, que estaba adivinando. 76. 2.

Pedro Covillana và con *Payva* a *Oriente* a saber el precio de las *Drogas*. 98. 2. detenido por el *Preste Juan*, dà cuenta de su encargo. 98. 1.

Pedro Fernandez de Saavedra, casa con hija de *Diego de Herrera*. 205. 1.

Pedro Fernandez Paniagua, và al *Perù* de orden de *Gasca* con *Carta* del *Rei*, i suia para *Gonçalo*. 163. 1. dasela, i es maltratado, i *Cepeda* le agasaja. 163. 2.

Pedro de Fuentes, Teniente de *Gonçalo* en *Arequipa*. 151. 1. muerto en la de *Guarina*. 168. 2.

Pedro Gallego, alanceado por *Bachicao* porque no abatiò las *Velas* al Nombre de *Gonçalo*. 153. 2.

Pedro Garcia de Herrera, hijo de *Diego de Herrera*. 204. 1.

Lic. Pedro de la Gasca, de buen entendimiento, i mala traça. 162. 8. se portò bien en la Alteracion de los *Moriscos* de *Valencia*, i como resolviò el *Rei*, embiarle a sosegar el *Perù*. 162. 2. llega a *Nombre de Dios*. 163. 1. con solos 400 ducados. 176. 1. gastò poco en el *Viage*, llevando *Oidores* de su satisfacion. 163. 1. và a *Panamà*, sabe el estado de la *Armada* de *Gonçalo*, i pide socorro a varias partes, i embia a *Paniagua* a *Gonçalo* con *Carta* del *Rei*, i suia. 163. 1. disputan los de *Gonçalo*, si le mataràn, i donde? 163. 2. sabelo, i *Hinojosa* le entrega la *Armada*. 161 1. 165. 1. i deja los empleos a los que los tienen en ella. 165. 1. lo que decia para agradar a los que le hablaban. 163. 1. alababa el Govierno de *Gonçalo*, para ser Tirano. 161. 1. su alegria de verse con *Armada*, i como la artillò, i embiò con *Aldana* el *Perdon* al *Perù*. 165. 2. procura no sepa *Gonçalo* q tenia la *Armada*, i avisa a las *Indias*, i si hiço *Sumaria* contra èl. 165. 2. sale de *Panamà*, entra en la *Gorgona*. i và a *Tumbez*. 169. 1. escrive a los que se havian declarado por el *Rei*, alabandolos, i a *Centeno*, que no dè Batalla. 169. 2. busca prestado para Armas, i Sueldos. 176. 1. embia a *Nueva Espaòa* a despedir el socorro, i llama a sus *Capitanes*. 169. 2. lo que le pasò hasta *Xauxa*, i providencias que tomò para su seguridad, sabida le derrota de *Centeno*. 169. 2. embia a defender a *Andaguaylas*, nombra *Oficiales*, pasa muestra, i hambre, i llnvia que padeciò 170. 1. llegan *Centeno*, i *Valdivia*, i es

Biblioteca Nacional de España

se alegra su Gente. 170. 1. como dispuso hechar Puente en *Abancay*, hallandola quemada. 170. 2. sufria, que los *Soldados* maltratasen à los *Indios*. 175. 2. siente que *Lope Martin* obrase sin tiempo, i como hiço pasar el *Rio*. 170. 2. i se le ahogan algunos. 171. 1. prende dos *Clerigos* que embiò *Gonçalo* a requerirle, i le ofrece *Perdon*, i a todos. 171. 2. procura escusar Batalla, i por què resolviò con el *Consejo* lo contrario? 171. 2. caense de la mano las Lanças a los suios, i como dispuso su Ejercito. 172. 1. su Artilleria acierta, i la de *Gonçalo* se và por alto. 172. 2. traen delante de èl a *Gonçalo*, reconvienele, i le responde, i enojandose se le entrega a *Centeno*. 173. 1. comete su causa a *Cianca*, i à *Alonso de Alvarado*, i embia a asegurar al *Cuzco*. 173. 2. justicia a *Gonçalo*. 177. 1. entra en la *Ciudad*, i embia *Capitanes* a varias partes, i para què? 174. 1. fatiganle pidiendo *Premios*, i reparte Millon i medio en *Apurimà*, i se và a los *Reies*. 174. 2. Preside en la *Audiencia*, i despacha. 175. 1. gastò 900ų pesos en el *Perù*, i trujo vn Millon, i 300ų al *Rei*. 176. 1. sin haver tomado nada para sì. 176. 2. embia *Visitadores* por el *Reino*, i para què? 175. 1. procura la conversion de los *Indios*, que no se carguen, ni sean *Esclavos*. 175. 1. parte à *Panamà* con Millon i medio. 178. 1. và a *Nombre de Dios*. 176. 1. intentan los *Contreras* matarle. 177. 1. i vno và a robarle. 178. 1. vencele en Batalla, i sin perder nada de su Tesoro llega a *España*, và a *Alemania*, i le dàn el Obispado de *Palencia*. 177 2.

D. *Pedro Gomez de Maraver*, primer Obispo de *Nueva Galicia*. 195. 1.

Pedro Gonçalez de Leon, en su Casa se hicieron las *Nuevas Ordenanças* de *Indias*. 138. 2.

D. *Pedro Gonçalez de Mendoça, Cardenal*, lleva a *Colon* a los *Reies*. 15. 1.

Pedro de Heredia, Governador de *Cartagena*: puebla, i le embian preso con su *Hermano* a *España*. 63. 2.

Pedro de Heredia, lo que le encomendò el *Virrei* en la Batalla. 159. 2. hacele matar *Gonçalo*. 160. 1.

Pedro de Hinojosa, sale de los *Reies* con *Gonçalo* contra el *Virrei*. 154. 1. nombrado para la *Armada*, quitada a *Bachicao*: prende a *Vela Nuñez*, i restaura vn hijo de *Gonçalo*. 156. 1. no admite el modo con que le recibian en *Panamà*, i sale a *Tierra*, entra en la *Ciudad*, i embia los presos al *Perù*. 156. 2. và contra *Verdugo* a *Nombre de Dios*, i le hace embarcar, i deja *Teniente*. 157. 1. escrivelo a *Gonçalo*, i la venida de *Gasca*, i que no viniendo bien, le matarà. 162. 1. le entrega la *Armada*. 161. 1. voluntariamente. 165. 1. hacele *Gasca* General. 165. 1. 169. 2. llega a *Caxamalca* despues de èl. 170. 1. ocupa vn *Cerro* pasado el *Apurimà*. 171. 1. intentan dos *Clerigos* sobornarle. 171. 2. donde iba para la Batalla de *Xaquixaguana*? 172 2. no se mueve aconsejado de los de *Gonçalo*, que se pasaban a *Gasca*. 173. 1. logrò el maior Repartimiento de *Indios*. 174. 2.

Pedro de Lerma sale de *Lima* contra los *Indios*, i los retrahe a vn *Peñol*, haviendole quebrado los Dientes. 122. 1. tiene por deshonra que dè *Piçarro* su Empleo a *otro*. 123. 1. trata con *Almagro* de pasarse a èl con otros en *Abancay*, i se escapa de *Alonso de Alvarado*. 123. 2. muerto a puñaladas, estando en la cama. 126. 2.

Pedro Lopez và con *Adana* a *Panamà*. 165. 1. hace el *Repartimiento* con *Gasca*. 174. 2.

Pedro de Lugo, Gorvernador de *Santa Marta*. 64. 1.

Pedro Maldonado, Oidor de *Lima*. 175. 1.

Lic. Pedro Manuel, Oidor de *Valladolid*, Juez para la *Demarcacion* entre *Castilla*, i *Portugal*. 93. 1.

Pedro Margarit, Comendador, Governador del Fuerte de *Cibao*. 18. 1. sucedele *Ojeda*. 19. 2.

Pedro Martin de Sicilia, huie del *Virrei* a *Gonçalo*. 144. 1. alancea a los que se pasaban a *Gasca*. 173. 1.

D. *Pedro de Mendoça* và con gran *Armada* al *Rio de la Plata*, i bolviendo a *España* muere. 81. 1.

Fr. Pedro Muñoz, lo que decia contra las *Nuevas Ordenanças*. 140. 2.

Fr. Pedro Nuñez, gran Arcabucero, dà a *Gonçalo* la noticia del desvarato de *Pereyra*. 154. 1.

Pedro de Oñate, Maestre de Campo de *Almagro el Moço*. 135. 1. justiciado por *Cabeça de Vaca*. 137. 1.

Lic. Pedro Ortiz de Zarate, nombrado por Oidor del *Perù*. 134. 2. queda con *Lisan de Tejada* para las cosas de Justicia. 146. 2. lo que dijo, procurando disuadir a *Cepeda* de que embiase con *Alvarez* al *Virrei* a *España*. 148. 1. se hacia la *Audiencia* en su Casa por enfermo, i protesta el *Nombramiento* de *Gonçalo* para *Governador*. 150. 2. su hija casada con *Blas de Soto*, por asegurarle de *Gonçalo*. 152. 2.

Pedro de Puelles, queda en *Quito* por Teniente de *Gonçalo*. 129. 1. recibe bien a *Vaca de Castro*. 133. 2. i es nombrado Capitan de Caballos, i và con èl a *Trujillo*. 134. 1. se pasa a *Gonçalo* con quince *Amigos*. 143. 1. llega al campo de *Gonçalo*, i le alienta. 149. 2. hablale *Gonçalo* para que se quite la *Armada* a *Bachicao*. 156. 1. Maese de Campo en ausencia de *Carvajal*, hace que las *Mugeres* de los que estaban con el *Virrei*, escrivan que *Gonçalo* se havia ido a *Lima*. 159. 1. donde se puso en la Batalla contra el *Virrei*? 159. 2. avisale vn *Soldado* ser vencido el *Virrei*, i lleva su *Cabeça* a la Picota, sin dejar al *Licenciad. Carvajal*, cortarla. 160. 1. escrive a *Gonçalo* se llame *Rei*, i deje de embiar Procuradores a *España*. 161. 1. piensa en declararse por el *Rei*, i es muerto por *Rodrigo de Salaçar*. 166. 1.

Pedro del Puerto, compra vna *Perla* a *Morales* por 1200 *Castellanos*, i arrepentido la vende luego. 184. 1.

Pedro Puerto Carrero, donde tenia su *Repartimiento*? 170. 2.

Pedro de los Rios, và por Governador al *Darien*. 60. 1. embia por la Gente de *Piçarro*. 101. 2.

Pedro de los Rios, sale de los *Reies* con *Gonçalo* contra el *Virrei*. 154. 1.

Pedro de los Rios, encargado de la Caballeria de *Centeno* en *Guarina*, es muerto. 168. 1.

Pedro Ruiz de Villegas, natural de *Burgos*, su trage, i ciencia. 94. 1. *Juez* por *Castilla* para las *Molucas*. 93. 1. repugnò, quanto pudo, que se empeñasen. 97. 2.

Pedro Martir de Angleria, *Chronista* de los *Reies Catolicos*, *Abad* de *Jamaica*, lo que escriviò, i sus alabanças. 39. 1. del *Consejo de Indias*. 201. 1.

Pedro de Soria, encargale *Gonçalo* la *Artilleria* en *Xaquixaguana*. 172. 2. ahorcale *Gasca*. 173. 2.

Pedro Suarez, aconseja a *Almagro el Moço* no se mueva, i pierde la Batalla de *Chupas* por no creerle. 136. 1.

Pedro de Valdivia, Maese de Campo de *Piçarro*. 124. 2. và a *Chille*, i recibido de *Paz*, empieça a poblar, i dàn los *Indios* sobre los *Pobladores*, i và a socorrerlos. 127. 2. los *Indios* le ponen en gran trabajo, siembran sus *Soldados*, i descubre mucha *Tierra*. 128. 1. llega al *Perù* por socorro para *Chile*, i le hace *Gasca*, *Coronèl* de Infanteria. 270. 1. no le parece conveniente pasar el *Apurimà* por *Cotabamba*. 107. 2. ocupa vn *Cerro* con *Hinojosa*.

Biblioteca Nacional de España

171. 1. embia por la *Artilleria*, i baja con el *Exercito*. 172. 1. i despues la *Artilleria* al *Valle*. 172. 1. despachado à *Chile* por *Gasca*, con la Gente, que quiso seguirle. 174. 2.

Lic. Pedro Vazquez, và por *Governador* a *Panamà*. 60. 1.

Pedro de Vera, và à conquistar a *Canarias*, por los *Reies Catolicos*. 205. 2. i què hiço? 205. 1.

Pedro de Vera, Capitan de vn Navio de la *Armada de Loaysa*. 95. 1.

Pedro de Vergara, casado en Flandes, llega a los *Reies*, con socorro para *Piçarro*. 122. 2. i le hace *Capitan de Arcabuceros*. 124. 1. desbarata en la *Batalla* de las *Salinas*, vna *Compañia*. 126. 1. và a la *Conquista* de los *Bracamoros*. 128. 1. se junta a *Vaca de Castro*, i le confirma *Capitan de Arcabuceros*. 134. 1. herido en la *Batalla de Chupas*, clama que embistan los de a Caballo. 136. 2. no contradice el *Virrei* desamparar a los *Reies*. 145. 1. juntase a los *Oidores*, i por què? i embiste èl primero a la *Gente* del *Virrei*. 146. 1. entregase a èl, i à otros el *Virrei*. 146. 1. encargado de coger la *Armada*, responde à *Cepeda*, no ai qnien quiera ir con èl. 148. 1.

Pedre de Villafuerte, confidente de *Bastidas*, lo dà muerte, i por què? 64. 1.

Pedro de la Umbria, và con *Olano*, i buscando donde surgir, se pierde con once *Marineros*. 45. 1.

Pedro Xuarez Deça, Obispo de la Vega, continùa la *Conversion* de los *Indios*. 27. 2.

Perez, Criado de *Vaca de Castro*, atormentado por *Gonçalo*, para que descubra el *Tesoro*. 151. 2.

Peleştrales de *Placencia*, *Ascendientes* de *Colon*. 13. 2.

Pellejos, i algunos mui pintados se visten los del *Estrecho*. 84. 1. como le endurecian con *Sebo* los *Canarios*. 206. 1.

Pelota juegan los de *Chicora*. 33. 2. los de *Tierra-firme*. 62. 1.

Penachos mui grandes en las *Guerras*, i *Fiestas*, que traìan los *Lucayos*. 31. 1. i *Mantas* se ponen en la *Guerra* los de *Cumanà*. 72. 1.

Peñas, i *Cerros* de colores en el *Perù*. 170. 2. 218. 1.

Pendencias de los *Indios*, en sus Fiestas, estando ià borrachos. 75. 2.

Pera, si tiene el Mundo su figura, ò de *Piña*. 3. 1. en la *Palma* las ai de dos libras. 206. 2.

* *Perdices* en el *Perù*. 179. 1.

Perdones, que se embiaron al *Perù*.

Peregil, mui loçano en la *Española*. 29. 1.

Perlas, *Isla*, es *Cubagua*. 11. 1.

* *Perlas* embia *Colon*, a rescatarlas a *Cubagua*, i a *Cumanà*. 68. 1. i dàn muchas los *Indios*, a los *Espanoles*. 68. 2. venden algunas en *Sevilla* los *Marineros*, i se publica el *Descubrimiento*. 68. 2. rescata muchas *Per Alonso Niño*. 69. 1. i trajo algunas de cinco, i seis Quilates. 69. 2. en *Tumaco*, negras, verdes, amarillas, i açules. 56. 1. i son artificiales. 185. 1. dàn mucha alegria a los *Espanoles*, i en *Terarequi* maiores. 52. 2. i mejores. 184. 1. ailas en la *Costa* de *Panamà*. 183. 2. como se pescaban en *Chiape*. 56. 1. los *Indios* las traìan engastadas en los Remos. 52. 2. en *Santa Marta* muchas. 64. 2. las ai en mas de 400. Leguas de Costa. 67. 2. ai muestras de ellas en el *Rio* de la *Plata*. 81. 2. 82. 1. como huebos de Paloma, i aun de Gallina. 89. 2. quales son de mas precio, i por què se estiman? 185. 1. halla muchas *Vasco Nuñez*, en el *Golfo* del *Darien*. 182. 1. en *Nicaragua*. 188. 2. sacarlas cuesta varias desgracias. 182. 2. muchos *Negros*, i *Indios*. 71. 2. en *Borney*. 88. 2. pena de muerte al que lleva los *Indios*, por fuerça a sacarlas. 184. 1.

* *Perros Gozques* de muchos colores en la *Española*, no ladraban, i servian de caçar, i Alimento. 28. 2. comian los *Espanoles* de *Felipe Cutierrez*, en *Veragua*, i valian a 20 *Castellanos*. 46. 1. i à *vno* la taça de Caldo. 46. 2. los de *Castilla* se hacen peores que *Lobos*, i sus daños. 28. 2. comian los de *Alfinger*. 67. 1. como decian los del *Perù*, que havian conocido con ellos haver cesado el *Diluvio*. 113. 2. comen los de *Gonçalo*, en la *Canela*. 129. 2. de *Quivira*, que llevan dos arrobas de carga, i lidian con vn *Toro*. 197. 1.

Persia, i otros *Paises Orientales* corren los que embiò el *Rei* de *Portugàl*, à reconocer la *Especeria*. 98. 1. si antiguamente comerciaban en ella los *Espanoles*? 98. 2. sus Moradores vendian las Drogas a los de *Egypto*. 98. 2.

Perù, *Rio*, i *Puerto*, de que tomò nombre el *Perù*. 12. 1. à 1300 Leguas de Costa del *Estrecho*. 99. 2.

* *Perù*, su situacion. 182. 1. que contiene su Division, i *Ciudades*. 178. 2. no es *Isla* por el *Isthmo*, i su extension. 12. 1. *Viage* desde *Espana*, a èl. 203. 1. i su buelta. 203. 2.

* *Peso* no tenian los *Indios* de las *Islas*. 241. hallòse en *Curiana*. 69. 1.

Pesca, *Oficio* principal de los *Indios*. 24. 1. en *Iucatàn* mucha. 43. 2. *Comercio* de ella en el *Zenu*. 62. 2. con *Redes* en *Santa Marta*. 64. 2. sin licencia del *Cacique*, no se permitia en *Cumanà*. 73. 2. dos modos notables de ella, i como la conservan. 74. 1.

Pescado, principal alimento de los *Islandeses*. 91. 2. de los *Lucayos*. 31. 2. de los *Indios* del *Norte*. 30. 1. salado, seco, i amasado en *Cumanà*. 74. 1. crudo comian los del *Cuzco*. 114. 2.

Pescadores grandes los *Indios de Tierra firme*. 62. 1. los del *Perù* adoran los *Tiburones*. 112. 2.

* *Pescadores*, *Rio*, en 28. grados. 10. 1.

* *Peste* en *Iucatàn*, antes de ir los *Espanoles*. 44. 1. no la ai en el *Perù*. 180. 1.

* *Petronila*, *Isla*, por què la llamò asi *Gil Gonçalez*? 185. 2.

Piaches estudian *Magica*, i *Medicina*, i estàn en vn *Bosque* dos Anos. 76. 2. quedan *Sacerdotes* con esto, i los tienen por *Santos*. 72. 2. i son mui ricos. 76. 2. i *Nigromanticos*. 75. 2. en ellos està la honra de las *Doncellas*, el adivinar, i curar, i como curan? 75. 2. dicen que no es hombre, quien no sabe lo futuro. 75. 2. 76. 2. extremos endiablados que hacen, para vomitar las enfermedades, que chupan, i como adoran al *Diablo*. 76. 1. pocò dos responden amortecidos à lo que les preguntan, 76. 76. 2.

Picas traìan mui largas los de *Atabaliba*. 107. 1. de *Palma*. 181. 1.

Pico, *Ave*, si es el *Pito*, i como abre el nido, quando se le tapan, 61. 1.

Pico de Teida, *Sierra* de *Tenerife*. 205. 2. su altura la maior, i su color. 206. 1.

* *Pies* de los *Pinçones* mui grandes. 78. 2. besan los *Indios* de *Panamà*, al *Hermano del Cacique*, estando en la cama para juntarle. 183. 2.

* *Piedras* que sacaban los *Bohiques*, à los enfermos en la boca, tenian por reliquia los *Indios*, para los Partos. 172. en los Buches de los *Caimanes*, i si las digieron. 183. 1. como *Cubas*, i *Caravelas*, en la Tempestad de *Quanhtemallan*.

194. 2. finas, i *Esmeraldas*, en el *Marañon* 79. 2. traìan muchas los de *Puna*. 104. 2. como *Rubies*, que sacan los *Lucayos* de los *Caratoles* grandes. 31. 2. redondas en *Cuba*, que sirven de *Valas*. 41. 1.

Piloto, que navegando diò en Tierras ignoradas. 13. 1. si iba a comerciar al *Preste Juan*? 17. 2. 21. 1. buelve a la *Madera* en *Casa* de *Colon*, i le dà la Noticia. 13. 2. 14. 1. i si las diò el Nombre de *Indias*. 17. 2. 21. 1.

Piniga, *Vizcayno*, defiende su *Barco* de *Garcia* de *Alfaro*. 148. 2.

* *Piojos* no ai en el *Perù*. 180. 1. comen los *Indios*. 200. 1.

Pirro intenta atajar 20 Leguas de *Mar*, para hacer camino a *Grecia*. 96. 2.

Pitos en el *Perù*. 179. 1.

Pito, *Ave*, se describe, hace con el *Pico* su Nido en los *Troncos* de las *Palmas*. 61. 1.

Plata, Villa, su *Gabildo* nombra à *Gonçalo* por *Procurador General*. 142. 2.

* *Plata* en la *Española*. 22. 2. 24. 2. tenian los de *Chicora*. 33. 2. en el *Rio* de la *Plata*. 81. 2. mucha en las *Casas* de los *Incas*. 112. 1. i en los *Templos* del *Perù*. 112. 2. la ai en qualquiera parte de èl. 180. 1. en *Nueva Galicia*. 195. 1. tenian *Minas* los de *Hibueras*, i no las vsaban. 44. 1.

Plata, *Rio*, en 35. Grados, i su curso. 11. 2. i nacimiento. 81. 2. 179. 2. està a 700 Leguas del *Cabo de San Agustin*. 80. 2. crece a ciertos tiempos. 79. 1. como el *Nilo*, i si al mismo tiempo? 81. 2. su boca de 25. Leguas. 81. 2. sus *Indios Guerreros*, i andan desnudos. 81. 2. dàn muerte à *Solis*, i à los que salieron en Tierra, 80. 2. comen *Carne Humana*. 81. 2. 82. 1. muchos han navegado por èl, al *Perù*. 81. 2. *Viage* a èl, desde *Espana*. 203. 1. su Tierra sana, aunque al principio probò mal dos *Espanoles*. 81. 2. su Governacion reputada por buena. 80. 2.

* *Plateros* excelentes en *Nicaragua*, i donde trabajan. 189. 1.

Platon si hablò de las *Indias*, en la *Atlantica*. 202. 1.

Pleitos concluìan en tres *Dias* los *Indios* de *Tierra firme*. 62. 1.

Plinio, tachado de poco *Matematico*. 9. 1.

Plomo en vna de las *Islas* de *Titicaca*. 111. 1.

Pluitina, *Isla* fortunada; si es la del *Hierro*. 206. 1.

Pluma visten los del *Estrecho*, con largas *Colas*. 83. 2. trae *Colon* a *Espana*. 191.

Plumajes daban muchos los *Indios* a *Cabeça de Vaca*. 37. 2. parecen bien con ellos los *Indios* de *Iucatàn*. 34. 2.

Poblacion es precisa para conquistar. 36. 1.

Pobres en *Nicaragua*, solo piden a los *Ricos*, i con causa. 189. 2.

Pocorosa recibe bien a *Balboa*, rescata con èl, i le dà *Berruecos*, i *Guias* para *Tumanà*. 57. 1. embia à *Balboa* los enfermos, que le dejò. 57. 1.

Poechos, *Provincia* toma en ella *Piçarro* algunos *Indios*, para *Lenguas*. 101. 2.

Polea, *Pueblo* de *Iucatàn*, và a èl *Montejo*. 43. 1.

Lic. Polo, mata en los *Charcas*, à *Iñigo Cardo*. 160. 1.

Polos, *Norte*, i *Sur*, extremos de la *Tierra*. 6. 2. 7. 2.

Polvos de la *Corteça* del *Cocò Medicinales*. 88. 1.

Pomo, con vn *Cordel*, que vsan los del *Rio de la Plata*, para prender los Enemigos. 81. 2.

Ponca, huie de *Balboa*, i es saqueado su *Pueblo*. 51. 1. buelve à huir, i le traen con seguro, i hacen paces. 53. 2. buelve a pasar *Balboa* por su *Tierra*. 57. 1. ofrece *Careta*, a *Balboa*, aiudarle contra èl. 51. 1. dà muchos *Indios* de carga, i con què le regalaron. 53. 2.

Ponca, *Provincia*. 83. 2. 57. 1.

Pontazgo, pagaban los *Indios*. 180. 1.

Porcelana en *Zebu*. 87. 2. en *Bornèi*, para el vso de la *Mesa*. 89. 1.

Porco saca de sus *Minas Garcia* de *Alvarado*, mucha *Plata* para *Almagro el Moço*. 132. 2.

Porney V. *Borney*.

Porras, i otros del *Cuzco*, salen con *Gonçalo* de los *Reies*, contra el *Virrey*. 154. 1.

Porras conjurado en la muerte de *Rodrigo Bastidas*, en *Santa Marta*. 64. 1.

Porras, và a matar a *Piçarro*, con *Rada*. 131. 1.

* *Porras* vsaban los de *Castilla*, del *Oro*. 62. 1. los de *Veneçuela*. 67. 2. doradas los de *Atabaliba*. 107. 1. 181. 1. en *Puna*. 103. 2.

* *Portugueses*, reparan mucho en puntillos. 93. 1. dales ocasion la *Guerra* de *Fez*, de navegar la *Costa de Africa*. 98. 1. buscan *Estrecho* por el *Norte*, para abreviar. 31. 2. su *Comercio* en *Calicut*, i otras partes. 90. 1. si rescataron *Clavo* en *Bandan*, antes que los *Castellanos*? 91. 2. susto que tuvieron quando se embiò *Armada* a las *Malucas*. 92. 2. porfian en hechar la *Linea* de *Reparticion*, contra lo capitulado, i sin tino. 93. 2. dada la Sentencia de las *Malucas* contra ellos, se parten los *Jueces*, amenaçando a los *Castellanos*. 94. 1. hacen *Guerra* à *Raxamira*. 95. 2. sus violencias procura ocultar su *Rei*. 97. defienden a *Diu*, de *Solimàn*. 99. 2. navegan a la *China*. 195. 1.

Posesion, *Puerto*, en *Nicaragua*. 12. 1. 185. 2. i *Rio*, i por què le llamò asi *Gil Gonçulez*. 185. 2. està en èl, el Comercio de la *Provincia*. 187. 2.

Porosi, riqueça de sus *Minas*. 174. 2.

Potrancas, conciben de 10 Meses en la *Española*. 28. 2.

Preguntas notables, que hiço *Nicaragua*, a *Gil Gonçalez*. 186. 1.

Preste Juan en su *Imperio*, contrataban los *Portugueses*, antes de descubrirle las *Indias*. 17. 2. detiene a *Covillana*. 98. 1.

Principe, *Puerto* en la *Costa* de la *Florida*. 10. 1.

Privilegios que se dieron a *Colon*. 15. 1. confirmados con nuevas *Mercedes*. 17. 1.

* *Procesiones* al sembrar, como se hacen en *Ghicora*, a los *Idolos*. 35. 2. en *Nicaragua*, i que llevan en ellas. 195. 1.

Procesos, que *Colon* hiço contra los *Amotinadores*, los entregan al *Rei*. 19. 1.

Profetas los que hablan por *Revelacion Diuina*. 202. 1.

Protesta que hicieron los *Amotinadores* de *Roldan* 20. 1.

Ptolomeo inventò los *Grados*, a 70. *Millas* de media Legua. 7. 1.

Ptolomeo Auletes, Padre de *Cleopatra*, quanto le valia al *Comercio* de la *Especeria*. 98. 2.

Ptolomeo Cerauno, dà muerte a *Nicanor*. 96. 2.

* *Pueblos* de *Christianos*, hiço muchos *Ovando*. 26. 2. i de *Indios* los *PP. Geronimos*. 26. 2. en la *Espanola* los ai de *Castellanos*, i *Negros*. 28. 1.

Pueblo primero de *Espanoles*, en *Tierra firme*, fundado por *Hojeda*. 47. 2. chicos en *Urabà*, i *Veragua*. 61. 2. entran los *Espanoles* en el de *Cemaco*, i le hallan bien provèido. 99. 1. de dos mil *Casas* en el *Rio de la Plata*, a 100 Leguas del *Mar*, con muchos *Indios*, i *Espanoles*, 81. 1.

Pueblo Nuevo, fundado por *Gasca*, i *donde*. 174. 1.

* *Puente* sobre vn gran *Rio*, en la *Canela*. 129. 2. de vna *Tabla*, i *Crizujas*, como los hechaban los *Indios*. 180. 2. los *Pueblos* mas Vecinos tenian cuidado de ellas. 180. 1.

Puercos, Peces en el *Rio* de la *Plata*. 81. 2.

Biblioteca Nacional de España

* *Puercos* en *Zebu*. 86. 2. sin rabo en el *Darien*. 61. 1. con el *Ombligo* en el espinaço, i hieden sino se le cortan. 188, 2. llevò *Colon* a *Indias* en el 2. *Viage* 18. 1. *vna* criò a *Piçarro*. 131. 2. en *Jamayca* los mejores. 39. 1. en *Cubagua* les crece las vñas vn geme. 75. 2.

Puerco Espin, en *Cumanà*. 73. 1.

Puertos en el *Estrecho*. 85. 2.

Puerto Bello, por què le llamò asi *Colon*? 45. 2. salta en èl *Nicuesa*, i sus *Indios* le maean 20 *Españoles*, con *Ierva*. 45. 2. se pasa al *Darien* la *Gente*, que dejò en èl. 46. 1.

Puerto Escondido, se retira a èl *Colon*, i sale a descubrir. 21. 1.

Puerto de Euegos. 12. 2.

Puerto de *Plata* en la *Española*, llega a èl *Colon* en el segundo *Viage*. 18. S.

Puerto de Puertos. 12. 2.

Puerto Real en la *Española*, llega à èl *Colon*, i puebla. 15. 2. buelvele à poblar hallando muertos los Vecinos. 18. 2.

Puerto Viejo. desembarca en èl *Alvarado*, i Costumbres de sus *Indios*. 116. 1. saqueado por *Bachicao*. 153. 1.

Puñales con Puños de *Oro*, en *Borney*, 88. 2.

Puna, *Isla*. 12. 1. se describe, i sus Costumbres 103. 2. adornos de sus *Indios*. 104. 1. temidos de los *Comarcanos*. 103. 2. recibe su *Cacique* de Paz a *Piçarro*, i queriendo matarle, es preso, i quieren librarle los *Indios*, i son Venados. 103. 2. dà libertad a 600 *Esclavos* en ella *Piçarro*. 104. 1. que havian quedado preso en las *Guerras* de *Guascar* 104. 1. *Jardin* de *Oro*, que tenia al *Inca* en ella. 111. 2.

Punta de Piñas. 102. 2.

Purgacion, fiesta que hacen los *Lucayos*. 31. 2.

Purgatorio, por què dicen esta en *Islandia*? 9. 1. creìan los *Lucayos*. 32. 1.

Q

Quadrado, *Golfo*, Sitio Notable en la *Costa* del *Norte*. 9. 2.

Quarequa, *Provincia*, entra en ella *Balboa*. 53. 2. i no halla *Bastimenso*, i *Negros*, con que encontrò; i deja en ella los enfermos. 54. 1. sus *Indios* tratan mal a *Balboa*, aunque *Chiapa* los informò bien de èl. 54. 2. huien de la Batalla espantados del destroço de las *Armas*. 45. 1.

Quaresmas tenian dos los *Indios de Bogotà*. 66. 1.

Quauth s. *Arbol*. 192. 2.

* *Quauhtemallan*, *Provinvia*, su Nombre significa *Arbol Podrido* i de què se compone? 192. 2. su Sitio, i calidad de la Tierra, i sus *Volcanes*. 192. 2. su *Cacique* se ofrece de Paz a los que embiò *Alvarado*, i 50y. *Indios de Guerra*. 191. 2. i la ratifica con *Corsès*, i le embia 200 *Indios* cargados. 192. 1. ocupala *Alvarado*. 192. 1. i consigue la Govierno, i buelve à conquistarla. 192. 2. sus *Indios* diestros, i las *Indias* trabajadoras, comen *Carne Humana*. 192. 2. aora estàn destruìdos, i por què? 193. 1. Tempestad grande de Agua en ella, i sus estragos. 194. 1.

Quejoga, Cojo, decian los *Indios* era *Señor* del *Paraìso*, i què regalaba las *Almas*. 33. 2.

Quemis, *Animales* como *Liebres* en la *Española*. 28. 2.

* *Queso de Leche de Ciervos*. 33. 2.

Quexemis, *Rio*. 12. 1.

* *Quinquelleria*, los *Rescates* para los *Indios*, i de què eran? 69. 1.

* *Quintos Reales*, roba *Almagro* el Moço. 132. 2.

Quinto Metelo Celer, recibe vnos *Indios* presentados por el *Rei* de los *Suevos*. 8. 2.

Quirandies, *Indios Jaianes*, que corriendo alçan vn *Venado*, i viven 150. Años. 81. 2.

* *Quito*, su Tierra riquisima. 12. 1. i apacible. 111. 2. conquistala *Guaynacaba*, i se casa con su *Reina*. 111. 2. tomada por *Benalcaçar*, la pone fuego *Ruminagui*. 115. 2. su *Obispado* sufraganeo de los *Reies*. 202. 1.

Quivira, *Provincia*, su situacion, i temple, i *Trajes* de sus *Indios*. 197. 1. andan como *Alarabes*, tras sus Vacas; de las quales hacen vestido, i aforros. 198. 1. sus llanos sin *Arboles*. ni *Piedras*. 197. 2. llega a ella *Cornado*. 197. 1. sus *Indios* matan à *Fr. Juan* de *Padilla*, i a otros. 197. 2.

Quixos al *Norte* de *Quito*. 129. 1. salen contra *Gonçalo*, de *Guerra*, i desparecen. 129. 1.

Quizqueia s. Tierra grande, Nombre de la *Española*. 22. 1.

Quizquiz, embiado por *Atabaliba*, con *Calicuchima*, contra *Guascar*, le prende, i mata 20 *Incas*, que trataban su rescate. 109. 1. llevandole preso encuentra à *Soto*. 107. 2, 108. 1. mata a *Guascar*, i le hecha a *Atabaliba* la culpa. 108. 2. dà sobre la *Vanguardia* de *Soto*, mata seis *Españoles*, i se sube a la *Sierra*. 113. 2. baja à los llano, creiendo que huian los *Españoles*. i es derrotado. 114. 1. procura restaurar el *Imperio*; i da la *Borla* à *Paulo*, i lo que hiço contra *Riquelme*. 116. 2. recoge vna gran *Cavalgada* de *Ovejas*, i *Indios*, i huie, i escapa de *Almagro*, con sus *Mugeres*, i el *Oro*. 117. 2. vnido à *Guaypalcon*, embiste a *Benalcaçar*, i es vencido, rehusa la Paz, que pedian los *Indios*, i es muerto. 118. 1.

R

Rà, *Rio*, oi *Volga*. 99. 1.

Rabanos en las *Islas de Barlovento*. 19. 1. mui grandes. 29. 1 al principio grandes en el *Perù*. 181. 2.

Rabia no avia en *Indias*. 180i 1.

Rafael Vela, ahorcado por *Carvajal*. 155. 1.

Raya, *Pez*, de sus *Espinas* por ser ponçoñosas, ponian puntas à la Flechas los *Indios*. 65. 1.

Raia de la *Particion* entre *Castilla*, i *Portugàl*, como se hechò, i lo que decian. 93. 1. 94. 1. pasa por *Tierra de Humos*. 11. 1. i por la Punta de *Buen Abrigo*. 11. 1.

Raìces comian los *Lucayos*. 32. 2.

* *Raios* caen muchos en la *Florida*. 36. 2. en el *Darien*. 60. 2. en el *Perù*. 179. 1. pensaban los *Indios* ser las *Balas*, i Tiros, 54. 1. 64. 1.

Rameras no admiten los *Chicoranos*, entre las casadas. 33. 2. en *Nicaragua*, apedrean à los *Sodomitas*. 189. 2.

L. Ramirez, lleva socorro a *Gasca*. 169. 2. *Capitan de Infanteria* en *Xaquixaguana*. 172. 1.

Ramirez el Galàn, iendo delante de la *Gente* de los *Oidores*, bate su Vandera en la *Plaça*. 146. 1.

Ranas tributaban los *Indios*, à los *Incas*. 175. 2.

Ranchear, què es? prohivelo *Gonçalo*. 161. 1.

Rapososos blancos en *Islandia*, 9. 1.

* *Ratones*, tantos de repente en *Puerto Viejo*, que lo destruieron todo. 180. 1. como castigaban con sus Dientes los *Indios* la falta de *Ceremonia*. 37. 2.

Raudona, i otros dejan a *Acosta*, i se pasan al *Rei*. 167. 1.

Raxamira, *Rei de Tidore*, recibe bien a los *Castellanos* de *Garci-Jofre* por que le acuden contra *Portugueses*. 95. 2.

* *Recibimiento* notable, que hacian a *Gabeça de Vaca*, algunos *Indios*. 37. 2.

Redes usan los de *Cumanà*, para caçar *Aves*. 73. 2. i *Animales*. 73. 1. de *Calabaças* pàra pasar los *Rios*. 180. 1.

Redondo es el *Mundo*, i sus partes. 2. 2.

Redondo, *Cabo*. 10. 1.

* *Refran*. parece estàr en otro *Mundo*. 2. 1. no ai muerte sin achaque. 23. 1. quien mal pleito tiene. 93. 2. a *Rio* rebuelto. 130. 2. tira la *Piedra*. 20. 1. el *Lobo*, i la *Vulpeja*, dos son de vna *Conseja*. 169. 1.

Reies tienen muchos ojos. 68. 2.

Rey de España, el Maior del Mundo, i su *Dominio* absoluto en *Indias*. 202. 1.

* *Reies Catolisos*, cuidan poco de la instancia de *Colon*, i por què? 14. 2. pero le dàn esperanças en acabando la *Guerra* de *Granada*, teniendo por vano lo que decia. 15. 1. embian *Gente* a conquistar a *Canarias*, viendo que no podia *Diego de Herrera*, i lo consiguen, i se ajustan con los *Herederos* de *Juan Betancur*. 205. 1. logran el *Patronato Real*. 205. 2. despachan a *Colon* al Descubrimiento. 15. 1. recibenle de buelta, admirados de lo que traìa. 16. 2. *Padrinos* de los *Indios*, i por què? 17. 1. empeçando asi la Conversion de los *Indios*. 27. 2. vencen al *Rei D. Alonso el V. de Portugàl*. 94. 2. oian a *Colon* atentisimos, i hacen voto de extirpar la *Idolatrìa*. i despachan a *Roma*. 17. 1. concedeles el *Papa Motu Propio*, i de acuerdo de los *Cardenales*, las *Indias*. 18. 1. i las hacen suias. 29. 2. i apresstan otra *Armada*, a *Colon*. 18. 1. su gasto, i lo que llevò en ella. 18. 2. consienten se heche la *Linea* de *Particion*, por donde queria el *Rei de Portugàl*, i queda engañado. 94. 2. 95. 2. embian a *Juan Aguado*, a sosegar los Alborotos de la *Española*. 18. 2. oien a *Colon*, i agradeciendo sus servicios le advierten sea mas blando, i le buelven a embiar con 8. *Navios*. 19. 1. enojados de lo que sucedia entre *Roldàn*, i *Colon*, embian a *Bobadilla* a la *Española*, i ponen en libertad à *Colon*, i le quita el Govierno. 20. 2. i le hacen Mercedes. 21. 2. celebra el *Rei* la *Relacion* del *Mar* del *Sùr* de *Balboa*, i le hace Mercedes. 58. 2. se enoja con *Colon*, por què no le avisò el Descubrimiento de las *Perlas*, i le manda traer preso. 68. 2. dejaron libres los *Indios*. 199. 2. cometen los negocios de *Indias*, a personas de confiança. 201. 1.

Reies Christianos, embian a dàr la obediencia al *Papa*. 18. 1.

Reies de Portugàl, que tienen en la *Costa* del *Cabo de S. Agustin*? 28. 1. tienen el *Comercio* de la *India*, con embidia, i saña de algunos *Autores*. 99. 1.

Rei de Borneo, le hablan todos por *Cebratana*, sino su Muger, i Hijos. 89. 2.

Reies, *Ciudad*, fundada por *Piçarro*, donde, i con què Vecinos. 118. 2. avisa al *Virrey*, se acelere antes que llegue *Vaca de Castro*. 141. 1. hace jurar al *Virrey* sus *Privilegios*, i interpretaciones que daban sus Vecinos al *Juramento*. 141. 2. su *Arçobispado*, i què sufraganeos tiene. 202. 1.

* *Reino*, *de Christo Señor Nuestro*, no es de este *Mundo*. 2. 1. i como se entiende. 2. 2.

* *Remedio*, Puerto. 12. 2.

Lic. Renteria, và con *Gasca* por *Oidor* al *Perù*. 163. 1.

* *Repartimientos* de mas de vn *Millon* de *Indios*, entre *Soldados*, i *Criados* del *Rei*, en la *Hspañola*. 26. 1. por què se los quitaron a los *Criados* del *Rei* los PP. *Gerenimos*. 26. 2. el que hiço *Gasca*, i de què *Rentas*. 174. 1.

Repudio se daba en *Cumanà* a la *Adultera*. 72. 1.

* *Rescate* primero en la *Española*, entre *Indios*, i *Castellanos*. 16. 1. los que hiço *Francisco Hernandez de Cordova*. 44. 2. los de *Grijalva*, en el *Rio* de su Nombre. 39. 2. i en el de *San Juan de Ulùa*, i *S. Anton*. 40. 1. de *Atabaliba* ofrecido. 107. 1. repartido en *Caxamalca*, i a como cupo a los *Españoles*. 110. 1. pidele el *Rei*, i lo que decian. 119. 2.

Respeto que tenian los *Indios* a sus *Caciques*. 61. 2.

Reverencia que hicieron los *Castellanos*, al *Rei de Boraey*. 89. 1.

Reverso, *Pez*, llaman los *Indios Guaycàn*. 19. 1.

Doct. Ribera, Fiscal para la Junta de los *Portugueses*, sobre las *Malucas*. 93. 1.

Doct. Ribera, *Juez de Residencia*, en *Panamà*. 156. 2. pidenle justicia contra *Vadigo*, los Vecinos de *Nombre de Dios*, i lleva a *Hinojosa*, i le requiere, que se vaia. 157. 1.

Ribera el Viejo, regala a *Paniagua*. 163. 2.

Rios de *Chile*, que corren de Dia solamente. 119. 2. dulce que tiene las *Piedras* de *Sal*. 180. 1. por què vivian los *Indios* en sus *Riberas*. 24. 1.

Rio Fondo. 9. 2.

Rio Grande. 10. 2.

Rio Grande, que sale de *Titicaca*, i i entra en otras *Lagunas*, a 40 Leguas, donde se hunde. 11. 1.

Rio Grande entre *Santa Marta*, i *Cartagena*. 10. 2. a doce Leguas de *Santa Marta*. 65. 2.

Rio Grande de Nueva España. 12. 1.

Rio Grande en *Hibueras*. 44. 1.

Rio de *Guatemala*. 12. 1.

Rio de Juan Serrano, i su Sitio. 11. 2.

Rio Nevado, en 60. Grados al *Norte*. 9. 2.

Rio Pito, llamado *Puerto de Misas*, por *Nicuesa*. 46. 1.

Rio Seco en 31 Grados al *Norte*. 9. 2.

Riqueça que ha venido a *España*, del Perù. 176. 2. è *Indias*. 207. 1.

Doct. Robles, *Governador* de *Tierra firme*, mui justo. 60. 1.

* *Rodelas* usan los *Indios* de *Iucatàn*. 45. 2. de *Castilla* del *Oro*. 62. 1.

Rei D. Rodrego, si perdido huieron algunos *Españoles* a *Indias*? 42. 1. 43. 2.

Maese Rodrigo, disuade al *Rei* de *Portugàl*, atender a *Colon*, i por què? 14. 2. saca vna *Carta* de *Marear*, de la de *Martin* de *Bohemia*, i para què? 98. 1.

D. Rodrigo de Acuña, Capitan de vna *Nave* de la *Armada* de *Garci-Jofre*. 95. 1.

Rodrigo de Arana, queda en la *Española*, en vn *Fuerte*. i 38. *Españoles*. 16. 1. dànlos muerte los *Indios*. 18. 2.

Rodrigo de Bastidas, *Dean*, en 26 Años, tuvo 800 *Vacas* de vna 28. 2. primer *Obispo* de *Venezuela* 67. 1.

Rodrigo Bastidas, arma *Navios* a su costa, i de sus *Amigos*. 46. 2. descubre el *Zenu*. 62. 2. i a *Santa Marta*. 63, 1. i desde el *Cabo* de la *Vela*, hasta el *Golfo* de *Urabà*, i buelto a *Santo Domingo*, es preso, embiado a *España*, i el *Rei* le premia. 49. 1. govierna a *Santa Marta*, 63. 1. no deja a los *Soldados*, que roben a *Taibo*, enojanse con èl, i es muerto a puñaladas, por *Villa Fuerte*, su *Amigo*. 64. 1.

Rodrigo de Carvajal, và a *Panamà*, a decir, que iba *Hinojosa*, a pagar los daños de *Bachicao*, i no lo creen, i tratos que procurò sobre su entrada. 156. 2.

Rodrigo de Contreras, sus Hijos decian, que le tocaba el *Perù*, i por què? 178. 1. entran en *Panamà*, i roban a *Gasca* 600y. pesos 178. 1. i quieren matarle. 177. 1. es vno vencido por *Gasca*, i se ahoga en vn *Rio*. 178. 1. i otro herido en la *Nave*, es derrotado. 178. 2.

Rodrigo Enriquez de Colmenares, fue *Soldado* del *Gran Capitan*. 53. 1. và con dificil navegacion, a socorrer a *Ojeda*. 49. 1. i por *Nicuesa*, pa-

Biblioteca Nacional de España

ta governat a *Veragua*, a *Urabà*. 46. 1. 40. 1. i le dà las *Gracias Nicuesa*. 45. 2. no le dejan sacar a *Tierra*. 50. 2. matanle en *Gayra* los *Indios* 55 *Españoles*. 64. 2. hecha 50 *Hombres* en *Tierra*, i los hieren los *Indios*, i se comen ocho. 49. 1. deja la *Tierra*, i và a *Caribana*, no halla a nadie, i los cree muertos, i es recibido bien en el *Darien*. 50. 1. llegase al *Vando* de *Balboa*. 50. 2. i và con èl a *Coiba*. 51. 1. i a reconocer el Golfo, i buscar *Maiz*. 52. 2. saquea a *Tiquiri*, i Justicias que hiço, dejando bien bastecidos los de *Darien*. 55. 1. viene a *España* con *Caicedo*. 53. 1. defiende a *Balboa*. 58. 2.

Rodrigo de Grijalva, llega al *Perù*, con el socorro que embiaba *Cortès* à *Pizarro*. 122. 2.

Rodrigo Mexia, embiale *Hinojosa* preso al *Perù*. 156. 2.

Rodrigo Minaya, solicita la libertad de los *Indios*, 200. 2.

Lic. Rodrigo Nino, *Toledano*, lo que decia al *Virrei* preso. 146. hacele *Guerra*. 147. 2. contradicele *Cepeda*, traiga el *Virrei* a *España*, aunque los *Oidores* querian. 147. 2. và con el *Virrei*, a la *Isla*. 148. 1. lo que persuadia a *Gonçalo*, contra *Cepeda*, 151. 1. sale con *Gonçalo*, contra el *Virrei*. 154. 1. i se huie de èl. 167. 1.

Rodrigo Nuñez, huie de *Gonçalo*. 149. 2.

Rodrigo Nuñez de Benilla, *Tesorero*, 149. 2. para què le destinò el *Virrei* en la *Batalla*. 159. 2.

Rodrigo de Orgoños, aconseja a *Almagro* en *Chile*, se buelva al *Perù*. 120. 2. derribanle los dientes de vna pedrada en *Avancay*. 123. 2. orden con que le dejò *Almagro*, quando fue a *Mala*. 124. 2. contradice la libertad de *Fernando Cortès*. 125. 1. no quiere dàr *Batalla* en la *Sierra*, a los de *Pizarro*, i por què? 125. 2. como salio del *Cuzco*, i dispuso su *Gente*, contra *Hernando Pizarro*, cuio *Criado* mata creiendo era èl. 126. 1. rindese, i le deguella vno. 126. 2.

Rodrigo Pantoja, *Capitan* de *Infanteria* de *Centeno*, en *Guarina*. 168. 1.

Rodrigo de Salazar, el Corcobado, huie del *Virrei*, a *Gonçalo*. 144. 1. *Teniente* de *Almagro el Mozo*, en el *Cuzco* le prende. 137. 2. mata a *Puelles* en Quito, i se levanta por el *Rei*. 166. 1. labelo *Gasca* en *Tumbez*. 169. 2. i le hace *Capitan* de *Caballeria*. 172. 1.

Rodrigo de Triana, *Marinero de Lepe*, vè la primer *Tierra de Indias*. 15. 2. buelve a *España*, i no premiandole se và a *Berberia*, i reniega. 17.

Rojas, de *Antequera*, huie del *Virrei*, a *Gonçalo*. 144. 1.

Roldàn Ximenez, riñe con *Bartolomè Colon*, i injuriado se retira con 70 *Hombres*, i protestan. 201. 22. 1. llamado de *Colon*. no obedece, i lo que escrivia contra èl. 20. 2. estorvò con su Rebelion, que diese noticia al *Rei*, del *Descubrimiento* de las *Perlas*. 68. 2. se entrega a *Bobadilla*. 26. 1. ahogase en el *Mar*. 26. 1.

San Romàn, Cabo. 10. 1.

Romanos, espantados del *Descubrimiento*, i cosas de las *Indias*. 18. 1. *Antiguos* ocupan a *Egypto*, toman el Trato de la *Especeria*, i se les acaba con el Imperio. 99. 1.

Roncaderes, *Peces*. como son, i causa de su *Nombre*. 189. 1.

Ropa para los *Idolos*, hacian las *Virgenes* del *Perù*. 113. 2.

Rubia, *Yerva* en *Cuba*. 41. 1.

Rubin de Bracamonte, pide al *Rei* las *Canarias*, para *Betancur*, i se las dà. 204. 1.

Rui Diaz, preso en la de las *Salinas*, es muerto a traicion. 126. 2.

Rui Falero, gran *Cosmografico*, i *Humanista*, viene a *Castilla* con *Magallanes*, è informa a los *Ministros*. 82. 2. admitense sus *Proposiciones*, i le dàn *Habito de Santiago*. 83. 1. enloquece, i por què? 85. 2.

Ruines son los *Indios*. 23. 2.

Ruiseñores en el *Perù*. 179. 1.

Ruminagui ocupa con 5 y *Indios* el paso por donde creiò *Atabaliba* podia huir *Pizarro* en *Caxamalca*. 106. 1. huie al oìr los *Tiros*, i por què? 107. 1. alçase en *Quito*, i desuella a *Illescas*, i mata a los que llevaron el *Cuerpo* de *Atabaliba*. 115. 1. fortificase, i peleando hiere muchos *Españoles*, mata quatro *Caballos*, i regoçijos que hiço. 115. 2. derrotado se retira a *Quito*, viando varias estratagemas, hace matar sus *Mugeres*, i buelve a quemar a *Quito*. 115. 2.

S

Saavedra, i otros, sueltos, i otros socorridos por *Cepeda*, porque no los matase *Gonçalo*. 147. 2. embiale *Hinojosa* preso al *Perù*, i es degollado por *Gonçalo*. 156. 2.

* *Sabandijas* comen los de *Cumanà*, teniendo buenos dientes. 72. 2.

* *Sacerdotes* de los los *Chicoranos*, pelados con dos *Mochones*, que se atan debajo de la *Barba*, i con diferente Vestido. 33. 1. *Hechiceros*, *Curas*, que hacen con *Yervas*, i respeto que los tienen. 33. 1. tienen *Versos* para todas las *Funciones*. 33. 1. como predicaban, i soplaban al fin los *Indios*. 33. 2. no comen *Carne*, i declaran el que hace maior ofrenda a los *Idolos*. 33. 1. los de *Castilla del Oro*, dan su dictamen en las *Guerras*. 61. 2. son los *Medicos* en *Tierra firme*, i mui estimados. 62. 1. se casan en *Nicaragua*, menos los *Confesores*. 190. 2. como hechan las *Fiestas*, en los *Templos*, i sacrifican. 190. 2.

* *Sacrificio* solamente, que pensaban hacer los de *Atabaliba*, con los de *Pizarro*. 106. 1. de los *Indios* del *Perù*, i de què es, i voces con que le hacen. 112. 2. de *Hombres* en *Nicaragua*. 190. 2. i como repartian los *Cadaveres*, para comer quando no eran *Naturales*. 190. 2.

Saias sin costura vsan las *Indias* de *Tarare*. 67. 2.

Sal, *Isla* mas *Oriental* de *Cabo-Verde*. 93. 2.

* *Sal*, *Sierra* de ella en *Bainoa*. 22. 2. muchas en *Cabagua*. 71. 2. comercianla los *Indios* del *Zenu*. 62. 2. no no hallan los de *Gonçalo* en la *Canela*. 130. 1. *Piedras* grandes de ella en el *Mar*, cubiertas de *Ovas*. 180. 1. hecha de *Raspaduras* de *Palma*, i *Orines*. 66. 2.

Salado, *Rio* en la *Trinidad*, por què le llamò asi *Colon*? 77. 2.

Salado avisa a *Garcia de Alvarado*, la intencion de *Almagro el Mozo*. 134. 2.

Salamanca, poblada por *Montejo*. 43. 2.

Salamandras, en *Cumanà* cacarean, i matan picando. 73. 2.

Salamanquesas comen los *Jaguaces*. 37. 1.

Salcedo, ahogado por *Urayoa*, para probar no ser inmortales los *Españoles*. 34. 2.

Salinas muere en la *Batalla* de las *Salinas*. 126. 1.

* *Salinas* en la *Española*. 22. 2. hallalas *Francisco Hernandez*, en la *Punta de Mugeres*. 42. 1. las de *Chira*, hacian rico *al Cacique*. 183. 1.

Salinas de *Cardona*, como las labran. 22. 2.

Salinas, *Rio*, en 44. Grados de la *Equinocial*. 11. 2.

Salinas, *Punta* a 60. Leguas de la *Araya*. 11. 1.

Saliva de *Bogotà*, procuraban los principales recogerla en *Tohallas*, i por què? 65. 2. de los *Incas*, en la mano de vna *India* principal. *V. Inca*.

Lic. Salmeron, nombrado para las nuevas *Ordenanças*. 138. 2.

Salomòn, su *Navegacion*. 92. 1. sus *Armadas* no iban a las *Indias Occidentales*. 203. 1.

Salto de vn *Rio* graude de 200. codos de hondo. 129. 2.

San Salvador, *Puerto*, i *Rio*, entra por èl *Gaboto*, i los *Indios* le matan dos *Soldados*. 80. 1.

Salustio, por què escriviò a parte la *Vida* de *Mario*. 40. 2.

Samnietico, intentò hechar el *Mar Rojo*, en el *Nilo*. 96. 2.

Samaniego, mata a *Pedro de Lerma* enfermo. 126. 2.

Sancho de Herrera, *Nieto* de *Fernan Peraça*. 204. 1.

Sancho Sanchez de Avila, primo del *Virrey*, a su lado procura defenderle de *Carvajal*. 155. 1. muerto en la *Batalla* por los de *Gonçalo*. 159. 2.

Dott. Sancho de Salaya, *Juez* por *Castilla*, para la propriedad de las *Malucas*. 93. 1.

Sandalo, trae *Pinçon* a *España*. 78. 2. tomale *Juan Sebastian*, en *Timor*. 91. 2.

* *Sangre* con la de *Aves*, rociaban en *Tunja* los *Idolos*. 66. 2. los del *Perù*, vntaban las *Puertas* de los *Templos*. 112. 2. se sacan en las *Paces* los de *Calegan*. 88. 1. de *Buey* beben los de *Quivira*, fria, i caliente sin riesgo. 197. 2.

Sangre de Drago, en *Canarias*. 204. 1.

Sangrias, que se hacen los de *Nicaragua*, en las Procesiones, para vntar los *Idolos*. 191. 1.

Santiago, *Nave de Magallanes*. 83. 2.

Santiago, *Rio*. 12. 1.

Santiago, *Isla* en *Cabo Verde*, llegan a ella los *Pinçones*. 78. 1.

Santiago, *Puerto*, i *Pueblo* principal de *Cuba*. 41. 2.

Santiago, *Isla*, es *Jamaica*. 38. 1.

Santiago, *Isla* de los *Açores*, su *Governador* prende trece *Soldados*, que embiò por *Refresco Juan Sebastian*. 91. 2. i los manda soltar de orden de su *Rei*. 92. 1.

Santiago de Guatemala, fundada por *Alvarado*. 192. 1.

Santillan, Oìdor *de Lima*. 175. 1.

Santillana, *Teniente* de *Puerto Viejo*, preso por *Bachicao*. 153.

Santissimo Sacramento, enmudece, i ahuienta al *Diablo*, de la *Española*. 27. 2.

Santo, *Rio*, a 40 Grados de la *Equinocial*. 11. 2.

Sapillos se hacen del *Agua*, con que se riega en el *Darien*. 60. 1.

* *Sapos* se vendia vno en *Veragua*, en seis ducados. 46. 2.

Sarangan, *Isla*, toman en ella *Pilotos*, los de *Magallanes*, para las *Malucas*. 89. 2.

Saravia escrive a *Pascual de Andagoya*, los trabajos, que pasaba con *Pizarro*. 101. 1. pidiendo haga que su *Gente*, se buelva a *Panamà*. 101. 1.

Sardinas. *Puerto*. 12. 2.

Sardinas en el *Estrecho*. 85. 2.

Sarmiento, revela al *Rei* vna traicion. 155. 2.

Sarna Española llamaron algunos a las bubas. 24. 2.

Sarna alqueroza, mata mucho ganado en el *Perù*. 180. 1.

Satyros, si ai en la *Bermuda*. 203. 1.

Scipion, por què escriviò *Polibio* su *Vida*. 40. 2.

* *Scytas*, compraban de los *Egypcios*, las *Drogas*, i *Especias*. 98. 2.

Sebastian de Belalcaçar, llega en *Puerto Viejo*, a *Pizarro*. 103. 1. ponele *Pizarro* en vna *Casa* de *Caxamalca*, con 20 *Hombres*. 105. 2. và contra *Ruminagui*. 115. 1. i le rompe hallandole fortificado. 115. 2. buelve a desbaratarle, i se recata de sus estratagemas, i entra en *Quito*. 115. 2. sometese a *Almagro*, i conquistan algunos *Pueblos*. 116. 2. quedanse con èl muchos de los de *Alvarado*, a poblar. 117. 2. costole gran trabajo la *Conquista* de la *Tierra* de *Quito*. 117. 2. desbarata a *Quizquiz*, i *Guanpalcoy*. 118. 1. le alça contra *Pizarro*, en *Popaian*. 160. 1. llamale el *Virrei* a *Quito*. 152. 1. aconseja se entregue a *Gonçalo*, i rehusandolo le encarga los *Caballos* en la *Batalla*. 159. 1. le dà *Gonçalo* dinero para bolver a su *Govierno*. 160. 1. se và a *Gasca*. 169. 2. i le hace *Capitan* de *Caballos*. 172. 1.

* *Sebastian Gaboto*, Veneciano se criò en *Inglaterra*. 30. 1. navega con los *Ingleses*, a *Tierra del Labrador*, hasta 58 Grados. 30. 1. llega a los *Bacallaos*, i se buelve. 30. 2. i trae las mejores noticias de ella. 30. 1. và a buscar la *Especeria*. 96. 1. si armò a su costa, i lo que ofreciò al *Rei de Inglaterra*. 36. no fue a descubrir por *Castilla*. 80. 1. siendo a los *Malucos*, se queda en el *Rio de la Plata*, i gastando el dinero del *Rei*, se buelve sin hacer nada. 81. 1. coje 5 oy. granos de trigo, de 50. que sembrò en tres Meses. 81. 2. recoje *Cabreras* tres *Hombres*, que dejò perdidos. 82. 1. se le manda ir a la *Junta*, sobre las *Malucas*. 63. 1. vivia quando se escriviò esta *Historia*. 94. 1. và a descubrir las *Malucas*. 96. 1. aunque lo impedia el *Rei de Portugàl*. 97. 1. i se buelve desde el *Rio de la Plata*. 1.

Sebastian de Ocampo, empieça a conquistar a *Cuba*, por *Ovando*. 41. 1.

* *D. Sebastian Ramirez*, *Presidente* de *Santo Domingo*, nombrado para la *Junta* de las *Nuevas Ordenanças*. 138. 1.

Sebastian de Vergara, *Capitan de Gonçalo*, en *Xaquixaguana*. 172. 2.

Sebo crudo comian los de *Quivira*. 197. 1.

* *Seca* grande, creen los *Indios*, que ha de preceder al fin del *Mundo*. 113. 2. la de *Nueva España*, hiço salir a muchos *Indios* a *Nicaragua*. 190. 1.

* *Sed* grande padecen los de *Alvarado*, en el *Perù*, i como le remediò. 116. 1.

Señal, que tienen los *Caciques*, para la Gente de *Guerra*. 190. 1.

Seneca, el *Tragico*, si adivinò haver las *Tierras* que descubriò *Colon*? 162, 202. 1.

Sentencia de los *P. P. Fobadilla*, i *Hurtado*, entre *Almagro*, i *Pizarro*. 124. 2. no se aquietan a ella los de *Almagro*. 125. 1.

Sepultura con 25 y. pesos de *Oro*, que hallò *Heredia* en *Cartagena*. 63. 2. como las hacian los del *Cuzco*. 115. 1. abrenlas los *Españoles*, i sacan mucha riqueça, i vno saca de vna 50 y. ducados. 114. 1. rogabanles los *Indios*, que no esparciesen los *Indios*. 114. 1. abren algunos en *Quito*, i hallan poco *Oro*. 115. 2.

Servidumbre, pena del *Pecado*. 200. 2.

Sevilla contradice la *Casa* de la *Contratacion* de la *Coruña*, invtilmente. 95. 2. sus *Vecinos*, i algunos Vizcainos arman para *Canarias*, i conquistan vna *Isla*, i traen presos à *España*, a los *Reies*, i otros. 203. 2.

Sevilla en *Jucaràn*, poblada por *Montejo*. 43. 2.

Sevilla en *Jamaica*, i su *Puerto*. 21. 2. su *Pueblo* principal. 39. 1.

* *Sierpes* grandes en las *Indias*, i en el *Perù* maiores, i menos venenosas. 188. 2.

Sierra, comido por los *Españoles*, en *Xambo*. 36. 2.

* *Sierras* nevadas, la vltima *Tierra* de *Nueva España*, en 40. Grados. 12. 2. si se junta por ellas con la *China*. 195. 1. lo que distan del *Rio de San Anton*, i *Tierra del Labrador*. 195. 1.

Sierras nevadas en el *Perù*, pasan los de *Alvarado*, i se hielen 60. personas. 116. 1. son *Asperisimas*, i vienen de *Nueva España*, hasta el *Estrecho*. 179. 2. en el *Perù*, de 700 Leguas, cercana al *Mar*, i como andan sus *Indios*? 179. 1. i son? 179. 2. no tiene *Arboles* en algunas partes, i tiene muchos colores, i sus *Rios*. 179. 2.

* *Signo* como de *Escrivano*, que decian los *Españoles* era *Cruz* con que los

Biblioteca Nacional de España

los de *Cumanà* creìan librarſe de las *Fantaſmas*. 75. 1.

Sileno, informa a *Midas* haver otra *Tierra*. 5. 2.

* *Simon de Alcaſoba*, *Juez* por *Caſtilla*, para la propriedad de las *Malucas*. 93. 2. recuſado, por los *Portugueſes*. 93. 2. và a deſcubrir las *Malucas*, i es muerto por ſu *Gente* antes de llegar al *Eſtrecho*. 96. 1.

Simon de Tavira, Juez del Negocio de las *Malucas*, nombrado por *Portugàl*. 93. 1.

Siripada, *Rei de Borneo*, regala a la *Gente* de *Magallanes*, i la dà licencia de que le vea, i la admira la riqueça de ſu *Palacio*. 88. 2. concede a 8 *Caſtellanos* lo que pedian, i dos cargas de *Eſpecia*, en *Elefantes*, admirado de ſu *Navegacion*, 89. 1.

Sobrinos, *Hijos de Hermana*, heredan en la *Eſpañola*, i por què? 23. 2. en el *Perù*. 114. 2. 181. 2.

* *Sodomitas* ſon los *Indios*. 23. 2. *Jaguaces*. 37. 1. de *Panuco*. 38. 2. de *Caſtilla* del *Oro*. 58. 1. los del *Campo* de *Quito*. 116. 1. en el *Perù*. 181. 2. algunos en *Iucatàn*. 43. 2. aperrea cincuenta *Balboa*, i le embian otros los *Indios*. 54. 1. en *Zamba*, i *Gaſpa*, andaban como *Mugeres*. 65. 1. en la *Coſta del Perù*, i tratan mal las *Mugeres*. 100. 2. *Eſtatuas* de ellos, que hallaron en *Iucatàn*, 40. 2. tenian *Caſas Publicas* en *Caſtilla* del *Oro*. 61. 2. en *Bogotà* no los conſentian. 66. 1ª en *Veneçuela* abominables. 67. 2.

* *Sol* ſi es habitable? 4. 2. mudanças de ſu *Curſo*. 7. 1. i *Luna*, por què les parecia a los de la *Nao Victoria*, que andaban al rebès. 92. 1. *Dios* principal del *Perù*. 112. 1. los de la *Eſpañola* decian havia ſalido de vna *Cueba* con la *Luna*. 22. 2. i *Luna* adoraban los de *Tunja*, i no los miran por reverencia. 62. 2. los de *Tierra firme* le tenian por *Dios*, i a *Luna* por ſu *Muger*. 62. 1. los de *Bogotà*. 65. 2. i *Cumanà*. 75. 2. los *Indios* dicen ſe perderà al fin del Mundo. 113, 2.

* *Soldados*, ningunos mas ricos, ni con mas brevedad, que los de *Piçarro*. 110. 1. pierden algunos jugando lo que les tocò. 110. 1.

Soldanes del *Cayro*, buelven el *Comercio* de la *India*, al *Mar Bermejo*. 99. 1.

Soleimàn, *Eunico Bajà*, ſitia a *Diu*, i le rechaçan los *Portugueſes*, i lleva a *Conſtantinopla* las *Noticas*, i *Orejas* de los que matò. 99. 2.

Soliman intenta invtilmente hechar a los *Portugueſes* de *Arabia*, para tomar el *Comercio*. 99. 2.

Solino hablò de las *Canarias* mas conforme a lo que eran. 205. 2.

Solis, *Rio*, el de la *Plata*, i por què ſe llamò aſi? 81. 2.

Sombreros de Palma en las *Islas* de los *Ladrones*. 92. 2.

Somondoco, *Cacique*, permite a *Queſada*, ſacar *Eſmeraldas* de la *Mina*. 66. 1.

Sonajas de *Conchas* vſaban los de *Cumanà*. 74. 2.

Sortijas de Oro traìan muchas los *Indios* de *Puna*. 104. 1.

Soſa, ſale de los *Reis*., con *Gonçalo*, contra el *Virrei*. 154. 1.

Soſpechoſos en la *Fè*, i ſus *Hijos* no permite *Ovando* en la *Eſpañola*. 26. 1.

Soranas fajadas con *Mantellinas* encima traen las *Indias* del *Cuzco*. 114. 2.

Sotaurco, preſo por *Almagro* en *Chaparra*, le declara los intentos de *Quizquiz*. 147. 2.

Sotomaior ſe come a los *Eſpañoles* en *Malhado*. 36. 2.

Sotomaior ahorcado por *Toro*. 158. 1.

Subo, *Isla*, es *Zebut*. 86. 1.

* *Suegros*, i *Cuñados* no entran el primer Año en Caſa de el *Ierno*. 36. 2.

Sueños creen los *Jaguaces*. 37. 1.

Superſticiones grandes en los *Indios*. 22. 2.

Suria navega a ella *Colon*, i a otras partes de *Lavante*. 13. 1.

Suſolas, *Indios*, piden a *Caſtillo* vaia a curar vn herido, hallale muerto *Cabeça de Vaca*, i le reſcata. 52. 2.

T

* *Tabaſco*, tomado por *Cortès*. 40. 2. conquiſtado en dos Años por *Montejo*. 43. 1.

Taça de *Vidrio*, eſtimada de vn *Sobrino* de el *Rei* de *Zebu*. 86. 1.

Tafur, *Criado* de *Pedrarias*, llevale a *Panamà* la *Gente* de *Piçarro*; dejandole con trece *Compañeros*. 101. 2.

Talento es mas de medio *Millon* de nueſtra *Moneda*. 98. 2.

Tambos a trechos en los *Caminos Reales* del *Perù*. 181. 1. deſpoblados por el *Virrei*. 140. 2.

Tana, ò *Tanais*; i Contratacion de la *Eſpeceria*, en ſus *Lugares*. 99. 1.

Tanabuco, *Goma*, que ſirve en *Boriquen*, para brear los *Navios*. 34. 1.

Tangarara, cerca de *Motupe*. 101. 2.

Taprobana, ò *Zamotra* poblada. 3. 1. ſe llamò *Nuevo Mundo*. 2. 2. ſus Moradores *Antipodas* de los *Etiopes*. 6. 1.

Taracura, *Cacique*, agaſaja a *Mercado*, i *Badajòz*, i los dà 8ꝟ *Peſos*. 183. 1.

Tarare, *Provincia*. 67. 1.

Tarſis ſ. *Mar*, no ſe ſabe donde es. 202. 2.

Tartaros vſan Papel de *Corteças* de *Arboles*. 89. 2.

Tartarox, *Cacique* de *Quivira*, i ſu Traje. 197. 1.

* *Taſa* de los *Tributos* de *Indios*, de orden de *Gaſca*. 175. 2. 176. 1.

Tavira, *Idolo* de *Panamà* de *Oro*, en las Formas, que ſe les aparece el *Diablo*. 183. 2.

Taybo, Pueblo, impide *Baſtidas*, a ſus *Soldados*, que le ſaqueen, i ſe enojan. 64. 1.

* *Teocantepec*, *Villa*, eſtà en algo mas de 13. Grados, a 650 Leguas de *Panamà*. 12. 1. poblada de orden de *Cortès*. 191. 1. ſu *Cacique* admite ſu *Gente*, i le embia vn regalo. 191. 2. pide ſocorra a *Cortès*, contra *Tututepec*, i le lleva. 191. 2.

Telde, *Voz Africana*. 206. 1.

Telilla de Oro, que hecharon encima a los *Eſpañoles*, en *Borneo* deſpues de haver hablado al *Rei*. 89. 1.

Temalli ſ. *Padre*. 192. 1.

Tempeſtad, i Temblor de Tierra en los *Quijos*. 129. 2. horrible en *Guatemala*, i ſus Eſtragos. 19. 1. padece *Piçarro*, ſaliendo de *Urabà*, con la *Gente* de *Ojeda*. 48. 2.

* *Templo* el primero, que vieron los *Eſpañoles* en *Iucatàn*, como *Torre*. 42. 1. en *Campeche* bañado en Sangre de Hombres ſacrificados. 42. 2. cada *Pueblo* tenia vno en *Xicalanco*. 43. 2. los del *Perù* ſumptuoſos, i ricos, i algunos chapados de *Oro*, i como entraban en ellos, los *Indios*. 112. 2. i *Palacios* de *Nicaragua*, con *Plaças*, i para què? 189. 1. quando no entran en ellos las *Indias*? 189. 2. el de vna *Isla*, junto a *Chile*, tenia dos mil *Sacerdotes*. 128. 1.

Temporales conſultaban los *Indios*, a los *Idolos*. 65. 2.

Tenerife, *Isla* triangular, abundante de *Trigo*. 205. 2. le llamaba *Isla* del *Infierno*. 204. 1. ſe defiende de *Betancur*. 204. 1. i de *Diego de Herrera*. 204. 2. conquiſtada por *Alonſo de Lugo*. 205.

Teneſucha, *Valle*, en el *Nuevo Reino*, es el de *San Juan*. 66. 1.

Teoca, *Cacique*, recibe bien a *Balboa*, i ſu *Gente*, i lo que le diò? 36. 1.

Teodoſia, *Ciudad*, antes *Caſà*. 99. 1.

Terarqui, ò *Isla* de las *Perlas*, rica de ellas tan grandes como el ojo. 55. 1. reſcata muchas *Gaſparide Morales*. 59. 2. ſu Sitio, *Deſcripcion*, i *Frutos*. 184. 1. abundante de *Perlas*. 183. 2. i como las peſcan. 184. 2. và a ella *Morales*, i ſu *Cacique* pelea tres veces con èl, i vencido hace paz, i ſe baptiça. 184. 1.

Tercera, *Isla* de los *Açores*. 8. 1. llega a ella *Colon*. 77. 1.

Terminos, ſu defenſa era la cauſa de las *Guerras* en *Nicaragua*. 189. 2.

Terminos, *Baìa*, llega a ella *Grijalva*, i lo que hallò. 40. 2.

Ternera en *Borney*. 89. 1.

* *Terrenate* (ò *Terrate*) *Isla* de las *Malucas*. 39. 2. ſu ſituacion, i bondad de *Clavo*. 71. 1. quiere fortificarſe en ella *Hernando de la Torre*. 95. 2.

Tetectan, ſ. no te entiendo, 42. 1.

Tetilla traen horadada los *Jaguaces*. 37. 1. los de *Malhado*, i algunos las dos, i ſe ponen vna *Caña* en los agujeros. 36. 1.

Thalmudiſtas creen diez i nueve mil *Mundos*. 2. 1.

Tibiquiri, *Rio*. 11. 1.

* *Tiburones* en la *Eſpañola*. 22. 1. adoran los *Peſcadores* del *Perù*. 112. 1.

* *Tidore*, *Isla* de las *Malucas*. 90. 2. ſu ſituacion, i *Frutos*. 91. 1. llegan a ella los de *Magallanes*. 89. 2. recibelos bien ſu *Rei*, i les dà licencia de comerciar, i de que maten a quien los enojare. 90. 1. ſus *Indios* Antipodas de *Guinea*. 92. 1. tenian gran converſacion con los *Caſtellanos*. 90. 1. trece ſe embarcan en la *Nao Victoria*. 91. 2. toman la *Nao Trinidad*, en ella los *Portugueſes*. 94. 1. ſu *Rei* recibe bien los *Caſtellanos de Loayſa*. 95. 2. i a *Villalobos*, i le pide *Gente*. 96. 1.

* *Tierra* redonda, i por què? 2. 2. 5. 2. ſu ſituacion, i Terminos. 6. 2. ſi es toda habitable, i dictamenes de los *Antiguos*. 5. 1. es vn cuerpo, aunque algunos la dividen en dos *Emiſferios* con el *Mar*. 6. 1. como ſe media antiguamente, i aora. 7. 1. gran parte de ella, no eſtà conocida. 7. 2. 13. 1. la que cupo a *Portugàl* en la *particion*. 82. 2. la comen los *Jaguaces*. 37. 1. ofrecenla a los *Idolos* los *Tunjas* con varias *Ceremonias*. 66. 2. adoranla los del *Perù*. 112. 1. los *Indios* de la *Sierra*, la queman a falta de Leña. 179. 2.

Tierra Baja, a 50 Leguas de los *Bajos*, *anegados*. 11. 2.

Tierra del Eſtrecho, mui eſtendida debajo del *Antartico*. 13.

Tierra de Humos. 11. 1. ſu ſituacion. 80. 1. toca en ella *Pinçon*. 78. 2.

Tierra del Labrador, eſtà 50 Leguas de *Groenlandia*. 9. 1. ſu *Coſta*. 9. 2. 12. 2. quanto diſta del *Fayal*, i de *Eſpaña*. 9. 2. ſi eran de ella los *Indios* de *Q. Metelo*. 8. 2. es pobre, i ſe ignora los que han ido a deſcubrirla; aunque ha ſido coſteada por muchos. 29. 1. ſus *Indios* como ſon, i ſus Trages, i Comida? 30. 1.

Tierra Poblada de Negros, de 500. Leguas, que creieron ſe continuaba con la del *Eſtrecho*. 13. 1.

Tiempo deſcubre los ſucèſos. 159. 1.

* *Tigres* muchos entre *Panamà*, i *Nombre de Dios*. 60. 1. en el *Darien* mui grandes, peſados, i medroſos, ſino los enojan. 61. 1. *vno* feròz, que hacia gran daño, cae en vn Hoyo, i trabajo que coſtò matarle. 58. 1. tenia buen ſabor. 58. 2. encadenan dos *Cachorros* ſus Hijos, i ſe eſcapan ſin romper las *Argollas*. 58. 2. en *Cumanà*. 73. 1.

Tiguex, Pueblo a la orilla de vn gran *Rio*. 196. 2. que ſe iela tan fuerte, que pàſa todo por encima de èl. 197. 1. quedaſe en èl *Fr. Juan de Padilla*. 197. 1.

Timor, *Isla*, toma *Sandalo* en ella, *Juan Sebaſtian del Cano*. 91. 2.

Tinta ſe hace con *Tierra* en el *Perù*. 179. 2.

Tique, ſ. *Plomò*. 111. 1.

Tiquiri, *Pueblo*, eligenle los *Caciques* del *Darien*, para aſaltar a los *Eſpañoles*. 52. 2. ſaqueale *Colmenares*, i ahorca al que le guardaba, i a otros. 53. 1.

Tiripi, *Pueblo*, ſitiale *Ojeda*, i los *Indios* le hacen huir. 47. 2. ſu *Cacique* arroja *Oro* para flechar mejor a los *Eſpañoles*, que lo cogian. 47. 2.

Titicaca, ſ. *Isla de Plomò*, *Laguna* en el *Collao*, boja 80. Leguas. 111. 1.

Tizoyo pelea fuertemente con *Alonſo de Alvarado*, i es vencido. 123. 1.

* *Tlaxcala*, ſu *Obiſpado Sufraganeo* de *Mexico*. 202. 1.

Tonboina, *Cueba* en la *Eſpañola*, donde ofrecian a dos *Eſtatuas* los *Indios*, lo que podian. 22. 2.

Todos Santos, *Baìa*, en 13. Grados mas allà de la *Equinocial*. 11. 1. *Golfo*. 87. 1. entra *Gabeto* por èl. 81. 1.

Todos Santos, *Puerto*. 12. 2. 56. 1.

Toledo, *Villa*, empieçala a fundar *Gonçalo de Ocampo*. 70. 2. con la llegada del *Lic. Caſas*, la deſampara, i queda deſierta. 71. 1.

Fr. Tomàs Duràn, *Juez* para la propriedad de las *Malucas* por *Caſtilla*, recuſado por los *Portugueſes*. 93. 1.

Fr. Tomàs de San Martin, deja a *Almagro* el *Moço*. 133. 1. và de orden del *Virrei*, a perſuadir la quietud a *Gonçalo*. 143. 1. propone el ajuſte, i le deſprecia. 149. 2. i *Pleito omenaje* de *Gonçalo*, que trajo. 150. 1. và con *Aldana* a abonar a *Gaſca* el partido de *Gonçalo*. 165. 1. hace taſacion de *Tributos* de ſu orden. 175. 2. *Obiſpo de los Chancas*. 182. 1. i otros ſolicitan ſe dèn por *Eſclavos* los *Indios*; i haviendolo conſeguido mudan de parecer, 200. 1.

Santo Tomè, *Fortaleça* en el *Cibao*. 19. 2.

Tomebamba, *Provincia* rica de *Minas* ocupada por *Atabaliba*, como que le tocaba, es aſolada. 109. 1.

Tonalla, conquiſtada por *Nuño de Guzmàn*, i funda a *Guadalaxara* en ella. 195. 1.

Topa Opangui, famoſo *Inca*. 111. 2.

Toque para el *Oro* en *Cumanà*. 69. 1.

Tordeſillas, ſu *Concordia* quando ſe hiço? 94. 2.

Torecha, *Cacique*, impide con *Gente* a *Balboa*, el Camino al *Mar* del *Sùr*, i es vencido, i muerto. 53. 2. ſu *Hermano* en *Habito* de Muger preſo. 54. 1.

Tormenta en el *Golfo de Urabà*, hace hechar al *Mar* lo que llevaba *Balboa*, i perder vna *Barca*. 52. 2.

Torrida Zona, *Eſpantajo* de los *Antiguos*, con o el *Artico*. 4. 2. creian abraſaba. 91. 1. no eſtorva el paſo a los *Antipodas*. 6. 2. *Tierra* tiquiſima debajo de ella. 12. 1. inhabitable, ſegun los *Antiguos*. 77. 1. ſegun otros lo contrario. 4. 1. và en buſca de ella *Colon*. 77. 1. atravieſala ſeis veces la *Nao Victoria*. 91. 1.

Tortas hacian en la *Eſpañola*, para ofrecer a los *Idolos*, i como las repartian? 23. 2.

Tortolas en *Curiana*. 69. las trocaban por vna *Cuenta de Vidrio* los *Indios*. 69. 1. en el *Perù*. 179. 1.

Tortugas en la *Eſpañola*. 22. 1.

Totonaga, *Cacique* ciego, hoſpeda, i

Biblioteca Nacional de España

regala à *Mercado*, i *Badajoz*. 183. 1.

Trabajo cuesta hallar lo que se vè. 1. 1.

Trabajos, *Rie*, es el de *Juan Serrano*. 11. 2.

* *Trajes* de *Iucatàn*. 42. 1. de los del *Cuzco*, i su *Tierra*. 114. 2. de los *Reies* de *Zebu*. 87. 2. de los *Nobles de Borney*. 88. 2.

Trapiches muchos en la *Española*. 29. 1.

Trapisonda, toma al *Comercio* de la *India*, i perece con el *Imperio*. 99. 1.

* *Tributos* de los *Indios*, los tasa el *Virrei*. 140. 1. quitase a los *Indiss*, la tercia parte de el que pagaban por el *Servicio Personal*, 175. 1.

* *Trigo* no le havia en *Indias*. 16. 2. 17. 1. 198. 2. i como le suplian? 198. 2. otros viven sin èl. 198. 2. se admiran en *España*. 16. 2. 17. 1. llevales *Colon* en el 2 *Viage*. 18. 1. se siembra en la *Española*, por Enero, i grana en 70 Dias. 19. 1. cuidan poco de èl en ella. 28. 2. vn grano hechò 200 *Espigas* en el *Perù*, i daba 900 por vna 181. 2.

* *Trinidad*, *Isla*. 11. 1. llega a ella *Colon*, i por què la llamò asi? 77. 1.

Trinidad, *Nao*, *Capitana* de *Magallanes*. 83. 2. por què la hicieron bolver por *Nueva España*. 91. 2. tomada por los *Portugueses* en *Tidore*. 94. 1. i como? 93. 2. nieganlo los *Embajadores* de *Portugàl*. 97. 1.

Triste, *Golfo*. 10. 2.

Triviño, và a *Quauhtemallàn*, con otro, a procurar la amistad del *Cacique*, i la consigue; i castigo que se hizo en el *vno*. 192. 1.

Triunfo de la Cruz, *Puerto*. 10. 2.

Trompeta, *Valle* el de *Turmeque*. 66. 1.

Trompo. juegan los *Chicoravos*. 33. 2.

Troxes, pnblicas en los *Lucayos*, para grano, i raices. 31. 2. de *Oro*. i *Plata*, tenia el *Inca*. 112. 1.

* *Truenos* temen mucho los de *Cumanà*, i por què? 75. 2.

Trupillo, *Puerto*. 11. 2. *Ciudad* fundada por *Almagro*. 118. 2. intentan los *Conchucos* tomarla. 128. 1. suplica de las *Nuevas Leies*, i no la admite el *Virrei*, i penas que la impuso. 140. 1. roba en ella tres *Navios Bachicao*. 153. 1.

* *Trujillo* en *Honduras*, fundada por *Casas*. 44. repoblada por *Montejo*. 44. 2.

Trueque de las *Mugeres* proprias, valia en *Castilla* del *Oro*. 61. 2.

Tuertos, ò *Ciegos* eran todos los *Indios* en vn *Pueblo* de la *Florida*. 37. 2. i la maior parte de los de la *Sierra* del *Perù*. 179. 2.

Tullidos sana *Castillo* en la *Florida*, cinco. 37. 2. i otros. 38. 1.

Tumaco, dà *Batalla* a *Balboa*, i huie: embia vn *Hijo*, i viene a vèr a *Balboa* despues, i le dà *Oro*, i *Perlas*; i embia a pescar *Perlas*, i por què? 55. 2. amenaçale, i le reprehende sus vicios, i por què no le matò? 57. 2. se despide de los *Espanoles*. 56. 1. dà vn hijo a *Balboa*, para que le doctrine. 57. 2. busca *Canoas*, i *Indios* para *Gaspar de Morales*. 184. 1.

Tumanamà, Tierra rica, de que diò *Noticia Panquiaco*, a *Balboa*, i del *Mar* del *Sùr*. 51. 2. 57. 1. tiene *Ore* facil de sacar. 57. 2.

Tumbez. 12. 1. a doce Leguas de *Puna*. 103. 1. hasta èl llego conquistando *Atabaliba*. 109. 2. sale en ella a *Tierra*, *Candia*, i buelve espantado de su riqueça. 101. 2. desembarca en ella *Pizarro*. 102. 2. llegan a ella 600 *Esclavos* libres por *Pizarro* de *Puna*, i irritan a los *Indios* contra èl, i sacrifican al *Sol* tres *Españoles*. 104. 1. i como? 104. 2. oponense a *Pizarro*, i maltratados pide su *Cacique*, Paz, i regalo que hiço. 104. 2. publicaban en *Caxamalca* la fuerça de los *Españoles*. 105. 1. robado por *Bachicao*. 153. 1.

Tumipampa. 12. 1.

* *Tunas*, buena Fruta. 37. 1. en *Cumanà*. 74. 1.

Tunja, *Provincia*, dà noticia *Bogotà*, de que en ella havia *Esmeraldas*. 65. 2. *Costumbres* de sus *Indios*. 66. 2. en las *Guerras* matan los *Hombres*, aunque se rindan, i guardan las *Mugeres*. 66. 2.

Turcos toman con *Trapisonda* el *Comercio* de las *Drogas*. 99. 1. solicitados para quitar a los *Portugueses* el *Comercio* de *Oriente*. 99. 1.

Turmeque, le llamò *Quesada*, *Valle* de la *Trompeta*. 66. 1.

* *Turquesas* dàn los *Indios* a *Cabeça de Vaca*. 37. 2. traen los de la *Costa* del *Perù*. 100. 2.

Tutetepec, ò *Tuancepec*, *Provincia*, hace Guerra a *Tecountepec*, i es ocupada por *Alvarado*, prendiendo vn *Hijo* del *Cacique*. 191. 2.

Tyle, *Isla*, no es *Islandia*, i su situacion. 9. 1.

V

Vacas llevò a *Indias Colon* en el segundo *Viage*. 18. 1. i ai tantas, que dàn la *Carne* a quien las desuella en la *Española*. 28. 2. en *Tierra firme*, se describen. 61. 1. vna descornada impide en la *Tempestad* de *Quauhtemallan*, socorrer a *Doña Beatriz de la Cueba*. 194. 2.

Vacas de *Quivira* corcobadas de nuevo genero en los *Llanos* de *Quivira*, i las halla *Cornado* en *Cicui*. 197. 1. se describen; i provechos que de ellas sacan los *Indios*. 198. 1. i sus Cueros sirven de Vestidos. 197. 1. como son las que bajan del *Norte*, a los *Jaguaces*. 37. 1. visten sus *Pieles* las *Indias*, ilo *Viejos*. 47. 1.

Valdivia, và con *Zamudio* a *Santo Domingo*, i a què? 51. 1. buelve con Vitualla, i le despacha al *Rei*, con la *Relacion* del *Mar* del *Sùr*, i 150 pesos, i se pierde junto a *Jamaica*. 52. 1.

Valles de la *sierra* del *Perù* mui hondos. 179. 2.

Valladolid poblada por *Montejo*, en *Honduras*. 43. 2.

Vallejo, *Capitan*, và a poblar a *Caribana*, i los *Indios* le matan 48 *Españoles*, i se buelve. 59. 1.

Vanderas, *Puerto*. 12. 2.

Vandos, como hablan los que andan en ellos. 121. 2.

Varas arrojadiças en *Puna*. 103. 2. i *Mosqueadores* trae los *Ministros* en *Nicaragua*. 189. 2.

Vargas, *Paje* de *Pizarro*, muerto defendiendole. 131. 2.

* *Vasallos*, i *Criados*, por antigua Costumbre, siempre en pie delante del *Rei*. 17. 1.

Vasco de Gama, dobla el *Cabo* de *Buena-Esperança*, llega a *Calicut*, i carga de *Especias*, maravillado del gran *Comercio* de la *Ciudad*. 98. 2.

Vasco de Guevara, *Capitan de Caballos*, en la de las *Salinas*. 126. 1. se huie de *Gonçalo*. 167. 1.

Vasco de Heredia, *Governador de Honduras* muerto, i arrastrado por los suios. 44. 2.

* *Vasco Nuñez de Balboa*, natural de *Xerez de Badajoz*. 59. 2. disputa el mando con *Enciso*. 45. 2. i niega la *Provision*. 49. 1. no quiere que se embie por *Nicuesa*. 50. 1. i se hace *Cabo de Vande*. 49. 2. indigna al *Conejo*, para que no reciba a *Nicuesa*. 46. 1. impide su desembarco, prende a *Enciso*, i le confisca sus *Bienes*, acusandole de lo que èl hacia. 50. 2. và a buscar *Oro*, i *Comida*, i prende a *Carera*, i su *Familia*, i despacha a *Santo Domingo*, i se le huie *Ponca*. 51. 1. hace amistad con *Comagre*, i abraça a su Hijo, porque le diò noticia de otro *Mar*, i *Tierra Rica*. 51. 2. buelve al *Darien*, i reparte el *Oro*, i embia al *Rei* el *Quinto*, con *Relacion* del *Mar* del *Sùr*. 52. 1. costea el *Golfo*, i halla en las orillas muchos *Pueblos* sin *Gente*, i pierde en vna tormenta quanto llevaba, menos nos el *Oro*. 52. 1. entra por el *Rio Negro*, i prende a *Avenamaquey*. 52. 2. deja la mitad de los *Espanoles*, i corre el *Rio Ababeyba*. 52. 2. querellase de èl *Encijo* en el *Consejo*, i tenteneia contra èl, que no le executo. 50. 2. i por que? 58. 2. vna *India*, que tenia mui hermosa. 52. 2. le revela la traicion de los *Caciques*, i va a *Comaco*, trae presos muchos *Indios*, i se sosiegan, i le impiden los suios venir a *España*. 53. 1. descubre el *Golfo* de *S. Miguèl*. 83. 1. i *Urabà*. 182. 1. và a descubrir el *Mar* del *Sùr*, i con què prevenciones? 53. 2. hace paz con *Ponca*, abre camino por la *Sierra*, i vence a *Tarecha*. 53. 2. halla *Negros Esclavos*, i no saben decirle de donde eran, en *Quareca*. 54. 2. 199. 2. castiga los *Sodomitas*, sube la *Sierra*, i vè el *Mar* del *Sùr*, i lo que dijo mostrandole a los suios. 54. 1. toma posesion de èl. 54. 2. 55. 1. si tuvo noticia del *Perù*, i su riqueça? 102. 2. vence a *Chiape*, que le negò el paso, i deja con èl los enfermos. 54. 2. vence a *Coquera*, i se embarca contra el parecer de *Chiape*, i arriba con tormenta a vna *Isla*. 51. 1. limpia las *Bareas* llenas de *Arena*, i quebradas, i và a *Tumaco*. 55. 2. vencele, i le dà *Oro*, i *Perlas*, i noticia de *Tèrarequi*. 55. 2. pesca *Perlas Chiape*, i desdice a *Tumaco*, i le recibe de paz *Toca*, i huie *Pacra*. 56. 1. quemale con tres *Caciques*, con gusto de los *Indios*. 56. 2. por Tierra esteril, llega a *Buquebuca*, i lo que respondiò llamandole. 56. 2. recibe a los *Embajadores* de *Corico*, i se dà por su amigo, halla *Comida* en *Pocorosa*, i asalta, i prende a *Tabanàma*. 57. 1. quejanse de èl los *Indios*, i le reprehende, i amenaça, i enfermo, camina en hombros de *Indios*. 57. 2. venerabanle como a *Rei* de la *Tierra*. 56. 2. llega a *Comagre*, i a *Darien*, despues de quatro Meses i medio. 57. 2. trajo 1000 pesos, i no le hirieron a ningun *Soldado*. 58. 1. recibido en *Procesion*. 57. 2. reparte el *Oro*, i despacha el *Quinto*, i vna *Piel* de *Tigre* al *Rei*. 58. 1. informado de la bondad de *Nicaragua*, empieça a hacer *Navios* para ir a ella. 102. 1. nombrado *Adelantado* del *Sùr*. 58. 2. si llega *Arbolancha*, antes a la Corte, le dàn tambien el *Govierno*. 58. 2. sale a vna Legua, a recibir a *Pedrarias*, con los del *Darien*. i le informa de todo. 59. 2. burlase de lo que hacia *Pedrarias*, se enojan, i los hace amigos el *Obispo*, desposandose con la hija de *Pedrarias*. 59. 2. llamado de su *Suegro*, es preso, i degollado a sin raçon, con otros cinco cargos, que le levantaron, i su *Elogio*. 59. 2.

Vasco Xuarez, sale contra el *Virrei* acompañando a *Gonçalo*. 154. 1. llevan a su *Casa* el *Cadaver* de el *Virrei*, de orden de *Gonçalo*. 160. 1.

Vasijas de *Oro* en *Tumbez*. 104. 1.

* *Vasos* de *Barro*, i *Palo* en el *Darien*. 49. 2. mui bien labrados de *Oro*, embia *Baquebuca* a *Balboa*. 56. 2. pequeños para el *Vino* en *Borney*. 89. 1.

Varticinio, que tenia *Almançor*, de que havian de ir los *Castellanos* a las *Malucas*, i si fue conjetura suia? 96. 1.

Vbas maduran por *Março* en las *Islas* de *Barlovento*. 19. 1. 24. 1. de *Sarmientos* de *Castilla*, en la *Española*. 28. 2. maduran en *Quivira*. 197. 1.

Vega de la *Vera Cruz*, por què se llamò asi la de la *Española*? 27. 2.

Velas de *Cera* enseñan los *Españoles*, a hacer los de *Iucatàn*. 53. 2.

Vela, *Cabo*, a 100 Leguas de *Santo Domingo*. 10. 2.

Vela Nuñez, nombrado General por el *Virrei*. 143. 1. sigue a *Puelles*. 144. 1. no contradice la ida a *Trujillo*. 145. 1. và al Arma en *Casa* del *Virrei*, i se queda formado en *Esquadron*. 145. 2. si acomete derrota la Gente de los *Oidores*? 146. 2. retirase a *Santo Domingo*, i le sacan, i llevan al *Mar*, 147. 1. empeñado por la *Gente* de los *Oidores*, es preso por *Garcia de Alfaro*. 148. 1. fuetale el *Lic. Alvarez*. 151. 2. và a *Chicora* por dinero, i ahorca en el camino a *Argueilo*, i le hace General al *Virrei*. 152. 1. preso por *Hinojosa*, le lleva a *Panamà*. 156. 1. i le embia al *Perù*. 156. 2. engañale *Juan de la Torre*, i es degollado por *Gonçalo*. 162. 1.

Velazquez, và con *Rada* a matar a *Pizarro*. 131. 1. justiciado despues de la *Batalla* de *Chupas*. 137. 1.

* *Venados* en *Apalache* de tres especies. 36. 1. de sus *Nervios* hacian las Cuerdas de los *Arcos*, i visten sus *Pieles* pintadas. 36. 1. corriendo los alcançan los *Jaguaces*. 37. 1. como los caçan avenenando el Agua? 38. 1. en *Cumanà*. 73. 1. en el *Rio* de la *Plata*. 81. 1. de sus *Pieles* cosidas, se vestian los *Españoles* en èl. 81. 2. en *Puna*. 103. 2. i el *Perù*. 179. 1. en *Quivira*. 197. 1.

Venecianos traìan de la *Tana* las *Drogas*, i *Especias*. 99. 1.

Veneçuela, *Golfo*, su situacion, i lo que boja. 10. 2. quanto dista del *Estrecho*? 11. 2.

Veneçuela, *Pueblo*, fundado en *Maracaybo*, i por què se llamò asi. 67. 1.

* *Ventas* de las *Mugeres* proprias, se hacian en *Castilla* del *Oro*. 61. 2. 62. 1. en *Nicaragua* se Vendian a sì mismos. 190. 1.

Ventura Beltràn, lo que decia en el Combate de la *Casa* del *Virrei*. 146. 1. và por Tierra con otros a *Guaura*. 148. 2. nombrale *Capeda*, *Sargento Maior*. 149. 1. se huie de *Gonçalo*. 167. 1.

* *Vera Cruz*, a 70 Leguas de *Panuco*. 10. 1. fundada por *Cortès*. 40. 1. su *Rio* hasta *Tecoantepec*, abre camino del *Mar* del *Norte*, al del *Sur*. 96. 2.

* *Veragua*. 10. 2. a 490 Leguas de *Jamaica*. 10. 2. descubrela *Colon*. 44. 2. piden muchos se Conquista. 58. 2. *Nicuesa* padece con sus *Soldados* grandes trabajos en el. 2. 45. 2. su Conquista se dà a *Felipe Gutierrez*. 46. 2. *Trajes* de sus *Indios*. 46. 2. se la dà el *Rei* a *Colon*, con *Titulo* de *Duque*. 46. 2.

* *Vestidos* no tenian los *Indios* de la *Española*. 17. 1. largos sin mangas traìan las *Indias* de la *Sierra*. 179. 2.

Viage a *Indias*, decian se iba àcia abajo, i que de buelta se subia. 77. 2. a varias partes de *Indias*, desde *España*, i sus distancias. 203. 1.

Vicente Ianez Pinçon, *Piloto* de vna *Caravela* de *Colon*. 15. 2. i *Arias Pinçon*, su *Sobrino*, grandes Descubridores. 44. 1. 80. 1. arman con noticia del *Descubrimiento* de las *Perlas*, i llegan al *Cabo de S. Agustin*. 68. 2. 78. 1. desembarca, i no hallà *Gente*, i evita pelear con la que hallò despues. 78. 1. embia con vn *Cacabèl* a *vnos*, los *Indios* dàn sobre èl, i su *Gente*, hasta meterlos en los *Navios*. 78. 2. cautiva 38 *Indios* en otra parte, i lo que cargò, i trajo a *España*. 78. 1. descubriò el *Marañon*. 79. navegò mas que *Vespucio*. 80. 1. si llegò a *Hibueras*, i *Costa de Nombre de Dios*? 44. 1.

Fr. Vicente de Valverde, llega à predicar à *Atabaliba*; i viendo que arrojaba el *Breviario*, buelve a *Pizarro*, pidiendo vengança. 106. 2. aconseja a los *Españoles* diesen estocadas en la *Batalla* de *Atabaliba*. 107. 1. muerto por los *Indios* de *Puna*. 177. 1.

* *Victoria* no siguen los *Albandas*. 37. 2.

Victoria, *Nave* de *Garcijofre*, llega a *Tidore*. 95. 2.

Victoria, *Nave* de *Magallanes*. 83. 2. dà buelta al *Mundo* por debajo de la *Equinocial*, en tres Años, conveneciendo la ignorancia de los *Antiguos*. 6. 2. con *Juan Sebastian del Cano*. 91. 2. debia guardarse en las *Atarçanas*, por memoria. 92. 1.

* *Vidro* mui estimado en *Borney*. 89. 2.

* *Viejas*, eran los *Medicos* en la *Española*; i como hechaban las *Ayudas*? 23. 1. i en *Nicaragua*. 190. 1. era castigada la q no se delmalaba a el hacer la *lexia* para las *Flechas*. 77. 2.

Viejos se visten de *Pieles* de *Venado* en los *Jaguaces*. 37. 1. su muerte no lloran en *Malhado*. 37. 1.

Viento Sùr, que reina en la *Costa* del *Sùr*, peligroso a los *Navegantes*. 100. 2.

Vihuela con *Cuerdas de Arambre*, tocaba el *Rei* de *Zebu*. 87. 2.

Valaoma, gran *Sacerdote*, và con *Alma-*

Biblioteca Nacional de España

gro à *Chile*. 119.2. i no hallando modo de matarle, i a su *Gente* se huie. 121.1.
Vilcas, *Rio*, entra en el de la *Plata*. 81.2.
Villegas và a los *Reies*, llamado del *Virrei*. 143.1.
Villegas degollado por *Garcia de Alvarado*. 133.2.
Villalobos và a descubrir la *Especeria*, desde el *Puerto* de *Navidad*, i es bien recibido en *Tidore*; i se pierden sus *Naves*. 46.1.
Villalobos se pasa a *Gonçalo*. 144.1.
Villalva espera con *Tordoya* en la *Puente de Avancay*, a *Almagro*. 123.1.
* *Vino* no tenian los *Indios*. 17.1. aunque havia *Vbas*. 20.1.28.2. los *Brebrajes*, que vsaban. 24.1.58.1. emborrachaban, i de què los hacian. 24.1.73.2. de *Maiz*. 28.2.181.1. 199.1. de *Datiles*. 60.2.69.2. blanco de *Arroz*, en *Zebu*. 86.2. emborracha mucho. 87.2. de *Ciruelas*, i *Maiz*. 188.2. le beben los *Sacerdotes* en *Nicaragua*. 190.2. de *Miel* conserva su color a los *Españoles*. 188.2. si pasaba alguna *India*, junto a los *Cantaros*, con la *Costumbre* lo derramaban los *Albardaes*. 37.2. gustaban de el de *Castilla* los *Indios*, i solo los del *Rio*, *Grijalva* no le quieren. 39.2. vna açumbre valia en *Caxamalca* 20 pesos. 110.1.
Viracocha, s. *Grasa* del *Mar*, vino al *Perù*, por *Mar*, con su *Gente*, i si es *Zopalla*. 111.1.
* *Virginidad* despreciable en *Curiana*. 72.1.
* *Viruelas* traen muchos *Indios*, i si se les pegaron. 24.2.28.2. en *Cuba*. 41.2.
Visitadores que embiò *Gasca* por el *Perù*, tomandolos antes juramento, i lo que hacian. 175.2.
Vista aguda tienen los *Indios Albaradaos*. 37.2.
Vistas de *Almagro*, i *Piçarro*, en *Mala*. 124.2. paran en maior indignacion, i por què? 125.1.
* *Viudas* quando no se casan en *Chicora*. 33.2. casa *Gasca* muchas. 17.4.
Vizcaino, vno cuenta al *Rei* las *Supercherias* de los *Portugueses*, con los *Castellanos* en las *Malucas*. 97.1.
Vlancho, *Valle*, poblado por *Montejo*. 44.2.
Vlises en comparacion de *Juan Sebastian del Cano*, nada padeciò. 92.1.
Vnicornios no ai en *Indias*. 203.1.
* *Volcàn*. 129.1. cuio fuego, i ruido se siente a cien Leguas. 116.1. los de *Guatemala*. 192.2.
Volga, *Rio*, antes *Rai*. 99.1.
Vomitos de los de la *Española*, *Culto* de sus *Idolos* en las Fiestas, i porquè? 23.2.
Voto de los *Reies Catolicos* de extinguir la *Idolatria*. 17.1.
Vrabà, su *Golfo*. 10.2. à 25 Leguas de el de *S. Miguèl*. 12.1. pasan al *Darien* con *Enciso* los *Españoles* que havia en ella. 49.2. estaban todos mal en èl, por haver muerto de hambre, i a *Indios*, mas de 1500 *Españoles*. 58.2.
Vrayoa, *Cacique*, hace prueba de que no son inmortales los *Españoles*, ahogando a *Salcedo*. 34.1.
* *Vtlatlan*, *Pueblo*, tomado por *Alvarado*. 192.1.

X

Xagua, *Fruta* como *Adormideras*. 24.1.
Xalisco, *Region* aspera, i de *Gente* recia, i los *Caciques* se distinguen por el *Baston*. 195.1. sus *Indios* alçados. 193.2. derrotan los de vn *Peñol*, a los *Españoles*, i ocasionan la muerte de *Alvarado*. 193.2. comen Carne humana, i adoran *Idolos*. 195.1. su *Puerto*. 12.2. llamòla *Nuño de Guzmàn*, *Nueva Galicia*. 195.1. sus *Indias* hermosas. 195.1. su *Obispado* sufraganeo de *Mexico*. 201.2.
Xamançal toma Tierra *Montejo* cerca de èl. 43.1.
Xaragua, *Laguna* salada, i de mucha pesca. 22.1. de 18 Leguas, i mui pobladas sus *Riberas*. 22.2.
Xaragua, *Provincia*, como la pacificò *Ovando*. 26.1.
Xauxa, *Rio*, nace en las Fuentes de *Bombon*, i entra en el de la *Plata*. 82.1.
Xauxa, Tierra abundante. 169,2. *Pueblo*. Sus Vecinos pasan a los *Reies* de orden de *Piçarro*. 118.2.
Xeures recoge su *Muger* 160 *Marcos* de *Perlas*. 71.1.
Xicalanco, ò *Baia* de Terminos, a 100 Leguas de *Chetemal*. 41.2. gran *Santuario* de los *Indios*, en que cada *Nacion* tenia su Templo, i se hacia *Feria Comun*. 43.2.
Ximenez, *Capitan*, muerto en la de *Chupas*. 136.2.
Xochimixco, hace *Guerra* a *Quauhtemallan*, i se disculpa con los *Españoles*. 192.1.

(§) (§) (§) (§)
(§) (§) (§)
(§) (§)
(§)

Y

Yaques, *Rio* en la *Española*. 22.1. sus *Salinas*. 22.2.
Yarumas, *Fruta*. 21.1.
Yaiaguas, *Fruta*. 24.1.
* *Yvanas*, ò *Iguanas*, muchas en *Cumanà*, i mui golosas de *Melones*. 73.2.
Yvana, *Cacique de Coiba*, huie de los *Españoles*, i de tratar con ellos. 182.2.
Yuca, *Raiz*, como *Nabo Gallego*, como se cultiva, i coge. 64.1. su *Çumo* veneno, i como hacen *Pan* de ella los *Indios*. 24.1.199.1. en *Santa Marta* no es venenosa como en las *Islas*. 64.1.
Yuna, *Rio* de la *Española*. 22.1.

Z

Zabana, *Provincia*, conquistada por *Ovando*. 26.1.
Zafires en *Santa Marta*. 64.2.
Zamba, *Provincia*. 47.1. llaman *Nao* los *Indios*, i como andan los *Sometticos*. 65.1.
Zambra, *Puerto*. 16.2.
Zametta, *Isla*, es *Taprobana*. 2.2. su situacion. 87.2. cae en la *Demarcacion* de *Castilla*. 83.1.93.2.94.1.
Zamudio và con *Valdivia*, por socorro para *Balboa*, a *Santo Domingo*. 51.1. defiendele en la *Corte*. 58.2.
Zebut, *Isla*, llega a ella *Magallanes*. 86.1. sus *Indios* viven en *Arboles*. 86.1. andan los mas desnudos, i con què se vntan. 87.2.88.1. no les causa novedad lo q̃ decia *Magallanes*. 86.1.
Zenu, *Rio*, i *Puerto*. 62.2.
Zenu, *Provincia*. 47.1, *Pueblo* de gran *Comercio*, à diez Leguas del *Rio*. 62.2. saqueado por los *Españoles*, vencidos los *Indios* por *Enciso*. 63.1.
Zompachay, *Provincia*, como entierran en ella a los *Señores*? 67.2.
Zonas cinco, demonstracion para señalarlas; i quales no tuvieron por habitables. 3.2. todas son habitadas, i se prueba. 42.
Zopalla, s. solo *señor*, primer *Caudillo de las Indios* de *Titicaca*, i como pobló el *Cuzco*, haciendo la *Guerra* a los *Confinantes*. 111.1.
Zopoçopagu, *Cacique*, combatido en vn *Peñol*, por *Alvarado*. 116.2.
Zula ofrece la *Isla de Mautan*, a *Magallanes*, si le ainda contra el *Rei*. 86.2.

FIN.

Biblioteca Nacional de España

FRANCISCO LOPEZ DE GOMARA, CRONICA DE LA NUEVA-ESPAÑA.

CAPITVLO PRIMERO. Nascimiento de Fernando Cortès: i cuio Hijo; i de què Parientes; i en lo què anduvo en su Mocedad.

AÑO de mil i quatrocientos i ochenta i cinco, siendo Reies de Castilla, i Aragon, los Catolicos Don Fernando, i Doña Isabèl, nasciò Fernando Cortès en Medellin. Su Padre se llamò Martin Cortès de Monroy, i su Madre Doña Catalina Piçarro Altamirano. Entrambos eran Hidalgos. Ca todos estos quatro Linajes, Cortès, Monroy, Piçarro, i Altamirano, son mui Antiguos, Nobles, i Honrados. Tenian poca Hacienda, empero mucha Honra, que raras veces acontece, sino en Personas de buena vida, i no solamente los honraban sus Vecinos, por la bondad, i Christiandad, que conocian en ellos; mas aun ellos mesmos se preciaban de ser Honrados en todas sus palabras, i obras, por donde vinieron à ser mui bien quistos, i amados de todos. Ella fue mui honesta, i religiosa; èl devoto, i caritativo. Siguiò la Guerra, quando Mancebo, siendo Teniente de vna Compañia de Ginetes, por su Pariente Alonso de Hermosa, Capitan de Alonso de Monroy, Clavero de Alcantara. El qual se quiso hacer Maestro de su Orden, contra la voluntad de la Reina: à cuia causa le hiço Guerra Don Alonso de Cardenas, Maestro de Santiago. Crióse tan enfermo Fernando Cortès, que llegò muchas veces à punto de muerte. Tuvo siempre Cortès, por su especial Abogado, i Devoto, al Glorioso Apostol de Jesu-Christo San Pedro, i regocijaba cada vn Año su Dia, en la Iglesia, i en su Casa, donde quiera, que se hallase. A los catorce años de su edad, lo embiaron sus Padres à estudiar à Salamanca, do estuvo dos Años aprendiendo Gramatica, en Casa de Francisco Nuñez de Valera, que estaba casado con Inès de Paz, Hermana de su Padre. Bolviòse à Medellin, harto, ò arrepentido de estudiar, ò quiça falto de Dineros. Mucho pesò à los Padres su venida, i se enojaron con èl, porque dejaba el estudio; ca deseaban que aprendiese Leies, facultad rica, i honrada entre todas las otras; pues era de mui buen Ingenio, i habil para toda cosa. Daba, i tomaba enojos, i ruido en Casa de sus Padres; ca, era bullicioso, altivo, travieso, amigo de Armas, por lo qual determinò de irse à probar ventura: Ofrecianselo dos Caminos, à la saçon, harto à su proposito, i à su inclinacion. Vno era à Napoles con Gonçalo Hernandez de Cordova, que llamaron el Gran Capitan. El otro, à las Indias con Nicolàs de Ovando, Comendador de Lares, que iba por Governador. Pensò qual de los dos viajes le estaria mejor, i al cabo acordò de pasar à Indias, porque le conocia Ovando, i lo llevaria encargado, i porque tambien se le acodiciaba aquel viaje mas que el de Napoles, à causa del mucho Oro, que de allà traian. Mas entretanto, que Ovando adereçaba su partida,

Biblioteca Nacional de España

i se apreſtaba la Flota, que tenia de llevar, entrò Fernando Cortès vna Noche, à vna Casa, por hablar à vna Muger, i andando por vna Pared de vn trascorral mal cimentado, caio con ella. Quedò malo de la caida; recrecieronle Quartanas, que le duraron mucho tiempo, i asi no pudo ir con el Governador Ovando. Quando fue sano, determinò de pasar à Italia, segun iàlo havia primero pensado; i para ir allà, hechò Camino de Valencia; mas no pasò à Italia, sino anduvose devanеando, aunque no sin trabajos, i necesidades, cerca de vn Año. Tornòse à Medellin, con determinacion de pasar à las Indias. Dieronle sus Padres la Bendicion, i dineros para ir.

CAP. II. La edad que tenia Cortès, quando pasò à las Indias; i lo que le avino en la Navegacion.

TENIA Fernando Cortès diez i nueve Años, quando el Año de mil i quinientos i quatro, que Christo nasciò, pasò à las Indias, i de tan poca edad, se atreviò à ir por si tan lejos. Hiço su Frete, i Matalotaje, en vna Nao de Alonso Quintero, vecino de Palos de Moguer, que iba en conserva de otras quatro, con Mercaderia. Los quales tuvieron prospera Navegacion, de San Lucar de Barrameda, hasta la Gomera, Isla de las Canarias, donde se proveieron de Refresco, i Comida suficiente à tan largo Camino como llevaban. Alonso Quintero se partiò, de codicioso, vna Noche, sin hablar à los Compañeros, por llegar antes à Santo Domingo, i vender mas aina, ò mas caro, sus Mercaderias, que no ellos. Pero luego que se hiço vela, cargò tanto el tiempo, que le quebrò el Mastil de la Nao, por lo qual fue forçado tornar à la Gomera, i rogar à los otros lo esperasen, que aun no eran partidos, mientras èl adovaba su Mastil. Ellos lo esperaron, i se partieron todos juntos, i caminaron, à vista vnas de otras, gran pedaço de Mar. Quintero, que viò el tiempo hecho, se adelantò otra vez de la Compañia, poniendo, como de primero, la esperança de la ganancia en la presteça del Camino, i como Francisco Niño de Huelva, que era el Piloto, no sabia guiar la Nao, llegaron à cabo, i à tiempo, que no sabian de si, quanto mas donde estaban. Maravillavanse los Marineros, estaba triste el Piloto, lloraban los Pasageros, i ni sabian el Camino hecho, ni por hacer. El Patron echaba la culpa al Piloto, i el Piloto al Patron. Ca segun pareciò, iban reñidos: ià en esto se apocaban las Viandas, i faltaba el Agua. Ca no bebian sino de la que llovia, i todos se confesaron. Vnos maldecian su ventura, otros pedian misericordia, esperando la muerte, que algunos tenian tragada, ò ir à Tierra de Caribes, donde se comen los Hombres. Estando, pues, en esta tribulacion, vino à la Nao vna Paloma, el Viernes Santo, ià que se queria poner el Sol, i sentòse en la Gavia. Todos la tuvieron por buena señal, i como les paresciese milagro, lloraban de placer. Vnos decian, que venia à consolarlos, otros que la Tierra estaba cerca, i asi daban gracias à Dios, i endereçaban la Nao àcia donde volaba la Ave. Desapareciò la Paloma, i entristecieron mucho, pero no perdieron esperança de vèr presto Tierra; i asi luego la misma Pascua descubrieron la Isla Espaõola, i Christoval Zoço, que guardaba, dijo *Tierra*, *Tierra*, voz que alegra, i consuela los Mareantes. Mirò el Piloto, i conociò ser la punta de Samanà, i dende à tres, ò quatro Dias, entraron en Santo Domingo, que tan deseado tenian. Donde ià estaban muchos Dias havia, las otras quatro Naos.

CAP. III. El tiempo que residiò Cortès en Santo Domingo.

NO estaba el Governador Ovando en la Ciudad, quando llegò Cortès à Santo Domingo, mas vn Secretario suio, que se llamaba Medina lo hospedò, è informò del estado de sa Isla, i de lo que debia hacer. Aconsejòle, que avecindase alli, i que le darian vna Cavalleria, que es vn Solar para Casa, i ciertas Tierras para labrar. Cortès que pensaba llegar, i cargar de Oro, tuvo en poco aquello, diciendo que mas queria ir à coger Oro, Medina le dijo, que lo pensase mejor. Ca el hallar Oro, era dicha, i trabajo. Bolviò el Governador, i fue Cortès à besarle las manos, i à darle cuenta de su venida, i de las cosas de Estremadura, i quedose alli, por lo que Ovando le dijo, i dende à poco se fue à la Guerra, que hacia Diego de Velazquez en Aniguaiagua, Guacaiarima, i otras Provincias, que aun no estaban pacificas, con el alçamiento de Anacaona, vna Viuda grande Señora. Diòle Ovando ciertos Indios, en Tierra del Daiguao, i la Escrivania del Aiuntamiento de Açua, vna Villa, que fundàra, donde viviò Cortès cinco, ò seis Años, i se diò à grangerias. Quiso en este medio tiempo pasar à Veragua, que tenia fama de riquisima, con Diego de Nicuesa, i no pudo por vna postema, que se le hiço en la corva derecha, la qual le diò la vida, ò à lo menos le quitò de muchos trabajos, i peligros, que pasaron los que alla fueron, segun en la Historia contamos.

CAP. IV. Algunas cosas, que acontecieron en Cuba, à Fernando Cortès quando fue conquistada.

EMbiò el Almirante Don Diego Colòn, que governaba las Indias, à Diego Velazquez, que conquistase à Cuba el Año de once, i diòle la Gente, Armas, i cosas necesarias. Fernando Cortès fue à la conquista, por Oficial del Tesorero Miguèl de Pasamonte, para tener quenta con los Quintos, i Hacienda del Rei, i aun el mesmo Diego Velazquez se lo rogò, por ser habil, i diligente. En la reparticion, que hiço Diego Velazquez, despues de conquistada la Isla, diò à Cortès los Indios de Manicarao, en compañia de su Cuñado Joan Xuarez. Viviò Cortès en Santiago de Baracoa, que fue la primera Poblacion de aquella Isla, criò Vacas, Ovejas, i Yeguas; i asi fue el primero, que alli tuvo Ato, i Cabaña. Sacò gran cantidad de Oro, con sus Indios, i en breve llegò à ser rico, i puso dos mil Castellanos, en compañia de Andres de Duero, que trataba. Tuvo gracia, i autoridad con Diego Velazquez, para despachar negocios, y entender en Edificios, como fueron la Casa de la Fundicion, y vn Hospital. Llevò à Cuba Joan Xuarez, natural de Granada, tres, ò quatro Hermanas suias, i à su Madre, que havian ido à Santo Domingo, con la Visreina Doña Maria de Toledo, el Año de nueve, con pensamiento de casarse allà con Hombres ricos; ca ellas eran pobres, i aun la vna de ellas, que havia nombre Catalina, solia decir mui de veras, como tenia de ser gran Señora, ò que lo soñase, ò que se lo dijese algun Astrologo. Eran hermosas, por lo qual, i por haver alli pocas Españolas, las festejaban muchos, i Cortès à la Catalina; i en fin se casò con ella, aunque primero tuvo sobre ello algunas pendencias, i estuvo preso, ca no la queria èl por Muger, i ella le demandaba la palabra. Diego Velazquez favoreciala por amor de otra su Hermana. Acusabanle Baltasar Bermudez, Juan Xuarez, dos Antonios, Velazquez, i vn Villegas, para que se casase con ella; i como le querian mal, dijeron muchos males de èl, à Diego Velazquez, à cerca de los negocios, que le encargaba, i que trataba con algunas Personas cosas nuevas en secreto. Lo qual aunque no era verdad, llevaba color de ella, porque muchos iban à su Casa, i se quejaban de èl Diego Velazquez, porque, ò no les daba repartimiento de Indios, ò se lo diera pequeño. Diego Velazquez creiò esto con el enojo, que de èl tenia, porque no se casaba con la Catalina Xuarez, i le tratò mal de palabras, en presencia de muchos, i aun lo hechò preso. Cortès, que se viò en el Cepo, temiò algun proceso, con testigos falsos, como suele acontecer en aquellas partes; quebrò el Pestillo del Candado del Cepo, tomò la Espada, i Rodela del Alcaide, abriò vna Ventana, descolgòse por ella, i fuese à la Iglesia. Diego Velazquez riñò à Christoval de Lagos, diciendo, que soltàra à Cortès por Dineros, i soborno, i procurò de sacarlo por engaño de Sagrado, i aun por fuerça, mas Cortès entendia las palabras, i resistia la fuerça: Empero descuidose vn Dia, i cogieronlo, paseando delante la Puerta de la Iglesia, Juan Escudero, Alguacil, i otros, i metieronle en vna Nave so sota. Entonces favorecian muchos à Cortès, sintiendo pasion en el Governador. Cortès como se viò en la Nao desconfiò de su libertad, i tuvo por cierto, que lo embiaran à Santo Domingo, ò à Espana. Probò muchas veces à sacar el pie de la Cadena, i tanto hiço, que lo sacò, aunque con gran disimo dolor. Trocò luego aquella misma Noche sus Vestidos, con el Moço, que lo ser-

Biblioteca Nacional de España
Biblioteca Nacional de España

ſervia, ſaliò por la Bomba ſin ſer ſentido. Colòſe de preſto por vn lado del Navio, al Eſquife, i fueſe con èl, mas porque no le ſiguieſen, ſoltò el Barco de otro Navio, que alli junto eſtaba. Era tanta la corriente de Macaguanigua, Rio de Barucoa, que no pudo entrar con el Eſquife, como remaba ſolo, i canſado; ni aun ſupo tomar tierra, temiendo ahogarſe, ſi trabucaba el Barco. Deſnudoſe, i atòſe con vn Tocador, ſobre la cabeça ciertas Eſcripturas, que tenia, como Eſcrivano de Aiuntamiento, i Oficial del Teſorero, i que hacian contra Diego Velazquez. Hechoſe à la Mar, i ſaliò nadando à tierra. Fue à ſu Caſa, hablò à Juan Xuarez, i metiòſe otra vez en la Igleſia con Armas. Diego Velazquez embiò à decir entonces à Cortès, que lo paſado fueſe paſado, i fueſen Amigos, como primero, para ir ſobre ciertos Isleños, que andaban alçados. Cortès ſe casò con la Catalina Xuarez, porque lo havia prometido, i por vivir en paz, i no quiſo hablar à Diego Velazquez en muchos Dias. Saliò Diego Velazquez con mucha Gente contra los alçados, i dijo Cortès à ſu Cuñado Juan Xuarez, que le ſacaſe fuera de la Ciudad vna Lança, i Balleſta, i èl ſaliò de la Igleſia en anocheciendo, i tomando la Balleſta, ſe fue con el Cuñado, à vna Granja, do eſtaba Diego Velazquez, con ſolos ſus Criados, que los demàs eſtaban apoſentados en vn Lugar alli cerca, i aun no havian venido todos, como era la primera Jornada. Llegò tarde, i à tiempo que miraba Diego Velazquez el Libro de la Deſpenſa. Llamò à la Puerta, que abierta eſtaba, i dijo al que reſpondiò como era Cortès, que queria hablar al Señor Governador, i tras eſto entròſe dentro. Diego Velazquez temiò, por verle armado, i à tal hora. Rogòle, que cenaſe, i deſcanſaſe ſin recelo: èl dijo, que no venia ſino à ſaber las quejas, que de èl tenia, i à ſatisfacerle, i à ſer ſu Amigo, i Servidor. Tocaronſe las manos por Amigos, i deſpues de muchas platicas ſe acoſtaron juntos en vna Cama, donde los hallo à la mañana Diego de Orellana, que fue à vèr al Governador, i à decirle como ſe havia ido Cortès. De eſta manera tornò Cortès à la amiſtad que primero, con Diego Velazquez, i ſe fue con èl à la Guerra, i deſpues que bolviò, ſe pensò ahogar en la Mar; ca viniendo de las Bocas de Bani, de vèr vnos Paſtores, i Indios, que traìa en las Minas, à Barucoa, donde vivia, ſe le traſtornò la Canoa, de noche, i media Legua de Tierra, i con Tempeſtad, mas ſaliò à nado, i à tino de vna lumbre de Paſtores, que cenaban junto à la Mar. Por ſemejantes peligros, i rodeos, corren ſu camino los mui excelentes Varones, haſta llegar do les eſtà guardada ſu buena dicha.

CAP. V. Deſcubrimiento de la Nueva-Eſpaña; i lo que hiço, i reſcatò Grijalva.

FRANCISCO Hernandez de Cordova, deſcubriò à Yucatàn, ſegun ià contamos en la otra Parte, iendo por Indios, ò à reſcatar en tres Navios, que armaron èl, i Chriſtoval Morante i Lope Ochoa de Caicedo, el Año de diez i ſiete: el qual aunque no trujo ſino heridas del Deſcubrimiento, trajo Relacion como aquella Tierra era rica de Oro, i Plata, i la Gente veſtida. Diego Velazquez, que governaba la Isla de Cuba, embiò luego el Año ſiguiente, à Joan de Grijalva, ſu Sobrino, con docientos Eſpañoles, en quatro Navios, penſandò ganar mucha Plata, i Oro, para las coſas de reſcate, que embiaba, donde Franciſco Hernandez decia. Fue, pues, Joan de Grijalva, à Yucatàn, peleò con los de Chanpoton, i ſaliò herido. Entrò en el Rio de Tabaſco, que nombran por eſo Grijalva, en el qual reſcatò, por coſas de poco valor, mucho Oro, Ropa de Algodon, i lindas coſas de Pluma. Eſtuvo en San Juan de Ulhua; i tomò poſeſion de aquella Tierra por el Rey, en nombre de Diego Velazquez, i trocò ſu Mercaduria, por Pieças de Oro, Mantas de Algodon, i Plumajes, i ſi conociera ſu buena dicha, poblàra en tan rica Tierra, como le rogaban ſus Compañeros, i fuera lo que fue Cortès, mas no era tanto bien para quien no lo conocia, aunque ſe eſcuſaba èl, que no iba à poblar, ſino à reſcatar, i deſcubrir, ſi aquella Tierra de Yucatàn era Isla. Tambien lo dejo por miedo de la mucha Gente, i gran Tierra, viendo que no era Isla; ca entonces huian de entrar en Tierra-firme. Havia eſo miſmo muchos, que deſeaban à Cuba, como era Pedro de Al-

Biblioteca Nacional de España

Alvarado, que ſe perdia por vna Isleña, i aſi procurò de bolver con la Relacion, de lo haſta allì ſucedido, à Diego Velazquez. Corriò la Coſta Juan de Grijalva, haſta Panuco; i tornòſe à Cuba, reſcatando con los Naturales Oro, Pluma, i Algodon, à peſar de todos los mas; i aun lloraba, porque no querian tornar con èl, tan de poco era. Tardò cinco meſes, deſde que ſaliò haſta que torno à la miſma Isla, i ocho deſde que ſaliò de Santiago, haſta que bolviò, à la Ciudad, i quando llego no lo quiſo vèr Diego Velazquez, que fue ſu mereſcido.

CAP. VI. Reſcate que huvo Juan de Grijalva en Yucatàn.

RESCATÒ Juan de Grijalva, con los Indios de Potonchan, de San Juan de Ulhua, i de otros Lugares de aquella Coſta, tantas, i tales coſas, que amàran los de ſu Compañia, de quedarſe alli, i por tan poco precio, que holgàran de feriar con ellos, quanto llevaban. Valia mas la obra de muchas de ellas, que no el Material. Huvo en fin lo ſiguiente.

Un Idolico de Oro hueco.

Otro Idolejo de lo meſmo, con Cuernos, i Cabellera, que tenia vn Sartal al cuello, vn Moſcador en la mano, i vna Pedrecita por ombligo.

Una como Patena de Oro, delgada, i con algunas Piedras engaſtadas.

Un Caſquete de Oro, con dos Cuernos, i Cabellera negra.

Veinte i dos Arracadas de Oro, con cada tres Pinjantes de lo miſmo.

Otras tantas Arracadas de Oro, mas chicas.

Quatro Axorcas de Oro mui anchas.

Un Eſcaleron delgado de Oro.

Una Sarta de cuentas de oro, huecas, i con vna Rana de lo meſmo, bien hecha.

Otra ſarta de lo meſmo, con vn Leoncico de Oro.

Un par de Cercillos de Oro, grandes.

Dos Aguilicas de Oro, bien vaciadas.

Un Salerillo de Oro.

Dos Cercillos de Oro, i Turqueſas, con cada ocho pinjantes.

Una Gargantilla, para Muger, de doce pieças, con veinte i quatro pinjantes de piedras.

Un Collar de Oro, grande.

Seis Collaricos de Oro, delgados.

Otros ſiete Collares de Oro, con piedras.

Quatro Cercillos de hoja de Oro.

Veinte Ançuelos de Oro, con que peſcaban.

Doce granos de Oro, que peſaron cinquenta ducados.

Una trença de Oro.

Planchuelas delgadas de Oro.

Una Olla de Oro.

Un Idolo de Oro, hueco, i delgado.

Algunas Bronchas delgadas de Oro.

Nueve cuentas de Oro, huecas, con ſu eſtremo.

Dos Sartas de cuentas doradas.

Otra Sarta de Palo dorado, con Cañutillos de Oro.

Una Tacica de Oro, con ocho Piedras moradas, i veinte i tres de otras colores.

Un Eſpejo de dos haces, guarnecido de Oro.

Quatro Caſcaveles de Oro.

Una Salſerilla delgada de Oro.

Un Botecico de Oro.

Ciertos Collarejos de Oro, que valian poco, i algunas Arracadillas de Oro, pobres.

Una como Mançana de Oro hueca.

Quarenta Hachas de Oro, con mezcla de Cobre, que valian haſta dos mil i quinientos ducados.

Todas las pieças, que ſon menester para armar vn hombre de Oro, delgado.

Una Armadura de palo, con hoja de Oro, i Pedrecicas negras.

Un Penachuelo de Cuero, i Oro.

Quatro Armaduras de Palo para las Rodillas, cubiertas de hoja de Oro.

Dos Eſcarcelones de madera, con hojas de Oro.

Dos Rodelas, cubiertas de Pluma, de muchos, i finos colores.

Otras Rodelas de Oro, i Pluma.

Un Plumage grande de colores, con vna Avecita en medio al natural.

Un Ventalle de Oro, i Pluma.

Dos Moſcadores de Pluma.

Dos Cantarillos de Alabaſtro, llenos de diverſas Piedras, algo finas, i entre ellas vna, que valiò dos mil ducados.

Ciertas cuentas de Eſtaño.

Cinco Sartas de cuentas de Barro redondas, i cubiertas de hoja de Oro, mui delgada.

Ciento i treinta cuentas huecas de Oro.

Otros

Biblioteca Nacional de España

Otros muchos Sartales de Palo, i Bardorado.
Otras muchas cuentas doradas.
Unas Tixeras de Palo dorado.
Dos Mascaras doradas.
Una Mascara de Muisaco con Oro.
Quatro Mascaras de Madera doradas, de las quales vna tenia dos vandas derechas de Musaico, con Turquesillas, i otra las Orejas de lo mismo, aunque con mas Oro; otra era Musaica de lo mismo, de la Nariz arriba, i la otra de los Ojos arriba.
Quatro Platos de Palo, cubiertos de oja de Oro.
Una cabeça de Perro, cubierta de pedrecicas.
Otra cabeça de Animal, i de Piedra, guarnecida de Oro, con su Corona, i Cresta, i dos Pinjantes, que todo era de Oro mas delgado.
Cinco pares de Zapatos, como Esparteñas.
Tres Cueros colorados.
Siete Navajas de Pedernal, para sacrificar.
Dos Escudillas pintadas de Palo, i vn Jarro.
Una Ropeta con medias Mangas de Pluma, de colores mui gentil.
Uno como Peinador de Algodon fino.
Una Manta de Pluma grande, i fina.
Muchas Mantas de Algodon delgadas.
Otras muchas Mantas de Algodon groseras.
Dos Tocas, ò Almaiçales de buen Algodon.
Muchos Pevetes de suave olor.
Mucho Axi, i otras Frutas.

Truxo sin esto vna Muger, que le dieron, i ciertos Hombres, que tomo; por vno de los quales, le daban lo que pesase de Oro, i no lo quiso dàr.

Trujo tambien nuevas, que havia Amaçonas en ciertas Islas, i muchos lo creieron, espantados de las cosas, que traia rescatadas por vilisimo precio, ca no le havian costado todas ellas sino seis Camisas de Lienço basto.
Cinco Tocadores.
Tres Çaraguelles.
Cinco Servillas de Muger.
Cinco Cintas anchas de Cuero, labradas de Hiladiço de colores, con sus Bolsas, i Esqueros.
Muchas Bolsillas de Badana.
Muchas Agujetas de vn Herrete, i de dos.
Seis Espejos doradillos.
Quatro Medallas de Vidrio.
Dos mil Cuentas verdes de Vidrio, que tuvieron por finas.
Cien sartas de Cuentas de muchos colores.
Veinte Peines, que preciaron mucho.
Seis Tigeras, que les agradaron.
Quince Cuchillos grandes, i Chicos.
Mil Agujas de coser, i dos mil Alfileres.
Ocho Alpargatas.
Unas Tenaças, i Martillo.
Siete Caperuças de color.
Tres Saios de colores gironados.
Un Saio de Frisa, con su Caperuça.
Un Saio de Terciopelo verde, traido con vna Gorra negra de Terciopelo.

CAP. VII. La diligencia, i gasto que hiço Cortès, en armar la Flota; i los estorvos que en ello tuvo.

COMO tardaba Joan de Grijalva, mas que tardò Francisco Hernandez, à bolver, ò embiar aviso de lo que hacia, despachò Diego Velazquez à Christoval de Olid, en vna Caravela, en socorro, i à saber de èl, encargandole, que tornase luego con Cartas de Grijalva. Empero el Christoval de Olid, anduvo poco por Yucatan, i sin hallar à Joan de Grijalva, se bolviò à Cuba, que fue vn gran daño para Diego Velazquez, i para Grijalva, porque si fuera à San Joan de Ulhua, ò mas adelante, hiciera por ventura poblar alli à Grijalva, mas dijo, que le convino dàr la buelta por haver perdido las Ancoras. Llegò Pedro de Alvarado, despues de partido Christoval de Olid, con la Relacion del Descubrimiento, i con muchas cosas de Oro, Pluma, i Algodon, que se havian rescatado. Con las quales, i con lo que dijo de palabra, se holgò, i maravillò Diego Velazquez, con todos los Españoles de Cuba: mas temiò la buelta de Grijalva; porque le decian los enfermos, que de allà vinieron, como no tenian gana de poblar, i que la Tierra, i Gente era mucha, i guerrera; i aun porque desconfiaba de la pru-

Biblioteca Nacional de España

prudencia, i animo de su Pariente. Asi que determinò embiar allà algunas Naos con Gente, i Armas, i mucha Quinquilleria, pensando enriquecer por rescates, i poblar por fuerça. Rogò à Baltasar Bermudez, que fuese, i como le pidiò tres mil ducados, para ir bien armado, i proveido, dejòle, diciendo, que seria mas el gasto de aquella manera, que no el provecho. Tenia poco estomago para gastar, siendo codicioso, i queria embiar Armada, a costa agena, que asi havia hecho casi la de Grijalva, porque Francisco de Montejo puso vn Navio, i mucho Bastimento, i Alonso Hernandez Portocarrero, Alonso de Avila, Diego de Ordàs, i otros muchos, fueron a su costa, con Joan de Grijalva; hablò à Fernando Cortès, para que armasen ambos à medias, porque tenian dos mil Castellanos de Oro, en compañia de Andres de Duero, Mercader, i porque era Hombre diligente, discreto, i esforçado, rogòle que fuese con la Flota, encareciendo el viaje, i negocio. Fernando Cortès, que tenia grande animo, i deseos, aceptò la compañia, i el gasto, i la ida, creiendo, que no seria mucha la costa. Asi que se concertaron presto, embiaron à Joan de Saucedo, que havia venido con Alvarado, à sacar vna licencia de los Frailes Geronimos, que governaban entonces, de poder ir à rescatar para los gastos, i à buscar à Joan de Grijalva, que sin ella no podia nadie rescatar, que es feriar Merceria, por Oro, i Plata. Frai Luis de Figueroa, Frai Alonso de Santo Domingo, i Frai Bernaldino Mançanedo, que eran los Governadores, dieron la licencia, para Fernando Cortès, como Capitan, i Armador con Diego Velazquez, mandando que fuesen con èl, vn Tesorero, i vn Veedor, para procurar, i tener el Quinto del Rei, como era de costumbre. Entretanto que venia la licencia de los Governadores, començò Fernando Cortès de adereçarse para la Jornada: hablò à sus Amigos, i à otros muchos, para vèr si querrian ir con èl; i como hallò trecientos que fuesen, comprò vna Caravela, i vn Vergantin para con la Caravela que trajo Pedro de Alvarado, i otro Vergantin de Diego Velazquez; i proveiòlos de Armas, Artilleria, i Municion. Comprò Vino, Aceite, Havas, Garbanços, i otras cosillas. Tomò fiada de Diego Sanz, Tendero, vna Tienda de Bohoneria, en setecientos pesos de Oro. Diego Velazquez le diò mil Castellanos de la Hacienda de Panfilo de Narvaez, que tenia en su poder, por su ausencia, diciendo, que no tenia blanca suia, i dio à muchos Soldados, que iban en la Flota dineros, con obligacion de mancomun, ò fianças, i capitularon ambos lo que cada vno havia de hacer, ante Alonso de Escalante, Escrivano Publico, i Real, à veinte i tres Dias de Octubre, del Año de diez i ocho.

Bolviò à Cuba Joan de Grijalva en aquella mesma saçon, i huvo con su venida mudança, en Diego Velazquez: ca ni quiso gastar mas en la Flota, que armaba Cortès, ni quisiera que la acabàra de armar, las causas porque lo hiço fueron, querer embiar por si, à solas, aquellas mesmas Naos de Grijalva. Vèr el gasto de Cortès, i el animo con que gastaba, pensar que se le alçaria, como havia èl hecho al Almirante Don Diego. Oir, i creer à Bermudez, i à los Velazquez, que le decian no fiase de èl, que era èl Estremeño, mañoso, altivo, amador de honras, i Hombre que se vengaria en aquello de lo pasado. El Bermudez estaba mui arrepentido, por no haver tomado aquella empresa quando le rogaron; sabiendo entonces el grande, i hermoso rescate, que Grijalva traia, i quan rica Tierra era, la nuevamente descubierta. Los Velazquez quisieran, como Parientes, ser los Capitanes, i cabeças de la Armada, aunque no eran para ello, segun dicen. Pensò tambien Diego Velazquez, que afloxando èl, cesaria Cortès, i como proseguia en el negocio, echòle à Amador de Larez, Persona mui Principal, para que dejase la ida, pues Grijalva era buelto, i que le pagarian lo gastado. Cortès entendiendo los pensamientos de el Diego Velazquez, dijo à Larez, que no dejaria de ir, fiquiera por la verguença, ni apartaria compañia, i si Diego Velazquez queria embiar à otro, armando por si, que lo hiciese; ca èl, ià tenia licencia de los Padres Governadores; i asi hablò con sus Amigos, i Personas Principales, que se aparejaban para la Jornada, à vèr si le siguirian, i favorecerian; i como sintiese toda amistad, i aiuda en ellos, començò à buscar dineros, i tomò fiados quatro mil pesos de Oro, de Andres de Duero, Pedro de Xerez, Antonio de Santa Clara, Mercaderes, i de otros. Con los

Biblioteca Nacional de España

los quales comprò dos Naos, seis Caballos, i muchos Vestidos: socorriò à muchos, tomò Casa, hiço Mesa, i començò, à ir con Armas, i mucha Compañia, de que muchos murmuraban, diciendo, que tenia Estado sin Señorìo.

Llegò en esto à Santiago Joan de Grijalva, i no le quiso vèr Diego Velazquez, porque se vino de aquella rica Tierra, i pesàbale que Cortès fuese allà, tan pujante, mas no le pudo estorvar la ida, porque todos le siguian, los que alli estaban, como los que venian con Grijalva, ca si lo tentàra con rigor, huviera rebuelta en la Ciudad, i aun muertes, i como no era parte, disimulò. Todavia mandò, que no le diese Vituallas, segun muchos dicen. Cortès procurò de salir luego de alli. Publicò que iba por sì; pues era buelto Grijalva, diciendo à los Soldados, que no havian de tener que hacer con Diego Velazquez; dijòles que se embarcasen con la Comida, que pudiesen. Tomò à Fernando Alonso, los Puercos, i Carneros, que tenia, para pesar otro Dia en la Carneceria, dandole vna Cadena de Oro, hechura de Abrojos, en pago, i para la pena de no dar Carne à la Ciudad, i partiòse de Santiago de Barucoa, à diez i ocho de Noviembre, con mas de trecientos Españoles, en seis Navios.

CAP. VIII. Los Hombres, i Navios, que Cortès llevò à la Conquista; i como le quisieron prender.

SALIÒ Cortès de Santiago, con mui poco Bastimento, para los muchos que llevaba, i para la navegacion que aun era incierta; i embiò luego en saliendo, à Pedro Xerez Gallinato de Porras, natural de Sevilla, en vna Caravela, por Bastimentos à Jamaica, mandandole ir con los que comprase al Cabo de Corrientes, ò Punta de Sant Anton, quees lo postrero de la Isla àcia Poniente, i èl fuese con los demàs à Macaca. Comprò alli trecientas cargas de Pan, i algunos Puercos à Tamaio, que tenia la Hacienda del Rei. Fue à la Trinidad, i comprò vn Navio de Alonso Guillen, i de Particulares, tres Caballos, i quinientas cargas de Grano. Estando alli, tuvo aviso, que Joan Nuñez Sedeño, pasaba con vn Navio cargado de Vituallas de vender a vnas Minas. Embiò à Diego de Ordàs, en vna Caravela bien armada, para que lo tomase, i llevase à la Punta de Sant Anton. Ordàs fue à èl, i lo tomò en la Canal de Jardines, i llevò à do le fue mandado, i Sedeño, i otros se vinieron à la Trinidad, con el registro de lo que llevaban, que era quatro mil arrobas de Pan, mil i quinientos Tocinos, i muchas Gallinas. Cortès les diò vnas Laçadas, i otras pieças de Oro, en pago, i vn Conocimiento; por el qual fue Sedeño à la Conquista. Recogiò Cortès en la Trinidad, cerca de docientos Hombres, de los de Grijalva, que estaban, i vivian alli, i en Matanças, Carenas, i otros Lugares, i embiando los Navios delante, se fue con la Gente por Tierra, à la Habana, que estaba poblada, entonces, à la parte del Sùr, en la Boca del Rio Onicaginal. No lequisieron vender alli ningun Mantenimiento, por amor de Diego Velazquez los Vecinos. Mas Christoval de Quesada, que recaudaba los Diezmos del Obispo, i vn Receptor de Bulas, le vendieron dos mil Tocinos, i otras tantas cargas de Maiz, Yuca, i Ajes. Basteciò con esto la Flota raçonablemente, i començò à repartir la Gente, i Comida por los Navios. Llegaron entonces con vna Caravela Pedro de Alvarado, Christoval de Olid, Alonso de Avila, Francisco de Montejo, i otros muchos de la compañia de Grijalva, que fueran à hablar con Diego Velazquez, iba entre ellos vn Garnica, con Cartas de Diego Velazquez, para Cortès, en que le rogaba esperase vn poco, que, ò iria èl, ò embiaria, à comunicarle algunas cosas, que convenian à entrambos; i otras para Diego de Ordàs, i para otros, donde les rogaba, que prendiesen à Cortès. Ordàs combidò à Cortès, à vn Banquete en la Caravela, que llevaba en cargo, pensando llevarle con ella à Santiago; mas Cortès entendida la trama, fingiò al tiempo de la Comida, que le dolia el estomago, i no fue al combite, i porque no acontecicse algun motin, se entrò en su Nao; hiço señal de recoger, como es de costumbre: mandò, que todos fuesen tràs èl à Sant Anton, donde todos llegaron presto, i con bien; hiço luego Cortès alarde en Guaniguanigo, i hallò quinientos i cinquenta Españoles, de los quales eran Marineros los cinquenta. Repartiolos en once Compañias, i diòlas à los Capitanes Alonso de Avila, Alonso Fernandez Portocarrero, Diego de Ordàs, Francisco de Montejo, Francisco Morla, Francisco de Salceda, Joan de Escalante, Joan Velazquez de Leon, Christoval de Olid, i vn Escobar. El como General, tomò tambien vna; hiço tantos Capitanes, porque los Navios eran otros once, para que tuviese cada vno de ellos cargo de la Gente, i del Navio. Nombrò tambien por Piloto mayor, à Anton de Alaminos, que havia ido con Francisco Hernandez de Cordova, i con Joan de Grijalva. Havia tambien docientos Isleños de Cuba, para carga, i servicio: ciertos Negros, i algunas Indias, i diez i seis Caballos, i leguas; hallò eso mesmo, cinco mil Tocinos, i seis mil cargas de Maiz, Yuca, i Ajes. Es cada carga dos arrobas, peso que lleva vn Indio caminando, muchas Gallinas, Açucar, Vino, Aceite, Garbanços, i otras Legumbres. Gran cantidad de quinquilleria, como decir Cascaveles, Espejos, Sartales, i Cuentas de Vidrio, Aguias, Alfileres, Bolsas, Agujetas, Cintas, Colchetes, Hevillas, Cuchillos, Tixeras, Tenaças, Martillos, Hachas de Hierro, Camisas, Tocadores, Cofias, Gorgueras, Çaraguelles, i Pañiçuelos de Lienço, Saios, Capotes, Calçones, Caperuças de Paño. Todo lo qual repartiò en las Naos; era la Nao Capitana de cien Toneles, otras tres de ochenta, i setenta; las demàs pequeñas, i sin cubierta, i Vergantines. La Vandera, que puso, i llevò Cortès esta Jornada, era de Fuegos blancos, i açules, con vna Cruz colorada en medio, i al rededor vn Letrero en Latin, que romançado dice: *Amigos sigamos la Cruz, i Nos, si Fè tuvierèmos en esta Señal, vencerèmos.* Este fue el aparato, que Cortès hiço para su Jornada, con tan poco caudal ganò tan gran Reino. Tal, i no maior, ni mejor fue la Flota, que llevò à Tierras estrañas, que aun no sabia; con tan poca compañia venciò innumerables Indios: nunca jamàs hiço Capitan con tan chico Exercito tales haçañas, ni alcançò tantas victorias, ni sujetò tamaño Imperio. Ningun dinero llevò para pagar aquella Gente; antes fue mui adeudado, i no es menester paga para los Españoles, que andan en la Guerra, i conquista de Indias, que si por el Sueldo lo huviesen, à otras partes mas cerca irian. En las Indias, cada vno pretende vn Estado, ò grandes riqueças. Concertada, pues, i repartida, como aveis oìdo, toda la Armada hiço Cortès vna breve platica à su Gente, que fue de la sustancia siguiente.

CAP. IX. Oracion de Cortès à los Soldados,

CIERTO està, Amigos, i Compañeros mios, que todo Hombre de bien, i animoso quiere, i procura igualarse por propias Obras, con los excelentes Varones de su tiempo, i aun de los pasados, asi que Yo acometo vna grande, i hermosa haçaña, que serà despues mui famosa; ca el coraçon me dà que tenemos de ganar grandes, i ricas Tierras, muchas Gentes nunca vistas, i maiores Reinos, que los de nuestros Reies; i cierto mas se estiende el deseo de gloria, que alcança la vida mortal, al qual apenas basta el Mundo todo, quanto menos vno, ni pocos Reinos. Aparejado hè Naves, Armas, Caballos, i los demàs Pertrechos de Guerra, i sin esto hartas Vituallas, i todo lo al, que sue-le ser necesario, i provechoso en las Conquistas. Grandes gastos hè Yo hecho, en que tengo puesta mi Hacienda, i la de mis Amigos. Mas pareceme, que quanto de ella tengo menos, hè acrecentado en honra. Anse de dejar las cosas chicas, quando las grandes se ofrecen. Mucho maior provecho, segun en Dios espero, vernà à nuestro Rei, i Nacion, de esta nuestra Armada, que de todas las de los otros; callo quan agradable serà à Dios nuestro Señor, por cuio amor, è de mui buena gana, puesto hè el trabajo, i los dineros; dejarè à parte el peligro de vida, i honra, que he pasado, haciendo està Flota, porque no creais, que pretendo de ella tanto la ganancia, quanto el honor, que los buenos mas quieren honra que riqueça. Començamos Guerra justa, i buena, i de gran fama, Dios todo Poderoso, en cuio Nombre, i Fè, se hace, nos darà victoria, i el tiempo traerà el fin, que de contino sigue à todo lo que se hace, i guia, con raçon, i consejo; por tanto otra forma, otro discurso, otra maña hemos de tener, que Cordova, i Grijalva, de la qual no quiero disputar, por la estrechura del tiempo, que nos dà priesa, empero allà harèmos, asi como vierèmos, i aqui Yo vos propongo grandes premios, mas embueltos en grandes trabajos, pero la virtud no quiere ociosidad. Por tanto si quie-

Biblioteca Nacional de España
Biblioteca Nacional de España

fiereàes llevar la esperança por virtud, ò la virtud por esperança, i fino me dejais, como no dejarè Yo à vosotros, ni à la ocasion, Yo os harè en mui breve espacio de tiempo, los mas ricos Hombres de quantos jamàs acà pasaron, ni quantos en estas partidas figuieron la Guerra; pocos sois, ià lo veo, mas tales de animo, que ningun esfuerço, ni fuerça de Indios podrà ofenderos, que esperiencia tenemos, como siempre Dios ha favorecido en estas Tierras, à la Nacion Española, i nunca le faltò, ni faltarà virtud, i esfuerço: asi que id contentos, i alegres, i haced igual el suceso, que el començo.

CAP X. Comiença Cortès su Navegacion, i la entrada, que hiço en Acuçamil, Isla; i lo que allì hallò, i hiço.

CON este Raçonamiento puso Fernando Cortès en sus Compañeros, gran esperança de cosas, i admiracion de su Persona, i tanta gana les tomò de pasar con èl aquellas Tierras, apenas vistas, que les parescia ir, no à Guerra, sino à Victoria, i presa cierta. Holgò mucho Cortès de ver la Gente tan contenta, i ganosa de ir con èl en aquella Jornada, i asi entrò luego en su Nao Capitana, i mandò que todos se embarcasen de presto, i como viò tiempo, hiçose à la vela, haviendo primero oido Misa, i rogado à Dios le guiase aquella Mañana, que fue à diez y ocho Dias del Mes de Febrero, del Año de mil i quinientos i diez i nueve, de la Navidad de Jesu-Christo, Redemptor del Mundo. Estando en la Mar, diò nombre à todos los Capitanes, i Pilotos, como se vsa; el qual fue de San Pedro Apostol, su Abogado. Avisolos, que siempre tuviesen ojo à la Capitana, en que èl iba, porque llevaba en ella vn gran Faron, para señal, i guia del Camino, que tenian de hacer, el qual era casi Leste, ò Este de la Punta de Sant Anton, que es lo postrero de Cuba, para el Cabo de Cotoche, que es la primera Punta de Yucatàn, donde havian de ir à dàr Derechos, para despues seguir la Tierra, Costa, à Costa, entre Norte, i Poniente. La primera Noche, que se partiò Fernando Cortès, i que començò de atravesar el Golso, que ai de Cuba à Yucatàn, i que ternia pocas mas de sesenta Leguas, se levantò Nordeste, con recio Temporal, el qual destrotò la Flota, è asi se derramaron los Navios, i corriò cada vno como mejor pudo, i por la instruccion, que llevaban los Pilotos de la via que havian de hacer, navegaron, i fueron todos, salvo vno, à la Isla de Acuçamil, aunque no fueron juntos, ni à vn tiempo; las que mas tardaron, fueron la Capitana, i otra, en que iba por Capitan Francisco de Morla, que, ò por descuido, i flojedad del Timonero, ò por la fuerça del Agua, mezclada con Viento, se llevò vn golpe de Mar, el Governalle al Navio de Morla, el qual para dàr à entender su necesidad, hiço vn Farol desparramado, Cortès como lo viò arribò sobre èl con la Capitana, i entendida la necesidad, i peligro, amainò, i esperò hasta ser de dia, para conortar los de aquel Navio, i para remediar la falta, quiso Dios que quando amanesciò, ià la Mar abonançaba, i no andaba tan brava como la noche, i en siendo de dia, miraron por el Governalle, que andaba al rededor entre las dos Naves: el Capitan Morla se hechò à la Mar, atado de vna Soga, i à nado tomò el Timon, i lo subieron, i asentaron en su lugar como havia de estàr, i luego alçaron Velas, navegaron aquel Dia, i otro sin llegar à Tierra, ni sin ver Vela ninguna de la Flota: mas luego al otro llegaron à la Punta de las Mugeres, donde hallaron algunos Navios. Mandoles Cortès, que le siguiesen, i èl endereçò la Proa de su Nao Capitana, à buscar los Navios, que le faltaban, àcia do el tiempo, i Viento los havia podido hechar, i asi fue à dàr en Acuçamil: hallò allì los Navios, que le faltaban, ecepto vno, del qual no supieron en muchos dias. Los de la Isla hovieron miedo, alçaron su Atillo, i metieronse al Monte. Cortès hiço salir en Tierra, à vn Pueblo, que estaba cerca de donde havian surgido, cierto numero de Españoles, los quales fueron al Lugar, que era de Canteria, i buenos Edificios, i no hallaron Persona en èl, mas hallaron en algunas Casas Ropa de Algodon, i ciertas Joias de Oro. Entraron asimesmo en vna Torre alta, i de Piedra, i junto à la Mar, pensando que hallarian dentro Hombres, i Hacienda

Biblioteca Nacional de España

da; mas ella no tenia sino Dioses de Barro, i Canto. Bueltos que fueron, dijeron à Cortès, como havian visto muchos Muçales, i Praderias, grandes Colmenares, i Arboledas, i Frutales, i dieronle a pellas cosillas de Oro, i Algodon, que traian. Alegrose Cortès con aquellas nuevas, aunque por otra parte se maravillo, que huviesen huido los de aquel Pueblo, pues no lo havian hecho quando allì vino Juan de Grijalva, i sospecho, que por ser mas los Navios, que los del otro, ternian mas miedo. Temiò tambien no fuese ardid para tomalle en alguna çaguarda, i mandò sacar à Tierra los Caballos, à dos efectos: para descubrir el Campo con ellos, i pelear, si necesario fuese, è sino para que pacieren, i se refrescasen, pues havia donde. Tambien hiço desembarcar la Gente, i embiò muchos à buscar la Isla, i ciertos de ellos hallaron en lo mui espeso de vn Monte, quatro, ò cinco Mugeres, con tres Criaturas, que le trajeron. No entendia, ni las entendian; pero por los ademanes, i cosas, que hacian, conocieron, como la vna de ellas era Señora de las otras, i Madre de los Niños. Cortès la alhago entonces, que llorava su captiverio, i el de sus Hijos; vistiola como mejor pudo, à la manera de acà; diò à las Criadas Espejos, i Tixeras, i à los Niños sendos Dijes, con que se holgasen. Tratola honestamente; tràs esto, ià que queria embiar vna de aquellas Moças, à llamar al Marido, i Señor, para hablarle, i que viese quan bien tratados estaban sus Hijos, i Muger, llegaron ciertos Isleños, à vèr lo que pasaba, por mandado del Calachuni, i à saber de la Muger. Dioles Cortès algunas cosillas de rescate, para si, i otras para el Calachuni, su Señor. Tornòlos à embiar, para que le rogasen de su parte, i de la Muger, que viniese à verse con aquella Gente, de quien sin causa huia, que èl le prometia, que ni Persona, ni Casa de la Isla, recibiria daño, ni enojo, de aquellos sus Compañeros. El Calachuni, como entendiò esto, i con el amor de los Hijos, i Muger, se vino luego à otro Dia, con todos los Hombres del Lugar, en el qual estaban ià muchos Españoles aposentados; mas no consintiò, que se saliesen de las Casas, antes mandò, que los repartiesen entre si, i los proveiesen mui bien de allì adelante, de mucho Pescado, Pan, Miel, i Frutas. El Calachuni hablò à Cortès con grande humildad, i ceremonias, i asi fue mui bien recebido, i amorosamente tratado, i no solo le mostrò Cortès por señas, i palabras la buena obra, que Españoles le querian hacer, mas aun por dadivas; i asi le dio à èl, i à otros muchos de aquellos suios, cosas de rescate: las quales, aunque entre nosotros son de poco valor, ellos las estiman en mucho, i tienen en mas que al Oro, tràs que todos andaban: allende de esto, mandò Cortès, que todo el Oro, i Ropa, que se havia tomado en el Pueblo, lo trujesen ante sì, i alli conosciò cada Isleño lo que suio era, i se lo bolviò, de que no poco quedaron contentos, i maravillados. Aquellos Indios fueron mui alegres, i ricos, con las cosillas de España, por toda la Isla, à mostrarlas à los otros, i à mandarles de parte del Calachuni, que se tornasen à sus Casas, con sus Hijos, i Mugeres, seguramente, i sin miedo, por quanto aquella Gente Estrangera era buena, i amorosa. Con estas nuevas, i mandamiento, se bolviò cada vno à su Casa, i Pueblo, que tambien otros se havian ido, como los de esta, i poco a poco perdieron el miedo, que à los Españoles tenian, i por esta manera estuvieron seguros, i Amigos, i provevieron abundantemente nuestro Exercito, todo el tiempo, que en la Isla estuvo, de Miel, i Cera, de Pan, Pescado, i Fruta.

CAP. XI. Que los de Acuçamil dieron nuevas à Cortès, de Geronimo de Aguilar, i embiò por èl dos Naos, i vn Vergantin.

COMO Cortès viò, que estaban asegurados de su venida, i mui domesticos, i serviciales, acordò de quitarles los Idolos, i darles la Cruz de Jesu-Christo, nuestro Señor, i la Imagen de su gloriosa Madre, i Virgen Santa Maria; i para esto hablòles vn Dia, por la Lengua, que llevaba, al qual era vn Melchior, que llevàra Francisco Hernandez de Cordova; mas como era Pescador rudo, ò mas de veras simple, i parecia, que no sabia hablar, ni responder, todavia les dijo, que les queria dar mejor Lei, i Dios de los que

Biblioteca Nacional de España

tenian ; respondieron , que mucho enhorabuena , i asi los llamò al Templo, hiço decir Misa , quebro los Dioses , i puso Cruces , i Imagenes de Nuestra Señora; lo qual adoraron con devocion, i mientras alli estuvo no sacrificaron como solian. No se hartaban de mirar aquellos Isleños, nuestros Caballos, ni Naos , i asi nunca paraban sino ir , i venir , i aun tanto se maravillaron de las Barbas , i color de los nuestros , que llegaban à tentarlos , i hacian señas con las manos àcia Yucatàn , que estaban allà cinco , ò seis Hombres Barbudos; muchos Soles havia : Fernando Cortès, considerando quanto le importaria tener buen Faraute , para entender , i ser entendido ; rogò al Calachuni le diese alguno, que llevase vna Carta à los Barbudos , que decian ; mas èl no hallò quien quisiese ir allà con semejante recaudo de miedo , del que los tenia , que era vn Gran Señor , i cruel ; i tal que sabiendo la Embajada , mandàra matar, i comer al que la llevase. Viendo esto Cortès , halagò tres Isleños , que andaban mui serviciales en su Posada ; diòles algunas cosillas , i rogòles que fuesen con la Carta : los Indios se escusaron mucho de ello , que tenian por cierto , que los matarian ; mas en fin tanto pudieron ruegos , i dadivas , que prometieron de ir , i ansi escriviò luego vna Carta , que en suma decia.

CARTA.

NOBLES Señores , Yo partì de Cuba , con once Navios de Armada , i con quinientos i cinquenta Españoles , i llegùe aqui à Acuçamil , de donde os escrivo esta Carta. Los de esta Isla me han certificado , que ai en esa Tierra cinco , ò seis Hombres Barbudos , i en todo à nosotros mui semejables , no me saben dàr , ni decir otras señas ; mas por esto conjeturo , i tengo por cierto , que sois Españoles. Yo , i estos Hidalgos , que conmigo vienen à descobrir , i poblar estas Tierras , os rogamos mucho , que dentro de seis Dias , que recibiereedes esta , os vengais para nosotros , sin poner otra dilacion , ni escusa. Si vinieredes todos , conocerèmos , i gratificarèmos la buena obra , que de vosotros recibirà esta Armada. Vn Vergantin embio , para en que vengais , i dos Naos para seguridad.

Fernando Cortès.

Escrita ià la Carta , hallòse otro inconveniente , para que no la llevasen, i era , que no sabian como llevarla encubiertamente , para no ser vistos , ni barruntados por Espias , de que los Indios temian ; entonces Cortès acordòse, que iria bien embuelta en los Cabellos de vno , i asi tomò al que parescia mas avisado , i para mas que los otros , i atòle la Carta entre los Cabellos , que de costumbre los traìan largos , à la manera , que se los atan ellos en la Guerra , ò Fiestas , que es como trençado à la frente. Del Vergantin , en que fueron estos Indios , iba Capitan Juan de Escalante ; de las Naves Diego de Ordàs , con cinquenta Hombres, para si menester fuese. Fueron estos Navios , i Escalante hechò los Indios en Tierra , en la parte que le dijeron. Esperaron ocho Dias , aunque les avisaron, que no los esperarian sino seis , i como tardaban cuidaron , que havrian muerto , ò captivado , i tornaronse à Acuçamil sin ellos , de que mucho pesò à todos los Españoles , en especial à Cortès , creiendo , que no era verdad aquello de las Barbas , i que ternian falta de lengua. Entre tanto , que todas estas cosas pasaban , se repararon los Navios del daño , que havian rescebido con el Temporal pasado , i se pusieron à pique , i asi se partiò la Flota en llegando el Vergantin , i las dos Naos.

CAP. XII. Parte de Acuçamil Cortès , i buelvelo cierta necesidad ; i de la venida de Geronimo Aguilar.

MUCHO les pesaba , à lo que mostraron , la partida de los Christianos , à los Isleños, especial al Calachuni , i cierto à ellos se les hiço buen tratamiento , i amistad. De Acuçamil fue la Flota à tomar la Costa de Yucatàn , à do es la Punta de las Mugeres , con buen tiempo , i surgiò alli Cortès , para vèr la disposicion de la Tierra , i la manera de la Gente , mas no le contentò. Otro Dia siguiente , que fue Carnestolendas , oieron Misa en Tierra , hablaron à los que vinieron à verlos , i embarcados quisieron doblar la Punta , para ir à Cotoche , i tentar , què cosa era; pero antes que la doblasen , tirò la Nao en

Biblioteca Nacional de España

que en iba el Capitan Pedro de Alvarado , en señal , que corria peligro , acudieron allà todos , à vèr que cosa era, i como Cortès entendiò , que era vn Agua , que con dos Bombas no podian agotar , i que sino fuese tomando Puerto , que no se podia remediar, tornòse Acuçamil con toda la Armada. Los de la Isla acudieron luego à la Mar mui alegres , à saber , que querian, ò que se havian olvidado , i los nuestros les contaron su necesidad , i se desembarcaron , i remediaron el Navio. El Sabado luego siguiente , se embarcò la Gente toda , salvo Fernando Cortès , i otros cinquenta. Rebolviò entonces el tiempo con grande Viento , i contrario; i asi no se partieron aquel Dia. Durò aquella Noche la furia del Aire , amansò con el Sol , i quedò la Mar para poder embarcar , i navegar ; pero por ser el primero Domingo de Quaresma acordaron de oir Misa , i comer primero. Estando Cortès comiendo le dixeron, como atravesaba vna Canoa à la Vela de Yucatàn , para la Isla, i que venia derecha acià do las Naves estaban surtas. Saliò èl à mirar à donde iba , i como viò que se desviaba algo de la Flota , dixo à Andrès de Tapia , que fuese con algunos Compañeros , à ella , orilla del Agua, encubiertos , hasta vèr si salian los Hombres à Tierra , i si saliesen , que se los tragesen. La Canoa tomo Tierra tràs vna Punta , ò abrigo , i salieron de ella quatro Hombres desnudos en carnes , sino era sus verguenças , los cabellos trençados , i enroscados sobre la frente , como Mugeres , i con muchas Flechas , i Arcos en las manos : tres de los quales huvieron miedo , quando vieron cerca de sì à los Españoles , que havian arremetido à ellos para tomarlos, las Espadas sacadas, i querian huir à la Canoa ; el otro se adelantò , hablando à sus Compañeros en Lengua, que los Españoles no entendieron , que no huiesen , ni temiesen, i dixo luego en Castellano: *Señores , sois Christianos* , respondieron que si , i que eran Españoles : alegròse tanto con tal respuesta , que llorò de placer , preguntò si era Miercoles , ca tenia vnas Horas , en que rezaba cada Dia. Rogoles , que diesen gracias à Dios , i èl hincose de rodillas en el suelo , alçò las manos , i ojos al Cielo , i con muchas lagrimas hiço oracion à Dios , dandole gracias infinitas , por la merced que le hacia en sacarlo de entre Infieles, i Hombres Infernales, i ponerle entre Christianos, i Hombres de su Nacion. Andres de Tapias se allegò à èl , i le aiudò à levantar , i le abraçò , i lo mesmo hicieron los otros Españoles. El dijo à los tres Indios , que le siguiesen , i vinòse con aquellos Españoles hablando, i preguntando cosas , hasta donde Cortès estaba , el qual le recibiò mui bien, i le hiço vestir luego , i dàr lo que huvo menester , i con placer de tenerle en su poder , le preguntò su desdicha , i como se llamaba , èl respondiò alegremente delante de todos : *Señores, Yo me llamo Geronimo de Aguilar , i soi de Ecija , i perdime de esta manera. Que estando en la Guerra del Darien , i en las pasiones , i desventuras de Diego de Nicuesa , i Vasco Nuñez Balboa , acompañè à Valdivia , que vino en vna pequeña Caravela , à Santo Domingo , à dàr cuenta de lo que alli pasaba al Almirante , i Governador , i por Gente , i Vitualla , i à traer veinte mil ducados del Rei , el Año de mil i quinientos i once , è ià que llegamos à Jamayca , se perdiò la Caravela , en los Bajos , que llaman de las Vivoras , i con dificultad entramos en el Batèl , hasta veinte Hombres , i sin Vela , sin Agua, sin Pan , i con ruin aparejo de Remos , i asi anduvimos trece , ò catorce Dias , i al cabo echonos la carriente , que alli es mui grande , i recia , i siempre và tràs el Sol, à esta Tierra , à vna Provincia , que dicen Maia. En el Camino se murieron de hambre siete , i aun creo que ocho. A Valdivia , i otros quatro , sacrificò à sus Idolos vn Malvado Cacique , à cuio poder venimos , i despues se los comiò , haciendo fiesta , i Plato de ellos , à otros Indios. Yo, i otros seis , quedamos en Caponera , à engordar para otro Banquete , i ofrenda ; i por huìr de tan abominable muerte , rompimos la prision , i echamos à huìr , por vnos Montes , i quiso Dios , que topasemos con otro Cacique , enemigo de aquel , i Hombre Humano , que se dice Aquinquz , Señor de Xamançana , el qual nos amparò, i dejò las vidas , con servidumbre , i no tardò à morirse. Despues acà , Yo estando con Taxmar , que le sucediò , poco , à poco se murieron los otros cinco Españoles, nuestros Compañeros , i no ai sino Yo , i vn Gonçalo Guerrero , Marinero , que està con Nachancàn , Señor de Chetemàl ; el qual se casò con vna rica Señora de aquella Tierra , en quien tiene Hijos , i es Capitan de Nachanchàn , i mui estimado por las Victorias , que le gana en las Guerras , que tiene con sus Comarcanos : Yo le embiè la Carta de V. md. i à rogar , que se viniese,*

Biblioteca Nacional de España

se, pues havia tan buena coiuntura, i aparejo, mas èl no quiso, creo que de vergüença, por tener horadadas las Narices, picadas las Orejas, pintado el rostro, i manos, à fuer de aquella Tierra, i Gente, ò por vicio de la Mager, i amor de los Hijos. Gran temor, i admiracion puso en los oientes este cuento de Geronimo de Aguilar, con decir que alli en aquella Tierra comian, i sacrificaban Hombres, i por la desventura, que èl, i sus Compañeros havian pasado, pero dabin gracias à Dios, por verle fuere de Gente tan inhumana, i bárbara, i por tenerle por Faraute cierto, i verdadero, i certísimo les pareció milagro, haver hecho Agua la Nao de Alvarado, para que con aquella necesidad tornasen à la Isla, donde sobreviniendo contrario Viento, fuesen constreñidos à estàr hasta que Aguilar viniese, que sin duda èl fue la Lengua, i medio para hablar, entender, i tener cierta noticia de la Tierra, por do entrò, i fue Fernando Cortès; i por tanto he Yo querido ser tan largo en contar de la manera, que se havo, como punto notable de esta Historia. No dejarè de decir como enloqueció su Madre de Geronimo de Aguilar, quando oio, que su Hijo estaba captivo, en poder de Gente, que comian Hombres, i siempre de alli adelante, daba voces en viendo Carne asada, ò espetada, gritando: *Desventurada de mi, este es mi Hijo, i mi bien.*

CAP. XIII. Como derribò Cortès los Idolos en Acuçamil, i de quan buena gana recibieron nuestra Religion.

LUEGO à otro Dia, que Aguilar fue venido, tornò Cortès, a hablar à los Acuçamilanos, para informarse mejor de las cosas de la Isla, pues serian bien entendidas, con tan fiel Interprete, i para confirmarlos en la veneracion de la Cruz, i apartarlos de la de los Idolos, considerando, que aquel era el verdadero Camino, para mas aina dejar la gentilidad, i tornarse Christianos, i à la verdad la Guerra, i la Gente con Armas, es para quitar à estos Indios los Idolos, los Ritos bestiales, i Sacrificios abominables, que tienen de Sangre, i Comida de Hombres, que derechamente es contra Dios, i Natura, porque con esto mas facilmente, i mas presto, i mejor reciben, oien, i creen à los Predicadores, i toman el Evangelio, i el Baptismo de su propio grado, i voluntad, en que consiste la Christiandad, i la Fè. Asi que Geronimo de Aguilar les predicò, aconsejandoles su salvacion, i con lo que les dijo, ò porque ià ellos havian començado, holgaron que les acabasen de derribar sus Idolos, i Dioses, i aun ellos mesmos aiudaron à ello, quebrando, i desmenuçando lo que poco antes adoraban, i de presto no dejaron Idolo sano, ni en pie nuestros Españoles, i en cada Capilla, i altar, ponian vna Cruz, ò la Imigen de Nuestra Señora, à quien todos aquellos Isleños adoraban con gran devocion, i Oraciones, i ponian su Incenso, i ofrecian Codornices, i Maiz, i Frutas, i las otras cosas, que solian traer al Templo por ofrenda; i tanta devocion tomaron con la Imagen de Nuestra Señora Santa Maria, que salian despues con ella à los Navios Españoles, que tocaban en la Isla, diciendo: *Cortès, Cortès*, i cantando *Maria, Maria*, como hicieron à Alonso de Parada, i à Panfilo de Narvaez, ià Christoval de Olid, quando pasaron por alli; i aun allende de esto, rogaron à Cortès, que les dejase quien les enseñase como havian de creer, i servir al Dios de los Christianos; mas èl no osò de miedo, no los matasen, i porque llevaba pocos Clerigos, i Frailes: en lo qual no acertò, pues de tan buena gana lo querian, i pedian.

CAP. XIV. El Sitio, Tamaño, i Costumbre de Acuçamil, Isla.

LLAMAN los Naturales Acuçamil, i corruptamente Coçumel. Joan de Grijalva, que fue el primer Español, que entrò en ella, la nombrò Sancta Cruz, porque à tres de Maio la vio. Tiene hasta diez Leguas en largo, i tres en ancho, aunque ai quien diga mas, i quien diga menos: està en veinte grados à esta parte de la Equinocial, ò poco menos, i cinco, ò seis Leguas de la Punta de las Mugeres. Tiene hasta dos mil Hombres en tres Lugares que ai. Las Casas son de Piedra, i Ladrillo, con la cubierta de Paja, ò Rama, i aun

Biblioteca Nacional de España

aun alguna de Lanchas de Piedra. Los Templos, i Torres de Cal, i Canto, mui bien edificadas. Tiene poca Agua i aquella de Poços, i llovediça. Calachuni, es como decir Cacique, ò Rei; son morenos, andan desnudos, si algun vestido traen, es de Algodon, para atapar lo vergonçoso. Crian largo Cabello, i trençanselo mui bien sobre la frente. Son grandes Pescadores, i asi el Pescado es su casi principal manjar. Bien que tienen mucho Maiz para Pan, i muchas frutas, i buenas tienen tambien mucha Miel, aunque agra vn poco, i Colmenares de à mil, i mas Colmenas, algo chicas. No sabian alumbrarse con la Cera, mostraronselo los nuestros, i quedaron espantados, i contentos. Ai vnos Perros, Rostro de Raposo, que castran, i ceban para comer, no ladran, con pocos de ellos hacen casta las hembras. Como ai Sierras, i en lo bajo Montes, i Pastos, crianse muchos Venados, Puercos Montescs, Conejos, i Liebres, aunque pequeñas, de lo qual todo mataron en cantidad nuestros Españoles, con Ballestas, i Escopetas, i con los Perros, i Lebreles que llevaban, i sin la que comieron fresca cecinaron, i curaron al Sol mucha Carne: retajanse; son Idolatras; sacrifican Niños, mas pocos, i muchas veces Perros en su lugar: en lo demàs, Gente pobre es, pero Caritativa, i mui Religiosa en aquella su falsa creencia.

CAP. XV. La Religion de Acuçamil, i como hallaron que adoraban vna Cruz.

EL Templo es como Torre, quadrada, ancha del pie, i con Gradas al derredor, derecha de medio arriba, i en lo alto hueca, i cubiertas de paja, con quatro puertas, ò ventanas, con sus antepechos, ò Corredores. En aquello hueco, que parescc Capilla, asientan, ò pintan sus Dioses, tal era, el que estaba en la Marina, en el qual havia vn estraño Idolo, i mui diverso de los demàs, aunque ellos son muchos, i mui diferentes. Era el vulto de aquel Idolo grande, hueco, hecho de barro, i cocido, pegado à la pared con cal à las espaldas, de la qual havia vna como Sacristia, donde estaba el servicio del Templo, del Idolo, i de sus Ministros. Los Sacerdotes tenian vna Puerta secreta, i chica, hecha en la Pared del Idolo; por alli entraba vno de ellos, envistiase en el vulto, hablaba, i respondia, à las que venian en devocion, i con demandas. Con este engaño, creian los simples Hombres, quanto su Dios les decia: al qual honraban mucho mas, que à los otros, con çahumerios mui buenos, hechos como Piquetes, ò de Copal, que es como Incienso, con ofrendas de Pan, i Frutas, con Sacrificios de Sangre de Codorniçes, i otras Aves, i de Perros, i aun à las veces de Hombres. A causa de este Oraculo, i Idolo, acudian à esta Isla de Acuçamil, muchos Peregrinos, i Gente devota, i agorera de lejas Tierras, i por eso havia tantos Templos, i Capillas. Al pie de aquella mesma Torre estaba vn Cercado de Piedra, i Cal, mui bien lucido, i almenado; en medio del qual havia vna Cruz de Cal, tan alta como diez palmos, à la qual tenian, i adoraban por Dios de la Lluvia, porque quando no llovia, i havia falta de Agua, iban à ella en Procession, i mui devotos. Ofrecianle Codornices sacrificadas, por aplacarle la ira, i enojo, que con ellos tenia, ò mostraba tener, con la Sangre de aquella simple Avecica. Quemaban tambien cierta Resina, à manera de Incienso, i rociabanla con Agua. Tràs esto, tenian por cierto, que luego llovia. Tal era la Religion de estos Acuçamilanos, i no se pudo saber donde, ni como tomaron devocion con aquel Dios, de Cruz; porque no ai rastro, ni señal en aquella Isla, ni aun en otra ninguna parte de Indias, que se aia en ella predicado el Evangelio, como mas largamente se dirà en otro Lugar, hasta nuestros tiempos, i nuestros Españoles. Estos de Acuçamil acataron mucho de alli adelante la Cruz, como quien estaba hecho à tal Señal.

CAP. XVI. Del Pece Tiburon, cosas notables.

MES i medio gastò Cortès en lo dicho, hasta agora, despues que dejò à Cuba. Partiòse Cortès de esta Isla, dejando à los Naturales de ella, mui Amigos de Españoles, i tomando mucha Cera, i Miel, que le dieron: pasò à Yucatàn, i fuese pegado à Tierra, para buscar el Navio, que le faltaba; i quando llegò à la Punta

Biblioteca Nacional de España

ta de las Mugeres, calmò el tiempo, i eſtuvoſe alli dos Dias, eſperando Viento, en los quales tomaron Sal, que ai alli muchas Salinas, i vn Tiburon con Ançuelo, i Laços, no le pudieron ſubir al Navio, porque daba mucho lado, que era chico, i el Pece mui grande. Deſde el Batèl le mataron en la Agua, i le hicieron pedaços, i aſi le metieron dentro en el Batèl, i de alli en el Navio, con los aparejos de guindar. Hallaronle dentro mas de quinientas Raciones de Tocino, en que à lo que dicen havia diez Tocinos, que eſtaban à deſalar, colgados al rededor de los Navios, i como el Tiburon es tragon, que por eſo algunos le llaman Tiguron, i como hallò aquel aparejo, pudo engullir à ſu placer. Tambien ſe hallò dentro de ſu Buche vn Plato de Eſtaño, que caiò de la Nao de Pedro de Alvarado, i tres Zapatos deſechados, i mas vn Queſo. Eſto afirmaron de aquel Tiburon, i cierto èl tragaba tan deſaforadamente, que pareſce increible, porque Yo he oìdo jurar, à Perſonas de bien, que han viſto muchas veces eſtos Tiburones muertos, i abiertos, que ſe han hallado dentro de ellos coſas, que ſino las vieran, las tuvieran por impoſibles, como decir, que vn Tiburon ſe traga vno, i dos, i mas pellejos de Carneros, con la cabeça, i cuernos, como los arrojan à la Mar, por no pelarlos. Es el Tiburon vn Pece largo, i gordo, i alguno de ocho palmos de cinta, i de doce pies en luengo; muchos de ellos tienen dos ordenes de dientes, vna junto à otra, que pareſcen ſierra, ò almenas; la boca es à proporcion del cuerpo; el buche diſforme de grande. Tiene el cuero como Tollo. El Macho tiene dos miembros para engendrar, i la Hembra no mas de vno, la qual pare de vna vez veinte, i treinta Tiburoncillos, i aun quarenta. Es Peſcado que acomete à vna Vaca, i à vn Caballo, quando pace, ò bebe orillas de los Rios, i ſe come vn Hombre, como quiſo hacer vno al Calachuni de Acuçamil, que le cortò los dedos de vn pie, quando no lo pudo llevar entero, como le ſocorrieron. Es tan goloſo, que ſe và trás vna Nao, por comer lo que de ella echan, i cae, quinientas, i aun mil Leguas; i es tan ligero, que anda mas que ella, aunque lleve mas proſpero tiempo, i dicen, que tres tanto mas, porque al maior correr de la Nave le dà èl dos, i tres bueltas al rededor, i tan-

ſomero, que ſe pareſce, i vè como lo anda. No es mui bueno de comer, por ſer duro, i deſabrido, aunque baſtece mucho vn Navio, hecho taſajos en Sal, ò al Aire. Cuentan aquellos de la Armada de Cortès, que comieron del Tocino, que ſacaron al Tiburon del cuerpo, que ſabia mejor que lo otro, i que muchos conocieron ſus raciones por las ataduras, i cuerdas.

CAP. XVII. Que la Mar crece mucho en Campeche, no creciendo por alli cerca, i de como hallaron vn Navio, que havian perdido.

CON el buen tiempo que hiço luego ſe partiò de alli la Flota en buſca del Navio perdido, i hacia Cortés entrar en los Vergantines, i Barcas de Naos en los Rios, i Calas à lo buſcar, i aun eſtando en par de Campeche ſurtos los Navios en la Plaia, atendiendo los Vergantines, i Barcos, que andaban entre ciertas Caletas à deſcobrir el que faltaba, aina ſe quedàran en ſeco, aunque eſtaban caſi à vna Legua dentro en Mar. Tanta es la menguante, i creſciente que hace alli. No crece ſino alli la Mar, del Labrador, à Paria. Nadie ſabe la cauſa de ello, aunque dàn muchas, pero ninguna ſatisface, i dicen, que ſino fuera por eſto, que ſaltàran en tierra à vengar à Franciſco Hernandez de Cordova del daño que alli recibiò. Navegando, pues, apegados ſiempre à tierra, emparejaron con vna gran Cala, que agora llaman Puerto Eſcondido, en la qual ſe hacen algunas Isletas, i en vna de ellas eſtaba el Navio, que buſcaban. Cortès, i todos holgaron infinito de hallarle ſano, i à toda la Gente ſalva, i buena, i otro tanto hicieron ellos por ſer hallados; ca tenian temor de sì, por eſtàr ſolos, è no bien proveidos, i que la Flota no fueſe perdida, ò adelante paſada, i ſin duda no ſe huvieran podido ſufrir alli de hambre tanto tiempo, ſino fuera por vna Lebrela, mas como ella los proveìa, i era por alli la derrota, i camino de la Armada, eſperaron el Capitan, i aun con harto miedo no le huvieſe acontecido algo, como à Grijalva, ò à Franciſco Hernandez de Cordova, como ſurgieron todos alli, donde aquel Navio eſtaba, i ſe holgaron vnos con otros, como era raçon, pregun-

Biblioteca Nacional de España

guntados de què tenian por las Jarcias tantos pellejos de Liebres, i Conejos, i de Venados, dixeron, como luego que allegaron, vieran andar por la Costa vn Perro ladrando, i eſcarvando de cara del Navio, i que el Capitan, i otros, ſalieron en tierra, i hallaron vna Lebrela de buen talle, que ſe vino para ellos, alhagolos con la cola, ſaltando de vno en otro con las manos, i luego fueſe al Monte, que eſtaba cerca, i dende à poco bolviò con las Liebres, i Conejos, que pudo traer; el otro dia de adelante hiço lo miſmo, i aſi conocieron que havia mucha caça por aquella Tierra, è començaron à irſe tras ella, con no sè quantas Balleſtas, que venian en el Navio; dieronſe tan buena diligencia à caçar, que no ſolamente ſe havian mantenido de carne freſca los dias, que alli havian eſtado, aunque era Quareſma, pero que ſe havian tambien baſtecido de Cecina de Venados, i Conejos para largos dias, i en memoria de aquello pegaban por la Jarcia las pellejas de los Conejos, i Liebres, i tendian al Sol los cueros de los Ciervos para ſecarlos. No ſupieron ſi la Lebrela fue de Cordova, ò de Grijalva.

CAP. XVIII. Combate, i toma de Potonchan, Ciudad en Tierra-Firme.

NO ſe detuvo alli la Flota, antes ſe partiò luego, i mui alegres todos en haver hallado los que tenian por perdidos, i ſin parar fueron haſta el Rio de Grijalva, que en aquella Lengua ſe dice Tabaſco. No entraron dentro, porque pareſciò ſer la Barra mui baxa para los Navios Maiores, i aſi echaron Ancoras à la Boca. Acudieron luego à mirar los Navios, i Gente muchos Indios, i algunos con Armas, i Plumages, que à lo que deſde la Mar pareſcia, eran Hombres lucidos, i de buen pareſcer, i no ſe maravillaban caſi, de vèr nueſtra Gente, i Velas, por haverlas viſto al tiempo que Juan de Grijalva entrò por aquel meſmo Rio. A Cortès le pareciò bien la manera de aquella Gente, i el aſiento de la Tierra, i dejando buena guarda en los Navios grandes, metiò la demàs Gente Eſpañola en los Vergantines, i Bateles, que venian por Popa de las Naos, i ciertas Pieças de Artilleria, i entròſe con ellos el Rio arriba, contra la corriente, que era mui grande. A poco mas de media Legua, que ſubian por èl, vieron vn gran Pueblo, con las Caſas de Adovas, i los tejados de Paja, el qual eſtaba cercado de Madera, con bien grueſa pared, i almenas, i Troneras para flechar, i tirar piedras, i varas. Antes vn poco que los nueſtros llegaſen al Lugar, ſalieron à ellos muchos Barquillos, que alli llaman Taucup, llenos de Hombres armados, moſtrandoſe mui foroces, i ganoſos de pelear. Cortès ſe adelantò, haciendo ſeñas de paz, i les hablò por Geronimo de Aguilar, rogandoles los recibieſen bien, pues no venian à les hacer mal, ſino à tomar Agua dulce, i à comprar de comer, como Hombres, que andando por la Mar tenian neceſidad de ello, por tanto que ſe lo dieſen, que ellos ſe lo pagarian mui corteſmente. Los de las Barquillas dijeron, que irian con aquel menſage al Pueblo, i les traerian reſpueſta, i comida: fueron, tornaron luego, i trajeron en cinco, ò ſeis Barquillos Pan, Fruta, i ocho Gallipabos, i dieronſelo todo dado. Cortès les mandò decir, que aquello era mui poca proviſion para la neceſidad grande, que traìan, i para tantas Perſonas como venian en aquellos grandes Bageles, que ellos aun no havian viſto, por eſtàr cerrados, i que les rogaba mucho le traxeſen harto, ò le conſintieſen entrar en el Pueblo à baſtecerſe. Los Indios pidieron aquella Noche de termino para hacer lo vno, ò lo otro de aquello que les rogaba, i con eſto ſe fueron al Lugar, i Cortès à vna Islica, que el Rio hace, à eſperar la reſpueſta, para otro Dia de mañana. Cada vno de ellos pensò de engañar al otro, porque los Indios tomaron aquel plaço para tener eſpacio de alçar aquella Noche ſu Ropilla, i poner en cobro ſus Hijos, i Mugeres por los Montes, i Eſpeſuras, i llamar Gente à la defenſa del Pueblo: i Cortès mandò ſalir luego à la Isleta todos los Eſcopeteros, i Balleſteros, i otros muchos Eſpañoles, que aun ſe eſtaban en los Navios, è hiço ir el Rio arriba à buſcar vado. Entrambas coſas ſe hicieron aquella Noche, ſin que los Contrarios, ocupados en ſolo ſus coſas, las ſintieſen, porque todos los de las Naos ſe vinieron à do Cortès eſtaba, i los que fueron à buſcar vado, anduvieron tanto la Ribera arriba, tentando las corrientes, que à menos de

Biblioteca Nacional de España

media legua hallaron por dò paſar, aunque haſta la cinta, i aun tambien hallaron tanta eſpeſura, i tan cubiertos los Montes, por vna, i otra Ribera, que pudieron llegar haſta el Lugar ſin ſer ſentidos, ni viſtos. Con eſtas nuevas ſeñalò Cortès dos Capitanes con cada ciento i cinquenta Eſpañoles, que fueron Alonſo de Avila, i Pedro de Alvarado, i embiò eſa meſma Noche, con guia, à meterſe en aquellos Boſques, que eſtaban entre el Rio, i el Lugar, por dos efectos; vno, porque los Indios vieſen, que no havia mas Gente en la Isleta, que el dia antes; i otro, para que oiendo la ſeñal, que concertò, dieſen en el Lugar por la otra parte de Tierra. Como fue de Dia, luego vinieron con el Sol haſta ocho Barcas de Indios armados mas que primero, à dò los nueſtros eſtaban. Trageron alguna poca comida, i dijeron, que no podian haver mas, como los Vecinos del Pueblo havian echado à huir de miedo de ellos, i de ſus diſformes Navios; por tanto, que les rogaban mucho tomaſen aquello, i ſe tornaſen à la Mar, i no curaſen de deſaſoſegar la Gente de la Tierra, ni alborotalla mas. A eſto reſpondiò la Lengua diciendo, *que era inhumanidad dejarlos pereſcer de hambre, i que ſi le eſcuchaſen la raçon, porque havian venido alli, que verian quanto bien, i provecho ſe les ſiguiria de ello.* Replicaron los Indios, *que no querian conſejo de Gente, que no conocian, ni menos acogerlos en ſus Caſas, porque les pareſcian Hombres terribles, i mandones, i que ſi Agua querian, que la cogieſen del Rio, ò hicieſen Poços en Tierra, que aſi hacian ellos quando meneſter la tenian.* Entonces Cortès, viendo que eran por demàs palabras, dijoles, *que en ninguna manera èl podia dejar de entrar en el Lugar, i vèr aquella Tierra, para tomar, i dàr Relacion de ella, al maior Señor del Mundo, que alli le embiaba; por eſo, que lo tuvieſen por bueno, pues èl lo deſeaba hacer por bien, i ſi no, que ſe encomendaria à ſu Dios, i à ſus manos, i à las de ſus Campañeros.* Los Indios no decian mas de *que ſe fueſen, i no curaſen de bravear en Tierra agena, porque en ninguna manera le conſentirian ſalir à ella, ni entrar en ſu Pueblo; antes le aviſaban, que ſi luego no ſe iban de alli, que le matarian à èl, i quantos con èl iban.* Quiſo Cortès hacer con aquellos Barbaros todo cumplimiento, ſegun raçon, i conforme, à lo que los Reies de Caſtilla mandan en ſus Inſtrucciones, que es requerir vna, i dos, i muchas veces, con la paz, à los Indios antes de hacerles guerra, ni entrar por fuerça en ſus Tierras, i Lugares. *E aſi les tornò à requerir con la paz, i buena amiſtad, prometiendoles buen tratamiento, i libertad, i ofreciendoles la noticia de coſas tan provechoſas para ſus Cuerpos, que ſe ternian por Bienaventurados, deſpues de ſabidas, i que ſi todavia porfiaban en no le acoger, ni admitir, que los apercebia, i emplaçaba para la tarde, antes del Sol pueſto, porque penſaba, con aiuda de ſu Dios, dormir en el Pueblo aquella Noche, à peſar, i daño de los Moradores, que rehuſaban ſu buena amiſtad, i conſervacion, i la paz.* De eſto ſe rieron mucho, i mofando ſe fueron al Lugar, à contar las ſobervias, locuras, que les pareſcia haver oìdo. Entendoſe los Indios, comieron los Eſpañoles, i dende à poco ſe armaron, i ſe metieron en las Barcas, i Vergantines, i aguardaron aſi, à vèr ſi los Indios tornaban con alguna buena reſpueſta, pero como declinaba ià el Sol, i no venian, aviso Cortès à los Eſpañoles, que eſtaban pueſtos en celada, i èl embraçò ſu Rodela, i llamando à Dios, i à Santiago, i à San Pedro, ſu Abogado, arremetiò al Lugar, con los Eſpañoles, que alli eſtaban, que ſerian obra de docientos, i en llegando à la cerca, que tocaba en Agua, i los Vergantines en Tierra, ſoltaron los Tiros, i ſaltaron al Agua haſta el muſlo todos, i començaron à combatir la Cerca, i Baluartes, i à pelear con los Enemigos, que havia rato que les tiraban Saetas, i Varas, i Piedras con hondas, i à manos, i que entonces, viendo cabe sì los Enemigos, peleaban reciamente de las Almenas à lançadas, i flechando mui amenudo por las Saeteras, i traveſas del Muro, en que hirieron quaſi veinte Eſpañoles; i aunque el humo, i el fuego, i trueno de los Tiros los eſpantò, embaraçò, i derribò en el ſuelo de temor, en oìr, i vèr coſa tan temeroſa, i por ellos jamàs viſta, no deſampararon la Cerca, ni la defenſa. Antes reſiſtian gentilmente la fuerça, i golpes de ſus Contrarios, i no les dejàran por alli entrar, ſi por detràs no fueran ſalteados: mas como los trecientos Eſpañoles oieron la Artilleria dò eſtaban emboſcados, que era la ſeñal para acometer ellos tambien, arremetieron al Pueblo, i como toda la Gente de èl eſtaban intenta, i embebecida peleando con

Biblioteca Nacional de España

con los que tenian delante, i les querian entrar por el Rio, hallaronlo ſolo, i ſin eſiſtencia por aquella parte, que ellos havian de entrar, i entraron con grandes voces, hiriendo al que topaban. Entonces los del Lugar conocieron ſu deſcuido, i quiſieron ſocorrer aquel peligro, i aſi aflojaron por dò Cortès eſtaba peleando; con eſto pudo entrar por alli èl, i los que à par de èl combatian, ſin otro peligro, ni contradicion; i aſi los vnos por vna parte, i los otros por otra, llegaron à vn tiempo à la Plaça, iendo ſiempre peleando con los Vecinos, de los quales no quedò ninguno en el Pueblo, ſino los muertos, i preſos, que los otros, que fueron pocos, deſampararonlo, i fueronſe à meter al Monte, que cerca eſtaba, con las Mugeres, que ià eſtaban allà. Los Eſpañoles eſcudriñaron las Caſas, i no hallaron ſino Maiz, i Gallipabos, i algunas coſas de algodon, i poco raſtro de Oro; ca no eſtaban dentro mas de quatrocientos Hombres de guerra à defender el Lugar. Derramòſe mucha ſangre de Indios en la toma de eſte Lugar, por pelear deſnudos; heridos fueron muchos, i cautivos quedaron pocos; no ſe contaron los muertos. Cortès ſe apoſentò en el Templo de los Idolos, con todos los Eſpañoles, i cupieron mui à placer, porque tiene vn Patio, i vnas Salas mui buenas, i grandes. Durmieron alli aquella Noche à buena guarda, como en Caſa de Enemigos, mas los Indios no oſaron nada. De eſta manera ſe tomò Potonchan, que fue la primera Ciudad, que Fernando Cortès ganò por fuerça en lo que deſcubriò, i conquiſtò.

CAP. XIX. Demandas, i reſpueſtas, entre Cortès, i los Potonchanos, i las eſcaramuças que entre ellos huvo.

OTRO Dia de mañana, hiço Cortès venir ante sì los Indios heridos, i preſos, i mandòlos por ſu Faraute, ir à donde eſtaba el Señor, con los demàs Vecinos del Lugar, à decirles, *que del daño hecho, ellos ſe tenian la culpa, i no los Chriſtianos, que les havian rogado con la paz tantas veces, i que ſi querian bolverſe à ſus Caſas, i Pueblos, que lo podian hacer ſeguramente, que èl les prometia por ſu Dios, que no le ſeria hecho el menor enojo de eſta vida, ſi no todo placer, i buen tratamiento*: i al Señor, *que ſi no ſe confiaba de la palabra, i fee que le daba, que le daria Rehenes, porque deſeaba mucho hablarle, i conocerle, è informarſe de algunas coſas, que le mucho cumplian ſaber, i aun darle noticia de otras, con que mui mucho ſe holgaſe, i aprovechaſe, i que ſi no queria venir, que ſupieſe de cierto, que èl lo iria à buſcar, i à proveerſe de Baſtimentos por ſus Dineros.* Deſpidiòlos con eſto, i embiòlos contentos, i libres, que ellos no penſaban. Los Indios fueron bien alegres, i dijeron à los otros ſus Vecinos lo que les fue mandado; pero no vino Hombre de ellos, antes ſe juntaron para dàr en los nueſtros de ſobreſalto, creiendo tomarlos deſcuidados, i encerrados, do les pudieſen pegar fuego, ſi de otra manera no pudieſen vengarſe. Embiò tambien ſin eſtos Indios, ciertos Eſpañoles, por tres Caminos, que parecian, i que todos iban à dàr ſegun deſpues pareſciò, à las Labranças, i Miçales del Pueblo, i aſi los llevò el Camino, donde eſtaban muchos Indios, con los quales eſcaramuçaron por traer alguno al Capitan, que lo examinaſe en el Lugar, i ellos dijeron, *como todos los de aquella Tierra, i ſus Comarcas, ſe andaban llegando para pelear con todo ſu poder, i fuerças, i dàr Batalla à aquellos pocos Hombres Foraſteros, è matarlos, i comerſelos como à Enemigos, i Salteadores*: dijeron mas, *que tenian concertado entre sì, que fueſen vencidos à mala dicha ſuia, de ſervir en adelante, como Eſclavos à Señores.* Cortès los embiò libres como à los otros, i à decir à la Junta, i Capitanes, *que no ſe puſieſen en aquello, que era locura, i por demàs, penſar vencer, ni matar aquellos pocos Hombres, que alli veìan, i que ſino peleaban, i dejaban las Armas, èl les prometia tenerlos, i tratarlos como à Hermanos, i buenos Amigos, i ſi perſeveraban en la Enemiga, i Guerra, que èl los caſtigaria de tal manera, que dende adelante jamàs tomaſen Armas, para ſemejante Gente, que èl, i los ſus Eſpañoles.* Con lo que eſtos Menſajeros dijeron allà, ò por eſpiar algo, vinieron luego otro Dia veinte Perſonas de autoridad, i Principales, entre los ſuios, al Pueblo. Tocaron la Tierra con los dedos, i alçaronlos al Cielo, que es la ſalva, i reverencia, que acoſtumbran hacer, i dijeron al Capitan Cortès, *que el Señor de aquel Pueblo, i otros Señores Vecinos, i Amigos ſuios, le embiaban à rogar, que*

Biblioteca Nacional de España

no quemaſe el Lugar , i que le traerian Mantenimientos : Cortès les dijo , *que no eran Hombres los ſuios , que ſe enojaban con las paredes , ni aun tampoco con los otros Hombres , ſino con mui grande , i juſta raçon ; ni eran alli venidos , para hacer mal , ſino para hacer bien , i que ſi ſu Señor vinieſe , conoceria preſto quanta verdad le decia en todo aquello , i quan en breve èl , i todos ellos ſabrian grandes miſterios, i ſecretos de coſas jamàs llegadas à ſu noticia , con que mucho ſe holgaſen.* Con eſto ſe bolvieron aquellos veinte Embajadores , ò Eſpias , diciendo , *que tornarian con la reſpueſta* , i anſi lo hicieron, porque à otro Dia trujeron algunas Vituallas , i eſcuſaronſe , que no traìan mas, à cauſa de eſtàr la Gente derramada , i emboſcada de temor ; por las quales no quiſieron paga , ſino ciertos Caſcabeles, i otras Bugerias ; dijeron aſsimeſmo, *que ſu Señor , en ninguna manera vernia, porque ſe havia ido de miedo , i verguença , à vn Lugar Fuerte , i lejos de alli; mas que embiaria Perſonas de credito , i confiança , con quien pudieſe comunicar lo que quiſieſe , i que en quanto à las coſas de comer , que èl embiaſe enhorabuena , à las buſcar , i comprar.* Cortès holgò mucho con eſta reſpueſta , por tener ocaſion, i juſta cauſa de entrar por la Tierra , i ſaber el ſecreto de ella. Deſpidiòlos , pues , i aviſolos , que otro Dia irian con ſu Gente por Baſtimentos , para ſu Exercito ; por eſo que lo publicaſen entre los Naturales , para que tuvieſen todo recaudo de Comida , pues havian de ſer bien pagados ; lo vno , i lo otro era cautela , porque Cortès no lo hacia tanto por el comer , quanto por deſcubrir Oro , que haſta alli havia viſto poco , i los Indios andaban temporiçando , haſta averſe juntado todos con muchas Armas. Luego otro Dia por la mañana ordenò Cortès tres Compañias de à ochenta Eſpañoles cada vna , i diòles por Capitanes , à Pedro de Alvarado, Alonſo de Avila , i Gonçalo de Sandoval , i algunos Indios de Cuba , para ſervicio , i carga , ſi hallaſen Maiz , ò Aves , que traer. Embiòlos por diferentes Caminos , i mandò , que no comieſen nada , ſin pagar , ni por fuerça , i que no paſaſen adelante , de Legua i media, ò quando mucho dos , porque con tiempo pudieſen tornarſe al Pueblo, à dormir i èl quedòſe con los otros Eſpañoles, à guardar el Lugar , i la Artilleria. El vn Capitan de aquellos acertò à ir con ſu Vandera , à vna Aldea , dò eſtaban infinitos Tabaſcanos en Armas , guardando ſus Maiçales. Rogòles , que le dieſen , ò trocaſen à coſas de reſcate , de aquel Maiz : ellos dijeron , que no querian , que para sì ſe lo havian meneſter. Sobre eſto echaron mano à las Armas los vnos , i los otros , i començaron vna braba queſtion ; pero como los Indios eran muchos , mas que los Eſpañoles , i deſcargaban en ellos inumerables Saetas , con que malamente los herian ; retrajeronlos a vna Caſa , alli ſe defendieron los nueſtros mui bien , aunque con manifieſto temor , i peligro de fuego, i cierto perecieran alli todos , ò los mas, ſi los otros Caminos , por dò hecharon las otras dos Compañias , no reſpondieran alli à aquellas Roças , i Labranças; pero plugò à Dios , que llegaron caſi à vna los otros dos Capitanes , à la meſma Aldea , al maior hervor , i grita , que los Indios tenian en combatir la Caſa, donde eſtaban cercados los ochenta Eſpañoles , i con ſu venida dejaron los Indios el combate , i arremolinaronſe à vna parte ; i aſi los cercados ſalieron, i ſe juntaron con los otros Eſpañoles , i hecharon àcia el Lugar , eſcaramuçando todavia con los Enemigos , que los venian flechando. Cortès iba ià con cien Compañeros , con la Artilleria , à ſocorrerlos , porque dos Indios de Cuba vinieron à decirle el peligro en que quedaban aquellos ochenta Eſpañoles. Topòlos à vna milla del Pueblo , i porque aun venian los Enemigos dañando en los traſeros , hiçoles tirar dos Falconetes , con que ſe quedaron , i no paſaron de alli , i èl ſe metiò con todos los ſuios en el Pueblo. Murieron eſte Dia algunos Indios , i fueron heridos muchos Eſpañoles malamente.

CAP. XX. La Batalla de Cintla , i de vn Caballero , que de quando en quando aiudaba à los Eſpañoles.

NO ſe durmiò aquella Noche Cortès , antes hiço llevar à las Naos todos los heridos , i Ropa , i otros embaraços , i ſacar los que guardaban la Flota , i trece Caballos ; lo qual ſe hiço antes que amaneciese , mas no ſin lo ſentir los Tabaſcanos. Quando el Sol ſaliò , ià havia oìdo Miſa , i tenia en el Campo cerca de quinientos Eſpañoles, trece Caballos , i ſeis Tiros de fuego : eſtos

Biblioteca Nacional de España

tos Caballos , fueron los primeros , que entraron en aquella Tierra , que agora llaman Nueva-Eſpaña. Ordenò la Gente , puſo en concierto la Artilleria , i caminò àcia Cintla , donde el Dia antes fue la riña , creiendo , que alli hallaria los Indios ; tambien ellos , quando los nueſtros llegaron , començaban à entrar en camino mui en ordenança , i venian en cinco Eſquadrones de ocho mil cada vno , i como donde ſe toparon eran Barvechos , i Tierra labrada , i entre muchas Cequias , i Rios hondos , i malos de paſar , embaraçaronſe los nueſtros , i deſordenaronſe , i Fernando Cortès ſe fue con los de Caballo , à buſcar mejor paſo ſobre la mano izquierda , i à encubrirſe con vnos Arboles , i dàr por alli como de emboſcada , en los Enemigos por las eſpaldas , ò lado : los de Pie ſiguieron ſu camino derecho , paſando a cada paſo Acequias i eſcudandoſe , que los contrarios les tiraban ; i aſi entraron en vnas grandes Roças Labradas , i de mucha Agua , donde los Indios , como Hombres , que ſabian los paſos , que eſtaban dieſtros , i ſueltos en ſaltar las Acequias , llegaban à flechar , i aun à tirar Varas , i Piedras con Honda ; de manera , que aunque los nueſtros hacian daño en ellos , i mataban algunos con Balleſtas , i Eſcopetas , i con la Artilleria , quando podia jugar , no los podian deſechar de ſobre sì , porque tenian amparo en Arboles , i Valladares , i ſi de induſtria los de Potonchan eſperaron en aquel mal Lugar , como es de creer , no eran Barbaros , ni mal entendidos en Guerra. Salieron , pues , de aquel mal paſo , i entraron en otro algo mejor , porque era eſpacioſo , i llano , i con menos Rios , i alli aprovecharonſe mas de las Armas de tiro , que daban ſiempre en lleno , i de las Eſpadas que llegaban à pelear cuerpo à cuerpo ; pero como era infinitos los Indios , cargaron tanto ſobre ellos , que los arremolinaron en tan poco eſtrecho de tierra , que les fue forçado , para defenderſe , pelear bueltas las eſpaldas vnos à otros , i aun aſi eſtaban en mui grande aprieto , i peligro , porque ni tenian lugar de tirar ſu Artilleria , ni Gente de Cavallo , que les apartaſe los Enemigos. Eſtando, pues , aſi caidos , i para huir apareciò Franciſco Morla , en vn Caballo rucio picado , que arremetiò à los Indios , i hiço arredrar algun tanto. Entonces los Eſpañoles, penſando que era Cortès, i con tener eſpacio , arremetieron à los Enemigos , i mataron algunos de ellos, con eſto el de Caballo no pareciò mas, i con ſu auſencia bolvieron los Indios ſobre los Eſpañoles , i puſieronlos en el eſtrecho que antes. Tornò luego el de Caballo , puſoſe cabe los nueſtros, corriò à los Enemigos , i hiçoles dàr eſpacio ; entonces ellos ſintiendo favor de Hombre à Caballo , vàn con impetu à los Indios , i matan , i hieren muchos de ellos , pero al mejor tiempo los dejò el Caballero , i no le pudieron vèr : como los Indios no vieron tampoco al de Caballo , de cuio miedo, i eſpanto huìan , penſando que era Centauro , rebuelven ſobre los Chriſtianos, con gentil denuedo , i tratanlos peor que antes. Tornò entonces el de Caballo tercera vez , i hiço huir los Indios , con daño , i miedo , i los primeros arremetieron aſimiſmo hiriendo, i matando. À eſta ſaçon llegò Cortès , con los otros Compañeros , à Caballo , harto de arrodear , i paſar Arroios , i Montes , que no havia otra coſa por todo aquello ; dijeronle lo que havian viſto hacer à vno de Caballo , i preguntaron ſi era de ſu Compañia , i como dijo , que no , porque ninguno de ellos havia podido venir antes, creieron , que era el Apoſtol Santiago, Patron de Eſpaña. Entonces dijo Cortès : *Adelante , Compañeros , que Dios es con noſotros , i el Glorioſo San Pedro* ; i en diciendo eſto arremetieron à mas correr con los de Caballo por medio de los Enemigos , i lançòlos fuera de las Acequias , à parte , que mui à ſu talante los pudo alancear , i alanceando deſvaratar. Los Indios dejaron luego el Campo raſo , i ſe metieron por los Boſques , i eſpeſuras, no parando hombre con hombre. Acudieron luego los de Pie , i ſiguieron el alcance , en el qual mataron , bien mas de trecientos Indios , ſin otros muchos , que hirieron de Eſcopeta , i de Balleſta. Quedaron heridos en eſte Dia mas de ſetenta Eſpañoles de Flechas , i pedradas. Con el trabajo de la Batalla , ò con el gran calor , i exceſivo , que alli hace , ò por las aguas , que bebieron nueſtros Eſpañoles por aquellos Arroios , i Balſas , les diò vn dolor ſubito de lomos, que caieron en tierra mas de ciento de ellos , à los quales fue meneſter llevar acueſtas , ò arrimados : pero quiſo Dios que ſe les quitò del todo aquella Noche , i à la mañana ià eſtaban buenos.

No

Biblioteca Nacional de España

No pocas gracias dieron nueſtros Eſpañoles quando ſe vieron libres de las Flechas, i muchedumbre de Indios con quien havian peleado, à Nueſtro Señor, que milagroſamente los quiſo librar, i todos dijeron, que vieron por tres veces al del Caballo rucio picado pelear en ſu favor contra los Indios, ſegun arriba queda dicho, i que era Santiago, nueſtro Patron; Fernando Cortès mas queria que fueſe San Pedro, ſu eſpecial Abogado: pero qualquiera que de ellos fue, ſe tuvo à milagro, como de veras pareſciò, porque no ſolamente le vieron los Eſpañoles, mas tambien los Indios lo notaron, por el eſtrago, que en ellos hacia cada vez que arremetìa à ſu Eſquadron, i porque les pareſcia que los cegaba, i entorpecia. De los priſioneros, que ſe tomaron ſe ſupo eſto.

CAP. XXI. Tabaſco ſe rinde, i dà por Amigo de Chriſtianos; i de las coſtumbres, i otras particularidades; i de la partida de Cortès.

CORTES ſoltò algunos, i embiò à decir con ellos al Señor, i à todos los otros, que le peſaba del daño, hecho à entrambas partes, por culpa, i dureça ſuia de ellos, que de ſu inocencia, i comedimiento, Dios le era buen Teſtigo; mas no obſtante todo eſto èl los perdonaba de ſu error, ſi venian luego, ò dentro de dos Dias, à dàr juſto deſcargo, i ſatisfaccion de ſu malicia, i à tratar con èl Paz, i amiſtad, i los otros Miſterios, que le queria declarar, apercibiendolos, que ſi dentro de aquel plaço no vinieſen, de entrar por ſu Tierra adentro deſtruiendola, quemando, talando, i matando quantos Hombres topaſe chicos, i grandes, Armados, i ſin Armas. Deſpachados aquellos Hombres con eſte menſaje, ſe fue con todos ſus Eſpañoles, al Pueblo à deſcanſar, i à curar todos los heridos. Los Menſajeros hicieron bien ſu oficio, i aſi otro Dia vinieron mas de cinquenta Indios honrados, à pedir perdon de lo paſado, licencia para enterrar los muertos, i ſalvo conducto para venir los Señores, i Perſonas Principales al Pueblo ſeguramente. Cortès les concediò lo que pedian, i les dijo, que no le engañaſen, ni mintieſen mas, ni hicieſen otra Junta, que ſeria para maior mal ſuio, i de la Tierra, i que ſi el Señor del Lugar, i los otros ſu Amigos, i Vecinos, no vinieſen en Perſona, que no los oìria mas por terceros: con tan breve, i riguroſo Mandamiento, i proteſto, como eſte, i el paſado, i por ſentirſe de flacas fuerças, i de Armas deſiguales, para pelear, ni reſiſtir aquellos pocos Eſpañoles, que tenian por invencibles, acordaron los Señores, i Perſonas mas Principales, de ir à vèr, i hablar à aquella Gente, i à ſu Capitan. Aſi que paſado el termino, que llevaron, vino à Cortès el Señor de aquel Pueblo, i otros quatro, ò cinco, ſus Comarcanos, con buena Compañia de Indios, i le trajeron Pan, Gallipabos, Frutas, i coſas, aſi de Baſtimento, para el Real, i haſta quatrocientos Peſos de Oro, en Joiuelas, i ciertas Piedras Turqueſas de poco valor, i haſta veinte Mugeres de ſus Eſclavas, para que les cocielen Pan, i guiſaſen de comer al Exercito. Con las quales penſaban hacerle gran ſervicio, como los veìan ſin Mugeres, i porque cada Dia es meneſter moler, i cocer el Pan de Maìz, en que ſe ocupa mucho tiempo las Mugeres. Demandaron perdon de todo lo paſado. Rogaron, que los recibieſen por Amigos, i entregaronſe en ſu poder, i de los Eſpañoles, ofreciendoles la Tierra, la Hacienda, i las Perſonas. Cortès los reſcibiò, i tratò mui bien, i les diò coſas de reſcate, con que ſe holgaron mucho, i repartiò aquellas veinte Mugeres eſclavas entre los Eſpañoles, por camaradas. Relinchaban los Caballos, i Yeguas, que tenian atados en el Patio del Templo, dò poſaban, à vnos Arboles que havia. Preguntaron los Indios què decian? Reſpondieronles, que reñian porque no los caſtigaban por haver peleado. Ellos entonces dabanles Roſas, i Gallipabos, que comieſen, rogandoles que los perdonaſen.

CAP. XXII. Preguntas, que Cortès hiço à Tabaſco.

MUCHAS coſas paſaron entre los nueſtros, i eſtos Indios, que como no ſe entendian, eran mucho para reir, i luego que converſaron, i vieron que no les hacian mal, trajeron al

Biblioteca Nacional de España

al Lugar ſus Hijos, i Mugeres, que no fue aſi chiquito numero, ni mas aſeado, que de Gitanos. Entre lo que Fernando Cortès tratò, i platicò con Tabaſco, por lengua, i medio de Geronimo de Aguilar, fueron cinco coſas; la primera, ſi havia Minas en aquella Tierra, de Oro, o Plata, i como tenian, i de donde aquello poco, que traìan; la ſegunda, què fue la cauſa porque le negaron ſu amiſtad, i no al otro Capitan, que vino alli el Año antes con Armada; la tercera, por què raçon ſiendo ellos tantos, huìan de tan poquitos; la quarta, para darles à entender la grandeça, i poderìo del Emperador, i Rei de Caſtilla; i la otra fue, vna predicacion, i declaracion de la Fè de Chriſto. Quanto à lo del Oro, i riqueças de la Tierra, le reſpondiò, que ellos no curaban mucho de vivir ricos, ſino contentos, i à placer, i que por eſo no ſabia decir, què coſa era Mina, ni buſcaban Oro, mas de lo que ſe hallaban, i aquello era poco; pero que en la Tierra mas adentro, i àcia donde el Sol ſe cubria, ſe hallaba mucho de ello, i los de alli ſe daban mas à ello, que no ellos. A lo del Capitan paſado dijo, que como eran aquellos Hombres, que traìa, i los Navios los primeros, que de aquel talle, i forma havian aportado à ſu Tierra, que les hablò, i pregunto, què querian, i como le dijeron, que trocar Oro, i no mas, que lo hiço de grado: empero, que agora viendo mas, i maiores Naos, que pensò que tornaban à le tomar lo que les quedaba, i aun tambien porque eſtaba afrentado, de que nadie le ovieſe burlado aſi, lo que no havian hecho à otros menores Señores que èl: en lo demas que tocaba à la Guerra dijo, que ellos ſe tenian por eſforçados, i para con los de cabe ſu Tierra valientes, por que nadie les llevaba ſu Ropa por fuerça, ni las Mugeres, ni aun los Hijos para ſacrificar, i que anſi pensò de aquellos pocos Eſtrangeros; pero que ſe havia hallado engañado en ſu coraçon, deſpues que ſe havia probado con ellos, pues ninguno pudieron matar, i que los cegaba el reſplandor de las Eſpadas, cuio golpe, i herida era grande, i mortal, i ſin cura, i que el eſtruendo, i fuego de la Artilleria los aſombraba mas que los truenos, i relampagos, ni que los Raios del Cielo, por el deſtroço, i muertes que hacia donde daba; i que los Caballos les puſieron grande admiracion, i miedo, aſi con la boca, que parecia que los iba à tragar, como con la preſteça que los alcançaba, ſiendo ellos ligeros, i corredores, i que como era animal que nunca ellos vieron, les havia puesto grandiſimo temor el primero que con ellos peleò, aunque no era ſino vno, i como dende à poco rato eran muchos, no pudieron ſufrir el eſpanto, ni la fuerça, ni la furia de ſu correr, i penſabamos, que Hombre, i Caballo todo era vno.

CAP. XXIII. Como los de Potonchan quebraron ſus Idolos, i adoraron la Cruz, i ſe dieron por Vaſallos, i algo de ſus Edificios, i coſtumbres.

CON eſta Relacion viò Cortès, que no era Tierra aquella para Eſpañoles, ni le cumplia aſentar alli, no haviendo Oro, ni Plata, ni otra riqueça, i aſi propuſo de paſar adelante, para deſcubrir mejor donde era aquella Tierra àcia Poniente, que tenia Oro, pero primero les dijo, como el Señor, en cuio nombre iban èl, i aquellos ſus Compañeros, era Rei de Eſpaña, Emperador de Chriſtianos, i el maior Principe del Mundo, à quien mas Reinos, i Provincias ſervian, i obedecian, que à otros Vaſallos, i cuio Mundo, i Governacion de Juſticia, era de Dios, Juſto, Santo, pacifico, ſuave, i à quien le pertenecia la Monarquia del Vniverſo; por lo qual ellos debian darſe por ſus Vaſallos, i conocidos, i que ſi lo hacian anſi, ſe les ſeguirian muchos, i mui grandes provechos de Leies, i Policia, i en coſtumbres; i en quanto à lo que tocaba à la Religion, les dijo la ceguedad, i vanidad grandiſima, que tenian en adorar muchos Dioſes, en hacerles Sacrificios de Sangre Humana, en penſar, que aquellas Eſtatuas les hacian el bien, ò mal que les venia, ſiendo mudas, ſin anima, i hechura de ſus meſmas manos. Dioles à entender vn Dios, Criador del Cielo, i de la Tierra, i de los Hombres, que los Chriſtianos adoraban, i ſervian, i que todos lo debian adorar, i ſervir; en fin, tanto les predico, que quebraron ſus Idolos, i recibieron la Cruz, haviendoles declarado primero los grandes Miſterios, que en ella hiço, i paso el Hijo del meſmo Dios, i aſi con gran devocion i concurſo de Indios, i con muchas lagrimas de Eſpañoles, ſe puſo vna Cruz en

Biblioteca Nacional de España

el Templo Maior de Potonchan, i de rodillas la besaron, i adoraron, los nuestros los primeros, i tras ellos los Indios. Despidiolos asi, i fueronse todos à comer: rogoles Cortès, que viniesen de alli à dos dias, à vèr la Fiesta de Ramos. Ellos, como Hombres Religiosos, i que podian venir seguramente, no solo vinieron los vecinos, mas aun los Comarcanos del Lugar, en tanta multitud, que puso admiracion de donde tan presto se pudo juntar alli tanto millar, de millares de Hombres, i Mugeres, los quales todos juntos dieron la obediencia, i vasallage al Rei de Espaùa, en manos de Fernando Cortès, i se declararon por Amigos de Espaùoles, i estos fueron los primeros Vasallos, que el Emperador tuvo en la Nueva-Espaùa. Luego que fue hora, el Domingo, mandò Cortès cortar mui muchos Ramos, i ponerlos en rimero, como en mesa, mas en el Campo, por la mucha Gente, i decir el Oficio, con los mejores Ornamentos, que havia; al qual se hallaron los Indios, i estuvieron atentos à las Ceremonias, i Pompa, con que se anduvo la Procesion, i se celebrò la Misa, i Fiesta. Con que los Indios quedaron contentos, i los nuestros se embarcaron con los Ramos en las manos. No menor alabança mereciò en esto Cortès, que en la Victoria, porque en todo se huvo cuerda, i esforçadamente. Dexò aquellos Indios à su devocion, i al Pueblo libre, i sin daño. No tomò Esclavos, ni saquecò, ni tampoco rescatò, aunque estuvo alli mas de veinte Dias. Al Pueblo llaman los Vecinos Potonchan, que quiere decir *Lugar que hiede*, i los nuestros la Vitoria. El Señor, se decia Tabasco, i por eso le pusieron nombre los primeros Espaùoles, al Rio de Tabasco, i Juan de Grijalva le nombrò como à sì, que no se perderà su Apellido, ni memoria, con esto tan aina; i asi havian de hacer los que descubren, i pueblan, perpetuar sus nombres. Es gran Pueblo, mas no tiene veinte i cinco mil Casas, como algunos dicen, aunque como cada Casa està por sì, como Isla, parece mas de lo que es. Son las Casas grandes, buenas, de Cal, i Ladrillo, ò Piedra. Otras ai de Adobes, i Palos, mas la cubierta, es Paja, ò Plancha, la vivienda en altos por la niebla, i humedad del Rio. Por el Fuego tienen apartadas las Casas. Mejores Edificios tienen fuera, que dentro del Lugar, para su recreacion. Son morenos, andan casi desnudos, i comen Carne Humana de la sacrificada. Las Armas son Arco, Flecha, Honda, Vara, i Lança. Las otras con que se defienden son Rodelas, Cascos, i vnos como Escarcelones: todo esto de Palo, ò Corteça, i alguno de Oro, pero mui delgado: traen tambien cierta manera de Coraças, que son vnos Listones Estofados de Algodon, rebueltos à lo hueco del Cuerpo.

CAP. XXIV. Del Rio de Alvarado, que los Indios llaman Papaloapan; i de su nacimiento; i de los Animales, que el Rio, i la Tierra crian.

DESPUES que saliò Cortès de Potonchan, entrò en vn Rio que llaman de Alvarado, por haver entrado primero, que todos en èl qual Capitan; mas los que moran en sus Riberas le dicen Papaloapan, i nace en Atiepan cerca de la Sierra de Culhuacan. La Fuente mana al pie de vnos Cerejones, tiene encima vn hermoso Peñol, redondo, ahusado, i alto cien estados, i cubierto de Arboles, donde hacian los Indios muchos Sacrificios de Sangre. Es mui honda, clara, llena de buenos Peces, ancha mas de cien pasadas: entra en este Rio Quiyotepec, Vicilla, Chimantlan, Quauhcuezpaltepec, Tuztlan, Teyucypocan, i otros menores Rios, que todos llevan Oro. Cae à la Mar, por tres Canales, vno de arena, otro de lama, otro de peña. Corre por buena tierra, tiene gentil Ribera, i hace grandes esteros, con sus muchas, i ordinarias crecidas. Uno de ellos està entre Otlatitlan, i Quauhcuezpaltepec, dos buenos Pueblos. Bulle de Peces aquel estero, Laguna. Ai muchos Sabalos, del tamaño de Toñinas. Muchas Sierpes, que llaman en las Islas Yguanas, i en esta tierra Quauhcuezpaltepec, parece Lagarto de los mui pintados, tiene la Cabeça chica, i redonda, el cuerpo gordo, el cerro erizado con cerdas, la cola larga, delgada, i que la tuerce, i arrolla como Galgo; quatro pedeçuelos de à quatro dedos, i con vñas de Ave; los dientes agudos, mas no muerde, aunque hace ruido con ellos; el color es pardo, sufre mucho la

Biblioteca Nacional de España

la hambre, pone Huevos como Gallina, que tienen Iema, i Clara, i Cascara, son pequeños, i redondos, i buenos de comer; la Carne sabe à Conejo, i es mejor, comenla en Quaresma por Pescado, i en Carnal por Carne, diciendo ser de dos Elementos, i por consiguiente de entrambos tiempos; es dañosa para bubosos; salen estos Animales del Agua, i suben à los Arboles, i andan por Tierra, asombran à quien los mira, aunque los conozcan, tan fiera catadura tienen; engordan mucho fregandoles la barriga en Arena, que es nuevo secreto. Ai tambien Manetis, Tortugas, i otros Peces mui grandes, que acà no conocemos, Tiburones, i Lobos Marinos, que salen à Tierra à dormir, i roncan mui recio: paren las Hembras, cada Lobos, i crianlos con Leche, cà tienen dos Tetas al pecho, entre los braços. Ai perpetua Enemiga entre los Tiburones, i Lobos Marinos, i pelean reciamente, el Tiburon por comer, i el Lobo por no ser comido, empero siempre son muchos Tiburones para vn Lobo. Ai muchas Aves pequeñas, i grandes de nueva color, i talle para nosotros; Patos negros, con Alas blancas, que se precian mucho para Plama, i que se vende cada vno, en la Tierra donde no los ai, por vn Esclavo. Garcetas blancas, mui estimadas para Plumajes; otras Aves, que llaman Teuquechul, ò Avedios, como Gallos, de que hacen ricas cosas con Oro, i si la obra de esta Pluma fuese durable, no havia mas que pedir. Ai vnas Aves como Torcaças blancas, i pardas, que parecen Anades en el Pico, i que tienen vn Pie de Pata, i otro de Viñas como Gavilàn, i asi pescan nadando, i caçan volando; andan tambien por alli muchas Aves de Rapiña, como Gavilanes, Açores, i Halcones de diversas maneras, que se ceban, i mantienen de las Mansas, Cuervos Marinos, que pescan à maravilla, i vnas que parecen Cigueñas en el Cuello, i Pico, sino que lo tienen mucho mas largo, i estraño. Ai muchos Alcatraces, i de muchas colores, que se sustentan de Peces, son como Ansarones en el tamaño, i en el Pico, que serà dos palmos, i no mandan el de arriba, sino el bajero; tienen vn Papo desde el Pico, al Pecho, en que meten, i engullen diez libras de Peces, i vn Cantaro de Agua, tornan facilmente lo que comen, oì decer, que se tragò vno de estos Pajaros, vn Negrillo de pocos meses nascido, mas no pudo bolar con èl, i asi lo tomaron. Al rededor de aquesta Laguna, se crian infinitas Liebres, Conejos, Monillos, ò Gatillos de muchos tamaños, Puercos, Venados, Leones, i Tigres, i vn Animal dicho Ayotochtli, no maior que Gato, el qual tiene Rostro de Anadon, Pies de Puerco Espin, ò Erizo, i Cola larga, està cubierto de Conchas, que se encogen como Escarcelas, donde se mete como Galapago, i que parecen mucho, cubiertas de Caballo, tiene cubierta la Cola de Conchuelas, i la Cabeça de vna Testera de lo mesmo, quedando fuera las Orejas, en fin, ni mas, ni menos, que Caballo encubertado, i por eso lo llaman Espaùoles el Encubertado, ò el Armado, i los Indios Ayotochtli, que suena Conejo de Calabaça.

CAP. XXV. El buen acogimiento, que Cortès hallò en San Juan de Ulhua, i de lo que pasò con Teudilli, Governador.

EMBARCADOS, que fueron, hicieron vela, i navegaron al Poniente lo mas junto à Tierra que pudieron, tanto, que veìan mui bien la Gente, que andaba por la Costa, la qual, como es sin Puertos, no hallaron donde poder surgir seguramente con Navios grueSos, hasta el Jueves Santo, que llegaron à San Juan de Ulhua, que les pareciò Puerto, al qual los Naturales de alli llaman Chalchicoeca, alli parò la Flota, i hechò Ancoras. Apenas fueron surtos, quando luego vinieron dos Acalles, que son como las Canoas, en busca del Capitan de aquellos Navios, i como vieron las Vanderas, i Estandarte de la Nao Capitana, siguieron à ella, preguntaron por el Capitan, i como les fue mostrado, hicieron su reverencia, i dijeron, *que Teudilli, Governador de aquella Provincia, embiaba à saber, què Gente, i de donde era, à què venia, què buscaba, si queria parar alli, ò pasar adelante.* Cortès, aunque Aguilar no los entendiò bien, les hizo entrar en la Nao, agradecìoles su trabajo, i venida, dìoles colacion con Vino, i Conservas, i dijoles, *que luego al otro Dia saldrà à Tierra, à vèr, i hablar al Governador, al qual rogaba, no se alborotase de su salida, que ningun da-*

Biblioteca Nacional de España

ño haria con ella, ſino mucho provecho, i placer. Aquellos Hombres tomaron ciertas coſillas de reſcate, comieron, i bebieron con tiento, ſoſpechando mal, aunque le ſupo bien el Vino, i por eſo pidieron de ello, i de las Conſervas, para el Governador, i con tanto ſe bolvieron. Otro Dia, que fue Viernes Santo, ſaliò Cortès en Tierra, con los Bateles llenos de Eſpañoles, i luego hiço ſacar Artilleria, i Caballos, i poco à poco toda la Gente de Guerra, i de ſervicio, que eran haſta docientos Hombres de Cuba, tomò el mejor ſitio, que le pareciò, entre aquellos Arenales de la Marina, i aſi aſentò Real, i ſe hiço fuerte, i los de Cuba, como ai por alli muchos Arboles, hicieron de preſto las Choças, que meneſter fueron para todos, de rama; luego vinieron muchos Indios de vn Lugarejo, alli cerca, i de otros, al Real de los Eſpañoles, à vèr lo que nunca vieron, i traìan Oro para trocar, por ſemejantes coſillas, como las que havian llevado los de los Acalles, i mucho Pan, i Viandas guiſadas à ſu modo, con Axi, para dàr, ò vender à los nueſtros, por lo qual les dieron los Eſpañoles conteçuelas de Vidrio, Eſpejos, Tijeras, Cuchillos, Alfileres, i otras coſas tales, con que no poco alegres ſe tornaron à ſus Caſas, i las moſtraron à ſus Vecinos. Fue tanto el goço, i contento que todos aquellos ſimples Hombres tomaron con aquellas coſillas, que de reſcate llevaron, i vieron, que tambien bolvieron luego al otro Dia, ellos, i otros muchos, cargados de Joias de Oro, de Gallipabos, de Pan, de Frutas, de comida guiſada, que baſtecieron todo el Exercito Eſpañol, i llevaron por todo ello no muchos ſartales, ni agujas, ni cintas, pero quedaron con ello tan pagados, i ricos, que no ſe veìan de placer, i regocijo, i aun creìan, que havian engañado à los Foraſteros, penſando, que era el Vidrio Piedras finas. Viſto por Cortès la mucha cantidad de Oro, que aquella Gente traìa, i trocaba tan bobamente por diges, i niñerias, mandò pregonar en el Real, que ninguno tomaſe Oro, ſo graves penas, ſino que todos hicieſen que no lo conocian, ò que no lo querian, porque no pareciеſe, que era codicia, ni ſu intencion, i venida à ſolo aquello encaminada, i aſi diſimulaba para vèr, què coſa era aquella gran mueſtra de Oro, i ſi lo hacian aquellos Indios por probar ſi lo havia por ello. El Domingo de Paſqua, luego por la mañana vino al Real Teudilli, ò Quitalvor, como dicen algunos, de Cotaſta, ocho Leguas de alli, donde reſidia, trajo conſigo mas de quatro mil Hombres, ſin Armas; empero los mas bien veſtidos, i algunos con Ropas de Algodon, ricas, à ſu coſtumbre; los otros caſi deſnudos, i cargados de coſas de comer, que fue vna abundancia grande, i eſtraña. Hiço ſu acatamiento al Capitan Cortès, como ellos vſan, quemando incienſo, i pajuelas, tocadas en ſangre de ſu meſmo Cuerpo; preſentòle aquellas vituallas, diòle ciertas Joias de Oro ricas, i bien labradas, i otras coſas hechas de Pluma, que no eran de menor Artificio, i eſtrañeça. Cortès lo abraçò, i recibiò mui alegremente, i ſaludando à los demàs, le diò vn Saio de Seda, vna Medalla, i Collar de Vidrio, muchos Sartales, Eſpejos, Tixeras, Agugetas, Ceñideros, Camiſas, i Tocadores, i otras Quinquillerias de Cuero, Lana, i Fierro, que ſon entre noſotros de mui poco valor, pero eſtimanlo aquellos en mucho.

CAP. XXVI. La neceſidad que tuvo de Faraute, i como huvo vna Eſclava, llamada Marina, que entendia la Lengua, i lo que hablò Cortès à Teudilli, Criado de Motecçuma.

TODO eſto ſe havia hecho ſin Lengua, porque Geronimo de Aguilar no entendia eſtos Indios, que eran de otro mui diverſo Lenguage, que el que èl ſabia, de lo qual Cortès eſtaba con cuidado, i pena, por faltarle Faraute para entenderſe con aquel Governador, i ſaber las coſas de aquella Tierra, pero luego ſaliò de ella, porque vna de aquellas veinte Mugeres, que le dieron en Potonchan, hablaba con los de aquel Governador, i los entendia mui bien, como Hombres de ſu propia Lengua. Aſi que Cortès la tomò aparte con Aguilar, i la prometiò mas que libertad ſi le trataba verdad entre èl, i aquellos de ſu Tierra, pues los entendia, i èl la queria tener por ſu Faraute, i Secretaria; i allende de eſto la

Biblioteca Nacional de España

la preguntò quien era, i de donde. Marina, que aſi ſe llamaba deſpues de Chriſtiana, dijo, que era de àcia Xaliſco, de vn Lugar dicho Viluta, Hija de Ricos Padres, Parientes del Señor de aquella Tierra, i que ſiendo mochacha la havian hurtado ciertos Mercaderes, en tiempo de guerra, i traido à vender à la Feria de Xicalanco, que es vn gran Pueblo ſobre Coaçaqualco, no mui aparte de Tabaſco, i de alli era venida à poder del Señor de Potonchan. Eſta Marina, i ſus Compañeras fueron los primeros Chriſtianos bautiçados de toda la Nueva Eſpaña, i ella ſola con Aguilar, el verdadero Interprete entre los nueſtros, i los de aquella Tierra. Certificado Cortès, que tenia cierto, i leal Faraute en aquella Eſclava, con Aguilar, oiò Miſa en el Campo, puſo cabe sì à Teudilli, i deſpues comieron juntos, i en comiendo quedaronſe entrambos en ſu Tienda, con las Lenguas, i otros muchos Eſpañoles, i Indios, i dijoles Cortès, como era Vaſallo de Don Carlos de Auſtria, Emperador de Chriſtianos, i Rei de Eſpaña, i Señor de la maior parte del Mundo, à quien muchos, i mui grandes Reies, i Señores ſervian, i obedecian, i los demàs Principes holgaban de ſer ſus Amigos, por ſu Bondad, i Poderìo, el qual teniendo noticia de aquella Tierra, i del Señor de ella, lo embiaba alli para viſiterle de ſu parte, i decirle algunas coſas en ſecreto, que traìa por eſcrito, i que holgaria de ſaber; por eſo, que lo hicieſe ſaber luego à ſu Señor, para vèr donde mandaba oìr la Embajada. Reſpondiò Teudilli, que holgaba mucho de oìr la Grandeça, i bondad del Señor Emperador: pero que le hacia ſaber, como ſu Señor Motecçumacin no era menos Rei, ni menos bueno, antes ſe maravillaba, que hoviеſe otro tan gran Principe en el Mundo, i que pues aſi era, èl ſe lo haria ſaber, para entender què mandaba hacer del Embajador, i ſu Embajada; ca èl confiaba en la clemencia de ſu Señor, que no ſolo holgaria con aquellas nuevas, mas que aun haria mercedes al que las traìa. Tras eſta Platica hiço Cortès, que los Eſpañoles ſalieſen con ſus Armas, en ordenança, al paſo, i ſon de Pifano, i Atambor, i eſcaramuçaſen, i que los de Caballo corrieſen, i ſe tiraſe la Artilleria, i todo à fin de que aquel Governador lo dijeſe à ſu Rei. Los Indios contemplaron mucho el trage, geſto, i barbas de los Eſpañoles: maravillavanſe de vèr comer, i correr los Caballos: temian del reſplandor de las Eſpadas: caianſe en el ſuelo del golpe, i eſtruendo, que hacia la Artilleria, i penſaban, que ſe hundia el Cielo à Truenos, i Raios; i de las Naos decian, que venia el Dios Queçalcovatl, con ſus Templos acueſtas, que era Dios del Aire, que ſe havia ido, i le eſperaban: hecho que fue todo eſto, Teudilli deſpachò à Mexico à Motecçuma, con lo que havia viſto, i oido; è pidiendole Oro para dàr al Capitan de aquella nueva Gente, i era porque Cortès le preguntò ſi Motecçuma tenia Oro, i como reſpondiò que ſi, *embieme*, dice de ello; *cà tenemos Yo, i mis Compañeros mal de coraçon, enfermedad, que ſana con ello.* Eſtas Menſajerias fueron en vn Dia, i vna Noche del Real de Cortès, à Mexico, que ai ſetenta Leguas, i mas de camino, i llevaron pintado la hechura de los Caballos, i del Caballo, i Hombre encima, la manera de las Armas, que, i quantos eran los Tiros de fuego, i què numero havia de Hombres barbudos; de los Navios, ià aviſò aſi como los viò, diciendo, què tantos, i què tan grandes eran. Todo eſto hiço Teudilli, pintar al Natural en Algodon texido, para que Motecçuma lo vieſe. Llegò tan preſto eſta Menſageria, tan lejos, porque eſtaban pueſtos de trecho, à trecho, Hombres como Poſtas de Caballo, que de mano en mano, daba vno à otro el Lienço, i el recado, i aſi bolava el aviſo: mas ſe corre aſi, que por la Poſta de Caballos, i es mas antigua coſtumbre, que la de los Caballos; tambien embiò eſte Governador à Motecçuma, los Veſtidos, i muchas de las otras coſas, que Cortès le diò, las quales ſe hallaron deſpues en ſu Recamara.

CAP. XXVII. El preſente i reſpueſta, que Motecçuma embiò à Cortès.

DESPACHADOS, que fueron los Menſajeros, i prometida la reſpueſta dentro de pocos Dias, ſe deſpedia Teudilli, i à dos, ò tres tiros de Balleſta del Real de nueſtros Eſpañoles hiço mas de mil Choças de rama. Dexo alli dos Hombres Principales, como Capitanes, con haſta dos mil

Biblioteca Nacional de España

Perſonas, entre Mugeres, i Hombres de ſervicio, i fueſe à Cotaſta, Lugar de ſu reſidencia, i morada. Aquellos dos Capitanes tenian cargo de proveer los Eſpañoles. Las Mugeres amaſaban, i molian pan de Centli, que es Maiz, guiſaban friſoles, Carne, Peſcado, i otras coſas de comer. Los Hombres traìan la comida al Real, i ni mas, ni menos la Leña, i Agua, que era menester, i quanta ierva podian comer los Caballos, de la qual por toda aquella Tierra eſtàn llenos los Campos à todo tiempo del Año; i eſtos Indios iban la Tierra adentro à los Pueblos vecinos, i traìa tantos baſtimentos para todos, que era coſa de vèr. Aſi paſaron ſiete, ò ocho dias, con muchas viſitas de Indios, i eſperando al Governador, i la reſpueſta de aquel tan Gran Señor, como todos decian, el qual luego vino con vn mui gentil preſente, i rico, que era de muchas Mantas, i Ropetas de Algodon, blancas, i de color, i labradas como ellos vſan, muchos Penachos, i otras lindas Plumas, i algunas coſas de Oro, i Pluma ricas, i primamente obradas, cantidad de Joias, i Pieças de Plata, i Oro, i dos ruedas delgadas, vna de Plata, que peſaba cinquenta i dos Marcos, con la figura de la Luna; i otra de Oro, que peſaba cien Marcos, hecha como Sol, i con muchos follages, i Animales de Relieve, obra primiſima. Tienen en aquella tierra eſtas dos coſas por Dioſes, i danlas el color de los Metales, que les ſemejan: cada vna de ellas tenia haſta diez palmos de ancho, i treinta de ruedo: podia valer eſte Preſente veinte mil ducados, ò pocos mas, el qual preſente tenian para dàr à Grijalva, ſino ſe fuera, ſegun decian los Indios. Dijoles por reſpueſta, *que Motecçumacin, ſu Señor, holgaba mucho de ſaber, i ſer Amigo de tan Poderoſo Principe, como le decian, que era el Rei de Eſpaña, i que en ſu tiempo aportaſen à ſu Tierra, Gentes nuevas buenas, eſtrañas nunca viſtas, para hacerles todo placer, i honra, por tanto, que vieſe lo que havia meneſter, el tiempo que alli penſaba eſtar, para sì, i para ſu enfermedad, i para ſu Gente, i Navios, que lo mandaria proveer todo mui cumplidamente, i aun ſi en ſu Tierra havia alguna coſa, que les agradaſe, para llevar à aquel ſu gran Emperador de Chriſtianos, que ſe lo daria mui de buena voluntad, i que en quanto, à que ſe vieſen, i hablaſen, que lo hallaba por impoſſible, à cauſa, que como èl eſtaba doliente, no podia venir à la Mar, i que penſar de ir à donde èl eſtaba, era mui difícil, i trabajoſiſimo, anſi por las muchas, i asperas Sierras, que havia en el Camino, como por los Deſpoblados grandes, i eſteriles, que tenia de paſar, donde forçado le era padecer hambre, ſed, i otras neceſsidades de eſtas, i allende de eſto mucha parte de la Tierra por dò havia de paſar, era de Enemigos ſuios, Gente cruel, i mala, que lo matarian ſabiendo, que iba como ſu Amigo.* Todos eſtos inconvenientes, ò eſcuſas, le ponia Motecçuma, i ſu Governador, à Cortès, para que no fueſe adelante con ſu Gente, penſando engañarle aſi, i eſtorvalle el viaje, i eſpantalle con tales, i tantas dificultades, i peligros, ò eſperando algun mal tiempo para la Flota, que le conſtriñeſe irſe de alli, pero quanto mas le contradecian mas gana, le ponian de vèr à Motecçuma, que tan gran Rei era en aquella Tierra, i deſcobrir por entero, la riqueça que imaginaba, i aſi como recibiò el Preſente, i reſpueſta diò à Teudilli vn veſtido entero de ſu Perſona, i otras muchas coſas de las mejores, que llevaba para reſcatar, que embiaſe al Señor Motecçuma, de cuia liberalidad, i magnificencia, tan grandes loores le decia, i dijole, *que aun por ſolamente vèr vn tan bueno, i Poderoſo Rei, era juſto ir à dò eſtaba, quanto mas, que le era forçado, por hacer la Embajada, que llevaba del Emperador de Chriſtianos, que era el maior Rei del Mundo, i ſino iba, no hacia bien ſu Oficio, ni lo que era obligado à Lei de bondad, i Caballeria, è incurriria en deſgracia, i odio de ſu Rei, i Señor: por tanto, que le rogaba mucho, aviſaſe de nuevo eſta determinacion, que tenia, porque ſupieſe Motecçuma, que no la mudaria por aquellos inconvenientes, que le ponian, ni por otros mui maiores, que le pudieſen recrecer, que quien venia por Agua dos mil Leguas, bien podia ir por Tierra ſetenta;* importunabanle con eſto, que embiaſe luego, para que bolvieſen preſto los Menſageros, pues veìa, que tenia mucha Gente de mantener, i poco que dalle à comer, i los Navios à peligro, i el tiempo ſe paſaba en palabras: Teudilli decia, *que ià deſpachaba cada Dia à Motecçuma, con lo que ſe ofrecia, i que entretanto no ſe congojaſe, ſino que holgaſe, i huvieſe placer, que no tardaria el Deſpacho, i reſolucion, à venir de Mexico, bien que eſtaba lejos; i que del comer no tuvieſe cuidado, que alli le proveerian abundantiſimamente, i con eſto le rogò mucho, que pues eſtaba mal apoſentado en el Campo, i Arenales ſe fueſe con èl à vnos*

Biblioteca Nacional de España

vnos Lugares, ſeis, ò ſiete Leguas de alli; i como Cortès no quiſo ir, fueſe èl, i eſtuvo allà diez Dias, eſperando lo que Motecçuma mandaba.

CAP. XXVIII. De como ſupo Cortès, que havia Vandos en aquella Tierra, por ciertos Indios que andaban mirando de lejos el Exercito.

En eſte comedio andaban ciertos Hombres en vn Cerrillo, ò Medano de Arena, de los quales ai alli al rededor muchos, i como no ſe juntaban, ni hablaban, con los que eſtaban ſirviendo los Eſpañoles, preguntò Cortès, què Gente era aquella, que ſe eſtrañaba de llegar donde èl, i ellos eſtaban: aquellos dos Capitanes le dijeron, que eran algunos Labradores, que ſe paraban à mirar: no ſatisfecho de la reſpueſta, ſoſpechò Cortès, que le mentian, cà le pareciò, que traian gana de llegar à los Eſpañoles, i que no oſaban por aquello del Governador, i era ello anſi, que como toda la Coſta, i aun la Tierra dentro, haſta Mexico, eſtaba llena de las nuevas, i eſtrañeças, i coſas que los nueſtros havian hecho en Potonchan, todos deſeaban verlos, i hablalles, mas no ſe atrevian por miedo de los de Culhua, que ſon los de Motecçuma. Aſi que embiò à ellos cinco Eſpañoles, que haciendo ſeñas de paz los llamaſen, ò por fuerça tomaſen alguno, i ſe le trajeſen al Real: aquellos Hombres, que ſerian cerca de veinte, holgaron de vèr, ir para ellos, à los cinco Eſtrangeros, i ganoſos de mirar tan nueva, i eſtraña Gente, i Navios, ſe vinieron al Exercito, i à la Tienda del Capitan mui de grado. Eran eſtos Indios mui diferentes de quantos haſta alli havian viſto, porque eran mas altos de cuerpo, que los otros, i porque traian las Terneçillas de las Narices, tan abiertas, que caſi llegaban à la boca, donde colgaban vnas Sortijas de Açabache, ò Ambar quajado, ò de otra coſa aſi preciada, traian aſimiſmo horadados los Labios bajeros, i en los agujeros, vnos Sortijones de Oro, con muchas Turqueſas, no finas, mas peſaban tanto, que derrivaban los Beços ſobre las Barbillas, i dejaban los Dientes deſuera; lo qual aunque ellos lo hacian por gentileça, i bien parecer, los afeaba mucho en Ojos de nueſtros Eſpañoles, que nunca havian viſto ſemejante fealdad, aunque los de Motecçuma tambien traìan agujerados los Beços, i las Orejas, pero de chicos agugeros, i con pequeñas rodeçuelas. Algunos no tenian hendidas las narices, ſino con grandes agugeros; mas empero todos tenian hechos tan grandes agugeros en las orejas, que podia mui bien caber por ellos qualquiera dedo de la mano, i de alli prendian Cercillos de Oro, i Piedras. Eſta fealdad, i diferencia de Roſtro puſo admiracion à los nueſtros. Cortès les hiço hablar con Marina, i ellos dijeron, que eran de Cempoallan, vna Ciudad lejos de alli, caſi vn Sol, aſi cuentan ellos ſus jornadas, que el termino de ſu Tierra eſtaba à medio camino, en vn gran Rio, que parte Mojones con Tierras del ſeñor Motecçumacin, i que ſu Cacique los havia embiado à vèr, què Gente, ò Dioſes venian en aquellos Teucallis, que es como decir Templos, i que no havian oſado venir antes, ni ſolos, no ſabiendo à que Gente iban. Cortès les hiço buena cara, i tratò alhagueñamente, porque le parecieron Beſtiales, moſtrando que ſe havia holgado mucho en verlos, i en oirles la buena voluntad de ſu Señor; dioles algunas coſillas de reſcate, que llevaſen, i moſtròles las Armas, i Caballos, coſa que nunca ellos vieron, ni oieron, i anſi ſe andaban por el Real hechos bobos, mirando vnas, i otras coſas, i en todo eſto no ſe trataban, ni comunicaban ellos, ni los otros Indios, i preguntada la India, que ſervia de Faraute, dijo à Cortès, que no ſolamente eran de Lenguaje diferente, mas que tambien eran de otro Señor, no ſujeto à Motecçuma, ſino en cierta manera, i por fuerça: mucho le plugò à Cortès con tal nueva, que ià èl barruntaba por las platicas de Teudilli, que Motecçuma tenia, por alli Guerra, i Contrarios, i aſi apartò luego en ſu Tienda, tres, ò quatro de aquellos, que mas entendidos, ò Principales le parecieron, i preguntòles con Marina, por los Señores, que havia por aquella Tierra: ellos reſpondieron, que toda era del Gran Señor Motecçuma; aunque en cada Provincia, ò Ciudad, havia Señor por sì, pero que todos ellos le pechaban, i ſervian como Vaſallos, i aun como Eſclavos; mas que muchos de ellos de poco tiempo à eſta parte, le reconocian por fuerça de

Ar-

Biblioteca Nacional de España

Armas, i daban Parias, i Tributo, que antes no solian, como era el suio de Cempoallan, i otros sus Comarcanos; los quales siempre andaban en Guerras con èl, por librarse de su tiranìa, pero no podian, que eran sus Huestes grandes, i de mui esforçada Gente: Cortès mui alegre de hallar en aquella Tierra vnos Señores Enemigos de otros, i con Guerra, para poder efectuar mejor su proposito, i pensamientos, les agradeciò la noticia, que le daban del Estado, i ser de la Tierra: ofreciòles su amistad, i aiuda; rogòles que viniesen muchas veces à su Exercito, i despidiòlos con muchas Encomiendas, i dones para su Señor, i que presto le iria à vèr, i servir.

CAP. XXIX. No halla Puerto por alli, ni donde poblar, i determina Cortès de meterse por la Tierra, con quatrocientos Compañeros; i lo que sucediò.

BOlviò Teudilli, à cabo de diez Dias, i trujo mucha Ropa de Algodon, i ciertas cosas de Pluma, bien hechas, en cambio de lo que embiàra, à Mexico, i dijo, que se fuesse Cortès con su Armada, porque era escusado por entonces verse con Motecçuma, i que mirase què era lo que queria de la Tierra, que se le daria, i que siempre, que por alli pasase, harian lo mesmo; Cortès le dijo, que no haria tal, i que no se iria sin hablar à Motecçuma; el Governador replicò, que no porfiase mas en ello, i con tanto se despidiò, i luego aquella Noche se fue con todos sus Indios, i Indias, que servian, i proveìan el Real, i quando maneciò estaban las Choças vacias. Cortès se recelò de aquello, i se percibiò à Batalla, mas como no vino Gente, atendiò à proveer de Puerto para sus Naos, i à buscar buen asiento para poblar; cà su intento era permanescer alli, i conquistar aquella Tierra, pues havia visto grandes muestras, i señales de Oro, i Plata, i otras riqueças en ella, mas no hallò aparejo ninguno en vna gran Legua à la redonda, por ser todo aquello Arenales, que con el tiempo se mudan à vna parte, i à otra, i Tierra anegadiça, i humeda, i por consiguiente de mala vivienda; por lo qual despachò à Francisco de Montejo, en dos Vergantines, con cinquenta Compañeros, i con Anton de Alaminos, Piloto, à que siguiesse la Costa, hasta topar con algun raçonable Puerto, i buen sitio de poblar: Montejo corriò la Costa, sin hallar Puerto hasta Panuco, sino fue el abrigo de vn Peñol, que estaba salido de Mar. Bolviòse al cabo de tres semanas, que gastò en aquel poco camino, huiendo de tan mala Mar, como havia navegado, porque dio en vnas corrientes tan terribles, que iendo, à Vela, i à Remo, tornaban à tràs los Vergantines; pero dijo como le salian los de la Costa, i se sacaban Sangre, i se la ofrecian en Pajuelas por amistad, ò deidad, cosa amigable. Harto le pesò à Cortès la poca Relacion de Montejo, pero todavia propuso de ir al abrigo, que decia, por estar cerca de èl, dos buenos Rios, para Agua, i trato, i grandes Montes para la Leña, i Madera, muchas Piedras, para edificar, i muchos Pastos, i Tierra llana para Labranças; aunque no era bastante Puerto, para poner en èl la Contratacion, i Escala de las Naves, si poblaban, por estar mui descubierto, i travesìa del Norte, que es el Viento, que por alli mas corre, i daña; de manera, pues, que como se fueron Teudilli, i los otros de Motecçuma, dejandolo en blanco, no quiso que, ò le faltasen Vituallas alli, ò diesen las Naos al través, i asi hiço meter en los Navios toda su Ropa, i èl con hasta quatrocientos, i con todos los Caballos, siguiò por donde iban, i venian aquellos, que le proveìan, i à tres Leguas, que anduvo, llegò à vn mui hermoso Rio, aunque no mui hondo, porque se pudo vadear à pie; hallò luego en pasando el Rio, vna Aldea despoblada, que la Gente con miedo de su ida, havia hechado à huìr, entrò en vna Casa grande, que debia ser del Señor, hecha de Adoves, i Maderos, los Suelos sacados à mano, mas de vn estado encima de la Tierra, los Tejados cubiertos de Paja, mas de hermosa, i estraña manera, de por debajo, tenia muchas, i grandes Pieças, vnas llenas de Cantaros de Miel, de Centli, Frisoles, i otras Semillas, que comen, i guardan, para provision de todo el Año; i otras llenas de Ropa de Algodon, i Plumajes con Oro, i Plata en ellos; mucho de esto se hallò en las otras Casas, que tambien eran casi de aque-

Biblioteca Nacional de España

lla mesma hechura; Cortès mandò con publico pregon, que nadie tocase cosa alguna de aquellas, so pena de muerte, excepto à los Bastimentos, por cobrar buena fama, i gracia con los de la Tierra. Havia en aquella Aldea vn Templo, que parecia Casa en los Aposentos, i tenia vna Torrecilla maciça, con vna como Capilla, en lo alto adonde subian, por veinte Gradas, i donde estaban algunos Idolos de bulto; hallaronse muchos Papeles, del que ellos se vsan, ensangrentados, i mucha otra Sangre de Hombres sacrificados, à lo que Marina dijo, i tambien se hallaron el Tejon, sobre que ponian los del Sacrificio, los Navajones de Pedrenal, con que los abrian por los pechos, i les sacaban los coraçones en vida, i los arrojaban al Cielo, como en ofrenda; con cuia Sangre vntaban los Idolos, i Papeles, que ofrecian, i quemaban. Grandisima compasion, i aun espanto puso aquella vista à nuestros Españoles. De este Lugarejo, fue à otros tres, ò quatro, que ninguno pasaba de docientas Casas, i todos los hallò desiertos, aunque poblados de Bastimentos, i Sangre, como el primero. Tornòse de alli, porque no hacia fruto ninguno, i porque era tiempo de descargar los Navios, i de embiarlos por mas Gente, i porque deseaba asentar ià, detuvose en esto, obra de diez Dias.

CAP. XXX. Trata de poblar, hace Cabildo, i Regimiento, i nombran à la primera Poblacion la Villa Rica de la Vera-Cruz, i deja Cortès el Cargo, que llevaba de Capitan, en manos de los Alcaldes nuevos.

COmo Cortès fue buelto à donde los Navios estaban, con los demàs Españoles, hablòles à todos juntos, diciendo, que ià veìan quanta merced Dios les havia hecho, en guiarlos, i traerlos sanos, i con bien à vna Tierra, tan buena, i tan rica, segun las muestras, i aparencias havian visto, en asi breve espacio de tiempo, i quan abundosa de Comida, i poblada de Gente, mas vestida, mas polida, i de raçon, i que mejores Edificios, i Branças tenian, de quantas hasta entonces se havian visto, ni descubierto en Indias, i que era de creer ser mucho mas lo que no veian, que lo que parecia; por tanto, que debian dar muchas gracias à Dios, i poblar alli, i entrar la Tierra adentro, à goçar la gracia, i mercedes del Señor, i que para lo poder mejor haçer, le parecia asentar al presente alli, ò en el mejor sitio, i Puerto, que hallar pudiesen, i hacerse mui bien fuertes, con Cerca, i Fortaleça, para defenderse de aquellas Gentes de la Tierra, que no holgaban mucho con su venida, i estada; i aun tambien para desde alli poder con mas facilidad tener amistad, i Contratacion, con algunos Indios, i Pueblos Comarcanos, como era Cempoallan, i otros, que havia Contrarios, i Enemigos de la Gente de Motecçuma, i que asentando, i poblando podian descargar los Navios, i embiarlos luego à Cuba, Santo Domingo, Jamaica, Boriqueh, i otras Islas, ò à España, por mas Gente, Armas, i Caballos, i por mas vestidos, i bastimentos; i ademàs de esto era raçon de embiar Relacion, i noticia de lo que pasaba, à España al Emperador, i Rei, su Señor, con la muestra de Oro, i Plata, i cosas ricas de Pluma, que tenian; i para que todo esto se hiciese con maior autoridad, i consejo, èl queria, como su Capitan, nombrar Cabildo, sacar Alcaldes, i Regidores, i señalar todos los otros Oficiales, que eran menester para el Regimiento, i buena governacion de la Villa, que havian de hacer, los quales rigiesen, vedasen, i mandasen, hasta tanto, que el Emperador proveiese, i mandase lo que mas à su servicio conviniese; i tras esto tomò la posesion de toda aquella Tierra, con la demàs por descubrir, en nombre del Emperador D. Carlos, Rei de Castilla. Hiço los otros Autos, i diligencias, que en tal caso se requerian, è pidiòlo ansi por testimonio à Francisco Fernandez, Escrivano Real, que presente estaba. Todos respondieron, que les parecia mui bien lo que havia dicho, i loaban, i aprobaban lo que queria hacer, por tanto, que lo hiciese asi como lo decia, pues ellos havian venido con èl para le seguir, i obedescer. Cortès entonces nombrò Alcaldes, Regidores, Procurador, Alguacil, Escrivano, i todos los demàs Oficios à cumplimiento del Cabildo entero, en nombre del Em-

Biblioteca Nacional de España

Emperador, su Natural Señor, i les entregò luego alli las Varas, i puso nombre al Concejo, la Villa Rica de la Vera-Cruz, porque el Viernes de la Cruz havia entrado en aquella Tierra. Tràs estos Autos hiço luego Cortès otro ante el mesmo Escrivano, i ante los Alcaldes nuevos, que eran Alonso Fernandez Portocarrero, i Francisco de Montejo, en que dejò, desistiò, i cediò en manos, i poder de ellos, como Justicia Real, i Ordinaria, el mando, i cargo de Capitan, i Descobridor, que le dieron los Frailes Gerònimos, que residian, i governaban en la Isla Española por su Magestad, i que no queria vsar del Poder, que tenia de Diego Velazquez, Lugar Teniente de Governador en Cuba, por el Almirante de las Indias, para rescatar, i descobrir, buscando à Juan de Grijalva, por quanto ninguno de todos ellos tenia mando, ni jurisdiccion en aquella Tierra, que èl, i ellos acababan de descubrir, i començaban à poblar en nombre del Rei de Castilla, como sus Naturales, i Leales Vasallos; i ansi lo pidiò por testimonio, i se lo dieron.

CAP. XXXI. Como el Regimiento, i los Soldados hicieron à Cortès Capitan General, i Alcalde Maior.

LOs Alcaldes, i Oficiales nuevos, tomaron las Varas, i posesion de sus Oficios, i se juntaron luego à Cabildo, segun, i como en las Villas, i Lugares de Castilla se suele, i acostumbra juntar el Concejo, i hablaron, i trataron en èl, muchas cosas tocantes al Pro Comun, i bien de la Republica, i al Regimiento de la nueva Villa, i poblacion, que hacian, i entre ellos acordaron hacer su Capitan, i Justicia Maior, al mesmo Fernando Cortès, i darle poder, i autoridad, para lo que tocase à la Guerra, i Conquista, entretanto, que el Emperador otra cosa acordase, i mandase, i asi que con este acuerdo, voluntad, i determinacion, fueron luego otro Dia, à Cortès, todo junto el Regimiento, i Concejo, i le dijeron, *como ellos tenian necesidad, entretanto, que el Emperador otra cosa proveìa, ò mandaba, de tener vn Caudillo para la Guerra, que siguiese la Conquista, i entrada por aquella Tierra, i que fuese su Capitan, su Cabeça, su Justicia Maior, à quien acudiesen en las cosas arduas, i dificultosas, i en las diferencias, que ocurriesen; i que pues esto era necesario, i cumplidero, asi al Pueblo, como al Exercito, que le mucho rogaban, i encargaban, que lo fuese èl; pues en èl concurrian mas partes, i calidades, que en otro ninguno, para las regir, i mandar, i governar por la noticia, i esperiencia, que tenia de las cosas, despues, i antes, que le conociesen en aquella Jornada, i Flota, i que ansi se lo requerian, i si menester era, se lo mandaban, porque tenian por mui cierto, que Dios, i el Rei, serian mui bien servidos, que èl aceptase, i tuviese aquel Cargo, i mando, i ellos recibirian buena obra, i quedarian contentos, i satisfechos, que serian regidos con Justicia, tratados con humildad, acaudillados con diligencia, i esfuerço, i que para ello todos ellos le elegian, nombraban, i tomaban por su Capitan General, i Justicia Maior, dandole la autoridad posible, i necesaria, i sometiendose debajo de su mano, jurisdiccion, i amparo.* Cortès aceptò el Cargo de Capitan General, i Justicia Maior. Elegido, pues, que fue Cortès, por Capitan, le dijo el Cabildo, *que bien sabia como hasta estàr de asiento, i conocidos en la Tierra, no tenian de que se mantener, sino de los Bastimentos, que èl traìa en los Navios, que tomase para sì, i para sus Criados, lo que huviese menester, ò le pareciese, i lo demàs se tasase en justo precio, è se lo mandase entregar para repartir entre la Gente, que à la paga todos se obligarian, ò lo sacarian de monton, despues de quitado el Quinto del Rei, i aun tambien le rogaban, que se apreciasen los Navios con su Artilleria, en vn honesto valor, para que de comun se pagasen, i de comun sirviesen en acarrear de las Islas Pan, Vino, Vestidos, Armas, Caballos, i las otras cosas, que fuesen menester, para el Exercito, i para la Villa, i porque asi les saldria mas barato, que traiendolo Mercaderes, que siempre quieren llevar demasiados, i excesivos precios, i si esto hacia, les haria mui gran placer, i buena obra.* Cortès les respondiò, *que quando en Cuba hiço su Matalotaje, i basteciò la Flota de Comida, que no lo havia hecho para revenderselo, como acostumbran otros, sino para darselo, aunque en ello havia gastado su Hacienda, i empeñadose: por tanto, que lo tomasen luego todo, que èl mandaria, i mandaba, à los Maestros, i Escrivanos de las Naos, que*

Biblioteca Nacional de España

que acudiesen con todos los Bastimentos, que en ellas havia, al Cabildo, i que el Regimiento lo repartiese igualmente por Cabeças, à raciones, sin mejorar, ni aun à èl mismo; porque en semejante ttempo, i de tal Comida, que no es para mas de sustentar las vidas, tanto à menester el chico, como el grande, el viejo, como el moço, de manera, que aunque debia mas de siete mil ducados, se lo daba gracioso; i quanto, à lo de los Navios, dijo que se haria lo que mas conviniese à todos, porque no dispornia de ellos, sin primero hacerselo saber. Todo esto hacia Cortès, por ganarles siempre mas las voluntades, i bocas, que havia muchos, que no le querian bien, aunque à la verdad èl era de suio largo, en estos gastos de Guerra, con sus Compañeros.

CAP. XXXII. El rescibimiento, que hicieron à Cortès en Cempoallan.

NO les pareciendo buen asiento aquel donde estaban, para fundar la Villa, acordaron de pasarse à Aquiahuitlan, que era el abrigo del Peñon, que decia Montejo; i asi mandò luego Cortes meter en los Navios Gente, que los guardase, i la Artilleria, i lo demàs todo, que estaba en Tierra, i que se fuesen allà, i èl que iria por Tierra, aquellas ocho, ò diez Leguas, que havia del vn cabo al otro, con los Caballos, i con quatrocientos Compañeros, i dos medios Falconetes, i algunos Indios de Cuba. Los Navios se fueron Costa, à Costa, i el hechò acia dò le havian dicho, que estaba Cempoallan, que era derecho, a dò el Sol se pone, aunque arrodeaba algo para ir al Peñol, i à tres Leguas andadas, llegò al Rio, que parte termino, con Tierras de Motecçuma, no hallò paso, i bajòse à la Mar, por vadearle mejor en la Rebentaçon, que hace al entrar en ella, i aun alli tuvo trabajo, porque pasaron à bolapie; pasados siguieron la orilla del Rio arriba, porque no pudieron la del Mar, por ser Tierra anegadiça. Toparon Cabañas de Pescadores, i Casillas pobres, i algunas Labranças pequeñuelas. Mas à Legua i media, salieron de aquellos Lagunajos, i entraron en vnas mui buenas, i mui hermosas Vegas, i por ellas andaban muchos Venados. Prosiguiendo siempre su camino por el Rio, i creiendo hallar à la Ribera de èl, algun buen Pueblo, vieron en vn Cerrito, hasta veinte Personas; Cortès entonces embiò allà, quatro de Caballo, i mandòles, que si haciendoles señal de paz, huiesen, corriesen tràs ellos, i le trujesen los que pudiesen, porque era menester para Lengua, i para guia del camino, i Pueblo, que iban ciegos, i à tino, sin saber por dò echar à poblado: los de Caballo fueron, i ià que llegaban junto al Cerrillo, i los voceaban, i señalaban, que iban ellos de paz, huieron aquellos Hombres, medrosos, i espantados de vèr cosa tan grande, i alta, que les parescia mostruo, i que Caballo, i Hombre era todo vna cosa, mas como la Tierra era llana, i sin Arboles, luego los alcançaron, i ellos se rindieron como no traìan Armas, i asi los trajeron todos à Cortès. Tenian las Orejas, Narices, i rostros con ansi grandes, i feos agugeros, i Cercillos como los otros, que dijeron ser de Cempoallan, i asi lo dijeron ellos, i que estaba cerca la Ciudad. Preguntados *à què venian?* Respondieron, *que à mirar*; i por què huìan? *que de miedo de Gente no conocida.* Cortès los asegurò entonces, i les dijo *como èl iba con aquellos pocos Compañeros à su Lugar, à vèr, i hablar à su Señor, como Amigo, con mucho deseo de cònoscelle: pues no havia querido venir, ni salir del Pueblo: por eso, que le guiasen.* Los Indios dijeron, *que ià era tarde para llegar à Cempoallan, mas que le llevarian à vna Aldea, que estaba de la otra parte del Rio, i se parescia donde, aunque era pequeña, ternia buena posada, i comida por aquella noche, para toda su Compañia.* Quando llegaron allà, algunos de aquellos veinte Indios se fueron, con licencia de Cortès, à decir à su Señor como quedaba en aquel Lugarejo, i que otro Dia tornarian con la respuesta; los demàs se quedaron alli para servir, i proveer los Españoles, i nuevos Hospedes, i asi los hospedaron, i dieron bien de cenar. Cortès se recogiò aquella Noche lo mejor, i mas fuerte que pudo. La mañana siguiente, bien de mañana, vinieron à èl hasta cien Hombres, todos cargados de Gallinas, como Pabos, i le dijeron, *que su Señor se havia holgado mucho con su venida, i que por ser mui gordo, è pesado para caminar, no venia, mas que le quedaba esperando en la Ciudad.* Cortès almorçò aquellas Aves, con

Biblioteca Nacional de España

con sus Españoles, i se fue luego por dò le guiaron, mui presto, en ordenança, i con los dos Tirillos à punto, por si algo aconteciese. Desde que pasaron aquel Rio, hasta llegar à otro, caminaron por mui gentil Camino; pasaronle tambien à vado, i luego vieron à Cempoallan, que estaria lejos vna milla, toda de Jardines, i frescura, i mui buenas Huertas de regadio. Salieron de la Ciudad muchos Hombres, i Mugeres, como en rescibimiento, à vèr aquellos nuevos, i mas que Hombres, i dabanles, con alegre semblante, muchas Flores, i frutas mui diversas, de las que los nuestros conocian, i aun entraban sin miedo entre la ordenança del Esquadron, i de esta manera, i con regocijo, i fiesta entraron en la Ciudad, que toda era vn Vergel, i con tan grandes, i altos Arboles, que apenas se parescian las Casas: à la Puerta salieron muchas Personas de lustre, à manera de Cabildo, à los rescibir, hablar, i ofrescer. Seis Españoles de Caballo, que iban delante vn buen pedaço, como Descubridores, tornaron atràs, mui maravillados, ià que el Esquadron entraba por la Puerta de la Ciudad, i dijeron à Cortès, que havian visto vn Patio de vna gran Casa, chapado todo de Plata; èl les mandò bolver, i que no hiciesen muestra, ni milagros por ello, ni de cosa que viesen. Toda la Calle, por donde iban, estaba llena de Gente, abobada de vèr Caballos, Tiros, i Hombres tan estraños. Pasando por vna mui gran Plaça, vieron, à mano derecha, vn gran cercado de Cal, i Canto, con sus Almenas, i mui blanqueado de ieso de espejuelo, i mui bien bruñido, que con el Sol relucia mucho, i parecia Plata, i esto era lo que aquellos Españoles pensaron que era Plata chapada por las paredes: creo, que con la imaginacion, que llevaban, i buenos deseos, todo se les antojaba Plata, i Oro lo que relucia, i à la verdad, como ello fue imaginacion, asi fue imagen sin el cuerpo, i alma, que deseaban ellos. Havia dentro de aquel Patio, ò cercado, vna buena hilera de Aposentos, è al otro lado seis, ò siete Torres, por sì cada vna, la vna de ellas mucho mas alta que las otras. Pasaron, pues, por alli callando, mui disimulados, aunque engañados, i sin preguntar nada, siguiendo todavia à los que guiaban, hasta llegar à las Casas, i Palacios del Señor. El qual entonces salìo mui acompañado de Personas ancianas, i mejor ataviadas que los demàs i à par de sì dos Caballeros, segun su Habito, i manera, que le traian del braço. Como se juntaron èl, i Cortès, hiço cada vno su mesura, i cortesia al otro, à fuer de su Tierra, i con los Parantes se saludaron en breves palabras, i assi se tornò luego à entrar en Palacio, i señalò Personas de aquellas Principales, que aposentasen, i acompañasen al Capitan, i à la Gente; los quales llevaron à Cortès al Patio cercado, que estaba en la Plaça, donde cupieron todos los Españoles, por ser de grandes Aposentos, i buenos. Como fueron dentro se desengañaron, i aun se corrieron, los que pensaban que las paredes estaban cubiertas de Plata. Cortès hiço repartir las Salas, curar los Caballos, atentar los Tiros à la Puerta, i en fin, fortalecerse alli como en Real, i cabe los Enemigos, i mandò que ninguno saliese fuera, por necesidad que tuviese, sin expresa licencia suia, so pena de muerte. Los Criados del Señor, i Oficiales del Regimiento, provcieron largamente de cena, i camas, à su vsança.

CAP. XXXIII. *El buen tratamiento, que hicieron al Exercito, i como vino à visitar, i lo que dijo à Cortès el señor de Cempoal.*

OTro Dia, por la mañana, vino el Señor à vèr à Cortès, con vna honrada compañia, i traxole muchas Mantas de Algodon, que ellos visten, i añudan al Hombro, como las que cubren, i traen las Gitanas, i ciertas Joias de Oro, que podian valer dos mil ducados. Dijole, *que descansase, i tomase placer èl, i los suios, que por eso no queria darle pesadumbre, ni hablalle en negocios*, i asi se despidiò entonces, como havia hecho el Dia antes, diciendo *que pidiesen lo que huviesen menester, ò quisiesen.* Como èl se fue entraron con mucha comida guisada, mas Indios que Españoles eran, i con grande abundancia de Frutas, i Ramilletes; i de esta manera estuvieron alli quince Dias proveidos abundantisimamente. Otro Dia embiò Cortès al Señor algunas Ropas, i Vestidos de España, i muchas cosillas de

Biblioteca Nacional de España

de rescate, i à rogarle, que le dejase ir à su Casa à le vèr, i hablar allà, pues, era mala criança sufrir que su Merced viniese, i el que no le fuese à visitar. Respondiò, que le placia, i que holgaba de ello, i con esto tomò hasta cinquenta Españoles, con sus Armas, que le acompañasen, i dejando los demàs en el Patio, i Aposento, con vn Capitan, i apercebidos mui bien, se fue a Palacio. El Señor salìo à la Calle, i entraronse en vna Sala baja, que alli, como Tierra calurosa, no fabrican en alto, mas de que por sanidad levantan en Tierra llana, i maciça, el suelo obra de vn Estado, à dò suben por escalones, i sobre aquello arman la Casa, i cimientan las paredes, que, ò son de piedra, ò Adoves, pero lucidos de ieso, ò con cal, i la cubierta es de paja, ò hoja, tan bien, i estrañamente puesta, que hermosea, i defiende las lluvias, como si fuese Teja. Sentaronse en vnos Banquillos, como Tajoncillos labrados, i hechos de vna pieça pies, i todo; el Señor mandò à los suios, que se desviasen, ò se fuesen, i luego començaron à hablar de negocios por Interpretes, i estuvieron mui gran rato en demandas, i respuestas; porque Cortès deseaba mucho informarse mui bien de las cosas de quella Tierra, i de aquel Gran Rei Motecçuma, i el Señor no era nada necio, aunque gordo, en demandar puntos, i preguntas. La suma del Raçonamiento de Cortès, fue *darle cuenta, i raçon de su venida, i de quien, i à què le embiaba*, segun, i como la havia dado en Tabasco, i à Teudilli, i à otros. Aquel Cacique despues de haver oìdo con atencion à Cortès, començò mui de raiz, vna luenga platica, diciendo, *como sus Antepasados havian vivido en gran quietud, paz, i libertad, mas que de algunos años acà estaba aquel su Pueblo, i Tierra tiraniçado, i perdido, porque los Señores de Mexico, Tenuchtitlan, con su Gente de Culhua havian vsurpado, no solamente aquella Ciudad, pero aun toda la Tierra, por fuerça de Armas, sin que nadie se lo huviese podido estorvar, ni defender: maiormente, que à los principios entraban por via de Religion, con la qual juntaban despues las Armas, i asi se apoderaban de todo antes que se catasen de ello, i agora que han caìdo en tan gran error, no pueden prevalescer contra ellos, ni desechar el iugo de su servidumbre, i tiranìa, por mas que lo han intentado, tomando Armas; antes quanto mas las toman, tanto maiores daños les vienen: porque à los que se les ofrecen, i dàn, con ponerles cierto tributo, i pecho, ò reconociendolos por Señores con algunas parias, los resciben, i amparan, los tienen como Amigos, i Aliados: mas, empero, si les contradicen, ò resisten, i toman Armas contra ellos, ò se rebelan, despues de vna vez sugetos, i entregados, castiganlos terriblemente, matando muchos, i comiendoselos, despues de haverlos sacrificado à sus Dioses de la Guerra Tezcatlipuca, i Vicçilopuchtli: i sirviendose de los demàs, que quieren por Esclavos, haciendo trabajar al Padre, i al Hijo, i à la Muger, desde que el Sol sale, hasta que se pone, i sin esto les toman, i tienen por suio todo lo que à la saçon poseen; i aun allende de todos estos vituperios, i males, les embiaban à Casa los Alguaciles, i Recaudadores, i les llevaban lo que hallaban, sin haver misericordia, ni compasion de dejarles morir de hambre. Siendo, pues, dijo, de esta manera tratados de Motecçuma, que oi reina en Mexico, quien no holgàra ser Vasallo, quanto mas Amigo, de tan bueno, i justo Principe, como le decian que era el Emperador, siquiera por salir de estas vejaciones, robos, agravios, i fuerças de cada dia, aunque no fuese por rescebir, ni goçar otras mercedes, i beneficios, que vn tan Gran Señor querrà, i podrà hacer.* Parò aqui, enterneciendo selo los ojos, i coraçon: mas tornando en sì, *encareciò la fortaleça, i asiento de Mexico, sobre Agua, i engrandeciò las riqueças, Corte, Grandeça, Hueştes, i Poderìo de Motecçuma.* Dijo asimesmo, *como Tlaxcallan, Huexocinco, i otras Provincias por alli, con mas la Serranìa de los Totonaques, eran de opinion contraria, à Mexicanos; i tenian ià alguna noticia de lo que havia pasado en Tabasco, que si Cortès queria, que trataria con ellos vna liga de todos, que no bastase Motecçuma contra ella.* Cortès holgandose con lo que oiera, que hacia mucho à su proposito, dijo, *que le pesaba de aquel ruin tratamiento, que se le hacia en sus Tierras, i Subditos, mas que tuviese por cierto, que èl se lo quitaria, i aun se lo vengaria; porque no venia, sino à deshacer agravios, i favorecer los presos, aiudar à los mezquinos, i quitar tiranìas, i fuera de esto, èl, i los suios havian recebido en su Casa tan buen recogimiento, i obras, que quedaba en obligacion de hacerle todo placer, i espaldas contra sus Enemigos, i lo mismo haria con aquellos sus Amigos, i que les dijese aquello, à que venia, i que por ser de su parcialidad seria*

Biblioteca Nacional de España

su Amigo, i les aiudaria en lo que mandaſen. Deſpidiòſe con tanto Cortès, diciendo, *que havia muchos Dias eſtado alli, i tenia neceſidad de vèr la otra ſu Gente, i Navios, que le aguardaban en Aquiahuiztlan, donde penſaba tomar aſiento, por algun tiempo, i donde ſe podrian comunicar.* El Señor de Cempoallan, dijo, *que ſi queria eſtàr alli, mucho en buen hora, i ſino, que cerca eſtaban los Navios para tratar ſin mucho trabajo, ni tiempo, lo que acordaſen.* Hiço llamar ocho Doncellas, mui bien veſtidas à ſu manera, i que parecian Moriſcas, vna de las quales traìa mejores Ropas de Algodon, i mas labradas, i algunas pieças, i Joias de Oro encima, i dijo, *que todas aquellas Mugeres eran ricas, i Nobles, i que la del Oro, era Señora de Vaſallos, i Sobrina ſuia, la qual diò à Cortès, con las demàs, para que la tomaſe por Muger, i las dieſe à los Caballeros de ſu Compañia, que mandaſe, en prenda de amor, i amiſtad perpetua, i verdadera.* Cortès recibiò el Don con mucho contentamiento, por no enojar al Dador, i aſi ſe partiò, i con èl aquellas Mugeres, en Andas de Hombres, con muchas otras, que las ſirvieſen, i otros muchos Indios, que le acompañaſen à èl, i le guiaſen haſta la Mar, i le proveieſen de lo neceſario.

CAP. XXXIV. Lo que avino à Cortès en Chiaviztlan, Partido de Cempoallan.

EL Dia, que partieron de Cempoallan, llegaron à Aquiahuiztlan, i aun no eran los Navios llegados, de que mucho ſe maravillò Cortès, por haver tardado tanto tiempo en tan poco camino. Eſtaba vn Lugar, à tiro de Arcabuz, ò poco mas, del Peñon, en vn Repecho, que ſe llamaba Chiaviztlan, i como Cortès eſtaba ocioſo, fue allà con los ſuios en orden, i con los de Cempoallan, que le dijeron, que era de vn Señor de los opreſos de Motecçuma. Llegò al pie del Cerro, ſin ver Hombre del Pueblo, ſino dos que no los entendiò Marina: començaron à ſubir por aquella Cueſta arriba, i los de Caballo quiſieranſe apear, porque la ſubida era mui agra, i aſpera; Cortès les mandò, que no, porque los Indios no ſintieſen que havia, ni podia haver Lugar por alto, i malo, que fueſe donde el Caballo no ſubieſe, mas ſubieron poco, à poco, i llegaron haſta las Caſas, i como no vieron à nadie, temian algun engaño; mas por no moſtrar flaqueça, entraron por el Pueblo, haſta que toparon vna docena de Hombres honrados, que traian vn Faraute, que ſabia la Lengua de Culhua, i la de alli, que es la que ſe vſa, i habla en toda aquella Serraniа, que llaman Totonac, los quales dijeron, *que Gente, de tal forma como los Eſpañoles, ellos no havian viſto jamàs, ni oìdo, que oviesen venido por aquellas partes, i que por eſo ſe eſcondian; pero que como el Señor de Cempoallan les havia hecho ſaber quien eran, i certificado ſer Gente pacifica, buena, i no dañoſa, ſe havian aſegurado, i perdido el miedo, que cobràran viendolos ir àcia ſu Pueblo, i aſi venian à recebirlos de parte de ſu Señor, i à guiarlos à donde havian de ſer apoſentados*: Cortès los ſiguiò haſta vna Plaça, donde eſtaba el Señor del Lugar mui acompañado, el qual hiço gran mueſtra de placer, en vèr aquellos Eſtrangeros con tan luengas Barbas. Tomò vn Braſerillo de Barro, con Aſcuas, hechò vna cierta Reſina, que parece Anime blanco, i que huele à Incienſo, i ſaludò à Cortès incenſando, que es cerimonia, que vſan con los Señores, i con los Dioſes: Cortès, i aquel Señor, ſe ſentaron debajo vnos Portales de aquella Plaça, i entretanto, que apoſentaban la Gente, le diò cuenta Cortès de ſu venida en aquella Tierra, como hiço à todos los demàs, por donde havia paſado: El Señor le dijo caſi lo meſmo, que el de Cempoallan, i aun con harto temor de Motecçuma no ſe enojaſe por le haver recebido, i hoſpedado ſin ſu licencia, i mandado: eſtando en eſto, aſomaron veinte Hombres por la otra parte, frontera de la Plaça, con vnas Varas en las manos, como Alguaciles, gordas, i cortas, i con ſendos Moſcadores grandes de Pluma. El Señor, i los otros ſuios, temblaban de miedo en verlos. Cortès preguntò *el porquè?* i dijeronle, *que porque venian aquellos Recaudadores de las Rentas de Motecçuma, i temian, que digeſen como havian hallado alli aquellos Eſpañoles, i que fueſen caſtigados por ello, i maltratados.* Cortes los esforçò, diciendo, *que Motecçuma era ſu Amigo, i haria con èl que no les digeſe, ni hicieſe mal ninguno por aquello, i aunque holgaria, que le huvieſen reſcebido en ſu Tierra; donde no, que èl los defenderia, porque cada vno de los*

Biblioteca Nacional de España

los que conſigo traìa, baſtaba para pelear con mil de Mexico, como ià mui bien ſabia el meſmo Motecçuma, por la guerra de Potonchan. No ſe aſeguraban nada el Señor, ni los ſuios, por lo que Cortès les decia; antes ſe querian levantar para reſcebir, i apoſentarlos: tanto era el miedo, que à Motecçuma tenian. Cortès detuvo al Señor, i dijole: *Porque veais lo que podemos Yo, i los mios, mandad à los vueſtros, que prendan, i tengan à buen recaudo aquellos Cogedores de Mexico, que Yo eſtarè aqui con Vos, i no baſtarà Motecçuma à os enojar, ni aun èl querrà, por mi reſpeto.* Con el animo, que de eſtas palabras cobrò, hiço prender aquellos Mexicanos, i porque ſe defendian, les dieron buenos palos. Puſieron à cada vno por sì en priſion, en vn pierde amigo, que es vn palo largo, en que les atan los pies al vn cabo, i la garganta al otro, i las manos en medio, i han por fuerça de eſtàr tendidos en el ſuelo. Como los tuvieron atados, preguntaron ſi los matarian: Cortès les rogò, que no, ſino que los tuvieſen aſi, i los velaſen, no ſe les fueſen, ellos los metieron en vna Sala del Apoſento de los nueſtros, enmedio de la qual encendieron vn gran fuego, i puſieronlos à la redonda de èl, con muchas Guardas; Cortès puſo ciertos Eſpañoles tambien por Guarda à la puerta de la Sala, i fueſe à cenar à ſu Apoſento, donde tuvo harto para sì, i para todos los ſuios, de lo que el Señor les embiò.

CAP. XXXV. Menſageria de Cortès à Motecçuma, con dos Priſioneros de los que librò.

QUANDO le pareciò tiempo, que ià repoſaban los Indios, por ſer mui noche, embiò à decir à los Eſpañoles, que guardaban los preſos, que procuraſen de ſoltar vn par de ellos, ſin que las otras Guardas lo ſintieſen, i ſe les trujeſen. Los Eſpañoles ſe dieron tal maña, que ſin ſer ſentidos cortaron las cuerdas, que eran cierta fuerte de Mimbres, i ſoltaron dos de ellos, i los trujeron à la Camara dò Cortès eſtaba, el qual hiço como que no los conocia, i preguntòles, con Aguilar, i Marina, *que le digeſen quien eran, i què querian, por què eſtaban preſos?* Ellos dijeron, *que eran Vaſallos de Motecçumacin, i que tenian cargo de cobrar ciertos Tributos que los de aquel Pueblo, i Provincia pagaban à ſu Señor, i que no ſabian la cauſa porque los havian prendido, i maltratado, antes ſe maravillaron de vèr aquella novedad, i deſatino, porque lo ſalian otras veces à recibir al Camino, con no poco acatamiento, i hacer todo ſervicio, i placer, mas que creìan, que por eſtàr èl alli, con los otros Compañeros, que dicen, que ſon inmortales, ſe les havian atrevido aquellos Serranos, i aunque temian, no mataſen à los que preſos quedaban, ſegun eran aquellos de alli barbara Gente, antes que Motecçuma lo ſupieſe; contra el qual holgarian de rebelarſe por darle coſta, i enojo, ſi hallaſen aparejo, que otras veces lo ſolian hacer; por tanto, que le ſuplicaba hicieſe como ellos, i los otros ſus Compañeros, no murieſen, ni quedaſen en manos de aquellos ſus Enemigos, que recibiria Motecçuma ſu Señor, mucho peſar, ſi aquellos ſus Criados, viejos, i honrados, padecian mal, por ſervirle bien.* Cortès les dijo, *que le peſaba mucho, que el Señor Motecçuma fueſe deſervido, ſiendo ſu Amigo, donde èl eſtabà, ni ſus Criados maltratados, que havia de mirar por ellos, como por los ſuios, pero que dieſen gracias à Dios del Cielo, i à èl, que los mandò ſoltar en gracia, i amiſtad de Motecçuma, para los deſpachar luego à Mexico, con cierto recado, por eſo que comieſen, i ſe esforçaſen à caminar, encomendandoſe à ſus pies, no los cogieſen otra vez, que ſeria peor, que la paſada.* Ellos comieron preſto, que no ſe les cocia el Pan, por irſe de alli: Cortès los deſpidiò luego, i los hiço ſacar del Pueblo, por dò ellos guiaron, i darles algo que llevaſen de comer, i les encargò, por la libertad, i buena obra, que de èl havian recebido, que dijeſen à Motecçuma, ſu Señor, *como èl lo tenia por Amigo, i deſeaba hacerle todo ſervicio, deſpues, que oiò ſu fama, bondad, i poder, i que havia holgado hallarſe alli, à tal tiempo para moſtrar eſta voluntad, ſoltandolos à ellos, i pugnando por guardar, i conſervar la honra, i autoridad de tan gran Principe, como èl era, i por favoreſcer, i amparar los ſuios, i mirar por todas ſus coſas, como por las propias, i que aunque ſu Alteça no arroſtraba à ſu amiſtad, ni à la de los Eſpañoles, ſegun lo moſtrò Teudilli, dejandole ſin decir, à Dios, i auſentandole la Gente, de la Coſta de ſus Tierras, no dejaria èl de ſervirle ſiempre, que huvieſe ocaſion, i procurar por todas las vias,*

Biblioteca Nacional de España

vias, à èl posibles, i manifiestas, su gracia, su favor, i amistad, i que bien creìdo tenia, pues no havia raçon para ello, sino antes toda buena obra, i señal de amor de vna parte à otra, que su Alteça no hubia, ni rehusaba la amistad, ni mandaba, que nadie de los suios le viese, ni hablase, ni proveiese por sus Dineros, de lo que nesesario era, à la sustentacion de la vida, sino que sus Vasallos lo hacian pensando servirle, mas que por acertar erraban, no conociendo, que Dios los venia à vèr, en topar con criados del Emperador, de quien podian èl, i ellos todos, recebir beneficios grandisimos, i saber secretos, i cosas santisimas, i que si por èl quedaba, que fuese à su culpa, pero que confiaba en su prudencia, que mirandolo bien, holgaria de verle, i hablarle, i de ser Amigo, i Hermano del Rei de Espaia, en cuio felicisimo nombre, eran alli venidos èl, i los otros sus Compañeros, i en quanto à sus Criados, que quedaban presos, que èl ternia tal forma, que no peligrasen, i asi prometia de los librar, i libertar por solo su servicio, i que luego lo hiciera, como à los dos, que embiaba con este Mensaje, sino por no enojar à los de aquel Lugar, que le havian hospedado, i hecho mucha cortesia, i todo buen tratamiento, i no pareciese que se lo pagaba, ni agradecia mal, en irles à la mano en cosa, que hacian en su Casa. Los Mexicanos se fueron mui alegres, i prometieron de hacer lealmente lo que les mandaba.

CAP. XXXVI. Rebelion, i liga contra Motecçuma, por industria de Cortès.

QUANDO otro Dia amaneciò, i echaron menos los dos presos, riñò el Señor à las Guardas, i quiso matar los que guardaban, sino que con el rumor, que huvo, i con estàr esperando, què dirian, ò harian los del Pueblo, saliò Cortès, i rogò, *que no los matasen, pues eran mandados de su Señor, i Personas publicas, que segun Derecho natural, ni merescian pena, ni tenian culpa, de lo que hacian sirviendo à su Rei, mas que porque no se les fuesen aquellos como havian hecho los otros, que se los confiasen, i entregasen à èl, i à su cargo, si se le soltasen;* dieronselos, i embiòlos à las Naos, amenaçandolos, i diciendo, que les hechasen Cadenas; tràs esto juntaronse à Consejo con el Señor, ciscados todos de miedo, i platicaron lo que harian sobre aquel caso, pues estaba cierto, que los huìdos havian de decir en Mexico la afrenta, i mal tratamiento, que les fuera hecho; Unos decian, *que era bien, i cumplidero à todos, embiar el pecho à Motecçuma, i otros dones, con Embajadores, para aplacalle la ira, i enojo, i à disculparse, culpando los Españoles, que los mandaron prender, i suplicarle, les perdonase aquel ierro, i disiate, que havian hecho como locos, i atrevidos, en desacato de la Magestad Mexicana.* Otros decian, *que mui mejor era desechar el iugo, que tenian de Esclavos, i no reconocer mas à los de Mexico, que eran malos, i tiranos, pues tenian en su favor aquellos medio Dioses, i invencibles Caballeros Españoles, i ternian muchos otros Vecinos, que les aiudarian.* Resolvieronse à la postre, que se rebelasen, i no perdiesen aquella ocasion, i rogaron à Fernando Cortès, *que lo tuviesen por bien, i que fuese su Capitan, i defensor, pues por èl se havian puesto en aquellos que embiase Motecçuma, ò no Exercito sobre ellos, estaban ià determinados romper con èl, i hacelle Guerra.* Dios sabe quanto Cortès se holgaba con aquellas cosas, cà le parecia, que por alli iban allà. Respondiòles, *que mirasen mui bien lo que hacian, que Motecçuma, à lo que tenia entendido, era poderosisimo Rei, mas que si asi lo querian, que èl los Capitanearia, i defenderia seguramente, que mas queria su amistad, que la del otro, que le despreciaba; pero que con todo eso queria saber, què tanta Gente podrian juntar.* Ellos dijeron, *que cien mil Hombres entre toda la liga, que se haria.* Cortès entonces dijo, *que embiasen luego à todos los de su parcialidad, i Enemigos de Motecçuma, à los avisar, i apercebir de aquello, i à certificarles de la aiuda, que tenian de los Españoles, no porque èl tuviese necesidad de ellos ni de sus Huestes, que èl solo con los suios bastaba, para todos los de Culhua, i aunque fuesen otros tantos, sino porque estuviesen à recado, i sobre aviso, no recibiesen daño, si por caso Motecçuma embiase Exercito, sobre algunas Tierras de los Confederados, tomandolos à sobresalto, i descuido, i porque tambien si tuviesen necesidad de socorro, i Gente de aquella suia, que los defendiese, se la embiase con tiempo.* Con esta esperança, i animo, que Cortès les ponia, i con ser ellos de suio argullosos, i no bien considerados, despacharon luego sus Mensageros, por todos aquellos Pueblos, que les pareciò, à le

Biblioteca Nacional de España

à les hacer saber lo que tenian acordado, poniendo los Españoles encima las Nuves; por aquellos ruegos, i medios se rebelaron muchos Lugares, i Señores, i aquella Serrania entera, i no dejaron cogedor de Mexico, en parte ninguna de todo aquello, publicando Guerra abierta contra Motecçuma; quiso Cortès rebolver à estos, para ganar las voluntades à todos, i aun las Tierras, viendo que de otra guisa mal podia, hiço prender los Alguaciles, soltòlos, congraciòse con Motecçuma, alterò aquel Pueblo, i la Comarca, ofreciòseles à la defensa, i dejolos rebelados, para que tuviesen necesidad de èl.

CAP. XXXVII. Fundacion de la Villa Rica de la Vera-Cruz; i de la Embajada, i Presente, que embiò Motecçuma, à Cortès.

YA los Navios, à esta saçon estaban detras del Peñol, fue à verlos Cortès, i llevò muchos Indios de aquel Pueblo rebelado, i de otros alli cerca, i los que traia consigo de Cempoallan, con los quales se cortò mucha Rama, i Madera, i se trajo con alguna Piedra, para hacer Casa en el Lugar, que traçò, à quien llamò la Villa Rica de la Vera-Cruz, como havian acordado, quando se nombrò el Cabildo de San Juan de Ulhua, repartieronse los Solares à los Vecinos, i Regimiento, i señalaronse la Iglesia, la Plaça, las Casas de Cabildo, Carcel, Ataraçanas, Descargadero, Carniceria, i otros Lugares publicos, i necesarios al buen govierno, i Policia de la Villa; traçose asimismo vna Fortaleça sobre el Puerto, en sitio que pareciò conveniente, i començose luego ella, i los demàs Edificios, à labrar de Tapieria, que es la Tierra de alli buena para ello: estando mui metidos en fabricar, vinieron de Mexico dos Mancebos, Sobrinos de Motecçuma, con quatro Hombres ancianos, bien tratados, por Consejeros, i muchos otros por Criados, i para servicio de sus Personas. Llegaron à Cortès como Embajadores, i presentaronle mucha Ropa de Algodon, bien llena, i tejida, i algunos Plumajes gentiles, i estrañamente obrados, i ciertas Piças de Oro, i Plata bien labradas, i vn Casquete de Oro menudo, sin fundir fino en grano, como lo sacan de la Tierra: pesò todo esto dos mil i noventa Castellanos, i dijeronle, *que Motecçuma, su Señor, le embiaba el Oro de aquel Casco para su dolencia, i que le hiciese saber de ella; dieronle las gracias de haver soltado aquellos dos Criados de su Casa, i defendido que no matasen à los otros, que fuese cierto, que lo mesmo haria en Casas suias, i que le rogaba hiciese soltar los que aun estaban presos, i que perdonaba el castigo de aquel desacato, i atrevimiento, porque le queria bien, i por los servicios, i acogimiento bueno, que le havian hecho en su Casa, i Pueblo; pero que ellos eran tales que presto harian otro exceso, i delito por donde lo pagasen todo junto.* En quanto à los demàs, dijeron, *que como estaba malo, i ocupado en otras Guerras, i negocios importantisimos, no podia declararse al presente, donde, ò como se viesen, mas que andando el tiempo, no faltaria manera.* Cortès los recibiò mui alegremente, i los aposentò lo mejor que pudo, Ribera del Rio, en Choças, i en vnas Tendecuelas de Campo, i embiò luego à llamar al Señor de aquel Pueblo rebelado, dicho Chiaviztlan, vino, i dijole *quanta verdad le havia tratado, i como Motecçuma no osaria embiar Exercito, ni hacer enojo donde èl estuviese; por tanto, que èl, i todos los confederados podian de alli adelante quedar libres, i esentos de la servidumbre Mexicana, i no acudir con los Tributos, que solian, mas que le rogaba no le tuviese à mal, si soltaba los presos, i los daba à los Embajadores:* èl le respondiò, *que hiciese su voluntad, que pues de ella colgaban, no excederia vn punto de lo que mandase.* Bien podia Cortès tener estos tratos, entre Gente que no entendia por dò iba el hilo de la trama: tornòse aquel Señor à su Pueblo, i los Embajadores à Mexico, i todos mui contentos, porque èl despreciò luego aquellas nuevas, i el miedo que Motecçuma tenia, à los Españoles, por que toda la Sierra de los Totonaques, i hiço tomar Armas à todos, i quitar à Mexico los tributos, i obediencia, i ellos tomaron sus presos, i muchas cosas, que les diò Cortès de Lino, Lana, Cuero, Vidrio, i Fierro, i fueronse maravillados de vèr los Españoles, i todas sus cosas.

Biblioteca Nacional de España

CAP. XXXVIII. Como tomò Cortès à Tiçapancinca, por fuerça.

NO mucho deſpues que pasò todo eſto, embiaron los de Cempoallan à pedir à Cortès Eſpañoles, i aiuda para contra la Gente de Governacion de Culhua, que tenia Motecçuma en Tiçapacinca, que les hacia muchos daños, quemàs, i talas en ſus Tierras, i Labranças, prendiendo, i matando los que las labraban. Confina Tiçapacinca con los Totonaques, i con Tierras de Cempoallan, i es vn buen Lugar, i fuerte, cà tiene ſu aſiento à par de vn Rio, i la Fortaleça, en vn Peñaſco alto; i por ſer aſi fuerte, i eſtàr entre aquellos, que à cada paſo ſe rebuelven, tenia Motecçuma pueſta alli gran copia de Hombres de Guarnicion, los quales, como vieron rebueltos, i con Armas à los Rebeldes, i que ſe les venian à guarecer alli huiendo los Recaudadores, i Teſoreros, i de aquellas Comarcas ſalian à remediar la rebelion, i en caſtigo quemaban, i deſtruìan quanto hallaban, i aun havian prendido muchas perſonas. Cortès fue à Cempoallan, i de alli en dos jornadas, con vn gran Exercito de aquellos ſus Indios Amigos, à Tiçapancinca, que eſtaba ocho Leguas, ò mas, de la Ciudad. Salieron al Campo los de Culhua penſando de lo haver con ſolos los Cempoallaneſes, mas como vieron los de Caballo, i à los Barbudos, paſmaron, i hecharon à huir à mas correr; eſtaba cerca la Guarida, i acogieronſe preſto: quiſieron meterſe en la Fortaleça, mas no pudieron tan aina, que los de Caballo no llegaſen con ellos haſta el Lugar, i como no podian ſubir al Peñaſco, apearonſe Cortès, i otros quatro, i entraronſe dentro la Fuerça arrebueltas de los del Pueblo, ſin contraſte: entrados, tuvieron la Puerta haſta que llegaron los demàs Eſpañoles, i otros muchos de los Amigos, à los quales entregò la Fortaleça, i el Pueblo, i rogò, que no hicieſen mal à los Vecinos, i que dejaſen ir libres, mas ſin Armas, ni Vanderas à los Soldados, que lo guardaban, i fue coſa nueva para los Indios. Ellos lo hicieron aſi, i èl bolvìoſe à la Mar por el Camino que fue. Con eſte hecho, i victoria, que fue la primera, que Cortès huvo de la Gente de Motecçuma, quedò aquella Serrania libre del miedo, i vejaciones de los de Mexico, i los nueſtros en grandiſima fama, i reputacion para con Amigos, tanto, que deſpues quando algo ſe les ofrecia, embiaban à pedir à Cortès vn Eſpañol de aquellos de ſu Compañia, diciendo, que aquel ſolo baſtaba para Capitan, i ſeguridad: no era malo eſte principio, para lo que Cortès pretendia. Quando Cortès llegò à la Vera-Cruz, mui vfanos los ſuios por aquella victoria, hallò que era ià venido Franciſco de Salceda, con la Caravela, que èl havia comprado à Alonſo Caballero, vecino de Santiago de Cuba, i que la havia dejado, dando carena, el qual traìa ſetenta Eſpañoles, i nueve Caballos, i Ieguas, que no poco esfuerço, i alegria le puſieron.

CAP. XXXIX. El Preſente que Cortès embiò al Emperador por ſu Quinto.

DABA prieſa Cortès, que trabajaſen en las Caſas de la Vera-Cruz, i en la Fortaleça para que tuvieſen los Vecinos, i Soldados, comodidad de vivienda, i reſiſtencia alguna contra las lluvias, i Enemigos, porque entendia èl irſe preſto la Tierra adelante, camino de Mexico, en demanda de Motecçuma, i por dejarlo todo aſentado, i como debia eſtàr, para llevar menos cuidado. Començò à dar orden, i concierto, en muchas coſas tocantes, aſi à la Guerra, como à la Paz. Mandò ſacar à Tierra todas las Armas, i Pertrechos de Guerra, i coſas de reſcate de los Navios, i las Vituallas, i Proviſiones, que havia, i entregòſelas al Cabildo, como lo tenia prometido. Hablò aſimiſmo à todos, diciendo, *que ià era bien, i tiempo de embiar al Rei la Relacion de lo ſucedido, i hecho en aquella Tierra haſta entonces, con las nuevas, i mueſtras de Oro, Plata, i riqueças, que ai en ella; i que para eſo era neceſario repartir lo que havian havido por cabeças, como era coſtumbre en la Guerra de aquellas partes, i ſacar de alli primero el Quinto, i porque mejor ſe hicieſe, èl nombraba, i nombrò por Teſorero del Rei, à Alonſo de Avila, i del Exercito, à Gonçalo Mexia.* Los Alcaldes, i Regimiento, con todos los demàs, dijeron, *que les parecia bien todo lo que havia*

Biblioteca Nacional de España

havia dicho, i que ſe hicieſe luego, i que no ſolo holgaban que aquellos fueſen Teſoreros, mas que ellos los confirmaban, i rogaban, que lo quiſieſen ſer. Hiço luego tràs eſto ſacar, i traer à la Plaça, que todos lo vieſen, la Ropa de Algodon, que tenian allegada, las coſas de Pluma, que eran mucho de vèr, i todo el Oro, i Plata, que havia, i que peſò veinte i ſiete mil ducados, i entregoſe aſi por peſo, i cuenta à los Teſoreros, i dijo al Cabildo, que lo repartieſen ellos; empero todos dijeron, i reſpondieron, *que no tenian, que repartir porque ſacando el Quinto que al Rei perteneſcia, era lo demàs meneſter para le pagar à èl los Baſtimentos, que les daba, i la Artilleria, i Navios que ſervian de Comun à todos: por eſo, que ſe lo tomaſe todo, i embiaſe al Rei ſus Derechos mui cumplidamente, i lo mejor.* Cortès les dijo, *què tiempo havia para tomar èl aquello, que le daban para ſus muchos gaſtos, i deudas, i que de Preſente no queria mas parte de lo que le tocaba como à ſu Capizan General, i lo demàs fueſe para que aquellos Hidalgos començaſen à pagar las deudillas, que traìan por venir con èl, en eſta empreſa*; i porque lo que èl tenia ojo, embiar al Rei, valia mas que lo que le venia del Quinto, rogòles no ſe lo tuvieſen à mal, pues era lo primero que embiaban, i coſas que no ſe ſufrian partir, ni fundir, ſi excedieſe de lo acoſtumbrado, no curando de quintar à peſo, ni ſuertes, i como hallò en todos ellos buena voluntad, apartò del monton, lo ſiguiente.

Las dos Ruedas de Oro, i Plata, que diò Teudilli, de parte de Motecçuma.

Un Collar de Oro de ocho pieças, en que havia ciento i ochenta i tres Eſmeraldas pequeñas engaſtadas, i docientas i treinta i dos Pedreçuelas, como Rubìes, de no mucho valor; colgaban de èl veinte i ſiete como Campanillas de Oro, i vnas cabeças de Perlas, ò Berruecos.

Otro Collar de quatro troços torcidos, con ciento i dos Rubinejos, i con ciento i ſetenta i dos Eſmeraldas. Diez Perlas buenas, no mal engaſtadas, i por Orla veinte i ſeis Campanillas de Oro. Entrambos Collares eran de vèr, i tenian otras coſas primas, ſin las dichas.

Muchos Granos de Oro, ninguno maior, que Garbanço, aſi como ſe hallan en el ſuelo.

Un Caſquete de Oro ſin fundir, ſino aſi groſero, llano, i no cargado.

Un Morrion de Madera, chapado de Oro, i por defuera mucha Pedreria, i por Bebederos, veinte i cinco Campanillas de Oro, i por Cimera, vna Ave verde, con los ojos, pico, i pies de Oro.

Un Capacete de planchuelas de Oro, i Campanillas al rededor, i por la cubierta piedras.

Un Braçalete de Oro mui delgado.

Una vara, como Sceptro Real, con dos Anillos de oro por remates, i guarnecidos de Perlas.

Quatro Arrejaques, de tres ganchos, cubiertos de pluma, de muchos colores, i las puntas de berrueco, atado con hilo de Oro.

Muchos Çapatos, como Eſparteña, de Venado, coſidas con hilo de Oro, que tenian la ſuela de cierta piedra blanca, i azul, i mui delgada, i traſparente.

Otros ſeis pares de Çapatos de Cuero, de diverſo color, guarnecidos de Oro, i Plata, ò Perlas.

Una Rodela de Palo, i Cuero, i à la redonda Campanillas de Alaton Moriſco, i la Copa de vna Plancha de Oro, eſculpida en ella Vitcilopuchtli, Dios de las Batallas, i en Aſpa quatro Cabeças con ſu Pluma, ò Pelo, al vivo, i deſollado, que eran de Leon, de Tigre, de Aguila, i de vn Buarro.

Muchos Cueros de Aves, i Animales, adovados con ſu meſma Pluma, i Pelo.

Veinte i quatro Rodelas de Oro, i Pluma, i Aljofar, viſtoſas, i de mucho primor.

Cinco Rodelas de Pluma, i Plata.

Quatro Peces de Oro, dos Anades, i otras Aves huecas, i vaciadas de Oro.

Dos grandes Caracoles de Oro, que acà no los ai, i vn eſpantoſo Crocodillo, con muchos Hilos de Oro gordo al rededor.

Una Barra de Laton, i de lo meſmo ciertas Achas, i vnas como Açadas.

Un Eſpejo grande guarnecido de Oro, i otros chicos.

Muchas Mitras, i Coronas de Pluma, i Oro labradas, i con mil colores, i Perlas, i Piedras.

Muchas Plumas mui gentiles, i de todas colores, no teñidas, ſino naturales.

Biblioteca Nacional de España

Muchos Plumages, i Penachos grandes lindos, i ricos con Argenteria de Oro, i Aljofar.

Muchos Ventallos, i Moscadores de Oro, i Pluma, i de Pluma sola, chicos, i grandes, i de toda suerte, pero todos mui hermosos.

Una Manta como Capa de Algodon, tegido de muchas colores, i de Pluma, con vna Rueda negra en medio con sus Raios, i por de dentro rasa.

Muchos Sobrepellices, i Vestimentas de Sacerdotes, Palias, Frontales, i Ornamentos de Templos, i Altares.

Muchas otras de estas Mantas de Algodon, ò blancas solamente, ò blancas, i negras, escacadas, ò coloradas, verdes, amarillas, açules, i otros colores asi, mas de embes, sin Pelo, ni color, i defuera vellosas como Felpa.

Muchas Camisetas, Jaquetas, Tocadores de Algodon, cosas de Hombre.

Muchas Mantas de Cama, Paramentos, i Alombras de Algodon.

Eran estas cosas mas lindas, que ricas, aunque las Ruedas cosa rica era, i valia mas la Obra, que las Mesinas cosas, porque las colores del Lienço de Algodon, eran finisimas, i las de Pluma naturales. Las otras de vaciadiços, excedia el juicio de nuestros Plateros; de los quales hablarèmos despues en conveniente lugar. Pusieron tambien con estas cosas algunos libros de Figuras por letras, que vsan los Mexicanos. Cogidos como Paños, escritos de todas partes: Unos eran de Algodon, i engrudo, i otros de hojas de Metl, que sirven de papel, cosa harto de vèr, pero como no los entendieron, no los estimaron. Tenian à la saçon los de Cempoallan muchos Hombres para sacrificar. Pidiòselos Cortès, para embiar al Emperador con el presente, porque no los sacrificasen, mas ellos no quisieron, diciendo, *que se enojarian sus Dioses, i les quitarian el Maiz, los Hijos, i la vida, si se los daban*; todavia les tomò quatro de ellos, i dos Mugeres, los quales eran Mancebos dispuestos; andaban mui emplumajados, i bailando por la Ciudad, è pidiendo limosna para su Sacrificio, i muerte: era cosa grande quanto les ofrecian, i miraban. Traian en las orejas arracadas de Oro con Turquesas, i vnos gordos Sortijones de lo mesmo à los beços bageros, que les descubrian los dientes, cosa fea para España, mas hermosa para aquella Tierra.

CAP. XL. Cartas del Cabildo, i Exercito, para el Emperador, por la Governacion para Cortès, i el buen viage que tuvieron los Mensageros.

COMO el Presente, i Quinto para el Rei estuviese apartado, dixo Cortès al Cabildo, que nombrasen dos Procuradores, que lo llevasen, que à los mismos daria èl tambien su Poder, i su Nao Capitana, para llevarlo. En Regimiento señalaron à Alonso Hernandez Portocarrero, i à Francisco de Montejo, Alcaldes; i Cortès holgò de ello, i dièles por Piloto à Anton de Alaminos; i como iban en nombre de todos, tomaron del monton tanto Oro, que les pareciò bastar para venir, i negociar, i bolverse, i lo mismo fue del matalotage para la Mar. Cortès les diò su Poder para sus Negocios, mui cumplido, i llenero, i vna instruccion de lo que havian de pedir en su nombre, i hacer en Corte, i en Sevilla, i en su Tierra: Embiò con ellos la Relacion, i Autos, que tenia de lo pasado, i escriviò vna mui larga Carta al Emperador. Llamòlo asi, aunque allà no sabian que lo fuese, en la qual le daba cuenta, i raçon sumariamente de todo lo sucedido hasta alli, desde que saliò de Santiago de Cuba, de las pasiones, i diferencias entre èl, i Diego Velazquez, de las cozquillas, que andaban en el Real; de los trabajos, que todos havian padecido; de la voluntad, que tenian à su Real, servicio; de la grandeça, i riqueças de aquella Tierra; de la esperança que tenia de sugetarla à su Corona Real de Castilla, i ofrecièse à ganarle à Mexico, i à haver à las manos al Gran Rei Motecçuma, vivo, ò muerto: i à la fin de todo le suplicaba se acordase dè hacerle mercedes, en los cargos, i provisiones, que havia de embiar aquella nueva Tierra, descubierta à costa suia, para remuneracion de los trabajos, i gastos hechos. El Cabildo de la Vera-Cruz escriviò asimismo al Emperador dos letras: vna en raçon de lo que hasta entonces havian hecho en su Real servicio aquellos pocos Hidalgos Españoles, por aquella Tierra nuevamente descubierta, i en ella no firmaron sino Alcaldes, i Regidores. La otra fue acordada, i firmada del Cabildo, i de todos los mas Principales, que havia en el Exercito; la qual en substancia contenia, *como todos ellos ternian, i guardarian aquella Villa, i Tierra en su Real Nombre ganada, ò moririan por ello, i sobre ello, si otra cosa su Magestad no mandase, i suplicaronle humilmente diese la Governacion de ello, i de lo que mas conquistasen, à Fernando Cortès, su Caudillo, i Capitan General, i Justicia Maior, por ellos proprios electo, que era merecedor de todo, i que mas havia hecho, i gastado, que todos en aquella Flota, i jornada, confirmandolo en el Cargo, que ellos mesmos le dieron de su propia voluntad, para mejoria, i seguridad suia, en nombre empero de su Magestad; i si por ventura havia ià dado, i hecho merced de aquel Cargo, i Governacion à otra Persona, que lo revocase; por quanto asi convenia à su servicio, i al bien, i acrecentamiento de ellos, i de aquellas partes, i tambien por evitar ruidos, escandalos, peligros, i muertes, que se seguirian si otro los governase, i mandase, i entrase por su Capitan: allende de esto le suplicaron por respuesta con brevedad, i buen despacho de los Procuraderes de aquella su Villa, en cosas que tocaban al Concejo de ella.* Partieron, pues, Alonso Hernandez Portocarrero, i Francisco de Montejo, i Anton de Alaminos de Aquiahuiztlan, i Villa rica, en vna raçonable Nave, à veinte i seis dias del Mes de Julio del Año de mil i quinientos i diez i nueve, con Poderes de Fernando Cortès, i del Consejo de la Villa Rica de la Vera-Cruz, i con las Cartas, Autos, Testimonios, i Relacion, que dicho tengo. Tocaron de camino en el Marien de Cuba, i diciendo que iban à la Habana, pasaron, sin detenerse, por la Canal de Bahama, i navegaron con harto prospero tiempo, hasta llegar à España. Escrivieron estaCarta los de aquel Concejo, i Exercito, recelandose de Diego Velazquez, que tenia mucho favor en la Corte, i Consejo de Indias, i porque andaba ià la nueva en el Real, con la venida de Francisco de Salceda, que Diego Velazquez havia havido la merced de la Governacion de aquella Tierra del Emperador, con la ida de España, de Benito Martin: lo qual, aunque ellos no sabian de cierto, era mui gran verdad, segun en otra parte se dice.

CAP. XLI. El Motin, que hovo contra Cortès, i el castigo que sobre ello se hizo.

HUvo muchos en el Real, que murmuraron de la Eleccion de Cortès, porque con ella escrivian de aquella Tierra à Diego Velazquez, cuias partes tenian: vnos como Criados, otros como deudores, i algunos como Amigos, i decian, *que havia sido por astucia, alhagos, i soborno, i que la disimulacion de Cortès, en hacerse de rogar, que aceptase aquel cargo, fue fingida, i que no pudo ser hecha, ni debia valer la tal Eleccion de Capitan, i Alcalde Maior, sin autoridad de los Frailes Geronimos, que governaban las Indias, i de Diego Velazquez, que ià tenia la Governacion de aquella Tierra de Yucatan, segun fama.* Cortès entendiò esto: informòse quien levantaba la mormuracion, prendiò los Principales, i metiòles en vna Nao, mas luego los soltò, por complacer à todos, que fue causa de peor; por quanto aquellos mesmos quisieron despues alçarse con vn Vergantin, matando al Maestre, è irse à Cuba con èl, à avisar à Diego Velazquez, de lo que pasaba, i del gran Presente, que Cortès embiaba al Emperador, para que lo quitase à los Procuradores, al pasar por la Habana, juntamente con las Cartas, i Relacion, porque no las viese el Emperador, i se tuviese por bien servido de Cortès, i de todos los demas. Cortès entonces, se enojò de veras, prendiò muchos de ellos, tomòles sus dichos, en que confesaron ser verdad aquello; por lo qual condenò los mas culpados, segun el Proceso, i tiempo: ahorcò à Joan Escudero, i à Diego Cermeño, Piloto: açotò à Gonçalo de Umbria, que tambien era Piloto, i à Alonso Peñate, à los demàs no tocò. Con este castigo se hiço Cortès temer, i tener en mas, que hasta alli, i à la verdad si fuera blando, nunca los señoreara, i si se descuidàra, se perdia, porque aquellos avisaran con tiempo à Diego Velazquez, i èl tomara la Nao con el Presente, Cartas, i Relaciones, que aun despues la procurò tomar, embiando tras ella vna Caravela de Armada; ca no pasaron tan secretos Montejo, i Portocarrero, por la Isla de Cuba,

Biblioteca Nacional de España

ba, que no entendieſe Diego Velazquez, à què iban.

CAP. XLII. Cortès dà con todos ſus Navios al travès voluntariamente, i con animo de Valeroſo, i Diſcreto Capitan.

PROPUSO Cortès de ir à Mexico, i encubrialo à los Soldados, porque no rehuſaſen la ida, con los inconvenientes, que Teudilli, con otros ponia; eſpecialmente por eſtar ſobre Agua, que lo imaginaban por fortiſimo, como en efecto lo era, i para que le ſiguieſen todos, aunque no quiſieſen, acordò quebrar los Navios: coſa recia, i peligroſa, i de gran pèrdida, à cuia cauſa tuvo bien que penſar, i no porque le dolieſen los Navios, ſino porque no ſe lo eſtorvaſen los Compañeros; cà ſin duda ſe lo eſtorvàran, i aun ſe amotinàran de veras, ſi lo entendieran. Determinado, pues, de quebrarlos, negociò con algunos Maeſtros, que ſecretamente barrenaſen ſus Navios, de ſuerte que ſe hundieſen ſin los poder agotar, ni atapar, i rogò à otros Pilotos, que hechaſen fama, como los Navios no eſtaban para mas navegar, de caſcados, i roidos de broma, i que llegaſen todos à èl eſtando con muchos, à ſe lo decir, aſi como que le daban cuenta de ello, para que deſpues no les hechaſe la culpa: ellos lo hicieron aſi como lo ordenò, i le dijeron delante de todos, como los Navios no podian mas navegar por hacer mucha Agua, i eſtàr mui abromados; por eſto, que vieſe lo que mandaba: todos le creieron por haver eſtado alli mas de tres meſes, tiempo para eſtar comidos de la broma; i deſpues de haver platicado mucho en ello, mandò Cortès, que aprovechaſen de ellos lo que mas pudieſen, i los dejaſen hundir, ò dàr al travès, haciendo ſentimiento de tanta pèrdida, i falta, i aſi dieron luego al travès, en la Coſta con los mejores cinco Navios, ſacando primero los Tiros, Armas, Vituallas, Velas, Sogas, Ancoras, i todas las otras Xarcias, que podian aprovechar. Dende à poco quebraron otros quatro; pero ià entonces ſe hiço con alguna dificultad, porque la Gente entendiò el trato, i el propoſito de Cortès, i decian, *que los queria meter en el Matadero*: èl los aplacò diciendo, *que los que no quiſieſen ſeguir la Guerra en tan rica Tierra, ni ſu Compañia, ſe podian bolver à Cuba en el Navio, que para eſo quedaba*: lo qual fue para ſaber quantos, i quales eran los cobardes, i contrarios, i no les confiar, ni confiarſe de ellos. Muchos le pidieron la licencia deſcaradamente, para tornarſe à Cuba, mas eran Marineros los medios, i querian antes marinear, que guerrear. Otros muchos huvo con el meſmo deſeo, viendo la grandeça de la Tierra, i muchedumbre de la Gente, pero tuvieron verguença de moſtrar cobardia en publico: Cortès, que ſupo eſto, mandò quebrar aquel Navio, i aſi quedaron todos ſin eſperança de ſalir de alli por entonces, enſalçando mucho à Cortès, por tal hecho: haçaña por cierto neceſaria, para el tiempo, i hecha con juicio de animoſo Capitan, pero de mui confiado, i qual convenia para ſu propoſito, aunque perdia mucho en los Navios, i quedaba ſin la fuerça, i ſervicio de Mar. Pocos Exemplos de eſtos ai, i aquellos ſon de grandes Hombres, como fue Omich Barbaroja, del braço cortado, que pocos años antes de eſto, quebrò ſiete Galeotas, i Fuſtas por tomar à Bugia, ſegun largamente Yo lo eſcrivo, en las *Batallas de Mar de nueſtros tiempos.*

CAP. XLIII. La partida de Cortès para Mexico, i lo que le avino con los Navios de Garay; i como los de Cempoallan derrotaron ſus Idolos, i Sepulcros, i puſole nombre la Nueva Sevilla.

NO veia Cortès la hora, de ſer con Motecçuma. Publicò ſu partida, ſacò del Cuerpo del Exercito, ciento i cinquenta Eſpañoles, que le parecieron baſtavan para vecindad, i guarda de aquella Villa, i Fortaleça, que ià eſtaba caſi acabada: diòles por Capitan, à Pedro de Hircio, i dejòlos en ella, con dos Caballos, i otros dos Moſquetes, i con hartos Indios, que los ſirvieſen, i con cinquenta Pueblos à la redonda, Amigos, i Aliados, de los quales podian ſacar cinquenta mil Combatientes, i mas, ſiempre, que algo ſe les

les recreſcieſe, i los huvieſen meneſter, i èl fueſe con los demàs Eſpañoles à Cempoallan, que eſtà quatro Leguas de alli, donde apenas havia llegado, quando le fueron à decir, que andaban por la Coſta quatro Navios de Franciſco de Garay. Tornòſe luego por aquellas nuevas, con cien Eſpañoles à la Vera-Cruz, ſoſpechando mal de aquellos Navios; como llegò ſupo, que Pedro de Hircio havia ido à ellos, à informarſe quienes eran, i què querian, i à combidarlos à ſu Pueblo, para ſi algo havian meneſter: ſupo aſimeſmo, que eſtaban ſurtos tres Leguas de alli, i fue allà con Pedro de Hircio, i con vna Eſquadra de ſu Compañia, à vèr ſi alguno de aquellos Navios ſalia à Tierra, para tomar lengua, i informarſe, què buſcaban, temiendo mal de ellos, pues no havian querido ſurgir alli cerca, ni entrar el Puerto, i Lugar, pues los combidaban à ello; è ià que havia andado haſta vna Legua, encontrò tres Eſpañoles de los Navios, de los quales vno dijo ſer Eſcrivano, i los dos Teſtigos, que venian à le notificar ciertas Eſcripturas, que no moſtraron, i à hacerlo Requirimiento, *que partieſe con el Capitan Garay, aquella Tierra, hechando Mojones por parte conveniente; por quanto pretendia tambien èl aquella Conquiſta, por primero Deſcubridor, i porque queria aſentar, i poblar en aquella Coſta, veinte Leguas de alli, àcia Poniente, cerca de Nahutlan, que agora ſe dice Almeria.* Cortes les dijo, *que tornaſen primero à los Navios, à decir à ſu Capitan, que ſe vinieſe à la Vera-Cruz, con ſu Armada, i que alli hablarian, i ſe ſabria de què manera venia, i ſi traìa alguna neceſidad, que ſe la remediaria como mejor pudieſe, i ſi venia, como ellos decian, en ſervicio del Rei, que no deſeaba èl coſa, mas que guiar, i favorecer à los ſemejantes, pues eſtaba alli por ſu Alteça, i eran todos Eſpañoles.* Ellos reſpondieron, *que por ninguna manera el Capitan Garay, ni Hombre de los ſuios ſaldria à Tierra, ni vernia donde eſtaba.* Cortès viſta la reſpueſta, entendiò el negocio, prendiòlos, i puſoſe tràs vn Medano de Arena alto, i frontero de las Naos, ià que caſi era de Noche, donde cenò, i durmiò, i eſtuvo haſta bien tarde del Dia ſiguiente, eſperando ſi el Garay, ò algun Piloto, ò qualquiera otra Perſona ſaltaria en Tierra, para tomarlos, i informarſe de lo que havian navegado; i del daño, que dejaban hecho, que por lo vno los embiàra preſos, à Eſpaña, por lo otro ſupiera, ſi havian hablado con Gente de Motecçuma: conociendo en fin, que ſe recelaban mucho, creiò que por algun mal recado, ò Deſpacho, hiço, à tres de los ſuios, que trocaſen veſtidos con aquellos Menſajeros, i que llegaſen à la lengua del Agua, llamando, i capeando, à los de las Naos: de las quales, ò porque conocieron los veſtidos, ò porque los llamaban, vinieron haſta vna docena de Hombres en vn Eſquife, con Balleſtas, i Eſcopetas. Los de Cortès, que tenian los veſtidos agenos, ſe apartaron à vnas Matas, como que à la ſombra, que hacia recio Sol, i era medio Dia, por no ſer conocidos, i los del Eſquife echaron en Tierra dos Eſcopeteros, i dos Balleſteros, i vn Indio, los quales caminaron derechos à las Matas, penſando, que los que eſtaban debajo eran ſus Compañeros, arremetiò luego Cortès con otros muchos, i tomaronlos antes que pudieſen meterſe en el Barco, aunque tambien ſe quiſieron defender, i el vno de ellos, que era Piloto, i traìa Eſcopeta, encarò al Capitan Hiricio ſi traxera buena mecha, i Polvora le matàra. Como los de las Naves vieron el engaño, i burla, no aguardaron mas, è hicieron vela antes que ſu Eſquife llegaſe. De eſtos ſiete, que huvo à las manos, ſe informò Cortès, como Garai havia corrido mucha Coſta en demanda de la Florida, i tocado en vn Rio, i Tierra, cuio Rei ſe llamaba Panuco, donde vieron Oro, aunque poco, i que ſin ſalir de las Naves havian reſcatado haſta tres mil peſos de Oro, i havido mucha comida à trueco de coſillas de reſcate, pero que nada de lo andado, ni viſto havia contentado al Franciſco de Garai, por deſcubrir poco Oro, i no bueno. Tornòſe Cortès, ſin otra Relacion, ni recado, à Cempoallan, con los meſmos cien Eſpañoles, que traxera, i primero que de alli ſalieſe acabò con los de la Ciudad, que derribaſen los Idolos, i Sepulcros de los Caciques, que tambien reverenciaban como à Dioſes, i adoraſen à Dios del Cielo, i la Cruz, que les dexaba; è hiço amiſtad, i confederacion con ellos, i con otros Lugares vecinos, contra Motecçuma, i ellos le dieron rehenes, para que eſtuvieſe mas cierto, i ſeguro, que les ſerian ſiempre leales, i no faltarian de la fee, i palabra dada, i que baſtecerian los Eſpañoles que dexaba

Biblioteca Nacional de España
Biblioteca Nacional de España

xaba de Guarnicion en la Vera-Cruz, i ofrecieronle quanta Gente mandaſe de guerra, i ſervicio. Cortès tomò las rehenes, que fueron hartos, mas los principales eran Mamexi, Teuch, i Tamalli, i para ſervicio al Exercito, de Agua, i Leña, i para carga, pidiò mil Tamemes. Tamemes ſon baſtajes, Hombres de carga, i requa, que llevan acueſtas dos arrobas de peſo, por dò quiera que los traen; eſtos tiraban la Artilleria, i llevaban el hato, i comida.

CAP. XLIV. El viage que hiço el Exercito, haſta llegar en viſta de Tlaxcallan, i del encarecimiento que Olintelec hiço del poderio de Motecçuma, en Zaclotan, Pueblo ſuio.

PArtiò, pues, Cortès de Cempoallàn, que llamò Sevilla, para Mexico, à diez i ſeis dias de Agoſto del miſmo Año, con quatrocientos Eſpañoles, con quince Caballos, i con ſeis Tirillos, i con mil i trecientos Indios entre todos, aſi Nobles, i de guerra, como Tamemes, en que cuento los de Cuba. Ià quando Cortès partiò de Cempoallàn, no havia Vaſallo de Motecçuma en ſu Exercito, que los guiaſe camino derecho de Mexico, que todos eran idos, ò por miedo, como vieron la liga, ò por mandado de ſus Pueblos, i Señores, i aquellos de Cempoallàn no los ſabian bien. Las tres primeras jornadas, que el Exercito caminò por Tierras de aquellos ſus Amigos, fue mui bien reſcibido, i hoſpedado, en eſpecial en Xalapan. El quarto Dia llegò à Sicuchimatl, que es vn fuerte Lugar, pueſto ladera de vna mui agra Sierra, i tiene hechos à manos dos paſos, como eſcaleras, para entrar en èl; i ſi los Vecinos quiſieran defenderles la entrada, con dificultad ſubieran por alli los Peones, quanto mas los Caballeros; pero ſegun deſpues pareciò tenian mandado de Motecçuma, que hoſpedaſen, honraſen, i proveieſen à los Eſpañoles: i aun dixeron, que pues iban à vèr à ſu Señor Motecçuma, que ſupieſen de cierto, que les eran Amigos. Eſte Pueblo tiene muchas, i buenas Aldeas, i Alquerias en lo llano: ſacaba de alli Motecçuma, quando havia meneſter, cinco mil Hombres de pelea. Cortès agradeciò mucho al Señor el hoſpedage, i buen tratamiento, i la buena voluntad de Motecçuma, i deſpedido de èl fue à paſar vna Sierra bien alta, por el Puerto, que llamò del Nombre de Dios, por ſer el primero, que paſaba: el qual es tan ſin camino, tan aſpero, i alto, que no lo ai tal en Eſpaña, cà tiene tres Leguas de ſubida: ai en ella muchas Parras, con Ubas, i Arboles con Miel; en bajando aquel Puerto, entrò en Theuhixuacan, que es otra Fortaleça, i Villa, Amiga de Motecçuma, donde acogieron à los nueſtros, como en el Pueblo atràs: deſde alli anduvo tres Dias, por Tierra deſpoblada, inhabitable, Salitral. Paſaron alguna neceſidad de hambre, i mucho mas de ſed, à cauſa de ſer toda la Agua que toparon ſalada, i muchos Eſpañoles, que à falta de dulce bebieron de ella, enfermaron: ſobrevinoles aſimiſmo vn Turbion de Piedra, i con ella vn frio, que los puſo en harto trabajo, i aprieto; cà los Eſpañoles paſaron mui mala Noche de frio, ſobre la indiſpoſicion, que llevaban, i los Indios cuidaron perecer, i aſi murieron algunos de los de Cuba, que iban mal arropados, i no hechos, à ſemejante frialdad, como la de aquellas Montañas. A la quarta Jornada, de mala Tierra, tornaron à ſubir otra Sierra, no mui agra, i porque hallaron en la Cumbre de ella mil Carretadas, à lo que juzgaron, de Leña cortada, i compueſta, junto de vna Torrecilla, en que havia algunos Idolos, le llamaron el Puerto de la Leña. Dos Leguas paſado el Puerto, era la Tierra eſteril, i pobre; mas luego diò el Exercito en vn Lugar, que dijeron Caſtilblanco, por las Caſas del Señor, que eran de Piedra, nuevas, blancas, i las mejores, que haſta entonces havian viſto en aquella Tierra, i mui bien labradas, de que no poco ſe maravillaron todos: llamaſe en ſu lenguaje Çaclotan, aquel Lugar, i el Valle Çacatimi, i el Señor, Olinthec: el qual recibiò à Cortès mui bien, i apoſentò, i proveiò à toda ſu Gente mui cumplidamente, porque tenia mandamiento de Motecçuma, que lo honraſe, ſegun deſpues èl meſmo dijo, i aun por aquella nueva, i mandamiento, ò favor, ſacrificò cinquenta hombres, por alegrias; cuia ſangre vieron freſca, i limpia; i muchos huvo del Pueblo, que llevaron à los

Biblioteca Nacional de España

Eſpañoles en hombros, i Hamacas, que es caſi en Andas. Cortes les hablò con ſus Farautes, que eran Marina, i Aguilar, i les dijo la cauſa de ſu ida por aquellas partes, i lo demàs, que à los de haſta alli decia ſiempre, i al cabo le preguntò, *ſi conocia, ò reconocia à Motecçuma*: El como maravillado de la pregunta, reſpondiò, *pues quien ai, que no ſea Eſclavo, ò Vaſallo de Motecçumacin.* Entonces Cortès le dijo, *quien era el Emperador, Rei de Eſpaña, i le rogò que fueſe ſu Amigo, i ſervidor, de aquel tan grandiſimo Rei, que le decia, i ſi tenia Oro, que le dieſe vn poco, para embiarle.* A eſto reſpondiò, *que no ſaldria de la voluntad de Motecçuma, ſu Señor, ni daria, ſin que èl ſe lo mandaſe, Oro ninguno, aunque tenia harto.* Cortès callò à eſto, i diſimulò, que le pareciò Hombre de coraçon, i los ſuios Gente de manera, i de Guerra; pero rogòle, que le dijeſe la Grandeça de aquel ſu Rei Motecçuma, i reſpondiò, *que era Señor del Mundo, que tenia treinta Vaſallos, con cada cien mil Combatientes; que ſacrificaba veinte mil Perſonas cada Año; que reſidia en la mas linda, i fuerte Ciudad de todo lo Poblado; que ſu Caſa, i Corte, era grandiſima, Noble, generoſa, ſu riqueça increìble, ſu gaſto exceſivo*: i por cierto, que èl dijo la verdad en todo, ſalvo que ſe alargò algo en lo del ſacrificio, aunque à la verdad era grandiſima carneceria la ſuia, de Hombres muertos, en ſacrificios por cada Templo, i algunos Eſpañoles dicen, que ſacrificaban Años havia, cinquenta mil. Eſtando aſi en eſtas platicas, llegaron dos Señores en el meſmo Valle, à vèr los Eſpañoles, i preſentaron à Cortès cada quatro Eſclavos, i ſendos Collares de Oro, de no mucha valìa. Olintlec, aunque Tributario de Motecçuma, era gran Señor, i de veinte mil Vaſallos. Tenia treinta Mugeres, todas juntas, i en ſu propria Caſa, con mas de cien otras, que las ſervian. Tenia dos mil Criados para ſu ſervicio, i guarda: el Pueblo era grande, i havia en èl, trece Templos con muchos Idolos de Piedra, i diferentes, ante quien ſacrificaban Hombres, Palomas, Codornices, i otras coſas, con Çahumerios, i mucha veneracion: aqui, i por ſu Territorio, tenia Motecçuma, cinco mil Soldados, en Guarnicion, i Frontera, i Poſtas de Hombres en Parada, haſta Mexico. Nunca Cortès haſta aqui, havia entendido tan entera, i particularmente, la riqueça, i poderìo de Motecçuma, i aunque ſe le repreſentaban delante muchos inconvenientes, dificultades, temores, i coſas otras en ſu ida à Mexico; oiendo aquello, que à muchos valientes, por ventura deſmaiàra, no moſtrò punto de cobardia, ſino, que quantas mas maravillas le decian de aquel gran Señor, tanto maiores eſpuelas le ponian de ir à verlo, i porque tenia de paſar, para ir allà por Tlaxcallan, que todos le afirmaban ſer grande Ciudad aquella, i de mucha fuerça, i belicoſiſima Generacion: deſpachò quatro Cempoallaneſes, para los Señores, i Capitanes de alli, que de ſu parte, i de la de Cempoallan, i Confederados, les ofreſcieſen ſu amiſtad, i paz, i les hicieſen ſaber, como iban à ſu Pueblo aquellos pocos Eſpañoles, à los vèr, i ſervir; por tanto, que les rogaſen lo tuvieſen por bueno. Penſaba Cortès, que los de Tlaxcallan, harian otro tanto con èl, como los de Cempoallan, que eran buenos, i leales, i que como haſta alli le havian ſiempre dicho verdad, que tambien entonces los podia creer, que aquellos Tlaxcaltecas eran ſus Amigos, i holgarian ſerlo aſimeſmo de èl, i de ſus Compañeros, pues eran inimiciſimos de Motecçuma, i aun vengarſe de las injurias, i daños que havian recibido de muchos Años à eſta parte de la Gente de Culhúa: holgò Cortès en Çaclotàn cinco Dias, que tiene freſca Rivera, i es apacible Gente; puſo muchas Cruces en los Templos, derrocando los Idolos, como lo hacia en cada Lugar que llegaba, i por los Caminos. Dexò mui contento à Olintlech, i fueſe à vn Lugar, que eſtà dos Leguas, Rio arriba, i que era de Iztacmixtlitan, vno de aquellos Señores, que le dieron las Eſclavas, i Collares. Eſte Pueblo tiene en lo llano, i Ribera dos Leguas à la redonda, tantas Caſerias, que caſi toca vna con otra, à lo menos por dò paſò nueſtro Exercito, i èl ſerà de mas de cinco mil Vecinos, i pueſto en vn Cerro alto, è à vna parte de èl eſtà la Caſa del Señor, con la mejor Fortaleça de aquellas partes, è tan buena como en Eſpaña, cercada de mui buena piedra, con barbacanas, i honda cava: reposò alli tres dias, para repararſe del camino, i trabajo paſado, i por eſperar los quatro Menſageros, que embiò de Çaclotan, à vèr que reſpueſta traerian.

CAP.

Biblioteca Nacional de España

CAP. XLV. Lo que avino marchando el Exercito, i el primer Rencuentro, que Cortès huvo con los de Tlaxcallan.

COMO tardaban los Mensageros, se partiò Cortès de Zaclotan, sin otra inteligencia de Tlaxcallan. No anduvo mucho nuestro Campo despues que saliò de aquel Lugar, quando à la salida del Valle por donde iba, topò vna gran cerca de piedra seca, i de estado, i medio alta, i ancha veinte pies, i con vn petril de dos palmos por toda ella, para pelear dencima, la qual atravesaba todo aquel Valle, de vna Sierra à la otra, è no tenia mas de vna sola entrada de diez pasos, i en aquella doblaba la vna cerca sobre la otra, à manera de Rebellin, por trecho, i estrecho de quarenta pasos. De suerte, que era fuerte, i mala de pasar, haviendo quien la defendiese. Preguntando Cortès la causa de estàr alli aquella Cerca, i quien la havia hecho, le dixo Iztacmixtlitan, que le acompañò hasta ella, *que estaba para atajar, como Mojon, sus Tierras de las de Tlaxcallan, i que sus Antecesores la havian hecho, para impedir la entrada à los Tlaxcaltecas, en tiempo de guerra, que venian à los robar, i matar, por Amigos, i Vasallos de Motecçuma.* Grandeça les pareciò à nuestros Españoles aquella pared alli tan costosa, i fanfarrona, mas invtil, i superflua, pues havia cerca otros pasos para llegar al Lugar, arrodeando vn poco. Pero no dejaron con todo eso de sospechar, que los de Tlaxcallan debian ser bravos, i valientes guerreros, pues tales amparos les ponian delante. Como el Exercito parò à mirar aquella magnifica obra, pensò Iztacmixtlitan, que ciaba, i temia de ir adelante, i dixo, i rogò al Capitan, *que no fuese por alli, pues era su Amigo, i iba à vèr à su Señor; ni curase de travesar por Tierra de los de Tlaxcallan, que por ventura, por quedar su Amigo, le harian algun daño, i les serian malos, como con otros solian, i que èl le guiaria, i llevaria siempre por Tierra de Motecçuma, donde seria mui bien recibido, i proveido hasta llegar à Mexico.* Mamexi, i los otros de Cempoallan le decian, *que tomase su consejo, i en ninguna manera fuese por dò Iztacmixtlitan le queria encaminar, que era por le desviar de la amistad de aquella Provincia, cuia Gente era honrada, buena, i valiente, i no queria que se juntase con èl para contra Motecçuma, i que no le creiese, que eran èl, i los suios vnos malos traidores, i falsos, i le meteria donde no pudiese salir, i alli los comerian, i matarian.* Cortès estuvo sospenso vna pieça con lo que vnos, i otros le decian; pero à la postre arrimòse al consejo de Mamexi, porque tenian mas concepto de los de Cempoallan, i Aliados, que no de los otros, i por no mostrar miedo, i asi prosiguiò el camino de Tlaxcallan, que començò. Despidiòse de Iztacmixtlitan, tomò de èl trecientos Soldados, i entrò por aquella puerta de la Cerca, i luego, con mucha orden, i buen recaudo en todo, caminò, llevando à punto los Tiros, i siempre iendo èl de los primeros, que se adelantaban media, i vna Legua, à descubrir Campo, para si algo hoviese, que con tiempo bolviese à concertar su Gente, i à escoger buen lugar para Batalla, è para Real: asi que andadas mas de tres Leguas, desde la Cerca, mandò decir à la Infanteria, *que caminasen à priesa, que era tarde*, i èl fuese con los de Caballo, quasi vna Legua adelante, donde en encumbrando vna Cuesta, dieron los dos de Caballo, que iban delanteros, en vnos quince Hombres, con Espadas, i Rodelas, è con vnos Penachos, que acostumbraban traer en la Guerra; los quales eran Escuchas, i como vieron los de Caballo, hecharon à huìr de miedo, ò por dàr aviso. Llegò Cortès entonces, con otros tres Compañeros à Caballo, i porque mas voceò, ni señas hiço, no quisieron esperar, i porque no se les fuesen sin tomar lengua, corriò tràs ellos con seis Caballos, i alcançòlos, ià que estaban juntos, i remolinados, con determinacion de morir, antes que rendirse, i señalandoles, que estuviesen quedos, se juntò à ellos, pensando tomarlos à las manos, i à vida; pero ellos no curaron, sino de esgrimir; i asi huvieron de pelear con ellos, defendieronse tan bien vn rato de los seis, que hirieron dos de ellos, i les mataron dos Caballos, de dos cuchilladas; i segun algunos, que lo vieron, cortaron à cercen de vn golpe cada pescueço, con riendas, i todos: en esto llegaron otros quatro de Caballo, i luego los demàs; con vno de los quales, embiò Cortès à llamar

Biblioteca Nacional de España

mar corriendo la Infanteria, porque allegiban ià bien, cinco mil Indios, en vn ordinario Esquadron, à socorrer, i remediar los suios, que los havian visto pelear, mas llegaron tarde para ello, porque ià eran todos muertos, i alanceados con enojo, que mataron aquellos dos Caballos, i no se quisieron rendir: todavia pelearon con los de Caballo, de mui gentil animo, i denuedo, hasta que vieron cerca los Peones, i Artilleria, i el otro cuerpo del Exercito contrario, i retiraronse entonces, dejando el Campo à los nuestros: los de Caballo salian, i entraban en los Enemigos, arremetiendo à su salvo, por mas que eran, sin recebir daño, i mataron hasta setenta de ellos: luego que se fueron, embiaron à nuestro Exercito, à decir al Capitan, con dos de los Mensageros, que allà tenian Dias havia, i con otros suios, como los de Tlaxcallan decian, *que ellos no sabian lo que havian hecho aquellos, que eran de otras Comunidades, i sin su licencia, pero que les pesaba, i que pagarian los Caballos por ser en su Tierra, i que fuesen mui enhorabuena à su Pueblo, que holgarian de acogerlos, i ser sus Amigos, porque les parecian Hombres*: Todo era recado falso; Cortès se lo creiò, i les agradeciò su buen comedimiento, i voluntad, diciendo, *que iria como ellos querian, à ser su Amigo, i que no tenia necesidad de paga por sus Caballos, porque presto le vernian muchos de ellos: mas Dios sabe quanto le pesaba, de la falta que le hacian, i de que supiesen los Indios, que los Caballos morian, i se podian matar.* Pasò Cortès, casi vna Legua mas adelante, de dò fue la muerte de los Caballos, aunque era casi puesta del Sol, i venia su Gente cansada, de aver caminado mucho aquel Dia, por poner su Real en Lugar Fuerte, i de Agua, i asi lo asentò, cabe vn Arroio, donde estuvo esa Noche con miedo, i con recado de Centinelas à Pie, i Caballo, mas ningun sobresalto le dieron los Enemigos, i asi pudieron los suios reposar mas descansados, que pensaban.

(†)

CAP. XLVI. De muchas, i bravas Batallas, que tuvo el Exercito Christiano en las Indias; i de que se juntaron ciento i quarenta mil Hombres, contra Cortès, de la Provincia de Tlaxcallan todos.

OTRO Dia con el Sol, partiò Cortès de alli, con su Esquadron bien concertado, i en medio de èl el Fardaje, i Artilleria; è ià que llegaban à vn pequeño Pueblo, alli cerquita, toparon con los otros dos Mensageros de Cempoallan: i fueron de Çaclotan, que venian llorando, i dijeron, *como los Capitanes del Exercito de Tlaxcallan, los havian atado, i guardado; mas que se havian ellos soltado, i escapado aquella Noche, porque los querian sacrificar luego, en siendo de dia, al Dios de la Victoria, i comerselos para dàr buen comienço à la Guerra, i en señal que asi havian de hacer à los Barbudos, i à quantos venian con ellos.* Apenas acabaron de contar esto, quando à menos de tiro de Ballesta, asomaron por detràs vn Carrillo, hasta mil Indios, mui bien armados, i llegaron con vn alarido, que subia hasta el Cielo, à tirar Dardos, Piedras, i Saetas, à los nuestros; Cortès les hiço muchas señas de paz, para que no peleasen, i les habiò con los Farautes, rogando, i requeriendolos en forma, por ante Escrivano, i Testigos, como si huviera de aprovechar, ò entendieran lo que era, i como quanto mas le decian, tanta mas prisa ellos se daban à combatir, pensando desbaratallos, ò meterlos en juego, para que los siguiesen, hasta llevarlos à vna Celada de mas de ochenta mil Hombres, que les tenian parada, entre vnas mui grandes quebradas de Arroios, que atravesaban el camino, i hacian mal paso. Tomaron los nuestros las Armas, i dejaron las palabras; travòse vna gentil contienda, porque aquellos mil, eran tantos, como los que de nuestra parte combatian, i diestros, i valientes Hombres, i en mejor lugar puestos, para pelear. Durò muchas horas la Batalla, i al cabo, ò por cansados, ò por meter los Enemigos en el garlito, dò pensaban tomarlos à bragas enjutas, començaron

Biblioteca Nacional de España

de afloxar, i à retirarse àcia los suios, no desvaratados, sino cogidos : los nuestros encendidos en la pelea, i matança, que no fue pequeña, siguieronlos con toda la Gente, i Fardaje, i quando menos se cataron, entraban en las Acequias, i quebradas, i entre infinitisimos Indios armados, que los aguardaban en ellas : no se pararon por no desordenarse, i pasaronlos con harto temor, i trabajo, por la mucha prisa, i Guerra, que los contrarios les daban : de los quales huvo muchos, que arremetieron à los de Caballo, en aquellos malos pasos, à les quitar las Lanças : tan osados eran. Muchos Espanoles quedàron alli perdidos, sino les aiudaran los Indios Amigos; aiudòlos tambien mucho el esfuerço, i consuelo de Cortès, que aunque iba en la delantera con los Caballos, peleando, i haciendo lugar, bolvia de quando en quando, à concertar el Esquadron, i animar su Gente : salieron en fin, de aquellas quebradas, à Campo llano, i raso, donde pudieron correr los Caballos, i jugar la Artilleria : dos cosas, que hicieron harto daño en los Enemigos, i que mucho los maravillò por su novedad, i asi luego huieron todos : quedaron este Dia, en èl vn renquentro, i en el otro muchos Indios muertos, i heridos, i de los Espanoles, fueron algunos heridos, pero ninguno muerto, i todos dieron gracias à Dios, que los librò de tanta multitud de Enemigos, i mui alegres con la victoria, se subieron à poner Real en Teoacancinco, Aldea de pocas Casas, que tenia vna Torrecilla, i Templo, donde se hicieron Fuertes, i muchas Choças de Paja, i Rama, que trajeron despues los Tamemes; hicieronlo tan bien aquellos Indios, que iban en nuestro Exercito, de los de Cempoallan, i de Iztacmixtlitan, que les diò Cortès mui cumplidas gracias, ora fuese por miedo de ser comidos, ora por verguença, i amistad. Durmieron aquella Noche, que fue la primera de Septiembre, los nuestros mal sueño, con recelo, no los sobresaltasen los Enemigos; pero ellos no vinieron, que no acostumbran pelear de Noche, i luego en siendo de dia, embiò Cortès à rogar, i requerir, à los Capitanes de Tlaxcallan, con la paz, i amistad, i à que le dejasen pasar por su Tierra, à Mexico, que no iba à les hacer mal ninguno. Dejò docientos Espanoles, i la Artilleria, i Tamemes en el Real : tomò otros docientos, i los trecientos de Iztacmixtlitan, i hasta quatrocientos Cempoallaneses, i saliò à correr el Campo con ellos, i con los Caballos, antes que los de la Tierra se pudiesen juntar : fue, quemò cinco, ò seis Lugares, i bolviòse con hasta quatrocientas Personas presas, sin recebir daño, aunque le siguieron peleando hasta la Torre, i Real, donde hallò la respuesta de los Capitanes contrarios : la qual era, *que otro Dia vernian à verle, i à responderle como veria* : Cortès estuvo aquella Noche mui à recaudo, cà le pareciò braba respuesta, i determinada, para hacer lo que decian, maiormente, que le certificaban los prisioneros, que se juntaban ciento i cinquenta mil Hombres, para venir sobre èl otro Dia, i tragarle vivos los Espanoles, a quien querian mui mal, creiendo ser mui grandes Amigos de Moteçuma, al qual deseaban la muerte, i todo mal : i era assi verdad; porque los de Tlaxcallan juntaron toda la Gente posible, para tomar los Espanoles, i hacer de ellos los mas solemnes sacrificios, i ofrendas à sus Dioses, que jamàs se huviesen hecho, i vn Banquete General de aquella Carne, que llamaban celestial : repartese Tlaxcallan en quatro Quarteles, ò Apellidos, que son Tepetipac, Ocotelulco, Tiçatlan, Quyahuyztlan; que es como decir en romançe los Serranos, los del Pinar, los del Yeso, los del Agua : cada Apellido de estos, tiene su Cabeça, i Señor, à quien todos acuden, i obedecen, i estos asi juntos, hacen el Cuerpo de la Republica, i Ciudad, mandan, i goviernan en paz, i en guerra, i asi aqui en esta huvo quatro Capitanes, de cada Quartèl el suio, mas el General de todo el Exercito, fue vno de ellos mesmos, que se llamaba Xicotencatl, i era de los del Yeso, i llevaba el Estandarte de la Ciudad, que es vna Grua de Oro, con las Alas tendidas, i muchos Esmaltes, i Argenteria : traìala detras de toda la Gente, como es su costumbre, estando en guerra, que sino delante và : El segundo Capitan era Maxixcacin : el numero de todo el Exercito, era casi ciento i cinquenta mil Combatientes. Tanta junta, i aparato hicieron, contra quatrocientos Espanoles, i al cabo fueron vencidos, i rendidos, aunque despues Amigos grandisimos; vinieron, pues, estos quatro Capitanes, con todo su Exercito, que cubria el Campo, à ponerse cerca de los Espanoles, vna gran Barranca, no mas en medio; el otro Dia siguiente, como prometieron, antes que amaneciese : Era Gente mui lucida, i bien armada, segun ellos vsan, aunque venian pintados, con Bija, i Xagua, que mirados al gesto, parecian Demonios : traìan grandes Penachos, i campeaban à maravilla : traìan Hondas, Varas, Lanças, Espadas, que acà llaman Visarmas, Arcos, i Flechas, sin Iervas : traìan asimismo Cascos, Braçaletes, i Grevas de Madera doradas, ò cubiertas de Pluma, ò Cuero; las Coraças eran de Algodon, las Rodelas, i Broqueles mui galanos, i no mal fuertes; cà eran de recio Palo, i Cuero, i con Laton, i Pluma : las Espadas de Palo, i Pedernal engastado, en èl, que cortan bien, i hacen mala herida : el Campo estaba repartido por sus Esquadrones, è con cada muchas Boçinas, Caracoles, i Atabales, que cierto era bien de mirar, i nunca Espanoles vieron junto mejor, ni maior Exercito en Indias, despues que las descubrieron.

CAP. XLVII. Los fieros que hacian à nuestros Espanoles aquellos de Tlaxcallan, i las Batallas, i combates brabos, que entre ellos huvo.

ESTABAN feroces aquellos, i habladores, i diciendo entre sì mesmos, *què Gente poca, i loca es esta, que nos amenaça, sin conocernos, i se atreven à entrar en nuestra Tierra sin licencia, i contra nuestra voluntad : no vamos à ellos tan presto, dexemolos descansar, que tiempo tenemos à los tomar, i atar. Embiemosles de comer, que vienen hambrientos, no digan despues, que les tomamos por hambre, de cansados.* E assi les embiaron luego trecientos Gallipabos, i docientas cestas de Bollos de Centli, que es su Pan ordinario, que pesaba mas de cien arrobas, lo qual fue gran refrigerio, i socorro para la necsidad que tenian : dende à poco dixeron : *Vamos à ellos, que ià avràn comido, i comerèmoslos, i pagaràn nuestros Gallipabos, i nuestras Tortas, i sabrèmos quien les mandò entrar acà, i si es Motecçuma, venga, i librelos, i si es su atrevimiento, lleven el pago.* Estos, i semejantes fieros, i liviandades hablaban entre sì vnos con otros, viendo tan poquitos Espanoles delante, no conociendo aun sus fuerças, i corage. Aquellos quatro Capitanes embiaron luego hasta dos mil de sus mui esforçados Hombres, i Soldados viejos, al Real à tomar los Espanoles, sin les hacer mal; è si Armas tomasen, i se les defendiesen, que los atasen, i truxessen por fuerça, ò los matasen; mas ellos no querian, diciendo, *que ganarian poca honra en tomarse todos con tan poca Gente.* Los dos mil pasaron la Barranca, i llegaron à la Torre osadamente; salieron los de Caballo, i tràs ellos los de pie, i à la primera arremetida les hicieron conocer quanto cortaban las Espadas de fierro : è à la segunda les mostraron, para quanto eran aquellos pocos Espanoles, que poco antes vltrajaban : i à la otra les hicieron huir gentilmente, los que ellos venian à prender. No escapò Hombre de ellos, sino los que acertaron el paso de la Barranca; corriò entonces la demàs Gente, con grandisima griteria, hasta llegar al Real de los nuestros, è sin que les pudiesen resistir entraron dentro muchos de ellos, è anduvieron à las cuchilladas, i braços con los Espanoles, los quales tardaron vn buen rato à matar, i echar fuera aquellos que entraron saltando el Valladar, i estuvieron peleando mas de quatro horas con los Enemigos, antes que pudiesen hacer plaça entre el Valladar, i los que lo combatian, i à cabo de aquel tiempo aflojaron reciamente, viendo los muchos muertos de su parte, i las grandes heridas, i que no mataban à nadie de los Contrarios, aunque no dexaron de hacer algunas arremetidas, hasta que fue tarde, i se retiraron, de lo que mucho plugò à Cortès, i à los suios, que tenian los braços cansados de matar Indios. Mas alegria tuvieron aquella Noche los nuestros, que miedo, por saber, que con lo oscuro no pelean los Indios, è assi descansaron, i durmieron mas à placer, que hasta alli, aunque con buen recado en las estancias, i muchas velas, i escuchas por todo. Los Indios, aunque hecharon menos muchos de los suios, no se tuvieron por vencidos, segun lo que despues mostraron. No se pudo saber quantos fueron los muertos, que ni los nuestros tuvieron ese vagar, ni los Indios cuenta : E otro Dia, por la mañana, saliò Cortès à talar el Campo, como la otra vez, de-

Biblioteca Nacional de España

jando los medios de los suios à guardar el Real, è por no ser sentido primero que hiçiese el daño, partiò antes del Dia, quemò mas de diez Pueblos, i saqueò vno de tres mil Casas, en el qual havia poca Gente de pelea, como estaban en la junta, todavia pelearon los que dentro estaban, i matò muchos de ellos, pusole fuego, i tornòse à su Fuerte, sin mucho daño, i con mucha presa, à medio dia, quando ià los Enemigos cargaban à mas andar para despojarle, i dàr en el Real, los quales luego vinieron como el Dia antes, traiendo comida, i braveando, pero aunque combatieron el Real, i pelearon cinco horas, no pudieron matar Español, muriendo de los suios infinitos, que como estaban apretados, hacia riça en ellos la Artilleria: quedò por ellos el pelear, i por los nuestros la Vitoria. Pensaban, que eran encantados, pues no les empecian sus flechas. Luego al otro Dia embiaron aquellos Señores, i Capitanes, tres suertes de cosas en presente à Cortès, i los que las trujeron, le decian: *Señor veis aqui cinco Esclavos, si sois Dios bravo, que comeis Carne, i Sangre, comeos estos, i traerèmos mas; si sois Dios bueno, è aqui Incienso, i Pluma; si sois Hombre, tomad Aves, i Pan, i Cereças.* Cortès les dijo, *como èl, i sus Compañeros eran Hombres mortales, ni mas, ni menos que ellos, i que pues siempre les decia verdad, que por què trataban con èl mentira, i lisonjas, i que deseaba ser su Amigo, i que no fuesen locos, ni porfiados en pelear, que recibirian siempre mui gran daño, i que ià veian quantos mataban de ellos, sin morir ninguno de los Españoles.* Con esto los despidiò, mas no por eso dejaron de venir luego, mas de treinta mil dellos, à tentar las Coraças à los nuestros, à su propio Real, como los Dias antes; pero tornaronse descalabrados como siempre: es aqui de saber, que aunque llegaron el primero Dia, todos los de aquel gran Exercito, à combatir nuestro Real, i pelear juntos, que los otros siguientes no llegaron, sino cada Quartèl por sì, para repartir mejor el trabajo, i mal por todos, i porque no se embaraçasen vnos, à otros, con tanta multitud, pues no havia de pelear sino con pocos, i en lugar pequeño, i aun por esto mas eran recios los combates, i Batallas, que cada Apellido de aquellos pugnaba, por hacerlo mas valiente, para ganar mas honra si mataseu, ò prendiesen algun Español; cà les parecia, que todo su mal, i verguença recompensaba la muerte, ò prision de vn solo Español, i tambien es de considerar sus combites, i peleas, porque no solo estos dias, hasta aqui, pero ordinariamente todos los quince, ò mas Dias, que estuvieron allà los Españoles, ora peleasen, ora no, les llevaban vnas Tortillas de Pan, i Gallipabos, i Çereças: mas empero no lo hacian por darles de comer, sino por saber, què daño havian ellos hecho, i què animo tenian los nuestros, ò què miedo, i esto no entendian los Españoles, i siempre decian, *que los de Tlaxcallan, cuios ellos eran, no peleaban, sino ciertos bellacos Otomies, que andaban por alli desmandados, que no reconocian Superior, por ser de vnas Behetrias, que estaban detràs de las Sierras*, que mostraban con el dedo.

CAP. XLVIII. Como Cortès cortò las Manos à cinquenta Espias; i se deshiço el Campo Indio.

AL siguiente Dia tràs los presentes, como à Dioses, que fue el sesto, de Septiembre, vinieron al Real hasta cinquenta Indios de los de Tlaxcallan, honrados, segun su manera, i dieron à Cortès mucho Pan, Çereças i Gallipabos, que traìan de Comida ordinaria, i preguntaronle, *como estaban los Españoles, i què querian hacer, i si havian menester alguna cosa*; i tras esto anduvieronse por el Real, mirando los Vestidos, i Armas de España, i los Caballos, i Artilleria, i hacian de los bobos, i maravillados, aunque à la verdad tambien se maravillaban de veras; pero todo su motivo era andar espiando. Entonces llegò à Cortès Teuch de Cempoallan, hombre experto, i criado de Niño en la guerra, i dixole, *que no le parecian bien aquellos Tlaxcaltecas, porque miraban mucho las entradas, i salidas, i lo flaco, i fuerte del Real, por eso, que supiese si eran Espias aquellos bellacos.* Cortès le agradeciò el buen aviso, i se maravillò como èl, ni Español ninguno no havian dado de aquello en tantos Dias, que entraban, i salian Indios de los Enemigos en su Real, con comida, i havia caìdo en ello aquel Cempoallanès, i no fue por ser aquel Indio mas agudo, do, i sabio, que los Españoles, sino porque viò, i oiò à los otros, como andaban, i hablaban con los de Iztacmixtlitan, para sacar de ellos por puntillos, lo que querian saber: asi que Cortès conociò, como no venian por hacerle bien, sino à espiar, i luego mandò tomar al que mas à mano, i apartado estaba de la Compañia, i meterle secretamente, donde no los viesen, i alli lo examinò con Marina, i Aguilar: el qual à la hora confesò, como era Espion, *i que venia à vèr, i notar los pasos, i cabos, por dò mejor le pudiesen dañar, i ofender, i quemar aquellas sus Choçuelas; i que por quanto ellos havian probado la fortuna, à todas las horas del Dia, i no les sucedia nada à su proposito, ni à la fama, i antigua gloria, que de Guerreros tenian, acordaban venir denoche, i quiça ternian mejor ventura; i aun tambien porque no temiesen los suios denoche, i con la escuridad, à los Caballos, ni las cuchilladas, i estragos de los tiros de fuego; i que Xicotencatl, su Capitan General, estaba ià para tal efecto, con muchos millares de Soldados, detràs de ciertos Cerros, en vn Valle frontero, i cerca del Real.* Como Cortès viò la confesion de este, hiço luego tomar otros quatro, ò cinco, cada vno à parte, i confesaron asimismo como ellos, i todos los que en su Compañia venian, eran Espias, i dijeron lo mesmo que el primero, casi por los mismos terminos: asi que por los dichos de estos, los prendiò à todos cinquenta, i alli luego les hiço cortar à todos las manos, i embiòlos à su Exercito, amenaçando, que otro tanto haria con todos los Espiones, que tomase, i que dijesen à quien los embiò, *que de Dia, i de Noche, i cada, i quando que viniesen verian quien eran los Españoles*: Grandisimo pavor tomaron los Indios, de vèr cortadas las manos à sus Espias, cosa nueva para ellos, i creìan, que tenian los nuestros algun Familiar, que les decia lo que ellos tenian allà en su pensamiento; i asi se fueron todos, cada vno por dò mejor pudo, porque no les cortasen las suias, i alejaron las Vituallas, que traìan para la Hueste, porque no se aprovechasen de ellas los adversarios.

CAP. XLIX. La Embajada, que Motecçuma embiò à Cortès; i los rencuentros, i escaramuças, que sucedieron.

ENtendose las Espias, vieron de nuestro Real, como atravesaba por vn Cerro, grandisima muchedumbre de Gente, i era la que traìa Xicotencati, i como era ià casi noche, determinò Cortès salir à ellos, i no aguardallos que llegasen, porque del primer impetu, no pegasen fuego, como tenian pensado, à las Choças; cà si lo hicieran pudiera ser, no escapar Español del fuego, ò manos de los Enemigos, i aun tambien porque temiesen mas las heridas viendolas, que sintiendolas solamente: asi que luego puso casi toda su Gente en orden, i mandò, que hechasen à los Caballos Pretales de Cascaveles, i fuese àcia dò havian visto pasar los Enemigos; mas ellos no osaron esperalle, con haver visto cortadas las manos de los suios, i con el nuevo ruido de los Cascaveles: los nuestros los siguieron dos horas denoche, por entre muchas sembraduras de Centli, i mataron hartos en el alcance, i bolvieronse à su Real mui vitoriosos. A esta saçon eran venidos al Real, seis Señores Mexicanos, Personas mui Principales, con hasta docientos Hombres de servicio, à traer à Cortès vn Presente, en que havia mil Ropas de Algodon, algunas Pieças de Pluma, i mil Castellanos de Oro, i à decirle de parte de Motecçuma, *como èl queria ser Amigo del Emperador, i suio, i de los Españoles, i que viese quanto queria de Tributo, cada vn Año, en Oro, Plata, Perlas, Piedras, ò Esclevos, i Ropa, i cosas de las que en sus Reinos havia, i que lo daria sin falta, i pagaria siempre: con tanto, que aquellos, que alli estaban con èl, no fuesen à Mexico, i que esto era, no tanto porque no entrasen en su Tierra, quanto porque ellà era mui esteril, i fragosa, i le pesaria, que Hombres tan valientes, i honrados, padeciesen trabajo, i necesidad en su Señorìo, i que èl no lo pudiese remediar.* Cortès les agradeciò su venida, i el ofrecimiento para el Emperador, i Rei de Castilla, i con ruegos los detuvo, que no se partiesen, hasta vèr el fin de aquella Guerra, para que llevasen à Mexico

Biblioteca Nacional de España
Biblioteca Nacional de España

eo la nueva de la victoria, i matança, que èl, i sus Compañeros, harian de aquellos mortales Enemigos, de su Señor Motecçuma. Luego tuvo Cortès vnas calenturas, por las quales no salian à correr el Campo, ni hacer talas, quemas, i otros daños à los Enemigos, solamente proveia, que guardasen su Fuerte de algunos montones, i tropeles de Indios, que llegaban à gritar, i à escaramuçar, que tan ordinario era como las Cereças, i comida, que cada Dia traìan, escusandose siempre, *que los de Tlaxcallan no los daban enojo, sino ciertos Vellacos Otomies, que no querian hacer lo que les rogaban ellos*, pero ni las escaramuças, ni la furia de los Indios era tanta como al principio. Quiso Cortès purgarse con vna Masa de Pildoras, que sacò de Cuba, partiò cinco pedaços, i tragòlos à la hora, que de noche se suelen tomar, i acaesciò que luego el otro Dia, antes que obrase, vinieron tres mui grandes Esquadrones à dàr en el Real, ò porque sabian como estaba malo, ò pensando, que de miedo no havian osado salir aquellos Dias. Dijeronselo à Cortès, i èl sin mirar que estaba purgado, cavalgò, i saliò con los suios al encuentro, i peleò con los Enemigos todo el Dia, hasta la Tarde. Retrujolos vn grandisimo trecho, i tornòse al Real; i al otro Dia purgò, como si entonces tomàra la purga. No lo cuento por milagro, sino por decir lo que pasò, i que Cortès era mui sufridor de trabajos, i males, i siempre el primero, que se hallaba à los encuentros con los Enemigos, i no solamente era, que raro acontece, buen Hombre por las manos, pero aun tenia gran consejo en lo que hacia. Aviendo, pues, purgado, i descansado aquellos Dias, velaba de noche el tiempo, que le cabia, como qualquier Compañero, i como siempre acostumbraba, i no era peor por eso, ni menos amado de los que con èl andaban.

CAP. L. Como ganò Cortès à Cimpacingo, Ciudad mui grande, i descubriò à Tlaxcallàn.

SUbiò Cortès vna Noche encima de la Torre, i mirando à vna parte, i à otra, viò à quatro Leguas de alli, cabe vnos Peñascos de la Sierra, i entre vn Monte, cantidad de humos, i creiò estàr mucha Gente por alli. No diò pie à nadie, mando que le siguiesen docientos Españoles, i algunos Amigos Indios, i los demàs que guardasen el Real, i à tres, ò quatro horas de la Noche caminò àcia la Sierra à tino, que hacia mui escuro. No huvo andado vna Legua, quando diò de subito en los Caballos vna manera de Toroçon, que los derribaba en el suelo, sin que se pudiesen menear. Como caiò el primero, i se lo dijesen, respondiò, *pues buelvase su Dueño con èl al Real.*: caiò luego otro, i dijo lo mismo: como caieron tres, ò quatro, començaron los Compañeros à temer, i dijeronle, *que mirase, que era mala señal aquella, i que era mejor, que se bolviesen, ò esperar, que amaneciese para vèr à dò, ò por dò iban.* El deciales, *que no mirasen en agueros, i que Dios, cuia causa trataban, era sobre natura, è que no dejaria aquella jornada, cà se le figuraba, que de ella se les havia de seguir mucho bien aquella Noche, i que era el Diablo, que por lo estorvar ponia delante aquellos inconvenientes*, i diciendo esto se caiò el suio. Entonces hicieron alto, i consultaronlo mejor, i fue, *que tornasen aquellos Caballos caìdos al Real, i que los demàs llevasen de diestro, i prosiguiesen su camino.* Presto estuvieron buenos los Caballos, mas no se supo de què caieron; anduvieron, pues, hasta perder el tino, de las Peñas, dieron en vnos Pedregales, i Barrancos, que aina nunca salieran de alli. Al cabo, despues de haver pasado mal rato, con los cabellos eriçados de miedo, vieron vna lumbrecilla, fueron à tiento àcia ella, i estaba en vna Casa, dò hallaron dos Mugeres, las quales, i otros dos Hombres, que acaso toparon, luego los guiaron, i llevaron à las Peñas, donde havian visto los humos, i antes que amanesciese dieron en vnos Lugarejos, mataron mucha Gente, pero no los quemaron, por no ser sentidos con el fuego, i por no detenerse, que le decian como estaban alli junto grandes poblaciones. De alli entrò luego en Cinpancinco, vn Lugar de veinte mil Casas, segun despues pareciò, por la visitacion, que de ellas hiço Cortès, i como estaban descuidados de cosas semejante, i los tomaron de sobresalto, i antes que se levantasen, salian en carnes por las Calles, à vèr que era tan grandes llantos: murieron muchos de ellos al principio, mas porque no hacian

Biblioteca Nacional de España

hacian resistencia, mandò Cortès, que no los matasen, ni tomasen Mugeres, ni Ropa ninguna: era tanto el miedo de los Vecinos, que huìan à mas no poder, sin curar el Padre del Hijo, ni el Marido de la Muger, ni Casa, ni Hacienda: hicieronles señas de paz, i que no huiesen, i dijeronles, que no temiesen, i asi cesò la huìa, i el mal: salido ià el Sol, i pacificado el Pueblo, se puso Cortès en vn alto, à descubrir Tierra, i viò vna grandisima Poblacion, que preguntando cuia era, le dijeron, que de Tlaxcallan, con sus Aldeas. Llamò entonces à los Españoles, i dixo: *Ved, què hiciera al caso, matar los de aqui, haviendo tantos Enemigos alli*: i con esto, sin hacer otro daño en el Pueblo, se saliò fuera, à vna Gentil Fuente, que tenia, i alli vinieron los Principales, i que governaban el Pueblo, i otros mas de quatro mil, sin Armas, i con mucha comida: rogaron à Cortès, *que no les hiciese mas mal, i que le agradecian el poco, que havia hecho, i que querian servirle, obedecerle, i ser sus Amigos, i no solamente guardar de alli adelante mui bien su amistad, mas trabajar tambien con los Señores de Tlaxcallan, i con otros, que hiciesen otro tanto*: El les dijo, *como era cierto, que ellos havian peleado con èl muchas veces, aunque entonces le traìan de comer; pero que los perdonaba, i recebia en su amistad, i al servicio del Emperador.* Con tanto los dejò, i se bolviò à su Real mui alegre, con tan buen suceso, de tan mal principio, como fue los de los Caballos, diciendo: *No digais mal del Dia, hasta que sea pasado*: i llevando vna cierta confiança, que aquellos de Çimpancinco, harian con los de Tlaxcallan, que dejasen las Armas, i fuesen sus Amigos; i por eso mandò, que de alli en adelante, nadie hiciese mal, ni enojo, à Indio ninguno, i aun dijo à los suios, *que seria con ayuda de Dios, que havian acabado aquel Dia la Guerra de aquella Provincia.*

CAP. LI. El deseo, que algunos Españoles tenian de dexar la guerra; i las causas que à ello les movia.

QUando Cortès llegò al Real tan alegre, como dije, hallò à sus Compañeros algo despavoridos, por lo de los Caballos, que les embiara, pensando no le huviese acontecido algun desastre; pero como lo vieron venir bueno, i vitorioso, no cabian de placer: bien sea verdad, que muchos de la Compañia andaban mustios, i de mala gana, i que deseaban bolverse à la Costa, como ià se lo tenian rogado algunos muchas, i muchas veces; pero mucho mas quisieron de alli, viendo tan gran Tierra, mui poblada, i toda con muchas Armas, i animo de no consentirlos en ella, i hallandose tan pocos, tan dentro en ella, tan sin esperança de socorro, cosas ciertamente para temer qualquiera, i por eso platicaban algunos entre ellos mesmos, que seria bueno, i necesario hablar à Cortès, i aun requerirselo, *que no pasase mas adelante, sino que se tornase à la Vera Cruz, de donde poco à poco se ternia inteligencia con los Indios, i harian segun el tiempo dijese, i podria llamar, i recoger mas Españoles, i Caballos, que eran los que hacian la Guerra.* No curaba mucho de ello Cortès, aunque algunos se lo decian en secreto, para que proveiese, i remediase aquello que pasaba, hasta que vna Noche, saliendo de la Torre donde posaba, à requerir las Velas, oiò hablar recio en vna de las Choças, que al rededor estaban, i puso à escuchar lo que hablaban, i era, que ciertos Compañeros decian, *si el Capitan quiere ser loco, i irse donde lo maten, vaiase solo, no le sigamos*: Entonces llamò à dos Amigos suios, como por Testigos, i dijoles, *que mirasen lo que estaban aquellos hablando, que quien lo osaba decir, lo osaria hacer*; i asimismo oio decir à otros por los Corrales, i Corrillos, *que havia de ser lo de Pedro Carbonerote, que por entrar à Tierra de Moros, à hacer saltò, se havia quedado allà muerto, con todos los que con èl faeron: por eso, que no le siguiesen, sino que bolviesen con tiempo*: mucho sentia Cortès oir estas cosas, i quisiera reprehender, i aun castigar, à los que las trataban; pero viendo, que no estaba en tiempo, acordò de llevarlos por bien, i hablòles à todos juntos, de la manera siguiente.



CAP.

Biblioteca Nacional de España

CAP. LII. Oracion de Cortès à los Soldados, para asosegarlos, i proseguir la guerra.

SEñores, i Amigos, Yo os escogì por mis Compañeros, i Vosotros à mi por vuestro Capitan, i todo para en servicio de Dios, i acrecentamiento de su Santa Fè, i para servir tambien à nuestro Rei, i aun pensando hacer de nuestro provecho. Yo, como havies visto, no os he faltado, ni enojado, ni por cierto vosotros à mi, hasta aqui. Mas, empero, agora siento flaqueça en algunos, i poca gana de acabar la guerra, que traemos entre manos, i si à Dios place, acabada es ià; à lo menos entendido hasta dò llega el diño, que nos puede hacer. El bien que de ella conseguirèmos, en parte lo haveis visto, aunque lo que teneis de vèr, i haver, es sin comparacion mucho mas, i excede su grandeça à nuestro pensamiento, i palabra. No temais, Compañeros, de ir, i estàr conmigo, pues ni Españoles jamàs tuvieron en estas nuevas Tierras, que por su propia virtud, esfuerço, i industria, han conquistado, i descubierto, ni tal concepto de vosotros tengo: Nunca Dios quiera, que ni Yo piense, ni nadie diga, que miedo caiga en mis Españoles, ni desobediencia à su Capitan. No ai bolver la cara al Enemigo, que no parezca huida. No ai huida, ò si la quereis colorar, retirada, que no cause à quien la hace infinitos males: Verguença, hambre, perdida de Amigos, de hacienda, i Armas, i la muerte, que es lo peor, aunque no lo postrero, porque para siempre queda la infamia. Si dejamos esta Tierra, esta Guerra, este camino començado, i nos tornamos, como alguno desea, hemos por ventura de estàr jugando, ociosos, i perdidos? No por cierto. Direis, que nuestra Nacion Española no es de esa condicion quando ai guerra, i và la honra. Pensais, quiça, que haveis de hallar en otra parte menos Gente, peor armada, no tan lejos de Mar; Yo os certifico, que andais buscando cinco pies al Gato, i que no vamos à cabo ninguno, que no hallemos tres Leguas de mal camino, como dicen, peor mucho que este que llevamos, porque, à Dios gracias, nunca despues que esta Tierra entramos nos ha faltado el comer, ni Amigos, ni dineros, ni honra, que ià veis, que os tienen por mas que Hombres los de aqui por immortales, i aun por Dioses, si decirse puede; pues siendo tantos, que ellos mesmos no se pueden contar, i tan armados como vosotros decis, no han podido matar siquiera uno de nosotros: i en quanto à las Armas, què maior bien quereis de ellas que no traer yerva, como los de Cartagena, Veragua, los Caribes, i otros, que han muerto con ella mui muchos Españoles rabiando. Pues aun por solo esto no debierades buscar otros con quien guerrear. La Mar aparte està, Yo la confieso, i ningun Español, hasta nosotros, se alejò de ella tanto en Indias, porque la dejamos atràs cinquenta Leguas. Pero tampoco ninguno ha hecho, ni merescido tanto como nosotros, hasta Mexico, donde reside Motecçuma, de quien tantas riqueças, i mensagerias haveis oìdo, no ai mas de veinte Leguas: lo mas andado està, como veis, para llegar allà, si llegamos, como espero en Dios nuestro Señor, no solo ganarèmos para nuestro Emperador, i Rei natural, rica Tierra, grandes Reinos, infinitos Vasallos, mas aun tambien para nosotros propios muchas riqueças, Oro, Plata, Piedras, Perlas, otros haberes, i sin esto la maior honra, i prez, que hasta nuestros tiempos, no digo nuestra Nacion, mas ninguna otra ganò; porque quanto maior Reès este, tràs que andamos, quanto mas ancha Tierra, quanto mas Enemigos, tanto es maior la gloria nuestra. Allende somos obligados à ensalçar, i ensanchar nuestra Santa Fè Catolica, como començamos, i como buenos Christianos, desarraigando la Idolatrìa, blasfemia tan grande de nuestro Dios: quitando los Sacrificios, i comida de Carne de Hombres, tan contra natura, i tan usada, escusando otros pecados, que por su torpedad no los nombro. Asi que, pues, ni temais, ni dudeis de la vitoria, que lo mas està hecho ià. Vencisteis los de Tabasco, i ciento i cinquenta mil, el otro dia, de aquestos de Tlaxcallàn, que tienen fama de Descarrilla Leones, vencereis tambien, con ayuda de Dios, i con vuestro esfuerço, los que de estos mas quedan, que no pueden ser muchos, i los de Culhùa, que no son mejores, sino desmaiais, i si me seguis. Todos quedaron contentos del raçonamiento de Cortès. Los que flaqueaban, esforçaron; los esforçados cobraron doblado animo; los que algun mal le querian, començaron à honrarlo: i en conclusion, èl fue de alli en adelante mui amado de todos aquellos Españoles de su Compañia. No fue poco necesario tantas palabras en este caso, porque segun algunos andaban ganosos de dàr la buelta, moverian vn motin, que le forçàra torvar à la Mar,

Biblioteca Nacional de España

i fuera tanto como nada, quanto havian hecho hasta entonces.

CAP. LIII. Como vino Xicotencatl por Embajador de Tlaxcallan, al Real de Cortès, con paz, i amistad.

NO havian bien acabado de despartirse, platicando sobre lo arriba tratado, que entrò por el Real Xicotencatl, Capitan General de aquella Guerra, con cinquenta Personas Principales, i honrados, que le acompañaban. Llegò à Cortès, i saludaronse, cada vno à fuer de su Tierra, i sentados le dijo, como venia de su parte, i de la de Maxixca, que es el otro Señor mas Principal de toda aquella Provincia, i de otros muchos, que nombrò, i en fin por toda Republica de Tlaxcallan, à rogarle los admitiese à su amistad, i à darse à su Rei, i à que les perdonase por haver tomado Armas, i peleado contra èl, i sus Compañeros, no sabiendo quien fuesen, ni que buscasen en sus Tierras; i que si le havian defendido la entrada, era como à Estrangeros, i Hombres de otra faccion mui diferente de la suia, i tal, que jamàs vieron su igual, i temiendo no fuesen de Motecçuma, antiguo, i perpetuo Enemigo suio, pues venian con èl sus Criados, i Vasallos, ò fuesen Personas, que quisiesen enojarlos, i usurparles su libertad, que de tiempo immemorial tenian, i guardaban; i que por conservarla, como havian hecho todos sus antepasados, tenian derramada mucha sangre, perdida mucha Gente, i Hacienda, i padecido muchos males, i desventuras; en especial desnudez, porque como aquella su Tierra era fria, no llevaba Algodon, i asi les era forçado andarse como nacieron, ò vestir de hojas de Metl, i asimesmo no comian Sal, cosa sin la qual ningun Manjar tiene gusto, ni buen sabor, como alli no se hacia, i que de estas dos cosas, Sal, i Algodon, tan necesarias à la vida humana, carecian, i las tenia Motecçuma, i otros Enemigos suios, de que estaban cercados, i como no alcançaban Oro, ni Piedras, ni las otras cosas preciadas, à que trocarlas, tenian necesidad muchas veces de venderse para comprarlas; las quales faltas no ternian, si quisiesen ser sujetos, i Vasallos de Motecçuma; pero que antes moririan todos, que cometer tal desonra, i maldad, pues eran tan buenos, para defenderse de su poderìo, como havian sido sus Padres, i Abuelos, defendiendose del suio, i de su Abuelo, que fueron tan grandes Señores como èl, i los que sojuzgaron, i tiranizaron toda la Tierra, i que tambien agora quisieran defenderse de los Españoles, mas que no podian, aunque havian probado, i echado todas sus fuerças, i Gente, asi de noche, como de dia, i hallabanlos fuertes, i invencibles, i ninguna dicha contra ellos: por tanto, pues, que su fuerte era tal, querian antes estàr sujetos à ellos, que à otro ninguno, porque segun les decian los de Cempoallan, eran buenos, poderosos, i no venian à mal hacer, i segun ellos havian conocido en la Guerra, i Batallas, eran valentisimos, i venturosos; por las quales dos raçones confiaban de ellos, que su libertad seria menos quebrada, sus Personas, sus Mujeres mas miradas, i no destruìdas sus Casas, ni Labranças; i si alguno los quisiese ofender, defendidos. Al cabo de todo le rogò mucho, i aun con los ojos arrasados, que mirase como nunca jamàs Tlaxcallan reconociò Rei, ni tuvo Señor, ni entrò Hombre nacido en ella, à mandar sino el que le llamaban, i rogaban. No se podria decir quanto se holgò Cortès con tal Embajador, i embajada; porque allende de tanta honra, como venirà su Tienda tan gran Capitan, i Señor à humillarse, era grandisimo negocio para su demanda tener amiga, i sujeta aquella Ciudad, i Provincia, i haver acabado la Guerra, à mucho contentamiento de los suios, i con gran fama, i reputacion para con los Indios. Asi que le respondiò alegre, i graciosamente, aunque cargandole la culpa del daño, que havia recibido su Tierra, i Exercito, por no lo querer escuchar, ni dejar entrar en paz, como se lo rogaba, i requeria con los Mensajeros de Cempoallan, que embiò de Çaclotan, pero que èl les perdonaba dos Caballos, que le mataron, el saltear que hiçieron, las mentiras, que le dijeron, peleando ellos, i hechando la culpa à otros, el averle llamado à su Pueblo, para matarle en el camino sobre seguro, i en celada, i no desafiandole primero de valientes Hombres como eran: recibiò el ofrecimiento, que le hiço al servicio, i sujecion del Emperador, i despidiòle con que presto seria con èl en Tlaxcallan, i que no iba luego por amor de aquellos Criados de Motecçuma.

Biblioteca Nacional de España

CAP. LIIII. El Recibimiento, i Servicio, que hicieron en Tlaxcallàn à los nueſtros, i los aviſos, que alli tuvieron.

MUCHO pesò, en grande manera à los Embaxadores Mexicanos la venida de Xicotencti al Real de los Eſpañoles, i el ofrecimiento, que à Cortès hiço para ſu Rei, de las Perſonas, Pueblos, i hacienda, i dijeronle, *que no creieſe nada de aquello, ni confiaſe en palabras, que todo era fingido, mentira, i traicion, para cogerlo en la Ciudad à puerta cerrada, i à ſu ſalvo.* Cortès les decia, *que aunque todo aquello fueſe verdad, determinaba ir allà, porque menos los temia en poblado, que en el Campo.* Ellos, como vieron eſta reſpueſta, i determinacion, rogaronle que *dieſe licencia à vno de ellos para ir à Mexico à decir à Motecçuma lo que paſaba, i la reſpueſta de ſu principal recado, que dentro de ſeis dias tornaria ſin falta ninguna, i que en eſte medio no ſe particeſe del Real.* El ſe la diò, i eſpero alli à vèr que traeria de nuevo, i porque à la verdad no ſe oſaba fiar de aquellos, ſin maior certinidad. En eſte medio tiempo iban, i venian al Real muchos de Tlaxcallan, vnos con Gallipabos, otros con Pan, qual con Çereça, qual con Axi, i todos lo daban de valde, i con alegre ſemblante, rogando, que ſe fueſen con ellos à ſus Caſas. Vino, pues, el Mexicano como prometiò al ſexto Dia, i traxo à Cortès diez pieças, i joias de Oro mui bien labradas, i ricas, i mil i quinientas Ropas de Algodon, hechas à mil maravillas, è mui mejores que las otras mil primeras, i rogole mui ahincadamente de parte de Motecçuma, *que no ſe puſieſe en aquel peligro, confiandoſe de aquellos de Tlaxcallan, que eran pobres, i le robarian lo que èl le havia embiado, i le matarian por ſolo ſaber que trataban con èl.* Vinieron aſimiſmo todas las Cabeças, i Señores de Tlaxcallan à rogirle *les hicieſe tanto placer de irſe con ellos à la Ciudad, donde ſeria ſervido, proveido, i aposentado; ca era verguença ſuia, que tales Perſonas eſtuvieſen en tan ruines Chaças, i que ſino ſe fiaba de ellos, que vieſe qual queria otra ſeguridad, ò rehenes, i darſelas ià, pero que le prometian, i juraban, que podia ir, i eſtàr ſegariſimamente en ſu Pueblo; porque no quebrantarian ſu juramento, ni faltarian la fe de la Republica, ni la palabra de tantos Señores, Capitanes, por todo el Mundo.* Aſi que viendo Cortès tanta voluntad en aquellos Caballeros, i nuevos Amigos, i que los de Cempoallan, de quien tenia mui buen credito, le importunaban, i aſeguraban, que fueſe, hiço cargar ſu fardage à los baſtages, i llevar la Artilleria, i partiòſe para Tlaxcallan, que eſtaba à ſeis Leguas, con tanta orden, i recado, como para vna Batalla; dexò en la Torre, i Real, donde havia vencido, Cruces, i Mojones de Piedra. Saliò tanta Gente à recibirle al camino, i por las Calles, que no cabian de pies. Entrò en Traxcallan à diez i ocho de Septiembre, aposentòſe en el Templo Maior, que tenia muchos, i buenos Aposentos para todos los Eſpañoles, i puſo en otros à los Indios Amigos, que iban con èl: puſo tambien ciertos limites, i ſeñales para haſta do ſalieſen los de ſu Compañia, i no paſaſen de alli, ſo graves penas; i mandò, que no tomaſen ſino lo que les dieſen; lo qual mui bien cumplieron, porque aun para ir à vn Arroio, tiro de piedra del Templo, le pedian licencia. Mil placeres hacian aquellos Señores à los Eſpañoles, i mucha corteſia à Cortès, i les proveian de quanto meneſter havian para ſu comida, i muchos le dieron ſus hijas, en ſeñal de verdadera amiſtad, i porque naciesen hombres esforçados de tan valientes Varones, i les quedaſe caſta para la Guerra, ò quiça ſe las daban por ſer ſu coſtumbre, ò por complaçellos: pareciòles bien à los nueſtros aquel Lugar, i la converſacion de la Gente, i holgaronſe veinte Dias, en los quales procuraron ſaber particularidades de la Republica, i ſecretos de la Tierra, i tomaron la mejor informacion, i noticia que pudieron del hecho de Motecçuma.

CAP. LV. Del Sitio, coſtumbres, i Religion de Tlaxcallan.

TLAXCALLAN, quiere decir Pan Coçido, ò coſa de Pan, cà ſe coje alli mas Centli, que por los alrededores De la Ciudad ſe nombra la Provincia, ò al reves. Dicen que primero ſe nombrò Tlaxcallan, que quiere decir *Caſa de Barranco*: es grandiſimo Pueblo, eſtà orillas de vn Rio, que nace en Atlancatepec, i que riega mucha parte de aquella Provincia, i deſpues entra en el Mar del Sur, por Çacatullan: tiene quatro Barrios, que ſe llaman Tepeticpac, Ocotelulco, Tiçatlan, Quiyahuiztlan: el primero eſtà en vn Cerco alto, i lejos del Rio mas de media Legua, i porque eſtà en Sierra ſe dice Tepeticpac, que es Somo Sierra; el qual fue la primera poblacion, que alli huvo, i fue en alto, à cauſa de las Guerras: el otro eſtà aquella Ladera abajo haſta el Rio, i porque alli havia Pinos, quando ſe poblò lo llamaron Ocotelulco, que es Pinar: era la mejor, i mas poblada parte de la Ciudad, en donde eſtaba la Plaça Maior, en que hacian ſu Mercado, que llaman Tianquiztli, i dò tiene ſus Caſas Maxixcacin: el Rio arriba en lo llano, eſtaba otra Puebla, que dicen Tiçatlan, por haver alli mucho Yeſo; en la qual reſidia Xicotencatl, Capitan General de la Republica: el otro Barrio eſtà tambien en llano, mas Rio abajo, que por ſer Aguaçal, ſe dijo Quiyahuiztlan. Deſpues que Eſpañoles la tienen, ſe ha desbuelto caſi toda, i hecho de nuevo, i con mui mejores Calles, i Caſas de Piedra, i en llano, à par del Rio, es Republica, como Venecia, que governan los Nobles, i ricos, mas no ai vno ſolo que mande, porque huien de ello como de tiranìa. En la Guerra ai, ſegun arriba dije, quatro Capitanes, ò Coroneles, vno por cada Barrio de aquellos quatro, de los quales ſacan el General: otros Señores ai, que tambien ſon Capitanes, pero de menor quantìa: en la Guerra el Pendon và detras; acabada la Batalla, ò alcance, hincanle donde todos le vean: al que no ſe recoge, penanle: tienen dos Saetas, como Reliquias de los primeros Fundadores que llevan à la Guerra dos Principales Capitanes, valientes Soldados, en las quales agueran la victoria, ò la pèrdida; cà tiran vna de ellas à los Enemigos que primero topan; ſi mata, ò fiere, es ſeñal que venceràn, i ſino, que perderàn; aſi lo decian ellos, i por ninguna manera dejan de cobrarla: tiene eſta Provincia veinte i ocho Lugares, en que ai cinquenta mil Vecinos: ſon bien diſpueſtos, mui guerreros, que no tienen par: ſon pobres, que no tienen otra riqueça, ni granjeria, ſino Centli, que es Pan, del qual allende de lo que comen, ſacan para Veſtidos, i Tributos, i para las otras neceſsidades de la vida: tienen muchos cabos para Mercados, pero el maior, i que muchas veces en ſemana ſe hace, i en la Plaça de Ocotelulco es tal, que ſe llegan en èl treinta mil Perſonas, i mas, en vn Dia, à vender, i comprar, ò por mejor decir, à trocar, que no saben, què coſa es Moneda, batida de Metal ninguno: vendeſe en èl, como acà lo que han meneſter para veſtir, i calçar, comer, i fabricar: ai toda manera de buena Policia en èl, porque ai Plateros, Plumajeros, Barberos, i Baños, i Olleros, que hacen Vaſos mui buenos, i es tan buena Loça, i Barro, como la ai en Eſpaña. Es la Tierra mui graſa para Pan, para Frutas, i de Paſtos, cà en los Pinares nace tanta, i tal Ierva, que los nueſtros apacientan en ellos ſu Ganado, i ervajan ſus Ovejas, lo que acà no pueden. A dos Leguas de la Ciudad eſtà vna Sierra redonda, que tiene de ſubida otras dos, i de cerco quince; ſuele quajar en ella la Nieve, llamaſe agora de S. Bartolomè, i antes de Motlalcueye, que era ſu Dioſa del Agua, tambien tenian Dios del Vino, que llaman Otetochtli, por ſus muchas borracheras à ſu vſança. El Idolo maior, i Dios Principal ſuio, es Camaxtle, ò por otro nombre Mixcovatlh, cuio Templo eſtaba en el Barrio Ocotelulco, en el qual ſacrificaban, Año havia ochenta Hombres: hablan en Tlaxcallan tres Lenguas, Nahuatlh, que es la corteſana, i la maior de toda Tierra de Mexico; la otra es de Otomix, eſta mas ſe vſa fuera, que dentro la Ciudad. Un ſolo Barrio ai que habla Pinomix, i es groſera: havia Carcel Publica, donde eſtaban los malhechores, con priſiones, caſtigaban lo que tenian por pecado: avino entonces, que vn Vecino hurtò à vn Eſpañol vn poco de Oro, Cortès lo dixo à Maxixca, el qual hiço ſu informacion, i peſquiſa con tanta diligencia, que le fueron à hallar à Chololla, que es otra Ciudad cinco Leguas de alli, i le trajeron preſo, i lo entregaron con el meſmo Oro, para que Cortès hicieſe juſticia de èl, como en Eſpaña, pero èl no quiſo, ſino agradeciòles la diligencia, i ellos con pregon publico, que manifeſtaba ſu delito, le paſaron por ciertas Calles, i en el Mercado, en vno como Teatro, lo deſcocotaron con vna Porra, de que no poco ſe maravillaron los Eſpañoles.

Biblioteca Nacional de España
Biblioteca Nacional de España

CAP. LVI. *La Respuesta que dieron à Cortès los de Tlaxcalla, sobre dexar sus Idolos.*

VIENDO, pues, que guardaban justicia, i vivian en Religion, aunque Diabolica, siempre que Cortès les hablaba, les predicaba con los Farautes, rogandoles, *que dejasen los Idolos, i aquella cruel vanidad, que tenian matando, i comiendo Hombres sacrificados: pues ninguno de todos ellos, querria ser muerto asi, ni comido, por mas Religioso, ni Santo que fuese, i que tomasen, i creiesen el verdadero Dios de Christianos, que los Españoles adoraban, que era el Criador del Cielo, i de la Tierra, i el que llovia, i criaba todas las cosas, que la Tierra produce, para solo vso, i provecho de los mortales.* Unos les respondian, *que de grado lo hicieran, siquiera por complacerle, sino que temian ser apedreados del Pueblo.* Otros, *que era recio descreer lo que ellos, i sus Antepasados, tantos siglos havian creido, i seria condenarlos à todos, i à si mismos.* Otros, *que podria ser, que andando el tiempo lo harian, viendo la manera de su Religion, entendiendo bien las raçones, para que debian hacerse Christianos, i conociendo mejor, i por entero, el vivir de los Españoles, las Leies, las costumbres, i las condiciones; por que quanto à la Guerra, ià tenian conocido, que eran invencibles Hombres, i que su Dios les aiudaba bien.* Cortès à esto les prometiò, *que presto les daria quien les enseñase, i dotrinase, i entonces verian la mejoria, i el grandisimo fruto, i goço, que sentirian si tomasen su consejo, que como Amigo les daba; i pues al presente no podia hacerlo, por la prisa de llegar à Mexico, que tuviesen por bueno, que en aquel Templo donde tenia su Aposento, hiciese Iglesia, para en que èl, i los suios orasen, è hiciesen sus devociones, i sacrificio, i que podian tambien ellos venir à verlo.* Dieronle la licencia, i aun vinieron muchos à oir la Misa, que se decia cada Dia de los que alli estuvo, i à vèr las Cruces, i otras Imagenes, que se pusieron alli, i en otros Templos, i Torres. huvo asimesmo algunos, que se vinieron à vivir con los Españoles, i todos los de Tlaxcallan les mostraban amistad; pero el que mas de veras, i como Señor, se mostrò ser Amigo, fue Maxixcà, que no se partia de Cortès, ni se hartaba de de vèr, i oir los Españoles.

CAP. LVII. *Lo que contaron de la Grandeça de Motecçuma, las raçones, i causas de la enemistad, entre Mexicanos, i Tlaxcaltecas; i de como se diò Libi-xancinco.*

CONOCIENDO, pues, quan de buena gana hablavan, i conversaban, les preguntaron por Motecçuma, i quan gran rico, i Señor era: ellos lo encarecieron grandemente, i como Hombres, que lo havian probado, i que segun afirmaban, *havia no venta, ò cien Años, que tenian Guerra con èl, i con su Padre Axaxacà, i con otros sus Tios, i Abuelo*, i decian, *que el Oro, i Plata, i las otras riqueças, i tesoros, que aquel Rei tenia, eran mas que ellos podian decir, segun todos contaban. El Señorìo que tenia, era de toda la Tierra, que ellos sabian. La Gente innumerable, cà juntaban docientos, i trecientos mil Hombres, para vna Batalla, i si quisiesen, juntaria doblados, i que de esto eran buenos testigos, por haver muchas veces peleado con ellos. Engrandecian tanto las cosas de Motecçuma, especialmente Maxicacin, que deseaba, que no se metiesen en peligro, entre los de Culhua, que no acababan, i que muchos Españoles sospechaban mal.* Cortes les dijo, *que estaba determinado con todo aquello, que oìa de llegar à Mexico, à vèr a Motecçuma; por tanto, que viesen lo que mandaban, que negociase con èl de su parte, i provecho, que lo haria como les era en obligacion, porque tenia por cierto, que Motecçuma haria por èl, lo que le rogase.* Ellos rogaron por licencia, para sacar Algodon, i Sal, que havia que no la comian à derechas aquellos Años, que las Guerras duraban, sino era alguno, que la compraba à escondidas, ò de algunos Vecinos Amigos, à peso de Oro; porque Motecçuma mataba al que la vendia, i sacaba fuera de sus Reinos, para se la vender à ellos. Preguntando, *que fuese la causa de aquellas Guerras, i ruin vecindad, que Motecçuma les hacia*, dijeron, *que enemistades viejas, i amor de libertad, i esencion.* Mas segun los Embajadores afirman, i à lo que despues Mo-

Biblioteca Nacional de España

Motecçuma dijo, i otros muchos en Mexico, no era asi, sino por otras raçones mui diversas, si ià no decimos, que cada vno alegaba de su derecho, justificando su partido, i eran las raçones, porque los Mancebos Mexicanos, i de Culhua, exercitasen las Personas en la Guerra, alli cerca, sin ir lejos à Panuco, i Tecoantepec, que eran Fronteras mui aparte, i tambien por tener alli siempre Gente, que sacrificar à sus Dioses, tomada en Guerra; i asi para hacer fiesta, i sacrificio, embiaba luego à Tlaxcallan Exercito, à captivar Hombres quantos havia menester para aquel Año: que averiguado està, que si Motecçuma quisiera, en vn Dia los sujetàra, i matàra todos, haciendo la Guerra de veras; pero como no queria sino caçar Hombres para sus Dioses, i bocas, no embiaba sobre ellos sino pocos, i asi algunas veces los vencian los de Tlaxcallan. Gran placer tomaba Cortès, en vèr la discordia, las Guerras, i contradicion tan grande, entre aquellos sus nuevos Amigos, i Motecçuma, que era mui à su proposito, creiendo por aquella via sojuzgar mas aina à todos, i asi trataba con los vnos, i con los otros en secreto, por llevar el negocio bien de raiz. A todas estas cosas estaban muchos de Huexocinco, que havian sido en la Guerra contra los nuestros iban, i venian à su Ciudad, que asimesmo es Republica, à manera de Tlaxcallan, i tan Amiga, i vnida con ella, que son vna misma cosa, para contra Motecçuma, que los tenia opresos tambien, i para las Carnecerias de sus Templos de Mexico, i dieronse à Cortès, para el servicio, i vasallaje del Emperador.

CAP. LVIII. *La priesa que dieron los Embajadores de Mexico, que fuese Cortès, à Cholollа, i el engaño, que en ello havia, i el solemne recibimiento que alli hicieron à los Españoles.*

LOS Embajadores de Motecçuma, dijeron à Cortès, *que pues todavia determinaba ir à Mexico, que se fuese por Cholollа, cinco Leguas de Tlaxcallan, que eran los de aquella Ciudad Amigos suios, i alli esperaria mejor la resolucion de la voluntad del Señor; si era que entrase en Mexico, ò no*: lo qual decian por sacarle de alli, que certisimamente pesaba mucho à Motecçuma, vèr la paz, i amistad tan grande, entre Tlaxcaltecas, i Españoles, temiendo que de ella havia de resurtir, qual que mal golpe, que lo lastimase, i para que lo hiciese, dabanle siempre alguna cosa, que era cevarlo, para ir mas presto allà. Los de Tlaxcallan deshacianse de enojo, viendo que queria ir à Cholollа, i diciendo, *que Motecçuma era vn engañador, è tirano, fementido, i Cholollа Amiga suia, aunque desleal, i que podria ser que le enojasen, quando allà dentro lo tuviesen, i le hiciesen Guerra, por eso, que lo mirase bien, i que si acordaba de ir, que le darian cinquenta mil Personas, que le acompasen.* Aquellas Mugeres, que dieron à los Españoles, quando entraron, entendieron vna trama, que se hacia, para matarlos en Cholollа, con medio de vno de aquellos quatro Capitanes. Una Hermana del qual lo descubriò à Pedro de Alvarado, que la tenia Cortès, luego hablò con aquel Capitan, i con palabras le sacò fuera de su Casa, i le hiço ahogar sin ser sentido, ni sin otra alteracion, ni movimiento, i asi no huvo escandalo ninguno, i se atajò la trama. Fue maravilla no rebolverse Tlaxcallan, siendo muerto asi aquel tan Principal Caballero en la Republica, pesquisòse la cosa despues, i averiguòse, *que era verdad, como havia embiado à Cholollа Motecçuma, mas de treinta mil Soldados, i que estaban à dos Leguas en Guarnicion, para el efecto; i que tenian tapiadas las Calles. En las Açoteas, muchas Piedras: el Camino Real, cerrado, i hecho otro de nuevo, con grandes hoios, i por èl hinchados muchos Palos agudos, en que se mancasen los Caballos, i no pudiesen correr, i que los tenian cubiertos de Arena, porque no las viesen, aunque fuesen à descobrir delante: creiòlo tambien, porque no havian venido, ni embiado los de alli, à verle, ni à ofrecer à nada, como havian hecho los de Huexocinco, que alli cerca estaban.* Entonces à consejo de los de Tlaxcallan, embiò à Cholollа ciertos Mensajeros, à llamar à los Señores, i Capitanes, mas no vinieron, sino embiaron tres, ò quatro, à escusarse por estàr enfermos, i à vèr lo que queria. Los de Tlaxcallan dijeron, *como aquellos eran hombres de poca suerte, i tal parecian ellos, i que no se partiese sin que pri-*

Biblioteca Nacional de España

primero vinieſen alli los Capitanes. Tornò à embiar los meſmos Menſageros, con Mandamiento por eſcrito, *que ſino venian dentro de tercero dia, que los ternia por Rebeldes, i Enemigos, i como à tales los caſtigaria rigurosamente.* A otro Dia vinieron muchos Señores, i Capitanes de Chololla à diſculparſe, por ſer los de Tlaxcallan ſus Enemigos, i no poder eſtàr ſeguros en ſu Pueblo, i porque ſabian el mal, que de ellos le havian dicho; pero que no los creieſe, que eran vnos falſos, i crueles, i que ſe fueſen con ellos à ſu Lugar, i veria quan burla era todo lo que les decian aquellos, i ellos quan buenos, i leales: i trás eſto, dieronſele para ſervirle, i contribuir como ſubditos; i todo eſto hiço Cortès, que paſaſe por ante Eſcrivano, i Interpretes. Deſpidióſe Cortès de los de Tlaxcallan, lloraba Maxixcà de verlo ir; ſalieron con èl cien mil Hombres de guerra: fueron tambien con èl muchos Mercaderes à reſcatar Sal, i Mantas. Mandò Cortès, que ſiempre fueſen aquellos cien mil por si, aparte de los ſuios; no llegò aquel Dia à Cholollà, ſino quedòſe en vn Arroio, donde vinieron muchas Perſonas de la Ciudad à rogarle, con mucha inſtancia, *que no conſintieſe à los de Tlaxcallan hacerles daño en ſu Tierra, ni mal en las Perſonas*; i por eſto Cortès les hiço bolver à ſus Caſas à todos, ſino fueron cinco, ò ſeis mil, aunque mui contra ſu voluntad, i aviſandole *que ſe guardaſe de aquella mala Gente, que no era de guerra, ſino Mercaderes, i Hombres, que moſtraban vn coraçon, i tenian otro, i que no le quiſieran dejar en peligro, pues ià ſe le dieron por Amigos.* Otro Dia, por la mañana, llegaron nueſtros Eſpañoles à Cholol a, ſalieronlos à recibir en Eſquadrones mas de diez mil Ciudadanos, muchos de los quales traìan Pan, Aves, Roſas: llegaba cada Eſquadron, como venia, à dàr à Cortès la norabuena de la venida, i apartabaſe para que llegaſe otro. Entrando por la Ciudad ſaliò la demàs Gente, ſaludando à los Eſpañoles, como iban en hila, maravillados de vèr tal figura de Hombres, i de Caballos. Tràs eſtos ſalieron luego todos los Religioſos, Sacerdotes, i Miniſtros de los Idolos, que eran muchos, i de vèr, veſtidos de blanco, ſobre pellices, i algunas cerradas por delante, los braços de fuera, i por orlas madejas de algodon hilado. Unos traìan Cornetas, otros braſeros con fuego, quien Idolos cubiertos, i todos cantando à ſu manera. Llegaron à Cortès, i à los otros Eſpañoles, echaban cierta Reſina, i Copalli, que huele como incienſo, i incenſabanlos con ello. Con eſta pompa, i ſolemnidad, que por cierto fue grande, los metieron en la Ciudad, i los apoſentaron en vna Caſa, dò cupieron à placer, i les dieron aquella Noche à cada vno vn Gallipabo: i à los de Tlaxcallan, Cempoallan, Iztacmixlitan puſieron por ſu Cabo, i proveieron.

CAP. LIX. Lo que procuraban los de Mexico de eſtorvar la ida à Cortès, i como los de Cholollà, trataron de matar los Eſpañoles, i fue deſcubierta la Conjuracion.

PAsò la Noche Cortès mui ſobre aviſo, i à recado, que por el Camino, i en el Pueblo hallaron algunas ſeñales de lo que en Tlaxcallan le dixeran, i mas, que aunque la primera Noche le proveieron Gallina por barva, los otros tres Dias ſiguientes no les dieron caſi nada de comida, i mui pocas veces venian aquellos Capitanes, à vèr los Eſpañoles, de que tomaba mala eſpina. En aquel tiempo le hablaron no sè quantas veces aquellos Embajadores de Motecçuma, para eſtorvarle la ida à Mexico: vnas veces diciendo, *que no fueſe allà, que el Gran Señor ſe moriria de miedo, ſi le vieſe*; otras, *que no havia camino para ir*, otras, *que à què iba, pues no tenia de què mantenerſe*, i aun tambien como vieſen, que à todo eſto les ſatisfacia con buenas palabras, i raçones, hecharonle de manga à los del Pueblo, que le dijeſen, *como dò Motecçuma eſtaba havia Lagartos, Tigres, Leones, i otras mui bravas Fieras, que ſiempre, que el Señor las ſoltaſe, baſtaban para deſpedaçar, i comerſe los Eſpañoles, que eran poquitos*; i viſto, que tampoco eſto aprovechaba nada con èl, tramaron con los Capitanes, i Principales de matar los Chriſtianos, è porque lo hicieſen, prometieronles grandes Partidos por Motecçuma, è dieron al Capitan General vn Atambor de Oro, è que traerian los treinta mil Soldados, que à dos Leguas eſtaban. Los Cholollanos prometieron de huesos, otros Atabales; quien traìa de atarlos, i entregarſelos, pero no con-

ſintieron que entraſen aquellos Soldados de Culhùa en ſu Pueblo, temiendo, que con aquella chaca, que no ſe alçaſen con èl, que ſolian ſer mañas de Mexicanos, è dicen, que penſaban de vn tiro matar dos Pajaros; cà tenian creido tomar durmiendo à los Eſpañoles, i quedarſe con Cholollà. E que ſino pudieſen atarlos dentro de la Ciudad, que los llevaſen por otro Camino, que no el Real, para Mexico, ſobre la mano izquierda, en el qual havia muchos malos paſos, que ſe hacian en èl, por ſer Tierra areniſca, i que tenia tal barranco, comido de las Aguas, que era de veinte, i de treinta, i aun de mas eſtados en hondo, i que alli los atajarian, i llevarian atados à Mocecçuma. Concluido, pues, el concierto, comiençan de alçar el hato, i ſacar fuera à la Sierra los Hijos, i Mugeres: eſtando ià los nueſtros para partirſe de alli, por el ruin tratamiento, que les hacian, i mal talante, que les moſtraban, avino, que vna Muger de vn Principal, que de piadoſa, ò por parecerle bien aquellos Barbudos, dijo à Marina de Viluta, *que ſe quedaſe alli con ella, que la queria mucho, i le peſaria, que la mataſen con ſus Amos.* Ella diſimulò la mala nueva, i facòle quien, i como la tramaban. Corrió luego à buſcar à Geronimo de Aguilar, è juntos dixeronſelo à Cortès: èl no ſe durmiò, ſino hiço de preſto tomar dos Vecinos, que examinados le confeſaron la verdad de lo que paſaba, como aquella Señora dijera: difirió por eſto la partida dos Dias, para enfriar el negocio, i para deſviar à los de alli, de aquel mal propoſito, ò caſtigarlos: llamò à los que governaban, i dijoles, *que no eſtaba ſatisfecho de ellos, i rogòles, que ni le mintieſen, ni anduvieſen con èl en mañas, que le peſaba de ello mucho mas, que ſi le deſafiaſen para Batalla, porque de Hombres de bien era pelear, i no mentir.* Ellos reſpondieron, *que eran ſus Amigos, i Servidares, i que lo ſerian ſiempre, i que ni le mentian, ni mentirian, ſino que antes les dijeſe, quando queria partir para irle à ſervir, i acompañar armados.* El les dijo, *que otro Dia, i que no queria mas de algunos Eſclavos, para llevar el Fardaje, que venian ià canſados ſus Tamemes, i alguna coſa de comer.* De eſto poſtrero, ſe ſonreìan diciendo entre dientes: *Para què quieren comer eſtos, pues preſto los tiene de comer à ellos, en Axicocidos; i ſi Motecçuma no ſe enojaſe, que los quiere para ſu Plato, aqui los avriamos comido ià.*

CAP. LX. Como ſe huvo Cortès, deſcubierta la Conjuracion, i el caſtigo que hiço en los de Cholollà, por ſu traicion.

ASi que otro Dia de mañana, mui alegres, penſando, que tenian bien entablado ſu juego, hicieron venir muchos para llevar el hato, i otros con Hamacas, para llevar los Eſpañoles, como en Andas, creiendo tomarlos en ellas. Vinieron eſo meſmo, cantidad de Hombres armados, de los mui valientes, para matar al que ſe reſiſteſe, i los Sacerdotes ſacrificaron à ſu Queçalcovatl, diez Niños, de à tres Años, las cinco Hembras: coſtumbre que tenian començando alguna Guerra. Los Capitanes ſe puſieron diſimuladamente, à las quatro Puertas del Patio, i Apoſento de los Eſpañoles, con algunos que traìan Armas. Cortès calladamente apercibiò de mañanica à los de Tlaxcallan, i Cempoallan, i los otros Amigos: hiço eſtàr à Caballo los ſuios, è dijo à los demàs Eſpañoles, que meneaſen las manos, ſintiendo vna Eſcopeta, que les iba la vida en ello, è como viò, que los del Pueblo, ſe iban llegando, mandò, *que llamaſen à ſu Camara los Capitanes, i Señores, que ſe queria deſpedir de ellos.* Vinieron muchos, pero no dejò entrar, ſino haſta treinta, que le pareciò, por lo que antes havia viſto, ſer los Principales, èdixoles, *que ſiempre les havia dicho verdad, i que ellos à èl mentira, con averſelo rogado, i aviſado.* E que porque le rogaron, aunque con dañada intencion, que no entraſen los de Tlaxcallan, en ſu Pueblo, lo hiciera de grado, i aun tambien mandàra à los de ſu Compañia, que no les hicieſen mal ninguno, i maguer, que no le havian dado de comer, como raçon fuera, no havia conſentido, que los ſuios les tomaſen, ni aun vna Gallina, è que en pago de aquellas buenas obras, tenian concertado de matarle, con todos los ſuios, è ià que dentro en Caſa, no podian, allà fuera en el Camino, à los malos paſos, por dò le querian guiar, aiudando, ò aiudandoſe de los treinta mil Hombres de las Guarniciones de Motecçuma, que eſtaban à dos Leguas, pues por eſta maldad, dijo,

mo-

Biblioteca Nacional de España
Biblioteca Nacional de España

morireis todos , i en señal de Traidores se asolàra la Ciudad , à no quedar memoria , i pues ià lo sabia , no tenian para que le negar la verdad. Ellos se maravillaron terriblemente : miravanse vnos à otros , mas encendidos que las brasas , i decian, *este es como nuestros Dioses , que todo lo saben , no ai para que negarselo ; i ansi confesaron luego , que era verdad , delante los Embajadores , que estaban alli.* Aparto sin esto quatro , ò cinco por sì , que no los oiesen aquellos Mexicanos , i contaron todo el hecho de la traicion desde su principio , i entonces dijo à los Embajadores , *como aquellos de Chololla le querian matar , à inducimiento suio , por parte de Motecçuma , mas que no lo creia , por que Motecçuma era su Amigo , i gran Señor , i los grandes Señores no solian mentir , ni hacer traiciones ; i que queria castigar aquellos vellacos traidores , i fementidos , pero que ellos no temiesen , que eran inviolables , como personas publicas , i embiados de Rei , à quien tenia de servir , i no enojar , i que era tal , i tan bueno , que no mandaria asi fea , i infame cosa.* Todo esto decia , por no descompadrar con èl, hasta verse dentro en Mexico. Mandò matar algunos de aquellos Capitanes, è los demàs dejò à todos : hiço desparar la Escopeta , que era la seña , i arremetieron con gran impetu , i enojo, todos los Españoles , i sus Amigos , à los del Pueblo , hicieron como en el Estrecho en que estaban , i en dos horas mataron seis mil , i mas. Mandò Cortès , que no matasen Niños , ni Mugeres. Pelearon cinco horas , porque como estaban armados los del Pueblo , i las Calles con Barreras , tuvieron defensa, quemaron todas las Casas , i Torres , que hacian resistencia : echaron fuera toda la vecindad , quedaron tintos en sangre, no pisaban sino cuerpos muertos. Subieronse à la Torre maior , que tiene ciento i veinte Gradas , hasta veinte Caballeros con muchos Sacerdotes del mesmo Templo , los quales con Flechas , i Cantos , hicieron mucho daño ; fueron requeridos , i no rendidos , i asi se quemaron , con el fuego que les pusieron, quejandose de sus Dioses , quan mal lo hacian , en no aiudarlos , defendiendo su Ciudad , i Santuario. Saqueòse la Ciudad , los nuestros tomaron el despojo de Oro , Plata , i Pluma , i los Indios Amigos , mucha Ropa , i Sal , que era lo que mas deseaban , i destruieron quanto posible les fue , hasta que Cortès mandò , que cesasen. Aquellos Capitanes , que presos estaban , viendo la destruicion , i matança de su Ciudad, Vecinos , i Parientes , rogaron con muchas lagrimas à Cortès , *que soltase algunos de ellos , para vèr , què havian hecho sus Dioses de la Gente menuda , i que perdonase à los que vivos quedaban , para tornarse à sus Casas , pues no tenian tanta culpa de su daño , quanta Motecçuma , que los sobornò.* El soltò dos , i al otro siguiente Dia estaba la Ciudad , que no parecia faltàra Hombre , i luego à ruegos de los de Tlaxcallan , que tomaron por intercesores , los perdonò à todos, i soltò los presos , i dijo , *que otro tal castigo , i daño haria , donde le mostrase mala voluntad , i le mintiesen , i vrdiesen aquellas traiciones.* De que no pequeño miedo les quedò à todos : hiço Amigos à estos de Chololla , con los de Tlaxcallan , como ià en tiempo pasado solian ser , sino que Motecçuma, i los otros Reies antes de èl , los havian enemistado , con dadivas , i palabras , i aun por miedo. Los de la Ciudad como era muerto su General, criaron otro de licencia de Cortès.

CAP. LXI. El asiento , poblacion , i costumbres de Chololla , i què era el Santuario de Indios, i de su primer Fundador.

ES Chololla, Republica como Tlaxcallan, i tiene vno, que es Capitan General, ò Governador, que todos eligen. Es Lugar de veinte mil Casas dentro de los Muros , i fuera por los Arrabales de otras tantas ; por defuera es de las mas hermosas , que puedan ser à la vista , mui torreada , porque ai tantos Templos , à lo que dicen , como Dias ai en el Año , i cada vno tiene su Torre , i algunos mas , i asi contaron quatrocientas Torres. Hombres , i Mugeres son de Gentil disposicion , i gestos , i mui ingenios. Ellas grandes Plateras, Entalladoras , i cosas asi ; ellos mui sueltos , belicios , i buenos Maestros de qualquiera cosa : andan mejor vestidos, que los de hasta alli ; cà traen sobre otras Ropas , vnos como Albornoces Moriscos , sino que tienen maneras. El termino , que alcançan en llano , es grasso , i es de gentiles labranças, que se riegan , i tan lleno de Gente , que no ai vn palmo vacìo , à cuia causa , ai Pobres,

bres , que piden por las Puertas , que no lo havian visto hasta entonces por aquella Tierra. El Pueblo de maior Religion de todas aquellas Comarcas , es Chololla , i el Santuario de los Indios, donde todos iban en Romeria , i à devociones , i asi tenia tantos Templos. El Principal era el mejor , i mas alto de toda la Nueva-España , que subian à la Capilla , por ciento , i veinte Gradas. El Idolo maior de sus Dioses , llaman Queçalcovatlh , Dios del Aire, que fue el Fundador de la Ciudad , Virgen como ellos dicen , i de grandisima penitencia , instituidor del aiuno , del sacar sangre de lengua , i orejas , i de que no sacrificasen , sino Codornices, Palomas , i cosas de caça , nunca se vistiò sino vna Ropa de Algodon blanca , estrecha , i larga , i encima vna Manta sembrada de Cruces coloradas. Tienen ciertas Piedras verdes , que fueron suias , como por Reliquias. Una de ellas es vna Cabeça de Mona mui al propio : esto se pudo entender , en poco mas de veinte Dias , que alli estuvieron nuestros Españoles , iban , i venian en ese tiempo , tantos à contratar, que ponia admiracion , i vna de las cosas de vèr ; que en los Mercados havia, era la Loça hecha de mil maneras , i colores.

CAP. LXII. Del Monte , que llaman Popocatepec , Volcan , como subieron à èl ciertos Españoles, con admiracion de los Indios.

ESTA vn Monte ocho Leguas de Chololla , que llaman Popocatepec , que quiere decir *Sierra de Humo* , porque rebosa muchas veces humo , i fuego. Cortès embiò allà diez Españoles , con muchos Vecinos , que los guiasen , i llevasen de comer : era la subida aspera , i embaraçosa ; llegaron hasta oir el ruido , mas no osaron subir à lo alto à verlo , porque temblaba la Tierra , i havia tanta Ceniça, que impedia el Camino , i asi se querian tornar ; pero los dos , que debian ser mas animosos , ò curiosos , determinaron de vèr el cabo , i misterio de tan admirable , i espantoso fuego , i por dàr alguna raçon , à quien los embiaba , no los tuviese por medrosos , i ruines , i assi , aunque los demàs no quisieran , i las Guias los atemoriçaban , diciendo, *que nunca jamàs lo havian hollado pies , ni visto ojos humanos* ; subieron allà , por medio de la Ceniça , i llegaron à lo postrero , por debajo de vn espeso humo , miraron vn rato , i figuroseles , que tenia media Legua de boca , aquella concavidad , en que retumbaba el ruido, que estremecia la Sierra , i poco hondo , mas como vn Horno de Vidrio, quando mas ierve ; era tanto el calor, i humo, que se tornaron presto por las mesmas pisadas que fueron , por no perder el raspo, i perderse. Apenas se huvieron desviado, i andado vn pedaço , que començò à lançar Ceniça , i Llama , i luego Ascuas, i al cabo mui grandes Piedras de fuego ardientes , i sino hallaran dò meterse , bajo de vna Peña , perecieran alli abrasados , i como trajeron buenas señas , i bolvieron vivos , i sanos , vinieron muchos Indios à besarles la Ropa , i à verlos como por milagro , ò como à Dioses , dandoles muchos presentillos ; tanto se maravillaron de aquel hecho : piensan aquellos simples , que es vna boca de Infierno , adonde los Señores , que mal goviernan , ò tiranigan , vàn despues de muertos , à purgar sus pecados, i de alli al descanso. Esta Sierra , que llaman Bulcany , por la semejança , que tiene con el de Sicilia , es alta , i redonda , i que jamàs le falta Nieve ; parecese mui lejos , las Noches que hecha llama : ai cerca de èl muchas Ciudades, pero la mas cercana es Guexocinco. Estuvo diez Años , i mas , que no hechò humo , i el Año de mil i quinientos i quarenta , tornò como primero , i antes trajo tanto ruido , que puso espanto à los Vecinos , que estaban à quatro Leguas , i mas aparte. Saliò mucho humo , i tan espeso , que no se acordaban su igual. Lançò tanto , i tan recio fuego , que llegò la Ceniça à Guexocinco, Quetlaxcoapac, Tepeiacac, Quauhquecholla, Chololla , i Tlaxcallan , que està diez Leguas , i aun dicen , que llegò à quince ; cobriò el Campo , i quemò la Ortaliça , i los Arboles , i aun los Vestidos.

Biblioteca Nacional de España
Biblioteca Nacional de España

CAP. LXIII. La resolucion, que pidiò Cortès à Motecçuma, para ir à Mexico; i Sacrificios, i la Consulta, que uvo para ello.

NO quisiera Cortès reñir con Motecçuma, antes de entrar en Mexico, mas tampoco queria tantas palabras escusas, i miñerias, como le decian: quejose reciamente à sus Embajadores, *de que vn tan Gran Principe, i que con tantos, i tales Caballeros, le havia dicho, que era su Amigo, buscase maneras de le matar, ò dañar con mano agena, por se escusar, sino le sucedia: i pues, no guardaba su palabra, ni mantenia verdad, que como queria ir antes Amigo, i de paz, determinaba ià ir como Enemigo, i de Guerra, que, ò seria con bien, ò con mal.* Ellos dijeron sus disculpas, i rogaron, que perdiese la saña, i enojo, i que diese licencia à vno, para ir à Mexico, i bolver con respuesta presto, pues havia poco camino: èl dijo, *que fuese mucho enhorabuena:* fue vno, i à los seis Dias, torno con otro Compañero, que fuera poco antes, i trajeronle diez Platos de Oro, mil i quinientas Mantas de Algodon, mucha suma de Gallipabos, de Pan, i Cacao, i cierto Vino, que ellos conficionan, de aquellos Cacaos, i Centli. Negaron, que no havia entrado en la Conjuracion de Chololla, ni havia sido por su mandado, ni consejo, sino que aquella Gente de Guarnicion, que alli estaba, era de Acacinco, i Açacan, dos Provincias suias, i Vecinas de Chololla, con quien tenian aliança, i comparanças de Vecindad; los quales, à inducimiento de aquellos vellacos, vrdian aquella maldad, i que adelante seria buen Amigo, como bien veria, i como lo havia sido; i que fuese, que en Mexico le esperaria: palabra, que plugò mucho à Cortès. Motecçuma huvo temor, quando supo la matança, i quema de Chololla, i dijo, *esta es la Gente, que Nuestro Dios me dijo, que havia de venir, i señorear esta Tierra*, i fuese luego à visitar los Templos, i encerròse en vno, donde estuvo en oracion, i aiuno, ocho Dias, sacrificò muchos Hombres, para aplacar la ira de sus Dioses, que estaban enojados. Alli le hablò el Diablo, esforçandole, *que no temiese los Españoles, que eran locos, i que venidos, haria de ellos à su voluntad, i que no cesase en los sacrificios, no le aconteciese algun desastre, i tuviese favorables à Vitzilopuchtli, i Tezcatlipuca, para guardarle, porque Quetçalcovatlo, Dios de Chololla, estaba enojado, porque le sacrificaban pocos, i mal, i no fue contra los Españoles*; por lo qual, i porque Cortès le havia embiado à decir, que iria de Guerra, pues de Paz no queria, otorgò, que fuese à Mexico, i à verle; à Cortès quando llegò à Chololla, iba grande, i poderoso, pero alli se hiço mucho mas; ca luego volò la nueva, i fama, por toda aquella Tierra, i Señorìo del Rei Motecçuma, i de como hasta entonces se maravillaban, començaron dende en adelante, à temerle, i assi de miedo, mas que por amor, le abrian las Puertas, à dò quiera que llegase. Queria Motecçuma al principio, hacer con Cortès, que no fuesen à Mexico, poniendole muchos temores, i espantos; cà pensaba, que temeria los peligros del Camino, la Fortaleça de Mexico, la muchedumbre de Hombres, i su voluntad, que era mas fuerte cosa, pues quantos Señores havia en aquella Tierra, la temian, i obedescian, i para esto tuvo gran negociacion: mas viendo que no aprovechaba, lo quiso vencer con dadivas, pues p dia, i tomaba Oro; empero como siempre porfiaba de verle, i llegar à Mexico, preguntò al Diablo, lo que hacer debia sobre tal caso, despues de haver tomado consejo con sus Capitanes, i Sacerdotes; cà no le parecio de hacerle Guerra, que le seria deshonra, tomarse con tan pocos Estrangeros, i que decian ser Embajadores, i por no incitar la Gente contra si, que es lo mas cierto, pues estaba claro, que luego serian con ellos Otomies, i Tlaxcaltecas, i otras muchas Gentes, para destruìr los Mexicanos, assi que se declarò, à dejarlo entrar en Mexico llanamente, creiendo poder hacer de los Españoles, que tampocos eran, lo que quisiese, i almorçarselos vna mañana, si lo enojasen.

(o) (☞) (o) (†) (o) (☞) (o)
(o) (☞) (o) (o) (☞) (o)
(o) (☞) (o)
(✠)

CAP.

Biblioteca Nacional de España

CAP. LXIV. Lo que avino à Cortès de Chololla, hasta llegar à Mexico.

HAVIDA tan buena respuesta, como le dieron los Embajadores de Mexico, diò Cortès licencia à los Indios Amigos, que se quisieron bolver à sus Casas, i partiòse de Chololla con algunos Vecinos, que seguirle quisieron, i no quiso hechar por el camino, que le mostraban los de Motecçuma, porque era malo, i peligroso, segun lo vieron los Españoles, que fueron al Volcan; i porque le querian saltear en èl, à lo que Cholollanos decian, sino por otro mas llano, i mas cerca: reprehendidos por ello, respondieron, *que lo guiaban por alli, aunque no era buen camino, porque no pasase por Tierra de Guexocinco, que eran sus Enemigos.* No caminò aquel Dia, sino quatro Leguas, por dormir en vnas Aldeas de Guexocinco, donde fue bien recebido, i mantenido, i aun le dieron algunos Esclavos, Ropa, i Oro aunque poco, que poco tienen, i son pobres, à causa de tenerlos acorralados Motecçuma, por ser de la parcialidad de Tlaxcallan. Otro Dia antes de comer, subiò vn Puerto entre dos Sierras nevadas, de dos Leguas de subida, donde si los treinta mil Soldados, que havian venido, para tomar los Españoles en Chololla esperaran, los tomaban à manos, segun la Nieve, i frio les hiço en el camino: dende aquel Puerto se descubria Tierra de Mexico, i la Laguna, con sus Pueblos al rededor, que es la mejor vista del Mundo; quanto Cortès holgò de verla, tanto temieron algunos de sus Compañeros, i aun huvo entre ellos diversos pareceres, si llegarian allà, ò no, i dieron muestra de Motin, pero èl por su prudencia, i disimulacion, se lo deshiço, i con esfuerço, esperança, i buenas palabras que les diò, i con vèr, que era el primero en los trabajos, i peligros, temieron menos lo que imaginaban. En bajando à lo llano de la otra parte, hallò vna Casa de placer en el Campo, harto grande, i buena, i tal, que cupieron todos los Españoles holgadamente, i hasta seis mil Indios, que llevaba de Cempoallan, Tlaxcallan, Guexocinco, i Chololla, aunque para los Tamemes hicieron los de Motecçuma, Choças de Paja. Tuvieron buena cena, i grandes fuegos para todos, que Criados de Motecçuma proveian copiosamente, i aun les tenian Mugeres. Alli le vinieron à hablar, muchos Principales Señores de Mexico, i entre ellos vn Pariente de Motecçuma: dieron à Cortès tres mil Pesos de Oro, i rogaronle, *que se bolviese por la pobreça, hambre, i ruin camino, que se anda por Barquillos; i que allende del peligro de se ahogar, no ternia que comer, i que le daria mucho, i mas el Tributo, que le pareciese para el Emperador, que le embiaba, puesto cada vn Año en la Mar, ò dò quisiese.* Cortès los recibiò como era raçon, i les diò cosillas de España, especialmente al Pariente del Gran Señor, i dijoles, *que de buena gana holgaria servir à tan Poderoso Principe, si pudiera sin enojar à su Rei; i que de su ida, no le vernia, sino mucho bien, i honra: i que pues, no havia de hacer mas de hablalle, i bolverse, que de lo que tenian para sì, havria para todos, que comer, i que aquella Agua, no era nada, en comparacion de dos mil Leguas, que havia venido por Mar, para solamente verlo, i comunicarle ciertos negocios de mucha importancia.* Con todas estas platicas, si lo hallaran descuidado, lo acometieran, que venian muchos para tal efecto, como dicen algunos; pero èl hiço saber à los Capitanes, i embajadores, *como los Españoles no dormian denoche, ni se desnudaban Armas, ni Vestidos; i que si alguno velan en pie, ò andar entre ellos, le mataban luego, i èl no se lo resistia: por tanto, que lo dijesen assi à sus Hombres, para que se guardasen, que le pesaria, si alguno de ellos muriese*, i con esto pasò la Noche: en amaneciendo otro Dia, se partiò, i fue à Amaquemecan, dos leguas, que cae en la Provincia de Chalco, Lugar, que con las Aldeas, tiene veinte mil Vecinos: el Señor de alli, le diò quarenta Esclavas, tres mil Pesos de Oro, i de comer dos Dias abundantemente, i aun de secreto, muchas quejas de Motecçuma. De Amaquemecan, fue quatro Leguas, otro Dia à vn pequeño Lugar poblado, la metad en Agua de la Laguna, i la otra metad, en Tierra, al pie de vna Sierra aspera, i pedregosa; acompañaronle mui muchos de Motecçuma, que le proveieron: los quales con los del Pueblo, quisieron pegar con los Españoles, i embiaron sus Espias, à ver què hacian la Noche, pero las que Cortès puso, que eran Españoles, ma-

Biblioteca Nacional de España

mataron de ellas hasta veinte, i alli parò la cosa, i cesaron los tratos de matar los Españoles, i es cosa para reir, que à cada triquete, quisiesen, i tentasen matarlos, i no fuesen para ello. Luego, à otro Dia bien de mañana, ià que se partia el Exercito, llegaron alli doce Señores Mexicanos, pero el Principal era Cacamacin, Sobrino de Motecçuma, Señor de Tezcuco, Mancebo de veinte i cinco Años, à quien todos acataban mucho: venia en Andas à ombros, i como le abajaron de ellas, le limpiaban las Piedras, i Pajas del suelo que pisaba. Estos venian à irse acompañando à Cortès, i disculparon à Motecçuma, que por Enfermo no venia èl mesmo à lo recibir alli. Todavia porfiaron, que se tornasen los Españoles, i no llegasen à Mexico, i dieron à entender, que les ofenderian allà, i aun defenderian el paso, i entrada, cosa que facilisimamente podian hacer: mas empero andaban ciegos, ò no se atrevieron à quebrar la Calçada. Cortès les hablò, i tratò como quien eran, i aun les diò cosas de rescate. Saliò de aquel Lugar mui acompañado de Personas de cuenta, à quien seguian infinitisimos otros, que no cabian por los Caminos, i tambien venian muchos de aquellos Mexicanos à vèr Hombres tan nuevos, tan afamados, i maravillados de las barbas, vestidos, Armas, Caballos, i Tiros, decian: *Estos son Dioses.* Cortès los avisaba siempre, *que no atravesasen por entre los Españoles, ni Caballos, sino querian ser muertos.* Lo vno, porque no se desvergonçasen con las Armas à pelear; i lo al porque dejasen abierto camino para ir adelante, ò los traìan arrodeados: asi, pues, fue à vn Lugar de dos mil fuegos, fundado todo dentro en Agua, i que hasta llegar à èl anduvo mas de vna Legua por vna mui gentil Calçada, ancha mas de veinte pies, tenia mui buenas Casas, i muchas Torres. El Señor de èl recibiò mui bien los Españoles, i los proveiò honradamente, i rogò que se quedasen à dormir alli, i aun secretamente se quejò à Cortès de Motecçuma, por muchos agravios, i pechos no debidos; i le certificò, que havia Camino, i bueno, hasta Mexico, aunque por Calçada, como la que pasàra. Con esto descansò Cortès; ca iba con determinacion de parar alli, i hacer Barcas, ò Fustas, mas todavia quedò con miedo no le rompiesen las Calçadas, i por eso llevò grandisima advertencia. Cacama, i los otros Señores le importunaron, que no se quedase alli, sino que fuese à Iztacpalapan, que no estaba sino dos Leguas adelante, i era de otro Sobrino del Gran Señor: El huvo de hacer lo que tanto le rogaban aquellos Señores, i porque no le quedaban sino dos Leguas de allì à Mexico, que podria entrar al otro Dia con tiempo, i à su placer. Fue, pues, à dormir à Iztacpalapan, i allende, que de dos en dos horas iban, i venian Mensageros de èl à Motecçuma, le salieron à recebir buen trecho Cuetlavac, Señor de Iztacpalapan, y el Señor de Culuacan, tambien Pariente suio. Presentaronle Esclavas, Ropa, Plumages, i hasta quatro mil pesos de Oro. Cuetlavac hospedò todos los Españoles en su Casa, que son vnos grandisimos Palacios de Canteria todos, i Carpinteria, i mui bien labrados, con Patios, i quartos bajos, i altos, i todo servicio, mui complido. En los Aposentos muchos Paramentos de Algodon, ricos à su manera. Tenian frescos Jardines de Flores, i Arboles olorosos, con muchos Andenes de Red de Cañas, cubiertas de Rosas, i Hervecitas, i con Estanques de Agua dulce. Tenian tambien vna Huerta mui hermosa de Frutales, i Oritaliça, con vna grande Alberca de Cal, i Canto, que era de quatrocientos pasos en quadro, i mil i seiscientos en torno, i sus Escalones, hasta el Agua, i aun hasta el suelo por muchas partes; en la qual havia de toda suerte de Peces, i acuden à ella muchas Garcetas, Labancos, Paviotas, i otras Aves, que cubren en veces la Agua. Es Iztacpalapan, de hasta diez mil Casas, i esta en la Laguna salada, medio en Agua, medio en Tierra.

CAP. LXV. La entrada de Fernando Cortès en Mexico, el magnifico recibimiento, que le hicieron; i como saliò Motecçuma à recebirlo.

DE Iztacpalapan à Mexico, ai dos Leguas por vna Calçada mui ancha, que holgadamente vàn ocho Caballos por ella à la par, i tan derecha, como hecha por nivel, i quien buena vista tenia, alcançaba à vèr las Puertas de Mexico. A los lados de ella estàn Mexicalcinca, que es de cerca de quatro mil Casas, toda dentro en Agua. Coloacan de seis mil, Vicilopuchtli de cinco. Tienen estas Ciudades muchos Templos con tantas Torres, que las hermosean, i tan gran trato de Sal, porque alli la hacen, i venden, i llevan fuera, à Ferias, i Mercados. Sacan Agua de Laguna, que es salada, por Arroiuelos, à Hoios de Tierra, i en ellos se quaja; i asi hacen Pelotas, i Panes de Sal, i tambien la cueçen, i es mejor, pero mas embaraçosa: era gran Renta para Motecçuma. En esta Calçada, ai de trecho, à trecho, Puentes lebadiças, sobre los ojos, por correr el Agua de la vna Laguna, à la otra: por esta Calçada, fue Cortès con sus quatrocientos Compañeros, i otros seis mil Indios Amigos, de los Pueblos atràs, que pacificò. Apenas podia andar con la pretura de la mucha Gente, que à vèr los Españoles salia: Llegò à cerca de la Ciudad, donde se junta otra Calçada con esta, i donde està vn Baluarte fuerte, i grande de Piedra, dos estados alto, con dos Torres à los lados, i en medio vn Petril almenado, i dos Puertas, Fuerça harto fuerte; aqui salieron tres mil Caballaros Cortesanos, à recebirle Vestidos ricamente à su vsança, i todos de vna misma manera: cada vno como à Cortès llegaba, tocaba su mano derecha en tierra, besabala, humillabase, i pasaba adelante por la orden que venian: tardaron vna hora en esto, i fue cosa mucha de mirar. Desde el Baluarte sigue todavia la Calçada, tiene antes de entrar de madera en la Calle, vna Puente lebadiça, i diez pasos ancha, por el Ojo de la qual corre la Agua, i entra de la vna en la otra: hasta esta Puente saliò Motecçuma, à recebir à Cortès debajo de vn Palio de Pluma verde, i Oro, con mucha Argenteria colgando, que lo llevaban quatro Señores sobre sus Cabeças: traìalo de los braços Cuetlavac, i Cacamà, Sobrinos suios, i grandes Principes: venian todos tres à vna manera riquisimamente ataviados, salvo, que el Señor traìa vnos Çapatos de Oro, i Piedras engastadas, que solamente eran las Suelas prendidas con Correas, como se pintan à lo antiguo: andaban Criados suios, de dos en dos, poniendo, i quitando Mantas por el suelo, no pisase en la Tierra: seguian luego docientos Señores, como en Procesion, todos descalços, i con Ropas de otra mas rica Librea, que los tres mil primeros: Motecçuma venia por medio de la Calle, i estos detràs, i arrimados quanto podian à las paredes, los ojos en tierra, por no miralle à la cara, que es desacato. Cortès se apeò del Caballo, i como se juntaron, fuele à abraçar à nuestra costumbre, los que le traìa de braço le detuvieron, que no llegase à èl, que era pecado tocarle; saludaronse, empero, i Cortès le hechò entonces al cuello vn Collar de Margaritas, i Diamantes, i otras Piedras de Vidrio: Motecçuma se fue delante con el vn Sobrino, i mandò al otro, que llevase por la mano à Cortès, luego tràs èl, i por medio de la Calle. En començando à ir, llegaron los de la Librea vno, à vno, à hablar, i darle el parabien de su llegada, i tocando la Tierra con la mano, pasaban, i tornabanse à su orden, i lugar: no acabàran aquel Dia, si todos los de la Ciudad huvieran, como querian, de saludarle: mas como el Rei iba delante, bolvian todos las caras à la pared, i no osaba llegar à Cortès: à Motecçuma plugò el Collar de Vidrio, i por no tomar sin dàr mejor, como Gran Principe, mandò luego traer dos Collares de Camarones colorados, gruesos como Caracoles, i que alli estiman en mucho, i que de cada vno de ellos colgaban ocho Camarones de Oro, de labor, i perfectisimo, i de à geme cada vno, i pusoselos al pescueço, con sus proprias manos, que lo tuvieron à favor grandisimo, i se maravillaron de ello: ià en esto acababan de pasar la Calle, que es vn tercio de Legua, ancha, derecha, i mui hermosa, i llena de Casas por entrambas aceras: en cuias Puertas, Ventanas, i Açoteas, havia tanta Gente para vèr los Españoles, que no sè quien se maravillase mas, ò los nuestros de tanta muchedumbre de Hombres, i Mugeres, que aquella Ciudad tenia, ò ellos de la Artilleria, Caballos, Barbas, i traje de Hombres, que nunca vieran. Llegaron, pues, à vn Patio grande, Recamara de Idolos, que fue Casa de Axayaca, à la Puerta tomò Motecçuma de la mano à Cortès, i metiòle dentro vna mui gran Sala, pusolo en vn rico Estrado, i dijole, *en vuestra Casa estais, comed, descansad, i haved placer, que luego torno.* Tal como haveis oìdo, fue el recibimiento, que à Fernando hiço Motecçumacin, Rei Poderosisimo, en su Gran Ciudad de Mexico, à ocho Dias del Mes de Noviem-

Biblioteca Nacional de España
Biblioteca Nacional de España

viembre, Año de mil quinientos i diez i nueve, que Christo naciò.

CAP. LXVI. Quan bien apoſentados fueron, i el Dòn, ò Preſente; i la Oracion de Motecçuma, à los Eſpañoles.

ERA eſta Caſa, en que los Eſpañoles eſtaban apoſentados, mui grande, i hermoſa, con Salas aſaz largas, i otras muchas Camaras, donde mui bien cupieron ellos, i todos caſi los Indios Amigos, que los ſervian, i acompañaban armados, i eſtaba toda ella mui limpia, lucida, eſterada, i entapiçada con Paramentos de Algodon, i Pluma de muchas colores, que havia bien que mirar en todo. Como Motecçuma ſe fue, repartiò Cortès el Apoſento, i puſo el Artilleria de cara de la Puerta, i luego comieron vna buena comida; en fin, como de tan grande Rei, à tal Capitan. Motecçuma, luego que comiò, i ſupo que los Eſpañoles havian comido, i repoſado, bolviò à Cortès, ſaludòle, ſentòſe junto en otro Eſtrado, que le puſieron, diòle muchas, i diverſas joias de Oro, Plata, Plumas, i ſeis mil Ropas de Algodon, ricas, labradas, i texidas de maravillòſas colores; coſa que manifeſtò ſu Grandeça, i confirmò lo que traian imaginado por los preſentes paſados: todo eſto hiço con mucha gravedad, i con la meſma dijo, ſegun Marina, i Aguilar declaraban: *Señor, i Cavalleros mios, mucho huelgo de tener tales Hombres como Voſotros, en mi Caſa, i Reino, para les poder hacer alguna corteſia, i bien, ſegun vueſtro merecimiento, i mi Eſtado; i ſi haſta aqui os rogaba no entraſedes àca, era porque los mios tenian grandiſimo miedo de veros; cà eſpantabades la Gente con eſas vueſtras barbas fieras, i que traìades vnos Animales, que tragaban los Hombres, i que como veniades del Cielo, abajabades de allà Raios, Relampagos, i Truenos, con que haciades temblar la Tierra, i feriades al que os antojaba: mas como ià agora conozco, que ſois Hombres mortales, honrados, i no haceis daño alguno, i he viſto los Caballos, que ſon como Ciervos, i los Tiros, que parecen Cebratanas, tengo por burla, i mentira, lo que me decian, i aun à voſotros por Parientes; cà ſegun mi Padre me dijo, que lo oiò tambien al ſuio, nueſtros paſados, i Reies, de quien Yo deciendo, no fueron naturales de eſta Tierra, ſino advenediços: los quales vinieron con vn Gran Señor, i que dende à poco ſe fue à ſu naturaleça, i al cabo de muchos Años, tornò por ellos, mas no quiſieron ir por haver poblado aqui, tener ià Hijos, i Mugeres, i mucho mando en la Tierra: èl ſe bolviò mui deſcontento de ellos, i les dijo à la partida, que embiaria ſus Hijos, à que los governaſen, i mantuvieſen en paz, i juſticia, i en las antiguas Leies, i Religion de ſus Padres. A eſta cauſa, pues, hemos ſiempre eſperado, i creìdo, que algun Dia vernian los de aquellas partes, à nos ſujetar, i mandar, i pienſo Yo, que ſois voſotros, ſegun de donde venis, i la noticia, que decis, que eſe vueſtro Gran Rei Emperador, que os embia, ià de nos tenia: aſi que Señor Capitan, ſed cierto, que os obedecerèmos, ſi ià no traeis algun engaño, ò cautela, i partirèmos con Vos, i los vueſtros lo que tuvieremos, è ià que eſto digo, no fueſe por ſola vuoſtra virtud, fama, i obras de eſforçaaos Caballeros, lo haria mui de buena gana, que bien sè lo que hiciſte en Tabaſco, Teocacinco, i Chololla, i otras partes, venciendo tan pocos, à tantos; i ſi traeis creìdo, que ſoi Dios, i que las Paredes, i Tejados de mis Caſas, con todo el demàs ſervicio, ſon de Oro fino, como sè, que os han informado los de Cempoallan, Tlaxcallan, i Puexocinco, i otros, quiero deſengañar, aunque os tengo por Gente, que no lo creeis, i conoceis, que con vueſtra venida ſe me han rebelado, i de Vaſallos, tornado Enemigos mortales; pero eſas alas Yo ſe las quebrare. Tocad, pues, mi Cuerpo, que carne, i hueſo es, hombre ſoi como los otros, mortal, no Dios, no; bien, que como Rei me tengo en mas, por la Dignidad, i preheminencia. Las Caſas ià las veis, que ſon de barro, i palo, i quando mucho de canto: veis como os mintieron. En quanto à lo demàs, es verdad que tengo Plata, Oro, Pluma, Armas, i otras Joias, i Riqueças en el Teſoro de mis Padres, i Abuelos, guardados de grandes tiempos à eſta parte, como es coſtumbre de Reies. Lo qual todos Vos, i vueſtros Compañeros terneis, ſiempre que lo quiſieredes; entretanto holgad, que verneis canſados.* Cortès le hiço vna gran meſura, i con alegre ſemblante, porque le ſaltaban algunas lagrimas, le reſpondiò, *que confiado de ſu clemencia, i bondad havia inſiſtido en verle, i hablalle, i que conocia ſer todo mentira, i maldad lo que de èl le havian dicho aquellos que le deſeaban mal, como èl tambien veìa por ſus meſmos ojos las burlerias, i conſejas, que de los Eſpañoles le contàran, i que tuvieſe por certiſimo, que el Emperador, Rei de Eſpaña, era aquel ſu natural Señor, à quien eſperaba Cabeça del Mundo, i Maiorazgo del Linage, i Tierra de ſus Antepaſados; i en lo que tocaba al Teſoro, que ſe lo tenia en mui gran merced.* Tràs eſto preguntò Motecçuma à Cortès, *ſi aquellos de las barbas eran todos Vaſallos, ò Eſclavos ſuios, para tratar à cada vno como quien era.* El le dijo, *que todos eran ſus Hermanos, Amigos, i Compañeros, ſino algunos, que eran Criados*; i con tanto ſe fue à Teopan, que es Palacio, i allà ſe informò particularmente de las Lenguas, quales eran, o no Cavalleros, i ſegun le informaron, aſi les embiò el Don: ſi era Hidalgo, i buen Soldado, bueno, i con Maiordomo; i ſino, i Marinero, no tal, i con Lacaio.

CAP. LXVII. De la Eſtatura, Coſtumbres, Limpieça, i Mageſtad de Motecçuma; i el ſervicio de ſu Meſa Real.

ERA Motecçuma Hombre mediano, de pocas carnes, de color mui baço, como Loro, ſegun ſon todos los Indios: traìa Cabello largo: tenia haſta ſeis pelillos de barba, negros, largos de vn geme; era bien acondicionado, aunque juſticiero, afable, bien hablado, gracioſo, pero cuerdo, i grave, i que ſe hacia temer, i acatar. Motecçuma quiere decir *Hombre ſañudo*, i grave. A los nombres propios de Reies, de Señores, i Mugeres añaden eſta ſilaba *Cin*, que es por corteſia, ò Dignidad, como noſotros el Don, Turcos Sultàn, i Moros Mulei, i aſi dicen Motecçumacin. Tenia con los ſuios tanta Mageſtad, que no les dejaba ſentar delante de sì, ni traer Çapatos, ni mirarle à la Cara, ſino era à poquiſimos, i Grandes Señores. Con los Eſpañoles, que ſe holgaba de ſu converſacion, ò porque los tenia en mucho, no los conſentia eſtàr en pie. Trocaba con ellos ſus veſtidos, ſi les parecian bien los de Eſpaña. Mudaba quatro veſtidos al Dia, i ninguno tornaba à veſtir ſegunda vez. Eſtas Ropas ſe guardaban para dàr albricias, para hacer preſentes, para dàr à Criados, i Menſageros, i à Soldados, que pelean, i prenden algun Enemigo; que es gran merced, i como vn Privilegio: i de eſtas eran aquellas muchas, i lindas Mantas, que por tantas veces embiò à Fernando Cortès. Andaba Motecçuma mui polido, i limpio à maravilla, i aſi ſe bañaba dos veces cada Dia. Pocas veces ſalia fuera de la Camara, ſino era à comer: Comia ſiempre ſolo, mas ſolemnemente, i en grandiſima abundancia. La Meſa era vna almohada, ò vn par de Cueros de color: la Silla, vn Banquillo bajo de quatro pies, hecho de vna picça, cabado, el aſiento labrado mui bien, i pintado. Los Manteles Pañiçuelos, i Toballas de Algodon, mui blancas, nuevas flamantes, que no ſe le ponian mas de vna vez. Traian la comida quatrocientos Pages, Cavalleros, Hijos de Señores, i ponianla todo junto en la Sala, ſalia èl, miraba las Viandas, i ſeñalaba las que mas leagradaban: luego ponian debajo de ellas braſeros con aſquas, porque ni ſe enfriaſen, ni perdieſen el ſabor: i pocas veces comia de otras, ſino fueſe algun buen guiſado, que le loaſen los Maiordomos. Antes que ſe ſentaſe venian haſta veinte Mugeres ſuias, las mas hermoſas, ò favorecidas, o ſemaneras, i ſervianle las Fuentes con grande humildad: tràs eſto ſe ſentaba, i luego llegaba el Maeſtre Sala, i hechaba vna Red de palo, que atajaba la Gente, que no cargaſe encima, i èl ſolo ponia, i quitaba los Platos, que los Pajes no llegaban à la Meſa, ni hablaban palabra, ni aun Hombres de quantos alli eſtaban, entretanto, que èl Señor comia, ſino fueſe Truhan, ò alguno, que le preguntaſe algo, i todos eſtaban, i ſervian deſcalços: el beber, no era con tanta ceremonia, ni pompa; aſiſtian à la contina al lado del Rei, aunque algo deſviados, ſeis Señores ancianos; à los quales daba algunos platos, del Manjar, que le ſabia bien. Ellos los tomaban con gran reverencia, i los comian luego alli con maior reſpecto, ſin le mirar à la cara, que era la maior humildad, que podian moſtrar delante de èl. Tenia Muſica comiendo, de Çampoña, Caraçol, Hueſo, i Atabales, i otros Inſtrumentos, que mejores no alcançan, ni voces digo, que no ſabian canto, ni eran buenas: havia ſiempre al tiempo de la comida, Enanos contrahechos, i otros aſi, i todos por grandeça, ò por riſa; à los quales daban de comer con los Truhanes, i Chocarreros

Biblioteca Nacional de España
Biblioteca Nacional de España

ros al cabo de la Sala de los Relieves; lo demàs, que sobraba, comian tres mil de Guardia ordinaria, que estaban en los Patios, i Plaça, i por esto dicen, que se traìan siempre tres mil Platos de Manjar, i tres mil Jarros de Bebida, ò Vino, que ellos vsan: nunca se cerraba la Botilleria, ni Despensa, que era cosa de vèr lo que en ellas havia, no dejaban de guisar, ni tener cada Dia de quanto en la Plaça se vendia, que era, segun despues dirèmos, infinito, i mas lo que traìan Caçadores, Renteros, i Tributarios. Los Platos, Escudillas, Taças, Jarros, Ollas, i el demàs servicio, era todo de barro, i mui bueno, si lo ai en Espaùa, i no servia al Rei mas de vna comida. Tambien tenia bagilla de Oro, i Plata grandisima, pero poco se servia de ella: dicen, que por no servirse dos veces con ella, que parecia bajeça. Lo que algunos cuentan, que guisaban Niños, i los comia Motecçuma, era solamente de Hombres sacrificados, que de otra manera no comia Carne Humana, i esto no era de ordinario. Alçados los Manteles llegaban aquellas Mugeres, que aun todavia se estaban alli en pie, como los Hombres, à dàrle otra vez agua manos, con el acatamiento que primero: è ibanse à su Aposento à comer con las demas: i asi hacian todos, salvo los Caballeros, i Pages, que les tocaba la Guarda.

CAP. LXVIII. De como òia Negocios despues de Comer; i la Cerimonia, con que entraban à tratarlos; i de los Jugadores de pies, que alli ai.

QUITADA la Mesa, ida la Gente, i estandose aun Motecçuma sentado, entraban los Negociantes, descalços, que todos se descalçaban para entrar en Palacio, los que traìan çapatos, sino eran los mui grandes Señores, como los de Tezcuco, i Tlacopan, i otros pocos, sus Parientes, i Amigos, venian pobremente vestidos. Si eran Señores, ò Ricos hombres, i hacia frio, ponianse Mantas viejas, ò groseras, i ruines, sobre las finas, i nuevas; pero todos hacian tres, ò quatro reverencias. No le miraban al rostro, hablaban humillados, i andando para atràs; èl les respondia mui mesurado, mui bajo, i en poquitas palabras, i aun no todas veces, ni à todos, que otros sus Secretarios, ò Consejeros, que para esto estaban alli, respondian, i con tanta se tornaban à salir, sin bolver las espaldas al Rei. Tràs esto tomaba algun pasatiempo, oiendo Musica, Romances, ò Truanes, de que mucho holgaba, ò mirando vnos Jugadores, que ai alla de Pies, como aca de Manos, los quales traen con los Pies vn Palo, como quarteron, rolliço, parejo, i liso, que arrojan en alto, i lo recogen, i le dan dos mil bueltas en el Aire, tan bien, i presto, que apenas se vè como: i hacen otros juegos, monerias, i gentileças, por gentil concierto, i arte, que pone admiracion. A Espaùa vinieron despues algunos con Cortès, que jugaban asi de Pies, i muchos los vieron en Corte. Tambien hacian Matachines; ca se subian tres Hombres, vno sobre otro de pies llanos en los ombros, i el postrero hacia maravillas. Algunas veces miraba Motecçuma como jugaban al Patholiztli, que parece mucho al juego de las Tablas, i que se juega con Havas, ò Frisoles raidos, como Dados de Arenillas, que dicen Patolli, los quales menean entre ambas manos, i los echan sobre vna Estera, ò en el suelo, donde ai ciertas raias, como alquerque, en que señalan con piedras, el punto que caiò arriba, quitando, ò poniendo china. A este juegan quanto tienen, i aun muchas veces los cuerpos para Esclavos, los Taures, i hombres bajos.

CAP. LXIX. Del Juego de la Pelota.

OTRAS vezes iba Motecçuma al Tlachtli, que es Trinquete para Pelota: à la Pelota llaman Ullamaliztli, la qual se hace de la Goma de Ulli, que es vn Arbol, que nace en tierras calientes, i que punçado llora vnas gotas gordas, i mui blancas, i que mui presto son quajadas: las quales juntas, mezcladas, i tratadas se buelven negras mas que la pez, i no tiznan. De aquello redondean, i hacen Pelotas, que aunque pesadas, i por consiguiente duras para la mano, botan, i saltan mui bien, i mejor que nuestras Pelotas de viento. No juegan à chaças, sino al vencer como albalon, ò à la chueca, que es dàr con la Pelota en la pared que los contrarios tienen el puesto, ò pasarla por encima. Pueden dàrle con qualquier parte del Cuerpo, que mejor les viene, pero ai postrera, que pierde el que lo toca sino con la nalga, ò quadril, que es la gentileça, i por eso se ponen vn cuero sobre las nalgas: mas puedele dàr siempre que haga bote, i hace muchos vno empos de otro. Juegan en partida tantos à tantos, i à tantas raias, vna, carga de Mantas, ò mas, ò menos, como quien son los Jugadores. Tambien juegan cosas de Oro, i Pluma, i aun veces ai à sì mesmos, como hacen al Patolli, que les es permitido, como el venderse. Es este Tlachtli, o Tlachoco, vna Sala baja, larga, estrecha, i alta, pero mas ancha de arriba, que abajo, i mas alta à los lados, que a las fronteras, que asi lo hacen de industria para su jugar. Tienenlo siempre mui encalado, i liso; ponen en las paredes de los lados, vnas Piedras como de Molino con su agujero en medio, que pasa à la otra parte, por dò a mala vez, cabe la Pelota; el que emboca por alli la Pelota, que por maravilla acontece, porque aun con la mano ai bien que hacer, gana el juego, i son suias por costumbre antigua, i lei entre jugadores, las Capas de quantos miran, como juegan en aquella pared, por cuia Piedra, i agujero entrò la Pelota, i en otra, que serian las Capas de los medios, que presentes estaban; mas era obligado hacer ciertos sacrificios al Idolo del Trinquete, i Piedra, por cuio agujero metiò la Pelota. Decian los miradores, que aquel tal debia ser Ladron, ò Adultero, ò que moriria presto. Cada Trinquete es Templo, porque ponian dos Imagines del Dios del Juego de la Pelota encima de las dos paredes mas bajas, à media noche de vn Dia de buen Signo, con ciertas Ceremonias, i Hechicerias; i en medio del suelo hacian otras tales, cantando Romances, i Canciones, que para ello tenian: i luego venia vn Sacerdote del Templo Maior, con otros Religiosos à lo bendecir. Decia ciertas palabras, echaba quatro veces la Pelota por el Juego, i con tanto quedaba consagrado, i podian jugar en èl, que hasta entonces, en ninguna manera: i aun el Dueño del Trinquete, que siempre era Señor, no jugàra Pelota sin hacer primero no sè que Ceremonias, i ofrendas al Idolo: tanto eran supersticiosos. A este Juego llevaba Motecçuma los Espaùoles, i mostraba holgarse mucho en vèrlo jugar, i ni mas, ni menos de mirarlos à ellos jugar à los Naipes, i Dados.

CAP. LXX. Los Bailes de Mexico.

OTRO pasatiempo tenia Motecçuma, que regocijaba à los de Palacio, i aun à toda la Ciudad; cà es mui bueno, i largo, i publico; el qual, ò lo mandaba èl hacer, ò venian los del Pueblo, à le hacer en Palacio aquel servicio, i solaz, i era de esta manera, que sobre la Comida començaban vn Baile, que llaman Netoteliztli, dança de regoçijo, i plaçer, mucho antes de començar, lo tendian vna gran Estera en el Patio de Palacio, i encima de ella ponian dos Atabales, vno chico, que llaman Teponaztli, i que es todo de vna Pieça de Palo mui bien labrado por defuera, hueco, i sin Cuero, ni Pergamino, mas tañese con Palillos, como los nuestros; el otro es mui grande, alto, redondo, i grueso como vn Atambor de los de acà, hueco, entallado por fuera, i pintado; sobre la boca ponen vn Parche de Venado, curtido, i bien estirado, i que apretado sube, i flojo, abaja el tono; tañese con las manos sin Palos, i es con trabajo: estos dos Atabales concertados con voces aunque allà no las ai buenas, suenan mucho, i no mal: cantan Cantares alegres, regoçijados, i graciosos, ò algun Romance, en loor de los Reies pasados, recontando en ellos Guerras, Victorias, Haçañas, i cosas tales, i esto và todo en Copla, por sus consonantes, que suenan bien, i aplacen: quando ià es tiempo de començar, silvan ocho, ò diez Hombres mui recio, i luego tocan los Atabales mui bajo, i no tardan à venir los Bailadores con ricas Mantas blancas, coloradas, verdes, amarillas, i texidas de diversisimos colores, i traen en las manos Ramilletes de Rosas, ò Ventalles de Pluma, ò Pluma, i Oro, i muchas vienen con sus Guirnaldas de Flores, que huelen por excelencia, i muchos con Papahigos de Pluma, ò Caratulas hechas como Cabeças de Aguila, Tigre, Caiman, i Animales fieros: juntanse à este Baile, mil Bailadores muchas veces, i quando menos quatrocientos, i son todos Personas Principales, Nobles, i aun Señores; i quanto maior, i mejor es cada vno, tanto mas junto anda à los Atabales: bailan en Coro, tra-

Biblioteca Nacional de España
Biblioteca Nacional de España

travados de las manos, vna horden trás otra, guian dos, que son sueltos, i diestros Dançantes, todos hacen, i dicen lo que aquellos dos Guiadores, que si cantan ellos, responde todo el Coro, vnas veces mucho, otras poco, segun el cantar, ò Romance requiere, que así es acà, donde quiera: el Compas, que los dos llevan, siguen todos, sino los de las postreras Rengles, que por estàr lejos, i ser mucho, hacen dos, entretanto, que ellos vno, i cumpleles meter mas obra, pero aun mesmo punto alçan, ò abajan los braços, ò el cuerpo, ò la cabeça sola, i todo con no poca gracia, i con tanto concierto, i sentido, que no discrepa vno de otro; tanto que se embebecen alli los Hombres. A los principios cantan Romances, i van despacio, tañen, cantan, i bailan quedo, que parece todo gravedad; mas quando se encienden, cantan Villancicos, i Cantares alegres, avivase la dança, andan recio, i aprieta, i como dura mucho, beben, que estàn alli con Taças, i Jarros: tambien algunas veces andan sobresalientes vnos Truhanes, contrahaciendo à otras Naciones, en traje, i en lenguaje, i haciendo del borracho, loco, ò vieja, que hacen reir, i placer à la Gente: todos los que han visto este Baile, dicen, que es cosa mucho para vèr, i mejor que la Çambra de los Moros, que es la mejor dança, que por acà sabemos, i si Mugeres la hacen, es mui mejor, que la de Hombres, mas en Mexico no bailaban ellas tal Baile publicamente.

CAP. LXXI. *Las muchas Casas, i Mugeres, que tenia Motecçuma.*

TENIA Motecçuma muchas Casas dentro, i fuera de Mexico, así para recreacion, i grandeça, como para Morada: no dirèmos de todas, que serà mui largo; donde èl moraba, i residia à la contina, llaman Tepac, que es como decir Palacio; el qual tenia veinte Puertas, que respondian à la Plaça, i Calles publicas; tres Patios mui grandes, i en el vno vna mui hermosa Fuente: havia en èl muchas Salas, cien Aposentos de à veinte i cinco, i treinta pies de largo, i hueco: cien Baños, el Edificio, aunque sin clavaçon, todo mui bueno: las paredes de Canto, Marmol, Jaspe, Porfido, Piedra negra con vnas betas coloradas, como Rubi, Piedra blanca, i otra que se trasluce: los techos de madera bien labrada, i entallada de Cedros, Palmas, Cipreses, Pinos, i otros Arboles. Las Camaras pintadas, esteradas, i muchos Paramentos de Algodon, de pelo de Conejo, de Pluma: las Camas, pobres, i malas, porque, ò eran de Mantas sobre Esteras, ò sobre Heno, ò Esteras solas: pocos Hombres dormian dentro en estas Casas: mas havia mil Mugeres, i algunos afirmaban, que tres mil entre Señoras, i Criadas, i Esclavas. De las Señoras, Hijas de Señores, que eran mui muchas, tomaba para si Motecçuma, las que bien le parecian; las otras daba para Mugeres à sus Criados, i à otros Caballeros, i Señores; i así dicen, que huvo vez, que tuvo ciento, i cinquenta preñadas à vn tiempo, las quales à persuasion del Diablo movian, tomando cosas para lançar las Criaturas, ò quiça porque sus Hijos no havian de heredar. Tenian estas Mugeres muchas Viejas por guarda, que ni aun mirarlas no dejaban à Hombre: querian los Reies toda honestidad en Palacio. El Escudo de Armas, que estaba por las Puertas de Palacio, i que traen las Vanderas de Motecçuma, i las de sus Antecesores, es vna Aguila abatida à vn Tigre, las manos, i vñas puestas como para hacer presa: algunos dicen, que es Grifo, i no Aguila, afirmando, que en las Sierras de Teoacan ai Grifos, i que despoblaron el Valle de Avacatlan, comiendose los Hombres, i traen por argumento, que se llaman aquellas Sierras Cuytlachtepetl, de Cuytlactli, que es Grifo como Leon, agora creo, que no los ai, porque no los han Españoles aun visto: los Indios muestran estos Grifos, que llaman Queçalcitlactli, por sus antiguas figuras, i tienen Vello, i no Plumas, i dicen que quiebran con las vñas, i dientes, los huesos de Hombres, i Venados. Tiran mucho à Leon, i parecen Aguila, porque los pintan con quatro pies, con dientes, i con vello, que mas aina es Lana, que Pluma, con pico, con vñas, i alas, con que buelan, i en todas estas cosas responde la Pintura, à nuestra Escriptura, i Pinturas: de manera, que ni bien es Ave, ni bien Bestia. Plinio por mentira tiene esto de los Grifos, aunque ai muchos cuentos de ellos: tambien

Biblioteca Nacional de España

bien ai otros Señores, que tienen por Armas este Grifo, que và bolando con vn Ciervo en las vñas.

CAP. LXXII. *Casa de Aves para Pluma; el gasto, i Gente, que en ella se empleaba.*

TIENE Motecçuma otra Casa de muchos, i buenos Aposentos, i con vnos Gentiles Corredores, levantados sobre Pilares de Jaspe, todos de vna pieça, que caen à vna mui grande Huerta, en la qual ai diez Estanques, ò mas. Unos de Agua salada, para las Aves de Mar, i otros de dulce, para las de Rio, i Laguna, que muchas veces vacian, i inchen por la limpieça de la Pluma. Andan en ellos tantas de Aves, que ni caben dentro, ni fuera, i de tan diversas maneras, Plumas, i hechura, que ponian admiracion à los Españoles, cà las mas de ellas no conocian, ni havian visto hasta entonces. A cada suerte de Aves daban el cebo, i pasto con que se mantenian en el Campo, si con Iervas, dabanles Ierva; si con grano, dabanles Centli, Frisoles, Habas, i otras simientes; si con Pescado, Peces, de los quales era el Ordinario de cada Dia diez arrobas, que peseaban, i tomaban en las Lagunas de Mexico, i aun à algunas daban Moscas, i tales sabandijas, que era su comida. Havia para servicio de estas Aves trecientas personas; vnos limpian los Estanques, otros pescan, otros les dàn de comer: vnos son para espulgallos, otros para guardar los huevos, otros para echarlas quando encloquecen, otros las curan enfermando, otros las pelan, que esto era lo principal, por la pluma, de que hacen ricas Mantas, Tapiças, Rodelas, Plumages, Moscadores, i otras muchas cosas con Oro, i Plata: obra perfectisima.

CAP. LXXIII. *Casa de Aves para Caça, i otras Fieras Animales.*

TIENE otra Casa con mui cumplidos Quartos, i Aposentos, que llaman Casa de Aves, no porque ai en ella mas, que en la otra, sino porque las ai maiores, ò porque con ser para caça, i de rapiña, las tienen por mejores, i mas nobles. Hai en estas Casas, muchas Salas altas, en que estan Hombres, Mugeres, i Niños blancos de nacimiento, por todo su cuerpo, i pelo, que pocas veces nacen así, i aquellos los tienen como por milagro: havia tambien Enanos corcobados, quebrados, contrechos, i mostros, en gran cantidad, que los tenia por pasatiempo, i aun dicen, que de Niños los quebraban, i engivaban, como por vna grandeça de Rey. Cada manera de estos Hombrecillos estaba por si en su Sala, i Quarto: havia en las Salas bajas, muchas Jaulas de Vigas recias; en vnas estaban Leones, en otras Tigres, en otras Onças, en otras Lobos; en fin no havia Fiera, ni Animal de quatro pies, que alli no estuviesen, à solo efecto de decir, que los tenia en su Casa el Gran Señor Motecçumacin, aunque mas bravos eran: dabanles de comer por sus raciones, Gallipabos, Venados, Perros, i cosas de caça: Havia asimismo en otras Pieças, en grandes Tinajas, Cantaros, i semejantes Vasijas con Agua, ò con Tierra, Culebras como el muslo, Vivoras, Crocodillos, que llaman Caimanes, o Lagartos de Agua. Lagartos de estotros, Lagartijas, i otras tales Sabandijas, i Serpientes de Tierra, i Agua, así brabas, ponçoñosas, i que espantan con sola la vista, i su mala catadura: havia tambien à otro Quarto, i por el Patio, en Jaulas de palos rolliças, i alcandaras, toda suerte, i ralea de Aves de Rapiña. Alcotanes, Gavilanes Milanos, Buytres, Açores, nueve, ò diez maneras de Alcones, muchos generos de Aguilas, entre las quales havia cinquenta maiores, harto, que las nuestras caudales, i que de vn pasto, se come vna de ellas, vn Gallipabo de aquellos de allà, que son maiores que nuestos Pabones. De cada ralea, havia muchas, i estaban por su cabo, i tenia de racion para cada Dia, quinientos Gallipabos, i trecientos Hombres de servicio, sin los Cazadores, que son infinitos. Otras muchas Aves estaban alli, que los Españoles no conocieron, pero decianles, ser todas mui buenas para caça; i así lo mostraban ellas en el semblante, talle, viña, i presa que tenian: daban à las Culebras, i à sus Compañeras, la sangre de Personas muertas en sacrificio, que chupasen, i lamiesen, i aun como algunos cuentan, les echaban de la

Biblioteca Nacional de España

Carne ; cà mui gentilmente la comen los vnos Lagartos , i los otros: Eſpañoles no vieron eſto , mas vieron el ſuelo quajado de ſangre , como en Matadero , que hedia terriblemente , i que temblaba ſi metian vn Palo : era mucho de vèr , el bullicio de los Hombres, que entraban , i ſalian en eſta Caſa , i que andaban curando de las Aves , Animales , i Sierpes , i nueſtros Eſpañoles ſe holgaban de mirar tanta diverſidad de Aves , tanta brabeça de Beſtias fieras , i el enconamiento de las ponçoñoſas Serpientes ; mas empero no podian oìr de buena gana los eſpantoſos ſilvos de las Culebras , los temeroſos bramidos de los Leones , los aullidos triſtes del Lobo , ni los fieros gañidos de las Onças , i Tigres , ni los gemidos de los otros Animales , que daban teniendo hambre , ò acordandoſe que eſtaban acorralados , i no libres para executar ſu ſaña , i certiſimamente era denoche vn traslado del Infierno , i morada del Diablo , i aſi era ello, porque en vna Sala de ciento i cinquenta pies larga , i ancha cinquenta , eſtaba vna Capilla , chapada de Oro , i Plata , de grueſas Planchas , con muchiſima cantidad de Perlas, i Piedras , Agatas, Cornerinas , Eſmeraldas , Rubies , Topacios , i otras aſi , à donde Motecçuma entraba en Oracion muchas Noches, i el Diablo venia à le hablar , i ſe le aparecia , i aconſejaba , ſegun la peticion, i ruegos que oia. Tenia Caſa para ſolamente Graneros , i donde poner la Pluma , i Mantas de las Rentas , i Tributos , que era coſa mucho de vèr. Sobre las Puertas tenian por Armas, ò Señal vn Conejo. Aqui moraban los Maiordomos , Teſoreros , Contadores , Receptores , i todos los que tenian cargo, i Oficios en la Hacienda Real : i no havia Caſa de eſtas del Rei , donde no huvieſe Capillas, i Oratorios del Demonio , que adoraban por amor de lo que alli eſtaba : i por tanto todas eran grandes, i de mucha Gente.

CAP. LXXIV. *Caſas de Armas , i quales eran las que vſaban.*

TENIA Motecçuma algunas Caſas de Armas , cuio Blaſon es vn Arco , i dos Aljabas por cada Puerta. De toda ſuerte de Armas, que ellos vſan, habia muchas , i eran Arcos , Flechas , Hondas , Lanças , Lançones, Dardos , Porras , i Eſpadas , Broqueles, i Rodelas , mas galanas , que fuertes, Caſcos , Grevas , i Braçaletes , pero no en tanta abundancia , i de Palo dorado, ò cubierto de Cuero. El Palo de que hacen eſtas Armas es mui recio : tueſtanlo , i à las puntas hincan pedernal , ò hueſos del Pece Libiça , que es enconado , ò de otros hueſos , que como ſe quedan en la herida , la hacen caſi incurable , i enconan. Las Eſpadas ſon de Palo , con agudos Pedernales engeridos en èl , i encolados. El engrudo es de cierta raiz, que llaman Çacotl , i de Teuxalli , que es vna Arena recia , i como de vena de Diamantes , que mezclan , i amaſan con ſangre de Morcielagos , i no sè , que otras Aves ; el qual pega , traba , i dura por eſtremo, tanto , que dando grandes golpes no ſe deshace. De eſto miſmo hacen Punçones, que barrenan qualquier Madera , i Piedra , aunque ſea vn Diamante , i las Eſpadas cortan Lanças , i vn peſcueço de Caballo à cercen ; i aun entran en el fierro , i mellan , que parece impoſible. En la Ciudad nadie trae Armas , ſolamente las llevan à la Guerra , ò à la Caça , ò en la Guarda.

CAP. LXXV. *Jardines de Motecçuma , i otras Caſas de placer.*

TENIA tambien ſin las ià dichas Caſas , otras muchas de Placer , con mui buenos Jardines, de ſolas Ierbas medicinales , i oloroſas : de Flores, de Roſas , de Arboles de olor , que ſon infinitos , era para alabar al Criador, tanta diverſidad , tanta freſcura , i olores. El artificio , i delicadeça , con que eſtàn hechos mil Perſonajes de Hojas , i Flores : no conſentia Motecçuma , que en eſtos Vergeles hovieſe Ortaliça , ni Fruta , diciendo , que no era de Reies, tener granjerias , ni provechos , en lugares de ſus deleites , que las Huertas eran para Eſclavos , ò Mercaderes ; aunque con todo eſto tenia Huertos con Frutales, pero lejos , i donde poquitas veces iba. Tenia aſimiſmo , fuera de Mexico Caſas en Boſques de gran circuito , i cercados de Agua : dentro de los quales havia Fuentes , Rios , Albercas con Peces , Conejeras , Vivares , Riſcos ,

Biblioteca Nacional de España

cos , i Peñoles, en que andaban Ciervos, Corços , Liebres , Çorras , Lobos , i otros ſemejantes Animales para caça , en que mucho , i amenudo ſe exercitaban los Señores Mexicanos. Tantas , i tales eran las Caſas de Motecçumacin, en que pocos Reies ſe le igualaban.

CAP. LXXVI. *Corte, i Guarda de Motecçuma , i los Grandes Señores , que le ſervian , i obedecian.*

VENIAN cada Dia ſeiſcientos Señores, i Caballeros à hacer Guarda à Motecçuma , con cada tres , ò quatro Criados con Armas , i alguno traìa veinte , ò mas , ſegun era , i lo que tenia, i aſi eran tres mil Hombres , i aun dicen que muchos mas , los que eſtaban en Palacio guardando al Rei , i todos comian alli de lo que ſobraba del Plato , como ià dixe , ò ſus Raciones. Los Criados, ni ſubian arriba , ni ſe iban haſta la Noche deſpues de haver cenado. Eran tantos los de la Guarda , que aunque grandes los Patios , Plaças , i Calles , lo inchian todo. Pudo ſer que entonces por amor de los Eſpañoles puſieſen tanta Guarda , è hicieſen aquella apariencia, i Mageſtad , i que la ordinaria fueſe menos , aunque à la verdad es certiſimo , que todos los Señores , que eſtàn debajo del Imperio Mexicano , que como dicen , ſon treinta , de à cien mil Vaſallos , i tres mil Señores de Lugares , i muchos Vaſallos , reſidian en Mexico por obligacion , i reconocimiento, en la Corte del Gran Señor Motecçumacin cierto tiempo del Año ; i quando iban fuera à ſus Tierras , i Señorios, era con licencia , i voluntad del Rei , i dejaban algun Hijo , ò Hermano , por ſeguridad , i porque no ſe alçaſen , i à eſta cauſa tenian todos Caſas en la Ciudad de Mexico Tenuchtitlan. Tanto fue el Eſtado , i Caſa de Motecçuma, ſu Corte tan Grande , tan Generoſa , tan Noble.

(†)

CAP. LXXVII. *Que todos pechan al Rei de Mexico , i el como , i la execucion de ello , i las Ciudades , i Señorios que tenia.*

NO ai quien no peche algo al Señor de Mexico en todos ſus Reinos , i Señorios , porque los Señores , i Nobles pechan con tributo perſonal. Los Labradores, que llaman Macevaltin, con perſona , i bienes : i eſto en dos maneras. O ſon Renteros , ò Herederos. Los que tienen Heredades propias , pagan al Año vno de tres , que cogen , ò crian, Perros , Gallinas, Aves de Pluma, Conejos , Oro , Plata , Piedras , Sal, Cera , i Miel , Mantas , Plumages , Algodon Cacao , Centli , Axi , Camatli , Habas , Friſoles , i todas Frutas , Hortaliça , i Semillas , de que principalmente ſe mantienen. Los Renteros pagan por Meſes , ò por Años , lo que ſe obligan ; i porque es mucho los llaman Eſclavos: que aun quando comen huevos , les parece que el Rei les hace merced. Oi decir , que les taſaban lo que havian de comer, i lo demàs les tomaban. Viſten à eſta cauſa pobriſimamente ; i en fin , no alcançan , ni tienen ſino vna olla para cocer ierbas , i vna piedra , ò dos para moler ſu Trigo , i vna eſtera para dormir : i no ſolamente daban eſte pecho los Renteros , i los Herederos , pero aun ſervian con las Perſonas todas las veces , que el Gran Señor queria , aunque no queria ſino en tiempo de Guerras , i Caça. Era tanto el Señorio , que los Reies de Mexico tenian ſobre ellos , que callaban , aunque les tomaſen las Hijas para lo que quiſieſen , i los Hijos , i por eſto dicen algunos , que de tres Hijos que cada Labrador , i no Labrador tenia , daba vno para ſacrificar : lo qual es falſo , que ſi aſi fuera no paràra Hombre en la Tierra , i no eſtuviera tan poblada como eſtaba : i porque los Señores no comian Hombres ſino de los ſacrificados ; i los ſacrificados por maravilla eran Perſonas libres , ſino Eſclavos , i preſos en la Guerra. Crueles Carniceros eran , i mataban entre Año muchos Hombres , i Mugeres , i algunos Niños empero no tantos como dicen , i los que eran deſpues los contarèmos por Dias, i Cabeças. Todas eſtas Rentas traìan à Me-

Biblioteca Nacional de España

cino Tenuchca. Mexico, segun ià dije arriba, no es toda la Ciudad, sino la media, i vn Barrio, aunque bien suelen decir los Indios, Mexico Tenuchtitlan, todo junto, i creo que lo intitulan asi en las Provisiones Reales. Quiere Mexico decir Manadero, ò Fuente, segun la propiedad del Bocablo, i Lengua; i asi dicen, que ai al rededor de èl muchas Fuentecillas, i Ojos de Agua, de donde le nombraron los que primero poblaron alli: tambien afirman otros, que se llama Mexico, de los primeros Fundadores, que se dijeron Mexiti, que aun agora se nombran Mexica, los de aquel Barrio, i Poblacion: los quales Mexiti tomaron nombre de su Principal Dios, i Idolo, dicho Mexitli, que es el Mesino, que Vitçilopuchtli, primero que se poblase este Barrio Mexico, estaba ià poblado el de Tlatelulco, que por començarlo en vna parte alta, i enjuta de la Laguna, le llamaron asi, que quiere decir Isleta, i viene de Tlatelli, que es Isla. Està Mexico, Tenuchtitlan, todo cercado de Agua dulce, como està en la Laguna: no tiene mas de tres entradas por tres Calçadas: la vna viene de Poniente, trecho de media Legua: La otra del Norte, por espacio de vna Legua, àcia Levante no ai Calçada, sino Barcas para entrar: al Medio Dia està la otra Calçada dos Leguas largas; por la qual entraron Cortès, i sus Compañeros, segun ià dirè. La Laguna en que està Mexico asentada, aunque parece toda vna, es dos, i mui diferentes vna de otra, porque la vna es de Agua salitral, amarga, pestifera, i que no consiente ninguna suerte de Peces, i la otra de Agua dulce, i buena, i que cria Peces, aunque pequeños: la salada crece, i mengua, mas segun el Aire que corre, corre ella: la dulce està mas alta, i asi cae la Agua buena en la mala, i no al revès, como algunos pensaron, por seis, ò siete Ojos bien grandes, que tiene la Calçada, que las ataja por medio; sobre los quales ai Puentes de Madera mui gentiles. Tiene cinco Leguas de ancho la Laguna salada, i ocho, ò diez de largo, i mas de quince de ruedo: otro tanto ternà la dulce en cada cosa, i asi bajàra la Laguna mas de treinta Leguas, i ternà dentro, i à la orilla mas de cincuenta Pueblos, i muchos de ellos de à cinco mil Casas, algunos de à diez mil, i Pueblo, que es Tezcuco, tan grande como Mexico; la agua, que se recoje à este hondo, que llaman Laguna, viene de vna corona de Sierras, que estàn à vista de la Ciudad, i à la redonda de la Laguna; la qual pàra en Tierra Salitral, i por eso es salada, que el suelo, i sitio lo causan, i no otra cosa como piensan muchos: hacese en ella mucha Sal, de que ai gran trato: andan en estas Lagunas, docientas mil Barquillas, que los Naturales llaman Acales, que quiere decir Casas de Agua, porque *Atl*, es Agua, i *Calli* Casa, de que està el Vocablo compuesto: los Españoles las dicen Canoas, abeçados à la Lengua de Cuba, i Santo Domingo: son à manera de Artesa, i de vna pieça hechas, grandes, ò chicas, segun el Tronco del Arbol. Antes me acorto, que alargo en el numero de estas Acales, para segun lo que otros dicen; cà en solo Mexico, ai ordinariamente cinquenta mil de ellas, para acarrear Bastimentos, i portear Gente; i asi las Calles estàn cubiertas de ellas, i mui gran trecho al rededor de la Ciudad, especial Dia de Mercado.

CAP. LXXIX. *Los Mercados de Mexico, i las Mercaderias, que à ellos traen.*

TIANQUIZTLI llaman al Mercado. Cada Barrio, i Parrocha tiene su Plaça para contratar en Mercado. Mas Mexico, i Tlatelulco, que son los maiores, las tienen grandisimas: especial lo es vna de ellas donde se hace Mercado los mas Dias de la Semana, pero de cinco en cinco Dias es lo ordinario, i creo que la orden, i costumbre de todo el Reino, i Tierras de Motecçuma. La Plaça es ancha, larga, cercada de Portales, i tal en fin, que caben en ella sesenta, i aun cien mil Personas, que andaban vendiendo, i comprando. Porque como es Cabeça de toda la Tierra, acuden alli de toda Comarca, i aun lejos, i mas todos los Pueblos de la Laguna: à cuia causa ai siempre tantos Barcos, i tantas Personas como digo, i aun mas. Cada Oficio, i cada Mercaderia tiene su lugar señalado, que nadie se le puede quitar, ni ocupar, que no es poca policia: i porque tanta Gente, i Mercaderias no caben en la Plaça grande, repartenla por las Calles mas cer-

Biblioteca Nacional de España

ca; principalmente las cosas engorrosas, i de embaraço, como son Piedras, Madera, Cal, Ladrillos, Adoves, i toda cosa para Edificio, tosca, i labrada: Esteras finas, groseras, i de muchas maneras: Carbon, Leña, i hornija, Coca, i toda suerte de Barro pintado, vidriado, i mui lindo, de que hacen todo genero de vasijas, desde Tinajas, hasta Saleros. Cueros de Venados, crudos, i curtidos, con su pelo, i sin èl, i de muchas colores teñidos, para Çapatos, Broqueles, Rodelas, Cueras, aforros de Armas de palo: i con esto tenian Cueros de otros Animales, i Aves, con su pluma, adovados, i llenos de Ierva; vnas grandes, otras chicas: cosa para mirar por las colores, i estrañeza. La mas rica Mercaderia es Sal, i Mantas de Algodon blancas, negras, i de todas colores: vnas grandes, otras pequeñas: vnas para Cama, otras para Capa, otras para colgar, para camisas, tocas, manteles, Pañiçuelos, i otras muchas cosas. Tambien ai mantas de hoja de Metl, i de Palma, i de pelo de Conejos, que son buenas, preciadas, i calientes; pero mejores son de pluma. Venden hilado de pelos de Conejos, Telas de Algodon, hilaça, i madejas blancas, i teñidas. La cosa mas de vèr es la volateria, que viene al Mercado: cà allende, que de estas Aves comen la Carne, visten la Pluma, i caçan otras con ella, son tantas, que no tienen numero, i de tantas raleas, i colores, que no lo sè decir. Mansas, bravas, de rapiña, de aire, de agua, de Tierra. Lo mas lindo de la Plaça es las obras de Oro, i Pluma, de que contrahacen qualquier cosa, i color: i son los Indios tan Oficiales de esto, que hacen de pluma vna Mariposa, vn Animal, vn Arbol, vna Rosa, las Flores, las Iervas, i Peñas, tan al propio, que parece lo mismo que està vivo, ò natural. Y aconteceles no comer en todo vn Dia poniendo, quitando, i asentando la Pluma, i mirando à vna parte, i à otra al Sol, à la sombra, à la vislumbre por vèr si dice mejor à pelo, ò contrapelo, al través, de la haz, ò del embes: i en fin no la dejan de las manos hasta ponerla en toda perfeccion. Tanto sufrimiento pocas Naciones le tienen, maiormente donde ai colera, como en la nuestra. El Oficio mas primo, i artificioso es Platero, i asi sacan al Mercado cosas mui bien labradas con piedras, i hundidas con fuego. Un Plato ochavado, el vn quarto de Oro, i el otro de Plata, no soldado, sino fundido, i en la fundicion pegado: vna Calderica, que sacan con su asa, como acà vna Campana, pero suelta: vn Pece con vna escama de Plata, i otra de Oro, aunque tenga muchas. Bacian vn Papagaio, que se le anda la lengua, que se le menee la cabeça, i las alas. Funden vna Mona, que juegue pies, i cabeça, i tenga en las manos vn huso, que parezca que hila, ò vna Mançana, que parezca que come. Esto tuvieron à mucho nuestros Españoles, i los Plateros de àca no alcançan el primor. Esmaltan asimesmo, engastan, i labran Esmeraldas, Turquesas, i otras Piedras, i agujeran Perlas, pero no tan bien como por acà; pues tornando al Mercado, ai en èl mucha Pluma, que vele mucho Oro, Plata, Cobre, Plomo, Laton, i Estaño; aunque de los tres Metales postreros es poco: Perlas, i Piedras muchas, mil maneras de Conchas, i Caracoles pequeños, i grandes. Huesos, Chinas, Esponjas, i menudencias otras, i cierto que son muchas, i mui diferentes, i para reir las Bujerias, i Dixes de estos Indios de Mexico: ai que mirar en las Iervas, Raices, Hojas, i Simientes, que se venden, asi para Comida, como para Medecina; cà los Hombres, i Mugeres, i Niños conocen mucho en Iervas, porque con la pobreça, i necesidad, las buscan para comer, i guarecer de sus dolencias, que poco gastan en Medicos, aunque los ai, i muchos Boticarios, que sacan à la Plaça Unguentos, Xaraves, Aguas, i otras cosillas de enfermos; casi todos sus males curan con Iervas. Las cosas que para comer venden, no tienen cuento, pocas cosas vivas dejan de comer, Culebras, sin cola, ni cabeça; Perrillos, que no gañen, castrados, i cevados. Topos, Lirones, Ratones, Lombrices, Piojos, i aun Tierra, porque con Redes de Malla, mui menuda, barren en cierto tiempo del Año, vna cosa molida, que se cria sobre la Agua de las Lagunas de Mexico, i se quaja, que ni es Ierva, ni Tierra, sino como Cieno; ai de ello mucho, i cogen mucho, i en Heras como quien hace Sal, lo vacian, i alli se quaja, i seca: hacenlo Tortas, como Ladrillos, i no solo las venden en Mercado, mas llevanlas tambien à otros fuera de la Ciudad, i lejos: comen esto, como nosotros el Queso; i asi tiene vn saborcillo de Sal, que con Chilmolli es sabroso, i dicen,

Biblioteca Nacional de España

que à este cebo vienen tantas Aves à la Laguna, que muchas veces en Invierno la cubren por algunas partes. Venden Venados enteros, i à quartos. Gamas, Liebres, Conejos, Tuças, que son menores que no ellos, Perros, i otros que gañen como ellos, i que llaman Cuçatil; en fin muchos Animales de estos asi, que crian, i caçan. Hai tanto Bodegon, i Casillas de mal Cocinado, que espanta donde se hunde, i gasta tanta Comida guisada, i por guisar, como havia en ellas, Carne, i Pescado asado, cocido en Pan, Pasteles, Tortillas de Huevos, diferentisimas Aves: no ai numero en èl mucho Pan cocido, i en Grano, i Espiga, que se vende juntamente con Havas, Frisoles, i otras muchas Legumbres; no se pueden contar las muchas, i diferentes Frutas de las nuestras, que aqui se venden cada Mercado, verdes, i secas; pero la mas Principal, i que sirve de Moneda, son vnas como Almendras, que ellos llaman Cacavatl, i los nuestros Cacao, como en las Islas, Cuba, i Haiti: no es de olvidar la mucha cantidad, i diferencias que venden de colores, que acà tenemos, i de otros muchos, i buenos, que carecemos, i ellos hacen de Hojas, de Rosas, Flores, Frutas, Raices, Corteças, Piedras, Madera, i otras cosas, que no se pueden tener en la memoria. Hai Miel de Abejas, de Centli, que es su Trigo de Metl, i otros Arboles, i cosas que vale mas que Arrope. Hai Aceite de Chian, Simiente, que vnos la comparan à Mostaça, i otros Çaragatona, con que vntan las Pinturas, porque no las dañe el Agua: tambien lo hacen de otras cosas; guisan con èl, i vntan, aunque mas vsan Manteca, Saino, i Sebo. Las muchas maneras, que de Vino hacen, i venden, en otro cabo se diràn. No acabaria si huviese de contar todas las cosas que tienen para vender, i los Oficiales, que ai en el Mercado, como son Estuferos, Barberos, Cuchilleros, i otros que muchos piensan, que no los havia entre estos Hombres de nueva manera. Todas estas cosas que digo, i muchas que no sè, i otras que callo, se venden en cada Mercado de estos de Mexico: los que venden, pagan algo del asiento al Rei, ò por Alcavala, ò porque los guarden de Ladrones, i asi andan siempre por la Plaça, i entre la Gente, vnos como Alguaciles, i en vna Casa, que todos los vèn, estàn doce Hombres anciano, como en Judicatura, librando Pleitos. La venta, i compra, es trocando vna cosa por otra: este dà vn Gallipabo, por vn hacc de Maiz; el otro dà Mantas por Sal, ò à dinero, que es Almendras de Cacavatl, i que corre por tal por toda la Tierra, i de esta guisa, pasa la Barateria. Tienen cuenta, porque por vna Manta, ò Gallina, dan tantos Cacaos. Tienen medida de cuerda, para cosas como Centli, i Pluma, i de Barro para otras como Miel, i Vino: si las falsan, penan al Falsario, i quiebran las medidas.

CAP. LXXX. El Templo Maior, i Templos de Mexico, con el Servicio, i Rentas de ellos.

AL Templo llaman Teucalli, que quiere decir Casa de Dios, i està compuesta de Teutl, que es Dios, i de Calli, que es Casa, Vocablo harto propio, si fuera Dios Verdadero. Los Españo es, que no saben esta Lengua, llaman Cues à los Templos, i à Vitzilopuchtli, Uchilovos. Muchos Templos ai en Mexico, por sus Perrochas, i Barrios, con Torres en que ai Capillas con Altares, donde estàn los Idolos, i Imagenes de sus Dioses: las quales sirven de enterramientos para los Señores, cuias son que los demàs en el suelo se entierran, al rededor, i en los Patios. Todos son de vna hechura, ò casi; i por tanto con decir del maior, bastarà para entenderse: i asi como es general en toda esta Tierra, asi es nueva manera de Templos, i creo, que ni vista, ni oìda, sino aqui. Tiene este Templo su Sitio quadrado, de esquina, à esquina, ai vn grandisimo tiro de Ballesta; la Cerca de Piedra, con quatro Puertas, que responden à las Calles Principales, que vienen detràs, por las tres Calçadas que dije; i por la otra parte de la Ciudad, que no tiene ninguna Calçada, sino vna mui buena Calle. En medio de este espacio està vna cepa de tierra, i piedra, maciça, esquinada como el Patio, ancha de vn canton à otro de cinquenta braças. Como sale de tierra, i comiença à crecer el Monton, tiene vnos grandes relexes. Quanto mas la obra crece, tanto mas se estrecha la cepa, i disminuien los relexes:

Biblioteca Nacional de España

xes: de manera que parece Pyramide como las de Egypto, sino que no se remata en punta, sino en llano, i en vn quadro de hasta ocho, ò diez braças. Por la pared de acia Poniente no lleva relexes, sino gradas para subir arriba à lo alto, que cada vna de ellas alça la subida vn buen palmo, i eran todas ellas ciento, i trece, ò ciento i catorce gradas, que como eran muchas, i altas, i de gentil piedra, parecia mui bien, i era cosa de mirar vèr subir, i bajar por alli los Sacerdores con alguna ceremonia, con algun Hombre para sacrificar. En aquello alto ai dos mui grandes Altares, desviado el vno del otro, i tan juntos à la orilla, i bordo de la pared, que no quedaba mas espacio de quanto vn Hombre pudiese holgadamente andar por detràs: el vno de estos Altares està à la mano derecha, i el otro à la izquierda, no eran mas altos, que cinco palmos; cada vno de ellos tenia sus paredes de Piedra por si, pintadas de cosas feas, i monstruosas, i su Capilla mui linda, bien labrada de Maçoneria de Madera, i tenia cada Capilla tres sobrados, vno encima de otro, cada qual bien alto, i hecho de Artesones; à cuia causa se empinaba mucho el Edificio sobre la Pyramide, i quedaba hecha vna mui grande Torre, i mui vistosa, que se parecia de mui lejos, i de ella se miraba, i contemplaba, mui à placer toda la Ciudad, i Laguna con sus Pueblos, que era la mejor, i mas hermosa vista del Mundo, i porque lo viesen Cortès, i los otros Españoles, los subiò arriba Motecçuma, quando les mostrò el Templo. Del remate de las gradas, hasta los Altares quedaba vna Placeta, que hacia anchura harta à los Sacerdotes para celebrar los Oficios mui à placer, i sin embaraço. Todo el Pueblo miraba, i oraba acia dò sale el Sol, que por eso hacen sus Templos maiores asi, i en cada Altar de aquellos dos havia vn Idolo mui grande. Sin esta Torre que se hace con las capillas sobre la Piramide, havia otras quarenta, ò mas Torres pequeñas, i grandes en otras Teucallis chicos, que estàn en el mesmo Circuito del maior: los quales, aunque eran de la mesma hechura, no miran al Oriente, sino à otras partes del Cielo, por diferenciar al Templo Maior. Unos eran maiores que otros, i cada vno de diferente Dios, i entre ellos havia vno redondo dedicado al Dios del Aire, dicho Queçalcovatlh; porque asi como el Aire anda al rededor del Cielo, asi le hacian el Templo redondo: La entrada del qual era por vna Puerta hecha como boca de Serpiente, i pintada endiabladamente. Tenia los colmillos, i dientes de bulto relevados, que asombraba à los que allà entraban, en especial à los Christianos, que se les representaba el Infierno en verla delante. Otros Teucalles, ò Cues, havia en la Ciudad que tenian las gradas, i subida por tres partes: i algunos, que tenian otros pequeños en cada esquina. Todos estos Templos tenian Casas por si con todo aparejo, i servicio, i Sacerdotes aparte, i particulares Dioses. A cada puerta de las quatro del Patio del Templo Maior ai vna Sala grande, con sus buenos Aposentos al rededor, altos, i bajos; estaban llenos de Armas; cà eran Casas publicas; i comunes. Que las Fortaleças, i Fuerças de cada Pueblo son los Templos, i por eso tienen en ellos la municion, i Almacen. Havia otras tres Salas à la par, con sus Açoteas encima altas, grandes, las paredes de piedra, i pintadas, el teguillo de madera, i imagineria, con muchas Capillas, ò Camaras, de mui chicas puertas, i escuras allà dentro, donde estan infinitisimos Idolos grandes, i pequeños, i de muchos Metales, i materiales. Estàn todos bañados en Sangre, i negros de como los vntan, i rocian con ella quando sacrifican algun Hombre, i aun las Paredes tienen vna costra de Sangre dos dedos en alto, i los suelos vn palmo: hieden pestilencialmente, i con todo esto entran en ellas cada dia los Sacerdotes, i no dejan entrar allà sino à Grandes Personas, i aun han de ofrecer algun Hombre, que maten alli para labarse los Saiones, i Ministros del Demonio, de la Sangre de los Sacrificados. Para regar, i para servicio de las Cocinas, i Gallinas ai vn gran Estanque, el qual se inche de vn caño, que viene de la Fuente principal que beben. Todo lo al del sitio grande, i quadrado, que està vacio, i descubierto, es Corrales para criar Aves, i Jardines de Iervas, Arboles olorosos, Rosales, i Flores para los Altares, tal, i tan grande, i tan estraño Templo, como dicho es, era este de Mexico, que para sus falsos Dioses tenian los engañados Hombres. Residen en èl à la contina cinco mil Personas, i todas duermen dentro, i comen à su costa de èl, que es riquisimo,

Biblioteca Nacional de España

mo, porque tiene muchos Pueblos para su Fabrica, i reparos, que son obligados à tenerlo siempre en pie; i que de Concejo siembran, cojen, i mantienen toda esta Gente de Pan, i de Frutas, i de Carne, i Pescado, i de Leña quanta es menester, i es menester mucha, i harta mas, que en Palacio, i aun con toda esta carga, i tributos vivian mas descansados: i en fin, como Vasallos de los Dioses, segun ellos decian. Motecçuma llevò à Cortès à este Templo para que los Españoles lo viesen, i por mostrarles su Religion, i Santidad, de la qual hablarèmos en otra parte mui largo, que es la mas estraña, i cruel que jamàs oisteis.

CAP. LXXXI. De los Idolos de Mexico, su Figura, Atavio, i Pintura, con otras Ceremonias.

LOs Dioses de Mexico eran dos mil, à lo que dicen: pero los principalisimos se llaman Vitcilopuchtli, i Tezcatlipuca, cuios Idolos estaban en lo alto del Teucalli, sobre los dos Altares: eran de Piedra, i del gordor, altura, i tamaño de Gigantes: estaban cubiertos de Nacar, i encima muchas Perlas, Piedras, i Pieças de Oro engastadas, con Engrudo de Çacotl, i Aves, Sierpes, Animales, Peces, i Flores, hechas à lo Musaico de Turquesas, Esmeraldas, Calcidonias, Amatistas, i otras Pedrecitas finas, que hacen gentiles labores, descubriendo el Nacar. Tenian por cinta, sendas Culebras de Oro gordas, i por Collares, cada diez Coraçones de Hombres de Oro, con ojos de Espejo, i al Colodrillo gestos de muerto. Todo lo qual tenia sus consideraciones, i entendimiento: ambos eran Hermanos, Tezcatlipuca, Dios de la Providencia, i Viçilopuctli, de la Guerra, que era mas adorado, i temido, que todos los otros. Otro Idolo grandisimo, estaba sobre la Capilla de aquellos Idolos susodichos, que segun algunos dicen, era el maior, i mejor de sus Dioses, i era hecho de quantos Generos de Semillas se hallan en la Tierra, i que se comen, i aprovechan de halgo molidas, i amasadas con sangre de Niños Inocentes, i de Niñas Virgenes, sacrificadas, i abiertas por los pechos, para ofrecer los Coraçones por Primicia al Idolo. Consagrabanlo con grandisima pompa, i ceremonias, los Sacerdotes, i Ministros del Templo. Toda la Ciudad, i Tierra se hallaba presente à la consagracion, con regocijo, i devocion increible, i muchas Personas devotas, llegaban à tocar el Idolo, despues de bendecido con la mano, i à meter en la Masa Piedras preciosas, Tejuelos de Oro, i otras Joias, i Arreos de sus cuerpos; despues de esto, ningun Seglar podia, ni aun le dejaban tocar, ni entrar à su Capilla, ni tampoco los Religiosos, sino era Tlamacaztli, que es Sacerdote. Renobavanlo de tiempo à tiempo, i desmenuçaban el Viejo, i Beato el que podia haver vn pedaço de èl para Reliquias, i devociones, especial los Soldados. Tambien bendecian entonces, juntamente con el Idolo, cierta vasija de Agua, con otras muchas ceremonias, i palabras, i guardabanla al pie del Altar, mui Religiosamente, para consagrar el Rei quando se coronaba, i para vendecir al Capitan General quando lo elegian para alguna Guerra, dandole à beber de ella.

CAP. LXXXII. El Osario, que los Mexicanos tenian para remembrança de la Muerte, de Hombres sacrificados.

FUera del Templo, i enfrente de la Puerta principal, aunque mas de vn grande tiro de piedra estaba vn Osar de Cabeças de Hombres presos en Guerra, i Sacrificados à Cuchillo. El qual era à manera de Teatro, mas largo que ancho, de Cal, i Canto, con sus Gradas, en que estaban engeridas entre piedra, i piedra Calaberas con los dientes àcia fuera. A la Cabeça, i pie del Teatro havia dos Torres, hechas solamente de Cal, i Cabeças, los dientes à fuera, que como no llevaban Piedra, ni otro Material, à lo menos que se viese, estaban las Paredes estrañas, i vistosas: en lo alto del Teatro, havia setenta, ò mas Vigas altas, apartadas vnas de otras quatro palmos, ò cinco, i llenas de palos, quanto cabian de alto à bajo, dejando cierto espacio entre palo, i palo. Estos palos hacian muchas Aspas por las Vigas, i cada tercio de Aspa, pa, ò palo, tenia cinco Cabeças, ensartadas por las sienes: Andres de Tapia, que me lo dijo, i Gonçalo de Umbria, las contaron vn Dia, i hallaron ciento i treinta i seis mil Calaberas, en las Vigas, i Gradas; las de las Torres no pudieron contar: cruel costumbre, por ser de Cabeças de Hombres degollados en sacrificio, aunque tiene aparencia de humanidad, por la memoria que pone de la muerte: tambien ai Personas Diputadas, para que en caiendose vna Calabera, ponga otra en su lugar, i asi nunca falta aquel numero.

CAP. LXXXIII. De como prendiò Cortès animosamente, i con valor digno de tal Capitan, à Motecçuma; i de lo que de ello sucediò.

SEis Dias, que Fernando Cortès, i los Españoles, estuvieron mirando la Ciudad, i los secretos de ella, i cosas notables, que dicho avemos, i otras que despues dirèmos, fueron mui visitados de Motecçuma, i de su Corte, i Caballeria, i otras Gentes, i mui cumplidamente proveìdos, como el primer Dia, i ni mas, ni menos los Indios Compañeros, i los Caballos, que les daban Alcaçer, i Yerva fresca, que la ai todo el Año, Harina, Grano, Rosas, i quanto mas sus dueños pedian, i aun les hacian las Camas de Flores: mas empero, aunque eran ansi regalados, i se tenian por mui vfanos, con estàr en tan rica Tierra, donde podian inchir las manos, no estaban contentos, ni alegres todos, sino algunos con miedo, i mui cuidadosos, especial Cortès, à quien como à Caudillo, i Cabeça tocaba velar, i guardar sus Compañeros; el qual andaba mui pensativo, viendo el Sitio, Gente, i Grandeça de Mexico, i algunas congojas de muchos Españoles, que le venian con nuevas de la Fortaleça, i Red en que metidos estaban, pareciendoles ser imposible escapar Hombre de ellos, el Dia que à Motecçuma se le antojase, ò se rebolviese la Ciudad con no mas de tirarles cada Vecino su Piedra, ò rompiendo las Puentes de la Calçada, ò no les dando de comer, cosas harto faciles para los Indios. Asi que, pues, con el cuidado que tenia de guardar sus Españoles, de remediar aquellos peligros, i atajar inconvinientes para sus deseos, acordò prender à Motecçuma, i hacer quatro Fustas para sojuzgar la Laguna, i Barcas, si algo fuese, como la traia pensado, à lo que Yo creo, antes de entrar, considerando que los Hombres en Agua, son como Peces en Tierra; i que sin prender al Rei, no tomarian el Reino, i bien quisiera hacer luego las Fustas, que era facil cosa; mas por no alargar la prision, que era lo principal, i el toque del negocio, las dejò para despues; i determino sin dar parte à nadie, prenderlo luego: la ocasion, i achaque que para ello tuvo, fue la muerte de nueve Españoles, que Qualpopoca matò, i la osadia de haver escrito al Emperador, que lo prenderia, i querer à poderarse de Mexico, i de su imperio. Tomò, pues, las Cartas de Pedro de Hircio, que contaban la culpa de Qualpopoca, en la muerte de los nueve Españoles, para las mostrar à Motecçuma: leiòlas, metiòselas en la faldriquera, i paseòse vn gran rato solo, i cuidadoso de aquel gran hecho, que emprendia, i que aun à èl mesmo le parecia temerario, pero necesario para su intento: andando asi paseando, viò vna Pared de la Sala, mas bianca, que las otras: llegòse à ella, i conoció que estaba reciен encalada, i que era vna Puerta de poco tiempo, con Piedra, i Cal cerrada. Llamò dos Criados, que los demàs como era gran Noche dormian: hiçola abrir, entrò, hallò muchas Camaras, i en algunas mucha cantidad de Idolos, Plumajes, Joias, Piedras, Plata, i tanto Oro, que lo espantò, i tantas gentileças, que se maravillò. Cerro la Puerta lo mejor que pudo, i fuese sin tocar cosa ninguna de todo ello, por no escandaliçar à Motecçuma, no se estorvase por eso su prision, i porque aquello en Casa se estaba. Otro Dia por la mañana, vinieron à èl ciertos Españoles, con muchos Indios de Tlaxcallan à decirle, *como los de la Ciudad tramaban de los matar, i querian quebrar las Puentes de las Calçadas, para mejor hacerlo.* Asi que con estas nuevas falsas, ò verdaderas, deja para recado, i guarda de su Aposento, la metad de los Españoles, pone por las encrucijadas de las Calles, muchos otros, i à los demàs dice, *que de dos en dos, i tres à quatro, ò como mejor les pa-*

Biblioteca Nacional de España
Biblioteca Nacional de España

pareciere, se vaian à Palacio mui disimuladamente, que quiere hablar Motecçuma, sobre cosas que les và las vidas. Ellos lo hicieron asi, i èl fuese derecho à Motecçuma, con Armas secretas, que ansi iban los que las tenian: Motecçuma lo salió à recebir, i metiòle en vna Sala, donde tenia su Estrado. Entraron con èl allà, hasta treinta Españoles, los demàs quedaron à la Puerta, i en el Patio. Saludòle Cortès, segun acostumbraba, i luego començó à burlar, i tener Palacio, como otras veces solia. Motecçuma, que mui descuidado, i sin pensamiento de lo que Fortuna ordenado tenia, estaba, i mui alegre, i contento de aquella conversacion, diò à Cortès muchas joias de Oro, i vna Hija suia, i otras Hijas de Señores para otros Españoles. El las tomò por no descontentarle, que le fuera afrenta à Motecçuma, sino lo hiciera asi, mas dijole, *que era casado, i no la podia tomar por Muger; cà su Lei de Christianos, no permitia, que nadie tuviese mas de vna Muger, so pena de infamia: i señal en la frente por ello.* Despues de todo esto mostrole las Cartas de Pedro de Hircio, que llevaba, i hiçosele declarar, quejandose de Qualpopoca, que havia muerto tantos Españoles, i de èl mismo, que lo havia mandado, i de que los suios publicasen, que querian matar los Españoles, i romper las Puentes: Motecçuma se desculpò de lo vno, i de lo otro, diciendo, *que era mentira lo de sus Vasallos, que aquel malo de Qualpopoca le levantaba: i porque viese que era asi, llamò luego à la hora, con la saña, que tenia ciertos Criados suios, mandòles que fuesen à llamar à Qualpopoca, i diòles vna Piedra como Sello, i que tenia la figura de Vitçilopuchtli.* Los Mensageros se partieron luego al momento, i Cortès le dijo: *Mi Señor, conviene que Vuestra Alteça se vaia conmigo à mi Aposento, i estè allà, hasta que los Mensageros tornen, i traigan à Qualpopoca, i la claridad de la muerte de mis Españoles, que allà sereis tratado, i servido, i mandareis como aqui: no tengais pena, que Yo mirarè por vuestra honra, i Persona, como por la propia mia, ò por la de mi Rei, i perdonadme, que lo hago asi; cà no puedo hacer al que si disimulase con Vos, estos que conmigo vienen, se enojarian de mi, que no los amparo, i defiendo: asi, que mandad à los vuestros, que no se alteren, ni rebullan; i sabed, que qualquiera mal que nos viniere, lo pagarà vuestra Persona con la vida, pues està en vuestra boca ir callando, i sin alborotar la Gente.* Mucho se turbò Motecçuma, i dijo con toda gravedad, *no es Persona la mia para estàr presa, è ià que lo quisiese Yo, no lo sufririan los mios*: Cortès replicò, i èl tambien, i asi estuvieron ambos mas de quatro horas sobre esto, i al cabo dijo, *que iria, pues havia de mandar, i governar.* Mandò, que le adereçasen mui bien vn Quarto, en el Patio, i Casa de los Españoles, i fuese allà con Cortès: vinieron muchos Señores, quitaronse las Ropas, pusieronlas so el braço, i descalços, i llorando lo llevaron en vnas ricas Andas: como se dijo por la Ciudad, que el Rei iba preso en poder de los Españoles, començose de alborotar toda, mas èl consolò à los que lloraban, i mando à los otros cesar, diciendo, *que ni estaba preso, ni contra su voluntad, sino mui à su placer.* Cortès le puso guarda Española con vn Capitan que la quitaba, i ponia cada Dia, i nunca faltaban con èl Españoles, que lo entretenian, i regoçijaban, i èl se holgaba mucho de aquella conversacion, i les daba siempre algo: era servido alli, como en Palacio, de los suios mesmos, i de los Españoles tambien, que no veian placer, que le no diesen, ni Cortès regalo, que no le hiçiese, suplicandole de contino, no tuviese pena, i dejandole librar Pleitos, despachar negocios, i entender en la Gov. nacion de sus Reinos como antes, i hablar publico, i secretamente con todos quantos queria de los suios, que era cevo, con que picasen en el Ançuelo èl, i todos sus Indios: nunca Griego, ni Romano, ni de otra Nacion, despues que ai Reies, hiço cosa igual, que Fernando Cortès, en prender à Motecçuma, Rei Poderosisimo, en su propia Casa, en Lugar fortisimo, entre infinidad de Gente, no teniendo sino quatrocientos i cinquenta Compañeros.

CAP. LXXXIV. *La Caça de Motecçuma, i algo de su Liberalidad.*

NO solo tenia Motecçuma, toda la libertad que digo, estando asi preso, en Casa, i poder de los Españoles, mas tambien le dejaba Cortès salir siempre, que queria, à Caça, ò

Biblioteca Nacional de España

à al Templo, que era Hombre devotisimo, i Caçador. Quando salia à caça, iba en Andas à ombros de Hombres, llevaba ocho, ò diez Españoles en Guarda de la Persona, i tres mil Mexicanos, entre Señores, Caballeros, Criados, i Caçadores, de que tenia grandisimo numero: Unos para montear, otros para oxeos, otros para altaneria: Los Monteros esperaban Liebres, Conejos, Iguanas; tiraban à Venados, Corços, Lobos, Çorros, i otros Animales, asi como Coiotles, con Arco, de que diestros son, i certeros, especial si eran Teuchichimecas, que tienen pena, errando el tiro, de ochenta pasos abajo. Quando mandaba caçar à oxeo, era cosa de vèr la Gente, que se juntaba para ello, la caça, i matança, que à manos, Palos, Redes, i Arcos hacian de Animales mansos, brabos, i espantosos, como Leones, Tigres, i vnas como Onças, que semejan Gatos. Mucho es tomar vn Leon asi, por ser peligrosa presa, i tener pocas Armas; i defensa, los que lo hacen, aunque mas vale maña, que fuerça: empero mucho mas es, tomar las Aves, que vàn volando por el Aire à oxeo, como hacen los Caçadores de Motecçuma: los quales tienen tal arte, i destreça, que toman qualquiera Ave por braba, i voladora, que sea en el aire, si el Señor lo manda, segun aconteciò vn Dia de estos, que estando con Motecçuma, los Españoles que lo guardaban, en vn Corredor, vieron vn Gavilàn, i dijo vno de ellos, *ò que buen Gavilàn, quien lo tuviese*: Entonces llamò ciertos Criados, que decian ser Caçadores Maiores, i mandòles, que siguiesen aquel Gavilàn, i se le trajesen: ellos fueron, i pusieron tanta diligencia, i maña, que se lo trujeron, i èl lo diò à los Españoles, cosa que sobra de credito; mas certificada de muchos por palabras, i Escripturas: locura fuera de vn tal Rei, como era Motecçuma, mandar tal cosa, i necedad de los otros obedecerle, sino lo pudieran, ò supieran hacer, si ià no decimos, que lo hiço por demostracion de grandeça, i vanagloria, i los Caçadores mostrasen otro Gavilàn brabo, i jurasen ser aquel mesmo, que tomarles mandàra, si ello es verdad, como afirman, antes loaria Yo à quien lo tomò, que no al que lo mandò. El maior pasatiempo de estas salidas era la Caça de Altaneria, que hacian de Garças, Milanos, Cuervos, Picaças, i otras Aves recias, i flojas, grandes, i chicas, con Aguilas, Buitres, i otras Aves de Rapiña, suias, i nuestras, que bolaban à las Nuves, i algunas que matan Liebres, i Lobos, i como dicen Ciervos. Otros andaban à volateria, con Redes, Lasas, Laços, Señuelos, i otros Ingenios, i Motecçuma tiraba bien con Arco, à Fieras, i con Çebratana, de que era mui gran tirador, i certero à Pajaros. Las Casas à do iba eran de placer, i los Bosques, que dije, i fuera de la Ciudad dos Leguas por lo menos, i aunque algunas veces hacia Fiesta, i Banquete allà à los Españoles, i Señores, que con èl iban, nunca dejaba de tornar, la Noche à dormir à casa de Cortès, ni de dàr algo à los Españoles, que le havian acompañado aquel Dia, i como Cortès viese con quanta franqueça, i alegria hacia mercedes, dijole, *que los Españoles eran traviesos, i havian escodriñado la Casa, i tomado cierto Oro, i otras cosas, que hallàran en vnas Camaras, que viese lo que mandaba hacer de ello*; i era lo que èl descubriò. El dijo liberalmente: *Eso es de los Dioses de la Ciudad, mas dejad las Plumas, i cosas, que no son de Oro, ni Plata, i lo al, tomadlo para Vos, i para ellos, i si mas quereis, mas os darè.*

CAP. LXXXV. *Algo de las Costumbres, i Ceremonia de Motecçuma, i como Cortès començò à derrocar los Idolos de Mexico: admirable esfuerço, i osadia.*

QUANDO Motecçuma iba al Templo, era las mas veces à pie, arrimado à vno, ò entre dos, que lo llevaban de los braços, i vn Señor delante, con tres varas en la mano delgadas, i altas, como que mostraban ir alli la Persona del Rei, ò en señal de justicia, i castigo. Si iba en Andas, tomaba vna de aquellas Varas en su mano, en abajando de ella, i si à pie, creo, que le llevaba siempre como Ceptro. Era mui ceremonioso en todas sus cosas, i servicio, pero lo mas substancial ià està dicho desde que Cortès entrò en Mexico, hasta aqui. Los primeros dias que los Españoles llegaron, i siempre que Motecçuma iba al Templo,

Biblioteca Nacional de España

plo, mataban Hombres en el Sacrificio; i porque no hicieſen tal crueldad, i pecado en preſencia de Eſpañoles, que tenian de ir allà con èl, aviso Cortès à Motecçuma, *que mandaſe à los Sacerdotes no ſacrificaſen Cuerpo Humano, ſi queria que no le aſolaſe el Templo, i la Ciudad:* i aun le previno *como queria derribar los Idolos delante de èl, i todo el Pueblo.* Mas èl le dijo, *que no curaſe de ello, que ſe alborotarian, i tomarian Armas en defenſa, i guarda de ſu antigua Religion, i Dioſes buenos, que les daban Agua, Pan, Salud, Claridad, i todo lo neceſario.* Fueron, pues, Cortès, i los Eſpañoles con Motecçuma la primera vez, que deſpues de preſo ſaliò al Templo, i èl por vna parte, i ellos por otra començaron en entrando à derrocar los Idolos de las Sillas, i Altares en que eſtaban por las Capillas, i Camaras. Motecçuma ſe turbò reciamente, i ſe açoràron los ſuios mui mucho, con animo de tomar Armas, i matarlos alli: mas empero Motecçuma les mandò eſtàr quedos, i rogò à Cortès, que ſe dejaſe de aquel atrevimiento. El lo dejò; cà le pareciò, que aun no era ſaçon, ni tenia el aparejo neceſario para ſalir con lo intentado: pero dijoles aſi con los Interpretes.

CAP. LXXXVI. La Platica, que hiço Cortès à los de Mexico ſobre los Idolos; i como admitieron la Cruz en ſu Templo.

TOdos los Hombres del Mundo, mui Soberano Rei, i Nobles Caballeros, i Religioſos, ora Voſotros aqui, ora Noſotros allà en Eſpaña, ora en qualquiera otra parte que vivan de èl, tienen vn miſmo principio, i fin de vida, i traen ſu comiençó, i Linage de Dios, caſi con el meſmo Dios Todos ſomos hechos de vna manera de cuerpo, de vna igualdad de Anima, i de ſentidos: i aſi todos ſomos, no ſolo ſemejantes en el Cuerpo, i Alma, mas aun tambien Parientes en Sangre. Empero acontece, por la providencia de aquel meſmo Dios, que vnos nazcan hermoſos, i otros feos; vnos ſean Sabios, i Diſcretos, otros Necios, ſin entendimiento, ſin juicio, ni virtud. Por donde es juſto, ſanto, i mui conforme à raçon, i à la voluntad de Dios, que los Prudentes, i Virtuoſos enſeñen à los ignorantes, i guien à los Ciegos, i que andan errados, i los metan en el camino de ſalvacion, por la verdadera Religion. Yo, pues, è mis Compañeros, os deſeamos, i procuramos tanto bien, i mejoria, quanto mas el Parenteſco, Amiſtad, i el ſer vueſtros Hueſpedes, coſas que à quien quiera, i donde quiera obligan, i conſtriñen. En tres coſas, como ià ſabreis, conſiſte el Hombre, i ſu vida en cuerpo, alma, i bienes. De vueſtra hacienda, que es lo menos, ni querèmos nada, ni hemos tomado ſino lo que nos haveis dado. A vueſtras Perſonas, ni à las de vueſtros Hijos, ni Mugeres, no havemos tocado, ni aun querèmos. El Alma ſolamente buſcamos, para ſu ſalvacion: à la qual agora pretendemos moſtrar, i dàr noticia entera del verdadero Dios. Ninguno, que natural juicio tenga, negarà que ai Dios. Mas empero por ignorancia dirà, que ai muchos Dioſes, ò no atinarà al que verdaderamente es Dios. Mas Yo digo, i certifico, que no ai otro Dios, ſino el nueſtro de Chriſtianos, el qual es Vno, Eterno, ſin Principio, ſin Fin, Criador, i Governador de lo Criado. El ſolo hiço el Cielo, Sol, la Luna, i Eſtrellas, que Voſotros adorais. El meſmo criò la Mar con los Peces, la Tierra con los Animales, Aves, Plantas, Piedras, Metales, i coſas ſemejantes, que ciegamente Voſotros teneis por Dioſes: El aſimiſmo, con ſus propias manos, ià deſpues de todas las coſas criadas formò vn Hombre, i vna Muger, i formado, le puſo el Alma con el ſoplo, i le entregò el Mundo, i le moſtrò el Paraiſo, la Gloria, i à Sì miſmo. De aquel Hombre, pues, i de aquella Muger venimos todos, como al principio dixe, i aſi ſomos Parientes, i hechura de Dios, i aun Hijos: i ſi querèmos tornar al Padre, es menester, que ſeamos buenos, humanos, piadoſos, inocentes, i corregibles. Lo que no podeis Voſotros ſer ſi adorais Eſtatuas, i matais Hombres. Ai Hombre de Voſotros, que queria le mataſen? No por cierto. Pues por què matais à otros tan cruelmente? Donde no podeis meter Alma, para què la ſacais? Nadie ai de Voſotros que pueda hacer Animas, ni ſepa forjar cuerpos de carne, i hueſo, que ſi pudieſe, no eſtaria ninguno ſin Hijos, i todos ternian quantos quiſieſen, i como los quiſieſen, grandes, hermoſos, buenos, i virtuoſos: empero como los dà eſte nueſtro Dios del Cielo, que digo, dàlos como quiere, i à quien quiere, que por eſo es Dios, i por eſo le haveis de tomar, tener, i adorar por tal, i porque llueve, ſerena, i hace Sol con que la Tierra produzga Pan, Fruta, Iervas, Aves, i Animales para vueſtro mantenimiento. No os dàn eſtas coſas

Biblioteca Nacional de España

ſas las duras piedras, no los maderos ſecos, no los frios Metales, ni las menudas Semillas, de que vueſtros Moços, i Eſclavos hacen con ſus manos ſucias eſtas Imagines, i Eſtatuas feas, i eſpantoſas, que vanamente adorais. O què gentiles Dioſes, i què donoſos Religioſos. Adorais lo que hacen manos, que no comereis lo que guiſan, ò tocan. Creis que ſon Dioſes lo que ſe pudre, carcome, embejece, i ſentido ninguno tiene: lo que ni ſana, ni mata. Aſsi, que no ai para que tener mas aqui eſtos Idolos, ni ſe hagan mas muertes, ni Oraciones delante de ellos, que ſon ſordos, mudos, i ciegos. Quereis conocer quien es Dios, i ſaber donde eſtà, alçad los ojos al Cielo, i luego entendereis, que eſtà allà arriba alguna Deidad, que mueve el Cielo, que rige el curſo del Sol, que govierna la Tierra, que baſtece la Mar, que provee al Hombre, i aun à los Animales, de Agua, i Pan. A eſte Dios, pues, que agora imaginais allà dentro en vueſtros coraçones, à eſe ſervid, i adorad, no con muertes de Hombres, ni con Sangre, Sacrificios abominables, ſino con ſola devocion, i palabras, como los Chriſtianos hacemos, i ſabed, que para enſeñaros eſto venimos acà. Con eſte raçonamiento aplacò Cortès la ira de los Sacerdotes, i Ciudadanos, i con haver ià derribado los Idolos, antuviandoſe, acabò con ellos, otorgandolo Motecçuma, que no tornaſen à los poner, i que barrieſen, i limpiaſen la ſangre hedionda de las Capillas, i que no ſacrificaſen mas Hombres; i que le conſintieſen poner vn Crucifixo, i vna Imagen de Santa Maria en los Altares de la Capilla Maior, adonde ſuben por las ciento i catorce gradas que dije. Motecçuma, i los Suios prometieron *de no matar à nadie en Sacrificio, i de tener la Cruz, i Imagen de Nueſtra Señora, ſi les dejaba los Idolos de ſus Dioſes, que aun eſtaban en pie.* Y aſi lo hiço èl, i lo cumplieron ellos: porque nunca deſpues ſacrificaron Hombre, à lo menos en publico, ni de manera que Eſpañoles lo ſupieſen, i puſieron Cruces, i Imagines de Nueſtra Señora, i de otros Santos entre ſus Idolos: pero quedòles vn odio, i rencor mortal con ellos por eſto, que no pudieron diſimular mucho tiempo. Mas honra, i prèz ganò Cortès con eſta haçaña Chriſtiana, que ſi los venciera en Batalla.

)(†)( )(✠)( )(†)(

CAP. LXXXVII. Quema del Señor Qualpopoca; i de otros Caballeros, porque mataron ciertos Eſpañoles.

VEinte Dias andados deſpues que Motecçuma fue preſo, bolvieron aquellos ſus Criados, que havian ido con ſu mandado, i Sello, i trajeron à Qualpopoca, i à vn Hijo ſuio, i otras quince principales Perſonas, que ſegun hallaron por peſquiſa, eran culpados, i participantes en conſejo, i muerte de Eſpañoles. Entrò Qualpopoca en Mexico acompañado, como Grandiſimo Señor que era, i en vnas mui riquiſimas Andas, que traìan à ombros Criados, i Vaſallos ſuios; i luego que hablò à Motecçuma fue entregado a Cortès, con el Hijo, i los quince Caballeros. El los apartò, i examinò eſtando con priſiones; i ellos confeſſaron, que havian muerto los Eſpañoles en Batalla. Preguntado Qualpopoca *ſi era Vaſallo de Motecçuma?* Reſpondiò: *Pues ai otro Señor de quien poderlo ſer:* caſi diciendo de no. Cortès le dijo: *Mui maior es el Rei de los Eſpañoles, que Vos mataſtes ſobre ſeguro, i à traicion, i aqui lo pagareis.* Examinaronſe otra vez con mas rigor, i entonces todos à vna voz confeſaron; *como ellos havian muerto dos Eſpañoles, tanto por aviſo, i inducimiento del Gran Señor Motecçuma, como por ſu motivo; i à los otros en la guerra, que le fueron à dàr en ſu Caſa, i Tierra, donde licitamente los pudieron matar.* Cortès por confeſion que de la culpa hicieron con ſu propia boca, los ſentenciò, i condenò à quemar; i aſi ſe quemaron publicamente en la Plaça Maior, delante todo el Pueblo, ſin haver ningun eſcandalo, ſino todo ſilencio, i eſpanto de la nueva manera de juſticia, que veìan ejecutar en Señor tan Principal, i en Reino de Motecçuma, à Hombres Eſtrangeros, i Hueſpedes.

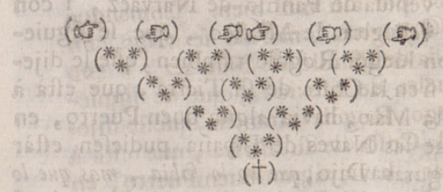
Biblioteca Nacional de España

CAP. LXXXVIII. La causa de quemar à Qualpopoca; i de la Batalla que el Capitan Hircio le diò.

MANDÒ Cortès à Pedro de Hircio, que procuraſe de poblar donde agora es Almeria, porque Franciſco de Garai no entraſe alli, pues ià lo havian echado vna vez de aquella Coſta. Hircio requiriò los Indios a ſu amiſtad para que ſe dieſen al Emperador. Qualpopocà, Señor de Nahutlàn, ò cinco Villas, que agora llaman Almeria, embiò à decir à Pedro de Hircio: *como èl no iba à dàrle obediencia, por tener Enemigos en el Camino, mas que iria ſi le embiaſe algun Eſpañol para le aſegurar el Camino, pues nadie oſaria enojarle*: embiòle quatro, creiendo ſer verdad, i porque tenia gana de poblar alli. Entrando los quatro Eſpañoles en Tierra de Nahutlàn, les ſalieron muchos Hombres con Armas al encuentro, i mataron los dos, haciendo grande alegria: los otros dos eſcaparon heridos à dàr la nueva en la Vera-Cruz. Pedro de Hircio creiendo haverlo hecho Qualpopoca, fue contra èl con cinquenta Eſpañoles, i con diez mil de Cempoallan, i llevò dos Caballos, que tenia, i dos Tirillos. Qualpopoca deſque lo ſupo ſaliò con gran Exercito à echarlos de ſu Tierra: Peleò con ellos tan bien, que matò ſiete Eſpañoles, i muchos Cempoallaneſes; mas al cabo fue vencido, ſu Tierra talada, ſu Pueblo ſaqueado, i muchos ſuios muertos, i cautivos. Eſtos dijeron, *como por mandado del Gran Señor Motecçuma havia hecho todo aquello Qualpopoca.* Pudo ſer, que tambien lo confeſaron al tiempo de la muerte: mas otros dijeron, que por eſcuſarſe, hechaba la culpa à los de Mexico. Eſto eſcriviò Pedro de Hircio à Cortès à Chololla, i por eſtas Cartas entrò Cortès para prender à Motecçuma, ſegun ià ſe dijo.

CAP. LXXXIX. Como Cortès hechò Grillos à Motecçuma, aunque ſe los quitò luego.

ANTES que los llevaſen à la hoguera, dijo Cortès à Motecçuma, como Qualpopoca, i los otros havian dicho, i jurado, que por ſu aviſo, i mandado matàran los dos Eſpañoles, i que lo havian hecho mui mal, ſiendole tan Amigos, i ſus Hueſpedes, i que ſino tuviera reſpeto al amor que le tenia, que de otra ſuerte pasàra el Negocio; i hechole vnos Grillos diciendo, *quien mata merece que muera, ſegun Lei de Dios.* Eſto hiço por ocuparle el penſamiento en ſus duelos, i dejaſe los agenos. Motecçuma ſe puſo como muerto, i recibiò grandiſimo eſpanto, i alteracion con los grillos; coſa nueva para Rei, dijo, *que no tenia culpa, ni ſabia nada de aquello*; i aſi luego aquel Dia meſmo, ià que la quema fue hecha, le quitò Cortès los Grillos, i le acometiò con libertad, para que ſe fueſe à Palacio. El quedò mui goçoſo, en verſe ſin priſiones, i agradeciò el comedimiento, i no quiſo irſe, ò porque le pareciò como ello debia ſer, todo palabras, i cumplimiento, ò porque no oſaba de miedo, que los ſuios no le mataſen, en viendole fuera de Eſpañoles, por haverſe dejado prender, i tener aſi, i decia, *que ſi ſe iba de alli, le harian rebelar, i matar à èl, i à ſus Eſpañoles.* Hombre ſin coraçon, i de poco debia ſer Motecçuma, pues ſe dejò prender, i preſo nunca procurò ſoltura, combidandole con ella Cortès, i rogandoſelo los ſuios, i ſiendo tal, era tan obedecido, que nadie oſaba en Mexico enojar à los Eſpañoles, por no enojarle, i que Qualpopoca vino de ſetenta Leguas con ſolo decirle, que el Señor le llamaba, i con moſtrarle la figura de ſu Sello, i que muchas Leguas aparte hacian todos todo lo que queria, i mandaba.



CAP.

CAP. XC. De como embiò Cortès à buſcar Oro en muchas partes; i de las Relaciones, i aviſos que le trajeron; i como embiò à buſcar Puerto.

TENIA Cortès mucha gana de ſaber quan lejos llegaba el Señorio, i mando de Motecçuma, i como ſe havian con èl los Reies, i Señores Comarcanos, i allegar alguna buena ſuma de Oro para embiar à Eſpaña, del quinto, al Emperador, con entera Relacion de la Tierra, i Gente, i Caſas hechas, i por tanto rogò à Motecçuma le dijeſe, i moſtraſe las Minas de donde èl, i los Suios havian el Oro, i Plata. El dijo, que le placia: i luego nombrò ocho Indios, los quatro Plateros, i Conocedores del Minero: i los quatro que ſabian la Tierra, à dò los queria embiar; i mandòles, que de dos en dos fueſen à quatro Provincias, que ſon Zuçolla, Malinaltepec, Tenich, Tututepec, con otros ocho Eſpañoles, que Cortès diò, à ſaber los Rios, i Mineros de Oro, i traer mueſtra de ello. Partieronſe aquellos ocho Eſpañoles, i ocho Indios, con ſeñas de Motecçuma. A los que fueron à Zuçolla, que eſtà ochenta Leguas de Mexico, i ſon Vaſallos ſuios, les moſtraron tres Rios con Oro, i de todos las dieron mueſtra de ello, mas poca, porque ſacan poco, à falta de aparejos, è induſtria, ò codicia. Eſtos para ir, i bolver paſaron por tres Provincias mui pobladas, i de buenos edificios, i Tierra fertil, i la Gente de la vna, que ſe llama Tlamacolapàn, es de mucha raçon, i mas bien veſtida que la Mexicana. Los que fueron à Malinaltepec, ſetenta Leguas lejos, trajeron tambien mueſtra de Oro, que los Naturales ſacan de vn gran Rio, que atravieſa por aquella Provincia. A los que fueron à Tenich, que eſtà el Rio arriba de Malinaltepec, i es de otro diferente Lenguage, no dejaba entrar, ni tomar raçon de lo que buſcaban el Señor de ella, que dicen Coatelicamatl, porque ni reconoce à Motecçuma, ni es ſu Amigo, i penſaba que iban por Eſpias: mas como le informaron quien eran los Eſpañoles dijo, que ſe fueſen los Mexicanos fuera de ſu Tierra, i los Eſpañoles que hicieſen el mandado à que venian, para que llevaſen recado à ſu Capitan. Como eſto vieron los de Mexico, puſieron mal coraçon a los Eſpañoles, diciendo, *que era malo aquel Señor, i cruel, i que los mataria.* Algo dudaron los nueſtros de hablar à Coatelicamalt, aunque ià tenian licencia, con lo que ſus Compañeros decian, i porque andaban los de la Tierra armados, i con vnas Lanças de veinte i cinco palmos, i aun algunos con de à treinta. Mas al cabo entraron, porque fuera cobardia no lo hacer, i dàr que ſoſpechar de si, i que los matàran. Coatelicamalt los recibiò mui bien: hiçoles moſtrar luego ſiete, ù ocho Rios, de los quales ſacaron Oro en ſu preſencia, i les dieron la mueſtra para traer, i embiò Embajadores à Cortès, ofreciendole ſu Tierra, i Perſonas, i ciertas Mantas, i algunas joias de Oro. Cortès ſe holgò mas de la Embajada, que del preſente, por vèr que los contrarios de Motecçuma deſeaban ſu Amiſtad. A Motecçuma, i los Suios no les placia mucho, porque Coatelicamatl, aunque no es Gran Señor, tiene Gente Guerrera, i Tierra aſpera de Sierras. Los otros, que fueron à Tututepec, que eſtà cerca del Mar, i doce Leguas de Malinaltepec, bolvieron con la mueſtra del Oro de dos Rios, que anduvieron, i con nuevas de ſer aquella Tierra aparejada para hacer en ella eſtancias, i ſacarlo. Por lo qual rogò Cortès à Motecçuma que le hicieſe alli vna à nombre del Emperador. El mandò luego ir allà Oficiales, i Trabajadores, i dentro de dos meſes eſtaba hecha vna Caſa grande, con otras tres chicas al rededor para ſervicio, i en ella vn Eſtanque de Peces, con quinientos Patos para Pluma, que pelan muchas veces por Año, para Mantas, mil i quinientos Gallipabos, i tanto ajuar, i adereços de entre coſa en todas ellas, que valia veinte mil Caſtellanos. Havia aſimiſmo ſeſenta hanegas de Centli ſembradas, diez de Friſoles, i dos mil pies de Cacavatl, ò Cacao, que nace por alli mui bien. Començoſe eſta Grangeria, mas no ſe acabò con la venida de Panfilo de Narvaez, i con la rebuelta de Mexico, que ſe ſiguieron luego. Rogòle tambien, que le dijeſe ſi en la Coſta de ſu Tierra, que eſtà à eſta Mar, havia algun buen Puerto, en que las Naves de Eſpaña pudieſen eſtàr ſeguras. Dijo, *que no lo ſabia, mas que lo preguntaria, ò lo embiaria à ſaber*; i aſi hi-

Biblioteca Nacional de España
Biblioteca Nacional de España

hiço pintar en lienço de Algodon toda aquella Costa, con quantos Rios, Baias, Ancones, i Cabos havia en lo que fuio era: i en todo lo pintado, i traçado no parecia Puerto, ni Cala, ni cosa segura, sino vn grande Ancon, que està entre las Sierras, que agora llaman de San Martin, i Santanton, en la Provincia de Coaçacoalco, i aun los Pilotos Españoles pensaron que era Estrecho para ir à los Malucos, i Especeria: mas empero estàn mui engañados, i crean lo que deseaban. Cortès nombrò diez Españoles, todos Pilotos, i Gente de Mar, que fuesen con los que Motecçuma daba, pues hacia tambien la Costa del camino: partieronse, pues, los diez Españoles, con los Criados de Motecçuma, i fueron à dàr à Chalchicoeca, donde havian desembarcado, que aora se dice San Juan de Ulhùa. Anduvieron setenta Leguas de Costa, sin hallar Ancon, ni Rio, aunque toparon muchos, que fuese hondable, i bueno para Naos. Llegaron à Coaçacoalço, i el Señor de aquel Rio, i Provincia llamado Tuchintlec, aunque enemigo de Motecçuma, recibiò los Españoles, porque ià sabia de ellos, desde quando estuvieron en Potonchan, i diòles Barcas para mirar, i sondar el Rio: ellos lo midieron, i hallaron seis braças donde mas hondo. Subieron por èl arriba doce Leguas: es la Ribera de èl, de grandes Poblaciones, i fertil, à lo que parecia: sin esto Tuchintlec embiò à Cortès con aquellos Españoles, algunas cosas de Oro, Piedras, Ropas de Algodon, de Pluma, de Cuero, i Tigres, i à decir que queria ser su Amigo, i Tributario del Emperadot, de vn tanto cada Año, con tal que los de Culhúa, no entrasen en su Tierra. Mucho placer huvo Cortès con esta mensageria, i de que se hoviese hallado aquel Rio; cà decian Marineros, que del Rio de Grijalva, hasta el de Panuco, no havia Rio bueno, mas creo, que tambien le engañaron: tornò à embiar allà, de aquellos Españoles, con cosas de España, para el Tuchintlec, i à que supiesen mejor su voluntad, i la comodidad de la Tierra, i del Puerto, bien por entero. Fueron, i bolvieron mui contentos, i ciertos de todo, i asi despachò luego Cortès allà, à Juan Velazquez de Leon, por Capitan de ciento i cinquenta Españoles, para que poblase, è hiciese vna Fortaleça.

CAP. XCI. La prision de Cacamà, Rei de Tezcuco, Sobrino de Motecçuma, i la causa de su Rebelion; i como se remediò.

LA poquedad de Motecçuma, ò amor que à Cortès, i à los otros Españoles tenia, causaba, que los suios no solamente murmurasen, pero que tramasen novedades, i rebelion, especial su Sobrino Cacamacin, Señor de Tezcuco, Mancebo feroz, de animo, i honra; el qual sintiò mucho la prision del Tio, i como viò que iba mui à la larga, rogòle que se soltase, i fuese Señor, i no Esclavo, i viendo que no queria, amotinòse, amenaçando de muerte à los Españoles. Unos decian, que por vengar la deshonra del Rei su Tio, otros que por se hacer el Señor de Mexico, otros que por matar los Españoles; sea por lo vno, ò sea por lo otro, ò por todo, èl se puso luego en Armas, juntò mucha Gente suia, i de Amigos, que no le faltaban entonces, con estàr Motecçuma preso, i para contra Españoles, i publica, que quiere ir à sacar de captiverio à Motecçuma, i à echar de la Tierra los Españoles, ò matarlos, i comerselos; terrible nueva para los nuestros, pero ni aun por aquellas braburas, no se acobardò Cortès, antes le quiso hacer luego guerra, i cercarlo en su propia Casa, i Pueblo, sino que Motecçuma se lo estorvò, diciendo, *que Tezcuco era Lugar mui fuerte, i dentro en Agua; i que Cacamà era argulloso, bullicioso, i tenia todo los de Culhùa como Señor de Chuluacan, i Otumba, que eran mui fuertes Fuerças, i que le parecia mejor llevarlo por otra via*; i asi guiò Cortès el negocio todo à consejo de Motecçuma, i embiò decir à Cacamà, *que le rogaba mucho se acordase de la amistad, que havia entre los dos, desde que lo saliò à recebir, i meter en Mexico, i que siempre era mejor paz que guerra, para Hombre que tiene Vasallos: i dejase las Armas, que al tomarlas eran sabrosas, al que no las ha probado, porque en esto haria gran placer, i servicio al Rei de España.* Respondiò Cacamà, *que no tenia èl amistad, con quien le quitaba la honra, i Reino, i que la guerra que hacer queria, era en provecho de sus Vasallos, i defensa de sus Tierras, i Religion, i primero que dejase las Armas, vengaria à su Tio, i à sus Dioses, i que èl no sabia quien era el Rei de los Españoles, ni lo queria oir, quanto mas saber.* Cortès tornò à le amonestar, i requerir otras muchas veces, i como escuchar no le quisiese, hiço con Motecçuma, que le mandase lo que èl le rogaba. Motecçuma le embiò à decir, que se llegase à Mexico para dàr vn corte à las diferencias, i enojos entre èl, i los Españoles, i à ser Amigo de Cortès, Cacamà le respondiò mui agramente, diciendo, *que si èl tuviera Sangre en el ojo, ni estaria preso, ni cautivo de quatro Estrangeros, que con sus buenas palabras le tenian hechiçado, i vsurpado el Reino. Ni la Religion Mexicana, i Dioses de Culhùa abatidos, i hollados de pies de Salteadores, i Embaidores. Ni la gloria, i fama de sus antepasados infamada, i perdida, por su cobardia, i apocamiento; i que para reparar la Religion, i restituir los Dioses, guardar el Reino, cobrar la fama, i libertad à èl, i à Mexico, iria de mui buena gana, mas no las manos en el seno, sino en la Espada, para matar los Españoles, que tanta mengua, i afrenta havian hecho à la Nacion de Culhùa.* En grandisimo peligro estaban los nuestros; asi de perder à Mexico, como las vidas, sino se atajàra esta Guerra, i Motin, porque Cacamà era animoso, guerrero, porfiado, i tenia mucha, i buena Gente de Guerra, i porque tambien andaban en Mexico ganosos, de rebuelta, para cobrar à Motecçuma, i matar los Españoles, ò echarlos de la Ciudad, mas remediòlo mui bien Motecçuma, que conociendo como no aprovechaba Guerra, ni fuerça, i que al cabo se havia de ensolver todo en èl, tratò con ciertos Capitanes, i Señores, que estaban en Tezcuco, con Cacamà, que le prendiesen, i se lo entregasen: ellos, ò por ser Motecçuma su Rei, i estàr aun vivo, ò porque le havian siempre servido en las Guerras, ò por dadivas, i promesas, prendieron al Cacamà vn Dia, estando con èl, ellos, i otros muchos en Consejo, para consultar las cosas de la Guerra, i en Acalles, que para ello tenian à punto, i Armadas, le metieron, i trajeron à Mexico, sin otras muertes, ni escandalos, aunque fue dentro en su propia Casa, i Palacio, que toca en la Laguna, i antes que le diesen à Motecçuma, le pusieron en vnas ricas Andas, como acostumbran los Reies de Tezcuco, que son los maiores, i principales Señores de toda esta Tierra, despues de Mexico. Motecçuma no le quiso vèr, i entregòlo à Cortès, que luego le echò Grillos, i Esposas, i puso à recaudo, i guarda, i à voluntad, i Consejo de Motecçuma, hiço Señor de Tezcuco, i Culhuacan à Cocuzea, su Hermano menor, que estaba en Mexico con el Tio, i huido del Hermano. Motecçuma le intitulò, i hiço las ceremonias, que suelen à los nuevos Señores, como en otra parte dirèmos: i en Tezcuco le obedecieron luego, por mandado suio, i porque era mas bien quisto, que no Cacama, que era recio, i cabeçudo. De esta manera se remediò aquel peligro: mas si huviera muchos Cacamas, no sè como fuera; i Cortès hacia Reies, i mandaba con tanta autoridad, como si ià huviera ganado el Imperio Mexicano, i à la verdad siempre tuvo esto, desde que entrò en la Tierra; cà luego se le encajò, que havia de ganar à Mexico, i señorear el Estado de Motecçuma.

CAP. XCII. La Oracion que Motecçuma hiço à sus Caballeros dandose al Rei de Castilla, en Cortes Generales.

TRAS la prision de Cacamacin, hiço Motecçuma llamamiento, i Cortes, à las quales vinieron todos los Señores Comarcanos, que fuera estaban de Mexico, i de su albedrio, ò por el de Cortès, les hiço delante los Españoles, el infrascrito Raçonamiento. *Parientes, Amigos, i Criados mios, bien sabeis, que ha diez i ocho Años, que soi vuestro Rei, como lo fueron mis Padres, i Abuelos, i que siempre vos he sido buen Señor, i vosotros à mi buenos Vasallos, i obedientes; i asi confio que lo sereis agora, i todo el tiempo de mi vida. Memoria debeis tener, que, ò vos lo dijeron vuestros Padres, ò lo haveis oido à nuestros Sabios, Adevinos, i Sacerdotes, como ni somos naturales de esta Tierra, ni nuestro Reino, no es duradero; porque nuestros Antepasados vinieron de lejas Tierras, i su Rei, ò Caudillo que tràian, se bolviò à su Naturaleça, diciendo, que embiaria quien os rigiese, i mandase, si èl no viniese: Creed por cierto, que el Rei que esperamos tantos*

Biblioteca Nacional de España

tos Años ha es, el que agora embia estos Españoles, que aqui veis, pues dicen, que somos Parientes, i tienen de gran tiempo noticia de Nos. Demos gracias à los Dioses, que han venido en nuestros Dias, los que tanto deseabamos. Hareisme placer, que os deis à este Capitan, por Vasallos del Emperador, i Rei de España, nuestro Señor, pues ià Yo me he dado, por su Servidor, i Amigo, i ruegoos mucho, que dende en adelante le obedezcais bien: i ansi como hasta aqui haveis hecho, à mi, i le deis, i pageis los Tributos, Pechos, i Servicios, que me soleis dàr; cà no me podeis dàr maior contentamiento. No les pudo mas hablar de lagrimas, i sollocos; lloraba tanto toda la Gente, que por vna buena pieça, no le pudo responder, dieron grandes suspiros, dijeron muchas lastimas, que aun à los nuestros enternecieron el coraçon: en fin respondieron, *que harian lo que les mandaba*; i Motecçuma primero, i luego tràs èl todos, se dieron por Vasallos del Rei de Castilla, i prometieron lealtad; i asi se tomò por testimonio, con Escrivano, i Testigos, i cada qual se fue à su Casa, con el coraçon, que Dios sabe, i vosotros podeis pensar. Fue cosa harto de vèr, llorar Motecçuma, i tantos Señores, i Caballeros, i vèr como se mataba cada vno por lo que pasaba; mas no pudieron al hacer: asi porque Motecçuma lo queria, i mandaba, como porque tenian Pronosticos, i señales, segun que los Sacerdotes, publicaban de la venida de Gente Estrangera, blanca, barbuda, i Oriental, à señorear à aquella Tierra, i tambien porque entre ellos se platicaba, que en Motecçuma se acababa, no solamente el Linaje de los de Culhùa, mas tambien el Señorio, i por eso decian algunos, *no fuera èl, ni se llamára Motecçuma*, que significa enojado, *por su desdicha*. Dicen tambien, que el mesmo Motecçuma tenia del Oraculo de sus Dioses, respuesta muchas veces, que se acabarian en èl los Emperadores Mexicanos, i que no le sucederia en el Reino, Hijo ninguno suio, i que perderia la Silla à los ocho Años, de su Reinado, i que por esto nunca quiso hacer Guerra à los Españoles, creiendo que le havian ellos de suceder: bien que por otro cabo lo tenia por burla, pues havia mas de diez i siete Años, que era su Rei; fuese pues, por esto, ò por la voluntad de Dios, que dà, i quita los Reinos, Motecçuma hiço aquello, i amaba mucho à Cortès, i Españoles, i no sabia enojarlos. Cortès diò à Motecçuma las gracias, quan mas cumplidamente pudo, de parte del Emperador, i suia, i consolòlo, que quedò triste de la platica, i prometiò, que siempre seria Rei, i Señor, i mandaria como hasta alli, i mejor, i no solo en sus Reinos, mas aun tambien en los que èl mas ganase, i atrajese al servicio del Emperador.

CAP. XCIII. El Oro, i Joias, que Motecçuma diò à Cortès, para embiar al Emperador, i repartir entre los Españoles.

PASADOS algunos Dias, despues que Motecçuma, i los suios dieron la obediencia, le dijo Cortès, *los muchos gastos, que el Emperador tenia, en Guerras, i Obras que hacia, i que seria bien contribuiesen todos, i començasen à servir en algo. Por ende, que convenia embiar por todos sus Reinos, à cobrar los Tributos en Oro, i à vèr què hacian, i daban los nuevos Vasallos, i que diese tambien èl algo si tenia.* Motecçuma dijo, *que le placia, i que fuesen algunos Españoles con vnos Criados suios, à la Casa de las Aves*: Fueron allà muchos, vieron asaz, Oro en Planchas, Tejuelos, Joias, i Pieças labradas, que estaban en vna Sala, i dos Camaras, que les abrieron, i espantados de tanta riqueça, no quisieron, ò no osaron tocarla, sin que primero Cortès la viese; i asi lo llamaron, i èl fue allà, tomòlo, i llevòlo todo à su Aposento: diò asimismo sin esto, muchas, i ricas Ropas de Algodon, i Pluma, tejidas à maravilla; no tenian par en colores, i figuras, i nunca los Españoles tan buenas las havian visto: diò mas, doce Çebratanas de Fusta, i Plata, con que solia èl tirar; las vnas pintadas, i matiçadas de Aves, Animales, Rosas, Flores, i Arboles, i todo tan perfecta, i menudamente, que bien tenian que mirar los ojos, i que notar el Ingenio. Las otras eran vaciadas, i sin Celadas, con mas primor, i sutileça, que la Pintura: la Red para Bodoques, i Turquesas, era de Oro, i algunas de Plata: Embiò tambien Criados de dos en dos, i de cinco en cinco, con vn Español por Compañia, à sus

sus Provincias, i à Tierras de Señores, ochenta, i cien Leguas de Mexico, à coger Oro, por los Tributos acostumbrados, ò por nuevo servicio, para el Emperador: cada Señor, i Provincia, diò la medida, i cantidad, que Motecçuma señalò, i pidiò, en Hojas de Oro, i Plata, en Tejuelos, i Joias, i en Piedras, i Perlas. Vinieron todos los Mensageros, aunque tardaron hartos Dias, i recogiò Cortès, i los Tesoreros, todo lo que trajeron, fundieronlo, i sacaron de Oro fino, i puro, ciento i sesenta mil Pesos, i aun mas; i de Plata mas de quinientos Marcos. Repartiòse por Cabeças entre los Españoles: no se diò todo, sino señalòse à cada vno, segun era. Al Caballo doblado, que al Peon; i à los Oficiales, i Personas de cargo, ò cuenta, se diò ventaja: pagòsele à Cortès de monton, lo que le prometieron en la Vera-Cruz: cupo al Rei de su Quinto, mas de treinta i dos mil Pesos de Oro, i cien Marcos de Plata; de la qual se labraron Platos, Taças, Jarros, Salserillas, i otras Pieças à la manera que Indios vsan, para embiar al Emperador. Valia, allende de esto, cien mil ducados lo que Cortès apartò de toda la gruesa, antes de la fundicion, para embiar por presente con el quinto, en Perlas, Piedras, Ropa, Pluma, Oro, i Plata, i otras muchas joias como las Cebratanas, que fuera del valor, eran estrañas, i lindas; porque eran Peces, Aves, Sierpes, Animales, Arboles, i cosas asi contrahechas, mui al natural, de Oro, ò Plata, ò Piedras con Pluma, que no tenian par; mas no se embiò, i todo, ò lo mas, se perdiò con lo de todos, quando el desbarate de Mexico, segun que despues mui por entero dirèmos.

CAP. XCIV. Como rogò Motecçuma à Cortès, que se fuese de Mexico, i los motivos que tuvo para esta novedad; i la congoja, i aprieto de los nuestros.

EN tres cosas empleaba Cortès el pensamiento, como se veìa rico, i pujante. Una era embiar à Santo Domingo, i otras Islas, dineros, i nuevas de la Tierra, i su prosperidad, para traer Gente, Armas, i Caballos, que los suios eran pocos para tan gran Reino. La otra era tomar todo el Estado de Motecçuma, pues lo tenia à èl preso, i tenia à su devocion à los de Tlaxcallan, Coatelicamotlh, i Cuchintlec, i sabian, que los de Panuco, i Tecoantepec, i los de Mechoacàn eran enemicisimos de Mexicanos, i le aiudarian, si menester les huviese. Era la tercera, hacer Christianos todos aquellos Indios: lo qual començò luego como mejor, i mas principal, que dado que no asolò los Idolos, por las ià dichas causas, vedò matar Hombres Sacrificandolos, puso Cruces, i Imagines de Nuestra Señora, i de otros Santos, por los Templos, i hacia à los Clerigos, i Frailes, que dixesen Misa cada Dia, i bautiçasen, aunque pocos se bautiçaron, ò porque los Indios tenian recio en su embegecida Religion, ò porque los nuestos atendian à otras cosas, esperando tiempo para esto, que mejor fuese. El oìa Misa todos los Dias, i mandaba, que todos los Españoles la oiesen tambien, pues siempre se celebraba en Casa, mas regalaronsele por entonces estos sus pensamientos; porque Motecçuma bolviò la hoja, ò à lo menos quiso, i porque vino Panfilo de Narvaez, contra èl, i porque tràs esto le echaron los Indios de Mexico. Todas estas tres cosas, que son mui notables, contarèmos por su orden. La buelta de Motecçuma, como algunos quieren, fue decir à Cortès, *que se fuese de su Tierra, si queria que no le matasen con los demàs Españoles.* Tres raçones, ò causas le movieron à ello: de las quales las dos eran publicas. Una, fue el Combate grande, i contino, que los suios siempre le daban, à que saliese de prision, i echase de alli los Españoles, ò los matasen, diciendo, *como era mui grande afrenta, i mengua suia, i de todos ellos, estàr asi preso, i abatido, i que los mandasen à coces aquellos poquitos Estrangeros, que les quitaban la honra, i robaban la hacienda, coechando todo el Oro, i riqueça de los Pueblos, i Señores, para sì, i para su Rei, que debia ser Pobre; i que si èl queria bien, sino aunque no quisiese; que pues no queria ser su Señor, tampoco ellos sus Vasallos, i que no esperase mejor fin, que Qualpopoca, i Cacamà, su Sobrino, aunque mejores palabras, i alhagos le hiciesen.* Otra fue, que el Diablo como se le aparecia, puso muchas veces en coraçon à Motecçuma, que matase los Españoles, ò los echase de alli, diciendo, *que sino lo hacia,*

Biblioteca Nacional de España
Biblioteca Nacional de España

hacia, se iria, i no le hablaria mas; por quanto le atormentaban, i daban enojo las Mijas, el Evangelio, la Cruz, i el Baptismo de los Christianos. El le decia, *que no era bueno matarlos, siendo sus Amigos, i Hombres de bien; pero que les rogaria, que se fuesen, i quando no quisiesen, que entonces los mataria.* A esto replicò el Diablo, *que lo hiciese asi, i que le haria grandisimo placer, que, ò se tenia de ir èl, ò los Españoles, pues sembraban la Fè Christiana, mui contraria Religion à la suia; cà no se compadecian juntas entrambas.* La tercera raçon, i que no se publicaba era, segun sospecha de muchos, *que como son los Hombres mudables, i nunca permanecen en vn sèr, i voluntad, asi Motecçuma se arrepintiò de lo que havia hecho, i le pesaba de la prision de Cacamacin, que algun tiempo quiso mucho, i que à falta de sus Hijos, le havia de heredar; i porque conocia ser como le decian los suios; i porque le dijo el Diablo, que no podia hacer maior servicio, ni sacrificio, mas acepto à los Dioses, que matar, i echar de su Tierra los Christianos: i echandolos, que ni se acabaria en èl la casta de los Reies de Culhùa, antes se alargaria, ni dejarian de reinar sus Hijos tràs èl; i que no creiese en agueros, pues era ià pasado el octavo Año, i andaba en el Decioche-no de su Reinado.* Por estas causas, pues, ò por ventura por otras, que no sabemos, Motecçuma apercibiò cien mil Hombres tan secretamente, que Cortès no lo supo, para que si los Españoles, no se fuesen diciendoselo, los prendiesen, i matasen. Asi que con esto determinò hablar à Cortès, i vn Dia salióse disimuladamente al Patio, con muchos de sus Caballeros, à quien debia dàr parte, i embiò à llamar à Cortès. Cortès dijo: *No me agrada esta novedad: plega Dios sea por bien.* Tomò doce Españoles, que mas à mano hallò, i fue à vèr què le queria, ò para què le llamaba, que no lo solia hacer. Motecçuma se levantò à èl, tomòle de la mano, metiòlo en vna Sala, mandò traer asientos para entrambos, i dijole: *Rue-govos, que os vais de esta mi Ciudad, i Tierra; cà mis Dioses estàn de mi mal enojados, porque os tengo aqui: pedidme lo que quisieredes, i darvoslo he, porque os mucho amo, i no penseis, que os digo esto burlando, sino mui de veras. Por ende cumple, que asi se haga en todo caso.* Cortès caiò luego en la cuenta; cà no le pareciò, que le recibia con el talento que otras veces: puesto que viò con èl todas aquellas ceremonias, i buena criança; i antes que el Farante acabase de le declarar la voluntad de Motecçuma, dijo à vn Español de los doce, *que fuese à avisar à los Compañeros, que se aparejasen, por quanto se trataba con èl de sus vidas:* Entonces se acordaron los nuestros, de lo que les havian dicho en Tlaxcallàn, i todos vieron, que era menester gracia de Dios, i buen coraçon, para salir de aquella afrenta. Como acabò el Interprete, respondiò Cortès: *Entendido he lo que decis, i agradezcovoslo mucho: ved quando mandais que nos vamos; i asi se harà:* Replicò Motecçuma: *No quiero que os vais, sino quando quisieredes, i tomad el termino que os parezca, que para entonces os darè à Vos, dos cargas de Oro, i vna à cada vno de los vuestros:* Entonces le dijo Cortès: *Yà, Señor, sabeis, como echè à través mis Naos, luego que à vuestra Tierra llegamos; i asi tenemos agora necesidad de otras, para nos bolver à la nuestra: por tanto, queria que llamasedes vuestros Carpinteros, para cortar, i labrar Madera, que Yo tengo quien haga Naos, i hechas, nos irèmos, si nos dais lo que prometido haveis, i decildo asi à vuestros Dioses, i à vuestros Vasallos.* Contentamiento grande mostrò de esto Motecçuma, i dijo, *sea asi:* i luego hiço llamar muchos Carpinteros. Cortès proveiò de Maestros, ciertos Españoles Marineros fueron à vnos Piñares, cortaron muchos, i grandes Arboles, i començaron à labrarlos. Motecçuma, que no debia ser mui malicioso, creiòlo: empero Cortès hablò con sus Españoles, i dijo à los que embiaba: *Motecçuma quiere que nos vamos de aqui, porque sus Vasallos, i el Diablo, le andan al oìdo, cumple que se hagan Navios; id con estos Indios, por vuestra Fè, i cortese Madera harta, que entre tanto Dios Nuestro Señor, cuio negocio tratamos, proveerà de Gente, socorro, i remedio, que no perdamos esta buena Tierra, i conviene mucho, que pongais toda dilacion, pareciendo que haceis algo, no sospechen esos mal, para que los engañemos asi, i hagamos acà lo que nos cumple. Vais con Dios, i avisadme siempre, como estais allà, i què hacen, ò dicen esos.*

)(✠)( )(☞)( )(☜)( )(✠)(
)(✠)( )(☜)( )(✠)(
)(✠)( )(✠)(
)(☞)(

CAP.

CAP. XCV. El miedo de ser sacrificados, que tuvieron Cortès, i los suios; i los avisos de la llegada de once Naos.

OCHO Dias despues, que fueron à cortar Madera, llegaron à la Costa de Chalchicoeca, quince Navios: las Personas, que por alli estaban en Governacion, i Atalaia, avisaron à Motecçuma de ello, con Mensageros, que en quatro Dias caminaron ochenta Leguas: temiò Motecçuma de que lo supo, i llamò à Cortès, que no temia menos, recelandose siempre de algun furor del Pueblo, i antojo del Rei. Quando le dijeron à Cortès, que Motecçuma salia al Patio, creiò si daba en los Españoles, que todos eran perdidos, i dixoles: *Señores, i Amigos, Motecçuma me llama, no es buena señal, haviendo pasado lo del otro Dia: Yo voi à vèr què quiere, estad alerta, i la barba en la cevadera, por si algo intentaren estos Indios; encomendaos mucho à Dios, acordaos quien sois, i quien son estos Infieles, Hombres aborrecidos de Dios, Amigos del Diablo, con pocas Armas, i no buen uso de Guerra: Si huvierèmos de pelear, las manos de cada vno de nosotros, han de mostrar con obra, i por la propia Espada, el valor de su animo; i asi aunque muramos, quedarèmos vencedores, pues avrèmos cumplido con el oficio que traemos, i con lo que debemos al servicio de Dios, como Christianos, i al de nuestro Rei, como Españoles, i en honra de nuestra España, i defensa de nuestras vidas:* Respondieronle, *harèmos nuestro deber hasta morir, sin que temor, ni peligro lo estorven; cà menos estabamos la muerte, que nuestro honor.* Con esto se fue Cortès à Motecçuma, el qual le dijo: *Señor Capitan, sabed que ià teneis Naos en que poderos ir, por eso de aqui adelante, quando mandaredes.* Respondiòle Cortès: *Señor mui Poderoso, en teniendolos hechos Yo me irè: once Navios* (dice Motecçuma) *estàn en la Plaia, à par de Cempoallan, i presto ternè aviso, si los que en ellas vienen, han salido à Tierra, i entonces sabrèmos, què Gente es, i quanta.* Bendito sea Jesu-Chisto. Dijo Cortès, *i doi muchas gracias à Dios, por las mercedes, que nos hace à mi, i à todos estos Hidalgos de mi Compañia:* Un Español saltò à decirlo à los Compañeros, i todos ellos cobraron esfuerço: alabaron à Dios, i abraçaronse vnos à otros con mui gran placer de aquella nueva. Estando asi Cortès, i Motecçuma, llegò otro Correo de à pie, i dijo como estaban ià en Tierra ochenta de Caballo, i ochocientos Infantes, i doce Tiros de fuego: de todo lo qual mostrò la figura, en que venian pintados Hombres, Caballos, Tiros, i Naos. Levantòse Motecçuma entonces, abraçò à Cortès, i dijole: *Aora os amo mas que nunca, i quierome ir à comer con Vos.* Cortès le dio las gracias por lo vno, i por lo otro: tomaronse por las manos, i fueronse al Aposento de Cortès; el qual dijo à los Españoles, *no mostrasen alteracion, sino que todos estuviesen juntos, i sobre aviso, i diesen gracias al Señor con tales nuevas.* Motecçuma, i Cortès comieron solos, con gran regocijo de todos: vnos pensando quedar, i sojuzgar el Reino, i Gente: otros creiendo que se irian los que no podian vèr en su Tierra. A Motecçuma le pesaba, segun dicen, aunque no lo mostraba, i vn su Capitan, viendo esto, le aconsejaba, que matase los Españoles de Cortès, pues eran pocos, i asi ternia menos que matar, en los que venian, i no dejase juntar vnos con otros, i porque aquellos no osarian llegar muertos estos. Con esto llamò Motecçuma à Consejo muchos Señores, i Capitanes, propuso el caso, i el parecer de aquel Capitan: diversos votos huvo en ello, pero al cabo concluiòse, *que dejasen llegar à los Españoles que venian, pensando que quantos mas Moros, mas ganancia; i que asi matarian mas, i à todos juntos,* diciendo, *que si mataban los que estaban en la Ciudad, se tornarian los otros à las Naos, i no podrian hacer el sacrificio de ellos, que sus Dioses querian.* Con esta determinacion, pasaba Motecçuma cada Dia, con quinientos Caballeros, i Señores à vèr Cortès, i mandaba servir, i regalar à los Españoles, mejor que hasta entonces, pues havia de durar poco.

N CAP.

Biblioteca Nacional de España
Biblioteca Nacional de España

CAP. XCVI. *De como Diego Velazquez embiò contra Cortès, à Panfilo de Narvaez, con mucha Gente; i lo que sobre ello pasò.*

ESTABA Diego Velazquez mui enojado de Fernando Cortès, no tanto por el gasto, que poco, ò ninguno, havia hecho, quanto por el interès de lo presente, i por la honra, formando mui recias quejas de èl, porque no le havia dado cuenta, ni parte como à Teniente de Governador de Cuba, de lo que havia hecho, i descubierto, sino embiadola à España al Rei, como si aquello fuera mal hecho, ò traicion, i donde primero mostrò la saña, fue en sabiendo que Cortès embiaba el Quinto, i Presente, i las Relaciones de lo que tenia descubierto, i hecho, al Rei, i à su Consejo, con Francisco de Montejo, i con Alonso Fernandez Portocarrero, en vna Nao; cà luego armò vna, ò dos Caravelas, i las despachò, corriendo à tomar la de Cortès, i lo que llevaba, i en vna de ellas fue Gonçalo de Guzmàn, que despues fue Teniente de Governador en Cuba por su muerte: mas como se detuvieron mucho en aprestarla, ni la tomaron, ni vieron como ià digimos, i despues como quanto mas prosperas nuevas, i haçañas oiese de Cortès, tanto mas le crecia la saña, i mal querencia, no hacia sino pensar, como deshacerle, i destruirle. Estando, es, en aqueste pensamiento, avino ue llego à Santiago de Cuba, Benito Martin, su Capellan, que le trajo Cartas del Emperador, i el Titulo de Adelantado, i Cedula de la Governacion de todo lo que huviese descubierto, poblado, i conquistado en Tierra, i Costa de Iucatàn: con lo qual se holgò mucho, i tanto por echar de Mexico à Cortès, quanto por el ditado, i favores que el Rei le daba; i asi traçò luego esta Armada, que fue de once Naos, i siete Vergantines, i de novecientos Españoles, con ochenta Caballos, i se concertò con Panfilo de Narvaez, que viniese Capitan General de ella, i su Teniente de Governador, i porque mas aina partiese, anduvo èl mismo por la Isla: llegò à Guaniguanico, que es lo postrero de ella al Poniente, donde estando ià para partirse Diego Velazquez à Santiago, i Panfilo de Narvaez à Mexico, llegò el Licenciado Lucas Vazquez de Aillon, Oìdor de Santo Domingo, en nombre de aquella Chancilleria, i de los Frailes Geronimos, que governaban, i del Licenciado Rodrigo de Figueroa, Juez de Residencia, i Visitador de la Audencia, à requerir, so graves penas, à Diego Velazquez, *que no embiase à Panfilo, que no fuese contra Cortès; cá seria causa de muertes, Guerras Civiles, i otros muchos males entre Españoles, i se perderia Mexico, con todo lo demàs, que estaba ganado, i pacifico para el Rei*, dijoles, *que si enojo tenia con èl, i diferencia sobre Hacienda, ò sobre puntos de honra, que al Emperador pertenecia conocer, i sentenciar la Causa, i no que èl mesmo hiciese justicia en su propio Pleito, haciendo fuerça al contrario: rogoles si querian servir al Rei, i à Dios primeramente, i ganar honra, i provecho, que fuesen à conquistar nuevas Tierras, pues havia hartas descubiertas, sin la de Cortès, i tenian tan buena Gente, i Armada.* No bastò este Requirimiento, ni la autoridad, i Persona del Licenciado Aillon, para que Diego Velazquez, i Narvaez, dejasen de proseguir su viaje contra Cortès. Viendo, pues, tanta obstinacion en ellos, i tan poca reverencia à la Justicia, acordò irse con Narvaez, en la Nao que vino desde Santo Domingo, para estorvar daños, pensando que lo acabaria mejor allà con èl solo, que no estando presente Diego Velazquez, i tambien por tratar entre Cortès, i Narvaez, si rompiesen. Embarcòse con tanto Panfilo en Guaniguanico, i fue à surgir con su Flota, cerca de la Vera-Cruz, i como supo que estaban alli ciento i cinquenta Españoles de los de Cortès, embiò allà à vn Clerigo, à Juan Ruiz de Guevara, i Alonso de Vergara, à los requerir, que le tuviesen por Capitan, i Governador, pero no quisieron escucharle los de dentro, antes los prendieron, i los embiaron à Mexico, à Cortès, para que se informasen de ellos: sacò luego à Tierra la Gente, i Caballos, Armas, i Artilleria, i fuese à Cempoallan. Los Indios Comarcanos, asi Amigos de Cortès, como Vasallos de Motecçuma, le dieron Oro, Mantas, i Comida, pensando que era de Cortès.

CAP.

Biblioteca Nacional de España

CAP. XCVII. *Las congojas en que puso el Armada de Narvaez à Cortès; i lo que le escriviò.*

MAs que nadie piensa diò que pensar esta nueva, i grande Armada à Cortès antes que supiese cuia era. Por vna parte holgaba que viniesen Españoles: por otra le pesaba de tantos. Si venian à le aiudar tenia por ganada la Tierra: si contra èl, por perdida. Si venian de España, creìa que le traìan buen Despacho: Si de Cuba, temia guerra civil con ellos. Pareciale, que de España no podia venir tanta Gente, i sospechaba que era de las Islas, i que debia de venir alli Diego Velazquez, i despues de sabido tuvo otro tanto que pensar, porque le cortaban el hilo de su prosperidad, i le atajaban los pasos que traìa en calar los secretos de la Tierra, las Minas, la riqueça, las fuerças, los que eran Amigos de Motecçuma, ò Enemigos. Estorvabanle de poblar los Lugares, que començado tenia, de ganar Amigos, de christianar los Indios, que era, i debia ser lo principal, i cesaban otras muchas cosas tocantes al servicio de Dios, i del Rei, i à provecho de nuestra Nacion. Temia, que por desviar vn inconveniente se le podian seguir muchos. Si dejaba llegar à Mexico à Panfilo de Narvaez, Capitan que venia de aquella Flota por Diego Velazquez, estaba cierta su perdicion. Si salia contra èl, la rebuelta de la Ciudad, i la libertad de Motecçuma, i ponia en condicion su vida, su honra, sus trabajos, i por no venir à estos estremos arrimòse à los medios. Lo primero que hiço fue despachar dos Hombres: vno à Joan Velazquez de Leon, que iba à poblar à Coaçacoalco, para que luego en viendo su Carta se tornase à Mexico, i diòle noticia de la venida de Narvaez, i de la necesidad que havia de èl, i de los ciento i cinquenta Españoles, que consigo llevaba. El otro à la Vera-Cruz à traelle raçon enteramente, i cierta de la llegada de Panfilo, i què buscaba, i què decia. El Juan Velazquez hiço lo que Cortès le escriviò, i no lo que Narvaez, que como à Cuñado suio, i deudo de Diego Velazquez, le rogaba se pasase à èl; por lo qual Cortès le honrò mucho de alli adelante. De la Vera-Cruz fueron à Mexico veinte Españoles con aviso de lo que Narvaez publicaba, i llevaron presos vn Clerigo, i à Alonso de Guevara, i à Juan Ruiz de Vergara, que havian ido à la Villa por amotinar la Gente de Cortès, so color que iban à requerirla con Cedulas del Rei. Lo segundo fue, que embiò à Frai Bartolomè de Olmedo, de la Merced, con otros dos Españoles, à ofrecer su amistad à Narvaez, i sino la queria, à requerirle de parte del Rei, i en nombre suio, como Justicia Maior de aquella Tierra, i de la de los Alcaldes, i Regidores de la Vera-Cruz, que estaban en Mexico, *que entrase callando si traìa Provisiones del Rei, ò su Consejo, i sin hacer daño en la Tierra, no escandalizase la Tierra, ni causase males, ni estorvase la buena ventura que alli tenian los Españoles, ni el servicio del Emperador, ni la conversion de los Indios: i sino las traìa, que se tornase, i dejase en paz la Tierra, i Gente.* Mas poco aprovechò este Requerimiento, ni las Cartas de Cortès, i Regimiento. Soltò al Clerigo, que trajeron preso de la Vera-Cruz, i embiòle luego tràs el Fraile à Narvaez, con ciertos Collares de Oro mui ricos, i otras Joias, i vna Carta, que en suma contenia, *como se holgaba mucho, que viniese èl en aquella Flota antes que otro ninguno, por el conocimiento viejo, que entre ellos havia, i que se viesen solos si mandaba, para dàr orden como no huviese guerra, ni muertes, ni enojo entre Españoles, i Hermanos, porque si traìa Provisiones del Rei, i se las mostraba à èl, ò al Cabildo de la Vera-Cruz, que se obedeceria, como era justo, i sino, que tomarian otro buen asiento.* Narvaez como venia tan pujante, nada, ò mui poco curaba de aquellas Cartas, ni ofertas, ni Requerimientos de Cortès, i porque Diego Velazquez, que le embiaba, estaba mal enojado, i indignado.

CAP. XCVIII. *Lo que persuadia Panfilo de Narvaez, i dijo à los Indios, i respondiò à Cortès, i pasò entre ellos.*

PANFILO de Narvaez, dijo à los Indios que estaban engañados, por quanto èl era el Capitan, i Señor, que Cortès no, sino vn malo, i los que con èl estaban en Mexico, que eran sus

N 2 Mo-

Biblioteca Nacional de España

Moços, i que èl venia à cortarle la cabeça, i à castigarlos, i echarlos de la Tierra, i luego irse, i dejarsela libre: ellos se lo creieron, con verle con tantos Barbudos, i Caballos; creo que de ligeros, ò medrosos: con esto le servian, i acompañaban, i dejaban à los de la Vera-Cruz. Tambien se congraciò con Motecçuma, diciendole, *que Cortès estaba alli contra la voluntad de su Rei, que era Hombre Vandolero, i codicioso, que le robaba su Tierra, i le queria matar, para alçarse con el Reino; i que èl iba à soltarle, i à le restituir quanto aquellos malos le havian tomado, i porque à otros no hiciesen semejantes daños, i mal tratamiento, que los prenderia, i mataria, ò echaria en prision; por eso que estuviese alegre, pues presto se verian, i no havia de hacer mas de restituirle en su Reino, i tornarse à su Tierra.* Eran estos tratos tan malos, i tan feos, i injuriosas las palabras, i cosas que Panfilo decia publicamente de Cortès, i los Españoles de su Compañia, que parecian mui mal à los de su Exercito, i muchos no las pudieron sufrir, sin afearselas, especial Bernaldino de Santa Clara, que viendo la Tierra tan pacifica, i tan bien contenta de Cortès, le diò vna buena reprehension, i asimesmo le hiço vno, i muchos Requirimientos el Licenciado Aillon, i le mandò so gravisimas penas de muerte, i perdimiento de bienes, *que no dijese aquello, ni fuese à Mexico, que seria grandisimo escandalo para los Indios, i desasosiego para los Españoles desservicio del Emperador, i estorvo del Baptismo.* Enojado de ello Panfilo, prendiò al Licenciado Aillon, Oidor del Rei, i à vn Secretario de la Audiencia, i à vn Alguacil, metiòlos en otra Nao, i embiòlos à Diego Velazquez, mas èl se supo dàr tan buena maña, que, ò sobornando los Marineros, ò atemoriçandolos con la Justicia del Rei, se bolviò libremente à su Chancilleria, donde contò quanto le aviniera con Narvaez, à sus Compañeros, i Governadores, que no poco dañò los negocios de Diego Velazquez, i mejorò los de Cortès: como prendiò Narvaez al Licenciado, luego pregonò Guerra à fuego, como dicen, i à sangre, contra Cortès. Prometiò ciertos Marcos de Oro, al que prendiese, ò matase à Cortès, i à Pedro de Alvarado, i à Gonçalo de Sandoval, i à otras Principales Personas de su Compañia, i repartiò los Dineros, i Ropa à los sus ios, haciendo mercedes de lo ageno: tres cosas fueron algo harto livianas, i panfarronas: muchos Españoles de Narvaez se amotinaban por los Mandamientos del Licenciado Aillon, ò por la fama de la riqueça, i franqueça de Cortès; i asi Pedro de Villalobos, i à vn Portuguès, i otros seis, ò siete se pasaron al Cortès, i otros le escrivieron à lo que algunos dicen, ofreciendosele si venian para ellos, i que Cortès leiò las Cartas, callando la firma, i nombres de cuias eran à los suios; en las quales los llamaba sus Moços, Traidores, Salteadores, i los amenaça de muerte, i quitarles la Hacienda, i Tierra. Unos cuentan, que ellos se amotinaron, i otros que Cortès les sobornò con Cartas, ofertas, i vna carga de Collares, i Tejuelos de Oro, que embiò de secreto al Real de Panfilo de Narvaez, con vn su Criado, i que publicaba tener en Cempoallan, docientos Españoles: todo pudo ser, cà el vno era tivio, i descuidado, i el otro era cuidadoso, i ardid en los negocios. Narvaez respondiò à Cortès con el Fraile de la Merced; i lo substancial de la Carta era, *que fuese luego, vista la presente, à donde èl estaba, que traìa, i le queria mostrar vnas Provisiones del Emperador, para tomar, i tener aquella Tierra por Diego Velazquez, i que ià tenia hecha vna Villa de Hombres solamente con Alcaldes, i Regidores.* Tras esta Carta embiò à Bernaldino de Quesada, i à Alonso de Mata, à le requerir, *que saliese de la Tierra, so pena de muerte, i notificarle las Provisiones*: mas no se las notificaron, ò porque no las llevaban, que fuera poco sabio si de nadie las confiàra, ò porque no les dieran lugar: antes Cortès hiço prender al Pedro de Mata, porque se llamaba Escrivano del Rei, no siendolo, ò no mostrando el Titulo.

CAP. XCIX. Determina Cortes de verse con Narvaez, i embiale primero ciertos Cabos; i lo que dijo à los suios à este proposito.

VIENDO, pues, Cortès que hacian poco fruto las Cartas, i Mensajeros, aunque cada Dia iban, i venian de Narvaez à èl, i de èl à Narvaez, i que nunca se havian visto, ni mos-

Biblioteca Nacional de España

mostrado las Provisiones del Rei, acordò verse con èl, que barba à barba, como dicen, honra se cata, i por llevar el negocio por bien, i buenos medios, si posible fuese; i para esto despachò à Rodrigo Alvarez Chico, Veedor, i à Juan Velazquez, i Juan de Rio, que tratasen con Narvaez muchas cosa, pero tres fueron las principales: *Que se viesen solos, ò tantos à tantos: que Narvaez dejase à Cortès en Mexico, i èl se fuese con los que traìa à conquistar à Panuco, que estaba de Paz, con Personas de alli mui Principales que tenia, ò à otros Reinos, i Cortès que pagaria los gastos, i socorreria los Españoles que traìa: ò que se estuviese Narvaez en Mexico, i diese à Cortès quatrocientos Españoles de la Armada, para que con ellos, i con los suios èl se pasase adelante à conquistar otras Tierras.* La otra era, *que le mostrase las Provisiones que del Rei traìa, i que las obedeceria.* Narvaez no vino à ningun partido, sino tan solamente al concierto de que se viesen con cada diez Hidalgos, sobre seguro, i con juramento, i firmaronlo de sus nombres; mas no sè efectuò; porque Rodrigo Alvarez Chico, avisò à Cortès de la trama que Narvaez vrdia, para le prender, ò matar en las vistas. Como entendia en el negocio, entendiò la maña, i engaño, ò quiça se lo dijo alguno, que no queria mal à Cortès. Deshechos los conciertos, determina Cortès ir à èl con decir, algo serà. Primero que se fuese hablò con sus Españoles, traiendoles à la memoria quanto èl por ellos, i ellos por èl havian hecho desde que començò aquella jornada, hasta entonces. Dijo, *como Diego Velazquez en lugar de les dàr las gracias, les embiaba à destruir, i matar con Panfilo de Narvaez, que era Hombre recio, i cabeçudo, por lo que havian hecho en servicio de Dios, i del Emperador, i porque acudieron al Rei, como buenos Vasallos, i no à èl, no siendo obligados, i que Narvaez le tenia ià confiscados sus bienes, i hecho merced de ellos à otros, i los cuerpos condenados a horca, i las famas puestas al Tablero, no sin muchas injurias, i befas, que de todos hacia. Cosas ciertamente no de Christiano, ni que ellos, siendo tales, i tan buenos, querian disimular, dejar sin el castigo que merecian; i aunque la vengança èl, i ellos la debian dejar à Dios, que dà el pago à los sobervios, i invidiosos, que le parecia no dejasen à lo menos goçar de sus trabajos, i sudores à otros, que con sus manos labadas venian, à comer la sangre del Proximo, i que descaradamente iban contra otros Españoles, levantando los Indios que los servian como Amigos, i vrdiendo Guerras mui peores, que las Civiles de Mario, i Sila, ni que las de Cesar, i Pompeio, que turbaron el Imperio Romano, i que èl determinaba salirle al Camino, i no dejarle llegar à Mexico, pues era mejor, i que si eran muchos, valia mas à quien Dios ayuda, que no quien mucho madruga, i que buen coraçon quebranta mala ventura, como el suio de ellos, que estaba pasado por el Crisol, despues que con èl siguian las Armas, i Guerra: asimismo, que de los de Narvaez havia muchos, que se pasarian à èl; por eso que les daba cuenta de lo que pensaba, i hacia para que los que quisiesen ir con èl, que se apercibiesen, i los que no, que quedasen mucho en buena hora, à guardar à Mexico, i à Motecçuma, que tanto montaba: bicoles tambien muchos ofrecimientos, si con victoria tornaban.* Los Españoles dijeron, *que como èl ordenase, ansi lo harian.* Mucho los indinò con esta platica, i à la verdad temian la sobervia, i ceguedad de Panfilo de Narvaez, i por otra parte à los Indios, que ià tomaban alas, con ver disension entre Españoles; i que los de la Costa estaban con los otros.

CAP. C. Ruegos de Cortès à Motecçuma para que estuviese en la prision quedo.

TRAS esto como los hallò Amigos, i ganosos de lo que èl mesmo deseaba, hablò a Motecçuma, por ir sin menos cuidado, i por saber lo que havia en èl, i dijole semejantes raçones que estas: *Señor, conocido teneis el amor, que os tengo, i el deseo de serviros, i la esperança de que à mi, i à mis Compañeros hareis, quando nos vamos, mui crecidas mercedes: pues agora os suplico me las hagais, en estaros siempre aqui, i mireis por estos Españoles, que con Vos dejo, i que os encomiendo con el Oro, i Joias que les queda, i que Vos nos distes; cà Yo me parto à decir à aquellos, que poco hà llegaron en la Flota, como Vuestra Alteça manda, que Yo me vaia, i que no hagan daño, ni enojo à vuestros Subditos, i Vasallos, ni entren en vuestras Tierras, sino que se estèn en la Costa, hasta que nosotros estemos para poder embarcar, i nos ir como es la vuestra voluntad, i merced; i si entre*

Biblioteca Nacional de España

tre tanto que voi, i buelvo, algun vueſtro, de mal criado, ò necio, ò atrevido quiſiere enojar à los mios, que en vueſtra guarda quedan, mandareisles que eſtèn quedos. Motecçuma prometiò de hacerlo aſi, i le dijo, *que ſi aquellos eran malos, i no hacian lo que les mandaſe, que ſe lo haviſaſe, i èl le embiaria Gente de Guerra, para que los caſtigaſe, i echaſe fuera de ſu Tierra, i ſi queria le daria Guias, que le llevaſen haſta la Mar, ſiempre por ſus Tierras, i mandaria que le ſirvieſen por el Camino, i mantuvieſen.* Cortès le besò las manos por ello. Agredecioſelo mucho, i diò vn veſtido de Eſpaña, i ciertas Joias, à vn Hijo ſuio, i muchas coſas de reſcate à otros Señores, que eſtaban alli à la platica: mas no conociò de èl lo que pretendia, ò porque aun no le havian dicho nada de parte de Narvaez, ò porque diſimulò, holgando que vnos Chriſtianos à otros ſe mataſen, i creiendo, que por alli ternia mas cierta ſu libertad, i ſe aplacarian ſus Dioſes.

CAP. CI. Datas, i Preſas, Demandas, i Reſpueſtas; i la Priſion de Panfilo de Narvaez.

ESTABA tan bien quiſto de aquellos ſus Eſpañoles Cortès, que todos querian ir con èl, i aſi pudo eſcoger à los que quiſo llevar, que fueron docientos, i cinquenta, con los que tomò en el Camino à Joan Velazquez de Leon: dejò à los demàs, que ſerian otros docientos en guarda de Motecçuma, i de la Ciudad: dièles por Capitan à Pedro de Alvarado, dejòles la Artilleria, i quatro Fuſtas, que havia hecho, para ſeñorear la Laguna, i rogòles, que atendieſen ſolamente à que Motecçuma no ſe les fueſe à Narvaez, i à no ſalir del Real, i Caſa Fuerte. Partioſe, pues, con aquellos pocos Eſpañoles, i con ocho, ò nueve Caballos que tenia, i muchos Indios de ſervicio. Paſando por Chololla, i Tlaxcallan, fue bien recibido, i hoſpedado. Quince Leguas, ò poco menos, antes de llegar à Cempoallan, donde Narvaez eſtaba, topò dos Clerigos, i à Andres de Duero, ſu conocido, i Amigo, à quien debia Dineros, que le preſtò, para acabar de fornir la Flota, que venian à decirle, *fueſe à obedecer al General, i Teniente de Governador Panfilo de Narvaez, i entregarle la Tierra, i Fuerças de ella; donde no, que procederia contra èl, como contra Enemigo, i rebelde, haſta eſecucion de muerte; i ſi lo hacia que le daria ſus Naos para irſe, i le dejaria ir libre, i ſeguramente con las Perſonas que quiſieſe:* A eſto reſpondiò Cortès, *que antes moriria, que dejarle la Tierra que havia èl ganado, i pacificado por ſus puños, i induſtria, ſin mandamiento del Emperador, i ſi à gran tuerto le queria hacer Guerra, que ſe ſabria defender, i ſe vencia, como eſperaba en Dios, i en ſu raçon, que no havia meneſter ſus Naos; i ſi moria, mucho menos: por eſo que le moſtraſe las Proviſiones, i recaudo, que del Rei traìa, porque haſta primeros verlas, i leerlas, no aceptaria partido ninguno, i pues no ſe las havia moſtrado, ni moſtraba, que era ſeñal, como no las traìa, ni tenia, i ſiendo aſi, que le rogaba requeria, i mandaba, ſe tornaſe con Dios à Cuba, ſino que le prenderia, i embiaria à Eſpaña con Grillos, al Emperador, que lo caſtigaſe, como merecian ſus alborotos;* i anſi con eſto deſpidiò al Andres de Duero, i embiò vn Eſcrivano, i otros muchos con Poder, i Mandamiento ſuio, à requerirle, *que ſe embarcaſe, i no eſcandaliçaſe mas los Hombres, i Tierra, que à mas andar ſe levantaban, i ſe fueſe, antes que mas muertes, ò males ſe recreciеſen, donde no, que para el Dia de Paſcua de Eſpiritu-Santo, que era de alli à tres Dias, ſeria con èl:* Panfilo hiço burla de aquel Mandamiento, prendiò al que llevaba el Poder, i moſò reciamente de Cortès, que con tan poca Gente venia haciendo fieros: hiço alarde de ſu Gente, delante de Juan Velazquez de Leon, i Joan de Rio, i los otros de Cortès, que andaban, i eſtaban con èl, en los tratos, i conciertos. Hallò ochenta Eſcopeteros, ciento i viente Balleſteros, ſeiſcientos Infantes, ochenta de Caballo, i aun dijoles, *como os defendereis de noſotros, ſino haceis lo que querèmos?* Prometiò dineros, à quien le trajeſe preſo, ò muerto à Cortès, i lo meſmo hiço Cortès contra Panfilo. Hiço vn Caracol con los Infantes, eſcaramuçò con los Caballos, i jugò la Artilleria, para atemoriçar los Indios: por el qual temor, el Governador, que alli cerca tenia Motecçuma le diò vn Preſente de Mantas, i Joias de Oro, en nombre del Gran Señor, i ſe le ofreciò mucho: Narvaez embiò como dicen, de nuevo otro Menſaje

Biblioteca Nacional de España

ſaje à Motecçuma, i à los Caballeros de Mexico, con los Indios que llevaban el Alarde pintado; i porque le decian, que Cortès venia cerca, ſalia à correr el Campo, i el Dia de Paſcua ſacò todos ſus ochenta Caballos, i quinientos Peones, i fue vna Legua de donde ià Cortès llegaba; mas como no le hallò, pensò que las Lenguas que por Eſpias traìa, lo burlaban, i tornòſe à ſu Real, caſi ià denoche, i durmioſe; mas por ſi los Enemigos vinieſen, puſo por Centinelas en el Camino, caſi vna Legua de Cempoallan, à Gonçalo de Carraſco, i Alonſo Hurtado. Cortès anduvo el Dia de Paſcua, mas de diez Leguas, à gran trabajo de los ſuios: poco antes de llegar, diò ſu Mandamiento por cierto, à Gonçalo de Sandoval, ſu Alguacil Maior, para que prendieſe à Narvaez, ò le mataſe ſi ſe defendieſe, i à los Alcaldes, i Regidores, i diòle ochenta Eſpañoles de Compañia, con que lo hicieſe. Los Corredores de Cortès, que iban ſiempre buen rato delante, dieron en las Eſcuchas de Narvaez; tomaron al Gonçalo de Carraſco, que les dijo, *como tenia repartida Panfilo de Narvaez, el Apoſento, Gente, Artilleria.* El Alonſo Hurtado eſcapoſeles, i fue à mas correr, i entrò por el Patio del Apoſento de Narvaez, diciendo à voces, *arma, arma, que viene Cortès.* A eſte ruido deſpertaron los dormidos; i muchos no lo creìan: Cortès dejò los Caballos en el Monte, hiço algunas Picas, que faltaban, para que todos los ſuios llevaſen ſendas, i entrò el delantero en la Ciudad, i en el Real de los Contrarios à media Noche, que por deſcuidarlos, i no ſer viſto, aguardò aquella hora; mas por bien que caminò, ià ſe ſabia ſu veñida por la Centinela, que llegò media hora primero, i eſtaban ià todos los Caballos enſillados, i muchos enfrenados, i todos los Hombres armados: entrò tan ſin ruido, que primero dijo, *cierra, i à ellos*, que fueſe viſto, aunque tocaban al Arma. Andaban muchos Cocuios, i penſaron que eran mechas de Arcabuz; ſi vn Tiro ſoltàran huieran. Dijeron à Narvaez, eſtandoſe poniendo vna Cota: *Catad, Señor, que entra Cortès.* Reſpondiò: *Dejadle venir, que me viene à vèr.* Tenia Narvaez ſu Gente en quatro Torrecillas, con ſus Salas, i Apoſentos, i èl eſtaba en la vna con haſta cien Eſpañoles, i à la puerta trece Tiros, ò ſegun otros dicen diez i ſiete, todos de Fruſlera. Hiço Cortès ſubir arriba à Gonçalo de Sandoval con quarenta, ò cinquenta Compañeros, i èl quedòſe à la puerta para defender la entrada con veinte, los demàs cercaron las Torres, i aſi no ſe pudieron ſocorrer los vnos à los otros. Narvaez como ſintiò el ruido cabe sì, quiſo pelear por mas que le fue requerido, i rogado, i al ſalir de ſu Camara le dieron vn Picaço los de Cortès, que le ſacaron vn ojo: Echaronle luego mano, i raſtrando le llevaron las eſcaleras abajo. Quando ſe viò delante de Cortès, dijo: *Señor Cortès, tened en mucho la ventura de tener mi Perſona preſa.* El reſpondiò: *Lo menos que Yo hice en eſta Tierra, es haveros prendido.* Luego le hiço apriſionar, i llevar à la Villa Rica, i le tuvo algunos Años preſo. Durò el combate aſaz poco; cà dentro de vna hora eſtaba preſo Panfilo, i los demàs principales de ſu Hueſte, i quitadas las Armas à los demàs. Murieron diez i ſeis de la parte de Narvaez, i de la de Cortès dos ſolamente, que matò vn Tiro. No tuvieron tiempo, ni lugar para poner fuego à la Artilleria con la priſa que Cortès les diò, ſino fue vn tiro, con que mataron aquellos dos. Tenianlos atados con Cera, por la mucha Agua: de aqui tomaron ocaſion los vencidos, para decir, que Cortès tenian ſobornado el Artillero, i à otros. Mucha templança tuvo aqui Cortès, que aun de palabra no injuriò à ninguno de los preſos, i rendidos, ni à Narvaez que tanto mal havia dicho de èl, eſtando muchos de los ſuios con gana de vengarſe, i Pedro de Malvenda, criado de Diego Velazquez, que venia por Maiordomo de Narvaez, recogiò, i guardò los Navios, i toda la Ropa, i Hacienda de entrambos, ſin que Cortes ſe lo impidieſe: quanta ventaja hacen vn Hombre a otro. Què hiço, dijo, pensò cada Capitan de eſtos dos: pocas veces, ò nunca por ventura, tan pocos vencieron à tantos de vna meſma Nacion, eſpecial eſtando los muchos en Lugar Fuerte, deſcanſados, i bien armados.

Biblioteca Nacional de España

CAP. CII. *La espantosa, i cruel mortandad por Viruelas, apegadas de vn Negro de Panfilo de Narvaez.*

COstò esta Guerra muchos Dineros à Diego Velazquez, la honra, i vn ojo à Panfilo de Narvaez, i muchas vidas de Indios, que murieron, no à Fierro, sino de dolencia, i fue, que como la Gente de Narvaez saliò à Tierra, saliò tambien vn Negro con Viruelas; el qual las pegò en la Casa, que lo tenian en Cempoallan, i luego vn Indio à otro, i como eran muchos, ò dormian, i comian juntos, cundieron tanto en breve, que por toda aquella Tierra anduvieron matando; en las mas Casas morian todos, i en muchos Pueblos la mitad, que como era nueva enfermedad para ellos, i acostumbraban bañarse à todos males, bañavanse con ellas, i tollianse, i aun tienen por costumbre, ò vicio, entrar en baños frios, saliendo de calientes, i por maravilla escapaba Hombre que las tuviese, i los que vivos quedaron, quedaban de tal suerte, por haverse rascado, que espantaban à los otros, con los muchos, i grandes hoios, que se les hicieron en las caras, manos, i cuerpos: sobrevinoles hambre, i no tanto de Pan, como de Harina, porque como ni tienen Molinos, ni Atahonas, no hacen otro las Mugeres, sino moler su Grano de Centli, entre dos Piedras, i cocer. Caieron, pues, malas de Viruelas, i faltò el Pan, i perecian muchos de hambre, hedian tanto los cuerpos muertos, que nadie los queria enterrar, i con eso estaban llenas las Calles, i porque no los echasen en ellas, diz que derrivaba la Justicia las Casas sobre los muertos: llamaron los Indios à este mal, Huiçavatl, que suena la *gran Lepra*, de la qual, como de cosa mui señalada, contaban despues ellos sus Años; pareceme, que pagaron aqui las Bubas, que pegaron à los nuestros, segun en otro Capitulo tengo dicho.

CAP. CIII. *Como se reconciliaron, i siguièron à Cortès los Españoles de Panfilo; i la Rebelion de Mexico, contra los Españoles.*

CONocia Cortès casi à todos aquellos que venian con Narvaez, hablòles cortesmente, rogòles, que olvidasen lo pasado, que asi haria èl, i que tuviesen por bien de ser sus Amigos, è irse con èl à Mexico, que era el mas rico Pueblo de Indios; bolviòles sus Armas, que las havian perdido muchos, i à mui pocos dejò presos con Narvaez: los de Caballo se salieron al Campo, con animo de pelear, mas luego se dieron, por lo que les dijo, i prometiò; en fin todos ellos, que no venian, sino à goçar la Tierra, holgaron de ello, i lo siguieron, i sirvieron. Rehiço la Guarnicion de la Vera-Cruz, i embiò allà los Navios de la Flota: despachò docientos Españoles al Rio de Garai, i tornò à embiar à Juan Velazquez de Leon, con otros docientos, à poblar en Coaçacoalco: embiò delante vn Español, con la nueva de la victoria, i èl partiòse luego à Mexico, i no sin cuidado de los suios, que allà estaban, à causa de los Mensajeros de Narvaez à Motecçuma: el Español que fue con las nuevas, en lugar de albricias, huvo heridas, que le dieron los Indios alçados; mas aunque llagado, tornò à decir à Cortès, *como los de Mexico, estaban rebelados, i con Armas, i que havian quemado los quatro Fustas, combatido la Casa, i Fuerte de los Españoles, derribado vna Pared, minado otra, puesto fuego à las Municiones, quitadoles las Vituallas, i llegado à tanto aprieto, que matàran, ò prendieran los Españoles, si Motecçuma no les mandàra dejar el Combate, i aun con todo eso no dejaron las Armas, ni el Cerco, solamente aflojaron por complacer à su Señor.* Estas nuevas fueron mui tristes para Cortès; cà le bolvieron su goço en cuidado, i le hicieron apresurar el Camino, para socorrer à sus Amigos, i Compañeros, i si vn poco mas tardàra, no los hallara vivos, sino muertos, ò para sacrificar. La maior esperança que tuvo de no perderlos, i perderse, fue, no haverse ido Motecçuma, ò hiço Reseña en Tlaxcallan, de los Españoles, que llevaba, i eran mil Peones, i ciento de Caballo; cà llamò à los que embiara à poblar. No parò hasta Tezcuco, donde no viò los Caballeros, que conocia, ni le recibieron como otras veces, ni por el camino tampoco, antes hallò la Tierra, ò despoblada, ò alborotada: à Tezcuco le vino vn Español, que Alvarado embiaba à le llamar, i certificar de lo arriba ià dicho, i que entrase presto, porque con su ida, aflojaria la ira: vino asimismo con el Español, vn Indio de parte de Motecçuma, que le dijo: *Como de lo pasado èl estaba sin culpa, i que si tenia enojo de èl, que lo perdiese, i se fuese al Aposento, dò primero, donde èl se estaba; i los Españoles tambien vivos, i sanos, como se los dejò.* Con esto descansaron èl, i los demàs Españoles aquella Noche, i otro Dia, que fue San Juan Baptista, entrò por Mexico à hora de comer, con ciento de Caballo, i mil Españoles, i muchedumbre de los Amigos de Tlaxcallan, Guexocinco, i Chololla. Viò poca Gente por las Calles, no recibimiento, algunas Puentes desbaratadas, i otras ruines señales. Llegò à su Aposento, i los que no cupieron en èl, fueronse al Templo Maior; Motecçuma saliò al Patio à recibirle, penado, à lo que mostraba, de lo que los suios havian hecho: disculpòse, i entrose cada vno à su Camara. Pedro de Alvarado, i los otros Españoles no se veian de placer con su llegada, i la de tantos, que les daban las vidas que tenian medio perdidas. Saludaronse vnos à otros, i preguntaronse como estaban, i venian, i quanto los vnos contaban de bueno, tanto los otros de malo.

CAP. CIV. *Las Causas de la Rebelion; i de vna Fiesta que hicieron los Indios; i lo que en ella hiço Pedro de Alvarado.*

CORtes quiso por entero saber la causa del levantamiento de los Indios Mexicanos: preguntolo à todos juntos; vnos decian, que por lo que Narvaez les embiàra à decir; otros, que por echarlos de Mexico, para que se fuesen como estaba concertado, en teniendo Navios, pues peleando les voceaba, *i os, i os de aqui.* Otros, que por libertar à Motecçuma, que en los Combates decian: *Soltad nuestro Dios, i Rei, sino quereis ser muertos?* Quien decia, que por robarles el Oro, Plata, i Joias que tenian, i que valian mas de setecientos mil ducados; pues oìan à los que llegabán cerca, *aqui dejareis el Oro, que nos haveis tomado.* Quien que por no vèr alli à los Tlaxcaltecas, i otros, que sus Enemigos mortales eran. Muchos en fin creian, que por haverles derribado los Idolos de sus Dioses, i por decirselo el Diablo; cada qual de estas causas era bastante, de que se rebelasen, quanto mas todas juntas; pero la principal fue, porque pocos Dias despues de ido Cortès à Narvaez, vino cierta fiesta solemne, que los Mexicanos celebraban, i quisieronla celebrar como solian, i para ello pidieron licencia à Pedro de Alvarado, que quedò Alcaide, i Teniente por Cortès, porque no pensase, à lo que ellos decian, que se juntaban para matar los Españoles; Alvarado se la diò, con tal, que en el sacrificio no interviniese muerte de Hombres, ni llevasen Armas. Juntaronse mas de seiscientos Caballeros, i Principales Personas, i aun algunos Señores al Templo Maior, otros dicen mas de mil. Hicieron grandisimo ruido aquella Noche, con Atabales, Caracoles, Cornetas, Huesos hendidos, con que silvan mui recio: hicieron su fiesta, i desnudos, empero cubiertos de Piedras, i Perlas, Collares, Cintas, Braçaletes, i otras muchas Joias de Oro, Plata, i Aljofar, i con mui ricos Penachos en las Cabeças, bailaron el Baile, que llaman Macevaliztli, que quiere decir *Merecimiento con trabajo*; i asi dicen Macevali, por *Labrador*. Este Baile es como el Netoteliztli, que dije; cà ponen Esteras en los Patios de los Templos, i encima de ellas los Atabales, dançan en corro, trabados de las manos, i por rengleras: bailan al son de los que cantan, i responden bailando; los Cantares son santos, i no profanos en alabança del Dios, cuia es la fiesta, porque les dè Agua, ò Grano, salud, victoria, ò porque les dè paz, hijos, sanidad, i otras cosas asi, i dicen los Platicos de esta Lengua, i Ritos Ceremoniales, que quando bailan ansi en los Templos, que hacen otras mui diferentes mudanças, que al Netoteliztli, asi con la voz, como con meneos de el cuerpo, cabeça, braços, i pies, en que manifestaba sus conceptos malos, ò buenos, sucios, ò loables. A este Baile

Biblioteca Nacional de España

le llaman Eſpañoles Areito, que es Vocablo de las Islas de Cuba, i Santo Domingo. Eſtando, pues, bailando aquellos Caballeros Mexicanos, en el Patio del Templo de Vitcilopuchtli, fue allà Pedro de Alvarado; ſi fue de ſu cabeça, ò por acuerdo de todos, no lo ſabria decir, mas de que vnos dicen, que fue aviſado, que aquellos Indios como Principales de la Ciudad, ſe havian juntado alli, à concertar el Motin, i Rebelion, que deſpues hicieron: otros, que al principio fueron à verlos bailar, Baile tan loado, i famoſo, i viendolos tan ricos, que ſe acodiciaron al Oro, que traìan acueſtas; i aſi tomò las Puertas con cada diez, ò doce Eſpañoles, i entrò èl dentro con mas de cinquenta, i ſin duelo, ni piedad Chriſtiana los acuchillò, i matò, i quitò lo que tenian encima. Cortès, aunque le debiò de peſar, diſimulò por no enojar à los que lo hicieron; cà eſtaba en tiempo, que los havia bien menester, ò para contra los Indios, ò porque no huvieſe novedad entre los ſuios.

CAP. CV. La manera como acometieron, i las amenaças, que hacian los de Mexico à los Eſpañoles.

SAbida la cauſa de la Rebelion, preguntòles Cortès, como peleaban los Enemigos, ellos dijeron, *que luego como tomaron Armas, cargaron con furia mui grande, pelearon, i combatieron la Caſa, diez Dias arreo: en los quales havian hecho los daños, que ià ſabia; i que por no dàr lugar, que Motecçuma ſe ſalieſe, i ſe fueſe à Narvaez, como algunos decian, no havian ellos oſado ſalir de Caſa, à pelear por las Calles, ſino defenderſe ſolamente, i guardar à Motecçuma, como ſe lo dejàra encargado; i que como eran pocos, i los Indios muchos, i que de Credo, à Credo ſe remudaban, que no ſolo ſe canſaban, mas que deſmaiaban; i ſi à los maiores rebatos, no ſubia Motecçuma à vna Açotea, i mandaba à los ſuios que eſtuvieſen quedos, que ſi lo querian vivo, ià eſtuvieran todos muertos; cà luego en viendole ceſaban.* Dijeron tambien, que como vino la nueva de la Victoria contra Panfilo, Motecçuma les mandò, i ellos quiſieron aflojar, i no pelear, no ſegun era fama de miedo, ſino porque llegàdo èl, los mataſen à todos juntos: mas empero, que arrepentidos, i conociendo, que venido Cortès con tantos Eſpañoles, ternian mas que hacer, bolvieron à las Armas, i bateria como de primero, i aun con mas gana, i denuedo: de donde coligieron algunos, que no era con voluntad de Motecçuma. Contaron aſimiſmo muchos milagros. Que como les faltaſe Agua de beber, cavaron en el Patio de ſu Apoſento, haſta la rodilla, ò poco mas, i ſaliò Agua dulce, ſiendo el ſuelo ſalobral: que muchas veces ſe enſaiaron los Indios, à quitar la Imagen de Nueſtra Señora Glorioſiſima del Altar, donde Cortès la puſo, en tocandola ſe les pegaba la mano à lo que tocaban, i en buen rato no ſe les deſpegaba, i deſpegada, quedaba con ſeñal, i aſi la dejaron eſtàr: que cargaron vn Dia de recio, el maior tiro, i quando le puſieron fuego, para arredrar los Enemigos, no quiſo ſalir: los quales como vieron eſto, arremetieron mui denodadamente con terrible grita, con Palos, Flechas, Lanças, i Piedras, que cubrian la Caſa, i Calle, diciendo, *aora redimirèmos nueſtro Rei, libertarèmos nueſtras Caſas, i nos vengarèmos*: mas al mejor hervor del Combate, ſoltò el Tiro ſin lo cebar mas, ni ponerle de nuevo fuego, con eſpantoſo ſonido, i como era grande, i tenia Perdigones con la Pelota, eſcupiò mui recio, matò muchos, i aſombròlos à todos, i aſi atonitos ſe retiraron: que andaban peleando por los Eſpañoles, Santa Maria, i Santiago, en vn Caballo blanco, i decian los Indios, que el Caballo heria, i mataba tantos con la boca, con los pies, i las manos, como el Caballero con la Eſpada, i que la Muger del Altar les hechaba polvo por las caras, i los cegaba; i aſi no viendo à pelear, ſe iban à ſus Caſas, penſando eſtàr ciegos, i allà ſe hallaban buenos, i quando bolvian à combatir la Caſa decian, *ſino tuvieſemos miedo à vna Muger, i al del Caballo blanco, ià eſtaria derribada vueſtra Caſa, voſotros cocidos, aunque no comidos; cà no ſois buenos de comer, que el otro Dia lo probamos, i amargais, mas echàrvos hemos à las Aguilas, Leones, Tigres, i Culebras, que os traguen por noſotros; pero con todo eſto, ſino ſoltais à Motecçumacin, i os vais luego, preſto ſereis muertos ſantamente, cocidos con Chilmolli, i comidos de Brutos Animales, pues no ſois buenos para eſtomagos de Hombres, porque ſiendo Motecçumacin nueſtro Señor, oi el Dios que nos dà Mantenimientos, le oſaſ-*

Biblioteca Nacional de España

eſaſtes prender, i tocar con vueſtras robadoras manos, i à voſotros que tomais lo ageno, como os ſufre la Tierra, que no os traga vivos; pero andar, que nueſtros Dioſes, cuia Religion profanaſtes, os daràn vueſtro merecido; i ſi no lo hacen preſto, noſotros vos matarèmos, i deſpojarèmos luego, i à eſtos, i derruines, i apocados de Tlaxcallan, vueſtros Eſclavos, que no ſe irian ſin caſtigo, ni alabando, que toman las Mugeres de ſus Señores, i piden tributo à quien pechan. Eſtas, i tales coſas brevеaban, i valadreaban aquellos Mexicanos, i los nueſtros, que de puro miedo eſtaban ciſcados, los reprehendian de ſemejantes boberias, que ſe dejaban decir cerca de Motecçuma: Diciendoles, *que era Hombre mortal, i no mejor, ni diferente de ellos: que ſus Dioſes eran vanos, i ſu Religion falſa, i la nueſtra cierta, i buena: nueſtro Dios juſto, verdadero, Criador de todas las coſas; i la Muger que peleaba era la Madre dè Chriſto, Dios de los Chriſtianos; i el del Caballo blanco, era Apoſtol del meſmo Chriſto, venido del Cielo à defender aquellos poquitos Eſpañoles, i à matar tantos Indios.*

CAP. CVI. Dos Combates, i el daño, i el Eſtrecho en que los Mexicanos puſieron à los Eſpañoles.

EN oìr eſto, en mirar la Caſa, i proveer lo neceſario ſe pasò aquella Noche, i luego por la mañana, para ſaber de què intencion eſtaban los Indios con ſu llegada, dijo Cortès, que hicieſen Mercado, como ſolian, de todas las coſas; i ellos eſtàr quedos. Entonces le dijo Alvarado, que hicieſe del enojado con èl, i como que le queria prender, i caſtigar, por lo que hiço; cà le remordia la conciencia, penſando que aſi Motecçuma, i los ſuios ſe aplacarian, i aun rogarian por èl. Cortès no curò de aquello antes mui enojado dijo, à lo que dicen, que eran vnos Perros, i que con ellos no havia neceſidad de cumplimiento; i mandò luego à vn principal Cavallero Mexicano, que alli eſtaba, que en todas maneras hicieſen Mercado. El Indio conociò, que hablaban mal de ellos, teniendolos en poco mas que beſtias, i enojoſe tambien èl, i deſdeñado fue como que à cumplir lo que Cortès mandaba, i no fue ſino à apellidar libertad, i à publicar las palabras injurioſas que oiera, i en poco tiempo rebolviò la Feria, porque vnos quebraban las Puentes, otros llamaban los Vecinos, i todos à vna dieron ſobre los Eſpañoles, i cercaronles la Caſa, con tanta grita, que no ſe oian, tiraban tantas Piedras, que parecia Pedriſco, tantas Flechas, i Dardos, que inchian Paredes, i Patio à no poder andar por èl. Saliò Cortès por vna parte, i otro Capitan por otra, con cada docientos Eſpañoles, i pelearon con ellos los Indios reciamente, i les mataron quatro Eſpañoles. Hirieron à otros muchos de los nueſtros, i no murieron de ellos ſino pocos, por tener la guarida cerca, ò en las Caſas, ò tras las Puentes, i Albarradas. Si arremetian los nueſtros por las Calles, luego les atajaban las Puentes, ſi à las Caſas, recibian mucho daño de las Açoteas con los Cantos, i Piedras, que de ellas arrojaban. Al retirar los perſiguieron terriblemente. Puſieron fuego à la Caſa por muchas partes, i por vna ſe quemò vn buen pedaço, ſin lo poder amatar haſta derribar ſobre èl vnas Camaras, i paredes, por donde entraran à eſcala viſta, ſino fuera por la Artilleria, Balleſtas, i Eſcopetas, que ſe puſieron alli. Durò la pelea, i combate todo el dia, haſta ſer de Noche, i aun entonces no los dejaban, con grita, i rebates. No durmieron mucho aquella Noche, ſino reparar los Portillos de lo quèmado, i flaco, curar los heridos, que eran mas de ochenta; concertar las Eſtanças, ordenar la Gente para pelear otro Dia, ſi meneſter fueſe. Como fue de Dia fueron ſobre ellos mas Indios, i mas recio, que el dia antes: tanto, que los Artilleros ſin aſeſtar jugaban con los Tiros. Ninguna mella hacian en ellos Balleſtas, ni Eſcopetas, ni aun trece Falconetes, que ſiempre diſparaban; porque aunque llevaba el Tiro diez, i quince, i aun veinte Indios, luego cerraban por alli, que parecia no haver hecho daño. Saliò Cortès con otros tantos, como el Dia de atràs; ganò algunas Puentes, quemò algunas Caſas, i matò en ellas muchos, que dentro ſe defendian: mas eran tantos los Indios, que ni

Biblioteca Nacional de España

se descubria el daño, ni se sentia, i eran tan pocos los nuestros, que con pelear todos, todas las horas del Dia, no bastaban à defenderse, quanto mas à ofender: no fue muerto Español ninguno, mas quedaron heridos sesenta de Piedra, ò Saeta, que tuvieron bien que curar aquella Noche: para remediar, que de las Casas, i Açoteas no recibiesen daño, ni heridas, como hasta alli; hicieron tres Ingenios de Madera, quadrados, cubiertos, i con sus Ruedas, para llevarlos mejor: cabian en cada vno veinte Hombres, con Picas, Escopetas, i Ballestas, i vn Tiro. Detràs de ellos havian de ir Açadoneros para derrocar Casas, i Albarradas, i para regir, i aiudar à ir el Ingenio.

CAP. CVII. La muerte de Motecçuma, i sus Costumbres, i Proeças.

ENTRE tanto, que se hacian estos Ingenios, no salian los nuestros à pelear, ocupados en la obra, solamente resistian; mas los Enemigos pensando que todos estaban mal heridos, combatianlos à mas no poder, i aun les decian denuestros, i palabras injuriosas, i amenaçabanlos, que sino les daban à Motecçuma, que les darian la mas cruda muerte, que jamàs Hombres llevaron: cargaban tanto, i porfiaban à entrar la Casa, que rogò Cortès à Motecçuma, se subiese à vna Açotea alta, i mandase à los suios cesar, i irse: subiò, pusose al Petril para hablallos, i en començando, tiraron tantas Piedras de abajo, i de las Casas fronteras, que de vna que le acertò en las sienes, le derribaron, i mataron sus propios Vasallos, i no lo quisieran hacer, mas que sacarse los ojos, ni lo vieron, como le tenia vn Español, cubierto, i amparado con vna Rodela, no le diesen en la cara alguna Pedrada, que tiraban muchas, ni creieron que estaban alli, por mas señas, i voces que les daba: luego Cortès publicò la herida, i peligro de Motecçuma, mas vnos lo creian, i otros no, empero todos peleaban à porfia. Tres Dias estuvo Motecçuma con dolor de cabeça, i al cabo muriose. Cortès, porque los Indios viesen, que moria de la pedrada, que ellos le havian dado, i no de mal, que èl le huviese hecho, lo hiço sacar acuestas, à dos Caballeros Mexicanos, i presos, que dixeron la verdad à los Ciudadanos: los quales à la saçon estaban combatiendo la Casa, mas ni por eso, no dejaron el Combate, ni la Guerra, como muchos de los nuestros pensaban, antes la hicieron maior, i sin ningun respeto. Al retirar hicieron mui gran llanto para enterrar al Rei en Chapultepec: de esta manera muriò Motecçumacin, que de los Indios era por Dios tenido, i que tan Gran Rei dicho es era. Pidio el Baptismo, segun dicen, por Carnestolendas, i no se lo dieron entonces, por darselo la Pascua, con la solemnidad, que requeria tan alto Sacramento, i tan Poderoso Principe, aunque mejor fuera no alargarlo; mas como vino primero Panfilo de Narvaez, no se pudo hacer, i despues de herido, olvidòse con la prisa del pelear. Afirman que nunca Motecçuma, aunque de muchos fue requerido, consintiò en muerte de Español, ni en daño de Cortès, à quien mucho amaba: tambien ai quien lo contrario diga. Todos dàn buenas raçones, mas empero no pudieron saber la verdad nuestros Españoles, porque ni entonces entendian el Lenguaje, ni despues hallaron vivo à ninguno, con quien Motecçuma huviese comunicado esta puridad. Una cosa sè decir, que nunca dijo mal de Españoles, que no poco enojo, i descontento era para los suios. Dicen los Indios, que fue el mejor de su Linaje, i el maior Rei de Mexico, i es gran cosa, que quando los Reinos mas florecen, i mas encumbrados estàn, entonces se caen, i pierden, ò truecan Señor, segun Historias cuentan, i como lo havemos visto en este Motecçuma, i en Atabaliba. Mas perdieron nuestros Españoles con la muerte de Motecçuma, que los Indios, si bien considerardes las muertes, i destroço, que luego se siguiò à los vnos, i el contentamiento, i descanso de los otros; cà muerto èl, se quedaron en sus Casas, i tomaron nuevo Rei. Fue Motecçuma reglado en el comer, no vicioso como otros Indios, aunque tenia muchas Mugeres. Fue dadivoso, i mui franco con Españoles, i creo que tambien con los suios, cà si fuera Arte, i no por Natura, facilmente se le conociera al dàr en el semblante, que los que dàn de mala gana, mucho descubren el coraçon; cuentan, que fue sabio, à mi parecer, ò fue mui sabio, pues pasaba por las cosas asi, ò mui necio, que no las sentia. Fue tan Religioso, como belicoso, aunque tuvo muchas Guerras, en que se hallò presente: dicen que venciò nueve Batallas, i otros nueve Campos, en desafio vno, à vno. Reinò diez i siete Años, i algunos Meses.

Biblioteca Nacional de España

CAP. CVIII. Habla Cortès à los Parientes de Motecçuma, i lo que le responden; i de los terribles Combates, que vnos à otros se daban, i como los nuestros ganaron la Torre del Templo Maior.

MUERTO que fue Motecçuma, embiò à decir Cortès à sus Sobrinos, i à los otros Señores, i Capitanes, que sustentaban la Guerra, que les queria hablar. Vinieron, i èl les dijo desde aquella mesma Açotea, que le matàran, *que pues era muerto Motecçuma dejasen las Armas, i atendiesen à elegir otro Rei, i à enterrar el Difunto, que se queria hallar à las Honras, como Amigo; i que supiesen como por amor de Motecçuma, que se lo rogaba, no les havia ià derribado, i asolado la Ciudad, como rebelde, i obstinada; mas, pues ià no tenia à quien tener respecto, les quemaria las Casas, i los castigaria si no cesaba la Guerra, i eran sus Amigos.* Ellos respondieron, *que no dejarian las Armas, hasta verse libres, i vengados, i que sin su consejo sabrian tomar el Rei, que por derecho les venia, pues los Dioses les havian llevado à su querido Motecçuma, que del Cuerpo harian lo que de otros Reies muertos, i si èl queria ir à morar con los Dioses, i tener Compañia à su Amigo, que saliese, i matarlo iàn, i que mas querian Guerra, que Paz si havia de estàr en la Ciudad, i si se enojaba, que ternia dos males; cà ellos no eran como otros, que se rendian à palabras, que tambien ellos, pues moria su Señor, por cuia reverencia no les tenia quemadas las Casas, i à ellos asados, i comidos, le matarian si no se iba, i vna vez, por vna que saliese fuera; i que despues tratarian de amistad.* Cortès como los hallò duros, conociò que iba malo su partido, i que le decian, que se fuese para tomallo entre Puentes. Tanto les rogaba por el daño que recebia, como por el que hacia: asi, que viendo como las vidas, i el mandar, consistian en los puños, i tener buen coraçon: saliò vna mañana con los tres Ingenios, con quatro Tiros, con mas de quinientos Españoles, i con tres mil Tlaxcaltecas, à pelear con los Enemigos, à derribar, i quemar las Casas. Arrimaron los Ingenios à vnas grandes Casas, que cabe vna Puente estaban. Echaron Escalas para subir à las Açoteas, que estaban llenas de Gente, i començaron à combatirlas, mas presto se tornaron al Fuerte, sin hacer cosa que dañase mucho los Contrarios, i con vn Español muerto, i otros muchos heridos, i con los Ingenios quebrados. Fueron tantos los Indios, que al ruido cargaron, i apretaron en tanta manera à los nuestros, que no les dieron lugar, ni vagar de soltar los Tiros, i los de aquella Casa tiraron tantas Piedras, i tan grandes de las Açoteas, que desbarataron los Ingenios, i los Ingenieros, i los hicieron bolver mas de à paso, en poco tiempo: como los huvieron encerrado, cobraron todas las Casas, i Calles perdidas, i el Templo Maior; en cuia Torre se encastillaron quinientos Principales Hombres: metieron muchos Bastimentos, muchas Piedras, muchas Lanças largas, i con Fierros de Pedernal, anchos, i agudos, i à la verdad con ninguna Arma hacian tanto daño, como con Piedras, ni tan à su salvo. Era Fuerte aquella Torre, i alta, segun ià dije, i estaba tan cerca del Fuerte de los nuestros, que les hacia mui gran daño. Cortès aunque con harta tristeça, animaba siempre los suios, i siempre iba delante à las afrentas, i peligros, i por no estàr acorralado, que no lo sufria su coraçon, tomò trecientos Españoles, i và à combatir aquella Torre; acometiòla tres, ò quatro veces, i otros tantos Dias, mas nunca la pudo subir, como era alta, i havia muchos Defensores, i con buenas Piedras, i Armas, i con que por detràs le fatigaban muchos, antes siempre venian rodando las Gradas abajo heridos, i huiendo; de que orgullosos los Indios seguian los nuestros hasta las Puertas del Real, i los Españoles iban de cada hora desmaiando mas, i muchos murmurando. Estaba su coraçon con estas cosas, qual pensar podeis, i porque los Indios con tener la Torre, i Vitorias, andaban mas bravos que nunca, asi por obras, como de palabras: determina Cortès salir, i no tornar, sin ga-

Biblioteca Nacional de España

ganarla : atòse la Rodela al braço , que tenia herido , fue , cercò , i combatiò la Torre con muchos Eſpañoles , Tlaxcaltecas , i Amigos , i aunque los de arriba la defendieron de recio , i mucho , i derribaron tres , ò quatro Eſpañoles por las Eſcaleras , i vinieron muchos à la ſocorrer , la ſubiò , i ganò. Pelearon allà arriba con los Indios , haſta que los hicieron ſaltar à vnos Petriles , ò Andenes , que tenia la Torre al rededor, vn paſo ancho , ò mas , los quales eran tres , i vno mas alto que otro , dos Eſtados , ò conforme à los ſobrados de las Capillas. Algunos Indios caieron al ſuelo por ſaltar de vno en otro , que allende del golpe llevaban muchas eſtocadas de los nueſtros , que abajo quedaron. Eſpañoles huvo , que abraçados con los Enemigos ſe arrojaban à los Petriles , i aun de vno en otro por los matar , ò echar al ſuelo , i aſi no dejaron à ninguno vivo. Pelearon tres horas allà arriba , que como eran muchos Indios , ni los podian vencer , ni acabar de matar. En fin , murieron todos quinientos Indios , como valientes Hombres ; i ſi tuvieran Armas iguales , mas mataràn , que murieran , ſegun el lugar, i coraçon tenian. No ſe hallò la Imagen de Nueſtra Señora , que al principio de la Rebelion no podian quitar , i Cortès puſo fuego à las Capillas , i otras tres Torres , que ſe quemaron muchos Idolos. No perdieron corage , aunque perdieron la Torre , con el qual , i por la quema de ſus Dioſes , que al Alma les llegò , hacian muchas arremetidas à la Caſa fuerte de los nueſtros.

les ſus Dioſes. Ni menos querian treguas, pues no tenian Agua , ni Pan , ni ſalud, i que ſi morian , que tambien mataban , i herian ; cà no eran Dioſes , ni Hombres inmortales para no morir como ellos , i que miraſe quanta Gente parecia por las Açoteas , Torres , i Calles , ſin tres tanta que eſtaba en las Caſas , i hallaria que mas aina ſe acabarian ſus Eſpañoles , muriendo vno à vno , que los Vecinos de mil en mil , ni de diez en diez mil , porque acabados aquellos que veìa , vernian luego otros tantos , i tras aquellos , otros , i otros , mas acabado èl , i los ſuios , que no vernian mas Eſpañoles , i ià que ellos no los mataſen con Armas , ſe moririan de heridas , i de ſed, i de hambre , i aunque ià quiſieſen irſe , no podrian , por eſtàr deshechas las Puentes, rompidas las Calçadas , no teniendo Barcas para ir por Agua. En eſtas raçones que le dieron bien que penſar , i temer les tomò la Noche , i cierto la hambre ſola , el trabajo , i cuidado los conſumia , i conſumiera ſin otra Guerra. Aquella Noche ſe armaron los medios Eſpañoles , i mui tarde ſalieron , i como los Contrarios no pelean à todas horas , quemaron facilmente trecientas Caſas en vna Calle ; entraron en algunas , i mataron los que dentro hallaron : quemaronſe entre ellas , tres Açoteas cerca del Fuerte , que les hacia daño : los otros medios Eſpañoles , adovaban los Ingenios , i reparaban la Caſa. Como les ſucediò bien la ſalida , tornaron en amaneciendo à la Calle , i Puente , dò les desbarataron los Ingenios , i aunque hallaron mui gran reſiſtencia , como les iba la vida , que de la honra ià no hacian tanto caudal , ganaron muchas Caſas con Açoteas , i Torres que quemaron : ganaron aſimeſmo de ocho Puentes , que tiene, las quatro ; aunque eſtaban tan Fuertes con Albarradas de Lodo , i Adoves , que apenas los Tiros derribarlas podian , cegaronlas con los miſmos adoves , i con la Tierra , Piedra , i Madera de lo derrocado. Quedò Guarda en lo ganado , i bolvieronſe al Real con hartas heridas , canſancio , i triſteça , porque mas ſangre , i animo perdian, que Tierra ganaban : luego otro Dia, por tener paſo à Tierra , ſalieron , ganaron , i cegaron las otras quatro Puentes de aquella miſma Calle , i fueron veinte de Caballo , corriendo haſta Tierra-firme , tràs los Enemigos , que huìan, i eſtando Cortès cegando , i allanando las Puentes , i malos paſos para los Caballos , llegaron à le decir , *como eſtaban eſperando muchos Señores , i Capicanes, que querian paz ; por eſo , que fueſe allà, i que llevaſe vn Tlamacazque , que era de los Sacerdotes Principales , i eſtaba preſo, para entender en los conciertos de ella.* Cortès fue , i lo llevò , tratòſe de la Paz , i el Tlamacazque fue à que dejaſen las Armas , i el Cerco de el Real , empero no tornò : todo era fingido , i por vèr què animo tenian los nueſtros , ò por cobrar el Religioſo , ò por deſcuidarlos : con tanto ſe fueron todos à comer, que era ià hora , mas no fue bien ſentado Cortès à la Meſa , quando entraron ciertos de Tlaxcallan , dando voces, *que los Enemigos andaban con Armas por la Calle , i havian cobrado las Puentes perdidas , i muerto los mas Eſpañoles , que las guardaban.* Saliò luego à la hora con los de Caballo , que mas à punto eſtaban, i algunos de à Pie. Rompiò el Cuerpo de los Adverſarios , que muchos eran, i ſiguiòlos haſta Tierra : à la buelta, como los Eſpañoles de Pie eſtaban heridos , i canſados de pelear , i guardar la Calle , no pudieron ſoſtener el impetu, i golpe de los muchos Contrarios , que ſobre ellos cargaron , i que incheron tanto la Calle , que aina no pudiera tornar à ſu Apoſento , i no ſolo eſtaba llena la Calle de Gente , mas aun havia por Agua muchas Canoas , i los vnos , i otros apedrearon , i agarrocheron los nueſtros braviſimamente , è hirieron à Cortès mui mal en la rodilla de dos Pedradas , i luego anduvo la fama por toda la Ciudad , que le havian muerto, que no poco entriſteciò à los nueſtros , i alegrò à los Indios , mas èl aunque herido animaba los ſuios , i daba en los Enemigos. À la poſtrera Puente , caieron dos Caballos , i el vno ſe ſoltò , i embaraçaron el paſo à los que venian detràs. Rebolviò Cortès ſobre los Indios , è hiço al tanto de lugar , i aſi paſaron todos los de Caballo , i èl que fue el poſtrero , huvo de ſaltar con ſu Caballo , à mui gran trabajo , i peligro, i fue maravilla que no le prendieron, dieronle con todo de Pedradas , con que ſe recogiò al Real ià bien tarde ; en cenando embiò algunos Eſpañoles , à guardar la Calle , i cierras Puentes de ella , porque no las recobraſen los Indios , ni le fatigaſen en Caſa la Noche , que quedaban mui vfanos con el buen ſuceſo del Dia , aunque no acoſtumbran ellos , ſegun de ſuſo dije , pelear la Noche.*

CAP. CVII. Rehuſan los de Mexico las Treguas que Cortès pidiò; i andan los combates , i eſcaramuças.

CORTES , conſiderando la multitud de los Enemigos , el animo , la porfia , i que ià los ſuios eſtaban hartos de pelear , i aun ganoſos de irſe ſi los Indios los dexaràn , tornò à requerir con la paz , i à rogar à los Mexicanos por treguas , diciendoles , *que morian muchos , i no mataban ninguno , i que los demandaba para que conocieſen ſu daño , i mal conſejo.* Ellos mas endurecidos que nunca , le reſpondieron , *que no querian paz con quien tanto mal les havia hecho , matandoles ſus Hombres , i quemando-*

Biblioteca Nacional de España

CAP. CX. Como Cortès determinò ſalir de Mexico , i el gran daño que recibiò , i el innumerable trabajo que pasò.

CORTES viendo perdido el negocio, hablò à los Eſpañoles para que ſe fueſen ; i todos ellos holgaron mucho de oìrlo , cà no havia caſi ninguno , que herido no fueſe : tenian miedo morir, aunque animo para morir , porque eran tantos Indios , que aunque no hicieran , ſino degollarlos como à Carneros no baſtaban , no tenian tanto paſora que ſe oſaſen hartar , no tenian Polvora , ni Pelotas , ni Almacen ninguno. Eſtaba aportillada la Caſa , que no pocos ſe ocupaban en la guardar : todas eran baſtantes eſtas cauſas para deſamparar à Mexico , i amparar ſus vidas ; aunque por otra parte les parecia mal caſo bolver la cara al Enemigo, que las Piedras ſe levantan contra el que huie ; eſpecialmente temian el paſar los Ojos de la Calçada , por dò entraron, que tenian quitadas las Puentes. Aſi que por vn cabo los cercaban duelos, i por otro quebrantos. Acordòſe , pues, entre todos , que ſe fueſen , i luego aquella Noche , que era la de Botello ; el qual preſumia de Aſtrologo , ò como lo llamaban de Nigromantico , i que dijera muchos Dias antes , que ſi ſe ſalian de Mexico à cierta hora ſeñalada, denoche , que era eſta , ſe ſalvarian , i ſino , que nò : ora lo creieſen , ora no: todos en fin , acordaron de irſe aquella Noche , i para paſar los Ojos de la Calçada , hicieron vna Puente de Madera , que puſieſen , i quitaſen : eſto es mui de creer ; que todos ſe concertaſen , i no lo que algunos dicen , que Cortès ſe partiò los Cencerros atapados , i que ſe quedaron mas de docientos Eſpañoles en el meſmo Patio , i Real, ſin ſaber de la partida, à que deſpues mataron, ſacrificaron, i comieron los de Mexico, pues de la Ciudad no ſe pudiera ſalir, quanto mas de vna meſma Caſa, Cortès dice , que ſe lo requirieron. Llamò Cortès , à Juan de Guzmàn , ſu Camarero , que abrieſe vna Sala , dò tenia el Oro , Plata , Joias , Piedras , Plumas, Mantas ricas , para que delante los Alcaldes , i Regidores , tomaſen el quinto

Biblioteca Nacional de España

to del Rei, sus Tesoreros, i Oficiales, i diòles vna legua suia, i Hombres que lo llevasen, i guardasen. Dijo asimismo, que cada vno tomase lo que quisiese, ò pudiese del Tesoro, que èl se lo daba: los de Narvaez, hambrientos de aquello, cargaron de quanto pudieron, mas caro les costò, porque à la salida con la carga, no podian pelear, ni andar; i asi los Indios mataron muchos de ellos arrastraron, i comieron; tambien los de Caballo tomaron de ello à las ancas, i en fin todos llevaron algo, que mas havia de setecientos mil ducados, fino, que como estaban en Joias, i piecas grandes, hacian gran volumen; el que menos tomò, librò mejor; cà fue sin embaraço, i salvòse, i aunque algunos digan, que se quedò alli mucha cantidad de Oro, i cosas, creo que no, porque los Tlaxcaltecas, i los otros Indios, dieron sacò, i se lo tomaron todo. Diò cargo Cortès à ciertos Españoles, que llevasen à Recado, à vn Hijo, i dos Hijas de Motecçuma, à Cacamà, i otro su Hermano, i à otros muchos Señores Grandes, que tenia presos: mandò à otros quarenta, que llevasen el Ponton, i à los Indios Amigos, la Artilleria; i vn poco de Centli que havia. Puso delante à Gonçalo de Sandoval, i Antonio de Quiñones. Diò la Reçaga à Pedro de Alvarado, i èl acudia à todas partes, con hasta cien Españoles: i asi con esta orden salieron de Casa à media Noche en punto, i con gran niebla, i mui callandito, por no ser sentidos, i encomendandose à Dios, que los sacase con vida de aquel peligro, i de la Ciudad. Echò Cortès por la Calçada de Tlacopan, que havian entrado, i todos le figueron. Pasaron el primero Ojo con la Puente, que llevaban hechiça. Las Centinelas de los Enemigos, i las Guardas del Templo, i Ciudad, sonaron luego sus Caracoles, i dieron voces, que se iban los Christianos, i en vn salto, como no tienen Armas, ni Vestidos, que echar encima, ni los impedian, salió toda la Gente tras ellos, à los maiores gritos del mundo, diciendo: *Mueran los malos, muera quien tanto mal nos ha hecho*: i ansi quando Cortès llegò à echar el Ponton sobre el Ojo segundo de la Calçada, llegaron muchos Indios, que se lo defendian peleando: pero en fin hiço tanto, que lo echò, i pasò con cinco de Caballo, i cien Peones Españoles, i con ellos aguijò hasta la Tierra, pasando à nado las Canales, i Quebrados de la Calçada, que su Puente de Madera, ià era perdida. Dejò los Peones en Tierra con Juan Xaramillo, i tornò con los cinco de Caballo, à llevar los demàs, i à darles priesa que caminasen, pero quando llegò à ellos, aunque algunos peleaban reciamente, hallò muchos muertos, perdiò el Oro, el Fardaje, los Tiros, los Prisioneros, i en fin no hallò Hombre con Hombre, ni cosa con cosa de como lo dejò, i sacò del Real: recogiò los que pudo, echòlos delante, siguiò tras ellos, i dejò à Pedro de Alvarado, à esforçar, i recoger los que quedaban, mas Alvarado no pudo resistir, ni sufrir la carga, que los Enemigos daban, i mirando la mortandad de sus Compañeros, viò que no podia èl escapar, si atendia, i siguiò tras Cortès, con la Lança en la mano, pasando sobre Españoles muertos, i caìdos, i oiendo muchas lastimas. Llegò à la Puente cabera, i saltò de la otra parte sobre la Lança: de este salto quedaron los Indios espantados, i aun Españoles; cà era grandisimo, i que otros no pudieron hacer, aunque lo probaron, i se ahogaron. Cortès à esto se parò, i aun se sentò, i no à descansar, sino à hacer duelo sobre los muertos, i que vivos quedaban, i à pensar, i decir el baque, que la fortuna le daba, con perder tantos Amigos, tanto Tesoro, tanto mando, tan gran Ciudad, i Reino, i no solamente lloraba la desventura presente, mas temia la venidera, por estàr todos heridos, por no saber à donde ir, i por no tener cierta la Guarida, i amistad en Tlaxcallan: i quien no lloràra, viendo la muerte, i estrago de aquellos, que con tanto triunfo, pompa, i regocijo entrado havian, empero porque no acabasen de perecer alli los que quedaban, caminando, i peleando, llegò à Tlacopan, que està en Tierra, fuera ià de la Calçada. Murieron en el desbarate de esta triste Noche (que fue à diez de Julio del Año de veinte sobre mil i quinientos) quatrocientos i cinquenta Españoles, quatro mil Indios Amigos, quarenta i seis Caballos, i creo, que todos los Prisioneros, quien dice mas, quien menos; pero esto es lo mas cierto. Si esta cosa fuera de Dia, por ventura no murieran tantos, ni hoviera tanto ruido, mas como pasò de noche obscura, i con niebla, fue de muchos gritos, llantos, alaridos, i espanto; cà los Indios, como vencedores, voceaban Victoria, invocaban sus Dioses, vltrajaban los caìdos, i mataban los que en pie se defendian: los nuestros como vencidos, maldecian su desastrada suerte, la hora, i quien alli los trujo. Unos llamaban à Dios, otros à Santa Maria, otros decian: *Aiuda, aiuda, que me ahogo*: No sabria decir si murieron tantos en Agua, como en Tierra, por querer echarse a nado, ò saltar las quebradas, i ojos de la Calçada, i porque los arrojaban à ella los Indios, no pudiendo apear con ellos de otra manera, i dicen, que en caiendo el Español en Agua, era con èl el Indio, i como nadan bien, los llevaban à las Barcas, i donde querian, ò los desvarrigaban. Tambien andaban muchas Acalles à raiz de la Calçada peleando, que como tiraban à bulto, daban à todos, aunque algo divisaban el vestido de los suios, que parecia encamisada, i eran tantos los de la Calçada, que se derribaban vnos à otros en Agua, i à la Tierra, i asi ellos se hicieron à sì mismos mas daño, que los nuestros, i sino se detuvieran en despojar los Españoles caidos, pocos, ò ninguno dejarian vivos. De los nuestros tantos mas morian, quanto mas cargados iban de Ropa, de Oro, i Joias; cà no se salvaron, sino los que menos Oro llevaban, i los que fueron delante, ò sin miedo, por manera que los matò el Oro, i murieron ricos. Acabada que fue de pasar la Calçada, no siguieron los Indios nuestros Españoles, ò porque se contentaron con lo hecho, ò porque no osaron pelear en lugar anchuroso, ò por se poner à llorar los Hijos de Motecçuma, que aun hasta entonces nunca los avian conocido, ni sabido que fuesen muertos. Grandes llantos, i plañidos hicieron sobre ellos, mesandose las cabeças por los aver ellos muerto.

Cortès que venia detras, para llevar todos los suios delante, les diò prisa que saliesen al Campo, à lo llano, antes que los del Pueblo se armasen, i juntasen con mas de quarenta mil Mexicanos, que acabado el llanto, venian ià picandole. Tomò la delantera, echò delante los Indios Amigos que le quedaron, i caminò por vnas Labranças. Peleò hasta llegar à vn Cerro alto donde estaba vna Torre, i Templo, que agora llaman por eso Nuestra Señora de los Remedios: mataronle algunos Españoles reçagados, i muchos Indios, primero que arriba subiese: perdiò mucho Oro de lo que havia quedado, i fue harto librarse de la muchedumbre de Enemigos, porque ni los veinte i quatro Caballos que le quedaron, podian correr de cansados, i hambrientos, ni los Españoles alçar los braços, ni pies del suelo, de sed, hambre, cansancio, i peleas: cà en todo el Dia, i la Noche, no havian parado, ni comido. En aquel Templo, que tenia raçonable Aposento, se fortaleciò, bebieron, pero no cenaron nada, ò mui poco, i estuvieron à vèr que harian tantos Indios, que por al rededor estaban como en cerco, gritando, i arremetiendo, i porque no tenian de comer; Guerra peor, que la de los Enemigos. Hicieron muchos fuegos de la Leña del sacrificio, i àcia la media Noche, que sentidos no fuesen se partieron; mas como no sabian el camino, iban à tiento, sino que vn Tlaxcalteca los guiò, i dijo que llevaria à su Tierra, sino lo impedian los de Mexico, i con tanto començaron à caminar. Cortès ordenò su Gente, puso los heridos, i Ropa que havia enmedio. Los sanos, i Caballos, repartiò en Vanguardia, i Retaguardia. No pudieron ir tan quedos, que no los sintieron las Escuchas, que cerca estaban: las quales apellidaron luego, i vino mucha Gente, que los siguiò solamente hasta el Dia, cinco de Caballo, que iban delante à descobrir, dieron en ciertos Esquadrones de Indios, que los aguardaban para robar, i que en viendolos, cuidaron venir alli todos los Españoles, i huieron, mas reconociendo el poco numero, pararon, i juntaronse con los que atras venian, i peleando los siguieron tres Leguas, hasta que tomaron los nuestros vna Cuesta, en que estaba otro Tem-

CAP. CX. *Las espantosas fatigas, i trabajos que pasò Cortès salido de Mexico, i de la mui notable Batalla, i de Victoria de Otumpan.*

NO sabian en Tlacopan, quando los Españoles llegaron, quan rotos, i huiendo iban, i los nuestros se remolinaron en la Plaça, por no saber que hacer, ni à donde ir.

Biblioteca Nacional de España

Templo, con vna buena Torre, i Aposento, dò se pudieron alvergar aquella Noche, mas no cenar. Al Alva les dieron los Indios vn mal rebato, empero fue mas el temor que el daño. Partieron de alli, i fueron à vn Pueblo grande, por fragoso Camino, por el qual hicieron poco mal los Caballos en los Enemigos, i ellos no mucho en los nuestros. Los del Lugar huieron à otro de miedo, i asi pudieron estàr alli aquella, i otra Noche siguiente, descansar, i curar los Hombres, i Bestias. Mataron la hambre, i llevaron provision, aunque no mucha, cà no havia quien. Partidos dende, los persiguieron infinidad de Contrarios, que los acometian, i fatigaban, i como el Indio de Tlaxcallan, que guiaba, no sabia bien el Camino, iban fuera de èl. Al cabo llegaron à vna Aldea de pocas Casas, donde aquella Noche durmieron. A la mañana prosiguieron su Camino, i tràs ellos siempre los Enemigos, que los fatigaron todo el dia. Hirieron à Cortès con Honda tan mal, que se le pasmò la Cabeça, ò porque no le curaron bien, sacandole Cascos, ò por el demasiado trabajo que pasò. Entròse à curar en vn lugar fermo, i luego, porque no le cercasen sacò de èl su Gente, i caminando cargò tanta muchedumbre sobre èl, i peleò tan recio, que hirieron cinco Españoles, i quatro Caballos, vno de los quales se muriò, i le comieron, sin dejar, como dicen, pelo, ni hueso. Tuvieronla por buena cena, aunque no tuvieron harto para entre tantos. No havia Español que de hambre no esperecièse, dejo aparte el trabajo, i heridas: cosas que cada vna bastaba para los acabar; empero la Nacion nuestra Española sufre mas hambre que otra ninguna, i estos de Cortès mas que todos, que tiempo aun no tenian para coger Iervas de que comer abasto. Luego otro dia con la mañana se partieron de aquellas Casas, i porque tenian temor de la mucha Gente que parecia, mandò Cortès, que los de Caballo tomasen à las ancas los mas dolientes, i heridos, i los no tanto, que de las colas, i estrivos se asiesen, ò hiciesen muletas, i otros remedios para aiudarse, i poder andar, sino querian quedarse à dàr buena cena à los Enemigos. Valiò mucho este aviso para lo que les avino, i aun tal Español huvo, que llevò à otro acuestas, i lo salvò asi. A vna Legua andada, en vn Llano salieron tantos Indios à ellos, que cubrian el Campo, i que los cercaron à la redonda; acosaron reciamente, i pelearon de tal suerte, que creieron los nuestros ser aquel dia el vltimo de su vida; cà muchos Indios huvo, que osaron tomarse con los Españoles braço à braço, i pie con pie, i se los llevàran arrastrando; ora fuese por sobra de animo suio, ora por falta en los nuestros, con los muchos trabajos, hambre, i heridas. Lastima era mui grande vèr de aquella manera llevar à los Españoles, i oìr las cosas, que iban diciendo. Cortès, que andaba à vna, i otra parte confortando los suios, i que mui bien veìa lo que pasaba, encomendandose à Dios, llamò à San Pedro, su Abogado, arremetiò con su Caballo por medio los Enemigos, rompiòlos, llegò al que traìa el Estandarte Real de Mexico, que era Capitan General, i diole dos Lançadas, de que caiò, i muriò. En caiendo, el Hombre, i Pendon, abatieron las Vanderas en Tierra, i no quedò Indio con Indio, sino que luego se derramaron cada vno por dò mejor pudo, i hucieron, que tal costumbre en guerra tienen, muerto su General, i abatido el Pendon. Cobraron los nuestros corage, siguieronlos à Caballo, i mataron infinitos de ellos: tantos dicen, que no los oso contar. Los Indios eran docientos mil, segun afirman, i el Campo dò esta Batalla fue, se dice de Otumpan. No ha havido mas notable haçaña, ni victoria en Indias, despues que se descubrieron, i quantos Españoles vieron pelear este Dia à Fernando Cortes, afirman, que nunca Hombre peleò como èl, ni los suios asi acaudillò, i que èl solo por su Persona los librò à todos.

†

CAP.

Biblioteca Nacional de España

CAP. CXI. El buen acogimiento que hallaron los Españoles en Tlaxcallan; i los regalos, i fiestas, que les hicieron.

HAVIDA la Victoria, i cansados de matar Indios, se fueron Cortès, i sus Españoles à dormir à vna Casa, puesta en llano, de la qual se parecian ciertas Sierras de Tlaxcallan, que no poco los alegraron, aunque por parte les puso en cuidado, si les serian amigos en tal tiempo Hombres tan guerreros como los de alli. Porque el desdichado, el vencido, i que huie, ninguna cosa halla en su favor, todo le sale mal, ò al revès lo que piensa, i ha menester. Cortès aquella Noche fue Atalaia de los suios, i no tanto por estàr mas sano, ò descansado, que los Compañeros, sino porque siempre queria que fuese igual el trabajo à todos, como era comun el daño, i pèrdida; siendo de Dia, caminaron por Tierra llana, derecho à las Sierras, i Provincia de Tlaxcallan; pasaron por vna Fuente mui buena, dò se refrescaron, que segun los Indios Amigos dijeron, partia Terminos entre Mexicanos, i Tlaxcaltas. Fueron à Guaçilipan, Lugar de Tlaxcallan, i de quatro mil Vecinos, donde mui bien recebidos fueron, i proveìdos tres Dias, que en èl estuvieron descansando, i curandose. Algunos del Pueblo no quisieron darles nada, sin que se lo pagasen: empero los mas mui bien lo hicieron con ellos. Aqui vinieron Maxixca, Xicotencatlh, Acxotecatlh, i otros muchos Señores de Tlaxcallan, i Guexocinco, con cinquenta mil Hombres de Guerra: los quales iban à Mexico, à socorrer los Españoles, sabiendo las rebueltas, i no la salida, daño, i pèrdida, que llamaban. Otros dicen, que sabiendo como venian destroçados, i huiendo los salieron à consolar, i à combidar à su Pueblo de parte de la Republica; en fin, ellos mostraron pena de verlos asi, i placer por hallarlos alli, lloraban, i decian: *Bien vos lo dijimos, i avisamos, que Mexicanos eran malos, i Traidores, i no lo creistes: pesanos de vuestro mal, i desastre; si quereis, vamos allà, i venguemos esta injuria, i las pasadas, i las muertes de vuestros Christianos, i de nuestros Ciudadanos, i sino id Vos con nosotros, que en nuestras Casas os curarèmos.* Cortès se alegrò grandemente de hablar aquel empero, i amistad en tan buenos Hombres de Guerra, lo que venia dudando, agradecìoles como era raçon su venida, i voluntad: dìoles de las Joias, que quedaron algunas, dijoles, *que tiempo avria para empleallos contra los de Mexico, i que al presente era necesario curar los enfermos.* Aquellos Señores le rogaron, *que pues no queria tornar à Mexico, les dejase salir à combatirse con los de Culhùa, que aun andaban muchos por alli; dicen, que mas por robar, que por otra cosa.* El les diò algunos Españoles, que sanos, ò poco heridos estaban, con que fueron, pelearon, i mataron muchos de ellos, i de ai adelante no parecieron mas los Enemigos: luego se partieron mui alegres, i vitoriosos à su Ciudad, i tras ellos los nuestros. Sacaronles al Camino de comer, à lo que dicen, veinte mil Hombres, i Mugeres, piensо que los mas salieron por verlos. Tanto era el amor, i aficion, que les tenian, ò por saber de los suios, que havian ido à Mexico, mas pocos tornaban. En Tlaxcallan fueron bien recebidos, i tratados; cà Maxixca, diò su Casa, i Cama à Cortès, i à los demàs Españoles hospedaron los Caballeros, i Principales Personas de la Ciudad, i les hicieron mil regalos: de los quales, tanto mas goçaron, quan mas destroçados venia, i creo que no havian dormido en Camas quince Dias atràs. Mucho se debe à los de Tlaxcallan, por su lealtad, i aiuda, especialmente à Maxixca, que arrojò por las Gradas abajo del Templo Maior, à Xicotencatl, porque aconsejò al Pueblo, que matasen los Españoles para reconciliarse con los Mexicanos, è hiço dos Oraciones, vna à los Hombres, i otra à las Mugeres, en favor de los Españoles, diciendo, *que no havian comido Sal, ni vestido Algodon en muchos Años, sino despues que ellos eran sus Amigos.* Tambien se precian mucho ellos mesmos de aquesto, i de la resistencia, i Batalla, que dieron à Cortès en Teoacacinco; i asi quando hacen fiestas, ò reciben algun Virrei, salen al Campo sesenta, ò setenta mil de ellos, à escaramuçar, i pelean como pelearon con èl.

P 2 CAP.

Biblioteca Nacional de España

CAP. CXII. Las quejas que tenian, i el Requerimiento que los Soldados hicieron à Cortès.

HAVIA Cortès dejado alli en Tlaxcallan, al tiempo que se partiò à Mexico à verse con Motecçuma, veinte mil pesos de Oro, i aun mas, que despues de sacado, i embiò el quinto al Rei con Montejo, i Portocarrero: se quedaron sin repartir, con las cortesías que huvo entre èl, i los Compañeros. Dexò tambien las Mantas, i cosas de Plumas, por no llevar aquel embaraço, i carga adonde no era menester, i dexòlo alli por vèr quan Amigos, i buenos Hombres eran aquellos, i à efecto, que si en Mexico no le faltasen dineros, de embiarlos à la Vera-Cruz à repartir entre los Españoles, que alli quedaban por guarda, i Pobladores, pues era raçon darles parte de lo que huviesen. Quando despues tornò con la victoria de Narvaez, escriviò al Capitan que embiase por aquella Ropa, i Oro, i lo repartiese entre sus Vecinos, à cada vno como merecia. El Capitan embiò por ello cinquenta Españoles con cinco Caballos, los quales à la buelta fueron presos, con todo el Oro, i Ropa, i muertos à manos de Gente de Culhua, que con la venida, i palabras del Panfilo, anduvieron levantados, i robando muchos dias. Mucho sintiò Cortès quando lo supo tanta perdida de Españoles, i de Oro, i temiendo no les huviese entrevenido algun semejante mal, ò guerra à los Españoles de la Vera-Cruz, embiò luego allà vn Mensagero, el qual como bolviò, dijo, que todos estaban sanos, i buenos, i los Comarcanos seguros, i pacificos, de que mui gran contentamiento tuvo Cortès, i aun los demàs, que deseaban ir allà, i èl no les dejaba. Por lo qual todos bramaban, i murmuraban de èl, diciendo: *Què piensa Cortès, què quiere hacer de Nosotros, por què nos quiere tener aqui, donde muramos mala muerte, què le merècemos para que no nos deje ir, estamos descalabrados, tenemos Cuerpos llenos de heridas, podridos, con llagas, sin sangre, sin fuerça, sin vestidos. Veemonos en Tierra agena, pobres, flacos, enfermos, cercados de Enemigos, i sin esperança ninguna de subir donde caimos. Harto locos fandios seriamos si nos dejasemos meter en otro semejante peligro como el pasado. No querèmos morir locamente como èl, que con la insaciable sed, que de gloria, i mando tiene, no estima su muerte, quanto mas la nuestra, i no mira, que le faltan Hombres, Artilleria, Armas, i Caballos, que hacen la Guerra en esta Tierra, i que le faltarà la comida, que es lo principal, ierra, i de verdad mucho lo ierra en confiarse de estos de Tlaxcallan, Gente como todos los Indios son, liviana, mudable, i de novedades amiga, i que querrà mas à los de Culhua, que à los de España: i que si bien agora disimulan, i temporiçan con èl, en viendo Exercito de Mexicanos sobre sì, nos entregaràn vivos, à que nos coman, i sacrifiquen; cà cierto es que nunca pega bien, ni dura amistad entre Personas de diferente Religion, Trage, i Lenguage.* Tras estas quejas, hicieron vn requerimiento à Cortès en forma, de parte del Rei, i en nombre de todos: *Que sin poner escusa, ni dilacion saliese luego de alli, i se fuese à la Vera-Cruz, antes que los Enemigos atajasen los Caminos, tomasen los Puertos, alçasen las vituallas, i se quedasen ellos alli aislados, i vendidos, pues que mui mejor aparejo podia tener allà para rehacerse si queria tornar sobre Mexico, ò para embarcarse, si necesario fuese.* Algo turbado, i confuso se hallò Cortès con este Requerimiento, i con la determinacion que tenia, conociò que todo era por sacarlo de alli, i despues hacer de èl lo que quisiesen, i como iba mui fuera de su proposito, respondiòles asi.

CAP. CXIII. Oracion de Cortès en respuesta del Requerimiento, i quedan persuadidos para seguirle, i obedecerle.

YO, *Señores, haria lo que me rogais, i mandais si os cumpliese, ca no ai ninguno de vosotros, quanto mas todos juntos, por quien no ponga mi hacienda, i vida, si lo ha menester, pues à ello me obligan cosas, que si no soi ingrato, jamàs las olvidarè; i no penseis, que no haciendo esto, que ahincadamente pedis, desminuie, ò desprecio vuestra autoridad. Pues mui cierto es, que con hacer al contrario la engrandezco, i le doi maior reputacion. Porque iendonos, se acabaria, i quedando, no solo se conserva, mas se acrecienta. Què Nacion, de las que mandaron el Mundo, no fue vencida alguna vez? Què Capitan, de los Famosos digo, se bolviò à su Casa porque perdiese vna Batalla, ò le echasen de algun Lugar? Ninguno ciertamente; ca sino perseveràra, no saliera vencedor, ni triunfara. El que se retira, huiendo parece que và, i todos le chiflan, i persiguen. Al que hacer rostro, muestra animo, i està quedo, todos le favorecen, ò temen. Si nos salimos de aqui, pensaràn estos nuestros Amigos, que de Cobardes lo hacemos, i no querràn mas nuestra Amistad, i nuestros Enemigos, que de medrosos, i ansi no nos temeràn, que seria harto menoscabo de nuestra estimacion. Ai alguno de nosotros, que no tuviese por afrenta si le dijesen que huiò? Pues quantos mas somos, tanto maior verguença seria. Maravillome de la grandeça de vuestro invencible coraçon en batallar, que soleis ser codicioSos de guerra, quando no la teneis, i bullicioSos teniendola; i agora que se vos ofrece tal, i tan justa, i tan loable, la rehusais, i temeis: cosa mui agena de Españoles, i mui fuera de vuestra condicion. Por ventura la dejais, porque à ella os llama, i combida quien mucho blasona del Arnès, i nunca se le viste. Nunca hasta aqui se viò en estas Indias, i nuevo Mundo, que Españoles atràs vn pie tornasen por miedo, ni aun por hambre, ni heridas que tuviesen: i quereis que digan, Cortès, i los suios se tornaron, estando seguros, hartos, i sin peligro; nunca Dios tal permita. Las guerras mucho consisten en la fama. Pues què maior, què estar aqui en Tlaxcallan, à despecho de todos vuestros Enemigos, i publicando guerra contra ellos, i que no osen venir à enojaros? Por donde podeis conocer como estais aqui mas seguros, i fuertes que fuera de aqui: por manera, que en Tlaxcallan teneis seguridad, fortaleça, i honra, i sin esto, todo buen aparejo de medicinas necesarias, i convenientes à vuestra cura, i salud, i otros muchos regalos, con que cada dia is de mejoria, que callo, i que donde nacistes no los terniades tales. Yo llamarè à los de Coaçacoalco, i Almeria, i assi serèmos muchos Españoles, i aunque no viniesen somos hartos, que menos eramos, quando por esta Tierra entramos, i ningun Amigo teniamos, i como bien sabeis, no pelea el numero sin el animo: no vencen los muchos, sino los valientes; è Yo he visto, que vno de esta Compañia ha desbaratado vn Exercito entero, como hiço Jonatàs, i muchos, que cada vno por sì, ha vencido mil, i diez mil Indios, segun David contra los Philisteos. Caballos presto me vernan de las Islas; Armas, i Artilleria, luego traerèmos de la Vera Cruz, que ai harta, i està cerca: de las Vituallas perded temor, i cuidado, que Yo proveerè abundantisimamente, quanto mas, que siempre siguen ellas al vencedor, i que señorea el Campo, como harèmos nosotros con los Caballos: por los de esta Ciudad Yo fiador, que os sean Leales, buenos, i perpetuos Amigos, que ansi me lo prometen, i juran; i si otra cosa quisiesen, quando mejor tiempo tenian, que han tenido estos Dias, que jaciamos dolientes en sus Camas, i propias Casas, sotos, mancos, i como decis podridos: los quales no solamente os aiudàran como Amigos, empero tambien os sirvieran como Criados, que mas quieren ser vuestros Esclavos, que Subditos de Mexicanos. Tanto odio les tienen, i à vosotros tanto amor: i porque veais ser esto, i todo lo que dicho tengo assi, quiero probarlos, i probaros contra los de Tepeacac, que mataron los otros Dias doce Españoles, i si mal nos sucediere la ida, harè lo que pedis, i si bien hareis lo que os ruego.* Con esta platica, i respuesta, perdieron el antojo, que de irse de Tlaxcallan à la Vera-Cruz, tenian, i dijeron, *que harian quanto mandase*: La causa de ello debiò ser aquella esperança, que les puso, para despues de la Guerra de Tepeacac, ò mejor diciendo; porque nunca el Español dice à la Guerra de no, que lo tiene por deshonra, i caso de menos valer.

CAP. CXIV. La Guerra, Victoria, i castigo de Tepeacac, i la fundacion de Segura de la Frontera.

QUEDÒ Cortès mui descansado con esto, i libre de aquel cuidado, que tanto le fatigaba, i verdaderamente, si èl hiciera lo que los Compañeros querian, nunca recobràra à Mexico, i ellos fueran muertos por el Camino, cà tenian malos pasos de pasar, è ià que pasàran, tampoco reparàran en la Vera-Cruz, sino fueranse como tenian la intencion, à las Islas, i assi Mexico se perdiera de veras, i Cortès quedàra destruido, i con poca reputacion, mas èl que mui bien lo entendiò, tuvo el esfuerço, i cordura, que contado havemos. Cortès curò de sus heridas, i los Compañeros tambien de las suias: algunos Españoles murieron por no haver curado à los principios las llagas, dejan-

Biblioteca Nacional de España

jandolas ſucias, ò ſin atar de flaqueça, i trabajo, ſegun Cirujanos decian. Otros quedaron cojos, otros mancos, que no chica laſtima, i pèrdida era: los mas en fin guarecieron mui bien; i aſi paſados veinte Dias, que alli llegaron, ordenò Cortès de hacer Guerra à los de Tepeaca, ò Tepeacac, Pueblo grande, i no lejos, porque havian muerto doce Eſpañoles, que venian de la Vera-Cruz à Mexico, i porque ſiendo de la liga de Culhùa, les aiudaban Mexicanos, i hacian daño en Tierra de Tlaxcallan, como decia Xicotencatl: rogò à Mexixca, i à otros Señores de aquellos, que ſe fueſen con èl, ellos lo comunicaron con la Republica, i à Conſejo, i voluntad de todos le dieron mas de quarenta mil Hombres de pelea, i muchos Tamemes para carga, i con baſtimentos, i otras proviſiones. Fue, pues, con aquel Exercito, i con los Caballos, i Eſpañoles, que pudieron caminar, requirioles, *que en ſatisfaccion de los doce Eſpañoles, fueſen ſus Amigos, obedeciеſen al Emperador, i no acogieſen mas en ſus Caſas, i Tierra, Mexicano ninguno, ni Hombre de Culhùa: Ellos reſpondieron, que ſi mataron Eſpañoles, fue con juſta raçon; pues en tiempo de Guerra quiſieron paſar por ſu Tierra por fuerça, ſin demandar licencia, i que los de Culhùa, i Mexico, eran ſus Amigos, i Señores, i no dejarian de tenerlos en ſus Caſas, ſiempre que à ellas venir quiſieſen, i que no querian ſu amiſtad, ni obedecer, à quien no conocian: por tanto, que ſe tornaſen luego à Tlaxcallan, ſino deſeaba la muerte.* Cortès les combidò con la paz otras muchas veces, i como no la quiſieron, dioles Guerra mui de veras. Los de Tepeacac, con los de Culhùa, que tenian en ſu favor, eſtaban mui brabos, Tomaron todos los paſos mas fuertes, i defendieron la entrada, i como eran muchos, i entre ellos havia de valientiſimos Hombres, pelearon mui bien, i muchas veces; mas al cabo fueron vencidos, i muertos muchos, ſin matar Eſpañol ninguno, aunque mataron muchos Tlaxcaltecas. Los Señores, i Republica de Tepeacac, viendo que ſus fuerças, ni las de Mexicanos no baſtaban à reſiſtir los Eſpañoles, ſe dieron à Cortès por Vaſallos del Emperador à partido, que echarian de toda ſu Tierra à los de Culhùa, i le dejarian caſtigar como quiſieſe, à los que mataron los Eſpañoles; por lo qual Cortès, i porque eſtuvieron mui rebeldes, hiço Eſclavos à los Pueblos que ſe hallaron en la muerte de aquellos doce Eſpañoles, i de ellos ſacò el quinto para el Rei. Otros dicen, que ſin partido los temò à todos, i caſtigò, aſi aquellos en vengança, i por no haver obedecido ſus Requerimientos, por Putos, por Idolatras, porque comen Carne humana, por rebeldia que tuvieron, porque temieſen otros, i porque eran muchos, i porque ſi aſi no los trataba, luego ſe rebelaran: como quiera que elio fue, èl los tomò por Eſclavos, i à poco mas de veinte Dias, que la Guerra duròò, domò, i pacificò aquella Provincia, que es mui grande, echò de ella à los de Culhùa, derribò los Idolos, obedecieronle los Señores; i por maior ſeguridad, fundò vna Villa, que llamò Segura de la Frontera, i nombrò Cabildo que la guardaſe, para que pues el Camino de la Vera-Cruz à Mexico es por alli, fueſen, i vinieſen ſeguros los Eſpañoles, è Indios: aiudaron en eſta Guerra, como Amigos verdaderos, los de Tlaxcallan, Guexocinco, i Cholollа, i dijeron, que aſi harian contra Mexico, è aun mejor. Con eſta victoria cobraron animo los Eſpañoles, i mui gran fama por toda aquella Comarca, que los tenian por muertos.

CAP. CXV. Como ſe dieron à Cortès los de Guacacholla, matando à los de Culhùa, i la Deſcripcion de la Tierra; i de como tambien ſe dieron los de Ocapullicin.

ESTANDO Cortès en Segura, le vinieron Menſajeros del Señor de Guacacholla, ſecretamente à decirle, que ſe le daria con todos ſus Vaſallos, ſi los libraba de la ſervidumbre de los de Culhùa, que no ſolo les comian ſus Haciendas, mas les tomaban ſus Mugeres, i les hacian otras fuerças, i demaſias, i que en la Ciudad eſtaban apoſentados los Capitanes, con muchos otros Soldados, por las Aldeas, i Comarca, i en Mexixca, que cerca era, havia otros treinta mil, para le defender la entrada, à Tierra de Mexico, i ſi mandaba, que fueſe, ò embiaſe Eſpañoles, i podria con ſu aiuda tomar à manos aquellos Capitanes. Mui mucho ſe alegrò Cortès con tal Menſajeria, i cierto era coſa de alegrar, porque començaba à ganar Tierra, i reputacion, mas de lo que penſaban poco antes los ſuios. Loò al Señor, honrò los Menſajeros, dioles mas de docientos Eſpañoles, trece de Caballo, treinta mil Tlaxcaltecas, de los otros Indios Amigos que tenia en ſu Exercito, i embiòlos: ellos fueron à Cholollа, que eſta ocho Leguas de Segura, i luego caminando por Tierra de Guexocinco, dijo vno de, alli à los Eſpañoles, que iban vendidos, porque era trato doble entre los de Guacacholla, i Guexocinco, llevarlos aſi para matarlos allà en ſu Lugar, que era Fuerte, por contentar à los de Culhùa, con quien eſtaban recien confederados, i Amigos: Andres de Tapia, Diego de Ordàs, i Chriſtoval de Olid, que eran los Capitanes, ò por miedo, ò por mejor entender el caſo, prendieron los Menſajeros de Guacacholla, i los Capitanes, i Perſonas Principales de Guexocinco, que iban con ellos, i bolvieronſe à Cholollа, i de alli embiaron los preſos à Cortès, con Domingo Garcia de Alburquerque, i vna Carta, en que le aviſaban del negocio, i de quan atemoriçados quedaban todos: Cortès como leiò la Carta, hablò, i examinò los Priſioneros, i averiguò, que ſus Capitanes havian mal entendido, porque como era de concierto, que aquellos Menſajeros tenian de meter los nueſtros, ſin ſer ſentidos en Guacacholla, i matar à los de Culhùa, entendieron, que querian matar à los Eſpañoles, ò los engañò quien ſe lo dixo. Soltò, i ſatisfiço los Capitanes, i Menſajeros, que eſtaban quejoſos, i fueſe con ellos, porque no aconteciеſe algun deſaſtre en ſus Compañeros, i porque ſe lo rogaron. El primer Dia fue à Cholollа, el ſegundo, à Guexocinco; alli concertò con los Menſajeros, el como, i el por donde havia de entrar en Guacacholla, i que los de la Ciudad cerraſen las Puertas del Apoſento de los Capitanes, para que mejor, i mas preſto los prendieſen, ò mataſan: ellos ſe partieron aquella Noche, è hicieronlo prometido, cà engañaron las Centinelas, cercaron a los Capitanes, i pelearon con los demàs. Cortès ſe partiò vna hora primero, que amaneciеſe, i à las diez del Dia, ià eſtaba ſobre los Enemigos, i poco antes de entrar en la Ciudad, ſalieron à èl muchos Vecinos, con mas de quarenta Priſioneros de Culhúa, en ſeñal que havian cumplido ſu palabra, i llevaronlo a vna gran Caſa, donde eſtaban cerrados los Capitanes, i peleando con tres mil del Pueblo, que los tenian cercados, i en aprieto: con ſu llegada, cargaron vnos, i otros ſobre ellos, con tanta furia, i muchedumbre, que ni èl, ni los Eſpañoles nunca eſtorvar pudieron, que no los mataſen caſi todos. De los otros murieron muchos antes que Cortès llegaſe, i llegado, huieron àcia los otros de ſu Guarnicion, que ià venian treinta mil de ellos à ſocorrer ſus Capitanes, los quales llegaron à poner fuego à la Ciudad al tiempo que los Vecinos eſtaban ocupados, i embebecidos en combatir, i matar Enemigos. Como Cortès lo ſupo, ſaliò à ellos con los Eſpañoles, rompiòlos con los Caballos, i retrajolos à vna bien alta, i grande cueſta, en la qual quando de ſubir acabaron, ni ellos, ni los nueſtros ſe podian rodear, i aſi eſtancaron dos Caballos, i el vno muriò, i muchos de los Enemigos caieron en el ſuelo de puro canſados, i ſin herida ninguna, i ſe ahogaron de calor; i como luego ſobrevinieron nueſtros Amigos, i començaron de refreſco à pelear, en chico rato eſtaba el Campo vacio de vivos, i lleno de muertos. Tràs eſta matança los de Culhua deſampararon ſus Eſtancias, i los nueſtros fueron allà, i las quemaron, i ſaquearon. Fue de vèr el aparato, i vituallas, que en ellas tenian, i quan adereçados ellos andaban de Oro, Plata, i Plumages. Traian Lanças maiores que Picas, penſando con ellas matar los Caballos: i à la verdad, ſi lo ſupieran hacer, bien pudieran. Tuvo Cortès eſte dia en Campo mas de cien mil Hombres con Armas, i tanto era de maravillar la brevedad con que ſe juntaron, quanto la muchedumbre. Guacacholla es Lugar de cinco mil, i mas Vecinos. Eſtà en llano, i entre dos Rios, que con las muchas, i hondas barrancas que tienen, hacen pocas entradas al Lugar, i aquellas tan malas, que apenas ſe pude ſubir à Caballo. La cerca es de Cal, i Canto, ancha, alta quatro eſtados, con ſu Petril para pelear, i con ſolas quatro Puertas, eſtrechas, largas, i de tres bueltas de pared, muchas piedras por todo para tirar. Aſi que con poca defenſa la guardàran los de Culhua, ſi aviſo tuvieran. A la vna parte tic-

Biblioteca Nacional de España
Biblioteca Nacional de España

tiene muchos Cerros, harto aſperos, à la otra gran llanura, i labrança. En el termino, i juriſdiccion avrà otra tanta vecindad. Tres dias eſtuvo Cortès en Guacacholla, i alli le embiaron ciertos Menſageros de Ocopaxuin, que eſtà à quatro Leguas, i junto al Volcan, llaman Popocatepec, à darſele, i à decir como ſu Señor ſe havia ido con los de Culhua, i le rogaban, que tuvieſe por bien lo fueſe vn ſu Hermano, que le era mui aficionado, i amigo de Eſpañoles. El los recibiò en nombre del Emperador, i les dejo tomar al que pedian por Señor, i partioſe.

CAP. CXVI. La toma de Izcuçan; ſu ſitio, vecindad, Edificios, i trato.

ESTANDO en Guacacholla Cortès, le dijeron, como en Izcuçan, quatro Leguas de alli havia Gente de Culhùa, que lo amenaçaban, i que hacia daño à ſus Amigos: fue allà, entrò por fuerça, lançò fuera los Enemigos, vnos por las Puertas, otros ſaltando por los Adarves: ſiguiòlos Legua i media, prendiò muchos, i en fin de ſeis mil, que eran los que guardaban el Pueblo, pocos eſcaparon de ſus manos, i de vn Rio, que cerca de la Ciudad paſa; en el qual ſe ahogaron muchos, por averle cortado la Puente, para ſu ſeguridad, i fortaleça: de los nueſtos, los de Caballo paſaron preſto, mas los otros mucho ſe detuvieron. Yà Cortès entonces tenia ciento, i veinte mil Combatientes, i mas, que con la fama, i victoria, concurrian à ſu Exercito de muchas Ciudades, i Provincias. Izcuçan, es Lugar de trato, eſpecial de Fruta, i Algodon, tiene tres mil Caſas, buenas Calles, cien Templos, con cien Torres, i vna Fortaleça en vn Cerrillo, lo demàs eſtà en llano: paſa por alli vn Rio, que la cerca de grandes Barrancos, en los quales, i al rededor, aï vna Pared de Piedra con ſu Petril, en que tenian muchos ruejos: eſtà cerca vn buen Valle redondo, fertil, i que ſe riega con Acequias hechas à mano: el Pueblo, quedò deſierto de Gente, i Ropa, que penſando defenderlo, ſe havian ido todos à lo alto, i eſpeſo de la Sierra, que junto eſtà. Los Indios Amigos de Cortès, tomaron lo que hallaron, i èl quemò los Idolos, i aun las Torres: ſoltò dos preſos, que fueſen à llamar al Señor, i Vecinos, dandoles ſu Fè, de no hacerles mal: por eſte ſeguro, i porque todos deſeaban bolver à ſus Caſas, pues Eſpañoles no hacian enojo, à quien ſe les daba, vinieron al tercer Dia ciertos Principales del Pueblo à darſe, i à pedir perdon por todos; Cortès los perdonò, i recibiò; i anſi, dentro de dos Dias eſtaba Izcuçan, tan poblada como antes, i los preſos ſueltos, ſalvo que el Señor no quiſo venir de temor, ò por ſer Pariente del Señor de Mexico, i à eſta cauſa huvo debate entre los de Izcuçan, i de Guacacholla, ſobre quien ſeria Señor, que los de Izcuçan querian, que lo fueſe vn Hijo Baſtardo de ſu Señor, que Motecçuma matàra: los otros decian, que fueſe vn Nieto del auſentado, porque era Hijo del Señor de Guacacholla; en fin Cortès interpuſo ſu autoridad, i acordaron que fueſe eſte, i no el Baſtardo, por ſer legitimo, i Pariente mui cercano de Motecçuma por via de Muger, que como en otro Lugar ſe dirà, es de coſtumbre en eſta Tierra, que hereden al Padre los Hijos, que tiene en Parientas de los Reies de Mexico, aunque tenga otros maiores, i como era Niño de diez años, mandò Cortès, que lo tuvieſen, criaſen, i governaſen dos Caballeros de Izcuçan, i vno de Guacacholla. Eſtando apaçiguando eſta diferencia, i Tierra, vinieron Embajadores de ocho Pueblos de la Provincia de Claoxtomacan, que eſtà lejos de alli quarenta Leguas, à ofrecer Gente à Cortès, i à darſele, diciendo, que no havian muerto Eſpañol ninguno, ni tomado Armas contra èl. Era tanta ſu nombradia, que corria por muchas Tierras, i todos lo tenian por mas que Hombre, i aſi le venian à porfia, de muchas partidas, Embajadas, mas porque no fueron de tan aparte como eſta, no ſe cuentan.

)(✠)( )(☞)( )(☞)( )(✠)(
)(✠)( )(☞)( )(✠)(
)(✠)( )(✠)(
)(☞)(
(✠)

CAP.

Biblioteca Nacional de España

CAP. CXVII. De como embiò Cortès por Municiones à Santo Domingo, i de algunas Ciudades que conquiſtò; i la mucha autoridad que tenia entre los Indios, i la muerte de Maxixcà.

HECHAS todas eſtas coſas, ſe torno Cortès à Segura, i cada Indio à ſu Caſa, ſino los que ſacò de Tlaxcallan, i de alli por no perder tiempo para la Guerra de Mexico, ni ocaſion en las demàs, pues le ſucedian tan proſperamente, deſpachò vn Criado ſuio à la Vera-Cruz, que con quatro Navios, que alli eſtaban de la Flota de Panfilo, fueſe à Santo Domingo por Gente, Caballos, Eſpadas, Balleſtas, Artillerias, Polvora, i Municion, por Paño, Lienço, Çapatos, i otras muchas coſas; eſcriviò al Licenciado Rodrigo de Figueroa, ſobre ello, i à la Audiencia, dandole cuenta de sì, i de lo que havia hecho, deſpues que echado fue de Mexico, i pidiendole favor, i aiuda, para que aquel ſu Criado traxeſe buen recado, i preſto: embiò aſimeſmo veinte de Caballo, i docientos Eſpañoles, i mucha Gente de Amigos à Çacatami, i Xalacinco, Tierras ſugetas à Mexicanos, i en Camino para venir de la Vera-Cruez, que eſtaban Dias havia en Armas, i havian muerto ciertos Eſpañoles paſando por alli: ellos fueron allà; hicieron ſus proteſtos, i amoneſtaciones, pelearon, i aunque ſe templaron, huvo muertes, fuego, i ſaco: algunos Señores, i muchos Principales Hombres de aquellos Pueblos vinieron à Cortès, tanto por fuerça, como por ruegos à darſele, pidiendo perdon, i prometiendo de no tomar otra vez Armas contra Eſpañoles; èl los perdonò, i embiò Amigos, i aſi ſe bolviò el Exercito: Cortès por tener la Navidad, que era de ai à doce Dias en Tlaxcallan, dejò vn Capitan con ſeſenta Eſpañoles en aquella nueva Villa de Segura de la Frontera, à guardar el paſo, i por amedrentar los Pueblos Comarcanos: embiò delante todo ſu Exercito, i èl fueſe con veinte de Caballo, à dormir à Colimàn, Ciudad amiga, i que tenia deſeo de verlo, i hacer con ſu autoridad, muchos Señores, i Capitanes en lugar de los que havian muerto de Viruelas, eſtuvo en ella tres Dias, en los quales ſe declararon los nuevos Señores, que deſpues le fueron mui Amigos. Al otro Dia llegò à Tlaxcallan, que ai ſeis Leguas, donde fue triunfalmente recebido, i cierto èl hiço entonces vna Jornada digniſima de triunfo: era ià fallecido ſu gran Amigo Maxixca, con las Viruelas del Negro de Panfilo de Narvaez, de que hiço ſentimiento con Luto à fuer de Eſpaña: dejò Hijos, i al maior, que ſeria de doce Años, nombrò por Señor del Eſtado del Padre, à ruego tambien de la Republica, que dijo pertenecerle: no pequeña gloria es ſuia dar, i quitar Señorios, i que tanto reſpecto le tuvieſen, ò temor, que nadie oſaſe ſin ſu licencia, i voluntad aceptar la Herencia, i Eſtado de los Padres. Entendiò Cortès, en que las Armas de todos ſe adereçaſen mui bien, diò priſa en hacer Vergantines, que ià la Madera eſtaba cortada, antes que fueſe à Tepeacac, embiò à la Vera-Cruz por Velas, Xarcia, Clavaçon, Sogas, i las otras coſas neceſarias que allà havia de los Navios, que echò al través; i porque faltaba Pez, i en aquella Tierra, ni la conocen, ni vſan, mandò à ciertos Eſpañoles Marineros, que la hicieſen en vna Sierra, que cerca de la Ciudad eſtà.

CAP. CXVIII. De como venian Eſpañoles à Cortès cada Dia, à la fama de ſu proſperidad; i entendido el eſtado de las coſas de Mexico, determina la Guerra contra ellos.

ERA tanta la fama de la proſperidad, i riqueça de Cortès, al tiempo que tenia en ſu poder à Motecçuma, i con la Victoria de Panfilo de Narvaez, que todos los Eſpañoles de Cuba, Santo Domingo, i las otras Islas, ſe iban à èl de veinte en veinte, i como podian, aunque muchos fueron, que les coſtò la vida; cà en el camino los mataron Hombres de Tepeacac, i Xalacinco, ſegun dicho queda, i otros que por verlos venir en pequeñas quadrillas, i eſtàr Cortès lançado de Mexico, ſe les atrevian. Todavia llegaron à Tlaxcallan tantos, que

Biblioteca Nacional de España

se rehiço mucho su Exercito, i que le dieron animo de apresurar la Guerra: no podia Cortès tener Espias en Mexico, que luego conocian allà à los Tlaxcaltecas en los beços, i orejas, i en otras señales, i tenian mucha Guarda, i pesquisa sobre ello; i ansi no sabia las cosas de aquella Ciudad tan por entero como deseaba, para proveerse de lo necesario; solamente le havia dicho vn Capitan de Culhùa, que fue preso en Guacacholla, como por muerte de Motecçuma, era Señor de Mexico su Sobrino Cuetlavac, Señor de Iztacpalapan, Hombre astuto, i valiente, i el que le havia hecho la Guerra, i echado de Mexico, el qual se fortalecia con Cabas, i Albarradas, i de muchas maneras de Armas, especial de Lanças mui largas, como las que se hallaron en los Ranchos de la Guarnicion de Culhùa, que estaba en lo de Guacacholla, i Tepeacac, para ofensa de los Caballos, i que soltaba los Tributos, i todo pecho, por vn Año, i por el tiempo que la Guerra durase, à todos los Señores, i Pueblos à èl sujetos, si matasen los Españoles, ò los echasen de sus Tierras, cosa con que ganò mucho credito entre sus Vasallos, i que les puso animo de resistir, i aun ofender à los Españoles; i no fue mal aviso el de las Lanças, si los que las havian de traer en la Guerra tuvieran destreça para esperar, i herir con ellas à los Caballos: todo era verdad lo que el Captivo dijo, sino que Cuetlavac era ià fallecido de Viruelas, i reinaba Quahutimoccin, Sobrino, i no Hermano, como algunos dicen, de Motecçuma, Hombre mui valiente, i Guerrero, segun despues dirèmos, i que embio sus Mensageros por toda la Tierra, vnos, à quitar los Tributos à sus Vasallos, i otros à dàr, i prometer grandes cosas à los que no lo eran, diciendo, que mas justo era seguir, i favorecer à èl, que no à Cortès, aiudar à los Naturales, que à los Estrangeros, i defender su antigua Religion, que acoger la de los Christianos, Hombres que se querian hacer Señores de lo ageno, i tales que sino les defendian luego la Tierra, no se contentarian con la ganar toda, mas que tomarian la Gente por Esclavos, i la matarian, que asi le estaba certificado: mucho animò Quahutimoccin los Indios contra Españoles con estas Mensajerias; i asi vnos le embiaron aiuda, i otros se pusieron en Armas, empero muchos de ellos no curaron de aquello, i acostaban à los nuestros, i à Tlaxcallan, ò estaban quedos por miedo, ò por fama de Cortès, ò por odio, que à Mexicanos tenian. Viendo, pues, esto, acuerda Cortès de començar luego la Guerra, i Camino de Mexico, antes que se resfriasen los Indios que le seguian, ò los Españoles, que con el buen suceso en las Guerras pasadas de Tepeacac, i las otras Provincias no se acordaban de las Islas: tanto puede vna bien andança: hiço alarde de los suios segundo Dia de Navidad, hallò quarenta de Caballo, i quinientos i quarenta de à Pie, los ochenta con Ballestas, ò Escopetas, i nueve Tiros con no mucha Polvora: de los Caballos hiço quatro Esquadras, à diez cada vna, i de los Peones nueve quadrillas, à sesenta Compañeros por vna. Nombrò Capitanes, i Oficiales del Exercito, i à todos juntos les hablò asi.

CAP. CXIX. La habla, i Raçonamiento, que hiço Cortès à los suios, i lo que respondieron; i las Ordenanças que pregonò.

MUCHAS gracias doi à Jesu-Christo, Hermanos mios, que os veo ià sanos de vuestras heridas, i libres de enfermedad; plaçeme mucho de veros asi armados, i ganosos de rebolver sobre Mexico, à vengar la muerte de nuestros Compañeros, i à cobrar aquella Gran Ciudad, lo qual espero en Dios hareis en breve tiempo, por ser de nuestra parte Tlaxcallan, i otras muchas Provincias, por ser vosotros quien sois, i los Enemigos los que suelen, i por la Fè Christiana, que imos à publicar. Los de Tlaxcallan, i los otros, que nos han siempre seguido, estàn prestos, i armados para esta Guerra, i con tanta gana de vencer, i sugetar à los Mexicanos como nosotros; cà en ello no solo les và la honra, mas la libertad, i aun la vida tambien; porque sino venciesemos, ellos quedaban perdidos, i Esclavos, que los de Culhùa, peor los quieren, que à nosotros, por nos haver recogido en su Tierra: à cuia causa jamàs nos desampararàn, i contino procuraràn de servirnos, i proveernos, i aun atraer sus Vecinos à nuestro favor, i ciertamente lo hacen tambien, i cumplido, como

como al principio me lo prometieron, i Yo vos lo certifiquè; cà tienen á punto de Guerra cien mil Hombres, para embiar con nosotros, i gran numero de Tamemes, que nos lleven de comer, la Artilleria, i Fardaje: Vosotros, pues, los mesmos sois, que siempre fuisteis, i que siendo Yo vuestro Capitan, haveis vencido muchas Batallas, peleando con ciento, i con docientos mil Enemigos, ganando por fuerça muchas, i fuertes Ciudades, i sujetado grandes Provincias, no siendo tantos como agora estais, i aun quando en esta Tierra entramos, no eramos mas, ni al presente somos mas menester, por los muchos Amigos que tenemos, è ià que no los tuviesemos, sois tales, que sin ellos conquistariades toda esta Tierra, dandoos Dios salud, que los Españoles al maior temor osan, pelear tienen por gloria, i vencer por costumbre. Vuestros Enemigos, ni son mas, ni mejores que hasta aqui, segun lo mostraron en Tepeacac, i Guacacholla, Izcuçan, i Xalacinco, aunque tienen otro Señor, i Capitan: el qual por mas que ha hecho, no ha podido quitarnos la parte, i Pueblos de esta Tierra, que le tenemos; antes allà en Mexico donde està, temen nuestra ida, i nuestra ventura, que como todos los suios piensan, hemos de ser Señores de aquella Gran Ciudad de Tenuchtitlan, i mal contada nos seria la muerte de nuestro Amigo Motecçuma, si Quahutimoc quedase con el Reino, i poco nos haria al caso, pero lo que pretendèmos, todo lo al, si à Mexico no ganamos, i nuestras Victorias serian tristes, sino vengamos à nuestros Compañeros, i Amigos. La causa principal à que venimos à estas partes es, por ensalçar, i predicar la Fè de Christo, aunque juntamente con ella se nos sigue honra, i provecho, que pocas veces caben en vn saco. Derrocamos los Idolos, estorvamos que no sacrificasen, ni comiesen Hombres, i començamos à convertir Indios, aquellos pocos Dias que estuvimos en Mexico: no es raçon, que dejèmos tanto bien començado, sino que vamos à dò nos llama la Fè, i los pecados de nuestros Enemigos, que merecen vn gran açote, i castigo, que si bien os acordais, los de aquella Ciudad, no contentos de matar infinidad de Hombres, Mugeres, i Niños, delante las Estatuas en sus sacrificios, por honra de sus Dioses, i mejor hablando Diablos, se los comen sacrificados, cosa inhumana, i que mucho Dios aborresce, i castiga, i que todos los Hombres de bien, especialmente Christianos, abominan, defienden, i castigan; allende de esto, cometen sin pena, ni verguença el maldito pecado, porque fueron quemadas, i asoladas aquellas cinco Ciudades con Sodoma; pues què maior, ni mejor premio desearia nadie acà en el suelo, que arrancar estos males, i plantar entre estos crueles Hombres la Fè, publicando el Santo Evangelio. Ea, pues, vamos ià, sirvamos à Dios, honrèmos nuestra Nacion, engrandezcamos nuestro Rei, i enriquezcamos nosotros, que para todo es la empresa de Mexico. Mañana Dios mediante, començarèmos. Todos los Españoles respondieron à vna con mui grande alegria, *que fuese mucho en buen hora, que ellos no le faltarian:* i tanto hervor tenian, que luego se quisieran partir, ò porque son Españoles de tal condicion, ò arregostados al mando, i riqueças de aquella Ciudad, de que goçaron ocho meses. Hiço luego tràs esto, pregonar ciertas Ordenanças de Guerra, tocantes à la buena Governacion, i orden del Exercito, que tenia escritas, entre las quales eran estas.

Que ninguno blasfemase el Santo Nombre de Dios.

Que no riñese vn Español con otro.

Que no jugase Armas, ni Caballo.

Que no forçasen Mugeres.

Que nadie tomase Ropa, ni captivase Indios, ni hiciese correrias, ni saquease sin licencia suia, i acuerdo del Cabildo.

Que no injuriasen à los Indios de Guerra Amigos, ni diesen à los de carga.

Puso fin esto, tasa en el Herraje, i Vestidos, por los excesivos precios en que estaban.

CAP. CXX. La platica, i rogarias, que hiço Cortès à los de Tlaxcallan, i lo que respondièron.

OTRO Dia siguiente llamò Cortès à todos los Señores, Capitanes, i Personas Principales de Tlaxcallan, Guexocinco, Chololla, Chalco, i de otros Pueblos que alli estaban, i por sus Farautes les dijo: *Señores, i Amigos mios, ià sabeis la Jornada, i Camino que hago: mañana, placiendo à Dios, me tengo de partir à la Guerra, i Cerco de Mexico, i entrar por Tierra de mis Enemigos, i vuestros: lo que vos ruego delante todos es, que esteis ciertos, i constantes en la amistad, i concierto, que entre nosotros està hecho, como hasta aqui haveis estado, i como de vosotros publico, i confio, i porque no podria Yo acabar tan*

Biblioteca Nacional de España
Biblioteca Nacional de España

preſto eſta Guerra , ſegun mis diſeños , ni ſegun vueſtro deſeo , ſin tener eſtos Vergantines , que aqui ſe eſtàn haciendo , pueſtos ſobre la Laguna de Mexico , os pido por merced , que trateis à los Eſpañoles , que dejo labrandolos con el amor que ſoleis , dandoles todo lo que para sì , i para la obra pidieren , que Yo prometo quitar de ſobre vueſtras cervices , el iugo de ſervidumbre que vos tienen pueſto los de Culhùa , i hacer con el Emperador , que os haga muchas , i mui crecidas mercedes. Todos los Indios , que preſentes eſtaban, hicieron ſemblante , i ſeñas que les placia, i en pocas palabras reſpondieron los Señores, *que no ſolo harian lo que les rogaba ; pero que acabados los Vergantines , los llevarian à Mexico , i ſe irian todos con èl à la Guerra.*

CAP. CXXI. El Dia , i el aparato con que ſaliò Cortès de Tlaxcallan , i como ſe apoderò de Tezcuco : hiço Señor à D. Fernando; i de otros Pueblos , que ſe le dieron , i de cierto Motin.

DIA de los Inocentes , partiò Cortès de Tlaxcallan con ſus Eſpañoles mui en orden ; fue la ſalida mui de vèr , porque ſalieron con èl mas de ochenta mil Hombres , i los mas de ellos con Armas , i Plumajes, que daban gran luſtre al Exercito , pero no quiſo llevarlos conſigo todos , ſino que eſperaſen haſta ſer hechos los Vergantines , i eſtar cercado Mexico, i aun tambien por amor de las Vituallas , que tenia por dificultoſo mantener tanta muchedumbre de Gente por camino , i en Tierras de Enemigos: todavia llevò veinte mil de ellos , i mas, los que fueron meneſter para tirar la Artilleria , para llevar Comida , i Fardaje, i aquella Noche fue à dormir à Tezmoluca , que eſtà ſeis Leguas , i es Lugar de Guexocinco , donde los Señores de aquella Provincia le acogieron mui bien. Otro Dia durmiò à quatro Leguas de alli , en Tierra de Mexico, en vna Sierra , que ſino fuera por la mucha Leña, perecieran de frio los Indios , i aun con ella paſaron trabajo ellos , i los Eſpañoles. En ſiendo de dia començò à ſubir el Puerto , i embiò delante quatro peones , i quatro de Caballo à deſcubrir, los quales hallaron el Camino lleno de Arboles recien cortados, i atraveſados: mas penſando que adelante no eſtaria aſi, i por traer buena Relacion , anduvieron haſta que no pudieron paſar , i bolvieron à decir , como eſtaba el Camino atajado con muchos , i grueſos Pinos, Cipreſes, i otros Arboles , i que en ninguna manera podrian paſar los Caballos por èl. Cortès les preguntò ſi havian viſto Gente , i como dijeron que no , adelantòſe con todos los de Caballo, i con algunos Eſpañoles de pie , i mandò à los demàs, que con todo el Exercito , i Artilleria caminaſen à prieſa , i que le ſiguieſen mil Indios ; con los quales començò à quitar los Arboles del Camino , i como iban viniendo los otros iban apartando las Ramas , i Troncos : i aſi limpiaron , i deſembaraçaron el Camino, pasò la Artilleria , i Caballos ſin peligro , ni daño , aunque con trabajo de todos : i cierto ſi los Enemigos eſtuvieran alli , no pasàran , i ſi pasàran fuera con mucha perdida de Gente, i Caballos , por ſer aquello fragoſo, i de mui eſpeſo Monte : mas ellos, penſando que no iria por aquella parte nueſtro Exercito , contentaronſe con cegar el Camino, i puſieronſe en otros paſos mas llanos. Que tres Caminos ai para ir de Tlaxcallan à Mexico , i Cortès eſcogiò el mas aſpero , penſando lo que fue , ò porque alguno le avisò que los Enemigos no eſtaban en èl. En paſando aquel mal paſo deſcubrieron las Lagunas , dieron gracias à Dios , prometieron de no tornar atràs ſin ganar primero à Mexico, ò perder las vidas. Repararon vn rato para que todos fueſen juntos al bajar à lo llano , i raſo , porque ià los Enemigos hacian muchas ahumadas, i començaban à darles grita , i apellidar toda la Tierra , i havian llamado à los que guardaban los otros Caminos , i querian tomarlos entre vnas Puentes , que por alli ai , i aſi ſe puſo en ellas vn buen Eſquadron; mas Cortès les hechò veinte de Caballo, que los alancearon , i rompieron : llegaron luego los demàs Eſpañoles , i mataron algunos , deſocuparon el Camino , i ſin recibir daño llegaron à Quahutepec, que es Juriſdiccion de Tezcuco , dò aquella Noche durmieron. En el Lugar no havia perſona , pero cerca de èl eſtaban mas de cien mil Hombres de Guerra , i aun mas de los de Culhùa , que embiaban los Señores de Mexico , i Tezcuco contra los nueſtros ; por lo qual Cortès hiço

Biblioteca Nacional de España

hiço Ronda , i Vela de prima , con diez de Caballo , apercibiò ſu Gente , i eſtuvo alerta , pero los Contrarios eſtuvieron quedos. Otro Dia por la mañana ſaliò de alli para Tezcuco , que eſtà à tres Leguas ; no anduvo mucho quando vinieron à èl quatro Indios del Pueblo, Hombres Principales , con vna Vanderilla en vna Varra de Oro , de haſta quatro marcos , que es ſeñal de paz , i le dijeron como Coacnacoyocin , ſu Señor, los embiaba à rogarle , *que no hicieſen daño en ſu Tierra , i à ofrecerſele , i que ſe fueſe con todo ſu Exercito à ſe aposentar à la Ciudad , que allà ſeria mui bien hoſpedado.* Cortès holgò con la Embajada , aunque le parecio fingida. Saludò al vno de ellos , que le conocia , i reſpondiòles : *Que no venia para hacer mal , ſino bien , i que èl recibiria , i tenia por Amigo al Señor , i à todos ellos, con tal que le bolvieſen lo que havian tomado à quarenta i cinco Eſpañoles , i trecientos Tlaxcaltecas ; que mataron dias havia ; i que las muertes , pues no tenian remedio , les perdonaba.* Ellos reſpondieron, *que Motecçuma los mandàra matar , i ſe havia tomado el deſpojo , i que la Ciudad no era culpante de aquello* ; i con eſto ſe tornaron. Cortès ſe fue à Quahutichan, i Huaxuta , que ſon como Arrabales de Tezcuco , donde fueron èl , i todos los ſuios bien proveidos. Derribò los Idolos ; fueſe luego à la Ciudad , i posò en vnas grandes Caſas , en que cupieron todos los Eſpañoles , i muchos de ſus Amigos ; i porque al entrar no havia viſto Mugeres , ni Mochachos, ſoſpechoſe de traicion : apercibiòſe , i mandò pregonar , que nadie , ſo pena de la vida , ſalieſe fuera. Començaron los Eſpañoles à repartir , i adereçar ſus Apoſentos , i à la tarde ſubieron ciertos de ellos à las Açoteas à mirar la Ciudad , que es tan grande como Mexico , i vieron como la deſamparaban los Vecinos , i ſe iban con ſus hatos , vnos camino de los Montes , i otros por Agua , que era coſa harto de vèr el bullicio de veinte mil , i mas Barquillas , que andaban ſacando Gente , i Ropa. Quiſo Cortès remediarlo , pero ſobrevino la Noche, i no pudo, i aun quiſiera prender al Señor , mas èl fue el primero que ſaliò à Mexico. Cortès entonces llamò à muchos de Tezcuco , i dijoles , como D. Fernando era Hijo de Neçavalpilcintl, ſu amado Señor, i que le hacia ſu Rei, pues Coacnacoiocin eſtaba con los Enemigos , i havia muerto malamente à Cocuzca , ſu Hermano , i Señor , por codicia del reinar , i à perſuaſion de Quahutimocin , enemigo mortal de Eſpañoles. Los de Tezcuco començaron à venir à vèr ſu Nuevo Señor , i à poblar la Ciudad , i en breve eſtuvo tan poblada como antes , i como no recibian daño de los Eſpañoles , ſervian en quanto les era mandado , i el Don Fernando fue ſiempre Amigo de Eſpañoles. Aprendiò nueſtra Lengua. Tomò aquel Nombre por Cortès , que fue ſu Padrino de Pila. De alli à pocos Dias vinieron los de Quahutlcha , Huaxuta , i Autenco , à ſe dàr , pidiendo perdon ſi en algo havian herrado. Cortès los recibiò , perdonò , i acabò con ellos, que ſe tornaſen à ſus Caſas con Hijos, Mugeres , i Haciendas , que tambien ellos eran idos à la Sierra , i à Mexico. Coacnacoyo , i los otros Señores de Culhùa embiaron à reñir , i reprehender à eſtos tres Pueblos porque ſe havian dado à los Chriſtianos : ellos prendieron , i trajeron los Menſageros à Cortès , i èl ſe informò de ellos de las coſas de Mexico , i los embiò à rogar à ſus Señores con la Paz , i Amiſtad : mas poco le aprovechò , cà eſtaban mui determinados en la Guerra. Anduvieron entonces ciertos Amigos de Diego Velazquez por amotinar la Gente para bolverſe à Cuba , i deshacer à Cortès. El lo ſupo , i los prendiò , i tomò ſus dichos : por la confeſion que hicieron condenò à muerte à Antonio de Villafaña , natural de Çamora , por Amotinador , i ejecutò la ſentencia , con lo qual cesò el caſtigo , i el motin.

CAP. CXXII. Fortalece la Caſa de Tezcuco ; vaſe la Laguna adelante ; combate à Iztacpalan, i el trabajo , i peligro en que ſe vido.

OCHO Dias eſtuvo Cortès ſin ſalir de Tezcuco , fortaleciendo la Caſa en que poſaba , que toda la Ciudad , por ſer grandiſima , no podia , i baſteciendoſe , por ſi lo cercaſen los Enemigos , i deſpues como no le acometian tomò quince de Caballo , docientos Eſpañoles , en que havia diez Eſcopetas, i treinta Balleſtas , i haſta cinco mil Amigos , i fueſe la orilla adelante de la Laguna à Iztacpalapan derecho, que eſtà

Biblioteca Nacional de España

tà cinco Leguas de alli; los de la Ciudad fueron aviſados por los de la Guarnicion de Culhùa, con humos que hicieron de las Atalaias, como iban ſobre ellos Eſpañoles, i metieron ſu Ropa, i las Mugeres, i Niños en las Caſas que eſtàn dentro en la Agua, embiaron gran Flota de Acalles, i ſalieron al camino dos Leguas muchos, i à ſu manera bien armados, i hechos Eſquadrones. No pelearon à hecho, ſino tornaronſe al Pueblo eſcaramuçando, con penſamiento de meter, i matar allà los Enemigos. Los Eſpañoles ſe metieron arrebueltas dentro, que era lo que querian, i pelearon reciamente haſta echar los Vecinos à la Agua, donde muchos de ellos ſe ahogaron; mas como ſon nadadores, i no les daba ſino à los pechos, i tenian muchas Barcas, que los recogian no murieron tantos como ſe penſaba: todavia mataron los de Tlaxcallan mas de ſeis mil, i ſi la Noche no los deſpartiera, matàran hartos mas. Los Eſpañoles hovieron algun deſpojo, puſieron fuego à muchas Caſas, i començaronſe de apoſentar; mas Cortès les mandò ſalir fuera à mas andar, aunque era mui noche, porque no ſe ahogaſen, que los de la Ciudad havian abierto la Calçada, i entraba tanta Agua, que lo cubria todo, i cierto ſi aquella Noche ſe quedàran alli, no eſcapaba Hombre de ſu Compañia, i aun con toda la prieſa que ſe diò eran las nueve de la Noche, quando acabaron de ſalir: paſaron el Agua à bolapie; perdioſe todo el deſpojo, i ahogaronſe algunos de Tlaxcallan: tras eſte peligro, tuvieron mui mala Noche de frio, como eſtaban mojados, i de Comida, como no pudieron ſacarla. Los de Mexico, que todo eſto ſabian, dieron ſobre ellos à la mañana, i fueles forçado irſe à Tezcuco, peleando con los Enemigos, que los apretabnn recio por Tierra, i con otros que ſalian del Agua, i ni podian dañar à eſtos, que ſe acogian luego à ſus Barquillos, ni oſaban meterſe entre los otros, que eran muchos; i aſi llegaron à Tezcuco con grandiſimo trabajo, i hambre: murieron muchos Indios de nueſtros Amigos, i vn Eſpañol, que creo fue el primero que murió peleando en el Campo. Cortès eſtuvo triſte aquella Noche, penſando, que con la Jornada paſada dexaba mucho animo à los Enemigos, i miedo à otros, que no ſe le dieſen; mas luego à la mañana vinieron Menſajeros de Otompan, donde fue la nombrada Batalla, que Cortès venciò, ſegun atràs ſe dijo, i de otras quatro Ciudades, que eſtàn cinco, ò ſeis Leguas de Tezcuco, à pedir perdon por las Guerras paſadas, i ofreſcerſe à ſu ſervicio, i à rogarle los amparaſe de los de Culhùa, que los amenaçaban, i maltrataban, como hacian à todos los que ſe le daban: Cortès, aunque les loò, i agradeciò aquello, dijo, *que ſi no le traìan à todos los Menſajeros de Mexico, ni los perdonaria, ni recibiria.* Tras eſtos de Otompan aviſaron à Cortès, como querian los de la Provincia de Chalco ſer ſus Amigos, i venir à darſele, ſino que no les dejaba la Guarnicion de Culhùa, que eſtaba alli en ſu Tierra: èl deſpachò luego à Gonçalo de Sandoval, con veinte Caballos, i docientos Peones Eſpañoles, que fueſe à tomar à los de Chalco, i à echar à los de Culhúa. Embiò tambien à la Vera-Cruz Cartas, que havia mucho que no ſabia de los Eſpañoles, que allà eſtaban, por tener los Enemigos atajado el Camino. Fue, pues, Sandoval con ſu Compañia; lo primero procurò de poner en ſalvo las Cartas, i Menſajeros de Cortès, i encaminar à muchos Tlaxcaltecas, que fueſen ſeguros à ſus Caſas, con la Ropa que llevaban ganada, i luego juntarſe con los de Chalco: mas como de ellos ſe apartò, los acometieron Enemigos, mataron algunos, i robaronles buena parte del deſpojo: tuvo aviſo de ello Sandoval, acudiò preſto allà, i remediò mucho daño, deſvaratando, i ſiguiendo los Contrarios; i aſi pudieron ir à Tlaxcallan, i à la Vera-Cruz; juntòſe luego con los de Chalco, que ſabiendo ſu venida, eſtaban en Armas, i aguardandole, dieron todos juntos ſobre los de Culhùa, que pelearon mucho, i mui bien, mas al cabo fueron vencidos, i muchos de ellos muertos; quemaronles los Ranchos, i ſaquearonſelos. Bolvioſe con tanto Sandoval à Tezcuco, vinieron con èl vnos Hijos del Señor de Chalco, trajeron à Cortès haſta quatrocientos peſos de Oro en pieças, i llorando ſe diſculparon, i dijeron: *Como ſu Padre quando murió, les mandò que ſe dieſen à èl.* Cortès los conſolò, agradecioles ſu deſeo, confirmòles el Eſtado, i dioles al miſmo Sandoval, que los acompañaſe haſta ſu Caſa

)(†)( )(✠)( )(†)(

CAP

Biblioteca Nacional de España

CAP. CXXIII. Hace algunas ſalìdas Cortès, embia por los Vergantines, ſabe la Gente, i Municion que avia llegado à la Vera-Cruz; i de los Eſpañoles que ſacrificaron en Tezcuco, en la primera Guerra de Mexico.

IBA Cortès ganando de cada dia fuerças, i reputacion, i acudian à èl todos los que no eran de la parcialidad de Culhùa, i muchos que lo eran, i aſi à dos Dias de como hiço Señor de Tezcuco, à D. Fernando vinieron los Señores de Huaxuta, i Quahutichan, que ià eran Amigos, à decirle, *que venia ſobre ellos todo el poder de Mexicanos, que ſi llevarian à ſus Hijos, i Hacienda, à la Sierra, ò los traerian à dò èl eſtaba:* Tanto era ſu temor, èl los esforçò, i rogò, *que ſe eſtuvieſen quedos en ſus Caſas, i no tuvieſen miedo, ſino apercibimiento, i Eſpias, que de que los Enemigos vinieſen, holgaba èl: por eſo, que le aviſaſen, i verian como los caſtigaba.* Los Enemigos no fueron à Huaxuta, como ſe penſaba, ſino à los Tamemes de Tlaxcallan, que andaban proveiendo los Eſpañoles. Salìò à ellos Cortès con dos Tiros, con doce de Caballo, i docientos Infantes, i muchos Tlaxcaltecas: peleò, i matò pocos, porque ſe acogian à la Agua. Quemò algunos Pueblos, dò ſe recogian los de Mexico, i tornòſe a Tezcuco. Al otro Dia vinieron tres Pueblos de los mas principales de aquella Comarca à le pedir perdon, i a rogarle no los deſtruieſe, i que no acogerian mas à Hombre de Culhúa. Por eſta Embajada hicieron caſtigo en ellos los de Mexico, i muchos parecieron deſpues deſcalabrados delante de Cortès para que los vengaſe. Tambien embiaron los de Chalco por ſocorro, que los deſtruìan Mexicanos; mas èl como queria embiar por los Vergantines, no ſe lo podia dàr de Eſpañoles, ſino remetirlos à los de Tlaxcallan, Guexocinco, Chololla, Huacacholla, i otros Amigos, i darles eſperança, que preſto iria èl: no eſtaban ellos nada contentos con la aiuda de aquellas Provincias ſin Eſpañoles; pero todavia pidieron Cartas para que lo hicieſen: eſtando en eſto, llegaron Hombres de Tlaxcallan, à decir à Cortès, como eſtaban acabados los Vergantines, i ſi havia meneſter Gente, porque de poco acà, havian viſto mas ahumadas, i ſeñales de Guerra, que nunca; èl entonces los puſo con los de Chalco, i les rogò dijeſen de ſu parte à los Señores, i Capitanes, que olvidaſen lo paſado, i fueſen ſus Amigos, i les aiudaſen contra Mexicanos, que en ello le harian mui gran placer; i de alli adelante fueron mui buenos Amigos, i ſe aiudaron vnos à otros: Vino aſimeſmo de la Vera-Cruz vn Eſpañol, con nueva que havian deſembarcado treinta Eſpañoles, ſin los Marineros de la Nao, ocho Caballos que traìan mucha Polvora, i Balleſtas, i Eſcopetas; por lo qual hicieron alegrias los nueſtros, i luego embiò Cortès à Tlaxcallan por los Vergantines à Sandoval, con docientos Eſpañoles, i con quince de Caballo: mandòle, que de camino deſtruieſe el Lugar, que prendiò trecientos Tlaxcaltecas, i quarenta i cinco Eſpañoles, con cinco Caballos, quando eſtaba Mexico cercado; el qual Lugar es de Tezcuco, i alinda con Tierra de Tlaxcallan. Bien quiſiera caſtigar ſobre el meſmo caſo à los de Tezcuco, ſino que no eſtaba en tiempo, ni convenia por entonces; càr maior pena merecian, que los otros, porque los ſacrificaron, i comieron, i derramaron la ſangre por las paredes, haciendo ſeñales con ella meſma, como era de Eſpañoles: deſollaron tambien los Caballos, curtieron los Cueros con ſus Pelos, i colgaronlos con las Herraduras que tenian, en el Templo Maior, i cabe ellos, los Veſtidos de Eſpaña, por memoria. Sandoval fue allà, determinado de combatir, i aſolar aquel Lugar, aſi porque ſe lo mandò Cortès, como porque hallò antes vn poco de llegar à èl, eſcrito de Carbon en vna Caſa. *Aqui eſtuvo preſo el ſin ventura de Juan Yuſte*, que era vn Hidalgo de los cinco de Caballo. Los de aquel Lugar, aunque eran muchos, lo dejaron, i huieron en viendo Eſpañoles ſobre sì, ellos les fueron detras ſiguiendo: mataron, i prendieron muchos, eſpecial Niños, i Mugeres, que no podian andar, i que ſe daban por Eſclavos, i à miſericordia. Viendo, pues, tan poca reſiſtencia, i que lloraban las Mugeres por ſus Maridos, i los Hijos por ſus Padres, huvieron compaſion los Eſpañoles, i ni mataron la Gente, ni deſtruieron el

Pue-

Biblioteca Nacional de España

Pueblo : antes llamaron los Hombres, i perdonaronlos con juramento, que hicieron de servirlos, i serles leales, i ansi se vengò la muerte de aquellos quarenta i cinco Españoles : Preguntados, como tomaron tantos Christianos, sin que se defendiesen, ni escapase Hombre de todos ellos, dijeron, que havian puesto en celada muchos, delante vn mal paso, vna cuesta arriba, que tenia estrecho el Camino, donde por detras los acometieron, i como iban vno, à vno, i los Caballos de diestro, i no se podian rodear, ni aprovechar de las Espadas, los prendieron ligeramente à todos, i los embiaron à Tezcuco, donde, como arriba dije, fueron sacrificados en vengança de la prision de Cacamà.

CAP. CXXIV. Como trajeron los Vergantines à Tezcuco los de Tlaxcallan, i la entrada, i regoçijo con que llegaron.

REducidos, i castigados los que prendieron à los Españoles, caminò Sandoval para Tlaxcallan, i à la Raia de aquella Provincia, topò con los Vergantines, la Tablaçon, i Clavaçon, de los quales traian ocho mil Hombres acuestas : venian en su guarda veinte mil Soldados, i otros dos mil con Vituallas, i para servicio de todos ; como Sandoval llegò, dijeron los Carpinteros Españoles, que pues entraban ià en Tierra de Enemigos, i no sabian lo que les podria acontecer, que fuese delante la Ligacion, i atras la Tablaçon por ser cosa de mas peso, i embaraço : todos dijeron, que era bien, i que se hiciese asi, salvo es Chichimecatetl, Señor mui Principal, Hombre esforçado, i Capitan de diez mil, que llevaban la delantera, i cargo de la Tablaçon ; el qual tenia por afrenta, que le echasen atras, iendo èl delantero; sobre esto dijo buenas cosas. Mas en fin se huvo de mudar, i quedar en Retaguarda, Teutipil, i Teutecatl, i los otros Capitanes, Señores tambien Principales, tomaron la Vanguarda con otros diez mil ; pusieronse enmedio los Tamemes, i los que llevaban la fusta, i aparejo de los Vergantines. Delante de estos dos Capitanes iban cien Españoles, i ocho de Caballo, i tras de toda la Gente Sandoval con los otros Españoles, i siete Caballos, i si Chichimecatetl estuvo recio de primero, mas lo estuvo entonces, porque no quedasen con èl los Españoles, diciendo, *que ò no le tenian por valiente, ò por leal.* Concertados, pues, los Esquadrones de la manera que oistes, caminaron para Texcuco à las maiores voces chiflos, i relinchos del Mundo, i gritando : *Christianos, Christianos, Tlaxcallan, Tlaxcallan, i España.* Al quarto dia entraron en Tezcuco por ordenança al son de muchos Atabales, Caracoles, i otros tales instrumentos de Musica. Pusieronse para entrar Penachos, i Mantas limpias, i ciertamente fue gentil entrada, que como era lucida Gente, parecìò mui bien, i como eran muchos tardaron seis horas à entrar sin quebrar el hilo. Tomaban dos Leguas de camino. Cortès los saliò à recibir, diò las gracias à los Señores, i aposentò toda la Gente mui bien.

CAP. CXXV. La vista que diò Cortès à Mexico ; los Lugares que conquistò en el Camino; las escaramuças, i emboscadas.

REposaron quatro Dias, i luego mandò Cortès à los Maestros, que armasen, i clavasen los Vergantines à priesa, i que se hiciese vna çanja entre tanto para los echar por ella à la Laguna, sin peligro de quebrarse primero, i porque traìan gran gana de toparse con los de Mexico, saliò con ellos, i con veinte i cinco Caballos, i trecientos Españoles, en que havia cinquenta Escopeteros, i Ballesteros. Llevò tambien seis Tiros. A quatro Leguas de alli topò con vn gran Esquadron de Enemigos, en el qual rompieron los de Caballo, acudieron luego los de Pie, i desbarataronlo, fueron en el alcance los Talcaltecas, i mataron quantos pudieron. Los Españoles, como era tarde no fueron, sino asentaron su Real en el Campo, i durmieron aquella Noche con cuidado, i aviso, porque havia por alli muchos de Culhùa. Como fue de Dia echaron Camino de Xaltoca, i Cortès no dijo donde iba, que se recelaba de muchos de Tezcuco, que venian con èl, no avisasen à los Enemigos. Llegaron à Xaltoca, Lugar puesto en la Laguna, i que por la Tierra tiene muchas Acequias, anchas, ondas, i llenas de Agua, à no poder pasar los Caballos : los del Pueblo les daban grita, i se burlaban de verlos andar por aquellos Arroios ; tirabanles Flechas, i Piedras : los Españoles de pie saltando, i como mejor pudieron, pasaron las Acequias, combatieron el Lugar, entraron aunque con mucho trabajo echaron fuera los Vecinos à cuchilladas, i quemaron buena parte de las Casas ; no pararon alli, sino fueronse à dormir vna Legua adelante. Tiene Xaltoca por Armas vn Sapo. Otra Noche durmieron en Huatullan, Lugar grande, mas despoblado de miedo. Pasaron otro Dia por Tenanioacan, i Accapuçalco, sin resistencia, i llegaron à Tlacopan, que estaba fuerte de Gente, i de Fosos con Agua ; mas aunque algo se defendiò entraron dentro, mataron muchos, i lançaron fuera à todos, i como sobrevino la Noche recogieronse con tiempo à vna mui gran Casa, i en amaneciendo se saqueò el Lugar, i se quemò casi todo en pago del daño, i muerte de algunos Españoles, que hicieron quando salian huiendo de Mexico. Seis Dias estuvieron los nuestros alli, que ninguno pasò sin escaramuçar con los Enemigos, i muchos con gran rebato, i con tanta grita, segun lo han de costumbre, que espantaba oirlos. Los de Tlaxcallan, que se querian mejorar con los de Culhùa, hacian maravillas peleando, i como los Contrarios eran valientes, havia que vèr ; especial quando se desafiaban vno à vno, ò tantos à tantos. Pasaban entre ellos grandes raçones, amenaças, i injurias, que quien los entendia moria de risa. Salian de Mexico por la Calçada à pelear, i por coger en ella los Españoles, fingian huir. Otras veces los combidaban à la Ciudad, diciendo : *Entrad, Hombres à holgaros.* Unos decian, *aqui morireis como antaño.* Otros *ios à vuestra Tierra, que no ai otro Motecçuma, que haga vuestro sabor.* Llegòse Cortès vn Dia entre semejantes platicas, à vna Puente, que estaba alçada : Hiço señas de habla, i dijo : *Si està ai el Señor, quierole hablar.* Respondieron : *Todos los que veis, son Señores, decid lo que quereis* ; i como no estaba, callò, i ellos lo deshonraron. Tras esto les dijo vn Español, *que los tenian cercados, i se moririan de hambre, que se dieses.* Replicaron, *que no tenian falta de Pan, pero que quando la tuviesen, comerian de los Españoles, i Tlaxcaltecas, que matasen* ; i arrojaron luego ciertas Tortas de Centli, diciendo : *Comed vosotros si teneis hambre, que nosotros ninguna, gracias à nuestros Dioses, tenemos, i iraos de ai, sino morireis* : i luego començaron à gritar, i à pelear : Cortès como no pudo hablar con Quahutimoccin, i porque todos los Lugares estaban sin Gente, tornòse para Tezcuco, casi por el Camino que vino. Los Enemigos que le vieron bolver asi, creieron que de miedo, i juntaronse infinitos de ellos, à darle carga, i dieronsela bien complida ; èl quiso vn Dia castigar su locura, i embiò delante todo el Exercito, i la Infanteria Española con cinco de Caballo ; hiço à otros seis de Caballo ponerse en celada al vn lado del Camino, i cinco al otro, i tres en otra parte, i èl escondiòse con los demàs entre vnos Arboles ; los Enemigos como no vieron Caballos, arremeten desmandados à nuestro Esquadron. Saliò Cortès, i en pasando, i diciendo : *Santiago, i à ellos, San Pedro, i à ellos*, que era la señal para los de Caballo, i como los tomaron de través, i por las espaldas, alancearonlos à placer, desbarataronlos à los primeros golpes, siguieronlos dos Leguas por vn buen llano, i mataron mui muchos : con tal victoria entraron, i durmieron en Acolmàn, dos Leguas de Tezcuco. Los Enemigos quedaron tan obstinados de aquella emboscada, que no parecieron en hartos Dias, i aquellos Señores de Tlaxcallan, tomaron licencia para tornarse, i fueronse mui vfanos, i vitoriosos, i los suios, ricos, i cargados de Sal, i Ropa, que havian havido en la buelta de la Laguna.

CAP. CXXVI. Los socorros que se hicieron à los de Chalco ; los Lugares vencidos por el Capitan Sandoval : la Guerra de Accapichtlan, i la Batalla entre los de Chalco, i Mexico.

VIendo Mexicanos, que les iba mal con Españoles, havianlas con los de Chalco, que era Tierra mui importante, i en el Camino para Tlaxcallan, i à la Vera-Cruz : los de Chal-

Biblioteca Nacional de España

co , llamaron à los de Guexocinco , i Guacacholla , que les aiudaſen , i pidieron à Cortès Eſpañoles , èl les embiò trecientos Peones , i quince Caballos, con Gonçalo de Sandoval ; el qual fue, i en llegando , concertò de ir à Guaztepec , donde eſtaba la Guarnicion de Culhùa , que hacia el mal : antes que allà llegaſen , les ſalieron al encuentro aquellos de la Guarnicion , i pelearon, mas no pudieron reſiſtir la furia de los Caballos , ni las cuchilladas , ſe metieron en el Lugar , i los nueſtros tras ellos , los quales mataron allà dentro muchos, i à los demas Vecinos echaron fuera , que como no tenian alli Mugeres , ni Hacienda , que defender no reparaban : Los Eſpañoles comieron , i dieron de comer à los Caballos , i los Amigos buſcaban la Ropa por las Caſas. Eſtando aſi oieron el ruido, i grita, que traian los Contrarios por las Calles , i Plaça del pueblo : ſalieron à ellos, pelearon , i à puras Lançadas los echaron otra vez fuera , i los ſiguieron vna gran Legua , donde hicieron gran matança. Dos dias eſtuvieron alli los nueſtros , i luego fueron à Accapichtlan, dò tambien havia Gente de Mexico. Requirieronles con la paz, mas ellos como eſtaban en lugar alto , fuerte, i malo para Caballos no eſcucharon : antes tiraban Piedras, i Saetas , amenaçando à los de Chalco. Los Indios nueſtros Amigos , aunque eran muchos, no oſaban acometer. Los Eſpañoles arremetieron llamando *Santiago* , i ſubieron al Lugar , i tomaronlo por mas fuerte, i defendido, que fue: Es verdad, que quedaron muchos de ellos heridos de Piedras , i Varas. Entraron tràs ellos los de Chalco , i ſus Aliados , i hicieron grandiſima carniceria en los de Culhúa , i vecinos. Otros muchos ſe deſpeñaron à vn Rio , que por alli paſa: en fin pocos eſcaparon de la muerte , i aſi fue ſeñalada victoria eſta de Accapichtlan. Los nueſtros padecieron eſte Dia mui gran ſed , aſi del calor , i trabajo de pelear , como porque aquel Rio eſtuvo tinto en Sangre , i no pudieron beber de èl por vn buen eſpacio de tiempo , i no havia otra Agua. Sandoval ſe bolviò à Tezcuco , i los otros cada vno à ſu Caſa. Mucho ſintieron en Mexico la pèrdida de tantos Hombres , i tan fuerte Lugar , i tornaron à embiar ſobre Chalco nuevo Exercito , mandandole dieſe Batalla antes que Eſpañoles lo ſupieſen. Aquel Exercito ſe dio tanta priſa en hacer lo que Huahutimoccin le mandaba , que no diò lugar à ſus Enemigos de eſperar ſocorro de Cortès, como lo pedian , i eſperaban : Mas los de Chalco ſe juntaron todos , aguardaron la Batalla , i gentilmente la vencieron, con aiuda de Vecinos. Mataron muchos Mexicanos , i prendieron quarenta , entre los quales fue vn Capitan , i lançaron de ſu Tierra los Enemigos. Tanto por maior ſe tuvo eſta victoria, quanto menos ſe penſaba. Gonçalo Sandoval tornò con los meſmos Eſpañoles que primero à Chalco. Dioſe priſa por llegar antes que la Batalla ſe dieſe , mas quando llegò ià era dada , i vencida, i aſi ſe bolviò luego con los quarenta priſioneros. Con eſtas victorias de Chalco quedò libre , i ſeguro el Camino de Mexico à la Vera-Cruz , i luego vinieron à Tezcuco los Eſpañoles , i Caballos , que arriba dije , i trujeron muchas balleſtas, Eſcopetas , Polvora , i Pelotas, i otras coſas de Eſpaña. De que nueſtro Exercito recibiò tanto placer, quanta neceſidad tenia , i dijeron , como havian llegado otras tres Naos con alguna Gente, i Caballos.

CAP. CXVII. La Embajada que embiò al Rei de Mexico Cortès, por paz ; ſocorre à Chalco ; dànſele muchos Pueblos ; i del peligro que los nueſtros paſaron en tomar dos Peñoles.

CORTES ſe informò de aquellos quarenta preſos , que trajo Sandoval, de las coſas de Mexico, i de Quahutimoc , i entendiò de ellos la determinacion que tenian para defenderſe , i no ſer Amigos de Chriſtianos , i pareciendole larga , i dificultoſa Guerra , quiſiera con ellos antes paz , que enemiſtad , i por deſcanſar , i no andar cada Dia en peligro , rogòles que fueſen à Mexico à tratar paz con Quahutimoc ; pues èl no los queria matar , ni deſtruir , pudiendolo hacer. Ellos no oſaban ir con tal Menſage , ſabiendo la Enemiga que ſu Señor le tenia ; mas tanto les dijo , que acabò con dos que fueſen , los quales le pidieron Cartas, no porque allà las havian de entender, ſino para credito , i ſeguro. El ſe las diò , i cinco de Caballo , que los pu-

Biblioteca Nacional de España

ſieron en ſalvo : mas poco aprovechò , cà nunca tuvo reſpueſta ; antes quanto mas pedia paz , mas la rehuſaban ellos , penſando que de flaqueça lo hacia , i por tomarle las eſpaldas fueron mas de cinquenta mil à Chalco : los de aquella Provincia aviſaron de ello à Cortès , pidiendole ſocorro de Eſpañoles , i embiaronle vn Paño de Algodon pintado de los Pueblos , i Gente que ſobre ellos venia , i los Caminos que traian. El les dijo , *que iria en Perſona de alli à diez Dias , que antes no podia , por ſer Viernes Santo , i luego la Paſqua de ſu Dios.* De eſta reſpueſta quedaron triſtes , pero aguardaron. El tercer Dia de Paſqua vinieron otros Menſageros à dàr priſa por ſocorro , que entraban ià por ſu Tierra los Enemigos. En eſte medio tiempo ſe dieron los Pueblos de Acapan , Mixcalcinco , Nautlan , i otros ſus Vecinos. Dijeron , que nunca havian muerto Eſpañol : i trajeron por preſente Ropa de Algodon. Cortès los recibiò , tratò , i deſpidiò alegremente , i en breve , porque eſtaba de partida para Chalco , i luego ſe partiò con treinta de Caballo , i trecientos Compañeros , de que hiço Capitan à Gonçalo de Sandoval, llevò aſimeſmo veinte mil Amigos de Tlaxcallan, i Tezcuco. Fue à dormir à Tlalmanalco, donde por ſer Frontera de Mexico , tenian ſu Guarnicion los de Chalco. Al otro Dia ſe le juntaron mas de otros quarenta mil , i al ſiguiente ſupo como los Enemigos le eſperaban en el Campo. Oiò Miſa , fue para ellos , i dos horas deſpues de medio dia llegò à vn Peñol mui alto , i agro , en cuia cumbre eſtaban infinitas Mugeres , i Niños , i à las haldas mucha Gente de Guerra, que en deſcubriendo el Exercito de Eſpañoles, hicieron de lo alto ahumadas , i dieron tantos alaridos las Mugeres , que fue coſa maravilloſa : i los Hombres, que mas bajo eſtaban, començaron à tirar Varas , Piedras, i Flechas, conque luego hicieron daño en los que cerca llegaron , i deſcalabrados ſe hicieron atràs. Combatir tan fuerte coſa , era locura , retirarſe parecia cobardia , i por no moſtrar poco animo , i por vèr ſi de miedo , ò hambre ſe darian, acometieron el Peñol por tres partes. Chriſtoval del Corral, Alferez de ſeſenta Eſpañoles de la Guarda de Cortès , ſubiò por lo mas agro; Juan Rodriguez de Villafuerte con cinquenta , por otra : i Franciſco Verdugo , con otros cinquenta , por otra. Todos eſtos llevaban Eſpadas , i Balleſtas, ò Eſcopetas. Dende à vn rato hiço ſeñal vna Trompeta ; i ſiguieron à los primeros Andrès de Mojaraz, i Martin de Ircio , con cada quarenta Eſpañoles, de que tambien eran Capitanes , i Cortès con los demàs. Ganaron dos buelttas del Peñol , i bajaronſe hechos pedaços ; cà no ſe podian tener con las manos , i pies, quanto mas pelear , i ſubir : tanto era de aſpera la ſubida. Murieron dos Eſpañoles, i quedaron heridos mas de veinte , i todo fue con piedras , i pedaços de los cantos , que de arriba arrojaban , i ſe quebraban , i aun ſi los Indios tuvieran algun ingenio , no dejàran Eſpañol ſano. Quando los nueſtros dejaron el Peñol , i ſe remolinaron para hacerſe fuertes , havian venido tantos Indios en ſocorro de los cercados , que cubrian el Campo , i tenian ſemblante de pelear , por lo qual Cortès , i los de Caballo , que eſtaban à pie , cavalgaron, i arremetieron à ellos en lo llano , i à Lançadas los echaron de èl. Mataron alli , i en el alcance , que durò hora i media , muchos. Los de Caballo , que mas los ſiguieron, vieron otro Peñol, no tan fuerte , ni con tanta Gente , aunque con muchos Lugares al rededor. Cortès ſe fue con todos los ſuios à dormir allà aquella Noche , penſando cobrar la reputacion , que el Dia perdiò , i por beber, que no havian hallado Agua aquella jornada. Los del Peñol hicieron la Noche mui gran ruido con Bocinas, Atabales , i griteria. A la mañana miraron los Eſpañoles lo flaco , i fuerte del Peñol , i era todo èl harto recio de combatir , i tomar , pero tenia dos padraſtros cerca , en que eſtaban Hombres con Armas. Cortès dijo , que le ſiguieſen todos , que queria tentar los Padraſtros , i començò à ſubir la Sierra. Los que los guardaban los dejaron , i ſe fueron al Peñol , penſando que los Eſpañoles iban à combatirlo , por ſocorrerlo : i como èl viò el deſconcierto, mandò à vn Capitan que fueſe con cinquenta Compañeros , i tomaſen el mas agro, y cercano padraſtro , i èl con los demàs arremetiò al Peñol , ganòle vna buelta, i ſubiò bien alto , i vn Capitan puſo ſu Vandera en lo mas alto del Cerro , i diſparò las Balleſtas , i Eſcopetas, que llevaban , con que hiço mas miedo , que daño ; cà los Indios ſe maravillaron , i ſoltaron luego las Armas en el ſuelo , que es ſeñal de rendirſe, i dieronſe. Cortès les moſtrò alegre

Biblioteca Nacional de España

roſtro, i mandò que no ſe les hicieſe mal, ni enojo: ellos viendo tanta humanidad, embiaron à decir à los del otro Peñol, que ſe dieſen à los Eſpañoles, que eran buenos, i tenian alas para ſubir à donde querian; por eſtas raçones, ò por la falta que de Agua tenian, ò por irſe ſeguros à ſus Casas: vinieron luego à darſe à Cortès, i à pedir perdon por los dos Eſpañoles, que mataran, èl los perdonò de grado, i holgò mucho que ſe le dieſen aquellos, que con victoria eſtaban, porque era ganar mucha fama con los de aquella Tierra.

CAP. CXXVIII. Và conquiſtando, i ganando Lugares de la Laguna Cortès; i de la Batalla de Xochmilco, i como diò viſta à Mexico.

ESTUVO alli dos Dias, embiò los heridos à Tezcuco, i partioſe para Huaxtepec, que tenia mucha Gente de Culhùa en Guarnicion. Durmiò con todo ſu Exercito en vna Caſa de placer, i Huerta, que tiene vna Legua, i eſtà de Piedra mui bien cercada, que la atravieſa por medio vn gentil Rio; los del Lugar huieron como fue Dia, i los nueſtros corrieron tras ellos, haſta Xilotopec, que eſtaba deſcuidado de aquel ſobreſalto: entraron, mataron algunos, i tomaron muchas Mugeres, Muchachos, i Viejos, que huir no pudieron. Eſperò Cortès dos Dias, à vèr ſi vernia el Señor, i como no vino, puſo fuego al Lugar. Eſtando alli, ſe le dieron los de Yautepec. De Xilotepec fue à Coahumavac, Lugar fuerte, i grande, cercado de Barrancas hondas; no tiene entrada para Caballos, ſino por dos partes, i aquellas con Puentes levadidas por el Camino, que los nueſtros fueron, no podian entrar à Caballo, ſino arrodear Legua i media, que era mui gran trabajo, i peligro. Eſtaban tan cerca, que hablaban con los del Lugar, i tirabanſe vnos à otros Piedras, i Saetas. Cortès les requiriò de Paz, ellos reſpondieron de Guerra: entre eſtas platicas, pasò el Barranco vn Tlaxcalteca, ſin ſer viſto, por vn paſo mui peligroſo, pero mui ſecreto; paſaron tras èl quatro Eſpañoles, i luego otros muchos, ſiguiendo todos las piſadas del primero: entraron en el Lugar, llegaron adonde eſtaban los Vecinos peleando con Cortès, i à cuchilladas los hicieron huìr. Atonitos de vèr, que les havian entrado, que lo tenian por impoſible, huieron con eſto à la Sierra, i quando el Exercito entrò, eſtaba quemado lo mas del Lugar: à la tarde vino el Señor con algunos Principales à darſe, ofreciendo ſu Perſona, i Hacienda contra Mexicanos. De Coahunavac, fue Cortès à dormir ſiete Leguas, à vnas Eſtancias, por Tierra deſpoblada, i ſin Agua: pasò mal Dia el Exercito de ſed, i trabajo. Al otro llegò à Xochmilco, Ciudad mui gentil, i ſobre la Laguna dulce: los Vecinos, i otra mucha Gente de Mexico, alçaron las Puentes, rompieron las Acequias, i puſieronſe à defenderla, creiendo que podrian, por ſer ellos muchos, i el Lugar fuerte. Cortès ordenò ſu Hueſte, hiço apear los de Caballo, llegò con ciertos Compañeros, à probar ſi ganaria la primera Albarrada, i tanta priſa diò à los Enemigos con Eſcopetas, i Balleſtas, que aunque muchos eran, la deſampararon, i ſe fueron mal heridos, como ellos la dejaron, ſe arrojaron Eſpañoles al Agua: paſaron, i en media hora, que pelearon, havian ganado la principal, i mas fuerte Puente de la Ciudad; los que la defendian, ſe recogieron à la Agua en Barcas, i pelearon haſta la Noche, vnos demandando Paz, otros Guerra, i todo era ardid, para entre tanto alçar ſu Ropilla, i que les viniеſe ſocorro de Mexico, que no eſtaba mas de quatro Leguas, i quebrar, la Calçada por dò los nueſtros entraron: Cortès no podia penſar al principio, porque vnos pedian Paz, i otros no, pero luego caiò en la cuenta, i con los Caballos diò en los que rompian la Calçada, desbaratòlos, huieron, ſaliò tras ellos al Campo, i alanceò muchos: eran tan valientes, que puſieron en aprieto à los nueſtros; porque muchos de ellos, eſperaban vn Caballo, con ſola Eſpada, i Rodela, i peleaban con el Caballero, i ſino por vn Tlaxcalteca, prendian aquel Dia à Cortès, que caiò ſu Caballo de canſado, como havia gran pieça, que peleaba: llegò en eſto la Infanteria Eſpañola, i huieron los Enemigos: en la Ciudad mataron dos Eſpañoles, que ſe deſmandaron ſolos à robar: no ſiguieron el alcance, ſino, tor-

Biblioteca Nacional de España

tornaronſe luego al Lugar, à deſcanſar, i cerrar lo roto de la Calçada, con Piedras, i Adoves: como en Mexico ſe ſupo eſto, embiò Quauhtimoc vn gran Batallon de Gente por Tierra, i dos mil Barcas por Agua, con doce mil Hombres dentro, penſando tomar los Eſpañoles à manos en Xochmilco. Cortès ſe ſubiò à vna Torre, para vèr la Gente, i con què orden venia, i por donde combatirian la Ciudad, maravillòſe de tanto Barco, i Gente, que cubrian Agua, i Tierra. Repartiò los Eſpañoles à la guarda, i defenſa del Pueblo, i Calçada, i èl ſaliò à los Enemigos con la Caballeria, i con ſeiſcientos Tlaxcaltecas, que partiò en tres partes; à los quales mandò, que rompiendo el Eſquadron de los Contrarios, ſe recogieſen à vn Cerro, que les moſtrò media Legua lejos. Venian los Capitanes de Mexico delante, con Eſpadas de Fierro eſgrimiendo por el aire, i diciendo: *Aqui os matarèmos Eſpañoles, con vueſtras proprias Armas.* Otros decian: *Ya muriò Motecçuma, no tenemos à quien temer, para no comeros vivos.* Otros amenaçaban à los de Tlaxcallan; i en fin todos decian muchas injurias à los nueſtros, i apellidando *Mexico*, *Mexico*, *Tenuchtitlan*, *Tenuchtitlan*, andaban à priſa: Cortès arremetiò à ellos con ſus Caballos, i cada quadrilla de los de Tlaxcallan por ſu parte, i à puras lançadas los desbaratò, mas luego ſe ordenaron: como viò ſu concierto, i animo, i que eran muchos, rompiò por ellos otra vez, matò algunos, i recogioſe àcia el Cerro, que concertò, mas porque lo tenian ià tomado los Contrarios, mandò à parte de los ſuios, que ſubieſen por detras, i èl rodeò lo llano. Los que arriba eſtaban huieron de los que ſubian, i dieron en los Caballos, à cuios pies murieron en poco rato, quinientos de ellos: deſcansò Cortès alli vn poco, embiò por cien Eſpañoles, i como vinieron, peleò con otro gran Eſquadron de Mexicanos, que venia detras; desbaratolo tambien, i metiòſe en el Lugar, porque lo combatian por Tierra, i Agua reciamente, i con ſu llegada ſe retiraron: los Eſpañoles, que lo defendian, mataron muchos Contrarios, i tomaron dos Eſpadas de las nueſtras, vieronſe en peligro, porque los apretaron mucho aquellos Capitanes Mexicanos, i porque ſe les acabaron las Saetas, i Almacen: apenas ſe havian eſtos ido, quando entraron otros por la Calçada, con los maiores gritos del mundo: fueron à ellos los nueſtros, i como hallaron muchos Indios, i mucho miedo, entraron por medio de ellos con los Caballos, i hecharon infinitos al Agua, i à los demàs fuera de la Calçada, i aſi ſe pasò aquel Dia: Cortès hiço quemar la Ciudad, excepto donde poſaban los ſuios. Eſtuvo alli tres Dias, que ninguno dejò de pelear, partioſe al quarto, i fue à Culhuacan, que eſtà dos Leguas. Salieronle al camino los de Xochmilco, mas èl los caſtigò. Eſtaba Culhuacan deſpoblada, como otros muchos Lugares de la Laguna, i porque penſaba poner por alli cerco à Mexico, que ai Legua i media de Calçada, ſe eſtuvo dos Dias derrocando Idolos, i mirando el ſitio para el Real, i donde poner los Vergantines, que tuvieſen buena guarida. Diò viſta à Mexico, con docientos Eſpañoles, i cinco de Caballo: combatiò vna Albarrada, i aun que ſe la defendieron bien, la ganò, hirieronle muchos Eſpañoles: Tornoſe con tanto para Tezcuco, porque ià havia dado buelta à la Laguna, i viſto la diſpoſicion de la Tierra. Otros encuentros tuvo con los de Culhùa, donde murieron muchos Indios de vna, i otra parte, pero lo dicho es lo principal.

CAP. CXXIX. De los Eſpañoles, que cada Dia acudian à Cortès; de vna Carta que recibiò de Chinantla, Provincia; de la Çanja, que hiço para echar los Vergantines al Agua, i vna Platica, ò raçonamiento à los ſuios.

QUANDO Cortès à Tezcuco llegò, hallò muchos Eſpañoles nuevamente venidos à ſeguirle en aquella Guerra, que con grandiſima fama començaba; los quales havian traido muchas Armas, i Caballos, i decian, *como todos los otros que en las Islas eſtaban, morian por venir à ſervirle, mas que Diego Velazquez lo impidia à muchos.* Cortès les hacia todo placer, i les daba de lo que tenia: venian aſimeſmo de muchos Pueblos à ofrecerſe, vnos por miedo de no ſer deſtruidos; otros por odio que à Mexicanos tenian, i de eſta manc-

Biblioteca Nacional de España

manera tenia Cortès buen numero de Eſpañoles, i grandiſima abundancia de Indios. El Capitan de Segura de la Frontera embiò à Cortès vna carta, que havia recebido de vn Eſpañol, la qual en ſuma contenia: *Nobles Señores, dos, ò tres veces os he eſcrito, i no he havido reſpueſta: creo ni de eſta la ternè. Los de Culhùa andan por eſta Tierra haciendo guerra, i mal. Hannos acometido, hemoslos vencido. Eſta Provincia daſea vèr à Cortès, i darſele. Tiene neceſidad de Eſpañoles, embialde treinta.* No le embiò Cortès los treinta Eſpañoles que pedia; porque luego queria poner cerco à Mexico mas reſpondiò, dandole gracias, i eſperança, que preſto ſe verian. Era aquel Eſpañol vno de los que Cortès embiara à Chinanta deſde Mexico vn Año havia, à calar los ſecretos de la Tierra, i à deſcubrir Oro, i hacer granjerias. A quien el Señor de aquella Provincia hiciera Capitan contra los de Culhùa ſus Enemigos; que le daban guerra por tener Eſpañoles conſigo, deſde que Motecçuma muriò: empero èl quedaba ſiempre vencedor, por induſtria, i esfuerço de eſte Eſpañol, el qual como ſupo que havia Eſpañoles en Tepeacac, eſcriviò las veces que la Carta dice, mas ninguna ſe diò ſino eſta. Mucho ſe alegraron los nueſtros, por eſtàr vivos aquellos Eſpañoles, i Chinanta de ſu parte; i alababan à Dios de las mercedes que les hacia. No hablaban, ſino en como havian eſcapado eſtos Eſpañoles; pues quando fueron echados de Mexico por fuerça, havian matado Indios à todos los otros, que en granjerias, i Minas eſtaban. Apreſuraba Cortès el Cerco, forneciendoſe de lo neceſario para èl, haciendo pertrechos para eſcalar, i combatir, i acarreando vituallas. Diò mui gran priſa en clavar, i acabar los Vergantines, i vna çanja para los echar à la Laguna. Era la çanja larga quanto media legua, ancha docopies, i mas, i dos eſtados honda donde menos, que tanto fondo era meneſter para igualar con el peſo del agua de la Laguna, i tanto ancho para caber los Vergantines; iba toda ella chapada de eſtacas, i encima ſu valladar. Guiòſe por vna Acequia de regadìo, que los Indios tenian: tardòſe en hacer cinquenta Dias: hicieronla quatrocientos mil hombres, que cada Dia de eſtos cinquenta: trabajaban en ella ocho mil Indios de Tezcuco, i ſu Tierra; obra digna de memoria. Los Vergantines ſe calafetearon con eſtopa, i algodon, i à falta de Sebo, i Açeite, que pez ià dije como la hicieron, los brearon, ſegun algunos, con ſaino de Hombre; no que para eſto los mataſen, ſino de los que en tiempo de Guerra mataràn; inhumana coſa, i ajena de Eſpañoles. Indios, que acoſtumbrados de ſus ſacrificios, ſon crueles, abrian el cuerpo muerto, i le ſacaban el ſaino. Como los Vergantines eſtuvieron en Agua, hiço Cortès alarde, i hallò novecientos Eſpañoles; los ochenta i ſeis con Caballos; los ciento i diez i ocho con Balleſtas, i Eſcopetas, i los demàs con Picas, i Rodelas, ò Alabardas, ſin las Eſpadas, i Puñales que cada vno traìa. Tambien llevaban algunos Coſeletes, i muchas Coraças, i Jacos. Hallò aſimiſmo tres Tiros grueſos de Fierro colado, i quince pequeños de Bronce, con diez Quintales de Polvora, i muchas Pelotas. Tanta fue la Gente, Armas, i municion de Eſpaña con que Cortès cercò à Mexico, el mas grande, i fuerte Lugar de las Indias, i Nuevo Mundo. Puſo en cada Vergantin vn Tirillo, i los otros fueron para el Exercito. Hiço pregonar de nuevo las Ordenanças de Guerra, rogando à todos, que las guardaſen, i cumplieſen; i dijoles, moſtrando con el dedo los Vergantines, que eſtaban en la çanja metidos: *Hermanos, i Compañeros mios, ià veis acabados, i pueſtos à punto aquellos Vergantines, i bien ſabeis quanto trabajo nos cueſta, i ſudor à nueſtros Amigos, haſta haverlos pueſto alli. Mui gran parte de la eſperança que tengo de tomar en breve à Mexico eſtà en ellos; porque con ellos, ò quemarèmos de preſto todas las Barcas de la Ciudad, ò las acorralaremos allà dentro en las Calles. Con lo qual haremos tanto daño à los Enemigos, quanto con el Exercito de Tierra. Ca menos pueden vivir ſin ellas, que ſin comer. Cien mil Amigos tengo para ſitiar à Mexico, que ſon, ſegun ià conoceis, los mas dieſtros, i valientes Hombres de eſtas Partes: para que no vos falte la comida, eſtà proveido cumplidiſimamente: Lo que à voſotros toca es pelear como ſoleis, i rogar à Dios por ſalud, i victoria, pues es ſuia la Guerra.*

)(✠)( )(✠)( )(✠)( )(✠)(

CAP.

Biblioteca Nacional de España

CAP. CXXX. La Gente que acudiò de los Amigos, i el Exercito de Cortès para cercar à Mexico; embia Capitanes por Tierra, i èl meteſe en los Vergantines.

HIço luego al ſiguiente Dia Menſageros a las Provincias de Tlaxcallan, Huexocinco, Chololla, Chalco, i otros Pueblos, para que todos viniesen dentro de diez dias à Tezcuco, con ſus Armas, i los otros aparejos neceſarios al cerco de Mexico, pues los Vergantines eran acrbados ià, i eſtaba todo lo al à punto, i los Eſpañoles tan gaſoſos de verſe ſobre aquella Ciudad, que no eſperarian vna hora mas de aquel tiempo que de plaço les daba. Ellos, porque no ſe puſieſe el cerco en ſu auſencia, vinieron luego como les fue mandado, i entraron por ordenança mas de ſeſenta mil Hombres, la mas lucida, i armada Gente, que podia ſer, ſegun el vſo de aquellas Partes. Cortès los ſaliò à vèr, i recibir, i los apoſentò mui bien. El ſegundo Dia de Paſqua de Eſpiritu Santo ſalieron todos los Eſpañoles à la Plaça, i Cortès hiço tres Capitanes, como Maeſtros de Campo, entre los quales repartiò todo el Exercito. A Pedro de Alvarado, que fue el vno, diò treinta de Caballo, ciento i ſetenta Peones, dos Tiros de Artilleria, i mas de treinta mil Indios, con los quales puſieſſe Real en Tlacopan. Diò à Chriſtoval de Olid, que era el otro Capitan, treinta i tres Eſpañoles à caballo, ciento i ochenta Peones, dos Tiros, i cerca de treinta mil Indios, con que eſtuvieſe en Culhuacan. A Gonçalo de Sandoval, que fue el otro Maeſtre de Campo, diò veinte i tres Caballos, ciento i ſeſenta Peones, dos Tiros, i mas de quarenta mil Hombres de Chalco, Chololla, Huexocinco, i otras partes, con que fueſe à deſtruir à Iztacpalapan, i luego à tomar aſiento dò mejor le pareciese, para Real. En cada Vergantin puſo vn tiro, ſeis Eſcopetas, ò Balleſtas, i veinte i tres Eſpañoles, hombres caſi los mas dieſtros en Mar. Nombrò Capitanes, i Veedores de ellos, i èl quiſo ſer el General de la Flota, de lo qual algunos Principales de ſu Compañia, que iban por Tierra, murmuraron penſando que corrian ellos maior peligro, i aſi le requirieron, que ſe fueſe con el Exercito, i no en la Armada. No curò Cortès de tal requerimiento; porque allende de ſer mas peligroſo pelear por Agua, convenia poner maior cuidado en los Vergantines, i Batalla Naval, que no havian viſto, que en la de Tierra, pues ſe havian hallado en muchas, i aſi ſe partieron Alvarado, i Chriſtoval de Olid à diez de Maio, i fueron à dormir à Acolman, donde tuvieron entrambos gran diferencia ſobre el Apoſento, i ſi Cortès no embiarà luego aquella Noche vna Perſona que los apaciguò, huviera mucho eſcandalo, i aun muertes. Durmieron el otro Dia en Xilotepec, que eſtaba deſpoblada. El tercero entraron bien temprano en Tlacopan, que tambien eſtaba, como todos los Pueblos de la Coſta de la Laguna deſierto. Apoſentaronſe en las Caſas del Señor, i los de Tlaxcallan dieron viſta à Mexico por la Calçada, i pelearon con los Enemigos haſta que la Noche los deſpartiò. Otro Dia, que ſe contaron trece de Maio fue Chriſtoval de Olid à Chapultepec. Quebrò los Caños de la Fuente, i quitò el Agua à Mexico, como Cortès ſe lo mandara, à peſar de los Contrarios, que reciamente ſe lo defendian, peleando por Agua, i Tierra. Mui gran daño recibieron en quitarles eſta Fuente, que como en otro lugar dije, baſtecia la Ciudad. Pedro de Alvarado entendiò en adovar los malos paſos para Caballos, adereçando Puentes, atapando Acequias, i como havia mucho que hacer en eſto, gaſtaron alli tres Dias, i como peleban con muchos, quedaron heridos algunos Eſpañoles, i muertos hartos Indios Amigos, aunque ganaron ciertas Puentes, i Albaradas. Quedoſe Alvarado en Tlacopan con ſu Guarnicion, i Chriſtoval de Olid fueſe à Culhuacan con la ſuia, conforme à la Inſtruccion, que de Cortès llevaban. Hicieronſe fuertes en las Caſas de los Señores de aquellas Ciudades, i cada Dia, ò eſcaramuçaban con los Enemigos, ò ſe juntaban à correr el Campo, i à traer à ſus Reales Centli, Fruta, i otras Proviſiones de los Pueblos de la Sierra, i en eſto paſaron toda vna Semana.

CAP.

Biblioteca Nacional de España

CAP. CXXXI. Parte las Compañias, i Capitanias; poneſe en el Agua Cortès, gana vn Peñol dà Batalla con los Vergantines à los Acalles, vencela; i ſalta en Tierra.

EL Rei Quautimoch luego que ſupo como Cortès tenia ià ſus Vergantines en Agua, i tan gran Exercito para ſitiarle a Mexico, juntò los Señores, i Capitanes de ſu Reino à tratar del remediò. Unos le incitaban à la Guerra, confiados en la mucha Gente, i fortaleça de la Ciudad. Otros, que deſeaban la ſalud, i bien publico, i que fueron de parecer, que no ſacrificaſen los Eſpañoles cautivos, ſino que los guardaſen para hacer las amiſtades, aconſejaban la Paz. Otros dijeron, que preguntaſen à los Dioſes lo que querian. El Rei, que ſe inclinaba mas à la paz, que à la guerra, dijo, *que havria ſu Acuerdo, i Platica con ſus Idolos, i les aviſaria de lo que conſultaſe con ellos*; i à la verdad èl quiſiera tomar algun buen aſiento con Cortès temiendo lo que deſpues le vino: empero como viò los ſuios tan determinados, ſacrificò quatro Eſpañoles, que aun tenia vivos, i enjaulados, a los Dioſes de la Guerra, i quatro mil Perſonas, ſegun dicen algunos, bien creo que fueron muchas, mas no tantas. Hablò con el Diablo en figura de Vitçilopuchtli, el qual le dijo, *que no temieſe los Eſpañoles, pues eran pocos, ni à los otros que con ellos venian, por quanto no perſeverarian en el cerco; i que ſalieſe à ellos, i los eſperaſe ſin miedo ninguno; cà èl le aiudaria, i mataria ſus Enemigos.* Con eſta palabra, que del Diablo tuvo, mandò Quahutimoccin quitar luego las Puentes, hacer Baluartes, velar la Ciudad, i armar cinco mil Barcas, i con eſta determinacion, i aparejo eſtaba quando llegaron Chriſtoval de Olid, i Pedro de Alvarado à combatir las Puentes, i à quitar el Agua à Mexico, i no los temian mucho, antes amenaçaban de la Ciudad, diciendo, *que contentarian los Dioſes con ſu Sacrificio, i hartarian con la Sangre las Culebras, i con la Carne los Tigres, que ià eſtaban cebados con Chriſtianos.* Decian tambien à los de Tlaxcallan: *Cornudos, Eſclavos, Traidores à vueſtros Dioſes, i Rei, no vos quereis arrepentir de lo que haceis contra vueſtros Señores, pues aqui morireis mala muerte; cà vos matarà la hambre, ò nueſtros cuchillos, ò vos prenderèmos, ò comerèmos, haciendo de voſotros el maior Sacrificio, i Banquete; que jamàs en eſta Tierra ſe hiço; en ſeñal, i voto de lo qual os arrojamos allà eſos Braços, piernas de Hombres propios vueſtros, que por alcançar victoria ſacrificamos: i deſpues irèmos à vueſtra Tierra, aſolarèmos vueſtras Caſas, i no dexarèmos caſta de vueſtro Linage.* Los Tlaxcaltecas burlaban mucho de tales fieros, i reſpondian, *que les valdria mas darſe, que reſiſtir à Cortès; pelear, que bravear, callar, que injuriar à otros mejores; i ſi querian algo, que ſalieſen al Campo, i que tuvieſen por mui cierto ſer llegado el fin de ſus vellaquerias, i Señorio, i aun de ſus vidas.* Eran mucho de vèr eſtas, i ſemejantes hablas, i deſafios que paſaban entre los vnos, Indios, i los otros. Cortès, que tenia aviſo de eſto, i de lo que mas cada Dia paſaba, embiò delante à Gonçalo de Sandoval à tomar à Iztacpalapan, i èl embarcòſe para ir tambien allà. Sandoval començò à combatir aquel Lugar por vna parte, i los Vecinos, con temor, ò por meterſe en Mexico, à ſalirſe por otra, i à recogerſe à las Barcas. Entraron los nueſtros, i puſieronle fuego. Llegò Cortès à la ſaçon à vn Peñol grande, fuerte, metido en agua, i con mucha Gente de Culhùa, que en viendo venir los Vergantines à la vela, hiço ahumadas, i en teniendolos cerca les diò grita, i les tirò muchas Flechas, i Piedras. Saltò Cortès en èl con haſta ciento i cinquenta Compañeros, combatiòlo, ganòle las Albarradas, que para mejor defenſa tenian hechas, ſubiò à lo alto, pero con mucha dificultad, i peleò alli arriba de tal ſuerte, que no dejò Hombre à vida, excepto Mugeres, i Niños. Fue vna mui hermoſa victoria, aunque fueron heridos veinte i cinco Eſpañoles, por la matança que huvo, por el eſpanto que à los Enemigos puſo, i por la fortaleça del Lugar; ià en eſto havia tantos humos, i fuegos al rededor de la Laguna, i por la Sierra, que parecia arderſe todo, i los de Mexico, entendiendo que los Vergantines venian ſalieron en ſus Barcas, i ciertos Cavalleros tomaron quinientas de las mejores, i adelantaronſe para pelear con ellos penſando vencer, i ſino tentar à lo menos, què coſa eran Navios de tanta fama. Cortès ſe embarcò con el deſpojo, i mandò à los ſuios eſtàr quedos, i juntos por mejor

Biblioteca Nacional de España

mejor reſiſtir, i porque los contrarios penſaſen que de miedo, para que ſin orden, ni concierto acometieſen, i ſe perdieſen. Los de las quinientas Barcas caminaron à mucha priſa, mas repararon à tiro de Arcabuz de los Vergantines à eſperar la Flota, que les pareciò no dàr Batalla con tan pocas, i canſadas. Llegaron poco à poco tantas Canoas, que hinchian la Laguna: daban tantas voces, hacian tanto ruido con Atabales, Caracoles, i otras Vocinas, que no ſe entendian vnos à otros, i decian tantas villanias, i amenaças, como dicho havian à los otros Eſpañoles, i Tlaxcaltecas. Eſtando, pues, aſi las dos Armadas con ſemblante de pelear, ſobrevino vn Viento Terral por Popa de los Vergantines, tan favorable, i à tiempo, que parecio milagro. Cortès entonces, alabando à Dios, dijo à los Capitanes, *que arremetieſen juntos, i à vna, i no paraſen haſta encerrar los Enemigos en Mexico, pues era nueſtro Señor ſervido dàrles aquel Viento para haver victoria, i que miraſen quanto les iba en que la primera vez ganaſen la Batalla, i las Barcas cobraſen miedo à los Vergantines del primer encuentro.* En diciendo eſto embiſtieron en las Canoas, que con el tiempo contrario ià començaron de huir; con el impetu que llevaban, à vnas quebraban, à otras echaban à fondo, i à los que alcançaban, i ſe defendian mataban. No hallaron tanta reſiſtencia como al principio penſaban, i aſi las deſbarataron preſto. Siguieronlas dos Leguas, i acorralaronlas dentro de la Ciudad. Prendieron algunos Señores, muchos Caballeros, i otra Gente: no ſe pudo ſaber quantos fueron los muertos, mas de que la Laguna parecia de Sangre. Fue ſeñalada victoria, i eſtuvo en ella la llave de aquella guerra, porque los nueſtros quedaron Señores de la Laguna, i los Enemigos con gran miedo, i perdida. No ſe perdieran aſi ſino por ſer tantas, que ſe eſtorvaban vnas à otras; ni tan preſto ſino por el tiempo. Alvarado, i Chriſtoval de Olid, como vieron la rota, eſtrago, i alcance que Cortès hacia con los Vergantines en las Barcas, entraron por la Calçada con ſus haces. Combatieron, i tomaron ciertas Puentes, i Albarradas, por mas recio que ſe defendian, i con el favor de los Vergantines, que les llegò, corrieron los Enemigos vna Legua, haciendolos ſaltar en la Laguna, à la parte que no havia ningunas Fuſtas. Tornaronſe con eſto: mas Cortès pasò adelante, i como no parecian Canoas, ſalto en la Calçada, que và de Iztacpalapan, con treinta Eſpañoles, combatiò dos Torres pequeñas de Idolos, con ſus Cercas bajas de Cal, i Canto, à dò le recibiò Motecçuma. Ganòlas, aunque con harto peligro, i trabajo; cà los que dentro eſtaban eran muchos, i la defendian bien. Hiço luego ſacar tres Tiros para ogear los Enemigos, que cubrian la Calçada, i que eſtaban mui recios de echar. Tiraron vna vez, hicieron mucho daño, mas como ſe quemò la Polvora, por deſcuido del Artillero, i por ſer ià la pueſta del Sol, ceſaron de pelear los vnos, i los otros. Cortès, aunque otra coſa tenia penſada, i acordada con ſus Capitanes, ſe quedò alli aquella Noche. Embiò luego por la Polvora al Real de Gonçalo de Sandoval, i por cinquenta Peones de ſu Guarda, i por la mitad de la Gente de Culhuacan.

CAP. CXXXII. De algunos reencuentros con los Enemigos; i de como puſo Cortès cerco à Mexico por quatro partes.

ESTUVO Cortès aquella Noche à tan gran peligro, como temor, porque no tenia mas de cien Compañeros, ca los otros en los Vergantines eran meneſter, i porque àcia la media noche cargaron ſobre èl mucha cantidad de Enemigos en Barcas, i por la Calçada, con terrible grita, i Flecheria; pero mas fue el ruido que las nueçes, aunque fue novedad, porque no acoſtumbran pelear à tal hora. Dicen algunos, que por el daño que recibian con los Tiros de los Vergantines ſe bolvieron. A la que amanecia llegaron à Cortès ocho de Caballo, i haſta ochenta Peones de los de Chriſtoval de Olid, i los de Mexico començaron luego à combatir las Torres por Agua, i Tierra, con tantos gritos, i alaridos como ſuelen. Saliò Cortès à ellos: corriòlos la Calçada adelante, i ganoles vna Puente con ſu Baluarte, è hiçoles tanto daño con los Tiros, i Caballos, que los encerrò, i ſiguiò haſta las primeras Caſas de la Ciudad, i porque recebia daño, i le herian muchos deſde las Canoas, rompio vn pedaço de la Calçada por junto à ſu

S Real,

Biblioteca Nacional de España

Real, para que pasasen quatro Vergantines de la otra parte, los quales à pocas arremetidas acorralaron las Canoas à las Casas. Y assi quedò Señor de ambas Lagunas. Otro Dia partiò Gonçalo de Sandoval de Iztacpalapan para Culhuacan, i de camino tomò, i destruiò vna pequeña Ciudad, que està en la Laguna, porque salieron à pelear con el. Cortès le embiò dos Vergantines, para que por ellos, como por Puente, pasase el ojo de la Calçada, que havian rompido los Enemigos. Dejò Sandoval su Gente con Christoval de Olid, i fuese para Cortès con diez de Caballo. Hallòle rebuelto con los de Mexico. Apeòse à pelear, i atravesaronle vn pie con vna vara. Otros muchos Españoles quedaron aquel Dia heridos, mas bien se lo pagaron sus Enemigos: cà de tal manera los trataron, que de alli adelante mostraban mas miedo, i menos orgullo que solian. Con lo que hasta aqui havia hecho, pudo Cortès mui à su placer asentar, i ordenar su Gente, i Real, en los Lugares que mejor le pareciò, i proveerse de pan, i de otras muchas cosas necesarias. Tardò en ello seis Dias, que ninguno pasò sin escaramuçar; i los Vergantines hallaron Canales, para navegar al rededor de la Ciudad, que fue cosa mui provechosa. Entraron mui adentro de Mexico, i quemaron muchas Casas por los Arrabales. Cercòse Mexico por quatro partes, aunque al principio se determinò por tres. Cortès estuvo entre dos Torres de la Calçada, que ataja las Lagunas. Pedro de Alvarado en Tlacopan; Christoval de Olid en Culhuacan; i Gonçalo de Sandoval creò que en Xaltoca; porque Alvarado, i otros dijeron, que por aquel cabo se saldrian los de Mexico, viendose en aprieto, sino guardaban vna Calçadilla que iba por alli. No le pesàra à Cortès dejar salida al Enemigo: en especial de Lugar tan fuerte, sino porque no se aprovechase de la Tierra, metiendo por alli Pan, Armas, i Gente, cà pensaba èl aprovecharse mejor de los contrarios en Tierra, que en Agua, i en qualquiera otro Pueblo, que no en aquel: i porque dicen, à tu Enemigo, si huie, hazle la puente de Plata.

)(✠)( )(✠)( )(✠)( )(✠)( )(✠)(

CAP. CXXXIII. *La primera escaramuça dentro en Mexico.*

QUISO Cortès vn Dia entrar en Mexico por la Calçada, i ganar quanto pudiese de la Ciudad, i vèr que animo ponian los Vecinos. Mandò decir à Pedro de Alvarado, i à Gonçalo de Sandoval, que cada vno acometiese por su estancia; i à Christoval de Olid, que le embiase ciertos Peones, i algunos de Caballo; i que con los demàs, guardase la entrada de la Calçada de Culhuacan de los de Xochimilco, Culhuacan, Iztacpalapan, Vitzilopuchtli, Mexicalcinco, Cuitlavac, i otras Ciudades al rededor, alçadas, i sujetas, no le entrasen por detras. Mandò asimesmo, que los Vergantines fuesen à raiz de la Calçada, haciendo espaldas, por entrambos lados. Saliò, pues, de su Real mui de mañana con mas de docientos Españoles, i hasta ochenta mil Amigos; i à poco trecho hallò los Enemigos bien armados, i puestos en defensa, de lo que tenian quebrado de la Calçada, que seria quanto vna lança en largo, i otra en hondo. Peleò con ellos, i defendieronse mui gran pieça detras de vn Baluarte. Al fin les ganò aquello, i los siguiò hasta la entrada de la Ciudad, donde havia vna Torre, i al pie della vna Puente mui grande alçada, con mui buena Albarrada, por debaxo de la qual corria gran cantidad de Agua. Era tan fuerte de combatir, i tan temerosa de pasar, que la vista sola espantaba; i tiraban tantas Piedras, i Flechas, que no dexaban llegar à los nuestros. Todavia la combatiò, i como hiço llegar junto los Vergantines por la vna parte, i por la otra, lo ganò con menor trabajo, i peligro que pensaba; lo qual fuera imposible, sin ayuda de ellos. Como los contrarios començaron à dejar la Alvarrada: saltaron en tierra los de los Vergantines, i luego pasò por ellos, i anado el Exercito. Los de Tlaxcallan, Huexocinco, Chololla, i Tezcuco, cegaron con Piedra, i Adoves aquella Puente. Los Españoles pasaron adelante, i ganaron otra Albarrada, que estaba en la principal, i mas ancha Calle de la Ciu-

Ciudad, i como no tenia Agua pasaron facilmente, siguieron los Enemigos hasta otra Puente, la qual estaba alçada, i no tenia mas de vna sola viga. Los contrarios no pudiendo pasar todos por ella, pasaron por el Agua à mas andar por ponerse en salvo: quitaron la viga, i pusieronse à la defensa. Llegaron los nuestros, i estancaron como no podian pasar sin echarse al Agua, lo qual era mui peligroso sin tener Vergantines: i como desde la Calle, Baluarte, i Açoteas peleaban con mucho coraçon, i les hacian daño, hiço Cortès asentar dos Tiros à la Calle, i que tirasen à menudo las Ballestas, i Escopetas. Recibian con esto mucho daño los de la Ciudad, i aflojabin algo de la valentia que al principio tenian. Los nuestros lo conocieron, i arrojaronse ciertos Españoles al agua, i pasaronla. Como los Enemigos vieron que pasaban, desampararon las Açoteas, i Albarrada, que havian defendido dos horas, i huieron. Pasò el Exercito, i luego hiço Cortès à sus Indios cegar aquella Puente, con los materiales de la Albarrada, i con otras cosas. Los Españoles, con algunos Amigos, prosiguieron el alcance, i à dos tiros de Ballesta hallaron otra Puente, pero sin Albarrada, que estaba junto à vna de las principales Plaças de la Ciudad, asentaron alli vn Tiro con que hacian mucho mal à los de la Plaça. No osaban entrar dentro por los muchos que en ellas havia, mas al cabo como no tenian Agua que pasar, determinaron de entrar. Viendo los Enemigos la determinacion puesta en obra, buelven las espaldas, i cada vno hechò por su parte, aunque los mas fueron al Templo Maior. Los Españoles, i sus Amigos corrieron en pos de ellos, entraron dentro, i à pocas bueltas los lançaron fuera, que con el miedo no sabian de sì. Subieron à las Torres, derribaron muchos Idolos, i anduvieron vn rato por el Patio. Quahutimoc reprehendiò mucho à los Suios, porque asi huieron. Ellos tornaron en sì, reconocieron su cobardia, i como no havia Caballos rebolvieron sobre los Españoles, i por fuerça los echaron de las Torres, i de todo el circuito del Templo, i les hicieron huir gentilmente. Cortès, i otros Capitanes los detuvieron, i les hicieron hacer rostro debajo los Portales del Patio, diciendo quanta verguença les era huir; mas en fin no pudieron esperar viendo el peligro, i aprieto en que estaban; cà los aquejaban reciamente. Retiraronse à la Plaça donde quisieran rehacerse, mas tambien fueron echados de alli, desampararon el Tiro, que poco antes dije, no pudiendo sufrir la fuerça del Enemigo. Llegaron à esta saçon tres de Caballo, i entraron por la Plaça alanceando Indios. Como los Vecinos vieron Caballos començaron à huir, i los nuestros cobrar animo, i à rebolver sobre ellos, con tanto impetu, que les tornaron à ganar el Templo Grande, i cinco Españoles subieron las Gradas, i entraron en las Capillas, i mataron diez, ò doce Mexicanos, que se hacian fuertes alli, i tornaronse à salir. Vinieron luego otros seis de Caballo, juntaronse con los tres, i ordenaron todos vna Celada, en que mataron mas de treinta Mexicanos. Cortès entonces, como era tarde, i estaban los suios cansados, hiço señal de recoger. Cargò tanta multitud de Contrarios à la retirada, que si por los de Caballo no fueran, peligran hartos Españoles, porque arremetian como perros rabiosos, sin temor ninguno, i los Caballos no aprovechàran si Cortès no tuviera aviso de allanar los malos pasos de la Calle, i Calçada. Todos huieron, i pelearon mui bien, que la guerra lo lleva. Los nuestros quemaron algunas Casas de aquella Calle, porque quando otra vez entrasen no recibiesen tanto daño con piedras, que de las Açoteas les tiraban. Gonçalo de Sandoval, i Pedro de Alvarado pelearon mui bien por sus Quarteles.

CAP. CXXXIIII. *La Gente de su Tierra, que Don Fernando Tezcuco trajo à la voluntad de Cortès; las escaramuças, Bateria; el daño, i fuego de Casas, que se hiço en Mexico.*

ANDABA en este tiempo Don Fernando de Tezcuco por su Tierra visitando, i atraiendo sus Vasallos al servicio, i amistad de Cortès, que

Biblioteca Nacional de España

para esto se quedò, i con su maña, ò porque à los Españoles les iba prosperamente, atrajo casi toda la Provincia de Culhuacan, que señorea Tezcuco, i seis, ò siete Hermanos suios, que mas no pudo, aunque tenia mas de ciento, segun despues se dirà; cà vno de ellos, que llamaban Iztlixuchilh, Mancebo esforçado, i de hasta veinte i quatro años, hiço Capitan, i embiole al cerco, con obra de cinquenta mil combatientes, mui bien adereçados, i armados. Cortès lo recibiò alegremente, agradeciendole su voluntad, i obra. Tomò para su Real treinta mil de ellos, i repartiò los otros por las Guarniciones. Mucho sintieron en Mexico este socorro, i favor, que Don Fernando embiaba à Cortès, porque lo quitaba à ellos, i porque venian alli Parientes, i Hermanos, i aun Padres de muchos, que dentro en la Ciudad estaban con Quahutimoccin. Dos Dias despues que Iztlixuchilh llegò, vinieron los de Xochmilco, i ciertos Serranos de la Lengua, que llaman Otomilth, à darse à Cortès, rogando, que les perdonase la tardança, i ofrecimiento, Gente, i Vituallas para el cerco. El holgo mucho con su venida, i ofrecimiento, porque siendo aquellos sus Amigos, estaban seguros los del Real de Culhuacan. Tratò mui bien los Embajadores, dijoles, *como dende à tres Dias queria combatir la Ciudad, por tanto, que todos viniesen para entonces con Armas, i que en aquello conoceria si eran sus Amigos*, i asi los despidiò. Prometieron de venir, i cumplieronlo. Embiò tras esto tres Vergantines à Sandoval, i otros tres à Pedro de Alvarado para estorvar que los de Mexico no se aprovechasen de la Tierra, metiendo en Canoas Agua, Frutas, Centli, i otras Vituallas por aquella parte, i para hacer espaldas, i socorrer à los Españoles todas las veces que entrasen por la Calçada à combatir la Ciudad; cà èl tenia mui bien conocido de quanto provecho eran aquellos Navios estando cerca de las Puentes. Los Capitanes de ellos corrian Noche, i Dia toda la Costa, i Pueblo de la Laguna por alli. Hacian grandes saltos, tomaban muchas Barcas à los Enemigos, cargadas de Gente, i mantenimiento, i no dejaban à ninguno entrar, ni salir. El Dia que aplaço los Amigos al Combate oiò Cortès Misa, informò los Capitanes de lo que havian de hacer, i salio de su Real con veinte Caballos, i trecientos Españoles, i gran muchedumbre de Amigos; i dos, ò tres Picças de Artilleria, en contro luego con los Enemigos, que como en tres, ò quatro Dias atràs no havian tenido combates, havian abierto mui àsu placer lo que los nuestros cegaron, i hecho mejores Baluartes que primero, i estaban esperando con los alaridos acostumbrados; mas como vieron Vergantines por la vna parte, i por la otra de la Calçada, aflojaron la defensa. Conocieron luego los nuestros el daño que hacian, saltan de los Vergantines en Tierra, i ganan el Albarrada, i Puente. Pasò luego el Exercito, i diò en pos de los Enemigos, los quales à poco trecho se guarecieron en otra Puente; mas presto, aunque con harto trabajo, se la ganaron los nuestros, i los siguieron hasta otra: i asi peleàndo de Puente en Puente los echaron de la Calçada, i de la Calle, i aun de la Plaça. Cortès anduvo con hasta diez mil Indios cegando con Adoves, Piedra, i Madera todos los Caños de Agua, i allanando los malos pasos, i huvo tanto que hacer, que se ocùparon en solo ello todos aquellos diez mil Indios hasta à hora de Visperas. Los Españoles, i Amigos escaramuçaron todo este tiempo con los de la Ciudad, de los quales mataron muchos en las Celadas que les echaron. Tambien anduvieron vn rato por las Calles que no tenian Agua, ni Puentes, los de Caballo alanceando Ciudadanos, i de esta manera los tuvieron cercados en las Casas, i Templos. Era cosa notable lo que nuestros Indios hacian, i decian aquel Dia à los de la Ciudad. Unas veces los desafiaban, otras los combidaban à cena, mostrandole las piernas, i braços, i otros pedaços de Hombres, i decian: *Esta Carne es de la vuestra, i esta Noche la comerèmos, i mañana almorçarèmos, i despues vernemos por mas, i mas os vale morir peleando, que de hambre*, i luego tràs esto apellidando cada vno su Ciudad, i ponian fuego à las Casas. Mucho pesar tomaban Mexicanos de vèrse asi afligidos por los Españoles; empero mas les pesaba en verse vltrajar de sus Vasallos, i en oìr à sus puertas *Victoria, victoria, Tlaxcallan, Chalco, Tezcuco, Xochmilco*, i otros Pueblos asi; cà del comer carne no hacian caso, por que tambien ellos comian los que mataban. Cortès viendo los de Mexico tan endurecidos, i porfiados en defenderse, ò morir, coligiò dos cosas.

Una,

Biblioteca Nacional de España

Una, que havria poca, ò ninguna de las riqueças que en vida de Motecçuma vio, i tuvo. Otra, que le daban ocasion, i le forçaban à los destruir totalmente. De entrambas les pesaba, pero mas de la postrera, i pensaba, que forma tenia por atemoriçarlos, i hacerles venir en conocimiento de su ierro, i del mal que podian recibir, i por eso derribò muchas Torres, i quemò los Idolos: quemò asimismo las Casas grandes en que la otra vez poso, i la Casa de las Aves, que cerca estaba. No havia Español, maiormente de los que antes las vieron, que no sintiese pena de vèr arder tan Magnificos Edificios; mas por que à los Ciudadanos les pesaba mucho, las dejaron quemar: i nunca Mexicanos, ni Hombre de aquella Tierra, pensò que fuerça humana, quanto mas de aquellos pocos Españoles, bastara entrar en Mexico a su pesar, i poner fuego à lo principal de la Ciudad. Entre tanto que ardia el fuego recogio Cortès su Gente, i bolviose para su Real. Los Enemigos quisieran remediar aquella quemà, mas no pudieron; è como vieron ir los Contrarios, dieronles grandisima carga, i grita, è mataron algunos, que de cargados con el despojo iban reçagados; los de Caballo, que podian mui bien correr por la Calle, i Calçada, los detenian à lançadas, i asi antes que anochesciese estaban los nuestros en su Fuerte, i los Enemigos en sus Casas: los vnos tristes, i los otros cansados. Mucha fue la matança de este Dia, pero mas fue la quema que de Casas se hiço porque sin las ià dichas, quemaron otras muchas los Vergantines por las Calles donde entraron. Tambien entraron por su parte los otros Capitanes, mas como era en solamente para divertir los Enemigos, no ai mucho que contar.

CAP. CXXXVI. La diligencia de Quauhtimoc, i de Cortès en ofenderse, i defenderse.

OTRO Dia siguiente mui de mañana, i despues de haver oìdo Misa, torno Cortès a la Ciudad con la mesma Gente, i orden, porque los Contrarios no tuviesen lugar de limpiar las Puentes, ni hacer Baluartes; mas por bien que madrugò fue tarde, cà no se durmieron en la Ciudad, sino luego que tuvieron fuera al Enemigo, tomaron Palas, i Picos, abrieron lo cegado, i con lo que sacaban hician Albarradas, i asi se fortificaron como estaban primero. Muchos desmaiaban, i hartos perecian en la obra del sueño, i hambre, que sobre cansados pasaban, mas no podian al hacer, porque Quauhtimoc andaba presente. Cortès combatiò dos Puentes con sus Albarradas, i aun que fueron recias de tomar, las ganò. Duro el combate de ellas de las ocho à la vna despues de medio dia, i como havia grandisimo calor, i mucho trabajo, padecieron infinitos. Gastose toda la Polvora, i pelotas de las Escopetas, i todas las Saetas, i Almacen, que los Ballesteros llevaban. Harto tuvieron que hacer en ganar, i cegar estas dos Puentes aquel Dia; al retirar recibieron algun daño, porque cargaron los Enemigos, como si los nuestro fueran huiendo. Venian tan ciegos, i engolosinados, que no advertian à las Celadas que les ponian de los de Caballo, en las quales morian muchos de ellos, i los delanteros, que debian ser los mas esforçados; i aun con todo este daño no cesaban hasta verlos fuera de la Ciudad. Pedro de Alvarado ganò tambien este dia otras dos Puentes de su Calçada, i quemo algunas Casas, con ayuda de los tres Vergantines, i mato hartos Enemigos. Algunos Españoles culpaban a Cortès, porque no iba mudando su Real como iba ganando Tierra, i las causas que para ello havia eran grandes, porque cada Dia tenian vn mesmo trabajo, i aun siempre maior, en ganar de nuevo, i cegar otra vez las Puentes, i Caños de Agua. El peligro que pasaban en ello era grande, i mui notorio, porque les era forçado hecharse à nado todas las veces que ganaban Puente, i vnos sabian nadar; otros no osaban; i otros no querian, porque los Enemigos no les dejaban salir à cuchilladas, i botes de Lança, i asi se tornaban heridos, ò se ahogaban. Otros decian, que ià que no pasaba al Real adelante, debia sostener las Puentes, poniendo en ellas Gente que las guardase: mas èl, aunque mui bien conocia esto, no lo queria hacer por mejor, que cierto estaba si pasara el Real à la Plaça, que les podian cercar los Contrarios, por ser grandisima la Ciudad, i muchos los Vecinos; i asi el Cercador quedaba cercado, i cada hora del Dia, i de la

No-

Biblioteca Nacional de España

Noche tuviera rebates, i fuera recia-
mente combatido, è ni pudiera refiſ-
tir, ni tuviera que comer ſi la Cal-
çada perdia. Pues ſuſtentar las Puen-
tes era impoſible, à lo menos dudo-
ſo, por dos raçones. La vna, por
que eran pocos Eſpañoles, i quedando
canſados el Dia, no podian pelear la
Noche. La otra, que ſi las enco-
mendaba à Indios, era incierta la de-
fenſa, i cierta la pèrdida, ò desbara-
te, de que ſe podria ſeguir gran mal.
Aſi que por eſto, como porque ſe con-
fiaba en el buen coraçon de ſus Eſ-
pañoles, que caiendo, ò levantando,
havian de hacer como èl, ſeguia ſu pa-
recer, i no el ageno.

CAP. CXXXVI. Las Ciudades de la Laguna Dulce ſe dieron por Amigas, i de como tuvo Cortès docientos mil Hombres ſobre Mexico, i lo que iban ganando de la Ciudad.

ERAN los de Chalco tan leales
Amigos de Eſpañoles, ò tan Ene-
migos de Mexicanos, que comvoca-
ron muchos Pueblos, è hicieron guerra
à los de Iztacpalapan, Maxicalcinco, Cuit-
lavac, Vitcilapuchtli, Culhuacan, i otros
Lugares de la Laguna Dulce, que no eſ-
taban declarados por Amigos de Cortès,
aunque nunca deſpues que ſitiò à Me-
xico le havian enojado. A eſta cauſa,
i por vèr, que Eſpañoles llevaban de
vencida à los Mexicanos, vinieron
Embajadores de todos aquellos Pue-
blos à encomendarſe à Cortès, i à
rogarle: *Los perdonaſe de lo paſado, i que mandaſe à los de Chalco no les hicieſen mas daño.* El los recibiò en ſu amparo, i les
dijo: *Que no les ſeria hecho mas mal, i que nunca de ellos tuvo enojo, ſino de los de de Mexico; i que por vèr ſi era cierta, ò fingida ſu Embaxada, les hacia ſaber, como no levantaria el Cerco haſta tomar aquella Ciudad de paz, ò de guerra: por eſo que les rogaba le aiudaſen con Acalles; pues tenian muchos, i con la mas gente que pudieſen armar en ellos; i le dieſen algunos Hombres, que hicieſen Caſas à los Eſpañoles, que no las tenian, i era tiempo de las recias aguas.* Ellos prometieron de lo
cumplir; i aſi vinieron muchos hom-
bres de aquellos Lugares, è hicieron
tantas Caſillas en la Calçada, de Torre
à Torre, donde era el Real, que mui
à placer cabian en ellas los Eſpañoles, i
otros dos mil Indios, que los ſervian,
que los demàs en Culhuacan dormian
ſiempre, que no eſtaban mas de vna le-
gua i media. Tambien proveieron eſtos
el Real de algun Pan, i Peſcado, infi-
nitas Cereças, de las quales ai tantas
por alli, que pueden baſtecer doblada
Gente, que entonces havia en toda
aquella Tierra; duran ſeis Meſes del Año,
i ſon algo diferentes de las nueſtras. No
quedaba ià Pueblo, que algo montaſe
en toda aquella Comarca, por darſe à
Cortès, i entraban, i ſalian libremente
entre Eſpañoles; venianſe todos à ſus
Reales, vnos por aiudar, otros por co-
mer; otros por robar; i muchos por
mirar; i aſi pienſo que havia ſobre Me-
xico docientos mil Hombres: i aunque
es mucho ſer Capitan de tan gran Exer-
to, fue mucho mas la deſtreça, i gra-
cia de Cortès en tratar, i regirlo tanto
tiempo ſin motin, ni riña. Deſeaba Cor-
tès ganar, i allanar la Calle, i Calçada,
que và de Tlacopan, que es mui prin-
cipal, i tiene ſiete Puentes, para que
libremente ſe comunicaſe con Pedro de
Alvarado, que con eſto penſaba tener
hecho todo lo demàs: i para hacerlo,
llamò la Gente, i Barcos de Iztacpalapan,
i de los otros Pueblos de la Laguna
Dulce, i luego vinieron tres mil:
Mil i quinientos de los quales hechò en
quatro Vergantines en la vna Laguna,
i los otros mil i quinientos en la otra, con
los tres Vergantines, para que corrieſ-
ſen la Ciudad, quemaſen Caſas, i hicie-
ſen todo el mas daño que pudieſen. Mandò à cada Guarnicion, que entraſe por
ſu Quartèl, i Calle, matando, pre n-
diendo, i deſtruiendo lo poſible: i èl
metiòſe por la Calle de Clacopan con
ochenta mil Hombres. Ganò tres Puen-
tes de ella, i cegòlas: las otras dejò pa-
ra otro Dia, i bolvioſe à ſu pueſto, co-
mo luego al ſiguiente Dia por la meſma
Calle con la Gente, i orden paſada.
Ganò mui gran parte de la Ciudad, i
nunca Quahutimoc diò ſeñal de paz,
de que mucho ſe maravillaba Cortès, i
aun le peſaba, aſi por el mal que
recebia, como por el que
hacia.

)(✠)( )(☙)( )(❧)( )(✠)(

CAP.

Biblioteca Nacional de España

CAP. CXXXVII. Lo que hizo Pedro de Alvarado por aventajarſe, i como le huvo de coſtar caro.

QUISO Pedro de Alvarado paſar ſu
Real à la Plaça del Tlatelulco, por
que paſaba mucho trabajo, i pe-
ligro en ſuſtentar las Puentes que gana-
ba con Eſpañoles à pie, i à Cavallo, te-
niendo ſu Fuerte lejos de ellos, tres
grandiſimos quartos de legua, i por
aventajarſe tanto como ſu Capitan, i
porque le importunaban los de ſu Com-
pañia diciendo, que les ſeria afrenta ſi
Cortès, ni alguno, ganaſe aquella Plaça
antes que ellos, pues la tenian mas cer-
ca que ninguno; i aſi determinò ganar
las Puentes de ſu Calçada, que le falta-
ban, i paſarſe à la Plaça. Fue, pues, con
toda la Gente de ſu Guarnicion; llegò
à vna Puente quebrada, que tenia de
largo ſeſenta paſos; cà porque los nueſ-
tros no paſaſen la havian alargado, i
hondado dos eſtados en Agua. Com-
batiòla, i con aiuda de los tres Ver-
gantines paſò el Agua, i la ganò: de-
jò dicho à vnos que la cegaſen, i ſi-
guiò el alcance con haſta cinquenta Eſ-
pañoles. Como los de la Ciudad no vie-
ron mas de aquellos pocos, que no po-
dian paſar los de Caballo, rebolvieron
ſobre èl tan de ſubito, i con tanto de-
nuedo, que le hicieron bolver las eſpal-
das, i echarſe al Agua, ſin vèr como.
Mataron muchos de nueſtros Indios, i
prendieron quatro Eſpañoles, que luego
alli, para que todos los vieſen, los ſa-
crificaron, i comieron. Alvarado caiò
de ſu locura por no creer à Cortès, que
ſiempre le decia, que no paſaſe adelan-
te ſin dejar primero el camino lla-
no. Los que le aconſejaron, pagaron
con las vidas; i Cortès ſintiò la
pena, i otro le podia entrevenir à èl,
ſi creiera à los que decian, que ſe paſa-
ſe al meſmo Mercado. Mas èl lo conſi-
deraba mejor; porque cada coſa eſtaba
ià hecha Isla. Las Calçadas por muchas
partes rompidas, i las Açoteas llenas de
cantos, que de eſtos, i otros tales ardi-
des muchos tuvo Quahutimoc. Cortès
fue à vèr donde havia mudado ſu Real
Pedro de Alvarado, i à le reprender de
lo ſucedido, i aviſarle de lo que tenia de
hacer: i como le hallò tan metido den-
tro en la Ciudad, i conſiderò los mu-
chos, i malos paſos que ha via ganado,
no ſolo no le culpò, mas loole. Platicò
con èl muchas coſas, tocantes à la con-
cluſion del cerco, i bolvioſe à ſu Real.

CAP. CXXXVIII. Preſuaden à Cortès que vaia à meter el Real en la Plaça: pruebalo, recibe notable daño: hacen alegrias, i ſacrificios los Mexicanos por la Victoria.

DILATABA Cortès de poner ſu Real en
la Plaça, aunque cada dia entra-
ba, ò mandaba entrar à la Ciu-
dad à pelear con los Vecinos, por las
raçones poco antes dichas, i por vèr
ſi Quahutimoc ſe daria. Y aun tam-
bien, porque no podia ſer la entrada ſin
mucho peligro, i daño: por quanto los
enemigos eſtaban mui juntos, i mui fuer-
tes. Todos los Eſpañoles, juntamente con
el Teſoro del Rei, viendo ſu determina-
cion, i el daño paſado, le rogaron, i re-
quirieron: *Que ſe metieſe en la Plaça.* El les dijo: *Que hablaban como Valientes pero que convenia primero mirallo mui bien; cà los Enemigos eſtaban fuertes, i determinadiſimos de morir defendiendoſe.* Tanto
replicaron, que al cabo otorgò lo que
pedian, i publicò la entrada, para el Dia
ſiguiente. Eſcriviò con dos Criados ſuios à
Gonçalo de Sandoval, i à Pedro de Al-
varado, la inſtrucion de lo que hacer de-
bian, la qual en ſuma era, que Sando-
val hicieſe alçar todo el fardaje de ſu
Guarnicion, como que levantaba Real. Y
que puſieſen diez de Caballo en la Calçada
tras vnas Caſas; porque ſi de la Ciudad
ſalieſen, creiendo que huian, los alan-
çeaſen; i èl que ſe vinieſe adonde Pedro
de Alvarado eſtaba, con diez Caballos, i
cien Peones, i con los Vergantines: i
dejando alli la Gente, tomaſe los otros
tres Vergantines, i fueſe à ganar el paſo,
do fueron deſvaratados los de Alvarado; i
ſi lo ganaba, que lo cegaſe mui bien,
antes de ir mas adelante: i que ſi fueſe,
no ſe alejaſe, ni ganaſe paſo, que no
lo dejaſe ciego, i bien adereçado: i Al-
varado que entraſe quanto pudieſe à la
Ciudad; i que ſe embiaſen ochenta Eſ-
pañoles. Ordenò aſimiſmo, que los otros
ſiete Vergantines, guiaſen las tres mil
Barcas como la otra vez, por entrambas
Lagunas. Repartiò la Gente de ſu Real
en tres Compañias; porque para ir à la
Pla-

Biblioteca Nacional de España

Plaça havia tres calles. Por la vna entrò el Teſorero, i Contador con ſetenta Eſpañoles, i veinte mil Indios, ocho Caballos, doce Açadoneros, i muchos Gaſtadores, para cegar los Caños de Agua, allanar las Puentes, i derribar Caſas. Por la otra Calle embiò à Jorge de Alvarado, i Andrès de Tapia con ochenta Eſpañoles, i mas de diez mil Indios. Quedaron à la boca deſta Calle dos Tiros, i ocho de Caballo. Cortès fue por la otra con gran numero de Amigos, con cien Eſpañoles à pie, de los quales eran veinte i cinco Balleſteros, i Eſcopeteros. Mandò à ocho de Caballo, que llevaba, quedarſe, i que no fueſſen tras èl. Deſta manera entraron todos à vn tiempo, i cada Quadrilla por ſu cabo. E hiçieron maravillas, derrocando Hombres, i Albarradas, i ganando Puentes, llegaron cerca del Tainquiztli. Cargaron tantos Indios de nueſtros Amigos, que entraron por las Caſas à eſcala viſta, i las robaron; i ſegun iba la coſa, parecia que todo ſe ganaba aquel Dia. Cortès les decia, que no paſaſen mas adelante, que baſtaba lo hecho, no recibieſen algun revès: i que miraſen ſi dejaban bien cegadas las Puentes ganadas, en que eſtaba todo el peligro, ò victoria. Los que iban con el Teſorero ſiguiendo victoria, i alcance, dejaron vna quebrada falſamente ciega, que ſeria doce paſos en anchura, i dos eſtados en hondura. Fue allà Cortès, como ſe lo dijeron, à remediar aquel mal recado. Mas tan preſto como llegò viò venir huiendo los ſuios, i arrojarſe al agua por miedo de los muchos, i afecutivos Enemigos que venian detras, los quales ſe echaban tras ellos por matarlos. Venian tambien por Agua Barcas, que tomaban vivos muchos de nueſtros Amigos, i aun Eſpañoles. No ſirvio entonces Cortès, i otros quince que alli eſtaban, ſino de dar las manos à los caidos: vnos ſalian heridos: otros medio ahogados, i muchos ſin Armas. Cargò tanta Gente enemiga que los cercò. Cortès, i ſus quince Compañeros: embevecidos en ſocorrer à los del Agua, i ocupados con los ſocorridos, no ſe dieron cata del peligro en que eſtaban; i aſi echaron mano de èl ciertos Mexicanos; i llevaranſelo, ſino por Franciſco de Olea, Criado ſuio, que cortò las manos al que le tenia aſido, de vna cuchillada, al qual mataron luego alli los contrarios, i aſi muriò por dar la vida à ſu Amo. Llegò en eſto Antonio de Quiñones, Capitan de la Guarda, travò del braço à Cortès, i ſacòle por fuerça de entre los Enemigos, con quien fuertemente peleaba. Yà entonces, à la fama que Cortès era preſo, acudian Eſpañoles à la brega, i vno de Caballo hiço algun tanto de lugar. Mas luego le dieron vna lançada por la garganta, que le hiçieron dàr la buelta. Eſtancò vn poco la pelea, i Cortès cabalgò en vn Caballo que le trajeron; i porque no ſe podia pelear alli bien à caballo, recogiò los Eſpañoles, dejò aquel mal paſo, i ſalioſe à la Calle de Tlacopan, que es ancha, i buena. Muriò alli Guzman, Camarero de Cortès, por querer darle vn Caballo, cuia muerte diò mucha triſteça à todos, cà era honrado, i valiente. Anduvo tan rebuelta la coſa, que caieron al Agua dos Yeguas, la vna ſe remediò, la otra mataron Indios, como hiçieron al Caballo de Guzman. Eſtando combatiendo vna Albarrada el Teſorero, i ſus Compañeros, les echaron de vna Caſa tres cabeças de Eſpañoles, diciendo: *Que otro tanto harian de ellos, ſino alçaban el cerco.* Viendo eſto, i entendiendo el eſtrago que digo, ſe retrajeron poco à poco. Los Sacerdotes ſe ſubieron à vnas Torres del Tlatelulco, encendieron braſeros, puſieron ſahumerios de Copalli, en ſeñal de Victoria. Deſnudaron los Eſpañoles captivos, que ſerian haſta quarenta: abrieronlos por el pecho, ſacaronles los coraçones para ofrecer à ſus Idolos, i rociaron el Aire con la ſangre. Quiſieran los nueſtros ir allà, i vengar aquella crueldad, ià que eſtorvar no la podian; mas bien tuvieron que hacer en ponerſe en cobro, ſegun la carga, i priſa que les dieron los Enemigos, no temiendo à Caballo, ni à Eſpadas. Fueron eſte Dia quarenta Eſpañoles preſos, i ſacrificados. Quedò herido Cortès en vna pierna, i mas de otros treinta. Perdioſe vn Tiro, i tres, ò quatro Caballos. Murieron cerca de dos mil Indios Amigos nueſtros. Muchas de nueſtras Canoas ſe perdieron, i los Vergantines eſtuvieron para ello. El Capitan, i Maeſtre de vno de ellos ſalieron heridos, i el Capitan muriò de la herida dende à ocho dias. Tambien murieron peleando eſte meſmo Dia quatro Eſpañoles del Real de Alvarado. Fue açiago el Dia, i la Noche triſte, i llorosa para nueſtros Eſpañoles, i Amigos. Regocijaron aquella tarde, i noche, los de Mexico con grandes fuegos, con muchas Voçinas, i Atabales, con bailes, banquetes, i borra-

Biblioteca Nacional de España

borracheras. Abrieron las Calles, i Puentes, como antes las tenian: puſieron Velas en las Torres, i Centinelas cerca de los Reales, i luego por la Mañana embiò el Rei dos Cabeças de Chriſtianos, i otras de Caballos, por toda la Comarca, en ſeñal de la Victoria havida, rogandoles que dejaſen la amiſtad de Eſpañoles, i prometiendo que preſto acabaria los que quedaban, i libraria toda la Tierra de Guerra; lo qual fue cauſa, que algunas Provincias tomaſen animo, i Armas contra los Amigos, i Aliados de Cortès, como hiçieron Malinalco, i Cuyxco contra Coahunavac. Sonòſe luego eſto por muchas partes, i temian los nueſtros Rebelion en los Pueblos Amigos, i Motin en el Ejercito, mas quiſo Dios que no lo huvieſe. Cortès ſalió con ſu Gente otro Dia à pelear por no moſtrar flaqueça, i tornoſe de la primera Puente.

CAP. CXXXIX. De como algunas Provincias pidieron ſocorro à Cortès; i la Conquiſta de Malinalco, y Matalcinco, y otros Pueblos.

A Dos dias del deſvarato vinieron al Real de Cortès los de Coahunavac, que ià de muchos dias eran ſus Amigos, à decirle: *Como los de Malinalco, i Cuyxco, les daban Guerra, i les deſtruian los Panes, i Frutas, i le amenaçaban à èl para deſpues que los huvieſen à ellos vencido: por tanto, que les dieſe alguna ajuda de Eſpañoles.* Cortès, aunque tenia mas neceſidad de ſer ſocorrido, que de ſocorrerles, prometiò Eſpañoles, tanto por no perder credito, quanto por la inſtancia con que los pedian, lo qual contradijeron algunos Eſpañoles, que no les parecia bien ſacar Gente del Exercito: dióles ochenta Peones Eſpañoles, i diez de Caballo, i por Capitan à Andrès de Tapia, à quien encargó mucho la Guerra, i la brevedad. Dióle diez dias de plaço para ir, i venir. Andrès de Tapia fue allà, juntòſe con las de Coahunavac, hallò los Enemigos en vna Aldea cerca de Malinalco: peleò con ellos en Campo raſo: deſvaratólos, i ſiguiólos haſta la Ciudad, que es vn Pueblo grande, abundante de Agua, i aſentado en vn cerró mui alto, donde los Caballos no podian ſubir, taló lo llano, i tornóſe. Hiço tanto fruto eſta ſalida, que libró los Amigos, i atemoriçò los Enemigos, que tomaban alas, penſando que iban mui de caida los Eſpañoles. Al ſegundo Dia que Andrès de Tapia llegò de Coahunavac vinieron diez i ſeis Menſajeros de Lengua Otonith, quejandoſe de los Señores de la Provincia de Matalcinco, ſus Vecinos, que les hacian cruda Guerra, i que les havia deſtruido la Tierra, quemando vn Lugar, i llevado la Gente, i que venian àcia Mexico con propoſito de pelear con los Eſpañoles, para que ſalieſen entonces los de la Ciudad, i los mataſen, ó echaſen del Cerco, i que proveieſe preſto de remedio, porque no eſtaban de alli mas de doce leguas, i eran muchos. Cortès creió ſer aſi, porque los dias atras, quando andaban peleando, le amenaçaban Mexicanos con Matalcinco. Embiò allà à Gonçalo de Sandoval con diez i ocho Caballos, i cien Peones, i con muchos de aquella Serrania, que eſtaban dias havia en el Cerco. Tanto hiço Cortès eſto, por no moſtrar flaqueça à los Amigos, i Enemigos, como por ſocorrer aquellos, que bien ſabia en quanto peligro andaban los que iban, i los que quedaban, i que ſe quejaban los Suios. Sandoval ſe partió, durmió dos Noches en Tierra de Otomith, que eſtaba deſtruida: llegó deſpues à vn Rio que paſaban los Enemigos, los quales llevaban gran preſa de vn Lugar que acababan de quemar: i como vieron Eſpañoles, i Hombres à Caballo huieron, dejando buena parte del deſpojo. Paſaron otro Rio, i repararon en vn llano. Sandoval los ſiguió, halló en el camino Fardeles de Ropa, cargas de Centli, i Niños aſados, arremetió à ellos con los Caballos; llegaron luego los de à Pie, i deſvaratólos: huieron, ſiguióles haſta cerrallos en Matalcinco, que eſtaba à tres Leguas: murieron en el alcance dos mil: la Ciudad ſe puſo en defenſa, para que entre tanto ſe fueſen Mugeres, i Mochachos, i llevaſen la Ropa à vn Cerro mui alto, do havia vna como Fortaleça. Acabaron en eſto de llegar nueſtros Amigos, que ſerian haſta ſetenta mil: entraron dentro, echaron fuera los Vecinos, ſaquearon el Pueblo, i luego quemaronlo, i en eſto ſe pasó la Noche: los Vencidos ſe recogieron al Cerro que digo: tuvieron grandes llantos, i alaridos, i vn eſtruendo increible de Atabales, i Bocinas,

T haſta

Biblioteca Nacional de España

hasta media Noche, que despues todos se fueron de alli. Sandoval sacò todo su Exercito luego por la mañana. Fue al Cerro, i no hallò nadie, ni rastro de los Enemigos. Diò sobre vn Lugar que estaba de Guerra; mas el Señor dejò las Armas, abriò las Puertas, dióse, i prometiò de traer de Paz à los de Matalcinco, Malinalco, i Cuixco, i cumpliòlo, porque luego les hablò, i los llevò à Cortès: èl los perdonò, i ellos le sirvieron mui bien en el Cerco, de que mucho pesò al Rei Quahutimoc.

CAP. CXXXX. Lo que hiço vn Señor Tlaxcalteca Amigo; i las escaramuças, baterias crueles que hovo; i la determinacion de Cortès en asolar à Mexico.

CHICMECATL, Señor Tlaxcalteca, que trajo la Tablaçon de los Vergantines, i que estaba con Pedro de Alvarado del principio de la Guerra, viendo que ià no peleaban Españoles como solian, entrò con solos los de su Provincia, cosa que no se havia hecho, à combatir la Ciudad. Acometiò vna Puente con mucha grita, i apellidando su Linage, i Ciudad la ganò. Dexò alli quatrocientos Flecheros, i siguiò los Enemigos, que de industria, para cogerle à la buelta, huian. Rebolvieron sobre èl, i travòse vna mui gentil escaramuça; cà vnos, i otros pelearon reciamente, i à la igual. Pasaron grandes raçones, huvo muchos heridos, i muertos de ambas partes, con que todos cenaron mui bien. Dieronle carga, è pensaron asirle al paso del Agua; mas èl lo pasò seguramente con el favor de los quatrocientos Flecheros, que detuvieron los contrarios, i les hiçieron perder la sobervia. Quedaron los de Mexico corridos de aquella entrada, i espantados de la osadia de Tlaxcaltecas, i aun los Españoles se maravillaron de la osadia, ardid, i destreça. Como no combatian los nuestros, segun solian, pensaban en Mexico, que de cobardes, ó enfermos, ó por ventura de hambrientos: i vn Dia, al quarto del Alva, dieron en el Real de Alvarado vn buen rebato. Sintieronlo las Velas, tocaron al Arma, salieron los de dentro à Pie, i à Caballo, i à Lançadas les hiçieron huir. Muchos de ellos se ahogaron, muchos fueron heridos, i todos escarmentaron. Dijeron tras esto los de Mexico, que querian hablar à Cortès: èl se llegò à vna Puente alçada à vèr que decian: vna vez pedian treguas, i otra paz; i siempre ahincaban, que los Españoles se fuesen de toda su Tierra. Era todo esto para descobrir, que coraçon tenian los nuestros, i para tomar algunos dias de treguas, à fin de se bastecer, que su voluntad siempre fue de morir defendiendo su Patria, i Religion. Cortès les respondiò: *Que las Treguas, ni à èl, ni à ellos convenian mas que la Paz, pues en todo tiempo era buena, no se perderia por èl, aunque era èl Cercador, i tenia mucho que comer, que mirasen ellos como la querian, antes que se les acabase el Pan, no se muriesen de hambre.* Estando ansi platicando con el Faraute, se puso en el Baluarte vn Viejo Anciano; i à vista de todos, sacò mui de su espacio de vn mochila pan, i otras cosas que comiò; dando à entender, que no tenian necesidad: i con tanto se feneciò la Platica. Mui largo se le hacia à Cortès el Cerco, porque en cerca de quarenta dias no havia podido ganar à Mexico: i maravillavanse, que los Enemigos durasen tanto tiempo en las Escaramuças, i Combates, i de que no quisiesen Paz, ni Concordia, sabiendo quantos millares de ellos eran muertos à manos de los Contrarios, i quantos de hambre, i dolencia. Rogabales fuesen sus Amigos, sino que los mataria à todos, i los tenia cercados por Agua, i Tierra, para que no les entrase Fruta, ni Pan, ni Agua, i se comiesen vnos à otros. Ellos decian: *Que primero se moririan los Españoles*, quanto mas miedo les ponian, mas esfuerço mostraban, i mas reparos, i ardides hacian; cà hincaron la Plaça, i muchas Calles de piedras grandes, para que no pudiesen correr los Caballos, atajaron otras Calles à piedra seca, para que no entrasen Españoles. Cortès, aunque no quisiera destruir tan hermosa Ciudad, determinò derribar por el suelo todas las Casas de las Calles que ganase, i con ellas cegar mui bien las Canales de Agua. Comunicòlo con sus Capitanes, i à todos les pareciò bueno, aunque trabajoso, i largo. Dixòlo tambien à los señores Indios de el Exercito, los quales se holgaron con aquella nueva, i luego hicieron venir

Biblioteca Nacional de España

venir muchos Labradores con Huictles de palo, que sirven de Pala, i Açada, en esto se pasaron quatro dias. Cortès como tuvo Gastadores, apercibiò su Gente, i començò à combatir la Calle que và a la Plaça Maior; los de la Ciudad demandaron Paz fingidamente. Cortès se detuvo, i preguntò por el Rei: Respondieron, que le havian ido à llamar. Esperò vna hora, i al cabo tironle muchas Piedras, Flechas, i Varas, deshonrandole. Arremetieron entonces los Españoles, ganaron vna gran Albarrada, i entraron en la Plaça; quitaron las Piedras, que daban estorvo à los Caballos; cegaron la Agua de aquella Calle; de tal manera, que nunca mas se abriò. Derrocaron todas las Casas, i dejando la entrada llana, i abierta, se bolvieron al Real. Seis dias à la contina hiçieron los nuestros otro tanto como aquel, sin recibir mucho daño: salvo, que al postrero les hirieron dos Caballos. Cortès les hiço luego al siguiente Dia vna Emboscada. Llamò à Gonçalo de Sandoval, que viniesse con treinta Caballos suios, i de Alvarado, para juntar con otros veinte i cinco que èl tenia. Embiò los Vergantines delante, i toda la Gente; i èl metiòse con treinta Caballos en vnas Casas grandes de la Plaça. Pelearon en muchas partes con los de la Ciudad, i retiraronse: al passar de aquella Casa, soltaron vna Escopeta, que era la señal de salir la Celada. Venian con tanto hervor, i grita los Contrarios ejecutando el alcance, que passaron bien adelante de la çalagarda. Saliò Cortès con sus treinta Caballeros, diciendo: *San Pedro, i à ellos, Santiago, i à ellos.* E hiço gran estrago, matando à vnos, derrocando à otros, i atajando à muchos, que luego alli prendian los Indios Amigos. En esta Celada, sin los de los combates, murieron quinientos Mexicanos, i quedaron presos otros muchos. Tuvieron bien que cenar aquella Noche los Indios nuestros Amigos: no se les podia quitar el comer Carne de Hombres. Ciertos Españoles subieron à vna Torre de Idolos, abrieron vna Sepultura, i hallaron hasta mil i quinientos Castellanos en cosas de Oro. De esta hecha cobraron en Mexico tanto temor, que ni gritaban, ni amenaçaban como antes; ni osaron de alli adelante esperar en la Plaça, vez que los nuestros se retirasen, por miedo de otra: i en fin, esto fue causa para mas ahina ganarse Mexico.

CAP. CXXXXI. La hambre, i dolencias, que los Mexicanos pasaban con grande animo; i la matança que en ellos hicieron, aunque no la que pudieron.

DOs Mexicanos, Hombres de poca manera, se salieron de Noche de puro hambrientos, i se vinieron al Real de Cortès, los quales dijeron: *Como sus Vecinos estaban mui amedrentados, muertos de hambre, i dolencias, i que amontonaban los muertos en las Casas por encubrillos, i que salian las Noches à pescar entre las Casas: i adonde no los tomasen los Vergantines, i à buscar leña, i coger Iervas, i Raices que comer.* Cortès quiso saber aquello mas por entero. Hiço que los Vergantines rodeasen la Ciudad; i èl, con hasta quince de Caballo, i cien Peones Españoles, i muchos otros Amigos fue antes que amaneciese: metiòse tras vnas Casas, i puso Espias que le avisasen con cierta señal, quando viesen Gente. Como fue Dia, començò de salir mucha Gente à buscar de comer. Saliò Cortès por la seña que tuvo, è hiço gran matança en ellos: como los mas eran Mugeres, i Mochachos, i los Hombres iban casi desarmados, murieron alli ochocientos, los Vergantines tomaron tambien muchos Hombres, i Barcos pescando, sintieron el ruido las Velas de la Ciudad, mas los Vecinos espantados de vèr andar por alli Españoles à hora desacostumbrada, temieronse de otra çalagarda, i no pelearon el Dia siguiente, que fue Vispera de Santiago, Patron de España: entrò Cortès à combatir, como solia, la Ciudad: acabò de ganar la Calle de Tlacopan, i quemò las Casas de Quahutimoc, que eran grandes, i fuertes, i cercadas de Agua. Yà con esto estaban de quatro partes de Mexico ganadas las tres, i se podia ir seguramente del Real de Cortès al de Alvarado. Como se derrivaban, ò quemaban todas las Casas de lo ganado, decian aquellos Mexicanos à los de Tlaxcallan, i de los otros Pueblos: *Asi, asi, daos prisa, quemad, i asolad bien esas Casas, que vosotros las tornareis à hacer mal que os pese à*

Biblioteca Nacional de España

vuestra costa, i trabajo; porque si somos vencedores, hareislas para nosotros: i si vencidos, para Españoles. Donde à quatro dias entrò Cortès por su parte, i Alvarado por la suia. El qual trabajò lo posible, por ganar dos Torres de el Tlatelulco, para estrechar los Enemigos por su estancia, como hacia su Capitan. Hiço, en fin, tanto que las ganò, aunque perdiò tres Caballos. El otro Dia se paseaban los de Caballo por la Plaça, i los Enemigos mirando de las Açoteas. Andando por la Ciudad, hallaron montones de cuerpos muertos por las Casas, i Calles, i en agua, i muchas cortezas, i raices de Arboles roidas; i los hombres tan flacos, i amarillos, que hicieron lastima à nuestros Españoles. Cortès les moviò partido: ellos, aunque flacos de cuerpo, estaban recios de coraçon, i respondieronle: *Que no hablase en amistad, ni esperase despojo ninguno dellos; porque havian de quemar todo lo que tenian, ò echarlo al agua, do nunca pareciese; i que vno solo que de ellos quedase, havia de morir peleando.* Faltaba ià la Polvora, bien que sobraban Saetas, i Picas, como se hacian cada Dia; i para dañar, ò à lo menos espantar los Enemigos, se hiço vn Trabuco, i se puso en el Teatro de la Plaça, con el qual nuestros Indios amenaçaban mucho à los de la Ciudad, no lo acertaron hacer los Carpinteros, è asi no aprovechò. Los Españoles disimularon, con que no querian hacer mas daño de lo hecho. Como havian estado quatro Dias ocupados en hacer el Trabuco, no havian entrado à combatir la Ciudad: è quando despues entraron, hallaron llenas las Calles de Mugeres, Niños Viejos, i otros hombres mezquinos, que se traspasaban de hambre, i enfermedad. Mandò Cortès à los Suios no hiçiesen mal à personas tan miserables. La Gente principal, i sana, estaba en las Açoteas sin Armas, i con Mantas: cosa nueva, è que puso admiracion: creo, que guardaban fiesta: requiriòles con la paz. Respondieronle con disimulacion: Otro Dia dijo Cortès à Pedro de Alvarado, que combatiese vn Barrio de hasta mil Casas, que estaba por ganar, è que èl le aiudaria por la otra parte. Los Vecinos se defendieron mui bien vn gran rato, mas al cabo huieron, no pudiendo sufrir la furia, i prisa de los contrarios. Los nuestros ganaron todo aquel Barrio, i mataron doce mil Ciudadanos. Huvo tanta mortandad; porque anduvieron tan crueles, i encarniçados los Indios nuestros Amigos, que à ningun Mexicano daban vida, por mas reprendidos que fueron. Quedaron tan arrinconados en perdiendo este Barrio, que à penas cabian de pies en las Casas que tenian; i estaban las Calles tan llenas de muertos, i enfermos, que no podian pisar sino en cuerpos. Cortès quiso vèr lo que tenia por ganar de la Ciudad. Subiòse à vna Torre, mirò, i pareciòle, que vna parte de ocho. Otro Dia siguiente tornò à combatir lo que quedaba. Mandò à todos los Suios, que no matasen sino al que se defendiese. Los de Mexico llorando su desventura, rogaban à los Españoles que los acabasen de matar. E ciertos Caballeros llamaron à Cortès à mucha prisa: èl fue corriendo allà, con pensar que era para tratar de algun concierto. Pusose orilla de vna Puente, è dijeronle al Capitan Cortès: *Pues eres hijo del Sol, por què no acabas con èl, que nos acabe? O Sol, que puedes dàr buelta al Mundo en tan breve espacio de tiempo, como es vn Dia con su Noche, matanos ià, è sacanos de tanto, i tan largo penar, que deseamos la muerte por ir à descansar con Quetzalcovatlh, que nos està esperando.* Tras esto lloraban, i llamaban sus Dioses à grandes voces. Cortès les respondiò lo que le pareciò, mas no pudo convencellos. Gran compasion les tenian nuestros Españoles.

CAP. CXXXXII. Procura Cortès quanto puede atraer de paz los Mexicanos, i no aprovecha: escaramuçan, i prenden al Rei Guahutimoc, i ganan la gran Ciudad de Mexico.

COrtès que los viò en tanto estrecho, i males, quiso probar si se darian. Hablò con vn Tio de Don Fernando de Tezcuco, que tres Dias antes havia tomado preso, i aun estaba herido; i rogòle, que fuese à tratar de Paz con su Rei. El Caballero rehusò al principio, sabiendo la determinacion de Quahutimoc: pero al fin dijo que iria, por ser cosa de honra, i bondad. Asi que Cortès entrò otro Dia con su Gente, i embiò aquel Caballero delante, con ciertos Españoles. Los que guardaban la Calle, lo recibieron, i saludaron, con el acatamiento, que tal Persona merecia. Fue luego al Rei, i dijole su Embajada. Quahutimoc se enojò, è le mando sacrificar. La respuesta que diò fueron Flechaços, Pedradas, Lançadas, i alaridos, i que querian morir, i no paz. Pelearon recio aquel Dia, hirieron, i mataron muchos Hombres, i vn Caballo con vn Dalle que traìa vn Mexicano, hecho de vna Espada Española, pero si muchos mataron, muchos murieron. Otro Dia entrò tambien Cortès, mas no peleò, esperando que se rendirian, empero ellos no tenian tal pensamiento. Llegòse à vna Albarrada, hablò à Caballo con ciertos Señores que conocia, diciendo: *Que los podia mui bien acabar en chico rato, mas que de lastima lo dejaba, è porque los queria mucho, que hiciesen con el Señor se diesen, i serian bien recibidos, i tratados, è ternian que comer.* Con estas, i otras raçones semejantes les hiço llorar. Respondieron: *Que bien conocian su error, è sentian su daño, i perdicion pero que havian de obedecer à su Rei, i à sus Dioses, que asi lo querian, mas que se esperase alli, que iban à decirlo à su Señor Quautimoczin.* Fueron, i dende à vn rato bolvieron diciendo, *como por ser ià tarde no venia su Señor, mas que luego al otro Dia vernia sin duda ninguna à hora de comer à le hablar en la Plaça.* Con tanto se tornò Cortès à su Real mui alegre pensando que en las vistas se concertarian. Mandò adereçar el Teatro de la Plaça, con Estrado, à la vsança de los Señores Mexicanos, è de comer para otro Dia. Fue con muchos Españoles mui apercebidos: no viño el Rei, sino embiò cinco Señores mui Principales, que tratasen en conciertos, i que le disculpasen por enfermo. Pesò à Cortès, que el Rei no viniese; empero holgòse mucho con aquellos Señores, creiendo por su medio acabar la paz. Comieron, i bebieron como Hombres que tenian necesidad, llevaron algun refresco, è prometieron de tornar, porque Cortès se lo rogò, i les dijo, que sin la presencia del Rei no se podia dàr, ni tomar asiento ninguno. Bolvieron dende à dos horas, trajeron de presente vnas Mantas de algodon mui buenas, è dijeron, como en ninguna manera el Rei vernia, cà tenia verguença; i miedo. Fueronse, que ià era Noche. Bolvieron otro Dia aquellos mismos à decir à Cortès, que se fuese al Mercado. que le queria hablar Quautimoc. Fue, i esperò mas de quatro horas, è nunca el Rei vino. Viendo la burla, embiò Cortès à Sandoval con los Vergantines por vna parte, i èl por otra combatiò las Calles, i Albarradas en que estaban fuertes los Enemigos; è como hallò poca resistencia, cà no tenian Piedras, ni Flechas, entrò, i hiço lo que quiso. Pasaron de quarenta mil Personas las que fueron aquel Dia muertas, i presas, i mas tuvieron que hacer los Españoles en estorvar que sus Amigos no matasen, que en pelear: el saco no se lo estorvaron. Era tanto el llanto de las Mugeres, i Niños, que quebraba los coraçones à los Españoles, i tan grande la hediondez de los Cuerpos, que ià estaban muertos, que se retiraron luego. Propusieron aquella Noche Cortès de acabar otro Dia la guerra, i Quautimoc de huir, que para eso se metiò en vna Canoa de veinte Remos. Luego, pues, por la mañana tomò Cortès su Gente, i qnatro Tiros, i fuese al Rincon dò los Enemigos estaban acorralados. Dijo à Pedro de Alvarado, que se estuviese quedo hasta oir vna Escopeta, i a Sandoval que entrase con los Vergantines à vn Lago de entre las Casas, donde estaban recogidas todas las Barcas de Mexico, i que mirase por el Rei, no le matase. Mandò à los demàs, que echasen al Enemigo àcia los Vergantines. Subiòse à vna Torre, i preguntò por el Rei: Vino Xihuacoa, Governador, i Capitan General, hablò, i no pudo acabar con èl que se diesen. Todavia se salieron muchos, i los mas eran Viejos, Mochachos, i Mugeres, i como eran tantos, i traìan prisa, vnos à otros se empujaban, i se echaban al Agua, i se ahogaban. Rogò Cortès à los Señores Indios, que mandasen à los Suios no matasen aquella mezquina Gente, pues se daban; empero no pudieron tanto, que no matasen, i sacrificasen mas de quince mil de ellos. Tràs esto huvo grandisimo rumor entre la Gente menuda de la Ciudad, porque el Señor queria huir, i ellos, ni sabian, ni tenian donde ir, i asi procuraron todos de meterse en Barcas, i como no cabian, caian al Agua, i ahogabanse. Muchos huvo, que se escaparon nadando. La Gente de Guerra se estaba arrimada à las paredes de las Açoteas, disimulando su perdicion. La Nobleça Mexicana, i otros muchos, estaban en Canoas con el Rei. Cortès hiço soltar la Escopeta para que Pedro de Alvara-

Biblioteca Nacional de España
Biblioteca Nacional de España

rado acometieſe por ſu parte; i luego ſe tirò la Artilleria al Rincon donde eſtaban los Enemigos. Dieronles tanta priſa, que en poco rato lo ganaron, ſin dejar coſa por tomar. Los Vergantines rompieron la Flota de las Barcas, ſin que ninguna ſe defendieſe, antes echaron todas à huir por do mejor pudieron, i abatieron el Eſtandarte Real. Garci Holgin, que era Capitan de vn Vergantin, diò tràs vna Canoa grande de veinte Remos, i mui cargada de Gente. Dijole vn Priſionero que llevaba conſigo, como eran aquellos del Rei, i que podia ſer ir èl alli. Diole entonces caça, i alcançòla. No quiſo embeſtir con ella, ſino encaròle tres Balleſtas, que tenia. Quahutimoc ſe puſo en pie en la Popa de ſu Canoa para pelear; mas como viò Balleſtas armadas, eſpadas deſnudas, i mucha ventaja en el Navio, hiço ſeñal que iba alli el Señor, i rindiòſe. Garci Holguin, mui alegre con tal preſa, lo llevò à Cortès, el qual le recibiò como à Rei; hizole buen ſemblante, i llegole à sì.. Quahutimoc entonces hechò mano al Puñal de Cortès, i dijole: *Ya Yo he hecho todo mi poder para me defender à mi, i à los mios, i lo que obligado era, para no venir à tal eſtado, i lugar, como eſtoi, i pues Vos podeis agora hacer de mi lo que quiſieredes, matadme, que es lo mejor.* Cortès lo conſolò, i le diò buenas palabras, i eſperança de vida, i Señorio. Subiòle à vna Açotea, i rogò mandaſe à los Suios, que ſe dieſen. El lo hiço, i ellos que ſerian obra de ſetenta mil, dejaron las Armas en viendole.

CAP. CXXXXIII. *El Año, i Dia de la Toma de Mexico, i muchas Particularidades, que ſe ofrecieron en ello.*

DE la manera que dicho queda ganò Fernando Cortès à Mexico, Tenuchtitlan, Martes à trece de Agoſto, Dia de San Hipolito, Año de mil i quinientos i veinte i vno: en remembrança de tan gran hecho, i victoria hacen cada Año ſemejante Dia los de la Ciudad, Fieſta, i Proceſion, en que llevan el Pendon con que ſe ganò. Durò el cerco tres Meſes. Tuvo en èl docientos mil Hombres; novecientos Eſpañoles, ochenta Caballos, diez i ſiete Tiros de Artilleria, i trece Vergantines, i ſeis mil Barcas. Murieron de ſu parte haſta cinquenta Eſpañoles, ſeis Caballos, i no muchos Indios. Murièron de los Enemigos cien mil, i à lo que otros dicen mui muchos mas, pero io no quento los que matò la hambre, i peſtilencia. Eſtaban à la defenſa todos los Señores, Caballeros, i Hombres Principales, i aſi murieron muchos Nobles. Eran muchos, comian poco, bebian Agua ſalada, dormian entre los muertos, i eſtaban en perpetua hedentina: por eſtas coſas enfermaron, i les vino peſtilencia, en que murieron infinitos, de las quales tambien ſe colige la firmeça, i esfuerço que tuvieron en ſu propoſito, porque llegando à eſtremo de comer ramas, i corteças, i à beber Agua ſalobre, jamàs quiſieron paz: ellos bien la quiſieran à la poſtre, mas Quahutimoc no la quiſo, porque al principio la rehuſaron contra ſu voluntad, i conſejo, i porque muriendoſe todos no dieron ſeñal de flaqueça; cà ſe tenian los muertos en caſa, porquè los Enemigos no los vieſen. De aqui tambien ſe conoce, como Mexicanos, aunque comen carne de Hombre, no comen la de los Suios, como algunos pienſan, que ſi la comieran, no murieran aſi de hambre. Alaban mucho las Mugeres Mexicanas, i no porque ſe eſtuvieron con ſus Maridos, i Padres, ſino por lo mucho que trabajaron en ſervir los enfermos, en curar los heridos, en hacer hondas, i labrar piedras para tirar, i aun en pelear deſde las Açoteas, que tan buena pedrada daban ellas, como ellos. Dioſe Mexico à ſaco, i Eſpañoles tomaron el Oro, Plata, i Pluma, i los Indios la otra Ropa, i deſpojo. Cortès hiço hacer muchos, i grandes fuegos en las Calles, por alegrias, i por quitar el mal hedor, que les encalabriaban. Enterrò los muertos como mejor pudo: herrò muchos Hombres, i Mugeres por Eſclavos, con el fierro del Rei, los demàs dejó libres. Varò los Vergantines en Tierra; dejò en guarda de ellos à Villafuerte con ochenta Eſpañoles, porque no los quemaſen Indios. Eſtuvo en eſto quatro Dias, i luego pasó el Real à Culhuacàn, donde diò las gracias à los Señores, i Pueblos Amigos, que le havian aiudado. Prometioles de ſe lo gratificar, i dijo, que ſe fueſen con Dios los que quiſieſen, pues al preſente no tenia mas guerra, i que los llamaria ſi la hoviese. Con tanto ſe fueron caſi todos dos ricos, i mui contentos en haver deſtruido à Mexico, i por ir Amigos de Eſpañoles, i en gracia de Cortès.

CAP. CXXXXIV. *Señales, i Pronoſticos de la deſtruicion de Mexico mui notables.*

POco antes que Fernando Cortès llegaſe à la Nueva-Eſpaña, apareciò muchas Noches vn gran reſplandor ſobre la Mar por dó entró, el qual parecia dos horas antes del Dia: ſubia en alto, i deshaciaſe luego. Los de Mexico vieron entonces llamas de fuego àcia Oriente, que es la Vera-Cruz, i vn humo grande, i eſpeſo, que parecia llegar al Cielo, i que mucho los eſpantó. Vieron eſo meſmo, pelear por el aire Gentes armadas vnas con otras; coſa nueva, i maravilloſa para ellos, i que les dió que penſar, i que temer, por quanto ſe platicaba entre ellos como havia de ir Gente blanca, i barbuda à ſeñorear la Tierra en tiempo de Motecçuma. Entonces ſe alteraron mucho los Señores de Tezcuco, i Tlacopan, diciendo, *que la Eſpada que Motecçuma tenia, era las Armas de aquellas Gentes del Aire, i los veſtidos el trage*; i tuvo èl harto que aplacarlos, fingiendo, que aquellas Ropas, i Armas fueron de ſus Antepaſados: i porque lo creieſen, hiço que probaſen à quebrar la Eſpada, i como no pudieron, ò no ſupieron, quedaron maravillados, i pacificos. Parece ſer, que ciertos Hombres de la Coſta havian poco antes llevado à Motecçuma vna Caxa de veſtidos con aquella Eſpada, i ciertos Anillos de Oro, i otras coſas de las nueſtras, que hallaron orillas del Agua, traida con tormenta. Otros dicen, que fue la alteracion de aquellos Señores, quando vieron los veſtidos, i Eſpada, que Cortès embió à Motecçuma con Teudilli, mirando como ſe parecia al Veſtido, i Armas de los que peleaban en el Aire. Como quiera que fueſe, ellos caieron en que ſe havian de perder entrando en ſu Tierra los Hombres de aquellas Armas, i Veſtidos. El meſmo Año que Cortès entró en Mexico, apareció vna Viſion à vn Malli, ó Captivo de Guerra para ſacrificar, que lloraba mucho ſu deſventura, i muerte de Sacrificio, llamandô à Dios del Cielo, la qual le dijo, *que no temieſe tanto la muerte, que Dios, à quien ſe encomendaba, avria merced de èl; i que dijeſe à los Sacerdotes, i Miniſtros de los Idolos, que mui preſto ceſaria ſu Sacrificio, i derramamiento de Sangre humana, por quanto ià venian cerca los que lo havian de vedar, i mandar la Tierra.* Sacrificaronlo en medio de Tlatelulco, donde agora eſtà la Horca de Mexico. Notaron mucho ſus palabras, i la viſion, que llamaban aire del Cielo, i que quando deſpues vieron Angeles pintados con Alas, i Diademas, decian, parece al que hablò con el Malli. Tambien ſe abriò la Tierra el Año de veinte, cerca de Mexico, i ſalian grandes Peces con el Agua, que lo miraron por novedad. Contaban Mexicanos, como viniendo Motecçuma con la victoria de Xochmuxco mui vfano, dijo al Señor de Culhuacan, que quedaba Mexico ſeguro, i fuerte, pues havia vencido aquella, i otras Provincias, i que ià no havria quien contra èl pudieſe. *No confies tanto buen Rei*, reſpondió aquel Señor, *que vna fuerça, fuerça otra*, de la qual reſpueſta ſe mucho enojó Motecçuma, i lo miraba de mal ojo: mas deſpues quando Cortès los prendió à entrambos, ſe acordó muchas veces de aquellas platicas, que fueron profecìa.

CAP. CXXXXV. *Como dieron tormento à Quahutimoc para ſaber del Teſoro, i à otro ſu Privado, que muriò en èl valentiſimamente.*

NO ſe halló todo el Oro en Mexico, que primero tuvieron los nueſtros, ni raſtro del Teſoro de Motecçuma, que tenia gran fama, de que mucho ſe dolian los Eſpañoles; cà penſaban quando acabaron de ganar à Mexico hallar vn gran Teſoro, à lo menos que hallàran quanto perdieron al huir de Mexico. Cortès ſe maravillaba como ningun Indio le deſcubria Oro, ni Plata. Los Soldados aquejaban à los Vecinos por ſacarles dineros. Los Oficiales del Rei querian deſcubrir el Oro, Plata, Perlas, Piedras, i Joias para juntar mucho Quinto; empero nunca pudieron con Mexicano ninguno, que dijeſe nada, aunque todos decian como era grande el Teſoro de los Dioſes, i de los Reies: aſi acordaron dàr tormento

Biblioteca Nacional de España
Biblioteca Nacional de España

to à Quahutimoc, i à otro Caballero, i su Privado. El Caballero tuvo tanto sufrimiento, que aunque murió en el tormento de fuego, no confesò cosa de quantas le preguntaron sobre tal caso, ò porque no lo sabia, ò por que guardan el secreto que su Señor les confia constantisimamente. Quando lo quemaban miraba mucho al Rei, para que haviendo compasion de èl, le diese licencia, como dicen, de manifestar lo que sabia, ò lo dijese èl. Quahutimoc le mirò con ira, i le tratò vilisimamente, como flaco, i de poco, diciendo: *Esto? Yo en algun Deleite, ò Baño?* Cortès quito del tormento a Quahutimoc pareciendole afrenta, i crueldad; ò porque dijo, como echàra en la Laguna, diez Dias antes de su prision, las Piegas de Artilleria, el Oro, i Plata, las Piedras, Perlas, i ricas Joias, que tenia, por haverle dicho el Diablo, que seria vencido. Acusaron esta muerte à Cortès en su Residencia, como cosa fea, è indigna de tan Gran Rei, i que lo hiço de avaro, i cruel: mas èl se defendia con que se hiço a pedimento de Julian de Alderete, Tesorero del Rei, i porque pareciese la verdad; cà decian todos que tenia èl toda la riqueça de Motecçuma, i no queria atormentalle porque no se supiese. Muchos buscaron este Tesoro en la Laguna, i en Tierra: por lo que dijo Quahutimoc, mas nunca se hallò, i es cosa notable haver escondido tanta cantidad de Oro, i Plata, i no decirlo.

CAP. CXXXXVI. El servicio, i Quinto para el Rei de los despojos de Mexico.

HICIERON fundicion de los despojos de Mexico. Huvo ciento i treinta mil Castellanos, que se repartieron segun el servicio, i meritos de cada vno. Cupo al Quinto del Rei veinte i seis mil Castellanos. Cupieronle tambien muchos Esclavos, Plumages, Ventalles, Mantas de Algodon, i Mantas de Pluma, Rodelas de Mimbre aforradas en Pieles de Tigres, i cubiertas de pluma, con la Copa, i cerco de Oro. Muchas Perlas, algunas como Avellanas, pero algo negras las mas, de como queman las Conchas para sacarlas, i aun para comer la Carne. Sirvieron al Emperador con muchas piedras, i entre ellas con vna Esmeralda fina, como la palma, pero quadrada, i que se rematàba en punta como piramide, i con vna gran Bagilla de Oro, i Plata, en Taças, Jarros, Platos, Escudillas, Ollas, i otras Pieças de vaciadiço; vnas como Aves, otras como Peces, otras como Animales, otras como Frutas, i Flores, i todas tan al vivo que havia mucho que ver. Dieronle asimesmo muchas Manillas, Cercillos, Sortijas, Beçotes, i otras joias de Hombres, i Mugeres, i algunos Idolos, i Çebratanas de Oro, i de Plata, todo lo qual valia ciento i cinquenta mil ducados, aunque otros dicen dos tanto. Embiaronle sin esto, muchas Mascaras Musaicas de pedrecitas finas, con las orejas de Oro, con los colmillos de hueso fuera de los labios, muchas Ropas de Sacerdotes, Frontales, Palias, i otros Ornamentos de Templos, lo qual era de Pluma, Algodon, i pelos de Conejo. Embiaron tambien algunos huesos de Gigantes, que se hallaron alli en Culhuacan, i tres Tigres, vno de los quales se soltò en la Nao, i arañò seis, ò siete Hombres, i aun matò dos, i echose à la Mar: mataron la otra porque no hiciese otro tanto mal. Otras cosas embiaron, pero esto es lo substancial; i muchos embiaron dineros à sus Parientes, i Cortès embiò quatro mil ducados à sus Padres con Juan de Ribera, su Secretario. Trujeron esta riqueça Alonso de Avila, i Antonio de Quiñones, Procuradores de Mexico, en tres Caravelas, pero tomò las dos Caravelas, que traìan el Oro, Florin, Cosario Francès, mas àca de los Açores, i aun tambien tomò entonces otra Nao, que venia de las Islas con setenta mil ducados, seiscientos marcos de Aljofar, i Perlas, i dos mil arrobas de Açucar. Escriviò el Cabildo al Emperador en alabança de Cortès, i èl suplicaba por los Conquistadores, para que los confirmase los Repartimientos, i que embiase vna Persona docta i curiosa à vèr la mucha, i maravillosa Tierra que havia conquistado, i que tuviese por bien que se llamase Nueva-España: que embiase Obispos, Clerigos, i Frailes para entender en la conversion de los Indios, i Labradores, con Ganados, Plantas, i Simientes, i que no permitiese pasar allà Tornadiços, Medicos, ni Letrados.

)(☞)(☞)(☞

CAP.

Biblioteca Nacional de España

CAP. CXXXXVII. Las muchas Provincias, i Gentes que cada Dia se daban, i como Caçoncin, Rei de Mechuacan, se diò à Cortès, è embiò à Poblar allà à Christoval de Olid.

PUSO mui gran miedo, i admiracion en todos la destruicion de Mexico, que era la maior, i mas fuerte Ciudad de todas aquellas partes, i mas poderosa en Reino, i riqueça; por lo qual no solamente se dieron à Cortès los Subditos de Mexicanos, pero los Enemigos tambien, por desechar de sì la Guerra, no les aconteciese como à Quahutimoc, i asi venian à Culhuacan, Embajadores de grandes, i diversas Provincias, i de mui lejos; cà, segun cuentan, eran algunos de mas de trecientas Leguas de alli. El Rei de Michuacan, por nombre dicho, Caçon, antiguo, i natural Enemigo de los Reies Mexicanos, i mui gran Señor, embiò sus Embajadores à Cortès, alegrandose de la Victoria, i dandosele por amigo. El los recibiò mui bien: tuvolos consigo quatro dias: hiço escaramuçar delante de ellos à los de Caballo, para que lo contasen en su Tierra. Diòles algunas cosillas, i dos Espanoles que fuesen à vèr aquel Reino, i tomar lengua del Mar del Sur, i despidiòlos. Tantas cosas dijeron de los Espanoles aquellos Embajadores à su Rei, que estuvo por venir à verlos; mas estorvaronselo sus Consejeros, i asi embiò alli vn Hermano suio con mil personas de servicio, i muchos Caballeros. Cortès lo recibio, i tratò conforme à la persona que era: llevole à vèr los Vergantines, el asiento, i destruicion de Mexico. Anduvieron los Espanoles el Caracol en Ordenança, i soltaron las Escopetas, i Ballestas; jugò la Artilleria al blanco, que se puso en vna Torre: corrieron los de Caballo, i escaramuçaron con Lanças. Quedò maravillado aquel Caballero de estas cosas, i de las barbas, i trages. Fuese dende à quatro dias que llegò, i tuvo bien que contar al Rei su Hermano. Viendo Cortès la voluntad del Rei Caçoncin, embiò à poblar en Chincicila de Michuacan à Christoval de Olid con quarenta de Caballo, i cien Infantes Espanoles, i Caçoncin holgò que poblasen, i les diò mucha Ropa de Pluma, i Algodon, cinco mil pesos de Oro fin lei, por tener mucha mezcla de Plata, i mil Marcos de Plata rebuelta con cobre, todo esto en pieças de Aparador, i joias de cuerpo; ofreciò su persona, i Reino al Rei de Castilla, como se lo rogaba Cortès. La Cabeça, i principal Ciudad de Michuacan llaman Chincicila, i està de Mexico poco mas de quarenta leguas, i en vna ladera de Sierras sobre vna Laguna dulce, tan grande como la de Mexico, i de muchos, i buenos peces. Sin esta Laguna, ai en aquel Reino otros muchos lagos, en que ai grandes pesquerias; à cuia causa se llama Michuacan, que quiere decir Tierra de Pescado. Ai tambien muchas Fuentes, i algunas tan calientes, que no las sufre la mano; las quales sirven de baños. Es Tierra mui templada de buenos Aires, i tan sana, que muchos Enfermos de otras partes se vàn à sanar à ella: es fertil de Pan, Fruta, i Verdura: es abundante de Caça; tiene mucha Cera, i Algodon: son los Hombres mas hermosos que sus Vecinos: recios, i para mucho trabajo: grandes tiradores de Arco, i mui certeros, en especial los que llaman Teuchichimecas, que estàn debajo, ò cerca de aquel Señorio; à los quales, si cerran la caça, les ponen vna vestidura de Muger, que dicen Cueitl, por afrenta: son Guerreros, i diestros Hombres, i siempre tenian Guerra con los de Mexico, i nunca, ò por maravilla perdian Batalla. Ai en este Reino muchas Minas de Plata, i Oro bajo; i el Año de mil i quinientos i veinte i cinco, se descubriò en èl la mas rica Mina de Plata, que se havia visto en la Nueva-España; i por ser tal, la tomaron para el Rei sus Oficiales, no sin agravio de quien la hallò; mas quiso Dios, que luego se perdiese, ò acabase, è asi la perdiò su Dueño, i el Rei su Quinto, i ellos la Fama. Ai buenas Salinas, mucha piedra negra, de que hacen sus Nabajas, i finisimo Açabache. Criase Grana de la buena; Espanoles han puesto Morales para Seda, sembrado Trigo, i criado Ganados, è todo se dà mui bien, que Francisco de Terraças cogiò seiscientas ancgas de Trigo, de quatro que sembrò.

)(✠)( )(☞)( )(✠)( )(✠)( )(✠)((✠)

V CAP.

Biblioteca Nacional de España

CAP. CXXXXVIII. *La Conquista de Tochtepec, i Coaçacoalco, que hiço Gonçalo de Sandoval, i otras Provincias que se dieron.*

AL tiempo que Mexico se rebelò, i echò fuera los Españoles, se rebelaron tambien todos los Pueblos de su Vando, i mataron los Españoles, que andaban por la Tierra descubriendo Minas, i otros Secretos, mas la guerra de Mexico no havia dado lugar al castigo, i porque los mas culpantes eran Huatuxco, Tochtepec, i otros Lugares de la Costa: embiò allà desde Culhuacan, por fin de Octubre del Año de veinte i vno à Gonçalo de Sandoval con docientos Españoles à pie, con treinta i cinco de Caballo, i con raçonable Exercito de Amigos, en que iban algunos Señores Mexicanos. En llegando à Huatuxco se le rindiò toda aquella Tierra. Poblò en Tochtepec, que està de Mexico ciento i veinte Leguas, i llamòle Medellin, por mandado de Cortès, i Engracia, que asi se llama donde naciò. De Tochtepec fue despues Sandoval à poblar en Coaçalcoalco, pensando, que los de aquel Rio estaban Amigos de Cortès, como lo havian prometido à Diego de Ordas quando fue allà en vida de Motecçuma. No hallò en ellos buen acogimiento, ni aun voluntad de su Amistad. Dijoles, *que los iba à visitar de parte de Cortès, i à saber si havian menester algo.* Ellos le respondieron, *que no tenian necesidad de su Gente, ni amistad, que se bolviese con Dios.* El les pidiò la palabra, i les rogò con la paz, i Religion Christana, mas no la quisieron, antes se armaron, amenaçandole con la muerte. Sandoval no quisiera guerra, pero como no podia al hacer, saltèo de noche vn Lugar donde prendiò vna Señora, que fue parte para que llegasen los nuestros al Rio sin constraste, i se apoderasen de Coaçacoalco, i sus Riberas. A quatro Leguas de la Mar poblò Sandoval la Villa del Espiritu Santo; cà no se hallò antes buen asiento: atrajo à su amistad à Quechollan, Civatlan, Queçaltepec, Tabaxco, que luego se rebelaron, i otros muchos Pueblos, que se encomendaron à los Pobladores del Espiritu Santo, por Cedula de Cortès. En este mesmo tiempo se conquistò Huaxacac, con mucha parte de la Provincia de Mixtecapan, porque daban guerra à los de Tepeacac, i à sus Aliados: huvo tres encuentros, en que murìo mucha Gente primero que se diesen, i consintiesen à los nuestros poblar en su Tierra.

CAP. CXXXXIX. *Embia Cortès Españoles à la Mar del Sur, i à Pedro de Alvarado à la Conquista de Tututepec, i otras Provincias.*

DESEABA Cortès tener Tierra, i Puertos en la Mar del Sùr, para descubrir por alli la Costa de la Nueva-España, i algunas Islas ricas de Oro, Piedras, Perlas, Especias, i otras cosas, i secretos admirables, i aun traer por alli la Especeria de los Malucos, à menos trabajo, i peligro; i como tenia noticia de aquella Mar de tiempo de Motecçuma, i entonces se le ofrecian à ello los de Mechuacan, embiò allà quatro Españoles por dos caminos, con buenas Guias, los quales fueron à Tecoantepec, Çacatullan, i otros Pueblos. Tomaron posesion de aquel Mar, i Tierra, poniendo Cruces; dijeron à los Naturales su Embajada, pidieron Oro, Perlas, i Hombres para la buelta, i para mostrar à su Capitan, i tornaronse à Mexico. Cortès tratò mui bien aquellos Indios, diòles algunas cosas, i muchas encomiendas, i ofrecimientos para su Rei, con que se fueron alegres. Embiò luego el Señor de Tecoantepec vn presente de Oro Algodon, Pluma, i Armas, ofreciendo su Persona, i Estado al Emperador; i no mucho despues pidiò Españoles, i Caballos contra los de Cututepec, que le hacian guerra, por haverse dado à Christianos, mostrandoles la Mar. Cortès le embiò à Pedro de Alvarado el Año de veinte i dos, i no veinte i tres, con docientos Españoles; i quarenta de Caballo, i dos Tirillos de Campo. Alvarado fue por Huaxacac, que ià estaba

Biblioteca Nacional de España

pacifica; tardò vn Mes en llegar à Tututepec: halló en algunos Pueblos resistencia, mas no perseverancia. Recibiòle bien el Señor de aquella Provincia, i quiso aposentarle dentro en Tututepec, que es gran Ciudad, en vnas Casas susas mui buenas, aunque cubiertas de paja, con pensamiento de quemar los Españoles aquella Noche: mas Alvarado, que lo sospechò, ò le avisaron, no quiso quedar alli, diciendo, que no era bueno para sus Caballos, i aposentòse en lo bajo de la Ciudad, i detuvo al Señor, i à vn su Hijo, los quales se rescataron en veinte i cinco mil Castellanos de Oro, que la Tierra es rica de Minas, i Ferias, i en algunas Perlas. Poblò Alvarado en Tututepec, llamòla Segura, pasò allà los Vecinos de la otra Segura de la Frontera, que ià no tenian Enemigos, i encomendoles las Provincias de Toazlavac, Cachquianco, i otras, con Cedulas de Cortès. Vino Alvarado à negociar cosas del nuevo Pueblo con Cortès; è los Vecinos en su ausencia dejaron el Lugar por las pasiones que huvieron, i metieronse en Huaxacac, por lo qual embio Cortès à Diego de Ocampo, su Alcalde Maior, por Pesquisidor, que condenò à vno a muerte, mas Cortès se la mudò en destierro, en grado de apelacion. Murió en esto el Señor de Tututepec, tràs cuia muerte se rebolvieron algunos Pueblos de la Comarca. Tornò allà Pedro de Alvarado, peleò, i aunque le mataron ciertos Españoles, i otros Amigos, los redujo como antes estaban, pero no se poblò mas Segura.

CAP. CL. *Embia Cortès à que hagan Navios en la Mar del Sùr, i ai alguna contradicion; i de la guerra de Coliman; i como se diò con otras Tierras.*

COMO tuvo Cortès entrada, i Amistad en la Costa de la Mar del Sùr, embiò quarenta Españoles Carpinteros, i Marineros à labrar en Çacutallan Çacatula, como dicen, i à dos Vergantines para descubrir aquella Costa; i el estrecho que pensaban entonces, i otras dos Caravelas para buscar Islas, que tuviesen Especias, i Piedras, è ir à los Malucos, i tràs ellos embiò hierro, Ancoras Velas, i Maromas, i otras muchas jarcias, i aparejos de Naos, que tenia en la Vera-Cruz con muchos Hombres, i Mugeres, que fue vn gasto, i camino mui grande. Mandò Cortès ir despues allà à Christoval de Olid à verlos Navios, i costear aquella Tierra en siendo acabados. Christoval de Olid caminò luego para Çacatullan, desde Chincicila, con mas de cien Españoles, i quarenta de Caballo, i Mechuacaneses. Supo en el camino como los Pueblos de Coliman andaban en Armas, i que eran ricos. Fue à ellos, peleò muchos Dias, al cabo quedò vencido, i corrido por haverle muerto aquellos de Coliman tres Españoles, i gran numero de sus Amigos. Despachò Cortès luego à Gonçalo de Sandoval con veinte i cinco de Caballo, i sesenta Peones, i muchos Indios Amigos, de guerra, i de carga, que fuese à vengar esto, i à castigar los de Impilcinco, que hacian guerra à sus Vecinos por ser Amigos de Christianos. Sandoval fue à Impilcinco; peleò con los de alli algunas veces, i no los pudo conquistar por ser Tierra aspera para los Caballos. Fue de alli à Çacatollan, mirò los Navios, tomò mas Españoles, pasò à Coliman, que estaba sesenta Leguas, i pacificò de camino algunos Lugares. Salieron à èl los de Coliman, al mesmo paso que desbaratàran à Olid, pensando desbaratarlo tambien à èl. Pelearon mui bien los vnos, i los otros, mas vencieron los nuestros, aunque con muchas heridas, pero con ningun muerto, sino Indios; quedaron heridos muchos Caballos. Hago siempre mencion de los Caballos muertos, ò heridos, porque importaban mui mucho en aquellas guerras; cà por ellos se alcançaba victoria las mas veces, i porque valian muchos dineros. Recibieron tanto daño los Implicincos con esta Batalla, que sin aguardar otra se dieron por Vasallos del Emperador, è hicieron darse à Colimantlec, Civatlan, i otros Pueblos. Poblaron en Coliman veinte i cinco de Caballo; i ciento i veinte Peones, à los que les repartiò Cortès aquella Tierra. Traìan entendido Sandoval, i los Suios que à diez Soles de alli havia vna Isla de Amaçonas, Tierra rica, mas nunca se ha hallado; creo naciò aquel herror del nombre Civatlan, que quiere decir Lugar de Mugeres.

***

Biblioteca Nacional de España

CAP. CLI. De Christoval de Tapia, que fue por Governador à Mexico, i lo que sucedio en su empresa.

POco despues que Mexico se ganò, fue Christoval de Tapia, Veedor de Santo Domingo, por Governador de la Nueva-España. Entrò en la Vera-Cruz, presentò las Provisiones que llevaba pensando hallar Valedores por amor del Obispo de Burgos, que lo embiaba, i amigos de Diego Velazquez, que le favoreciesen. Respondieronle, *que las obedecian, mas quanto al cumplimiento, que vernian los Vecinos, i Regidores de aquella Villa, que andaban en la reedificacion de Mexico, i conquistas de la Tierra, i harian lo que mas conviniese al servicio del Emperador, i Rei, su Señor.* El tuvo enojo, i desconfiança de aquella respuesta, escriviò à Cortès, i partiòse dende à poco para Mexico. Cortès le respondiò, *que holgaba de su venida, por la buena conversacion, i amistad, que havian tenido en tiempos pasados, i que embiaba à Frai Pedro Melgarejo de Urea, Comisario de la Cruçada, para informarle del estado en que la Tierra, i Españoles estaban, como Persona, que se havia hallado en el cerco de Mexico, i le acompañase.* Informò al Fraile de lo que havia de hacer, i diò orden como Tapia fuese bien proveido por el camino: mas porque no llegase à Mexico determinò salirse al Camino, dejando el de Panuco, que tenia à punto. Los Capitanes, i Procuradores de todas las Villas, que alli estaban, no le dejaron ir, por lo qual embiò Poderes à Gonçalo de Sandoval, Pedro de Alvarado, Diego de Soto, Diego de Valdenebro, i à Frai Pedro de Melgarejo, que ià estaban en la Vera-Cruz, para negociar con Tapia, i todos ellos juntos le hicieron bolver à Cempoallan, i alli presentó sus Provisiones otra vez, suplicaron de ellas para el Emperador, diciendo, *que asi cumplia à su Real servicio, al bien de los Conquistadores, i paz de la Tierra*; i aun le dijeron, *que las Provisiones eran favorables, i falsas, i èl incapàz, è indigno de tan grande Governacion.* Viendo Christoval de Tapia tanta contradicion, i otras amenaças, se bolviò por donde fue con grande afrenta, no sè si con moneda; i aun en Santo Domingo le quisieron quitar el Oficio, la Audiencia, i Governacion, porque fuera à rebolver la Nueva-España, haviendole mandado, que no fuese, so graves penas. Tambien fue luego Juan Bono de Quejo, que havia ido con Narvaez por Maestro de Nao, con Despachos del Obispo de Burgos para Christoval de Tapia. Llevaba cien cartas de vn tenor, i otras en blanco, firmadas del mismo Obispo, i llenas de ofrecimientos para los que recibiesen por Governador à Tapia, diciendo, como el Emperador era desservido de Cortès, i vna para el mesmo Cortès, con muchas mercedes si dejaba la Tierra à Christoval de Tapia, i sino, que le seria contrario. Muchos se alteraron con estas Cartas, que eran ricas; i si Tapia no fuera ido, huviera novedades, i algunos dijeron, *que no era mucho haver Comunidad en Mexico, pues las havia en Toledo.* Mas Cortès lo atajò sabia, i alahueñamente. Los Indios asimesmo se trocaron con esto, i se rebelaron los Cuixtecas, i los de Coaçacoalco, i Tabaxco, i otros, que les costò caro.

CAP. CLII. Emprende Cortès la Empresa de Chila; i lo que en ella, i en la guerra de Panuco aconteciò, i como la sugetò.

ANtes que Motecçuma muriese, i luego que Mexico fue destruido, se havia ofrecido el Señor de Panuco al servicio del Emperador, i amistad de Christianos, por lo qual queria ir Cortès à poblar en aquel Rio, quando llegò Chistoval de Tapia, i aun por que le decian ser bueno para Navios, i tener Oro, i Plata. Moviale tambien deseo de vengar los Españoles de Francisco de Garai, que alli matàran, i anticiparse à poblar, i conquistar aquel Rio, i Costa, primero que llegase el mismo Garai; cà era fama como procuraba la Governacion de Panuco, i que armaba para ir allà: asi que haviendo escrito mucho antes à Castilla por la jurisdiccion de Panuco, i pidiendole agora Gente algunos de alli para contra sus Enemigos, disculpandose de las muertes de ciertos Sol-

Biblioteca Nacional de España

Soldados de Garai, i de otros, que iendo à la Vera-Cruz dieron alli al través, fue con trecientos Españoles de Pie, i ciento i cinquenta de Caballo; i quarenta mil Mexicanos. Peleò con los Enemigos en Aiotuxtlatlan, i como era Campo raso, i llano, donde se aprovechò mui bien de los Caballos, concluio presto la Batalla, i la victoria, haciendo gran matança en ellos. Murieron muchos Mexicanos, i quedaron heridos cinquenta Españoles, i algunos Caballos. Estuvo alli Cortès quatro Dias por los heridos, en los quales vinieron à dàrle obediencia, i dones muchos Lugares de aquella liga. Fue à Chila, cinco Leguas de la Mar, donde fue desbaratado Francisco de Garai. Embiò desde alli Mensageros por toda la Comarca, allende el Rio, rogandoles con la paz, i predicacion; ellos, ò por ser muchos, i estàr fuertes en sus Lagunas, ò pensàndo matar, i comer los de Cortès, como havian hecho à los de Garai, no curaron de tales ruegos, ni requerimientos, ni amistades, antes mataron algunos Mensageros, amenaçando à quien los embiaba. Cortès esperò quince dias por atraerlos por bien, despues dièles guerra, pero como no les podia dañar por Tierra, que se estaban en sus Lagunas, mudò la guerra, buscò Barcas, i con ellas pasò de noche, por no ser sentido, à la otra parte del Rio, con cien peones, i quarenta de Caballo. Fue luego visto con el Dia: cargaron sobre èl tantos, i tan recio, que nunca los Españoles vieron en aquellas partes acometer en campo tan denodadamente à Indios ningunos; mataron dos Caballos, i hirieron diez mil mal: pero con todo eso fueron desvaratados, i seguidos vna Legua, è muertos en gran cantidad. Los nuestros durmieron aquella Noche en vn Lugar sin Gente, en cuios Templos hallaron colgados los vestidos, i Armas de los Españoles de Garai, i las Caras, con sus barbas, desolladas, curtidas, i pegadas por las paredes. Algunas conoscieron, i lloraron, que ciertamente ponia gran lastima, i bien parecia ser los de Panuco tan bravos, i crueles como Mexicanos decian, que como tenian guerra ordinaria con ellos havian probado semejantes crueldades. Fue Cortès de alli à vn hermoso Lugar, donde muchos estaban con Armas, como en Celada, para tomarle à manos en las Casas. Los de Caballo, que iban delante, los descubrieron; ellos como fueron vistos salieron, i pelearon tan bien, que mataron vn Caballo, hirieron otros veinte, i muchos Españoles. Tuvieron gran teson, i durò buen rato la pelea. Fueron vencidos tres, ò quatro veces, i tantas se rehicieron, con gentil concierto. Hacianse muelas, hincaban las rodillas en el suelo, tiraban sus Varas, Flechas, i Piedras, sin hablar palabra, cosa que pocos Indios acostumbran: è ià que todos estaban cansados, echaronse à vn Rio, que por alli pasa, i poco à poco lo pasaron; de lo qual no pesò à Cortès. Repararon à la orilla, i estuvieronse alli con grande animo, hasta que cerrò la Noche. Los nuestros se tornaron al Lugar, cenaron el Caballo muerto, i durmieron con buena guarda. Otro Dia siguiente fueron corriendo el Campo à quatro Pueblos despoblados, donde hallaron muchas Tinajas del Vino que vsan, puestas en Bodegas, por gentil orden. Durmieron en vnos Maiçales, por causa de los Caballos. Anduvieron otros dos Dias, i como no hallaban Gente, bolvieronse à Chila, do estaba el Real. No venia Hombre à vèr los Españoles, de quantos estaban allende el Rio, ni les hacian guerra. Tenia Cortès pena de lo vno, i de lo otro, i por traerlos à vna de las dos cosas, echò de la otra parte del Rio los mas Caballos, i Españoles, i Amigos, que salteasen vn gran Pueblo orilla de vna Laguna. Acometieronle de noche, por Agua, i Tierra, è hicieron gran estrago. Espantaronse los Indios de vèr, que de noche, i en Agua los acometian, i començaron luego à rendirse, i en veinte i cinco Dias se dieron todos los de aquella Comarca, i Vecinos del Rio. Fundò Cortès à Santestevan del Puerto junto à Chila. Puso en èl cien Infantes, i treinta de Caballo. Repartiolos aquellas Provincias. Nombrò Alcaldes, Regidores, i los otros Oficiales de Concejo, i dejò por su Teniente à Pedro de Vallejo. Asolò à Panuco, i Chila, i otros grandes Lugares, por su rebeldia, i por la crueldad que tuvieron con los de Garai, i diò la buelta para Mexico, que se edificaba. Costóles sesenta mil pesos esta ida, porque no huvo despojo. Vendianse las herraduras à peso de Oro, ò por doblada Plata. Diò al través vn Navio entonces, que venia con bastimento, i mu-

Biblioteca Nacional de España

i municion para el Exercito desde la Vera-Cruz, que no se salvò sino tres Españoles en vna Islica, cinco Leguas de tierra; los quales se mantuvieron muchos dias con Lobos Marinos, que salian à dormir en Tierra, i con vnos como Higos. Rebelose à esta sazon Tututepec, del Norte con otros muchos Pueblos, que estaban à raia de Panuco; cuios Señores quemaron, i destruieron mas de veinte Lugares, Amigos de Christianos. Fue à ellos Cortès, i conquistolos, guerreando: mataronle muchos Indios reçagados, i rebentaron doce Caballos por aquellas Sierras, que hicieron gran falta. Fueron ahorcados el Señor de Tututepec, i el Capitan General de aquella Guerra, que se perdieron en Batalla; porque aviendose dado por Amigos, i rebelado, i perdonado otra vez, no guardaron su palabra, i juramento. Vendieronse por Esclavos en Almoneda docientos Hombres de aquellos, para rehacer la pèrdida de los Caballos. Con este castigo, i con dàrles por Señor otro Hermano del muerto, estuvieron quedos, i sujetos.

CAP. CLIII. Como fue tercera vez Francisco de Garai à Panuco con grande Armada, i lo mal que en todas le sucediò.

FRancisco de Garai fue à Panuco el Año de diez i ocho, i los de Chila lo desbarataron, i se comieron los Españoles que mataron, i aun pusieron los cueros en sus Templos por memoria, ò voto, segun ià està dicho. Tornò allà con mas Gente al otro Año siguiente, à lo que algunos dicen, i tambien le echaron por fuerça de aquel Rio. El entonces, por la reputacion, i por haver la riqueça de Panuco, procurò el Govierno de alli. Embio à Castilla à Juan Lopez de Torralva, con informacion del gasto, i descubrimiento que havia hecho; el qual le huvo el Adelantamiento, i Governacion de Panuco. Armò en virtud de ello, el Año de veinte i tres, nueve Naos, i dos Vergantines, en que metiò ciento i quarenta i quatro Caballos, i ochocientos i cinquenta Españoles, i algunos Isleños de Jamaica, donde forneciò la Flota: Muchos Tiros, docientas Escopetas, i trecientas Ballestas; i como era rico, basteciò la Armada mui bien de Carne, i Pan, i Merceria: hiço vn Pueblo en Aire que llamò Garai: nombrò por Alcaldes à Alonso de Mendoça, i Fernando de Figueroa; por Regidores à Gonçalo de Ovalle, Diego de Cifuentes, i vn Villa-Gran. Puso Alguacil, Escrivano, Fiel, Procurador, i todos los otros Oficios que tiene vna Villa en Castilla. Tomoles juramentò, i tambien à los Capitanes del Exercito, que no le dejarian, ni serian contra èl, i con tanto se partiò de Jamaica por San Juan. Fue à Xagua, Puerto de Cuba mui bueno; donde supo, que Cortès tenia poblado à Panuco, i conquistada aquella Tierra: cosa que mucho le pesò, i temiò; i porque no le aconteciese como à Panfilo de Narvaez, pensò de tratar de concierto con Fernando Cortès: escriviò à Diego Velazquez, i al Licenciado Alonso Çuaço sobre ello, rogando al Çuaço que fuese à Mexico, a entender por èl con Cortès. Çuaço holgo de ello: vino à Xagua, hablò con Garai, i partieronse cada vno à su negocio. Çuaço corriò fortuna, i pasò grandes trabajos, antes de llegar à la Nueva-España. Garai tuvo tambien recio temporal, i llegó al Rio de Palmas Dia de Santiago: surgiò alli con todos sus Navios, que no pudo al hacer: embiò el Rio arriba à Gonçalo de Ocampo su Pariente con vn Vergantin, à mirar la disposicion, Gente, i Lugares de aquella ribera. Ocampo subiò quince leguas, viò como entraban muchos Rios en aquel; i bolviò al quarto Dia, diciendo, que la Tierra era ruin, i desierta. Fue creìdo, aunque no supo lo que dixo. Sacò Garai con esto à Tierra quatrocientos Compañeros, i los Caballos. Mandò, que los Navios fuesen Costa à Costa con Juan de Grijalva, i èl caminò ribera del Mar à Panuco, en orden de Guerra. Anduvo tres dias por despoblado, i por malas Cienagas. Pasò vn Rio, que llamò Montalto, por correr de grandes Sierras à nado, i en Balsas. Entrò en vn gran Lugar, vacio de Gente, mas lleno de Maiz, i de Guaiavos: arrodeò vna gran Laguna, i luego hiço Mensajeros, con vnos de Chila, que prendiera, i sabian Castellano, à vn Pueblo, para que lo recibiesen de paz. Alli hospedaron, i basteciero à Garai de Pan, Fruta, i Aves, que toman en las Lagunas. Los Soldados se medio amotinaron, porque no les dejaba saquear. Pasaron otro Rio crecido, donde se ahogaron ocho Caballos: metieronse luego por vnos Lagunejos, que no cuidaron salir; i si huviera por alli Gente de Guerra, no escapàra Hombre de ellos. Aportaron en fin à buena Tierra despues de aver sufrido mucha hambre, i trabajo: muchos Mosquitos, Chinches, i Murciegalos, que se los comian vivos, i llegaron à Panuco, que tanto deseaban, mas no hallaron que comer, à causa de las Guerras pasadas, que tuvo alli Cortès; ò como ellos pensaban, por aver alçado las Vituallas los contrarios, que estaban de la otra parte del Rio. Por lo qual, i como no parecian los Navios, que traian los bastimentos, se derramaron los Soldados à buscar de comer, i Ropa: i Garai embiò à Gonçalo de Ocampo à saber, que voluntad le tenian los de Cortès, que estaban en Santestevan del Puerto, el qual bolviò diciendo, que buena, i que podia ir allà. Mas empero èl se engañò, ò lo engañaron, i asi engañò à Garai, que se acercò à los Contrarios mas de lo que debiera, i decia à los Indios, porque le favoreciesen, como venia à castigar aquellos Soldados de Cortès, que le havian hecho enojo, i daño. Salieron los de Santestevan à escondidas, que sabian la Tierra, dieron en los de Caballo de Garai, que estaban en Nachapalan, Pueblo grande, prendieron al Capitan Alvarado con otros quarenta, por Vsurpadores de la Tierra, i Ropa agena; de lo qual recibió Garai mucho daño, i enojo: i como se le perdieron quatro Naos, aunque las otras surgieron à la boca de Panuco, començò à temer la fortuna de Cortès: embió à decir à Pedro de Vallejo, Teniente de Cortès: *Que venia à poblar con poderes, i licencia del Emperador, que le bolviese sus Hombres, i Caballos.* Ballejo le respondió: *Que le mostrase las Provisiones para lo creer.* Y requirió à los Maestres de las Naos: *Que entrasen al Puerto, no recibiesen el daño que las otras veces pasadas, viniendo tormenta; i sino lo hacian, que los ternia por Cosarios.* Mas èl, i ellos replicaron: *Que no lo querian hacer por decirlo èl, i que harian lo que les conviniese.*

CAP. CLIV. Andan en conciertos con Garai algunos Capitanes de Cortès: determina de irse à Mexico, por el motin de sus Soldados, donde murìò de dolor Costado, Año de 1523.

PEDRO de Vallejo avisó à Cortès de la ida, i Armada de Garai, en viendola, i luego de lo que con èl havia pasado, para que proveiese con tiempo de mas Compañeros, municiones, i consejos. Cortès como lo supo dejó las Armadas, que hacia para Higueras, Chiapa, i Quahutemallan, i adereçòse para ir à Panuco, aunque malo de vn braço: è ià que partir queria, llegaron à Mexico Francisco de las Casas, i Rodrigo de Paz, con Cartas del Emperador, i con las Provisiones de la Governacion de la Nueva-España, i todo lo que huviese conquistado, i nombradamente à Panuco: por las quales no fue, mas embió à Diego de Ocampo, su Alcal-Maior, con aquella Provision, i à Pedro de Alvarado con mucha Gente. Anduvieron en demandas, i respuestas Garai, i Ovando: vno decia: *Que la Tierra era suia, pues el Rei se la daba.* Otro que no: *Pues el Rei mandaba, que no entrase en ella, teniendola poblada Cortès, i tal era la costumbre en Indias.* De suerte, que la Gente de Garai padecia entre tanto, i deseaba la riqueça, i abundancia de los Contrarios, i aun perecia à manos de Indios, i los Navios se comian de broma, i estaban à peligro de fortuna: por lo qual, ò por negociacion, Martin de San Juan Guipuzquano, i vn Castromocho, Maestres de Naos, llamaron à Pedro de Vallejo secretamente, i le dieron las suias. El como las tuvo, requirió à Grijalva, que surgiese dentro el Puerto, segun vsança de Marineros, ó se fuese de alli: Grijalva respondió con Tiros de Artilleria: mas como tornó Vicente Lopez, Escrivano, à requerirles otra vez, i vió que las otras Naves se entraban por el Rio, surgió en el Puerto con la Capitana: prendiòlo Vallejo, mas luego lo soltó Ovando, i se apoderò de los Navios, que fue desarmar, i deshacer à Garai: el qual pidió sus Navios, i Gente,

Biblioteca Nacional de España
Biblioteca Nacional de España

te, mostrando su Provision Real, i requiriendo con ella, i diciendo, que se queria ir à poblar en el Rio de Palmas, i se quejaba de Gonçalo de Ocampo, que le dijo mal del Rio de Palmas, i de los Capitanes del Exercito, i Oficiales de Concejo, que no le dejaron poblar alli en desembarcando, como lo queria, por no trabar mas pasion con Cortès, que estaba prospero, i bien quisto. Diego de Ocampo, Pedro de Vallejo, i Pedro de Alvarado le persuadieron, que escriviese a Cortès en concierto, ó se fuese à poblar en el Rio de Palmas, pues era tan buena Tierra como la de Panuco, que ellos le bolverian los Navios, i Hombres. Garai escriviò, i aceptó aquel partido; i asi se pregonó luego: *Que todos se embarcasen en los Navios que fueron, so pena de açotes al Peon, à todos los otros de las Armas, i Caballo; i que los que havian comprado armas, se las bolviesen.* Los Soldados, como esto vieron, començaron à murmurar, i à rehusar: vnos se metieron la Tierra adentro, que los mataron Indios: otros se escondieron, i asi se disminuió muchisimo aquel Exercito: los otros echaron por achaque, que los Navios estaban podridos, i abromados, i dijeron, que no eran obligados à le seguir mas de hasta llegar à Panuco, ni querian ir à morir de hambre, como havian hecho algunos de la Compañia. Garai les rogaba no le desamparasen, prometiales grandes cosas, acusabales el juramento. Ellos hacerse sordos, anochecian, i no amanecian; i tal noche huvo, que se le fueron cinquenta. Garai desesperado con esto, embiò à Pedro Cano, i à Juan Ochoa con Cartas à Cortès, en que le encomendaba su vida, su honra, i remedio; i en teniendo respuesta, se fue à Mexico. Cortès mandó, que le proveiesen por el camino, i le hospedò mui bien. Capitularon despues de aver dado, i tomado muchas quejas, i disculpas: *Que casase el hijo maior de Garai con Doña Catalina Piçarro, hija de Cortès, Niña, i bastarda; que Garai poblase en las Palmas, i Cortès le proveiese, i aiudase:* i reconciliaronse en grande amistad; fueron ambos à Maitines Noche de Navidad del Año de mil i quinientos i veinte i tres. Almorçaron tras la Misa con mucho regocijo. Garai sintiò luego dolor de costado, con el Aire que le diò saliendo de la Iglesia. Hiço Testamento, dexò por Albacea à Cortès, i muriò quince dias despues; otros dicen quatro. No faltó quien dijese, que le havian aiudado à morir, porque posaba con Alonso de Villanueva; pero fue falso, cà muriò de mal de Costado, i ansi lo juraron el Doctor Hojeda, i el Licenciado Pedro Lopez, Medicos, que lo curaron. Asi acabò el Adelantado Francisco de Garai, pobre, descontento, en Casa agena, en Tierra de su Adversario, pudiendo, si se contentara, morir rico, alegre, en su Casa, à par de sus Hijos, i Muger.

CAP. CLV. La pacificacion de Panuco, i el castigo que Sandoval hiço en aquella Provincia.

COmo Francisco de Garai se fue à Mexico, hizo Diego de Ocampo salir de Santestevan con publico Pregon, los Capitanes, i Hombres principales del Exercito de Garai, porque no rebolviesen la Tierra, i la Gente; cà muchos de ellos eran grandes Amigos de Diego Velazquez, como decir Juan de Grijalva, Gonçalo de Figueroa, Alonso de Mendoça, Lorenço de Ulloa, Juan de Medina, Juan de Avila, Antonio de la Cerda, Taborda, i otros muchos. Por lo qual, i por verse sin Cabeça, bien que estaba alli vn Hijo de Garai, començó la Hueste à desmandarse sin rienda ninguna: ibanse à los Lugares, tomaban la Ropa, i Mugeres que podian: en fin, andaban sin orden, ni concierto. Enojados los Indios de ello, se concertaron de matarlos; i en breve tiempo matar on i comieron quatrocientos Españoles; en solo Tamiquitl degollaron los ciento; de lo qual tanto enojo tomó Garai, que apresuró su muerte: i los Indios tanta osadia, que combatieron à Santestevan, i la pusieron en punto de perderse. Mas como los de dentro tuvieron lugar de salir al Campo, los desbarataron, despues de haver peleado muchas veces. En Tucetuco quemaron vna Noche quarenta Españoles, i quince Caballos de Fernando Cortès; el qual como lo supo, embió luego allà à Gonçalo de Sandoval, con quatro Tiros, cinquenta de Caballo, cien Infantes Españoles, i dos Señores Mexicanos, con cada quince mil Indios, è Indias. Nombro Indias, porque siempre que Cortès, ó sus Capitanes iban à la Guerra, llevaban en el Exercito muchas Mugeres para Panaderas, i para otros servicios; i muchos Indios no querian ir sin sus Mugeres, ó Amigas. Caminó Sandoval grandes Jornadas: peleó dos veces con los de aquella Provincia de Panuco. Rompiòlos, i entra en Santestevan, dò ià no havia de mas veinte i dos Caballos, i cien Españoles; i si vn poco tardàra, no los hallara vivos, tanto por no tener que comer, como por ser mui combatidos. Hiço luego Sandoval tres Compañias de los Españoles, que entrasen por tres partes la Tierra adelante, matando, robando, i quemando quanto hallasen: en poco tiempo se hiço mucho daño, porque se abrasaron muchos Lugares, prendieron sesenta Señores de Vasallos, quatrocientos Hombres ricos, i Principales, sin otra mucha Gente baja. Hiçose Proceso contra todos ellos; por el qual, i por sus propias Confesiones, los condenó à muerte de fuego. Consultólo con Cortès, soltò la Gente menuda, quemo los quatrocientos Captivos, i los sesenta Señores. Llamò à sus Hijos, i Herederos, que lo viesen para que escarmentasen; i luego dióles los Señorios en nombre del Emperador, con palabra que dieron de siempre ser Amigos de Christianos, i Españoles, aunque poco la guardan, tanto son de mudables, i bullicios; pero en fin se allanó Panuco.

CAP. CLVI. Los trabajos del Licenciado Alonso Çuaço, navegando para la Nueva-España.

PArtiendo el Licenciado Çuaço del Cabo de Santanton en Cuba para la Nueva-España, le dió temporal, que desatinó al Piloto de la Caravela, i se perdió en las Vivoras, ronde algunos fueron comidos de Tiburones, i Lobos Marinos; i el Licenciado, i otros de su Compañia, se mantuvieron de Tortugas, Peces como Adargas, i que se llevaba vna seis Hombres sobre la Concha, andando, i que ponen en Tierra quinientos Huevos pequeños; pero comianlo todo crudo, à falta de lumbre. En otra Isleta estuvo muchos dias, que se mantuvo de Aves crudas, i de la sangre por bebida. Donde con la sed, i calor grandisimo, ahina pereciera; mas sacò lumbre con palos, segun Indios sacan, i le aprovechò mucho. En otra Isleta sacò Agua con grandisimo trabajo, i quemó Leña, cubierta de Piedra, cosa nueva: hiço vna Barquilla de la Madera de la Caravela quebrada, en la qual embió aviso de su desventura à Cortès con Francisco Ballester, Joan de Arenas, Gonçalo Gomez, que prometieron Castidad perpetua en la Tormenta, i vn Indio que agotase la Barquilla; los quales fueron à dàr cerca de Aquiahuistlan, i luego à la Vera-Cruz, i despues à Medellin, donde aparejò Diego de Ocampo vn Navio, i se los diò para ir por Çuaço, i lo mesmo mandó Cortès en sabiendolo; i que si alli viniese Çuaço, le proveiesen mui bien, i tras esto embió vn criado à esperalle en Medellin; que quando llegò Çuaço, le dió diez mil Castellanos, Vestidos, i Cabalgaduras, con que se fuese à Mexico, i fue bien recibido, i aposentado de Fernando Cortès; de manera, que su desdicha paró en alegria.

CAP. CLVII. La Conquista de Utlatlan, que hiço Pedro de Alvarado, i algo del Sitio, i fertilidad de la Tierra.

HAvianse dado por Amigos, tras la destruicion de Mexico, los de Quahutimallan, Utlatlan, Chiapa, Xochnuxco, i otros Pueblos à la Costa del Sùr, embiando, i aceptando Presentes, i Embajadores; mas como son mudables, no perseveraron en la amistad, antes hiçieron Guerra à otros, porque perseveraban. Por lo qual, i pensando hallar por alli ricas Tierras, i estrañas Gentes, embiò Cortès contra ellos à Pedro de Alvarado, dióle trecientos Españoles, con cien Escopetas, ciento i setenta Caballos, quatro Tiros, i ciertos Señores de Mexico con alguna Gente de Guerra, i de Servicio, por ser el camino largo. Partió, pues, Alvarado de Mexico à seis dias del Mes de Diciembre, Año de mil i quinientos veinte i tres. Fue por Tecoantepec à Xochnuxco, por allanar ciertos Pueblos, que se havian rebelado. Castigó muchos Rebeldes, dandolos por esclavos despues de haverlos mui bien

Biblioteca Nacional de España

requerido, i aconsejado. Peleò muchos dias con los de Çapatullan, que es vn mui grande, i fuerte Pueblo, donde fueron heridos muchos Españoles, i algunos Caballos, i muertos infinitos Indios de entrambas partes. De Çapatullan fue à Queçaltenanco en tres Dias; el primero pasò dos Rios, con mucho trabajo. El segundo, vn Puerto mui agro, i alto, que durò cinco Leguas, en vn rebenton, del qual hallò vna Muger, i vn Perro sacrificados, que segun los Interpretes, i Guias dijeron, era desafio. Peleò en vna Barranca con hasta quatro mil Enemigos; i mas adelante en llano con treinta mil, i à todos los desbaratò. No paraba Hombre con Hombre en viendo cabe sì algun Caballo, Animal que jamàs havian visto. Tornaron luego à pelear con èl junto à vnas Fuentes, i tornolos à romper. Rehicieronse à la falda de vna Sierra, i rebolvieron sobre los Españoles con gran grita, animo, osadìa; cà muchos de ellos huvo, que esperaban à vno, i aun à dos Caballos, i otros, que por herir al Caballero se asian à la Cola de los Caballos; mas en fin hicieron tal estrago en ellos los Caballos, i Escopetas, que huieron lindamente. Alvarado los siguiò gran rato, matò muchos en el alcance; muriò vn Señor de quatro que son en Utlatlan, que venia por Capitan General de todo aquel Exercito. Murieron algunos Españoles, i quedaron heridos muchos, i muchos Caballos. Otro Dia entrò en Queçaltenanco, i no hallò Persona dentro: refrescòse alli, i corriò la Tierra. El sexto vino vn gran Exercito de Queçaltenancos mui en concierto à pelear con Españoles. Alvarado saliò à ellos con noventa de Caballo, con docientos de Pie, i vn buen Esquadron de Amigos. Pusose en vn llano mui grande à tiro de Arcabuz del Real, por si fuese menester socorro. Ordenò cada Capitan su Gente, segun la disposicion del lugar; i luego arremetieron entrambas Haces, è la nuestra venciò à la otra. Los de Caballo siguieron el alcance mas de dos Leguas, i los Peones hicieron vna increible matança al pasar vn Arroio. Los Señores, i Capitanes, i otras muchas Personas señaladas se recogieron à vn Cerro, peleando, i alli fueron presos, i muertos. De que los Señores de Utlatlan, i Queçaltenanco vieron la destruicion, combocaron sus Vecinos, i Amigos, i dieron parias à sus Enemigos porque les aiudasen, è asi tornaron à juntar otro mui grueso Campo. Embiaron à decir à Pedro de Alvarado, que querian ser sus Amigos, i dàr de nuevo obediencia al Emperador, i que se fuese à Utlatlan. Todo era cautela para tomar dentro los Españoles, i quemarlos vna Noche, cà la Ciudad es fuerte à demasia, las Calles angostas, las Casas espesas, i no tiene sino dos Puertas, la vna con treinta escalones de subida, i la otra con vna Calçada, que ià tenia cortada por muchas partes para que los Caballos no pudiesen correr, ni servir. Alvarado creiò, i fue allà, mas como viò deshecha la Calçada, i la gran fortaleça del Lugar, i no Mugeres, sospechò la ruindad, i saliose fuera, pero no tan presto, que no recibiese mucho daño. Disimulò el engaño, tratò con los Señores, i fue, como dicen, a vn traidor dos alevosos; cà por buenas palabras, i con dadivas los asegurò, i prendiò, pero no por eso cesaba la guerra, antes andaba mas recia, porque tenian à los Españoles como cercados, que no podian ir por Ierva, ni Leña sin escaramuçar, è mataban cada Dia Indios, i aun Españoles. Los nuestros no podian correr la Tierra para quemar, i talar los Panes, i Huertas, por las muchas, i hondas barrancas, que al rededor de su Fuerte havia. Asi que Alvarado, pareciendole mas corta via para ganar la Tierra, quemò los Señores que tenia presos, i publicò que quemaria la Ciudad, i para esto, i para saber que voluntad le tenian los de Quahutimallan, le embió à pedir aiuda, i ellos se la dieron de quatro mil Hombres, con los quales, i con los demàs que èl se tenia, diò tal prisa à los Enemigos, que los lançò de su propia Tierra. Vinieron luego los Principales de la Ciudad, i Comun à pedir perdon, i à dàrse: echaron la culpa de la guerra à los Señores quemados, la qual ellos havian tambien confesado antes que los quemasen. Alvarado los recibiò con juramento que hicieron de lealtad. Soltò dos Hijos de los Señores muertos, que tenia presos, i dioles el Estado, i mando de sus Padres, è asi se sugetò aquella Tierra, i se poblò Utlatlan como primero estaba. Otros muchos prisioneros se herraron, i vendieron por esclavos, i de ellos se diò el Quinto al Rei, i lo cobrò el Tesorero de aquel viage Baltasar de Mendoça. Es aquella Tierra

Biblioteca Nacional de España

Tierra rica, de mucha Gente, de grandes Pueblos, abundante de mantenimientos. Ai Sierras de alumbre, è de vn licor que parece Aceite, è de Açufre, tan excelente, que sin refinar, ni otra mezcla hicieron nuestros Arcabuceros mui buena polvora. Esta guerra de Utlatan se acabò à principio de Abril del Año de mil i quinientos i veinte i quatro. Vendiòse en ella la docena de herraduras en ciento i noventa Castellanos.

CAP. CLVI. La Conquista de Quahutemallan, i de otras muchas Tierras; i las Guerras, i trabajos, que Alvarado pasò; edificò la Ciudad de Santiago, i determina quedarse alli.

DE Utlatlan fue Alvarado à Quahutlemallan, donde fue recibido mui bien, i hospedado. Estaba siete Leguas de alli vna Ciudad mui grande, i orilla de vna Laguna, que hacia guerra à Quahutemallan, i Utlatlan, i à otros Pueblos. Alvarado embió allà dos Hombres de Quahutemallàn à rogarles que no hiciesen mal à sus Vecinos, que les tenia por Amigos, i requerirles con su amistad, i paz. Ellos, confiados en la fuerça del Agua, i multitud de Canoas, que tenian, mataron los Mensageros, sin temor, ni verguença. El entonces fue allà con ciento i cinquenta Españoles, sesenta de Caballo, i muchos Indios de Quahutemallan, i ni le quisieron recibir, ni aun hablar. Caminò quanto pudo con treinta Caballos la orilla de la Laguna acia vn Peñol poblado dentro en Agua. Viò luego vn Esquadron de Hombres armados, acometiòlo, rompiòlo, i siguiòlo por vna estrecha Calçada, donde no se podia ir à caballo, apearonse todos, i à bueltas de los Contrarios entraron en el Peñol; llegò luego la otra Gente, i en breve tiempo lo ganaron, i mataron mucha Gente, los otros se echaron al agua, i à nado se pasaron à vna Isleta, saquearon las Casas, i salieronse à vn llano lleno de maiçales, donde asentaron Real, i durmieron aquella Noche. Otro Dia entraron en la Ciudad, que estaba sin Gente. Maravillaronse como la havian desamparado siendo tan fuerte, i fue la causa perder el Peñol, que era su Fortaleça, i ver, que dò quiera entraban los Españoles. Corriò Alvarado la Tierra, prendiò ciertos Hombres de ella, i embiò tres de ellos à los Señores à rogarles, *que viniesen de paz, i serìan bien tratados; donde no, que los perseguiria, i les talaria sus Huertas, i Labranças:* Respondieron, *que jamàs su Tierra havia sido hasta entonces sugetada de nadie por fuerça de Armas, pero que pues èl lo havia hecho tan de valiente, ellos querian ser sus Amigos*; i asi vinieron, i le tocaron las manos i quedaron pacificos, i servidores de Españoles. Alvarado se tornò à Quahutemallan, i dende à tres Dias vinieron à èl todos los Pueblos de aquella Laguna con presentes, i à ofrecer de sus Personas, i haciendas; diciendo, que por amor suio, i por quitarse de guerra, i enojos con sus Vecinos, querian paz con todos. Vinieron asimismo otros muchos Pueblos de la Costa del Sùr à darse, porque les favoreciese, i dijeronle como los de la Provincia de Izcuintepec no dejaban pasar à nadie por su Tierra que fuese Amigo de Christianos. Alvarado fue à ellos con toda su Gente, durmiò tres Noches en despoblado, i luego entrò en el termino de aquella Ciudad, i como ninguno tiene contratacion con ella, no havia camino abierto maior que senda de ganados, i aquel todo cercado de espesas Arboledas. Llegò al Lugar sin ser visto, tomòlos en las Casas, que por la gran agua que caìa no andaba ninguno por las Calles, matò, i prendió algunos. Los Vecinos no se pudieron juntar, ni armar como fueron salteados asi, huieron los mas, los otros que esperaron, i se hiciero fuerres en ciertas casas, mataron muchos de nuestros Indios, è hirieron algunos Españoles; quemò el Pueblo, avisò al Señor, que haria otro tanto à los Panes, i aun à ellos, sino daban obediencia. El Señor, i todos vinieron luego, è dieronsele. En esto se detuvo alli ocho Dias, i acudieron à èl todos los Pueblos de la redonda, ofreciendole su amistad, i servicio. De Izcuintepec fue Alvarado à Caetipar, que es de Lengua diferente, i de alli á Taxico, i luego a Necendelan. Mataron en este camino muchos de nuestros Indios reçagados. Tomaron mucho fardage i todo el herrage, i filado para las Ballestas, que no fue chica perdida. Embiò tras ellos a Jorge de Alvarado, su hermano, con qua-

Biblioteca Nacional de España

quarenta de Caballo, mas no lo pudo cobrar por mas que corrió. Todos estos de Necendelan traian sendas Campanillas en las manos peleando. Estuvo en aquel Pueblo mas de ocho Dias, que no pudo atraer los Moradores à su amistad, i fuese à Paçuco, que le rogaban, pero con traicion para matarle seguro. Topó en el camino muchas Flechas hincadas por el suelo, i à la entrada del Lugar ciertos Hombres que hacian quartos vn Perro, i lo vno, i lo otro era señal de guerra, i enemistad. Vió luego Gente armada, peleó con ella hasta sacarla del Pueblo; siguiòla, mató mucha, fue a Mopicalanco, i de alli Acaiucatl, donde bate la Mar del Sùr, i antes de entrar dentro hallò el Campo lleno de Hombres armados, que sabiendo su venida le atendian para pelear con gentil semblante. Pasò por cerca de ellos, i aunque llevaba docientos i cinquenta Espanoles à pie, i ciento de Caballo, i seis mil Indios, no se atreviò à romper en ellos, porque los viò fuertes, i bien ordenados, mas ellos en pasando arremetieron hasta travar de los estrivos, i colas de los Caballos. Rebolvieron los de Caballo, i luego todo el cuerpo del Exercito, i casi no dejaron ninguno de ellos vivo, ansi porque pelearon bravamente, sin tornar vn paso atràs, como por llevar pesadas Armas; cà en caiendo no se podian levantar, i huir con ellas era por demàs. Eran aquellas Armas vnos Sacos con mangas hasta en pies de Algodon torcido, duro, i tres dedos gordo; parecian bien con los Sacos, como eran blancos, i de colores, con mui buenos Penachos, que llevaban en las cabeças: traian grandes Flechas, i Lanças de treinta palmos. Este Dia quedaron muchos Espanoles heridos, i Pedro de Alvarado cojo, que de vn Flechaço que le dieron en la Pierna, le quedò mas corta que la otra quatro dedos. Peleó despues con otro Exercito maior, i peor, porque traian larguisimas Lanças enervoladas; mas tambien lo venció, i destruiò. Fue à Mahuatlan, i de alli à Athlechuan, donde vinieron à darsele de Cuitlachan, pero con mentiras, por descuidarle que su intencion era matar los Espanoles, porque como eran tan pocos, pensaban todos poderlos facilmente sacrificar. Alvarado supo su mal proposito, i rogòles con la paz. Ellos se ausentaron de la Ciudad, i estuvieron mui rebeldes haciendole guerra, en la qual le mataron once Caballos, que se pagaron con los Captivos que se vendieron por esclavos. Estuvo alli cerca de veinte Dias sin los poder atraer, i tornòse à Quahutemallan. Anduvo Pedro de Alvarado de este viage quatrocientas Leguas de trecho, i casi no huvo despojo ninguno, pero pacificò, i redujo à su Amistad muchas Provincias. Padeció mucha hambre; pasò grandes trabajos, i Rios tan calientes, que no se dejaban vadear. Pareciole tan bien à Pedro de Alvarado la disposicion de aquella Tierra de Quahutemallan, i la manera de la Gente, que acordò quedarse alli, i poblar, segun la orden, i instruccion que de Cortès llevaba. Asi que fundò vna Ciudad, i llamola Santiago de Quahutemallan. Eligió dos Alcaldes, quatro Regidores, i todos los otros Oficios necesarios à la buena governacion de vn Pueblo. Hiço vna Iglesia del mesmo nombre, do agora està la Silla del Obispado de Quahutemallan. Encomendò muchos Pueblos à los Vecinos, i Conquistadores, i diò quenta à Cortès de todo su viage, i pensamiento, i èl le embió otros docientos Espanoles, i confirmò los Repartimientos, i aiudò à pedir aquella Governacion.

CAP. CLIX. *La guerra de Chamolla, i como fue tomada por Diego de Godoi, Capitan de Cortès.*

A Ocho de Diciembre del Año de veinte i tres, embió Fernando Cortès à Diego de Godoi con treinta de Caballo, i cien Espanoles à pie, dos Tiros, i mucha Gente de Amigos à la Villa del Espiritu Santo, contra ciertas Provincias de alli cerca, que estaban rebeladas. No le diò mas Gente por estàr aquella Tierra entre Chiapa, i Huatemallan, donde iba Pedro de Alvarado, i entre Higueras, à do luego havia de partir Christoval de Olid. Diego de Godoi fue, è hiço su camino mui bien, i con el Teniente de aquella nueva Villa hiço algunas entradas, i correrias. Llegó à Chamolla, que es vn buen Pueblo, Cabecera de Provincia, fuerte, i puesto en vn Cerro, donde los Caballos subir no podian; i tiene vna cerca de tres estados en alto, la media

dia de Tierra, i Piedra, i la media de Tablones. Combatiòla dos dias arreo, à mui gran peligro, i trabajo de sus Compañeros. Tomòla en fin, porque los Vecinos alçaron su Ropa, i huieron, viendo que no podian resistir. Al principio que fueron combatidos, echaron vn pedaço de Oro por encima el Adarve à los Espanoles, burlando de su codicia, i locura, i dijeron, *que entrasen por aquello, que tenian mucho.* Para irse arrimaron muchas Lanças a la Cerca, porque los de fuera pensasen que no se iban; pero ni aun con todo eso lo pudieron hacer sin que primero lo supiesen los nuestros, los quales entraron, mataron, i prendieron muchos de ellos, especial Mugeres, i Mochachos. No fue grande el despojo, pero fue mucho el bastimento que alli se tomò. La principal Arma eran Lanças, i vnos Paveses rodados de Algodon hilado con que se cubrian todo el Cuerpo, i que para caminar arrollan, i para pelear estienden. Chiapa, Huehueiztlan, i otras Provincias, i Ciudades le visitaron, i hallaron en esta jornada de Godoi, pero no huvo cosas notables.

CAP. CLX. *El Armada que Cortès embiò à Hibueras con Christoval de Olid, i otras para buscar Estrecho.*

Deseaba Cortès poblar à Hibueras, i Honduras, que tenian fama de mucho Oro, i buena Tierra, aunque eran lejos de Mexico, mas como tenia de ir la Gente por Mar era facil la jornada, quiso embiar allà antes que Francisco de Garai llegase à Panuco, pero no pudo por no perder aquel Rio, i Tierra, que tenia poblada. Como se viò libre de tan poderoso Competidor, i tuvo Cartas del Emperador, dadas en Valladolid à seis de Junio del Año de veinte i tres, en que le mandaba buscar por ambas Costas de Mar, el Estrecho, que decian: armò de proposito: diò siete mil Castellanos de Oro à Alonso de Contreras para que fuese à comprar en Cuba Caballos, Armas, i Bastimentos, i hacer Gente, despachò luego à Christoval de Olid con cinco Naves, i vn Vergantin, bien Artilladas, i pertrechadas, i con quatrocientos Espanoles, i treinta Caballos; mandole ir à la Havana à tomar los Hombres, Caballos; i Vituallas, que Contreras tuviese, i que poblase en el Cabo de Higueras, i embiase à Diego Hurtado de Mendoça, su Primo, à costear desde alli al Darien, para descubrir el Estrecho, que todos decian, como el Emperador mandaba. Diòle, sin esto, instruccion de lo que mas hacer debia, i con tanto se partiò Christoval de Olid de Chalchicoeca à once de Enero, Año de veinte i quatro, segun vnos; i Cortès embiò dos Navios à buscar estrecho de Panuco a la Florida, i mandò, que tambien fuesen los Vergantines de Çacatullan, hasta Panama, buscando mui bien el Estrecho por aquella Costa, mas havianse quemado quando el mandado llegò, i asi cesò aquella demanda.

CAP. CLXI. *Rebelion, i causas de ella, i la conquista de Çapotecas por Rodrigo Rangel Capitan de Cortès,*

Los Çapotecas, i Mexitecas, que son grandes Provincias, i guerreras, se apartaron de la obediencia, que dieron à Cortès, como fue Mexico destruido, è atrajeron otros muchos Pueblos contra los Espanoles, de que se les siguieron muertes, i daños. Cortès embiò allà à Rodrigo Rangel, el qual por no llevar Caballos, i por las Aguas, ò por ser aquellas Gentes valientes, no las pudo domar, antes perdiò en la jornada algunos Espanoles; èl les dejó maior animo, que antes tenian, por el qual talaron, i robaron muchos Pueblos, Amigos, i sugetos de Cortès, que se le quejaron mucho: pidiendo remedio i castigo. Cortès tornò à embiar contra ellos al mismo Rangel con ciento i cinquenta Espanoles, que Caballos no los sufre aquella Tierra para pelear, è con muchos de Tlaxcallan, i Mexico. Fue, pues, Rodrigo Rangel à cinco de Hebrero, Año de veinte i quatro, i llevò quatro Tirillos; hiçoles muchos requirimientos, como no escuchaban, mucha guerra, en que matò, i captivò gran numero de ellos, è los herrò, i vendiò por esclavos. Hallòles mucha Ropa, i Oro, que trajo à Mexico.

De-

Biblioteca Nacional de España

Dejòlos tan caſtigados, i llanos, que nunca mas ſe rebelaron. Otras entradas, i conquiſtas hiço Cortès por sì, i por Capitanes, empero eſtas que contado havemos fueron las principales, è que ſugetaron todo el Imperio Mexicano, i otros muchos, i grandes Reinos, que ſe incluien en lo que llaman Nueva-Eſpaña, Guatimala, Panuco, Xalixco, i Honduras, que ſon Governaciones por sì.

CXP. CLXII. *La reedificacion de Mexico, i la Grandeça, i Nobleça de èl.*

QUiso Cortès reedificar à Mexico, no tanto por el ſitio, i Mageſtad del Pueblo, quanto por el nombre, i fama, i por hacer lo que deshiço, i aſi trabajó que fueſe maior, i mejor, i mas poblado. Nombró Alcaldes, Regidores, Almotacenes, Procuradores, Eſcrivanos, Alguaciles, i los demàs Oficios, que ha meneſter vn Concejo. Traçò el Lugar, repartiò los Solares entre los Conquiſtadores, haviendo ſeñalado ſuelo para Igleſias, Plaças, Ataraçanas, i otros Edificios publicos, i Comunes. Mandò, que el Barrio de Eſpañoles fueſe apartado del Barrio de los Indios, i aſi los ataja el Agua. Procuró traer muchos Indios, para edificar à menos coſta, lo qual tuvo al principio dificultad, por andar muchos Señores, Parientes de Quahutitimoc, i de otros Priſionetos, amotinados, i procurando de matarle con todos los Capitanes, por librar à ſu Rei. Buſcò maneras como prender, i caſtigarlos; los demàs holgaron de ir con el tiempo. Hiço Señores del Cuzco à Don Carlos Iztlixuchitl, con voluntad, i pedimento de la Ciudad, por muerte de Don Hernando ſu Hermano, i mandole traer en la obra los mas de ſus Vaſallos, por ſer Carpinteros, Canteros, i Obreros de Caſas. Diò, i prometió Solares, i heredamientos, franqueças, i otras mercedes à los Naturales de Mexico, i à todos quantos vinieſen à poblar, i morar alli, que combidò muchos i venir. Soltó à Xihucoa, Capitan General. Dióle cargo de la Gente, i Edificio, i el Señorio de vn Barrio. Diò tambien otro Barrio à Don Pedro Motecçuma, por ganar las voluntades à los Mexicanos, que era Hijo del Rei Motecçuma. Hiço Señores à otros Caballeros de Islas, i Calles, para que las poblaſen; i aſi les repartió el Sitio, i ellos ſe repartieron los Solares, i Tierras à ſu placer, i començaron à edificar con gran diligencia, i alegria. Cargò tanta Gente à la fama que Mexico, Tenuchtitlan ſe rehacia, i que havian de ſer francos los Vecinos, que no cabian de pies en vna Legua à la redonda. Trabajaban mucho, comian poco, i enfermaron, ſobrevinoles peſtilencia, i murieron infinitos. El trabajo fue grande; cà traìan acueſtas, ó arraſtrando, la Piedra, la Tierra, la Madera, Cal, Ladrillos, i todos los otros materiales. Pero era mucho de vèr los Cantares, i Muſica que tenian. El apellidar ſu Pueblo, i Señor, i el motejarſe vnos à otros. De la falta de comer fue cauſa el Cerco, i guerra paſada, que no ſembraron como ſolian, aunque la muchedumbre cauſaba hambre, i causó peſtilencia, i mortandad, todavia, i poco à poco rehicieron à Mexico de cien mil Caſas, mejores que las de antes, i los Eſpañoles labraron muchas, i buenas Caſas, à nueſtra coſtumbre, i Cortès vna, en otra de Motecçuma, que renta quatro mil Ducados, ó mas, i que es vn Lugar. Panfilo de Narvaez lo acusò por ella, diciendo, que talò para hacerla los Montes, i que le puſo ſiete mil vigas de Cedro: acà parece mucho, mas alli que los Montes ſon de Cedros, no es nada; Huerto ai en Cuzco que tiene mil Cedros por Tapias, i cerca. No es de callar, que vna Viga de Cedro tenga ciento i veinte pies de largo, doce de gordo de cabo à cabo, i no redonda, ſino quadrada, La qual eſtaba en Tezcuco, en Caſa de Cacamà. Labraronſe vnas mui buenas Ataraçanas, para ſeguridad de los Vergantines, i fortaleça de los Hombres, parte en Tierra, i parte en Agua, i de tres Naves, donde por memoria eſtàn oi los trece Vergantines. No abrieron las Calles de Agua, como antes eran ſino edificaron en ſuelo ſeco, i eſſo no es Mexico el que ſolia, i aun la Laguna và deſcreciendo del Año de veinte i quatro acà, i algunas veces ai hedor, pero en lo demàs ſantiſima vivienda es. Templada, por las Sierra que tiene al rededor, i abaſtecida, por

Biblioteca Nacional de España

por la fertilidad de la Tierra, i comodidad de la Laguna, i aſsi es aquello lo mas poblado que ſe ſabe, i Mexico la maior Ciudad del mundo, i la mas enoblecida de las Indias, aſi en Armas, como en Policia, porque ai dos mil vecinos Eſpañoles, que tienen otros tantos Caballos en Caballeriças, con ricos jaeces, i Armas; i porque ai mucho trato, i Oficiales de Seda, i Paño, Vidrio, Molde, Moneda, Eſtudio, que llevó el Virrei Don Antonio de Mendoça; por lo qual tienen raçon de preciarſe los Vecinos de Mexico, aunque ai gran diferencia de ſer Vecino Conquiſtador, à ſer Vecino ſolamente. Pues como fue Mexico hecho, aunque no acabado, ſe pasò Cortès à morar en èl, deſde Culhuacan, ó como dicen otros Coioacan; i los que Vecinos eran, los Soldados tambien. Corrió la fama de Cortès, i Grandeça de Mexico; i en poco tiempo huvo tantos Indios, como dicho avemos; i tantos Eſpañoles, que pudieron conquiſtar quatrocientas, i mas Leguas de Tierra, i quantas Provincias nombramos, governandolo todo deſde alli Fernando Cortès.

CAP. CLXIII. *De como atendiò Cortès à enriquecer la Nueva-Eſpaña, i ennoblecerla, fortificarla, i armarla.*

NO le parecia à Cortès, que la Gloria, i Fama de aver conquiſtado la Nueva-Eſpaña con los otros Reinos fueſe cumplida, ſino la polia, i fortificaba; para lo qual llevó à Mexico à Doña Catalina Xuarez, con gran fauſto, i compañia, que ſe havia eſtado en Santiago de Cuba todo el tiempo de las Guerras: hiço embiar por Mugeres à muchos Vecinos de Mexico, i de las otras Villas que poblàra. Dió dineros para llevar de Eſpaña Doncellas, Hijaſdalgo, i Chriſtianas viejas; aſi fueron muchos Hombres caſados con ſus Hijas à coſta de èl, como fue el Comendador Leonel de Cervantes, que llevò ſiete Hijas, que caſaron rica, i honradamente. Embiò por Bacas, Puercas, Ovejas, Cabras, Aſnas, i Yeguas à las Islas de Cuba, Santo Domingo, San Juan del Boriquen, i Jamaica para caſta. Entonces, i aun antes vedaron la ſaca de Caballos en aquellas Islas, eſpecial en Cuba, por venderlos mas caros, ſabiendo la riqueça, i neceſsidad, i deſeo de Cortès, para Carne, Leche, Lana, i Colambre; i para carga, Guerra, i Labor. Embió por Cañas de Açucar, Moredas para Seda, Sarmientos, è otras Plantas, à las meſmas Islas, i à Eſpaña por Armas: Hierro, Artilleria, Polvora Herramientas, i Fraguas para ſacar Hierro; i por Cueſcos, Pepitas, i Simientes, que ſalen vnas en las Islas. Labró cinco Pieças de Artilleria, que las dos eran Culebrinas à mucha coſta, por haver poco Eſtaño, i mui caro. Compró los Platos de ello à peſo de Plata; lo ſacò con gran trabajo en Tachco, veinte i ſeis Leguas de Mexico, donde havia vnas Pececitas de ello como de moneda: i aun ſacandolo, ſe hallò Vena de Hierro, que le plugó mucho. Con eſtas cinco, i con las que comprára en el Almoneda de Juan Ponce de Leon, i de Panfilo de Narvaez, tuvo treinta i cinco Tiros de Bronce, i ſetenta de Fierro Colado, con que fortaleció à Mexico, i deſpues le fueron mas de Eſpaña, con Arcabuces, i Coſeletes. Hiço eſo meſmo buſcar Oro, i Plata por todo lo Conquiſtado, i hallaronſe muchas, ricas Minas, i que incheron aquella Tierra, i eſta, aunque coſtò las Vidas de muchos Indios, que trajeron en las Minas por fuerça, i como Eſclavos. Pasò el Puerto, i Deſcargadero, que hacian las Naos en la Vera-Cruz, à dos Leguas de San Juan de Ulhua en vn Eſtero que tiene vn Rio para Barcas, i es mas ſeguro, i mudò alli à Medellin, donde agora ſe hace vn gran Muelle por ſeguro de los Navios, i puſo Caſa de Contratacion, i allanó el Camino de alli à Mexico para la Recua que lleva, i trae las Mercaderias.

CAP. CLXIV. *Como fue recuſado el Obiſpo de Burgos en las coſas de Cortès i las cauſas que para ella huvo.*

TENIA el Obiſpo de Burgos Juan Rodriguez de Fonſeca, que Governaba las Indias, tanta enemiga, i odio à Fernando Cortès, ò tanto amor, i amiſtad à Diego Velazquez, que desfavorecia, i encubria ſus hechos, i ſervicios. Por donde fue Cortès diſfama-

Biblioteca Nacional de España

famado quando merecia mas fama; i no pudieron Martin Cortès su Padre, ni Francisco de Montejo, ni el Licenciado Francisco Nuñez su Primo, i otros sus Procuradores, haver respuesta, ni despacho ninguno del Obispo, para lo que cumplia à la conquista de la Nueva-España, i contentamiento de los Conquistadores: colgaban del Obispo todos los negocios de las Indias. Estaba el Rei en Alemaña, como Emperador, è no tenian remedio, ni aun esperança de bien negociar. Asi que acordaron de recusarle, aunque mas recio, i feo pareciese, hablaron al Papa Adriano, que governaba estos Reinos, antes que à Italia pasase; i al Emperador luego que fue venido. El Papa quiso entender aquel negocio mui de raiz, por ser el Obispo tan principalisima Persona, à suplicacion de Mosieur de Nasao, que era de la Camara del Emperador, i havia venido à darle el parabien del Pontificado, el qual favorecia à Cortès por la fama; i oidas las partes, i vistas las Relaciones, mandò al Obispo, estando en Çaragoça, que no entendiese mas en negocios de Cortès, ni de Indias, à lo que pareciò, i el Emperador mandò lo mesmo, siguiendo la declaracion del Papa. Las causas que dieron, i probaron, fueron el odio que tuvo siempre à Cortès, i à sus cosas, llamandole publicamente Traidor, que encubria sus Relaciones, i torcia sus Servicios, porque no lo supiese el Rei, que mandaba à Juan Lopez de Recalde, Contador de la Casa de la Contratacion de Sevilla, que no dejase pasar à la Nueva-España Hombres, ni Armas, ni Vestidos, ni Hierro, ni otras cosas; que proveiera los Oficios, i Cargos à Hombres que no los merecian, como fue Christoval de Tapia; que se apasionò por Diego Velazquez, por casarle con Doña Petronila de Fonseca su Sobrina; que consentia, aprobaba las falsas Relaciones de Diego Velazquez, que ordenaron Andrès de Duero, Manuel de Rojas, i otros contra las de Cortès: i esto fue lo que le dañò, i afrentò; cà sonò mui mal condenar las Relaciones verdaderas, i aprobar las falsas. Esta recusacion fue causa, para que el Obispo se saliese de la Corte descontento, i enojado; i Diego Velazquez fuese condenado, i aun removido de la Governacion de Cuba, sino que se muriò luego, i Cortès se declarase por Governador de la Nueva-España con grande honra. Entendiò en las cosas de las Indias Juan Rodriguez de Fonseca, cerca de treinta años, i mandolas muchos absolutamente, començò siendo Dean de Sevilla, i acabò Obispo de Burgos, Arçobispo de Rosano, i Comisario General de la Cruzada; i fuera Arçobispo de Toledo, si tuviera animo.

CAP. CLXV. La sentencia que se diò contra Diego Velazquez, i de como fue Cortès hecho Governador, i Adelantado, i Conquistador por sus proeças.

DESPUES que fue havido por recusado el Obispo de Burgos, mandò el Emperador, que viesen, i determinasen las diferencias, i pleito de Fernando Cortès, i Diego Velazquez, Mercurino Gatinara, gran Chanciller, que era Italiano, Monsieur de Nasao, i el Doctor de la Rocha, Flamenco, Fernando de Vega, Señor de Grajales, i Comendador Maior de Castilla, el Doctor Lorenço Galindez de Caravajal, i el Licenciado Francisco de Vargas, Tesorero General de Castilla; los quales se juntaron muchos dias en las Casas de Alonso de Arguello, donde posaba el gran Chanciller. Oieron à Martin Cortès, Francisco de Montejo, Francisco Nuñez, i otros Procuradores de Cortès, i à Manuel de Rojas, Andrès de Duero, i otros Procuradores de Diego Velazquez. Leieron lo procesado, i despues sentenciaron en favor de Cortès; mas por derecho, i rigor de Justicia, que por admiracion de virtud, loando sus haçañas, i servicios; i aprobando su fidelidad: pusieron silencio à Diego Velazquez en la Governacion de la Nueva-España, dexandole su derecho à salvo, si algo le debia Cortès: i aun pienso, que le quitaron el Govierno de Cuba, porque embió con Armada à Panfilo de Narvaez: los descargos, razon, i justicia, que tuvo Cortès para librarlo de aquel pleito, i dàrle la Governacion de Nueva-España, i Tierras que havia conquistado, la Historia las cuenta. Los cargos de la acusacion, i culpa eran, que havia ido con dineros, i poder de Diego Velazquez, à descubrir, rescatar, i conquistar; que no le acudiò con la ganancia, i obediencia, que sacò vn ojo à Narvaez; que no recibiò à Christoval de Ta-

Biblioteca Nacional de España

tiranizaba los Españoles, i maltrataban los Indios, por la sentencia que dieron estos Señores, i porque se lo aconsejaron asi: hiço el Emperador à Fernando Cortès, Adelantado, Repartidor, i Governador de la Nueva-España, i quantas Tierras ganase, loando, i confirmando todo lo que havia hecho en servicio de Dios, i suio. Firmó las Provisiones en Valladolid à veinte i dos de Octubre, Año de mil i quinientos i veinte i dos. Señaiòlas el Licenciado Don Garcia de Padilla, i refrendolas el Secretario Francisco de los Cobos. Dióle tambien Cedulas para echar de la Nueva-España los tornadizos, i Letrados: estos, porque huviesen, menos pleitos, i aquellos porque no estragasen la conversion. Escriviòle tambien el Emperador agradeciendole los trabajos que havia pasado en aquella conquista, i el servicio de Dios en quitar los Idolos. Prometiòle grandes mercedes, animandole à semejantes empresas, dixo que le embiaria Obispos, Clerigos, i Frailes para la conversion, como los pedia, i haria llevar todas las otras cosas que demandaban, para fortalecer, cultivar, i enoblecer la Tierra. Caminaron luego con estos buenos despachos de su Magestad Francisco de las Casas, i Rodrigo de Paz. Notificaron la sentencia, i Provision à Diego Velazquez, con publico Pregon en Santiago de Baracoa de Cuba el Maio, adelante de veinte i tres años; de lo qual sintiò tanto pesar Diego Velezquez, que vino à morir de ello. Muriò triste, i pobre, aviendo sido riquisimo, è nunca despues de muerto pidieron nada à Cortès sus herederos.

CAP. CLXVI. De los Conquistadores, i repartimientos.

REPARTIA siempre Cortès la Tierra entre los que la conquistaban, segun la costumbre de las Indias, i por confiança que tuvo de ser Repartidor General en lo que conquistase, ò por hacer bien à sus Amigos, que los tuvo grandes; i como tuvo Cedula de el Emperador de poder encomendar, i repartir la Nueva-España à los Conquistadores, i Pobladores de ella; hizo grandes y muchos repartimientos, mandando à los Encomenderos tener vn Clerigo, ò Fraile en cada Pueblo, ò Cabecera de Pueblos, para enseñar la Doctrina Christiana à los Indios encomendados, i entender en la conversion, porque muchos de ellos pedian el Bautismo. No diò à todos repartimiento, que fuera imposible, i demasiado; ni tal como ellos deseaban, i pretendian; por lo qual algunos se corrieron, i otros se quexaron. Ninguna cosa indigna, i mueve mas à los Conquistadores, que los repartimientos; i por ninguna otra cosa han caido tanto en odio, i enemistades los Capitanes, i Governadores, quanto por esto; de suerte, que siendo el mas necesario, i honrado cargo, es el mas dañoso, i embidioso. Todos los Reies, i Republicas, que señorearon muchas Tierras las repartieron entre sus Capitanes, i Soldados, ò à Ciudadanos, haciendo Pueblos, para conservacion, i perpetuidad de su estado, i para galardonar los trabajos, i servicios de los suios, i en España se ha siempre vsado, i guardado despues que ai Reies; i asi lo hicieron los Reies Catholicos Don Fernando, i Doña Isabel, i aun el Emperador, hasta que le aconsejaron al revès, cà en Madrid el Año de quarenta i cinco, mandò dàr los Repartimientos perpetuos, que es mucho mas: sobre acuerdo, i parecer de su Consejo de Indias, i de muchos Frailes Dominicos, i Franciscos, i otros Letrados, que para ello juntaron, segun muchos afirman. Trabajan, i gastan mucho los que vàn à conquistas, i por esso los honran, i enriquecen, i asi quedan Nobles, i afamados, i es buen Privilegio ser Caballero de Conquista; si la Historia lo sufriese, todos los Conquistadores se havian de nombrar; mas, pues, no puede ser, hagalo cada vno en su casa.

CAP. CLXVII. De como tratò Cortès la conversion de los Indios, i los Frailes que allà fueron, i lo que determinaron sobre el Matrimonio de Indias en vna Sinodo.

SIEMPRE que Cortès entraba en algun Pueblo derrocaba los Idolos, i vedaba el Sacrificio de Hombres por quitar la ofensa de Dios, i injuria de el proximo; i con las primeras Cartas,

Biblioteca Nacional de España

tas, i dineros que embiò al Emperador, despues que ganò à Mexico, pidiò Obispos, Clerigos, i Frailes, para predicar, i convertir los Indios à su Magestad, i Consejo de Indias. Despues escriviò à Frai Francisco de los Angeles, del Linage de Quiñones, General de los Franciscos, que le embiase Frailes para la conversion, i que les haria dàr los Diezmos de aquella Tierra, i èl le embiò doce Frailes con Frai Martin de Valencia de Don Juan, Provincial de San Gabriel, Varon mui Santo, i que hiço milagros. Escriviò lo mesmo à Frai Garcia de Loisa, General de los Dominicos, el qual no se los embiò hasta el año de veinte i seis, que fue Frai Thomàs Ortiz con doce Compañeros. Tardaban à ir Obispos, i iban pocos Clerigos: por lo qual, i porque le parecia mas expediente, tornò à suplicar al Emperador le embiase muchos Frailes que hiciesen Monasterios, i atendiesen à la conversion, i llevasen los Diezmos. Empero su Magestad no quiso, siendo mejor aconsejado, pedirlo al Papa, que ni lo hiziera, ni convenia hazerlo. Llegò à Mexico en el año de veinte i quatro Frai Martin de Valencia con doce Compañeros, por Vicario del Papa. Hiçoles Cortès grandes regalos, servicios, i acatamiento. No les hablaba vez sino con la Gorra en la mano, i la rodilla en el suelo, i besabales el Habito por dàr exemplo à los Indios, que se havian de bolver Christianos, è porque de suio les era devoto, i humilde. Maravillaronse mucho los Indios de que se humillase tanto el que adoraban ellos, i asi les tuvieron siempre en gran reverencia. Dixo à los Españoles que honrasen mucho los Frailes, especialmente los que tenian Indios de Christianar, lo qual hizieron con grandes limosnas para redimir sus pecados. Bien que algunos le dixeron como hacia por quien los destruiese, quando se viesen en su Reino; palabras que despues se le acordaron hartas veces. Llegados que fueron aquellos Frailes, se avivò la conversion, derribando los Idolos, i como havia muchos Clerigos, i otros Frailes, en los Pueblos encomendados, segun que Cortès mandàra: haciase grandisimo fruto en predicar, bautizar, i casar. Huvo dificultad en saber con qual de las muchas Mugeres, que cada vno tenia, se debian de Velar, los que bautizados, se casaban à puertas de Iglesia, segun ha de costumbre la Madre Santa Iglesia; cà, ó no lo sabian ellos decir, ó los nuestros entender. Y asi jurtò Cortès aquel mesmo año de veinte i quatro vna Sinodo, que fue la primera de Indias, à tratar de aquel, i otros casos. Huvo en ello treinta Hombres: los seis eran Letrados, mas Legos, i entre ellos Cortes, los cinco Clerigos, i los diez i nueve Frailes. Presidió Frai Martin como Vicario del Papa. Declararon, que por entonces casasen con la que quisiesen, pues no se sabian los ritos de sus Matrimonios.

CAP. CLXVIII. Escrive al Emperador Cortès, pidele Privilegio, i franqueza para los conquistados: embiale vn tiro de Plata Superbo, i muchas otras cosas ricas.

Escriviò tras esto Cortès al Emperador, besando los Pies de su Magestad, por las mercedes, i favor que le havia hecho desde Mexico, à quince de Octubre de el Año de veinte y quatro. Suplicòle por los Conquistadores, pidiò Franquezas, i Privilegios para las Villas que èl tenia pobladas, i para Tlaxcallan, Tezcuco, i los otros Pueblos que le havian aiudado, i servido en las Guerras. Embiòle setenta mil Castellanos de Oro con Diego de Soto, i vna Culebrina de Plata, que valia veinte i quatro mil pesos de oro, pieza hermosa, i mas de vèr que de valor: pesaba mucho, pero era de la Plata Mechuacan: tenia de relieve vna Ave Fenix, con vna Letra al Emperador, que decia:

Aqueſta naſciò ſin par,
Yo en ſerviros ſin ſegundo,
Vos ſin igual en el Mundo.

No quiero contar las cosas de pluma, Pelo, i Algodon que embió entonces, pues las deshacia el tiro; ni las Perlas, ni los Tigres, ni las otras cosas buenas de aquella Tierra, y estrañas acà en España. Mas contarè, que este tiro le causó embidia, i mal querencia con algunos de Corte por amor del Letrero. Aunque el vulgo lo ponia en las nubes; i creo, que jamàs se hiço tiro de Plata, sino deste Cortès, i quizà porque costó de hacer mas de tres mil Castellanos. Embiò veinte i cinco mil Castellanos en Oro, i mil i quinientos i cinquenta Marcos de Plata à Martin Cortès, su Padre, para llevarle su Muger, i para que le embiase Armas, Artilleria, Hierro, Naos, con muchas Velas, Sogas, Ancoras, Vestidos, Plantas, Legumbres, i semejantes cosas, para mejorar la buena Tierra, que conquistàra. Pero tomòlo todo el Rei, con lo demàs que vino entonces de las Indias. Con estos Dineros, que Cortès embiò al Emperador, quedaba la Tesoreria del Rei vacìa, i èl sin blanca, por lo mucho que havia gastado en los Exercitos, i Armadas: que como la Historia vos ha contado, havia hecho. Llegaron al mismo tiempo à Mexico muchos Criados, i Oficiales del Rei: i de Ciudad-Real Alonso de Estrada por Tesorero: Gonçalo de Salaçar, de Granada, por Factor: Rodrigo de Albornoz, de Paradinas, por Contador: i Peralmindez Cherino por Veedor, que fueron los primeros de la Nueva-España; i aun muchos Conquistadores, que pretendian aquellos Cargos, se agraviaron, quejandose de Cortès. Entraron en quentas con Juian de Alderete, i con los otros, que Cortès, i el Cabildo tenian puestos, para cobrar, i tener el Quinto, Rentas, i Hacienda del Rei, i no les pasaban ciertas partidas, que havian dado à Cortès, que serian sesenta mil Castellanos. Mas como èl mostrò haverlos gastado en servicio del Emperador, i pedia mas de otros cinquenta mil, que tenia puestos de suio, se feneciò la quenta. Todavia quedaron aquellos Oficiales, en que Cortès tenia grandes Tesoros, asi por lo que en España oieran sobre ello, i porque Juan de Ribera ofreciò en su Nombre al Emperador docientos mil Ducados, como porque no faltaba quien les decia al oìdo, que cada Dia le traìan los Indios Oro, Plata, Cacao, Perlas, Plumages, i otras cosas ricas, i que tenia escondido el Tesoro de Motecçuma, i robado el del Emperador, i Conquistadores, con Indios, que de secreto lo sacaban de Noche, por el Postigo de su Casa; i asi, no considerando lo que havia embiado à Castilla, i gastado en las Guerras, escrivieron à España, especial Rodrigo de Albornoz, que llevò Cifras, para avisar secretamente de lo que le pareciese, muchas cosas contra èl, acerca de su avaricia, i tiranìa: que como no lo conocian, i venian mal informados, i hallaban alli Personas, que no lo querian bien, porque no les daban los Repartimientos, ò tantos Repartimientos, como ellos pedian, creìan quanto oìan.

CAP. CLXXI. Dèl Estrecho, que muchos buscaron en las Indias, i quienes fueron.

Deseaban en Castilla hallar Estrecho en las Indias, para ir à los Malucos, por quitarse de Pleito con Portugal, sobre la Especeria: i asi mandò el Emperador, que lo buscasen desde Veragua à Iucatàn à Pedrarias de Avila, à Cortès, à Gil Gonçalez de Avila, i otros; cà era opinion que lo havia desde que Christoval Colon descubriò Tierra firme: i mas de quando Vasco Nuñez de Balboa hallò la otra Mar, viendo quan poco trecho de Tierra ai del Nombre de Dios à Panamà. Asi que lo buscaron, i acertaron à buscarle casi à vn mismo tiempo: aunque Pedrarias mas embiò à Francisco Hernandez à conquistar, i poblar, que à buscar Estrecho; el qual Francisco Hernandez poblò à Nicaragua, i llegò à Honduras. Fernando Cortès embiò à Christoval de Olid, segun ià contamos. Gil Gonçalez fue mui de proposito el Año de veinte i tres, poblò à San Gil de Buena-Vista, destruiò à Francisco Hernandez, i començò à conquistar aquella Tierra.

CAP. CLXXII. De como se alçò Christoval de Olid contra Fernando Cortès, fue preso, i justiciado en Naco.

Fue Christoval de Olid à Cuba, segun Cortès le mandaba, i tomò en la Habana los Caballos, i Vituallas, que Contreras tenia compradas, que costaron bien caras. Costaba entonces la hanega de Maiz dos Pesos de Oro: la Frisoles quatro: la de Garvanços nueve: vna arroba de Aceite tres Pesos: otra de Vinagre quatro: otra de Candelas de Sebo nueve, i la de Jabon otros nueve: vn Quintal de Estopa quatro Pesos: otro de Hierro seis: dos Pesos vna Ristra de Ajos: vna Lança vn Peso: vn Puñal tres: vna Espada ocho: vna Ballesta veinte, i el Ovillo vno;

Biblioteca Nacional de España
Biblioteca Nacional de España

vno; vna Escopeta, ciento; vn par de çapatos, otro peso de Oro; vn cuero de Vaca, doce. Ganaba Maestre de Nao ochocientos pesos cada Mes; i con esta carestia, hiço Cortès esta, i otras Armadas, i en aquesta gastò treinta mil Castellanos. Entre tanto que se cargaban, i proveìan las Naos de estos Bastimentos, i de Agua, i Leña, escrivió, i concertò con Diego Velazquez, para alçarse contra Cortès contra aquella Gente armada, i Tierra, que à cargo llevaba. Entrevinieron al concierto Juan Ruano, Andrès de Duero, el Bachiller Parada, el Provisor Moreno, i otros, que despues de muertos Velazquez, i Olid se descubrieron. Tomò, pues, lo que Contreras, i Diego Velazquez le dieron, i fuese à desembarcar quince Leguas antes del Puerto de Caballos, haviendo corrido mal tiempo, i peligro; i porque llegò à tres de Maio, llamò al Pueblo que traçò Triumpho de la Cruz. Nombrò por Alcaldes, i Regidores, i Oficiales à los que Cortès señalàra en Mexico. Tomò la posesion, i hiço otros Autos en nombre del Emperador, i de Fernando Cortès, cuio poder llevabaron. Todo esto era, à lo que despues pareciò, para asegurar los Parientes, i Criados de Cortès, i para fortalecerse mui bien, i para reconocer aquella Tierra; mas luego mostrò odio, i enemiga à Cortès, i à sus cosas; i amenaçaba con la horca, al que algo le contradecia, ò murmuraba. Prometiò Oficios, Obispados, i Audiencias à muchos; i asi no havia Hombre que le fuese à la mano. Dejò de embiar à descubrir el estrecho, i puso se à echar de aquella Tierra, i Costa à Gil Gonçalez de Avila, que como poco antes dije, estaba en ella, i tenia poblado à San Gil de buena vista. Matò muchos Espanoles por hacerlo, i entre ellos à Gil de Avila su Sobrino, i prendiò al mismo Gil Gonçalez de Avila con otros muchos, por quedarse solo en aquella Tierra, que no era pobre. Cortès, como supo lo que Christoval de Olid havia hecho, embiò à gran priesa à Francisco de las Casas con nuevos Poderes, i Mandamiento de prendelle en dos Naos mui buenas, i bien acompañado. Christoval de Olid, quando viò aquellas Naos sospechò lo que traian. Metiòse en dos Caravelas que tenia con mucha Gente, para no dejarles tomar Tierra, i tirabales Francisco de las Casas, alçò vna Vandera de paz, mas no fue creido. Echò à la Mar los Bateles con muchos Hombres armados para pelear, i tomar Tierra, si hallasen entrada, i començò à jugar su Artilleria; i como en no escucharle, se manifestaba la malicia, i rebelion que se decia: dio se tal maña, que echò à fondo vna Caravela del contrario. No se ahogò la Gente, ni èl osò arribar al Puerto, sino estuvose con sus Naos sobre las Anclas, esperando lo que acordaba hacer Christoval de Olid, que luego moviò partido, i era por esperar vna Compañia de su Gente, que havia ido contra los de Gil Gonçalez. Entre tanto, sobrevino vn recio Tiempo, i Viento, que diò con los Navios de Francisco de las Casas, al través en parte, que mui presto fueron presos los que venian en ellos, sin derramamiento de sangre. Estuvieron tres dias sin comer, i con muchas Aguas, i frios, murieron cerca de quarenta Espanoles. Hiçoles Christoval de Olid jurar sobre los Evangelios, como à los de Gil Gonçalez, que le obedecerian en todo, i por todo; que nunca serian contra èl, ni seguirian mas à Cortès; i con tanto, los solto à todos, excepto al Francisco de las Casas, que llevò consigo à Naco, buen Pueblo, que destruieron Alvitez, i Crecida. De la manera susodicha, prendiò Christoval de Olid à Francisco de las Casas: i antes, ò como dicen, otros despues à Gil Gonçalez de Avila: como quiera que fuese, està cierto que los tuvo presos à entrambos à vn mesmo tiempo, i en su propia Casa, i que estaba mui vsano con tan buenos Prisioneros, assi por la reputacion, i fama, como pensando haver por ellos, aquella Tierra libremente, i que se concertaria con Fernando Cortès. Mas avinole mui al contrario; porque Francisco de las Casas, le rogò muchas veces delante todos los Espanoles, que le soltase, para ir à dàr raçon de si à Cortès; pues su persona, i prision, le hacia poco al caso; i como siempre le respondia que no lo haria, dijole: *Que le tuviese à recado, porque de otra manera le mataria.* Palabra mui recia, i atrevida para Hombre preso. Christoval de Olid, que presumia de valiente, i que le tenia sin Armas, i entre sus Criados no hiço caudal de aquellas amenaças. Concertaronse ambos prisioneros de matarle i cenando todos tres a vna mesa: otros dicen, que paseandose por la sala, tomaron sendos cuchillos de servicio, ò de Escrivanìas. Echole mano por la barba Francisco de las Casas; i sin que se pudiese rebu-

Biblioteca Nacional de España

rebullir, le dieron muchas heridas, diciendo: *No es tiempo de sufrir mas este Tirano.* Escaposeles al fin, i fuese al Campo à esconder en vnas Choças de Indios; con pensamiento, que venidos los suios de Cenaca, entonces solo estaba, matarian al Francisco de las Casas, i al Gil Gonçalez; pero ellos dijeron luego: *Aqui los de Cortès*; i dende à poco tuvieron, sin sangre, ni mucha contradicion, las Armas, i personas de todos los Espanoles à su mandado, i presos algunos favorecedores de Christoval de Olid. Pregonaronlo, i supose donde estaba, prendieron, i hicieronle proceso; i por sentencia, que entrambas à dos dieron, fue degollado publicamente en Naco, dentro de pocos dias que preso estuvo, i assi feneciò su Vida, por tener en poco su contrario, i no tomar el consejo de su Enemigo. Tras la muerte de Christoval de Olid, governò la Gente, i Tierra Francisco de las Casas, i Gil Gonçalez, sin apartarse ninguno con la suia; i el Francisco de las Casas poblò la Villa de Truxillo à diez i ocho de Maio Año de veinte i cinco. Ordenò muchas cosas cumplideras à Cortès, i bolviose à Mexico por Tierra, llevando consigo à Gil Gonçalez de Avilla. Tenia la Audiencia de Santo Domingo Autoridad del Emperador, para castigar al que se descomediese, i moviese Guerra entre Espanoles en aquella Tierra de las Hibueras, i embiò lo mas presto que pudo al Bachiller Pedro Moreno su Fiscal con Cartas, i poder; mas ia quando llegò, era muerto Christoval de Olid, i los Matadores idos à Mexico, i no pudo, ni supo hacer nada; antes dicen, que fue mejor Mercader que Juez.

CAP. CLXIII. Sentido Cortès del levantamiento de Christoval de Olid, determina de ir en persona, aunque se lo contradicen muchos.

NO descansaba Cortès, ni cesaba de mostrar con palabras el enojo, que dentro el pecho tenia de Christoval de Olid, por haversele alçado, siendo su hechura, i Amigo, ni se confiaba de la diligencia de Francisco de las Casas, porque Olid tenia muchos Amigos. Asi que determinò ir allà, apercibe sus Amigos, adereza su partida, i publica su determinacion. Los Oficiales del Rei le rogaron, que dejase aquel Viage, pues importaba mas la seguridad de Mexico, que la de Hibueras, i no diese ocasion, que con su ausencia se rebelasen los Indios, i matasen los pocos Espanoles que quedaban; cà, segun entendian, no estaban mui fuera de ello, porque siempre andaban llorando la muerte de sus Padres, la prision de sus Señores, i su cautiverio; i que perdiendose Mexico, se perdia toda la Tierra; i que mas le temian, i acataban à èl solo que à todos juntos; i que à Christoval de Olid, ò el tiempo, ò Francisco de las Casas, ò el Emperador lo castigaria. Allende de esto le dijeron, que era vn camino mui largo, trabajoso, i sin provecho; i que ir, era mover Guerra civil entre Espanoles. Cortès respondia: Que dejar sin castigo aquel, era dàr à otros ruines causa de hacer otro tanto; lo qual èl temia mucho, por haver muchos Capitanes por la Nueva-España derramados, que por ventura se le desacatarian, tomando exemplo de Christoval de Olid, i harian excesos en la Tierra, por dò se rebelase toda, i no bastase despues èl, ni ellos, ni nadie à cobralla. Ellos entonces le requirieron de parte del Emperador, que no fuese: i èl prometiò, que no iria sino à Coaçacoalco, i otras Provincias por alli rebeladas; i con tanto, se eximiò de los ruegos, i requirimientos, i apresto su partida, aunque con mucho seso; porque como de èl colgaban todos los negocios, i el bien, ò el mal de la Tierra, tuvo bien que pensar, i que proveer. Ordenò muchas cosas tocantes à su governacion: mandò, que la Conversion de los Indios se continuase con todo el calor posible, i necesario. Escriviò à los Concejos, i Encomenderos, que derribasen todos los Idolos. Diò repartimientos à los Oficiales de el Rei, i à otros muchos, por no dejar à nadie descontento. Dejò por sus Tenientes de Governadores à Alonso de Estrada, Tesorero, i al Contador Rodrigo de Albornoz, que le parecieron Hombres para ello, i al Licenciado Alonso Çuaço, para en las Causas de Justicia; i como Gonçalo de Salaçar, Peralmindez Chirino, se sintiesen de aquello, llevòlos consigo. Dejò à Francisco de Solis por Capitan de la Artilleria, i Alcaide de las Ataraçanas, i mui bien proveìdos los Vergantines, è muchas Armas, i Municion, por si algo aconteciese. Acordò llevar con èl todos los Señores, i principales de Mexico, i Culhua,

Biblioteca Nacional de España

Culhua, que podian alterar la Tierra, i causar algun bullicio en su ausencia; i entre ellos, fueron el Rei Quahutimoc, Covanacochcin, Señor que fue de Tezcuco Tetepanqueçatl, Señor de Tlacopan Oquici, Señor de Azcapulçalco, Xihuacoa, Tlacatlec, Mexicalcinco, Hombres mui Poderosos, para qualquier rebolucion estando presentes. Ordenando, pues, todo esto, se partiò Cortès de Mexico por Octubre de mil i quinientos veinte i quatro Años, pensando que todo lo haria bien: pero todo se hiço mal, sino la Conversion de Indios, que fue grandisima, i bien hecha, segun despues largamente dirèmos.

CAP. CLXIV. De como partido Cortès huvo grandes rebueltas, i levantamientos en Mexico, i muertes de Españoles, è Indios.

ALonso de Estrada, i Rodrigo de Albornoz, començaron luego en saliendo Cortès de la Ciudad à tener puntillos, i resabios, sobre la precedencia, i mando: i vn Dia estando en Ajuntamiento, llegaron à echar mano à las Espadas sobre poner vn Alguacil, i poco à poco vinieron à no hacer, como debian, su Oficio. El Cabildo lo escriviò à Cortès por dos, ò tres veces; i como las Cartas le tomaban por el camino, no proveia de remedio; mas de escrivirles, reprehendiendoles su ierro, i desatino; i apercibiendolos, que sino se enmendaban, i conformaban, que les quitaria el cargo, i los castigaria: ellos, ni aun por eso no perdian sus pasiones, antes crecian las rencillas, i el odio. Cà Estrada, que presumia de Hijo de Rei, despreciaba al Albornoz; i Albornoz, como era, presumia de tan honrrado, no se dejaba hollar. Perseverando, pues, ellos en su discordia, aviſando à Cortès la Ciudad mui apriesa, para que tornase à poner remedien aquello, i à apaciguar à los Vecinos, assi Indios, como Españoles, que con el alboroto de aquellos dos estaban desasosegados: acordò, por no dejar su camino, i empresa, de dàr al Factor Gonçalo de Salaçar, i al Vedor Peralmindez Chirino de Ubeda, igual poder, que los otros tenian, para que no afrentando à ninguno, governasen todos quatro. Diòles asimismo otro poder secreto, para que ellos dos solos juntamente con el Licenciado Çuaço fuesen Governadores, revocando, i suspendiendo al Alonso de Estrada, i Rodrigo de Albornoz, si les pareciese, que convenia, i los castigasen si tenian culpa. De este poder secreto, que Cortès les diò à buena fin, resultò gran odio, i rebueltas entre los Oficiales del Rei; i nacìo vna Guerra civil, en que murieron hartos Españoles, i estuvo Mexico para perderse. Salaçar, i Chirinos, tomaron los poderes, i ciertas instrucciones. Despidieronse de Cortès en la Villa del Espiritu Santo, aunque no en la gracia, i bolvieronse à Mexico. No curaron de governar, juntamente con los otros, sino solos: hicieron su pesquisa, i informacion contra ellos, i prendieronlos. Embiaron preso al Licenciado Alonso Çuaço, en cima de vna Acemila; i con grillos, i cadena à la Vera-Cruz, para que alli le metiesen en vna Nao, i le llevasen à dàr cuenta de cierta Residencia; i tras de esto, hicieron otras cosas peores, que Estrada, i Albornoz, i como sino huviera Rei, ansi se havian con todos los que no andaban à su sabor; i pensando, que Cortès no bolviera jamas à Mexico, i por demasiada codicia, aunque publicaban ellos, ser del servicio del Emperador, prendieron à Rodrigo de Paz, Primo, i Maiordomo Maior de Cortès, i Aguacil Maior de Mexico. Dieronle tormento cruelisimamente, para que dijese del Tesoro; i como no confesaba, cà no sabia de èl, ni lo havia, ahorcaronle, i tomaronse las Casas de Cortès con la Artilleria, Armas, Ropa, i todas las otras cosas que dentro estaban; cosa que pareciò mui mal à toda la Ciudad. Por lo qual, fueron despues condenados à muerte, aunque no executados de los Oìdores, i Licenciados Juan de Salmeron Quiroga, Cinos, Maldonado, estando por Presidente Sebastian Ramirez de Fuenleal, Obispo de Santo Domingo, i por el Consejo de Indias en España, i mucho despues los condenò la misma Audiencia de Mexico, siendo Virrei Don Antonio de Mendoça, à pagar la Artilleria, i todo lo al, que tomaron de Casa de Cortès. Quedaron los buenos Governadores con esto tan disolutos, como absolutos: i estando las cosas asi, se rebelaron los de Huaxacac, i Çoatlan, i mataron cinquenta Españoles, i ocho, ò diez mil Indios Esclavos, que cababan en las Minas. Fue allà Peralmindez con docientos Españoles, i ciento à Caballo; i por la Guerra que les diò, se

Biblioteca Nacional de España

se acogieron en cinco, ò seis Peñoles, è al cabo se recogieron à vno mui fuerte, i grande con toda su Ropa, i Oro: Chirinos los cercò, i estuvo sobre ellos quarenta Dias, porque los del Peñol tenian vna gran Sierpe de Oro, muchas Rodelas, Collares, Moscadores, Piedras, i otras Joias; mas ellos vna Noche, sin que los sintiesen, se fueron con todo su Tesoro. Gonçalo de Salaçar se hiço pregonar en Mexico publicamente, i con Trompetas, por Governador, i Capitan General de aquellas Tierras de la Nueva-España. Andando la cosa tal, aviſaron à Cortès, para que viniese con el Capitan Francisco de Medina, al qual mataron los de Xicalanco cruelisimamente; cà le hincaron muchas rajuelas de Teda por el cuerpo, i lo quemaron poco à poco, haciendole andar al rededor de vn Hoio, que es ceremonia de Hombre sacrificado, i mataron con èl otros Españoles, i Indios, que le guiaban, i servian: fue trás Medina, Diego de Ordàs con gran prisa por Cortès, i como supo la muerte que le dieron, bolviose, i porque no le tuviesen por cobarde, ò pensando que fuese muerto tambien à manos de Indios dijo, que Cortès era muerto, que causò gran parte del mal: con lo qual, i por malas nuevas que venian de los muchos trabajos, i peligros en que Cortès, i los de su Compañia andaban, lo creìa casi toda la Ciudad; i asi muchas Mugeres hicieron obsequias à sus Maridos, i al mismo Cortès le hicieron tambien ciertos Parientes, Amigos, i Criados suios, las honras como à muerto. Juana de Mansilla, Muger de Juan Valiente, dijo, que Cortès era vivo: vino à oidos de Gonçalo de Salaçar, i mandòla açotar por las Calles Publicas, i acostumbradas de la Ciudad: dislate de tirano; mas Cortès quando vino, restituiò à esta Muger en su honra, llevandola à las ancas por Mexico, i llamandola Doña Juana. Estaban à la saçon seis, ò siete Naos de Mercaderes en Medellin, que à fama de las riqueças de Mexico, eran idas à vender sus Mercaderias. Gonçalo de Salaçar, i todos los otros Oficiales del Rei, querian embiar en ellas Dineros al Emperador, que era el toque de su negocio, i escrivir al Consejo, i à Cobos, en derecho de su deudo, pero no faltò quien se lo contradijese, diciendo: *Que no era bien aquello, sin voluntad, i Cartas de el Governador Fernando Cortès.* Llegò en esto Francisco de las Casas, con Gil Gonçalez de Avila, i como era Caballero, Hombre altivo, animoso, i cuñado de Cortès, opusose mui recio contra ellos, i aun atropellòlos vn Dia, maltratando à Rodrigo de Albornoz, i embiò luego à quitar las Ancoras, i Velas, à las Naos que estaban en Medellin, porque no tuviesen en que embiar à España Relaciones, como èl decia, falsas, mentirosas, i perjudiciales, pero el Factor Salaçar, que era mañoso, lo prendiò juntamente con Gil Gonçalez. Procediò contra ellos, por la muerte de Christoval de Olid, por la inobediencia, i desacato que le tuvo, por lo de las Naos, i porque era gran contraste para sus pensamientos. Condenòlos à muerte, i si no fuera por buenos rogadores los degollàra, aunque havian pecado para el Emperador. Todavia los embiò presos à España, con el Proceso, i Sentencia, en vna Nao de Juan Bono de Quexo: embiò asimesmo doce mil Castellanos en Barras, i Joias de Oro, con Juan de la Peña, Criado suio; pero quiso la fortuna, que se hundiese aquella Caravela en Isla del Fayal, que es de los Açores vna, i asi se perdieron las Cartas, Procesos, i Escrituras, i se salvaron los Hombres, i el Oro.

CAP. CLXVI. Llegan Cartas, i aviso de la vida de Cortès, i Provisiones para otros Governadores, i de la prision del Factor, i Veedor, i de cierta Conjuracion.

ESTando, pues, Gonçalo de Salaçar triumphando de esta manera en Mexico, i Peralmindez Chirinos, sobre el Peñol que dije de Çoatlan, llegò à la Ciudad Martin Dorantes, Moço de Espuelas de Cortès, con muchas Cartas, i con Poderes del Governador, para que governasen Francisco de las Casas, i Pedro de Alvarado, i removiesen del Cargo, i castigasen al Factor, i Veedor. Entròse en San Francisco, sin ser de nadie visto, i como supo de los Frailes, que Francisco de las Casas, era llevado preso à España, llamò secretamente à Rodrigo de Albornoz, i Alonso de Estrada, i diòles las Cartas de Cortès. Ellos en leiendo le llamaron todos los de la parcialidad de Cortès, los qua-

Biblioteca Nacional de España

quales eligieron luego al Alonso de Estrada, por Lugar Teniente de Cortès en nombre del Emperador, por no estàr alli tampoco Pedro de Alvarado, ni Francisco de las Casas, à quien los poderes venian. Divulgose luego por toda la Ciudad, que Cortès era vivo, i huvo grande alegria, i todos salian de sus casas por vèr, i hablar al Dorantes. Con el regocijo de tan buenas nuevas, parecia Mexico otro del que hasta alli. Gonçalo de Salazar temiò mucho el favor del Pueblo: hablò à muchos, segun la necesidad que tenia, para que no le desamparasen. Asestò la Artilleria à la puerta de las Casas de Cortès, donde residia, despues que ahorcò à Rodrigo de Paz, è hiçose fuerte con hasta docientos Españoles. Alonso de Estrada, con todo su Vando fue à combatirle la casa. Como aquellos docientos Españoles vieron venir toda la Ciudad sobre sì, que era mejor acostarse à la parte de Cortès, pues era vivo, que no tener con el Factor, i por no morir començaron à dexarle, i descolgarse por las ventanas à vnos Corredores de la Casa; i de los primeros que se descolgaron, fue Don Luis de Guzman, i no le quedaron sino doce, ò quince, que debian ser sus Criados. El Factor no por esso perdiò el animo, antes de que vido que todos se le iban, esforçò à los que le quedaban, i pusose à resistir, i èl mesmo pegò fuego con vn tizona vn tiro; pero no hizo mal, por que los Contrarios se abrieron al pasar de la pelota. Arremetiò tras esto Estrada, i su Gente, i entraron, i prendieron al Factor en vna Camara, donde se retirò. Echaronle vna cadena, llevaronlo por la Plaça, i otras Calles, no sin vituperio, i injuria, para que todos lo viessen, metieronlo en vna red con mui buena Guarda, i despues se pasaron à la mesma Casa Estrada, i Albornoz. Estrada derechamente le fue contrario, mas Albornoz anduvo doblado; porque afirman, que se saliò de San Francisco, i hablò al Factor, prometiendole, que ni seria contra èl, ni con èl, sino en poner paz; i à la buelta topò al Estrada, que venia à combatir la Casa, è hiço que le apeasen de la Mula, i le diesen Caballo, i Armas para sì, i para sus Criados; porque pareciese fuerça, si el Factor vencia. Peralmindez Chirinos dexò la Guerra que hacia, de que supo que Cortès era vivo, i revocado su poder de Governador, i caminò para Mexico quanto mas pudo, por aiudar con su Gente à su Amigo Gonçalo de Salaçar; mas antes que llegase supo, como ià estaba preso, i enjaulado, i fuese à Tlaxcallan, i metiòse en San Francisco, Monasterio de Frailes, pensando guarecer alli, i escapar de las manos de Alonso de Estrada, i Vando de Cortès. Empero luego que se supo en Mexico, embiaron por èl, i le trajeron, i metieron en otra jaula cabe su Compañero, sin que le valiese la Iglesia. Con la prision de estos dos, cesò todo el escandalo, i governaban Estrada, i Albornoz, en nombre del Rei, i del Pueblo mui en paz. Aunque aconteciò, que ciertos Amigos, i Criados de Gonçalo de Salaçar; i Peralmindez, se hermanaron, i concertaron de matar vn Dia señalado al Rodrigo de Albornoz, i Alonso de Estrada, i que las Guardas soltasen los presos. Mas como tenian las llaves los mesmos Governadores, no se podia efectuar su concierto, sin hacer otras; porque romper las jaulas, que eran de Vigas mui gruesas, era imposible sin ser sentidos, i presos. Asi que dàn parte de el secreto, prometiendole grandes cosas à vn Guzman, hijo de vn Cerrajero de Sevilla, que hacia Bergas de Ballestas. El Guzman, que era buen Hombre, i allegado de Cortès, se informò mui bien quienes, i quantos eran los Conjurados, para denunciarlos, i ser creìdo. Prometiòles Llaves, limas, i Gançuas, para quando las pedian; i rogoles, que cada Dia le viesen, i avisasen de lo que pasaba, porque se queria hallar en librar los presos no los matasen. Aquellos se lo creieron de necios, i poco recatados, è iban, i venian à su Tienda muchas veces. El Guzman descubriò el negocio à los Governadores, declarando por nombre à los concertados; los quales luego pusieron espias, i hallaron ser verdad. Dieron Mandamiento para prendellos del Monipodio. Presos confesaron ser verdad, que querian soltar à sus Amos, i matar à ellos; i asi fueron sentenciados, ahorcaron à vn Escobar, i à otros, que era la cabeça: à vnos cortaron las manos, à otros los pies, à otros açotaron, à muchos desterraron: i en fin, todos fueron bien castigados; i con tanto, no huvo de alli adelante quien rebolviese la Ciudad, ni perturbase la Governacion de Alonso de Estrada. Asi como digo pasò esta Guerra civil de Mexico entre Españoles, estando ausente Fernando Cortès, i levantaronla Oficiales del Rei, que son mas de culpar: i nunca Cortès saliò fuera, que soldado suio saliese de su mandado, i comision, ni

Biblioteca Nacional de España

ni viese la menor alteracion de las pasadas. Fue maravilla no alçarse los Indios entonces, que tenian aparejo para ello, i aun Armas. Bien que dieron muestra de hacerlo; mas esperaban, que Quahutimoc se lo embiase à decir, quando èl huviesse muerto à Cortès, como le trataba por el camino, segun despues se dirà.

CAP. CLXVII. La Gente que Cortès llevò à las Hibueras, i el Viage que hiço, i los trabajos grandes que pasò.

LUEGO que Cortès despachò à Gonçalo Salaçar, i à Peralmindez desde la Villa del Espiritu Santo, con poderes para governar en Mexico: hiço saber à los Señores de Tabaxco, i Xicalanco, como estaba alli, i queria ir cierto camino, que le embiasen algunos Hombres platicos de la Costa, i de la Tierra. Luego aquellos Señores le embiaron diez personas de las mas honradas de su Pueblo, i Mercaderes, con el credito que de costumbre tienen. Los quales despues de haver mui bien entendido el intento de Cortès, le dieron vn dibujo de Algodon texido, en que pintaron todo el camino que ai de Xicalanco, hasta Naco, i Nito, donde estaban Españoles, ni aun hasta Nicaragua, que es à la Mar de el Sùr, i hasta donde residia Pedrarias, Governador de Tierra-Firme: cosa bien de mirar, porque tenia todos los Rios, i Sierras que se pasan, i todos los grandes Lugares, è las Ventas à dò hacen jornada quando vàn à las Ferias; i le dijeron, como por aver quemado muchos Pueblos los Españoles, que andaban por aquella Tierra, se havian huìdo los Naturales à los Montes, è asi no se hacian las Ferias como solian en aquellas Ciudades. Cortès se lo agradeciò, i les diò algunas cosillas por el trabajo, i por las nuevas de lo que buscaba, i se maravillò de la noticia que tenian de Tierras tan lejos. Teniendo, pues, guia, i lengua, hiço alarde, i otros tantos Españoles à pie, mui en orden de Guerra; para servicio de los quales iban tres mil Indios, i Mugeres. Llevò vna Piara de Puercos, Animales para mucho camino, i trabajo, è que multiplican en gran manera. Metiò en tres Caravelas quatro Pieças de Artilleria, que sacò de Mexico, mucho Maiz, Frisoles, Pescado, i otros mantenimientos, muchas Armas, i Petrechos, i todo el Vino, Accite, Vinagre, i Cecinas que tenia traìdas de la Vera-Cruz, i de Medellin. Embiò los Navios, que fuesen Costa à Costa, hasta el Rio de Tabaxco, i èl tomó el camino por Tierra, con pensamiento de no desviarse mucho de la Mar. A nueve Leguas de la Villa de el Espiritu Santo, pasò vn gran Rio en Barcas, i entrò en Tunalan; i otras tantas Leguas mas adelante, pasò otro Rio que llaman Aquivalco, i los Caballos à nado. Topò despues otro tan ancho, que porque no se le ahogasen los Caballos: hizo vna Puente de Madera, no media Legua de la Mar, que tuvo novecientos i treinta i quatro pasos. Fue obra que maravillò los Indios; i aunque los cansò, llegò à Copilco, Cabeça de la Provincia; i en treinta i cinco Leguas que anduvo, traveso cinquenta Rios, i desaguaderos de Cienagas, i otras casi tantas Puentes que hiço, cà no pudiera pasar de otra manera la Gente. Es aquella Tierra mui pòblada, aunque mui baja, i de muchas Cienagas, i Lagunejos, à causa de ser mui alta la Costa, i Ribera, i asi tienen muchas Canoas. Es rica de Cacao, abundante de Pan, Fruta, i Pesca, sirviò mui bien en este camino; i quedò amiga, i depositada à los Españoles, vecinos de la Villa del Espiritu Santo. De Anaxaxuca, que es el postrer Lugar de Copilco, para ir à Civatlan, atravesó vnas mui cerradas Montañas, i vn Rio dicho Quecatlapan, bien grande; el qual entra en el de Tabaxco, que llaman Grijalva, i por èl se proveiò de comida de los Caravelones, con veinte Barquillas de Tabaxco, que trajeron docientos Hombres de aquella Ciudad, con las quales pasò el Rio. Ahogòsele vn Negro, i perdiòse hasta quatro arrobas de herraje, que hizieron harta falta. Creo que aqui se casò Juan Xaramillo con Marina, estando borracho. Culparon à Cortès, que lo consintiò, teniendo Hijos en ella: huieron, i en veinte dias que alli estuvo Cortès, ni vinieron, ni hallò quien le mostrase camino, sino fueron dos Hombres, i vnas Mugeres, que le dijeron: *Como el Señor, i todos estaban por los Montes, i Esteros, i que ellos no sabian andar, sino en Barcas.* Preguntados si sabia à Chilapan, que estaba en el dibujo, señalaron con el dedo vna Sierra, hasta diez Leguas de alli. Cortès hiço vna

Biblioteca Nacional de España

Puente de trecientos pasos, en que entraron muchas Vigas de treinta, i de quarenta pies, i pasó vna gran Cienaga, que sin pasar Agua no se podia salir de aquel Pueblo. Durmió en el Campo alto, i enjuto; i otro Dia entrò en Chilapan, gran Lugar, i bien asentado, mas estaba quemado, i destruido. No halló en èl mas de dos Hombres, que lo guiaron à Tamaztepec, que por otro nombre llaman Tecpetlican. Antes de llegar allà pasò vn Rio, dicho por nombre Chilapan, como el Lugar atràs. Ahogose alli otro Esclavo, i perdiòse mucho fardaje. Tardò dos dias en andar seis Leguas, è casi siempre fueron los Caballos por agua, i cieno hasta las rodillas, i aun hasta la barriga por muchas partes. El trabajo, i peligro que pasaron los Hombres fue excesivo, i ahina se ahogaran tres Españoles. Tamaxtepec estaba sin Gente, i desolado. Todavia reposaron en èl los nuestros seis dias. Hallaron Fruta, Maiz verde en lo labrado, i Maiz en grano en Silos, que fue harto remedio, i refrigerio, segun iban Hombres, i Caballos, i aun como pudieron llegar los Puercos, fue maravilla. De alli fue à Iztapan en dos jornadas por Cienagas, i Tremedales espantosos, donde se hundian los Caballos hasta la cincha. Los de aquel Pueblo, como vieron Hombres à Caballo, huieron; i tambien, porque les havia dicho el Señor de Civatlan, que los Españoles mataban quantos topaban, i aun pusieron fuego à muchas Casas. Llevaron su Ropilla, i Mugeres de la otra parte de el Rio, que pasa por el Pueblo; i muchos de ellos por pasar à priesa se ahogaron. Prendieronse algunos que dixeron, como por el miedo que les havia metido el Señor de Civatlan, havian hecho aquello. Cortes entonces llamò los que traìa de Civatlan, Chilapan, i Tamaztepec, para que le dijesen el buen tratamiento que se les hacia; i diòles luego, en la presencia de aquel preso, algunas cosillas, i licencia, que se tornasen à sus casas, i Cartas para que mostrase à los Christianos, que por sus Pueblos viniesen, porque con ellos estarian seguros. Con esto se alegraron, i aseguraron los de Iztapan, i llamaron al Señor; el qual vino con quarenta Hombres, i diòse por Vasallo del Emperador, i diò largamente de comer à nuestro Exercito aquellos ocho dias que alli estuvo. Pidiò veinte Mugeres, que fueron presas en el Rio, i luego se las entregaron. Acaeciò estando alli, que vn Mexicano se comiò vna pierna de otro Indio de aquel Pueblo que fue muerto à cuchilladas. Supolo Cortès, i mandolo luego quemar en presencia de el Señor; el qual quiso entender la causa, i fuele dicha, è aun le hiço Cortès vn largo raçonamiento, i sermon, por Interprete: dandoles à entender, como era venido en aquellas partes, en nombre del mas bueno, i poderoso Principe de el Mundo, à quien toda la Tierra reconocia como à Monarca, i que asi debia hacer èl; y que tambien venia à castigar los malos, que comian carne de Hombres, como hacia aquel de Mexico, i à enseñar la Lei de Christo, que mandaba creer, i adorar vn solo Dios, i no tantos Idolos, i notificar à los Hombres el engaño que les hacia el Diabio, para llevarlos al Infierno, donde los atormentase con terrible, i perdurable fuego. Declaròle asimismo muchos misterios de nuestra Santa Fè Catholica. Cebòle con el Paraiso, i dexòle mui contento, i maravillado de las cosas que le dixo: Este Señor diò à Cortès tres Canoas, para embiar à Tabaxco por el Rio abaxo con tres Españoles, i la instruccion de lo que havian de hacer los Caravelones, i de como tenian de ir à esperarle à la Baia de la Ascension, i para llevar con ellas, i con otras Carne, i Pan de los Navios à Acalan por vn estero. Diòle asimismo otras tres Canoas, i Hombres que fueron con vnos Españoles el Rio arriba, à apaciguar, i allanar la Tierra, i Camino, que no fue poca amistad. De aqui començaron à ir ruines nuevas à Mexico, i que nunca mas bolviera Cortès; por lo qual mostraron luego sus dañadas intenciones Gonçalo de Salaçar, i Peralmindez, como atràs queda largamente dicho.

CAP. CLXVIII. De los Sacerdotes de Tatahuitlapan, i los trabajos que passaron en vn Bosque hallandose perdidos, sino fuera por el Aguja de marear.

DE Iztapan fue Cortès à Tatahuitlapan, donde no hallò Gente ninguna, salvo veinte Hombres, que debian ser Sacerdotes, en vn Templo de la otra parte del Rio,

Rio, mui grande, i bien adornado; los quales dixeron, haverse quedado alli para morir con sus Dioses, que les decian, que los mataban aquellos Barbudos; i era, que Cortès quebraba siempre los Idolos, i ponia Cruces. E como vieron à los Indios de Mexico, con vnos adereços de los Idolos, dijeron llorando: *Que ià no querian vivir, pues sus Dioses eran muertos.* Cortès entonces, i los dos Frailes Franciscos, les hablaron con las lenguas que llevaban, otro tanto como al Señor de Iztapan, i que dexasen aquella su loca, i mala creencia. Ellos respondieron: *Que querian morir en la Lei que sus Padres, i Abuelos.* Uno de aquellos veinte, que era el principal, mostrò do estaba Huatipan, que venia figurado en el paño, diciendo, que no sabia andar por tierra; simpleça harto grande, pero con ella vivian contentos, i descansados. Poco despues de salido el Exercito de alli, pasò vna cienaga de media legua, i luego vn Estero hondo, donde fue mui necesario hacer Puente. E mas adelante otra Cienaga de vna legua; pero como era algo tiesa debaxo, pasaron los Caballos con menos fatiga, aunque les daba à las cinchas; i en donde menos, en cima de la rodilla. Entrando en vna Montaña tan espesa, que no veìan el Cielo, sino lo que pisaban; i los Arboles tan altos, que no se podia subir en ellos, para atalaiar la Tierra, anduvieron dos dias por ella desatinados. Repararon orilla de vna balsa, que tenia ierva, porque pacieses los Caballos: durmieron, i comieron quella noche poco; è algunos pensaban, que antes de acertar à poblado havian de morir. Cortès tomò vna Aguja, i Carta de Marear, que llevaba para semejantes necesidades; i acordandose del parage que le havian señalado en Tatahuilapan; mirò, i hallò, que corriendo al Nordeste, iban à salir à Huatecpan, ò mui cerca. Abrieron, pues, el camino à braços, siguiendo aquel rumbo, è quiso Dios, que fueron derechos à dàr en el mesmo Lugar, despues de mui trabajados; mas refrescaronse luego en èl con Frutas, i otra mucha comida, i ni mas, ni menos los Caballos con Maiz verde, i con ierva de la Ribera, que es mui hermosa. Estaba el Lugar despoblado, i no podia Cortès saber rastro de las tres Barcas, i Españoles, que havia embiado el Rio arriba; i andando por el Pueblo, viò vna Saeta de Ballesta, hincada en el suelo: por la qual conociò, que eran pasados adelante, si ià no los havian muerto los de alli. Pasaron el Rio algunos Españoles en vnas Barquillas. Anduvieron buscando Gente por las Huertas, i Labranças; i al cabo vieron vna gran Laguna, donde todos los de aquel Pueblo estaban metidos en Barcas, è Isletas. Muchos de los quales salieron luego à ellos con mucha risa, i alegria, i vinieron al Lugar hasta quarenta, que dijeron à Cortès, como por el Señor de Civatlan havian dejado el Pueblo, i como eran pasados ciertos Barbudos el Rio adelante con Hombres de Iztacpan, que les dieron certinidad del buen tratamiento que los Estrangeros hacian à los Naturales, i como se havia ido con ellos vn Hermano de su Señor en quatro Canoas de Gente Armada, para que no les hiciesen mal en el otro Pueblo mas arriba. Cortès embiò por los Españoles, i vinieron luego al otro dia con muchas Canoas cargadas de Miel, Maiz, Cacao, i vn poco de Oro, que alegrò à todos. Tambien vinieron de otros quatro, ò cinco Lugares à traer à los Españoles bastimento, i à verlos, por lo mucho que dellos se decia; i en señal de amistad, les dieron vn poquito de Oro, i todos quisieran que fuera mas. Cortès les hiço mucha cortesia: i rogò, que fuesen Amigos de Christianos. Todos ellos se lo prometieron, tornaronse à sus Casas, quemaron muchos de sus Idolos, por lo que les fue predicado, i el Señor diò de el Oro que tenia.

CAP. CLXVIII. De la Puente que hiço Cortès en vn seno de Mar, i los trabajos notables que pasò hasta llegar à Acalan.

DE Huatecpan tomò Cortès el camino para la Provincia de Acalan, por vna senda que llevan Mercaderes, que otras personas poco andan de vn Pueblo à otro, segun ellos decian. Pasò el Rio con Barcas, ahogose vn Caballo, i perdieronse algunos fardajes. Anduvo tres dias por vnas Montañas mui asperas con gran fatiga de el Exercito, i luego dió sobre vn Estero de quinientos pasos de ancho; el qual puso en gran estrecho los

Biblioteca Nacional de España

nuestros, por no tener Barcas, ni hallar fondo, de manera, que con lagrimas pedian à Dios misericordia: cà sino era bolando, parecia imposible pasarlo, i tornar atràs, como todos los mas querian, era perecer; porque como havia llovido mucho, se havian llevado las crecientes, todas las Puentes que hizieron. Cortès se metiò en vna Barquilla con dos Españoles, Hombres de Mar, los quales sondaron todo el Ancon, i Estero, i por do quiera hallaban quatro braças de Agua. Tentaron con picas, atadas vna à otra el suelo, i estaba otras dos braças de lama, i cieno; de suerte, que eran seis braças de hondura, i quitaban la esperança de fabricar Puente; todavia quiso probar de hacerla. Rogò à los Señores Mexicanos, que consigo llevaba, hiciesen con los Indios, que cortasen Arboles, labrasen, i traxesen Vigas grandes, para hazer alli vna Puente, por do escapasen de aquel peligro. Ellos lo hicieron, i los Españoles iban hincando aquellas Maderas por el cieno, puestos sobre balsas, i con tres Canoas, que mas no tenian. Pero erales tanto trabajo, i mohina, que renegaban de la Puente, i aun del Capitan; i murmuraban terriblemente de èl, por los haver metido locamente, adonde no los podria sacar con toda su agudeza, i saber; i decian, que la Puente no se acabaria; i quando se acabase, serian ellos acabados: por tanto, que diesen buelta antes de acabar las vituallas que tenian; pues asi como asi, se avian de bolver sin llegar à Hibueras; mas por no enojarlos, no les quiso contradecir: i rogoles, que se holgasen, i esperasen cinco dias solamente; i si en ellos no tuviese hecha la Puenre, que les prometia de bolverse. Ellos à esto respondieron: *Que esperarian aquel tiempo, aunque comiesen cantos.* Cortès entonces hablò à los Indios, que mirasen en quanta necesida d estaban todos, pues forçados havian de pasar, ò parecer. Animòlos al trabajo, diciendo: *Que luego en pasando aquel Estero, estaba Acalan, Tierra abundantisima, i de Amigos, i donde estaban los Navios con muchos Bastimentos, i refresco.* Prometiòles grandes cosas para en bolviendo à Mexico, si hacian aquella Puente. Todos ellos, i los Señores principalmente, respondieron: *Que les placia, i luego se repartieron por quadrillas: vnos, para coger raices, iervas, i frutas de Montes que comer: otros, para cortar Arboles: otros, para labrallos: otros, para traellos; i otros para hincallos en el Estero.* Cortès era el Maestro Maior de la obra, el qual puso tanta diligencia, i ellos tanto trabajo, que dentro de seis dias fue hecha la Puente; i al septimo, pasaron por encima de ella todo el Exercito, i Caballos. Cosa que pareciò, no sin ayuda de Dios obrada, i los Españoles se maravillaron mui mucho, i aun trabajaron su parte; que aunque hablan mal obran bien: la hechura era comun, mas la maña, que los Indios tuvieron fue estraña. Entraron en ella mil Vigas de ocho braças en largo, i cinco, i seis palmos de gordor, i otras muchas Maderas menores, i menudas para cubierta: la atadura fue de Bexucos, que clabaçon no huvo, sino de Clavos de Ferrar, i Clavijas de Palo por algunos barrenos. No durò la alegria que todos llevaban por haver pasado à salvo aquel estero; cà luego toparon vna cienaga mui espantosa, aunque no mui ancha, donde los Caballos quitadas las sillas, se sumian hasta las orejas; i quanto mas forcejaban, mas se hundian: de manera, que alli se perdiò del todo la esperança de escapar Caballo ninguno. Todavia les metian debaxo los pechos, i barrigas, haces de rama, i de ierva, en que se sostuviesen; lo qual aunque aprovechaba algo, no bastaba. Estando asi, abriòse por medio vn callejon por do acanalò el Agua, i por alli salieron à nado los Caballos; pero tan fatigados, que no se podian tener en pies. Dieron gracias à Nuestro Señor por tan grandes mercedes como les avia hecho, que sin Caballos quedaban perdidos. Estando en esto llegaron quatro Españoles, que havian ido delante con ochenta Indios de aquella Provincia de Acalan cargados de Aves, fruta, i pan; con que Dios sabe, quanto se holgaron todos, maiormente quando dixeron: *Que Apoxpalon, Señor de aquella Provincia, i toda la demàs Gente quedaba esperando el Exercito de Paz, i con mui buena voluntad de verle, i aposentarlo en sus casas.* Y ciertos, de aquellos Indios dieron à Cortès cosillas de Oro de parte del Señor, i dixeron: *Como tenia gran contentamiento de su venida por aquella Tierra; cà muchos años havia que tenia noticia de èl por los Mercaderes de Xicalanco, i Tabaxco.* Cortès les agradeciò tan buena voluntad. Diòles ciertas cosillas de España para el Señor: hiçolos ir à vèr la Puente, i tornòlos à embiar con los mesmos Españoles. Fueron admirados del Edificio de la Puente, ansi porque no las ai por alli, como por ser tan grande; i porque pensaban, que ninguna cosa era imposible à los Españoles. Otro Dia llegaron à Tiçapetl, donde los Vecinos tenian mucha Comida adereçada, para los Hombres, i mucho Grano, i Ierva, i Rosas para los Caballos: reposaron alli seis Dias, satisfaciendo al trabajo, i hambre pasada. Vino à vèr à Cortès vn Mancebo de buena disposicion, i mui bien acompañado, que dijo ser hijo de Apoxpalon; trajole muchas Gallinas, i cierto Oro, ofreciole su Persona, i Tierra, fingiendo que su Padre era muerto, èl lo consolò, i mostrò tener tristeça, aunque barruntaba no decir verdad, porque quatro Dias antes estaba vivo, i le havia embiado vn Presente. Diòle vn Collar de Cuentas de Flandes, que traia al cuello, que fue mui estimado del Mancebo, i rogòle que no se fuese tan presto.

CAP. CLXIX. De vn Templo de vna Diosa del Señor de Tenticaeca, de Apoxpalon, Señor de Ycancanac; el recogimiento, i favores que les hiço.

DE Tiçapetl, fueron à Teuriccac, que estaba seis Leguas, donde el Señor les hiço mui buen tratamiento: aposentaronse en dos Templos, que los ai muchos, i mui hermosos, vno de los quales era el maior, i dedicado à vna Diosa, à quien sacrificaban Doncellas Virgenes, i hermosas, que sino eran diz que se enojaba mucho con ellos, i à esta causa las buscaban desde Niñas, i las criaban regaladamente: sobre esto les dijo Cortès como mejor pudo, lo que convenia à Christiano, i lo que el Rei mandaba, i derribò los Idolos, de que no mostraron mucha pena los del Pueblo. Aquel Señor de Teuticcac trabò grandes platicas, i conversacion con Españoles, i tomò mucha amistad, i amor con Cortès: diòle mas entera raçon de los Españoles, que iba buscando, i del Camino, que havia de llevar; dijole en mui gran puridad, como Apoxpalon era vivo, i que le queria guiar por vn rodeo, aunque no mal camino, porque no viese sus Pueblos, i riqueça, rogòle que tuviese secreto, si le queria vèr vivo, i con su Hacienda, i Estado: Cortès se lo agradeciò mucho, i no solamente le prometiò secreto, pero buenas obras de Amigo: llamò luego al Mancebo, que dije, i examinòle; el qual como no pudo negar la verdad, dijo, *como su Padre era vivo*, i à ruego de Cortès le fue à llamar, i le trajo luego al segundo Dia; Apoxpalon se escusò con mucha verguença, diciendo: *Que de miedo de tan estraños Hombres, i Animales lo hacia, hasta vèr si eran buenos, porque no le destruiesen sus Pueblos; pero que agora, pues vèia como no hacian mal à nadie, le rogaba se fuese con èl à Ycancanac, Ciudad populosa, donde residia.* Cortès se partiò otro Dia, i dio vn Caballo à Apoxpalon en que fuese, de lo qual mostrò gran placer, aunque al principio pensò caer. Entraron con gran recibimiento en aquella Ciudad: Cortès, i Apoxpalon, posaron en vna Casa, donde cupieron los Españoles con sus Caballos, à los de Mexico repartieron por Casas: aquel Señor diò largamente de comer à todos, el tiempo que alli estuvieron, i à Cortès cierto Oro, i veinte Mugeres, diòle vna Canoa, i Hombres que llevasen por el Rio abajo hasta la Mar, à do estaban los Caravelones, vn Español, que poco antes llegàra de Santistevan de Panuco, con Letras, i quatro Indios, que havian traido Cartas de Medellin de la Villa del Espiritu Santo, i de Mexico, hechas antes que Gonçalo de Salaçar, i Peralmindez llegasen, con los quales respondia, que iba bueno, aunque con muchos trabajos, i tambien escrivio à los Españoles que estaban en los Caravelones lo que havian de hacer, i adonde tenian de irà esperalle. Acostumbran, à lo que dicen, en aquella Tierra de Acalan, hacer Señor al mas caudaloso Mercader, i por eso lo era Apoxpalon, que tenia grandisimo trato por Tierra de Algodon, Cacao, Esclavos, Sal, Oro, aunque poco, i mezclado con Cobre, i con otras cosas, de Caracoles colorados, con que atavìan sus Personas, i sus Idolos: de Resina, i otros Saumerios para los Templos, de Teda para alumbrarse, de Colores, i Tintas con que se pintan para las Guerras, i Fiestas, i se tiñen para defensa del calor, i frio, i de otras muchas Mercaderias, que ellos estiman, i han menester, i ansi tenia en muchos Pueblos de Ferias, como era Nito, Fator, i Barrio por sì, poblado de sus Vasallos, i Criados Tratantes. Mostròse Apoxpalon mui Amigo de Españoles. Hiço vna Puente para que pasasen vna Cienaga, tuvo Canoas para pasar vn Estero; embiò muchas Guias con ellos, platicas del Camino, è por todo esto no pidiò, sino vna Carta de Cortès, para si algunos Españoles viniesen por alli, que supiesen como era su Amigo. Acalan es mui poblada, i rica, Ycancanac, grande Ciudad.

CAP.

Biblioteca Nacional de España

CAP. CLXX. Como tenia ordenada cierta Conjuracion el Rei Quahutimoc de Mexico, i ahorcaron à èl, i à otros dos por ello en Ycancanac.

LLEVABA Cortès consigo à Quahutimoc, i otros muchos Señores Mexicanos, porque no rebolviesen la Ciudad, i Tierra, i tres mil Indios de servicio, i carga. Quahutimoc afligido de tener guarda, i como tenia alientos de Rei, i veia los Españoles alejados de socorro, flacos del Camino, metidos en Tierra, que no sabian, pensò matarlos por vengarse, especial à Cortès, i bolverse à Mexico, apellidando libertad, i alçarse por Rei, como solia ser; diò parte à los otros Señores, i avisò à los de Mexico, para que en vn mismo Dia matasen tambien ellos, à los Españoles que alli havia, pues no eran sino docientos, i no tenian mas de cinquenta Caballos, i estaban reñidos, i en vandos, è si lo supiera hacer como pensar, no pensaba mal, porque Cortès llevaba pocos, i pocos eran los de Mexico, i aquellos mal avenidos, havia tan pocos entonces, por haver ido con Alvarado à Quahutemallan, con Casas à Higueras, i à las Minas de Michuacan. Los de Mexico se concertaron, para en viendo descuidados, ò asidos los Españoles, i para el segundo Mandamiento de Quahutimoc, hacian de noche gran ruido con sus Atabales, Huesos, Caracoles, i Vocinas, è como era mas, i mas ordinario, que antes: tomaron sospecha los Españoles, è preguntaron la causa, recataronse de ellos, no sè si por indicios, ò por certificacion, i salian siempre armados, è aun en las Procesiones que hacian por Cortès, llevaban los Caballos à par de sì, ensillados, i enfrenados. Mexicalcinco, que despues se llamò Christoval, descubrio à Cortès la conjuracion, i trato de Quahutimoc, mostrandole vn Papel con las figuras, i nombres de los Señores que le vrdian la muerte. Cortès loò mucho à Mexicalcinco, prometiòle grandes mercedes, i prendiò diez de aquellos, que estaban pintados en el Papel, sin que vno supiese de otro; preguntoles quantos eran en aquella liga, diciendo al que examinaba como se lo havia dicho, i à otros. Era tan cierto, segun Cortès, que no podian negarlo, è assi confesaron todos, que Quahutimoc, Covanccochcin, i Tetepanqueçatl, havian movido aquella platica, que los demàs aunque holgaban de ello, que no havian consentido de veras, ni se havian hallado en la Consulta, i que obedecer à su Señor, i desear cada vno su libertad, i señorìo, no era mal hecho, ni pecado, i que les parecia que nunca podrian tener mejor tiempo, ni lugar que alli, para matarle, por tener pocos Compañeros, i ningun Amigo, i que no temian mucho los Españoles, que estaban en Mexico, por ser nuevos en la Tierra, i no vsados à las Armas, i mui metidos en Vandos, i Guerra de de que Cortès tomò mala espina, mas empero, pues los Dioses no lo querian que los matase: tras esta confesion les hiço proceso, i dentro de breve tiempo se ahorcaron por justicia Quahutimoc, Tlacatle, i Tetepanqueçatl, para castigo de los otros, bastò el miedo, i espanto; cà ciertamente pensaron todos ser muertos, i quemados, pues ahorcaron los Reies, i creian, que la Aguja, i Carta de marear, se lo havian dicho, i no hombre ninguno, i tenian por mui cierto, que no se le podian esconder los pensamientos, pues havia acertado aquello, i el Camino de Huatepan; i asi vinieron muchos à decirle, que mirase el Espejo, que asi llaman ellos al Aguja, i veria como le tenian mui buena voluntad, i ningunas intenciones malas: èl, i todos los Españoles, les hacian en creiente ser asi verdad, porque temiesen. Hiçose esta justicia por Carnestolendas, del Año de mil i quinientos i veinte i cinco en Ycancanac: fue Quahutimoc valiente Hombre, segun de la Historia se colige, i en todas sus adversidades tuvo animo, i coraçon Real, tanto al principio de la Guerra, para la Paz, quanto en la perseverancia del Cerco; i anssi quando le prendieron, como quando le ahorcaron, i como quando, porque dijese del Tesoro de Motecçuma, le dieron tormento, pero mas infamia sacaron, que no Oro, i Cortès debiera guardarlo vivo, como Oro en paño, que era el triunpho, i gloria de sus Victorias, mas no quiso tener que guardar en Tierra, i tiempo tan trabajoso; es verdad que se preciaba mucho de èl, cà los Indios le honraban mucho por su amor, i respeto, i le hacian aquella mesma reverencia, i ceremonias, que à Motecçuma, i creo que por eso le llevaba siempre consigo

Biblioteca Nacional de España

sigo por la Ciudad à Caballo, si cavalgaba, i sino à pie como èl iba. Apoxpalon quedò espantado de aquel castigo de tan grandisimo Rei, i de temor, ò por lo que Cortès le havia dicho, à cerca de los muchos Dioses: quemò infinitos Idolos, en presencia de los Españoles, prometiendoles de no honrar mas las Estatuas de alli adelante, i de ser su Amigo, i Vasallo de su Rei.

CAP. CLXXI. Prosigue Cortès su viaje, hallando Lugares, i Gentes notables; i como fue mui bien recibido de Canec, Señor de Taico, i quemò los Idolos.

DE Içancanac, que es Cabeçera de Acalan, havian de ir nuestros Españoles à Maçatlan, Pueblo que tambien se llama de otra manera en otro lenguaje, mas no sè como se tiene de escrivir, i aunque he procurado mucho informarme mui bien de los propios vocablos, i nombres de los Lugares, que nuestro Exercito pasò este viaje de las Higueras, no estoi satisfecho del todo: por tanto, si algunos no se pronuncian como deben, nadie se maraville, pues aquel camino no se huella. Cortès porque no le faltase provision, hiço mochila para seis dias, aunque no havia de estàr en el camino, sino tres, ò quando mucho quatro, escarmentando de la necesidad pasada: embiò delante quatro Españoles, con dos Guias que le diò Apoxpalon, pasò la Cienaga, i Estero, con la Puente, i Canoas, que adereçò aquel Señor, i à cinco Leguas que anduvo, bolvieron los quatro Españoles, diciendo, que havia buen camino, i mucho pasto, i labranças, que fue buena nueva para todos, que iban hostigados de los malos caminos pasados: embiò otros Corredores mas sueltos, à tomar algunos de la Tierra, para saber como tomaban la ida de Españoles; los quales trajeron presos dos Hombres de Acalan, Mercaderes segun iban cargados de Ropa para vender, i ellos dijeron, como en Maçatlan no havia memoria de tales Hombres, i que el Lugar estaba lleno de Gente. Cortès dexò bolver à los que traìa de Içancanac, i llevò por guia aquellos dos Mercaderes: durmiò aquella noche como la pasada en vn Monte. Otro Dia, los Españoles que descubrian, toparon quatro Hombres de Maçatlan, que estaban por escuchas, i tenian Arcos, i Flechas, i como los vieron, desembraçaron sus Arcos, hirieron vn Indio nuestro, i acogieronse à vn Monte, corrieron tras ellos los Españoles, i no pudieron tomar sino al vno, entregaronle à los Indios, i prosiguieron el camino, por vèr si havia mas: aquellos tres que se metieron en el Monte, como vieron idos los Españoles, dieron sobre nuestros Indios, que eran otros tantos, i por fuerça les quitaron el preso, ellos corridos del afrenta, corrieron tràs los otros, tornaron à pelear, hirieron à vno de Maçatlan en vn braço de vna gran cuchillada, i prendieronle, los demàs hurieron, porque llegaba cerca el Exercito: este herido dijo, que no sabian nada en su Lugar, de aquella Gente barbada, i que estaban alli por Velas, como es su costumbre, para que sus Enemigos, que tenian muchos por la Comarca, no llegasen sin ser sentidos, à asaltar al Pueblo, ni labranças, i que no estaba lejos el Lugar. Cortès aguijò por llegar allà aquella noche, mas no pudo, durmiò cerca de vna Cienaga, en vna Cabañuela, sin tener Agua que beber, en amaneciendo se adreçò la Cienaga, con Rama, i mucha broça, i pasaron los Caballos de diestro, no con mucho trabajo, i à tres Leguas andadas, llegaron à vn Lugar puesto sobre vn Peñol, en mucha ordenança, pensando hallar resistencia, mas no la huvo, porque los moradores havian huìdo de miedo: hallaron muchos Gallipabos, Miel, Frisoles, Maìz, i otros Bastimentos en gran cantidad. Aquel Lugar es fuerte, por estàr en gran Risco, no tiene mas de vna Puerta, pero llana la entrada, està rodeado por vna parte de vna Laguna, i por otra de vn Arroio mui hondo, que tambien entra en la Laguna: tiene vn foso bien fondo, i luego vn Petril de Madera hasta los pechos, i despues vna cerca de Tablones, i Vigas dos estados en alto, por la qual ai muchas Troneras para flechar, i à trechos Garitas, que sobrepujan la cerca otro estado i medio, con muchas Piedras, i Saetas, i aun las Casas son fuertes, i tienen sus travesìas, i saeteras para tirar, que responden à las Calles; todo en fin era recio, i bien ordenado, para las Armas que vsan en aquella Tierra, i tanto mas se holgaron los nuestros, quanto mas fuerte era el Lugar, porque le desampararon, maiormente que era Frontera, i tenia Guarnicion de Sol-

da-

Biblioteca Nacional de España

dados. Cortès embiò vno de aquellos de Acalan, à llamar al Señor, i à la Gente, vino el Governador, dixo, que el Señor era niño, i tenia mucho miedo, i fuese con èl hasta Tiac, que està seis Leguas de alli, pero ià quando llegaron, eran idos los Vecinos al Monte, huiendo de temor: era Tiac, maior Pueblo, mas no tan fuerte por estàr en llano; tiene tres Barrios cercados, cada vno por si, i otra Cerca que los cerca à todos juntos: no pudo Cortès acabar con los de alli, que viniesen estando dentro su Exercito, aunque le dieron Vituallas, i alguna Ropa, i vn Hombre, que lo guiase, el qual dixo, que havia visto otros Hombres barbados, i otros Ciervos, ansi llaman por allà à los Caballos: como tuvo Cortès tan buena guia, diò licencia, i paga à los de Acalan, que se fuesen à su Tierra, i muchas encomiendas para Apoxpalon. De Tiac fue à dormir à Xuucacahitl, que tambien era Lugar fuerte, i cercado, como los otros, i estaba iermo de Gente, pero lleno de mantenimiento; alli se proveiò el Exercito para cinco Dias, que havia de camino, i despoblado, hasta Taica, segun la nueva guia: quatro noches hicieron en Sierras, pasaron vn mal Puerto, que se llamò de Alabastro, por ser todas las Peñas, i Piedras de ello: al quinto Dia llegaron à vna mui gran Laguna, en vna Isleta de la qual estaba vn gran Pueblo, que segun la guia dixo, era Cabeçera de aquella Provincia de Taica, i no se podia entrar en èl, sino por Barca. Los Corredores tomaron vn Hombre de aquel Lugar, en vna Canoa, i aun no le tomaron ellos, sino vn Perro de aiuda que llevaban, el qual dixo, como en la Ciudad no se sabia nada de semejantes Hombres, i que si querian entrar allà, que fuesen à vnas labranças, que estaban cerca de vn braço de la Laguna, i podrian tomar muchas Barcas de los Labradores. Cortès tomò doce Ballesteros, i à pie siguiò por do le llevaba aquel Hombre; pasò vn gran rato de aguacero hasta la rodilla, i mas arriba; como tardò mucho en el mal camino, i no podia ir encubierto, vieronle los Labradores, i metieronse en sus Canoas por la Laguna adelante. Asentò su Real entre aquellos Panes, i fortificose lo mejor que pudo, porque le dijo la guia, como los de aquella Ciudad eran mui exercitados en la Guerra, i Hombres à quien toda la Comarca temia, i si queria que èl iria en aquella su Canoita, à la Isleta, i entraria en el Lugar, i hablaria con Canec, Señor de Taica, que ià de otras veces le conocia, i le diria su intencion, i venida: Cortès le dejò ir, i llevar al dueño de la Barquilla. Fue, pues, i bolviò à media noche, que como ai dos Leguas de trecho de la Costa, al Pueblo, i malos remos, no pudo antes: trujo dos Personas, à lo que mostraban honradas; las quales dijeron venir de parte de Canec, su Señor, à visitar al Capitan de aquel Exercito, i à saber lo que queria. Cortès les hablò alegremente, dioles vn Español, que quedase en reenes, porque viniese Canec al Real; ellos holgaron infinito de mirar los Caballos, el trage, i barbas de nuestros Españoles, i fueronse. Otro dia de mañana, vino el Señor con treinta personas en seis Canoas, trajo consigo el Español, i ninguna demostracion de miedo, ni de Guerra: Cortès lo recibiò con mucho placer, i por hacerle fiesta, i mostralle como honraban los Christianos à su Dios, hiço cantar la Misa con solemnidad, i tañer los Menestriles, Sacabuches, i Chirimias, que llevaba: Canec oiò la Musica, i cantò con mucha atencion, i mirò mui bien en las ceremonias, i servicio del Altar, i à lo que mostraba, holgò mucho, i loò grandemente aquella Musica, cosa que nunca oiera. Los Clerigos, i Frailes en acabando el Oficio Divino, se llegaron a èl, hicieronle acatamiento, i luego con el Faraute le predicaron: respondiò, *que de grado desharia sus Idolos, i que quisiera mucho saber, i tener la manera, como debia honrar, i servir al Dios que le declaraban.* Pidiò vna Cruz para poner en su Pueblo, replicaron: *que la Cruz, luego se la darian, como hacian en cada parte, que llegaban, i que presto le embiarian Religiosos, que lo doctrinasen en la Lei de Christo, pues por entonces no podia ser.* Cortès tras este sermon, le hiço otra breve platica sobre la grandeça del Emperador, rogandole que fuese su Vasallo, como lo eran los de Mexico Tenuchtitlan, èl dixo: *Que desde alli se daba por tal, i que havia algunos años, que los de Tabaxco, como pasan por su Tierra à las Ferias, le havian dicho, que llegaron à su Pueblo ciertos Estrangeros, como ellos, i que peleaban mucho, porque los havian vencido en tres Batallas.* Cortès entonces le dixo, *como era èl mesmo el Capitan de aquellos Hombres, que los de Tabaxco decian, i porque creiesen ser asi verdad, que se informase de los de alli.* Con tanto se acabaron las platicas, i se sentaron à comer: Canec hiço sacar de las Canaos, Aves, Peces, Tortas, Miel, Fruta, i Oro, aunque poca cantidad, i vnos sartales de Caracoles coloradillos, que precian mucho. Cortès le diò vna Camisa, vna Gorguera de Terciopelo negro, i otras cosillas de Fierro, como Tixeras, i Cuchillos, i preguntòle si sabia algo de ciertos Españoles suios, que havian de estar no mui aparte de alli, en la Costa de Mar, èl dixo, que tenia mucha noticia de ellos, porque bien cerca de donde andaban vnos Vasallos suios, i si queria, que les daria persona que lo llevase allà, sin errar el camino, pero que era aspero, i malo de pasar, por las grandes Montañas; i que si iba por Mar, que no seria tan trabajoso. Cortès le agradeciò las nuevas, i guia, i le dixo, que no eran buenas aquellas Barquillas, para llevar Cavallos, ni Lios, ni tanta Gente, i por eso le era forçado ir por Tierra, que le diese manera, como pasar aquella Laguna: Canec dijo, que à tres Leguas de alli, la descharia, i entre tanto, que el Exercito la andaba, se fuese con èl à la Ciudad, à ver su Casa, i veria quemar los Idolos. Cortès se fue con èl mui contra la voluntad de los Compañeros, i llevò consigo veinte Ballesteros, osadìa fue demasiada. Estuvo en aquel Lugar con mui gran regocijo de los Vecinos hasta la tarde: viò arder muchos Idolos: tomò guìa, encomendò que curasen vn Caballo, que dexaba en el Real, cojo de vna estaca que se metiò por el pie, i saliose à dormir con el Campo, que ià havia bajado la Laguna.

CAP. CLXXII. La caça que hizieron, el milagroso paso de vn Rio, la hambre, i soledad, i trabajoso camino, que los nuestros pasaron en la Provincia de Inniha.

OTro Dia que partiò de alli, caminò por buena Tierra llana, donde alcancaron diez i ocho Gamos, tantos havia. Murieron dos Caballos, que como iban flacos, no pudieron sufrir la caça. Tomaron quatro Caçadores, que traian muerto vn Leon, de que se maravillaron los nuestros; cà les pareciò gran cosa, matar à vn Leon, quatro Hombrecillos, con solas Flechas. Llegaron à vn Estero de Agua grande, i hondo; à vista del qual estaba el Lugar do pensaban ir, no tenian en què parar. Capearon à los del Pueblo, què andaban mui rebueltos por coger su Ropilla, i meterse al Monte: vinieron dos Hombres en vna Canoa, con hasta vna docena de Gallipabos, mas no quisieron juntarse à Tierra, aunque hablaban por mas que se lo rogaba, i era por entretener alli el Exercito, hasta que los suios acabasen de alçar el hato, i esconderse. Estando pues asi, puso vn Español las piernas à su Caballo, metiose por el Agua, i à nado fue tras los Indios, ellos de miedo, turbaronse, i no supieron remar; acudieron luego otros Españoles buenos nadadores, i tomaron la Canoa. Aquellos dos Indios guiaron el Campo por rodeo de obra de vna Legua, con el qual se deshecho el Estero, i ansi llegaron al Lugar bien cansados, porque havian caminado ocho Leguas. No hallaron Gente, mas hallaron bien que comer: llamase aquel Lugar Tlecean, i el Señor, Amohan, estuvo alli nuestro Campo quatro Dias, esperando si vernia el Señor, ò los Vecinos, como vinieron, basteciose para seis Dias, que segun las guias decian, tantos tenian de caminar por despoblado: partiose, i llegò à dormir seis Leguas de alli, à vna Venta grande, que era de Amohan, donde hacian jornada los Mercaderes; alli reposaron vn Dia por ser Fiesta de la Madre de Dios. Pescaron en el Rio, atajaron vna gran cantidad de Sabogas, i tomaronlas todas, que allende de ser provechosa, fue hermosa pesqueria. Otro Dia anduvieron nueve Leguas, en lo llano mataron siete Venados, en el Puerto que fue malo, i durò dos Leguas de subida, i bajada, se desherraron los Caballos; i para ferrallos, fue necesario estàr alli vn Dia entero. La otra jornada que hicieron, fue à vna Caseria de Canec, que se llamaba Axuncapuin, donde estuvieron dos Dias. De Axuncapuin fueron à dormir à Taxaytetl, que es otra Caseria de Amohan, alli hallaron mucha Fruta, i Maìz verde, i Hombres que los encaminaron: à dos Leguas, que al otro Dia tenian andadas de buen camino, començaron à subir vna asperisima Sierra, que durò ocho Leguas, i tardaron en andarlas ocho Dias, i murieron sesenta i ocho Caballos despeñados, i desxarretados, i los que escaparon, no tornaron en si aquellos tres meses, tan lastimados quedaron; no cesò de llover noche, ni dia

Biblioteca Nacional de España

dia de todo aquel tiempo. Fue maravilla la ſed que paſaron lloviendo tanto: quebròſe la pierna vn Sobrino de Cortès, por tres, ò quatro partes, de vna caìda, que diò, fue harto dificultoſo ſacarlo de aquellas Montañas; no ſe acabaron alli los duelos, que luego diò en vn Rio mui grande, i con las lluvias paſadas, mui crecido, i recio, tanto, que deſmaiaban los Eſpañoles, porque no havia Barcas, i ià que las huviera, no aprovecharan: hacer Puente, era impoſible, tornar à tras, era la muerte: Cortès embiò vnos Eſpañoles el Rio arriba, à mirar ſi ſe eſtrechaba, ò ſe podria vadear; los quales bolvieron mui alegres, por haver hallado paſo, no vos podria contar quantas lagrimas hecharon nueſtros Eſpañoles de placer, con tan buena nueva, abraçandoſe vnos à otros, dieron muchas gracias à Dios nueſtro Señor, que los ſocorria à tal anguſtia, i cantaron el *Te Deum laudamus*, *i Ledania*: i como era Semana Santa, todos ſe confeſaron. Era aquel paſo vna Loſa, ò Peña, llana, liſa, i larga quanto el Rio ancho, con mas de veinte Grietas por dò caìa la Agua ſin cubrilla, coſa que parece fabula, ò encantamiento, como los de Amadis de Gaula, pero es certiſima: otros lo cuentan por milagro, mas ello es obra de natura, que dexò aquellas paſaderas para el Agua, ò la miſma Agua con ſu continuo curſo, comiò la Peña de aquella manera: cortaron pues madera, que bien cerca havia muchos Arboles, i trajeron mas de docientas Vigas, i muchos Bexucos, que como en otro Lugar tengo dicho ſirven de Sogas, i nadie entonces araganeaba, atraveſaban las Canales con aquellas Bigas, atabanlas con Bexucos, i aſi hicieron Puente: tardaron en hacerla, i en paſar dos dias: hacia tanto ruido la Agua entre aquellos Ojos de la Peña, que enſordecia los Hombres: los Caballos, i Puercos, paſaron à nado por baxo de aquel Lugar, que con la profundidad iba la Agua manſa. Fueron à dormir aquella Noche à Teucix, vna Legua de alli, que ſon vnas buenas Caſerias, i Grania, donde ſe tomaron veinte perſonas, ò mas, pero no ſe hallò comida que baſtaſe para todos, que fue harto deſconſuelo, porque iban mui hambrientos, como no havian comido en ocho Dias, ſino Palmitos, i ſus Datiles magrillos, i Iervas cocidas ſin Sal. Aquellos Hombres de Teucix dijeron, *que à vna Jornada el Rio arriba, eſtaba vn buen Pueblo de la Provincia de Tahuican, que tenia muchas Gallinas, Cacao, Maìz, i otros mantenimientos; pero que era meneſter tornar à paſar el Rio, i eſtos no ſabian como, por venir tan crecido, i furioſo.* Cortès les dixo, que bien ſe podia paſar, que le dieſen vna guia; i embiò treinta Eſpañoles, i mil Indios; los quales fueron, i vinieron muchas veces, i proveieron el campo, aunque con mucho trabajo. Eſtando alli en Teucix, embiò Cortès ciertos Eſpañoles con vn Natural por guia, à deſcubrir el camino que havian de llevar para Açuçulin, cuio Señor ſe llamaba Aquiahuilquin, los quales à diez Leguas tomaron ſiete Hombres, i vna Muger, en vna Caſilla, que debia de ſer Venta, i bolvieronſe diciendo, que era mui buen camino, en comparacion del paſado: entre aquellos ſiete venia vno de Acalan, Mercader, i que havia morado mucho tiempo en Nito donde eſtaban Eſpañoles, i que dixo, *como havia vn Año, que entraron en aquella Ciudad muchos Barbudos à Pie, i à Caballo, i que la ſaquearon maltratando los Vecinos, i Mercaderes, i que entonces ſe ſaliò vn Hermano de Apoxpalon, que tenia la Factoria, i todos los Tratantes. Muchos de los quales pidieron licencia à Aquiahuilquin, para poblar, i contratar en ſu Tierra; i aſi eſtaba èl contratando, pero que ià las Ferias ſe havian perdido, i los Mercaderes deſtruìdos, deſpues que aquellos Eſtrangeros vinieron.* Cortès le rogò, que le guiaſe allà, i que ſe lo gratificaria mui bien, i como le prometiò de sì, ſoltò los preſos, i pagò las otras guias que traìa, i embiòlos con Dios. Deſpachò luego quatro de aquellos ſiete, con dos de Teucix, que fueſen à rogar à Aquiahuilquin, que no ſe auſentaſe por que deſeaba hablalle, i no le hacer mal: quando otro Dia amaneciò, era ido el Acalanès, i los otros tres, è aſi quedò ſin guias: partioſe en fin, i fue à dormir à vn Monte cinco Leguas de alli: dexaretòſe vn Caballo en vn mal paſo del Camino. Otro dia anduvo el Exercito ſeis Leguas: paſaron dos Rios, i el vno con Canoas; en el qual ſe ahogaron dos Ieguas. Aquella noche tuvieron en vna Aldea de haſta veinte Caſas, todas nuevas, que era de los Mercaderes de Acalan, mas havianſe ido ellos: de alli fueron à Açuçulin, que eſtaba deſierta, i ſin ninguna coſa de comer, que fue doblar la pena. Eſtuvieron buſcando por aque-

Biblioteca Nacional de España

aquella Tierra, Hombres de que tomar lengua para ir à Nito, i en ocho dias no hallaron ſino vnas Mugercillas, que hicieron poco al propoſito, antes dañaron, porque vna de ellas dixo, que los llevaria à vn Pueblo dos jornadas lexos, donde les darian nuevas de lo que buſcaban: fueron con ella ciertos Eſpañoles, mas no hallaron à nadie en el Lugar, i aſi ſe bolvieron mui triſtes, i Cortès eſtaba deſeſperado, cà no podia atinar por dò tenia de ir, por mas que miraba en la Aguja, tan altas Montañas havia delante, i tan ſin raſtro de Hombres, acaſo atraveſò vn Muchacho por aquellos Montes, i fue tomado, el qual los guiò à vnas Eſtancias de Tierra de Tuniha, que era vna Provincia de las que por memoria llevaban en el debujo: llegò en dos Dias à ellas, i deſpues los guiò vn Viegecico, que no pudo huìr, otras dos Jornadas, haſta vn Pueblo, donde ſe tomaron quatro Hombres, que los demàs havian huìdo de miedo, i eſtos dijeron, como à dos Soles de alli eſtaba Nito, i los Eſpañoles, i por que mejor los creieſen, fue vno, i trajo dos Mugeres Naturales de Nito, las quales nombraron los Eſpañoles, à quien havian ſervido, que fue harto deſcanſo, para quien lo oìa, ſegun iban, porque cuidaron perecer de hambre en aquella Tierra de Tuniha: como no comian ſino Palmitos verdes, ò cocidos, con Puerco freſco, ſin Sal, i aun de aquellos no ſe hartaban, i tardaban vn Dia dos Hombres, à cortar vna Palma, i media hora el Palmito, ò Pimpollo, que tenia encima. Juan de Avalos, Primo de Cortès, rodò con ſu Caballo por vna Sierra abaxo las poſtreras Jornadas, i ſe quebrò vn braço.

CAP. CLXXIII. Como deſpues de largos trabajos, i peligros llegò Cortès à Nito, i lo que hiço alli, i como ſaliò à correr la Tierra, i buſcar mantenimientos.

CORTES deſpachò luego que ſupo quan cerca eſtaba de Nito, quince Eſpañoles, con vno de aquellos quatro Hombres, que fueſen à buſcar, ſi toparian algun Eſpañol, ò Indio del Pueblo, que mas particularmente le declaraſen, cuios, i quantos eran. Los quince Eſpañoles anduvieron, haſta llegar à vn Rio grande: tomaron vna Canoa de Indios Mercaderes; eſperaron alli dos Dias, i al cabo ſaliò vna Barca con quatro Eſpañoles que peſcaban, i tomaronlos ſin ſer ſentidos del Pueblo; los quales dijeron, como eſtaban alli ſeſenta Eſpañoles, i veinte Mugeres, i los mas enfermos, i que eran de Gil Gonçalez, i tenian por Capitan à Diego Nieto, i que Chriſtoval de Olid era muerto, i Franciſco de las Caſas, i Gil Gonçalez, que le mataron idos à Mexico, por Tierra, i Governacion de Pedro de Alvarado; Dios ſab quanto Cortès de tales nuevas ſe holgò. Eſcriviò à Diego Nieto como eſtaba alli i queria ir à verle, que tuvieſe alguna Barcas para paſar el Rio, i luego partioſe: tardò en llegar tres Dias, i en paſar el Rio con todo ſu Exercito, cinco, porque no tenian mas de vn Eſquife, i vna, ò dos Canoas. Mui gran conſolacion fue para todos, llegar alli Cortès, porque los que iban, no podian mas andar, i los que eſtaban, no tenian ſalud, ni que comer: erale, pues, forçado à Cortes, proveer de comida para tanta Gente: embiò por muchas partes à la buſcar, pero de ninguna la trajeron, ſino las cabeças rotas. Torna à embiar otra vez, i tampoco truxeron, ſino à vn Principal Mercader, con quatro Eſclavos que toparon en la Mar en vnas Canoas: Aſi que pues, eran tantos los comedores, i tan poca la Vianda que havia, que perecian de hambre, i verdaderamente perecieran, ſino por vnos pocos Puercos, que aun duraban, i por las Iervas, i Raices, que cogian los Mexicanos, mas quiſo Dios, que à nadie olvida, que aportaſe alli à tal tiempo, vn Navio que traìa treinta Eſpañoles ſin los Marineros, trece Caballos, ſetenta i cinco Puercos, doce Botas de Carne ſalada, i muchas cargas de Maìz, dieron todos muchas gracias à Jeſu-Chriſto, i Cortès comprò aquel Navio, con todo el Baſtimento, que los Caballos dueños traìan: adovò luego vna Caravela, que aquellos Eſpañoles tenian caſi perdida, i labrò vn Vergantin, de la Madera de otros Navios quebrados, i aſi tuvo preſto aparejo para navegar, ſi le conviniese. Eſpanta la diligencia, que en todas ſus coſas Cortès ponia, i quan vivo eſtaba ſiempre. Salian deſde Nito, à correr la Tierra, deſpues que Cortès alli llegò, que antes, ni oſaban, ni podian, i andando por vnas partes,

Biblioteca Nacional de España

tes, i otras, se hallò vna vereda entre vnas mui asperas Sierras, que iba à dàr à Lequela, buen Lugar, i abastado, pero como estaba diez i ocho Leguas, i casi todas de mal camino, era imposible proveerse de alli. Vista por Cortès la ruin disposicion, i manera de poblar alli, i por tener otro la posesion: apareja sus tres Navios, para irse à la Baia de San Andrès. Embia à Gonçalo de Sandoval con casi toda su Gente, i Caballos, sino fueron dos à Naco, que estaba à veinte Leguas, para apaciguar los Españoles, que con las rebueltas passadas estaban algo alborotados. No quiso embarcarse, sin llevar mas Copia de bastimentos, por si se detenia mucho en navegar. Tomò quarenta Españoles, i cinquenta Indios: metiòse con ellos en el Vergantin, i en dos Barcas, i quatro Canoas. Entrò por el Rio, topò vn Golfo, ò Estero, hasta doce Leguas de circuito, sin poblacion ninguna, por ser las orillas anegadas. De aquel fue à otro golfo que boja mas de treinta Leguas; i que por estàr entre aspe-rissimas Sierras, era notable cosa. Saltò en Tierra con obra de treinta Españoles, i otros tantos Indios. Fue à vn Pueblo, donde ni hallò Gente, ni Pan. Tornòse à las Barcas con el Maìz, i Axi, que pudo coger, i llevar. Atravesó el Golfo, huvo tormenta: perdiòse vna Cenoa, ahogose vn Indio. Otro Dia entrò por vn Riatillo: dejò alli las Barcas, i el Vergantin con algunos Españoles en guarda, i èl con todos los demàs metiòse à la Tierra. A media Legua, topò vn Pueblo yermo, i caìdo, que muchos estaban ansi, con la buena vecindad de los Españoles. Anduvo aquel Dia cinco Leguas por vnos Montes casi siempre à gatas. Salió à vnas hazas: halló tres Mugeres en vna Casilla, i vn Hombre, cuia debia ser aquella Labrança; el qual lo guiò à otra, donde se tomaron otras dos Mugeres. Llegò à vna Aldea de quarenta Casillas ruines, aunque nuevas, havia en ellas Gallinas sueltas, muchas Palomas, Perdices, i Faisanes en jaulas, Maiz seco, ni Sal, que era lo que buscaban, no lo havia, ni Hombres tampoco, mas vinieron à la saçon dos Vecinos, mui descuidados de hallar tales Huespedes en sus Casas, i fueron presos; los quales llevaron à Cortès por otro camino peor que el pasado; porque demas de ser tan espeso, i cerrado, se pasaron en espacio de siete Leguas, quarenta i cinco Rios, sin otros muchos Arroios que no contaron, que todos iban à vaciar en el Estero. A puesta del Sol sintieron los nuestros gran ruido, i temieron. Preguntò Marina que era, i respondieron, que fiesta, i bailes. No osó Cortès entrar en el Lugar, estuvo con mucha guarda, i cuidado, que dormir era imposible, segun picaban los Mosquitos; i por la mucha Agua, Truenos, i Relampagos, que aquella Noche hacia. En amaneciendo entraron en el Pueblo, tomaron durmiendo los Vecinos; i sino fuera por vn Español, que de miedo, ó maravillado de vèr tantos Hombres juntos en vna Casa, i armados, començò à decir à grandes voces *Santiago*, *Santiago*, se hiciera vna hermosa Cabalgalda, i quiçà sin sangre, todavia se prendieron quince hombres, i veinte Mugeres, i se mataron otros tantos, i entre ellos el Señor. Estaban echados debajo vn gran tejado sin paredes, donde, como Casa de Consejo, se juntan à dançar, tampoco se hallò alli grano de Maìz; i dos dias despues que llegaron, se partieron para otro Lugar mas grande, que decìan los presos ser mui proveìdo de todo genero de Bastimentos. Anvieron ocho Leguas, tomaron ciertos Leñadores, i ocho Caçadores: pasaron vn Rio hasta los pechos iba tan recio, que sino se asieran de las manos vnos à otros peligràran muchos, durmieron en el Campo; mas porque huvo vna recia Arma, entraron peleando de Noche en el Pueblo: remolinaronse en la Plaça, i los Vecinos huieron. En la mañana miraron las Casas, i hallaron mucho Algodon hilado, i por hilar, Mantas, i otra Ropa: mucho Maìz seco, i en grano, mucha Sal, que era lo que andaban buscando, cà muchos dias havia que no la comian: hallaron mucho Cacao, Axi, Frisoles, Fruta, i otras cosas de comer, Gallipabos, i muchos Faisanes, i Perdices en jaula, i Perros en Caponera; si estuvieran cerca las Barcas, bien las cargaran, i aun las Naos; pero como estaban veinte Leguas, i ellos mui cansados, no podian llevar casi nada. Este Pueblo tiene los Templos à la manera de Mexico, i es lenguaje mui diferente: pasa por èl vn Rio, que cae en el Golfo; i por eso embiò Cortès dos Españoles, con vno de aquellos ocho Caçadores, por Guia à traer el Vergantin, i Barcas por el mesmo Rio, para las cargar de Vituallas; i entre tanto hiço èl quatro Balsas grandes, que co-

Biblioteca Nacional de España

cogian à cinquenta cargas de grano, con diez Hombres. Bolvieron los dos Españoles, dexado las Barcas mui abajo, por la gran corriente del Rio. Cargaronse las Balsas, embió Cortès la Gente por Tierra, i èl fuese por Agua; harto peligro corrieron hasta llegar al Vergantin, i mucha grita, i Flechas desde la orilla; pero aunque Cortès, i otros muchos fueron heridos, no muriò ninguno. De los que venian por Tierra, muriò vn Español casi subitamente, de ciertas iervas que comiò por el camino. Vino con ellos vn Indio de la Mar del Sùr, que dijo, como no havia mas de sesenta Leguas de Nito hasta su Tierra, donde estaba Pedro de Alvarado, que fue alegre nueva. Estaba aquella Ribera de vna parte, i otra llena de Arboles de Cacao, i otros muchos Frutales: tenia mui gentiles Huertas, i heredamientos; i en fin, era de las mejores cosas que ai en aquellas partes. En vn Dia, i vna Noche anduvieron las Balsas veinte Leguas, tan corriente và el Rio; i no solamente huvo Cortès este Maìz, i Vituallas, que arriba digo, sino que aun tomó mucho mas de otros Pueblos, con que basteció medianamente sus Navios: tardò à tornar à Nito treinta i cinco dias.

CAP. CLXXIV. Lo que le aconteciò por el camino las vltimas jornadas, i como llegò Cortès à Naco: fundò la Navidad de Nuestra Señora, reparò à Truxillo, despachò Navios à diversas partes.

EMBARCÒ Cortès luego que fue llegado quantos Españoles alli estaban, asi suios, como de Gil Gonçalez, i fuese à la Baia de San Andrès, donde ià le esperaban los suios, que embiara à Naco. Estuvo alli veinte dias, i por ser buen Puerto, i hallarse alguna muestra de Oro en aquella Comarca, i Rios, pobló vn Lugar con cinquenta Españoles, entre los quales havia veinte de Caballo. Llamòle Natividad de Nuestra Señora: hiço Cabildo, i Iglesia: Dejò Clerigo, i aparejo para decir Misa, i vnos Tirillos de Artilleria, i fuese à Puerto de Honduras, que por otro se dice Truxillo, en sus Naos; i embiò por Tierra, que havia buen camino, aunque algunos Rios de pasar veinte de Caballo, i diez Balleste-ros. Estuvo nueve dias en la mar por algunos contrastes de tiempo que tuvo. Llegò en fin allà, i en peso le sacaron de el Batel los Españoles de alli, que se metieron en Agua, mostrando mucha alegria. Fue luego à la Iglesia à dàr gracias à Dios que le havia traìdo, adonde deseaba; i dentro en ella, le dieron mui larga cuenta de todas las cosas que havian pasado Gil Gonçalez de Avila, Francisco Hernandez, Christoval de Olid, Francisco de las Casas, i el Bachiller Moreno, segun ià tengo relatado. Pidieronle perdon por haver seguido algun tiempo à Christoval de Olid, no pudiendo hacer mas, i rogaronle los remediase, que estaban perdidos. El los perdonò, i restituiò los Oficios à los que primero los tenian, i nombiò de nuevo los otros, i començò à edificar Casas; i à dos dias que llegò, embiò vn Español de aquellos, que entendian la lengua, i dos Mexicanos, à vnos Pueblos à siete Leguas de alli, que se llaman Chapaxina, i Papaica, i que son Cabeças de Provincias, à decirles, como el Capitan Cortès, que estaba en Mexico, Tenuchtitlan, era venido alli. Oieron aquellos Pueblos la Embajada con atencion, embiaron ciertos Hombres con el Español, à saber mas por entero, si era asi verdad. Cortès los recibiò mui bien, i les diò cosillas de rescate. Hablòles con Marina, rogandoles mucho, que viniesen sus Señores averle, cà lo deseaba en gran manera, i que no iba allà, porque no huiese. Aquellos mensajeros holgaron mucho de hablar con Marina, porque su Lengua, i la Mexicana, no difieren mucho, escepto en el pronunciar, i prometieron à Cortès de hacer su posibilidad, i fueronse, donde vinieron dos personas principales: Trajeron Aves, Frutas, Maìz, i otras cosas de comer, i dijeron al Capitan: *Que tomase aquello de parte de sus Señores, i les dijese lo que queria de ellos, ò buscaba por aquella su Tierra, i que no venian ellos à verle, porque tenian temor de que los llevasen en los Navios, como havian hecho à otros poco tiempo antes.* Que segun se supo, era el Bachiller Moreno, i Juan Ruano, Cortès respondiò: *Que no era su venida para mal, sino para mucho bien, i provecho de la Tierra, i de la Gente, si le escuchaban, i creìan, i castigar los que hurtaban Hombres, i que èl trabajaria de cobrar aquellos sus Vecinos, i restituìrlos, i que no tuviesen miedo de venir ante èl los Señores, i sabrian mui por entero lo que buscaba, porque no se lo sabrian decir ellos, aunque lo oiesen, i que sola-*

Biblioteca Nacional de España

ſolamente les dijeſen, como venia para la conſervacion de ſus Perſonas, i Haciendas, i para ſalvacion de ſus Animas. Con tanto los deſpidiò, i rogò le trajeſen Gaſtadores para talar vn Monte. No tardaron à venir muchos Hombres de mas de quince Pueblos, Señorios por sì, con baſtimentos, i à trabajar donde les mandaſe. En eſte tiempo deſpachò Cortès quatro Navios, tres que èl ſe traìa, i otro Caravelon de los que arriba nombramos, con vno embiò à la Nueva-Eſpaña los dolientes. Eſcriviò à Mexico, i à todos los Concejos ſu viage, i como cumplia al ſervicio del Emperador detenerſe por aquellas partes algunos dias. Encargóles mucho el Govierno, i quietud de todos, mandò à Juan de Avalos ſu Primo, que iba por Capitan de aquel Navio, que tomaſe de camino ſeſenta Eſpañoles que eſtaban en Acuçamil, que dejò alli aislados vn Valençuela, quando robò el Triumpho de la Cruz, que fundó Chriſtoval de Olid. Eſte Navio tomò los Eſpañoles de Acuçamil, i diò al través en Cuba en la punta que llaman de San Anton: ahogaronſe Juan de Avalos, dos Frailes Franciſcos, i mas de otras treinta perſonas de los que eſcaparon la fortuna, i ſe metieron la Tierra adentro, no quedaron vivos, ſino quince que aportaron à Guaniguanigo, i aquellos con comer ierva; de ſuerte, que murieron ochenta Eſpañoles, ſin algunos Indios en eſte viage. Al Vergantin embiò à la Isla Eſpañola con Cartas para los Oìdores, ſobre ſu venida alli, i ſobre lo de Chriſtoval de Olid, i para que mandaſen al Bachiller Moreno, bolver los Indios, que llevò por Eſclavos de Papaica, i Chapaxina: los otros embiò à Jamaica, i à la Trinidad de Cuba por Carne, Ropa, i Pan; però tampoco huvieron buen viage, aunque no ſe perdieron.

CAP. CLXXV. Determinò Cortès ſabidas las rebueltas de Mexico de ir allà, i la fortuna ſe lo eſtorvò tres veces: deſpacha vn criado, quedaſe à conquiſtar la Tierra.

LOs Oìdores de Santo Domingo teniendo cada dia nueva ſorda, que Cortès era muerto, embiaron à ſaber ſi era cierto en vn Navio, que venia à la Nueva-Eſpaña de Mercaderes, con treinta i dos Caballos, muchos adereços de la Gineta, i otras muchas coſas para vender; el qual Navio ſabiendo que era vivo, i eſtaba en Honduras, que aſi ſe lo dijeran los del Vergantin, en la Trinidad de Cuba dejò la derrota de Medellin, i vinoſe à Truxillo, creiendo vender mejor ſu Mercaderia. Con eſte Navio eſcriviò el Licenciado Alonſo Çuaço à Cortès, como en Mexico havia mui grandes males, i Vandos, Guerra entre los meſmos Eſpañoles, i Oficiales del Rei, que dejò por ſus Tenientes; i como Gonçalo de Salaçar, i Peralmindez, ſe havian hecho pregonar por Governadores, i hechado fama que èl era muerto, i otros le havian hecho las honras por tal. Que havian prendido al Teſorero Alonſo de Eſtrada, i al Contador Rodrigo de Albornoz. Ahorcado à Rodrigo de Paz, i que havian pueſto otros Alcaldes, i Alguaciles, i que le embiaban preſo à Cuba, à tener reſidencia del tiempo que alli fue Juez, i que los Indios eſtaban para levantarſe. En fin, le relatò quanto en aquella Ciudad paſaba; quando eſtas Cartas leìa Cortès, rebentaba de peſar, i dolor, i dixo: *Al ruin ponedle en mando, i vereis quien es. Yo me lo merezco, que hice honra à deſconocidos, i no à los mios, que me ſiguieron toda ſu vida.* Retrajoſe à ſu Camara à penſar, i aun à llorar aquel triſte caſo, i no ſe determinaba, ſi era mejor ir, ò embiar por no dejar perder aquella buena Tierra: hiço hacer tres dias Proceſsion, i decir Miſas del Eſpiritu Santo, para que le encaminaſe lo mejor, i que mas ſervicio de Dios fueſe. A la fin poſpuſo todo lo otro, por ir à Mexico à remediar aquel mal tan grande, que mui enojado eſtaba de los que lo havian rebuelto. Dejò alli en Truxillo à Hernando de Saavedra, Primo ſuio, con cinquenta Peones Eſpañoles, i treinta i cinco de Caballo. Embiò à decir à Gonçalo de Sandoval, que ſe fueſe de Naco à Mexico por Tierra con los de ſu Compañia, por el camino que llevò Franciſco de las Caſas, que era iendo à la Mar del Sùr à Quahutemallan, camino hecho, llano, i ſeguro, i embarcòſe èl, en aquel Navio, que le trujo tan triſtes nuevas para ir à Medellin. Eſtando ſobre vna Ancla no mas, mui apique de partir no hiço tiempo. Bolviò al Pueblo por apaciguar cierta rebolucion entre los Vecinos. Allanòlos con caſtigar los reboltoſos; i paſados dos dias, tornòſe à la Nao. Alçò Ancoras, i Velas; i navegando con buen tiempo, quebròſe la Entena Maior, no

Biblioteca Nacional de España

dos Leguas del Puerto: fuele forçado tornar donde partiò: eſtuvo tres dias en adobarla: ſaliò del Puerto con Viento mui proſpero: anduvo cinquenta Leguas en dos Noches, i vn Dia: recibiò vn Norte tan recio, i contrario, que rompiò el Maſtil del Trinquete por los Tamboretes: convinole, aunque pasò trabajo, i peligro bolver al meſmo Puerto: tornò à decir Miſas, i hacer Proceſiones; i aſentoſele, que Dios no queria que dejaſe aquella Tierra, ni que fueſe à Mexico, pues tantas veces ſaliendo con buen tiempo ſe havia buelto al Puerto. Aſsi que determinò de quedarſe, i embiar à Martin Dorantes, ſu Lacaio, en aquel meſmo Navio, que havia de ir à Panuco, con Cartas para los que le pareciò, i mui baſtantes Poderes para Franciſco de las Caſas, con revocacion de todos quantos Poderes haſta alli havia dado, i hecho de la Governacion. Embiò aſsimiſmo algunos Caballeros, i otras perſonas principales de Mexico, para credito, que no era muerto como publicaban. El Martin Dorantes, como en otro lugar dije, llegò à Mexico, aunque por muchos peligros, i à tiempo que Franciſco de las Caſas era ido preſo à Eſpaña; pero baſtò ſu llegada, à que los de la Ciudad creieſen que Cortès eſtaba vivo.

CAP. CLXXVI. Manda entrar por la Tierra Cortès, danſe muchos Lugares, i Provincias; los de Papaica eſtàn porfiados, i haceles Guerra.

DEſpachado, i partido aquel Navio, mandò Cortès à Bernardo de Saavedra, que entraſe por la Tierra à vèr què coſa era, con treinta Compañeros à Pie, i otros tantos à Caballo; el qual fue, i anduvo haſta treinta i cinco Leguas por vn Valle de mui buena Tierra, i Pueblos abundoſos de toda coſa de comer, i paſto; i ſin reñir con nadie, atrajo muchos Lugares à amiſtad de Chriſtianos, i vinieron veinte Señores ante Cortès à ofrecerſe por Amigos, i cada dia traìan à Truxillo mantenimientos, dados, i trocados. Los Señores de Papaica, i Chapaxina, eſtaban rebelados, aunque embiaban algunos de ſus Pueblos. Cortès los requiria muchas veces, aſegurandoles las vidas, i hacienda, no quiſieron eſcuchar. Huvo à las manos, por buenas maneras que tuvo, tres Señores de Chapaxina: echòles grillos, diòles cierto termino, dentro del qual poblaſen ſus Pueblos; con apercibimiento, que no lo haciendo, ſerian bien caſtigados. Ellos mandaron luego venir toda la Gente, i Ropa, i èl los ſoltò. Llamabanſe Chicuelit, i Potlo, i Mendereto. Los de Papaica, ni ſus Señores, no quiſieron venir, ni obedecer, embiò allà vna Compañia de Eſpañoles à Pie, i à Caballo, i muchos Indios que ſaltearon vna Noche à Piçacura, vno de los dos Señores de aquella Ciudad, i prendieronle, el qual preguntado: *Por què havia ſido malo, è inobediente?* dixo: *Que ià ſe huviera èl venido à dàr, ſino que Maçatl era mas parte con la Comunidad, i no conſentia en la Paz, ni amiſtad de Chriſtianos; pero que lo ſoltaſen, i eſpiarlo ià, para que le prendieſen, i ahorcaſen; i que ſi lo hacian, luego la Tierra eſtaria pacifica, i poblada.* Mas no fue aſi, aunque le ſoltaron, i ſe prendiò Maçatl, à quien fue dicho lo que Piçacura decia; i mandado, que dentro de vn cierto plaço hicieſe venir de la Sierra ſus Vaſallos à poblar à Papaica; i como no ſe pudieſe acabar con èl, trajeronlo à Truxillo. Proceſaron contra èl, i ſentencióſe à muerte; la qual ſe executo en ſu propia perſona, que fue gran miedo para los otros Señores, i Pueblos; porque luego dejaron los Montes, i ſe vinieron à ſus Caſas con ſus Hijos, Mugeres, i Haciendas, ſino fue Papaica, que jamàs quiſo aſegurarſe deſpues que Piçacura eſtuvo ſuelto, contra el qual ſe hiço Proceſo, porque eſtorbaba la Paz; i contra ellos, porque no bolvian à ſu Ciudad, i aſi ſe les hiço Guerra, haviendolos primero requerido con paz, i proceſado juſticia: prendieron en ella obra de cien perſonas, que fueron dados por Eſclavos. Prendioſe Piçacura, i aunque eſtaba condenado à muerte, no le mataron, ſino tuvieronlo preſo con otros dos Señorecetes, i con vn Mancebo, que ſegun pareciò, era el Señor verdadero, i no Maçatl, ni Piçacura, que con nombre de Curadores eran vſurpadores. A eſta façon vinieron à Truxillo veinte Eſpañoles de Naco, de los de Gonçalo de Sandoval, i de Franciſco Hernandez, dijeron: *Como havia llegado alli vn Capitan con quarenta Compañeros de parte del Franciſco Hernandez, Teniente de Pedrarias, i que venia al Puerto, ò Baìa de San Andrès, dò eſtaba la Villa de la Natividad de Nueſtra Señora, en buſca del Bachiller Moreno, que eſcriviera à Franciſco Hernandez, que tuvieſe la Gente, Tierra,*

Biblioteca Nacional de España

ra, i Govierno, por la Chancilleria, i no por Pedrarias, i à eſta cauſa huvo Motines entre aquellos Eſpañoles; i penſaban, que Franciſco Hernandez ſe alçaba contra el Covernador Pedrarias. Aunque todo pudo ſer, que mui ordinario es en Indias los Tenientes quedarſe por propios. Cortès eſcriviò à Franciſco Hernandez, rogandole tuvieſe aquella Tierra, i Gente, que le fue encomendada por Pedrarias, i no por otro: con tanto, que tuvieſe por el Rei, i embiòle quatro Acemilas cargadas de herraje, i algunas herramientas para trabajar en Minas; lo qual fue vna de las cauſas, porque Pedrarias degollò deſpues al Franciſco Hernandez: i eſtos vinieron vnos de la Provincia de Huictlato, que es ſeſenta i cinco Leguas de Truxillo, à quejarſe à Cortès, de que ciertos Eſpañoles les tomaban ſus Mugeres, Haciendas, i Hombres de trabajo, i les hacian otras muchas demaſias. Por tanto, que les ſuplicaban los remediaſe, pues remediaba à todos en ſemejantes males. Cortès que ià deſto tenia aviſo de Hernando de Saavedra, que eſtaba pacificando la Provincia de Papaica, deſpachò vn Alguacil, i dos Indios de aquellos Querellantes à Gabriel de Rojas, que aſi llamaba el Capitan de Franciſco Hernandez, con Mandamiento, i Cartas, que dejaſe aquella Tierra de Huictlato en paz, i bolvioſe las perſonas que havia tomado el Rojas, ò porque eſtaba cerca Fernando Cortès, ò porque le llamaba Franciſco Hernandez, ſe bolviò luego adonde vino, que ſegun pareciò Franciſco Hernandez eſtaba en aprieto, con vn Motin que hacian contra èl los Capitanes Soſa, i Andrès Garanito, porque ſe queria quitar de Pedrarias. Conſiderando, pues, eſtas diſenſiones, i bullicios entre Eſpañoles, i que aquella Provincia de Nicaragua era mui rica, i eſtaba cerca, queria ir Fernando Cortès, i començò de adereçarſe, i de adereçar el camino por vna Sierra mui aſpera.

CAP. CLXXVII. Deja Cortès la empreſa de Nicaragua, i determina entendidas las rebueltas de ir à Mexico, i lo que le avino por el camino

ESTando en eſto llegò Frai Diego Altamirano, Primo de Cortès, Fraile Franciſco, Hombre de Negocios, i honra, el qual dijo à Cortès: *Como venia à llevar le à Mexico, para remediar el fuego que andaba entre Eſpañoles; por tanto, que luego à la hora ſe partieſe.* Contòle la muerte de Rodrigo de Paz, la priſion de Franciſco de las Caſas, los açotes de Juana de Manſilla, el ſeco de ſu Caſa, la nigromancia del Factor Salaçar, la ida de Juan de la Peña à Eſpaña, con dineros para el Rei, i Cartas para Cobos; i en fin le dijo todo lo que paſaba, i le hiço llamar Señoria, i poner Eſtrado, Doſel, i Salva, que haſta alli no lo havia hecho, diciendo: *Que por no tratarſe como Governador, ſino mui llenamente le tenian muchos en poco.* Cortès recibiò grandiſima pena, i triſteça con aquellas nuevas tan ciertas; pero deſcanſaba platicando con Frai Diego, que lo queria mucho, i era cuerdo, i aun animoſo, i como tenia muchos Indios trabajadores, para adereçar el camino de Nicaragua: hiço que fueſen con algunos Eſpañoles à adovar el de Quauhtemallan, proponiendo de ir por alli la via que hiço Franciſco de las Caſas. Embiò Menſajeros por todas las Ciudades que eſtàn en el camino, haciendoles ſaber como iba, i rogandoles tuvieſen que comer, i abiertos los caminos. Todas ellas ſe holgaron mucho, que por ſu Tierra paſaſe Malinxe, que aſi le llamaban, cà le tenian en grandiſima eſtimacion, por aver ganado à Mexico, Tenuchtitlan; i aſi adereçaron los caminos haſta el Valle de Ulancho, i las Sierras de Chindon, que ſon mui fragoſas, i todos los Caciques eſtaban aparejados, i proveìdos para le hoſpedar, i feſtejar en ſus Pueblos, i Tierras. Mas empero, à importunacion de Frai Diego Altamirano, dejò aquel largo viage; i aun por eſtàr eſcarmentado, del que hiço deſde la Villa del Eſpiritu Santo, haſta la Villa de Truxillo, donde eſtaba, i acordò de ir por Mar à la Nueva-Eſpaña, i luego començò abaſtecer dos Navios, i proveer lo que convenia à los nuevos Pueblos de Truxillo, i de la Natividad. En eſte medio tiempo llegaron alli ciertos Hombres de Huitila, i otras Islas que llaman Guanaxos, i que eſtàn entre Puertos de Caballos, i Puerto de Honduras, aunque bien deſviadas de la Coſta, à dàr las gracias à Cortès de vna buena obra que les havia hecho, i à pedirle vn Eſpañol para cada Isla, diciendo, que aſsi eſtarian ſeguros, èl les diò ſendas Cartas de amparo; i porque no podian detenerſe, ni tenia los Eſpañoles, que demandaban, encargò à Hernando de Saavedra, que dexaba por

Biblioteca Nacional de España

por ſu Teniente en Truxillo, que ſe los embiaſe quando huvieſe acabado la Guerra de Papaica: la cauſa de eſto fue, que en Cuba, i Jamaica, armaron, i fueron à captivar de aquellos Isleños, para trabajar en Minas, Açucar, i Labrança, i para Paſtores. Cortès lo ſupo, i embiò alla vna Caravela, con mucha Gente, por ſi fueſen meneſter las manos, à rogar al Capitan de aquella Nao, que ſe llamaba Rodrigo de Merlo, no hicieſe preſa de aquellos Mezquinos, i ſi la huvieſe hecho, que la dejaſe. Rodrigo de Merlo, por lo que Cortès le prometiò, ſe vino à Truxillo à vivir, i los Indios fueron reſtituidos à ſus Islas. Tornando, pues, à Cortès, digo, que como tuvo los Navios à punto, metio en ellos veinte Eſpañoles, i otros tantos Caballos, muchos Mexicanos, i à Piçacura, con los otros Señores ſus Comarcanos, porque vieſen à Mexico, i la obediencia que tenian à los Eſpañoles, para que bueltos hicieſen ellos aſi; mas el Piçacura ſe muriò antes de bolver. Partio Cortès del Puerto de Truxillo, à veinte i cinco de Abril de mil i quinientos i veinte i ſeis, traxo buen tiempo, haſta caſi doblar toda la punta de Iucatàn, i paſar los Alacranes; diòle luego vn mui recio Vendaval, amainò por no tornar atras, pero reforçaba cada hora, como ſuele hacer, tanto que deshacia los Navios, i aſi le fue forçado ir à la Habana de Cuba, donde eſtuvo diez dias holgandoſe con los del Pueblo, que eran ſus conocidos del tiempo que èl morò en aquella Isla, i recorriendo las Naves, que traìan alguna neceſidad: alli ſupo de vnos Navios, que venian de la Nueva-Eſpaña, como Mexico eſtaba mas en paz, deſpues de la priſion del Factor Salaçar, i de Peralmindez, que no fue para èl poco contentamiento. Partido de la Habana, llegò en ocho Dias à Chalchicoeca con mui buen Viento que tuvo; no pudo entrar en el Puerto, à cauſa de mudarſe el tiempo, ò por correr mucho Viento Terral; ſurgiò dos Leguas en la Mar. Saliò luego à Tierra en los Bateles; fue à pie à Medellin, que eſtaba cinco Leguas: entròſe en la Igleſia, à hacer oracion, dando gracias à Dios, que le havia tornado vivo à la Nueva-Eſpaña: luego lo ſupieron los de la Villa, que eſtaban durmiendo; levantaronſe por verle à gran priſa, i placer, que no lo creian, i muchos lo deſconocieron, como iba enfermo de calenturas, i maltratado de la Mar, i à la verdad èl havia trabajado, i padecido mucho, anſi en el cuerpo, como el eſpiritu. Caminò ſin tener camino, mas de quinientas Leguas, aunque no ai ſino quatrocientas Leguas de Truxillo à Mexico, por Quahutemallan, i Tecoantepec, que es el derecho, i vſado camino: comiò muchos meſes Iervas ſolas, cocidas ſin Sal: bebiò malas Aguas, i aſi murieron muchos Eſpañoles, i aun Indios, entre los quales fue Cavanacochcin: podrà ſer, que à muchos no aplacerà la letura de eſte Viaje de Cortès, porque no tiene novedades que deleiten, ſino trabajos que eſpanten.

CAP. CLXXVII. Las alegrias, i recibimiento que hicieron por todo el Camino, i en Mexico, à Cortès.

LUEGO que Cortès llegò à Medellin, deſpachò Menſajeros à todos los Pueblos, à Mexico principalmente, haciendoles ſaber ſu llegada, i en todos quando ſe ſupo, hicieron alegrias: los Indios de aquella Coſta, i Comarca, vinieron luego à verle, cargados de Gallipabos, Frutas, i Cacao, que comieſe, i le traìan Plumajes, Mantas, Plata, i Oro, ofreciendoles ſu aiuda, ſi queria matar los que le havian enojado; èl les agradecia los Preſentes, i amor, i les decia, que no havia de matar à nadie, porque el Emperador los caſtigaria. Eſtuvo en Medellin once, ò doce Dias, i tardò à llegar à Mexico quince. En Cempoallan le recibieron mui bien, à dò quiera que llegaba, aunque era deſpoblado lo mas, hallaba bien que comer, i beber. Salieronle al Camino Indios de mas de ochenta Leguas lejos, con Preſentes, ofrecimientos, i aun quexas, moſtrando grande contento, que fueſe venido, i limpiaban el Camino, hechando Flores; tan querido era, i muchos le lloraban los males, que les havian hecho en ſu auſencia, como fueron los de Guaxacac, pidiendo vengança. Rodrigo de Albornoz, que eſtaba en Tezcuco, fue vna jornada à recibirle con muchos Eſpañoles, i en aquella Ciudad fue alegriſimamente recibido. Entrò en Mexico, con el maior regocijo, i alegria, que podia ſer, porque al recibimiento ſalieron todos los Eſpañoles con Alonſo de Eſtrada, fuera de la Ciudad,

Biblioteca Nacional de España

dad ; en ordenança de Guerra , i todos los Indios , como si èl fuera Motecçuma salieron à verle , no cabian por las Calles: hicieron alegrias grandisimas , i muchas danças , i bailes : tañian Atabales , Bocinas de Caracol , Trompetas , i muchas Flautas , i no cesaron aquel Dia , ni la Noche , de andar por el Pueblo , i hacer Hogueras , i Luminarias. Cortès no cabia de placer , viendo el contento de los Indios , el triunfo , que le hacian , i el sosiego , i paz de la Ciudad : fuese derecho à San Francisco , à posar , i à dàr gracias à Dios , que de tantos trabajos, i peligros lo havia traido à tanto descanso , i seguridad.

CAP. CLXXVIII. De como embiò el Emperador, à tomar residencia à Cortès , à Luis Ponce de Leon.

ERa Cortès el mas nombrado , entonces de nuestra Nacion, pero infamabanle muchos , en especial Panfilo de Narvaez, que andaba en Corte, acusandole ; i como havia mucho que no tenian los del Consejo Cartas suias, sospechaban , i aun creian qualquier mal , i proveieron de Governador de Mexico , al Almirante Don Diego Colon , que pleiteaba con el Rei , i pretendia aquel Govierno , i otros muchos , con que llevase, ò embiase mil Hombres à su costa , para prender à Cortès. Proveieron asimismo por Governador de Panuco , à Nuño de Guzmàn , i de Honduras à Simon de Alcaçaba , Portuguès. Aiudò mucho à este Juan de Rivera , Secretario, i Procurador de Cortès , que como riñò con Martin Cortès sobre los quatro mil ducados que le trajo , i no se los daba , decia mil males de su Amo , i era mui creìdo ; mas comiò vna Noche vn Torrezno en Cadahalso , i muriò de ello , andando en aquellos tratos; no pudieron ser hechas tan secretas las Provisiones , ni los proveìdos supieron guardar el secreto , qual convenia , que no se dixiese por la Corte , que à la saçon estaba en Toledo , i à muchos que sentian bien de Cortès , les parecia mal, i el Comendador Pedro de Pina , lo dijo al Licenciado Nuñez , i Frai Pedro Melgarejo lo descubriò tambien , posando en Casa de Gonçalo Hurtado , à la Trinidad ; asi que luego reclamaron de las Provisiones , suplicando , que aguardasen algunos Dias , à vèr què venia de Mexico. El Duque de Bejar , Don Alvaro de Çuñiga , favoreciò mucho el partido de Fernando Cortès , porque ià le tenia casado con Doña Juana de Çuñiga, su Sobrina : abonòle , fiòle , i aplacò al Emperador. Llegò à Sevilla , estando en esto Diego de Soto , con setenta mil Castellanos , i con el Tiro de Plata , que como cosa nueva , i rica , inchò toda España , i otros Reinos de fama ; llegado aquel Presente tan rico , i acordado de embiar Juez que tomase residencia à Cortès , buscaron vna persona de Letras , i Linage , que supiese hacer el mandado, i que le tuviesen respeto , porque Soldados son atrevidos , i como estaban en Toledo , tuvieron noticia , i credito del Licenciado Luis Ponce de Leon , Teniente, i Pariente de Don Martin de Cordova, Conde de Alcaudete , i Corregidor de aquella Ciudad ; el qual aunque Mancebo, tenia mui buena fama , i embiaronle à la Nueva-España , con bastantes Poderes , i confiança ; èl por no errar , i acertarlo todo mejor , llevò consigo al Bachiller Marcos de Aguilar , que havia estado algunos Años en la Isla de Santo Domingo , Alcalde Maior por el Almirante Don Diego. Partiòse , pues , el Licenciado Luis Ponce , i con buena navegacion que tuvo , llego à la Villa Rica , poco despues que Cortès partiera de Medellin. Simon de Cuenca , Teniente de aquella Villa , avisò luego à Cortès ; de como eran llegados alli ciertos Pesquisadores , i Jueces del Rei , à tomalle residencia , i fue con tan buena diligencia , que llegaron las Cartas à Mexico en dos Dias. Cortès estaba en San Francisco , confesado , i comulgado quando recibiò este Despacho , è ià havia hecho otros Alcaldes , i prendido à Gonçalo de Ocampo , i à otros Vandoleros del Factor , i hacia pesquisa secretamente de todo lo pasado. Dos , ò tres Dias despues, que fue San Juan , estando corriendo Toros en Mexico , le llegò otro Mensajero , con Cartas del Licenciado Luis Ponce , i con vna del Emperador , por las quales supo à què venia. Despachò luego con respuesta , i para saber , por qual camino queria ir à Mexico , por el poblado , ò por el otro , que era mas corto ; el Licenciado no replicò , i queria reposar alli algunos Dias , que venia mui fatigado de la Mar , como Hombre que hasta entonces no la havia pasado : mas porque

Biblioteca Nacional de España

que le dieron à entender , que Cortès haria justicia del Factor Salaçar , i de Peralmindez , i de los otros que presos tenia , si se tardaba , i que no le recibiria , sino que saldria à le prender en el camino , que para eso queria saber por donde havia de ir , tomò la posta con algunos de los Caballeros , i Frailes, que con èl iban , i el camino de los Pueblos, aunque era mas largo , porque no le hiciesen alguna fuerça , ò afrenta : tanto pueden las chismerias. Anduvo tambien, que llegò en cinco Dias à Iztacpalapan, i que no diò lugar à los criados de Cortès , que havian ido por entrambos caminos , que le tuviesen buen recado , i aparejo de mesa , i posada. En Iztacpalapan , se le hiçò vn Banquete , con gran fiesta , i alegrias : tras la comida, revesò el Licenciado , i casi todos los que con èl iban , quanto tenia en el cuerpo , i juntamente con el vomito, tuvieron camaras , pensaron que fuesen Iervas , i asi lo decia Frai Tomàs Ortiz , de la Orden de Santo Domingo, afirmando , que las Iervas iban en vnas Natas , i que el Licenciado le daba el plato de ellas , i Andres de Tapia que servia de Maestre-Sala , dijo , otras traeran para vuestra Reverencia , i respondiò el Fraile , ni de esas , ni de otras : tambien se tocò esta malicia en las Coplas del Provincial , de que ià hice mencion, i se acusò en Residencia , pero ello fue mentira , segun despues dirèmos , porque el Comendador Proaño , que iba por Alguacil Maior , comiò de quanto comiò el Licenciado , i en el mesmo plato de las Natas , ò Requesones , i ni revesò , ni le hiçò mal , creo que como venian calorosos , cansados , i hambrientos , que comieron demasiado , i bebieron à saz frio , que les rebolviò el estomago , i les causò aquellas Camaras , i vomito. Daban alli al Licenciado Ponce vn buen Presente de ricas cosas , por parte de Cortès , mas no lo quiso tomar. Saliò Cortès à recibirle , con Pedro de Alvarado , Gonçalo de Sandoval , Alonso de Estrada , Rodrigo de Albornoz , i con todo el Regimiento , i Caballeria de Mexico : tomòle à la mano derecha hasta San Francisco , donde oieron Misa , que fue la entrada de mañana , dijole , que presentase las Provisiones , que llevaba , i como respondiò, que otro Dia, llevòle à su Casa , i aposentòle mui bien. Otro Dia siguiente , se juntaron en la Iglesia Maior , el Cabildo , i todos los Vecinos , i por Auto de Escrivano, presentò Luis Ponce las Provisiones , tomò las Varas à los Alcaldes , i Alguaciles, i luego se las tornò à todos , i dijo con mucha criança , esta del Señor Governador , quiero Yo para mi. Cortès , i todos los del Cabildo , besaron las Letras del Emperador , pusieronlas sobre sus cabeças , i dijeron , que cumplirian lo en ellas contenido , como Mandamiento de su Rei , i tomaronlo por testimonio : luego tras esto se pregonò la Residencia de Cortès , para que viniese querellando quien estuviese agraviado , i quexoso de èl.

CAP. CLXXIX. La muerte de Luis Ponce , i como dexò por sustituto à Marcos de Aguilar , que no debiera.

FUe vn Dia el Licenciado Ponce , à oìr Misa à San Francisco , i bolviò à la Posada con vna gran calentura, que realmente fue modorra , echòse en la cama, estuvo tres Dias fuera de seso, i siempre le crecia el calor , i el sueño : muriò al septimo , recibiò todos los Sacramentos , hiçò testamento , i dejò por sustituto al Bachiller Marcos de Aguilar : Cortès hiçò tan grandisimo llanto , como si fuera su propio Padre , enterròle en San Francisco con mucha pompa , luto , i cera : los que no querian bien à Cortès , publicaban , que muriò de ponçoña ; mas el Licenciado Pedro Lopez , i el Doctor Hojeda , que lo curaron , llevaron los terminos , i cura de la modorra , i ansi juraron , que havia muerto de ella , i trajeron por consequencia , como la tarde antes que muriese , hiçò que le tañesen vna Baxa , i èl asi hechado como estaba en la cama , anduvo con los pies señalando los compases , i contrapases, cosa que muchos la vieron , i que luego perdiò la habla , i aquella Noche espirò antes del Alva : pocos mueren bailando como este Letrado. De cien personas que embarcaron con el Licenciado Luis Ponce de Leon , los mas murieron en la Mar , i en el Camino , i à mui pocos Dias que llegaron à la Tierra , i de doce Frailes Dominicos, los dos. Sospecha se tuvo , que fuese pestilencia ; cà pegaron el mal à otros que allà estaban , del qual murieron. Fueron con èl muchos Hidalgos , i Caballeros , i con Cargo del Rei , Proaño , que arriba nombrè , i el Capitan Salaçar,

Biblioteca Nacional de España

de la pedrada por el Alcaide de Mexico. Pasò Frai Tomàs Ortiz, con doce Frailes Dominicos por Provincial, que havia eſtado en la boca del Drago, ſiete años, el qual para Religioſo, era eſcandaloſo, porque dixo dos coſas harto malas: la vna fue, afirmar, *que Cortès diò Ierras al Licenciado Luis Ponce*: i la otra, decir, *que el Luis Ponce, llevaba Mandamiento expreſo del Emperador, para cortar à Cortès la cabeça, en tomandole la Vara*; i de eſto avisò al miſmo Cortès, antes de llegar à Mexico, con Juan Xuarez, con Franciſco de Orduña, i con Alonſo Valiente, i llegado ſe lo dixo en San Faanciſco, en preſencia de Frai Martin de Valencia, i Frai Toribio, i otros Religioſos, pero Cortès fue cuerdo en no lo creer. Queria el Fraile, con eſto, ganar con el vno gracias, i con el otro blancas; mas Ponce ſe muriò, i Cortès no le diò nada.

CAP. CLXXX. Como Alonſo de Eſtrada deſterrò de Mexico à Cortès, i el peligro que huvo de novedades, ſi la prudencia de Cortès no lo ſupiera diſimular, i guiar.

MUERTO que fue Luis Ponce de Leon, començò el Bachiller Marcos de Aguilar, à governar, i procèder en la Reſidencia de Cortès: vnos holgaban de ello, otros no; aquellos por deſtruir à Cortès; eſtos por conſervalle, diciendo, que no valian nada los Poderes, i por conſiguiente lo que hicieſe, pues que Luis Ponce no los pudo dàr; i aſi el Cabildo de Mexico, i los Procuradores de las otras Villas, que alli eſtaban, apelaron, i contradijeron aquella Governacion, i requirieron à Cortès en forma de derecho, ante Eſcrivano, que tomaſe el Govierno, i Juſticia, como antes lo tenia, haſta que ſu Mageſtad otra coſa mandaſe; mas èl no lo quiſo hacer, confiado en ſu limpieça, i porque el Emperador entendieſe de veras ſus ſervicios, i lealtad, antes defendia, i ſoſtuvo al Marcos de Aguilar en el Cargo, i le requiriò, procedieſe en la Reſidencia contra èl, pero el Bachiller aunque hacia juſticia, llevaba las coſas del Governador, al amor del Agua: el Cabildo iàque mas no pudo, le diò por acompañado à Gonçalo de Sandoval, porque miraſe las coſas de Cortès, que era ſu mui gran Amigo: mas Sandoval no quiſo ſerlo con acuerdo del miſmo Cortès. Governo Marcos de Aguilar, con muchos trabajos, i peſadumbres, no sè ſi fue por ſus dolencias, ò por malicias de otros, ò por hallarſe engolfado en mui alta mar de negocios; puſoſe mui flaco, ſobrevinole calentura, i como tenia las bubas, mal ſuio viejo: muriò dos meſes deſpues, ò poco mas que Luis Ponce de Leon, i dos antes, que no èl muriò tambien vn Hijo ſuio, que llegò malo del camino. Nombrò, i ſuſtituio por Governador, i Juſticia Maior al Teſorero Alonſo de Eſtrada, que Albornoz era ido à Eſpaña, i los otros dos Oficiales del Rei, preſos eſtaban: ià entonces el Cabildo, i caſi todos reprobaron la ſuſtitucion, que les parecia juego de entre Compadres, i dieronle por acompañado à Gonçalo de Sandoval, i que Cortès tuvieſe cargo de los Indios, i de las Guerras, durò eſto algunos meſes. El Emperador con parecer de ſu Conſejo de Indias, i por Relacion de Rodrigo de Albornoz, que partiò de Mexico, muerto Luis Ponce, i enfermo Marcos de Aguilar, mandò, i proveiò, que governaſe quien huvieſe nombrado el Bachiller Aguilar, haſta que ſu voluntad otra fueſe: i aſi governando ſolo Alonſo de Eſtrada, no tuvo aquel reſpeto, que ſe debia à la perſona de Cortès, por haver ganado aquella Ciudad, i conquiſtado tantas Tierras, ni el que èl le debia, por haverle hecho Governador al principio, cà penſaba que por ſer Regidor de Mexico, Theſorero del Rei, i tener aquel Oficio, aunque de preſtado, era ſu igual, i le podia preceder, i mandar, adminiſtrando juſticia derechamente, i aſi vſaba con èl, muchos deſcomedimientos, palabras, i coſas, que ni al vno, ni al otro eſtaban bien: de manera, pues, que huvo entre ellos muchas cozquillas, i ſe enconaron, à que huviera de ſer peor que la paſada, el Alonſo de Eſtrada, conociendo que ſi ſe tomaba con Fernando Cortès, havia de poder menos, hiçoſe Amigo de Gonçalo de Salaçar, i de Peralmindez, dandoles eſperança de ſoltallos, i con eſto era mas parte, que primero, aunque con Vandos, que no conviene al buen Juez, i con fealdad de la perſona, que tanto ſe preciaba del Rei Catholico. Sucediò, que ciertos Criados de Cortès, acuchillaron vn Capitan ſobre palabras, prendioſe vno de ellos, i luego aquel miſmo Dia, le hiço Eſtrada cortar la mano derecha, i tornar à la Carcel, à purgar las

Biblioteca Nacional de España

las Coſtas, ò por hacer aquella beſa de Cortès, ſu Amo. Deſterrò aſimiſmo à Cortès, porque no le quitaſe el preſo: coſa eſcandaloſa, i que eſtuvo Mexico para enſangrentarſe aquel Dia, i aun perderſe; mas Cortès lo remediò todo, con ſalir de la Ciudad à cumplir ſu deſtierro, i ſi tuviera animo de tirano, como le achaqueaban, que mejor ocaſion, ni tiempo queria para ſerlo, que entonces, pues caſi todos los Eſpañoles, i todos los Indios tomaban Armas en ſu favor, i defenſa, i no digo aquella vez, mas otras muchas, pudiera alçarſe con la Tierra: empero, ni quiſo, ni creo que lo penſò, ſegun por obra lo moſtrò, i cierto èl ſe puede preciar de mui leal à ſu Rei, que ſino lo fuera, caſtigaranlo; puesto caſo que ſus muchos, i grandes emulos, le acuſaban ſiempre de desleal, i por otras mas infames palabras de tirano, i de traidor, para indignar al Emperador contra èl, i penſaban ſer creìdos, con tener favor en Corte, i aun en Conſejo, ſegun en otros Lugares he dicho, i con que cada Dia perdian muchos Eſpañoles de Indias, la verguença à ſu Rei; empero, Fernando Cortès, ſiempre traìa en la boca eſtos dos refranes viejos, *el Rei ſea mi Gallo*, i *Por tu Lei, i por tu Rei moriràs*: el miſmo Dia que cortaron la mano al Eſpañol, llegò à Tezcuco Frai Julian Garces, de la Orden Dominica, que iba hecho Obiſpo de Tlaxcallan, cuia Diocesi ſe dijo *Carolenſe*, por honra del Emperador Carlos, nueſtro Señor, i Rei: ſupo el fuego que ſe encendia entre Eſpañoles, metioſe en vna Canoa, con ſu Compañero Frai Diego de Loaiſa, i en quatro horas llegò à Mexico, donde le ſalieron à recibir todos los Clerigos, i Frailes de la Ciudad, con muchas Cruces, cà era el primer Obiſpo que alli entraba. Intervino luego entre Cortès, i Eſtrada, i con ſu autoridad, i prudencia los hiço Amigos, i aſi ceſaron los Vandos. Poco deſpues, vinieron Cedulas del Emperador, para que ſoltaſen al Factor Salaçar, i al Veedor Peralmindez, i les bolvieſen ſus Oficios, i Hacienda, de que no poco ſe afligiò Cortès, que quiſiera alguna enmienda de la muerte de ſu Primo Rodrigo de Paz, i que le reſtituieran lo que le havian tomado de ſu Caſa; pero quien à ſu Enemigo popa, a ſus manos muere, i no miró, que Perro muerto no muerde: èl pudiera antes que llegàra el Licenciado Luis Ponce de Leon, degollarlos, como alguno ſe lo aconſejaba, que en ſu mano fue: mas dexòlo por evitar el decir, por no ſer Juez en ſu propio caſo, por ſer Hombre de animo, por eſtàr clariſima la culpa, que aquellos tenian, de haver muerto à ſin raçon, à Rodrigo de Paz, confiado que qualquier Juez, ò Governador que viniеſe, los caſtigaria de muerte, por la Guerra Civil que movieron, i injuſticias que hicieron, i aun porque tenian como dicen el Alcalde por Suegro, que eran Criados del Secretario Cobos, i no lo queria enojar, porque no le dañaſe en otros ſus negocios, que le importaban mucho mas.

CAP. CLXXXI. Como embiò Cortès Naos, à buſcar la Eſpecería, porque lo havia ofrecido al Emperador, i lo que de ello reſultò.

MANDABA el Emperador à Cortès, por la Carta, hecha en Granada, à veinte de Junio de mil i quinientos i veinte i ſeis, *que embiaſe los Navios, que tenia en Çacatula, à buſcar la Nao Trinidad, i à Frai Garcia de Loaiſa, Comendador de San Juan, que era ido al Maluco, i à Gaboto, i à deſcubrir camino para ir à las de la Eſpeceria, deſde la Nueva Eſpaña, por el Mar del Sùr, ſegun èl ſe lo havia prometido por ſus Cartas*, diciendo, *que embiaria, ò iria, ſi ſu Mageſtad fueſe ſervido, con tal Armada que compitieſe con qualquiera Potencia de Principe, aunque fueſe del Rei de Portugal, que en aquellas Islas vinieſe, i que las ganaria, no ſolo para reſcatar en ellas las Eſpecias, i otras Mercaderias ricas, que tienen, mas aun para cogellas, i traellas por propias ſuias, i que haria Fortaleças, i Pueblos de Chriſtianos, que ſojuzgaſen todas aquellas Islas, i Tierras que caen en ſu Real Conquiſta, conforme à la Demarcacion, como eran Gilolo, Bornei, entrambas Jabas, Çamotra, Malaca, i toda la Coſta de la China; con tanto, que le concedieſe ciertos Capitulos, i Mercedes.* Aſi que haviendo Cortès ofrecidoſe à eſto, i queriendolo mucho el Emperador, i no teniendo otra ninguna Guerra, ni coſa en que entender, determina embiar tres Navios à los Malucos, i hacer camino allà vna vez, para cumplir deſpues ſu palabra, i tambien porque aportò à Civatlan Hortunio de Alango, de Portugalete, con vn Patache, que fue con la Armada del dicho Loaiſa, eſtando malo Marcos de Aguilar, por ſobra de muchos Vientos, ó por falta de no ſaber la Na-

Biblioteca Nacional de España

Navegacion del Tidore. Echò, pues, al Agua tres Navios: en la Nao Capitana, dicha Florida, metio cinquenta Eſpañoles, en honra que nombraron Santiago, quarenta i cinco con el Capitan Luis de Cardenas de Cordova, i en vn Vergantin, quince con el Capitan Pedro de Fuentes, de Xerez de la Frontera: armòlas de treinta tiros, baſteciolas de Proviſion en abundancia, como para tan largo, i no ſabido viage, ſe requeria, i de muchas coſas de reſcate. Hiço Capìtan de ellas à Alvarado de Saabedra Ceron, ſu pariente, el qual ſe partiò del Puerto de Civatlanejo, Dia, ó Viſpera de todos Santos, del Año mil i quinientos i veinte i ſiete, anduvo dos mil Leguas, ſegun la cuenta de los Pilotos, aunque por derecha Navegacion, no ai mil i quinientas. Llegò con ſola ſu Nao Capitana, que las otras el Viento las deſpareció de la conſerva, à vnas muchas Islas, que por ſer tal Dia, quando llegaron, les dijeron de los Reies: los quales eſtàn poco mas, ò menos, en once Grados à eſte cabo de la Equinocial. Son los Hombres crecidos de cuerpo, cariluengos, morenos, mui bien barbados, traen Caballos largos, vſan Cañas por Lanças, hacen Eſteras mui primas de Palma, que de lejos parecen Oro, cobijan ſus verguenças, con bragas de aquello, en lo al deſnudos andan, tienen Navios grandes; de aquellas Islas de los Reies, fue à Mindanao, i Viçaia, otras Islas, que eſtàn à ocho Grados, i que ſon ricas de Oro, Puercos, Gallinas, i Pan de Arroz. Las Mugeres hermoſas, ellos blancos, andan todos en Cabello largo, tienen Alfanjes de Fierro, Tiros de Polvora, Flechas mui largas, i Cebratanas, en que tiran con Ierva, Coſeletes de Algodon, Coraças de Eſcamas de Peces, ſon Guerreros, confirman la paz, con beber Sangre del nuevo Amigo, i aun ſacrifican Hombres, à ſu Dios Anito: traen los Reies Coronas en las cabeças, como acà, i el que entonces alli reinaba, ſe decia Catonao, el qual matò à Don Jorge Manrique, i à ſu Hermano Don Diego, i à otros. De alli ſe huiò à la Nave de Alvarado de Saabedra, Sebaſtian del Puerto, Portuguès, caſado en la Coruña, que fuera con Loaiſa: ſirviò de Faraute, i dijo, como ſu Amo le llevò à Cebut, donde ſupo como llevaron de alli ocho Caſtellanos de Magallanes, à vender à la China, i que aun havia otros: en fin contò todo aquel viage. Tambien reſcatò Saabedra otros dos Eſpañoles del meſmo Loaiſa, en otra Isla, que llaman Candia, por ſetenta Caſtellanos en Oro; en la qual hiço paces con el Señor, bebiendo, i dando à beber Sangre del braço, que tal es la coſtumbre de por alli, qual entre Citas: pasò por Terrenate, donde Portugueſes tenian vna Fortaleça, i llegó à Gilolo, do eſtaba Fernando de la Torre, natural de Burgos, por Capitan de ciento i veinte Eſpañoles de Loaiſa, i Alcaide de vn Caſtillo: alli adereçò Alvaro de Saabedra, ſu Nao; tomó Vituallas, i todo Matalotaje que le faltaba, i veinte quintales de Clavo, de lo del Emperador, que le diò Fernando de la Torre, i partióſe à tres de Junio de mil i quinientos i veinte i ocho, anduvo mucho tiempo de acà para allà: tocò en las Islas de los Ladrones, i en vnas con Gente negra, i creſpa, i otras con Gente blanca, i barbada, i los braços pintados, en tan poca diſtancia de lugar, que ſe mucho maravillò; fuele forçado bolver à Tidore, donde eſtuvo muchos dias: partióſe de alli para la Nueva-Eſpaña, à ocho dias de Maio, mil quinientos veinte i nueve, i muriò navegando, à diez i nueve de Octubre de aquel meſmo Año; por cuia muerte, i por falta de Hombres, i Aires, ſe tornò la Nave, à Tidore, con ſolas diez i ocho Perſonas, de cinquenta que ſacò de Civatlanejo, i porque ià Fernando de la Torre havia perpido ſu Caſtillo, ſe fueron aquellos diez i ocho Eſpañoles à Malaca; donde los prendió Don Jorge de Caſtro, i los tuvo preſos dos Años, i alli ſe murieron los diez, que aſi tratan Portugueſes, à los Caſtellanos; de manera, que no quedaron mas de ocho: en eſto parò la Armada de Fernando Cortès, que embiò à la Eſpeceria.

CAP. CLXXXII. Como vino Cortès à Eſpaña, i las cauſas que le movieron, i la Gente Principal, i riqueça que conſigo traxo.

COMO Alonſo de Eſtrada, governaba por la ſuſtitucion de Marcos de Aguilar, ſegun el Emperador mandò, pareciòle à Cortès, que no avria orden de tornar èl al cargo, pues ſu Mageſtad aquello proveió, ſino iba èl à negociarlo, i eſtaba mui afligido, i aunque penſaba eſtar ſin culpa, no ſe le cocia el Pan,

Pan, porque tenia muchos Adverſarios en Eſpaña, i de malas lenguas, i poco favor, que en auſencia era como nada: aſi que acuerda de venir à Caſtilla, à muchas coſas mui importantes, à sì principalmente, i al Emperador, i à la Nueva-Eſpaña, ellas eran muchas, i dirè de algunas: à caſarſe, por haver Hijos, i mucha edad: à parecer delante el Rei ſu cara deſcubierta, i à darle cuenta, i raçon de la mucha Tierra, i Gente que havia conquiſtado, i en parte convertido, è informarle à boca, de la Guerra, i diſenſiones entre Eſpañoles de Mexico, temiendoſe, que no le avrian dicho verdad; à que le hicieſe mercedes conforme à ſus ſervicios, i meritos, i le dieſe algun Titulo, para que no ſe le igualaſen todos: à dàr ciertos Capitulos al Rei, que tenia penſados, i eſcritos, ſobre la buena Governacion de aquella Tierra, que eran muchos, i provechoſos: eſtando en eſte penſamiento, le fue vna Carta de Frai Garcia de Loaiſa, Confeſor del Emperador, i Preſidente de Indias, que deſpues fue Cardenal; en la qual le conbidaba por muchos ruegos, i conſejos, à venir à Eſpaña, à que le vieſe, i conocieſe ſu Mageſtad, prometiendole ſu amiſtad, i interceſion. Con eſta Carta apreſurò la partida, i dejò de embiar à poblar el Rio de las Palmas, que eſtà mas allà de Panuco, aunque tenia enhilado ià el camino, i deſpachó primero docientos Eſpañoles, i ſeſenta de Caballo, con muchos Mexicanos, à Tierra de los Chichimecas, para ſi era buena, como le decian, i rica de Minas de Plata, poblaſen en ella, i ſino los recibian de paz, les hicieſen guerra, i captivaſen para Eſclavos, que ſon Gente barbara. Eſcriviò à la Vera-Cruz, que le apreſtaſen dos buenas Naos, i embiò delante à ello à Pero Ruiz de Eſquivèl, vn Hidalgo de Sevilla, mas no llegò allà, que al cabo de vn mes le hallaron enterrado en vna Isla de la Laguna, con vna mano de fuera la Tierra, comida de perros, ò Aves; eſtaba en calças, i jubon, tenia vna ſola cuchillada en la frente; nunca pareciò vn Negro, que llevaba, ni dos Barras de Oro, ni la Barca, ni los Indios, ni ſe ſupo quien le matò, ni por què. Hiço Cortès Inventario de ſu Hacienda mueble, que la valiàron en docientos mil peſos de Oro: dejò por Governadores de ſu Eſtado, i Maiordomos, al Licenciado Juan Altamirano, pariente ſuio, à Diego Docampo, i à vn Santa Cruz: baſteciò mui bien dos Naves, diò paſaje, i matalotaje franco, à quantos entonces paſaron. Embarcò mil i quinientos Marcos de Plata, veinte mil peſos de buen Oro, i otros diez mil de Oro ſin lei, i muchas Joias riquiſimas: trajo conſigo à Gonçalo de Sandoval, Andres de Tapia, i otros Conquiſtadores de los mas principales, i honrados: trajo vn Hijo de Motecçuma, i otro de Maxixca, ià Chriſtiano, i Don Lorencio por nombre, i muchos Caballeros, i Señores de Mexico, Tlaxcallan, i otras Ciudades: trajo ocho Bolteadores del palo, doce Jugadores de pelota, i ciertos Indios, i Indias, mui blancos, i otros Enanos, i otros contraechos; en fin venia como gran Señor, i ſin todo eſto traìa para ver Tigres, Alcatraces, vn Aiotochtl, otro Tlaquaci, Animal que enſeña, ó embolſa ſus Hijos para comer: cuia cola, ſegun las Indias, aiuda mucho à parir las Mugeres, i para dàr gran ſuma de Mantas de pluma, i pelo, Ventalles, Rodelas, Plumages, Eſpejos de piedra, i coſas aſi. Llegò à Eſpaña en fin del Año de mil i quinientos i veinte i ocho, eſtando la Corte en Toledo, inchò todo el Reino de ſu nombre, i llegada, i todos le querian vèr.

CAP. CLXXXIII. Las mercedes que hiço el Emperador à Fernando Cortès.

HIZO el Emperador mui buen acogimiento à Fernando Cortès, i aun le fue à viſitar à ſu poſada, por mas le honrar, eſtando enfermo, i deſauciado de los Medicos, èl dijo à ſu Mageſtad quanto traìa penſado, le diò los Memoriales, que tenia eſcriptos, i le acompañò haſta Çaragoça, que ſe iba à embarcar para Italia, por coronarſe. El Emperador conociendo ſus ſervicios, i valor de perſona, le hiço Marquès del Valle de Guaxacac, como ſe lo pidió, à ſeis de Julio de mil i quinientos i veinte i ocho Años, i Capitan General de la Nueva-Eſpaña, de las Provincias, i Coſta de la Mar del Sùr, i Deſcubridor, i Poblador de aquella meſma Coſta, i Islas, con la docena parte de lo que conquiſtaſe, en juro de heredad, para sì, i para ſus Deſcendientes. Dabale el Avito de Santiago, i no lo quiſo ſin Encomienda: pidiò la Governacion de Mexico, i no ſe la diò, porque no pien-

Biblioteca Nacional de España
Biblioteca Nacional de España

pienſe ningun Conquiſtador, que ſe le debe, que aſi lo hiço el Rei Don Fernando, con Chriſtoval Colon, que deſcubriò las Indias, i con Gonçalo Hernandez de Cordova, gran Capitan, que conquiſtò à Napoles. Mucho merecia Cortès, que tanta Tierra ganò, i mucho le dió el Emperador, por le honrar, i engrandecer, como gratiſimo Principe, i que nunca quita lo que vna vez dà. Dabale todo el Reino de Michuacan, que fue de Caçonçin, i èl quiſo mas à Quanunavac, Guaxacac, Tecoantepec, Coioacan, Matalcinco, Atlacupaia, Toluca, Huaxtepec, Utlatepec, Etlan, Xalapan, Teuquilaba, Coian, Calimaia, Antepec, Tepuztlan, Cuitlapan, Accapitlan, Quetlaxca, Tuztla, Tepecan, Atloixtan, Izcalpan, con todas ſus Aldeas, Terminos, Vecinos, Juriſdiccion Civil, i Criminal, Pechos, Tributos, i Derechos. Todos eſtos ſon Pueblos grandes, i Tierra grueſa: otros favores, i mercedes le hiço tambien, mas las nombradas fueron las maiores, i mejores.

CAP. CLXXXIV. De como ſe casò Cortès, i con quien; i de cinco Eſmeraldas ricas, que traxo.

MURIÒ Doña Catalina Xuarez, ſin Hijos, i como en Caſtilla ſe ſupo, trataron muchos de caſar à Cortès, que tenia mucha fama, i hacienda. Don Alvaro de Çuñiga, Duque de Bejar, tratò con mucho calor de caſarle, i aſi le casò con Doña Juana de Çuñiga, ſobrina ſuia, i hija del Conde de Aguilar, Don Carlos de Arellano, por los Poderes que tuvo Martin Cortès. Era Doña Juana, hermoſa Muger, i el Conde Don Alonſo, i ſus Hermanos mui valeroſos, i favoreſcidos del Emperador: por lo qual, que colmaba la Nobleça, i antiguedad de aquel Linaje, ſe tuvo por bien caſado, i emparentado. Traia Cortès cinco Eſmeraldas, entre otras que huvo de los Indios, finiſimas, i que las eſtimaron en cien mil ducados; la vna era labrada como Roſa, la otra como Corneta, i otra vn Pez, con los ojos de Oro, obra de Indios maravilloſa, otra era como Campañilla, con vna rica Perla por Badajo, i guarnecida de Oro, con *bendito quien te criò*, por letra, la otra era vna Tacica, con el pie de Oro, i con quatro Cadenicas para tenerla, aſidas en vna Perla larga por Boton, tenia el Bebedero de Oro, i por letrero: *Inter natos mulierum, non ſurrexit maior*; por eſta ſola pieça, que era meior, le daban vnos Genoveſes en la Rabida, quarenta mil ducados, para rebender al Gran Turco, pero no las diera èl entonces por ningun precio, aunque deſpues las perdió en Argèl, quando fue allà el Emperador, ſegun lo contamos en las Guerras de Mar de nueſtro tiempo: diólas à ſu Eſpoſa por Joias, que fueron las mejores, que nunca en Eſpaña tuvo Muger: casòſe, pues, con Doña Juana de Çuñiga, i bolviòſe a Mexico con ella, i con Titulo de Marquès.

CAP. CLXXXV. Las quexas que Panfilo de Narvaez daba contra Cortès; i de como puſo el Emperador Audiencia en Mexico, i lo mal que le probò el primer Preſidente.

ESTABA en Eſpaña Panfilo de Narvaez negociando la Conquiſta del Rio de las Palmas, i la Florida, donde al fin muriò, i à bueltas no hacia otro, que dàr quejas de Cortès, i aun al meſmo Emperador diò vn Memorial, que contenia muchos Capitulos, i entre ellos vno, que afirmaba, *como Cortès tenia tantas Varras de Oro, i Plata como Vizcaia de Fierro, i ofreciòſe à proballo*, i aunque no era cierto, era ſoſpecha; inſiſtia en que le caſtigaſen, diciendo, *que le ſacò vn ojo, i que matò con Iervas al Licenciado Luis Ponce de Leon, como havia hecho à Franciſco de Garai*: i por ſus muchas Peticiones ſe trataba de embiar à Mexico, à Don Pedro de la Cueba, Hombre feroz, i ſevero, i que era Maiordomo del Rei, i deſpues fue General de la Artilleria, i Comendador Maior de Alcantara, para que ſi aquello era verdad, le cortaſe la cabeça; pero como llegaron à la ſaçon Cartas de Cortès, hechas en Mexico, à tres de Septiembre de mil i quinientos i veinte i ſeis, i los Teſtimonios del Doctor Hojeda, i Licenciado Pero Lopez, Medicos que curaron à Luis Ponce, no ſe efectuò, i quando Cortès vino à Caſtilla, ſe reia mucho con èl Don Pedro de la Cueva, ſobre eſto, diciendo: *A luengas vias, luengas mentiras.* El Emperador, i ſu Conſejo de Indias, hiço Chancilleria en Mexico, à donde recorrieſen con pleitos, i negocios todos los de la Nueva-Eſpaña, i por quitar, i caſ-

Biblioteca Nacional de España

caſtigar los Vandos entre Eſpañoles, i para tomar reſidencia à Cortès, que ſe queria ſatisfacer de ſus ſervicios, i culpas, i tambien para viſitar los Oficiales, i Teſoreria Real. Mandò à Nuño de Guzmàn, Governador, con quatro Licenciados por Oidores. Nuño de Guzmàn fue à Mexico luego, el Año de veinte i nueve, començò à entender en negocios; con el Licenciado Juan Ortiz de Matienço i Delgadillo, que los otros murieron, è hiço vna terrible reſidencia, i condenacion contra Cortès, i como eſtaba auſente, metiale la lança haſta el recaton. Hicieron almoneda de todos ſus bienes à menoſprecio; llamaronle por pregones, encartaronle, i ſi alli eſtuviera, corriera rieſgo de la vida, aunque barba à barba, honra ſe cata, i ordinario es, embravecerſe los Jueces contra el auſente; pero creo que le fatigàran, porque perſiguieron tanto à ſus Amigos, que aun andar por las Calles, no oſaban; i aſi prendieron à Pedro de Alvarado, recien llegado de Eſpaña, ſolamente porque hablaba en favor de Cortès, i achacandole la rebelion de Mexico, quando vino Narvaez: Prendiò tambien à Alonſo de Eſtrada, i à otros muchos, haciendoles manifieſtos agravios; en breve tiempo tuvo el Emperador mas quejas de Nuño de Guzmàn, i ſus Oidores, que de todos los paſados; i aſi le quitò el Cargo, Año de treinta, i no ſolo ſe probò ſu injuſticia, i paſion en Mexico, mas aun en la Corte, i en muchos Lugares de Eſpaña lo probò el Licenciado Franciſco Nuñez, con perſonas que de allà entonces vinieron, i deſpues pronunciaron los Oidores, i Preſidente que fueron tras ellos, por parciales, i Enemigos de Cortès, al Nuño de Guzmàn, i Licenciados Matienço, i Delgadillo, i los condenò la Audiencia à que le pagaſenlo que le mal vendieron. Entendiendo Nuño de Guzmàn, que le quitaban de la Preſidencia, temiò, i fueſe contra los Teuchichimecas, en demanda de Culhua can, que ſegun algunos es de donde vinieron los Mexicanos: llevò quinientos Eſpañoles, los mas de ellos à caballo, vnos preſos, otros contra ſu voluntad, i los que iban de grado, eran novicios en la Tierra, i caſi todos los que con èl paſaron. En Mechuacan, prendiò al Rei Caçonçin, Amigo de Cortès, ſervidor de Eſpañoles, i Vaſallo del Emperador, i que eſtaba en paz, i ſacòle ſegun fama, diez mil Marcos de Plata, i mucho Oro, i deſpues quemòle con otros muchos Caballeros, i Hombres principales de aquel Reino, porque no ſe quejaſen, que perro muerto no muerde: tomò ſeis mil Indios, para carga, i ſervicio de ſu Exercito: Començò la Guerra, i conquiſtò à Xalixco, que llaman Nueva-Galicia, como en otro cabo dije: eſtuvo Nuño de Guzmàn en Xalixco, haſta que el Virrei Don Antonio de Mendoça, i la Chancilleria de Mexico, le hiço prender, i traer à Eſpaña, à dàr cuenta de sì, i nunca mas le dejaron bolver allà: ſi Nuño de Guzmàn fuera tan Governador como Caballero, havia tenido el mejor Lugar de Indias; empero huvoſe mal con Indios, i con Eſpañoles: el meſmo Año de mil i quinientos i treinta, que ſaliò de Mexico Nuño de Guzmàn, fue allà por Preſidente, i à viſitar, i reformar la Audiencia, Ciudad, i Tierra, Sebaſtian Ramirez de Fuen-Leal, natural de Villa-Eſcuſa, que era Obiſpo, i Preſidente de la Isla de Santo Domingo; dieronle por Oidores à los Licenciados Juan de Salmeron, de Madrid, Vaſco Quiroga de Madrigal, Franciſco Ceinos, de Çamora, i Alonſo Maldonado, de Salamanca; los quales rigieron con juſticia la Tierra, poblaron la Ciudad de los Angeles, que los Indios llaman Cuetlaxcoapan, que quiere decir *Culebra en Agua*, i por otro nombre Vicilapan, que ſignifica *Pajaro en Agua*; i eſto à cauſa de dos Fuentes, que tiene, vna de Agua mala, i otra de buena: eſtà veinte Leguas de Mexico, i en el camino para la Vera-Cruz. El Obiſpo començo à poner los Indios en libertad, i por eſo muchos Eſpañoles de los Pobladores dexaban la Tierra, i ſe iban à buſcar las vidas à Xalixco, Honduras, Quahutemallan, i otras partes, que havia Guerra, i entradas.

CAP. CLXXXVI. Buelta de Cortès à Mexico, i la Gente que le ſaliò al Camino; i otras particularidades, que acontecieron antes de ſu entrada.

EN eſto llegó Cortès à la Vera-Cruz: de que ſe dijo ſu llegada, i que iba hecho Marquès, i llevaba ſu Muger, començaron à irle à vèr muchedumbre de Indios, i caſi todos los Eſpañoles de Mexico, con achaque de ſalir à rece-

Cc

Biblioteca Nacional de España

recebirle : en pocos Dias se le juntaron mas de mil Españoles , i se le quejaban, que no tenian que comer , i decian , que los Licenciados Matienço , i Delgadillo, los havian destruido à ellos , i à èl , i que viese si queria que los matasen con los demàs. Cortès conosciendo quan feo caso era , reprehendiòlos mucho , diòles esperança de sacarlos presto de la laceria, con las Armas que havia de hacer, i porque no hiciesen algun motin , ò saco, entretenialos con regocijos. El Presidente, i Oidores , mandaron à todos los Españoles , que luego bolviesen à Mexico , i cada Vecino à su Pueblo , so pena de muerte , por quitallos de Cortès , i estuvieron por embiar à prenderle , i embiarle a España , por alborotador de la Tierra: mas visto por èl , quan de ligero se movian los Letrados , se hiço pregonar publicamente en la Vera-Cruz , por Capitan General de toda la Nueva-España, leiendo las Provisiones , que hicieron torcer las narices à los de Mexico ; tras esto partiòse derecho allà , con vn gran Esquadron de Españoles , i Indios , en que havia gran copia de Caballos: quando llegò à Tezcuco , mandaronle que no entrase en Mexico , so pena de perdimiento de bienes , i la persona , à merced del Rei : obedeciò , i cumpliò con toda la prudencia , que convenia al servicio del Emperador , i bien de aquella Tierra , que con muchos trabajos èl ganàra. Estaba alli en Tezcuco mui acompañado , i con tanta Corte , i mas , que havia en Mexico. Escrivia al Presidente , i Oidores , *que mirasen mejor su buena intencion , i no diesen asilla à los Indios de rebelarse , que de los Españoles seguros podian estàr.* Los Indios viendo estas cosas , mataban quantos Españoles cogian en descampado , i no en muchos Dias faltaban mas de docientos , todos muertos à manos suias , ansi en Pueblos, como en Caminos , i ià estaban hablados , i concertaban de alçarse ; pero vinieron algunos à decirlo al Obispo , el qual tuvo miedo, i luego con acuerdo , i parecer de los Oidores , i de los demàs Vecinos que en la Ciudad estaban , viendo que no tenian mejor remediò, ni mas cierta defensa, que la persona , nombre , valor , i autoridad de Cortès , le embiò à llamar , i rogar, que entrase en Mexico ; èl fue luego mui acompañado de Gente de Guerra, i de veras parecia Capitan General : salieron todos à recebirle , que entraba tambien la Marquesa , i fue aquel vn Dia de mucha alegria. Trataron la Audiencia, i èl como remediarian tanto mal. Temò Cortès la mano , prendiò à muchos Indios , quemò algunos , aperciò otros , i castigò tantos , que en mui breve tiempo allanò toda la Tierra , i asegurò los Caminos ; cosa que merecia galardon Romano.

CAP. CLXXXVII. De como embiò Cortès à descubrir la Costa de la Nueva-España por la Mar del Sùr ; i lo mas que sucediò.

COMO Cortès estuvo algo de reposo, le requirieron Presidente , i Oidores , *que dentro de vn Año , embiase Armada , à descubrir por la Mar del Sùr , conforme à la Instruccion , i conveniencia que traìa del Emperador , hecha en Madrid à veinte i siete de Octubre de veinte i nueve, i firmado de la Emperatriz Doña Isabèl , donde no , que su Magestad , contrataria con otra Persona.* Tanto hicieron esto por alejarlo de Mexico , como porque cumpliese lo que havia capitulado con el Emperador, que bien sabian como tenia siempre muchos Carpinteros , i Navios en el Astillero , pero querian que èl mesmo fuese allà ; Cortès respondiò , que asi lo haria: diò , pues , mui gran prisa à dos Naos, que se estaban labrando en Acapulco. Entre tanto anduvo vn Sarampion , que llamaron Çavatltepiton , que quiere decir *Lepra chica* , à respecto de las Viruelas, que les pegó el Negro de Panfilo de Narvaez , segun ià se dijo , i murieron con èl mui muchos Indios; fue tambien enfermedad nueva , i nunca vista en aquella Tierra : como las Naos se acabaron , las armò Cortès mui bien de Gente , i Artilleria , inchólas de Vituallas , Armas , i Rescates : embiò por Capitan de ellas à Diego Hurtado de Mendoça , primo suio. Llamabanse las Naos , vna de San Miguèl , i otra San Marcos : fueron por Tesoro Juan de Maçuela , por Veedor, Alonso de Molina , Maestre de Campo, Miguèl Marroquino , Alguacil Maior, Juan Ortiz de Cabex , i por Piloto , Melchior Fernandez. Saliò Diego Hurtado del Puerto de Acapulco , Dia de Corpus Christi , Año de mil i quinientos i treinta i dos : siguiò la Costa àcia el Poniente , que asi era el concierto : llegò al Puerto de Xalixco , i quiso tomar Agua , no por necesidad , sino por inchir

chir las Vasijas , que hasta alli havian venido vacìas : Nuño de Guzmàn que governaba aquella Tierra , embiò Gente que les defendiesen la entrada , ó por ser de Cortès , ò porque nadie entrase en su Jurisdiccion sin licencia. Diego Hurtado dejò el Agua , i pasò adelante bien docientas Leguas , costeando lo mas, i mejor que pudo ; amotinaronsele muchos de su Compañia , metiòles en el vn Navio , i embiòlos à la Nueva-España , por ir descansado , i seguro : con el otro Navio prosiguiò su derrota , pero no hiço cosa que de contar sea , que Yo sepa , aunque navegò , i estuvo mucho sin que de èl se supiese. La Nave de los amotinados , tuvo à la buelta tiempo contrario , i falta de Agua ; i asi le fue forçado aunque no quisieran , los que dentro venian , surgir en vna Baìa , que llaman de Vanderas , donde los Naturales estaban en Armas , por algunos tratamientos no buenos , que los de Nuño de Guzmàn les havian hecho. Tomaron los nuestros Tierra , i sobre tomar Agua riñeron : los contrarios eran muchos , i mataron todos los Españoles de la Nao , que no escaparon sino solos dos. Cortès desque lo supo , fuese à Tecoantepec , Villa suia , que està de Mexico cuento i veinte Leguas : adereçò dos Navios , que sus Oficiales acababan de hacer , basteciòlos mui cumplidamente , i embiò por Capitan del vno , à Diego Becerra de Mendoça , natural de Merida, i por Piloto , à Fortun Ximenez , Vizcaino , i del otro , à Hernando de Grijalva , i Piloto à vn Portugues , que se decia Acosta , creo que partieron Año i medio , despues que Diego Hurtado, iban à tres efectos ; à vengar los muertos ; à buscar , i socorrer los vivos ; i à saber el secreto , i cabo de aquella Costa. Estas dos Naos se desrotaron vna de otra la primera Noche que se hicieron à la Vela , i nunca mas se vieron. Fortun Ximenez se concertò con muchos Vizcainos , asi Marineros , como Hombres de Tierra , i matò à Diego Becerra , estando durmiendo , debiò ser que riñeron , i hiriò malamente à otros algunos. Arribò con la Nao , à Motin , i echò en Tierra los heridos , i à dos Frailes Franciscos , tomò Agua , i fue de alli , à dàr en la Baìa de Santa Cruz; saltò à Tierra , i mataronle los Indios con otros veinte Españoles : con estas nuevas fueron dos Marineros à Chiametlan de Xalixco , en el Batel , i dijeron à Nuño de Guzman , como havian hallado mucha muestra de Perlas ; èl fue allà , adreçò aquella Nao , i embiò Gente en ella , à buscar las Perlas. Hernando de Grijalva , anduvo trecientas Leguas por el Norueste , sin vèr Tierra , i por eso hechò luego à la Mar , à vèr si hallaria Islas , i topò con vna , que llamò Santo Tomàs , por que tal Dia le descubriò ; estaba segun èl dijo , despoblada , i sin Agua , por la parte que entrò. Està en veinte Grados , tiene mui hermosas Arboledas , i frescuras, muchas Palomas , Perdices , Alcones , i otras Aves. En esto pararon aquellas quatro Naos , que Cortès embiò à descubrir.

CAP. CLXXXVIII. Lo que padesciò Cortès , continuando el descubrimiento del Sùr.

CORTES entretanto, que todo esto pasaba , tuvo hechos otros tres Navios mui buenos , cà siempre labraba con diligencia , i mucha Gente, Naos en Tecoantepec , para cumplir lo capitulado con el Emperador , i pensando descubrir riquisimas Islas , i Tierra, i como tuvo nueva de todo ello , quejòse al Presidente , i Oidores de Nuño Guzmàn , i pidiòles justicia , para que le fuese buelta su Nave : ellos le dieron provision , i luego sobre carta , mas poco aprovecharon : èl entonces que estaba amostaçado con Nuño de Guzmàn, sobre la residencia que le hiço , i hacienda que le deshiçò , despachò los tres Navios para Chiametlan , que se llamaba Santa Agueda , San Laçaro , i Santo Tomàs , i èl fuese por Tierra desde Mexico , mui bien acompañado : quando llegò allà , hallò la Nao al travès , i robado quanto en ella iba , que con el casco del Navio , valia todo quince mil ducados. Llegaron tambien los tres Navios , embarcòse en ellos con la Gente, i Cavallos que cupieron ; dejò con los que quedaban à Andres de Tapia por Capitan , cà tenia trecientos Españoles, treinta i siete Mugeres , ciento i treinta Caballos. Pasò à donde mataron à Fortun Ximenez. Tomò Tierra , primero Dia de Maio , del Año de mil i quinientos i treinta i seis , i por ser tal Dia , nombrò aquella punta , que es alta , Sierras de San Felipe , i à vna Isla, que està tres Leguas de alli , llamò de Santiago. A tres Dias entrò en vn mui buen

Biblioteca Nacional de España
Biblioteca Nacional de España

buen Puerto, grande, seguro de todos Aires, llamole Baìa de Santa-Cruz: alli mataron a Fortun Ximenez, con los otros veinte Españoles. En desembarcando, embiò por Andres de Tapia: diòles despues de embarcados, vn Viento, que los llevò hasta dos Rios, que agora llaman de San Pedro, i San Pablo. Salidos de alli, se tornaron à desrotar todos tres Navios; el menor vino à Santa-Cruz, otro fue al Guaiaval, i el que llamaban San Laçaro, diò al travès, ò por mejor decir encalló cerca de Xalixco, la Gente del qual se bolviò à Mexico. Cortès esperò muchos Dias sus dos Navios, i como no venian, llegò à mucha necesidad, porque en ellos tenia los Bastimentos, i en aquella Tierra no cogen Maìz, sino viven de Frutas, Iervas, Caça, i Pesca, i aun diz que pescan con Flechas, i con Varas de punta, andando por el Agua en vnas Balsas de cinco maderos, hechas à manera de la mano; i asi determinò ir con aquel Navio, à buscar los otros, i à traer que comer, sino los hallaba. Embarcòse, pues, con hasta setenta Hombres; muchos de los quales eran Herreros, i Carpinteros: Llevò Fragua, i aparejos para labrar vn Vergantin, si fuese necesario. Atravesò la Mar, que es como el Adriatico. Corriò la Costa por cinquenta Leguas, i vna mañana hallòse metido entre vnos Arracifes, ò bajos, que ni sabia por donde salir, ni por donde entrò: andando con la Sonda buscando salida, arrimòse à la Tierra, i viò vna Nao surta dos Leguas dentro vn Ancon, quiso ir allà, i no hallaba entrada, que por todas partes quebraba la Mar sobre los baxos: los de la Nao vieron tambien al Navio, i embiaronle su Batèl con Anton Cordero, Piloto, sospechando que era èl: arribò al Navio, saludò à Cortès, entròse dentro para guiarle, dijo que havia harta hondura por encima de vna rebentaçon, que por ella pasó su Nao, en diciendo esto encallò à dos Leguas de Tierra, donde quedò el Navio muerto, i trastornado, alli vierades llorar al mas esforçado, i maldecir al Piloto Cordero, encomendabanse à Dios, i desnudabanse, pensando guarecer à nado, ò en tablas, è ià estaban para hacerlo, quando dos golpes de Mar echaron la Nao en la Canal, que decia el Piloto, mas abierta por medio. Llegaron en fin al otro Navio surto, vaciando el Agua con la Bomba, i Calderas: salieron, i sacaron todo lo que dentro iba, i con los Cabestrantes de ambas Naos, la tiraron fuera: asentaron luego la Fragua, hicieron Carbon, trabajaban de noche con Hachas, i Velas de Cera, que ai por alli mucha, i asi fue presto remediada. Comprò en San Miguèl, diez i siete Leguas del Guaiaval, que cae en lo de Culhuacan, mucho refresco, i Grano: costòle cada Novillo, treinta Castellanos de buen Oro, cada Puerco, diez, cada Oveja, i cada Fanega de Maìz, quatro. Salio de alli Cortès, i topò la Nao San Laçaro, en la Barra, con la patilla, i desgovernòse el governalle; fue menester hacer otra vez Carbon, i fraguar de nuevo de los Fierros. Partiòse Cortès en aquella Nave maior, i dejò à Hernando de Grijalva, por Capitan de la otra, que no pudo salir tan presto: à dos Dias que navegaba con buen tiempo, se quebró la atadura de la Antena de la Meçana, que estaba con la Vela cogida, i dado el Chafardete, caiò la Antena, i matò al Piloto Anton Cordero, que dormia al pie del Arbol: Cortès huvo de guiar la navegacion, que no havia quien mejor lo hiciese. Llegò cerca de la Isla de Santiago, que poco antes nombre, i alli le diò vn Norueste mui recio, que no le dejó tomar la Baìa de Santa Cruz: corriò aquella Costa al Sueste, llevando casi siempre el costado de la Nao en Tierra, i sondando, hallò vn Placel de Arena, donde diò fondo: saliò por Agua, i como no la hallò, hiço Poços por aquel Arenal, en que cogiò ocho Pipas de Agua; cesò entretanto el Nordueste, i navegò con buen tiempo, hasta la Isla de Perlas, que asi creo la llamò Fortun Ximenez, que està junto à la de Santiago: calmòle el Viento, pero luego tornò à refrescar, i asi entrò en el Puerto de Santa Cruz, aunque con peligro, por ser estrecha la Canal, i menguar mucho la Mar, los Españoles, que allí havia dejado, estaban trashijados de hambre, i aun se havian muerto mas de cinco, i no podian buscar Marisco de flacos, ni pescar, que era lo que los sostenia, comian Iervas de las que hacen vidrio, sin Sal, i Frutas Silvestres, i no quantas querian. Cortès les diò la comida por mucha regla, porque mal no les hiciese, que tenian los estomagos mui debilitados, mas ellos con la hambre comieron tanto, que se murieron otros muchos: visto, pues, que se tardaba Hernando de Grijalva, i que era llegado à Mexico Don Antonio de Mendoça por Virrei, segun los de San Miguèl le dijeran, acordò dejar alli en San-

Biblioteca Nacional de España

Santa Cruz, à Francisco de Ulloa, por Capitan de aquella Gente, i irse èl à Tecòantepec con aquella Nave, para embiarle Navios, i mas Hombres con que fuese à descubrir la Costa, i para buscar de camino à Hernando de Grijalva: estando en esta llegò vna Caravela suia de la Nueva-España, que le venia à buscar, i le dixo como venian atràs otras dos Naos grandes, con mucha Gente, Armas, Artilleria, i Bastimentos. Esperoles dos Dias, i no viniendo, fuese con el vn Navio, i topòlas surtas cerca de la Costa de Xalixco, i llevòlas al mesmo Puerto, donde hallò la Nao en que iba Hernando de Grijalba atollada en la Arena, i los Bastimentos dentro, i podridos, hiçola alimpiar, i labar: los que sacaron la Carne, i anduvieron en aquello, se hincharon las caras del hedor, i baso, i los ojos que no podian vèr: levantò el Navio, pusolo en hondura, i estaba sano, i sin agujero ninguno: cortó Antenas, i Mastiles, que cerca havia buenos Arboles, i adreçòlo mui bien, i luego se fue con todos quatro Navios à Santiago de Buena Esperança, que es en lo de Colimàn, donde antes, que del Puerto saliese, vinieron otras dos Naves suias, que como tardaba tanto, i la Marquesa tenia grandisima pena, iban à saber de èl: con aquellos seis Navios entrò en Acapulco, Tierra de la Nueva-España. Muchas cosas cuentan de esta Navegacion de Cortès, que à vnos parecerian milagro, i à otros sueño, Yo no he dicho sino la verdad, i lo creedero. Estando Cortès en Acapulco, à Mexico de partida, le vino vn Mensajero de Don Antonio de Mendoça, con aviso de su ida por Virrei en aquellas Tierras, i con el traslado de vna Carta de Francisco Piçarro, que havia escrito à Pedro de Alvarado, Adelantado, i Governador de Quahutemallan, que asi havia hecho à otros Governadores, en que le hacia saber, como estaba cercado en la Ciudad de los Reies, por los Indios con gran Gente, i puesto en tanta estrechura, que sino era por Mar, no podia salir, i que le combatian cada Dia, i que sino le socorrian, presto se perderia. Cortès dexó embiar recaudo entonces à Francisco de Ulloa, i embió dos Naos à Francisco Piçarro, con Hernando de Grijalva, i en ellas muchas Vituallas, i Armas, Vestidos de Seda para su Persona: vna Ropa de Martas, dos Sitiales, Almoadas de Terciopelo, Jaeces de Caballos, i algunos adereços de entre casa, que èl tenia para sì en aquella jornada, i ià que estaba en su Tierra, no los havia mucho menester. Hernando de Grijalva fue, i llegò à buen tiempo, i tornò à embiar la Nave à Acapulco, i Cortès hiço en Quanavac, sesenta Hombres, i embiòlos al Perù, juntamente con once Pieças de Artilleria, diez i siete Caballos, sesenta Cotas de Malla, muchas Ballestas, i Arcabuços, mucho Herraje, i otras cosas, que nunca de ellas huvo recompensa, como mataron, no mucho despues al Francisco Piçarro, aunque Piçarro tambien embiò muchas, i ricas cosas à la Marquesa Doña Juana de Çuñiga, pero huiò con ellas Grijalva.

CAP. CLXXXIX. De la Mar de Cortès, que tambien llaman Bermejo; i lo que en su descubrimiento pasò, i lo que gastò en estos viages Cortès.

POR el Mes de Maio del mesmo año de mil i quinientos treinta i nueve, embiò Cortès otros tres Navios, mui bien armados, i bastecidos con Francisco de Ulloa que ià era buelto con todos los demàs, para seguir la Costa de Culhuacan, que buelve al Norte: llamaronse aquellos Navios Santa Agueda, la Trinidad, i Santo Tomàs. Partieron de Acapulco, tocaron en Santiago de Buena Esperança, por tomar ciertas Vituallas. Del Guaiaval, atravesaron à la California, en busca del vn Navio, i de alli, tornaron à pasar aquel Mar de Cortès, que otros dicen Bermejo, i siguieron la Costa mas de docientas Leguas, hasta dò feneşce, que llamaron Ancon de San Andres, por llegar alli su Dia. Tomò Francisco de Ulloa, posesion de aquella Tierra, por el Rei de Castilla, en nombre de Fernando Cortès. Està aquel Ancon en treinta, i dos Grados de altura, i aun algo mas: es alli la Mar Bermeja, crece, i mengua mui por concierto: ai por aquella Costa, muchos Vulcanejos, i estàn los Cerros pelados: Es Tierra pobre: hallòse rastro de Carneros, digo Cuernos grandes, pesados, i mui retuertos. Andan muchas Ballenas por este Mar. Pescan en èl con Ançuelos de Espinas de Arboles, i de Huesos de Tortugas, que las ai muchas, i mui grandes: andan los Hombres desnudos, i tres-

Biblioteca Nacional de España

i tresquilados como los Otomies de la Nueva-Eſpaña : traen à los pechos vnas Conchas relucientes como de Naçar, los Vaſos de tener Agua, ſon Buches de Lobos Marinos, aunque tambien los tienen de Barro mui buenos. Del Ancon de San Andrès, ſiguiendo la otra Coſta, llegaron à la California, dobiaron la Punta, metieronſe por entre la Tierra, i vnas Islas, i anduvieron haſta emparejar con el Ancon de San Andrès ; nombraron aquella Punta el Cabo del Engaño, i dieron bueita para la Nueva-Eſpaña, por hallar Vientos mui contrarios, i acabarſeles los Baſtimimentos. Eſtuvieron en eſte viage vn Año entero, i no truxeron nueva de ninguna Tierra buena : mas fue el ruido que las nueces. Penſaba Fernando Cortès hallar por aquella Coſta, i Mar otra Nueva-Eſpaña, pero no hiço mas de lo que dicho tengo, tanta Nao como armò, aunque fue allà èl meſmo, creeſe que ai grandes Islas, i mui ricas, entre la Nueva-Eſpaña, i la Eſpeceria : gaſtò docientos mil ducados, à la quenta que daba, en eſtos deſcubrimientos ; cà embiò muchas mas Naos, i Gente de lo que al principio penſò, i fueron cauſa, como deſpues dirèmos, que huvieſe de tornar à Eſpaña, tomar enemiſtad con el Virrei Don Antonio, i tener pleito con el Rei, ſobre ſus Vaſallos, pero nunca nadie gaſtà con tanto animo en ſemejantes empreſas.

CAP. CLXXXX. De las Letras de Mexico, i de la manera de contar.

NO ſe han hallado Letras haſta oi, en las Indias, que no es pequena conſideracion ; ſolamente ai en la Nueva-Eſpaña, vnas ciertas Figuras que ſirven por Letras, con las quales notan, i entienden toda qualquier coſa, i conſerban la memoria, i antiguedades ; ſemejan mucho los Geraglifos de Egipto, mas no encubren tanto el ſentido, à lo que oio ; aunque ni debe, ni puede ſer menos : Eſtas Figuras que vſan Mexicanos por Letras, ſon grandes, i aſi ocupan mucho, entallanlas en Piedra, i madera, pintanlas en paredes, en papel que hacen de Algodon, i hojas de Metl. Los Libros ſon grandes, cogidos como pieça de Paño, i eſcritos por ambas haces, ailos tambien arrollados como pieça de Xerxa, no pronuncian b, g, r, ſ, i aſi vſan mucho de p, c, l, x. Eſto es la Lengua Mexicana, i Nahuatl, que es la mejor, mas copioſa, i mas eſtendida, que ai en la Nueva-Eſpaña, i que vſa por Figuras: tambien ſe hablan, i entienden algunos de Mexico por ſilvos, eſpecialmente Ladrones, i Enamorados, coſa que no alcançan los nueſtros, i que es mui notable.

LOS NOMBRES DE CONTAR.

Ce, *vno*. Ome, *dos*. Ei, *tres*. Navi, *quatro*. Macuil, *cinco*. Chicoace, *ſeis*. Chicome, *ſiete*. Chicuei *ocho*. Chiconavi, *nueve*. Matlac, *diez*. Matlactlioce, *once*. Matlactlome, *doce*. Matlactlomei, *trece*. Matlactlinavi, *catorce*. Matlactlimacuil, *quince*. Matlactilchicoace, *diez i ſeis*. Matlactlichicome, *diez i ſiete*. Matlactlichicuei, *diez i ocho*. Matlactilchiconavi, *diez i nueve*. Cempoalli, *veinte*.

Haſta ſeis, cada numero, es ſimple, i ſolo deſpues dicen, ſeis vno, ſeis dos ſeis tres. Diez es numero por sì, i luego dicen, diez, i vno diez, i dos, diez, i tres, diez, i quatro, diez, i cinco. Diçen diez, cinquiuno, i diez ſeis vno, diez ſeis dos, diez ſeis tres. Veinte và por sì, i todos los numeros maiores.

CAP. CLXXXXI. El Año Mexicano era trecientos i ſeſenta Dias, i Nombres de los Meſes, i Dias.

EL Año de aqueſtos Mexicanos es de trecientos i ſeſenta Dias, porque tienen diez i ocho Meſes, de à veinte Dias cada vno ; los quales hacen trecientos i ſeſenta : tiene mas otros cinco Dias, que andan ſueltos, i por sì, à manera de intercalares, en que ſe celebran grandes Fieſtas de crueles ſacrificios, pero con mucha devocion : no podian dejar de andar errados con eſta quenta, que no llegaba à igualar con el curſo puntual del Sol, que aun el Año de los Chriſtianos, que tan Aſtrologos ſon, anda errado en muchos Dias, empero harto atinaban à lo cierto, i conformaban con las otras Naciones.

)(✠)( )(✠)( )(✠)(

Biblioteca Nacional de España

LOS NOMBRES DE LOS Meſes.

Tlacaxipevaliztli. Tozçuztlihueitozçuztl. Toxcalt. Tepupochuiliztli. Eçalcoaliztli. Tecuilhuicintli. Hueitecuiltl. Miccailhuicintli. Veimiccailhuitl. Vchpaniztli. Tenavatiliztli. Pachtli. Heçoztli. Hueipachtli. Pachtli. Quecholli. Panqueçaliztli. Hatemuztli. Titiltlh. Izcalli. Coavitlenac. Civaihuilt.

En algunos Pueblos truecan los meſes, i en otros los diferencian, ſegun quedan ſeñalados por sì, mas la orden que llevan es la comun.

NOMBRES DE LOS DIAS del Mes.

Cipatli, *Eſpadarte*. Hecatl, *Aire, ò Viento*. Calli, *Caſa*. Cuezpali, *Lagarto*. Covaltl, *Culebra*. Mizquintli, *Muerte*. Maçatl, *Ciervo*. Tochtli, *Conejo*. Atl, *Agua*. Izcuintli, *Perro*. Oçumatli, *Mona*. Malinalli, *Eſcoba*. Acatlh, *Caña*. Ocelotli, *Tigre*. Coautli, *Aguila*. Cozcaquahutli, *Buarro*. Olin, *Temple*. Tecpatlh, *Cuchillo*. Quiavitl, *Lluvia*. Xuchitl, *Roſa*.

Aunque eſtos veinte Nombres ſirven para todo el Año, i no ſon mas, que Dias tiene cada Mes, no empero cada Mes comiença por Cipatli, que es el primer Nombre, ſino como les viene : La cauſa de ello es, los cinco Dias intercalares, que andan por sì, i tambien porque tienen Semana de trece Dias, que remuda los Nombres; la qual pongo caſo que comience de Ce Cipatli, no puede correr mas de haſta Matltolamei Acatl, que es trece, i luego comiença otra Semana, i no dice Matlactinavi Ocelotl, que es catorceno Dia, ſino Ce Ocelotl, que es vno, i tràs èl cuentan los otros ſeis Nombres, que quedan haſta los veinte, i como ſon acabados todos los veinte Dias, comiençan de nuevo à contar del primer Nombre de aquellos veinte : mas no como de vno, ſino como de ocho, i porque mejor ſe pueda entender, es de eſta manera.

Ce Cipactli. Ome Hecatl. Ei Calli. Navi Cuezpali. Macuil Covatl. Chicoacen Mizquintli. Chicome Maçatl. Chicoei Tochtli. Chiconavi Atl. Matlacizcuintli. Matlactioce Ocumatli. Matlactliome Malinalli. Matlactiomei Acatlh.

La Semana ſiguiente tras eſta, comiença ſus Dias de vno, mas aquel vno es catorce, no Nombre del Mes, i de los Dias, i dicen.

Ce Ocelotl. Ome Cautli. Ei Cozcaquitli. Navi Olin. Macuil Tecpatl, Chicoacen Quiavitll. Chicome Xuchtl. Chicoeicipatli.

En eſta ſegunda Semana vino Cipatli a ſer octavo Dia, haviendo ſido en la primera primero.

Ce Caçatl. Ometochtli. Ei Atl. Navi Izcuintli. Macuil Oçumatli.

Aſi comiença la tercera Semana, en la qual no entra eſte Nombre Cipatli, mas Maçatl, que fue ſeptimo Dia, en la primera Semana, i no tuvo lugar en la ſegunda, es el Dia primero de eſta tercera Semana, no es mas eſcura cuenta eſta, que la nueſtra, que tenemos por ſolas eſtas ſiete Letras : a. b. c. d. e. f. g. porque tambien ellas ſe mudan, i andan de tal manera, que la a. que fue primer Dia de vn Mes, viene à ſer el quinto Dia del otro Mes adelante, i al tercero Dia, i aſi hacen todaslas otras ſeis Letras.

CUENTA DE LOS AÑOS.

Otra manera mui diverſa de la dicha tienen, para contar los Años, la qual no paſa de quatro, pero con vno, dos, tres, i quatro, cuentan ciento, i quinientos, i mil, i en fin todo quanto es meneſter, i quieren. Las Figuras, i Nombres ſon Tochtli Acatlh. Tecpatli. Calli, que ſon Conejo, Caña, Cuchillo, Caſa, i dicen.

Ce Tochtli, es vn Año. Ome Acath, dos Años. Ei Tecpatlh, tres Años. Navi Calli, quatro Años. Macivil Tochtli, cinco Años. Chicoacen Acatlh, ſeis Años. Chicometecpatlh, ſiete Años. Chiuieccalli, ocho Años. Chiconavi Tochtli, nueve Años. Matlactli Acatlh, diez Años. Matlactlioce Tecpatlh, once Años. Matlactliome Calli, doce Años. Matlactomeittochtli, trece Años.

Tampoco ſube la cuenta mas de à trece, que es Semana de Año, i acaba donde comienço.

OTRA SEMANA.

Ce Acatlh, vn Año, Ometecpatlh, dos Años. Ei Calli, tres Años. Navi Tochtli, quatro Años. Macuil Acatlh, cinco Años. Chicoacen tecpatlh, ſeis Años. Chicome Calli, ſiete Años. Chicuitochtli, ocho Años. Chico Navi Acatlh, nueve Años. Matlactli Tecpatlh,

Biblioteca Nacional de España

patlh, diez Años. Matla Etlioce Calli, once Años, Matlac Tliome Toctli, doce Años. Matlactliomei Acatlh, trece Años.

LA TERCERA SEMANA DE Años.

Ce Tecpalh, vn Año. Ome Calli, dos Años. Ei Tochtli, tres Años. Navi Acatlh, quatro Años. Macuiltecpatlh, cinco Años. Chicoacen Calli, seis Años. Chicome Tochtli, siete Años. Chicuei Acatl, ocho Años. Chiconavi Tecpatlh, nueve Años, Matlactli Calli, diez Años. Matlactiome Toctli, once Años. Matlactliome Acatlh, doce Años. Matlactomei Tecpatlh, trece Años.

LA QUARTA SEMANA.

Ce Calli, vn Año. Ome Tochtli, dos Años. Ei Acatlh, tres Años. Navi Tecpatlh, quatro Años. Macuil Calli, cinco Años. Chicoacen Tochtli, seis Años. Chicomeacatlh, siete Años. Chicuei Tecpatlh, ocho Años, Chiconavi Calli, nueve Años. Matlactli Tochtli, diez Años. Matlactlioce Acatlh, once Años. Matlactliome Tecpath, doce Años, Matlactlomei Calli, trece Años.

Cada Semana de estas, que los nuestros llaman Indicion, tiene trece Años, todas quatro hacen cinquenta i dos Años, que es numero perfecto en la cuenta, i es como decir el Jubileo, porque de cinquenta i dos, en cinquenta i dos Años, tienen mui solemnes Fiestas, con grandísimas ceremonias, segun despues tratarèmos. Contados estos cinquenta i dos Años, tornan à contar de nuevo, por la orden arriba puesta otros tantos, començando de Cetochtli, i luego otros, i otros, pero siempre comiençan del Conejo: asi que con esta manera de contar, tienen memoria de ochocientos i cinquenta Años, i saben mui bien cada cosa en què Año aconteciò, què Rei muriò, i què Hijos tuvo, i todo lo al, que atañe à la Historia.

CAP. CLXXXXII. *Cinco Soles, que son Edades; i lo que cuentan, i creen, que en ellos havino.*

BIEN alcançan estos de Culhùa, que los Dioses criaron el Mundo, mas no saben como; empero segun ellos fingen, i creen, por las Figuras, ò Fabulas, que de ello tienen, afirman, que han pasado, despues acà de la Creacion del Mundo, quatro Soles sin este, que agora los alumbra: dicen, pues, como el primer Sol se perdió por Agua, con que se ahogaron todos los Hombres, i perecieron todas las cosas criadas. El segundo Sol pereciò, caiendo el Cielo sobre la Tierra: cuia caìda matò la Gente, i toda cosa viva, i dicen que havia entonces Gigantes, i que son de ellos los Huesos, que nuestros Espa-ñoles han hallado, cavando Minas, i Sepolturas, de cuia medida, i proporcion, parece como eran aquellos Hombres de veinte palmos en alto, estatura es grandisima, pero certisima. El Sol tercero faltó, i se consumiò por fuego, porque ardiò muchos Dias todo el Mundo, i muriò abrasada toda la Gente, i Animales. El quarto Sol feneciò con Aire: fue tanto, i tan recio el Viento, que hiço entonces, que derrocò todos los Edeficios, i Arboles, i aun deshiço las Peñas, mas no perecieron los Hombres, sino convirtieronse en Monas. Del quinto Sol, que al presente tienen, no dicen de què manera se ha de perder, pero cuentan como acabado el quarto Sol se escureciò todo el Mundo, i estuvieron en tinieblas veinte i cinco Años continuos, i que à los quince Años de aquella espantosa escuridad, los Dioses formaron vn Hombre, i vna Muger, que luego tuvieron Hijos, i dende à diez Años, apareciò el Sol recien criado, i nacido en Dia de Conejo, i por eso traen la quenta de sus Años, desde aquel Dia, i Figura: asi que contando de entonces hasta el Año de mil i quinientos i cinquenta i dos à su Sol, ochocientos i cinquenta i ocho Años, por manera que à muchos Años, que vsan de Escritura pintada, i no solamente la tienen desde Cetochtli, que es comienço del primer Año, Mes, i Dia del quinto Sol, mas tambien la vsaban en vida de los otros quatro Soles perdidos, i pasados, pero dejabanlas olvidar

Biblioteca Nacional de España

vidar, diciendo, que con el nuevo Sol, nuevas debian ser todas las otras cosas. Tambien cuentan, que tres Dias despues que apareciò este quinto Sol, se murieron los Dioses, porque veais quales eran, i que andando el tiempo, nacieron los que al presente tienen, i adoran, i por aqui los convencian los Religiosos, que los convertian à nuestra Santa Fè.

CAP. CLXXXXIII. *De los Chichimecas, su Autoridad, i Costumbres.*

AI en esta Tierra, que llaman Nueva-España, muchas, i mui diversas Generaciones, dicen que la mas antigua es los Chichimecas, i que vinieron de Aculhuacan, que es mas allà de Xalixco, cerca de los Años de setecientos i veinte, que Christo naciò, reduciendo su quenta à la nuestra, i que muchos de ellos poblaron al rededor de la Laguna de Tenuchtitlan, pero que se acabaron, ò se perdiò su nombre, mezclandose con otros: no tenian Rei quando entraron aqui, no hacian Lugar, ni aun Casa, moraban en Cuevas, i por los Montes: andaban desnudos, no sembraban, no comian Maìz, ni otras Semillas, ni Pan de ninguna suerte: mantenianse de Raices, Iervas, i Frutas del Campo, i como eran mui diestros de tirar vn Arco, mataban muchos Venados, Liebres, Conejos, i otros Animales, i Aves, i comian toda esta caça, no guisada, sino cruda, i seca al Sol. Tambien comian Culebras, Lagartos, i otras Sabandijas sucias, asqueroSas, i bravas, i aun oi dia ai muchos de ellos allà en su naturaleça, que viven asi, siendo, empero, tan barbaros, i viviendo vida tan bestial, eran Hombres Religiosos, i devotos. Adoraban al Sol, ofrecianle Culebras, Lagartijas, i semejantes Animalejos, ofrecianle asimesmo todo genero de Aves, desde Aguilas, hasta Mariposas: no hacian Sacrificio con Sangre, no tenian Idolos, ni aun del Sol, à quien tenian por vno, i solo Dios: casaban con vna sola Muger, i aquella no Parienta en grado ninguno: eran feroces, i belicosos, à cuia causa señorearon la Tierra.

CAP. CLXXXXIV. *De los Aculhuaques, su Origen, Vida, Antiguedad, i Costumbres.*

SETECIENTOS i setenta, ò mas Años ha que vinieron à esta Tierra de la Laguna, vnas Gentes mui guerreras, pero de mucha policia, i raçon, que se llamaron los de Aculhùa: estos començaron luego en viniendo, à poblar Lugares, i sembraron Maìz, i otras Legumbres, i vsaban de Figuras por Letras: era Gente de Lustre, i havia entre ellos algunos Señores. Fundaron sobre la Laguna, à Tullancinco, que fue su primera Puebla, i porque venian de Tulla, poblaron luego à Tullan, i despues à Tezcuco, i de alli à Covatlichan, de donde fueron à Culhuacan, que otros dicen Coioacan, i en èl asentaron, i residieron muchos Años: estando alli, hicieron vnas Casillas, i Choçuelas en vna Isleta alta, i enjuta de la Laguna, al rededor de la qual havia ciertas Charcas, i Manantiales, que creo llamaban Mexico; las quales Casas pagiças fueron el comienço de la gran Ciudad de Mexico Tenuchtitlan: havia cerca de docientos Años, que estaban alli estos de Aculhua, quando començaron los Chichimecas à desechar la rudez, i barbaras costumbres que tenian, i à comuuicar con ellos por matrimonio, i contrataciones, que antes, ò no havian querido, ò no osaban.

CAP. CLXXXXV. *De los Mexicanos, su Origen, i Nobleça, i Division.*

EN este medio tiempo llegaron à esta Tierra los Mexicanos, Nascion tambien Estrangera, i en aquellos Reinos nueva, aunque algunos quieren sentir, que son de los mesmos de Aculhúa, por quanto la Lengua de los vnos, i de los otros es toda vna, i dicen que no trajeron Señores, sino Capitanes: entraron tambien ellos por Tullan, i caminaron àcia la Laguna: poblaron à Azcapuçalco, i luego à Tlacopan, i Chapultepec, i de alli edificaron à Mexico, Cabeçera de su Señorìo, por Oraculo

Biblioteca Nacional de España

del Diablo : crecieron tanto en hacienda , i reputacion , que en mui breve fueron maiores Señores en la Tierra , que los de Aculhua , ni que los Chichimecas ; dieron Guerra à sus Vecinos, vencieron muchas Batallas , tuvieron esto que à los que se les daban , ponian ciertos Tributos , ò Parias , i à los que le resistian robaban , i servianse de ellos, i de sus Hijos , i Mugeres por Esclavos. Començaron por via de Religion : añadieronle luego las Armas , i fuerça , i despues codicia , i asi se quedaron Señores de todo , i pusieron la Silla de su Imperio en Mexico. Traian cuenta , i raçon con el tiempo , por escrito de Figuras , si ià no la tomaron de aquellos Oteos de Aculhuacan , despues que travaron con ellos amistad , i parentesco, segun los Libros de esta Gente , i comun opinion de sus Hombres Sabios , i leidos ; salieron estos Mexicanos , de vn Pueblo llamado Chicomuztotlh , i todos nacieron de vn Padre , dicho por nombre Iztacmixcoatlh , el qual tuvo dos Mugeres : en Ilancueitl , que fue la vna, huvo seis Hijos ; el primero se llamô Xelhua , el segundo Tenuch , el tercero Ulniecatlh , el quarto Xicalancatlh, el quinto Mixtecatlh, el sexto Otomitlh. En Chimalmatlh , que fue la otra Muger , huvo à Queçalcoatlh. Xelhua, que era el Primogenito , i Maiorazgo, fundò , i poblò à Quauhquechulan, Izcuçan , Epatlan , Teupantlan , Teovacan , Cuzcatlan , Teutitlan , i otros muchos Lugares. Tenuch , poblò à Tenuchtitlan , i de èl se dijeron al principio Tenuchca , segun algunos cuentan , i despues se llamaron Mexica. De este Tenuch , salieron muchas Personas mui excelentes , i sus Descendientes vinieron à mandar toda la Tierra, ià Señores de todo su Linaje , i de otras muchas Gentes. Ulmecatlh , poblò tambien muchos Lugares en aquella parte , à dò agora està la Ciudad de los Angeles , i nombrólos Totomivacan, Vicilapan, Cuetlaxcoapan, i otros asi. Xicalancatlh , anduvo mas Tierra , llegò à la Mar del Norte, i en la Costa hiço muchos Pueblos, pero los dos mas principales llamò de su mesmo nombre ; el vn Xicalanco està en la Provincia de Mexicalcinco , que es cerca de la Vera-Cruz, i el otro Xicalanco , esta cerca de Tabaxco : este es vn gran Pueblo , i de mucho trato , donde se hacen grandes Ferias , à las quales vàn muchos Mercaderes de lexas Tierras , i los de alli andan por toda la Tierra contratando : ai gran distancia del vn Pueblo de estos al otro. Mixtecatlh , hechò por la otra parte , i corrio hasta la Mar del Sùr, donde poblò a Tututepec. Edificó a Acatlan , que ai del vno al otro cerca de ochenta Leguas , i todo aquel trecho de Tierra se llama Mixtecapan , es vn gran Reino , rico , abundante de mucha Gente , i buenos Pueblos. Otomitlh , subiò à las Montañas , que estàn à la redonda de Mexico : poblò muchos Lugares , los mejores , i el riñon de todos ellos es Xilotepec , Tullan , i Otompan : esta es la maior Generacion de toda la Tierra de Anavac ; la qual allende de ser mui diferente en la habla, andan los Hombres chamorros : tambien ai quien dice , que los Chichimecas vienen de este Otamitlh , por ser entrambas Naciones de baja suerte , i la mas soez, i servil Gente , que ai en toda esta Tierra. Queçalcoatlh , edificò , ò como dicen algunos , reedificò à Tlaxcallan, Guexocinco , Chololla , i otras muchas Ciudades : fue aqueste Queçalcoatlh , Hombre honesto , templado , Religioso , Santo , i como ellos tienen Dios , no fue casado , ni conociò Muger, viviò castissimamente , haciendo mui aspera penitencia con aiunos , i disciplinas : predicó segun se dice , la Lei Natural , enseñòla con obra , dando exemplo de buenas costumbres : instituiò el Aiuno, que antes no lo vsaban , i fue el primero , que en esta Tierra hiço sacrificio de sangre , mas no como agora lo vsan estos Indios , con muerte de infinitos Hombres , sino sacando sangre de las orejas , i lenguas , por penitencia , por castigo , i por remedio, contra el vicio de mentir , i del escuchar la mentira , que no son pequeños vicios entre esta Gente : creen que no muriò , sino que se despareciò en la Provincia de Coaçacoalco , junto al Mar. Tal lo pintan , qual Yo quento à Queçalcoatlh , i porque no saben, ò porque encubren su muerte , lo tienen por el Dios del Aire , i lo adoran en toda esta Tierra, i principalmente en Tlaxcallan , i Chololla , i en los demàs Pueblos , que fundò , i asi le hacen en ellos estraños ritos , i sacrificios. Tanto como dicho es , poblaron , i anduvieron estos siete Hermanos , ò conquistaron , que tambien se cuenta de ellos haver sido Hombres mui Guerreros. Va todo ello mui en suma , assi porque basta para declaracion del Linage , i Tierra de estos

Biblioteca Nacional de España

estos Mexicanos, como por acortar muchos cuentos, que sobre esto tienen los Indios, que presumen de sangre, i de leidos en sus antiguedades. Los Españoles, aunque han procurado saber mui de raiz la origen de los Reies Mexicanos, no se determinan à certificar las opiniones. Solamente afirman , que assi como todos los de Mexico , i Tezcuco se precian de llamar Aculhuaques , assi los que son de aquel Linage , i Lenguage son Hombres de mas qualidad, i estofa, que los otros, i assi tambien son mas estimados, i temidos; i su lengua, costumbres, i religion, es lo mejor, i lo que mas se vsa.

CAP. CXCVI. *Por què se dicen Aculhuaques.*

LOs Señores de Tezcuco , que verdaderamente son Señores de Aculhuacan , i mas antiguos , que Mexicanos , se jetan decender de vn Caballero , que era mas alto que ninguno de todos los de aquella Tierra , de los hombros arriba : por lo qual le llamaron Aculli , como si dijesemos *el hombrudo* , ò el alto de hombros , que Aculli es *hombro* , aunque tambien quiere decir el hueso , que baxa del hombro al codo; allende , que este Aculli , fue Hombre de gran estatura , fue asimesmo grande en todas sus cosas , especialmente en las Guerras , que venciò de animoso , i valiente. Los Señores de Mexico , que son los maiores , i los Grandes , i en fin los Reies de los Reies , se precian de ser , i de se llamar de Culhua , diciendo , que descienden de vn Chichimecatlh , Caballero mui esforçado , el qual atò vna Correa al braço de Queçalcoatlh, por junto al hombro , quando andaba, i conversaba entre los Hombres , lo que tuvieron por vn gran hecho , i decian: *Hombre que atò à vn Dios , atàra todos los Mortales* , i assi de alli adelante le llamaron Aculhuatli , que como poco ha dixe : Aculli , es el hueso del codo , al hombro , i el mesmo hombro: valió , i pudo mucho , despues aquel Aculhuatli , i diò comienço à sus Hijos , de tal manera , que vinieron sus Descendientes à ser Reies de Mexico, en aquella grandeça , que Motecçuma estaba , quando Fernando Cortès le prendiò ; assi que parece que vienen de Chichimecatl, aunque por diversos efectos , i dicen , que por diferenciarse, tienen aquel cuento los de Tezcuco, i este los de Mexico.

CAP. CXCVII. *De los Reies de Mexico, de su origen, è sucesiones con algo de sus Vidas.*

CUenta su Historia , que vinieron a esta Tierra los Chichimecas , el Año , segun nuestra cuenta , de setecientos i veinte i vno, despues que Christo naciò. El primer Señor , i Hombre Principal , que nombran , i señalan en la orden , i sucesion de su Reino , i Linaje, es Totepeuch , i es de pensar, que ò se estuvieron sin Rei , como ià en otra parte dixe , que no declaran el Capitan que traian , ò que Totepeuch viviò mui mucho tiempo , que pudo ser, pues muriò mas de cien Años despues , que entraron en esta Tierra. Muerto que fue Totepeuch , se juntò toda la Nacion en Tullan, è hicieron Señor à Topil , Hijo de Totepeuch , i de edad de veinte Años, ó casi. Estuvieron sin Señor , despues que Topil muriò , mas de ciento i diez Años , pero no cuentan la causa, ò quiçà se olvidan de el nombre del Rei, ó Reies , que fueron en aquel espacio de tiempo : al cabo del qual estando alli en Tullan , sobre ciertas diferencias , i pasiones , que los Advenediços tuvieron con los Naturales , se hicieron dos Señores : piensan algunos , que entre los mesmos Chichimecas huvo Vandos , sobre quien mandaria , que como de Topil no quedaban Hijos , havia muchos deseos de mandar ; empero de qualquier manera que fuese , tienen por cierto, que eligieron dos Señores , i que cada vno de ellos hechò por su Camino , con los de su parcialidad , ò Linaje. Vemac , fue vn Señor , i saliò de Tullan por vna parte. Nauhiacin , que fue el otro Señor natural , Chichimeca , se saliò tambien del Pueblo , i se vino àcia la Laguna, con los de su valìa : fue Rei mas de sesenta Años, i acaece vivir los Hombres mucho tiempo.

Por muerte de Nauhiocin , reinò Quauhtexpetlatl.

Tras Quauhtexpetlati , fue Rei Vecin.

Nonovalcatl sucedió à Vecin.

Reinò despues del Achitometl.

Tras Achitometl , heredò Quauhtonal.

Y à los diez Años de su reinado, llegaron los Me-

Biblioteca Nacional de España

Mexicanos à Chapultepec. Esto es segun la cuenta de algunos; por donde parece, que no tienen mucha antiguedad.

Sucedió en el Señorìo à este Achitometl, Maçacin.

A Maçacin heredò Queça.

Tras Queça fue Rey Chalchiuhtona.

Por muerte de Chalchiuhtona, vino à Reinar Quauhtlix.

A Quauhtlix, sucedió Johuallatonac.

Reino tras Johuallatonac, Ciuhtetl.

Al tercero año que Reinaba, se metieron los Mexicanos à do es agora Mexico.

Muerto Ciuhtetl, fue Rei Xiuiltimoc.

Cuxcux, sucedió à Xiuiltemoc.

Murió Cuxcux, i heredòle Acamapictli. El sexto año de su Reinado, se levantò Achitometl, Hombre mui principal, i con deseo, i ambicion de Reinar le mató, i tiranizò aquel Señorìo de Aculhuacan cerca de doce años, i no solamente matò al Rei; pero aun tambien à seis Hijos, i herederos. Illancueitl, que era la Reina, ò segun algunos ama: huió con Acamapichcin, Hijo, ò Sobrino, pero heredero forçoso à Couatlichan. Doce años despues que Achitometl señoreaba, se fue à los Montes desesperado, i por miedo no le matasen los suios, que andaban mui rebueltos. Con su ida, ò con las crueldades, muertes, agravios, i otros malos tratamientos que havia hecho à los Vecinos, se despoblò aquella Ciudad de Culhuacan; i por faltà de Rei, començaron à governar la Tierra los señores de Azcapulçalco, Quauhnavac, Chalco, Couatlichan, i Huexocinco.

Despues que Achamapich se criò algunos años en Couatlichan, le llevaron a Mexico, donde le tuvieron en mucho, por ser de tan alto Linage, i legitimo heredero, i Señor de la Casa, i Estado de Culhua; i como havia de ser tan gran Principe, luego que fue de edad para se casar, procuraron muchos Caballeros de Mexico darle sus Hijas por Mugeres. Acamapich, tomò hasta veinte Mugeres de aquellas mas Nobles. i Principales; i de los Hijos que tuvo en ellas, vienen los mas, i maiores Señores de toda esta Tierra; i porque no se perdiese la memoria de Culhuacan, poblola, i puso en ella por Señor à su Hijo Nauhiocin, que fue segundo de tal nombre, i el assentò, i residió en Mexico: fue vn excelente Principe, i vn gran Varon; i quantas cosas quiso, se le hicieron à su sabor, que como ellos dicen, tenia la fortuna en su mano. Tornò à ser Señor de Culhuacan como su Padre lo fue: fue asimismo Rei de Mexico, i en èl se començò à estender el Imperio, i nombre Mexicano, i en quarenta i seis años que Reinò, se enobleciò mui mucho aquella Ciudad, Mexico, Tenuchtitlan. Dexò Acamapich, tres Hijos, que todos tres Reinaron tras èl, vno en pos de otro. Muerto Acamapich, sucedio en el Señorìo de Mexico su Hijo maior Viciliuitl, el qual casò con heredera del Señorìo de Quauhnavac, i con ella señoreò aquel Estado.

A Viciliuitl, sucediò su Hermano Chimalpopoca.

A Chimalpopoca, sucediò el otro su Hermano dicho Izcova: este Izcova, señoreò à Izcapucalco, Quauhnavac, Chalco, Couatlichan, i Huexocinco; mas tuvo por acompañados en el Govierno Neçavalcoiocin, Señor de Tezcuco, i al Señor de Tlacopan; i de aqui adelante mandaron, i governaron estos tres Señores, quantos Reinos, i Pueblos obedecian, i tributaban à los de Culhua. Bien que el principal, i el maior de ellos era el Rei de Mexico, el segundo el de Tezcuco, i el menor el de Tlacopan.

Por muerte de Izcoua, Reinò Motecçuma, Hijo de Viciliuitl, que tal costumbre tenian en las herencias de no suceder en el Señorìo los Hijos à los Padres que tenian Hermanos, hasta ser muertos los Tios. Mas en muriendo, heredaban los Hijos del Hermano maior, como hiço este Motecçuma.

Tras Motecçuma, vino à suceder en el Reino vna su hija, cà no havia otrò heredero mas cercano; la qual casò con vn su Pariente, i pariò de èl muchos Hijos, de los quales fueron Reies de Mexico vno, tras otro, como havian sido los Hijos de Acamapich.

Axaiacà fue Rei despues de su Madre, i dexò vn Hijo, que llamò Motecçuma por amor de su Abuelo.

Por muerte de Axaiaca, Reinò su Hermano Tiçocica.

A Tiçocica sucedió Auhiço, que tambien era su Hermano.

Como fue muerto Auhiço, entrò à Reinar Motecçuma, i començò el año de mil i quinientos i tres. Este fue à quièn prendiò Cortès, quedaron muchos Hijos de este Motecçuma, à lo que dicen algunos. Cortès dice, que dexò tres Hijos varones, con muchas Hijas. El maior de ellos, muriò entre muchos Españoles, al huir de Mexico. De los otros dos era vno Loco, i otro Perlatico.

Don

Biblioteca Nacional de España

Don Pedro Motecçuma, que aun vive, es su Hijo, i Señor de vn Barrio de Mexico; el qual porque se dà mucho al Vino, no le han hecho maior Señor: de las Hijas, vna fue casada con Alonso de Grado, i otra con Pedro Gallego, i despues con Juan Cano de Caceres, i primero que con ellos, casò con Cuetlavac: fue bautiçada, i llamòse Doña Isabèl, pariò de Pedro Gallego, vn Hijo que llamaron Juan Gallego Motecçuma, i de Juan Cano, pariò muchos: otros dicen, que no tuvo Motecçuma mas de dos Hijos legitimos, à Axaiaca, Varon, i à esta Doña Isabèl; aunque bien ai que averiguar, quales Hijos, i quales Mugeres de Motecçuma eran legitimos. Muerto que fue Motecçuma, i echados de Mexico los Españoles: fue Rei Cuetlavac, Señor de Iztacpalapan, su Sobrino, ò como algunos quieren, Hermano no viviò mas de setenta Dias, aunque otros dicen muchos menos, muriò de las Viruelas que pegò el Negro de Narvaez. Por muerte de Cuetlavac, Reinò Quahutimoc, Sobrino de Motecçuma, i Sacerdote Maior, el qual por Reinar descansado, matò à Axaiaca; à quien pertenecia el Reino, i tomò por Muger à la Doña Isabèl, que arriba dixe. Este Quahutimoc, perdiò à Mexico, aunque la defendiò esforçadamente, como queda dicho en la Historia.

CAP. CXCVIII. La manera comun de heredar entre Populares, Señores, i Reies.

MUCHAS maneras ai de heredar, entre los de la Nueva-España, i mucha diferencia entre Nobles, i Villanos; por lo qual pornè aqui algo de ello. Es costumbre de Pecheros, que el Hijo maior herede al Padre en toda la Hacienda, Raiz, i Mueble, i que tenga, i mantenga todos los Hermanos, i Sobrinos, con tal, que hagan ellos lo que èl les mandare: à esta causa, ai siempre en cada Casa muchas Personas, la raçon por donde no parten la Hacienda, es por no la desminuir con la particion, i particiones, que vna tras otra se harian, lo qual aunque es mui bueno, trae grandes inconvenientes: el que asi hereda, paga al Señor los Tributos, i Pechos que su Casa, i heredades obligada, i no mas; i si està en lugar, que pagan al Señor por cabeças, dà entonces aquel Hermano maior, tantos Cacaos por cada Hermano, i Sobrino que tiene en Casa, ò tantas Plumas, ò Mantas, ò cargas de Maìz, ò las otras cosas que suelen pechar, i asi pecha mucho, i parece à quien no lo sabe, que es vn desaforado pecho, i à la verdad muchas veces no lo pueden pagar, i los venden, i toman por Esclavos: quando no ai Hermanos, ni Sobrinos que hereden forçosamente, buelven las Haciendas al Señor, ò al Pueblo, à quien bien les place, con la carga de Tributo, i servicio que tiene, i no mas, bien que siempre ai respecto, à darlas à parientes de los que las tuvieron; i aunque los Pueblos hereden los Vecinos, no es para Concejo la Renta, sino para el Señor, del qual tienen tomado à Renta, ò como decimos acà, à censo perpetuo todo el termino, repartenlo por suertes, i contribuien por rata. En otros Lugares heredan al Padre todos los Hijos, i reparten entre sì la Hacienda, que parece mas justo, i mas libertad: algunos Señorìos ai, que aunque hereda el Hijo maior, no entra en posesion, sin decreto, i voluntad del Pueblo, ò sin licencia del Rei, à quien debe, i reconoce vasallaje, à cuia causa muchas veces venian à heredar los otros Hijos, i de aqui debe ser, que en semejantes estados, los Padres nombran qual hijo les heredarà, i dicen que en muchos Lugares dexaba mandado el Padre, què Hijo tenia de sucederle en el Señorìo. En los Pueblos de Republica, que se governaban en comun, tenian diferentes maneras de heredar los Estados, pero siempre se miraba el Linaje. La general costumbre entre Reies, i grandes Señores Mexicanos, es heredar primero los Hermanos, que los Hijos, i luego los Hijos del Hermano maior, i tras ellos los Hijos del primer heredero, i sino havia Hijos, ni Nietos, heredaban los Parientes mas propincos. Los Reies de Mexico, Tezcuco, i otros, sacaban del Estado, Lugares para dàr à Hijos, i para dotar las Hijas, i aun como eran poderosos, querian que siempre los Hijos de las Mugeres Mexicanas, Hijas, i Sobrinas del Rei, heredasen el Señorìo de los Padres, si bien no fuesen los maiores, ni à los que pertenecia el Estado.

***

CAP.

Biblioteca Nacional de España

CAP. CXCIX. *La Jura, i Coronacion del Rei de Mexico.*

AUNQUE heredaban vnos Hermanos à otros, i tras ellos el Hijo del primer Hermano, no vsaban del mando, ni creo que del nombre de Rei hasta ser vngidos, i coronados publicamente. Luego, pues, que el Rei de Mexico era muerto, i sepultado, llamaban à Cortes, al Señor de Tezcuco, i al de Tlacopan, que eran los maiores, i mejores, i à todos los otros Señores, Subditos, i Sufraganeos al Imperio Mexicano; los quales venian mui presto; si havia duda, ò diferencia quien debia de ser Rei, averiguase lo mas aina que podian, i sino poco tenian que hacer: en fin llevaban al que pertenecia el Reino, desnudo todo, excepto lo vergonçoso, al Templo grande de Vitzilopuchtli, iban todos mui callando, i sin regocijo ninguno, subianlo de braço las gradas arriba dos Caballeros de la Ciudad, que para esto nombraban, i delante de èl iban los Señores de Tezcuco, i Tlacopan, sin entremeterse nadie en medio, los quales llevaban sobre sus Mantas, ciertas enseñas de sus ditados, i oficios en la coronacion, i vngimiento. No subian à las Capillas, i Altar, sino pocos Seglares, i para hacer algunas ceremonias, que todos los demàs miraban de las gradas, i del suelo: i aun de los tejados, i todo se inchia, tanta Gente cargaba à la fiesta. Llegaban, pues, con mucho acatamiento, hincabanse de rodillas al Idolo de Vicilopuchtli, tocaban el dedo en Tierra, i besabanlo: venia luego el gran Sacerdote vestido de Pontifical, con muchos otros revestidos tambien de los Sobrepellices, que segun en otra parte dixe, ellos vsan, i sin hablalle palabra, le teñian todo el cuerpo con vna Tinta mui negra, hecha para aquel efecto, i tras esto, saludando, ò bendiciendo al vngido, rociavale quatro veces de aquella Agua bendita, i à su modo consagrada, que dije guardaban en la consagracion del Dios de Masa, con vn Hisopo de Ramas, i Hojas de Caña, Cedro, i Saz, que hacian por algun significado, ò propiedad. Poniale despues sobre la cabeça vna Manta toda pintada, i sembrada de Huesos, i Calaberas de muerto; encima de la qual le vestian otra Manta negra, i luego otra açul, i ambas estaban con Cabeças, i Huesos de muerto, mui al natural pintados: echabanle al cuello vnas Correas coloradas, largas, i de muchos ramales, de cuios cabos colgaban ciertas insignias de Rei como Pinjantes, colgabale tambien à las espaldas vna Calabacita, llena de ciertos Polvos, en cuia virtud no le tocase pestilencia, ni le caiese dolor, ni enfermedad ninguna, i para que no le ahojasen Viejas, ni encantasen Hechiceros, ni engañasen malos Hombres; i en fin para que ninguna cosa mala le empeciese, ni dañase; poniale asimesme en el braço izquierdo, vna Talegilla con el Incienso, que ellos vsan, i dabanle vn Braserito con ascuas de Corteça de Encinas; el Rei se levantaba entonces, echaba de aquel Incienso en las brasas, i con gran mesura, i reverencia sahumaba à Vitçilopuchtli, i sentabase, llegaba luego el gran Sacerdote, i tomabale juramento de palabra, i conjurabale que ternia la Religion de sus Dioses, que guardaria los Fueros, i Leies de sus Antecesores, que manternia justicia, que à ningun Vasallo, ni Amigo agraviaria, que seria valiente en la Guerra, que haria andar al Sol con su claridad, llover las Nuves, correr los Rios, i producir la Tierra todo genero de Mantenimientos. Estas, i otras cosas imposibles prometia, i juraba el nuevo Rei: daba las gracias al gran Sacerdote, encomendabase à los Dioses, i à los miradores, i con tanto le abajaban los mesmos que lo subieron, por la orden que primero: començaba luego la Gente à decir à voces, que fuese para bien su reinado, i que le goçase muchos Años, con salud de todo el Pueblo: entonces vierades bailar à vnos, tañer à otros, i à todos que mostraban sus coraçones, con las muchas alegrias que hacian: antes de abajar las gradas, llegaban todos los Señores, que estaban en las Cortes: i en Corte, à darle obediencia, i en señal del Señorìo que sobre ellos tenia, le presentaban Plumajes, sartas de Corales, Collares, i otras Joias de Oro, i Plata, i Mantas pintadas con la muerte; acompañabanle hasta vna gran Sala, i ibanse; el Rei se asentaba en vno como Estrado, que llaman Tlacatecco; no salia del Patio, i Templo en quatro Dias, los quales gastaba en oracion, sacrificios, i penitencia; no comia mas de vna vez al dia, i aunque comia Carne, Sal, Axi, i todo Manjar de Señor, ajunaba, bañabase vna vez al Dia, i otra la Noche, en vna gran Alberca, donde se sangraba de las orejas, è incensaba al Dios del Agua, Tlaloc, tambien incensaba los otros Idolos del Patio, i Templo, ofreciendoles Pan, Fruta, Flores, Papeles, i Cañuelas tintas en sangre de su propia lengua, narices, manos, i otras partes, que se sacrificaba: pasados aquellos quatro Dias, venian todos los Señores à llevarlo à Palacio, con grandisima fiesta, i placer del Pueblo, mas pocos le miraban à la cara; despues de la consagracion, con haver dicho estas ceremonias, i solemnidad, que Mexico tenia en coronar su Rei, no ai que decir de los otros Reies, porque todos, ò los mas, siguen esta costumbre. Salvo, que no suben en alto, sino al pie de las gradas. Venian luego à Mexico por la confirmacion de el estado; i bueltos à sus Tierras, hacian grandes Fiestas, i combites, no sin borracherias, ni sin carne humana.

CAP. CC. *La Caballeria de el Tecuitli; i la ceremonia que en hacer las tales Caballerias se guarda.*

PARA ser Tecuitli, que es el maior dictado, i dignidad tras los Reies, no se admiten sino Hijos de Señores. Tres años, i mas tiempo antes de recibir el Habito de esta Caballeria, combidaba à la Fiesta à todos sus Parientes, i Amigos, i à los Señores, i Tecuitles de la Comarca. Venian, i juntos miraban, que el Dia de la Fiesta fuese de buen Signo, por no començarla con escrupulo. Acompañaban al Caballero Novel todos los de el Pueblo, hasta el Templo grande de el Dios Camaxtle, que era el maior Idolo de las Republicas. Los Señores, los Amigos, i Parientes, que combidados estaban, lo subian por las Gradas al Altar: hincabanse todos de rodillas delante el Idolo, i el Caballero estaba mui devoto, humilde, i paciente. Salia luego el Sacerdote Maior, i con vn aguzado hueso de Tigre, ò con vna vña de Aguila, le horadaba las Narices entre Cuero, i Ternillas de pequeños agujeros, i metiale en ellos vnas pedreçuelas de Açabache negro, i no de otra color: haciale tras esto vn gran vejamen, injuriandole mucho de palabras, i obras, hasta desnudarlo en carnes, salvo lo deshonesto. El Caballero se iba entonces asi desnudo à vna Sala del Templo, i començaba à velar las Armas: asentabase en el suelo, i alli se estaba reçando. Comian los Combidados mui de regocijo; pero en acabandose, se iban sin hablarle. Como anochecia le traian ciertos Sacerdotes vnas Mantas groseras, i viles, que vistiese: vna Estera, i vn Tajoncillo por almohada en que recostarse, i otro por silla para sentarse: traianle tinta con que se tiznase; puas de Metl, con que se punçase las orejas, braços, i piernas: vn brasero, i resina para incensar los Idolos; i si havia Gente con èl, echabanla fuera, i no le dejaban mas de tres Hombres, Soldados viejos, i diestros en la Guerra, que le industriasen, i tuviesen en vela. No dormia en quatro Dias, sino algunos ratillos, i aquellos assentado; que los Soldados le despertaban picandole con puas de Metl. Cada media noche sahumaba los Idolos, i ofreciales gotas de sangre, que de su cuerpo sacaba: andaba todo el Patio, i Templo, vna buelta al rededor: cababa en quatro partes iguales, i alli sorterraba papel, copalli, i cañas con sangre de sus orejas, manos, pies, i lengua. Tras esto comia, que hasta entonces no se desaiunaban. Era la comida quatro bollicos, ò buñuelos de Maiz, i vna copa de Agua. Algunos de estos tales Caballeros no comian bocado en quatro Dias. Acabados estos quatro Dias, pedia licencia à los Sacerdotes para ir à cumplir su Profesion à otros Templos, que à su Casa no podia, ni llegar à su Muger, aunque la tuviese, durante el tiempo de la penitencia. Al cabo de el Año, i de alli adelante quando querian salir, aguardaba à vn Dia de buen Signo, para que saliese en buen pie, como havia entrado; el Dia que havia de salir, venian todos los que primero le honraron, i luego por la mañana le lavaban, i limpiaban mui bien, i le tornaban al Templo de Camaxtle, con mucha Musica, Danças, i regocijos: subianle à cerça del Altar; desnudabanle las mantillas, que traìa: atabanle los cabellos con vna tira de Cuero colorado al colodrillo, de la qual colgaban algunas plumas: cubrianlo de vna fina manta; i encima de ella, le echaban otra manta riquisima, que era el habito, i insignia de Tecuitli: ponianle en la mano izquierda vn Arco, i en la derecha vnas Flechas: Luego el Sacerdote le hacia vn raçonamiento; del qual era la suma, que mirase la Orden de Ca-

Biblioteca Nacional de España
Biblioteca Nacional de España

Caballeria que havia tomado; i anſi, como ſe diferenciaba en el habito, trage, i nombre, anſi ſe aventajaſe en condicion, Nobleça, liberalidad, i otras Virtudes, i obras buenas; que ſuſtentaſe la Religion, que defendieſe la Patria, que amparaſe los ſuios, que deſtruieſe los Enemigos, que no fueſe cobarde; i en la Guerra, que fueſe como Aguila, ò Tigre, pues por eſo le agujeraba con ſus vñas, i hueſos, la nariz, que es lo mas alto, i ſeñalado de le cara, donde eſtà la verguença del Hombre: dabale tras eſto otro nombre, deſpediale con bendicion, los Señores, i combidados foraſteros, i Naturales, ſe ſentaban à comer en el patio; i los Ciudadanos tañian, i cantaban conforme à la Fieſta, i bailaban el Netoteliztli. La comida era mui abaſtada de toda ſuerte de viandas, mucha Caça, i Bolateria, cà de ſolos Gallipabos, ſe comian aiantar mil i quinientos. No ai numero de las Codornices que alli ſe gaſtaban, ni de los Conejos, Liebres, Venados, Perrillos capados, i cebones, tambien ſervian Culebras, Vivoras, i otras Serpientes guiſadas con mucho Axi, coſa que parece increible, pero es cierta. No quiero decir las muchas Frutas, las Guirnaldas de Flores, los maços de Roſas, i cañutos de perfumes que ponian en las meſas; pero digo, que ſe embeodaban con aquellos ſus Vinos. Daban à los Señores Tecuitles, i Principales Combidados, Plumajes, Mantas, Tocas, Çapatos, Beçotes, i Orejeras de Oro, ò Plata, ò Piedras de precio. Eſto era mas, ò menos, ſegun la riqueza, i animo del nuevo Tecuitli, i conforme à las perſonas que ſe daba: tambien hacia grandes ofrendas al Templo, i à los Sacerdotes. El Tecuitli, ſe ponia en los agujeros de la nariz, que le hizo el Sacerdote, granillos de Oro, Perleçuelas, Turqueſas, Eſmeraldas, i otras Piedras precioſas; cà en aquello ſe conocian, i diferenciaban de los otros los tales Caballeros: atabanſe los cabellos en la Guerra à la coronilla. Era primero en los Votos, en los aſientos, i preſentes. Era el principal en los Banquetes, i Fieſtas, en la Guerra, i en la Paz, i podia traer tras de sì vn banquillo para ſentarſe dò quiera que le pluguieſe. Eſte dictado tenian Xicotencatl, i Maxixca, que fue gran Amigo de Cortès, i por eſo eran Capitanes, i tan precibientes perſonas en Tlaxcallan, i ſu Tierra.

CAP. CCI. Lo que ſienten del Anima, i la manera que tenian de ſepultarſe.

BIEN penſaban eſtos Mexicanos, que las Animas eran inmortales, i penaban, ò gozaban, ſegun vivieron, i toda ſu Religion à eſto ſe encaminaba; pero donde mas claramente lo moſtraban, era en los Mortuarios. Tenian que havia nueve Lugares en la Tierra, donde iban à morar los Difuntos, vno junto al Sol; i que los Hombres buenos, los muertos en Batalla, i Sacrificados, iban à la Caſa del Sol; i que los malos, ſe quedaban acà en la Tierra, i repartianſe de eſta manera: Los Niños, i mal paridos, iban à vn lugar: los que morian de Vejez, ò enfermedad, iban à otro: los que morian ſubita, i arrebatadamente, iban à otro: los muertos de heridas, i mal pegajoſo, iban à otro: los ahogados à otro: los Ajuſticiados por delitos, como eran hurto, i adulterio, à otro: los que mataban à ſus Padres, Hijos, i Mugeres, tenian Caſa por sì. Tambien eſtaban por ſu Cabo los que mataban al Señor, i à Sacerdote alguno: la Gente menuda comunmente ſe enterraba: los Señores, i Ricos Hombres, ſe quemaban; i quemados, los ſepultaban: en las mortajas havia gran diferencia, i mas veſtidos iban muertos, que anduvieron vivos. Amortajaban las Mugeres de otra manera que à los Hombres, ni que à los Niños. Al que moria por Adultero, veſtian como al Dios de la Luxuria, dicho Tlazolteutl: al ahogado como à Tlaloc, Dios del Agua: al borracho como à Ometochtli, Dios del Vino: al Soldado como à Vitcilopuchitli; i finalmente à cada Oficial daban el trage del Idolo de aquel Oficio.

CAP. CCII. Enterramiento de los Reies, i la cruel, è infernal ceremonia que en ella vſaban.

QUANDO enferma el Rei de Mexico, ponen Maſcaras à Tezcatlipuca, ó Vitzilopuchtli, ò à otro Idolo, i no ſe la quitan haſta que, ò ſana, ò muere. Quando eſpiraba, embiabanlo à decir

Biblioteca Nacional de España

decir à todos los Pueblos de ſu Reino para que lloraſen, i à llamar los Señores, que le eran Parientes, i Amigos, i que podian venir à las honras dentro de quatro Dias, que los Vaſallos ià eſtaban alli. Ponian el cuerpo ſobre vna eſtera: velabanlo quatro Noches, gimiendo, i plañendo: lavabanlo, cortabanle vna guedeja de cabellos de la coronilla, i guardabanlos, diciendo, que en ellos quedaba la memoria de ſu Anima. Metianle en la boca vna fina Eſmeralda: amortajabanle con diez i ſiete Mantas mui ricas, i mui labradas de colores, i ſobre todas ellas iba la diviſa de Vitcilopuchtli, ó Tezcatlipuca, ó la de algun otro Idolo ſu devoto, ò la del Dios, en cuio Templo ſe mandaba enterrar: ponianle vna Maſcara mui pintada de Diablos, i muchas Joias, Piedras, i Perlas. Mataban luego alli el Eſclavo Lamparero, que tenia cargo de hacer lumbre, i ſahumerios à los Dioſes de Palacio, i con tanto llevaban el cuerpo al Templo, vnos iban llorando, i otros cantando la muerte del Rei, que tal era ſu coſtumbre. Los Señores, los Caballeros, i Criados del Difunto llevaban Rodelas, Flechas, Maças, Vanderas, Penachos, i otras coſas aſi, para echar en la hoguera. Recibialos el gran Sacerdote con toda ſu Clerecia a la puerta del Patio, en tono triſte, decia ciertas palabras, i haciale echar en vn gran fuego, que para lo quemar, eſtaba hecho con todas las joias que tenia. Echaban tambien à quemar todas las Armas, Plumajes, i Vanderas con que le honraban, i vn Perro que lo guiaſe à donde havia de ir, muerto primero con vna Flecha, que le atraveſaſe el peſcueço. Entre tanto que ardia la hoguera, i quemaban al Rei, i el Perro, ſacrificaban los Sacerdotes docientas perſonas, aunque en eſto no havia taſa, ni ordinario. Abrianlos por el pecho, ſacabanles los coraçones, i arrojabanlos en el fuego del Señor, i luego echaban los cuerpos en vn Carnero. Eſtos aſi muertos por honra, i para ſervicio de ſu Amo, como ellos dicen, en el otro Siglo eran por la maior parte Eſclavos del muerto, i de algunos Señores que ſe los ofrecian: otros eran Enanos, otros contrahechos, otros monſtruoſos, i algunas eran Mugeres: ponian al Difunto en Caſa, i en el Templo muchas Roſas, i Flores, i muchas coſas de comer, i de beber, i nadie las tocaba ſino Sacerdotes, cà debia ſer ofrenda. Otro Dia cogian la ceniza del quemado, i los dientes que nunca ſe queman, i la Eſmeralda que llevaba à la boca; todo lo qual metian en vna Arca pintada por dentro de Figuras endiabladas con la guedeja de cabellos, i con otros pocos cabellos, que quando naciò le cortaron, i tenian tan guardados para eſto: cerrabanla mui bien, i ponian encima de ella vna Imagen de Palo hecha, i ataviado al propio como el Difunto. Duraban las obſequias quatro Dias; en los quales llevaban grandes Ofrendas las Hijas, i Mugeres de muerto, i otras perſonas, i ponianlas donde fue quemado, i delante la Arca, i Figura. Al quarto Dia mataban por ſu Alma quince Eſclavos, ò mas, ò menos, ſegun que les parecia: à los veinte Dias mataban cinco, à los ſeſenta tres, à los ochenta, que era como cabo de Año, nueve.

CAP. CCIII. De como queman para enterrar los Reies de Michuacan, i los Sacrificios, i Carneceria inhumana que hacian, i otras ceremonias, i llantos.

EL Rei de Michuacan, que era vn grandiſsimo Señor, i que competia con el de Mexico, quando eſtaba mui à la muerte, i deſauciado de los Medicos, nombraba al Hijo que queria por Rei; el qual luego llamaba todos los Señores del Reino, Governadores, Capitanes, i valientes Soldados, que tenian cargos de ſu Padre para enterralle, al que no venia caſtigabale como à Traidor. Todos venian, i le traian preſentes, que era como aprobacion del reinado. Si el Rei eſtaba enfermo en articulo de muerte, cerraban las puertas de la Sala, porque ninguno entraſe allà. Ponian la diviſa, Silla, i Armas Reales en vn Portal del Patio de Palacio, para que alli ſe recogieſen los Señores, i los otros Caballeros. En muriendo alçaban todos ellos, i los demàs vn gran llanto. Entraban dò eſtaba ſu Rei muerto, tocabanle con las manos: bañabanlo con Agua oloroſa: veſtianle vna camiſa mui delgada: calçabanle vnos çapatos de Venado, que es el calçado de aquellos Reies: atabanle caſcabeles de Oro à los tobillos: ponianle Axorcas de Turqueſas en las muñecas, en los bra-

Biblioteca Nacional de España

ços braceletes de Oro: en la garganta, gargantillas de Turquesas, i otras piedras: en las orejas, cercillos de Oro: en el beço vn beçote de Turquesas, i à las espaldas vn gran trençado de mui linda pluma verde: echabanle en vnas anchas andas, que tenian vna mui buena cama: ponianle al vn lado vn Arco, i vn Carcax de Piel de Tigre con muchas Flechas; i al otro, vn bulto tamaño como èl, hecho de Mantas finas à manera de Muñeca, que llevaba vn grande plumaje de plumas verdes largas, i de precio: llevaba su Trençado, Çapatos, Braçeletes, i Collar de Oro. Entre tanto que vnos hacian esto, lavaban otros à las Mugeres, i Hombres, que havian de ser muertos, para acompañar el Rei al infierno: dabanles mui bien de comer, i emborrachabanlos para que no sintiesen mucho la muerte. El nuevo Señor señalava las Personas que havian de ir à servir al Rei su Padre, porque muchos no holgaban de tanta honra, i favor; aunque algunos havia tan simples, ò engañados, que tenian por glorioſa muerte aquella. Eran principalmente siete Mugeres Nobles, i Señoras: vna para que llevase todos los Beçotes, Arracadas, Manillas, Collares, i otras Joias, asi ricas, que solia ponerse el muerto. Otra, era para Copera: otra, que le sirviese aguamanos: Otra, que le diese el orinal: Otra, por cocinera; i la otra por labandera. Tambien mataban otras muchas Esclavas, i Moças de servicio, que eran libres. No lleva cuenta los Hombres Esclavos, i libres, que matabin el Dia del enterrorio del Rei: cà mataban vno, i aun mas de cada oficio. Limpios, pues, estos escogidos, hartos, i beodos, se teñian los rostros de amarillo, i se ponian en las cabeças sendas Guirnaldas de Flores; i iban, como en Procesion, delante del cuerpo muerto: vnos tañendo Caracoles, otros Huesos, otros en Conchas de Tortugas, otros chiflando: i creo, que todos llorando. Los Hijos del muerto, i los Señores principales tomaban en hombros las andas, i caminaban paso à paso al Templo de su Dios Curicaneri. Los Parientes rodeaban las andas, i cantaban ciertos cantares tristes, i revesados: los Criados, los Hombres valientes, i de cargos de Justicia, ò Guerra, llevaban Ventalles, Pendones, i diversas Armas. Salian de Palacio à media Noche con grandes tizones de teda, i con grandisimo ruido de Trompetas, i Atabales. Los vecinos de las Calles por do pasaban, barrian, i regaban mui bien el suelo. En llegando al Templo daban quatro bueltas à vna hacina de leña de Pino, que tenian hecha para quemar el cuerpo: echaban las andas encima del Monte de leña, i ponianle fuego por debaxo, i como era seca presto ardia. Achocaban entre tanto los enguirnaldados con porras, i enterrabanlos de quatro en quatro con los vestidos, i cosas, que llevaban de tras de el Templo à raiz de las paredes. En amaneciendo, que ià el fuego era muerto, cogian la Ceniza, Huesos, Piedras, i Oro derretido en vna rica Manta, i iban con ello à la puerta del Templo. Salian los Sacerdotes, bendecian las endemoniadas Reliquias: embolvianlas en aquella, i en otras Mantas hacian vna muñeca: vestianla mui bien como Hombre: ponianle Mascara, Plumaje, Cercillos, Sartales, Sortijas, Beçotes, i Cascaveles de Oro, Arco, Flechas, i vna Rodela de Oro, i Pluma à las espaldas, que parecia vn Idolo mui compuesto: abrian luego vna Sepultura al pie de las Gradas, ancha, i quadrada, i honda dos estados. Emparamentabanla de esteras nuevas, i buenas por todas quatro paredes, i el suelo: armaban dentro vna cama, entraba cargado de la Muñeca vn Religioso, cuio Oficio era tomar acuestas los Dioses, i tendiala en la cama, con los ojos hacia levante: colgaba muchas Rodelas de Oro, i Plata sobre las esteras, i muchos Penachos, Saetas, i algun Arco: arrimaba Tinajas, Ollas, Jarros, i Platos. En fin, èl hinchia la huesa de arcas encoradas, con Ropa, i Joias, de comida, i de Armas: saliase, i cerraban el hoio con vigas, i tablas: echabanle por encima vn suelo de barro, i con tanto se iban: lavabanse mucho todos aquellos Señores, i personas que havian llegado al sepultado, i hecho algo en el enterramiento, i luego comian en el Patio de Palacio asentados, pero sin mesa. Alimpiabanse con sendos pocos de Algon: tenian las cabeças bajas, estaban mustios, i no hablaban, sino *dame à beber*. Esto les duraba cinco Dias, i en todos ellos no se encendia fuego en Casa ninguna de aquella Ciudad Chincicila, sino era en Palacio, i en Templos, ni se molìa Maiz sobre piedra, ni se hacia Mercado, ni andaban por las Calles; i en fin hacian todo el sentimiento posible por la muerte de su Señor.

CAP.

Biblioteca Nacional de España

CAP. CCIV. Del nascimiento, criança, i costumbres, i Oficios de los Niños.

ES costumbre en esta Tierra, saludar al Niño recien nacido, diciendo: *O Criatura, à chiquito, venido eres al Mundo à padecer, sufre, padece, i calla*: ponenle luego vn poco de Cal viva en las rodillas, como quien dice: *Vivo eres, pero morir tienes, ò por muchos trabajos has de ser tornado polvo, como esta Cal, que Piedra era.* Regoçijan aquel Dia con bailes, i cantares, i colacion: era general costumbre, no dar leche las Madres à sus Hijos el primer dia que nacian, porque con la hambre, tomasen despues la teta de mejor gana, i apetito, pero mamaban ordinariamente quatro Años arreo, i Tierras havia que doce: las Cunas son de Cañas, ò Palillos mui livianos, por no hacer pesada la carga, tambien se los hechan las Madres, i Amas al cuello sobre las Espaldas, con vna Mantilla, que les toma todo el cuerpo, i que se la atan ellas à los pechos, por las puntas, i de aquella manera los llevan camino, i les dàn la teta por el hombro, huien de empreñarse criando, i la viuda no se casa hasta destetar el Hijo, que mal contado les era lo contrario. En algunas partes çabullen los Niños en Albercas, ò Fuentes, ò Rios, ò en Tinajas el primer dia que nacen, por les endurecer el cuero, i carne, ò quiçà por levarles la sangre, hedor, i suciedad, que sacan del vientre de las madres, la qual costumbre algunas Naciones de por acà la tuvieron: hecho esto, les ponen si es varon, vna Saeta en la mano derecha, i si hembra, vn Hueso, ò vna Lançadera, denotando, que se havian de valer, èl por las Armas, i ella por la Rueca. En otros Pueblos, bañaban las Criaturas à los siete dias, i en otros à los diez que nacieron, i alli ponian al Hombre vna Rodela en la izquierda, i vna Flecha en la derecha: à la Muger ponian vna Escoba, para entender, que el vno ha de mandar, i el otro obedecer: en este Labatorio les ponian nombre, no como quiera, sino el del mesmo dia en que nacieron, i dende à tres Meses suios, que son de los nuestros dos, los llevaban al Templo, donde vn Sacerdote que tenia la cuenta, i esencia del Kalendario, i Signos, les daba otro sobrenombre, haciendo muchas ceremonias, i declaraba las gracias, virtudes del Idolo, cuio nombre les ponia, pronosticandoles buenos hados: comian estos tales dias mui bien, bebian mejor, i no era buen combidado el que no salia borracho: sin estos nombres de los dias siete, i sesenta, tomaban algunos Señores otro, como era de Tecuitli, i Pilli, mas esto acontecia raras veces: el castigo de los Hijos, toca à los Padres, i el de las Hijas, à las Madres, açotanlos con Ortigas, danles humo à nariçes, estando colgados de los pies: atan à las Muchachas de los tobillos, porque no salgan fuera de casa, hierenlas en el labio, i pico de la lengua, por la mentira; son mui apasionados por mentir todos estos Indios, i por enmienda, i por quitarlos de este vicio, ordenò, que Queçalcoatl, el Sacrificio de la lengua; caro les costò à muchos el mentir, al principio que nuestros Españoles ganaron la Tierra, porque preguntados donde havia Oro, i Sepulturas ricas, decian, que en tal, i tal cabo, i como no se hallasen, por mas que cababan, descoiuntabanlos à tormentos, i golpes, i aun los aperreaban. Los Pobres enseñaban à sus Hijos sus Oficios, no porque no tuviesen libertad para mostralles otro, sino porque los aprendiesen, sin gastar con ellos: los ricos, en especial Caballeros, i Señores, embiaban à los Templos sus Hijos, como havian cinco Años, i à esta causa havia tantos Hombres en cada Templo, quantos en otra parte dije: alli havia vn Maestro para doctrinallos; tenia esta Congregacion de Mancebos, Tierras propias en que coger Pan, i Fruta; tenia sus Estatutos, como decir, ajunar tantos Dias de cada Mes, sangrarse las Fiestas, reçar, i no salir sin licencia.

CAP. CCV. Encerramiento de Mugeres, à manera de Monesterios; i los costumbres.

ALas espaldas de los Templos grandes de cada Ciudad, havia vna mui gran Sala, i Aposento por si, donde comian, dormian, i hacian su vida muchas Mugeres, i aunque las tales Salas no tenian Puerta, porque no las vsan, estàn seguras; bien que nuestros Españoles hablaban lo que pensaban

Biblioteca Nacional de España

saban de aquella aventura, i libertad, sabiendo, que aun dò ai Puertas, saltan los Hombres paredes. Diversas intenciones, i fines tenian las que dormian en Casas de los Dioses, pero ninguna de ellas entraba, para estàr alli toda su vida, aunque havia entre ellas Mugeres viejas: vnas entraban alli por enfermedades: otras por necesidad, i otras por ser buenas, algunas, porque los Dioses les diesen riqueças muchas, porque les diesen larga vida, i todas porque les diesen buenos Maridos, i muchos Hijos, prometian de servir, i estàr en el Templo vn Año, i dos, i tres, ò mas tiempo, i despues casabanse: lo primero que hacian luego en entrando, era tresquilarse à diferencia de las otras, ò porque los Ministros del mesmo Templo traian Cabellos: su Oficio era hilar Algodon, i Pluma, i tejer Mantas para sì, i para los Idolos, barrer el Patio, i Salas del Templo, que las Gradas, i Capillas altas, los Ministros las barrian: tenian sus ciertas sangrias del cuerpo, con que à placer al Diablo, iban las Fiestas solemnes, ò siendo menester en Procesion con los Sacerdotes, ellos por vna hilera, i ellas por otra, pero no subian las Gradas, ni cantaban: Vivian de por amor de Dios, que sus Parientes, i los ricos, i devotos, las sustentaban, i les daban Carne cocida, i Pan caliente, que ofreciesen à los Idolos; cà siempre se ofrecia asi, porque subiese el olor, i vao en alto, i gustasen los Dioses: Comian en comunidad, i dormian juntas en vna Sala como Monjas, ò por mejor hablar como Ovejas, no se desnudaban, dicen, que por honestidad, i por levantarse mas presto à servir los Dioses, i à trabajar, aunque no sè, què havian de desnudar, las que andan casi en carnes: bailaban las Fiestas ante los Dioses, segun el dia; la que hablaba, ò se reia con algun Hombre Seglar, ò Religioso, era reprehendida, i la que pecaba con alguno, mataban juntamente con el Hombre: temian que se les havian de podrir las carnes, à las que perdian alli virginidad, i por el miedo del castigo, i infamia eran buenas Mugeres estando alli, i las que hacian aquel mal recado de su persona, hacian grandisima penitencia, i permanecian en la Religion.

CAP. CCVI. *De las muchas Mugeres, i maneras de Casamientos, i otros Ritos.*

CASAN especialmente los Hombres ricos, i Soldados, i los Señores con muchas Mugeres, vnos con cinco, otros con treinta, quien con ciento, quien con ciento i cinquenta; i tal Rei havia, que con muchas mas, por dò no es de maravillar, que aia en aquella Tierra muchos Hermanos, todos Hijos de vn mesmo Padre, pero no de Madre, i asi Neçavalpilcintli, i su Padre Neçalcoio, que fueron Señores de Tezcuco, tuvieron cada cien Hijos, i cada otras tantas Hijas: algunas Provincias, i Generaciones ai, como son Chichimecas, Maçatecas, Otomies, i Pinoles, que no toman mas de vna sola Muger, i aquella no parienta; aunque tambien es verdad, que los Señores, i Caballeros toman quantas quieren, à fuer de Mexico: en vnas partes compran las Mugeres, en otras las roban, i generalmente las piden à los Padres, i esto en dos maneras, ò para Mugeres, ò para Amigas: quatro causas dàn para tener tantas Mugeres. La primera, es el vicio de la Carne, en que mucho se deleitan. La segunda, por tener muchos Hijos. La tercera, por reputacion, i servicio. La quarta, por granjeria, i esta postrera vsan mas que otros los Hombres de Guerra, los de Palacio, los Holgaçanes, i Tahures: hacenlas trabajar como Esclavas, hilando, texiendo Mantas para vender, con que se mantengan, i jueguen. Casan ellos à los veinte Años, i aun antes, i ellas à diez, no casan con su Madre, ni con su Hija, ni con su Hermana, en lo demàs poco parentesco guardan, aunque algunos se hallaron casados con sus propias Hermanas, quando venidos al Santo Bautismo, dejaban las muchas Mugeres, i quedaban con sola vna: casaban con Cuñadas, con las Madrastras, en quien sus Padres no tuvieron Hijos, pero dicen, que no era licito. Nehavalcoio, Señor de Tezcuco, matò quatro de sus Hijos, porque durmieron con sus Madrastras. En Michuacan tomaban por Muger à la Suegra, estando casados primero con la Hija, i de esta manera tenian à Hija, i Madre: aunque toman muchas Mugeres, vnas tienen por legitimas, otras por Amigas, i otras por Mancebas: Amiga llaman à la que despues de casados demandaban, i manceba la que ellos se tomaban. Los Hijos de las Mugeres, que traen dotes heredan al Padre, i entre grandes Señores heredaban los Hijos de las del Linaje del Rei de Mexico, aunque tuviesen otros Hijos maiores en Mugeres dotadas.

CAP. CCVII. *Los Ritos del Matrimonio, i las costumbres que en ello tienen.*

SIEMPRE và la Muger à velarse à Casa del Marido, i ordinariamente và à pie, aunque en algunas partes traian la Novia à cuestas; i si es Señora, en Andas sobre hombros, sale à recebirla al vmbral de la Puerta el desposado, è incensala con vn Braserillo de ascuas, i resina olorosa, dando à ella otro, i sahumale tambien à èl: tomala por la mano, i metela al Talamo, i asientanse ambos à dos junto al fuego en vna Estera nueva; llegan entonces vnos como Padrinos, i atanles las Mantas, vna con otra; estando asi atados, dà el Novio à la Novia, vnos Vestidos de Muger, i ella à èl Vestidos de Hombre; traen luego la Comida, i el Esposo dà de comer à la Esposa de su mano, i tambien la desposada dà de comer al desposado; entretanto que pasaban todas estas cosas, i Ritos de desposorio, bailaban, i cantaban los combidados, i en alçando la Mesa, hacianles presentes, porque los havian honrado, i no mucho despues cenaban largamente, i con el regocijo, i calor de las Viandas, guisadas con mucho Axi, bebian de tal suerte, que quando venia la Noche, pocos faltaban de borrachos, los Novios solamente estàn en seso, por haver comido mui poco, que bien se mostraban en aquello Novios, i casi no comen en los quatro Dias primeros, que todo su hecho era reçar, i sangrarse, para ofrecer la sangre al Dios de las Bodas: no consuman Matrimonio en todo aquel tiempo, ni salen de la Camara, sino para la necesidad natural, que nadie puede escusar, ò para el Oratorio de Casa, à sahumar los Idolos: creian, que saliendo de otra manera fuera de la Camara, en especial ella, que havia de ser mala de su cuerpo: sahuman la Cama quando quieren dormir, i entonces, i quando visitaban los Altares, se vestian de la Divisa del Dios de las Bodas; à la quarta noche, venian ciertos Sacerdotes ancianos, i hacian la Cama à los Novios, juntaban dos Esteras nuevas, que nadie las huviese estrenado, ponian en medio de ellas vnas Plumas, vna Piedra Chalchihuitl, que es como Esmeralda, i vn pedaço de Cuero de Tigre: tendian luego encima de todo ello, las mejores Mantas de Algodon que havia en casa; ponian asimesmo à las esquinas de la Cama Hojas de Cañas, i Puas de Metl, decian ciertas palabras, i ibanse; los Novios sahumaban la Cama, i acostabanse, esta era la propia noche de Novios. Otro Dia luego por la mañana, llevaban la Cama con quantas cosas tenia à ofrecer al Templo, bolvian los Sacerdotes, i estandose bañando los Novios sobre vnas Esteras verdes de Espadañas, les echaba vno de ellos con la mano quatro veces Agua à manera de bendicion, en reverencia de Tlaloc, Dios del Agua, i otras quatro, à reverencia de Ometochtli, Dios del Vino: empero si eran Señores los Novios, echabanles Agua con vn Plumaje; vestian tras esto los Novios de Ropa nueva, ò limpia, daban al Novio vn Incensario bendito, con que sahumase los Idolos de su Casa, i ponian à la Novia Pluma blanca sobre la cabeça, i en las manos, i pies plumada, cantaban, i bailaban los combidados, i bebian mejor que la otra vez: no hacian estas ceremonias los Pobres, ni Esclavos, pero hacian algunas, i aquellas eran las que ligaban, ni tampoco guardaban estos Ritos los que se casaban con sus Mancebas, i dicen que si la Madre, ò Padre de la amancebada requirian al que la tenia, se casase con ella, pues tenia Hijos, que el tal Hombre, ò la tomaba por Muger, ò nunca mas à ella tornaba.

En Tlaxcallan, i en otras muchas Ciudades, i Republicas, por principal ceremonia, i señal de casados, se trasquilan los Novios, por dejar los Cabellos, i loçanìa de moços, i criar de alli adelante otra manera de Cabellos. La esencial ceremonia que tienen en Michuacan, es mirarse mucho, i en hito los Novios, al tiempo que los velan, cà de otra manera no es Matrimonio, pues parece que dicen no.

En Mixtecapan, que es vna gran Provincia, llevaban cierto trecho acuestas al desposado quando se casa, como quien dice, por fuerça te has de casar, aunque no quieras, para haver hijos, danse las manos los No-

Biblioteca Nacional de España

Novios, fee, i en ſeñal, que ſe han de aiudar el vno al otro: atanles aſimeſmo las Mantas con vn gran ñudo, para que ſepan como no ſe han de apartar. Los Maçatecas no ſe acueſtan juntos la noche, que los caſan, ni conſuman Matrimonio en aquellos veinte Dias. Antes eſtàn todo aquel tiempo en aiuno, i oracion, i como ellos dicen en penitencia, ſacrificandoſe los Cuerpos, i vntando los hocicos de los Idolos con ſu propia ſangre. En Panuco compran los Hombres las Mugeres por vn Arco, i dos Flechas, i vna Red; no hablan los Suegros con los Iernos, el primer Año que ſe caſan, no duermen con las Mugeres, deſpues de paridas en dos Años, porque no ſe tornen à empreñar, antes de haver criado los Hijos, aunque maman doce Años, à eſta cauſa tienen muchas Mugeres; nadie come de lo que tocan, i guiſan las que eſtàn con ſu camiſa, ſino ſon ellas meſmas: el divorcio no ſe hacia ſin mui juſtas cauſas, ni ſin Autoridad de Juſticia: eſto era en las Mugeres legitimas, i publicamente caſadas, que las otras con tanta facilidad ſe dexaban, como ſe tomaban. En Michuacan ſe podian apartar, jurando que no ſe miraban. En Mexico probando, que era mala, ſucia, i eſteril, mas empero ſi las dexaban ſin cauſa, ni mandamiento de los Jueces, chamuſcabanles los Cabellos en la Plaça por afrenta, i ſeñal, que no tenia ſeſo: la pena del adulterio, era muerte natural, moria tambien ella como èl, ſi el adultero era Hidalgo, emplumanle deſpues de ahorcado la cabeça, ponenle vn Penacho verde, i quemanlo: caſtigan tanto eſte delito, que no eſcuſa la lei al Borracho, ni à la Muger, aunque la perdone ſu marido, por evitar adulterios, conſienten cantoneras, pero no ai Mancebas publicas.

CAP. CCVIII. *De la eſtatura, color, veſtidos, i coſtumbres de los Hombres.*

HABLANDO de Mexicanos, es hablar en general de toda la Nueva-Eſpaña: ſon los Hombres de mediana eſtatura, rehechos, leonados en color, los ojos grandes, las frentes anchas, las nariçes mui abiertas, los cabellos gordos, negros, largos mas con gaceta, ai mui pocos creſpos, ni bien barbados, porque ſe arrancan, i vntan los pelos, para que no nazcan, algunos blancos ai, que ſe tienen por maravilla; pintanſe mucho, i feo, en Guerra, i Bailes, cubrenſe de Pluma la cabeça, braços, i piernas, ò con Eſcamas de Peces, ò Pieles de Tigres, i otros Animales; hacenſe grandes agujeros en las orejas, i nariçes, i aun en la barbilla en que ponen Piedras, Oro, i Hueſos; vnos ſe meten alli vñas, ó picos de Aguila; otros colmillos de Animales, otros eſpinas de Peces: los Señores, Caballeros, i ricos, traian eſto de Oro, ò Piedras finas, hecho al propio, con lo qual andan galanes, i brabos à ſu penſar; calçan vnos Çapatos como Alpargates, Pañicos por bragas; viſten vna Manta quadrada, añudada al ombro derecho como Gitanas: los ricos, ò en feſtas, vſan traer muchas Mantas, i de colores, en lo demàs deſnudos vàn; caſan à los veinte Años, aunque los de Panuco primero havian quarenta. Toman muchas Mugeres con Ritos de Matrimonio, i muchas ſin èl; puedenlas dexar, mas no ſin cauſa, maiormente las legitimas; ſon celoſiſimos, i aſi las aporrean mucho, no traen Armas, ſino en la Guerra, i alli averiguan ſus pendencias por deſafios. Los Chichimecas no admiten Mercaderes de fuera, que los demàs Hombres mucho tratan; empero ſin verdad ninguna, i por eſo compran, i venden, à daca, i toma: ſon mui Ladrones, mentiroſos, i holgaçanes: la fertilidad de la Tierra, debe cauſar tanta pereça, ò por no ſer ellos codicioſos: tienen ingenio, abilidad, i ſufrimiento en lo que hacen, i aſi han aprendido mui bien todos nueſtros Oficios, i los mas ſin Maeſtros, i con la viſta ſolamente: ſon manſos, liſonjeros, i obedientes, eſpecial con los Señores, i Reies, religioſiſimos ſobre manera, aunque cruelmente, ſegun luego dirèmos: danſe mui mucho à la carnalidad, aſi con Hombres como con Mugeres, ſin pena, ni verguença: agueran mucho, i à menudo, i aſi tienen Libros, i Doctores de los Agueros.

)(†)( )(☞)( )(☞)( )(☞)( )(†)(
)(†)( )(☞)( )(☞)( )(†)(
)(†)( )(☞)( )(†)(
)(†)( )(†)(
(W)

CAP.

Biblioteca Nacional de España

CAP. CCIX. *Del color, diſpoſicion, arreo, veſtido, i coſtumbres de las Mugeres.*

SON las Mugeres del color, i geſto que ſus Maridos: vàn deſcalças, traen camiſas de medias mangas, lo al deſcubierto andan: crian largo el cabello, hacenlo negro con tierra por gentileza, i porque les mate los piojos. Las caſadas ſe lo rodean à la cabeça con vn ñudo à la frente: las Virgines, i por caſar, lo traen ſuelto, i echado atras, i adelante: pelanſe, i vntanſe todas, para no tener pelo, ſino en la cabeça, i cejas; i aſi tienen por hermoſura tener chica frente, i llena de cabello, i no tener colodrillo: caſan de diez años, i ſon luxurioſiſimas: Paren preſto, i mucho: preſumen de grandes, i largas tetas, i aſi dàn leche à ſus Hijos por las eſpaldas. Entre otras coſas con que ſe adoban el Roſtro, es Leche de las Pepitas de Teçonçapotl, ò Mami, aunque mas lo hacen para no ſer picadas de Moſquitos, que huien de aquella Leche amarga: curanſe vnas à otras con iervas, no ſin hechicerias, i aſi abortan muchas de ſecreto. Las Parteras hacen, que las Criaturas no tengan Colodrillo, i las Madres las tienen echadas en Cunas, de tal ſuerte, que no les crezca, porque ſe precian ſin èl. En lo demàs recias cabeças tienen, à cauſa de ir deſtocadas: labanſe mucho, i entran en baños frios, en ſaliendo de baños calientes, que parece dañoſo. Son trabajadoras de miedo, i obedientes: no bailan en publico, aunque eſcancian, i acompañan à ſus Maridos en las danças, ſino ſe lo manda el Rei: hilan teniendo el copo en vna mano, i el huſo en otra: tuercen al revès que acà, eſtando el huſo en vna eſcudilla, no tiene hueca el huſo, mas hilan à prieſa, i no mal.

CAP. CCX. *Procede adelante en las coſtumbres, los inſtrutos, Veſtidos, Camas, i toda otra vivienda que tienen.*

VIVEN muchos Caſados en vna Caſa, ò por eſtàr juntos los Hermanos, i Parientes, que no parten las Heredades, ò por la eſtrechura del Pueblo, aunque ſon los Pueblos grandes, i aun las Caſas: pican, aliſan, i amoldan la piedra con piedra. La mejor, i mas fuerte piedra con que labran, i cortan, es pedernal verdinegro. Tambien tienen Achas, Barrenas, i Eſcoplos de Cobre mezclado con Oro, ò Plata, ó Eſtaño: con palo facan piedra de las Canteras, i con palo hacen Navajas de azabache, i de otra mas dura piedra, que es coſa notable. Labran, pues, con eſtas Herramientas tambien, i primo, que ai mucho que mirar: pintan las paredes por alegria. Los Señores, i ricos vſan paramentos de Algodon, con muchas figuras, i colores, i de Pluma, que es lo mas rico, i viſtoſo, i eſteras de Palma ſotiliſimas, que es lo comun. No ai Puertas, ni Ventanas que cerrar, todo es abierto, i por eſo caſtigan tanto à los Adulteros, i Ladrones: alumbranſe con teda, i otros palos, teniendo cera, que no es poco de maravillar. Aſi eſtiman, i loan mucho ellos agora, las candelas de Cera, i Sebo, i los Candiles que arden con Azeite. Sacan Azeites de Chiya, i otras coſas, para Pinturas, i Medicinas, i Sain de Aves, Peces, i Animales, mas no ſaben alumbrarſe con ello: Duermen en pajas, ò eſteras, i quando mucho Mantas, i Pluma: arriman la Cabeça à vn palo, ò piedra, ò quando mas à vn Tajoncillo de hoja de Palmas, en que tambien ſe ſientan: tienen vnas Silletas bajas, con eſpaldas de hojas de Palma para ſentarſe, aunque comunmente ſe aſientan en tierra: comen en el ſuelo, i ſuciamente, cà ſe limpian à los veſtidos, i aun agora parten los huevos en vn cabello que ſe arrancan, diciendo, que aſi lo hacian antes, i que les baſta: comen poca carne, creo que por tener poca, pues comen bien tocino, i puerco freſco. No quieren Carnero, ni Cabron, porque les hiede, coſa de notar, comiendo quantas coſas vivas ai: comen toda ierva, que mal no les huela, i aſi ſaben mucho en ellas para medicinas, que ſus curas ſimples ſon: ſu principal mantenimiento es Centli, i Chilli: ſu bebida ordinaria Agua, ò Atulli.

CAP.

Biblioteca Nacional de España

CAP. CCXI. De los Vinos, i borrachez que vsaban, i otras particularidades.

NO tienen Vino de Vbas, aunque se hallaron Vides en muchas partes; i es de maravillar, que haviendo Cepas con Vbas, i siendo ellos tan amigos de beber mas que Agua, como no plantaban Viñas, i sacaban Vino de ellas: la mejor, mas delicada, i cara bebida que tenian, es de Arina de Cacao, i Agua, algunas veces le mezclan Miel, i Arina de otras Legumbres, esto no emborracha, antes refresca mucho, i por eso lo beben con calor, i sudando. Hacen Vino de Maiz, que es su Trigo, con Agua, i Miel, llamase Atulli, i es mui comun bevraje en cada parte, i lo mesmo es de todas las otras sus Semillas, pero no emborracha, sino lo cuecen, ò confecionan con algunas Iervas, ò Raices; en las comidas ordinarias contentanse con ello, i aun con Agua, que basta para sustentacion de la vida, mas en partos, bodas, i fiestas de sacrificios, quieren bebida que los embeode, i desatine, i entonces mezclan ciertas Iervas, que, ò con su mal çumo, ò con el el olor pestifero que tienen, encalabrian, i desatinan al Hombre mui peor que el Vino puro de San Martin, i no ai quien las pueda sufrir el hedor que les sale de la boca, ni la gana que tienen de reñir, i matar al compañero, quando se quieren embriagar de veras, comen vnas Setillas crudas, que llaman Teunanocatih, ò Carne de Dios, i con el amargor que les ponen, beben mucha Agua miel, ò su comun Vino, i en chico rato quedan fuera de sentido; cà se les antoja ver Culebras, Tigres, Caimanes, i Peces que los tragan, i otras muchas visiones que los espantan; pareceles que se comen vivos de Gusanos, i como rabiosos buscan quien los mate, ò ahorcasen; cuecen tambien Axenxos con Agua, i Arina de Chiyan, que es como Çaragatona, i hacen vn Vino amarguillo, que muchos lo beben sin que les amargue: barrenaba Palmas, i otros Arboles, para beber lo que lloran; beben el licor que destila vn Arbol llamado Metl, cocido con Oepatli, que es vna raiz, à quien por su bondad llaman Medecina del Vino, poco es saludable, mucho es dañoso, emborracha gentilmente, no ai Perros muertos, ni Bemba que asi hiedan, como el aliento del borracho de este Vino. A los que se emborrachan fuera de las Fiestas publicas, i combites que hacian con licencia del Señor, ò Jueces, trasquilan en medio de la Plaça, i le derriban la Casa; porque quien pierde el seso por su culpa, no merece tener morada entre Hombres de raçon. Bebian para enloquecer; i Locos, matabanse, ò mataban à otros; echabanse con sus Hijas, Madres, i Hermanas sin diferencia; i para tanto mal, chica pena era. Tambien se toman de Vino, despues que son Christianos, çà les sabe mejor que los suios; i para quitarles la embriaguez, à que tanto se dàn, los hacian por justicia Esclavos, i los vendian à quatro, ò cinco reales por vn Mes.

CAP. CCXII. La manera que tienen en el hacer de los Esclavos.

QUIERO contar la manera que Mexicanos tienen en hacer Esclavos, porque es mui diferente de la nuestra. Los Captivos en Guerra no servian de Esclavos, sino de sacrificados, i no hacian mas de comer para ser comidos. Los Padres podian vender por Esclavos à sus Hijos, i cada Hombre, i Muger asi mesmo; quando alguno se vendia, havia de pasar la venta delante à lo menos de quatro Testigos; el que hurtaba Maiz, Ropa, ò Gallinas, era hecho Esclavo, no teniendo de que pagar, i entregado à la persona à quien primero hurto; si despues de ser Esclavo, tornaba à hurtar, ò lo ahorçaban, ò lo sacrificaban. El Hombre que vendia al libre por Esclavo, era dado por Esclavo à quien èl queria vender; i esta lei se guardaba mucho, porque no vendiesen, ni comiesen Niños. Tomaban por Esclavos à los Hijos, Parientes, i sabidores del Traidor. El Hombre libre que dormia con Esclava, i la empreñaba, era Esclavo del dueño de la tal Esclava, aunque algunos contradicen esto, por quanto muchas veces acontecia casarse los Esclavos con sus Amas, i las Esclavas con sus Señores; mas debia ser liçito en casamiento, i no en deshonra del Señor de la Esclava. Los Hombres necesitados, i araganes se vendian, i los Tahures se jugaban; pero no iban à servir, hasta ser pasado vn Año de como hicieron la venta. Las malas

Biblioteca Nacional de España

las Mugeres, de su cuerpo que lo daban de balde; sino las querian pagar, se vendian por Esclavas por traerle bien; ò quando ninguno las queria por viejas, ò feas, ò enfermas; que nadie pide por las puertas. Los Padres vendian, ò empeñaban vn Hijo que sirviese de Esclavo; pero podian sacar aquel dando otro Hijo, i aun havia Linajes encensados à sustentar vn Esclavo; pero era grande el precio que se daba por el tal Esclavo; quando vno mora con deudas, tomaba el Acreedor, sino havia Hacienda, al Hijo, ò la Muger por Esclavo; pero muchos dicen que no era ansi; i pudo ser, que se obligasen con tal condicion; pues era permido, que se pudiesen vender los Hombres libres à si mesmos, i los Padres à los Hijos. Ningun Hijo de Esclavo, ni de Esclava, que es mucho mas, quedaba hecho Esclavo, ni aunque fuese Hijo de Padre, i Madre Esclavos. Nadie podia vender su Esclavo sin hecharle primero Argolla, i no se la echaban sin tener causa, i licencia de la Justicia. Era la Argolla vna Collera de palo, delgada como harçon, que ceñia la garganta, i salia al Colodrillo, con vnas puntas tan largas, que sobrepujan la cabeça, ò que no se las pudiese desatar el Argollado. A estos Esclavos de Argolla podian sacrificar, i à los que compraban de otras Naciones, i ellos eran libres, si podian acogerse à Palacio en ciertas Fiestas del Año, i aun dicen, que no se lo podian estorvar, sino los Amos, ó sus Hijos, que si otros los detenian, tenian pena de ser Esclavos, i el Esclavo era todavia libre; cada Esclavo, podia tener Muger, i Pegusal, del qual muchas veces se redimian, aunque pocos se rescataban, como ellos no trabajaban mucho, i los mantenian los Amos.

CAP. CCXIII. De los Jueces, i Leies, maneras de juicios; i castigos de delitos.

LOs Jueces eran doce, todos Hombres ancianos, i Nobles, tienen Renta, i Lugares, que son propios de la Justicia: determinaban las Causas sentados, las apelaciones iban à otros dos Jueces maiores, que llaman Tecuitlato, i que siempre solian ser Parientes del Señor, i estàn con èl, i llevan racion de su dispensa, i plato. Consultan con los Señores cada Mes vna vez, todos los negocios, i en cada ochenta Dias, vienen los Jueces de la Provincia, à comunicar con los de la Ciudad, i con el Rei, ò Señor, los casos arduos, i cosas ocorrientes, para que proveiese, i mandase lo que mas convenia. Havia Pintores, como Escrivanos, que notaban los puntos, i terminos del litigio, pero ningun Pleito diz que pasaba de ochenta Dias. Los Alguaciles eran otros doce; cuio Oficio era prender, i llamar à juicio, i su traje Mantas pintadas, que de lejos se conociesen. Los Recaudadores del Pecho, i Tributos, traian Ventalles, i en algunas partes, vnos Varas cortas, i gordas: las Carceles eran bajas, humedas, i escuras, para que temiesen de entrar alli; juraban los Testigos, poniendo el dedo en Tierra, i luego en la Lengua, i este era el juramento de todos, i es como decir, que diran verdad con la Lengua, por la Tierra que los mantiene; otros lo declaran asi, sino dijeremos verdad, lleguemos à tal estremo, que comamos Tierra: algunas veces nombran quando asi juran, el Dios del Crimen, i cosa sobre que es el Pleito, ó negocio que se trata. Trasquilan al Juez que cohecha, ò toma Presentes, i quitanle el Cargo, que era grandisima mengua. Cuentan de Neçavalpincintli, que ahorcò en Tezcuco vn Juez, por vna injusta sentencia que diò, sabiendo lo contrario, è hiço ver à otros el Pleito: matan al matador, sin excepcion ninguna. La Muger preñada que lançaba la Criatura, moria por ello: era este vn vicio mui comun entre las Mugeres, que sus Hijos no havian de heredar: la pena del adultero, era muerte: el Ladron, era Esclavo al primer hurto, i ahorcado por el segundo: muere por justicia, con grandes tormentos el Traidor al Rei, ò Republica: matan la Muger que anda como Hombre, i al Hombre que anda como Muger: el que desafia à otro, sino estando en la Guerra, tiene pena de muerte. En Tezcuco, segun algunos dicen, mataban à los Putos, debieron de establecer esta pena, Neçavalpincintli, i Neçavalcaio, que fueron justicieros, i libres de aquel pecado, i tanto mas son de loar, quanto no se castiga en otros Pueblos, que lo vsan publicamente como en Panuco.

Biblioteca Nacional de España

CAP. CCXIV. De las causas, costumbres, i castigos de las Guerras.

LOs Reies de Mexico tenian continua Guerra con los de Tlaxcallan, Panuco, Michuacan, Tecoantepec, i otros, para exercitarse en las Armas, i para como ellos dicen haver Esclavos que sacrificar à los Dioses, i cebar à los Soldados; pero la causa mas cierta era, porque ni les querian obedecer, ni recebir sus Dioses. Cà el estilo por dò crecieron tanto los Mexicanos en Señorìo, fue por dàr à otros sus Dioses, i Religion; i sino los recebian, rogandoles con ellos dabanles Guerra, hasta sujetarlos, i introducir su Religion, i Ritos. Movian tambien Guerra, quando les mataban sus Embajadores, i Mercaderes; pero no lo hacian sin primero dar parte al Pueblo: i aun dicen, que entraban en la Consulta Mugeres Viejas, que como vivian mas que los Hombres, se acordaban de como se havian hecho las Guerras pasadas. Determinada, pues, la Guerra, embiaba el Rei Mensageros à los Enemigos à pedir las cosas robadas, i tomar alguna satisfacion de los Muertos, ò requerir, que pusiesen entre sus Dioses al de Mexico; i tambien, porque no dixesen que los tomaban desapercebidos, i à traicion. Entonces los Enemigos que se sentian poderosos à resistir, respondian, que aguardarian en el Campo con las Armas en mano; sino llegaban mui buenos Plumajes, Tejuelos de Oro, i Plata, Piedras, i otras cosas de precio embiabanselas, i demandaban perdon, i à Vitzilopuchtli, para lo poner, i tener igual de sus Dioses Provinciales. Tomaban à los que hacian esto por Amigos, i ponianles algunos Tributos. A los que se defendian si los vencian, tenia por Esclavos, que llaman ellos, i eranles mui Pecheros. Al Soldado que revelaba lo que su Señor, ò Capitan, querian hacer, castigaban como à Traidor, i crudelisimamente, cà le cortaban entrambos Beços, las Narices, las Orejas, las Manos por junto al codo, i los pies por los tuvillos. En fin lo mataban, i repartian por Barrios, ò por Esquadrones, si era en los Exercitos, para que viniese à noticia de todos, i hacian Esclavos à los Hijos, i Parientes, i à los que havian sido sabidores de la traicion. No bebian Vino, que emborrachase los que andaban en la Guerra, sino el que hacian de Cacao, Maiz, i Semillas. Emplaçabanse los vnos Enemigos à los otros para la Batalla, la qual siempre era campal, i se daba entre terminos. Llaman Quiahtlale al espacio, i lugar, que dejan iermo entre raia, i raia de cada Provincia para pelear, i es como sagrado. Juntas las huestes, hacia señal el Rei de Mexico de arremeter al Enemigo con vn Caracol, que suena como Corneta. El Señor de Tezcuco con vn Atabalejo que llevaba echado al hombro, i otros Señores con huesos de Pescados que chiflan mucho como Caramillos, al recoger hacian otro tanto. Si el Estandarte Real caia en tierra, todos huian: los Tlaxcatecas tiraban vna Saeta. Si sacaban sangre al Enemigo, tenian por mui cierto, que vencerian la Batalla; i sino creian, que les iria mui mal; aunque como eran valientes, no dexaban de pelear. Tenian, como por Reliquias vnas dos Flechas, que dizque fueron de los primeros Pobladores de aquella Ciudad, que havian sido Hombres mui vitoriosos. Llevabanlas siempre à la Guerra los Capitanes Generales, i tiraban con ellos, ò con la vna à los Enemigos para tomar aguero, ò para encender los suios à la Batalla: Unos dicen, que las echaban con trahilla, porque no se perdiese: Otros, que sin ella, para que su Gente arremetiendo luego, no diese vagar à los Contrarios, que la tomasen, i quebrasen. Daban gritos, que los ponian en el Cielo quando acometian: Otros ahullaban, i otros silvaban; de tal suerte, que ponian espanto à quien no estaba hecho à semejante vocerìa. Los de Tierra de Teovacan, de vna vez tiraban dos, i tres, i quatro Flechas: todos en general traìan fiadas al braço las Espadas, huian para rebolver de nuevo, i con maior impetu; antes querian cautivar, que matar Enemigos; jamàs soltaban à ninguno, ni tampoco lo rescataban, aunque fuese Capitan. El que prendia Señor, ò Capitan contrario, era mui galardonado, i estimado. Quien soltaba, ò daba à otro el Cautivo que prendia en Batalla, moria por justicia, por ser Lei, que cada vno sacrificase sus prisioneros. El que hurtaba, ò quitaba por fuerça algun preso en Guerra, moria tambien, porque robaban cosa Sagrada, i la honra, i como ellos dicen, el esfuerço ageno. Mataban à los que hurtaban las Armas del Señor, i Capitan General, ò los atavìos de Guerra, porque lo tenian por señal de ser vencidos. No querian, ò no podian los Hijos de Señores, siendo Mancebos, traer plumajes, vestidos ricos, ni ponerse Collares, ni Joias de Oro, hasta haver hecho alguna valentìa, ò hazaña en la Guerra, muerto, ò prendido algun Enemigo.

CAP. CCXV. De los Sacerdotes, instrumentos, i adereços para los Sacrificios.

ALos Sacerdotes de Mexico, i toda esta Tierra llamaron nuestros Españoles Papas; i fue, que preguntados, por què traìan asi los cabellos? Respondian Papa, que es cabello, i asi les llamaban Papas; cà entre ellos Tlamacazque se dicen los Sacerdotes, ò Tlenamacaque, i el maior de todos que es su Prelado, Achcauhtli; i es grandisima Dignidad. Aprenden, enseñan los Misterios de la Religion à boca, i por figuras; mas no los comunican, ni descubren à Legos, so gravisima pena. Ai entre ellos muchos que no se casan por la Dignidad, i que son mui notados, i castigados si llegan à Muger. Dexan crecer todos estos Sacerdotes el cabello, sin jamàs lo cortar, ni peinar, ni lavar; à cuia causa tenian la cabeça sucia los que hacian esto, eran Santones, que los otros lababanse las Cabeças quando se bañaban, i bañabanse mui amenudo, i asi aunque traìan los cabellos mui largos, traìanlos mui limpios: bien, que criar cabellos de suio es sucio. El habito de los Sacerdotes es vna Ropa de Algodon blanca, estrecha, i larga, i encima vna Manta por Capa, añudada al hombro derecho con madejas de Algodon hilada por orlas, i rapacejos. Tiznabanse los Dias festivales, i quando su Regla mandaba de negro las piernas, braços, manos, i cara, que parecian Diablos. Havia en el Templo de Vitzilopuchtli de Mexico cinco mil personas al servicio de los Idolos, i Casa, segun en otra parte dixe; pero no todos llegaban à los Altares. Las Herramientas, Vasos, i cosas que tenian para hacer los Sacrificios eran los siguientes. Muchos braseros grandes, i pequeños, vnos de Oro, otros de Plata, i los mas de Tierra: vnos para incensar las Estatuas, i otros en que tener lumbre; la qual nunca se havia de matar, cà era ruin señal, morirse, i castigaban reciamente à los que tenian cargo de hacer, i atiçar el Fuego. Gastabanse ordinariamente quinientas cargas de leña, que son mil arrobas de nuestro peso, i muchos Dias havia entre Año de quemar mil i quinientas arrobas. Tambien incesaban con los braserillos à los Señores, que asi hicieron à Cortès, i à los Españoles quando entrò en el Templo, i derrocò los Idolos. Incensaban asimesmo los Navios, los Consagrados, las Ofrendas, i otras mil cosas: perfuman los Idolos con Iervas, Flores, Polvos, i Resinas; pero el mejor humo, i lo comun es el que llaman Copalli, el qual parece Incienso, i es de dos maneras, vno era arrugado que llaman Xolochcopalli; en Mexico està mui blando, en Tierra fria estaria duro; quiere nacer en Tierras calientes, gastarse en frias. El otro es vna Goma de Copalquahuitli tan buena, que muchos Españoles la tienen por Mirra: punçan el Arbol, i sin punçarlo sale, i estila gota à gota vn licor blanco, que luego se quaja, i dello hacen vnos panecillos como de jabon que se traslucen. Este era su perfecto olor en Sacrificios, i preciada Ofrenda de Dioses. De esta Goma, mezclada con Aceite de Olivas se hace mui buena Trementina, i los Indios hacen de ella sus pelotas. Tienen vnas Nabajas de à geme, hechas como puñal, mas gordas en medio, que à los filos con que se jasan, i sangran de la lengua, braços, i piernas, i de lo que tienen en devocion, ò voto. Es aquella piedra dura en grandisima manera, i ai otra de la mesma suerte, i metal de Piedra, pero de muchos colores. Cortan las Navajas por entrambas partes, i cortan bien, i dulcisimamente; i si aquella Piedra no fuese tan vidriosa, es como hierro; pero luego salta, i se mella. De estas Nabajas ai infinitas en el Templo, i cada vno las tiene en su Casa para los Sacrificios, i para cortar otras cosas. Tienen asimesmo los Sacerdotes puas de Metl, con que se pican; i para tomar la sangre que se sacan, tienen papel, hojas de Caña, i de Metl. Tienen Pajuelas, Cañas, i Sogas para tocar, i pasar por las heridas, i agujeros que se hacen en las Orejas, Lenguas, Manos, i otros miembros, que no son para decir. Ai en cada espacio de los Tem-

Biblioteca Nacional de España

plos, que està de las Gradas al Altar vna piedra como tajon, hincada en el suelo, i Altar de vna vara de medir; sobre la qual recuestan a los que han de ser Sacrificados: tienen vn cuchillo de pedernal, que llaman ellos Tecpatl. Con estos cuchillos abren los Hombres, que Sacrifican por las ternillas del pecho: para coger la sangre tienen escudillas de Calabaças; i para rociar con ella los Idolos, vnos hisopillos de pluma colorada; para barrer las Capillas, i Placeta adonde està el tejon, tienen escobas de plumas; i el que barre, nunca buelve las nalgas à los Dioses, sino và siempre barriendo cara tras, con pocos Ornamentos, i aparejo, hacian la carneceria que despues oireis.

CAP. CCXVI. De los Dioses Mexicanos, i las presentallas que les colgaban.

IA puse la hechura, i Grandeça de los Templos, quando contè la magnificencia de Mexico, aqui dirè solamente, que los tenian siempre mui limpios, blancos, i bruñidos, i los Altares mui adornados, i ricos. Colgaban de las paredes Cueros de Hombres Sacrificados, embutidos de ceniça, en memoria de la Ofrenda, i Cautiverio, que dellos havia hecho; mas quanto los Templos eran limpios, tanto estaban sucios los Idolos de la mucha sangre que continuamente les echaban, i de la Goma que les pegaban. No havia numero de los Idolos de Mexico, por haver muchos Templos, i muchas Capillas en las Casas de cada Vecino, aunque los nombres de los Dioses no eran tantos. Mas empero afirman pasar de dos mil Dioses, que cada vno tenia su propio Nombre, Oficio, i señal, como decir Ometochtli Dios del Vino, que preside à los combites, ò causa qne aia Vino: tiene sobre la Cabeça vno como Mortero, donde le hechan Vino quando celebran su Devota Fiesta, i celebranla mui à menudo, i como el Santo lo manda. A la Diosa del Agua, que dicen Matlalcoie, visten camisa açul, que es el color de Agua. A Tezcatlipuca, ponian Antojos; porque siendo la providencia, debia de mirarlo todo. En Acapulco havia Idolos con Gorras como las nuestras: adoran el Sol, el Fuego, la Agua, i la Tierra, por el bien que les hacen. Adoran los Truenos, los Relampagos, i Raios por miedo. Adoran à vnos Animales por mansos, i à otros por bravos, aunque no sè para que teniau Idolos de Mariposas. Adoraban à Langosta, porque no les comiesen los Panes. Las Pulgas, i Mosquitos, porque no los picasen de noche; i las Ranas, porque les diesen Peces. Y aconteciò à vnos Españoles que iban à Mexico en vn Pueblo de la Laguna, que pidiendo de comer otra cosa que Pan, les dijeron, que no tenian Peces despues que su Capitan Cortès les llevò su Dios del Pescado.

CAP. CCXVII. De la diversidad de Fiestas que celebraban, i todas ellas, ò las mas con muertes, sacrificios, i desollamientos de Hombres.

DE veinte en veinte Dias es Fiesta festival, i de guardar, que llaman Tonalli, i siempre cae el Dia postrero de cada Mes; pero la maior Fiesta del Año, i donde mas Hombres se matan, i comen, es de cinquenta i dos en cinquenta i dos años. Los de Tlaxcallan, i otras Republicas celebran estas Fiestas, i otras mui solemnes de quatro en quatro años. El postrer Dia del Mes primero, que llaman Tlacaxipevaliztli, mataban en sacrificio cien Esclavos, los mas Captivos de Guerra, i se los comen, juntabase todo el Pueblo al Templo. Los Sacerdotes despues de haver hecho muchas ceremonias, ponian los sacrificados vno à vno de espaldas sobre la piedra, i vivos los abrian por los pechos con vn cuchillo de pedernal: arrojaban el coraçon al pie de el Altar como por Ofrenda, i luego desollaban quince, ò veinte de ellos. Revestianse los Cueros, otros tantos Hombres honrados, asi sangrientos como estaban; cà eran abiertos los Cueros por las espaldas, i ombros, i despues bailaban con todos los que querian. En Mexico se vestia el Rei vn Cuero, que fuese de Principal Cautivo, i regocijaba la Fiesta, bailando con los otros disfraçado. Toda la Gente se andaba tràs èl por verle tan fiero, ò como ellos dicen, tan devoto. Los Dueños de los Esclavos se llevan sus cuerpos sacrificados, con que hacian plato à todos sus Amigos, que daban las cabeças, i coraçones para los

Biblioteca Nacional de España

los Sacerdotes. Embutian los Cueros de Algodon, ó Paja, i los colgaban en el Templo, ò en Palacio por memoria; mas esto era haviendolo prendido el Rei, ò algun Tecuitli; iban al sacrificadero los Esclavos, i Captivos de Guerra, con los Vestidos, ò Divisa del Idolo, à quien se ofrecian, i sin esto llevaban Plumajes, Guirnaldas, i otras Rosas, i las mas veces los pintaban, ò emplumaban, ò cubrian de Flores, i Ierva; muchos de ellos que mueren alegres, andan bailando, i pidiendo limosna para su sacrificio, por la Ciudad, cogen mucho, i todo es de los Sacerdotes. Quando ià los Panes estaban vn palmo altos, iban à vn Monte, que para tal devocion tenian Diputado, i sacrificaban vn Niño, i vna Niña de cada tres Años, à honra de Tlaloc, Dios del Agua, suplicandole devotamente por ella, si les faltaba, ò que no le faltase. Estos Niños eran Hijos de Hombres libres, i Vecinos del Pueblo: no les sacaban los coraçones, sino degollabanlos, embolvianlos en Mantas nuevas, i enterrabanlos en vna Caxa de Piedra. La Fiesta de Toçoztli, que ià los Maiçales estaban crecidos hasta la rodilla, repartian cierto Pecho entre los Vecinos, de que compraban quatro Esclavitos, Niños de cinco hasta siete Años, i de otra Nacion. Sacrificabanlos à Tlaloc, porque lloviese à menudo; cerrabanlos en vna Cueva, que para esto tenian hecha, i no la abrian hasta otro Año: tuvo principio el sacrificio de estos quatro Muchachos, de quando no lloviò en quatro Años, ni aun cinco, à lo que algunos cuentan; en el qual tiempo se secaron los Arboles, i las Fuentes, i se despoblò mucha parte de esta Tierra, i se fueron à Nicaragua. El Mes, i Fiestas de Gueitoçotli, estando ià los Panes criados, cogian cada vno vn manojo de Maìz, i venian todos à los Templos à ofrecerlo con mucha bebida, que llaman Atulli, i que se hace del mesmo Maìz, i con mucho Copalli, para sahumar los Dioses que crian el Pan; bailaban toda aquella Noche, i ni sacrificaban Hombres, ni hacian borracherias. A principio del Verano, i de las Aguas, celebran vna fiesta, que llaman Tlaxuchimaco, con todas las maneras de Rosas, i Flores, que pueden; ofrecenlas en el Templo, enguirnaldando los Idolos con ellas, gastan todo aquel Dia bailando, para celebrar la Fiesta de Tecuihuitlh, se juntaban todos los Caballeros, i Principales Personas de cada Provincia à la Ciudad, que era la Cabeça. La Vigilia en la noche, vestian vna Muger de la Ropa, i Insignias de la Diosa de la Sal, i bailaban con ella todos: en la mañana sacrificabanla con las Ceremonias, i solemnidad acostumbrada, i estaban el Dia en mucha devocion, hechando Incienso en los Braseros del Templo: ofrecian, i comian grandes comidas en el Templo, el Dia de Teutleco, diciendo: *Ya viene nuestro Dios, ia viene*, debia ser que llamaban al Diablo à comer con ellos. Los Mercaderes, que tenian Templo por sì, dedicado al Dios de la Ganancia, hacian su Fiesta en Miccalhuitl, matando muchos Esclavos comprados; guardaban Fiesta, comian carne sacrificada, i bailaban: solemniçaban la fiesta de Eçalcoaliztl, que tambien era consagrada à los Dioses del Agua, con matar vna Esclava, i vn Esclavo, no de Guerra, sino de venta: treinta Dias, ò mas antes de la Fiesta, ponian dos Esclavos, Hombre, i Muger, en vna Casa que comiesen, i durmiesen juntos como casados, i llegado el Dia festival, vestian à èl las Ropas, i Divisa de Tlaloc, i à ella las de Matlalcuie, i hacianles bailar todo el Dia hasta la media Noche, que los sacrificaban; no los comian como à otros, sino echabanlos en vn hoio, que para esto tenia cada Templo. La fiesta de Uchpaniztli, sacrificaban vna Muger, desollabanla, i vestian el Cuero à vno, el qual bailaba con todos los del Pueblo, dos Dias arreo, i ellos atavianse mui bien de Mantas, i Plumajes, para la fiesta de Quecholli, salia el Señor de cada Pueblo, con los Sacerdotes, i Caballeros à caça, para ofrecer, i matar todo lo que caçasen en los Templos del Campo: llevaba gran repuesto, i cosas que dàr à los que mas Fieras tomasen, ò mas brabas fuesen, como decir Leones, Tigres, Aguilas, Vivoras, i otras grandes Sierpes; toman las Culebras à manos, i mejor hablando à pie, porque se atan los Caçadores la Ierva Picietlh, à los pies, con la qual adormecen las Culebras, no son tan enconadas, ni ponçoñosas como las nuestras, sino son las de Almeria: toman eso mesmo las Culebras del Cascabel, que son grandes, tocandoles con cierto Palo. Sacrificaban este Dia todas las Aves que tomaban, desde Aguilas, hasta Mariposas, toda suerte de Animalias, de Leon, à Raton, i de las que

Biblioteca Nacional de España

que andan raſtrando, de Culebra, haſta Guſanos, i Arañas, bailaban, i bolvianſe al Pueblo. El Dia de Gatamuztli, guardaban la Fieſta en Mexico, entrando en la Laguna con muchas Barcas, i anegando vn Niño, i vna Niña, metidos en vna Acalli, que nunca mas pareciesen, ſino que eſtuvieſen en compañia de los Dioſes de la Laguna. Comian en los Templos, ofrecian muchos Papeles pintados, vntaban los Carrillos à los Idolos con Ulli, i tal Eſtatua havia, que le quedaba la coſtra de aquella Goma. Quando hacian la Fieſta de Tititlh, bailaban todos los Hombres, i Mugeres, dos Dias con ſus Noches, i bebian haſta caer; mataban muchos Captivos, de los preſos en las Guerras de lejas Tierras.

CAP. CCXIX. Proſigue las Fieſtas, i crueldades, i Sacrificios de los Hombres.

POr honra, i ſervicio del Idolo de fuego, regoçijaban la Fieſta, que llama Xocothucci, quemando Hombres vivos. En Tlacopan, Coioacan, Azcapuçalco, i otros muchos Pueblos, levantaban la viſpera de la Fieſta vn gran Palo rolliço, como Maſtil, hincabanlo en medio del Patio, ò à la Puerta del Templo, hacian aquella Noche vn Idolo de toda ſuerte de Semillas, embolvianlo en Mantas benditas, i liabanlo, porque no ſe deshicieſe, i à la mañana ponianlo encima del Palo, traian luego muchos Eſclavos de Guerra, ò comprados, atados de pies, i manos, echabanlos en vna mui grande Hoguera, que para tal efecto tenian ardiendo, i medio aſados los ſacaban del fuego, i los abrian, i ſacaban los coraçones para hacer las otras ſolemnidades: bailaban tras eſto el dia todo, al rededor del Palo, i à la tarde derribaban el Maſtil con ſu Dios en Tierra, cargaba luego tanta Gente por tomar algun granillo, ò migaja del Idolo, que muchos ſe ahogaban, creian, que comiendo de aquello los hacia valientes Hombres. En la Fieſta Izcalli, ſacrificaban mui muchos Hombres, i todos Eſclavos, i Captivos, à reverencia del Dios fuego; la principal ceremonia, era veſtir à vn priſionero los veſtidos del fuego, i bailar mucho con èl, i quando andaba canſado, matabanlo tambien como à ſus Compañeros: donde mas cruelmente ſolemniçan eſta Fieſta, es en Quahutitlan, aun no la celebran cada Año, ſino de quatro en quatro Años; à las Viſperas de eſta Fieſta, hincaban ſeis Arboles mui altos en el Patio, que todos los vieſen, i los Sacerdotes degollaban dos Mugeres Eſclavas delante los Idolos en lo alto de las Gradas, deſollabanlas enteras, i con ſus caras, hendianles los muslos, i ſacabanles las canillas. Otro Dia luego de mañana, tornaban todos al Templo à los Oficios, ſubian dos Hombres Principales del Pueblo à lo alto, i veſtianſe los Cueros de aquellas deſolladas, cubrian ſus caras con las de ellas, como Maſcaras; tomaban ſendas canillas en cada mano, i mui paſo à paſo, bajaban las gradas, pero bramando, eſtaba la Gente como atonita en verlos bajar aſi, i todos à voz en grita decian: *Yà vienen nueſtros Dioſes, ià vienen nueſtros Dioſes, ià vienen.* En llegando al ſuelo tañian los Atabales, Hueſos, i Bocinas, i ataban à los enmaſcarados cada ſendas Codornices, ſacrificadas por vnos agujeros, que les hacian en los Cueros del braço de las muertas, i muchos pliegos de Papel, pintados, i pegados vno con otro à la fila, i prendidos de las eſpaldas, iban eſtos dos Hombres bailando por todo el Pueblo, i à cada Puerta, i Canton, les echaban Codorniçes, como en ofrenda, ſacrificandolas: cogian las Codornices, que infinitas eran, i cenabanlas los dos reveſtidos, i los Sacerdotes, i Hombres Principales del Pueblo, con el Señor: la raçon, porque havia tanta Codorniz, era porque venian à la Fieſta con mucha devocion los de la Comarca, i aun, de diez, i mas Leguas à parte: Aſpaban tambien el meſmo Dia, ſeis preſos en Guerra, empicotabanlos en lo mas alto de los ſeis Arboles, que havian pueſto el Dia antes, aſaeteabanlos luego muchos Flecheros, derribaban los Arboles, i hacianſe mil pedaços los hueſos, i aſi como eſtaban los ſacrificaban, ſacandoles el coraçon, i haciendo las otras ceremonias que ſuelen, arraſtrabanlos deſpues, i en fin los degollaban. De la manera que mataban eſtos, mataban otros ochenta, i aun ciento, aquel meſmo Dia, i todos de ſeis en ſeis; jamàs ſe oiò ſemejante crueldad: dejaban à los Sacerdotes las cabeças, i coraçones que comieſen, ò enterraſen, i llevabanſe los cuerpos à Caſa de los Señores, i otro Dia tenian banquete con ellos, i grandes borracherias.

Biblioteca Nacional de España

rias. Tambien ſacrificaban mas allà de Xalixco, Hombres à vn Idolo, como Culebra enroſcada, i quemando los vivos, que es lo mas cruel de todo, i ſe los comian medio aſados.

CAP. CCXX. De dos Fieſtas Mexicanas mui principales, i de otros Sacrificios de Hombres.

LA maior ſolemnidad que hacian por Año en Mexico, era al fin de ſu catorceno Mes, à quien llaman Panqueçaliztli, i no ſolo alli, pero en toda ſu Tierra la celebraban pompoſamente; caeſtaba conſagradà Tezcatlipuca, i à Vitcilopuchtli, los maiores, i mejores Dioſes de todas aquellas partes, dentro del qual tiempo ſe ſangran muchas veces denoche, i aun entre dia: vnos de la lengua, por donde metian pajuelas, otros de las orejas, otros de las pantorrillas, i finalmente cada vno de donde queria, i mas devocion tenia: ofrecian la ſangre, i oraciones, con mucho Incienſo, à los Idoles, i deſpues ſahumabanlos. Eran obligados de aiunar todos los Legos, ocho Dias, i muchos entraban al Patio como penitentes, para aiunar todo vn Año entero, i para ſacrificarſe de los miembros, que mas pecaban: entraban aſimiſmo algunas Mugeres devotas, à guiſar de comer, para los Aiunadores. Todos eſtos tomaban ſu ſangre en Papeles, i con el dedo rociaban, ò pintaban los Idolos de Vitcilopuchtli, i Tezcatlipuca, i otros ſus Abogados. Antes que amaneciese el Dia de la Fieſta, venian al Templo todos los Religioſos de la Ciudad, i Criados de Dioſes, el Rei, los Caballeros, i otra infinita Gente: en fin pocos Hombres ſanos dejaban de ir: ſalia del Templo el Gran Achcahutli, con vna Imagen pequeña de Vitcilopuchtli, mui arreada, i galana: ponianſe todos en renglera, i caminaban en Proceſion; los Religioſos iban con los Sobrepellices que vſan, vnos cantando, otros incenſando, paſaban por el Tlatelulco, iban à vna Hermita de Acolman, donde ſacrificaban quatro Captivos; de alli entraban en Azcapuçalco, en Tlacopan, en Chapultepec, i Vicilopuchco, i en vn Templo de aquel Lugar, que eſtaba fuera en el camino, hacian oracion, i mataban otros quatro Captivos, con tantas ceremonias, i devocion que ſoraban todos; bolvianſe con tanto à Mexico, deſpues de haver andado cinco Leguas en ainas, à comer, a la tarde ſacrificaban cien Eſclavos, i Captivos, i algunos Años docientos, vn Año mataban menos, otro mas, ſegun la mañ que ſe daban en en las Guerras, à captivar Enemigos: echaban à rodar los cuerpos de Captivos las Gradas abaxo; à los otros, que eran de Eſclavos, llevaban à cueſtas, comian los Sacerdotes las cabeças de los Eſclavos, i los coraçones de los Captivos: enterraban los coraçones de los Eſclavos, i deſcarnaban los de los Captivos, para poner en el Oſar: daban conlos coraçones de eſtos en el ſuelo, echaban los de aquellos àcia el Sol, que tambien en eſto los diferenciaban, ò tirabanlos al Idolo, cuia era la fieſta, i ſi le acertaban en la cara, era buena ſeñal, por feſtejar la carne de Hombres, que comian hacian grandes bailes, i ſe emborrachaban. Por el Mes de Noviembre, quando ià havian cogido el Maiz, i las otras Legumbres de que ſe mantienen, celebran vna fi ſta, à honor de Tezcatlipuca, Idolo à quien mas Divinidad atribuien; hacian vnos Bollos de Maſa de Maiz, i Simiente de Axenjos, aunque ſon de otra ſuerte que los de acà, i echabanlos à cocer en Ollas con Agua ſola, entretanto que hervian, i ſe cocian los Bollos, tañian los Muchachos vn Atabal, i cantaban ſus ciertos cantares al rededor de las Ollas, i en fin decian, *eſtos Bollos de Pan, ià ſe tornan Carne de nueſtro Dios Tezcatlipuca*; i deſpues comianſelos con gran devocion. En los cinco Dias que no entran en ningun Mes del Año, ſino que ſe andan por sì, para igualar el tiempo con el curſo del Sol, tenian mui gran Fieſta, i regocijabanla con Danças, i canciones, Comidas, i borracherias, con ofrendas, i ſacrificios que hacian de ſu propia ſangre, à las Eſtatuas que tenian en los Templos, i tras cada rincon de ſus Caſas, pero lo ſubſtancial, i principaliſimo de ella, era ofrecer, matar, i comer Hombres; que ſin muerte, no havia alegria, ni placer. Los Hombres, que ſacrificaban vivos al Sol, i à la Luna, porque no ſe murieſen, como havian hecho otras quatro veces, eran infinitos, porque no ſe les ſacrificaban vn Dia ſolamente, ſino muchos entre Año, i al Lucero, que tienen por la mejor Eſtrella, mataban vn Eſclavo del Rei el Dia que primero ſe les demoſtraba, i deſcubrenlo en Otoño, i veenle docientos

Biblioteca Nacional de España

tos i sesenta Dias: atribuienle los hados, i asi agueran por vnos signos que pintan para cada Dia de aquellos docientos i sesenta: creen que Topilcin su Rei primero, se convirtiò en aquella Estrella; otras cosas, i Poesias raçonan, sobre este Planeta, mas porque para la Historia bastan las dichas, no las cuento, i no solo matan vn Hombre al nacimiento de esta Estrella, mas hacen ofrendas, i sangrias, i los Sacerdotes le adoran cada mañana de aquellas, i sahuman con Incienssos, i sangre propia, que sacan de diversas partes del cuerpo. Quando mas se sangraban estos Indios, antes quando nadie quedaba sin sangrias, ni lancetadas, era haviendo Eclipse del Sol, que de la Luna no tanto, cà pensaban, que se queria morir: vnos se punçaban la frente, otros las orejas, otros la Lengua, quien se sajaba los brazos, quien las piernas, quien los pechos; porque tal era la devocion de cada vno, aunque tambien iban aquellas sangrias, segun vsança de cada villa, cà vnos se picaban el pecho, i otros en el muslo, i los mas en la cara, i entre los mesmos Vecinos de vn Pueblo, era mas devoto el que mas señales tenia de haverse sàngrado, i muchos andaban agujeradas las caras como Arnero.

CAP. CCXXI. De vna Fiesta grandissima que se celebraba de de cinquenta i dos, en cinquenta i dos Años, con gran matança de Cuitados.

LA Fiesta, que con mas sacrificados, solemniçaban en Mexico, era de cinquenta i dos, en cinquenta i dos Años, i como à Dia de grandissima santidad, venian à ella de diez, i de veinte Leguas à parte, los que no la celebraban en sus Pueblos. Mandaba el Achicauhtl Maior, que matasen con Agua todos los fuegos de los Templos, i Casas, sin quedar vna sola Brizna, i tambien aquel gran Brasero del Dios de Masa, que nunca se moria, que si moria, mataban al Religioso, que tenia cargo de atiçarlo, sobre el mesmo Brasero. Este matar de fuegos, hacian la postrera tarde de los cinquenta i dos Años, iban muchos Tlamacazques de Vicilopuctli, Iztacpalapan à dos Leguas de Mexico, subian à vn Templo, que està en el Serrejon Vixachtla, à quien Motecçuma tuvo grandissima devocion, i despues de media noche, ià que començaba Dia, Año, i tiempo nuevo, sacaban lumbre de Tlequauhitlque, es Palo de fuego, i sacabanla con vn Palillo, como jugadero, metido de punta por entre dos Leños secos, atados juntos, i echados en el suelo, i traido à la redonda mui aprisa, como Taladro, aquel mucho mecer, i frotar, causa tanto calor, que se encienden los Leños: sacada, pues, la nueva lumbre, i echas todas las otras ceremonias que se requieren, i vsan, tornaban aquellos Sacerdotes à Mexico, mui corriendo con los tiçones, ó ascuas; ponianlas delante el Altar de Viçilopuchtli, con mucha reverencia, hacian gran fuego, sacrificaban vn Captivo en Guerra, con cuia sangre rociaba el Sacerdote maior el nuevo fuego, à manera de bendicion; tras esto llegaban todos, i cada vno llevaba lumbre à su Casa, i los Forasteros à sus Pueblos: luego en siendo Dia, sacrificaban en el Lugar acostumbrado, i con los Ritos que suelen, quatrocientos Esclavos, i Captivos si los havia de Guerra, i comianselos.

CAP. CCXXII. La gran Fiesta de Tlaxcallan, i las Ceremonias, Aiunos, Sangrias, i crueldades con que la celebraban.

CAsi las mesmas Fiestas de Mexico, i Ritos de sacrificar Hombres tenian en Tlaxcallan, Guexocinco, Chololla, Tepeacac, Çacatlan, i otras Ciudades Republicas, sino que variaban los nombres à los mas Dias, i Dioses, es verdad, que mataban mas Niños por Año, para los Dioses del Agua, Tlaloc, Matlalcuie, i Xuchiqueçatl, i en vna Fiesta asaeteaban vn Hombre puesto en vna Cruz, i en otra, acañavereaban otro en vna Cruz baxa, i en otra, desollaban dos Mugeres, muertas en sacrificio, vestianse los Cueros dos Sacerdotes moços, i ligeros corrian por el Patio, i por las Calles de la Ciudad tras los Caballeros, i bien vestidos, i al que alcançaban, quitabanle las Mantas, Plumajes, i Joias, que para honrar la Fiesta se havian puesto; empero al

Biblioteca Nacional de España

la gran Fiesta suia era de quatro en quatro años, que llaman Teuxiuitl, i que quiere decir *Año de Dios*, i que cae al principio de vn Mes, correspondiente à Março. Al Dios, en cuio honor se hacia, dicen Camaxtl, i por otro nombre Mixcouath. Trae la Fiesta ciento i sesenta dias de aiuno para los Sacerdotes, i para los Legos ochenta. Antes de començar el aiuno, predicaba el Achcahutli Maior à sus Hermanos, esforçandolos al trabajo venidero: amonestandolos fuesen los Criados de Dios, que debian, pues avian entrado alli à serville: i en fin, les decia, como era llegado el Año de su Dios, para hacer penitencia. Por tanto el que se sintiese flaco, ò indevoto, saliese del Patio de Dios, dentro de cinco dias, i no seria culpado de amenguado por ello; mas que si salia, haviendo començado el aiuno, i penitencia, seria tenido por indigno del servicio de los Dioses, i de la compañia de sus Siervos, i privado del Oficio, i honra Clerical, i sus bienes confiscados. Pasado el quinto dia del Plaço, preguntabales: Si estaban todos, i si querian ir con èl? Respondian que si: i con tanto, iban con el Achcahutli docientos, i trecientos, i mas Clerigos à vna Sierra, quatro Leguas de Tlaxcallan, mui aspera, i alta. Quedabanse todos los Tlenamacaques, antes de acabarla de subir orando; i el Achcahutli, subia solo. Entraba en vn Templo de Matlalcuie, i ofrecia al Idolo con grandissima reverencia esmeraldas, plumas verdes, Incienso, i papel. Tornabase à la Ciudad, para entonces estaban en el Templo todos los servidores de Idolos, que havia en el Pueblo, con muchos hazes de palos: comian todos mui bien, i bebian no poco, que aun el aiuno estaba por entrar. Ibanse estos despues de haver hecho su Oficio, i venian los Nabajeros, aiunos asimesmo, sacaban, i afilaban muchas Nabajas, i Lancetas de Azabache, i ponianlas sobre mantas limpias, y nuevas si alguna de ellas se quebraba, primero que se acabase vituperaban al Maestro, diciendo, que no havia aiunado. Los Sacerdotes ponianlas al Sol en las mesmas mantas, cantaban vnos cantares regocijados al son de ciertos atabalejos: callaban los atabales, i cantaban otro cantar triste, i luego lloraban mui recio; iban entonces todos vnos tras otros, como quien toma ceniça, à vn Sacerdote que estaba en la mas alta grada; el qual horadaba, como Hombre diestro en el Oficio la lengua de cada vno por medio con su nabaja, que para esso hacian tantas. Arrodillabanse à Camaxtle, i començaban à pasar palos por las lenguas: cada vno passaba, segun su estado, ò tiempo que servia al Idolo, quien ciento, quien docientos; pero el Achcahuitli, i los Viejos metian aquel Dia cada vno quatrocientos i cinco Palos de aquellos mas gordos por el agujero de las Lenguas, quando acaban este sacrificio era mas de media noche. Cantaban luego el Achcahutli, i respondian los otros barbullando, que la sangre, i dolor, no les dejaba libre la voz: aiunavan veinte dias comiendo mui poquito, i hacian de manera que no se les cerrase el agujero de la Lengua; porque à los veinte dias, i quarenta, i à los sesenta, i à los ochenta, havian de sacar por èl otras cada tantas varas, quantas el primero. Asi que se sacrificaban cinco veces desta mesma manera en ochenta Dias, y montaban las varas, que solo el Achcahuitli ensangrentaban dos mil i veinte. Al cabo de los ochenta Dias, ponian vn ramo en el Patio, que todos lo viesen, para que todos aiunasen los otros ochenta Dias que quedaban hasta la Pascua, i no dejaba nadie de aiunar, como era su costumbre, comiendo poco, i bebiendo Agua. No podian comer Chil, que es manjar caliente, ni bañarse, ni tocar à Muger, ni apagar el fuego, i en casa de los Señores, como Maxixcacin, i Xincotencatl; si el fuego se moria, mataban al Esclavo, que lo atiçaba, i derramaban la sangre en el hogar. Aquel mesmo Dia que ponian el Ramo, hincaban ocho varales grandes en el Patio como virlos, i echaban en medio de ellos todas sus varas ensangrentadas para quemar despues; pero primero las presentaban à Camaxtle como ofrenda. En los segundos ochenta dias, se metian asimesmo pajas aquellos Sacerdotes por las Lenguas; mas no tantas como antes, ni tan gordas, sino como cañones. Cantaban siempre, i respondian con voz lastimera: salian à pedir por las Aldeas con Ramos en las manos, i dabanles como en limosna Mantas, Plumas, i Cacao: encalaban, i lucian mui bien todas las paredes del Templo, Patio, i Salas, i tres Dias antes de la Fiesta se pintaban los Sacerdotes: vnos de blanco, otros de negro, otros de verde, otros de açul, otros de colorado, de amarillo, i otros de otro color. En fin, ellos parecian estrañamente; porque allende de las muchas colores, se hacian mil figuras por el cuerpo, de Diablos, Sier-

Biblioteca Nacional de España

pes, Tigres, Lagartos, i semejantes cosas: bailaban todos el Dia de la Vispera sin parar: venian algunos Clerigos de Chololla con las vestiduras de Queçalcoatlh: vestian à Camaxtle, i otro Dioscillo à par de èl. Camaxtle era tres estados alto, i el otro Idolo parecia Niño; pero tenianle tanto respeto, que no le miraban à la cara: ponian à Camaxtle muchas mantillas, i sobre ellas vna Tecuxicoalli grande, i abierta por delante à manera de Loba con aberturas para los braços, i con vn ruedo mui bien labrado de hilo de pelos de Conejo, que llaman Tochomitl, i luego vna Capa sin Capilla, como allà vsan: vna Mascara, que dicen que trajeron de Puiahutla, veinte i ocho Leguas de alli, los primeros pobladores, de donde fue natural el mesmo Camaxtl. Ponianle vn grandisimo Penacho verde, i colorado: vna mui gentil Rodela de Oro, i Pluma en el braço izquierdo, i en la mano derecha vna gran Saeta con la punta de Pedernal. Ofreciale muchas Flores, Rosas, i Incienso: sacrificabanle muchos Conejos, Codornices, Culebras, Langostas, Mariposas, i otras caças. A media noche se revestia vn Sacerdote, i sacaba lumbre nueva, i santificabala con la sangre de vn Cautivo principal que degollaba, à quien decian Hijo del Sol, por aver muerto en tan bendito Dia: ibanse los Sacerdotes, cada vno à su Templo, con de aquella nueva lumbre, i allà sacrificaban Hombres à sus Idolos. En el Templo de Camaxtle, que està en el barrio de Ocotelulco, mataban quatrocientos i cinco presos de Guerra, que tantas varas se pasò por la Lengua el gran Achcahutli. En el barrio de Tepeticpic mataban ciento, i casi cada otros tantos en los Barrios de Tiçatlan, Quiahuiztlan, i no havia Pueblo de veinte i ocho que tiene, donde no matasen algunos. En fin, dicen, que mataban, i comian los de Tlaxcallan, i su Provincia aquel Dia, i Fiesta de Camaxtle, que celebran de quatro en quatro Años novecientos, i aun mil Hombres. Los Sacerdotes se desaiunaban con de aquella bendita Carne, i los Legos hacian grandes Banquetes, i Borracheras. Eran grandisimos Carniceros estos de Tlaxcallan, i mui Valientes en la Guerra. Tenian por valentia, i honra, aver prendido, i sacrificado muchos Enemigos, como quien dice, haver vencido muchos Campos, ò tener muchas heridas por la cara, recibidas en Batalla. Tal Tlaxcalteca havia, quando Cortès entrò alli, que tenia muertos en sacrificio, cien Hombres presos con sus propias manos.

CAP. CCXXIII. *La Fiesta de Quaçatlcoatl en Chololla, donde estaba el Santuario de toda aquella Tierra.*

CHOLOLLA es el Santuario de esta Tierra, donde iban en Romeria de cinquenta, i cien Leguas; i dicen, que tenia trecientos Templos entre chicos, i grandes, i aun para cada Dia del Año el suio. El Templo que començaron para Queçalcoatl, era el maior de toda la Nueva-Espaòa, que segun cuentan lo querian igualar con el Serrejon, que llaman ellos Popocatepec, i con otro, que por tener siempre Nieve, dicen Sierra Blanca. Querian ponelle su Altar, i Estatua en la Region del Aire, pues le adoraban por Dios de aquel Elemento. Empero, no lo acabaron à causa à lo que ellos mesmos afirmaban, que edificando à la maior prisa vino grandisima Tempestad de Agua, Truenos, Relampagos, i vna Piedra con figura de Sapo. Parecièles, que los otros Dioses no consentian, que aquel se aventajase en Casa, i asi cesaron, todavia quedò mui alto. Tuvieron de alli adelante al Sapo por Dios, aunque lo comen. Aquella Piedra, que dicen tenia por Raio, porque muchas veces despues que son Christianos, han caìdo terribles Raios alli. Celebran la Fiesta de el Año de Dios, que cae de quatro en quatro Años en nombre de Queçalcoatl. Aiuna el Gran Achcahutli quatro Dias sin comer mas de vna vez al Dia, i aquella vn poco de Pan, i vn jarro de Agua: gasta todo aquel tiempo en Oraciones, sangrias: tras aquellos quatro Dias comiençan el aiuno de ochenta Dias arreo, antes de la Fiesta. Encierranse los Tlamacazques en las Salas de Patio con sendos braseros de barro, mucho Incienso, Puas, i hojas de Metl, i tizne, ò tinta de Bixa. Sientanse por orden en vnas esteras à raiz de las paredes. No se levantan sino para hacer sus necesidades: no comen Sal, Axi, ni vèn Mugeres: no duermen en los primeros sesenta Dias, mas de dos horas à prima Noche, i otras tantas à primo

Biblioteca Nacional de España

Dia: su Oficio era reçar, quemar Incienso, sangrarse muchas veces al Dia de muchas partes de su cuerpo, i cada media noche bañarse, teñirse de negro. Los postreros veinte Dias, ni aiunaban tanto, ni comian tan poco. Ataviaban la Imagen de Queçalcoatl, riquisimamente con muchas Joias de Oro, Plata, Piedras, i Plumas; i para esto, venian algunos Sacerdotes de Tlaxcallan con las vestimentas de Camaxtle: ofrecianle la noche postrera muchos sartales, i Guirnaldas de Maiz, i otras Iervas: mucho Papel, muchas Codornices, i Conejos; para celebrar la Fiesta, vestianse todos luego por la mañana mui galanes. No mataban muchos Hombres, porque Queçalcoatl vedò el tal sacrificio, aunque todavia sacrificaban algunos.

CAP. CCXXIV. *Los aiunos de Teouacan, i de los Aiunadores.*

OTRA manera de aiuno tenian en la Provincia de Teouacan mui grande, i mui diversa de todas las dichas. De quatro en quatro Años, que es, como dicen ellos *el Año de Dios*, entraban quatro Mancebos à servir en el Templo. No vestian mas de vna sola Manta de Algodon, i aquella de Año en Año, i vnas bragas: la cama era el suelo: la cabecera vn canto: comian à medio Dia sendas tortillas de Pan, i vna escudilla de Atulli, bervaje que hacen de Maiz, i Miel. De veinte en veinte Dias, que comiença Mes, i es Fiesta ordinaria, podian comer, i beber de todo. Una noche velaban los dos, i otra los otros dos; pero no dormian en toda la noche de la vela, i sangrabanse quatro veces, para ofrecer la sangre con Oraciones. Cada veinte Dias se metian por vn agujero, que se hacian en lo alto de las Orejas cada sesenta cañas largas. Al cabo de los quatro Años, tenia cada vno quatro mil i trecientas i veinte cañas metidas por sus orejas. Montaban las de todos quatro Aiunadores diez i siete mil i docientas i ochenta cañas. Quemabanlas en acabando su aiuno con mucho Incienso, para que los Dioses guestasen de aquella suavidad; si alguno de ellos moria, durante los quatro Años, entraba otro en su lugar; pero tenian que seria mortandad de Señores; si participaba con Muger, matabanlo à palos de noche, i à furia de Pueblo, i delante los Idolos. Quemabanlo, i esparcian los polvos por el Aire, para que no quedase memoria de tal Hombre, pues no pudo pasar quatro Años, sin llegar à Muger, aviendo pasado toda la vida, Queçalcoatl, por cuia remembrança començò el aiuno. Con estos Aiunadores se holgaba mucho Motecçuma, i los tenia por Santos. Cuentan de ellos, que conversaban siempre con el Diablo, que adivinaban grandes cosas, i que veìan maravillosas visiones; pero la mas continua era vna Cabeça con mui largos cabellos; por lo qual debian de criar cabello largo todos los Sacerdotes de esta Tierra, i tambien en figuras de Hombres ià muertos. No dejarè de contar otro sacrificio de Aiunadores, aunque feo, por ser estrañisimo, havia muchos Mancebos por casar en Teouacan, Teutitlan, Cuzcatlan, i otras Ciudades, que, ò por devotos, ò por animosos aiunaban muchos Dias, i despues hendianse con agudas Nabajas, el miembro por entre cuero, carne quanto podian, i por aquella abertura pasaban muchos bexucos, que son como sarmientos, ò mimbres gordos, largos, segun la devocion de el Penitente: vnos diez braças, otros quince, i algunos veinte: quemabanlos luego, ofreciendo el humo à los Dioses; si alguno desmaiaba en aquel paso, no le tenian por Virgen, ni por bueno, i quedaba infamado, i por fementido, tal qual veis era la Religion Mexicana. Nunca huvo, à lo que parece, gente mas, ni aun tan Idolatra como esta. Tan mata Hombres, tan come Hombres: no les faltaba para llegar à la cumbre de crueldad, sino beber sangre humana, i no se sabe que la bebiesen.

CAP. CCXXV. *Lo que se debe à Cortès, i à los Conquistadores, de la conversion de la Nueva-Espaòa, de los Obispados que ai en ella, i el recado acerca el Christianisimo.*

OQuantas gracias deben dàr estos Hombres à nuestro buen Dios! que tuvo por bien alumbrarlos, para salir de tanta ceguedad, i pecados, i darles gra-

Biblioteca Nacional de España

gracia, que conociendo, i dexando su herror, i crueldades, se bolvieſen Chriſtianos. O quanto deben à Fernando Cortès, que los conquiſtò! O qué gloria de Eſpañoles, aver arrancado tamaños males, i plantado la Fè de Chriſto! Dichoſos los Conquiſtadores, i dichoſiſimos los Predicadores! Aquellos en allanar la Tierra, eſtos en Chriſtianar la Gente (felicidad grandiſima de nueſtros Reies) en cuio nombre tanto bien se hiço. Què Fama, què Loa, serà de Cortès? El quitò los Idolos, èl Predicò, èl vedó los Sacrificios, i tragazon de Hombres. Quiero callar, no me achaquen de afeccion, ò liſonja: Empero si Yo no fuera Eſpañol, loara los Eſpañoles, no quanto ellos merecen, ſino quanto mi ruda lengua, i ingenio ſupieran. Tantos, en fin, han convertido, quantos conquiſtado: vnos dicen, que se han Bautiçado en la Nueva-Eſpaña ſeis millones de perſonas, otros ocho, i algunos diez. Mejor acertarian diciendo, como no ai por Chriſtianar perſona, en quatrocientas Leguas de Tierra mui poblada de Gente, loado nueſtro Señor, en cuio Nombre se bautiçan. Aſi que ſon Eſpañoles, digniſimos de alabar, ò mejor hablando, alaben ellos à Jeſu-Chriſto, que los puſo en ello. Començóſe la Converſion con la conquiſta, pero convertianſe pocos por atender los nueſtros à la Guerra, i al deſpojo, i porque havia pocos Clerigos. El Año de veinte i quatro se començo de veras, con la ida de Fr. Martin de Valencia, i ſus compañeros, i el de veinte i ſiete, que fueron allà Frai Julian Garcès, Dominico, por Obiſpo de Tlaxcallan, i Frai Juan Çumarraga, Franciſco, por Obiſpo de Mexico, se llevò à hecho; ca huvo muchos Frailes, i Clerigos. Fue trabajoſa la Converſion al principio, por no entender, ni ſer entendidos; i aſi procuraron de moſtrar el Caſtellano à los mas Nobles Mochachos de cada Ciudad, i de aprender el Mexicano para predicar. Tuvo eſo meſmo dificultad grandiſima en quitar del todo los Idolos, porque muchos no los querian dexar, haviendolos tenido por Dioſes tanto tiempo; i diciendo, que bien baſtaba poner con ellos la Cruz, i à Maria, que aſi llaman entonces à todos los Santos, i aun à Dios, i que tambien podian tener ellos muchos Idolos, como los Chriſtianos muchas Imagines; por lo qual los eſcondian, i ſoterraban; i para cubrirle, le ponian vna Cruz encima; i porque ſi los tomaſen orando, pareciese que adoraban la Cruz; mas como eran por eſto aperreados, i perſeguidos; i porque aviendoles quebrado los Idolos, i deſtruìdo los Templos, les hacian ir à las Igleſias, dejaron la Idolatria. Soſtenianlos mucho el Diablo en aquello, diciendoles, que ſi le dejaban no lloveria, i que ſe levantaſen contra los Chriſtianos, que les aiudaria èl à matarlos. Algunos huvo que tomaron ſu conſejo, i libraron mal: dejar las muchas Mugeres fue lo que mas ſintieron, diciendo, que ternian pocos Hijos en ſendas, i aſi avria menos Gente, i que hacian injuria à las que tenian, pues ſe amaban mucho, i que no querian atarſe con vna para ſiempre, ſi fueſe fea, ó eſteril, i que les mandaban lo que ellos no hacian, pues cada Chriſtiano tenia quantas queria, i que fueſe lo de las Mugeres, como lo de los Idolos, que ià que les quitaban vnas Imagenes, les daban otras. Hablaban, finalmente, como carnaliſimos Hombres, i aſsi diſpensó con ellos el Papa Pablo, en tercer grado para ſiempre. Facilmente à lo que ſe alcança, dejaron la Sodomia, aunque fue con grandes amenaças, i caſtigo. Dejaron aſimeſmo de comer Hombres, aunque pudiendo no los dejan, ſegun dicen algunos; mas como anda ſobre ellos la Juſticia con mucho rigor, i cuidado, no cometen ià tales pecados, i Dios les alumbra, i aiuda à vivir Chriſtianamente. Ai en eſta Tierra, que Fernando Cortès conquiſtò ocho Obiſpados. Mexico fue Obiſpado veinte Años, i el Año de quarenta i ſiete lo hiço Arçobiſpado Pablo, Papa Tercio: Quahutemallan, i Tlaxcallan tienen Obiſpos: Huaxacac, es Obiſpado, i tuvolo Juan Lopez de Çarate: Michuacan, que poſee el Licenciado Vaſco Quiroga: Xalixco, que tuvo Pero Gomez Malaver: Honduras, donde eſtà el Licenciado Pedraça: Chiapa, que reſignò Frai Bartolomè de las Caſas con cierta penſion. Tienen los Reies de Caſtilla, por Bula del Papa, el Patronazgo de todos los Obiſpados, i Beneficios de las Indias, que engrandece mucho el Señorìo, i aſi los dàn ellos, i ſus Conſejeros de Indias. Ai tambien muchos Moneſterios de Frailes Mendigantes, maiormente Franciſcos, aunque no ai Carmelitas; los quales pueden en aquella Tierra quanto quieren, i quieren mucho. No ai Lugar, à lo menos, no puede eſtàr ſin Clerigo, ò Fraile, que adminiſtre los Sacramentos, predique, i convierta.

)(†)( )(☞)( )(☞)( )(☞)( )(†)(

CAP.

Biblioteca Nacional de España

CAP. CCXXVI. La priſa que tuvieron à Bautiçarſe, i caſarſe Chriſtianamente, i reciben la Confeſion, i la diſciplina, ò açotes mejor.

FUE principal cauſa, i medio, para que los Indios ſe convirtieſen: deshacer los Idolos, i los Templos en cada Lugar. Dicen, que les dolia mucho la deſtruicion de ſus Templos grandes, perdiendo eſperança de poderlos rehacer; i como eran Religioſiſimos, i oraban mucho en el Templo, no se hallaban ſin Caſa de Oracion, i Sacrificios, i aſi viſitaban las Igleſias à menudo: oian de gana los Predicadores: miraban las ceremonias de la Miſa, deſeando ſaber ſus Miſterios, como novedad grandiſima. Por manera, que con la gracia del Eſpiritu-Santo, i con ſu manſedumbre, cargaban tantos à Bautiçarſe, que ni cabian en las Igleſias, ni baſtaban à bautiçarlos, i aſi bautiçaron dos Sacerdotes en Xochmilco, quince mil perſonas en vn Dia, i tal Fraile Franciſco huvo que bautiçò èl ſolo, aunque en muchos años, quatrocientos mil Hombres; i à la verdad, los Frailes Franciſcos han bautiçado, à lo que dicen ellos miſmos, mas que nadie. Tambien aconteciò en muchas Ciudades velarſe mil Novios en vn ſolo Dia, priſa grandiſima. Dicen, que vn Caliſto de Huexocinco, criado en Doctrina, fue el primero que se velò à Puerta de Igleſia: la Confeſion, como coſa eſpaciosa, tuvo mas que hacer; todavia la procuraron muchos; i aſi cuentan por coſa grande, como huvo en Teouacan el Año de quarenta doce diferencias de Naciones, i Lenguajes à oìr los Oficios de Semana Santa, i à confeſarſe, i algunos vinieron de ſeſenta Leguas. Quien primero se comulgò, fue Juan de Quauhquecholla, Caballero, i comulgaronle con gran recelo. La Diciplina, i Penitencia de açotes tomaron preſto, i mucho con la coſtumbre que tenian de ſangrarſe à menudo por devocion, para ofrecer ſu ſangre à los Idolos, i aſi acontece ir en vna Proceſion diez mil i cinquenta mil Diciplinantes. Todos en fin se diciplinan de buena gana, i mueren por ello, como les come, i crece la ſangre cada Año por aquel meſmo tiempo, que se ſuelen açotar en las eſpaldas, que natural coſa es. Bien es que se diciplinen, en remembrança de los muchos açotes que dieron à nueſtro buen Jesvs; pero no que parezca recaer en ſus viejas ſangrias, i por eſo algunos se lo querian quitar, à lo menos templar.

CAP. CCXXVII. De como algunos murieron por quebrar los Idolos, i Predicar la Fè, i lo que pasò con vn Señor de Tlaxcallan, que matò ſu proprio Hijo por la Fè de Chriſto.

METIAN en la Doctrina Chriſtiana los Hijos de Señores, i Principales Hombres, para exemplo à los demàs. No contradecian ſus Padres por amor de Cortès, aunque algunos los eſcondian, haſta vèr en que paraba la nueva Religion, ò embiaban otros por ellos. Acxotencatl, Señor Principal en Tlaxcallan, tenia quatro Hijos, i aun ſeſenta Mugeres: diò los tres à la Doctrina, i retuvoſe al maior, que seria de doce Años, ò trece; mas al cabo lo diò, porque se ſupo, no le tuvieſen por falſo. Aprendiò mui bien el Mochacho la Doctrina, i el Romance: bautiçòſe, i llamaronle Chriſtoval: derramaba el Vino que tenia ſu Padre, reprehendiendo la borrachez: acuſabale la multitud de Mugeres: quebraba los Idolos de Caſa, i Pueblos, que podia coger. Acxotencatl tenia enojo de ello, pero paſabalo por quererlo bien, i ſer ſu Maiorazgo. Entrò el Diablo en èl, i à perſuaſion de Xochipapaloacin, vna de ſus Mugeres, lo apaleò, acuchillò, i echò en el fuego que se quemaſe; de lo qual muriò al otro Dia ſiguiente. Enterròle ſecretamente en vna ſu Caſa de Atlihueçan, Pueblo ſuio, dos Leguas de Tlaxcallan: hiço matar, porque no lo dijeſe à Tlapalxilocin, Madre del Chriſtoval, i ſu principal Muger, en Quimichuca, que eſtà cerca de la Venta de Teconac. Eſto fue Año de veinte i ſiete, i eſtuvo mucho, que no se ſupo. Maltratò deſpues à vn Eſpañol, porque hiço ciertas demaſias, paſando por vnos Pueblos ſuios: fue ſobre ello Martin de Calahorra deſde Mexico por Peſquiſidor, i averiguò las muertes de Chriſtoval, i de Tlapalxilo, i ahorcolo. Tambien mataron otros de la Doctrina, que iban por Idolos à los Lugares, haſta que la Juſticia puſo remedio con grandes caſtigos. En

Eçat-

Biblioteca Nacional de España

Eçatlan, que andaban levantados, mataron el Año de quarenta i vno à Frai Juan Calero, que llaman de Esperança, Fraile Francisco, porque les hacia abatir vn Idolo que havian alçado, i adoraban; i en Ameca mataron à Frai Antonio de Cuellar, Francisco, porque les predicaba. En Quivita mataron à Frai Juan de Padilla, i à su Compañero, que se quedaron à predicar. En la Florida mataron à Frai Luis Cancel, Dominico, que fue à convertir. En fin, matan quantos Predicadores pueden coger, sino ai Soldados que temer.

CAP. CCXXVIII. *De como cesaron las visiones del Diablo con la Cruz.*

APARECIA, i hablaba el Diablo à estos Indios muchas veces, segun se ha contado, especialmente al principio de la conversion, sabiendo que se havian de convertir. Persuadialos à sustentar los Idolos, i sacrificios en aquella Religiosa costumbre, que tuvieron sus Padres, Abuelos, i Antepasados. Aconsejabales, que no dejasen su buena conversacion, i amistad, por quien nunca vieron. Amenaçabales, que no lloveria, ni les daria Sol, ni Salud, ni Hijos. Reprendiales de cobardes, porque no mataban aquellos pocos Españoles que predicaban. Ellos engañados con las dulces palabras, ò con las sabrosas comidas de carne humana, ò con la costumbre, que como otra naturaleça los tiranizaba, deseaban complacerle, i estarse en su Religion antigua. Asi que mataron algunos por esto, i defendian los Idolos, ò los escondian, diciendo, que Vitcilopuchtli, (ni los otros Dioses) no buscò oro: ponian Cruces sobre los Idolos escondidos para engañar los Españoles, i el Diablo huìa de ellas, cosa de que los Indios se maravillaban, i asi començaron à creer la virtud del Crucificado, que les predicaban. Pusieron los nuestros el Santisimo Sacramento en muchos Lugares, que ahuentò del todo al Diablo, como èl mesmo lo confesò à los Sacerdotes, que le preguntaron la causa de su ausencia, i esquiveça. De manera, que no se llegaba el Diablo como solia à los Indios, que bautiçados tenian el Sacramento, i Cruces, i poco à poco se desapareciò. Aprovechaba mucho el Agua Bendita contra las visiones, i supersticion de la Idolatria. Dieron à la Marquesa Doña Juana de Çuñiga, en Teoaqualco vna Pilica de buena piedra, en que solia aver Idolos, ceniça, i otras hechicerias. Ella por aver servido de aquello, mandò, que bebiese alli vn gatillo mui regalado; el qual nunca jamàs quiso beber en la Pilica, hasta que le echaron Agua Bendita: cosa notable, i que se publicò entre los Indios para la devocion. Muchas veces ha faltado Agua para los Panes, i en haciendo Rogarias, i Procesiones llovia. Llovia tanto el Año de veinte i ocho, que se perdian los Panes, i Ganados, i aun las Casas: hicieron Procesiones, i Oraciones en Mexico, Tezcuco, i otros Pueblos, i cesaron las Lluvias, que fue gran confirmacion de la Fè. Llovia, pues, i serenaba, i havia salud, contra las amenaças del Diablo, aunque se quebraban los Idolos, i se derrivaban los Templos.

CAP. CCXXIX. *Quelibraron bien las Indios en ser conquistados, porque cobraron libertad, i vso de muchas cosas que les faltaban, necesarias para la vida humana.*

POR la Historia se puede sacar, quan sujetos, i despachados eran estos Indios, i por tanto no ai mucho que contar aqui; mas para cotejar aquel tiempo con este, replicarè algunas cosas. Los Villanos pechaban de tres que cogian vno, i aun les tasaban à muchos la comida sino pagaban la Renta, i tributo que debian, quedaban por èl, Esclavos hasta pagar; i en fin los sacrificaban, quando no se podian redemir. Tomabanles muchas veces los Hijos para sacrificios, i banquetes, que era lo tirano, i cruel: servianse de ellos como de bestias en las cargas, Caminos, i Edificios. No osaban vestir buena Manta, ni mirar à su Señor. Los Nobles, i Señores tributan tambien al Rei de Mexico en hacienda, i en persona. Las Republicas no podian librarse de la servidumbre, por causa de la Sal, i otras Mercaderias. Por manera, que vivian mui trabajados, i como lo merecian en la Idolatria; i no havia Año, que no muriesen veinte mil personas sacrificadas, i aun cinquenta mil, segun la cuenta que otros hacen, en lo que Cortès conquistò; pero que fuesen diez mil, era gran carniceria, i vno solo gran inhumanidad. Agora, que por

Biblioteca Nacional de España

por la misericordia de Dios son Christianos, no ai tal sacrificio, ni comida de Hombres. No ai Idolos, ni borracheras, que saquen de seso. No ai sodomia, pecado aborrecible. Por todo lo qual deben mucho à los Españoles, que los conquistaron, i convirtieron. Agora son Señores de lo que tienen, con tanta libertad que les daña. Pagan tan pocos Tributos, que viven holgando, ca el Emperador se los tasa. Tienen hacienda propia, i granjerias de Seda, Ganados, Açucar, Trigo, i otras cosas. Saben Oficios, i venden bien, i mucho las obras, i las manos: no les fuerça nadie, que no le castiguen, à llevar cargas, ni trabajar. Si algo hacen, son bien pagados. No hacen nada sin mandarselo el Señor que tiene Indio, aunque lo mande el Señor Español, à quien estàn encomendados; ni aunque lo mande el Virrei, i esta es grandisima esencion. Todos los Pueblos, aunque sean del Rei, tienen Señor Indio, que manda, i veda, i muchos Pueblos dos, i tres, i mas Señores; los quales son del Linaje, que eran quando fueron conquistados, i asi no se les ha quitado el Señorio, ni mando; si faltan Hombres de aquella casta, escogen ellos al que quieren, i confirmalo el Rei: obedecenlos en grandisima manera, i como à Motecçuma. Asi que nadie piense, que les quitan los Señorios, las Haciendas, i libertad, sino que Dios les hiço merced en ser de Españoles, que los Christianaron, i que los tratan, i que los tienen, ni mas, ni menos que digo. Dieronles Bestias de carga para que no se carguen, i de Lana para que se vistan, no por necesidad, sino por honestidad, si quisieren, i de carne para que coman, ca les faltaba. Mostraronles el vso del Hierro, i del Candil, con que mejoran la Vida. Anles dado moneda, para que sepan lo que compran, i venden, lo que deben, i tienen. Anles enseñado Latin, i Ciencias, que vale mas que quanta Plata, i Oro les tomaron; porque con Letras son verdaderamente Hombres, i de la Plata no se aprovechaban mucho, ni todos: asi que libraron bien en ser conquistados, i mejor en ser Christianos.

CAP. CCXXX. *Cosas notables, que les faltan, i que han ganado, i entendido con la conquista.*

NO tenian peso, que Yo sepa, los Mexicanos, falta grandisima para la contratacion. Quien dice, que no lo vsaban por escusar los engaños, quien porque no lo havian menester, quien por ignorancia, que es lo cierto. Por donde parece, que no havian oìdo, como hiço Dios todas las cosas en cuenta, peso, i medida. Asi que carecen de peso todos los Indios, aunque se halló cierta manera de peso en la costa de Cartagena; i en Tumbez hallò Francisco Piçarro, vna Romana con que pesaban el Oro; la qual tuvo en mucho. No tenian Moneda, teniendo mucha Plata, Oro, i Cobre, i sabiendolo hundir, i labrar, contratando mucho en Ferias, i Mercados. Su moneda vsual, i corriente es Cacabatl, ò Cacao; el qual es vna manera de Avellanas largas, i melonadas. Hacen de ellas Vino, i es el mejor, i no emborracha. El Arbol no fructifica sin Compañero, como las Palmas; pero en llevando fruta, se lo pueden quitar sin daño. Echa la Fruta en racimos, como Datiles, requiere Tierra caliente, pero no demasiado. Carecian del vso de Hierro, aviendo grandsimas Minas de ello, i esto por rudeça. No tenian otra Candela para se alumbrar de Noche que tizones, ignorancia, i groseria grandisima; i tanto mas grande, quanto mas cera tenian, que Aceite no alcançaban; i asi quando los nuestros les mostraron el vso, i el provecho de la Cera, confesaron su simpleza, teniendolos por nuevos Dioses. No hacian Navios, sino de vna sola pieça, aunque buscaban grandes Arboles. La causa era falta de Hierro, Pez, i ingenios para calafetarlos. Que no hiciesen Vino teniendo Vides, i procurando beber otro que Agua, es de maravillar, ià lo vàn haciendo los nuestros, i presto avria mucho, maiormente si los Indios se dàn à plantar Viñas. Carecian de Bestias de carga, i Leche, cosas tan provechosas como necesarias à la Vida, i asi estimaron mucho el Queso, maravillados, que la Leche se quajase. De la Lana no se maravillaron tanto, parecien-

Biblioteca Nacional de España

reciendoles Algodon. Eſpantaronſe de los Caballos, i Toros: quieren mucho los Puercos por la carne: bendicen las Beſtias, porque los relieban de carga, i ciertamente les viene de ellas gran bien, i deſcanſo, porque antes ellos eran las beſtias: no tenian letras, mas de las figuras, i aquellas pocas en reſpeto de todas las Indias. Por donde algunos dicen, no aver llegado en eſtas Tierras, haſta nueſtro tiempo, la predicacion del Santo Evangelio. Otras muchas coſas les faltaban de las que ſon meneſter à la vivienda politica del Hombre, pero las dichas ſon las de gran falta, i que à muchos eſpantan; mas quien conſiderare, que pueden vivir ſin ellas los Hombres, como eſtos vivian, no ſe eſpantàra: en eſpecial ſi conſidera, que aſi como es nueva Tierra para noſotros, aſi ſon diferentes todas las coſas que producen de las nueſtras, i que produce quantas le baſtan à mantener, i aun à regalar los Hombres. Muchas coſas les faltaban tambien de las que aca preciamos, que ſon mas deleitolas que neceſarias, como decir Seda, Açucar, Lienço, i Cañamo, ai tanta abundancia como en Eſpaña: no tenian Paſtel, i agora ſi; mas tenian linda Grana, i finos colores de Flores, que no quemaban lo que teñian, i aun ſu pintura no la gaſta, ni daña el Agua, ſi la vntan con Olio de Chiyan.

CAP. CCXXXI Del Trigo, i del Molino.

EN la Hiſtoria tratamos del Pan de los Indios, que comen ordinaria, i generalmente. En eſta Tierra multiplica mucho, i algun grano echa ſeiſcientos: comenlo verde, crudo, cocido, i aſado, en grano, i amaſado: es ligero de criar, i ſirve tambien de Vino, i aſi nunca lo dejaràn, aunque mas Trigo aia. Del meollo de las Cañas del Centli, ò Tlauli, que otros dicen Maiz, hacen Imagines, que ſiendo grandes peſan poco. Un Negro de Cortès, que ſe llamaba, ſegun pienſo, Juan Garrido, ſembrò en vn Huerto tres granos de Trigo, que hallò en vn ſaco de Arroz. Nacieron los dos, i vno de ellos tuvo ciento i ochenta granos. Tornaron luego à ſembrar aquellos granos, i poco à poco ai infinito Trigo. Dà vno ciento, i trecientos, i aun mas lo de regadio, i pueſto à mano: ſiembran vno, ſiegan otro, i otro eſtà verde, i todo à vn meſmo tiempo, i aſi ai muchas cogidas por Año: à vn Negro, i Eſclavo, ſe debe tanto bien. No ſe dà, ni dà tanto la Cebada que io ſepa. Quando en Mexico hicieron Molino de Agua, que antes no lo havia, tuvieron gran fieſta los Eſpañoles, i aun los Indios, eſpecial Mugeres, que les era principio de mucho deſcanſo. Mas empero vn Mexicano hiço mucha burla de tal ingenio, diciendo: *Que haria holgaçanes los Hombres, i iguales, pues no ſabrian quien fueſe Amo, ni quien Moço*, i aun dijo: *Que los Necios nacian para ſervir, i trabajar, i los Sabios para mandar, i holgar.*

CAP. CCXXXII. De los Gallipabos; i de muchas Gallinas, i de el Pajarito Vicicilin, i de ſu admirable naturaleça.

LA mejor Ave para carne, que ai en la Nueva-Eſpaña, ſon los Gallipabos. Quiſelos llamar aſi, por quanto tienen mucho de Pabon, i mucho de Gallo. Tiene grandes barbas, ò paperas, que ſe mudan de muchas colores. Tomanſe, aunque los tengan en las manos, manſedumbre, ò apetito grande: todos los conocen, no ai que decir: No havia de nueſtras Gallinas: ai agora tantas, que traen à vn ſolo Mercado ocho mil de ellas à vender. El Año de treinta i nueve les dió vn mal, que ſe murieron ſubitamente caſi todas. Caſa huvo donde murieron mil, ſin docientos Capones. El mas eſtraño Pajaro es Vicicilin, el qual no tiene mas cuerpo que Abejon, pico largo, i delgado. Mantienenſe del Rocio, Miel, i Licor de Flores, ſin ſentarſe ſobre la Roſa: la pluma es menuda, linda, i entre colores: precianla mucho para labrar con Oro, eſpecialmente la del pecho, i peſcueço: duerme, ò adormeceſe por Octubre, aſido de vna ramita con los pies, en lugar abrigado: deſpierta, ò revive por Abril, quando ai muchas Flores, i por eſo lo llaman el *Reſucitado*, que por ſer tan maravilloſo hablo de èl.

CAP.

Biblioteca Nacional de España

CAP. CCXXXIII. De muchos Arboles, i Flores de la Nueva-Eſpaña, i principalmente del Arbol Metl, i de ſus propiedades, figura, i vſo.

ARBOLES ai en las Sierras de Mexico mui oloroſos, i que los nueſtros penſaron luego en viendolos tener eſpecias. Empero la corteça es baſtardiſima, i el grano flojo. Havia cañafiſtolos, mas ruines, i no eſtimados: Eſpañoles los crian mui buenos. Ai Arboles, que llevan hojas Coloradas, i Verdes, que parecen bien: otros que llaman de los Vaſos por la Fruta, i otros, cuias eſpinas ſirven de Alfileres. Ello es grande Arbol, i lleva las hojas como Nogal, mas como el braço de largo. No echa Fruta, ſino flor blanca, verde, i clara. Tiene pena de muerte quien la trae, ſino es Señor, ò ſino ha licencia. La miſma pena tiene el que trae Laiolo, Roſa de gran Arbol, hechura de coraçon, color blanquiſca, olor de camueſa: es buena con Cacautl para las calenturas, aunque ſean de frio: conforta el coraçon, ſegun el nombre, i hechura. Quien come Laiolo, que tiene las betas moradas, enloquece. De aqueſtos Arboles, i otros ſemejantes eran los Huertos de Motecçuma, que tenia para recreacion. Vacalxuchitl, es vna Roſa de muchos colores, que adova el Agua; i la encarnada, ſe eſcalienta las tardes, propiedad rariſima. Ocoçotl, es Arbol grande, i hermoſo, las hojas como Iedra: cuio licor, que llaman Liquidambar, cura heridas; i mezclado con polvos de ſu meſma corteça, es gentil perfume, i olor ſuave. Xilo, es otro Arbol de que ſacaban Indios el licor, que los nueſtros llaman Balſamo; pero que voi contando, pues ſon coſas naturales, que piden mas tiempo. Solamente quiero poner el Metl, por ſer provechoſiſimo. Metl es vn Arbol, que vnos llaman Maguei, i otros Cardon, crece de altor mas de dos eſtados; i en gordor, quanto vn muslo de Hombre: es mas ancho de abajo que de arriba, como Cipres: tiene haſta quarenta hojas, cuia hechura parece de teja; cà ſon anchas, i acanaladas: grueſas al cimiento, i fenecen en punta: tienen vno como eſpinaço, gordo en la comba, i vàn adelgaçando la alda. Ai tantos Arboles de eſtos, que ſon allà como acà las Viñas: plantanlo, echa eſpigas, flor, i ſimiente: hazen lumbre, i mui buena ceniça para legia: el tronco ſirve de madera, i la hoja de teja: cortanlo antes que mucho crezca, i engorda mucho la cepa: eſcabanla por dentro, donde ſe recoge lo que llora, i deſtila, i aquel licor es luego como Arrope; ſi lo cuecen, algo es Miel; ſi lo purifican, es Açucar; ſi lo deſtemplan, es Vinagre; i ſi le echan la Ocpatli, es Vino. De los cogollos, i hojas tiernas, hacen conſerva: el çumo de las pencas aſadas, caliente, i eſprimido ſobre llama, ò herida freſca, ſana, i encorece preſto. El çumo de los cogollitos, i raices, rebuelto con ſugo de agenjos de aquella tierra, guarece la picadura de Vivora. De las hojas de eſte Metl hacen Papel, que corre por todas partes, para Sacrificios, i Pintores. Hacen aſimiſmo Alpargates, Eſteras, Mantas de veſtir, Cinchas, Xaquimas, Cabeſtros; i finalmente, ſon Cañamo, i ſe hilan. Las puas ſon tan récias, que las hincan en otra madera; i tan agudas, que coſen con ellas como con agujas qualquier Cuero; i para coſer, ſacan con la pua la beta, ó hazen como con leſna, ò punçon. Con eſtas puas ſe punzan: los que ſe ſacrifican, ſegun muchas vezes tengo dicho, porque no ſe quiebran, i deſpuntan en la carne; i porque ſin hacer gran agujero, entran quanto es meneſter: buena planta que de tantas coſas ſirva, i aproveche al Hombre.

CAP. CCXXXIV. Del temple, ò templança de Mexìco, ſu clima, i altura.

TODO lo que conquiſtò Fernando Cortès, eſtà de doce haſta veinte i cinco grados de altura, i aſi es mas caliente que frio, aunque dura la Nieve todo el Año en algunas Sierras, i ſe queman los Arboles, i maizales, como aconteciò el Año de quarenta. Eſtà Mexico en diez i nueve grados de la linea Equinocial, i ciento de Canaria, por dò hechò Ptolomeo la Raia Meridional, à la cuenta de muchos, i aſi ai ocho horas de diferencia en el Sol de Mexico à Toledo, ſegun ſe prueba, i conoce por los Eclipſes; lo qual es, que ſale antes el Sol aquellas ocho horas en Toledo que en Mexico. Paſa el Sol à ocho de Maio por ſobre Mexico àcia el Norte, i buelve à

Biblioteca Nacional de España

quince de Julio: echa las sombras todo aquel tiempo al medio Dia. No angustia en ella ropa, ni escuece la desnudez. Es sana vivienda, i apacible, i ai mucho de porte en las Sierras, que lo rodean, i Laguna, que lo baña.

CAP. CCXXXV. *Que ha venido tanta riqueza de la Nueva-España, como de el Perù.*

MUi poca Plata, i Oro fue lo que Cortès, i sus Compañeros hallaron, i huvieron en las Conquistas de la Nueva-España, en comparacion de lo que despues acà se ha sacado de Minas. Todo lo qual, ò mui poco menos se ha traido à España; i aunque las Minas no han sido tan ricas, ni las partidas tan gruesas como las del Perù, han sido continuas, i grandes, i el tiempo doblado, i aun si se sacan los Años de las Guerras Civiles, que no vino nada tres tanto. No se puede afirmar esto, sin la Casa de la Contratacion de Sevilla; pero es opinion de muchos. Sin Oro, i Plata, se ha tambien traido muchisimo Açucar, i Grana, dos Mercaderias bien ricas, la Pluma, i Algodon, i otras muchas cosas algo valen; pocas Naves vàn, que no buelvan cargadas, lo qual no es en el Perù, que aun no està lleno de semejantes grangerias, i provechos. Asi que tan rica ha sido la Nueva-España para Castilla, como el Perú, aunque tiene la fama èl. Es verdad, que no han venido tan ricos Mexicanos, como Peruleros; pero asi no han muerto tantos. En la Christiandad, i conservacion de los Naturales, lleva grandisima ventaja la Nueva-España al Perù, i està mas poblada, i mas llena de Gentes. Lo mesmo es en los Ganados, i grangerias, cà llevan de alli al Perù Caballos, Açucar, Carne, i otras veinte cosas. Podrà ser que se hincha el Perù, i enriquezca de nuestras cosas, como la Nueva-España, que buena Tierra es si lloviese para ello; mas el regadio es mucho. He dicho esto, por la competencia de los vnos Conquistadores, i de los otros.

)(†)( )(☞)( )(☞)( )(☞)( )(†)(
)(†)( )(☞)( )(☞)( )(†)(
)(†)( )(☞)( )(†)(
)(†)( )(†)(
(W)

CAP. CCXXXVI. *De lo que ha procurado Don Antonio de Mendoça, Virrei de Mexico, de enoblecer, i adornar de mucha policia aquella Tierra.*

LA Grandeça de la Nueva-España, la Magestad de Mexico, i la Calidad de los Conquistadores, requerian persona de Sangre, i valor, para la governacion, i asi embiò allà el Emperador à Don Antonio de Mendoça, Hermano del Marquès de Mondejar por Virrei, i se vino Sebastian Ramirez, que governaba bien; el qual fue luego Presidente de la Chancilleria de Valladolid, i Obispo de Cuenca. Fue provcìdo Don Antonio de Mendoça el Año, pienso de treinta i quatro: llevò muchos Maestros de Oficios Primos, para enoblecer su Provincia, i à Mexico principalmente, como decir Molde, i Imprenta de Libros, i Letras, Vidrio, que los Indios no conocian, Cuños de batir moneda. Engrandeciò la grangeria de Seda, mandandola traer, i labrar toda en Mexico, i asi ai muchos Telares, è infinitos Morales, aunque los Indios la procuran mal, i poco, diciendo que es trabajosa, i es por ser ellos perecosos, por la mucha libertad, i franqueça que tienen. Junto los Obispos, Clerigos, Frailes, i otros Letrados, sobre cosas Ecclesiasticas, i que tocaban à la enseñança de los Indios. Donde se ordenò, que no se les mostrase mas de Latin, el qual aprenden bien, i aun el Español, mas no lo quieren hablar sino poco: la Musica toman bien, especial Flautas. Tienen malas voces para cantar por punto: podrian ser Clerigos, mas aun no los dejan. Poblò Don Antonio algunos Lugares à vsança de las Colonias Romanas, en honra de el Emperador, entallando su nombre, i el Año en Marmol. Començò el Muelle para Puerto en Medellin, cosa costosa, i necesaria. Redujo los Chichimecas à vida Politica, dandolos propio, que no lo tenian, ni querian, ni creo lo havian menester: gastò mucho en la entrada de Sibola, como ià contamos, sin aver provecho ninguno, i quedò enemigo de Cortès. Descubrió gran trecho de Tierra en la Costa del Sùr por Xalixco: embiò Naos à la Especeria, que tambien se le perdieron. Huvose prudentemente con las

Biblioteca Nacional de España

las Ordenanças de las Indias, quando se rebolviò el Perù. Por quanto havia muchos pobres, i descontentos, que deseaban rebuelta, i Guerra, mandandole ir el Emperador al Perù con el mesmo cargo de Virrei, porque se vino el Licenciado Gasca, entendiendo su buena governacion, aunque algunas quejas le dieron de èl los de la Nueva-España. No quisiera dejar à Mexico, que lo conocia, ni à los Indios, que se hallaba bien con ellos, i le havian sanado con baños de iervas, estando tullido, ni à sus Haciendas, Ganados, i otras grangerias ricas, ni deseaba conocer nuevos Hombres, i condiciones, sabiendo, que los Peruleros son recios. Mas en fin, huvo de ir, i fue por Tierra desde Mexico à Panamà, que ai mas de quinientas Leguas, el año de mil i quinientos i cinquenta i vno, fue aquel mesmo Año à Mexico por Virrei Don Luis de Velasco, que era Veedor General de las Guardas, i Caballerias de mucho govierno. Es este Virreinado mui gran cargo, en honra, mando, i provecho.

CAP. CCXXXVII. *La segunda vez que à España vino Cortès, i de su muerte, costumbres, i Testamento.*

RIñeron malamente Cortès, i Don Antonio de Mendoça sobre la entrada de Sibola, pretendiendo cada vno ser suia por merced del Emperador, Don Antonio como Virrei, i Cortès como Capitan General. Pasaron tales palabras entre los dos, que nunca tornaron en gracia, sobre haver sido mui grandes Amigos; i assi dijeron, i escrivieron mil males el vno del otro, cosa que à entrambos daño, i desautoriçò. Tenia pleito Cortès, sobre la cantidad de sus Vasallos, con el Licenciado Villalobos, Fiscal de Indias, que le pusiera mala voz al Privilegio; i el Virrei començòselos à contar, que era mal hacerle, aunque con Cedula del Emperador. Por lo qual huvo Cortès à venir à España el Año de quarenta, traxo à Don Martin, el Maiorazgo, que havia ocho años, i à Don Luis, para servir al Principe: vino rico, i acompañado, mas no tanto como la otra vez. Travò grande amistad con el Cardenal Loaisa, i con el Secretario Cobos, que no le aprovecha nada, para con el Emperador que havia ido à Flandes sobre lo de Gant por Francia. Fue luego el Año de quarenta i vno el Emperador sobre Argel con grande Armada, i Caballeria. Pasò allà Cortès con sus Hijos Don Martin, i Don Luis, i con muchos Criados, i Caballos para la Guerra. Tomòle la tormenta, con que se perdiò la Flota en Mar, i en la Galera Esperança de Don Enrique Enriquez, por el miedo de no perder los dineros, i joias que llevaba, dando al través, se ciñò vn paño, con las riquisimas cinco Esmeraldas, que dije valer cinco mil ducados; las quales se le caieron por descuido, ò necesidades, i se le perdieron, entre los grandes lodos, i muchos Hombres; i asi le costò à èl quella Guerra mas que à ninguno, sacando su Magestad, aunque perdiò Andrea de Orea once Galeras. Mucho sintiò Cortès la pèrdida de sus Joias. Empero mas sintiò, que no le llamasen à Consejo de Guerra, metiendo en èl otros de menos edad, i saber, que diò que murmurar en el Ejercito, como se determinò en Consejo de Guerra, de levantar el cerco, i irse, pesò mucho à muchos. Cortès entonces se ofrecia de tomar à Argel con los Soldados Españoles que havia, i con los medios Tudescos, i Italianos, siendo de ello servido el Emperador. Los Hombres de Guerra amaban aquello, i loabanlo mucho. Los Hombres de Mar, i otros, no lo escuchaban: i asi pienso, que no lo supo su Magestad, i se vino. Anduvo Cortès muchos Años congojado en la Corte, tras el pleito de sus Vasallos, i Privilegio, i aun fatigado, con la residencia que le tomaron Nuño de Guzman, i los Licenciados Matiençe, i Delgadillo, i que se veia en Consejo de Indias; pero nunca se declarò, que fue gran contentamiento para èl. Fue à Sevilla con voluntad de pasar à la Nueva-España, i morir en Mexico, i à recibir à Doña Maria Cortès, su Hija maior, que la tenia prometida, i concertada de casar con Don Alvar Perez Osorio, heredero del Marquès de Astorga Don Peralvarez Osorio, con cien mil ducados, i vestidos; mas no se casaron por culpa de Don Alvaro, i de su Padre, iba malo de camaras, i indigestion, que le duraron mucho tiempo. Empeorò allà i muriò en Castilleja de la Cuesta, à dos de Diciembre del Año de mil i quinientos i quarenta i siete, siendo de sesenta ii tres años. Fue depositado su cuerpo con los Duques de Medina-Sidonia. Dejò Cortès en Doña Juana de Çuñiga vn Hijo, i tres Hijas. El Hijo se llamò Don Martin Cortès, que heredò el Estado, i casò con

Biblioteca Nacional de España

con Doña Ana de Arellano, Prima ſuia, i Hija del Conde de Aguilar Don Pedro Ramirez de Arellano, por concierto que dejò ſu Padre. Las Hijas ſe llaman Doña Maria Cortès, Doña Catalina, i Doña Juana, que es la menor, i prometida por el miſmo concierto à Don Felipe de Arellano con ſeſenta mil ducados de dote. Dejò tambien otro Don Martin Cortès, que huvo en vna India, i à Don Luis Cortès, que tuvo en Eſpañola, i tres Hijas cada ſu Madre, i todas Indias. Hiço Cortès vn Hoſpital en Mexico, mando hacer vn Colegio alli, i vn Monaſterio para Mugeres en Coioacan, donde mando por Teſtamento, que llevaſen ſus hueſos à coſta del Maiorazgo. Situó quatro mil ducados de renta, que valen ſus Caſas de Mexico cada Año para eſtas tres obras, i los dos mil ſon para los Colegiales.

DON MARTIN CORTES DE SU Padre dijo:

Padre, cuia ſuerte impropiamente
aqueſte bajo Mundo poſeìa,
valor que Nueſtra edad enriquecia,
deſcanſa agora en paz eternamente.

CAP. CCXXXVIII. La diſpoſicion, coſtumbres, i condicion de Cortès.

ERA Fernando Cortès de buena eſtatura, rehecho, i de gran pecho. El color ceniciento, la barba clara, el cabello largo. Tenia gran fuerça, mucho animo, deſtreça en las Armas. Fue traviesso quando mochacho; i quando Hombre fue aſentado, i aſi tuvo en la Guerra buen lugar, i en paz tambien. Fue mui gran comedor, i templado en el beber, temiendo abundancia. Sufria mucho la hambre con neceſidad, ſegun lo moſtrò en el camino de Hibueras, i en la Mar, que llamò de ſu nombre. Era recio, porfiando, i aſi tuvo mas pleitos, que convenia à ſu eſtado: gaſtaba liberaliſimamente en la Guerra, en Mugeres, por Amigos, i en antojos, moſtrando eſcaſeça en algunas coſas, por donde le llaman Rio de Avenida: veſtia mas pulido, que rico: era Hombre limpiſimo: deleitabaſe de tener mucha Caſa, i Familia, mucha Plata de ſervicio, i de reſpeto. Tratabaſe como Señor, i con tanta gravedad, i cordura, que no daba peſadumbre, ni pareçia nuevo. Cuentan que le dijeron, ſiendo mochacho, como havia de ganar muchas Tierras, i ſer grandiſimo Señor. Era devoto, ſabia muchas Oraciones, i Pſalmos de Coro: grandiſimo limoſnero, i aſi encargò mucho à ſu Hijo quando ſe moria, la limoſna: daba cada vn Año mil ducados de limoſna ordinaria, i algunas veces tomò à cambio dineros para limoſna, diciendo, que con aquel intereſe reſcataba ſus pecados. Puſo en ſus Repoſteros, i Armas, eſta letra: *Iudicium Domini aprehendit eos, & fortitudo eius corroboravit brachium meum.* Letra mui apropoſito de la Conquiſta. Tal fue, como aveis oido, Cortès, Conquiſtador de la Nueva-Eſpaña, i por haver io començado la conquiſta de Mexico, en ſu Nacimiento la fenezco en ſu muerte, para que tengan vn tan ſeñalado dechado, i vn tan valeroſo Capitan por guia, los que dende adelante conquiſtaren lo que de aquellas tan grandes Tierras queda por deſcubrir, poblar, i Chriſtianar.

TA-

Biblioteca Nacional de España

TABLA
DE LAS COSAS NOTABLES,
CONTENIDAS EN ESTA CHRONICA DE LA NUEVA Eſpaña, de *Franciſco Lopez de Gomara.*

El primer Numero es del *Folio*; i el ſegundo de la *Columna*.

Quando ſe hallare eſta ſeñal * *antes de la palabra, ſe entiende, que trata el Autor de la miſma materia en la* Hiſtoria Genetal de las Indias.

A

ABito de Santiago no le quiere *Cortès* ſin *Encomienda*, 199. 2.

Abortes de las *Indias*; 223. 1. vicio comun, i ſu caſtigo, 225. 2.

Acacan, Provincia, 66. 1.

Acacingo, Provincia, 66. 1.

Acalan, Provincia mui poblada, 181. 2. ſus *Indios* hacian *Señor* al *Mercador* mas rico, 181. 2. ſu capital *Izacancac*, 183. 1. và *Cortès* à ella con grandes trabajos, i perdidas, 179. 2. exagera ſu abundancia para contener à los ſuios, 189. 1. el *Señor* le regala, i ſus Indios quedan admirados de la *Puente*, que hiço, 180. 2. ſabe de vno *Cortès* de los *Eſpañoles* de *Nito*, 186. 2. huien ſe los *Mercaderes*, 186. 2.

Acallos, ſ. *Caſas de Agua*, 80. 2. ſe llaman las *Canoas* en *Nueva Eſpaña*, 25. 2. en la *Laguna* de *Mexico* havia 2000. 80. 2.

Acamapictli, Rei de los *Chiohimecas*, muerto por *Achitomel* con ſus ſeis hijos, 212. 1.

Acamapichan, Niño, huie con ſu *Madre*, ò *Abuela* a *Cevatlichan*, i grande, buelve a *Mexico*, caſa con 20 Mugeres, i repuebla à *Culhuacan*, 212. 1. Dà el Reino de *Culhuacan* a ſu Hijo, 212. 1. i ſe queda por Rei de *Mexico*, 212. 1. eſtiendele en Nobleça, i Reina 43 años, i deja tres hijos, 212. 2. todo le ſucedia bien, i lo que decian los *Indios*, 212. 1.

Acañaveroado, en vna Cruz baja, ſacrificio de hombres en algunas partes de *Nueva-Eſpaña*, 232. 2.

Acapan, Pueblo, ſe dà à *Cortès*, 131. 1.

* *Acapulco*, Pueblo, ſus *Idoles* con garras, 228. 1.

Acati, ſ. *Caña*, 207. 1.

Acatlan, Pueblo, fundado por *Mixtecalh*, 210. 2.

Açavache finiſimo en *Mechoacan*, 153. 2. en *Campoallan* traìan los *Indios* ſortijas de èl en las Narices, 29. 1.

Acayazate, Pueblo junto al *Mar* del *Sur*, rehuſa pelear con ſus *Indios Alvarado*, i le embiſten, i los mata à caſi todos, 164. 1.

Accapethtlan, Pueblo tomado por *Sandoval*, echando de èl à los *Mexicanos*, 130. 1. ſe le dà el *Rei* à *Cortès*, 200. 1.

* *Aceite* de que vſan los *Indios*, 82. 1, qual ſacan para *Meicdìnas*, i *Pinturas*, 223. 2. no le tenian de *Olivas*, ni *Sebo* para alumbrarſe, 223. 2. 229. 2.

* *Acequias* hechas à mano para regar, en *Icucan*, 120. 1.

Achcautli, el *Sacerdote Maior* de *Mexico*, i era gran *Dignidad*, 227. 1. 233. 1. i và con dos *Sacerdotes* à la *Sierra* à ſacrificar à *Camaxtle* 232. 1. ſe metia por la lengua 405 palillos cinco veces, i entonaba para que los demàs le figuieſen, 233. 2.

Achitomet, *Rei* de los *Chichimecas*, 211. 2.

Achitomel, *Indio Principal* ſe alça con el *Reino* de los *Chichimecas*, mata al *Rei*, i por ſus crueldades huie à los Montes, 212. 1.

Acoliman, llegan à ella *Alvarado*, i *Olid*, i riñen ſobre el alojamiento, 135. 2.

Açores en el *Rio Alvarado*, 25. 1. tenia *Moteçuma*, 75. 2.

Acoſta va con *Hernando Grijalva* à deſcubrir el *Mar del Sur*, 203. 1.

Acreedores, ſi moria pobre el Deudor, tomaban por eſclavos à ſu muger, i hijos, 225. 1.

Acxotecait, i otros vàn à ſocorrer à *Cortes*, hallanle en *Gualipai*, lo que decian, 113. 1.

* *Acuçamil*, *Isla* ſe deſcribe, 14. 2. ſus *Frutos*, i *Animales*, 15. 1. ſus *Idolos*, *Oraculo*, i *Sacrificios*, 15. 2. ſus *Indios* andan deſnudos, i ſon *Morenos*, carltativos, i ſupersticioſos, 15. 1. huieron de *Cortès*, i no de *Grijalva*, 10. 2. preſa la *Cacina*, i ſus hijos embian à llamar à ſu marido, i buelven al *Pueblo* los *Indios*, i aſiſten bien à los *Eſpañoles*, 11. 1. admiranſe de que les buelven lo robado, i reſtituidos à los *Pueblos* acuden al *Exercito*, 11. 2. conſienten en que ſe derriben los *Idolos*, i dàn noticia à *Cortès* de otros *Hombres* barbados, 12. 1. ſalen alegres à recibir à *Cortès* bolviendo à la *Isla*, 13. 1. predicados de *Aguilar*, acaban de deſtruir los *Idolos*, i toman gran devocion à las *Imagenes*, 14. 2. piden à *Cortès* los deje quien los doctrine, i ſalen à los *Navios* con las Imagenes de *Nueſtra Señora*, i lo que decian, 14. 2. no pudo ſaberſe el origen de la *Cruz*, que adoravan, 15. 2.

* *Açucar* no tenian los *Indios*, 240 1. ſe hà traido de *Nueva Eſpaña*. 242. 2.

Acuculin, *Pueblo* le halla deſierto *Cortès*, 186. 2.

Açufre de *Volcan* de que ſe hace *Polvora* ſin refinarle, 163. 1.

Aculchuas ſalen de *Tule*, i llegan à

Biblioteca Nacional de España

la Laguna, i como empeçaron à *Mexico*, i si son los *Mexicanos*, 209. 2. los governaban à todos los *Reies* de *Mexico*, *Tezcuco*, i *Tlacopan*, 212. 2.

Aculhuacan salen de èl los *Mexicanos*, 209. 1.

Aculhuacan, ò *Culhuacan*, Imperio en *Nueva España* de los *Chichimecas*, i sus *Reies*, 211. 2. 212. 1.

Aculhuaques se llaman los de *Mexico*, i *Tezcuco* por vanidad, 211. son los de mejores costumbres, i mas estimados, 211. 1.

Aculhuatli, por què llamaron à *Chichimecatl*, i sus *Descendientes* lograron el *Reino*, 211. 1.

Aculli s. el hueso, que baja del *hombro* al *Codo*, 2. 1. 1.

Aculli s. el *Hombrudo*, ò de gran estatura, ò *Valiente*, de quien descienden los *Reies* de *Tezcuco*, 211. 1.

Acxotencatl tenia muchas *Mugeres*, martiriça à su hijo *Christoval*, i descubierto es ahorcado, 237. 2.

Administradores de *Rentas Realos* en *Mexico* tenian pena de muerte si erraban, ò engañaban en la cuenta. 78. 1.

Adornos de los *Mexicanos*, 222. 2. i quando se los ponian, 227. 2.

Adoves en el *Mercado* de *Mexico*, 81. 1.

Adriano, Governador de *España*, dà por recusado al *Obispo Fonseca*, informado de las causas de *Cortès*, 168. 1.

Adulteros tenian *pena* en *Mexico*, 222. 1. 225. 2. aunque estuviesen borrachos, 222. 1. por què los castigaban tanto? 225. 2.

Agatas en *Mexico*, 76. 1.

Agenjos cocian los *Indios* para hacer *Vino*, 224. 2.

* *Agoreros* los *Indios*, i què hacen? 222. 2.

* *Agua* echaban à los *Novios* en *Nueva España*, i como? 221, 1. havia poca en *Cozumel*, 15. 1. la que traian à *Mexico* de *Chapultepec*, 79. 1. dulce sacan los *Españoles* en *Mexico* en Tierra salada, 106. 1. pagaban los que la vendian en *Canoas*, 79. 1. que tenian los *Mexicanos* en el *Templo* para bendecir al *Rei*, i al *Capitan General*, 84. 2.

Agua Bendita contra las visiones, i superstition de los *Idolos*, i caso notable con vna *Pililla* de ella, 238. 2.

Aguero de morir *Señores*, qual, entre los *Indios*? 235. 1.

Aguilas de muchos generos en casa de *Motezuma*, 75. 2. i caçaba con ellas, 87. 2. vaciadas de *oro*, rescata *Grijalva*, 5. 1.

Aguja valese de ella *Cortès* en el camino de *Hibueras* para saber donde estaba, 179. 1. i los *Indios* creen le decia lo que havia de hacer, i no lo negaba, 182. 2.

Agujeros de la lengua procuraban los *Tlascaltecas* conservar durante la *Penitencia*, 233. 2.

Aiotochtl Animal, que trajo *Cortès* à *España*, 199. 2.

Aiotuxcalatlan, Pueblo en que los *Indios* hirieron 50 *Españoles*, mataron muchos *Mexicanos* peleando, i fueron vencidos de *Cortès*, 156. 1.

Aire del Cielo llamaban à las *Visiones* los *Indios*, i si entendian de los *Angeles*? 151. 2. decian los *Mexicanos*, que havia derribado a el *Sol*, quando los *Hombres* se bolvieron *Monos*, 208. 2.

* *Ayuno* instituido en *Nueva-España* por *Quetzalcoatl*, 45, 1. 210. 1. de ocho dias hacian los *Indios* para prepararse à las *Fiestas* de los *Maiores Idolos*, 231. 1. de 160 dias que hacian los *Sacerdotes*, i de 80 los *Legos* en la Fiesta de *Camaxtle*, i como los fortificaba el *Sacerdote Maior*, 233. 1. forma, i modo de hacerle, 233. 2. de quatro dias el de *Quecalcoatl*, i despues ochenta, 234. 1. diferentes en *Teovacan*, 234. 1.

Alabastro rescata *Grijalva* vn Cantaro de èl, 5. 2.

Albitez destruie à *Naco*, 172. 2.

Alcatraces se describen, i lo que engullen, i vomitan, i de vno que se tragò vn *Negrillo*, 25. 1. trae à *España Cortès*, 199. 2.

Alcavala, ò *Tributo* que pagaban los del *Mercado* à *Motezuma*, 82. 1.

* *Alcones* en el Rio de *Alvarado*, 25. 1. de muchas especies en Casa de *Motezuma*, 75. 2. en las *Islas* de *Santo Tomàs*, 186. 2.

Alcotanes en Casa de *Motezuma*, 75. 2.

* *Algodon* criaban los *Mexicanos*, 77. 2. se vendia en el *Mercado* en *Tela*, i Madejas, 81. 1. Ropas riquisimas de èl, que diò *Motezuma* à *Cortès* 94. 2. trato de èl en *Izcucan*, 120. 1. en *Mechoacan*, 157. 2. Colgaduras de èl en *Nueva España*, 223. 2. rescata tegido *Grijalva* 6. 1. no le havia en *Tlaxcallan*, 57. 1. i sus *Indios* encomiendan à *Cortès* saque licencia en *Mexico* para llevarlo, 60. 2. comerciaban con èl los *Indios*, 181. 2.

Alfanges de *Hierro* usaban los de *Bizaya*, i otros, 198. 1.

* *Alfileres* de espinas de Arboles, 141. 1.

Alguaciles, para què andaban entre las Gentes en el *Mercado* de *Mexico*? 82. 1. su Oficio, i trage para ser conocidos, 225. 2.

* *Almas* creìan inmortales los *Mexicanos*, 216. 2.

* *Almeria* es *Nautlan*, 90. 1.

Almohen, Señor de *Tlecoam*, huie con sus *Indios* de *Cortes*, i no buelve llamado, 185. 2.

Don Alonso el *Conde*, i sus *Hermanos* favorecidos del *Rei*, 200. 1.

Alonso de Arguello, en su Casa era la *Junta* para la causa de *Cortès*, i *Velazquez*, porque posaba en ella *Gatinara*, 168. 2.

Alonso de Avila se embarca à su costa con *Grijalva*, 7. 1. va a la *Havana* a buscar à *Cortès*, 8. 2. i es nombrado *Capitan*, 9. 1. reconoce a *Tabasco*, 20. 1. pelea con los *Indios*, i locotrido de *Cortès* buelve à *Potonchan*, 20. 2. eligele *Cortès* por *Tesorero* de los *Quintos Reales*, 40. 2. despachale *Cortès* a *España*, i a *Quinceoes* con vn gran Regalo al *Rei*, i pierden dos *Caravelas* con èl, 152. 2.

D. Alonso de Cardenas, *Maestre* de *Santiago*, hace guerra al *Clavero* de *Alcantara Alonso de Monroi*, 1. 1.

Alonso de Contreras va a comprar *Armas*, i *Caballos* para la jornada de *Olid*, 165. 1. i lo executa, 165. 2.

* *Lic. Alonso Cuago* da con tempestad en las *Viveras*, i se mantienen de *Tortugas* bebiendo su sangre, i de *Aves* crudas, 161. 1. saca fuego, i hace vna *Barca* de la *Caravela*, i avisa à *Cortès*, 161. 2. rogado por *Garai* va a *Mexico* a ajustarle con *Cortès*, 157. 2. llega, i le da 10ll. pesos *Cortès*, 161. 1. pasò grandes trabajos hasta llegar a *Nueva-España*, 157. 2. deja *Cortès* a su cargo la *Justicia* de *Mexico*, 173. 2. preso por el *Factor Salazar*, le embia a la *Vera Cruz* para que le traigan a *España*, 174. 2. escrive a *Cortès* los sucesos de *Mexico*, 190. 2.

Fr. Alonso de *Santo Domingo*, de la *Orden* de *S. Geronimo Governador* de las *Indias* con otros *dos*, 7. 1.

Alonso de Escalante, otorga el *contrato* entre *Cortes*, i *Velazquez*, 7. 2.

Alonso de Estrada, llega por *Tesorero* à *Mexico*, i toma cuenta à *Alderete*, 171. 1. dale *Indios Cortes*, i le deja por *Governador* de *Mexico* 173. 2. su sobervia le desacona con *Albornoz*, i saca la *Espada* en *Cabildo*, 174. 1. preso por el *Factor Salazar*, 190. 2. llamado por *Dorantes* a *S. Francisco* le dà las cartas de *Cortès*, 175. 1. i es elegido por su *Teniente*, 176. 2. acomete la casa del *Factor*, i le prende en jaula, 176. 1. se pasa a vivir a la casa de *Cortès* con *Albornoz*, 175. 2. Prende, i castigà a los criados del *Factor* porque querian matarle, i deja quieto a *Mexico*. 176. 2. sale con todos los *Españoles* fuera de *Mexico* a recivir a *Cortès*, 193. 1. i con èl a recivir al *Lic. Ponce*, 195. 1. nombrale por substituto *Marcos de Aguilar*, 196. 2. empieça a despreciar a *Cortès*, i hace cortar la *Mano* a vn criado suio, 196. 1. hacese amigo de *Peralmindez*, i el *Factor*, 196. 2. preso por *Nuño de Guzman*, 201. 1.

Alonso Fernandez Portocarrero, và a su costa en la *Armada* de *Grijalva*, 7. 1. nombrale *Cortès* por *Capitan* 9. 1. i por *Alcalde* de *Villarrica*, i lo que hiço en la *Eleccion* de *Capitan General* en *Cortès*. 32. 1. pidenle reparta el bastimento, i abalùe los *Navios*. 32. 2. nombrado con *Montejo* para traer a *España* el Quinto Real. 42. 2. se embarca, i llegan felizmente. 43. 1. 48. 1. sin que los hallase la *Carabela*, que embiò contra ellos *Diego Velazquez*. 43. 2.

Alonso de Grado, se casa con hija de *Motezuma*. 213. 1.

Alonso Guillen vende su *Navio* a *Cortès*. 8. 1.

Alonso de Hermosa, *Capitan* de *Ginetes* 1. 1.

Alonso Hurtado, queda por centinela de *Narvaez* con *Carrasco*, i huie al vèr los de *Cortès* publicando que venian, i no le creen. 103. 1.

Lic. Alonso Maldonado, và por *Oidor* a *Mexico*, i lo que hiço. 201. 2.

Alonso de Mata và a requerir a *Cortès* con las Provisiones de *Narvaez*, i es preso. 101. 1.

* *Alonso de Mendoça*, *Alcalde* de la *Villa* de *Garay*. 157. 2. amigo de *Diego Velazquez*, le hecha *Diego de Ocampo*, de *Santistevan*. 160. 2.

Alonso de Molina, và por *Veedor* con *Diego Hurtado*. 202. 2.

Alonso de Monroy, quiere hacerse *Maestre* de *Calatrava* contra la voluntad de la *Reina*. 1. 1.

Alonso de Parada, toca en *Cozumel*, i como le saludaron los *Indios*. 14. 2.

Alonso Penate, castigado por vn motin. 43. 2.

Alonso Quintero, embarca consigo a *Cortès*, i adelantandose a las otras *Naos* codicioso, le bueve el viento 2. 1. adelantase otra vez, i trabajos, que pasò hasta llegar a *Santo Domingo*. 2. 2.

Alonso Valentin, refiere a *Cortès* lo que decia *Ortiz* contra èl. 196. 1.

Alonso de Vergara, va con otros dos a requerir a los de la *Vera Cruz* se entreguen a *Narvaez*, i los embia a *Mexico*. 98. 2. presos. 99. 2.

Altamirano, linaje *Antiguo*, i noble. 1. 1.

Altares, dos en el *Templo Maior* de *Mexico* 85. 1.

Alvarado, *Capitan* de *Garay*, preso con 4 *Españoles*, por *Vallejo*. 158. 1.

* *Alvarado*, *Rio* por què se llamò asi el *Papaloapan*. 24. 1.

Don Alvaro de Çuñiga, *Duque de Vejar*, templa al *Rei*, indignado con *Cortès*. 194. 2. trata de casarle con su *Sobrina Doña Juana*. 200. 1.

Alvaro de Saavedra Ceron, *General* de la *Armada* de la *Especeria* de *Cortès*, llega à la *Isla* de los *Reies* a dos mil leguas de el *Puerto*, solo con la *Capitana*. 198. 1. và a *Mindanao*, i *Biçaya*, i se le pasa vn criado de *Loaisa*, rescata dos *Españoles* en *Candia*, i hace paz con el *Rei* bebiendo sangre. 198. 2. llega a *Terrenate*, i a *Gilolo*, donde adereça su *Navio*, i proveido navega, i el viento le lleva a *Tidote*. 198. 2. parte a *Nueva España*, muere en el *Mar*, i su *Nao* buelve a *Tidote*. 17. 8.

Alumbre ai mucho en *Utlatlan*. 163. 1.

Amas como davan a mamar los *Niños* sobre la espalda. 219. 1.

Amaçonas decia *Grijalva* haverlas en cierta *Isla*, i lo creìan muchos. 6. 1. creen los *Españoles* haver vna *Isla* de ellas à 10 jornadas de *Coliman*. 155. 2.

Amadorde de Lares, và a hablar a *Cortès* para que deje el viaje a *Nueva-España*. 7. 2.

Amaquemecan, *Pueblo*, llega a èl *Cortès*, i le regala el *Cacique*.

Amatistas en *Mexico*. 84. 2.

* *Ambar*, traìan sortijas de èl en las narices los de *Cempoallan*. 29. 1.

Ameca Pueblo, sus *Indios* dan merte a *Fr. Antonio de Cuellar*, porque los predicaba. 238. 1.

Doña Ana de Arellano, hija del *Conde* de *Aguilar* se casa con *D. Martin Cortès*. 241. 1.

Anacaona, se rebelà. 3. 1.

Anahuac nombra *General* de *Nueva-España*, i quien la poblò? 79. 2.

Anaxoxuca, Pueblo, llega à èl *Cortès*. 177. 2.

Ancon de San Andrès su situacion, toma en èl posesion de la tierra *Ulloa*. 205. 1. Tierra pobre, i sus *Indios* desnudos. 205. 2. con conchas a los *Pechos*, i trasquilados. 206. 2.

Ancon grande en *Conçaca'co*. 9. 1.

Ançuelos de *Oro* rescata *Grijalva*. 5. 1. de *Espinas* usan los de *California*. 205. 2.

Andas, ò *Amacas* para caminar en *Gacotlan*, 47. 1.

San Andrès; *Baia*, 188. 1. va *Cortès* a ella embarcado con todos los *Españolvs* de *Nito*, puebla la *Navidad*, i se buelve a *Puerto* de *Honduras*. 186. 1.

Andrès Doria da once *Galeras* para la jornada de *Argel*, 243. 1.

Andrès de Duero diligente, discreto, i esforçado. 7. 1. dale dos mil *Castellanos* en compañia *Cortès*, 3. 1. 7. 2. i *Velazquez* otro tanto. 7. 1. va a requerir a *Cortès* por *Narvaez*. 102. 1. i respuesta con que bolviò, 102. 2. entra en la conjuracion de *Olid*, para alçarse contra *Cortès*. 172. 1. hace *Relaciones* falsas contra *Cortès*. 168. 1. i como le acusaba en la *Corte*. 168. 2.

Andrès Garavito se amotina contra *Francisco Hernandez* queriendo levantarse contra *Pedrarias*. 192. 1.

Andrès Monjaràz embiste a vn *Peñol*, i pasadas dos bueltas, se retira. 131. 2.

Andrès de Tapia va por la *Canoa* en que venia *Aguilar*, 13. 1. i la lleva a *Cortès*. 13. 2. ocupa con *Alvarado* el *Bosque* entre el *Rio Tabasco*, i el *Pueblo*. 18. 1. entra en *Potonchan* sin resistencia. 19. 1. contò las *Calaveras* del *Osario* de *Mexico*, i le dijo el numero al *Autor*. 85. 1. recelase de los *Indios* que iban con èl, i embia à *Cortès* dos *Principales*. 119. 1. con què orden entrò por vna de las *Calles* de *Mexico*? 144. 1. và a socorrer a *Cochunaval*, i derrota los *Indios*. 145. 1. combida con *Natas* a vn *Dominico*, i no las quiere. 195. 1. se embarca a *España* con *Cortès*. 199. 2. queda con el resto de la *Gente* de *Cortès* en *Tecoantepec*. 203. 2. embia por èl *Cortès*. 204. 1.

Angele ¿què decian los *Indios* quando los vieron pintados? 151. 2.

Angeles, *Ciudad* poblada por la *Audiencia* de *Mexico*. su sitio, i como la llamaban los *Indios*. 201. 2.

Aniguayayan, Provincia de la *Española* pacificada por *Diego Velazquez*. 3. 1.

* *Animales* adoraban los *Indios* 228. 2. vaciados de *Oro*, i *Plata* perfectos. 95. 1. 152. 2.

Anito, *Idolo* de los de *Muidanao*, le ha-

Biblioteca Nacional de España

hacian sacrificio de *Hombres*. 198. 1.

Año si anda errado? 206. 1. de los *Mexicanos* de 18 *Meses* en 360 dias 206. 2. como le contaban. 207. 2. de quantas *Semanas* que hara vn siglo de 52. años. 208. 1.

Año de Dios, Fiesta que hacian los *Indios* de 4. en 4. 233. 2.

Antepec, *Pueblo* dado a *Cortès*. 200. 1.

Antojos por què ponian los *Indios* a *Tezcatlipuca*, 228. 1.

San Anton, *Sierras* en *Coaçaalco*. 92. 1.

San Antonio, *Punta* lo vltimo de la *Isla de Cuba*. 10. 1.

* *Anton de Alaminos* elegido *Piloto* por *Cortès*, 9. 1. busca *Puerto* en la *Costa de Nueva Españа*, i halla vn abrigo, i le buelven los *Nortes* a *Cortès*. 30. 2. nombrado para venir a *Españа* con *Montejo*. 42. 2. desemboca la *Canal de Bahama* el primero, i llega a *Españа* con *Montejo*, i *Portocarrero*, 43. 1.

Antonio de la Cerda echado con los de *Garay* de *Santistevan*. 160. 1.

Antonio de Santa Clara presta dinero a *Cortès*. 7. 2.

Fr. Antonio de Cuellar martiriçado por los *Indios* de *Acoma*. 238. 1.

Antonio Cordero, guia a *Cortès* en el *Batèl*, i encalla, 204. 1. cae sobre èl la *Entena* de la *Nave*, i le mata. 204. 2.

* *D. Antonio de Mendoça* va por *Virrei* a *Mexico*, 242. 1. llega, 204. 2. lleva *Oficiales*, *Estudios*, *Monèda*, &c. 167. 1. 242. 2. embia a *Cortès* la *Carta* en que le pide socorro *Piçarro*. 205. 2. prende a *Nuño de Guzman* en *Xalisco*, i le embia a *Españа*. 201. 2. junta los *Clerigos*, i *Frailes* para reglar las cosas *Eclesiasticas*. 242. 2. descubriò mucho acia *Xalisco*, i embiò *Naves* a la *Especeira*. 242. 2. portòse bien en las *Ordenanças*, i aunque huvo quejas de èl, pasò por *Virrei* al *Perù* contra su gusto, 243. 1. por què se desaçonò con *Cortès*, i lo que pasò, 243. 1.

Antonio de Quiñones iba en la *Vanguardia* en la salida de *Mexico*. 112. 1. saca de vn braço a *Cortès* de entre los *Mexicanos*. 149. 1. viene a *Españа* con *Avila* a traer vn gran presente de *Cortès* al *Rei*, i se le quita *Florin*. 152. 2.

Antonio Velazquez, emulo de *Cortès*. 3. 2. aconseja a *Diego Velazquez* no se fie de èl, i procura ser èl *Capitan*. 7. 2.

Antonio de Villafañe justiciado por *Cortès*. 125. 2.

Apoxpalon, *Señor de Acalan*, i sus comercios. 181. 2. regala a *Cortès*, i le espera de paz. 180. 2. embia a su Hijo a que diga ha muerto, i no es creido. 181. 1. convencido de su mentira, viene a vèr a *Cortès* con su hijo, es agasajado, i su alegria de verse acaballo, aunque estuvo para caerse. 181. 2. aloja a *Cortès*, i su *Gente*, i le pide vna *Carta* para su resguardo. 181. 2. hace Puente a los *Españoles*, i los dà *Guias*. 181. 1. 183. 1. asombrado del castigo de *Quautemoc*, quema los *Idolos*, i ofrece ser amigo de *Cortès*. 183. 1. su *Hermano* huie en *Nico* de los *Españoles*, con otros *Mercaderes*, i puebla en *Açuçulin*. 186. 2.

Aquihuilquin, *Cacique* de *Açuçulin*, embiale *Cortès* a decir se estè en su *Pueblo*, i no lo hace. 186. 2. da licencia a los de *Acalan* de poblar en su *Tierra*. 186. 2.

Aquivalco, *Rio* que pasaron a nado los de *Cortès*. 177. 2.

Aquincuz, *Cacique* de *Xamancana*, enemigo del de *Maia*, recibe a *Aguilar*, i sus *Compañeros*, i los deja vivos. 13. 2.

* *Arboles* mui olorosos en las *Sierras* de *Mexico*. 29. 1. se quemaron el año de 1540. 242. 1. de ojas coloradas, i verdes. 241. 1.

* *Arcos* vsaban los *Mexicanos*. 77. 2.

* *Areito*, voz de las Islas de *Barlovento*, s. *Baile*. 106. 1.

Armaduras de *Oro*, i *Plata* para hombres rescatò *Grijalva*. 5. 1.

* *Armas* que tenia *Motecumaien* su *Palacio*, i *Vanderas*. 74. 2. sino en *Guerras* no traìan los *Mexicanos*. 222. 2. què vsaban los *Mexicanos*. 76. 2. en la *Ciudad* no las traìan 76. 2. su origen, 79. 1. *Casas* de ellas, que tenia *Motecuma* 74. 1. i en el *Templo Maior* havia muchas, i por què? 83. 2. hurtarlas al *Señor* en la *Guerra* era agüero de los vencidos. 227. 2.

* *Arracadas* de *Oro* rescata *Grijalva*. 5. 1.

Arrejaque de *Pluma* con punta de *Berruecos*, i *Oro*, 42. 1.

Artilleros de *Narvaez* si los cohechò *Cortès*. 103. 2. labra cinco *Piecas Cortès* en *Mexico* con gran trabajo por el *Estaño*. 167. 1.

Asaetados en Cruz, sacrificio de hombres en *Nueva-Españа*. 232. 2.

Asylo de los *Esclavos* era el *Palacio* del *Rei*, i quedaban libres. 225. 1.

Aspados en *Quautitlan* para la fiesta del *Fuego*, como los sacrificaban, i comian? 230. 2.

* *Atabales* vsaban en la guerra los de *Tlascala*. 51. 1. i como eran? 73. 2.

* *Atabalibas*, quando se creiò mas feliz, fue muerto, i preso, 108. 2.

Atarazanas de *Mexico*, que hiço *Cortès*. 189. 1.

Aticpan, Sierra, i Peñol de *Culhuacan*. 24. 2.

* *Atl*, s. el *Agua*. 80. 2. 207. 1.

Athlechuan, *Pueblo*, va a èl *Alvarado* 164. 1.

Atlampaia, *Pueblo* dado a *Cortès*. 200. 1.

Atlihuecan, *Pueblo* en que enterrò a su hijo *Christoval Acxotencatl*. 237. 1.

Atloixtan, *Pueblo* dado a *Cortès*. 200. 1.

Atulli, ò *Aguamiel* bebida principal de los *Indios*. 223. 1. 224. 1. 229. 1. no emborracha sino la adreçan. 221. 1.

Avacatlan, *Valle* despoblado por los *Grifos*. 74. 1.

* *Audiencia* como dàba *Motecuma* 72. 1.

* *Aves* pequeñas, i grandes de nuevas colores en el *Rio Alvarado*. 12. 1. en casa de *Motecuma*. 87. 2. sacrificaban al *Sol* los *Chichimecas*. 209. 2. de *Plata*, i *Oro* bien imitadas en *Mexico* 95. 1. 152. 2. en los *Palacios* de *Mexico* se mantenian con lo que ellas comian en el Campo, 75. 1. muchas de caça, 75. 2. que las vendian en el *Mercado*. 82. 1. de Plumas criaban los *Mexicanos*, 77. 2. sus *Pellejos* adovados con la pluma llenos de ierva. 81. 1. cebo a que vàn muchas à la *Laguna*. 82. 1.

Auhizo, *Rei de Mexico*. 212. 2.

Autenco, *Pueblo*, pide à *Cortès* perdon, i otorgado le tienen sus *medios* presos los *Mexicanos*, que fueron à reprehenderlos. 125. 2.

* *Autor* pone cuidado en escrivir los *Nombres Indios*, i aun no està satisfecho de los del Viage de *Hibueras*. 183. 1. escrivio las *Guerras* de *Mar*. 200. 2.

Axayacà, Padre de *Motecuma*. 116. 2. hijo de *Motecema* primero, sucede en el *Reino* de *Mexico*. 112. 2. su *Guerra*, con los *Tlascaltecas*, 60. 2. su *Estatua* de *Piedra* en *Chapultepec*. 79. 1. alojase *Cortès* en su *Palacio*. 69. 2. i cabe en èl toda su *Gente*. 70. 1.

Axacaca, hijo de *Motecuma II.* muerto por *Quauhtemoc*. 213. 1.

Axorcas de *Oro* rescata *Grijalva*. 5. 1.

Axuapuin Caseria de *Cortès* en que estuvo dos dias. 185. 2.

Ayotoctli, s. *Conejo de Calabaça*, i es el nombre de el *Armadillo*, ò *Encubertado*, que se describe. 25. 2.

Azcapuçalco Ciudad poblada por los *Mexicanos*. 209. 2. sus *Señores* con otros, governan à *Culhuacan*. 212. 1. como celebraba su fiesta del *Fuego*. 230. 1. pasa *Cortès* por

por èl sin resistencia, 129. 1.

B

Bagilla de *Oro*, i *Plata* de *Motecuma*, i por que no se servia de ella? 72. 2. la que embiò *Cortes* al *Rei*, con otros *Vasos*, i *Figuras* de *Oro*, i *Plata*. 152. 2.

* *Bailes* de los *Indios* tenian mudanças, i Cantares, segun los tiempos. 105. 2. hacianlos en las *Fiestas*, i *sacrificios*. 229. en *Mexico*, en que entran mil *Indios*, i sus trages, i disparates. 73. 2. los del *Titulth* duran dos dias, hasta caer borrachos. 230. 1.

* *Ballenas* muchas en el *Mar* de *Cortès*, 205. 2.

Baltasar Bermudez avisa à *Cortès*, i por què? 3. 2. pide à *Velazquez* tres mil ducados para ir à *Nueva-Españа*, i no dandoselos, se escusa. 7. 1. arrepientese viendo lo que trata *Grijalva*. 7. 2.

Baltasar de Mendeça va con *Alvarado* à *Guatemala* por *Tesorero*. 162. 2.

* *Balsamo* de què *Arbol* le sacaban los *Indios*? 241. 1.

Baluarte de Piedra à la entrada de *Mexico*. 69. 1.

Bancos en *Campoallan* como *Tajoncillos*. 35. 2.

Baños en *Tlaxcallan*. 59. 2. vsan mucho las *Indias*. 223. 1. menos aiunando. 233. 2.

Barbas admiran à los *Indios*, i las tientan. 25. 1. 27. 1. i los que tenian pocas se las quitaban. 222. 2. tenian los *Indios* de la *Isla* de los *Reies*. 198. 1.

Barberos en *Tlaxcallan*. 59. 2. en *Mexico*. 82. 1.

Barrenas hechas de engrudo, mui fuertes. 76. 2. vsaban los *Indios*. 223. 2.

S. Bartolome, *Sierra*, llamaron à la de *Matlacuele*. 59. 2.

* *Fr. Bartolome de las Casas* resigna al *Obispado* con *Pension*. 236. 2.

Bartolomè de Olmedo va à persuadir à *Narvaez* deje la Tierra. 99. 2.

Baptismo recibenle infinitos *Indios*. 237. 1.

Batalla de *Otumpa*, la maior de *Indias*, ganada por *Cortès*. 114. 2. como se daban entre los *Indios*. 226. 2.

* *Bejucos* servian de hacer fogas para las *Puentes*. 186. 1.

Beneficios de *Indias* todos del *Patronato Real*. 236. 2.

* *Lic. Benito Martin*, *Procurador* de *Diego Velazquez*, le saca el *Governo* de *Yucatan*. 15. 1. llegò à *Cuba* con el *Titulo*, i otras cosas. 98. 1.

Bermejo. V. *Mar de Cortès*.

Bernardino de Santa Clara, reprehende a *Narvaez* por que hablaba mal de *Cortès*, 100. 1.

* *Fr. Bernardino de Mançanedo*, *Governador* de las *Indias* con otros dos *Frailes Geronimos*. 7. 1.

Bernardino de Quesada, và a requerir a *Cortès* deje la Tierra por *Narvaez*, i no lo hace. 100. 2.

Bestias de carga no tenian los *Indios*. 239. 1. i en gran descanso fuio. 240. 1. le llevaron los *Españoles*. 239. 2.

* *Bizaia*, *Isla*, llega a ella *Saavedra*. 198. 1.

* *Blancos*, *Indios* raros. 222. 2. en la casa de las *Aves* de *Rapiña* de *Motecuma*. 75. 2.

* *Bocinas* vsaban en la *Guerra* los de *Tlaxcallan*. 51. 1.

* *Bodegas* en *Panuco* con tinajas de su *Vino* juntas en buen orden. 156. 2.

Bollos que cocian los *Indios*, decian que se bolvian *Carne* de su *Idolo*, i devocion con que los comian. 231. 2.

Bolteadores de *Palo* trae *Cortès* a *Españа*. 199. 2.

* *Borney*, ofrece *Cortès* conquistarla. 197. 2.

* *Borracheras*, no las hacian los *Indios* en las Fiestas del Mes *Quitcocail* 229. 1. templanse mucho despues. 239. 1.

* *Borrachos*, cometen muchos delitos los *Indios*, i se matavan. 224. 2. como se castigavan en *Mexico*. 224. 2. excepto en Fiestas, ò Bodas. 224. 2.

Botello adivina què noche havia de ser la salida de *Mexico*, i le siguen, i la ierra. 141. 2.

Boticarios en *Mexico*. 81. 2.

Botilleria de *Motecuma*, siempre abierta. 62. 1.

Braçaletes, traìan en la *Guerra* los de *Tlaxcallan*. 51. 1. vsavan los *Mexicanos*. 76. 2.

Braços Pintados traìan los *Indios Blancos* que hallò *Saavedra*. 198. 2.

* *Bragas* de *Palma* traen los *Indios* de las *Islas* de los *Reies*, 198. 1.

Braseros de *Oro*, *Plata*, i *Tierra* para los *Sacrificios*. 227.

Broqueles poco fuertes los de los *Mexicanos*. 76. 2. vendianse en el *Mercado*. 81. 1.

* *Bubas*, pegaron los *Indios* a los *Españoles*. 104. 1.

* *Buitres*, en Casa de *Motecuma*. 75. 2. caçaba con ellos. 87. 2.

C

Caballos, por què se hace mencion en està *Historia* de los que murieron en las *Conquistas*? 155. 2. espantaron a los *Indios*. 240. 1. trece entraron con *Cortès* en *Nueva-Españа*. 21. 1. los de *Potonchan*, los regalavan con *Rosas*, i *Galipabos*. 22. 2. por què admiraron a los *Indios*. 33. 2. 162. 1. matan 46 los *Indios* en la salida de *Mexico*, 112. 2. desuellan los de *Tezcuzco*, i cuelgan los *Pellejos* adovados en el *Templo*. 127. 2. cena *Cortès* vno en *Panuco*. 156. 2. vedan su saca en *Cuba*, i por què? 167. 2. llevan al *Perù* de *Nueva-Españа*. 242. 2.

* *Cabeça* con Cabellos largos que se aparecia a los *Indios*, 235. 2.

* *Cabellos* es sucio criarlos. 227. 1. en los *Caciques*, è *Idolos* de los *Indios*. 5. 1. largos los traìan los de *Acuçamil*, i como se los trençavan en *Guerras*, i Fiestas a la frente. 12. 2. 15. 1. como los traìa *Aguilar*, i los *Indios* compañeros. 12. 2. largos traen los *Indios* de *Mindonao*, i *Bizaya*. 198. 1. por què se los quitavan en *Texcala*? 221. 2. los *Teculies* se los atavan a la coronilla, para distinguirse. 216. 1. como los traen en *Nueva Españа*, Caladas, i Doncellas. 223. 2. los dejavan crecer los *Sacerdotes*. 271. 1. 235. 2. cortavan a los *Reies* i muertos de la coronilla. 217. 1. i donde los guardavan con los que havian cortado al nacer. 227. 2.

Cabra, no comen los *Indios*, 225. 2.

* *Casa* se exercitavan en ella los *Mexicanos*, 77. 1. de *Motecuma*, i gente que iba a ella. 87. 1. de *Ojeo* como se hacia hasta matar à palos las *Fieras*. 87. 1. mucha en *Mechoacan*. 165. 1. la que hacian para la Fiesta del *Quecholli*. 229. 2. i como bolvian. 230. 1.

* *Caçadores* asistian à cuidar de las *Aves* de caça de *Motecuma*. 75. 2. le traìan a las manos los *Pajaros* que volaban. 87. 1. los *Chichimecas*, i se mantenian de caça. 209. 1.

Cacahl là *Tuça*, i como es, 52. 1.

Cacamacin, Señor de *Tezcuco*, animoso, i honrado, 92. 2. porfiado. 93. 1. i recio, 93. 2. havia en su casa viga de 120 pies, i 12 de grueso, de *Cedro*. 166. 2.

sa-

Biblioteca Nacional de España

Biblioteca Nacional de España

sale en andas a recibir a *Cortes* con 200 *Indios* disculpando a *Motezuma*, i diciendole no vaia a *Mexico*. 69. 1. llevaba de vn braço a *Motezuma* en el recibimiendo de *Mexico*. 69. 1. no queriendo libertarse *Motezuma*, se rebelà, i por què? 92. 2. responde al ruego de *Cortès* sobrevio. 92. 2. i no atiende los requerimientos, i es preso por sus Capitanes. 93. 1. entregado por *Motezuma* a *Cortès*, le hecha prisiones, i hace *Rei* a su hermano. 93. 2. si le pesò a *Motezuma* despues? 96. 1. llevale *Cortès* a buen recado en la salida de *Mexico* 112. 1. i es muerto por los *Mexicanos*. 112. 2.

* *Cacao*, cosecha de los *Mexicanos*. 77. 2. se dà bien en *Tututepec*, i el primero que se embiò para *Cortès*. 91. 2. abundante en *Copilco*. 177. 2. su harina mezclada con otras cosas, vian los *Indios*. 224. 2. su *Arbol* sin *Compañero* no frutifica. 239. 1. en *Honduras* muchos. 189. 1. sirve de *moneda* en *Nueva-España*. 82. 2. la principal fruta que se vende en el *Mercado*. 82. 1. vino que hacian de èl 239. 2.

* *Catemi*, Pueblo. 46. 2. sus *Indios* matan algunos *Españoles*, i embia *Cortès* a castigarlos, son vencidos, i hacen *Paz*. 122. 1.

Çaclatan tenia la misma *Idolatria* que *Mexico*. 252. 2.

* *Çacatullan*, ò *Çacatula* hace labrar *Navios* en ella *Cortès*, i los reconoce *Sandoval*. 155. 2. quemanse. 165. 2.

Cacavatl, el *Cacao*. 82. 1.

Cachquiaco, Provincia encomendada a los vecinos de *Segura*, i otros. 155. 1.

Caciea, presa por *Sandoval* es medio de tomar a *Coyocoalco*, 154. 1.

* *Caciques*, los de *Cempoallan* adoraban sus *Sepulcros*. 45. 2.

* *Caçoncin*, *Rei* de *Mechoacan* enemigo de *Mexico*, embia *Embaxadores* a *Cortès*, i desea verle, haviendolos oìdo, i embia a su hermano. 153. 1. Gusta de que *Olid* vaia a Poblar, i como le regalo, i se ofreciò por vasallo del *Rei*; 153. 2. quiere dar su *Reino* a *Cortès*, 200. 1. sacale *Nuño de Guzman*, *Oro*, i *Plata*, i le quema despues. 200. 1. i a otros *Indios* 201 2.

Cacotlan, Pueblo con 13 *Templos*, i muchos *Idolos*, i 5y *Indios* de guarnicion. 47. 1.

Caimanes, tenia enjaulados *Motezuma* 82. 1.

Cal Viva, ponen a los niños recien nacidos en *Mexico*, i por què? 219. 1.

Calachuni s. *Rei*, ò *Cacique*. 15. 1. huie de *Cortès* con sus *Indios* dejando desierto el Pueblo. 10. 2. presa su *Muger* se viene a segurado a *Cortès*, i es regalado e impide salgan de las casas ocupadas los *Españoles*. 11. 1. manda a sus *Indios* los asistan, i habla a *Cortès*. 11. 2. no halla quien lleve a *Yucatan* vna carta de *Cortès*, i siente se vaia. 12. 1. agarrale vn *Tiburon* del pie, i socorrido pierde los dedos. 16. 1.

Calçadas de *Mexico* hechas a nivel, hermosas. 69. eran tres, i su extension. 80. 1.

Calentura., se quitan con *Cacautl*, i *Layolo*. 241. 1.

California. và *Ulloa* à ella, à buscar vn *Navio*. 205. 2.

Calixto. Indio, natural de *Huexocingo*, el *Primero* que se *Velò*. 237. 2.

Calli. s. *Casa*. 80. 2. 82. 2. 207. 1.

Caltipar. Pueblo, và à èl *Alvarado*. 163. 2.

Camas, en *Mexico* malas, i de què se componian. 74. 1.

Camarones estiman mucho los *Indios*, 69. 2.

Camatli criavan los *Mexicanos*. 77. 2.

Camaxtle, ò *Mexcevatlh*, *Idolo* principal de *Tlexcala*, i otras Republicas. 215. 1. su *Templo*, i *Sacrificios*. 59. 1. como se hacian en su *Templo* las diligencias para ser *Tecuitli*. 215. 2. fiesta que la hacian. 233. 1. su estatura, traje, i *Idolillo* que tenia junto a sì a quien veneraban mas los *Indios*. 234. 1. sus vestiduras llevavan *Cholulla* los *Sacerdotes*. 135. 1.

Çamotra, *Isla*, ofrece *Cortès* conquistarla. 197. 2.

Campanillas se atan a las manos los de *Necendellan* quando pelean 164 1.

* *Cañas* de *Azucar* lleva *Cortès* a *Mexico*. 167. 1.

Cañafistolos ruines en *Nueva-España* aora buenos, 241. 1.

Cañamo no havia en *Indias*, i aora ai mucho. 240. 1.

Candia, *Isla*, rescata dos *Españoles* de *Loaisa* en ella, *Saavedra*, i hace paces con su *Rei*, i como? 198. 1.

* *Canec*, Señor de *Teiza*, và à vèr à *Cortès*, se alegra con la *Musica*, i predicado por los *Religiosos* pide vna *Cruz*, i dà la obediencia. 184. 2

* *Canoas* como son, i de què se hacian? 80. 2.

Cantares de los *Indios* contenian las haçañas de los *Maiores*, i se hacian para los *Bailes*. 73. 2.

Canteras de que sacaban la *Piedra* con palos los *Indios*. 223. 2.

Canteros de *Tezcuco* vàn à la obra de *Mexico*. 165. 1.

Cantoneras havia en *Mexico*. 222. 1.

* *Capas* de los mirones de la *Pelota* quando eran de *Jugador*? 73. 1.

Capacete de Planchas de *Oro*, con *Campanillas*, i *Piedras*. 41. 1.

* *Çapatos*, que rescatò *Grijalva*, 6. 1. de los *Mexicanos*. 227. 2. los que embiò *Cortes* à *España*. 43. 2. de què los hacian los *Indios*? 71. 1.

Çapatullan, Pueblo grande, i Fuerte, sus *Indios* pelean con *Alvarado*, i le hieren muchos *Españoles*. 162. 1.

Capilla, ù *Oratorio* de *Motezuma* en la Casa de las *Aves*, i sus adornos, i otras en otras *Casas*. 76. 1.

Çapotecas se rebelan, i hacen grandes daños en los *Indios Amigos*, i maior venciendo a *Rangel*. 165. 2. quedan bien castigados. 166. 1. no queriendo oir los *Requerimientos* de paz. 165. 1.

Caras se agujereaban los *Indios* para ponerle *Picaras*. 222. 2.

* *Caracoles* tocaban los de *Tlexcallan*, en las *Guerras*, 51. 1. comer eiaba *Apoxpelon* en ellos. 181. 2. colorados estimados de los *Indios* 185. 1.

* *Carbon* se vendia en el *Mercado* de *Mexico*. 81. 1.

Carceles en *Tlaxcallan*. 59. 2. en *Mexico* como eran? 225. 2.

Cardon, V. *Metl*.

* *Carga* de vn *Indio* dos arrobas, 9. 1.

* *Caribes* vsan ierva en las *Flechas*, 56. 2.

* *Carlos V.* manda à *Cortès* buscar *Estrecho*. 165. 1. aprueba la recusacion del *Obispo Fonseca*, refuelta por *Adriano*. 168. 1. nombra *Juezes* para el pleito de *Cortès*, i *Velazquez*, i su decision. 168. 2. escrive à *Cortès* gracias, le ofrece premios, i le embia lo que pidiò. 169. 1. tenia gran deseo de que *Cortès* descubriele *Estrecho*. 197 2. và à visita à *Cortès* estando desauciado. 199. 2. hacele mercedes, i por què no le diò el *Govierno* de *Mexico*? 199. 2. và por *Francia* à *Gante*. 243. 1. tormenta que pasò iendo à *Argel*, i como levantò el sitio sin llamar à *Cortès*, al consejo. 243. 1.

D. *Carlos Intlilxuchitl*, nombrado por *Cortès* Señor de *Tezcuco*, 166. 1 acude con sus *Indios* à la Fabrica de *Mexico*. 163. 1.

Carmelitas vàn à *Indias*. 236. 2.

Carmesì llaman à la *Grana* los *Españoles*. 79. 2.

Carne cruda, ò seca al *Sol* comian los *Chichimecas*. 209. 1. los *Mexicanos* la de los *Sacrificados*. 261. 2. comen poca. 223. 2.

* *Carneros*, halla señas de ellos *Ulloa* 205. 2. por què no los comian los *Indios*? 223. 1.

* *Carpinteros* de *Tezcuco*, vàn a la obra de *Mexico*. 165. 1.

* *Cartagena*, sus *Indios* vsan *Ierva*. 56. 2. en su *Costa* se hallò cierto modo de *Peso*. 239. 2.

* *Casas de Potonchan*, de Cal, i Ladrillo, ò Piedra. 24. 1. que hallò *Cortès* en las primeras *Aldeas* con pieças para las provisiones, Ropa, i Pluma. 30. 2. la del *Cacique* de *Çacotan* las mejores que hasta su Pueblo se hallaron. 46. 2. en vna de Campo se alojò *Cortès* con 6y. *Indios*. 67. 1. de *Cuetlavac* de *Canteria* con Jardines, Estanques, i Huertas. 69. 2. tenian en *Mexico* muchos Señores, i por què? 77. 1. no costaba nada a *Motezuma* fabricarlas, ni mantenerlas. 78. 1. pocos *Reies* le igualaban en ellas. 77. 1. se describen las que tenia. 74. de la de las *Aves* cuidaban. 300 hombres. 75. 1. tenida por mas Noble. 75. 2. de la de las *Fieras*, i *Aves* de *Rapiña*. 75. 1. *otra* para meter los Tributos, i *otra* de Armas, i con que divisa? 76. 1. de Bosques, i Jardines, i lo que havia en ellas. 76. 2. en los *Templos* las havia para los *Sacerdotes*, i tener lo necesario. 83. 2. en los *Bosques* tenia *Motezuma* para quando iba à caça. 87. 2. vna en *Tututpec* a instancia de *Cortès* fabricada, 91. 1.

* *Casa de la Contratacion*, pone *Cortès* en *Medellin*. 167. 2.

* *Casamientos* regularmente de 20 años con Muger de 10, celebravan los *Indios*. 220. 2. como se hacen entre los *Indios* de *Mexico*. 211. 1. de *Tlaxcallan*, *Mistecapan*. 221. 1. *Panuco*, i *Mechoacan*. 222. 1. de *Esclava* con su *Amo*, i al contrario era licito. 228. 2. de los *Chichimecas* con vna muger 209. 1.

* *Cascabeles* de *Oro* rescata *Grijalva*. 5. 1.

* *Cascos*, vsaban los *Tlaxcatecas*. 51. 1. de palo los de *Tabasco*. 24. 1. los *Mexicanos*. 76. 2. de *Oro* en grano que embiò *Motezuma* a *Cortès*. 39. 1. embiado al *Rei*. 41. 2.

Castellano, aprenden bien los *Indios*, i hablan poco. 242. 2.

Castil-Blanco, por què llamaron los *Españoles* a *Çacotlan*. 46. 2.

Castillejo de la Cuesta, Pueblo en que muriò *Cortès*. 243. 2.

Castromocho, entrega vn *Navio* de *Garay* a *Vallejo*. 159. 2.

Doña Catalina Cortès, hija de *Cortès*. 243. 1.

Doña Catalina Piçarro, hija de *Cortès* tratada de casar con hijo de *Garay*. 160. 1.

Doña Catalina Piçaro Altamirano, Madre de *Cortès*, i sus buenas calidades. 1. 1.

Catalina Xuarez, decia que havia de ser gran Señora, i como se casò con *Cortès*? 3. 2. se quedò en *Santiago de Cuba* en tanto que *Cortès* conquistò a *Nueva-España*, i và à *Mexico* despues con gran fausto. 167. 1. muere sin hijos. 200. 1.

Catoneo, *Rei* de *Bizaia* mata alevosamente a *D. Jorge Manrique*, i otros. 198. 1.

Cavanacochcin, muere en el viaje de *Hibueras*, i otros muchos *Indios*. 193. 2.

Cavaltepiton s. *Lepra chica*, asi llamavan los *Indios* al *Sarampion*. 202. 2.

* *Cautivos* en Guerra sacrificaban los *Mexicanos*. 224. 2. procuraban haverlos en las Batallas. 226. 2.

* *Cevada* no se dà en *Nueva-España*. 240. 2.

* *Cebratanas*, singulares de *Motezuma*. 94. 2. 95. 1. que tiran con ierba, vsan los *Indios* de *Mindanao*, i otras *Islas*. 198. 1.

Cebut, *Isla* sus *Indios* llevan a vender a la *China*, 8 *Soldados* de *Magallanes*. 198. 1.

* *Cedros*, en *Mexico*. 74. 2. i *Nueva España*, i en *Tezcuco* vn *Huerto* con mil. 166. 2. sus vigas de 120 pies labradas. 166. 2.

Lic. Ceinos V. *Francisco*.

Celidmia en *Mexico*, 84. 1.

Cempoallan, *Ciudad* à vna Jornada de la *Vera Cruz*. 29. 2. de hermosa vista, i *Jardines*, *Huertas*, i grandes *Arboles*. 34. 1. como la fugetaron los *Mexicanos*? 35. 1. i agravios que hacian à los *Indios*, i deseo de libertarse de ellos. 35. 2. llamòla *Sevilla*, *Cortès*. 46. 1. sus *Indios* traìan mui abiertas las *Narices*, i colgados *Sortijones* del labio de abajo. 29. 1. i andaban feisimos. 29. 2. algunos van à *Cortès*, i le dicen la causa de su venida, i abobados miran el *Real*, sin hablar con los *otros Indios*. 29. 2. quejanse à *Cortès* de la tirania de *Motezuma*, informanle del estado de la *Tierra*, i regalados se buelven. 30. 1. huien *otros* de *Cortès*, i presos le alojan, i avisan al *Cacique*. 33. 2. como recibieron à *Cortès*, que imaginò hallar vn *Templo* chapado de *Oro*. 34. 2. dàn mucha comida à su *Gente* por quince dias. 34. 2. buelve su *Cacique* à vèr à *Cortès*, i le pide desante. 34. 2. recibe à *Cortès* en su Casa, oiele atento, i le refiere las tiranìas de *Motezuma*. 35. 1. deseo que tenia de vengarse, i sus fuerças. 35. 2. combida à *Cortès* con su caudal, i al partir le regala con vna *Sobrina*, i otras *Mugeres*. 36. 1. quejanse sus *Indios* à *Cortès* de los *Mexicanos*, i los socorre, 40. 1. los que le acompañaban aseguran à *Cortès* su amistad con los de *Tlaxcala*, i embia quatro à solicitar la suia. 47. 2. buelven dos ofreciendola, i la paga de dos *Caballos*, engañados. 49. 1. los otros *Dos* temen ser sacrificados, i buelven mal heridos llorando. 49. 2. van 400 con *Cortès* à correr el *Campo*. 50. 2. persuaden à *Cortès* vaia à *Tlexcala*, 58. 2. alojanle en *Cholulla*. 62. 1. recibe bien à *Cortès*, bolviendo de las *Hibueras*. 193. 2.

Cempoalleses van 1009 con *Hircio*, i mata muchos *Quaipopoca*. 90. 1.

Ceniças de los cadaveres recogian los *Indios*, i donde las guardavan? 217. 2.

Centli, se llama el *Maiz*. 77. 2. 240. 1. en *Nueva-España*, 28. 1. i como le guardavan? 30. 2. abunda en *Tlaxcala*. 58. 2. 59. 1. i necesidades, que remediaron con èl. 59. 2. *Brebaje* que hacia dèl, i *Miel*. 82. 1. principal comida de los *Indios*. 223. 2.

* *Cera* no sabian vsar los *Indios*. 223. 1. se admiran de verla vsar para *Velas*. 15. 1. 125. 1. i enseñados a vsarla tienen por Dioses a los *Españoles*, confesando su simpleça. 239. 2. en *Mechoacan* abundante. 153. 2.

Cerca de Piedra de vna *Huerta* con vn *Rio* en medio, en que se alojò *Cortès*. 132. 1.

Çereças en *Nueva España* abundantes, i duran seis meses, i como son. 142. 2.

Cereseda destruie a *Naco*. 172. 2.

* *Cercillos* de *Oro* rescata *Grijalva* 5. 1.

Ceremonias de los casamientos en *Mexico*, i otras partes. 22. 1. 222. 1.

Chaças no tenian en la *Pelota* los *Indios*. 72. 2.

Chalchichoeca, *Puerto* en *Nueva-España*, la *Vera Cruz*. 25. 2. 92. 1.

Chalchihuitl, Piedra como *Esmeralda*. 222. 2.

Chalchiuhtona, *Rei* de los *Chichimecas*. 212. 2.

Chalco, *Provincia* importante para el Comercio à *Tlaxcalla*. 129. 1. sus *Indios* se ofrecen à *Cortès*. 124. 1. pidenle los libre de los *Mexicanos*, i va *Sandoval* à socorrerlos. 126. 2. derrotados los *Enemigos* van dos *Hijos* del *Señor* à *Cortes* con vn *Re-*

Biblioteca Nacional de España

gàlo, i los confirma en el *Señorìo*. 126. 2. buelven por socorro, i *Cortès* los encomienda à los *Aliadi*. 127. 1. i se hacen amigos de los *Tlaxcaltecas*, i los aiudan. 127. 2. desvaratan à los *Mexicanos*, i prenden quarenta. 130. 2. piden mas socorro. 131. 1, van muchos llamados por *Cortès*, al sitio de *Mexico*. 135. 1.

* *Chamolla*, Pueblo fuerte, i su *Cerca*. 164. 2. defiendense sus *Indios* de *Godoy* echando *Oro*, i diciendo, entre por mas, i huien, quedando presos muchos. 165. 1.

* *Champoton*, sus *Indios* pelean con *Grijalva*, i le hieren. 4. 2.

* *Chancilleria* se trata de poner en *Mexico*. 202. con quatro *Oidores*, i *Nuño de Guzman*, i para que? 201. 1.

Chapagina, Pueblo, i *Provincia* embia *Cortès* à llamar à sus *Caciques* à *Truxillo*, i se escusan, i le regalan. 189. 2. 191. 1. embia *Cortès* contra ellos, i prenden à *Pisacura*. 291. 2.

Chapultepec, Ciudad poblada por los *Mexicanos*. 209. 1.

* *Chiapa* se rebela. 161. 2. visita à *Diego de Godoy*. 165. 1.

Chichimecas su *Tierra* rica de *Plata*, embia à poblar *Cortès*. 199. 1. de donde salieron para ir à *Nueva-España*? i quando. 209. 1. 211. 2. su comida, costumbres, i idolatria. 209. 1. eligen à *Topil*, *hijo* de su *Capitan*, i si huvo Vandos sobre el *Señorìo*? 211. 1. hacen dos *Señores*, i dejan à *Tullan*, i donde fueron. 212. 2. su muger era *vna*, i no *Parienta*. 220. 2. empieçan à comerciar con los de *Culhùa*. 209. 2. no tenian *Rei*, i son devotos, i religiosos. 209. 1. Gente baja en *Nueva Espaòa*. 210. 2. no admitian *Mercaderes Forasteros*. 222. 2. reducidos por *Don Antonio de Mendoça*. 242. 2.

Chiavitztlan, Pueblo, sus *Indios* se esconden de *Cortès*. 36. 1. i por què? 36. 2. recibe el *Cacique* à *Cortès* con miedo de *Moteçuma*, i se queja de su tiranìa. 36. 2. tiembla de ver los *Recaudadores*, i le conforta *Cortès*. 36. 2. prendelos, i quiere matarlos 38. 1. se rebela, precediendo consejo, i despacha *Mensages*, i fuerças de los *Indios*. 38. 2. i le sigue toda la *Serrania*. 39. 1. entrega los *Recaudadores* asegurado de *Cortès*. 39. 2. niegan à *Cortès* los *Indios* que tenian para sacrificar, i por què? 42. 1. quita los *Idolos*, i *Sepulcros*, ofrece asistir à los de la *Vera Cruz*, i se confederan con *Cortès*, 45. 2. danle rehenes, i *Indios* de carga. 46. 1. mostrò

lestan à los *Indios* de la *Laguna*, i los hacen darse à *Cortès*. 142. 1.

Chichimecatetl se afrenta de que le pongan detràs de los *Bergantines*. 128. 1. i lo que dijo. 128. 2. se adorna con su Gente para entrar en *Tezcuco*. 128. 2. gana con sus *Indios* vna *Puente* à los *Mexicanos* peleando con ellos, i se retira sin daño. 146.

Chichimecatl, Progenitor de los *Reies de Mexico*. 211. 2. su haçaña de atar al *Braço* de *Queçalcoatl* vna *Correa*, le ilustra. 211. 1.

Chicomuztatlh Pueblo de donde salieron los *Mexicanos*. 40. 1.

Chicuecil, *Cacique* preso por *Cortès* hasta que hiço bolver los *Indios* al *Pueblo*. 191. 2.

Chila, Pueblo, sus *Indios* desvaratan à *Garai*. 156. 1. 157. 1. embia *Mensageros* à ella *Cortès*, i los matan. 156. 1. pidelos *Garai* paz con los que havia preso. 157. 2. alolado, i *Panuco* por su rebeldìa. 157. 2.

Chilapan, Rio, le pasa *Cortès*. 178. 1.

Chilapan, Pueblo de que dieron los *Indios* noticia à *Cortès*. 177. 2. quemado entra en èl *Cortès*, 178. 1.

Chilli bebida de los *Indios*. 223. 2. menos quando aiunaban, 233. 1.

Chimalmatlh, Muger de *Ixtamixcoalth* Madre de *Queçacoatl*. 210. 1.

Chimalpopoca, *Rei* de *Mexico*. 212. 2.

Chimatlan, Rio, entra en èl *Alvarado*. 24. 2.

Chincila, Cabeça de *Mechoacan*, à 40 Leguas de *Mexico*. 152. 2. va *Olid* à poblarla de orden de *Cortès*. 153. 1. i son bien recibidos del *Caçoncin*. 153. 2.

Chindon Sierras mui fragosas. 192.

* *China* ofrece *Cortès* conquistarla, i fortificar su *Costa*. 197. 2.

China, se vende en el *Mercado* de *Mexico*. 81. 2.

Chismes pueden mucho. 196. 1.

Chiyan, lerva como *Çaragatona*, de que hacian *Vino* los *Indios*. 224. 2. de su simiente *Aceite*, 82. 1. que conserva las *Pinturas*. 240. 1.

Chocolate. V. *Cacao*.

Cholulla, *Ciudad* fundada por *Queçalcoatl*. 210. 2. *Santuario* de *Nueva Espaòa*. 234. 1. de 20ỹ Vecinos, sin los *Arrabales*, mui hermosa. 64. 2. tenia 300 *Templos*. 234. 1. à cinco Leguas de *Tlaxcallan*. 59. 2. es *Republica*, i como se govierna, i sus Trages, Oficios, i abundancia. 69. 1. traças, i engaños de sus *Indios*. 69. 2. su comercio grande, principalmente de *Loça*, 65. 1. quieren los *Embajadores* de *Moteçuma* vaia por ella à *Mexico* *Cortès*. 61. 1. contradicen los de *Tlaxcallan*, i embia à llamarlos *Cortès*, i le engañan. 61. 2. amenaçados de *Cortès* vienen à èl, dàn la obediencia, i se disculpan. 62. 1. ruegan à *Cortès* no hagan mal los *Tlaxcaltecas* en su *Tierra*, i los despide. 62. 1. reciben à *Cortès*, i le alojan sin darlos comida, i se conciertan con los *Mexicanos* de entregar atados à los *Espaòoles*. 62. 2. concluien el *Trato*, i no dejan entrar à los *Mexicanos* en la *Ciudad*, i llamados de *Cortès* se burlan. 63. 1. alegres van à despedirse de *Cortès*, i son presos. 30. 63. 2. confiesan, i son muertos algunos, i 6ỹ del *Pueblo*. 64. 1. hechan los presos la culpa à *Moteçuma*, i salen dos à quietar la *Ciudad*. 61. 2. interceden con *Cortès* los de *Tlaxcalla*, i son perdonados, i se hacen amigos. 64. 2. sus *Indios* acuden à *Cortès* contra *Tepeaca*, i ofrecen lo mismo contra *Mexico*. 118. 2. convocados por *Cortes* al pasar de *Mexico* le ofrecen lo que podian. 124. 1. van muchos al sitio de *Mexico*. 135. 1. tenia los mismos *Idolos* que *Mexico*. 232. 2. iban à ella en *Romeria* de 150 Leguas. 234. 2.

Christoval, Indio, aprende *Castellano*, i la *Doctrina*, i reprehende à su *Padre* sus borracheras, i es *Martirizado* por èl. 237. 2.

* *D. Christoval Colon*, por qu no le dieron los *Reies* Catolicos el Govierno de lo que conquistò? 200. 1.

Christoval de el Corral, sube a vn *Peñol* por lo mas aspero. 131. 1. i se retira. 131. 2.

Christoval de Lagos, reprehendido de *Diego Velazquez*, i por què? 3. 2.

Christoval Morante, arma vn *Navio* de los tres de *Francisco Hernandez de Cordova*. 4. 2.

* *Christoval de Olid*, và desde *Cuba* a saber de *Grijalva*, i se buelve. 6. 2. pasa a la *Habana* a buscar a *Cortès*. 8. 2. como le recibieron los de *Acuçamil* quando bolviò? 14. 2. nombrado para el *Real* de *Culhuaçan* en el sitio de *Mexico*, i prudencia que tuvo con *Alvarado*? 135. 1. quiebra los Caños de la Fuente de *Chapultepec*, i pasa a su destino. 135. 2. 138. 1. procura recojer bastimento, i pelea con los *Mexicanos*. 135. 1. embia a *Cortès Polvora*, i *Gente*. 137. 2. orden que le diò *Cortès* quando entrò en *Mexico*, i gente que le pidiò. 138. 2. và à Poblar a *Mechoacan*. 153. 1. i es bien recibido de *Caçoncin*. 153. 2. và à *Cacatula*, i en el camino le vence, i matan tres *Espaòoles* los de *Coliman*. 155. 2. destinado para ir a *Hibueras* 164. 165. 1. i a descubrir *Estrecho*. 171. 1. 165. 2. và à *Cuba* i toma lo que tenia *Cortès* prevenido para *Hibueras*. 171. 2. escrive a *Velazquez* la intencion de alçarse con la Armada, i le ayuda. 172. 2. funda la *Villa* del *Triunfo de la Cruz*, nombra los *Oficiales* que destino *Cortès*, i toma posesion en su nombre. 172. 1. descubre su traicion, hace guerra a *Gil Gonzalez*, i trata de impedir a *Casas* tomar Tierra. 172. 1. prendele, i hacele tome la gente de *Gil Gonzalez*, i lo que imaginaba. 172. 2. no hace caso de que *Casas* le decia se guarde que havia de matarle. 173. 1. herido de èl, i de *Gil Gonzalez*, huie a vna *Choza* de *Indios*, i es preso, procesado, i degollado por *Ellos*, 173. 1. 178. 2.

Christoval de Quesada, vende *Bastimentos* en la *Habana* a *Cortès*. 8. 2.

Christoval de Tapia, oponen a *Fonseca* su eleccion de *Governador* de *Nueva Espaòa* como de indigno 168. 1.

Christoval Zoco, vè Tierra en la *Nao* donde iba *Cortès*, despues de grandes hambres, i trabajos, 2. 2.

Chronologia sabian los *Mexicanos* de 850 años, no contando los siglos a cinquenta, i dos 208. 1.

* *Cibola*, gastò mucho en su *Conquista D. Antonio Mendoça*, sin fruto. 24. 2.

* *Cielo*, fingen los *Mexicanos* caiò sobre la Tierra, i que perecieron al *Sol*, i la *Luna*. 208. 2.

Cienagas, grandes que pasò *Cortès* en las *Hibueras*. 178. 1. 179. 1. 180. 2. como dispuso que pasasen los Caballos en otras mas hondas? 180. 2.

Ciencias, i Letras van aprendiendo los *Indios* que vale mas que quanto perdieron. 139. 1.

* *Ciervos* en *Mexico*, 77. 1. matavanlos las *Aves* de *Rapiña*. 87. 1. llaman à los *Caballos* los *Indios*. 184. 1.

Cigueñas, Aves parecidas a ellas en *Nueva Espaòa*. 25. 1.

Cimpancingo, Pueblo de 20ỹ. casas asaltado de *Cortès*, se espantan sus *Indios*, i mueren algunos. 54. 2. mandales *Cortès* que no huian, i obedecen. 55. 1. ofrecen a *Cortès* sus Principales procurar la amistad con *Tlacallan*. 55. 1.

Cin, silaba añadida a los hombres para distincion, i grandeça. 70. 1.

Cipatli s. *Espadarte* 307. 1.

Cipreses en *Mexico*. 74. 2.

* *Circuncision* en *Coçmunel*. 15. 1.

Civatlan 1. *Lugar de Mugeres*. 155. 2. Pueblo reducido por *Sandoval*, se rebela despues. 154. 1. dà la obediencia. 155. 2. llega a su *Puerto Ortun de Alango*, derrotado. 197. 1.

Civatlanejo, *Puerto* sale dèl la *Armada* de *Cortès* para la *Especeria*. 198. 1. i su mal suceso. 198. 2.

Ciuhiteal, *Rei* de los *Chichimecas* en cuio tiempo llegaron en *Mexico* los *Mexicanos*. 212. 1.

Claoxtomacan, *Provincia* se ofrece a *Cortès*, i lo que alegaba para ser admitida. 120. 2.

Clavaçon, no tenian los *Palacios* de *Moteçuma*. 74. 1.

* *Clerigo* que fuè a requerir con otros *dos* a los de la *Vera Cruz* se diesen a *Narvaez*. 98. 2. llevanle a *Mexico* preso. 99. 2. van dos con *Duero* a requerir a *Cortès*. 102. 1. no dejan a los *Indios* que lo sean. 242. 2.

* *Coaçacoalco*, sus *Indios* ofrecen a *Ordas* ser amigos de *Cortès*. 154. 1. embia *Cortès* a Poblarla. 104. 1. intentan hacer *Guerra* a *Sandoval*, i los toma su Pueblo, 154. 1.

Coacnacoyocin, Señor de Tezcuco, mata a su *Hermano Cocuzca* por reinar. 125. 2. ofrece alojamiento a *Cortès*, i se huie a *Mexico*. 125. 1. se rinde a *Cortès*, i lo que le mandò. 142. 1. dà *Cortès* su *Reino* a *D. Fernando* su *Hermano*. 125. 1.

Coahuavac, Pueblo fuerte, se defiende de *Cortes*. 132. 1. i es entrado guiando vn *Tlaxalteca* a los *Espaòoles*, i pide *Paz* al *Señor*. 132. 1. pide socorro a *Cortès* contra *Malinalco*. 145. 1.

Coanacochin Señor de *Tezcuco* va con *Cortès* a las *Hibueras*, 174. 1.

Coctlelicamatl, *Cacique* de *Tenich*, recibe a los *Espaòoles*, i no a los *Mexicanos* que iban a reconocer la Tierra. 91. 1. agasajalos, i acabado su encargo les daba regalo para *Cortès*, i le embia *Embajadores*. 91. 2. agradale a *Cortès*, i enoja a *Moteçuma*. 91. 2.

Coctlan, se rebela, i sus *Indios* matan a los que iban con los *Espaòoles* a reconocer las *Minas*. 174. 2.

* *Coatl* s. el *Aguila*, 207. 1.

Cobre mucho en el *Mercado* de *Mexico*. 81. 2.

Cocodrilos, vno con muchos hilos de *Oro* embia *Cortès* a *Espaòa*. 41. 2.

Coçumel es corrupcion de *Acuçamil*. 14. 2.

* *Cocuyos*, pensaron los *Narvaez* que eran muchos *Arcabuceros*. 103. 1.

Cocuzca, Hermano de *Cacamatin*, nombrado por *Cortès Rei* de *Tezcuco*, i Coronado por *Moteçuma*, a gusto de sus *Vasallos*, 93. 2. muerto por su hermano *Coaconoyocin*. 125. 2.

Codiciosos, son los *Indios*, 222. 2.

Codornices sacrificaban los de *Coçumal*. 15. 2. los de *Cocotlan*. 47. 1. i *Palomas* mandò sacrificar *Queçacoatl*. 65. 1. ofrecian a los que en figuras de *Idolos* se paseavan por *Quautitlan*. 230. 2. los de *Tlaxcala* a *Camaxtle*. 234. 1. i a *Queçacoatl* en *Cholulla*. 235. 1.

Cochechos, como se castigaban en *Mexico*? 225. 2.

Coiutles, Animales en *Mexico*. 87. 1.

Coioacan dada a *Cortès*. 200. 1.

* *Coliman, Ciudad* llega a ella *Cortès*. 121. 1. nombra en ella muchos *Señores* de varios Pueblos, en lugar de los muertos de *Viruelas*. 121. 2.

Coliman, Provincia sus *Indios* desbaratan a *Olid*. 155. 2. hacen gran daña *Sandoval* en *Indios*, i Caballos quedano vencidos, i Puebla en ella, 155. 2.

Colimantlec se sujeta a *Sandoval*. 155. 2.

* *Colegios* de *Moços* en los *Templos* con hacienda comun, i estatutos, funda vno en *Mexico Cortès*. 244. 1.

* *Colgaduras* de Algodon, de pelo de *Conejo*, i de *Pluma* en *Mexico*. 74. 1.

* *Collares* de *Oro* rescata *Grijalva*. 5. 1. notables que embiò *Cortès* a *Espaòa*. 41. 1.

* *Colmenas* en *Coçumel*, 11. 1. i *Colmenares* de a mil. 15. 1.

Coloacan, ò *Culhuacan*, Pueblo de 6ỹ. casas en la *Laguna* de *Mexico*. 70. 1. sale su *Señor* a recibir a *Cortès*, i con quien. 69. 1. i otros Lugares de la *Laguna* despoblados al tiempo de sitiar a *Mexico*. 133. 2.

Colodrillo como disimulaban, tenerle los de *Mexico*? 222. 2.

Colores esquisitos, naturales, i artificiales en *Nueva Espaòa*. 42. 1. de què los hacian los *Indios*. 82. 1.

Combites que hacia en el *Templo* el que entraba a ser *Teuitl*. 225. 1. i quando salia. 225. 2. abundantes quando. 216. 1. no era buen combidado el que no salia *Borracho*, 219. 1.

* *Comida* guisada se vendia en el *Mercado* de *Mexico*. 82. 1.

Conchas vendian en el *Mercado* de *Mexico*. 81. 2.

Biblioteca Nacional de España

* *Conejos* en *Coçumel*. 15 1. en *Nueva Eſpaña*, 25. 1. vendianlos en el *Mercado* de *Mexico*. 82. 2. criavanlos los *Mexicanos*. 77. 2. ofrecian à *Camaxtle*, i otra Caça. 234. 1. i à *Queçalcoatl*. 235. 1. *vno* era diviſa de la *Caſa* donde ſe recogian los *Tributos*, i vivian ſus *Oficiales*, en *Mexico*. 76. 1. de ſu *Pelo* ſe hacian *Mantas* mui eſtimadas, i *hilo*. 81. 1.

Confeſion tuvo dificultad admitirla los *Indios*. 237. 1.

Confirmacion hacia el *Rei* de *Mexico* de los *Señores*. 215. 1.

Conquiſtas como las emprehendian los *Mexicanos*. 226. 1.

* *Conquiſtadores* gaſtaban mucho, i era raçon beneficiarlos. 169 1. i por los Repartimientos tomaban odio con los *Capitanes*. 168. 2. compiten ſobre ſi es maior la conquiſta del *Perù*, ò *Nueva-Eſpaña*? 142. 1. por què no ſe nombran todos en eſta *Hiſtoria*? 169. 2.

Contratos de los *Indios* ſin verdad, 222. 2.

Contrahechos vivian en la *Caſa* de las *Aves*. 75. 2.

Contreras entrega a *Olid* las *Armas*, i *Viveres* que comprò para *Hibueras*. 171. 2. 172. 1.

Conventos de *Mendicantes* muchos en *Indias*. 236. 1.

Converſion de los *Indios* empeçada por *Cortès* con poco frnto. 95. 2. por que era corta? 230. 1. proſiguieſe con gran eficacia. 170. 1. conquiſtada la *Tierra*, i con què dificultades? 236. 1.

Copalli, ò *Copal* es como *Incienſo*, 15. 2. i de eſo ſervia à los *Indios*, i ſus dos eſpecies, 217. 2.

Copalquihuitli eſpecie de *Copal*, que parece *Mirra*, i como le ſacan del *Arbol* los *Indios*. 227. 2.

Copilco, *Provincia* repartida à los Vecinos del *Eſpiritu Santo*, ſu calidad, i frutos. 177, 2.

* *Covacas* de Algodon vſan los de *Tabaſco*. 24. 2. de eſcama de *Peçe*

Coraçon ſacaban en *Nueva Eſpaña* à los ſacrificados, i los arrojaban à los *Idolos*. 31. 1. i ſi los daban en la *Cara* era buen *Aguero*. 231. 2.

ees vſan los de *Mindanao*, i otras *Islas*. 198. 1.

Corços en *Mexico*. 77. 1.

* *Corcobados* tenia *Moteçuma* en la *Caſa* de las *Aves*, ſi los ponian aſi quando Niños? 75. 2.

Cornerinas, en *Mexico*. 70. 1.

Coronacion de los *Reies* de *Mexico*, como era, i ſu ſolemnidad. 21. 4.

Corrientes de la *Coſta* de *Panuco* à la *Vera Cruz* violentiſimas. 30. 2.

Cortes para coronar los *Reies* de *Mexico*, i como ſe hacian. 21. 4. como llevaban al *Rei* à *Palacio*, i confirmaciones de los *Eſtados* que daba. 215. 1.

Cortès Linage antiguo, i Noble, 1. 1.

Cotaſta, Pueblo. 29. 2. reſidencia del *Governador* de *Moteçuma*. 28. 1.

Cotoche, *Cabo*. 10. 1.

Covancochin ahorçado por *Cortès*. 182. 1.

Covatl. ſ. *Culebra*. 207. 1.

Covatlichan, Ciudad, ſe refugia à ella, la *Muger* de *Acamapsetli* con ſu *Hijo* 212. 1.

Covatlitlan poblada por los de *Culhua* 209. 1.

Cozcaquthuil. ſ. *Buarro*. 207 1.

Cruces coloradas, que tenia la *Manta* de *Queçalcoatl*. 55. 1. vna de Cal, i Canto, *Idolo* de *Coçumel*. 15. 2.

Cu llamaba los *Eſpañoles* à los *Templos* de *Indios*. 82. 2.

Cuchilleros en *Mexico*. 81. 1.

Cuenta tenian los de *Mexico*, 82. 2.

* *Cuentas* de *Oro*, i ſartas de ella, que reſcatò *Grijalva* 5.

Cuerbos Marinos en el *Rio Alvarado*. 25. 1.

* *Cueros* de los *Sacrificados* embutidos de *Paja* colgaban los *Indios* en los *Palacios*, i *Templos*. 229. 1. veſtido el de vna *Muger* ſacrificada, bailaba *otra* con todos los del *Pueblo* 129. 2 de *Aves*, i *Animales* adovados con pluma, i pelo. 41. 2. i de *Venados* de la miſma forma ſe vendian en el *Mercado* 81. 1.

Cuetlavac, ò *Cuitlacac*, Sobrino de *Moteçuma* 69. 1. ò Hermeno. 213, 2 aſtuto, i valiente. 122. 1, Señor de *Iztapalapan*. 69. 2. caſado con hija de *Moteçuma*. 213. 2. ſale à recibir *Cortès* i le regala, alojandole en ſu *Caſa* i grandeça de ella. 69. 2. de *Mexico* ſale tambien à recibirle. 69. 1. elegido por *Rei* hecha à *Cortès* de *Mexico*. 122. 1. ſe fortifica, i quita tributos, i muere de *Viruelas*. 122. 1. à los 70 dias de *Reino* 212. 1.

Cuetlauac, *Pueblo* en la *Laguna*, ſe mantuvo por los *Mexicanos*. 138. 2.

Cuetlaxcopan. ſ. *Culebra en Agua*, Ciudad poblada por *Olmecatlh*. 210 1. llaman aſi los *Indios* à la *Puebla de los Angeles*. 201. 2.

Cuevas habitan los *Chichimecas*. 209. 1.

Cuezpali. ſ. *Lagarto*. 207. 1.

Cueitl, Veſtido de Muger, que ponen los *Indios* de *Mechoacan*, por afrenta à los que ierran la *Caça*, 153. 2.

Cuitlacham, Pueblo, và de paz à *Alvarado* para deſcuidarle. 164. 1. hacele guerra, i ſe buelve ſin reducirle, quedando eſclavos algunos *Indios*, 16[illegible]. 2.

Cuitlapan dado à *Cortès*. 200. 1.

* *Cuixco*, Pueblo, hace guerra à los de *Cohunavac*. 145. 1. và de paz à *Cortès*. 146. 1.

* *Culebras* de *Almeria* ponçoñoſas, las demàs no ſon tanto como las nueſtras. 229. 2. ſacrificaban à *Camaxtle* en *Tlaxcala*. 234. 1. ſin colas, ni cabeças vendian en el *Mercado* de *Mexico*. 81. 2. grandes en Caſa de *Moteçuma*. 75. 1. i hedor de ſu Eſtancia, 76. 1. las que tenian los *Hombres Principales* en *Mexico*. 84. 1.

Culebras de Caſcabel caçan los *Indios*. 229. 2.

Culebrina de Plata, que embiò *Cortès* al *Rei* de 24ꝟ Caſtellanos de peſo, i 3ꝟ de hechura, i ſu mote, i embidia que le causò. 170. 2.

Culhuas. V. *Aculhuas*.

* *Culhuacan*, ò *Coioacan*, poblada por los *Chulhuas*, 209 2. *Corte* de los *Chichimecas* deſpoblada, i buelta à pobiar por el *Hijo* de *Acamapietl*, 212. 1. ſe rinde à *Cortès*, i. por què? 142. 1. hace Caſas à los *Eſpañoles*, i embia baſtimento, i *Canoas*. 142. 1. V. *Aculhuacan*.

Culiacan, ò *Culhuacan* ſi fueron à *Nueva-Eſpaña* de èl los *Mexicanos*? 201. 1.

Cunas de los *Niños* de que eran en *Mexico*? 219. 1.

Cuñadas ſe caſaban con los *Cuñados* en *Nueva-Eſpaña* 220. 2.

Curicanero, *Idolo* de *Mechoacan*, ſu *Templo*, i como llevaban à èl los *Reies* muertos. 21[illegible]. 1. como enterraban las *Ceniças* los *Sacerdotes* en vna *Muñeca*, 218. 2.

Cuxcux, *Rei* de los *Chichimecas*, 212. 2.

Cuzcatlan poblada por *Xelhua*. 210. 1. abominables penitencias de ſus *Indios*, i de otras *Ciudades*. 235. 2.

Cuytlachtepetl, las *Sierras* del *Valle* de *Avacatlan*, i cauſa del Nombre. 74. 2.

Cuytlachuli. ſ. *Grifo como Leon*. 74. 2.

D

Dadivas del *Tecuitl* à los *Combidados*. 216. 2.

* *Dados* guſtaba *Moteçuma* de verlos jugar. 73. 1.

Dardos vſaban los *Mexicanos*. 76. 2.

Lic. Delgadillo, *Oidor* de *Mexico*, privado de *Oficio* por los agravios que hiçe à los *Vaſallos* con *Nuño de Guzman*. 201. 2. quejanſe de èl à *Cortès* los *Eſpañoles*, i procura divertirlos. 202. 2.

* *Delinquentes* como ſe caſtigaban en *Tlaxcallan*. 59. 2.

Deſafios de los *Mexicanos* en la guerra. 222. 2. fuera de ella tenian pena de muerte. 225. 2.

Deſcalços entraban los *Indios* a hablar a *Moteçuma*. 72. 1.

Deſparecimiento de *Queçalcoatl* creen los *Indios*. 210. 2.

* *Dias* perdidos cinco que ſobraban a los *Mexicanos* en el año eran de grandes *Fieſtas*, *Sacrificios* crueles 206. 2. 207. 1. i borracheras. 231. 2. de ſu *Mes* eran veinte, i ſus nombres, i ſignificados. 207. 1.

* *Diablo* manda a los *Mexicanos*, que funden a *Mexico*. 210. 1. perſuadia a que abortaſen a las Mugeres de *Moteçuma*. 74. 2. aparecieſele, i le incita a que mate a los *Eſpañoles*, ò los eche. 95. 2. i eſcuſandoſe *Moteçuma*, le replica. 96. 1. perſuadia a los *Indios* lo miſmo, i que ſe rebelaſen. 236. 2. 238. 2. confieſa que el *Santiſimo Sacramento*, i la *Cruz* le hacian huir, i al fin deſaparece. 238. 1. amenaça a los *Indios* con falta de todo. 238. i ſale falſo. 238. 2.

Fr. Diego de Alvarado, primo de *Cortès* llega a *Trugillo*. 192. 1. cuentale los ſuceſos de *Mexico*, i le inſta a que vaia por *Mar*, i a que ſe trate como debe. 192. 2.

Diego Becerra de Mendoça, Capitan de vn *Navio* de *Cortès*, ſe aparta de la *Armada*. 203. 1.

Diego de Mendoça, Piloto, ahorcado de orden de *Cortès*. 43. 2.

Diego de Cifuentes, Regidor nombrado por *Garay*. 357. 2.

D. Diego Colon embia a *Diego Velazquez* a Conquiſtar a *Cuba*. 3. 1. proveido del *Govierno* de *Mexico* con que prendieſe a *Cortèt*, ſe ſuſpende la proviſion. 194. 1.

Diego Garcia de Alburqueque, lleva preſo a *Cortès*, a los Principales de *Guachaoula*. 119. 1.

Diego de Godoy, va a la *Villa* del *Eſpiritu Santo*, i hace algunas entradas en la Tierra. 164. 2. ſitia vn Pueblo, i ſe burlan de el los *Indios* entrale, prende muchos, i vienen a viſitarle algunos Pueblos. 165. 1.

Diego Hurtado de Mendoça, Primo de *Cortès* va con èl a *Hibueras*. 165. 2. i a deſcubrir por el *Mar* del *Sur*, deſde *Acapulco* llega a *Xaliſco*. 202. 2. impidele *Nuño de Guzman* tomar agua, i ſe le amotina la gente, i la embia a *Nueva-Eſpaña*, i le matan los *Indios* con ſu gente, menos *dos*. 203. 1.

Fr. Diego de Loayſa entra con *D. Fr. Julian Garces*, en *Mexico* en vna *Canoa*. 167. 2.

* *D. Diego Manrrique*, muerto a traicion con otros por el *Rei* de *Biçaia*. 194. 2.

* *Diego de Nicueſa*, i ſus compañeros paſaron muchos trabajos en *Veragua*. 3. 1. i ſus diſenſiones. 13. 2.

Diego Nieto, ſe queda con la gente de *Gil Gonzalez*, en *Nito* ſin ſalud, i comida, i lo que celebrò la llegada de *Cortès*. 187. 2.

Diego de Ocampo, *Alcalde Maior* de *Cortès* va a caſtigar a los vecinos de *Segura*, i con *Alvarado* contra *Garay*. 559. 2. i le perſuade a que eſcriva a *Cortès* ſobre ajuſte. 160. 1. por què hiço ſalir de *Santiſteban* toda la gente de *Garay*? 160. 2. dà vn *Navio* a *Balleſter* para ir por el *Lic. Çuaco*. 261. 2. queda con otros por *Governador* del eſtado de *Cortès*. 199. 1.

Diego de Ordas, i otros van à ſu coſta en la *Armada* de *Grijalva*. 7. 1. coge la *Nave* de *Sedeño* cargada de *Viveres*, i donde? i lo que hiço. 8. 2. nombrado *Capitan* por *Cortès*. 9. 1. comboia a los *Indios* que llevaban la *Carta* à *Iucatan*, i ſe buelve ſin eſperarlos. 12. 1. va à tomar à *Guacachula*, cree le engañan, i lo que hiço. 119. 1. và à *Coatzacoalco*, i ſus *Indios* le ofrecen ſer amigos de *Cortes*, i no lo cumplen. 154 1. va aviſar a *Cortès* los ſuceſos de *Mexico*, i ſe buelve de miedo, diciendo es muerto. 175. 1.

Diego de Ofellana aviſa à *Velazquez* la fuga de la *Carcel* de *Cortès*, i los halla en la cama. 4. 1.

Diego Sanz ſia vna *Tienda* à *Cortès* para ſu jornada. 7. 1.

Diego de Soto deſpachado al *Rei* con 70ꝟ Caſtellanos de *Oro*, la *Culebrina* de *Plata*, i otras coſas. 170. 2. llega à *Sevilla*, i llena à *Eſpaña*, i al *Mundo* de la fama de *Cortès*. 194. 2.

* *Diego Velazquez* codicioſo, i ſin animo para gaſtar. 7. 1. pàcifica algunas *Provincias* rebeladas en la *Eſpañola*, i va à conquiſtar à *Cuba*, i pide à *Paſamonte* deje ir con èl à *Cortès*. 3. 1. favorece à *Catalina Xuarez*, i trata mal en publico a *Cortès*, i le prende. 3. 2. procura ſacarle de la *Igleſia*, buelve à prenderle, i le mete en vn *Navio*. 3. 1. alçòſe contra *Don Diego Colon*. 7. 2. por la Guerra con los *Indios*, ofrece perdon a *Cortès*, i que ſea ſu *Amigo*, i como ratificaron la amiſtad deſpues del ſuſto que tuvo. 4. 1. embia à *Grijalva* con 4 *Navios* à *Iucatan*. 4. 2. armados à coſta de otros. 7. 1. deſpacha à *Olid* à ſaber de èl, i oie a *Alvarado* con admiracion, i teme ſe buelva *Grijalva*. 6. 2. enojado no quiſo vèrle quando bolviò. 5. 1. diſpone à otra *Armada*, i combida à *Bermudez*, i no queriendo, propone à *Cortès* armar à medias, i dà dos *Naos*. 7. 1. i mil peſos de *Narvaez*. 7. 2. no aſiſte à la *Armada* porque *Cortès* lo dejè, i embia à *Lares* à perſuadirle, i por què mudò de parecer? 7. 2. ſi prohibiò dàr vituallas à *Cortès*. i por què no ſe atreviò à impedir el viage. 8 1. conſiguele *Benito Martin* el *Govierno* de *Iucatan*, con el favor que tenia en la *Corte*. 43. 1. eſcrive al *Rei Cortès* las diferencias que tenia con èl, i ſus paſiones. 42. 2, ſus apaſionados caſtigados por *Cortès*. 43. 1. i los que ſe quiſieron alçar con vn *Navio* para bolverſe à *Cuba*. 43. 2. embia vna *Carave a* à ſeguir à los *Procuradores* de *Cortès*. 43. 2. 44. 1. eſtaba mui enojado con èl, i por què? 98. 1. 99. 2. ſu indignacion crecia con ſus haçañas. 98. 1. intenta coger la *Nao* en que iba el *Quinto*, i *Regalo* de *Cortès* al *Rei*. 98. 1. deſea el *Titulo* de *Adelantado*, i hace *Armada* contra *Cortès*, i la embia contra la orden de la *Audiencia*. 98. 1. coſtòle mucho dinero. 104. 1. deja *Cortès* recoger ſu hacienda à ſus criados, vencido *Narvaez*. 103. 2. ſus *Amigos* tratan de deshacer à *Cortès* en *Tezcuco*, i como ſe ſoſegaron. 125 2. impedia à muchos fueſen à *Nueva Eſpaña*. 233. 2. eſcrivele *Garai* ſobre el ajuſte con *Cortes*? 157. 1. aiuda a *Olid* à levantarſe contra *Cortès*, 17 2. 2. embia à la *Corte Relaciones* falſas contra *Cortès*. 168. 1. i ſale condenado, i privado del *Govierno* de *Cuba*. 168. 1. i ſi fue por haver, embiado a *Narvaez* contra *Cortes*. 168. 2. notificada la ſentencia, muere de peſar. 169. 1.

Dientes no ſe queman. 217. 2.

* *Diezmos* queria *Cortès* le dieſen a los *Frailes*, i por què no aſintiò el *Rei*? 170. 1.

* *Difuntos*, como los veſtian los *Mexicanos*? 216. 1. donde decian que iban a dar? i *Mugeres* que los deſtinaban, 216. 2. ſe aparecian a los *Indios* Penitentes. 235. 2.

* *Diluvio* en que ſe ahogò el *Sol*, i los vivientes. 208. 2.

* *Dios* vno, i ſus obras. 88. 1.

* *Dioſes* de los *Mexicanos* ſe mueren, i nacen otros. 209.

Diſciplinantes, *Indios* inumerables en las *Proceſiones*. 237. 1. intenta reformarle el abuſo. 237. 2.

* *Divorcio*, como, i por què ſe hacia en *Panuco*, *Mexico*, i *Mechoacan*? 222. 1.

Dolor de Lomos, que diò a los de la *Batalla* de *Tabaſco*, i de què? 21. 2.

* *Dominicos*, i *Franciſcos* aconſejna al *Rei* ſobre *Repartimientos* 169. 1.

Don, corteſia, como entre *Turcos*, i *Moros*, *Sultan*, i *Muley*. 70. 2.

* *Duelo* que hacian los de *Mechoacan*,

Biblioteca Nacional de España

can cinco dias por sus *Reies*. 218. 2.

E

E *Calcoaliztli* fiesta a los *Dioses* del *Agua*, i como la hacian. 229. 2. i como tenian las de la *Luna*. 132. 1.

Epatlan, sus *Indios* matan a *Fr. Juan Calero* porque intentò derribarles vn *Idolo*. 238. 1.

Eclipses de *Sol* creìan los *Indios*, principio de morirse, i se sangraban

* *Edificios* de Canteria en *Acuçamil* cubiertos de *Paja*. 1. 2. 14. 2.

Eleccion entre sus hijos para succeder competia à el *Padre* en algunos *Pueblos* de *Nueva-España*. 213. 2. tienen los *Pueblos Indios* quando falta el *Señor*. 139. 1.

Embaxadores muertos, causa de *Guerra* en *Mexico*. 226. 1.

* *Embijes* vsaban en la *Guerra* los *Tlaxcaltecas*. 51. 1.

Enanos tenia *Motecuma*. 71. 2. en las casas de las *Aves* de *Rapiña*, 75. 2. quemabanlos con los *Reies* de *Mexico*. 217. 1.

* *Encomenderos*, lo que les encargaba *Cortès* en quanto a *Doctrina* de *Indios*, 169. 1. 170. 1. no mandan en los *Indios* sino sus *Caciques*. 239. 1.

* *Encubertado* V. *Ayotochtli*.

* *Enfermedades*, las curan con ierbas los *Indios*. 81. 2.

* *Enfermos* en otras partes, sanan en *Mechoacan*. 153. 2.

* *Engaño*, *Cabo* llega a el *Ulloa*. 206. 1.

Engrudo fortisimo, i de què le hacian los *Indios*? 76. 2.

Entalladores, si eran los de *Cholulla*? 64. 2.

* *Entierros* de los *Señores* en los *Templos*, i de los demàs, al derredor, i en los *Patios*. 82. 2. en *Mexico* eran los *Señores* quemados, i como. 216. 2. i como era el de los *Reies*. 215. 216. en *Mechoacan*. 218.

Epatlan, poblada por *Xelhua*, 210. 1.

Esclavos, empieçan a hacer los *Mexicanos* a los que los resistian, 210. 1. 224. 2. i se defendian. 226. 1. lo quedaba el que vendia hombre libre. 224. 2. i el que tenia hijos en *Esclava* de otro, i los parientes de los *Traidores*. 224. 2. ceremonias de sus casamientos. 221. 2. podian tener Muger, i *Pegujal* 225. 1. *Sacrificaban* regularmente los *Mexicanos*. 77. 2. mataban muchos en los *Sacrificios*. 229. 2. i como. 230. 1. 231. 2. 232. 2. en los entierros del *Rei* de *Mexico*. 217. 1. i los ofrecian, i los dueños para *Sacrificarlos*. 217. 1. sus hijos eran libres. 225. 1. hacian a los que no pagaban los *Tributos*. 78. 1. 223. 2. 238. 2. hace *Rangel* muchos de los *Mixtecas*, i *Çapotecas*, 165. 2. los que se emborrachan lo quedaban por vn mes. 224. 2. no podian venderlos sino en *Argolla*, i con causa. 225. 1. el que los detenia huiendo al *Asilo*, era dado por *Esclavo*. 225. 2.

Escobar le nombra *Cortès* por *Capitan*. 9. 1.

Escobar criado de el *Factor*, i otros, ahorcados, i porquè? 176. 2.

Escobas de Pluma para barrer los *Templos*. 225. 1.

* *Escondido* Puerto, halla *Cortès* en èl la *Nao* perdida. 16. 2.

Escoplos tenian los *Indios*. 223. 2.

Escrivanos en *Mexico* eran *Pintores* de las causas. 225. 2.

Esmeraldas en *Mexico*. 76. 1. se engastaban, i *Turquesas*. 81. 2. *una* como la palma de vna mano en forma de Piramide. 152. 2. raras que trajo *Cortès*. 200. 1. por vna le daban 40ɯ. ducados, i como las perdiò 200. 2. metian *una* en la boca del cadaver del *Rei* de *Mexico*. 217. 1. i donde la guardaban despues de quemado? 217. 2. i plumas verdes *Sacrificaban* a *Camaxtle* en *Tlaxcala* 233. 1.

* *Espadas* de palo con filos de pedernal. 76. 2. ò Visarmas vsaban los de *Tlaxcala*. 51. 1. los *Mexicanos*. 76. 2. parten el *Terro*, i cortan la cabeça de vn caballo. 76. 2. prueban a quebrar los *Indios* la que embiò *Cortès* a *Motesuma*, i no pueden 151. 1.

* *Nueva-Espaňa*, Tierra mas rica, comoda, abundante de *Ganados*, i *Mercaderia* que el *Perù*. 242. 1.

* *Espaňoles*, tienen poca paciencia. 61. 2. i mucho sufrimiento en la hambre. 114. 1. no reusan la guerra. 217. 2 aunque hablen mal, obran bien. 180. 2. los de *Grijalva* deseaban Poblar en *Nueva-Espaňa*. 9. 2. 5. 1. los de *Cortès* cobran gran fama en todas la *Serrania*, i con vno se creìan los *Indios* seguros de sus *Enemigos*. 40. 2. horrorisançse en vna *Aldea* de vèr los tajos navajas de Pedernal, i sangre de los *Sacrificados*. 31. 1. asombrados de la grandeça, i gente de *Mexico*. 69. 2. por què decia *Motesuma*, que eran sus *Parientes*. 70. 1. se admiraban de ver la *Casa* de las *Aves*. 75. 1. aturdidos de los aullidos de las *Fieras*. 76. 1. los parecia boca de infierno, la puerta del *Templo* de *Quaçacoatl*, 84. 2. temor de algnños de verse dentro de *Mexico*. 85. 1. ocho, con ocho *Indios* van a reconocer quatro *Provincias*, 91. 1. i diez la *Costa*, i lo que hallaron en *Conçoconlco*. 92. 1. riesgo de todos con la rebelion de *Cacama*. 93. 1. remediado. 93. 2. su destroço en la salida de *Mexico* sus lamentos i modos con que los mataban los *Indios*. 113. 1. los de *Cortès* sufrian la hambre mas que ningunos. 114. 1. llevaban algunos acuestas a otros, que no podian andar, 114. 2. mueren algunos en *Tlaxcala* de las heridas de *Mexico*. 117. 2. i otros quedan lisiados. 118. 1. cobran animo con la victoria de *Tepeaca*. 118. 2. acuden muchos a *Nueva Espaňa* a la fama de *Cortès*, i algunos son muertos por los *Indios*. 122. 1. *Sacrifican* en *Tezcuco*. 45. i como los cogieron. 125. 1. 127. 2. 128. 1. llegan a *Tezcuco* algunos, i noticia de haver de sembarcado otros, i lo que se alegraron los de *Cortès*. 130. 2. lo que decian los que nuevamente llegaron a *Tezcuco* con Armas, i Caballos. 133. 2. quatro presos *Sacrificados* por *Quatemoc* contra el parecer de los suios. 136. 1. *Albaxas* que dieron para embiar al *Rei* 15. 2. lastimanse de ver los *Pellejos* de los de *Garay* colgados en los *Templos* de *Panuco*. 156. 1. tres se salvan de vn *Navio* que se perdiò en vna *Isla*, i de què se mantenian. 157. 1. otros tres estan a pique de ahogarse en el viaje de *Hibueras*. 178. 1. otros van a *Tabasco* el *Rio* arriba, i a què? 178. 2. vno muere casi de Repente, de comer vna ierba. 189. 1. quince de los que llebaba *Juan de Avalos*, llegan derrotados del Mar comiendo ierba a *Guaniguanigo*. 190. 1. mueren muchos de hambre, i malas comidas en el viaje de *Hibueras*. 193. 2. padecen grandes daños de los *Çapotecas*, i *Mixtecas*. 165. 2. se van a Tierra de *Guerra* por haver dado libertad a los *Indios*. 101. 2. son dignos de alabança. 236. 1. beneficios que hicieron a los *Indios*. 239. 1.

Esperas daban los *Indios* a los que padecian calamidades. 78. 1.

Espiritusanto, *Villa* va a ella *Diego de Godoi*. 164. 2.

Esponjas, se venden en el *Mercado* de *Mexico*. 81. 2.

Estandarte de *Xicotencatl* como era, i donde iba? 50. 1.

Estaño, rescata cuentas dèl *Grijalva*. 5. 2. vendian en el *Mercado* de *Mexico*. 81. 1. a peso de *Plata* le pagaba *Cortès* para la *Artilleria*. 167. 1. hallase en *Tlachco* como *Moneda*. 167. 1.

Estanques, en el *Templo* Maior, i de què se hacia? 83. 2.

* *Estatua* de Madera, que ponian los *Indios* sobre el Arca del *Cadaver* del *Rei*, i sus atavios. 217. 2. en *Mechoacan* de *Mantas Finas*. 218. 1. de masa del *Idolo* del fuego en vn palo alto, i bailes, i *Sacrificios* que hacian los *Indios* hasta derribarle, i ansia de cojer vn poco de el. 230. 2.

* *Esteras*, de muchos generos en el *Mercado* de *Mexico*. 81. 1. de *Palma* mas sutiles. 223. 2., que parecen de *Oro* en las *Ilas* de los *Reies*. 198. 1. ò *Heno*, camas de los *Mexicanos*. 74. 2.

Esteros del *Papaloapan*, i vno con mucha *Pesca*. 24. 2.

* *Estrecho*, asegurabanalgunos havia entre las *Sierras* de *S. Martin*, i *S. Anton*. 92. 1. manda el *Rei* buscarle en la *Costa* del *Mar* del *Norte*, 165. 1. i embia a ello *Cortès*, 165. 2. por què creìan le havia? 171. 2.

Estuferos en *Mexico*. 82. 1.

Evangelio, no se predicò en las *Indias* antes que los *Espaňoles* fuesen a ellas. 15. 2. 240. 1.

Etlan, *Provincia* dada a *Cortès*. 200. 1.

* *Exequias*, de los *Reies* quanto duraban en *Mexico*, i los *Sacrificios* de *Hombres*? 217. 2.

F

* *Fayal*, *Isla* de los *Açores*. 175. 2.

* *Faisanes* en *Honduras*. 188. 1.

Falsario de *Medidas*, què pena tenia en *Mexico*? 82. 2.

S. Felipe, *Sierras* por què las llamò asi *Cortès*? 203. 2.

* *Ferias* de los *Indios*, interrumpidas con la entrada de los *Espaňoles*. 176. 1. i destruìdas. 186. 2. grande en *Xicalanco*, 210. 1.

D. Fernando, hijo de *Necavalpieuitli* 123. 1. se *Baptiça*, i es su *Padrino* *Cortès*. 125. 2. nombrado por el *Rei* de *Tezcuco*, le admiten sus *Vasallos*, 125. 2. i los atrae a la devocion de *Cortès*. 139. 2. reduce a *Culhuacan*, i embia a su hermano *Ixtlixuchuil* con 50ɯ *Indios* de socorro al sitio de *Mexico*. 148. 1. su *Tio* preso và à tratar *Paz* con *Quautimoc*, i le hace *Sacrificar*. 149. 1. muere, i le sucede *D. Carlos Ixtlilxchitl*. 166. 1.

Fernando Alonso, deja llevar a *Cortès* el abasto de la *Carniceria*, i recibe vna *Cadena* de *Oro*, 8. 2.

* *Fernado Cortès de Monroy* nace, i su *Patria*, *Padres*, i *Crianca*. 1. 1. su estatura, i traça. 244. 2. de buen ingenio, i algo bullicioso. 1. 2. va à estudiar a *Salamanca*, i se buelve, i resuelve ir con *Ovando* a *Indias*. 1. 2. i por què no pudo? 2. 1. va a *Valencia* para pasar a *Italia*, buelve a su *Patria*, i se embraca de 19 años con *Quintero*, i lo que le succediò hasta la *Gomera*. 2. 1. si le dijeron que havia de descubrir grandes Tierras. 244. 2. llega con grandes riesgos a *Santo Domingo*, hospedale *Medina*, i va a vèr a *Obando*. 2. 2. que le da repartimiento, i la escrivania de *Azua*, despues de venir de la guerra de la *Isla*. 3. 1. era mui deboto de *S. Pedro*, i le hacia fiesta. 1. 2. por què no se embarcò con *Nicuesa*, i pasò a *Cuba*, donde le diò *Indios* *Diego Velazquez*? 3. 1. fue el primero que tubo *Cabaňa*, i compaňia con *Andrès de Duero*, i le encomienda *Velazquez* las *Fabricas*. 3. 1. dà palabra a *Catalina Xuarez*, i maltratado, i preso por *Velazquez* huie a la *Iglesia*. 3. 2. preso en vn *Navio*, escapa, i se buelve a la *Iglesia*. 4. 1. casase con *Catalina Suarez*, reusa la amistad de *Velazquez*, i como se compusieron, i fuè con èl a la *Guerra*. 4. 1. buelcale su *Canoa*, i sale a nado, 4. 1. quejabanse a èl muchos de que *Velazquez* no les daba Repartimientos. 3. 2. à esta la compaňia de *Velazquez*, embia por licencia para rescatar, i buscar a *Grijalva*, i habla a sus amigos, i dispone el viaje a *Nueva Espaňa*. 7. 1. teme *Diego Velazquez* se alçe con la *Armada* por lo que gastaba, i lo que respondiò a *Lares*. 7. 2. compra dos *Navios*, i le murmuran el modo de portarse, i como, i donde proveiò la *Armada*? 8. 1. toma vn *Navio* cargado de *Jarcia*, i bastimento, pagandole, i sele junta la *Gente* de *Grijalva*, i và por Tierra a la *Habaña*, manda navegar a *S. Anton* conociendo el engaño de *Ordas*, i pasa muestra. 8. 2. nombra *Capitanes*, i destribuie los *Navios*. 9. 1. habla a su gente. 9. 2. 10. 1. ningun *Capitan* con tan poca gente emprehendiò tan gran *Reino*. 9. 1. hacese a la vela, i prevencion que hiço a los *Capitanes*. 10. 1. *Tempestad* que le entrò, socorre a la *Nave* de *Maria*, i halla menos vno de los *Bajeles* en *Acuçamil*. 10. 2. estraña la fuga de los *Indios*, i hace reconocer la *Isla*, i trata bien a vna *India*, que traen presa, 11. 1. asegura al *Calachuni*, vienè a verle, le regala, i como quebrò los *Idolos*. 11. 2. tiene noticia de los *Christianos* cautivos en *Tierra-Firme*, i como embiò tres *Indios* a avisarlos? 12. 1. i les atò vna *Carta*. 12. 2. sientense buelvan los que fueron con ellos, i sale de *Acuçamil*, i lo que le hiço bolver a ella? 12. 2. 13. 1. embia a cogervna *Canoa* que atravesaba estando para salir, i le traen a *Aguilar*, mandale vestir, i oie sus trabajos. 13. 2. por que tuvieron por *Milagro* la buelta a *Acuçamil*. 14. 1. habla sobre la religion a los de la *Isla* desterrando los *Sacrificios* humanos, i porque no les dejò quien los enseňase? 14. 2. navega a *Iucatan* con mucha *Cecina*, *Cera*, i *Miel*, dejando amigos a los *Indios*. 15. 2. halla el *Navio* en *Puerto* escondido, 16. 2. mantenido de *Caça* por vn a *Lebrela*. 17. 1. surge a la Boca del *Rio Tabasco*, le parece bien los *Indios* que se burlan de èl en sus *Canoas*, i embia a buscar vado, i por *Cente*. 17. 2. embia a *Tapia* a *Alvarado* a ocupar el *Bosque* de *Pontonchan*. 18. 1. habla a los *Indios*, i se rien, i embiste por el agua, avisando a la emboscada. 18. 2. entran en el *Pueblo* heridos 20 *Espaňoles*, i suelran los cautivos, llamando al *Cacique*. 19. 1. no responde, i embia otros, i vienen 20 *Indios* Principales, i lo que dijeron. 19. 2. respondeles, i embia tres *Capitanes* a reconocer la Tierras con su permiso. 20. 1. socorre a vno, i detiene la furia de los *Indios* con dos tiros. 20. 2. socorre a su gente emboscado. 21. 1. i derrota a los *Indios* ayudandole como creiò en *S. Pedro*. 21. 2. llama a los *Caciques* con los cautivos, amenaçandolos, i se buelve a *Potonchan*, dando licencia de enterrar los muertos. i *Seguro* a los que viniesen a èl. 22. 1. regala a los *Caciques* que se le ofrecieron, i reparte las *Indias* que le dieron a su gente. 22. 2. lo que preguntò, i averiguò en *Tabasco*, i noticia de haver *Oro* la Tierra adentro. 23. 1. resuelve pasar adelante por no haver *Oro*, i lo que dijo al *Capitan* de los *Indios* contra su *Idolatria*, i pone vna *Cruz*. 32. 2. dàn los *Indios* la obediencia, i los combida a la Procesion de *Ramos*, los deja alegres, llega a la *Vera Cruz*, i regala a los *Indios* de *Teudilli*, i lo que le embiò a decir. 25. 2. dà Rescates, vino, i conservas a los *Indios*, i

Biblioteca Nacional de España

desembarca con todo, i prohibe rescatar *Oro*. 26. 1. recibe a *Teudilli* abraçandole, i le regala sin hablar, porque no entendia *Aguilar* la lengua, i como tuvo *Interprete* en *Marina*. 26. 2. come *Tendilli* con èl, i le cuenta lo que venia, i hace escaramuçar la gente, i disparar la *Artilleria*, 27. 1. embia con èl a *Motençuma* vn *Bestido*, i *Espada*, i a divinan los *Mexicanos* ha de dominarlos, i por què? 151. 1. sabiendo que *Motençuma* tenia *Oro*, dice que se le pidan para el mal de *Coraçon*. 27. 2. regalo de dos mil pelos que le embiò *Motençuma*. 27. 1. correspondele con lo mejor que tenia, i dice es preciso verle, no obstante los riesgos, i insta por la respuesta. 28. 2. rehusa ir con *Tendilli* a sus Lugares, i como diluadiendole los *Mexicanos*, conociò ciuco *Indios Compoanles*, 29. 1. agasajalos, i regalalos, i le dan cuenta de la Tierra. 29. 2. ofteceles su amistad, i và à ver al *Cacique* de *Compoallan*, è insistiendo enver a *Motençuma*, retira *Teudilli* sus *Indios*. 30. 1. se previene a la *Guerra* resuelve poblar, i halla *Puerto*. 30. 1. llega a vna *Aldea* mui poblada, i prohibe a todos tocar en lo que no sea comida, pasa a otros Pueblos, i se buelve a los *Navios*, i habla a su *Gente*. 31. 1. proponeles poblar. i fortificarse, nombra Justicias, i embia por *Viveres*. 31. 2. toma posesion de la Tierra, i hace dejacion de su empleo en manos de los *Alcaldes*, i de su *Titulo* de *Descubridor*. 32. 1. i el *Cabildo* le nombra por *Capitan*, i *Justicia Maior*. 31. 2. dà los bastimentos al *Cabildo* para que los reparta entre su *Gente* de valde, i aceta el cargo. 33. 1. embia los *Navios* a *Aquiahuitlan*, i và por Tierra pasando vn *Rio* con gran trabajo, i vnos Lagunaços. 33. 1. prende vnos *Indios*, i le alojan, i avisan al *Cacique*. 33. 2. como le recibieron los *Indios*? i su disimulo diciendole los suios havia vna casa chapada de *Plata*. 34. 1. alojado en la *Ciudad*, se fortifica, i pena que puso al que saliese, i regalo, que le hiço el *Cacique*. 34. 2. dale cuenta del fin de su venida, i el *Cacique* se queja de la tiranìa de *Motençuma*, i le consuela. 35. 1. despidese, i recive ocho *Indias*, i muchos *Indios* le acompañan hasta el *Mar*. 36. 1. và à *Chiavitetlan*, i hacen subir a los *Caballos* vna cuesta, i porquè? 36. 1. recibenle doce *Indios*, i le llevan al *Cacique*, i le anima contra el miedo, que tenia a *Motençuma*. 36. 2. detiene al *Cacique* que iba a recibir a los Cobradores de *Motençuma*, i hàc e que los prendan, i no les maten. 37. 1. manda traer dos cobradores, i los despacha a *Motençuma*, i con què mensaje? 37. 2. 38. 1. impide al *Cacique* matar a los demàs, i los hace llevar a las *Naos*. 38. 1. infunde animo con su *Gente* en los *Indios* para rebelarse. 38. 2. logra que se rebelen, buelve al *Mar*, i empieça a fabricar a *Villa-Ricà*, i traenle vn regalo dos *Sobrinos* de *Motençuma*. 39. 1. regalalos, i despidelos, i los dà los Cobradores. 39. 2. và en socorro de *Compoallan*, huien los *Mexicanos*, toma a *Tizapacinga*, i deja ir libres a los *Mexicanos* sin *Armas*. 40. 1. i dà prisa a la obra, i los *Viveres* al *Cabildo*, habla à su gente sobre repartimiento, i Quinto *Real*, i escrive al *Rei* para buscar a *Motençuma*. 40. 2. manda al *Cabildo* reparta lo adquirido. 41. 1. no admite la gracia que de ello le hacen, i saca su parte, i mas del quinto, i alhajas. 41. 42. 1. pide a los de *Compoallan*, los *Indios* destinados a los *Sacrificios*, se los niegan, i les saca seis 42. 1. pidele el *Cabildo* nombre. *Procuradores*. 42. 2. i los *Principales* del *Exercito*. 43. 2. castiga los reboltosos, i empieçan a temerle. 34. 2. traça hechar a pique sus *Navios*, porque le siga a *Mexico* su *Gente*, 44. 1. i como lo executò, dando antes licencia de ir a *Cuba*. 44. 2. alabase la accion. 44. 2. sabe en *Compoallan* haver 4 *Navios* de *Garay* en la *Costa*, i como prendiò siete *Españoles*, i bolviò a *Compoallan*. 45. 1. informase de su navegacion. 45. 2. toma *Rehenes*, i mil *Tamones*, i llega a *Cacotlan* con alguna perdida de *Indios* muertos de frio en las *Sierras* 46. 1. dos *Caciques* le regalan, i pide *Oro* a *Olinthec*, i le refiere las grandeças de *Motençuma*. 47. 1. animase con lo que espantaba su *Gente*, i embia a *Tlaxcala* quatro *Compoales* derriba los *Idolos* en *Cacotlan*, deja contento al *Cacique*, i es bien recibido en *Iztacmixtitlan*. 47. 2. camina a *Tlaxcallan*, i dà con vna Muralla, que dividia los *Terminos*, i le admira. 48. 1. creen los *Indios* se recela, i ofrecen llevarle por Tierra de *Mexico*, i resuelve ir por *Tlaxcallan*. 48. 2. quince *Indios* huiendo, perseguidos se defienden, i le matan dos Caballos queriendo incorporarse con su. 48. 2. i son muertos. 49. 1. sientelo, i los de *Tlaxcala* le ofrecen pagarlos, i *Ciudad*, i los cree, i emboscada de 80y. *Tlascaltecas*, que desbaratò. 49. 1. saliendo a lo llano, i se aloja en vna *Aldea*, i embia de *Paz* a *Tlaxcala*. 50. 1. quema cinco *Lugares*, i buelve peleando al alojamiento. 50. 1. su cuidado sabiendo estar juntos 150y. *Indios*, i toma bastimento que le embiaban. 51. 1. traban *Batalla* dos mil *Tlaxcaltecas*, mueren casi todos, i hace retirar los 150y. i corre el campo. 51. 2. quema diez *Pueblos*, i saquea otro, i bolviendo con la presa, dàn sobre èl los *Indios*, i los retira. 52. 1. aconseja a sus mensajeros, i dan sobre èl 30y i los vence. 52. 1. advertido por *Teuch*, que parecen *Espias* los que traen el *Bastimento*. 52. 2. los prende, i embia a los suios cortadas las manos. 53. 1. desbarata la *Gente* de *Xicotencanl*, i estima a *Motençuma* el tributo que ofrecia, i detiene a sus *Embajadores*. 53. 2. embestido su *Quartel* por tres *Esquadrones*, estando purgado pelea todo el dia, i purga al siguiente. 54. 1. va à reconocer vnos humos, i se le caen 4 Caballos, i trabajo que pasò hasta entrar en *Cimpantigo*. 54. 2. reduce al Pueblo, ve a *Tlaxcallan*, i los *Indios* le ofrecen mediar para su amistad, i buelve contento creiendo acabada la guerra. 55. su *Gente* temerosa quiere dejarle. 55. 2. *Razonamiento* que la hiço. 56. 1. i los conforta, i asegura. 56. 1. recibe de *Paz* a *Xicotencal*. 57. 1. le perdona, i lo que dijo. 57. 2. previenele *Motençuma*, i sus *Embajadores* no se fie de los de *Tlaxcallan*, i sus *Caciques* le ruegan vaia a su *Ciudad*. 58. 1. i como, ideaba sojuzgarlos a todos por el odio que le tenian? 61. 1. como entrò en ella, donde se alojò, i ordenes que diò. 58. 2. no quiere castigar vn *Indio Ladron*, i se admira de lo que executaron los *Indios*. 59. 2. hablalos sobre que dejen *Idolos*, i *Sacrificios* de hombres, i lo que responderon, i le conceden hacer *Iglesias*. 60. 1. determina proseguir su viaje oiendo el poder de *Motençuma*. 60. 2. sosiega la traicion que preparaban los de *Cholulla* con vn *Tlaxcalteca*. 61. 2. los de *Cholulla* amenaçados vienen a èl a disculparse, i ofrecersele. 62. 1. sale de *Tlaxcala* con 100y. *Indios* despide muchos en *Cholulla* donde le reciben incensandole, i como se alojò? 62. 1. su sospecha de los de *Cholulla* intentaban descubrir los *Mexicanos*, i lo que decian al Pueblo. 62. 2. avisanle los de *Tlaxcallan* la traicion, i los *Embajadores* de *Motençuma* le pintan grandes riesgos en el camino. 62. 2. sabe la traicion, llama a los Principales, deja entrar 30 i los hace cargo de su culpa, dando *Seña* de embestir al Pueblo. 63. 2. disimula ser participantes los *Embajadores* de *Motençuma*, i por què? 64. 1. dà orden de saquear el Pueblo, i que no maten *Niños*, ni *Mugeres*, i mata a algunos Principales. 64. 1. hace salir a los *Indios* a repoblar la *Ciudad*, i la perdona, i permite haga nuevo *General*. 64. 2. embia diez *Españoles* a reconocer el *Volcan*, i lo que vieron. 65. declara a los *Embajadores* de *Motençuma* quiere ir de guerra, và vno a *Mexico*, i buelve con vn gran regalo. 66. 1. era bien recibido de los *Indios* por el miedo que havian tomado. 66. 2. despide algunos *Indios* con el permiso de ir a *Mexico*, i motin que sosegò de los suios, espantados de la grandeça que oìan. 67. 1. recibe otro regalo con vn pariente de *Motençuma*, i se mantiene en ir a *Mexico*. 67. 2. previene à los *Indios* no anden de noche por el *Real*, i si quisieron matarle? 67. 2. llega a vn Pueblo de la *Laguna* quieren los *Mexicanos* embestirle, i pone espias. 67. 1. regala a *Cacama*, i entra por vna *Calçada*, que teme corten, i llega a vn Pueblo, cuio *Señor* se queja de *Motençuma*. 68. 1. hacele *Cacama* pasar a *Iztapalapan*, i por què? 68. 2. camina con su *Gente* por la *Calçada* apretado por los *Mexicanos*, i salen 3y a recibirle, i con que ceremonia. 69. 1. apease al ver a *Motençuma*, quiere llegar a abraçarle, i no le dejan, i *Collares* que se hecharon los dos. 69. 2. desde que entrò en *Mexico* creio que havia de sujetarla. 93. 2. tomale *Motençuma* de la mano, i le lleva a la casa de *Axayaca*, i lo que dijo 69. 2. reparte el *Alojamiento*, i buelve *Motençuma* a verle. 70. 1. responde afirmando que el *Rei* era de su *Linaje*, i lo que dijo de su *Gente*. 71. 1. conoce su riesgo en la grandeça, i gentìo de la *Ciudad*. 85. 1. incensavale quando entrò en el *Templo*, i derrocò los *Idolos*. 227. 2. oìa, i hacia oìr *Misa* a su *Gente* todos los dias 95. 2. resuelve prender a *Motençuma*. 85. 2. i hacer quatro Fustas, i conque precepto. 85. 2. descubre casualmente el *Tesoro* de *Axayacà*, i le buelve a cerrar. 85. 2. dispone su *Gente* para la prision. 85. 2. 86. 1. reusala *Motençuma* aunque le enseñò las cartas de los *Españoles*. 86. 1. i le reduce 211. 1. 212. 2. i *Preso* procura agasajarle, i divertirle. 86. 2. nadie hiço tan grande haçaña. 86. 1. dejavale salir a caça. 86. 2. i al *Templo*. 87. 1. acusa a su *Gente* de que havia tomado 1 *Oro* a *Motençuma*, i el se lo dejo todo, menos la *Pluma* 87. 2. derriba los *Idolos* del *Templo Maior*, i por què lo dejò? 88. 1. 95. 2. habla contra la *Idolatria* a los *Mexicanos*, i *Sacrificios* humanos, i impide los *Sacrificios*. 89. 1. hace limpiar vna *Capilla*, i pone *Imagenes* de *Christo*, i *Nuestra Señora*. 89. 1. entregale a *Qualcopoca*, *Motençuma*, i averiguado su *Delito*, le hace quemar con su *Hijo*, i *Gente*. 89. 2. hecha grillos a *Motençuma* entanto, diciendo le echava la culpa. 90. 1. quitaselos, i le ofrece libertad. 90. 2. embia, con permiso de *Motençuma*, *Españoles*, i *Indios* a reconocer varias Provincias. 91. 2. pide le haga fabricarle vna estancia en *Tututepec*, i le pregunta si ai algun buen *Puerto*? 91. 2. embia a reconocer la *Costa*. 92. 1. por què se alegrò de la embajada de *Coatelicamatl*. 91. 2. i mas de *Tuchintlet*, i embia a poblar a su Tierra. 92. 1. impidele *Motençuma* hacer guerra a *Cacamatin*, i le llama. 92. 2. hacele requerimientos, i los desprecia *Cacamu*. 93. 1. pide a *Motençuma* le diga que se quiete, i entregado de èl, le aprisiona. 93. 2. nombra por *Rei* a su hermano *Cocuzca*, i le corona *Motençuma*. 93. 1. si intrò a *Motençuma*, i a los *Señores* a que diesen la obediencia al *Rei*. 93. 2. dada lo toma por *Testimonio*. 94. 1. consuela a *Motençuma*, i le pide *Oro* para el *Rei*, i riqueça que diò. 94. 1. funde el *Oro*, i lo reparte separando el regalo del *Rei*, i el quinto, i cobra de lo que su *Gente* le ofreciò en la *Vera Cruz*. 95. 2. piensa en embiar por mas *Gente*, tomar a *Mexico*, i convertir los *Indios*. 95. 2. llamale *Motençuma*, i le recibe sin agrado diciendole que se vaia. 96. 1. pide le deje hacer *Navios*, i previene dilaciones. 96. 2. responde alegre a *Motençuma* dandole noticia de que havia *Navios* en la *Costa*. 97. 1. corre con gran alegria con èl. 97. 2. sus discursos para saber què *Armada* era 99. 1. embia a *Juan Velazquez* a *Narvaez*, i le efctive con el *Padre Olmedo*, que se buelva. 99. 2. buelvele a escrivir con el *Clerigo* preso, i le dà *Joyas* 99. 2. males que decia de èl *Narvaez*, i *Talla* que le puso 100. 1. pasanse a algunos *Soldados* suios declarada la guerra, i si los persuadiò con vna carga de *Joyas*. 100. 2. contra *Talla* que puso a *Narvaez* 100. 1. 102. 2. pide el *Titulo* a vn *Escrivano* que le requiriò dejase la Tierra, i no dandole le prende. 100. 2. intenta *Visitas* con *Narvaez*, i sabiendo queria matarle determina ir contra el, i habla a su *Gente*. 101. 1. i despues a *Motençuma*. 101. 2. que le ofrece quanto podia, i deja a *Alvarado* en su guarda, va a *Cholulla*, i *Tlaxcalta*, i halla a *Anares de Duero*, i dos *Clerigos*. 102. 1. que le requiren de parte de *Narvaez*, i responde, i embia a decirle que se buelva. 102. 2. dà en *Compoallan* mandamiento a *Sandoval* para que le prenda, ò mate. 103. 1. entra a media noche en el *Real* de *Narvaez*, i hace que *Sandoval* suba a la casa de *Narvaez*, i se queda guardando la Puerta. 103. 2. embiale preso a *Villa-Rica*, i lo que le dijo, 103. 2. reduce a los *Narvaez* a ir con èl a *Mexico*, i los buelve las armas, dejando pocos presos, 104. 2. dà orden de que reparta el *Oro*, 116. 1. sabe la rebelion de *Mexico*, llama la *Gente* que iba a poblar, caminan aprisa, i pasa muestra en *Tlaxcala*. 104. 1. i para què dejo en ella el *Oro*, i *Pluma* que no repartiò. 116. 1. llega a *Tezcuco*, vè malas señales en los *Indios*, recibe recados de *Alvarado*, i *Motençuma*, i entra en *Mexico*, i con que *Gente*, 105. 1. disimula la accion de *Alvarado*. 106. 1. i no hace caso de lo que le advierte, manda que hagan los *Indios Mercado* llamandolos *Perros*, 107. 1. i dàn sobre èl los *Indios* con gran furia, i se defiende, i pierde quatro *Españoles*, i el dia siguiente pelea, i quema algunas casas. 107. 2. hace *Ingenios* para derribar las *Azoteas*, viendo que no servia, matar *Indios*, i pide a *Motençuma* los sosieguen, i publica su herida. 108. 1. embia su *Cadaver* a los *Mexicanos*. 108. 2. habla a los *Sobrinos* de *Motençuma* amenaçandoles sino dejaban las armas, i lo que respondieron. 109. 1. conoce su riesgo, i sale con los *Ingenios*, i le hacen retirar los *Mexicanos*. 109. 1. embiste a la *Torre* del *Templo Maior*, i le retiran. 109. 2. herido toma la *Torre*, matando a los que estavan en ella, i hace quemar los *Idolos*, i *Capilla*. 110. 1. pide treguas

Biblioteca Nacional de España

guas, i responden furiosos los *Enemigos*. 110. 1. divide su *Gente*, i de noche toma co la mitad vna calle con gran resistencia, i las ciega. 110, 2. trata *Paz* por medio de vn *Sacerdote*, i se huie. 111. 1. desbarata a los *Indios*, i siguiendolos cargan tantos, que esta a pique de ir preso, i se retira con gran trabajo. 111. 1. propone à los suios dejar a *Mexico*, i determina salir de noche. 111. 2. lo que hiço con el *Tesoro*, i con la parte que tocaba al *Rei*, i como dispuso la salida. 112. 1. resistenle los *Indios* en la segunda *Puente*, i llega a Tierra dejando con *Juanillo* la *Infanteria*. 112. 2. buelve a la *Calçada*. vè el destroço de los suios maior con el horror de la noche, i sus consideraciones 112. 2. dà prisa a los suios a salir de la *Plaça* de *Tlacopan* al campo, pelea con los *Mexicanos*, fortificado en vn *Templo*, i escapa de noche. 113. 2. seguido de los *Mexicanos* toma vna cuesta. i *Templo* i no halla Comida. 114. 1. pasmasele la cabeça, i prosigue el camino perseguido de *Indios*, i cenan vn *Caballo*. 114. 1. cercado en *Otumpan* por 200 *Indios*, pelea sin exemplar, mata al *General Mexicano*, i alcança victoria. 114. 2. descubre las *Sierras* de *Tlaxcala*, i duda de su amistad, i entra en sus terminos. 115. 1. regala con *Joyas* a los *Tlaxcaltecas* que le recibieron en *Gualipan*, i cuidado de *Megiscatzin*. 115. embia vn *Mensajero* a la *Vera-Cruz*, i con la nueva que bolviò, se alborota la *Gente*, i le habla libremente. 116. 1. requierenle se buelva. a la *Vera-Cruz*, i responde escusandose. 116. 2. propone grandes conveniencias, i dà buenas esperanças. 117. 1. se sosiega la *Gente*, i quanto importò esto. 117. 2. hace cortar *Madera* para *Vergantines*. 121. 1. trata de hacer guerra a *Tepeaca*, i por què? 118. 1. vencelos con ayuda de 40 *Tlaxcaltecas* dà algunos por *Esclavos*, i funda a *Segura* de la *Sierra*. 118. 2. dà socorro a *Guacachola*, i los *Capitanes* embian presos los que le pidieron, và èl mismo, i concierta el modo de tomar el *Pueblo*. 119. 1. derrota antes 50 *Mexicanos*. 119. 2. i los hecha de *Izucan*, i se juntan a su fama 120 *Indios* amigos, perdona el Pueblo i à quien diò el *Señorio*. 120. recibe *Embajadores* de muchos Pueblos de *Paz*. 120. 2. i se buelve asegura, i embia a vn criado a la *Española* por *Gente*, i Caballos, i contra los *Indios*, i entra en *Tlaxcala*. 121. 1. halla muerto a *Maxiscatzin*, i nombra a su hijo por *Sucesor*, i embia a la *Vera Cruz* por *Jarcia*, i *Vela* para los *Vergantines*. 121. 2. por què no sabia nada de *Mexico*? i lo que le dijo vn *Capitan* preso. 122. 1. resuelve ir a *Mexico* pasa muestra, i habla a su *Gente*. 122. 123. 1. aplauden todos su resolucion, i *Ordenanças*, i tasa que hiço. 123. 2. llama a los de *Tlaxcala*, *Guaxocingo*, i otros. i lo que les dijo. 123. 2. ofrece de nuevo llevar a *Mexico* los *Vergantines*, i como saliò de *Tlaxcala*? i frio que pasò. 124. 1. elije vn camino de tres, que estaba cortado, i como le hiço de sembaraçar, i desvaratando a los *Mexicanos* pasa a *Quauthupes*. 124 2. hace vela por estar 100 *Mexicanos* cerca, si se le ofrece de *Paz*. el *Señor* de *Texcuco*, i como respondiò? 125. 1. entra en *Texcuco*, i viendo señas de rebelion, manda que ninguno salga de la *Ciudad*. 125. 1. junta a los Principales, i elije por *Rei* a *D. Fernando*, i despacha a *Mexico* de *Paz* sin fruto. 125. 2. fortificase. castiga vn *Motin*, i sale con *Gente* por orilla de la *Laguna* a *Iztapalapan*. 123. 2. entrala peleando, i hechan el agua a los *Indios*, i como se salvò de vn gran riesgo? 126. 1. con gran trabajo buelve a *Texcuco*, peleando con los *Mexicanos*, con perdida de vn *Espanol*, i muchos *Indios*. 126. 1. llegan los de *Otumpan*, i otros a ofrecerse le, i les manda traer los *Mensageros* de *Mexico*. 126. 2. embia a saber de los suios a la *Vera-Cruz*, i a *Sandoval* à *Chalco*. 126. 2. crece su reputacion, i sale contra los *Mexicanes*, i quema algunas *Puentes*. 157. 1. quexanse a èl los *Pueblos* que castigaban por haverse hecho sus amigos, i embia a *Sandoval* por *Vivares*. 127. 2. por què no castigò a los de *Texcuco*? 127. 2. sale a recibir los *Vergantines*, i dà gracias a los *Tlaxcaltecas*. 128. 1. como los hiço hechar al agua, i desvaratò los *Mexicanos*. 128. 1. sale con *Gente* camino de *Xaltoca*, sin decir a què 128. 2. toma algunos Pueblos en la *Laguna* dice a los *Mexicanos* salgan a hablar algunos Principales, i lo que respondieron. 129. 1. dàn sobre èl los *Indios* al bolver, i con vna emboscada los desbarata, i llega a *Coliman* 129. 2. embia a *Sandoval* a socorrer a *Chalco*, i lo que hiço. 130. 1. buelve a embiarle, i le trae 40 *Mexicanos* presos. 130. 2. sabe la ostinacion de *Quauhtemoc*, i persuade a *dos Indios* le lleven cartas, i propongan *Paz*. 130. 2. và a socorrer a los de *Chalco*, i combate vn *Peñol*. 131. 1. rindensele otros, i pierde dos *Españoles*. 131. 2. recibe bien los rendidos, i hacen a los del otro *Peñol* que se entreguen. 132. 1. và conquistando algunos Pueblos cercanos, i como embistiò a *Xochimilco*. 132. 2. cae del Caballo, i vn *Tlaxcalteca* le libra de prision. 132. 2. reparte su *Gente* admirado del socorro, que embiaba *Mexico*. 133. 1. desbarata dos veces a los *Mexicanos*, i a otro *Esquadron*, i se entra en *Xochimilco*. 133. 1. reconoce a *Culhuacan* para sitiar a *Mexico*, i gana vna *Albarrada* de ella. 133. 1. por què no embiò socorro a los de *Chinanta*, i como dispuso el sitio, i *Zanja* que mandò hacer para hechar los *Vergantines* en la *Laguna*? 134. 1. pasa muestra, buelve a publicar las ordenanças, i habla a su *Gente*. 134. 2. convoca a los *Indios* amigos al sitio, i llegan 60 i los aloja. 135. 1. i como dispuso su *Gente*? quedando por *Capitan* de la *Flota* 125. 1. resistiendolo los suios. 135. 2. ayuda a *Sandoval* a tomar a *Iztapalapan*, i rinde vn *Peñol*, dando muerte a todos los *Indios*. 136. 2. derrota las *Canoas*, i prende a algunos *Señores*. 137. 1. salta en la *Calçada* de *Itapalapan*, gana las Torres en que le recibiò *Motezuma*, i queriendo asombrar los *Mexicanos*, se le buela la *Polvora* 137. 2. embistenle de noche los *Mexicanos* con grandes gritos, i los lleva hasta las primeras casas de la *Ciudad*, haciendo gran daño. 137. 2. hace pasar quatro *Vergantines* de la otra parte de la *Laguna*, i queda dueño de ambas i sitia en forma a *Mexico*, por 4 partes 138. 1. và ganando *Albarradas*, i *Puentes*. 138. 2. en el *Templo Maior* hacen huir los suios a los *Mexicanos*, derriban los *Idolos*, buelven los *Mexicanos*, i los hacen huir con tres Caballos. 139. 2. re parte el socorro que le embiò el *Rei* de *Texcuco*, i se quedò con. 30 *Indios*. 139. 2. avisa a los de *Xocnmilco*, i otros que vengan al combate de la *Ciudad*, i sale a embestir. 140. 1. llega a la *Plaça*, ganadas algunas *Puentes*, coligiò viendo la ostinacion de los *Mexicanos*. 40. 2. quema la casa en que estuvo alojado, i otros *Templos*, è *Idolos* para atemoriçarlos. 141. 1. buelve a entrar, i halla fortificado lo que derribò, i retirandose. cargan sobre èl los *Indios*, i le culpan los suios que no acabo la guerra. 141. 1. i por què se salia de la *Ciudad* siempre con tanto daño, i se le rinden muchos Pueblos. 142. 1. como dispuso apoderarse de *Tlacopan*, gana tres *Puentes*, i se admira de que no quieran *Paz*. 142. 2. reprehende a *Alvarado* su temeridad. 143. 1. i le alaba viendo sus haçañas, i le comunica el fin del *Sitio*. 143. 1. por què no dejò salida a los *Mexicanos*? 138. 1. su *Exercito* demàs de 200 hombres, governados sin ruido, ni motines. 142. 2. trata de pasar su *Real* al *Mercado*. 143. 2. manda detener a los suios que iban haciendo grande estragos. 144. 1. acude a *Aldetete*, que venia huiendo, saca a algunos del agua, i los *Mexicanos* le apresan, i como se librò? 144. 1. sacale *Quiones* de entre los *Indios*, toma vn Caballo, i buelve a pelear, i lo que perdiò quedando herido en vna pierna, i triste, i otros. 144. 2. dà socorro a *Cohannavac*. 145. 1. i à los *Otomies*, contra el dictamen de sus *Capitanes*. 145. 2. recibe de *Paz* a varios Pueblos. 146. 1. combate la *Ciudad*, i le pide *Paz* fingidamente, gana vna *Alabrada*, i en vna *Celada* mata muchos. 147. 1. dà sobre los que salian a buscar de comer, i no se atreven a pelear, i quema el *Palacio* de *Quautemoc*. 147. 1. ofrece *Paz* a los *Mexicanos*, i la desprecian, i manda no se haga mal a los que no se defendieren. 148. 1. sube a vna Torre a ver lo ganado, i los *Mexicanos* piden los mate. 148. 2. embia vn *Indio* a tratar *Paz* con *Quautimoc*. 148. 2. entra en la *Ciudad*, i se defienden los *Indios*, i buelve a embiar para la *Paz* algunos presos. 149. 1. previene comida para *Quautimoc*, i no viene a buscarle. 149. 1. buelvele a engañar, combate la *Ciudad*, i mata 40 *Mexicanos* impidiendo a los *Indios* amigos que los matasen, i resuelve acabar la *Guerra*, i por què? 149. 2. habla con *Xihaoca*, *General* de *Quautimoc*, i no reduciendose, dà señal de acometer, i encarga no los maten. 149. 2. trata agradable a *Quautimoc*, i le pide mande a su *Gente* dejar las *Armas*. 150. 1. dà à saco a *Mexico*, i hace grandes fuegos, entierra los muertos, i herrar *Esclavos*, i buelto a *Culuacan* despide los *Indios*. 150. 2. se admira de no hallar el *Tesoro* en *Mexico*. 151. 2. hacenle dar tormento a *Quautimoc*, i como se defendiò de ello en la *Residencia*? 152. 1. alhajas que embiò al *Rei* con el *Quinto*, i lo que pidiò a *Rei* despues de repartido el despojo. 152. 2. le buscan *Embajadores* de mas de 300 leguas, de *Paz*, i agasaja los de *Cuyoncin*, i embia a poblar en *Mechoacan*. 153 1. embia a *Sandoval* a castigar los *Indios* que havian muerto los *Españoles*, i a poblar a *Medellin*. 154 1. reparte los Pueblos a los vecinos de la *Villa* del *Espiritu Santo*. 154. 1. i los de *Coliman* a sus *Pobladores*. 155. 2. su deseo de descubrir, i *Españoles* que embiò, i a donde? 154. 2. perdona a vn condenado a muerte, i embia a fabricar *Vergantines* para ir a las *Malucas*. 155. 1. i a *Olid* con grande gasto. 155. 2. và a socorrer a los amigos de *Panuco*, poblarle, i vengar a los de *Españoles*. 155. 2. victoria que tuvo en *Aiotuxtlatlan*, i *Pueblos* que se rindieron. 156. 1. matan a sus *Mensageros* los de *Panuco*, pasa en *Barcas* donde estaban, i los vence. 156. 1. pelea contra los *Indios*, i se rehacen 4 vezes, i huien. 156. 2. reducida la *Provincia*, funda a *Santistevan* del *Puerto*, i buelve a *Mexico* gastados 60 pesos dejando asolados a *Chila*, i *Panaco*. 156. 1. pacifica a *Tututepec*, i ahorca al *Señor*, i a su *General*, dà el estado al *Hermano*. 157. 1. suspende las *Armadas*, i quiere ir contra *Garay*. quien le estorvò la poblacion de *Honduras*. 165. 1. i embia a *Ocampo* por haverle llegado el *Governo* de *Nueva-España*. 158. 2. manda asistir a *Garay* en el camino a *Mexico*, i se ajusta con èl, i muerto queda por su *Albacea*. 160. 1. embia a *Sandoval* a castigar los de *Tuctepec*. 160. 2. i aprueba lo que hiço. 161. 1. recibe bien a *Çuaço*, i le dà 10 pesos, i embia a *Alvarado* contra los rebelados de *Guatemala*. 161. 2. i le ayuda en la pretension del *Govierno*. 164. 2. por què deseaba poblar a *Honduras*. 165. 2. embia a *Ordas* a sosegar otras *Provincias* rebeladas? 164. 2. recibe orden del *Rei* para buscar *Estrecho*. 165. 1. 171. 2. i despacha a ello por varias partes. 165. 2. i a *Olid*. 165. 1. 171. 2. a las *Hibueras*, i con què orden? 165. 2. costòle la *Armada* 30 *Castellanos*. 177. 1. embia à *Rangèl* contra los *Çapotecas*, i vencido le buelve a embiar con mas *Gente*. 165. 2. reparte a *Mexico*, i le traça, i disposiciones que diò para ello, nombrando *Justicia*. 166. 1. no cabian los *Indios* que concurrian en la *Ciudad*. 166. 1. partese a *Mexico* fabrica su casa sobre otra de *Motezuma*, embia por su *Muger*, i crece su fama. 167. 1. embia à *España* por animales, generos, i armas, muda el *Puerto* de *S. Juan* de *Ulua*, i allana el *Camino* à *Mexico*. 163 2. quejanse los *Conquistadores* de que no los hiciese *Oficiales Reales*. 171. 1. difamado iniquamente por el *Obispo Fonseca*. 157. 2. i à prueba las falsas *Relaciones*. 168. 1. sus Procuradores le recusan, i cansas de ello. 168. 1. acusaciones que le pusieron, i *Jueces* que se nombraron. 168. 2 169. 1. absuelto de las instancias de *Diego Velazquez*, i este condenado: llevanle *Casas*, i *Paz* los despachos de *Governador* de *Nueva España*, *Repartidor General*, i *Adelantado*. 169. 1. pide *Obispos*, *Clerigos*, i *Frailes* varias veces, i escrive al *General* de *S. Francisco*, que le embie doze. 170. 1. hace repartimiento, i deja à muchos quejosos. 169. 1. recibe al *P. Valencia* con gran respeto, i siempre le hablava descubierto. 170. 1. *Sinodo* que juntò i a que asistiò. 170. 2. escrive al *Rei*, i le embia vna *Culebra de Plata*, i otras cosas. 170. embidia que causò en la *Corte* el *Moze*, i aplauso del *Vulgo*. 170. 2. embia *Dinero* à su *Padre*, i queda sin caudal. 171. 1. *Mentiras* que aplandiar contra èl los *Oficiales Reales*, ponderando su riqueça, i lo que le pasò con ellos, sobre los 60 *ducados*. 171. 1. Sabe la *Rebelion* de *Olid*, i embia à *Casas* con los *Navios*. 172. 1. Resuelve ir à castigarle. 173. 1. Procuran estervarlo los *Oficiales Reales*, i lo que respondiò 173. 2. Como se librò de los *Requerimientos* à Govierno que dejò. 173. 1. Llevò consigo muchos Señores *Mexicanos* 17. 1. i por què honraba tanto à *Quautemoc*? 182. 2. llevandole consigo à *Caballo*. 183. 1. Embia al *Factor*, i *Peralmindez* desde el *Espiritu Santo* à *Mexico*, sabiendo los alborotos de el por *Governadores*. 174. 1. 177. 1. publica *Ordas*, que es muerto, i le hacen sus *Honras* en *Mexico*. 175. 2 Embia à *Martin Dorantes* nombrado para el *Govierno* à *Casas*. i *Alvarado* para castigar, por el *Factor*. 175. 2. Alegria de *Mexico* quando supo que vivia. 176. 1. Danle noticia, i *Mapa* de la tierra de *Honduras*, i *Nicaragua* los *Indios*, i le admira 177. 1. *Exercito* con que saliò de el *Espiritu Santo* à las *Hibueras*. 177. 1. Embia por *Agua* la *Artilleria*, i *Bastimento*, llega à *Copilco*, pasa grandes *Rios*, i govierna por la *Aguja* el viaje.

Biblioteca Nacional de España

177. 2 Sus trabajos; i perdidas 178. 1. 179. 2 i reducion de *Iztapan* 178. 1. Da à su *acique* racon de hiver quemado à vn *Mexicano*. i cuenta del *Rey*, i la *Religion*, i despacha *Canoas* à *Tabasco*. 178 1. Si hiço mal en dejar casar à *Marina* con *Jaramillo* 177. 2. No puede reducir à los *Sacerdotes de Tutahuitepan* con dos *Frayles Franciscos*, 179. 1. pasa grandes *Cienagas*, i desatinado en el viaje, llega à *Huactepan* despoblado, con la *Aguja* 179. 1. Noticia que tuvo de los *Españoles* que embiò, i los *Indios* le traen comida, i los agasaja 179. 2. halla vn *Estero* de 500 pasos, i ofrecimientos que hiço a los *Mexicanos* porque hiciesen en 5, dias *Puentes*, i por que? 180. 1. dà en vna *Cienagas*, i recibe *Embajadores* de *Acalan*. 180. 2. reparale, i và averle vn hijo de *Apoxpalon* diciendo que su *Padre* es muerto, i no le cree, 181. 1 alojase en *Izancanac*, i *Apoxpalon* le dà *Oro*, è *Indias*, despacha Correo a *Mexico*. 181. 2. sabe la conjuracion de *Quautimoc*, prende 10 Principales, i la declaran. 182. 1. processa, i ahorca a *Quautemoc*, i dos *Mexicanos*, i reduce a los demàs. 282. 2 và a *Mazatlan*, i halla buenas noticias de la Tierra. 183. 1. quiere llegar apriesa al *Pueblo*, i dà en vna *Cienaga* 183. 2. llega i le halla su *Gente*, i con mucha Comida. 183. 2. halla a *Tiac* despoblado, i con nuevas guias và *Xuacacahitl*, i sienta sobre el su *Real*. 184. 1 es bien recibido, i sedà el *Señor* por vasallo, i como. 184. 2. regalado por èl và à quemar los *Idolos*, i sale al campo a dormir. 185. 1. se le mueren dos *Caballos*, i deja a *Canec* otro cojo 185. 1. entra en *Tlecean* despoblado, i se bastece. no quiere venir el *Señor*, ni los *Indios*. 185. 2. pierde 68 *Caballos*, i se maltratan los demàs en vna *Sierra* que tardò 8 dias en subir. 185. 2. su *Sobrino* cae, i se quiebra vna pierna, i llega a vn *Rio* grande, i *Pasaderas* de piedra que hallò para hacer *Puente*. 186. 1. embia a buscar comida desde *Teucixa*. i le informa vn *Indio* que huiò de los *Españoles* de *Nito*. 186. 2. provee su *Exercito* en *Tacingo*, i embia a descubrir a *Azuzulin*, i a otro *Pueblo* que halla sin *Gente* 186 2 no atina a *Nito* con la *Aguja*, llega a *Tunihà*, i pasa gran hambre, i halla dos *Indias* que le nombran a los *Españoles* de *Nito*. 187. 1. embia a buscarlos, i hallados escrive a *Diego Nieto* 187. 2 llega a *Nito*, compra vn *Navio* cargado, i se socorre, i corre la Tierra. 187. 2. hallandola mala, se embarca a buscarla mejor para poblar, i lo que hallò. 188. 1. guiado de vn *Indio* llega a vn *Pueblo* grande, i mata al *Caciques*, i huien los *Indios*. 188. 2. pasa 45 *Rios* entra peleando en otro *Pueblo*, i halla comida. 188. 2. hierenle los *Indios*, i buelve a *Nito* bien proveìdo, i puebla la *Natividad* en la *Baìa* de *S. Andrès*, i và a *Trujillo*, 189. 1. sacanle en braços los vecinos, i alegria que tuvieron con èl. 189. 2. anduvo sin Camino 500 leguas. 193. 2. perdona a los que siguieron a *Olid* llama a los *Caciques*, i les regalan, escusandose de verle, i como procurò quitarles el miedo? 189. 2. despachi 4 *Navios* a varias partes, i lo que les sucediò, i escrive a *Mexico*. 190. 1. lo que dijo indignado sabiendo los alborotos de *Mexico*, i resuelve bolverse. 192. 2. manda a *Rodrigo de Merlo*, suelte los *Guanajos* presos *Cautivos*, i le obedece. 193. 1. se embarca. 190. 2. i el viento le buelve tres veces al *Puerto*, i embia a *Dorantes* a *Mexico*. 191. 1. suelta a tres *Señores* de *Papaica* por que poblasen sus *Pueblos*, i por què los castigò despues? 191. 2. que jasele la gente de *Francisco Hernandez*, de que se queria levantar, i escrive estè por *Pedrarias*, i lo que le embio. 192. 1. publica su viaje a *Mexico*, i por què empeçò a tratarse como *Governador*. 292. 2. agradecenle los *Guanajos* su libertad, les dà *Carta* de seguridad, i previene su viaje por *Mar* 292. 2. lleva consigo a los *Señores* de *Honduras*, i con seguridad llega a la *Habana*. i es bien recibido de sus amigos, i sabe la prision del *Factor*. 193. 1. entra en *Medellin* desfigurado de los trabajos, avisa su venida, i alegria de todos. 193 2. llenan de *Flores* los caminos los *Indios*, i *Albornoz* le recive en *Tezcuco*, i entra en *Mexico* con *Estrada*, i gran aplauso 293. 2. và à *S. Francisco*. 194. 1. empieça a averiguar los disturbios de *Mexico*, i prende a *Ocampo*. 194. 2. porque no ajusticiò al *Factor*, i a *Peralmindez*? 197. 1. ofrece al *Rei* conquistar lo que caià en la *Demarcacion* de *Castilla*. 197. 2. infamanle en la *Corte*, dase orden de que le prendan, la suspende el *Duque* de *Bejar*, i le embian *Residencia*, i escrive al *Juez*. 194. 2. embia criados que le acompañasen, le regala, i no lo toma, i sale a recibirle con los vecinos de *Mexico*, i llegan a *S. Francisco* i le aposenta en su casa. 195. 1. pregonase su *Residencia*, i siente la muerte del *Juez*, i *Honras*, que le hiço. 195. 1. imputanle averle dado veneno, i no hace caso de lo que se fingiò contra èl *Pedro Ortiz*. 196. 1. rehusa tomar el Govierno, i sostiene al *Lic. Aguilar*. 196. 1. muerto este toma el cargo de los *Indios*, i *Estrada* intenta preferirle, i corta la mano a vn criado suio. 169. 1 es desterrado, i le compone con *Estrada* el *Obispo Garces*, i *Refran* que tenia. 197. 1. siente la libertad del *Factor*, i *Peralmindez*. 197. 2. le manda el *Rei* haga buscar a *D. Garcia Jofre*, i *Gaboto*, i embia dos *Navès* a las *Malucas*, i con que provisiones i *Capitanes*? 197. 2. i mal suceso. 198. trata de venir a *Espaùa*, 198. 2. i con que negocios? 199. 1. apresura su viaje deja *Governadores*, i embia a poblar en los *Chichimecas*. 199. 1. dà paso franco a los que quisieren venir con el: dinero que embarcò, i los que trajò *Españoles*, è *Indios*. 199. 2. bien recibido del *Rei* en *Toledo* le và à visitar, estando malo. 199. 2. como se burlaba con èl *D. Pedro de la Cueba*, de lo que le imputaban. 260. 1. acompaña al *Rei* a *Caragoça*, i *Mercedes* que recibiò, i porque no le diò el *Govierno* de *Nueva Espaùa*. 199. 2. no admite el *Reino* de *Mechoacan* que el *Rei* le daba, i los que tomò. 200. 1. se casa con *Doùa Juana de Çuñiga*, i la dà cinco *Esmeraldas* de *Joias*, que perdiò en *Argel*. 200. 2. condenado por *Nuño de Guzman* en la *Residencia*, le vende los bienes, i atropella a sus amigos. 201. 1. se ve su *Residencia* en el *Consejo*, i no se resuelve. 243. 2. i le mandan restituir todo lo vendido 201. 1. buelve a *Mexico* con su *Muger*, i *Titulo* de *Marquès*. 200. 2. llega a la *Vera Cruz*, i van casi todos los *Españoles* de *Mexico* a verle, i muchos *Indios*. 201. 2. sosiega los quejosos de los *Oidores*, i estos intentan prenderle, publica sus *Despachos*, i le mandan no entre en *Mexico*, i se queda en *Tezcuco* 202. 1. llamado de los *Oidores* entra en *Mexico* con gran pompa. 202 1. castiga a los *Indios*, i sosiega la Tierra, i embia al *Mar* del *Sur* a *Diego Hurtado*, i con què gente? 202. 2. và à *Tecoantepec*, i despacha a *Becerra*, i *Grijalva* en dos *Naves*. 203. 1. hace tres *Navios*, los embia a *Chiametla*, i èl và por Tierra, i halla la *Nao* de *Becerra* dada al traves. 203. 2. embarcase, i pasa a la *Baìa* de *Banderas*. 203. 2. llega a *Santa Cruz*, i con tempestad se desgaritan las *Naves*. i la *Gente* de vna se buelve à *Mexico* 204. 1. buscando las *Naos* en que iba el *Bastimento*, atraviesa el *Mar*, i se junta a *vna* con gran riesgo. 204. 1. halla *otra*, i las *Compone*, toma refresco en *S. Miguel* 204. 2. govierna su *Nave*, i con la sonda en la mano entra en *S. Cruz*. 204. 1. halla su *Gente* hambrienta, i cinco hombres muertos, i otros mueren de comer. 204 2. deja a *Francisco de Ulloa* con la *Gente*, i và a socorrer a *Tecoantepec*, i con 4 *Naos* mas, và à *Acapulco*. 205. 1. avisale *D. Antonio de Mendoça* su llegada, i embia socorro a *Piçarro*, i de què? 205. 1. i despues *otro*. 205. 2. pierde la amistad con èl sobre la entrada de *Cibola*. 143. 1. pensaba hallar otra *Nueva-Espaùa*, i se buelve desaçonado con el *Virrei* a *Espaùa*, i gastos que hiço. 206. 1. trae sus hijos, i se hace amigo de *Loaisa*, i *Cobos* 243. 1. pierde en la jornada de *Argel* las *Esmeraldas* ricas, i siente no le llamen àel *Consejo* de *Guerra*, i ofrece al *Rei* conquistar *Argel*. 243. 2. và à *Sevilla* enfermo a recibir a su hijo, muere en *Castillejo de la Cuesta*, i su succesion legitima. 243. 2. i legitima. 244. 1. su *Cadaver* depositado en *Medina Sidonia*. 243. 2. mandòse llevar a *Mexico*, i su *Epitafio*. 244. 1. por su respeco embiaban sus hijos a las *Doctrinas* los *Indios*. 237. 2. sacò poco *Oro*, i *Plata*, en comparacion de el que han traido otros *Españoles*. 242. 2. su valor, virtud, i *Letras* que puso en sus *Reposteros*. 244. 2. *Dechado* de *Conquistadores*. 244. 2. debenle mucho los *Indios*. 236. 1. derribò quantos *Idolos* pudo, i quitò los *Sacrificios* de hombres. 236. 2. su conquista desde el *Grado* 12 al 25 241. 2. era devoto, i humilde. 170. 1. fuè mui sufridor en trabajos. 54. 1. el primero en los riesgos 54. 1. ningun *Soldado* suio salìò de la orden. 176 2. hacia centinela como los demàs *Soldados*, 54. 1. tenia gran valor, i consejo que a caece pocas veces, 54. 1. hiço muchas entradas por sì, i sus *Capitanes* para sujetar el *Imperio* de *Mexico*, 166. 1. alabase su fidelidad, 197. 1.

Fernando de Figueira, *Alcalde* de la *Villa* de *Garay*. 154. 2.

Fernando de Grijalva. và de orden de *Cortès* à descubrir el *Mar* del *Sur*, i se le desaparece la *Nave* de *Becerra*. 203. 1. navega 300 leguas, i halla la *Isla* de *Santo Tomàs*. 203. 2.

Hernando de Saavedra quedà en *Trujillo* por *Teniente* de *Cortès*. 190. 2. entra en la Tierra de su orden, i reduce muchos *Pueblos*. 191. 1. pacifica a *Papaica*, i embia vn *Español* a cada *Isla* de los *Guanajos*. 193. 1. dejale *Cortès* encargado de vna *Nave*, i no hallò despues. 204 1. mas de la de los bastimentos perdidos. 205. 1. socorro que llevò a *Piçarro* en dos *Naves* 205. 1. llega a buen tiempo. 205. 2. huiese con el regalo que embiaba *Piçarro* a la *Marquesa* del *Valle*. 205. 2.

* *Hernando de la Torre*, se queda en *Tilolo* con 120 de los de *Loaisa* en vn *Castillo*, i dà à *Saavedra* 20 *Quintales* de clavo. 298. 2.

* *Hernando de Vega*, *Señor de Grajal*, *Juez* nombrado para la causa de *Cortès*, i *Velazquez*. 168. 2.

Fieras, tenia *Motezuma* enjauladas. 75. 2.

* *Fiestas* de los *Mexicanos* de 52 en 52 años, i como la celebraban 228. 2. acudian a ellas de muchos *Pueblos*, 232. 1. desde *Iztapalapan* a *Mexico*, iban los *Sacerdotes* con trenças tendidas, i *Sacrificios* de hombres. 232. 2. *Otras* con los mismos *Sacrificios*. 229. de *Queçalcoatl* como se celebraban en *Cholulla*? 234. 2. de *Mexico* el dia que se ganò con el perdon de aquel dia. 250. 1.

* *Figuras* de *Plata*, hacian con gran primor los *Indios*. 81. 1. que se pintaban los *Tlaxcaltecas* en el cuerpo. 233. 2. de Murta, i ojas que tenia *Motezuma* en sus *Jardines*. 76. 2.

* *Figuras* que servian de letras a los *Indios*. 209. 2. como son, i en que las usan? 206. 1. 240. 1. trageronlas los *Culhuas*. 204. 1. semejantes a los *Geroglificos* de los *Egypcios*. 206. 1. decian las olvidaron quando se acabò el mundo. 208. 2. si los *Mexicanos* las tomaron de los *Culhuas*? 208. 2.

* *Flechas*, dos que tenian en *Tlaxcala*, como reliqua de sus Fundadores. 226. 2. hincadas en el suelo, señal de guerra entre los *Indios*. 164. 1. son grandes las de los *Chichimecas*. 209. tiraban tres, ò quatro de vna vez los de *Teovacan*. 226. 2.

* *Flores* muchas, i raras en los *Jardines de Motezuma*. 76. 2. la de vn *Arbol* tenia pena de muerte quien la traìa, sino era *Señor*. 241. 1.

* *Florida*, navega a buscarla *Garay*. 45. 2.

Florin, *Cosario Francès*, toma dos *Caravelas* ricamente cargadas, que embiaba *Cortès* al *Rei*. 152. 2.

* *Fortaleças* en los *Templos* de los *Indios*. 83. 2.

Fortun Ximenez, *Piloto*, và con *Becerra* à descubrir el *Mar* del *Sur*. 203. 1. conjurase con otros *Vizcainos*, i le dàn muerte durmiendo, ià èl los *Indios*. 203. 2. si llamò *Isla de las Perlas*, à la que està junto a la *Baìa de Santa Cruz*? 204. 2.

* *Frailes Franciscos*, hechados en tierra por *Fortun Ximinez*, con los heridos. 203. 1. su poder en *Indias*. 236. 2. han baptiçado mas *Indios*, que otros. 237. 1.

Fr. Francisco de los Angeles (ò *Quiñones*) embia doce *Religiosos Franciscos* a *Cortès*. 170. 1.

Francisco Ballester, và a avisar a *Cortès* la fortuna del *Lic. Zuaço*. 161. 2.

* *Francisco de las Casas*, criado de *Cortès*. 175. 2. saca en *Espaùa los Despachos* de el *Govierno*, i *Mercedes de Cortès*. 169. 1. llega à *Mexico*. 159. 2. causa por que fuè à *Hibueras*? 190. 2. contra *Olid* en dos *Caravelas*, i le deja desembarcar. 172. 1. hecha a pique vna *Caravela de Olid*; i esperando su resolucion, pierde con vna borrasca las suias, i es preso, i su *Gente*. 172. 2. pide a *Olid* le suelte, i negandolo, le dice le ha de matar, i no creiendole le hecha la mano à la barba en la mesa, i le hiere. 172. 2. prendele despues, convocando la *Gente de Cortès*, le hace degollar, queda por *Governador*, i funda a *Trugillo*. 173. 1. llega à *Mexico*, i se opone al *Factor*, i es preso, condenado, i embiado à *Espaùa*. 175. 2.

Lic. Francisco Ceinos, và por *Oidor* à *Mexico*, 201. 2. condena à muerte al *Factor*, i *Peralmindez*, i por què? 174. 2.

* *Francisco de los Cobos*, refrendò las *Cedulas Reales* del *Govierno de Cortès*. 169. hacese amigo de *Cortès*. 243. 1.

Francisco Fernandez, *Escrivano*, hace los *Autos de Posesion* por el *Rei*, i *Cortès*, *de Nueva Espaùa*. 31. 2. renuncia ante sì su *Cargo Cortès* en manos de la Justicia. 32. 1.

* *Francisco de Garay*, buscando la *Florida*, llega a *Panuco*, i rescata. 45. 2. embia a la *Vera-Cruz* a requerir à *Cortès*, deja la tierra, i son presos los *Mensageros*. 45. 1. embia otros quatro, i viendo que los prenden huie. 45. 2. disgustòle la Tierra por ser de poco, i bajo *Oro*. 45. 2. llega impelido de la Mar,

Biblioteca Nacional de España

TABLA

Mar, a la *Ceſta de Almeria*. 39. 1. desbaratado por los *Indios de Chila*. 159. 1. 157. 1. matanle muchos de los ſuios los *Indios*. 155. 2. i ponen los *Pellejos* con las *caras* con barbas, i veſtidos, i los cuelgan. 156. 1. 157. 1. buelve al año ſiguiente, i los *Indios* le hechan de la *Tierra*. 157. 1. procura el *Govierno de Panuco*, i arma para ſu *Conquiſta*. 155. 2. nueve *Navios*, i con què *Gente*? 157. 1. i *Armas*. 157. 2. funda vn *Pueblo* de ſu nombre en el aire. 157. 2. trata ajuſte con *Cortès*, ſale a tierra, i embia la *Armada* a la *Coſta*, i ſe le amotina la *Gente*. 157. 2. ahoganſele ocho *Caballos*, i hambre, i trabajos que pasò haſta *Panuco*. 159. 1. embia à ſaber el eſtado de los de *Santiſtevan*, i ſe engaña. 157. 1. decia iba à caſtigarlos. 158. 1. ſu enojo en la perdida de quatro *Navios*, i priſiones de los ſuios. 159. 1. lo que decia a *Ocampo*, defendiendo por ſuia la *Tierra*. 159. 1. quejaſe de èl porque le engañò. 160. 1. requiere a *Ocampo*, le dè ſu *Armada* para irſe a poblar el *Rio* de *las Palmas*, eſcribe *Cortès*, i publica ſu jornada a diſguſto de ſu *Gente*. 159. 2. 160. 1. huienſele muchos, i buelve a eſcrivir a *Cortès*, cuide de ſu honor. 160. 1. và a *Mexico*, i ſe ajuſta con *Cortès*. 160. 1. muere de dolor de coſtado, dejandole por Albacea: i mas de 400 ſuios ſon muertos por los *Indios*. 160. 2.

Franciſco Hernandez, và à poblar a *Nicaragua*, i llega a *Honduras*, le deſtruie *Gil Gonçalez de Avila*. 171. 2. encargale el *Bachiller Moreno*, tenga la *Tierra* por la *Audiencia de Santo Domingo*. 191. 2. preſumen todos que quiere levantarſe contra *Eſpañas*, i le eſcribe *Cortès* ſe aquiete, 192. 1. i ſe amotinan ſus *Capitanes*, i và a aſiſtirle *Roxas*, i es degollado. 192. 1.

* *Franciſco Hernandez de Cordova*, arma con otros tres *Navios* deſcubre a *Iucatàn*; i como ſe bolviò. 4. 2. llevò por Piloto à *Anton de Alaminos*. 9. 1. quiere vengarle *Cortès*, i lo eſtorva el *Mar*. 16. 1.

Franciſco de Medina, và a aviſar à *Cortès* los ſuceſos de Mexico, i le matan los *Indios de Xicalanco* cruelmente. 165. 1.

* *Franciſco Montejo*, pone vn *Navio* para la *Armada de Grijalva*. 7. 1. và con otros a la *Habana*, a buſcar à *Cortès*. 8. 2. i le hace *Capitan*. 9. 1. embiado a buſcar *Puerto*, buelve con muchos trabajos. 30. 2. elegido *Alcalde* de la *Villarrica*, nombra à *Cortès* con el *Cabildo*, por *Capitan*, i và a darle la enhorabuena. 32. nombrado *Procurador* para *Eſpaña*, toma el *Oro*, i viveres. 42. 1. ſe embarca, i llega felizmente. 43. 1. con *Portocarrero*, i el *Quinto*, i el *Regalo de Cortès*, al *Rei*. 98. 1. no puede meter por camino al *Obiſpo Fonſeca*, i le recuſa, i por què? 168. 1. oienle los *Nuevos Jueces*. 168. 2.

Franciſco Merla, nombrado *Capitan* por *Cortès*. 9. 1. caeſe al *Mar* el *Timon* de ſu *Bajèl*, i le ſaca a nado. 10. 2. apareceſele *Santiago* en la *Batalla de Cintla*, aunque creiò ſer *San Pedro*, *Cortès*. 2. 1.

Franciſco Niño de Huelva, *Piloto* de *Quintero*, no ſabia ſu oficio. 2. 1. trabajos de ſu navegacion. 2. 2.

Lic. Franciſco Nuñez, recuſa al *Preſidente de Indias*, *Fonſeca*. 168. 1. informa a los *Jueces* nuevos de la cauſa de *Cortès*. 168. 2. ſabe lo que ſe hacia en la *Corte* contra *Cortès*. 194. 1. i acude al *Rei* a que ſuſpenda lo reſuelto. 194. 2. prueba el odio de *Nuño de Guzmàn*, i los Oìdores a *Cortès*, i los hace caſtigar. 201. 1.

Franciſco Nuñez de Valera, *Maeſtro de Gramatica de Cortès*. 1. 2.

Franciſco de Olea, corta las manos a vn *Indio*, que tenia agarrado a *Cortès*, i es muerto por los *Mexicanos*. 144. 1.

Franciſco de Orduña, cuenta a *Cortès* lo que decia el *Portiz* contra èl. 196. 1.

* *Franciſco Piçarro*, pide ſocorro a *Cortès*, i le embia dos *Naos* cargadas. 205. 1. regalo que hiço a la *Marqueſa del Valle*, ſe queda *Grijalva* con èl. 205. 2. hallò vna *Romana* en *Tumbez*, en que peſaban el *Oro*. 239. 2.

Franciſco Salceda, nombrado *Capitan* por *Cortès*. 9. 1. llega con 40 Hombres a la *Vera-Cruz*, i 9 *Caballos*, i dà gran alegria a el *Exercito* de *Cortès*. 40. 2. i la noticia de haver dado aquel *Govierno* a *Velazquez*. 43. 1.

Franciſco de Solis, queda por *Alcaide* de las *Atarançanas de Mexico*, con buena prevencion. 173. 2.

Franciſco Terraças ſiembra en *Meshoacan* quatro fanegas de trigo, i coge ſeiſcientas. 153. 2.

* *Lic. Franciſco de Vargas*, *Juez* de la *Cauſa de Cortès*, i *Velazquez*. 168. 2.

Franciſco Verdugo, embiſte à vn *Peñol* con otros. 131. 1. i ſe retira. 131. 2.

Franciſco de Ulloa, queda encargado de la *Gente de Cortès*, en la *Baìa de Santa Cruz*. 205. 1. embiale a deſcubrir con tres *Navios*, i toma poſeſion de la *Tierra* en el *Ancon de San Andrès*. 205. 1. llega a *California*, i a el *Cabo del Engaño*, i ſe buelve al Año. 206. 1.

* *Frente Chica*, gala de las *Indias*. 223. 1.

Frio mata en las *Sierras de Mexixo*, a algunos *Indios* de los de *Cortès*. 46. 2.

* *Friſoles* en *Mexico*. 77. 2. 82. 1. en *Honduras*. 158. 2.

* *Frutas* buenas en *Coçumel*. 15. 1. ſecas, i verdes en el *Mercado de Mexico*. 82. 1.

* *Fuego* ſacan con palos los *Indios*. 161. 2. 252. 2. los *Mexicanos* dicen conſumiò al *Sol*, i la *Luna*. 208. 2. mataban todo el que tenian encendido en la *Fieſta Secular*. 231. 1. i como le ſacaban los *Sacerdotes*, nuevo? 232. 2. i en la *Fieſta de Camaxtle*? i modo de repartirle. 234. 1. adornabanle los *Indios*. 228. 1. a ſu *Idolo* ſacrificaban *Cautivos*, quemandolos, i como? 230. 1. veſtian *vno* como el *Idolo*, i quando ſe canſaba de bailar, le mataban con ſus *Compañeros*. 230. 1. ſi ſe apagaba, mataban al *Eſclavo*, que cuidaba de èl, i regaban el hogar con ſu ſangre. 233. 2.

Fundacion, cuidaba en *Cuba Cortès* de la *Caſa* de ella. 15. 1.

Fuentes de *Agua* caliente en *Meshoacàn*. 155. 2.

Fundicion hecha del deſpojo de *Mexico*. 152. 1.

G

* *Gabriel de Rojas*, reprehendido por *Cortès*, ſe và a *Franciſco Hernandez*. 192. 1.

* *Galicia Nueva*, es *Xalixco*. 201. 2.

* *Gallinas*, en *Miudanao*, i *Bizaias*. 198, 1. no las havia en *Nueva-Eſpaña*. 240. 2. crian aora los *Mexicanos*. 77. 2. *Peſte* ſobre ellas de que mueren caſi de Repente. 239. 2.

* *Gallipabos*, maiores que *Pabos*. 35. 2. en *Honduras*. 188. 2. en *Nueva-Eſpaña* es ſu *Carne* mejor, i como ſon? 240. 2.

Gamos, vendian en el *Mercado de Mexico*. 82. 1. muchos en *Tuica*. 185. 1.

* *Ganados* en *Mechoacan*, 153. 2.

Garay, *Rio* embia *Gente* à èl *Cortès* 104. 2.

Garçetas en *Nueva-Eſpaña*. 25. 1. 69. 1.

Garci Holguin ſigue la *Canoa* de *Quauſimoc*, le prende, i entrega à *Cortès*. 150. 1.

* *Fr. Garci Jofre de Loaiſa*, ſe manda a *Cortès* embie a buſcarle. 197. 2.

* *Fr. Garcia de Loaiſa*, embia doce *Religioſos Dominicos* a *Cortès*, haviendole aviſado. 170. 1. llama a *Cortès* à *Eſpaña*, i le ofrece ſu favor. 199. 1. ſe hace amigo de *Cortès*. 243. 1.

Lic. D. Garcia de Padilla; ſeñalò las Cedulas de las mercedes de *Cortès*. 169. 1.

Gargantillas en pieças, de *Piedras* reſcata *Grijalva*. 5. 1.

Garnica và à *Cortès* con *Cartas* de *Velazquez* para que le eſpere, i otras para que le prendan. 8. 2.

* *Gato* porque no quiſo beber en vna *Pila* haſta que la labaron con agua bendita. 248. 2.

Gavilanes en *Nueva-Eſpaña*, 25. 1. i en el *Palacio* de *Moteçuma*. 75. 2. vno que pasò bolando le hace traer *Moteçuma* en prueba de ſu poder. 87. 1.

* *Gentes* armadas ſe vèn en *Mexico* pelear, antes de ir los *Caſtellanos*. 151. 1.

* *Geronimo de Aguilar*, natural de *Ecija* ſe pierde en las *Vivoras* con *Valdivia*, i le cautivan los *Indios*. 13. 2. enloquece ſu *Madre* quando lo ſupo, i lo que decia quando vìa *Carne* aſada. 14. 1. atraveſa en vna *Canoa* deſde *Iucatan* a *Acuçamil*, i oracion, i llanto que hiço. 13. 1. *Cortès* le favorece, i èl cuenta ſus ſuceſos. 13. 2. i los de *Gonçalo Guerrero* ſu compañero. 13. 2. 14. 1. atribuien los *Eſpañoles* à Milagro haver llegado antes que partieſe la Armada, 14. 1. habla a los de *Tabaſco* pidiendo *Viveres*. 17. 2. no entendian el *Mexicano*. 25. 2. 26. 2. cuenta à *Cortès* con *Marina* la traicion de *Cholulla*. 63. 1.

Geronimos, *Monjes*, *Governadores* de *Indias* deſpachan al *Lic. Ayllon* para que ſe ſuſpenda la Armada contra *Cortès*, ſin fruto. 98. 2.

Gigantes, ſus hueſos hallados en *Culuacan*, embia *Cortès* à *Eſpaña*. 152. 2. de 20 pies mueren caiendo el *Cielo* ſobre ellos, ſegun los *Mexicanos*, i de eſtos dicen que ſon los hueſos. 192. 1.

Gil de Avila, ſobrino de *Gil Gonzalez*, i otros *Eſpañoles* muertos por *Olid*. 172. 1.

S. Gil de Buenaviſta, *Villa* poblada por *Gil Gonzalez de Avila*. 171. 2. 172. 1.

* *Gil Gonzalez de Avila*, và à buſcar *Eſtrecho*. 171. 2. deſtruie a *Franciſco Hernandez*, i empieça la conquiſta de la Tierra. 171. 2. procura *Olid* hecharle de ella, mata muchos *Eſpañoles*, i le prende. 172. 1 acude *Caſas* a matar a *Olid*, i como? 172. 2. i eſcapando, le prenden, i proceſado le hacen degollar, i và à *Mexico* con *Caſas*. 173. 1. ſon preſos por el *Factor*, i condenalos à muerte, los embia à *Eſpaña*, i ſe ſalva de vna borraſca en el *Faial*. 175. 2. ſu *Gente* embiada por *Cortès* a poblar à la *Baìa de S. Andrès* 185. 1.

* *Gilolo* ofrece *Cortès* conquiſtarle, i fortificarle. 197. 2.

* *Ginoves*, daba 40ų ducados à *Cortès* por vna *Eſmeralda*, i no ſe la vendio. 202. 2.

* *Gomera*, *Isla*, llega à ella *Quintero*, i ſe provee de baſtimentos. 2. 1.

Gonçalo Carraſco, centinela de *Navaez*, preſo por *Cortès*, dà cuenta de ſu diſpoſicion, i alojamiento. 103. 1.

Gonçalo de Figueroa, amigo de *Diego Velazquez*, hechado de *Santiſtevan* con los de *Garay*. 160. 2.

Gonçalo Gomez, và à aviſar à *Cortès* el naufragio del *Lic. Çuaço*. 261. 2.

* *Gonçalo Guerrero*, cautivo de los *Indios* ſe caſa, i ſu *Cacique* le hace *Capitan*, i logra muchas victorias. 13. 2. no quiere ir à *Cortès* con *Aguilar*, i por què? 14. 1.

Gonçalo de Guzman, perſigue la *Nao* en que iba *Montejo*, i *Porto-Carrero*, ſin efecto. 98. 1. *Teniente* de *Cuba* deſpues de *Velazquez*. 98. 1.

* *Gonçalo Hernandez de Cordova*, *Gran Capitan*, duda *Cortès* paſar con èl à *Italia*. 1. 2. por què no le dìo el *Rei* el *Govierno* de *Napoles*, que havia conquiſtado. 200. 1.

Gonçalo Mexia, nombrale *Cortès* por *Teſorero* del *Exercito*. 40. 2.

Gonçalo de Ocampo, và de orden de *Garay* a reconocer el *Rio* de las *Palmas*, i buelve diciendo ſer ruin la Tierra. 158. 2. và à explorar el animo de los de *Santiſtevan*, i le engañan. 159. 1. i otros preſos por *Cortès*. 194. 2.

Gonçalo del Ovalle, *Regidor* de *Garay*. 158. 2.

Gonçalo de Salaçar, *Factor*, llega à *Mexico*. 171. 1. ſiente que *Cortès* no le deje por *Governador*, i và con èl à *Hibueras*. 173. 2. buelve à *Mexico* elegido con *Peralmindez Governador*. 174. 1. como ſino huviera *Rei*, empieça à governar deſatinadamente, i embia preſo à *Eſpaña* à *Cuaço*. 174. 2. 190. 2. juzgando que no bolveria *Cortès*. 174. 2. 178. 2. ahorca iniquamente à *Rodrigo de Paz*, 190. 2. i toma las caſas de *Cortès*, i ſu diſolucion, 174. 2. haceſe publicar por *Governador*, i *Capitan* General. 175. 1. hace açotar à *Juana de Manſilla* por què dijò que vì ia *Cortès*. 175. 1. contradicenle eſcribe, i embie dinero al *Rei*. 175. 1. condena à muerte à *Caſas*, i *Gil Gonçalez*, i por ruegos los embia à *Eſpaña*, i ſe pierden los proceſos. 175. 2. combatele la caſa, *Eſtrada*, dejale ſu *Gente*, i es preſo, metido en *Jaula*. 176. 1. ſabe ſu priſion *Cortès*. 193. 1. tratan ſus criados de matar à *Eſtrada*, i *Albornoz*, ſon caſtigado, i queda *Mexico* quieto. 176. 2. haceſe ſu amigo *Eſtrada*, i le ofrece libertad. 196. 2. dà orden el *Rei* para que le ſuelten, i lo ſiente *Cortès*. 197. 2. condenado à muerte por el *Conſejo*. 174. 1. i à reſtituir lo que quitò à *Cortès*. 174. 2.

Gonçalo de Sandoval, và deſde *Potonchan* à reconocer la Tierra. 20. 1. ſocorre à los *Eſpañoles* ſitiados en vna caſa, i mal herido ſe buelve al *Pueblo* con aiuda de *Cortès*. 20. 2. pone Talla de orden de *Cortès* à *Narvaez*. 100. 1. i recibe mandamiento de *Cortès* para prenderle, ò matarle. 103. 1. ſube à la *Torre* donde eſtaba, i no rindiendoſe, requerido le prende. 103. 2. lleva la Vanguardia en la ſalida de *Mexico*. 112. 1. và à *Guacachula*? eſtè le engañan ſus *Indios*, i embia preſos à *Cortès* los Principales. 119. 1. ampara en *Chalco* à los *Tlaxcaltecas* que ſe bolvian, i à los que iban de la *Vera-Cruz* à *Mexico*. 126. 2. desbarata à los *Mexicanos*, i buelve con los hijos del *Señor* de *Chalco*, i los buelve à ſu caſa; 126. 2. và à caſtigar al pueblo en que mataron 45 *Eſpañoles*, i huien los *Indios*; 127. 8. perdonalos, i refieren el ſuceſo, 128. 1. encuentran los *Vergantines*, i ſe incorpora con la *Gente* que los traia, i llega à *Tezcuco*, 128. 2. ſocorre a *Chalco*, i toma los *Pueblos* de *Guaztepec*, i *Aciapetlitian*, i mata muchos *Mexicanos*. 103. 1.

Biblioteca Nacional de España

Biblioteca Nacional de España

trae a *Cortès* los presos, que hicieron los de *Chalco*. 130. 2. nombrado *Capitan de* 300 *Españoles*, en el socorro a que fue *Cortès* a *Chalco*. 131. 1. i por cabo del *Ataque* de *Iztapalapan*. 135. 1. combate a los *Mexicanos* en la *Calçada*, i le sigue vna Legua, i se buelve. 133. 1. và a *Culhuacàn*, i destruie vna *Ciudad*, que le resistiò. 138. 1. deja a *Olid* su *Gente* en su *Quartèl* de *Xalteca*, i và con 10 *Caballos* a la orden de *Cortès*, i le hieren vn pie. 138. 1. mandale *Cortès* acometer a la *Ciudad*. 128. 2. pelea bien. 139. 2. embiale *Cortès* tres *Vergantines* para el *Asalto*, i con què orden? 190. 1. entra por la *Calçada*, i para què? 141. 1. orden que le diò *Cortès*, quando quiso pasar al *Mercado* el *Real*. 143. 2. socorre a los *Otomies*, huien los *Mexicanos*, quema el *Pueblo*, i se retira a vn *Cerro*. 145. 2. ofrecele paz el *Cacique* de vn Pueblo; i la trata con otros. 146. 1. jntntase a *Cortès* con 30 *Caballos* para embestir a *Mexico*. 147. 1. entra con los *Vergantines* en vn *Lago*, donde estaban las *Canoas*. 149. 2. rompelas, i abate el *Estandarte Real*. 150. 1. và a castigar los *Indios*, que mataron a los *Españoles*, i se rinden, i puebla a *Medellin*. 154. 1. hace guerra a los de *Conçacolco*, i puebla a la *Villa del Espiritusanto*. 154. 2. no puede tomar a *Ippelzingo*, en *Coliman*, 155. 2. reconoce los *Navios* en el *Mar* del *Sùr*, i buelve a *Coliman*, i pelea con los *Indios*, i los sujeta. 155. 2. con què *Exercito* fuè a castigar à *Turcetuco*? 160. 2. vence a los *Indios*, i llega a *Santistevan*, estando en el vltimo aprieto. 161. 1. tres quadrillas suias hacen gran daño, i quema 40 *Caciques*, i 400 principales, i dà a sus hijos los *Dominios*. 162. 1. sosiega en *Nuco* los alborotos. 188. 1. destimado por *Cortès*, para ir por *Tierra* a *Mexico*, desde *Hibueras*. 191. 1. sale con *Cortès* a recibir al *Lic. Ponce*. 195. 1. elegido por compañero del *Lic. Aguilar*, en el *Govierno*. 19. 1. i comunicado con *Cortès*, no lo admice. 196. 2. nombrado por compañero de *Estrada*. 196. 2. se embarca con *Cortès* a *Espaùa*. 199. 2.

Gonçalo de Umbria, por què le mandò acotar *Cortès*? 43. 2. contò las *Calaberas de el Osario de Mexico*. 85. 1.

Grana, buena en *Mechoacan*. 153. 2. se ha traìdo mucha de *Nueua Espaùa*. 242. 2.

Graneros de Motesuma. 76. 2.

* *Granos de Oro*, como *Garbanzos*, embiò muchos *Cortès* a *Espaùa*. 41. 1.

Greuas de *Madera* dorada, vsaban los *Indios*. 51. 1. 76. 2.

* *Grifos*, si los ai en *Nueva Espaùa*, i si es bello, ò pluma, el que los cubre? 74. 1. *Armas* de algunos *Indios*, *vno* con vn *Ciervo* en las vñas. 75. 1. era las *Armas* de *Mexico*, ò *Aguila*. 74. 2.

* *Grijalva*, *Rio* de *Tabasco*. 42. 17. 1.

Grita de los *Indios* quando pelean. 120. 1. espantosa. 226. 2.

Grulla con las alas estendidas, i esmaltes, *Armas* de *Tlaxcala*. 50. 2.

Guacachola, *Pueblo*, su situacion, fortaleça. 119. 2. pide socorro a *Cortès* su *Cacique*, contra los *Mexicanos*, dando la obediencia. 118. 2. prende los *Mensageros* de *Mexico*, i por què? 119. 1. i *Cortès* los suelta. 119. 2. pelean con los *Mexicanos*, i sin poderlo impedir los *Españoles* los matan. 119. 2. consigue su *Cacique* se dè el *Señorìo* de *Izcuçan*, à vn *Nieto* suio. 120. 2. socorren a los de *Chalco*, i vencen a los *Mexicanos* con aiuda de *Sandoval*. 130. 1. i sin ella. 130. 2.

Guacilipan, *Pueblo*, recibe bien a *Cortès*. 115. 1.

* *Guanajos*, *Islas*, i su sitio. 192. 1. piden vn *Español* a *Cortes* para su resguardo, i se contentan con vna *Carta* cada vna. 192. 2.

* *Guaniguanigo*, extremo de *Cuba*. 98. 2.

* *Guaxac*, dada a *Cortès*. 200. 1.

Guaztepec, *Pueblo*, intentan defenderle los *Mexicanes*, i los hecha de èl *Sandoval*, matando muchos. 130. 1.

* *Guayabal*, *Puerto*, llega a èl *Ulloa*. 205. 2.

* *Guayabos* halla muchos *Garay* en vn *Pueblo* sin *Gente*. 158. 2.

Gucayarima, *Provincia* en la *Espaùola*, pacificada por *Diego Velazquez*. 3. 1.

* *Guerra* como hacian los de *Tlaxcala*? 59. 1. 226. 2. con *Mexico*. 60. 2. i por què causas? 61. 1. señales de ella entre los *Indios*. 162. 1. 164. 1. por què la movian los *Mexicanos*, i la consultaban. 226. 1.

Guexocingo, *Ciudad*, fundada por *Quetzalcoatl*. 210. 2. *Republica*, amiga de *Tlaxcala*, i enemiga de *Mexico*, se rinde a *Cortès*. 61. 1. sus campos cubiertos de la ceniça del *Volcàn*. 61. 2. sus vecinos pobres por la opresion de *Motezuma*, alojan bien a *Cortès* en vna *Aldea*. 67. 1. aiudan a *Cortès* en la *Guerra*, contra *Tepeaca*, i le ofrecen hacer lo mismo contra *Mexico*. 118. 2. cuia *Guerra* los agradaba. 124. 2. socorren a *Chalco*; i *Vitorias* que tuvieron de los *Mexicanos*. 130. vàn muchos al sitio de *Mexico*, llamados por *Cortès*. 133. 1. guardaba la *Idolatria*, i *Ritos de Mexico*. 232. 2.

Guzmàn, *Cerragero*, descubre el trato de los criados del *Factor*. 176. 2.

H

Habas, i *Ortaliças*, que criaban los *Mexicanos*. 77. 2. i vendian en el *Mercado*. 82. 1.

* *Habana*, donde se poblò al principio? 8. 2. llega con tempestad *Cortès*, desde *Truxillo*, i adereça las *Naves*. 193. 1.

Hachas de Oro, tenian los *Indios*. 223. 2. mezcladas con cobre, rescatò *Grijalva*. 5. 2. ponen vna los *Indios* al recien nacido. 209. 1.

Haciendas se devolvian a los *Señores*, a falta de herederos, en *Nueva Espaùa*. 213. 2. oi la tienen propria, i grangerias. 239. 1.

Hado atribuien al *Lucero* los *Indios*. 232. 1.

Hambre en *Nueva-Espaùa*, por falta de quien molia el *Maiz*. 104. 1. sufrenla mucho los *Españoles*. 114. 1.

* *Heridas* de los *Enemigos*, honraban a los *Tlaxcaltecas*. 234. 1.

Herencias en *Nueva-Espaùa*, se adquirian de varios modos. 213. 1. buelven al *Señor* faltando hijos, ò hermanos. 213. 2. no se parten entre los hijos. 223. 1.

* *Hermanos* heredaban los *Señorios* en *Mexico*. 212. 2. algunos casaban con Hermanas. 220. 1.

* *Herraduras* valìan a peso de *Oro* en la entrada de *Cortès*, en *Panuco*. 159. 2. en *Vtlatlan*, a 190 *Castellanos*, la docena. 163. 1. pierdensele a *Cortès* quatro arrobas en las *Hibueras*. 177. 2.

* *Hibueras*, Provincia, tenia fama de mucho *Oro*. 165. 1.

* *Hierro* se halla sacando estaño en *Tachco*. 167. 2. su vso enseñaron a los *Indios* los *Españoles*. 239. 1. sus *Minas*. 239. 2.

* *Higos*, *Fruta*, que se les parecia, mantiene tres *Españoles* en vna *Isleta*. 157. 1.

* *Hijos* de las *Parientas* de los *Reyes* de *Mexico*, preferian a todos en la sucesion. 120. 2. como los castigaban los Padres, i las Madres? 219. 2. los de los *Caballeros* se embiaban a los *Templos*, i para què? 219. 2. en *Mexico* los vendian los *Padres*. 224. 1. i como los daban a *Censo*. 225. 1. no sucedian en *Mexico*, haviendo *Tios* en los *Señorios*. 212. 2. 213. 2. 214. 1. entre los *Plebeios* el maior se llevaba toda la herencia, mantenia a los *Hermanos*, i pagaba por todos. 203. 2. i tambien sucedia en algunos *Estados*. 213. 2. heredaban a la Madre el *Dote*. 221. 1. quitabanselos a los *Padres* para sacrificios, i banquetes. 238. 2.

* *Hijas*, por què se las daban a los *Españoles* los de *Tlaxcala*? 58. 2. quitaban a sus *Padres* los *Reyes de Mexico*, i los Hijos. 77. 2. atanlas por los tobillos los *Indios*, para que no se salgan de casa. 219. 2. sucede en el *Reino* de *Mexico*, *vna* de *Motezuma* I. 212. 2.

Hilar, como hacian las *Indias* de *Nueva-Espaùa*. 223. 1.

Doct. Hogeda, *Medico*, jura que *Garay* muriò de dolor de costado. 160. 2. certifica, que la muerte de *Garay* fuè de enfermad. 200. 2.

Hoguera para quemar los *Reies* de *Mexico*, i què hechaban en ella? 217. 1.

* *Holgaçanes* los *Indios*. 222. 2. apremiados en *Mexico*, a que pagasen los *Tributos*. 78. 1. se casaban con muchas Mugeres, para que los mantuviesen. 220. 2.

* *Hombres*, su *Creacion* como la creian los *Indios*. 208. 1. de vn origen por què son diversos? 88. 1. en què consisten? 88. 2. sacrificaban en *Cozumel*. 15. 2. en *Nueva-Espaùa*, i como? 31. 1. en *Cacotlan*. 46. 2. los *Mexicanos*, i se los comian. 35. 2. en gran numero. 47. 1. cautivos, no tantos como dicen. 77. 2. quantos? 47. 1. 238. 2. en *Tlaxcala*, a *Camaxtle*. 59. 2. 234. 1. quantos. 59. 2. como havia pasado [illegible] por la lengua el *Sacerdote*. 234. 1. i en los demàs *Templos* a ciento, i muchos en los *Lugares*. 234. 1. el que andaba vestido de muger, tenia pena de muerte en *Mexico*. 225. 2.

* *Homicidas*, como eran castigados en *Mexico*? 225. 2.

* *Hondas* vsan los de *Tabasco*. 24. 2. los de *Mexico*. 76. 2.

* *Honduras*, *Puerto*, aora *Truxillo*. 189. 1.

Honestidad del *Palacio* de *Motezuma*. 74. 2.

Honra sin hacienda, pocas veces sin virtud. 1. 1.

Hornija en el *Mercado de Mexico*. 81. 1.

Hortun de Alango, aporta a *Civatlan*, con vn *Patache de Loaysa*. 197. 2.

* *Hospital* cuidaba *Cortès* de la Fabrica de el de *Cuba*. 3. 1. fundale en *Mexico*. 244. 1.

Hualipan, *Pueblo*, hallale sin *Cense Cortès* bien provcido: i quien le diò la noticia? 179. 1. buelven los *Indios* a èl riendo, i son agasajados. 179. 2.

Huatullan, *Pueblo* grande en la *Laguna*, huien sus vecinos de miedo de *Cortès*. 129. 1.

Huatuxco, *Pueblo*, sus *Indios* insolentes contra los *Españoles*, se rinden con toda la *Tierra* à *Sandoval*. 154. 1.

Huaxacac, *Provincia*, guerrea a la de *Tepeaca*, i vencidos despues de tres *Batallas* sus *Indios*, pueblan en ella. 154. 2. metense en ella los vecinos de *Segura*, i embia contra ellos *Cortès*. 155. 1. atravieselala *Alvarado*. 154. 2. i *Coatlan*, se rebelan, i matan 50 *Españoles*, i 100 *Indios*, i và *Peralmindez* contra ellas. 174. 2. recogense a vnos *Peñoles*, i se defienden 40 Dias sitiados, i escapan con el *Oro* sin ser sentidos. 173. 1. *Obispado*. 236. 1. *V. Guaxac*.

Huaxtepec, *Pueblo*, sus *Indios* huien de *Cortès*. 132. 1. dasele el *Rei*. 206. 1.

Huaxuta, *Pueblo* como *Arrabal* de *Tezcuco*, derriba en èl los *Idolos Cortès*. 125. 1. sus *Indios* le piden perdon. 125. 2. i socorro contra *Mexicanos*, i los asegura. 127. 1.

Huebos de *Yguana*, buenos de comer 25. 1.

Huechuetetlan, i otras Provincias van à vèr à *Diego de Godoy*. 165. 1.

* *Huesos*, sirven de puntas à las *Armas* de los *Indios*. 70. 2. se vendian en el *Mercado* de *Mexico*. 81. 2.

Huipeval, Provincia, quejanse sus *Indios* à *Cortès* de vn *Capitan* de *Francisco Hernandez*. 192. 1.

Huitles, instrumento de *Madera*, que sirve de pala, i açadon. 147. 2.

Huitila, *Isla* de los *Guanajos*, sus *Indios* piden à *Cortès* vna carta para su seguridad. 191. 2.

* *Humo* grande que se viò en *Nueva-Espaùa* antes de ir los *Españoles*. 151. 1.

I

* IDolos de *Oro* vaciò, i otro con *Cabellera* rescata *Grijalva*. 5. 3. de barro i piedra en *Acançamil*. 11. 1. los hace pedaços *Cortès*. 12. 1. los de *Cempoallan* quitan los suios. 45. 2. innumerables en los *Templos*, i casas de *Mexico*, i mas de 2[illegible] con *Nombres*. 228. 1. como, i con què los incensaban? 227. 2. rociabanlos con *Sangre* la cara. 228. 1. 231. 1. estaban tan sucios, como limpios los *Templos*. 228. 1. algunos tenian costras en la cara de el *Vlli*, i las vnturas. 239. 1. hueco en que respondian sus *Sacerdotes*. 15. 2. en *Tabasco* predica contra ellos *Cortès*, i los hace derribar. 23. 2. i en *Cocotlan*, i pone *Cruzes* en los *Templos*. 47. 2. de los *Templos* de *Mexico*. 82. 2. de el *Maior*. 83. 1. tres *Salas* llenas de ellos, con gran hedor de la *Sangre* con que los vntaban. 83. 2. *vno* de *Masa* de todas semillas, i *Sangre* de *Niños*. 84. 1. como le consagraban? i su renovacion. 84. 2. empieça à derribarlos *Cortès* en el *Templo Maior*, i lo suspende. 88. 1. 95. 2. lo que djio à los *Mexicanos* probando su vanidad. 88. 2. 89. 1. quemalos *Cortès* con sus *Capillas* en *Mexico*, con gran dolor de los *Indios*. 110, 1. derriba los de *Tepeaca*. 118. 2. quemados con los *Templos* en *Izcuçan*. 120. 2. en *Quauhtichan*, i *Huaxuta*. 125. 1. en *Xochomilio*. 133. 2. decian los *Indios* que los mataba *Cortès*. 179. 1. derribalos en *Teuticac* sin darseles mucho à los *Indios*. 181. 1. quemalos *Apoxpalon*; i por què? 183. 1. i *Conec*. 185. 1. derrocaba *Cortès* en los Pueblos que entraba. 169. 1. no tenian à los *Chichimecas*. 209. 1. como *Culebras Enrroscadas* mas alla de *Xalisco*. 231. 1. costò mucho trabajo quitarlos à los *Indios*. 236. castigados los dejan. 236. 2. desacerlos con los *Templos* aumentò la conversion. 237. 1. escondianlos los *Indios*, i que decian? 238. 1.

Biblioteca Nacional de España

* *Ierbas*, conocen todos los *Indios* para comer, i curarse, i ai muchas en *Nueva España*. 81. 2. cocidas sin *Sal* comia *Cortès* en el viaje de *Hibueras*. 193. 2. todas las que no huelen mal, comian los *Indios*. 223. 2. curan con ellas las *Hechiceras*. 223. 1.

Illancueitl, muger de *Itzcuincoatl*, madre de los *Mexicanos*, 210. 2.

Illancueitl huie de *Culhuacan*, con el heredero de *Acamapichin*. 212. 1.

* *Imagen* de *Nuestra Señora*, que puso *Cortès* no se hallò en el *Templo Maior*. 140. 1. del Meollo de las *Cañas* del *Maiz* hacen los *Indios*. 250. 1.

Imperio Romano, turbado con las *Guerras Civiles*. 101. 2.

Impilcingo hace guerra à los *Indios* amigos, quiere castigarle *Sandoval*, i no puede. 155. 2. rindese despues de la Batalla de *Coliman* con otros *Pueblos*. 155. 2.

Imprenta llevò à *Mexico* D. *Antonio* de *Mendoça*. 242. 2.

Incensar quando, à quien, i con què lo hacian los *Indios*, 227. 1.

* *Indias*, trabajadoras, fecundas, lascivas, i otras calidades de *Mexico*. 223. 2. lleva vna *Grijalva* à *Cuba*. 6. 1. què insignias poniarr à las recien nacidas? 219. 1. como son las de *Mexico*, i sus trajes, i costumbres? 223. 1. ocupan mucho tiempo en moler el *Maiz*. 22. 2. veinte daban agua manos à *Motecuma*. 72. 1. vna declara à *Alvarado* la traicion de *Cholulla* con el *Capitan Tlaxcalteca*. 61. 2. otra à *Marina* la de los *Mexicanos* en ella. 63. 1. conocen las ierbas Medicinales, i buenas. 81. 1. 223. 1 por què iban à la guerra con los *Indios*, 161. 1. criando no se hacen preñadas. 219. 1. aiunando, no las tocaban los *Indios*. 133. 2. de *Bizaia*, i *Mindanao*, mui hermosas. 191. 1. donde tenian su habitacion en los *Templos* de *Nueva-España*? 219. 2. i motivos por què entraban en ellos, i què hacian? 220. 2. i castigos à la deshonesta. 220. 1. algunas iban a guisar de comer a los que aiunaban en las fiestas. 231. 1.

* *Indios* mudables. 161. 2. bullicioſos. 161. 1. borrachos, i desatinos que hacian hasta matarse. 224. 2. cosas que les faltaban. 239. 2. i como podian vivir sin ellas. 240. 1. no pelean de noche. 137. 2. los que presumen de Nobles, i leidos tienen ratos *Cuentos* de sus *Antiguallas*. 211, 1. no conocian el *Vidro*, i les enfadaba el cultivo de la *Seda*, i por què? 242. 2. los de *Chetemal* se pintan. 14. 1. de *Nueva España* llevan à *Motezuma* vna caja de vestidos *Espa*ñoles con vna *Espada*, i *Anillo* 151. 1. vàn a los *Navios* de *Cortès* de orden de *Teudilli*, entran en ellos, comen *Conserba*, i les sabe bien, i el vino 25. 2. buelven con la respuesta, i regalo para *Teudilli*. 26. 1. traen *Oro* para rescatar, i creen engañan à los *Españoles*. 26. 1. se pasman del *Gesto*, barbas, i *Armas* de los *Españoles*, i caen al *Estruendo* de la *Artilleria*. 27. 1. como era castigado el que burlaba *Virgen* del *Templo*. 220. 2, llevan *Bastimento* a *Cortès* de orden de *Teudilli*. 28. 1. quales fueron a *Mexico* con *Cortès*? 46. 1. besaban los vestidos de los que llegaron al *Volcan*. 65. 2. caçan con *Aves*, i visten su *Pluma*. 81. 1. algunos no querian morir con los *Señores*, i otros lo deseaban. 281. 1. grandes Oficiales de *Oro*, i *Plata*. 81. 1. conocen bien las *Ierbas*, i gastan poco en *Medicos*. 81. 2. dejan de assistir a los de la *Vera Cruz*, i se arriman a *Narvaez*. 100. 1. i cobran aliento con sus fanfarrias. 101. 1. mueren muchos de *Viruelas*, que los pegò vn *Negro* que llevaba. 104. 1. se vendian en *Mexico*, i los *Padres* a los *Hijos*. 224. 1. 225. 2. el que revelaba el secreto de su *Señor*, como era castigado? 226. 1. *Amigos*, como iban en la salida de *Mexico*? 112. 2. no se atrevian a entrar en la sucesion de los Estados sin licencia de *Cortès*. 121. 1. hechado *Este* de *Mexico* se atrevian a los *Españoles*, en siendo pocos. 121. 2. despidelos *Cortès* acabada la guerra de *Mexico* 130. 2. i buelven mui contentos 151. 1. embian embajada a *Cortès* ganada *Mexico*, asombrados de la victoria. 153. 1. por ella le tenian en gran estimacion 192. 2. de *Panuco* matan muchos de los de *Garay* derramados. 159. 2. i por què? 160. 2. sitian a *Santistevan*, i matan 40 *Soldados* de *Cortès* en vn *Pueblo* 160. 2. hace grandes daños *Sandoval* en ellos, i quema muchos *Caciques*, i *Principales*. 161. 1. quitan los de *Guatemala* el herraje a *Alvarado*, i matan muchos *Amigos*. 163. 1. lo que succediò a los de *Maçatlan* con los amigos de *Cortès*. 183. 2. vno dice a *Cortès* en *Honduras* la distancia en que estaba *Alvarado*. 189. 1. hieren a *Cortès*, i a *Otros*, bolviendose a *Nito*. 189. 1. innumerables llegan a *Medellin* a recibir a *Cortès* con regalos, ofreciendose alvergarle. 153. 2. van 30. a *Hibueras* con *Cortès*. 176. 1. lo que respondieron a vn *Estañol* que les pedia *Reces*. 228. 2. han muerto muchos en las *Minas*. 167. 2. sabeles mejor nuestro vino, i remedio que se diò para que no se emborrachasen. 224. 2. deben dar gracias a *Dios* de su conquista. 236. 1. i à los *Españoles*, i por què? 239. 1. diez millones, ò la *Gente*, de 400 leguas se baptiçaron. 23. 2. su prita à baptiçarse. 237. 1. costavales gran dificultad dejar las muchas mugeres, i no comer hombres. 236. 2. i lo que sentian se derribasen *Idolos*, i *Templos*. 235. 1. los Nobles embiaban sus hijos a la *Doctrina*, i algunos los escondian 227. 2. sino ai *Soldados* à quien temian, matan los *Predicadores*. 238. 1. se admiraban de que el *Diablo* huiese de la *Cruz*, i por què bolvian a la *Idolatria* facilmente? 238. 1. deja encargada *Cortès* su conversion al partir de *Hibueras*. 173. 2. i se logra con gran fruto. 174. 1. empieça el *Obispo* à ponerlos en libertad, i los *Españoles* se van a otras partes. 201. 2 algunos blancos trae *Cortès* a *Espaňa* 199. 2. tratan de alborotarse en *Mexico*, i matan mas de 200 *Españoles*. 202. 1. castigados por *Cortès* se sosiegan. 202. 1. estaban mui sujeros à sus *Señores*, i aora como estàn? 138. 2. no los miraban, ni vestian buenas *Mantas*, i eran tratados como bestias. 138. 2. curaron à D. *Antonio de Mendoça* con ierbas, estando tullido. 243. 1.

Inès de Paz, hermana de *Martin Cortès de Monroy*. 1, 2.

Infierno, su boca creen los *Indios* era la de *Popocatepec*, i lo que decian. 65. 2. parecia la casa de las *Fieras* de *Motecuma*. 76. 1.

Ingenio de los *Mexicanos* bueno. 222. 2.

Ingenios, ò *Machinas*, que traçò *Cortès* contra los *Mexicanos*. 108. 1. desechos à pedradas, 109. 2.

* *Inmortalidad* del *Alma* creen los *Mexicanos*. 216. 2.

* *Doña Isabel*, muger de *Cuetlavac*, i sus casamientos. 213. 1.

* *Isla* de las *Perlas*, en el *Mar* del *Sur* llega à ella *Cortès*. 206. 2.

* *Iucatan* descubierto por *Francisco Hernandez*. 4. 2.

Izcalpan, Pueblo, dado à *Cortès*. 200. 1.

Izancanac, grân *Ciudad* en què se alojo *Cortes* con su *Gente*, 181. 2.

Itzcoua, *Rei* de *Mexico*, Provincias que sujetò, i acompañados que tuvò en el *Reino*. 212. 2.

Itzcuçan, Pueblo fundado por *Xelhua*. 210. 1. se describre, i su fortaleça. 120. 1. hecha dèl *Cortès* à los *Mexicanos*, i le despueblan sus *Indios*. 120. 1. buelven de *Paz*, i el *Señor* huie à *Mexico*, i competencia sobre el *Señorio*, decidida por *Cortès*. 120. 2.

Itzcuintepec impide el paso à los amigos de *Cortès*, i và *Alvarado* contra èl. 163. 2. entra en el Pueblo sin ser sentido, huien los *Indios*, i buelven de *Paz*. 163. 1.

Itzcuintli, s. *Perro*. 207. 1.

Itzcuincoatl, ò *Itzcuincoatl*, *Padre* de los *Mexicanos*. 210. 1. que poblaron à *Nueva-España*. 79. 1. sus hijos havidos en dos Mugeres. 210. 1.

Itzcuintlitan, Pueblo de dos leguas, i su situacion. 47. 2. và su *Cacique* à ver à *Cortès* llevandole 4 *Esclavos*. 47. 1. i le alòja bien. 47. 2. acompañale hasta la *Muralla* de *Tlaxcala*, i le dice la causa de ella. 48. 1. aconsejale no vaia por *Tlaxcalla*. 48. 1. deja 300 *Indios* à *Cortès*, i se despide. 48. 2. van los *Indios* con *Cortès* à correr el Campo, 50. 2. alojanse en *Cholulla*. 62. 2.

Itzcuincuitlapilco, *Ciudad* de 100. casas en la *Laguna*, llega à èl *Cortès*, i su *Señor* le sale à recibir, i regala. 66. 1. sus *Indios* salen contra *Cortès*, i pelean do se retiran, i hechan el agua en la *Ciudad*. 126. 1. huien embestidos por *Sandoval*, i la quema. 131. 2. assisten à los *Españoles* con otros *Pueblos*. 142. 2.

Itzcuintepec, Pueblo, sus *Indios* huien de *Cortès* ahogandose muchos, i por què? 178. 1. desengañados buelven con su *Señor*, i mantiene al *Exercito* 8 dias, 178. 1.

Itzlixuchitl, lleva socorro à *Cortès*. de 500 hombres contra *Mexico*. 140. 1.

J

* *Jardines* dentro del *Templo Maior* de *Mexico*. 83. 2.

* *Jaspe* en los *Palacios* de *Motecuma*. 75. 1.

Java Maior, i *Menor*, *Islas*, ofrece *Cortès* conquistarlas. 197. 2.

Iohuallaconac, *Rei* de los *Chichimecas*. 212. 1.

* *Joias* metian muchas en el *Idolo* de *Masa* los *Mexicanos*, 84. 2.

Jorge de Alvarado, entrà peleando por vna *Calle* de *Mexico* con *Tapia*. 144. 1.

Jorje de Castro, prende en *Malaca* 18 *Soldados* de *Saavedra*, i maltratados mueren diez, 198. 2.

* *D. Jorge Manrrique*, i su hermano muertos à traicion por el *Rei* de *Bizaia*. 198. 1.

* *S. Juan de Ulùa*, pasa *Cortès* su comercio à *Medellin*. 167. 2.

Juan, *Indio* de *Quauhquecholla*, fuè el primero que comulgò en *Nueva España*. 237. 1.

Juan Altamirano, pariente de *Cortès*, queda por Maiordomo de su Estado quando se vino à *España*. 199. 1.

Juan Alvarez Chico, propone à *Narvaez*, *vistas* con *Cortès*, i aceptadas, le avisa que quieren matarle. 101. 2.

Juan de Arenas, và con *Ballester* à dar cuenta à *Cortès* del *Lic. Çuaço*. 161. 2.

Juan de Avalos, rueda por vna *Montaña*, i se quiebra vn braço. 187. 1. ahogale cerca de *Cuba* con otros. 190. 1.

Juan de Avila, hechado con otros de *Santistevan*, por *Ocampo*. 160. 2.

Juan Bono de Quejo, trae en su *Nave* à *España* a *Casas*, *Gil Gonçalez*, i vn criado del *Factor*, i borrasca que tuvo. 175. 2.

Fr. Juan Calero, ò de la *Esperança*, muerto por los de *Epatlan* por querer derribar los *Idolos*. 236. 1.

Juan Cano se casa con la Muger de *Cuetlavac*, hija de *Motecuma*, i tiene hijos. 213. 2.

D. Fr Juan de Çumarraga, *Obispo*, de *Mexico* prosigue la conversion de los *Indios*. 235. 1.

Juan de Escalante, le hace *Cortès Capitan*. 9. 1. lleva à los *Indios* à *Iucatan* con la *carta* para *Aguilar*, i los deja en Tierra. 12. 2.

Juan Escudero, prende à *Cortès* en *Cuba*. 3. 2. i *este* le manda ahorcar en *Nueva España*. 43. 2.

Juan Gallego Motecuma, hijo de *Pedro Gallego*, i de la Muger de *Cuetlavac*, 213. 1.

Juan Garrido, negro de *Cortès*, siembra el primero en *Nueva-España* tres granos de *Trigo*. 240. 1.

* *Juan de Grijalva*. 160. 2. và à *Iucatan*. 4. 2. llevando por *Piloto* a *Alaminos*. 6. 1. el primero que entrò en *Acuçamil*, que llamò *Santa Cruz*. 14. 2. pelea en *Champoton*, i herido entra en el *Rio* de *Tabasco*, i toma posesion de *Nueva España* en *San Juan de Ulua*. i no puebla. 4. 2. prende algunos *Indios*, i no quiere bolver *uno* que le pesaban à *Oro*. 6. 1. corre la *Costa* hasta *Panuco*, llera porque no se querian bover los suios, buelvese à *Cuba*, estandose previniendo *Cortès*. 7. 2. 8. 1. i lo que rescatò. 5. 1. và con *Garay*, dejandole desembarcado, *Costea* desde el *Rio* de las *Palmas* à *Panuco*. 157. 2. pierde 4 *Navios*, i surgen los demàs en *Panuco*. 157. 2. requerido por *Vallejo* teme entrar en el *Puerto*. 159. 1. es preso, i suelto por *Diego* de *Ocampo*. 159. 2.

Juan de Guzman, Camarero de *Cortès* abre de su orden la *Sala* donde estaba el *Tesoro*. 111. 2. muerto en la *Calçada* de *Tlacopan* por dar vn *Caballo* à su Amo, con sentimiento de todos, i los *Indios* le matan el *Caballo*. 144. 2.

Juan Jaramillo quedase con la *Gente* de a pie en Tierra en la salida de *Mexico*. 112. 2. se casa con *Marina*, i si hiço mal *Cortès* en permitirlo? 177. 2.

Juan de Juste, *Sacrificado* en *Tezcuco*, i *Lectero* que dejò en su prision. 127. 2.

Juan Lopez de Carate, *Obispo* de *Huaxacac*. 236. 2,

Juan Lopez de Recalde, tenia orden de *Juan Rodriguez de Fonseca*, de no dejar pasar à *Nueva-España*, *Armas*, ni *Caballos* para *Cortès*. 168. 1.

Juan Lopez de Torralva, alcança el Adelantamiento de *Panuco* Para *Garay*, i como? 157. 1.

Juan de Medina, hechado de *santistevan* por *Ocampo* con otros 160. 2.

Juan de Moçuela và por *Tesorero* con *Diego Hurtado*, 202. 2.

Juan Nuñez Sedeño, và con bastimento à vnas *Minas*. 8. 1. quitalele *Ordas* pagandole, i se và con èl 8. 2.

Juan de Ochoa, lleva à *Mexico* las *Cartas* de *Garay*. 160. 1.

Juan Ortiz Cabex và por *Alguacil Maior* con *Hurtado*, 202. 2.

Juan de Matiençó, và con otros tres por *Oidor* à *Mexico*, i por què le quitaron la Plaça, i condenaron? 201. 1. quejanse de èl à *Cortes*. 202. 1.

* *Fr. Juan de Padilla*, i su compañe-

Biblioteca Nacional de España
Biblioteca Nacional de España

pañero ; muertos por los de *Quivira*. 238. 1.

Juan de las Peñas, despachado a *España* por el *Factor Salazar*. 192. 2. contra *Cortès*, se hunde con la *Caravela*, i se pierde todo, menos la *Gente*, i el *Oro*. 175. 2.

* *Juan Ponce de Leon*, comprò *Cortès* en su *Almoneda* la *Artilleria*. 167. 2.

Juan de Ribera, Criado de *Cortès*, viene a *España* de su orden, con 4ȳ ducados para sus parientes. 152. 2. ofrece al *Rei* 200ȳ ducados por *Cortès*. 171. 1. riñe con *Martin Cortès*, por no darle 4ȳ pesos, dice mal de su *Amo*, i muere en *Cadahalso* de comer vn Torrezno. 194. 1.

Juan del Rio, và con *Narvaez* à tratar ajuste, i *Vistas* con *Cortès*. 101. 1. i pasa muestra delante de èl, *Narvaez*. 102. 2.

* *Juan Rodriguez de Fonseca*, emulo de *Cortès*, encubria sus hechos por favorecer a *Velazquez*, 167. 2. entendiò casi absoluto 30 Años en las cosas de *Indias*. 168. 2. recusado por *Cortès*, se desaçona, i se sale de la *Corte*, siendo *Comisario de Cruçada*. 168. 1.

Juan Rodriguez de Villa-Fuerte, empieça à subir vn *Peñol*. 131. 1. i se retira. 131. 2. queda en guarda de los *Vergantines*. 150. 1.

Juan Ruano entra en el concierto con *Olid*, contra *Cortès*. 172. 1. roba algunos *Indios* de *Chapagina*. 189. 2.

Juan Ruiz de Guevara, requiere a los de la *Vera-Cruz* se entreguen a *Narvaez*, i le embian los de *Cortès* a *Mexico*. 98. 2. preso con los *Españoles*. 99. 2.

Lic. Juan Salmeron, và por *Oidor de Mexico*. 201. 1. condena a muerte a *Gonçalo do Salaçar*, i *Peralmindez*. 174. 1.

Juan de Sauceda, và de orden de *Cortès*, a pedir licencia à los PP. *Geronymos*, para rescatar, i como lo consiguiò? 7. 1.

Juan Valiente, su *Muger* açotada por el *Factor*. 173. 1.

Juan Velazquez de Leon, nombrado *Capitan* por *Cortès*. 3. 1. desprecia el Partido de *Narvaez*, i buelve à *Cortès*, i gana con èl gran estimacion. 99. 1. propone *Vistas* a *Narvaez*. 101. 2. que hace alarde delante de èl. 102. 2, và con 200 hombres a poblar a *Coaçacoalco*, sin efecto. 104. 2. 92. 1. i le llama *Cortès*. 99. 1.

Juan Xuarez, cuñado de *Cortès*, i compañero en su *Repartimiento*. 31. con quien fuè a la *Española*, i pasò a *Cuba*? 3. 2. acusa a *Cortès*, porque no queria casarse con su *Hermana*. 3. 2. và con *Cortès* a vna *Granja* de *Diego Velazquez*, i lo que pasò. 4. 1. avisa a *Cortès* de lo que contra èl decia el P. *Ortiz*. 196. 1.

Doña Juana, *Hija de Cortès*, concertada de casar con *D. Felipe de Arellano*. 244. 1.

Doña Juana de Manssilla, açotada iniquamente por el *Factor Salaçar*. 192. 2.

Doña Juana de Çuñiga, sobrina del *Duque de Bejar*, tratada de casar con *Cortès*. 194. 2. sus prendas. 200. 1. su cuidado en saber de *Cortès*. 205. 1. danla vna *Pilica de Piedra* los *Indios* que havia servido a los *Idolos*, i rehusa beber en ella vn *Garo*. 238. 2. tuvo vn *Hijo*, i tres *Hijas*. 243. 2.

Jueces de Mexico 12. i sus Rentas, a quien iban las *Apelaciones*. 225. 2. del *Mercado*, i de què servian? 82. 2. los de las *Provincias* consultaban con el *Señor* los casos arduos. 225. 2. como eran castigados si se cohechaban? 225. 2.

* *Juego* de pies como, i con què destreça le hacian los *Indios*. 72. 2.

Julian de Alderete entra con el *Contador*, i gran parte de la *Gente* por vna *Calle*, a ganar a *Mexico*, i es derrotado. 144. 1. hechanle los *Indios* tres cabeças de *Españoles*, i se retira. 144. 2. dà cuenta a los *Oficiales Reales*. 171. 1. pide se dè tormento a *Quauhtimoc*, para que descubra el *Tesoro*. 152. 1.

Don Fr. Julian Garcès, *Obispo de Tlaxcala*; apresura su *Viage* a *Mexico*, sabiendo sus disturbios en *Tezcuco*, i como fue recibido? 197. 1. prosigue la conversion de los *Indios*. 235. 1.

Juramento que hacia el *Rei de Mexico*, en su Coronacion. 214. 2.

L

Labancos en *Mexico*. 69. 2.

* *Labio* de abajo traian agugereados los de *Gempozllan*, con tanto peso de *Oro*, que cubrian con èl la barba. 29. 1. 42. 1. los *Mexicanos* con agugeros chicos. 29. 2.

* *Labradores de Mexico*, què tributaban? 77. 2. què hacian de ellos sino pagaban? 78. 1.

Labranças en *Chololla* grandes. 64. 2.

Ladrillo en el *Mercado de Mexico*. 81. 1.

* *Ladrones* son los *Indios*. 222. 2. i por què los castigan tanto? 223. 2. quedaban *Esclavos* por el primer hurto, i por el segundo eran ahorcados. 225. 2. en especial de *Maiz*. 224. 2. por què daban muerte al que hurtaba preso en la guerra? 226. 2. 227. 1. ò las *Armas* del *Señor*? 227. 1. 2.

* *Ladrones*, *Islas*, llega *Sanvedra* a ellas. 198 2.

* *Lagartijas* sacrificaban el *Sol* los *Chichimecas*. 209. 1.

* *Lagartos* en *Casa* de *Moteçuma*. 75. 2. comian los *Chichimecas*. 209. 1.

* *Lagunas* grandes, que rodeò *Garay* iendo a *Panuco*. 157. 2. de *Mexico*, de què se forman. 80. 2. su grandeça, i *Pueblos* al rededor. 81. 1. cae el *Agua* de vna a otra. 69. 1. como secan sus *Ovas*, i hacen *Panes* de ellas los *Indios*. 81. 2. la de *Mechoacan* tan grande como la de *Mexico*, i de buenos *Peces*. 153. 1. và menguando. 166. 1.

Laloyo, *Rosa* de vn *Arbol*, i sus efectos. 241. 1.

Lana llevan los *Españoles* a *Nueva-España*. 239. 1. i a los *Indios* los hiço poca novedad. 239. 2.

* *Lanças* usaban los de *Tlaxcala*. 51. 1. los *Mexicanos*. 76. 2. de 20 i 30 palmos en *Tenich*. 91. 2. en *Acaincatl* mas largas, i herboladas. 164. 1. los de *Chamolla* las dejan arrimadas a la cerca de su *Pueblo*, i huien. 195. 1. de *Caña* traen los *Indios* de *Mindanao*, i otros. 199. 2. menores que picas, hacen los *Mexicanos* contra los *Caballos*. 119. 2. prevencion de ellas que hiço *Cortès* en *Cuetlavac*. 122. 1.

* *Langostas* adoraban los *Indios*. 228. 2.

Latin aprenden bien los *Indios*. 242. 2.

Laton en el *Mercado* de *Mexico*. 81. 1. de èl hacian los *Indios Hachas*, *Açadas*, i otras cosas. 41. 1.

Lebrela quedase vna en *Iucatàn*, i se mantiene caça, i hallala *Cortès*. 16. 2. 17. 1.

Leche estrañaban los *Indios*, se quajase en *Queso*. 239. 1.

* *Legumbres* muchas en el *Mercado* de *Mexico*. 82. 1.

Ley Natural si predicaba *Quecacoatl*? 210. 2.

* *Le-*

Biblioteca Nacional de España

* *Leyes*, *Facultad* rica, i honrada. 1. 2.

Leña que se gastaba en el *Palacio de Moteçuma*; i quien le provèia. 78. 1. en el *Mercado*. 81. 1. cubierta de *Piedra* viaba el *Lic. Quaço* en la *Isla* despoblada. 161. 2. se gastaban mas de mil arrobas en el *Templo Maior*. 227. 2.

Lenguas agujereaba vn *Sacerdote* a los demàs, i para què? 233. 1. pasaban por el agugero 200 palillos, i 405 el *Sacerdote* maior, i quando repetian a la *Ceremonia*. 233. 1. despues passaban pajas. 223. 2.

* *Lengua* de *Malinaltepec*, distinta de la *Mexicana*. 31. la de *Honduras* se diferencia poco. 189. 2. *Mexicana* la mas estimada. 206. 1.

* *Leones* en *Nueva-España*. 25. 2. enjaulados tenia *Moteçuma*. 75. 2. i sus caçadores los mataban a palos en los ojeos. 87. 1. vno vaciado de *Oro* rescata *Grijalva* 5. 1. se admiran los *Españoles* de que quatro *Indios* maten vno. 185. 1.

Leonel de Cervantes, và à *Mexico* à costa de *Cortès* con siete hijas, i las casa ricamente. 167. 1.

* *Letras* no tenian los *Indios*. 206. 1. 240. 1. quales no pronunciaban en su lengua. 206. 1.

* *Letrados* pide *Cortès* que no passen à *Nueva España*. 152. 2. i los manda hechar de ella. 169. 1.

Liberal por naturaleça se conoce en la cara con que dà. 108. 2.

Libertad daña à los *Indios*. 239. 1.

Libica, *Paz*, enconoso; de cuios hueses hacen puntas para sus *Armas* los *Indios*. 76. 2.

* *Libros* de los *Mexicanos*, de què eran, i como se doblaban. 206. 1. de *Algodon*, i *Engrudo*, ò de hojas de *Metl* embia *Cortès* à *España*. 42. 1.

* *Licor* que parece *Aceyte* en *Utlatlan*. 163. 1.

Liebres en *Coçumel*. 15. 1. en *Nueva España*, 25. 2.

* *Lienço* no tenian los *Indios*. 230. 1.

Limosna pedian bailando los que havian de ser sacrificados, i juntaban mucha. 42. 1. para los *Sacerdotes*. 229. 1. de què la juntaban los *Sacerdotes* de *Camaxtle*? 233. 2.

Linage se atendia siempre en *Nueva España* para heredar. 213. 2.

Liquidambar, de què *Arbol* sale, i sus efectos. 241. 1.

Limones se vendian en el *Mercado*. 81. 2.

Lisongeros los *Indios*. 222. 2.

Llamas se vieron en *Mexico*, àcia *Oriente*, antes de ir los *Españoles*. 151. 1.

* *Lluvia*, i serenidad contra lo que el *Diablo* decia a los *Indios*, alcançan los *Christianos*. 238. 2.

* *Lobos* en *Mexico*. 77. 1. tenia enjaulados *Moteçuma*. 75. 2 los mataban las *Aves* de *Rapiña*. 87. 2.

* *Lobos Marinos* en el *Rio Alvarado*, salen à *Tierra*, i roncan recio. 25. 1. como batallan con los *Tiburones*? 25. 1. mantuvieron à tres *Españoles* en vna *Isla*. 157. 1. comense à algunos *Españoles* en *Vivoras*. 161. 1. de sus Dientes hacen Vasos los *Indios*. 206. 1.

Loça tan buena como la mejor de *España* en *Cholulla*. 59. 2. de muchos colores, i formas. 65. 1. la de *Mexico* buena, i solo servia vna vez à la Mesa de *Moteçuma*. 72. 1.

Locura causa el *Layolo*, que tiene las *Betas* moradas. 241. 1.

Lombrices se vendian en el *Mercado* de *Mexico*. 81. 2.

* *Lope de Ochoa de Caicedo*, arma vn *Navio* de los tres de *Francisco Hernandez*. 4. 2.

Doct. Lorenço Galindez de Carvajal, *Juez* nombrado de la causa de *Cortès*, i *Velazquez*. 168. 2.

D. Lorenço, Hijo de *Maxiscatzin*, acompaña à *Cortès* à *España*. 199. 2.

Lorenço de Ulloa, hechado de *Sanctiçtevan*, con los de *Garay*. 160. 2.

Lic. Lucas Vazquez de Aillon, requiere à *Velazquez*, i *Narvaez*, no vaian contra *Cortès*, i se embarca no obedeciendo. 98. 2. prendele *Narvaez* enojado con tantos requerimientos con el *Alguacil*, i *Escrivano*; i como se escapò? 100. 1.

Lucero tenian los *Indios* por la mejor *Estrella*, i le sacrificaban *Hombres*. 133. 2. creen es *Topilzin*, i ofrendas que le hacen, i quando le descubren. 132. 1.

* *Fr. Luis Cancer*, muerto por los *Indios* de la *Florida*. 238. 1.

Luis de Cardenas, *Capitan* de la *Nao Santiago*, de la *Armada* de *Cortès*. 198. 1.

D. Luis Cortès, havido en vna *India* de la *Española*. 244. 1. viene à *España* con su *Padre*. 243. 1. i và à *Argèl* con èl. 243. 2.

* *Fr. Luis de Figueroa*, *Governador* de las *Indias*, con otros dos *Religiosos*. 7. 1.

D. Luis de Guzmàn, deja al *Factor* tratando de defenderse, i con la *Gente* se pasa à *Estiada*. 176. 1.

Lic. Luis Ponce de Leon, *Alcalde Maior de Toledo*, nombrado por *Juez de Residencia* de *Cortès*. 194. 2. llega à la *Vera-Cruz*, i escrive à *Cortès*, i no le responde à lo del camino por donde havia de ir. 194. 2. quiere descansar, i los *Chismes*, le hacen ir por la posta à *Iztapalapa*, i su entrada en *Mexico*, i donde posò? 195. 1. hechos notorios sus Despachos, buelve à todos las Varas, i se queda con la de *Cortès*. 195. 2. muere, i otros que fueron con èl, i es enterrado con gran pompa; i lo que dijeron de su enfermedad los *Medicos*. 195. 2.

* *D. Luis de Velasco*, *Veedor* de las *Guardias Reales*, và a *Mexico* por *Virrey*. 243. 2.

Lumbre no se encendia en la *Corte* de *Mechoacan* en 5 Dias, quando moria el *Rei*. 218. 2.

M

Macarin, *Rei* de los *Chichimecas*. 212. 1.

Macaganiguo, *Rio* de gran corriente. 9. 1.

Maçatecas, casaban con vna *Muger*, i con què ceremonias. 222. 1.

Macatel S. *Ciervo*. 207. 1.

Macetl, *Señor de Papaico*, preso, no quiere hacer bolver sus *Indios* al *Pueblo*, i muerto buelven de miedo. 191. 2. tenia con *Piçacura* vsurpado el Dominio à vn *Menor*. 191. 2.

Maçatlan, *Pueblo*, su situacion, i Fortaleça. 183. 2. và *Cortès* a èl. 183. 1. desamparanle los *Indios*. 183. 2.

Macavaliztle; S. *Merecimiento con trabajo*. Baile solemne de los *Mexitanos*, i como? 105. 2.

Macevalt, el *Labrador*. 105. 2.

Macevaltin, los *Labradores* en *Mexico*, que pagaban vno de tres. 77. 2. i servian en *Guerras*, i *Casas*. 77. 2.

Madraçtras, que no tenian Hijos se casaban con los *Hijaçtros*. 220. 2.

Madres el dia que nacian, no daban de mamar a los Hijos, i como los daban de mamar por encima del hombro. 219. 1. como castigaban las Hijas? 219. 2. no dormian con los maridos criando, i algunas daban de mamar 12 Años. 222. 1.

Mahuatlan, del *Granero de Mexi-*

Biblioteca Nacional de España

co, i como la consolaba ? 78. 1.
Mabuatlan, Pueblo, llega à èl Alvarado. 164. 1.
* Maiz sembraban en Mexico los Aculhuas. 209. 2. no se molia en Mechoacan en cinco dias despues de muerto el Rei. 218. 1. fiestas, i sacrificios, que hacian los de Mexico por la buena cosecha. 229. 2. i despues a Tezcatlpuca. 231. 2. vn grano suele echar seiscientos. 240. 1. los Indios le comen de todos modos, i no le dejaron por el Trigo. 240. 1. como hacen vino de èl? 224. 1.
Maizales en Acuçamil. 11. 1.
* Malaca, ofrece al Rei, Cortès conquistarla. 197. 2.
* Lic. Maldonado, condena a muerte en la Audiencia al Factor, i Peralmindez. 174. 2.
Malinalco, Pueblo pide Paz a Cortès. 146. 1. sus Indios maltratan a los de Coahunahuac. 145. 1.
Malinalli s. Escoba. 207. 1.
Malinatepec, Provincia a 70 leguas de Mexico van dos Españoles a reconocerla. 91. 1. lleva Oro el Rio que la atraviesa. 91. 1.
Malinxe, llamaban a Cortès los Indios. 192. 2.
Malli, ò vn Cautivo en Guerra que iban a Sacrificar, clama a Dios, i lo que le dijo vna Vision. 151. 1.
Mamexi, Indio Principal de Cempoallan. 46. 2. aconseja a Cortès vaia a Mexico por Tlaxcala, i por què? 48. 2.
* Manati, ai en el Rio Alvarado. 25. 1.
Manceba se la quitaban al que tenia hijos en ella sino se casaba. 221. 2.
Macebias no havia en Mexico. 222. 1.
Manicaras, Indios del repartimiento de Cortès, i Juan Suarez. 3. 1.
Mano, i Fè se dàn los Novios en Mexteçapan. 222. 1.
Manços son los Indios. 222. 2.
Mamas hacian los Mexicanos. 72. 2. cerradas las traian por el hombro, i como? 222. 2. lo mas rico del Mercado para varias cosas, i de diversas materias. 81. 1. de Pluma. 75. 1. de diversas colores en los bailes. 73. 2. sembrada de huesos, i calaberas ponian al Rei de Mexico en su coronacion, 214. 1. i le amortajaban en ellas. 217. 1. atar la del Novio, i la Novia, era ceremonia de Matrimonio. 222. 1. los de Cempoallan las visten, i anudan al hombro, 34. 2. i alfombra de Algodon, que embiò Cortès a España. 42. 2.
Manuel de Rojas, informa falsamente contra. Cortès 168. 1. i como le acusaba. 168. 2.
Mapa, que dieron los Indios de Xicalanco a Cortès desde su Tierra a Hibueras, i Nicaragua. 177. 2.
* Mar, mengua, i crece mucho desde la Tierra del Labrador a Paria, i se ignora la causa. 16. 2.
* Mar del Sur embia a reconocerle Cortès, i toma posesion de èl. 134. 2.
Mar de Cortès es como el Mediterraneo. 204. 1. pasale Ulloa. 205. 2.
* Lic. Marcos de Aguilar, Alcalde Maior de la Española, và con el Lic. Luis Ponce a Mexico. 194. 2. i en su muerte le deja nombrado por Governador. 195. 2. prosigue la residencia de Cortès, le rehusan los vecinos, i le mantiene Cortès. 196. 1. muere a los dos meses, i deja por Governador a Estrada. 196. 2.
* Maria Santissima Señora Nuestra quieren los Indios arrancar su Imagen del Templo Maior de Mexico, i no pueden, 106. 2. regaba a los Mexicanos quando peleaban, i lo que decian. 106. 2.
Doña Maria Cortès. 244. 1. hija de Cortès, tratada de casar con el hijo maior del Marquès de Astorga, 243. 2.
Doña Maria Cortès, hija de Cortès, havida en vna India. 244. 1.
* Maridos castigados en Mexico, si dejaban à su Muger sin causa 222. 1
Marien, Provincia de Cuba, tocan en ella Montejo, i Portocarrero. 43. 1.
Marina de Viluta, natural de Xalixco, llevada à Tabasco cautiva. 27. 1. i sus compañeras las primeras Christianas de Nueva-España. 27. 1. habla con los Indios de Teudilli, i Cortes la destina para Lengua con Aguilar. 26. 2. lo que dijo à Teudilli. 27. 1. conoce la traicion de Cholulla, i informada de vna India va con Aguilar à dàr quenta à Cortes. 63. 1. pregunta por vn gran ruido à los Indios. 188. 2. habla à los de Chapagina. 189. 1. se casa con Jaramillo. 177. 2.
Marineros rehusan algunos quedarse con Cortes. 44. 2.
Mariposas tenian por Idolos los Mexicanos. 228. 1.
Marmol en los Edificios de Motecuma. 74. 2.
S. Martin, Sierras. 92. 1.
Martin de Calahorra và à Tlaxcala à averiguar los delitos de Acxotencatl, i le hace ahorcar. 237. 2.
Martin de Cordova, Conde de Alcaudete, Corregidor de Toledo. 194. 2.
Martin Cortès, Teniente de Infanteria, Padre de Cortes, i sus calidades. 1. 1. siente que deje su hijo los estudios. 1. 2. dale su bendicion para ir a Indias. 2. 2. recusa al Presidente de Indias, Fonseca. 168. 1. informa con los Procuradores de Cortès a los Juezes de su causa, i de Velazquez, 168. 2. embia le Cortès mucho Oro, i Plata para que le compre Armas, i Caballos i se vale el Rei de ello. 171. trata de casar a Cortès con Sobrina del Duque de Bejar. 200. 1. rehusa Juana de Ribera entregarle. 4U pesos, i se enfada con el. 194. 1.
Don Martin Cortès, viene a España, con su Padre, i và con èl a Argel i le hereda. 243. 2. i Epitafio que le hiço. 244. 1.
Martin Dorantes, và de orden de Cortès con varios despachos a Mexico i trabajos de su viaje. 191. 1. entrase en S. Francisco de Mexico, llama a Albornoz, i Estrada par i ver las cartas de Cortès. 175. 2a van todos a verle. 176. 1.
Martin de Ircio sube hasta las dos bueltas de vn Peñol, i se buelves 131. 2.
Martin de S. Juan entrega vn Navio, de Garay a Vallejo. 159. 2.
Fr. Martin de Valencia, và a Nueva-España con doce Religiosos Franciscos, llega a Mexico, i respeto con que los trataba Cortès. 170. 1. empieça a Predicar con sus compañeros. 236. 1. fruto que hiço su predicacion. 170. 1. preside el Primer Synodo como Vicario del Papa, i lo que se determino. 170. 2. oiò lo que decian a Cortès que afirmaba Ponce. 196. 1.
* Mascaras de Oro, i Palo, i algunas de Labor mosaico rescata Grijalva 6. 1. embia Cortès a España. 152. 2. en forma de Aves, i Animales en el Baile de Mexico 73. 2.
Matalcingo, sus Indios hacen grandes daños a los Otomies. 145. 1. huien de Sandoval dejando el despojo, i en èl ninos alados, i se retiran a vn cerro, viendo su Pueblo quemado. 145. 2. van de Paz a Cortès i los perdona. 146. 1. dada a Cortes. 200. 1.
Matlacueyc, Dios del Agua en Tlaxcala. 59. 2. le vestian camisa açul 228. 1. Sacrificio de vna Muger i vn hombre que le hacian. 229 2.
Matrimonios de los Indios Christiano con què muger de las que tenian se hacia. 170. 2. vease Casamientos.
Maxscatzin, segundo Capitan de Tlaxcala. 50. 1. era Tecuitli. 216. 1. fuè fue el mas amigo de los Españoles. 60. 1. i de Cortès. 216 1. sus Casas en Ocotelulco. 59. 1. donde estaba la Plaça de Tlaxcallan 59. 1. ajusticia vn Ratero. 59. 2. no se apartaba de Cortès, i los Españoles. 60. 1. deseaba no fuesen à Mexico, i lo que ponderaba a Motecuma. 60. 2. llora al vèr partir a Cortès. 62 1. và à socorrer à Cortès con 50U Tlascaltecas. 115. 1. hecha à Xicotencatl por la escalera i por què? 115. 2 habla en defensa de la amistad con los Españoles i aloja à Cortès en su Casa 115. 2. muere de Viruelas, i nombra Cortès por heredero à su Hijo. 121. 1. el qual, i otros Tlascaltecas vienen à España con Cortès. 299. 2.
* Mechoacan, ò Michuacan, s. Tierra de Pescado, i por què se llamò asi? 153. 2. su fertilidad, Indios, que ai rara vez pierden batalla 153. 2. por què la hacian guerra los Mexicanos? 226. 1. los Españoles, que estaban en sus Minas se mantuvieron en tanto que Cortès fue à las Hibueras. 182. 1.
Mechoacanenses, enemigos de Mexico. 78. 2. 95. 2. van con Olid à Coliman, i son vencidos. 155. 2. lababan à los que havian de servir à los Reies en la otra vida. 218. 1. i como los mataban, i enterraban. 218. 2. como se casaban? 221. 1.
Medellin, Patria de Cortès. 1. 1. 154. 1.
Medellin, poblada por Sandoval en Tochtepec. 154. 1. donde la mudò Cortès? 167. 2. empieça el Muelle en èl D. Antonio de Mendoça. 242. 2.
* Medicos havia en Mexico. 81. 2. tienen por fluxo de sangre la orina de los que han comido Tunas. 79. 1. pide Cortès que no los dejen pasar à Nueva España. 152. 2.
* Medida de cuerda, i de barro havia en Mexico. 82. 1. quebraban las falsas. 82. 2.
Medina hospeda à Cortès en Santo Domingo, i le aconseja. 2. 2.
Melchor, Indio simple, Lengua de Francisco Hernandez, và con Cortès, i habla à los de de Acuçamil sobre que quiten los Idolos 11. 1.
Melchor Fernandez va por Piloto à descubrir el Mar del Sur con Diego Hurtado 202. 2.
Mendicantes no havia en Mexico. 225.
Mendueto, Cacique en Papaica, preso por Cortès, manda bolver los Indios à su Pueblo, y es libre. 191. 2.
Mentira como castigaban los Indios 219. 2.
Mentirosos son los Indios 210. 2. 222. 2. i amigos de oir cuentos, 105. 210. 2. à algunos les costò la vida. 219. 2.
Mercaderes, su Idolo, la ganancia, i como le celebraban la fiesta, i Esclavos que compraban para sacrificar, i comer. 229. 2.
* Mercados muchos en Tlaxcala, i gentes que concurrian al Maior à trocar, i q èl? 59. 2. en Mexico quando, i donde se hacia, i con gran concurso. 80. 2 i què sacaban à las calles vecinas? 81. 1. Ropas, Armas, i Metales que se vendian, i iervas, i jarave. 81. 2. legumbres, colores, frutas en el Vino, i Oficiales que andaban en èl, i què pagaban? 82. 1.
* Mercurino Gattinara, Juez de la causa de Cortès, i Velazquez. 164. 2.
Mesa de Motecuma como era? 71. 2.
* Meses de diez i ocho dias los Mexicanos. 206. 2. sus nombres, i mutaciones de ellos 207. 1.
Metl, Arbol. 224. 1. como es. 241. 1. i como le cultivan i necesidades que los Indios socorren con el. 241. 2. de sus ojas hacen Mantas en Mexico. 81. 1 Mial, i escriven en ellas. 206. 1. Vino con Opactl? 224. 1.
Mexica, Familia que conserva el Nombre. 80. 1. se llamaban asi los Mexicanos. 210. 1.
Mixicalanco, Indio Principal, và con Cortès à las Hibueras. 174. 1. dà cuenta à Cortès de la conjuracion de Quautimoc, i lo agradece 182. 1. llamòse Christoval en el Baptismo. 182. 1.
Mexicalcingo, Pueblo de 4U casas en la Laguna. 69. 1. se mantiene por los Mexicanos. 138. 2. entregase à Cortès, i hace Casas à los Españoles, i les dà Canoas. 102. 1.
Mexicana. V. Lengua.
Mexicanas, Indias, trabajaron mucho en el sitio de Mexico, i en què? 150. 2.
* Mexicanos, si los primeros vinieron de Culhuacan 202 1. lo que decian de la creacion del hombre. 208. 1. salieron de Chicomuztotlh, i su Padre. 210. 1. quando entraron en Chapaltepec? 212. 1. sus Casas, traças, adornos, i trages. 222. 2. i costumbres, 223. 1. llegan à la Laguna por Tulla, i poblaciones, que hicieron. 20. 1. i à Mexico, 212. 1. por què se llamaron Tenuchia, i Mexica? 210. 1. se precian de llamarse Aculhuaques, 211. 1. el origen de sus Reies, incierto, i como dicen que descienden de Chichimecalt, 21. 1. como hacian la Coronacion de sus Reies? 214. 1. i sus regocijos, 214. 2. 215. 1. no se engalanaban los hijos de los Nobles hasta hacer alguna haçaña. 227. 1. por què vivian muchos en vna casa? 223. 1. i havia en ella muchos Idolos. 228. 1. los maiores Idolatras, abominables, i crueles. 235. 1. sus Figuras para entenderse, numeros, i años. 206. nombres de Meses, Semanas, i Dias, i cuentas de sus Años. 207. sabian bien los sucesos de 850 años. 208. 1. ofrecen los mas Principales sus hijos à Acamapitli, i de èl descienden los mas Nobles. 212. 1. casan con muchas mugeres, 220. 2. i son celosos, i otras calidades suias. 222. 2. sus Guerras con pretexto de Religion. 35. 2. para hacerse dueños de todo. 210. sus Fiestas, i Sacrificios. 229. 230. si se rendian los que iban à conquistar, los admitian bien, i si se resistian los trataban mal. 35. 2. sus guerras por introducir su Idolatria, ò matarles sus Embajadores. 225. 2. como entraban, i se retiraban en las Batallas, ò huian, si el Estandarte Real se caia. 226. 2. el que prendia Capitan Enemigo, era mui honrado. 226. 2. tenian mas devocion a Huntzilopuactli. 84. en su Estatua de Masa metian muchas joias, i bendecida, no podian tocarla. 84. 2. Ceremonias con que recibian la Orden de Caballeria, i quedaban Tecuitlies. 215. 216. 1. quemaban sus Reies, i guardaban las Cenizas. 217. violencias, que padecian sus subditos. 35. 2. mantenian la guerra de Tlaxcallan para que se exercitasen los Mozos. 61. 1. sus Tributos, i si los pagaban de los hijos. 77. 2. platicaban, que havia de fugetarlos Gente blanca, reinando Motecuma. 151. 1. casi siempre eran vencidos de los de Mechoacan. 153. 2. no comian carne de los suios. 150. 2. tenian guerra con Panuco, i à sus Indios por bravos, i crueles. 156. 1. se retiran de Cortès todos al partir de Cempoallan. 46. 1. sienten mucho sus Embajadores la amistad de Cortès, i Tlaxcallan, i procuran disuadirle. 58. 1. reciben à Cortès bien en todas partes, amedrentados del estrago de Cholulla. 66. 2. dandole ha la Indias. 67. 2. si quisieron matarle en el camino, i junto à la Laguna? 67. 2. faltòles animo para ello. 68. 1. multitud que salió à verlos en Mexico, i lo que decian. 68. 1. 69. 1. espantados de vèrlos, i los Caballos, i Artilleria. 69. 2. como asistian à la comida de Motecuma, 71. 2. i entraban à las Audien-

Biblioteca Nacional de España
Biblioteca Nacional de España

cias. 72. 1. suelen jugarse al *Patolizxtli*, i quedan esclavos. 73. 1. como hacen los *Nobles* el *Baile* del *Netoteliztli* 73. 2. no traian armas en la *Ciudad*. 76. 2. sus llantos quando iba preso *Motezuma*, i como se sosegaron, 86. 2. enfurecense al derribar los *Idolos*, i se templan oiendo a *Cortès*, i ofrecen no *Sacrificar* hombres. 89. 1. ruegan a *Motezuma* se buelva a *Palacio*. 90. 2. espantados de la *Justicia* de *Cortès* en *Qualpopoca*, i los suios. 89. 2. mui fuertes en su *Idolatria*. 95. 2. su obedencia a *Motezuma* estando preso. 90. 2. no dejan entrar dos en *Contelicamatl*, que iban con dos *Españoles*, teniendolos por espias. 91. 1. murmuran la flogedad, ò amistad de *Motezuma* con los *Españoles*, i trata de rebelarse. 92. 2. llanto grande que hicieron al dar la obediencia al *Rei*. 94. 1. instan a *Motezuma* a que salga, i heche a los *Españoles* fuera. 95. 2. i su alegria quando decian que se iban. 97. 1. vno aconseja a *Motezuma* los mate antes que lleguen los de *Narvaez*, i determinan acabar con ellos. 97. 2. piden licencia a *Alvarado* para vna gran fiesta, i con què condicion se la diò, i concurren mas de 1ɣ. *Nobles* al *Baile* 105. 2. enojabanse de que *Motezuma* no dijese mal de los *Españoles*. 180. 1. causas de su *Rebelion*. 105. 1. i la principal. 105. 2. estrago que hiço *Alvarado* en ellos, i por què? 106. 1. queman las 4 *Fustas* de *Cortès* i acometen à los *Españoles*. 104. i cesan mandandolo *Motezuma*. 104. 2. combaten 10 dias continuos el alojamiento. 106. 1. muertos muchos de vn tiro, se retiran. 106. 2. lo que decian de los *Españoles*, i de vna *Muger*, i vn *Soldado* de Caballo blanco que los aiudaba. 106. 2. entiende vno que *Cortès* habla mal de ellos, i alborota a *Mexico*, i embisten a la *Casa*, i matan 4 *Españoles*. 107. 2. queman vn pedaço de ella, i mueren muchos, i prosiguen el dia siguiente. 107. 2. cargan tantos que no se conocian los que morian, i piden a *Motezuma*. 108. 1. danle muerte, i mas recio combate, i al retirarse, cong an llanto le entierran. 108. 2. alçan otro *Rei*, i despredia la *Paz* de *Cortès*, i le dicen salga de la *Ciudad*. 109. 1. quiebran los *Ingenios* de *Cortès*, i 500 se retiran a vna *Torre* del *Templo*, i hacen retirar tres veces a los *Españoles*. 109. 2. mueren todos defendiendola, i como? 110. 1. i los demàs embisten al alojamiento sentidos de que maltratasen los *Idolos* muchas veces. 110. 1. niegan la *Paz* a *Cortès*, i lo que dijeron 110. 2. engañan a *Cortès* tratandola, hierenle, i a otros, i quedan vfanos. 111. 1. sienten a los *Españoles* al irse, salen contra ellos, i matan 450, i a *Cacamaco*, i los hijos de *Motezuma*. 112. 2. aclaman la victoria, i como peleaban en las *Calçadas*, i en la *Laguna*. 113. 1. sino se detienen a despojar los *Españoles* en la salida de *Mexico* acaban con todos, i dejan el alcance, i por què? 113. 1. buelven mas de 40ɣ. a *Tlacopan* contra *Cortès*, i con otros le siguen, sintiendo se escape. 113. 2. acometenle en vn *Templo*, i le siguen sin dañarle. 114. 1. matan a los *Españoles* esparcidos por las *Provincias*, menos en *Chicantla*. 134. 1. juntanse 200ɣ pelean en *Otumpa*, i algunos a braço con los *Españoles*, i muerto su *General* huien 114. 2. matan, alterados por *Hernandez*, 50 *Castellanos*. 116. 1. hechados de *Tepeaca* por *Cortès*. 118. 2. muertos en *Guacachola* por los vecinos, i 30ɣ que iban de socorro derrotados por *Cortès*. 119. 2. huien en *Izcuçan*, i muchos son muertos, i ahogados. 120. 1. cuenta vno à *Cortès* las novedades de *Mexico*. 122. 1. ciegan el camino de *Mexico* a *Cortès* con troncos, i no le defienden. 124. 2. conocian à los *Tlaxcaltecas*, i cuidado que tenian de que no entrasen *Espias* en la *Ciudad*. 122. 1. algunos los dàn socorros, i otros se estàn neutrales. 124. 2. su *Rei* los anima contra los *Españoles*, i los quita Cargas, i Tributos. 122. 1. vencidos por *Cortès* se juntan mas de 100ɣ. cerca de *Tezcuco*. 124. 2. despredian la paz, que les proponia *Cortès*. 125. 2. i salen contra èl, i le matan vn *Español*, i muchos *Indios*. 126. 1. dañan à los de *Chalco*, i son vencidos por *Sandoval*. 126. 2. embisten à los *Indios* amigos, i los derrota *Cortès*. 127. 1. castigan tres *Pueblos*, que le dieron la obediencia. 127. 1. lo que pasaban con los *Tlaxcaltecas*, i sus *Desafios*. 129. 1. fingian huir para coger à los *Españoles*, i injurias que dijeron à *Cortès*. 129. 2. perecen muchos en vna *Celada*, i suspenden pelear por algunos dias. 129. 2. hechados de *Guaztepec*, i *Accapitlan* mueren muchos. 130. 1. derrotados en *Chalco*, por *Sandoval*: dàn los presos cuenta del estado de *Mexico*, a *Cortès*, i embia dos a proponer paz. 130. 2. vàn 50ɣ. contra *Chalco*, i se defienden de *Cortès* en vn *Peñol*. 131. 1. i los demàs son derrotados en el *Llano*. 131. 2. espantados de los Tiros, se rinden los de otro *Peñol*. 131. 2. i persuaden à lo mismo a los de otro, 131. 2. rotos en el socorro de *Xuchimilco*, i muertos los que querian entrar en el *Pueblo*. 133. 1. muertos muchos en *Mexico*, defendiendo vna *Albarrada*. 133. 1. hacen guerra à los de *Chinantla*, por no haver muerto a los *Españoles*, i son vencidos. 134. 1. su *Unto* servia de *Sebo*, i *Aceite* para los *Vergantines*. 134. 2. procuran defender los encañados de *Chapultepec*, sin fruto. 135. 2. resueltos à defenderse, amenaçan con voces a los *Españoles*, i injurias a los *Tlaxcaltecas*. 139. 1. hechaban *Tortillas* quando peleaban para manifestar abundancia de *Viveres*. 129. 1. muertos todos los que havia en vn *Peñol*. 136. 2. salen muchas *Canoas* contra los *Vergantines*. 136. 2. juntanse infinitas, i son desbaratadas, i muchos muertos, i prefos, i cobran miedo. 137. 1. era gusto oir lo que decian à los *Tlaxcaltecas*, i lo que respondian. 139. 2. i servia mucho lo que los decian. 140. 2. embisten à *Cortèo* de noche, i se retiran. 137. 2. i de dia son vencidos, i retirados, con gran perdida suia, hasta las primeras *Casas*. 137. 1. hieren à *Olid*, i otros, i quedan tan maltratados, que pierden el orgullo. 138. defienden valerosos el paso de vna *Calçada*, i se retiran vencidos. 138. 2. buelven à pelear mas de dos horas, i molestados de los *Tiros* huien. 139. 1. pierden el *Templo Maior*, i reprehendidos de *Quautimoc* hacen retirar à los *Españoles*. 139. 1. huien de los *Caballos*, i al retirarse cargan sobre ellos furiosos. 139. 2. sienten el socorro de *Tezcuco* à *Cortès*, i los *Vergantines* les privan de entrar bastimento. 140. 1. fortificados pierden varias *Calçadas*, i la *Plaça*. 140. 2. su dolor de vèr arder las *Casas*, donde nunca pensaron, que llegasen los *Españoles*, 141. 1. quieren impedir el fuego, i no pueden dàr en los *Españoles* i rechaçados i muertos muchos, se retiran mui tristes. 141. 1. fortifican lo derribado con gran diligencia, pelean desesperados, i mueren muchos. 141. 2. derrotan à *Alvarado*. 143. 1. i à *Alderete*, i prenden à *Cortès*.

Biblioteca Nacional de España

tès. 144. 1. quitanlele, i aprieta a los *Españoles*; prenden 40 i los *Sacrifican*, i celebran la victoria. 244. 2. corridos de que los *Tlaxcaltecas* se atrevan a ellos, pelean, i son vencidos. 146. 1. juzgan que de hambre, ò miedo no pelean los *Españoles*, i dan vn rebato a *Alvarado* en que mueren muchos, i huien los demàs. 146. obstinados en defenderse, piden *Paz*, ò treguas, i lo que *Cortès* respondiò. 146. 2. tapian las calles, i las empiedran con piedras agudas. 146. 2. siguiendo a los *Españoles* con gran furia, caen en vna celada, i mueren muchos. 147. 1. dos hambrientos van a *Cortès*, i le fieren el estado de la *Ciudad*. 147. 2. mala vida, i peor comida, que tenian. 150. 2. casi ganada la *Ciudad* decian a los *Indios* amigos bolverian a fabricarla. 147. 2. sus calamidades lastiman a *Cortès*, i los ofrece *Paz*, i la reusan. 148. 1. huie la gente menuda de la *Ciudad*, i los Principales no pelean, i por què? 148. 2. mueren doce mil defendiendo vn barrio. 148. 1. los *Indios* amigos los mataban a todos reusandolo los *Españoles*, i en la *Ciudad* se andaba sobre cuerpos muertos. 148. 2. 149. 2. piden que los maten, i dan lastima a los *Españoles*. 148. 2. conociendo su error, engañan a *Cortès* tratando *Paz*. 149. 1. alaridos de los *Niños*, i *Mugeres*, i hediondez de la *Ciudad*. 149. 2. salen de ella huiendo muchos, i perecen, i como? 149. 2. en el vltimo conflito no sabian que hacerse, ni los de guerra pelear. 149. 2. dejan 70ɣ las armas, mandandolo *Quauhtemoc* preso. 150. 1. hace errar a algunos *Cortès*, i deja libres los demàs. 150. 2. murieron en el sitio 100ɣ sin los que matò el hambre, i pestilencia. 150. 2. van con *Sandoval* algunos *Nobles* a castigar vn Pueblo. 154. 1. ninguno daba raçon del Tesoro de *Mexico*. 151. 2. vno muere en *Tormento* de fuego sobre descubrirle, i lo què le pasò con *Quauhtemoc*. 152. 1. van 40ɣ. con *Cortès* a *Panuco*. 156. 1. i a *Tutetuco* 30ɣ. con dos Señores en el *Exercito* de *Sandoval*. 160, 2. i otros con *Pedro de Alvarado*. 161. 2. i otros con *Rangel* contra los *Çapotecas*. 165. 2. buelven a fabricar la *Ciudad* de orden de *Cortès*, i hacen 100ɣ casas, i lo que pasaba entre ellos. 166. 2. encarganse muchos Caballeros de poblarla, i reparte Solares. 166. 2. se teme rebelion con la ausencia de *Cortès* a *Hibueras*. 173. 2. i lleva consigo todos los Principales. 173. 2. porque no rebolviesen la tierra. 182. 1. honraban mucho a *Cortès* por el amor que tenian a *Quauhtemoc*. 182. 2. alborotanse con las disensiones de *Estrada*, i *Albornoz*. 174. 1. *vno* se come en *Iztapan* la pierna de otro, i le manda quemar *Cortès*. 178. 2. ofrecen a *Cortès* labrar vna *Puente* sobre vn *Estero*, i se reparten. 180. 1. avisados de *Quauhtemoc* para que maten a los *Españoles* al segundo aviso, se recelan los *Españoles* de ellos, i se previenen. 182. 1. algunos declaran la traicion de *Quautemoc*, i creen que la *Aguja* revelaba los secretos a *Cortès*. 182. 2. cogian yervas en el camino de *Hibueras* para comer. 187. 2. trajo consigo a *España Cortès* algunos. 199. 2. *vno* se burla al ver vn *Molino*, i lo que dijo. 240. 1.

* *Mexico*. (*Manadero*. 79. 1. 80. 1. *Ciudad* de 60ɣ casas, fundada como *Venecia*. 78. 2. en agua dulce. 80. 1. su situacion, i distancia de *Canaria*. 241. 2. sus barrios, i de donde la viene el agua? 79. 1. su temple. 166. 2. 242. 1. por què se llamò asi? 80. 1. 209. 2. i por què *Temichtitlan*? 79. edificada por los *Mexicanos*. 209. 2. pueblan los *Chichimecas* al rededor. 209. 1. sus *Lagunas*, de donde nace, i *Canoas*, que andan por ellas. 80. 2. sus tres *Calçadas*. 80. 1. su *Templo Maior* se describe. 82. 2. havia en èl dos mil *Dioses*, i quales eran los Principales. 84. 1. sus *Reies* daban *Pueblos* a sus hijos, i quien procuraban que heredase el *Reino*. 213. 1. pondera su fortaleça a *Cortès* el *Cacique* de *Cempoallan*. 35. 2. descubrela *Cortès* desde el *Puerto*, i los *Españoles* se alteran al verla, i los sosiega. 67. 1. empieça a alborotarse quando iba preso *Motezuma*. 86. 2. dia en que la ganò *Cortès*. 150. 1. se reedifica por èl, i aparta el *Barrio* de los *Indios* de los *Españoles*. 166. 1. labranse 100ɣ. casas, i muchas los *Españoles*. 166. 2. es la maior *Ciudad* del *Mundo*, i su nobleça. 167. 1. su *Cabildo*, escrive a *Cortès* remedie los alborotos entre *Estrada*, i *Albornoz*. 174. 1. divida vna fuente, sus terminos con *Tlaxcala*. 115. 1.

Mexiti, poblò a *Mexico*, i la diò el nombre. 80. 1.

Mexitli, *Idolo* es *Vicilopuicli*. 80. 1.

Micahuitl hesta, i *Sacrificios* que en el hacian a su *Idolo* los *Mercaderes*. 229. 2.

* *Miel*, mucha en *Coçumel* vn poco agria. 15. 1. en *Mexico* buena. 82. 1.

Miguel Marroquin, và por *Maese de Campo* con *Diego Hurtado*. 202. 2.

Miguel de Pasamonte, Tesorero de *Rei*, ruegale *Velazquez* embie a *Cortès* por Tesorero a *Cuba*. 3. 1.

Milanos, en el Palacio de *Motezuma*. 75. 2.

* *Minas* de *Nueva España*, van dos *Españoles* con *Indios* a reconocerlas de orden de *Cortès*, 91. 1. i hallan muchas de *Oro*, i *Plata*. 167. 2. en *Mechoacan* de *Oro*, i *Plata*. 153. 1. quitan vna de *Plata* los *Oficiales Reales* a su dueño, i se pierde. 153. 2.

* *Mindanao*, *Isla* rica de *Oro*, llega a ella *Saavedra*, i los trajes, i armas de los *Indios*, i su *Rei*. 198. 1.

Mirra, si es el *Copalli*. 227. 2.

* *Misas* atencion con que estaban los *Indios* a sus ceremonias. 241. 1.

Mixcalcingo, Pueblo se dà a *Cortès* disculpandose. 131. 1.

Mixcovatlh es *Camaxtle*. 59. 2. 233. 1.

Mixtecas se rebelan con los *Çapotecas*, i son castigados, 165. 1.

Mixteçapan, Provincia abundante, i rica. 210. 2. se conquista parte de ella. 154. 2. ceremonias de sus *Indios* en los *Casamientos*. 221. 1.

Mixtecatlh, hijo quinto de *Iztamixcoatlh*, puebla à *Tututepec*, i otros Pueblos. 210. 2.

Mizquintli. (*Muerte*. 207. 1.

Molino de *Agua*, se hace en *Mexico* con gran fiesta, i lo que dijo vn *Indio* burlandose de èl. 240. 2.

* *Monas* de *Oro*, i *Plata* que parecian vivas. 81. 2.

Monasterio de *Angeles*, funda *Cortès* en *Culuacan*, i se manda enterrar en èl. 244. 1.

* *Moneda* no havia en *Tlaxcallan*. 59. 2. ni en *Nueva España*, i por què el *Cacao* servia en su lugar? 239. 1. llevania à *Indias* los *Españoles*. 239. 1. i *D. Anton o de Mendoça*, cuños. 24. 2.

Monillos, o *Gatillos* de muchas especies en el *Estero* del *Rio Alvarado*. 25. 2.

Monroy, Linaje antiguo, i noble. 1. 1.

Mostruosos, en casa de *Motezuma*. 75. 2. los quemaban con sus *Reies*. 217. 1.

Mon-

Biblioteca Nacional de España

Montalbo, Rio, i por què le llamò asi *Garay*? 157. 2.
Montañas, asperas que pasò *Cortès* iendo à *Hibueras*. 177. 2. 179. 1.
Mopicalanco, Pueblo, llega à èl *Alvarado*. 164. 1.
Morales, se dan bien en *Mechoacan*. 153. 2. en toda *Nueva España* muchos. 242. 2.
Moreras embia *Cortès* por ellas a *España*. 167. 2.
Moreno, Provisor de *Cuba*, entra en la conjuracion de *Olid* contra *Cortès*. 172. 1.
Morèno V. *Pedro*.
Morrion de madera chapado de *Oro*. 41. 2.
Mortajas diversas tenian los *Indios*. 216. 2.
Mosquetadores, traian los *Cobradores* de *Motezuma*. 36. 2.
* *Mosquitos*, por què los adoraban los *Indios*? 228. 2. no dejaban dormir à los de *Cortès* en *Honduras*. 188. 2.
Motezuma I. Rei de *Mexico* hereda su hijo. 212. 2.
Motezuma S. hombre sañudo. 71. 1. era mui devoto. 87. 1. del *Templo Maior*. 232. 2. belicoso. 109. 1. i ceremoniatico. 87. 2. andaba mui limpio, i se bañaba 2 vezes al dia. 71. 2. buen tirador de *Flechas*, i *Cebratanas*. 87. 2. sucede en el *Reino*. 212. 2. tenia muchas *Mugeres*, i era templado, i liberal. 108. 2. su vianda, i mes, i què comia demàs de carne *Sacrificada* algunas veces. 71. 2. i solemnidad, i silencio que havia. 71. 2. servian 3ȳ. platos, i de las sobras comian guardas, i figuras. 72. 1. quando queria baile como se juntaban. 73. 2. su grandeça. 60. 2. tenia. 30. vasallos de à 100ȳ. *Soldados* cada vno, i 3ȳ. *Señores* de Pueblos, i cien *Ciudades*, i su tierra se estendia de *Mar* a *Mar*. 78. 2. daba *Audiencia* despues de comer. 72. 1. respondia por sus *Secretarios*, i en què se divertia despues? 72. 2. tenia muchas casas, i el *Tepac*, ò *Palacio* donde vivia. 74. 1. i mugeres, i viejas que las cuidaban. 74. 2. no consentia en sus jardines frutas, ni hortaliças. 76. 2. su estatua en *Chapultepec*. 79. 1. *Arboles* que tenia en sus *Huertos*. 241. 1. su guarda de 600 Caballeros con 3ȳ. criados. 76. 2. nadie se sentaba delante de èl. 71. 1. ni le bolvian la espalda. 72. 2. ni le miraban 69. 2. 71. 1. sino era gran *Señor*. 71. 1. como talia en publico 64. 1. por què deshicieron la amistad entre *Tlaxcala*, i *Cholulla* sus antecesores. 64. 2. tenia gran riqueça en la *Sal* de la *Laguna*. 69. 1. fuè el maior *Rei* de *Mexico*. 108. 1. refiere sus grandeças *Tendilli* a *Cortès*. 27. 1. exagera su poder el *Cacique* de *Cempoalla*. 35. 2. sus rentas como se administraban, i què se hacia de la que sobraba, mantenidas las cargas del Estado. 78. 1. avisanle el *Pinturas* la llegada de *Cortès*, i figuras de su gente. 27. 2. *Capilla* que tenia donde el *Diablo* le hablaba, i aconsejaba. 76. 1. como aplacò el temor de los *Reies* de *Tezcuco*, i *Tlacopan* viendo pelear *Hombres* en el *Aire*. 251. 1. sobervio con sus victorias afirma su seguridad al *Señor* de *Culuacan*, i porque le replicò, se enoja. 151. 2. gustaba mucho de los aiunadores de *Teovacan*. 234. 1. rebelansele los *Serranos*, i embia *Embajadores* a *Cortès*. 39. 1. i dos *Sobrinos* suios a con quatro *Consejeros*, i a què? 39. 2. dà orden de que le reciban bien en *Sicuchimatl*. 46. 1. i en *Cacotlan*. 46. 2. embia 6 Principales a *Cortès* con otro *Regalo*, ofreciendo tributo al *Rei* porque no vaia a *Mexico*. 53. 2 ruega a *Cortès* con sus *Embajadores* no entre en *Tlaxcala* sabiendo lo que havia pasado. 58. 1. sus *Embajadores* hablan a *Cortès* en *Tlaxcallan*. 61. 1. procuran disuadirle el viaje a *Mexico*, i no pudiendo. 62. 2. tratan de matar a los *Españoles* aliados con los de *Cholulla*. 62. 2 teme el enojo de *Cortès*, le regala, i se disculpa del suceso de *Cholulla*, i lo que dijo. 66. 1. aiuna, i hace muchos *Sacrificios* de hombres. 66. 1. animale el *Diablo* a la crueldad. 62. 2. embia à ofrecer tributo a *Cortès* procurando no llegase. 67. 2. i dale licencia de venir a *Mexico*, i por què lo impedia antes. 62. 2. sale a recibir a *Cortès* debajo de *Palio*, i pisando *Mantas*. 69. 1. quiere arraçarle *Cortès*, i lo impiden, porque era pecado tocarle. 69. 2. collares que se hecharon los dos, i como fueron hasta la casa de *Axaiaca*, i lo que dijo a *Cortès*. 69. 2. buelve a verle, i le regala, i lo que le dijo. 70. 1. contandole la *Tradicion* de su venida, i lo que creìa de ellos, i de sì. 70. 2. si doblò su Guarda quando llegaron los *Españoles*, 76. 2. regala à los que venian con *Cortès*, segun su calidad. 71. 1. se alegraba con ellos, i trocaba los vestidos. 71. 1. llevabalos à la *Pelota*, i gustaba de verlos jugar à los *Naipes*. 73. 1. por què hacia guerra larga à los de *Tlaxcallan*. 61. 1. pudiendo acabarla en vn dia. 61. 1. hacia matara el que los vendia. *Sal* 60. 2. sube à *Cortès* à lo mas alto del *Templo* para que viese à *Mexico*, i su *Comarca*. 83. 1. i le muestra el *Templo*. 84. 1. sus regalos à *Cortès*, i sus visitas. 85. 1. recibe à *Cortès* en su *Palacio*, entrale en vna *Sala*, i le da *joias*, i à vna *Hija*, i à otros *Españoles* algunas de *Señores*. 86. 1. disculpale del caso de *Qualpopoca*, i embia por èl. 86. 1. turbale al oir, que quiere llevarle preso *Cortès*, replicale, i se reduce. 82. 2. i lo prende. 212. 2. i manda adereçar quarto. 86. 2. llevanle en *Andas* los *Suios* llorando, i los sosiega hablandolos. 86. 2. por què no hiço guerra à los *Españoles*. 94. 1. como se entretenia, despachaba, i iba à *Casa*. 86. 2. i al *Templo*? 87. 1. à pie 87. 2. manda traer vn *Gavilan*, que pasò bolando. 87. 1. acuerdase de lo que le dijo el *Señor* de *Culhuacan*. 151. 2. su liberalidad diciendole *Cortès*, que los *Españoles* le havian quitado *Oro*. 87 2. consiente en derribar los *Idolos*, i permite poner en el *Templo* las Santas *Imagenes* de *Christo* S. N. i su *MadreSantisima*. 168. entrega à *Qualpopoca*, i su *hijo* à *Cortès*, i le culpan. 89. 2. espantase de que *Cortès* le heche *Grillos*, niega saber el delito, i se los quita. 90 2. permite à *Cortès* embiar à reconocer las *Minas*, i no reciben à sus *Vasallos* en *Tenich*. 91. 1. disgustale que entren algunos *Embajadores* a *Cortès*, i le dà licencia de hacer Casa en *Tucutepec*. 91. 2. i le da pintada la *Costa* del *Mar*, i *Indios*, que vaian à reconocerla con los *Españoles* 92. 1. pone dificultad à *Cortès* en la guerra de *Tezcuco*, i lo que dijo. 92. 2. llama à *Cacama*, i le responde desatento, i hace que sus *Capitanes* le prendan. 93. 1 embialo à *Cortès*, i corona à *Cocuzca* por *Rei* de *Tezcuco*. 93. 2. junta à los *Principales*, i raçonamiento que los hiço. 93. 2. persuadiendolos à que eran los *Españoles* los que esperaban, i que se diesen por *Vasallos* del *Rei*, como èl. 95. 1. consuelale, i dale gracias *Cortès*. 94. 2. i lo que dio de *Tributo*. 94. 2. que embiò à recoger por el *Rein*. 95. 2. pide el *Baptismo*, i le dilatan. 108. 1. dice à *Cortès* se vaia de la *Tierra*, i como? 96. 1. sino quiere que le maten. 95. 2. apercibe 100ȳ. hombres, i causa de su mudança. 96. 1. embia vn *Español* à los demàs para que se apresten. 96. 1. mui contento de que se vaian, ofrece à *Cortès* dos cargas de *Oro*, i à cada vno de los suios vna, i le dà madera para hacer *Navios*. 96. 2. avisa à *Cortès* los que havia en la *Costa*. 97. 1. và à comer con *Cortès* sabiendo el desembarco de *Narvaez*. 97. 2. junta *Consejo*, i determina dejar llegar los de *Narvaez*, i acabarlos, i si lo sentia asi? 97. 2. lo que *Narvaez* le escriviò contra *Cortès*. 100. 1. regalaba, i visitaba à *Cortès* mucho, porque havia de durar poco. 97. 2. ofrece *Guias*, i *Gente* à *Cortès* contra *Narvaez*, i disimula su alegria de que vnos à otros se maten. 102. 1. vn *Governador* suio regala à *Narvaez*. 102. 2. recibe su *Exercito* pintado. 103. 1. apretados de los *Indios* los *Españoles*, manda cesar el combate. 104. 2. i por què. 106. 1. embia a *Cortès* à disculparse, i sale à recibirle. 105. 1. si tuvo culpa en el *Rebelion*? 106. 2. sale à hablar à sus *Vasallos* para que dejen los combates; i le dàn vna *Pedrada*, i muere a los tres *Dias*, 108. 1. entierranle los *Mexicanos* en *Chapultepec* con gran llanto, i si perdieron en èl mas los *Españoles*, que ellos? 108. 2. Reinò mas de 17 años, i ganò nueve *Batallas*, i desafios. 109. 1. quien le sucediò? 213. 1. llevò *Cortès* consigo en la salida de *Mexico* el *Hijo* maior, i dos *Hijas* suias. 112. 1. 212. 1. que mataron los *Indios*. 112. 2. i llantos que hicieron por ellos. 113. 1. su *Tesoro* no se hallò en *Mexico*. 151. 2. vn *Hijo* suio traido por *Cortès* à *Espana*. 199. 2. de los demàs no se sabe. 213. 2. otro *Hijo Loco*, i otro *Perlatico*. 212. 1. sus *Hijas* con quien casaron? 213. 1.
* *Mugeres* tenian muchas los *Mexicanos*. 222. 2. i los *Señores* de las *Provincias*, donde se casaban con vna, i por què? 220. 2. diferencia entre las *Legitimas*, i las demàs. 221. 1. maltratabanlas los *Maridos*. 222. 2. havia 3ȳ en el *Palacio* de *Motezuma*. 74. 2. las que se entraban en los *Templos*. 219. 2. para què eran, i en què se entretenian? 220. 1. no bailaban en publico en *Mexico*, 74. 1. la que andaba vestida de hombre, tenia pena de muerte. 225. 2. por què abortaban las de *Motezuma*? 72. 2. quemabanlas con los *Reies* de *Mexico*. 217. 2. i en *Mechoacan* siete, las mas *Principales*, i para què Oficios. 218. 1. por vn *Arco*, i vna *Flecha* daban vna en *Panuco*. 222. 1. lo que sentian los *Indios* dejarlas al bolverse *Christianos*, i lo que decian. 236. 2. ningun *Indio* comia lo que tocaban estando con su camisa. 221. 2. en *Mexico* se vendian ellas, i mas quando eran feas, i viejas. 225. 1. sacrificadas en diversas *Fiestas*. en la del *Fuego* desollaban dos, i lo que hacian con sus *Canillas*, i *Cuero*. 230. 2. 232. 2. celebran mucho el *Molino* de *Agua* en *Mexico*, i por què? 240. 1.
Mundo, no sabian los *Mexicanos* como se havia criado. 208. 2.
Muralla de Piedra notable termino de *Tlaxcalla*, i *Cacotlan*. 48. 1.
* *Musica* de los *Mexicanos*, i sus instrumentos. 72. 2. gustaba de ella *Motezuma*, 72. 2. aprenden bien la nuestra los *Indios*. 242. 2.

N

Nachancan, Cacique de Chetemal, hace à *Gonçalo Guerrero* Capitan, i logra muchas vitorias. 13. 2.
Nachapoian, Pueblo grande en *Panuco*. 158. 1. dàn en èl à los Caballos de *Garay* los de *Santistevan*, i prenden al Capitan *Alvarado*. 159. 1.
Nacimientos como los celebraban los *Indios*? 210. 1.
Nahualtlh, Lengua Cortesana de *Tlaxcala*, i la mejor de *Mexico*. 59. 2.
Nahatlan, oi *Almeria*. 43. 1.
* *Naipes* gustaba *Motezuma* de verlos jugar. 73. 1.
* *Narices* se horadaban los de *Chetemal*. 14. 1. los de *Cempoallan* mui abiertas. 29. 1. los *Mexicanos* 222. 1. à los que se hacian *Texuitlies* con vn hueso por mano del *Sacerdote*. 215. 1. i què se ponian en los agugeros. 216. 1.
Nasao dà el parabien del *Pontificado* à *Adriano* de parte del *Rei*, i favorece à *Cortès*. 168. 1. es nombrado *Juez* de su causa, i *Velazquez*. 168. 2.
Natividad, Pueblo fundado por *Cortès*, se hallan en èl muestras de *Oro*. 189. 1. llega à èl vn *Capitan* de *Francisco Hernandez* buscando al *Bachiller Moreno*. 191. 2.
Navajas de Açavache, i de Piedra, que hacen los *Indios*. 223. 2. para sacarse sangre por *Devocion*, como eran? 227. 2. i vso de ellas en los *Templos*. 227. 2. i lo que decian los *Sacerdotes* al Maestro, que las hacia si alguna se quebraba, 233. 1.
* *Navegacion* de *Cortès* à descubrir por el Mar del *Sur*, peligrosa. 204. 205.
Nauhiocin, Señor de los *Chichimecas*, fue con ellos à Tierra de *Mexico*, i reinò 60 años. 211. 2. en *Culhuacan* 212. 2.
* *Navios* grandes tienen los *Indios* de las *Islas* de los *Reies*. 206. 2. los de *Nueva España* de vna pieça, i no sabian de otros. 239. 2. hace hechar a pique los suios *Cortès*, i le queda en *Nueva-España*. 44.
Nautlan, i otros Pueblos dàn la obediencia à *Cortès*. 131. 1.
Nezavalcoiocin, *Rei* de *Tezcuco* justiciero. 225. 2. el maior, despues de el de *Mexico*, governaba con èl. 212. 2. mata quatro hijos suios porque violaron sus *Madrastras*. 220. 2. tuvo 200 hijos, i hijas, i à *Nezavalpincintli*. 220. 2.
Nezavalpincintli, *Rei* de *Tezcuco*. 125. 1. justiciero. 225. 2. su hijo *D. Fernando* es nombrado *Rei* de *Tezcuco* por *Cortès*. 125. 2. tuvo cien hijos, i cien hijas. 220. 2. hace reveer vna *Sentencia*, i hallandola injusta, manda ahorcar al *Juez*, i si hiço pena contra el nefando? 225. 2.
Necendallan, Pueblo và à el *Alvarado*. 163. 2. sus *Indios* peleaban puestas en las manos dos *Campanillas*. 164. 1.
Necios, nacen para servir, i *Sabios* para mandar, decia vn *Mexicano*. 240. 2.
Negrillo, tragado por vn *Alcatraz* no puede bolar con èl. 25. 1.
* *Negros*, el que iba con *Esquivel* en la *Canoa* no parece mas. 199. 1. vno de *Narvaez* pega las viruelas à los *Indios* en *Cempoallan*, i mueren muchos. 104. 1. 131. 1. 202. 2. 213. 1. ahogasele otro a *Cortès*. 717. 2. *Crespos*, cuia tierra hallò *Saavedra*, i otra de *Indios* blancos barbados. 198. 1.
Nesotaliztli, *Juego* de los *Indios* à modo de las *Tablas*. 72. 2.
* *Nicaragua*, poblada de *Mexicanos* huidos de la *Seca* de *Nueva España*. 229. 1.
* *Nicolàs de Ovando*, prepara su Viaje à *Indias*, 1. 2. recibe bien à *Cortès*, i determina ir con èl, i le reparte *Indios*. 3. 1.
* *Nieve* duraba todo el año en las *Sierras* de *Nueva España*. 241. 2.
Niños como los saludaban los *Indios* al nacer? 291. 1. mamaban 4 años, i algunos doce. 219. 1. metianlos en agua fria recien-nacidos, i como los llevaban al *Templo* para el *Nombre*. 219. 1. *Sacrifican* en *Cozumel*. 15. en *Mexico*. 77. 2. quando, i como? 229. 1. i los mataban para amasar con su *Sangre* la *Estatua* del *Idolo* grande. 84. 1. ahogabanlos

Biblioteca Nacional de España
Biblioteca Nacional de España

en la *Laguna* en la fiesta de *Quatancitli*. 230. 1. en *Tlaxcala* mas que en *Mexico*, i en otras partes à los *Dioses* del *Agua*. 232. 2.
Nito, Pueblo, su Feria, i de què se componia? 181. 2. quemado por los *Espanoles*. 186. 2.
* *Nobles*, tributaban en *Mexico* con hacienda, i persona. 238. 2. en los bailes andan mas juntos à los *Atatales*. 73. 2.
Nobleça Mexicana de quien deciende? 212. 1. heredaba de diverso modo que los plebeios en *Nueva-España*. 213. 1.
Nombre nuevo pone el *Sacerdote* al *Tecuitli*. 216. 1. quando se le ponian à los niños los *Mexicanos*. 219. 1. i quando tomaban otros. 219. 2.
* *Nombre* de *Dios* se llamò la primer *Sierra* de tres leguas de *Nueva España*. 46. 2.
Nonoualcatl, *Rei* de los *Chichimecas*. 211. 2.
Nopal el *Arbol*, ò *Cardon*, que lleva las *Tunas*. 79. 1. se describe, i como se planta? 79. 1. en algunas partes beben el flumo de sus ojas. 79. 1.
Notes hacen dificil la *Navegacion* de *Nueva-España*. 30. 2.
Novios comian poco, aunque se emborrachaban los demàs. 221. 1. no dormian juntos hasta que los *Sacerdotes* venian hacer la cama 222. 2. vestidos que se daban. 221. 2. iba la *Novia* en casa del Marido, i como la recibia. 221. 1.
Nuchiztli la *Grana*, i si del nombre se formò el de *Temictitlan*? 79. 2.
Nuestli, la *Tuna* como es, i sus colores. 79. 1. las blancas son las mejores, i sustos que han dado las coloradas à los nuevos en la Tierra. 79. 2.
Nueva-España pide *Cortès* al *Rei* se llame asi la Tierra de su conquista 152. 2.
* *Numeros* de los *Mexicanos*, i sus nombres de vno à veinte i como contaban? 201. 1.
* *Nuño de Guzman*, proveìdo en el goviern o de *Panuco*. 194. 1. và à *Mexico* con la *Audiencia*, i condena à *Cortès*, le vende los bienes, le llama por editos, i maltrata à sus amigos. 201. 1. se vè en el *Consejo* la residencia que tomò à *Cortès*. 243. 2. es condenado à los daños, i privado por los agravios que hacian con los *Oidores*, i presumiendolo, va contra los *Teuchimecas*. 101. 1. conquista à *Xalixco*. 201. 2. impide à sol de *Cortès*, tomar agua. 203. 1. embia à la *Isla* de las *Perlas* à buscarlas en vna *Nave* de *Cortès*. 203. 2. preso por el *Virrei*, le embia à *España*. 201. 2.

O

Obedientes son los *Indios*. 222. 2.
Obispados, del *Patronato Real*. 131. 2.
* *Obispos*, i *Clerigos*, pide *Cortès*, 152. 2.
Ocelotli. s. *Tigre*. 207. 1.
Ococotli, *Arbol* que dà el *Liquidambar*. 241. 1.
Ocapaxun, Pueblo, su *Cacique* huie à *Mexico*, i sus vasallos acuden al dar la obediencia à *Cortès*, i nombra à su hermano por *Señor*. 120. 1.
Ocotelulco. s. los del *Pinar*, *Quartel* de *Tlaxcala*, i su *Capitan*. 50. 2. lo mas publico de ella, i su situacion. 50. 1. estaba en èl, el *Templo* de *Camaxtle*. 59. 2.
Octpatl Ras, llamada medida del vino. 224. 2.
Ocumatli, *Mona*. 207. 1.
Oficiales, *Indios* se enterraban en el traje de el *Idolo* de su arte. 216. 2.
Oficiales Reales, creen que *Cortès* tenia grandes Tesoros. 171. 1. requierenle no vaia à las *Hibueras*. 173. 2. quieren embiar dinero al *Rei*, i los contradicen. 175. 1. diòlos *Cortès* repartimientos 173. 2. causaron guerra civil en *Mexico*. 176. 2.
* *Ofrendas* que se ponian à los muertos, solo tocaban los *Sacerdotes* de los *Idolos*. 217. 1. i multitud de ellas. 217. 2.
Oficios de los *Padres* aprendian los hijos en *Nueva-España*, i por què? 119. 2. aprendieron los *Indios* viendolos de los *Españoles*. 222. 2. i dejan que los vsen libremente. 239. 1.
* *Oidores* de *Santo Domingo*, embian à *Nueva España* à saber si vivia *Cortès*. 190. 1, i el *Navio* se va à *Trugillo*, i lo que llevaba. 190. 2. van 4 à *Mexico*, i se mueren dos, i desatinos que hicieron los otros con *Nuño de Guzman*. 201. 1.
* *Ojeo*, caça Real de *Motençuma*, i como se hacia? 87. 1.
Olin. s. *Temple*. 207. 1.
Olintec, *Cacique* de *Çacatolan* tenia 30 Mugeres. 100 criadas, i 2ȳ criados. 47. 1. recibe bien à *Cortès*, i por fiesta *Sacrifica* 50 *Indios*. 46. 2. se admira de que le pregunte *Cortès* si es *Vasallo* de *Motençuma*, i le refiere su *Grandeça*, 47. 1. se despide de *Cortès*. 47. 2.
Ometochtli, *Dios* del *Vino*. 221. 2. su figura, i *Mortero*, que llevaba en la Cabeça i para què? 228. 2. al *Borracho* muerto, le ponian su trage para enterrarle. 216. 1.
Omich, *Barbarroja*, hecha à pique sus *Naos* por ganar à *Bugia*. 44. 2.
* *Onças* tenia enjauladas *Motençuma*, 75. u. semejantes à *Gatos*. 87. 1.
* *Onicaginal*, *Rio*. 8. 2.
Oquici, Señor de *Azcapuçalco*, và con *Cortès* à las *Hibueras* 174. 1.
* *Oracion* de *Cortès* à su *Gente* en *Tlaxcala*, queriendo bolverse algunos. 56.
Orden como de *Caballeria Militar* que tenian los *Indios*. i como la recibian. 215. 216. 1.
Ordenanças de *Cortès* estando para ir à la guerra de *Mexico*. 123. 2.
* *Orejas* se punçan los de *Iucatan*. 14. 1. los *Mexicanos* las agugereaban poco. 222. 2. i traian *Cercillos*. 09. 2. los de *Cempoallan* con agugeros mui grandes. 29. 1.
* *Oro* sacò mucho *Cortès* en *Cuba* con sus *Indios*. 3. 1. llevale el Rio *Alvarado*, i los que entran en èl. 24. 2. cogian los *Mexicanos*. 77. 2. i hacian de èl todas figuras 81. 1. mucho en el *Mercado* 81. 2. le lleva el *Rio* de *Zucolla*, i por què sacan poco los *Indios*, 91. 1. bajo, mezclado de *Cobre* comerciaban en *Acalan*. 181. 2. i *Plata* que se ha traìdo de *Nueva España*, si es mas que la del *Perù*? 242. 2.
Osario de Calaveras de *Cautivos*, i *Sacrificados*, se describe. 84. 2, tenia mas de 136ȳ i Diputados que cuidaban de ellas. 85. 1.
Otetochtli. s. el *Vino* en *Tlaxcala*, i el *Dios* de èl. 59. 2.
Otlatitlan, Pueblo. 24. 2.
Otomi, Lengua que hablaban fuera de la *Ciudad* de *Tlaxcala*. 59. 2.
Otomictlh, hijo de *Iztacmixcoatl*, donde poblò? i abundancia de su *Generacion*, que es la mas socz de *Nueva España*. 210. 2.
Otomithli, ù *Otomies*, *Indios Serranos*, se ofrecen à *Cortès*, i lo que les mandò, i hicieron. 140. 1. socorreles *Cortès* contra *Mutalcingo*. 145, 2. andan trasquilados. 206. 1. casaban con sola vna Muger. 220. 2.
Otompan, poblada por *Otomichtlh*. 210. 2.
Otumpa, i otras *Ciudades* se rinden à *Cortès*, i preseas que le embiaron. 126. 2.

P

Paciencia de los *Indios* en trabajar el *Oro*, i *Iluma*. 81. 1.
Paçuco, sus *Indios* llaman à *Alvarado* con traicion. 164. 1.
Padres en *Mexico* podian vender sus hijos. 224. 2.
Pajas se metian por las lenguas los *Indios*, que ainunaban. 233. 1.
* *Palacio* de *Motençuma* se derriba. 74.
Palo mui fuerte tostado, de que hacian Armas los *Indios*. 76. 2.
Palillos, que los *Indios* se metian por las lenguas, quemaban en vn monton. 233. 2.
* *Palmas* en *Mexico*. 74. 2. de sus *Ojas* se vendian *Mantas* en el *Mercado*. 81. 1. barrenaban los *Indios* para beber su licor. 224. 2.
* *Palmas*, *Rio*, llega à èl *Garay*. 157. 2.
* *Palmitos*, i sus *Datiles* comian los de *Cortès* en *Hibueras*. 186. 2. i trabajo que les costaba el buscarlos. 187. 1.
* *Palomas*, en *Honduras*. 181. 1. consolaban la *Gente* de la *Nao* en que iba *Cortès*, poniendose en la *Gabia*, i la siguen. 2. 2, sacrificaban los *Indios* de *Çacotlan* 47. 1. en la *Isla de Santo Thomàs*. 203. 2.
Panfilo de Narvaez, tibio, descuidado, leve, i fanfarron. 100. 2. su hacienda estaba en poder de *Diego Velazquez*, 7. 2. ajustase con èl para ir contra *Cortès*. 98. 1. requerido por el *Lic. Aillon*, que deje el viage, se embarca en *Guanaguanigo*. 98. 2, llega à *Acuçamil*, i los *Indios* le reciben con la Imagen de *Nuestra Señora*, 14. 2. llega à la *Costa*, i embia à la *Vera-Cruz* à que se le entregue. 98. 2. embian sus *Navios* pintados à *Motençuma* los *Indios*. 97. 1. i la genre que desembarcò. 97. 2. asistenle en *Cempoallan*. 98. 2. desbaratò las buenas ideas de *Cortès*. 95. 2. 99. 1. alborotò los *Indios*, i por su causa hicieron grandes daños, 116. 1. i por què no hiço caso de lo que le propusieron de su parte? 99. 2. desatinos que decia, i los suios à los *Indios* contra *Cortès*, i que venia à degollarle, 100. 1. escrive à *Motençuma* contra *Cortès*, i prosigue en hablar mal, i es reprehendido de algunos, prende al *Lic. Aillon*, pone *Talla* à *Cortès*, i publica la guerra, i reparte lo que no era suio. 100. . pasanse algunos à *Cortès*, i otros se le ofrecen. 200. 2. embia à requirirle, deje la *Tierra*, i le escrive. 100. 2. rehusa ajuste, i aun las *Vistas*, con intento de matarle. 101. 1. enfada su sobervia à los de *Cortès*, i su ceguedad. 102. 2. recibe vn regalo de *Motençuma*, i le embia su *Exercito* pintado. 103. 2. burlase de lo que *Cortès* le escrivia, pasa muestra, i Gente que llevaba. 102. 1. sale à buscarle, y se buelve de vna Legua, i sabiendo que venia, se arma, i lo que dijo. 103. 1. quiere defenderse, i pierde vn ojo. 103. 1. de que acusa *Velazquez* à *Cortès*. 168. 2. preso le desprecia *Cortès*, i embia à la *Vera Cruz*, i à otros de los suios. 103. 1. 104. 1. quiere pelear su *Caballeria*, i la reduce *Cortès*, con la demàs Gente. 104. 2. pierdese mucha en *Mexico* por cargar de *Oro*. 112. 1. 113. 1. acusa à *Cortès* de haver hecho vna *Casa* con 7ȳ vigas de *Cedro*. 166. 2. i lo que consiguiò. 194. 1. i lo que le importaba. 200. 2 pretende la conquista del *Rio* de las *Palmas*, i la *Florida*, donde muriò. 200. 2. su *Artilleria* comprò *Cortès* en la *Almoneda*. 167. 2.
Pan de Arroz en *Mindanao*, i *Bizaia*. 198. 1. no comian los *Chichimecas*. 209. 1.
Panquecaliztli, Mes 14 de los *Mexicanos*, i gran fiesta que hacian en èl à los *Idolos Maiores*. 231. 1.
Panuco, *Cacique*, ò *Rei*, rescata con *Garay* comida, i tres mil pesos. 45. 2. enemigo de *Mexico*. 78. 2. 95. 2. dà la obediencia à *Cortès*. 155. 2.
* *Panuco*, *Provincia*, ò *Reino*, *Frontera* de *Motençuma*. 61. 1. sus *Indios* se casaban de 40 años. 222. 1. i compraban las *Mugeres*. 222. 1. por què tenian guerra con los *Mexicanos*? 226. 1. corre su *Costa Grijalva*. 5. 1. desbaratan sus *Indios* dos veces à *Garay*. 157. 1. vencidos por *Cortès*, los combida con la *Paz* i matan los *Mensageros*, i le acometen, i son desvaratados. 156. 1. armanle *Celada*, i descubiertos pelean con silencio, i furia, i se rehacen 4 veces, con gran daño de los *Españoles*. 256. 2. i espantados de verse embestir de noche, i por agua, se rinden à *Cortès*, i es asolado el *Pueblo*. 152. 2.
Papa S. el *Caballo*. 227. 1.
Papas, por què llamaban assi los *Españoles* à los *Sacerdotes Indios*? 227. 1.
* *Papagayos* de *Plata*, i *Oro* vaciados, que menean las *Alas*, i *Lengua*, hacen los *Mexicanos*. 81. 2.
Papica, *Provincia*, su *Cacique* regala à *Cortès*, i se escusa de ir à su llamado. 189. 2. mantienese, i se dan por *Esclavos* cien *Indios*, i buelven al *Pueblo* los demas, pacificalos *Hernando de Saavedra*. 192. 2.
Papaloacan, *Rio*, su Nacimiento, curso, i esca, i *Rios*, que entran en èl. 24. 1. sale al *Mar* con tres bocas. 24. 2. entra el primero en èl *Pedro de Alvarado*, i le dà su *Apellido*. 24. 2. sus *Peces*, i *Aves*. 25. 1.
* *Papeles* pintados ofrecen los *Indios* à los *Idolos*. 230. 1. vntados con sangre, que hallaban en los *Templos* los de *Cortès*. 30. 1.
Bachiller Parada entra en la conjuracion de *Olid* contra *Cortès*. 172. 1.
Paredes pintaban los *Indios*. 223. 2.
* *Parentesco* para casamientos, sino de *Madre*, i *Hijo*, no se entendia en *Mexico*. 220. 1.
Parientes conseguian las haciendas de los que morian sin hijos, i el mas cercano el *Señorìo*. 213. 2. i ricos sustentaban las *Mugeres*, que estaban en los *Templos*. 220. 1.
Parias, que daban algunas *Provincias* à *Motençuma*. 78. 1.
Particiones de bienes no havia en *Nueva-España* entre los *Plebeios*, i por què? 213. 1. en algunas partes las havia. 213. 2.
Partos faciles creìan las *Indias* con la cola del *Tlahuaci*. 199. 2.
Pasaderas notables de piedra, que hallò *Cortès* en vn gran *Rio*. 186. 1.
Pastel no tenian los *Indios*. 240. 1.
* *Patos* negros con plumas blancas se trocaban en *Nueva España* por vn *Esclavo*. 25. 1.
Patoliztli, se juegan à èl los *Indios*, i quedan *Esclavos*. 73. 1.
Patolli los *Dados* para jugar al *Patholiztli*. 72. 2.
Patronato Real engrandece el Señorìo de las *Indias*. 236. 2.
* *Paveses* de los *Indios*, que cubrian el cuerpo, i como los arrollaban? 165. 1.
Paviotas en *Mexico*. 69. 1.
Paulo III. dispensa el 3. grado perpetuamente en los *Indios*, i erige à *Mexico* en *Arçobispado*. V. *Mexico*.
Peces mui grandes en el *Rio Alvarado*. 25. 1. abrese la *Tierra*, i arroja muchos. 151. 2. con vna *Escama* de *Oro*, i otra de *Plata*, de estremada labor. 81. 1.
Pedernales eran los filos de las *Espadas* de los *Mexicanos*, i como los pegaban? 76. 2. es lo que mejor labran los *Indios*. 223. 2.
* *Lic. Pedraça*, *Obispo de Honduras*. 236. 2.
S. Pedro, *Patron*, devoto de *Cortès*, 1. 2. 114. 2. su *Nombre* el primero, que diò *Cortès* en su viage. 10. 1.

Biblioteca Nacional de España
Biblioteca Nacional de España

S. *Pedro*, i S. *Pablo*, *Rios*, llega à ellos *Cortès*. 204. 1.
Peralmindez Chirino llega à *Mexico* por *Veedor*. 171. 1. ſiente que *Cortès* no le deje por *Governador* de *Mexico*, i le lleve à *Hibueras*. 173. 2. nombrale *Cortès* en el camino por *Governador* con el *Factor Salaçar*. 174. 1. llega à *Mexico* con el *Factor*, matan à *Rodrigo de Paz*, i embian à *Eſpaña* al *Lic. Çuaço*, i va contra los *Huaxtecas*. 174. 2. huien los *Indios* deſpues de tenerlos 40 dias ſitiados en vn *Peñol*. 175. 1. va à *Mexico* à ſocorrer al *Factor*. 176. 1. i ſe mete en *San Francisco* de *Tlaxcala* ſabiendo eſtaba preſo, i le ſacan, i llevan a *Mexico* à vna *Jaula*. 176. 2. ſabe *Cortès* ſu priſion. 19. ſe hace amigo de *Eſtrada*. 196. 1. ſale de la priſion de orden del *Rei*. 197. 1.
D. *Peralvarez Oſorio*, *Marquès* de *Aſtorga*, trata de caſar ſu Primogenito con *Doña Maria Cortès*. 243. 2.
* *Pedro de Alvarado*, deſea bolver à *Cuba*, i lo conſigue, llevando relacion de lo deſcubierto por *Grijalva*. 4. 2. 5. 1. maravilla à los de *Cuba* con lo que contaba. 6. 2. va con otros a la *Habana* a buſcar à *Cortès*. 8. 2. buelve à *Acuçamil* por hacer mucha agua ſu *Navio* con *Cortès*. 13. 1. i lo tiene por milagro. 14. 1. và con *Tapia* à ocupar el boſque entre *Tabaſco*, i vn Pueblo. 18. 1. à la ſeña de embeſtir llega à *Potonchan*, i ſe junta a los demàs en la Plaça. 19. 1. reconoce la Tierra, i con què orden. 20. 1. buelve con gran peligro, ſocorrido de *Cortès*. 20. 2. entra por el *Rio Papaloacan*, i le dà ſu Apellido. 24. 2. hace ahogar à vn *Capitan Tlaxcalteca*, por la traicion tratada con los de *Cholulla*. 61. 1. pone talla à *Narvaez*. 100. 1. queda en *Mexico* con gente, encargado de *Moteçuma*. 102. 1. dà licencia à los *Mexicanos* para celebrar vna gran fieſta ſin armas, ni *Sacrificios*. 103. 2. eſtando bailando, dà ſobre ellos, i ſi fuè por robarlos, ò impedir ſu rebelion. 106. 1. milagros que obrò *Dios* en ſu defenſa. 106. 2. lo que reſpondia à las amenaças de los *Indios*. 107. 1. deſpacha à *Tezcuco* à dar cuenta a *Cortès* del rebelion de los *Indios*. 105. 1. ſu alegria, i de ſu gente con ſu llegada. 105. 1. previene à *Cortès* ſe mueſtre enojado con èl 107. 1. llevaba la reçaga en la ſalida de *Mexico*. 112. 1. como ſe ſaliò, no pudiendo remediar ſu gente. 112. 2. nombrado por *Cortès* para poner ſu *Real* en *Tlacopan* contra *Mexico*, 135. 1. riñe en *Acoliman* con *Olid*, ſobre alojamiento, i los apacigua *Cortès*. 135. 2. halla deſpoblados à *Xilotepec*, i *Tlacopan*. 135. 2. donde puſo ſu *Quartel*? 138. 1. pelea con los *Mexicanos*, i pierde muchos *Indios* amigos, i le hieren algunos *Eſpañoles*, i por què? 135. 2. gana algunas Puentes, i Albarradas, i pelea todo el dia con los *Mexicanos*. 135. 2. combate a los *Mexicanos*, i los ſigue vna legua por la *Calçada*, i ſe buelve. 137. 1. previene à *Cortès* ſe guarde vn ſitiò por donde ſe eſcapan los ſitiados. 138. 1. mandale acometer *Cortès* a *Mexico*. 138. 2. pelea valeroſo. 139. 2. lleganle tres *Vergantines* para el aſalto, i con què orden. 140. 1. divierte a los *Mexicanos* en ſu *Calçada*. 141. 1. gana dos Puentes. 141. 2. quiere poner ſu *Real* en el *Mercado*, i por no cegar vn Puente, buelve huiendo con gran perdida. 143. 1. embiale 80 *Eſpañoles*, *Cortès*, para que entre en *Mexico*. 143. 2. i le matan quatro los *Indios*. 144. 2. buelve, i los eſcarmienta. 146. 2. i logra comunicarſe ſin rieſgo con *Cortès*. 147. 2. gana dos torres en *Tlatelulco* perdiendo tres Caballos 148. 1. toma vn barrio de *Mexico*, i mueren 12ɯ. *Indios*. 48. 1. eſta ſin pelear de orden de *Cortès*. 149. 2. haſta oir la ſeña, i acomete. 150. 1. va al ſocorro de *Tecoantepec*, i con què gente? 154. 2. conoce que el *Cacique* quiere quemarle, i le prende, i a ſu hijo, i ſe retira. 155. 1. puebla a *Segura*, reparte la Tierra, i ſe buelve a *Mexico*, i buelve a *Tututepec* alborotada, i la reduce. 155. 1. parte contra *Garay* con mucha gente. 159. 2. i le perſuade a que eſcriva a *Cortès* ſobre ajuſte. 160. 1. va a caſtigar los rebeldes por *Tecoantepec*, llega a *Xochinueo*, i los vence, i da por *Eſclavos*. 161. 1. pelea con los de *Çapotallan*, i paſa a *Queçaltenango* con gran trabajo. 162. 1. deſvarata dos Exercitos de *Indios*, rehechos tres veces, i ſe aloja en el Pueblo ſu gente. 162. 1. entra en *Utlatan* de *Paz*, i conociendo el engaño de los *Indios*, ſe buelve a ſalir. 162. 2. prende muchos *Señores*, i los quema, i da los Eſtados a ſus hijos, hecha de la Tierra otros, da a algunos por *Eſclavos*, i ſe rinde *Utlatan*. 162. 2. bien recibido en *Quauhtemallan*, embia *Menſajeros* a ſus *Enemigos*, i ſon muertos. 163. 1. va a caſtigarlos toma vn *Peñol*, i halla deſierto el Pueblo. 163. entra en *Izcuintepec* ſin ſer ſentido, i le dan la obedencia muchos Pueblos. 163. 2. va a *Caltipan*, i los *Indios* le toman el erraje, i el cañamo. 163. 1. i a *Panuco* llamado, i derrota ſus *Indios*. 164. 1. no ſe atreve a pelear con vn Exercito de *Indios*; i le embiſten, i dejan cojo. 164. 1. derrota otro Exercito, que traia lanças arboladas. 164. 1. huien los de *Cuſtlachan*, haviendoſele antes ofrecido, ſon vencidos, i dados por *Eſclavos* haſta el precio de los Caballos, que mataron. 164. 2. anduvo 400 leguas con grandes trabajos, i buelto a *Quautimillan*, ſe reſuelve a poblarla, forma *Igleſia*, i *Ciudad*, i lo aprueba *Cortès*. 164. 2. ſale con *Cortès* a recibir el *Lic. Ponce*. 195. 1. preſo por *Nuño de Guzman*, porque hablaba bien de *Cortès* ſe le forma cauſa ſobre la rebelion de los *Mexicanos*. 201. 1. le ſocorre *Piçarro*. 205. 2.
* *Pedrarias de Avila*, mandaſele que buſque *Eſtrecho*. 171. 2. i embia a *Franciſco Hernandez*, aunque a otro fin. 172. 2.
Pedro Cano, lleva a *Mexico* las cartas de *Garay*. 160. 1.
Pedro Carbonerote, entrò en Tierra de *Moros* con otros, i fueron muertos. 55. 2.
D. *Pedro de la Cueva*, ſe trata embiarle a *Mexico* por las quejas contra *Cortès*, i que le mate ſi ſon ciertas. 200. 2.
Pedro de Fuentes, Capitan de vn *Vergantin* de la *Armada*, que embiò *Cortès* a la *Eſpeceria*. 198. 1.
Lic. Pedro de la Gaſca, viene a *Eſpaña* del *Perù*, i le ſuccede D. *Antonio de Mendoça*. 224. 2.
Pero Gomez Malaver, *Obiſpo* de *Xaliſco*. 236. 2.
Pedro de Ircio con què gente quedò por Capitan en *Villa Rica*? 44. 1. ofrece a la gente de *Garay* ſu Pueblo, i va deſpues con *Cortès*. 45, 1. como ſe librò de vn *Marinero*, que quiſo matarle. 45. 2. mandale *Cortès* poblar, i donde, i requiere a *Qualpopoca*, ſon muertos dos de 4 que embiò, va contra èl, i le vence. 90. 1. aviſa a *Cortès* la muerte de 9 *Eſpañoles*. 85. 2. i què contenian ſus *Cartas*. 90. 1.

Lic. Pedro Lopez jura, que *Garay* murìo de *Dolor de Coſtado*. 160. 2. declara, que el *Lic. Ponce* murìo de enfermedad. 195. 2. i embia *Cortès* a *Eſpaña* Certificacion de ello. 213. 1.
Pedro Malvenda, recoge la hacienda de *Diego Velazquez* en la *Vera Cruz*, ſin impedirlo *Cortès*. 103. 1.
Fr. Pedro Melgarejo deſcubre lo que eſtaba mandado contra *Cortès*, i reclama. 194. 2.
B. *Pedro Moreno*, *Fiſcal* de la *Eſpañola*, va a ſoſegar los alborotos de *Hibueras*, i hallando muertos los *Reos*, comercia. 173. 1, roba *Indios* en *Honduras*, i los *Señores* ſe quejan. 189. 2. embia por ellos *Cortès* a la *Eſpañola*. 190. 1. eſcrive a *Franciſco Hernandez* a *Nicaragua* por la *Chancilleria*. 192. 2.
D. *Pedro Moteçuma*, hijo de *Moteçuma*. le da *Cortès* Señorìo, i fabrica en èl. 166. 2. por què no le hicieron maior Señor? 213. 1.
Pedro Pina cuenta al *Lic. Narvaez* las Proviſiones dadas contra *Cortès*. 194. 1.
D. *Pedro Ramirez de Arellano*, *Conde de Aguilar*. 244. 1.
Pedro Ruiz de Eſquivèl iba a la *Vera Cruz* a diſponer el viage de *Cortès* a *Eſpaña*, i ſe halla encerrado, i robado en vna *Iſleta* de la *Laguna*. 199. 1.
Pedro Vallejo queda por *Teniente* de *Cortès* en *Panuco*. 156. 2. prende mucha Gente de *Garay*, i aviſa a *Cortès*, i le entregan dos *Navios* los *Maeſtres*. 159. 2. lo que diſputaba con *Garay* ſobre admitirle en *Panuco*. 159. 1. ſuelta a *Grijalva*, i ſe apodera de la *Armada*. 159. 2. perſuade a *Garay* eſcriva a *Cortès* ſobre ajuſte. 160. 1.
Pedro de Villalobos, i otros dejan a *Narvaez*, i ſe paſan a *Cortès*. 100. 2.
Pedro de Xerez preſta dinero a *Cortès* 9. 2.
Pedro de Xerez Gallinato de Porras va a *Jamaica* a comprar baſtimento para *Cortès*. 8. 1.
Peligros por què los paſan regularmente los afortunados. 4, 2.
* *Pellejos* de los *Sacrificados* llenos de ceniça colgaban los *Indios* en los *Templos*. 218. 1.
* *Pelotas* de què las hacen los *Indios*, i como juegan? 72. 2. 227. 2. como hacen ſus Partidos, i qual es la maior gentileça? 73. 1. trajo doce *Jugadores* a *Eſpaña* *Cortès*. 199. 2.
* *Penachos* grandes los de *Tlaxcallan*. 51. 1.
Pendon los de *Tlaxcala* le llevaban detras. 59. 1. acabada la *Batalla* ſe acogen todos a èl, ò los penan. 59. 1.
Penitencias de *Queçalcoatl*. 65. 1. 310. 2. què hacian los que havian de ſer *Tecuitlies*. 215. 2.
Penſion reſerva el *Lic. Caſas* en ſu *Obiſpado*. 236. 1.
* *Perdices* en *Honduras* las enjaulaban. 18. 9. en la *Isla* de *Santo Tomàs*. 203. 1.
* *Perlas* como *Avellanas*. 152. 1. agugereanlas mal los *Indios*. 81. 2. en el *Mercado de Mexico* muchas. 81. 2.. quemanlas para comer las *Oſtras* 152. 2.
Permutas de *Generos* con los *Enemigos* valen mucho al *Rei* de *Mexico*. 79. 2. como ſe hacian en ſu *Mercado*. 82. 1.
Perros con cara de *Zorros*, que no ladran, en *Coçumel* ſacrifican a los *Idolos*. 15. 1. criaban los *Mexicanos*. 77. 2. i los vendian cebados en el *Mercado*. 81. 2. quemaban con los *Reies* los *Indios*, para que los guiaſen. 217. 1. i Muger *Sacrificada*, en los caminos ſeñal de guerra. 162. 1. 164. 2, en *Hibueras* los tenian en caponeras. 184. 2.
* *Perù*, ſu riqueça. 242. 2. ſe alborota con las *Nuevas Ordenanças*. 243. 1. ſon ſus vecinos mas ricos que los de *Mexico*. 242. 2.
* *Peſcadores* grandes, los de *Coçumel*. 15. 1.
* *Peſo*, no tenian los *Indios*, i por què? 239. 2. qual ſe hallò en *Cartagena*, i *Tumbez*? 259. 2.
* *Peſte* mata muchos *Indios* en la reedificacion de *Mexico*. 166. 2.
Peſtilencia, que diò a los *Mexicanos* en el ſitio de la *Ciudad*, matò a muchos. 150. 2.
Doña Petronila de Fonſeca quiere ſu tio *Juan Rodriguez* caſarla con *Diego Velazquez*. 168. 1.
Paz no la conocian los *Indios*, i la manda hacer *Cortès*. 121. 2. 134. 2.
Piçacura, *Señor de Chapagina*, preſo hecha à *Macatl* la culpa de todo. 192. 2. eſtorva la paz, i le buelve à prender *Cortès*. 191. 1. embarcale conſigo à *Mexico*, i muere antes de bolverſe à ſu *Tierra*. 193. 2.
* *Pie de Amigo* en que puſieron los de *Cempoallan* à los *Cobradores* de *Moteçuma*. 37. 1.
* *Piedras* ſe vendian en el *Mercado* de *Mexico*. 81. 1. como las pican, i labran los *Indios*. 223. 2. negra, de que hacen *Navajas* los *Indios*. 153. 1. en la que ſacrificaban hombres los *Indios*, i como era? 228. 1. *Blanca* con vetas coloradas, i otras *Negras*, que ſe traſlucen. 74. 2. preciosas, i otras ſe vendian en el *Mercado*. 81. 2. *Verdes*, Reliquias de *Queçalcoatl*, tenian los *Indios* en gran veneracion, i vna en figura de *Mona*. 65. 1.
Pilli, nombre que tomaban algunos *Señores*. 219. 1.
Pinares llenos de ierva, en *Tlaxcala*. 59. 2.
Pinos en *Mexico*. 74. 2.
Pinoles, *Indios*, caſaban con vna *Muger*. 220. 2.
Piñomax, Lengua en *Tlaxcala*, groſera, que ſe habla en vn *Barrio*. 59. 2.
Pinturas como las conſervan los *Mexicanos*. 82. 1. 240. 1.
* *Piojos* ſe vendian en el *Mercado* de *Mexico*. 81. 2. como los mataban las *Indias*. 223. 1.
Piramides parecen los *Templos* de *Mexico*, i en què ſe diferenciaban. 83. 1.
* *Plata* ſacaban los *Mexicanos*. 72. 2. i vendian mucha en el *Mercado*. 81. 2.
Plateras ſi eran las *Indias* de *Cholulla*. 64. 2.
Plateros en los *Mercados* de *Tlaxcala*. 59. 2. primoroſos los de *Mexico*. 81. 1. aventajan a los nueſtros en la propiedad de las *Figuras*. 81. 2.
Platos fundidos de *Oro*, i *Plata* dividida, en *Mexico*. 81. 2.
* *Pleitos* duraban en *Mexico* ochenta Dias. 225. 2.
Plomo en el *Mercado* de *Mexico*. 81. 2.
* *Pluma* de varias *Aves*, mui eſtimada en *Nueva-Eſpaña*. 25. 2. labrada con *Oro*, i *Plata* perfecta. 75. 1.
* *Plumages* hacian los *Mexicanos*, 77. 2.
Plumageros, en el *Mercado* de *Tlaxcalan*, 59. 2.
* *Pobres* en *Cholulla*. 64. 2. como ſe caſaban en *Mexico*. 222. 2.
Polvora, i *Tiros* vſaban los de *Mindanao*, i otras *Islas*. 198. 1.
Popocatepec. ſ. *Sierra de Humos*, ſu *Volcan* como es? i como le reconocieron los *Eſpañoles*, con eſpanto de los *Indios*? 65. aora *Sierra Blanca*. 234. 2.
Porfido en *Mexico*. 74. 1.
Porras vſaban los *Mexicanos*. 76. 2.
Portugueſes, poblados en *Terrenete*, tratan mal à los *Caſtellanos* en la *India*. 198. 2.
Poſtas de los *Indios* andaban 70 leguas en vn dia, como eran. 27. 2.
Potlo, preſo por *Cortès*, i por què? 191. 2.
Potonchan, Pueblo. ſ. *Lugar que hiede* 24. 1. en *Tabaſco* de *Adoves* fortificado de madera. 17. 2. ſus caſas de cal, ladrillo, i adoves i mejores las de campo. 24. 1.

Biblioteca Nacional de España
Biblioteca Nacional de España

rescata *Grijalva* en èl con los *Indios*. 5. 1. embestido por *Cortès* se defiende, 18. 1. i como fuè entrado? 19. 1. buelven a poblarle *Indios*. 22. 2. llamaronle los *Españoles*, *Victoria*. 24. 1.

Precios excesivos a que valia todo en las *Islas* de *Barlovento*. 171. 2.

Prision de *Motecuma* como, i por què la hiço *Cortès*? 86. 1. nadie emprehendiò semejante haçaña. 86. 2.

Proaño, *Comendador*, và por *Alguacil Maior* à *Mexico*. 192. 2. comiò de todo con el *Lic. Ponce*, i no le hiço mal. 192. 1.

* *Procesion* de cinco leguas en ainas que hacian los *Mexicanos* a *Vitzilopuetli*, Pueblos por donde pasaba, i *Esclavos* que mataban en ella. 231. 1.

Pronosticos, de los *Mexicanos* de que avian de venir a dominarlos. 70. 2. publicaban los *Sacerdotes*. 94. 1. acuerdalos *Motecuma* a los suios. 93. 2. persuadiendolos a que eran los *Españoles*. 94. 1. i si los crèia èl? 94. 1. 96. 2. i prodigios que precedieron a la ruina de *Mexico*. 151. 1.

* *Pueblos* del *Templo Maior*, eran mas aliviados. 84. 1. *Terrazgueros*, i *Solariegos* en *Nueva España*. 213 1. que hiço *D. Antonio de Mendoça*. 242. 2. los de *Indios* todos tienen *Doctrinero*, ò deben tenerle. 236. 2.

* *Puentes* levadiças en las *Calçadas* de *Mexico*. 69. 1. la que hiço *Cortès* en las *Pasaderas* de vn *Rio* grande. 186. 1. i otras admiran a los *Indios*. 177. 2. *otra* de 300 pasos. 178. 1. *otra* en vn *Estero* de 500. prodigiosa, i como se hechò? 180. 1.

Puercos en *Cozumel*. 15. 1. lleva *Cortès* a *Hibueras*, 177. 1. en *Mindanao*. 198. 1. por què los aprecian los *Indios*? 240. 1.

Puertas, ni ventanas, no tenian los *Indios Vulgares* en sus casas. 78. 2. 219. 2. 223. 2.

Puerto de la *Leña*, llamaron los de *Cortès* a la segunda *Sierra*, que pasaron. 46. 2.

Puiahutla, Patria de *Camaxtle*, de donde traìan a *Tlaxcala* la *Mascara* para ponerla. 234. 1.

Pulga, porque adoraban los *Indios*? 228. 2.

Q

Qualpopoca, *Señor* de *Nautlan* engaña a *Hircio*, matando dos *Españoles*, i es vencido en *Batalla*, que costò otros siete. 90. 1. 85. 2. quejase esto de *Cortès* a *Motecuma*, i embia por èl. 86. 1. con su *Sello*. 86. 1. como entrò preso en *Mexico* con su hijo, i otros 15 Principales, los entriega *Motecuma* a *Cortès*, i confesando, son quemados. 89. 2. hechando a *Motecuma* la culpa. 90. 2. con su castigo quieren incitar a *Motecuma* contra los *Españoles*. 95. 2.

Quauhcuelpaltepec, nombre de las *Iguanas*, en *Nueva-España*, i de *Rio*, que entra en *Alvarado*. 24. 2.

Quauhcuezpaltepec, Pueblo. 24. 2.

Quauhquechollan, Poblada por *Xelhua*. 210. 1.

Quauhinahuac se vne por casamiento al *Reino* de *Mexico*. 212. 2. se la da el *Rei* a *Cortès*. 200. 1.

* *Quauhitemallan* dada la obediencia, i se rebela. 161. 2. embia 4y *Indios* de socorro a *Alvarado*. 162. 2. es bien recibido en ella. 163. 1. es *Obispado*. 236.

Quauhtexpetlati, *Rei* de los *Chichimecas*. 211. 2.

Quauhtihan, Pueblo, se aloja en èl *Cortès*. 125. 1. pidenle sus *Indios* perdon, i le traen presos los *Mensajeros Mexicanos*. 125. 2.

Quautimoc, *Sobrino* de *Motecuma*, i guerrero. 122. 1. animoso en las adversidades. 183. 2. succesor de *Queslavac* en *Mexico*. 122. 1. casase con la Muger de *Cuitlavac*, i mata a su cuñado. 213. 1. exhorta a sus vasallos a la defensa. 122. 1. aconseja la muerte de *Cocuzca* a su hermano, i que se haga *Rei*. 125. 2. no admite *Paz*, creiendo era miedo, pedirla *Cortès*. 131. 1. socorre a *Xochimilco* con muchos *Indios*. 132. 1. discorde su *Consejo* sobre la guerra, consulta al *Diablo*, i le insta a ella, ofreciendole su ayuda. 136. reprende a los suios huir, i buelven, i echan a los *Españoles* del *Templo Maior*. 139. 1. quiere *Paz*, i los *Mexicanos* le contradicen. 150. 2. acude con gente a abrir las *Puentes* cegadas, i fortificarse. 141. 2. obstinado en la guerra. 130. 2. no da señal de *Paz* aunque iba perdida la *Ciudad*. 142. 2. sus casas llenas de *Piedra*, i las *Calçadas* rotas. 143. 1. embia dos cabeças de *Españoles*, i dos de Caballos por los Pueblos, i logra se rebelen algunos. 145. 1. siente que *Malinalco*, i *Cuixco* se den a *Cortès*. 236. 1. sus casas quemadas. 147. 2. sacrifica a vn *Tio* del *Rei* de *Tezcuco* porque le propuso *Paz*. 149. 1. viendo el destroço de los suios entra con algunos Nobles en vna *Canoa* para huir. 149. 2. quiere ponerse en defensa contra *Holguin*, que le sigue, i se rinde. 150. 1. 213. 1. es llevado a *Cortès*, i se disculpa. 150. 1. i manda dejar las armas a los suios. 150. 1. su firmeça en defender a *Mexico*. 182. 2. dale tormento *Cortès*, instado del *Tesorero*, porque descubra el *Tesoro*. 152. 1. de que resultò infamia a los que le precitaron a ello. 181. 2. llevale *Cortès* a las *Hibueras*, i por què? 174. 1. trata en el viaje de matar a *Cortès*, i a su gente, i avisa a *Mexico* para que en vn dia acaben con todos. 177. 1. 182. 1. procesado por *Cortès* es ahorcado, i su constancia en la muerte. 182. 2.

Quauhtlix, *Rei* de los *Chichimecas*, i quien le sucediò? 212. 1.

Quauhtonal, *Rei* de los *Chichimecas*. 211. 2. en su tiempo llegaron à *Chapultepec* los *Mexicanos*. 212. 1.

Quebrados vivian en la *Casa* de las *Aves*. 75. 2.

Queca, *Rei* de los *Chichimecas*. 213. 1.

Quecaltenango, sus *Indios* embisten à *Alvarado*, i desvaratados se rehacen tres veces, i son vencidos. 162. 1. derrotados otra vez dan *Parias* à sus *Enemigos*, porque les ayuden. 162. 1. como se acabò su guerra, i la de *Utlatlan*, 162. 2.

Quecaltepec, *Pueblo*, reducido por *Sandoval*. 154. 1.

Quecacoatl, ò *Quaçolcovatl*, *Dios del Aire*, 27. 2. 65. 1. 210. 2. 234. 2. sus *Padres*. 210. 1. predicò la Lei Natural, sus virtudes, i adoracion de los *Indios*. 201. 2. atale vna correa en vn braço *Chichimecatl*, i adquiere gran fama. 211. 1. fue *Virgen*. 235. 2. vedò los *Sacrificios* de hombres, i hacian los *Indios* lo contrario. 235. 1. *Idolo* de *Cholulla*, le sacrificaban diez *Niños*, i por què? 63. 2. la fundò. 65. 2. su *Templo* en *Mexico*, redondo. 83. 1. i por què? 83. 2. su entrada vna *Boca de Sierpe*, que asombraba. 83. 2. inventò sacarse sangre de la *Lengua* contra la mentira. 219. 2. sus *Sacerdotes* traìan sus vestidos de *Cholulla* à *Tlascala*. 234. 1. su *Templo* en *Cholulla*, el maior de *Nueva España* empeçado. 234. 1. i por què no le acabaron. 234. 2. esperabanle los *Mexicanos*, i juzgaron que era *Cortès*. 27. 2. fue mui penitente, i su *Trage*, *Comida*, i *Sacrificios*, 65. 1. decia el *Diablo* à *Motecuma*, que estaba enojado porque le sacrificaban pocos *Hombres*. 66. 2. como le adoraban para su *Fiesta*, i lo que le ofrecian los *Indios*. 235. 1.

Quecalcialactli llaman à los *Grifos* los *Indios*. 74. 2.

Quecatlapan, *Rio*, entra en èl *Grijalva*. 177. 2.

Quechollan, *Pueblo*, reducido por *Sandoval*. 154. 1.

Quecholli, como se celebraba su *Fiesta* precediendo gran *Caça*? 229. 2.

* *Queso* de què le hacian los *Indios*? 81. 2.

Quetlaxa dada à *Cortès*. 200. 1.

Quiahtlale, el sitio entre terminos para dar *Batalla*, i le tenian por *Sagrado* los *Indios*. 226. 2.

Quiavitl. *l. Lluvia*. 207. 1.

* *Quinquilleria*, que llevò *Cortès* à *Nueva España*. 9. 1.

* *Quinto*, que se sacò para el *Rei* del Despojo de *Mexico*. 152. 1.

Lic. Quiroga, *Oidor de Mexico*, condena a muerte al *Factor*, i *Peralmindez*, en la *Audiencia*. 174. 2.

Quiyotepec, *Rio*, entra en *Alvarado*. 24. 2.

Quyahuiztla. *s. Los del Yeso*, Quartel de *Tlaxcallan*, i su *Capitan*. 50. 2. 59. 1.

R

Raçonamiento de *Cortès* a los *Mexicanos* para que dejasen *Idolatrìa*, i *Sacrificios*. 88. 89. 1.

Raices comen los *Chichimecas*. 209. 1.

* *Raios* adoran los *Indios*. 228. 2. en *Tlaxcala* horribles, 234. 2.

Ranas, por que adoraban los *Indios*? 228. 2.

* *Ratones* se venden en el *Mercado* de *Mexico*. 81. 1.

Recaudadores de *Motecuma* tiemblan de verlos el *Cacique*, i los *Indios* de *Chiaviztlan*. 36. 2. animados de *Cortès* los prenden, i hechan prisiones, i como los guardavan. 37. 1. dos llevados a *Cortès* estrañan la osadìa de los *Indios*, i le piden por sus *Compañeros*. 37. 2. llevan de su parte vn *Mensage* a *Mexico*, i parten mui alegres. 38. 1. como soltò *Cortès* a los demas? i los *Indios* de otras *Provincias*, i se rebelan. 39. 1. huien algunos a *Tiçapacingo*, i su *Guarnicion* hace guerra a los que los maltrataron. 40. 1. traìan *Ventalles*, i *Varas*. 225. 2.

* *Recibimiento*, que hiço *Motecuma* a *Cortès* en *Mexico*. 39.

Recogidas en los *Templos* de *Mexico*, donde estaban. 219. 2. causas de entrar en ellos, i su vida, i castigos. 220. 1.

Regalo, si no se recibia en *Mexico* era descortesia. 86. 1. traian los de *Mechoacan* à el nuevo *Succesor*. 217. 2.

Refran, Barba a barba honra se cata. 101. 1. con sus manos labadas. 101. 1. mas vale a quien Dios ayuda, que el que mucho madruga. 102. 2. mas vale maña, que fuerça. 87. 1. mas es el ruido, que las Nueces. 137. 2. a vn traidor, dos alevosos. 162. 2. buen coraçon, quebranta mala ventura. 102. 2. al Enemigo, que huye, la Puente de plata. 138. 1. al ruin ponerle en mando, i vereis quien es. 190. 2. el Rei es mi Gallo. 197. 1. quien a su enemigo popa, a sus manos muere. 197. 1. a largas vias, &c. 200. 2. por tu Ley, i por tu Rei. 197. 1.

Reies, *Islas* su situacion, è *Indios* llega a ellas *Saavedra*. 198. 1.

Reies, *Ciudad* sitiada por los *Indios*, con gran vigor. 205. 1.

* *Reies Catolicos*, repartieron en sus vasallos, como sus antecesores, las tierras que ganaron. 169. 2.

Reies de Mechoacan, poderosos, i competidores de *Mexico*. 217. 1. moribundos nombraban el hijo que avia de sucederles, i muerto como los adornaban. 217. 2. insignias que los ponian, i como los llevaban al *Templo* cantando tristes. 218. 1. los quemaban, i como recogian sus cenizas. 318. 2. *Indios*, è *Indias* que señalaban. 218. 1. i mataban para que fuesen a servirlos, i como los enterraban, i duelos que hacian. 218. 2.

Reies de Mexico, su origen se ignora. 211. 1. como iban al *Templo* elegidos, i ceremonias que hacian con ellos, i juramento que los tomaban. 214. 1. ainos, i *Sacrificos* que duraban 4 dias, i como bolvian a *Palacio*? 215. 1. tenian gran poder en sus vasallos. 77. 2. enfermos tapaban la cara a los *Idolos*. 216. muertos, concurrian todos los parientes a las honras, i como componian el *Templo*, i los quemaban. 217. 1. recogian sus cenizas, i como las guardaban? 217. 2. con quien tenian guerra, i por què? i como la consultaban. 226. 1. los hijos de sus hijas, heredaban los *Estados*, 221. 2. para empeçar las batallas tocaban vn *Caracol*. 226. 2. solian vestirse el *Cuero* de vn *Sacrificado* para bailar en las fiestas. 22. 2. iban con casi todo el Pueblo a la procesion de *Vitzilopuetli*, cinco leguas. 231. 1.

* *Reinos*, *Dios* los dà, i los quita. 94. 1. quando maiores suelen arruinarse. 108. 2. i Estados como se heredaban en *Mexico*? 213. 2.

Religion, era pretexto en los *Mexicanos* para sus *Conquistas*. 35. 1. 226. 1.

Religiosos los *Indios*. 222. 1.

* *Remedios*, *Nuestra Señora*, Hermita cerca de *Tlaxcalla*, por què se llamò assi? 113. 2.

Rentas de *Motecuma* como las traìan, i en què se gastaban. 78. 1.

Renteros de *Mexico* eran como *Esclavos*, i aun la comida se les tasaba. 77. 2. i servian en Guerras, i personalmente, i su miseria. 77. 2.

Reparticion del *Oro*, i *Plata* en *Mexico* entre los *Españoles*. 95. 1.

Repartidor General de *Nueva España*, es nombrado *Cortès*. 169. 1.

Repartimiento, que hiço *Cortès*. 169. 1. quejanse de èl. 169. 2. i lo que decian. 171. 1.

Republicas de *Nueva España*, que vivian como sujetas a *Mexico*. 238. 2.

Requirimientos de *Paz*, deben hacerse a los *Indios* antes de darlos guerra. 18. 2.

* *Rescate*, què es? 7. 1. no podia hacerse sin licencia. 7. 1. los que hiço *Grijalva* en *Nueva España*, i lo que diò por ellos. 6.

Rescate de *Esclavos*, con lo que ellos adquirian, se hacia en *Mexico*. 225. 2.

Residencia de *Cortès* se pregona. 195. 2.

Resplandor grande, que se vìa en el *Mar* del *Sur* de *Nueva España*, antes que llegasen los *Españoles*. 151. 1.

Resucitado, por què llaman al *Vicilin*. 240. 2.

Rio de *Coçacalco*, se reconoce de orden de *Cortès*, i sus Poblaciones. 92. 2.

Doctor de la Rocha, *Flamenco*, *Juez* de la causa de *Velazquez*, i *Cortès*. 168. 2.

* *Rodelas* de *Oro*, i *Pluma*, rescata *Grijalva*. 5. 2. de *Palo*, i *Cuero* embia *Cortès* a *España*. 42. 1. de *Palo* usan los de *Potonchan*. 24. 1. como eran las de los *Tlaxaltecas* en el *Mercado* de *Mexico*. 75. 1.

Rodrigo de Albornoz, llega a *Mexico* por *Contador*. 171. 1. escrive a *España* en cifra muchas mentiras contra *Cortès*. 171. 1. dejale *Cortès* por *Governador* con *Estrada*. 173. 2. no pudiendo sufrir la sobervia del compañero, saca la *Espada* contra èl en el *Ajuntamiento*, i reprendido por *Cortès*, prosigue su odio. 174. 1. maltratale *Casas*. 175. 2. llamado por *Durantes* à *S. Francisco*, le dà las *Cartas* de *Cortès*. 175. 2. i convocan sus amigos. 176. 1.

asegu-

Biblioteca Nacional de España

asegura el *Factor* no lerà contra èl, i lo que hiço iendo a combatirles *Estrada*. 176. 1. tratan de matarle los criados del *Factor*, i son castigados. 176. 2. sale à recibir à *Cortès* à *Tezcuco*. 293. 2. i con *Cortès* à recibir al *Lic. Ponce*. 196. 2.

Lic. Rodrigo de Figueroa, *Visitador* de la *Audiencia* de la *Española*, procura impedir que *Narvaez* vaia contra *Cortès*. 98. 2.

Rodrigo de Merlo, và à cautivar *Guanajos*, i los suelta requerido por *Cortès*, i và à *Truxillo*. 193. 1.

Rodrigo de Paz, parte de *Valladolid* à llevar à *Cortès* las Provisiones de *Governador* de lo Conquistado. 159. 2. 169. 1. ahorcado por el *Factor*, i *Peralmindez*. 174. 2. 190. 2. 192. 2. despues de grandes tormentos, porque no descubriò el *Tesoro* de *Cortès*, que no havia. 174. 2.

Rodrigo Rengel, derrotado por los *Çapotecas* buelve, con muchos *Indios*, los castiga, i toma mucha ropa, i *Oro*. 165. 2.

Romeria à el *Idolo* de *Coçumel*. 15. 2. de *Cholulla* de mui lejos. 65. 1.

Rubies en *Mexico*. 76. 1.

S

Sabalos en el *Rio Alvarado*. 24. 2.

* *Sabandijas* comian los *Chichimecas*. 204. 2.

Sabogas, pescan muchas los de *Cortès* en la Tierra de *Amohan*. 185. 2.

* *Sacerdotes*, vno se metia en el *Idolo* de *Acuçamil*, i respondia à todos. 15. 2. de *Cholulla*, con què trajes, è instrumentos salieron à recibir à *Cortès*? 62. 1. cantando, è incensandole. 62. 2. *Sacrifican* diez *Niños* porque les salga bien la traicion. 63. 1. mueren quemados en vna *Torre*, invocando à sus *Idolos*. 64. 1. consagraban en *Mexico* el *Juego de Pelota* para que se pudiese jugar. 73. 1. tenian casas en los *Templos*, i eran diversos de varios *Idolos*. 83. 2. con què solemnidad consagraban el *Idolo* de *Masa*? 84. 2. publican victoria en *Mexico*, i *Sacrifican* 40 *Españoles*. 144. 2. embia *Cortès* à *España* vn vestido. de ellos 152. de *Totutlapan* se quedan solos en el Pueblo à morir con sus *Dioses*. 178. 2. i predicados se mantienen en el fervor de su *Idolatria*. 179. 1. el *Maior*, i los demàs de *Mexico* asistian à la Coronacion de sus *Reies*, i lo que hacian. 214. 1. tomaba juramento al *Rei*, i de què. 214. 2. raçonamiento que hacian al que entraba a ser *Tecuitli*. 215. 2. 216. 1. como recibian al *Cadaver* del *Rei*, i *Sacrificios* de hombres que hacian. 217. 1. el que llevaba la cuenta del *Kalendario*, ponia à los *Niños* èl *Sobrenombre*. 219. 1. i declaraba las virtudes del *Idolo* à quien le dedicaba. 219. 2. como iban à bendecir las camas de los Novios, i bolvian al *Templo*. 221. 2. modo de aprender los *Misterios*, i prohibicion de rebelarselos à los legos. 227. 1. punçanse con puas de *Metl*, i en què recojen la *Sangre*? 127. 2. su *Doctrina*, trajes, i tiznes en las *Fiestas*. 227. 2. algunos no se casan, è incontientes son castigados. 227. 1. vestianse los *Cueros* de los *Sacrificados*, i bailaban con ellos. 228. 2. como celebraban los de *Tlaxcala* la fiesta de *Camaxtle*? 233. 1. sus ajunos, i penitencia, i tinturas de que se abstenian los de *Queçacoatl* quando ajunaban. 234. 2. reçaban, i se teñian 235. 1.

Sacos de *Algodon* de tres dedos de ancho, armas defensivas de los *Indios* 164. 1.

* *Sacrificios* de hombres en *Iucatan*. 13. 2. en *Mexico* de hombres cautivos 61. 1. 177. 2. 224. 2. ò Holgaçanes. 78. 1. i como los hacian; 61. 1. 210. 1. 217. 1. 228. 2. los dueños se llevaban los cadaveres 228. 2. despues de hecharlos à rodar, i como se repartian? 231. 1. tiraban el coraçon à el *Idolo* 228. 2. si havia pocos *Cautivos*, eran menos los *Satrificados*. 231. 2. i quantos morian asi, en *Nueva-España*. 238. 2. vedabalos *Cortès* en los *Pueblos* en que entraba. 169. 2. de *Niños*, i *Niñas* en *Mexico*, i por què? 84. 1. à *Tlaloc*, i quando tuvo origen? 229. 1. causan pavor à los *Españoles*. 14. 1. como pedian limosna en *Cempoallan* los que havian de ser *Sacrificados*. 43. 1. hacele *Quemoc* de 4 *Españoles*, i 4ỹ *Indios* al empeçar el sitio de *Mexico*. 136. 1. i de otros quatro *Soldados* de *Alvarado*. 143. 1. i de 40 de *Cortès*, con gran dolor de los *Castellanos*. 144. 2. instrumentos para executarlos. 227. 2. *Quegalcoat* los mandò hacer de *Aves*. 65. 1. i los que le hacian en los *Pueblos*, que fundò, notables. 210. 2. de *Hombres* quemados vivos, en *Xalixco*. 231. 1. los que hacia el que conseguia la mejor suerte en la *Pelota*. 73. 2. procura *Cortès* evitarlos, i lo permite *Motençuma*. 88. 1. i lo que dijo en quanto à ellos. 88. 1. mas de 136ỹ calaveras de *Sacrificados* en el *Osario*. 85. 1. han cesado en *Nueva-España*. 239. 1.

Saetas de los *Tlaxcaltecas*, que llevan à la *Guerra*, i como las disparan para buen aguero. 59. 1.

Sahumerios, que daban los *Indios* à los *Idolos*. 181. 1.

Sain usan los *Mexicanos*. 82. 1.

* *Sal* su gran trafico en las *Ciudades* de la *Laguna* de *Mexico*, i como le hacian? 69. 1. era la mas rica Mercaderia. 81. 2. i como la cogian. 77. 2. no tenian los *Tlaxcaltecas*. 57. 1. durante la guerra con *Mexico*. 60. 2. halla *Cortès* à 20 Leguas de *Nito*. 188. 2.

Salaçar de la Pedrada, *Capitan*, và por *Alcalde* de *Mexico*, con el *Lic. Ponce*. 196. 1.

Salinas en *Mechoacan*. 153ỹ 2.

Salto de Alvarado en vna *Puente* de l. *Calçada* de *Mexico*, intentan imitarle algunos, i prueban. 112 2.

Samana Punta, 2. 2.

Sangre establece *Queçacoalt* sacrificio de ella. 210. 2. sacarla de las *Orejas*, i *Lengua* inventò *Queçacoalt*. 61. 1. beben para firmar las *Paces* los *Indios* de *Mindanao*, i otras *Islas*. 198. 1. i lo executo *Saavedra*. 198. 2. el *Tecuitl Novel* se la sacaba de las *Orejas*, i ofrecia à los *Idolos* las gotas. 215. 2. i por devocion muchos. 237. 1. de varias partes de su *Cuerpo* en la fiesta de los *Idolos Maiores*. 231. 1. i en los *Eclipses* en maior abundancia. 232. 2.

Santa Cruz, *Baia*, i buen *Puerto*, llega à èl *Cortès*. 204. buelve à ella con tempestad vn *Navio* de *Cortès*. 207. 1.

Santa Cruz llamò *Grijalva* à *Acuçumil*, i por què? 14. 2.

Santa Cruz, dejale *Cortès* en *Mexico* para governar su hacienda. 198. 1.

Santiago Apostol, se aparece en la *Batalla* de *Cuba* animando à los *Españoles*. 21. 1. con gran terror de los *Indios*. 23. 2. pelea en *Mexico* en su defensa, i lo que decian los *Indios*. 106. 2.

Santiago de Barbacoa, primera poblacion *Cuba*. 2. 1.

Santiago de Buena Esperança, es la *Baia* de *Santa Cruz*, llega à ella *Ulloa*. 105. 2.

Santiago, *Isla*, por què la llamò asi *Cortè*.? 203. 2. buelve à ella, i le aparta vna tempestad. 204. 2.

Santistevan del *Puerto*, fundada en *Panuco* por *Cortès*. 156. 2. sitiada por los *Indios*. 160. 2.

* *Sapos* eran las *Armas* de *Xalioca*. 129. comen los de *Tlaxcala*, i por què adoran vna *Piedra* en su *Figura*? 224 2.

Sarampion, nueva enfermedad en *Indias*. 202. 2.

* *Scitas* bebian la sangre vnos de otros quando hacian *Paz*. 198. 2

* *Sebastian Gaboto*, manda el *Rei*, que embien à buscarle. 197. 2.

Sebastian del Puerto huie à las *Naos* de *Loaysa*, i cuenta el viage. 198. 1.

* *Sebastian Ramirez de Fuenleal*, Presidente de *Santo Domingo*. 201. 2. và à *Meico*. 174. 2. con nuevos Oìdores. 201. 2. dà orden de que se buelvan à sus *Pueblos* los que salieron à recibir à *Cortès* pena de muerte, i le hace entrar en *Mexico*, i por què? 201. 2. requierele embie à descubrir por el *Sur*. 202. 2. da provision con la *Audiencia* para que *Nuño de Guzman* buelva vn *Navio* à *Cortès*. 203. 2. buelve à *España Presidente* de *Valladolid*, i *Obispo* de *Cuenca*. 242. 2.

Seo usan los *Mexicanos*. 82. 1.

* *Seca* de mas de quatro años, en que se secaron *Frutas*, i *Arboles*, hacen huir à los *Indios* de *Nueva-España*. 229. 1.

Secreto, el *Soldado* que le revelaba tenia pena de traidor. 226. 1.

* *Sed* grande de los de *Cortès* estando lloviendo continuamente. 186. 1.

Seda, no tenian los *Indios*, i aora la ai en abundancia. 240. 1. aumenta su grangeria *D. Antonio de Mendoça*. 242. 2.

Segura, poblada por *Alvarado* en *Tututepec* se despuebla por rencillas. 155. 1.

Segura de la Frontera, fundada por *Cortès*. 118. 2. deja en ella 60 Soldados. 121. 1. se despuebla para poblar à *Segura* de *Tututepec*. 155. 1.

Sello de *Motençuma*, i como era obedecido? 9. 2.

Semanas como las empieçan à contar los *Mexicanoos*, i de què horas. 207. 2.

Señorios no se han quitado à los *Descendientes* de los *Indios Amigos*, i como eligen quando falta. 29. 1.

* *Sepultura* hallan en vna los *Castellanos* 1500 pesos de oro. 147. 1. de los *Reies* de *Mechoacan* como se adornaba, i cerraba? 218. 2.

Sicuchimatl. Pueblo mui fuerte, recibe bien à *Cortès*. 46. 1.

* *Sierpes* en la *Casa* de las *Aves* de *Motençuma*. 72. 2.

Sierras de 8 Leguas, que subò *Cortès* iendo à *Hibueras*. 183. 2. i

* *Signos* de los *Indios* para agorar 232. 1. su cuidado de que fuese bueno el *dia* que empeçaban algo. 215 2.

Silla de *Motençuma* como era? 71. 2. las de los *Indios*. 223. 2.

Silvatos de hueso usaban en las *Batallas* los *Indios*, 226. 2.

Silvos se entienden por èl los *Ladrones*, i *Enamorados*, con admiracion de los *Españoles*. 206. 2.

Simon de Alcaçoba, proveido por *Governador* de *Honduras*. 194. 5.

Simon de Cuenca, *Teniente* de *Cortès* en *Villarrica*, le avisa la llegada del *Lic. Ponce*. 104. 2.

* *Sodomitas*, los *Indios*. 222. 2. en algunas partes no eran castigados, i en *Tezcuco* con muerte. 225. 2. con facilidad dejan de serlo los *Indios*. 230. 1. 239. 1.

Sol, i *Luna*, *Dioses* de *Mexico*, embia sus *Idolos* de *Oro*, i *Plata Motençuma* à *Cortès*. 28. 1. i este à *España*. 41. 1. adoraban los *Chichimecas*, i què le sacrificaban? 209. 1. 228. 1. por què no se muriesen, sacrificaban hombres los *Indios*. 231. 2. decian los *Mexicanos*, que havian muerto, ò pasado quatro. 208. 2. 231. 2. i que no sabian como se acabaria al quinto, en que vivian. 208. 2.

Soles, jornadas de los *Indios*. 29. 2.

* *Soldados* atrevidos. 194. 2. por què se casaban con muchas Mugeres en *Nueva-España*. 220? 2.

Sosa, *Capitan*, se amotina contra *Francisco Hernandez*, i por què? 192. 1.

* *Sucios* en comer los *Indios*. 226. 2.

Suegros en *Panuco* no hablan à los *Iernos* el primer Año. 222. 1.

Suegras se casaban con los *Ierno*s en *Mechoacan*. 220. 2.

Sueldo no llevaban en *Indias* los *Españoles*. 9. 1. i por què? 9. 2. de los *Maestres* de *Nao* qual era. 172. 1.

T

* *Tabasco*, sus *Indios* morenos, medio desnuìdos, comen carne humana *Sacrificada*, i sus armas. 24. 2. avisados en la guerra, i valientes. 21. 2. temidos de sus vecinos. 23. 1. parecian familias de *Gitanos*. 23. 1. rescata en èl *Grijalva*, *Pluma*, i *Ropa*. 4. 2. salen à la *Costa* à ver à *Cortès*. 17. 1. hablalos de *Paz Cortès* en el *Rio*, traen de *Pontonchan* poca comida para desanpararle. 17. 2. buelven con mas comida, i ruega à *Cortès* se vaia al *Mar*, i no quieren oirle. 18. 1. se rien de que *Cortès* juzgue dormir en el *Pueblo*, i le amenaçan, i no hacen caso de los requerimientos. 18. 2. resisten fuertemente, i hieren 20 *Españoles*. 17. 2. huien al *Monte* entrado el *Pueblo*, i *Cortès* embia à los *Cautivos* à llamar al *Cacique*, i no buelven. 19. 1. veinte *Principales* hablan à *Cortès*. 19. 2. entreteniendole para que se juntase la Tierra. 20. 1. negando el *Maiz* à 80 *Españoles* los encierran en vna casa, i socorridos se retiran de dos tiros que lleva *Cortès*. 20. 2. quarenta mil en cinco *Esquadrones* ponen à la gente de *Cortès* en vltimo estremo. 21. 1. hiriendo sesenta *Españoles*. 21. 2. vn *Cavaliero* los hace retirar tres veces. 21. 2. que los cegaba, i entorpecia. 22. 1. 24. 1. hasta que llegò *Cortès*, que los puso en fuga. 21. 2. su *Cacique*, i otros, llamados de *Cortès* son perdonados, i regalo que trajeron. 22. 2. buelven à poblar, a *Potonchan*, i regalan con *Rosas* i *Gallipabos* à los Caballos para desenojarlos. 22. 2. por què resistieron à *Cortès*, i no à *Grijalva*? i asombro que les causò la *Artilleria*, i Caballos. 23. 1. consienten en quebrar los *Idolos*. 23. 2. i levantan vna *Cruz* en el *Templo*. 24. 1. dan la obediencia, i asisten à la celebridad del *Domingo de Ramos*. 24. 1. reducidos por *Sandoval* se rebelan. 154. 1. da su *Cacique* guias à *Cortès* para *Hibueras*. 177. 2.

Tabasco, *Rio* es *Grijalva*. 177. 2.

Tabuican, Provincia abundante de *Cacao*, i *Maiz*. 186. 2.

Tahures hacian trabajar como *Esclavas* à las Mugeres, i por què? 220. 2. se jugaban à sì mismos. 224. 2.

Taica, Provincia. 184. 1. entra à ver la *Ciudad Cortès* con *Canec*, i lo que pasò. 185. 1.

Tamaio, vende Bastimento en *Macuca* à *Cortès*. 8. 1.

Tamalli, *Indio*, *Rehen* de *Cempoallan*. 46. 1.

Tamaztepec, ò *Tecpetlican*, Pueblo và *Cortès* à èl guiado de dos *Indios* de *Chilipan*, i le halla despoblado, i con *Viveres*. 178. 1.

Tamenes, ò *Tàmemes*, *Indios* de carga de dos arrobas llevan la *Artilleria* de *Cortès*. 46. 1.

* *Tasa* en la comida se la ponian à los *Indios* los *Señores*, 238. 2.

Tatahutlapan, Pueblo, llega à èl *Cortès*, i le halla despoblado. 178. 2. excepto de *Sacerdotes*, que le esperan para morir con sus *Idolos*. 179. 1. i predicandoles su desatino, se mantienen, i los dejan. 179. 1.

Taucupi los *Barquillos*, ò *Canoas* en *Tabasco*. 17. 2.

Biblioteca Nacional de España

Taxuſtal. Caſeria de *Amohan* llega à ella *Cortès*, i halla baſtimento. 185. 1.
Taxmar, Cacique de *Xamancana*, amo de *Aguilar*, i de otros *Eſpañoles* naufragos. 13. 1.
Taxico, Pueblo và à el *Alvarado*, 163. 2.
Tea era la luz que tenian los *Indios* 223. 2.
* *Tecoantepec* enemiga de *Mexico*. 78. 2. 95. 2. hacia guerra continua. 226. 1. frontera de *Moteçuma*, diſtante de *Mexico*. 61. 1. ſu *Cacique* embia à *Cortès* à dar la obediencia, i vn regalo, pidiendo ſocorro contra *Tututepec*. 154. 2. dada à *Cortès*. 2. 1. và à ella, i lo que hiço. 203. 2.
Teconcapol, ò *Mami*, con la leche de ſus pepitas ſe laban las *Indias*. 223. 1.
Tecuxsconlli, veſtidura como *Loba*, que ponian los *Indios* à *Camaxtle*, i con què adornos? 234. 1.
Tecpacth. ſ. *Cuchillo*. 207. 1. con que abrian el pecho à los *Sacrificados*. 228. 1.
Tecuihuictlh, fieſta con *Vigilia* à los *Idolos*, i como ſe celebraba en *Mexico*, i otras Ciudades. 229. 2.
Tecuitli Dignidad deſpues de la *Real* en *Mexico*, i como ſe conſeguia. 215. 1. penitencias que hacian, i ſu inſignia. 215. 2. lo que los decia el *Sacerdote*. 216. 1. nombre que tomaba. 219. 2.
Tecuitli, *Tribunal* de dos *Juezes* à quien ſe apelaba à los doce, i conſultaban cada mes al *Rei*. 225. 2.
* *Templos*, muchos en *Coçumel* de Cal, i Canto. 15. 1. i como eran ſu fabrica, i Capilla? 15. 2. de *Potonchan* ſirve de alojamiento à *Cortès*. 19. 1. en *Cholulla* muchos, i el maior de 120 gradas. 65. 1. en *Cholulla* tantos como Dias tiene el año. 64. 2. en *Honduras*, como los de *Mexico* en vn *Pueblo*. 189. 2. los *Sacerdotes* los encalaban, i limpiaban. 235. 1. impide vna gran tempeſtad acabar al de *Queçalcoalt*. 234. 2. porque havia en ellos tantos *Moços*? 219. 2.
Templo Maior de *Mexico*, de traça no viſta, ni olda. 82. 2. ſu grandeça. 228. 1. ſe deſcrive 82. 2. 83. 1. i *Templos*, que havia en èl. 83. 2. *Sacerdotes*, que no todos llegaban à los *Idolos*. 227. 1. i de què ſe mantenian? 84. 1. ſus *Idolos Principales*. 84. 2. *Leña* que ſe gaſtaba en èl. 227. 2. *Otros* en *Mexico*, i junto à ellos *Otros* mas chicos. 83. 2. *Salas* llenas de *Armas*, que tenian. 83. 2. barrian los de *Caſa* à los *Idolos*, i los tenian mui limpios. 228. 1. fortificanſe 500 *Mexicanos* en vna *Torre* de èl, i retiran tres veces à los *Caſtellanos*. 109. 2. ganala *Cortès*, i quema ſus *Idolos*, i *Capillas*. 110. 1. hechan de èl los *Caſtellanos* à los *Mexicanos*, 139. 1. i los *Mexicanos*, incitados de ſu *Rei*, le reſtauran. 139. 2.
Tenantoacan, Pueblo, no reſiſte à *Cortès*. 129. 1.
Tenic, Provincia, van à reconocerla *Eſpañoles*. 9. 1. ejecutanlo, aunque temian entrar en ella. 91. 2.
Tenuch, hijo I. de *Iztacamixcoatl*. 210. ſi fundò en *Mexico*, i la diò ſu Nombre? 79. 2. ſu deſcendencia ſeñorea la *Tierra*. 210. 1.
Tenuchcas ſe llaman los *Naturales* de *Mexico*. 80. 1. 210. 1.
Tenuchtitlan. ſ. *Fruta en Piedra*, es nombre de vn *Sitio*. 79. 2. i *Ciudad* de *Mexico*, i ſu compoſicion. 79. 1. poblada por *Tenuch*. 210. 1.
Teovavan poblada por *Xelhua*. 210. 1. ſus *Indios* diſparaban dos, ò tres Flechas de vna vez. 226. 2. armaban en èl à *Queçalcotl* quatro *Indios*. 235. 1. que tenian por *Santos*, i ſi alguno era incontinente, le quemaban, i ſus penitencias. 255. 2. acuden à èl doce *Naciones* à los *Oficios* de *Semana Santa*. 237. 1.
Tepac, *Palacio*, grandeça de èl à *Moteçuma*. 74. 1.
Tepeacac, Pueblo amigo de *Mexico*. 118. 1. ſus *Indios* matan doce *Eſpañoles*, que iban à *Mexico* à la fama de *Cortès*. 121. 2. no quiere recibir à *Cortès*, i vencidos ſus *Indios*, ſe entrega, i con què pacto? 118. 2. i ſe dàn algunos por *Eſclavos*. 118. 2. tenia la miſma *Idolatria*, i *Ritos*, que *Mexico*. 232. 2
Tepecan dada à *Cortès*. 200. 1.
Tepeçlipac es *Somoſierra*. 59. 1.
Teponazli, el *Atabal*. 73. 2
Tepuzlan, Pueblo dado à *Cortès*. 200. 1.
* *Terrenate* tenian Fortaleça los *Portugueſes* en ella. 298. 2.
Teſoro, pierdeſe el de los *Eſpañoles* en *Mexico*. 95. 1. el de *Moteçuma* no ſe hallò. 151. 2. aunque le buſcaron en la *Laguna*. 152. 1.
Teſtigos falſos en *Indias* frequentes. temelos *Cortès*, 3. 2. como juraban en *Mexico*, i por què? 225. 2.
Tetepanquecatl ahorcado por *Cortès*. 182. 2.
Telt. ſ. *Piedras*. 79. 1.
Tecaulli. ſ. *Templo*, ò *Caſa de Dios*, i de què ſe compone? 82. 2. llamaban aſi à los *Navios* los de *Cempoallan*. 29. 2.
Teuch, *Indio Rehen* de *Cempoallan*. 46. 1. oie que los *Tlaxcaltecas* querian ſaber la diſpoſicion del *Real*. 53. 1. i aviſa à *Cortès*. 52. 2.
Teuhichimecas, grandes Flecheros. 153. 2. tienen pena errando vn Flechaço à 80 paſos. 87. 1.
Teucix, Granja à que llegò *Cortès*, i no hallò comida. 186. 1.
Teudilli aviſa à *Moteçuma* de los *Navios* de *Cortès*. 27. 2. embia *Canoas* à ſaber què queria. 23. 2. và à verle, i le lleva *Potas*, i recibe *Reſcates*. 26. 2. come con *Cortès*, i cuenta las grandeças de *Moteçuma*, i que le aviſarà de la *Embajada*. 27. 1. deſpacha *Poſta* à *Moteçuma* con *Veſtidos*, vna *Eſpada*, i otras coſas, i llega en vn Dia, haviendo 70 Leguas. 27. 2. i admiracion que causò, i ſi fue quien la llevò? 151. 1. deſpideſe de *Cortès*, i le hace *Choças*, i deja *Indios* para que provean el *Exercito*. 28. 1. buelve con el preſente, que *Moteçuma* tenia para *Grijalva*, ofreciendole quanto quiſiere, ſi eſcuſa ir à *Mexico*. 28. 1. procura que eſpere *Cortès* reſpueſta de *Moteçuma*, ofreciendole baſtimento. 28. 2. và à eſperar a *Cortès* à *Pueblos* ſuios. 29. 1. buelve con otro *Regalo* perſuadiendole ſe vaia, i no haciendolo, ſe retira con *Indios*, i *Comida*. 30. 1. quejaſe *Cortès* de ſu deſatencion à *Moteçuma*. 37. 2.
Theuhixanacan, Fortaleça de *Moteçuma*, en que fue bien hoſpedado *Cortès*. 46. 2.
Teunamocatli. ſ. *Carne* de *Dios*, Setas que comian los *Indios* para ſalir de ſi bebiendo. 224. 1.
Teupantlan, poblada por *Xelhua*. 201. 1.
Teuquechul, Ave como *Gallo*, cuia pluma labran en *Oro* los *Indios*. 25. 1.
Teuquilata, ſe le dà el *Rei* à *Cortès*. 200. 1.
Tentecatl và con los *Vergantines*. 128. 1. i ſe adorna para entrar en *Tezcuco*. 128. 2.
Tenticac, Pueblo, trata bien à *Cortès* ſu *Señor*, i lo que le dijo. 181. 1.
Teutipil, *Tlaxcalteca*, lleva los *Vergantines* à *Mexico*. 128. 1. adornale para entrar en *Tezcuco*, i ſu gente. 128. 2.
Teutitlan, poblada por *Xelhua*. 210. 1.
Teutitlan abominable penitencia de los *Indios* devotos. 235. 2.
Teutl. ſ. *Dios*. 82. 2.
Teutleco, dia en que comian, i ofrecian los *Indios*, muchos en los *Templos*, i decian venia ſu *Dios*. 229. 2.
Teuxivitl. ſ. *Año de Dios*, fieſta de los *Tlaxcaltecas* à *Camaxtle*, i como ſe hacia. 233. 1.
Tezcatlipuca, Dios de la Providencia. 81. 1. entre los *Mexicanos*. 39. 2. *Idolo* en el *Templo Maior*, i ſu figura, i adornos. 84. 1. por què le ponian antojos. 228. 1. *Sacrificabanle* hombres. 39. 2. ſu fieſta como ſe celebraba. 131. 2. quando enfermaba el *Rei* de *Mexico* le cubrian la cara. 216. 2. atribuianle los *Indios* mas *Dignidad* que a los otros. 131. 2.
Tezcuco, Poblada por los de *Culhua*. 209. 2. ſus moradores ſe precian de llamarſe *Aculhuaques*. 201. 1. Pueblo tan grande como *Mexico*. 80. 1. 125. 1. ſu *Rei* ſujeto al de *Mexico* ſin tributo. 78. 2. alborotaſe de vèr pelear Exercitos en el aire, i como le ſoſegò *Moteçuma*. 151. 1. aſiſtia à la coronacion del *Rei* de *Mexico*. 214. 1. tocaba à recojer con vn atabalillo, que llevaba al hombro, en las batallas. 226. 2. *Sacrifican* 45 *Eſpañoles* ſus *Indios*, que los trajeron preſos, i vntan las paredes con la *Sangre*. 127.
Tezmoluca, Pueblo aſiſten bien à *Cortès* de *Guexocingo* en èl. 124. 1.
Teyucipocan, Rio entra en *Alvarado* 24. 2.
Tiac, Pueblo ſu ſituacion, i fortaleça. 184. 1. và à ver ſu Governador à *Cortès*, i le halla deſpoblado. 184. 1.
Tianquiztli el *Mercado*, i donde ſe hacia el de *Tlaxcallan*. 19. 1. i de *Mexico* era de cinco en cinco dias i como, i donde ſe formaba. 80. 2.
* *Tiburon* Pez tragon, que llaman algunos *Tiguron*. 16. 2. ſe deſcrive, i ſu fecundidad. 16. 1. ſigue mil Leguas vna *Nao*, i anda mas. 16. 1. le comieron algunos de los que iban con *Guaço*. 161. 1. matan vno los de *Cortès*, i le hallan dentro 10 *Tocinos*, i otras coſas increibles. 16. 1. embiſte à vn *Caballo*, i à vna *Vaca* paciendo. 16. 1. como pelean en el *Rio Papaloacan* con los *Lobos Marinos*? 25. 1.
Tiçapancingo, Pueblo, ſi ſu ſituacion tomado por *Cortès*, i los *Mexicanos* de guarnicion derrorados. 40. 1.
Tecapol, Pueblo. 180. 2. ſus vecinos dan comida à *Cortès*, i repoſa en èl ſeis dias. 181. 1.
Tiçatlan, Pueblo por què ſe llamò aſi? 59. 1.
Tiçatlan. ſ. los del agua, *Quartel*, ò *Barrio* de *Tlaxcallan*, i ſu Capitan. 50. 2. ſu ſitio, i *Reſidencia* de *Xicotencatl* en èl. 59. 1.
Ticocica, *Rei* de *Mexico*, hermano de *Axayacà*. 202 2.
Tiçones de Tea ſe alumbraban con ellos los *Indios*. 259. 2.
* *Tidore*, *Isla* ſale *Saavedra* de ella, i muerto ſe buelve la *Nave* à ella con 18 hombres. 198. 1.
* *Tierra* tocarla con los dedos, i levatarlos, es corteſia de los de *Tabaſco*. 19. 1. abreſe, i ſaltan grandes *Peces*, i ſe eſpantan los *Mexicanos*. 151. 2. ſalada venden en *Panes* en el *Mercado* de *Mexico*. 81. 2. adoravanla los *Indios*. 228. 1.
Tierra-Firme no querian los *Caſtellanos* al principio entrar en ella. 9. 2.
* *Tigres* en *Nueva-Eſpaña*. 15. 2. los tenia enjaulados *Moteçuma*. 75. 2. en las caças de ojeo los matavan à palos los *Indios*. 87. 1. regala à *Cortès* con ellos *Tuchintlec* 92. 1. embia *Cortès* à *Eſpaña* tres, i vno mata dos hombres en el *Navio*, i ſe hecha a el *Mar*. 152. 2. trae los *Cortès*. 199. 2.
Tinturas de los *Indios* contra el calor, i el frio, i para ſus fieſtas. 181. 2.
Tlacaltec, Señor Mexicano, llevale *Cortès* à las *Hibueras*. 174. 1.
Tlacaxi, el juego de *Pelota*. 72. 2. como era, i ſe conſagraba, i ſus *Idolos*? 73. 1. el que metia la Pelota por vn agujero, ganaba las capas de los mirones, i lo que decian de èl. 73. 1.
Tlacaxipevaliztli ſe llamaba el vltimo dia del primer mes de los *Mexicanos*. 228. 2.
Tlalmanalco, Frontera de *Mexicanos* en *Chalco*, llega à ella *Cortès*. 131. 1.
Tlacopan, *Ciudad* poblada por los *Mexicanos*. 209. 2. llega à ella *Cortès* en la ſalida de *Mexico*, i buelve à la *Calçada*. 112. 2. ſi ofendieron ſus *Indios* à los *Eſpañoles*? 113. 2. 129. 1. intenta reſiſtirle, i es ſaqueada. 129. 1. ſu *Rei* ſujeto al de *Mexico* ſin tributo. 78. 2. governaba con los de *Mexico*, i *Tezcuco* el *Imperio* de los *Culuas*. 212. 2. aſuſtado de ver pelear gentes en el aire, le ſoſiega *Moteçuma*. 151. 1. aſiſtia à la coronacion del *Rei* de *Mexico*, i como. 214. 1. hallala *Alvarado* deſpoblada. 135. 2. como celebraban ſus *Indios* la *Fieſta* del *Fuego*. 230. 1.
Tlaloc, Dios del *Agua*. 221. 2. i quando le *Sacrificaban Niños*? 229. 1. que le *Sacrificaban* quando el *Rei* de *Mexico* ſe coronaba. 215. 1. veſtian como èl à los que ſe ahogaban para enterrarlos. 216. 2. *Sacrificio* de hombres, i lugar que los hacian. 229. 2.
Tlamacaztli, ò *Sacerdote*, que ſolo podia tocar al *Idolo* de *Maſa*. 84. 2.
Tlamacazque, ò *Tlamamacazque*, los *Sacerdotes Mexicanos*. 227. 1.
Tlamacolapan, Provincia fertil, de buenos edificios, i de *Indios* mas politicos que los *Mexicanos*. 91. 1.
Tlapalxilocin, muerta por ſu Marido *Acxotencatl*, i como fuè caſtigado? 237. 2.
Tlaquaci, animal que trae ſus hijos en vna bolſa, trae *Cortès* à *Eſpaña*. 199. 2. ſu cola facilita los *Partos*. 199. 2.
Tlatelli. ſ. *Isla*. 80. 1.
Tlatelulco. ſ. *Isleta*. 79. 1. 80. 1. Barrio de *Mexico*. 80. 1. i ſi ſe poblò primero. 80. 1. ſu plaça mui grande. 80. 2.
Tlauli. ſ. el *Maiz*. 240. 1.
Tlaxcallan. ſ. Pan cocido. 58. 2. ò caſa del *Barranco*. 59. 1. Provincia. 55. 2. ſu Tierra buena para frutas, i paſtos. 59. 2. era *Republica* como *Venecia*, i ſus Barrios 59. 1. armas, i govierno. 50. 2. Pueblos, i vecinos. 59. 1. como ſe elegia General para las guerras? 59. *Sacrificios* de hombres, que hacia en la *Fieſta* de *Camaxtle*. 234. 1. enemiga de *Mexico*. 78. 2. es *Obiſpado*, i ſu primer *Obiſpo*. 236. 1.
* *Tlaxcallan*, *Ciudad* grandiſima, ſu ſituacion, Barrios, i diſpoſicion. 59. 1. fundada, ò reedificada por *Queçacoatl*. 210. 1. por què ſentian ſus *Indios* que ſe derribaſen los *Idolos*. 237. 1. ſe ha hecho caſi de nuevo en poder de *Chriſtianos*. 59. 1.
Tlaxcaltecas, *Indios* bien diſpueſtos, i pobres. 59. 1. valientes. 226. 2. i carniceros. 233. 1. ſus caſamientos como los hacian. 221. 2. antiguas ſaetas que tenian, i aguero que ſacaban de ellas en la guerra diſparandolas. 226. 2. buſcandolas deſpues entre los *Enemigos* con mucha furia. 226. 2. los *Mexicanos* los hacian guerra por hacer *Eſclavos*, i por què no querian admitir ſu *Idolatria*. 226. ſus fieſtas grandes de 4 en 4 años. 228. 2. aunque variaban los nombres eran las miſmas que las de *Mexico*. 232. 2. grandes enemigos de *Moteçuma*. 47. 2. 54. 1. 57. 1. *Vno* en diverſas batallas havia preſo cien *Indios*, i los ſacrificò. 235. 2. embiales *Cortès* 4 *Compoales* à procurar ſu amiſtad. 47. 2. maltratan à dos. 49. 1. eran conocidos en los beços, i orejas. 122. 1. huien quince, de dos *Caballos*, i acoſados reſiſten à ſeis, i cortan à cercen la cabeças, i riendas à dos. 48. 2. ſon muertos, i llegan 5 ꝟ de ſocorro, pelean, i ſe retiran con perdida de ſetenta. 49. 1. embian menſage à *Cortès* de *Paz*, i los cree. 49. 1. traban 1 ꝟ pelea con *Cortès*, i deſpues 80 ꝟ. 49. 1. aprietan los *Eſpañoles*, i en lo llano huien de la *Artilleria*, i *Caballos*. 50. 1. entretienen à *Cortès*, proponen ſacrificarle, i à los ſuios, i ſe juntan 150 ꝟ. 50. 2. embian comida à *Cortès* de-

pie-

Biblioteca Nacional de España
Biblioteca Nacional de España

preciandole. 51. 1. sin querer nada por ella. 58. 1. i à reconocerle. 52. 2. tenian el mas lucido *Exercito*, que se vió en *Indias*. 51. 1. son muertos casi 2ȳ que embistieron à los *Españoles*, i los demàs acometen el *Quartèl*, empeñados en coger vn *Español*, i no pudiendo se retiran. 51. 2. buelven a pelear, i tienen por encantados a los *Españoles*. i se retirã con muchos muertos, i *Regalo* notable, que hicieron à *Cortès*. 52. 1. hechan la culpa de la resistencia à los *Otomies*. 52. 2. 54. 1. embian 50 *Indios* con bastimento, i à reconocer el *Real*. 52. 2. descubiertos buelven cortadas las manos, i se desbarata el *Exercito*. 53. 1. dàn continuos rebatos al *Real*, i son rechaçados. 54. 1. pelean todo el dia con *Cortès* estando de purga, i sin vestidos. 54. 1. embian à ofrecer su amistad à *Cortès* con *Xicotencatl*. 57. 1. i lo sienten los *Embajadores* de *Mexico*. 58. 1. ofrecen los *Señores* à *Cortès* las seguridades que quisiere, i salen infinitos *Indios* à recibirle. 58 2. lo que respondieron à *Cortès* quando los pidiò dejasen *Idolos*, i *Sacrificios*. 60. 1. exageran la grandeça de *Motezuma*. 60. 2. mui amigos de os *Españoles*. 50. 2. i desde el principio lo mostraban. 60. 1. lo que decian à *Cortès* contra los de *Cholulla*, para que no pasase por ella. 61. 2. saquean *Ropa*, i *Sal* à los *de Cholulla*. 64. 1. i ruegan por ellos à *Cortès*, i quedan amigos, i por què no lo estàban? 64. 2. avisan à *Cortès* querian matarle, i à los suios, los *Mexicanos*. 85. 2. pelean aiudando à *Cortès*. 109. 110. 1. toman con los otros *Amigos* quanto quisieron del *Teſoro* de *Cortès*. 112 1. vno se ofrece à guiar à *Cortès* desde *Tlacopan*. 113. 2. cierra el camino. 114. 1. dales licencia *Cortès* para pelear con los *Mexicanos*, i tienen victoria. 115. 2. salen al camino muchos à recibir à *Cortès*. 115. 2. socorro que le dieron para la guerra de *Tepeaca*, en que murieron muchos. 118. 1. ofrecenle servir contra *Mexico*. 118. 2. i le acompañan veinte mil. 124. 1. muchos muertos en *Iztapalapan*. 126. 1. buelvense à su *Tierra* con los despojos. 126. 2. 129. 2. su deseo de señalarse en la guerra, i *Desafios*, que hacian à los *Mexicanos*. 129. 1. siguiendo el alcance matan muchos. 128. 2. *Vno* es causa de tomar *Coahuanac*, i como? 132. 1. *Otro* librò de prision à *Cortès* en *Xochmilco*. 132. 2. salen 600 con *Cortès*. 133. 1. pelean en *Tlacopan* todo el Dia. 135. 2. llamados de *Cortès* para el sitio de *Mexico*, acuden muchos, i vàn cegando las *Puentes*, que se ganaban. 138. 2. lo que decian los *Mexicanos* al quemarlas. 140. 2. debese mucho à su lealtad, i amistad, i como la celebran ellos. 115. 2. en las *Fiestas* representan la *Batalla*, que dieron à *Cortès*. 115. 2. van muchos con *Rangel* contra los *Çapotecas*. 165. 2. dàn muerte à algunos *Españoles*, que iban à derribar los *Idolos*, i son castigados. 237. 2. *Tlaxuchimaco*, fiestas que hacian al empeçar las *Aguas* los *Indios*. 229. 1 *Tlazolteutl*, *Idolo* de la *Luxuria*. 216. asi vestian al *Adultero* difunto. 216, 2. *Tlecan*, *Pueblo*, huien sus *Indios* de *Cortès*, i se bastece en èl. 185. 2. *Tlocoztl*, *Fiesta*, i *Sacrificio*, que hacian los *Indios* al nacer el *Maiz*, i su origen. 229. 1. *Tochomilt*, Guarnicion del vestido de *Camaxtle*. 234. 1. *Tocino* sacado del vientre de vn *Tiburon* sabia mejor que el del *Navio*. 162. comianle bien los *Indios*. 223. 2. *Toctepec* à 120 Leguas de *Mexico*, sus *Indios*. i los de otros *Pueblos* matan dos *Españoles*, i castigados, puebla *Sandoval* en ella à *Medellin*. 154. 1. *Totli*. s. *Conejo*. 207. 1. *Toledo* amanece 8. horas antes en èl, que en *Mexico*, 241. 2. *Toluca* dada à *Cortès*. 200. 1. *S. Tomàs*, *Isla* descubierta por *Grijalva*, i su situacion. 203. 2. *Fr. Tomàs Ortiz* estuvo siete años en la *Roca* del *Drago*. 196. 1. và con 12 *Religiosos Dominicos* à *Nueva-España*. 170. 1. i el *Lic. Ponce*. 196. 1. i se le mueren dos. 195. 2. afirma temerario, que havian dado veneno al *Lic. Ponce*. 195. 1. 196. 2. lo que dijo à *Tapia*. 195. 1. i que llevaba comision de degollar à *Cortès*. 160. 2. *Tomiquitl*, *Pueblo*, sus *Indios* matan ciento, de los de *Garay*. 160. 2. *Tonalli*, fiesta de los *Mexicanos* à lo vltimo del Mes. 228. 1. *Topacios* en *Mexico*. 76. 1. *Topil* elegido en *Tullan* Capitan por los *Chichimecas*. 211. 2. *Topilcin* en què dicen los *Indios* se convirtiò? 132. 2. *Topos* se venden en el *Mercado*. 81. 2. *Torcaces*, *Aves* semejantes à ellas, como caçan, i pescan. 25. 1. *Tornadiços* pide *Cortès* no los dejen pasar à *Nueva España*. 152. 2. i se mandan hechar de ella 159. 1. *Fr. Toribio* oiò lo que decian que afirmaba el *P. Ortiz*. 196. 1. *Toros* admiran a los *Indios*. 240. 1. *Tortugas* del *Rio Alvarado*, i sus *Esteros*. 25. 1. que ponen 500 huevos. i vna llevaba seis hombres encima. 161. 1. muchas *California*, i de sus huesos hacen *Anzuelo*. los *Indios*. 205. 2. *Totepeuch*, primer *Capitan* de los *Chichimecas*, i su larga vida. 211. 2. *Totomivacan*, poblado por *Vmecatl* 210. 1. *Totonac*, lengua hablavan los de *Chiavitlan*, i la *Serrania*. 36. 2. *Totonaques*, su *Serrania* se levanta contra *Motezuma*, i *Cortès* les manda no le paguen *Tributo*. 39. 2. *Tozlavac*. *Provincia*, sus *Indios* encomendados à los vecinos de *Segura*. 155. 1. *Trabuco* inutil, que hicieron los *Españoles* para el sitio de *Mexico*, i como disimulaban. 148. 1. *Trages* de los *Sacerdotes* de *Mexico*. 227. 1. *Traidor* era el que no venia llamado por el *Rei*. 217. 2. sus *Hijos*, i *Parientes* eran *Esclavos*. 224. 2. castigados con muerte, despues de grandes tormentos. 225. 2. *Trementina*, como se hace en *Mexico*? 227. 2. * *Tributo* pagaban todos en *Mexico*. 77. 2. de tres vno. 238. 2. los *Señores* personal, i como los *Labradores*? 77. 2. de què eran, i como los pagaban? 213. 2. ponian los *Mexicanos* à los que sin *Armas* se rendian. 226. 1. oi estàn mui aliviados con la *Tasa*. 239. 1. quitan los *Cuestlavac*, i *Quautemoc*. 122. 1. * *Trinidad*, *Nave*, manda el *Rei* a *Cortès* la haga buscar. 197. 2. * *Trigo* vn *Grano* hecha 180. i 300. à abundancia de èl en *Nueva-España*, aunque los *Indios* mas quieren Maiz. 240. 1. en *Mechoacan*. 153. 2. *Triunfo de la Cruz*, *Villa* fundada por *Olid*. 177. 1. * *Truenos* adoraban los *Indios*. 228. 1 *Truhanes* tenia *Motezuma*. 71. 2. i gustaba de ellos. 72. 2. andaban haciendo gracias en los *Bailes*. 74. 1. * *Truxillo*, en *Hibueras*, fundada por *Francisco de las Casas*. 173. 1. *Puerto*. 189. 1. sus vecines reciben a *Cortès* con grande alegria, i le piden perdon de haver seguido a *Olid*. 189. 2. *Tucetteco*, *Pueblo*, sus *Indios* queman 40 *Soldados* de *Cortès*. 160. 2. *Tuchintlec*, *Señor* de *Cocacoalco*, da *Barcos* a los *Españoles* para que fonden el *Rio*, le da por *Vasallo*, i le regala *Cortès*. 92. 2. *Tulla* salieron de ella los de *Culhua* a poblar la *Laguna*. 209. 2. *Tullan* poblada por *Otomith*. 210. 2. i los de *Aculhua*. 209. 2. *Tullanango*, primer *Ciudad* poblada por los de *Culhua*. 204. 1. *Tunalar*, Pueblo, llega à èl *Cortès* 177. 2 * *Tunas*, fruta, su especie, i qual es la mejor. 79. *Tumbà*, Provincia llega *Cortès* à ella, i no halla que comer. 187. 1.

* *Turquesas* de poco valor dàn à *Cortès* en *Potonchan*. 22. 2. *Tututepec*, Pueblo poblado por *Mixtecatlh*. 200. 2. *Provincia*, van à reconocer la de orden de *Cortès*. 91. 1. hallan dos *Rios* con *Oro*, i *Motezuma* hace fabricar en ella *Casa* à *Cortès*. 91. 2. hace guerra à *Teoantepec* por averse dado à *Cortès*. 154. 2. su *Cacique* quiere quemar à *Alvarado*, i es preso con su hijo, i se rescata, i buelvense alborotar los *Indios*, i *Alvarado* los sosiega. 155. 1. su *Cacique* se rebela, quema mas de 20 Pueblos de amigos, i ahorcado por *Cortès* deja à su hermano por *Señor*. 157. 1. en su pacificacion rebienta 12 Caballos, i como los pagaron? 157. 1. *Tuzas*, se venden en el *Mercado* de *Mexico*, i como son? 82. 1. *Tuztla*, dada à *Cortès*. 200. 1. *Tuztlan*, *Rio* entra en èl *Alvarado*. 24. 2.

V

Vacalxuchitl, *Rosa*, i sus colores. i propiedades. 241. 1. *Vaciados* de aves, i animales de Oro 42. 1. admiran à nuestros *Plateros*. 42. 1. * *Valdivia*, và à *Santo Domingo* con *Aguilar*, i otros a dàr cuenta de los sucesos de *Nicuesa*, i *Balboa*. 13. 2. pierdese en las *Vivoras* su *Caravela*, i los arroja al *Mar* en el *Batel* à *Maia*, i es *Sacrificado*, i comido con otros. 13. 2. *Valientes*, creian los *Indios* los hacia vn *Peto* de la *Masa* del *Dios* del *Fuego*. 230. *Vanderas*, *Baia*, saltan en Tierra los amotinados de *Hurtado* en su *Costa*, i los acaban los *Indios*. 203. 1. llega à ella *Cortès*, i la llama de la *Cruz*, 203. 2. 204. 1. *Varas*, vsaban los de *Tabasco*. 24. 2. los de *Tlaxcala*. 51. 1. *Varas* de *Oro*, que llevaban los *Indios* delante de *Motezuma*. 87. 2. quando salia a pie, i su significacion insignias de *Paz* en *Tezcuco*. 125. 1. *Varas* de los *Alguaciles* de *Motezuma*. 36. 2. * *Vasallos*, los primeros que el *Rei* tuvo en *Nueva-España*. 24. 1. * *Vasco Nuñez de Balboa* descubre el *Mar* del *Sur*. 171. 2. por què dió muchas esperanças de hallar *Estrecho*? 171. 2. *Vasco de Quiroga*, va a Mexico por *Oidor*. 201. 2. *Obispo* de *Mechoacan*, 236. 2. * *Vasos* de *Barro*, tenian los *Indios* del *Ancon* de *S. Andrès*. 206. 1. ? *Vasos* arboles, i por què los llaman an 241. 1. *Vchilobos*, llamaban los *Españoles* a *Vitzilopuctli*. 82. 2. *Vchpanixtli*, fiesta, i como la celebraban los *Indios*? 229. 2. *Vemac*, *Señor* de los *Chichimecas*, se aparta con sus parciales de los demas. 211. 2. *Vecin*, *Rei* de los *Chichimecas*. 211. 2. *Vejamen*, que se daba a los que recibian el orden de la Caballeria en *Mexico*. 215. 1. *Venados* en *Campoallan*. 33. 1. i Corços a quartos vendian en el *Mercado* de *Mexico*. 75. 1. en *Cozumel*. 15. 1. en *Nueva España*. 25. 1. matan siete los de *Cortès* en *Hibueras*. 185. 2. *Vencidos* todo les sucede al revès. 115. 1. * *Ventas* de Hombres, i Mugeres libres, como se hacen en *Mexico*, i quales se vendian? 224. 2. * *Vera-Cruz*, *Puerto*, surge *Cortès* en èl *Jueves Santo*. 25. 2. pasa à ella *Cortès* la contratacion de *San Juan de Ulua*. 167. 2. * *Veragua* tenia fama de Rica. 3. 1. sus *Indios* vsan yerva. 56. 1. *Vergantines* manda hacer *Cortès* en *Tlaxcala*. 121. 2. como los llevaba à *Mexico* 128. 1. dà prisa *Cortès* à clavarlos. 134. 1. como los armò. 135. 1. se hechan al agua. 134. 2. queda *Cortès* por Capitan de ellos. 135. 2. quema muchas casas de *Mexico*. 138. 1. estan todos 13 en las *Atarazanas* de *Mexico*. 166. 2. * *Vestidos*, *Motezuma* mudaba quatro al dia, i para què se guardaban? 71. 1. dar vno, era gran premio 71. 2. *Vicilin*, Pajaro como *Abejon*, de Pluma mui estimada, i como acaba en vn Arbol, i resucita por *Abril*. 240. 2. *Vicente Lopez*, *Escrivano*, và à requerir a *Grijalva* entregue la *Armada* de *Garay*. 159. 2. *Vicilla*, *Rio* entra en èl *Alvarado*. 24. 2. *Vicilapan*. s. *Pajaro* de *Agua*, Pueblo, i por què le llaman asi los *Indios*? 201. 2. *Vicilivitl*, succede en el *Reino* de *Mexico*. 212. 2. *Vides*, i *Vbas* tenian los *Indios*, i no sabian hacer *Vino*. 222. 1. *Victoria*, llamaron a *Potonchan* los *Españoles*. 24. 1. *Vidriado* de todas vasijas en el *Mercado* de *Mexico*. 81. 1. * *Vidro*, lleva a *Mexico D. Antonio de Mendoça*. 242. 2. * *Viejas*, por què las llevaban los *Mexicanos* al *Consejo* de *Guerra*. 22. 1. *Villagran*, *Regidor* nombrado por *Garay*. 157. 1. *Lic. Villalobos*, *Fiscal* de *Indias* pone Pleito a *Cortès* sobre sus Privilegios, i vasallos. 243. 1. *Villarica* de la *Vera-Cruz*, fundada por *Cortès*, i por què la llamò asi? 32. 1. empieça a edificarse, i como? 39, 2. da prisa *Cortès* a que se acabe. 40. 2. escrive al *Rei* con sus *Procuradores*. 42. 2. dejala *Cortès* con 150 hombres bien bastecida, i con *Indios*. 44. 2. rehace *Cortès* su guarnicion con le gente de *Narvaez*. 104. 2. *Viluta*, *Pueblo*, *Patria* de *Marina*. 27. 1. * *Vinos* muchos en *Mexico*. 82. 1. de *Vbas* no tenian los *Indios*. 224. 1. 239. 2. que en borrachasen no bebian los *Mexicanos*. 226. 2. *Virgenes* hermosas sacrificaban a los *Idolos* en *Teucicat* criandolas desde niñas, i como lo quitò *Cortès*. 181. 1. * *Virginidad*, por què temian perderla los que vivian en los *Templos*. 220. 1. * *Viruelas* hacen gran daño en los *Indios*, i quien se las pegò. 104. 1. mueren de ellas muchos *Caciques*, i *Cortès* nombra *otros* en su lugar. 121. 2. *Visiones* solian hacer ahorcar a los *Indios* borrachos. 224. 1. *Vitzilopuctli*, *Dios* de la *Guerra*, ò de las *Batallas*. 35. 2. llamado *Mexitli*, i si diò nombre a *Mexiti*. 80. 1. *Idolo Maior*. 231. 1. i el mas venerado en *Mexico*, i su figura, adornos, i què significaban? 84. 1. traian a su Altar el *fuego nuevo*, i le rociaban con *Sangre* de vn *Sacrificado*. 232. 2. persuade la guerra a *Quautemoc* ofreciendo avisarle. 136. 1. en su *Templo* se coronaban los *Reies*, i como? 214. i que le *Sacrificaban* 215. 1. vestian a los *Soldados* su en traje para enterrarlos. 216. 2. quando se hacia su *Fiesta*, i como? 231. 1. procesion de cinco leguas, que hacian los *Mexicanos* en *Avinas*, i cautivos que *Sacrificaban*, i comian. 231. 2. quando enfermaba el *Rei*, le ponian Mascara. 216. 2. decian los *Indios* que no havia buscado *Oro*. 238. 1. embiale *Cortès* a *Espana* esculpido en vna rodela. 41. 2. *Vitzilopachtli*, Pueblo de 5ȳ *Casas* cerca en la *Laguna*, 71. 1. amigo de *Mexicanos*. 138. 2. se ofrece a *Cortès* por què le asegure de los de *Chalco*. 142. 1. *Vitztlapan*, i otros Lugares poblados por *Vmecatl*. 210. 1.

Biblioteca Nacional de España

Viudas, *Indias*, no se casan hasta destetar sus hijos. 219. 1.
Vivoras, i *Sierpes* en *Nueva España* no son tan ponçoñosas como las nuestras. 229. 2.
Vixachtla, *Sierra* en *Iztapalapan* donde se encendia el fuego nuevo 232. 2.
Vllamaliztli, la *Pelota*, i por què se llama asi? 72. 2.
Vli, Arbol, de cuia goma hacen Pelotas. 72. 2.
Vlmecatl, hijo 3. de *Iztacmixcoatlh*, puebla muchos *Lugares*, i donde? 210. 1.
Vngidos eran los *Reies* de *Mexico* 214 1.
Voces de los *Indios* malas para cantar. 71. 1. 73. 2. 242. 2.
Volateria, mucha, i nueva se vende en el *Mercado* de *Mexico*. 81. 1.
* *Volcan* de *Popocatepec* embia *Cortès* à reconocerle. 61. 1. llegan à lo mas alto de èl dos *Españoles*, i lo ejecutan con gran riesgo, i espanto de los *Indios*. 61. 2. los de la *Costa* de la *California*, 205. 2.
Vlatepec, Pueblo dado à *Cortès*. 200. 1.
* *Vlatan* Tierra rica, i poblada. 163. 1 su *Cacique* se dà por *Amigo* de *Cortès*, ganada *Mexico*. 161. 2. i se vebela haciendo guerra à los *Indios Amigos* 161. 2 muere vno de sus quatro *Señores* en la *Batalla* de *Queçalancingo*. 162. 1. los demàs, juntando gran *Exercito*, combidan à *Alvarado* con el *Pueblo* para quemarle, i ejecuta en ellos lo que intentaban, i el *Pueblo* se rinde. 162. 2.

X

X *Agua*, *Puerto* mui bueno en *Cuba*. 157. 2.
Xalancingo, *Provincia*, sus *Indios* matan à los *Españoles*, que iban à *Cortès*. 121. 2. se dà de paz embiando à castigarlos. 121. 2.
Xalapan Pueblo, aloja bien à *Cortès*, i su *Exercito*. 46. 1. dado à *Cortès*, 200. 1.
Xalisco conquistada por *Nuño de Guzman*. 201. 2.
Xaltocan, *Pueblo*, su situacion, entrale *Cortès*, i quema muchas Casas. i por què? 129. 1.
Xelhua, Hijo maior de *Iztacmixcoatlh* funda varios *Pueblos*. 210. 1.
Xicalancatlh, Hijo 4. de *Iztacmixcoatlh*, puebla algunos Lugares, i dos de su *Nombre*. 210. 1.
* *Xicalango*, *Pueblo* mas allà de *Coaçacoalco* 27. 1. quien le poblò? 210. 1. su *Cacique* embia *Guia* para las *Hibueras* à *Cortès*. 177. 1.
Xicalango, *Pueblo* de gran *Comercio*, cerca de *Tabasco*. 210. 1. sus *Indios* matan cruelmente à *Mendieta*, i otros. 175.
Xicotencatl, *Capitan General* de *Tlaxcala* 50. 2. 59. 1. residia en *Tiçatlan*. 59. 1. era *Tecuitli*. 236. 1. perdidas las *Batallas*, trata de dàr sobre *Cortès* de noche, i embia *Espias*, que buelven cortadas las manos, i se deshace su *Exercito*. 53. 1. deja cortarselas en vna *Loma*, i huie de *Cortès*. 53. 2. và à hablar de *Paz* à *Cortès*, i lo que dijo. 57. 1. và con otros, à socorrer à *Cortès*. 125. 1. arrojado por las Gradas por *Maxistcatzin*. 116. 2. se queja de *Tepeaca*, i acompaña à su guerra à *Cortès*. 118. 1.
Xihuacan, *General* de *Quatemoc* habla con *Cortès*, i no quiere entregarse, 119. 2.
Xihucoa, *Capitan General* de *Motezuma*, le dà *Cortès* vn Barrio de *Mexico*, para que le edifique, 166. 1. llevale *Cortès* à las *Hibueras*. 174. 1.
Xilo el Arbol del *Balsamo*. 241. 1.
Xilotepec, *Pueblo* fundado por *Oxomictlh*. 210. 2. entra *Cortès* en èl, i no saliendo à vèrle el *Señor*, le quema. 132. 1. hallale *Olid* despoblado. 135. 2.
Xiviltimoc, *Rei* de los *Chichimecas*. 212. 1.
Xochipapaloncin persuade à su Marido *Axotencatl* à que mate à su *Muger*, i su *Hijo*. 237. 2.
* *Xochmilco*, Pueblo, se defiende, i procura entretener à *Cortès* hasta ser socorrida de *Mexico*. 132. 2. quemale *Cortès*, i desvarata sus vecinos. 133. 2 sus *Indios* matan dos *Españoles*, i esperaban vn *Caballo* con *Espada*, i *Rodela* 132. 2. dàn la obediencia. 140. 1. baptiçan en èl 150 *Indios* dos *Sacerdotes*. 237. 1.
Xocothueci, fiesta al *Idolo* del *Fuego*, en que quemaban vivos los *Indios*. 230. 1.
Xochnuxco, i otras *Provincias* fugetas por *Moteçuma*. V. *Moteçuma*, rebelase à *Cortès*, i hace guerra à los *Indios Amigos*. 161. 2. requerido por *Alvarado* no se sosegò, i es vencidos, i sus *Indios* dados por *Esclavos* algunos. 161. 2. 162. 1.
Xolochi Copalli, especie de *Copal* para sahumerios. 227.
Xochiquecatl Dios del Agua, sacrificabanle *Niños* los de *Tlaxcala*, i otros 232. 2.
Xochtli ſ. *Rosa*. 207. 1.
Xuucocahuci Pueblo fuerte, llega à èl *Cortès*, i huien los *Indios*, i toma bastimento. 184. 2.

Y

Y *Autepec*, *Pueblo*, se dà à *Cortès*. 132. 1.
Yguana, ò *Iuana* se describe, i como la llaman en *Nueva España*. 24. 2. su figura espantosa, i su comida agrada, i como la engordan los *Indios*. 25. 1.

Z

Z *Orras* en *Mexico*. 77. 1.
Zucolla, *Provincia*, à 80 Leguas de *Mexico*, vàn à reconocerla de orden de *Cortès*, i hallan *Rios* con *Oro*. 91. 1.

FIN.

Justo Zaragoza.

Biblioteca Nacional de España

Cuenos 24
pontes 23

BIBLIOTECA NACIONAL
BN
1001237366